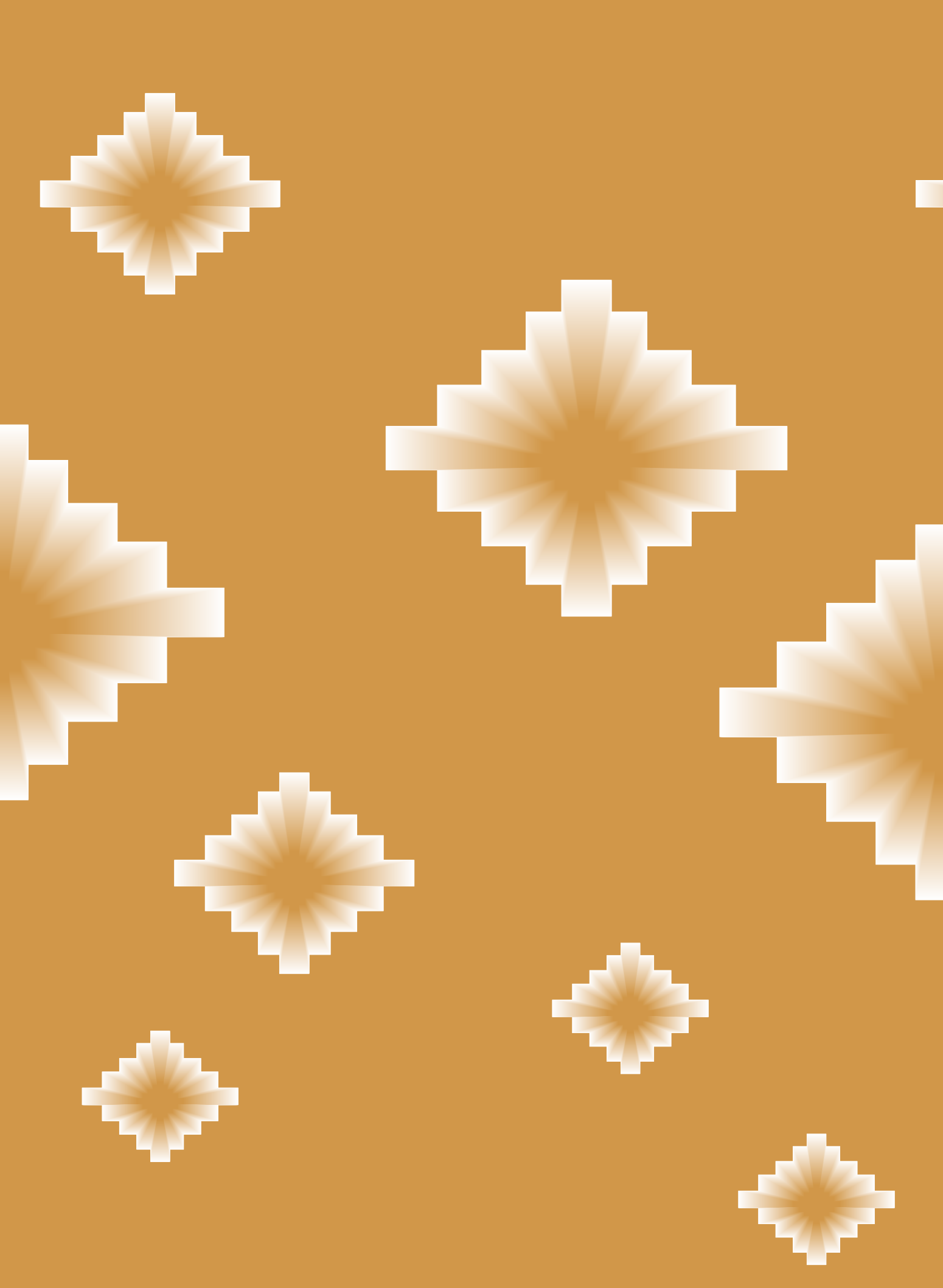
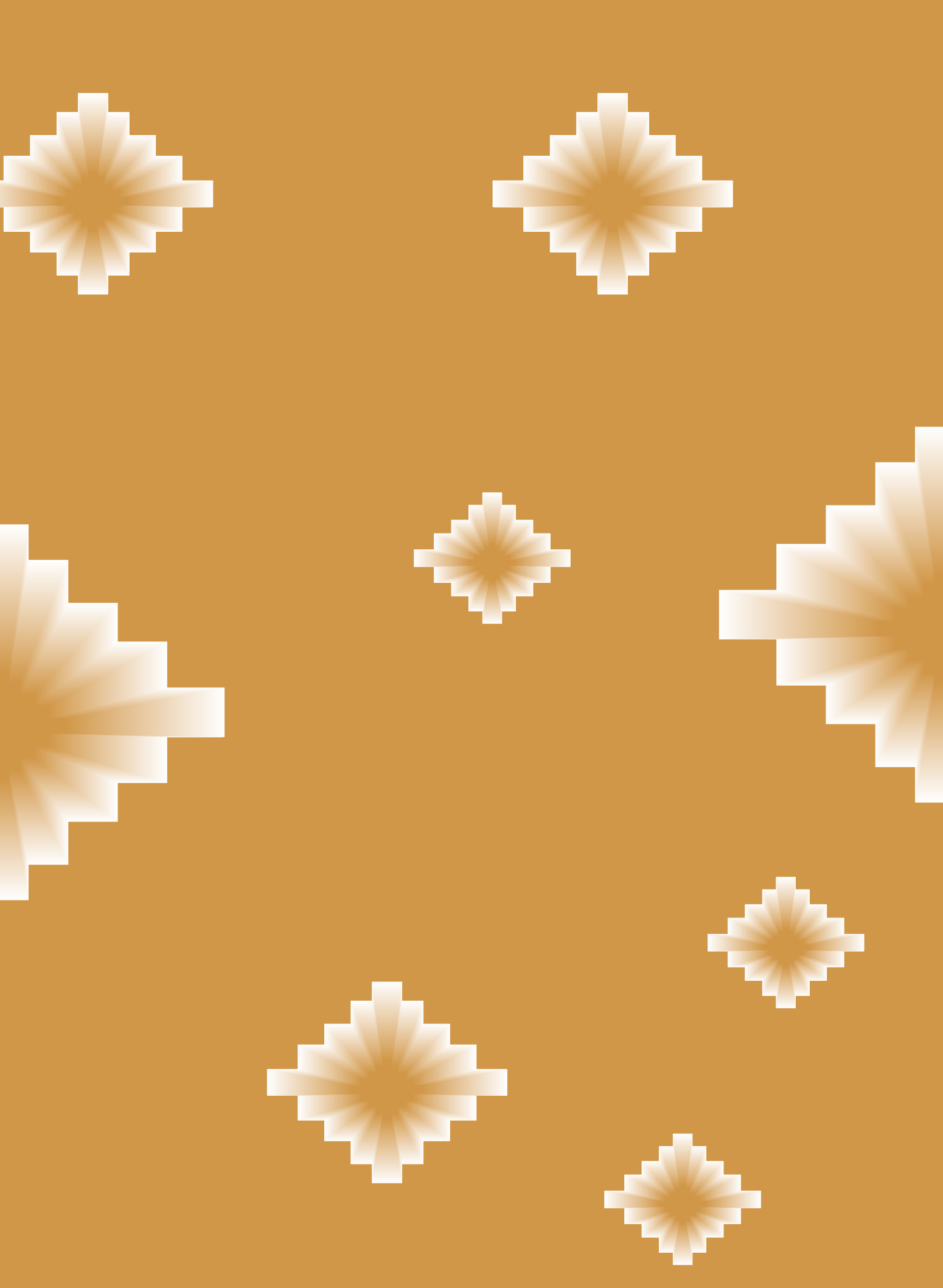
COSMOS ANDINO

Los incas y
sus ancestros
milenarios

FEDERICO
KAUFFMANN
DOIG





COSMOS ANDINO

Los incas y
sus ancestros
milenarios

3

FEDERICO
KAUFFMANN
DOIG

TÍTULO DE LA OBRA
COSMOS ANDINO: LOS INCAS Y SUS ANCESTROS MILENARIOS
EY, Ernst & Young Perú – EY Perú
Primera edición, julio 2026

AUTOR
FEDERICO KAUFFMANN DOIG

FOTO DE CARÁTULA
Ejemplar de aríbalo que representa la continuidad de las técnicas de elaboración de la cerámica precolombina en los albores de la época colonial. Foto: Archivo Federico Kauffmann Doig.
Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002.

EDITADO POR
Ernst & Young Consultores S. Civil de R.L.
Av. Víctor Andrés Belaunde 171
Urb. El Rosario, San Isidro, Lima (Perú)
Teléfono: +51 411 4444
Email: eyperu@pe.ey.com

DIRECCIÓN GENERAL
Gisella Pedraza
Teléfono: +51 998 224 494
Email: gpedraza@4points.pe

CUIDADO DE EDICIÓN
Juana Iglesias

DIAGRAMACIÓN
4points S. A. C.

ISBN: N° 978-612-5228-21-5
Hecho el Depósito Legal en la
Biblioteca Nacional del Perú 2026-06061
Libro electrónico disponible en: www.ey.com/pe/la-historia-en-ey

El Dr. Federico Kauffmann Doig y EY Perú expresan su gratitud a Ediciones PEISA S.A.C., en la persona de su gerente general Sr. Germán Coronado Vallenas, por su especial deferencia en la confirmación de la vigen-cia de la correspondiente Cesión de Posición Contractual en Convenio de Edición de Obras dada en favor del Dr. Federico Kauffmann Doig en torno a su *Historia y Arte del Perú Antiguo* (2002), la cual ha constituido la base de la presente publicación en tres volúmenes, a la que aplican todos los agradecimientos y menciones citados tanto en los seis tomos de la versión de 2002 como en la presente edición.

EY no asume ninguna responsabilidad por el contenido de *Cosmos andino: los incas y sus ancestros milenarios* e investigación respectiva, incluyendo fotos, ilustraciones, diagramas, infografías, citas digitales y citas a sus correspondientes autores u otros, siendo el autor el único responsable por la veracidad de las afirma-ciones, comentarios vertidos, información, cuadros, gráficos, mapas, imágenes y/o fuentes, así como por la recopilación de los aportes de los autores y terceros.

La presente obra es de distribución gratuita en las diversas modalidades y formatos existentes en medios físicos y/o virtuales. Se prohíbe su venta, distribución, difusión y reproducción total o parcial, alterando o suprimiendo su contenido, sin el permiso expreso y previo de EY.

RECONOCIMIENTO

Mi especial gratitud al patrocinio de EY Perú y en particular al señor Paulo Pantigoso Velloso da Silveira, su Country Managing Partner, por hacer realidad la edición de la presente obra.

Dr. Federico Kauffmann Doig

DEDICATORIA

A los firmantes de “Solidaridad con el Dr. Kauffmann Doig”.

En 1968, luego de que el general Juan Velasco Alvarado diera un golpe de Estado y asumiera la presidencia del Perú, fui expulsado de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), casa de estudios en la que obtuve dos doctorados y donde me desempeñaba como catedrático y director de la Escuela de Estudios Especiales.

Este hecho se debió a que la Federación Universitaria de San Marcos (FUSM) —integrada entonces por militantes de extrema izquierda— creía que yo era militante de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA). Por ello, tuve que abandonar la docencia y la dirección de la Escuela de Estudios Especiales, que dependía directamente del Rectorado, dirigido en esos años por el doctor Luis Alberto Sánchez, distinguido intelectual que era, además, un reconocido aprista.

A raíz de aquel equivocado e ingrato suceso, distinguidos intelectuales de la época publicaron y difundieron el siguiente comunicado:

SOLIDARIDAD CON EL DR. KAUFFMANN DOIG

Lima, octubre de 1968

Los amigos personales del Dr. Federico Kauffmann Doig le expresan sus sentimientos de amistad y solidaridad.Al mismo tiempo, abrigan la esperanza de una solución feliz en la controversia iniciada por los dirigentes estudiantiles de la FUSM, a fin de que se normalicen y fortalezcan, en adelante, la armonía y respeto mutuo que deben reinar entre maestros y alumnos como base fundamental para la realización de los altos fines de la universidad:

Jorge Basadre Grohmann,
HISTORIADOR, MAESTRO, EXMINISTRO DE EDUCACIÓN.

Jorge Castro Harrison,
DIRECTOR DE LA GRAN UNIDAD ESCOLAR BARTOLOMÉ HERRERA.

Carlos Neuhaus Ugarteche,
PRESIDENTE DEL PATRONATO DE LAS ARTES.

Francisco Stastny,
DIRECTOR DEL MUSEO DE ARTE DE LIMA.

Willy K. Futterknecht,
RECTOR DE LA UNIVERSIDAD PERUANA DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA.

Jorge C. Muelle,
DIRECTOR DEL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA.

Luis E. Valcárcel,
ETNÓLOGO, MAESTRO, EXDECANO DE LA FACULTAD DE LETRAS DE LA UNMSM, EXMINISTRO DE EDUCACIÓN.

Juan Manuel Ugarte Eléspuru,
DIRECTOR DE LA ESCUELA NACIONAL SUPERIOR DE BELLAS ARTES.

Fernando Silva Santisteban,
DIRECTOR DE LA CASA DE LA CULTURA DEL PERÚ.

Fernando Romero,
DIRECTOR DEL SENATI.

Emilio Romero,
INVESTIGADOR, MAESTRO UNIVERSITARIO, EXMINISTRO DE EDUCACIÓN, PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA DEL PERÚ.

Rubén Vargas Ugarte S. J.,
HISTORIADOR; MAESTRO, EXRECTOR DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ, EXDIRECTOR DE LA BIBLIOTECA NACIONAL.

José Agustín de la Puente Candamo,
DIRECTOR DEL INSTITUTO RIVA-AGÜERO.

Rodolfo Holzmann,
ESTUDIOSO DE LA MÚSICA PERUANA.

AGRADECIMIENTOS

El autor y el editor agradecen a las siguientes personas e instituciones que generosamente han brindado ilustraciones, fotos, diagramas, infografías, mapas, cuadros, imágenes y otros anteriormente publicados por el autor tanto en su obra *Historia y Arte del Perú Antiguo* (2002) como en su presente trilogía de *Cosmos andino: los incas y sus ancestros milenarios.*

Elías U. Acosta
Francisco Aliaga
Fred Allert
Ignacio Alva
Susana Alva
Walter Alva
Ferdinand Anders
Ferdinand Anton
Werner Bachmann
André Bärtschi
A. Bollinger
Duccio Bonavia
Antonio Brack Egg
Maximilien Bruggmann
Julio Camino Sánchez
Pablo Carrera
Rebeca Carrión Cachot
Luis Jaime Castillo
Félix Caycho
Manuel Chávez Ballón
Evaristo Chumpitaz
Ken Cohen
Margarita Condori Tito
Anita Cook
Guillermo Cook
Tulio Cusman Cárdenas
Mylene D'Auriol
Augusto Dammert León
W. Diesse
Hans Disselhoff
Viviano Domenici
Christopher Donnan
Glenda Escajadillo Gallegos
Jenaro Fernández Baca Cosio
Juan Augusto Fernández Valle
Régulo Franco
Guillermo Galarza
Ulises Gamonal
José Gargurevich
José Eulogio Garrido
K. D. Gartelmann
Daniel Giannoni
A. Guillén
J. Imbelloni
William Isbell
Arturo Jiménez Borja
Shipee Johnson
Peter Kaulicke
W. Kelm
Edmund Kiss
Gerdt Kutscher
Edward P. Lanning
Donald Lathrap
José Antonio de Lavalle
Wilfredo Loayza
María Longhena
Anselmo Lozano
Elvira Luza
Ruperto Márquez Huaillasi
G. McEwan
Dorothy Menzel
Hernán Miranda Cueto
Gösta Montell
Michael Moseley
Alfredo Narváez
E. Nishiyama
Yoshio Onuki
Giuseppe Orefici
Pablo Patrucco
Rosa Alicia Quirita
Rogger Ravines
John Rick
Gerardo Río
Philipp Rittermann
Nathan Rogers
Pedro Rojas Ponce
Christine Rosenthal
Kurt Rosenthal
John H. Rowe
Óscar Sakay
Ernesto Salazar
Roberto Samanez

C. Samillán
Aníbal Santiváñez
R. Schaedel
Ruth Shady
Izumi Shimada
Martha Siles de Kauffmann
Henry Stirlin
Michael Tweedle
Renzo Uccelli
Santiago Uceda
José Velásquez
Richard Wegner
Carlos Williams
Walter H. Wust
Yanamoto
Yutaca Yoshii

Archivo Bárbara D'Achille
Archivo Ligabue
Archivo Julio C. Tello
Banco Central de Reserva del Perú
Banco Continental (hoy BBVA Perú)
Banco de Crédito del Perú
Colección del Museo Amano
Colección A. de Figuerola
Colección Alexander Kelm
Colección Norbert Mayrock
Colección Miranda
Colección Enrico Poli
Colección Yábar Morenos
Dumbarton Oaks
Faho Publicidad 2000
Grupo Geo Graphos
Grupo La República
Instituto Nacional de Cultura
(hoy Ministerio de Cultura – MINCUL)
Museo Amano
Museo Arqueológico Nacional Brüning
Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera
Museo Cassinelli, Trujillo
Museo de Arqueología y Etnología de la UNMSM
Museo de Arte de Lima
Museo de Brooklyn, N.Y.
Museo de Chan Chan
Museo de Historia y Arte del Callao
Museo de la Nación
Museo de La Plata, Buenos Aires
Museo de Piura
Museo del Indio Americano
Museo Etnológico de Berlín
Museo Fowler
Museo Nacional de Arqueología,
Antropología e Historia del Perú
Museo Nacional de la Cultura Peruana
Museo Regional de Ayacucho - INC
Museo Regional de Ica
Museo Tumbas de Sipán
Museum Für Völkerkunde, Munich
PromPerú
Servicio Aerofotográfico Nacional
The Merrin Gallery
Universidad Nacional Federico Villarreal
Wright Water Engineers

El autor expresa su gratitud a Gisella Pedraza, directora general de la prestigiosa editorial 4points, responsable de la producción de *Cosmos andino: los incas y sus ancestros milenarios.*

Asimismo, agradece a su estimada amiga Juana Iglesias, por el profesionalismo demostrado en la corrección de los tres libros que conforman la presente trilogía.

Igualmente manifiesta su especial gratitud al Lic. Gustavo Siles Doig por su invalorable compañía en todas las expediciones arqueológicas llevadas a cabo a lo largo de varias décadas.

ÍNDICE GENERAL

LIBRO

1

A. Proemio / *Paulo Pantigoso* 28
B. Conversaciones con Federico Kauffmann Doig: una semblanza / *Enrique Banús* 34
C. Sobre el autor 39
D. Bibliografía del autor 44
E. Prefacio 58
F. Sumario 65

PARTE PRIMERA: PRELIMINARES

CAPÍTULO I
INTRODUCCIÓN AL PERÚ ANCESTRAL 75

CAPÍTULO II
GESTACIÓN Y ROSTRO DE LA CIVILIZACIÓN ANDINA 79

1. Un territorio marcado por la aridez 79
2. Un territorio sobrepoblado desde hace miles de años 80
3. La sobrepoblación, acicate de la civilización andina 81
4. El acervo espiritual como resultado de la necesidad de producir más alimentos 82
5. Gestación y rostro de la civilización andina 82
6. La «plaga humana» y el fantasma del hambre 83

CAPÍTULO III
LA MARCHA CULTURAL EN EL PERÚ ANTIGUO 85

1. Las dos eras históricas de la humanidad 85
2. La Etapa Primordial 85
3. La transición 87
4. La era de civilización y sus etapas 87
   4.1 El crecimiento demográfico como impulsor cultural 89
   4.2 Testimonios de civilización 89
5. Áreas y subáreas geográfico-culturales 94

CAPÍTULO IV
EL HOMBRE Y EL ESCENARIO ANDINO 96

1. El peruano ancestral: sus características anatómicas 96
2. Las lenguas 99
   2.1 Las lenguas extintas 100

2.2 Panorama lingüístico 101
3. Los Andes peruanos y sus tres regiones principales 101
3.1 Introducción 102
3.2 Los Andes cordilleranos 109
3.3 Los Andes costeños 112
3.4 Los Andes amazónicos 116
4. Cambios ambientales en los últimos milenios 117

CAPÍTULO V
RECONSTRUCCIÓN DEL PASADO ANCESTRAL PERUANO 128
1. El estudio del pasado con y sin fuentes escritas 128
2. ¿Testimonios escritos? 129
3. Las fuentes de estudio 130
3.1 Los testimonios monumentales 130
3.2 Los testimonios iconográficos 130
3.3 Los testimonios etnográficos 132
3.4 Los testimonios etnohistóricos 132
4. Los procedimientos técnicos 133
5. Indagaciones acerca del Perú Antiguo 137
5.1 El interés y los aportes acerca del Perú preincaico 137
5.2 La indagación del Incario 141

PARTE SEGUNDA: LA «AMÉRICA NUCLEAR» Y LA REGIÓN CULTURAL ANDINA

CAPÍTULO I
LA «AMÉRICA NUCLEAR» 145

CAPÍTULO II
LA REGIÓN CULTURAL MESOAMERICANA 147
1. Los olmecas 147
2. Los mayas 149
3. Los aztecas 151
4. La Región Cultural Intermedia 153
4.1 Panamá 153
4.2 Costa Rica 153

CAPÍTULO III
LA REGIÓN CULTURAL ANDINA 154
1. La Región Andina y sus divisiones 154
2. Los Andes Septentrionales 155
2.1 Ecuador 155
2.2 Colombia 156
3. Los Andes Centrales (Perú Antiguo) 159
4. Los Andes Meridionales 159
4.1 El noroeste argentino 160
4.2 Bolivia cordillerana 160
4.3 Norte de Chile 161

PARTE TERCERA: LA ETAPA PRIMORDIAL EN EL PERÚ 15 000 A. C. – 4000 A. C.

CAPÍTULO I
POBLAMIENTO DE AMÉRICA: TEORÍAS 167
1. Orígenes de los americanos: visión actual 167
1.1 Dispersión inicial por el continente 169
1.2 Bagaje cultural 170
2. El tema de los orígenes en el pasado 175
3. Ameghino y el autoctonismo del hombre americano 176
4. Hrdlicka y el inmigracionismo desde Asia 176
5. Paul Rivet y la teoría oceánica 177
6. Heyerdahl y su planteamiento inverso al de Rivet 178
7. Mendes Corrêa y la presencia de australianos 178
8. Escandinavos antes de Colón 181

CAPÍTULO II
LOS PRIMEROS PERUANOS 182
1. El cuadro cultural preagrícola 182
2. Testimonios varios 184
2.1 Lauricocha 185
2.2 Toquepala 186
2.3 El Guitarrero 187
2.4 Pachamachay y Pampacancha; Telarmachay 188
2.5 Panalauca 188

2.6 Pikimachay 188
2.7 Tres Ventanas 189
2.8 Chillón-Ancón 189
2.9 Paiján 189

PARTE CUARTA: ETAPA DE LOS PRELUDIOS DE LA CIVILIZACIÓN 4000 A. C. – 1500 A. C.

CAPÍTULO I
PERÍODO DE LA AGRICULTURA RUDIMENTARIA
4000 a. C. – 2000 a. C. 193

1. El tránsito de la recolección a la producción de los alimentos: una hipótesis 193
2. El cultivo elemental 195
3. Del «maíz precerámico»: discrepancias sobre su antigüedad 198
4. Cuadro cultural: organización social 198
5. Formación de villorrios y otros aspectos culturales 199

CAPÍTULO II
PERÍODO AURORAL DE LA CIVILIZACIÓN
2000 a. C. – 1500 a. C. 203

1. Lo que revelan los centros de administración y culto 203
   1.1 Crecimiento poblacional 203
   1.2 Su función mágica 204
   1.3 Su función administrativa 205
2. Centros de administración y culto representativos 206
   2.1 El Áspero 206
   2.2 Sechín Alto 206
   2.3 Las Haldas (o Aldas) 207
   2.4 Queneto 207
   2.5 Bandurria 208
   2.6 Caral 208
   2.7 El Paraíso (Chuquitanta) 210
   2.8 Cotosh / Las Manos Cruzadas 211
   2.9 La Galgada 213
   2.10 Huaricoto 214
3. Expresiones culturales diversas 214

PARTE QUINTA: ETAPA DE CONSOLIDACIÓN DE LA CIVILIZACIÓN ANDINA: EL «MOVIMIENTO WIRAQOCHA» 1500 A. C. – 200 D. C.

CAPÍTULO I
EL «MOVIMIENTO WIRAQOCHA» 219

CAPÍTULO II
ORIGEN DE LA CIVILIZACIÓN PERUANA ANCESTRAL: TEORÍAS 222

1. Max Uhle: origen mesoamericano 222
2. Julio C. Tello: autoctonismo cordillerano de raíz amazónica 223
3. Rafael Larco Hoyle: origen costeño 223
4. Hipótesis aloctonista: un intento teórico superado 224
5. Valdivia (Ecuador): ¿cuna de las civilizaciones americanas? 225
6. Moseley: impulso civilizador debido a la pesca marina intensiva 226
7. El desequilibrio ecológico: una nueva teoría 226

CAPÍTULO III
EL PERÍODO TRANSICIONAL
1500 a. C. – 1000 a. C. 228

1. Expresiones varias 228
   1.1 Huaca La Florida 229
   1.2 Cardal 230
   1.3 Pampa de las Llamas-Moxeque 231
   1.4 Huacaloma 232
   1.5 La cordillera central 232
   1.6 Cuenca del Titicaca 233
   1.7 Tutishcanyo 234
2. Sechín: una aproximación a su iconografía 234
   2.1 El sitio 237
   2.2 Los monolitos 237
   2.3 Grupos iconográficos 238
   2.4 ¿Escenificación de sacrificios humanos? 243

CAPÍTULO IV
PERÍODO DE FLORECIMIENTO
1000 a. C. – 200 a. C. 245

1. Cupisnique 245

1.1 Cupisnique y Chavín 245

1.2 Cupisnique y el Movimiento Wiraqocha 245

1.3 La cerámica Cupisnique y sus fases 247

2. Chavín de Huántar 248

2.1 El nombre 248

2.2 Reseña de los estudios 250

2.3 Discusiones sobre su origen 250

2.4 Chavín de Huántar: un centro de administración y culto para garantizar el sustento 253

2.5 Emplazamiento en un lugar sagrado 253

2.6 Función 254

2.7 Colapso 254

3. Chavín de Huántar: visión global de su arquitectura 255

4. Chavín de Huántar: los diversos sectores 256

4.1 Sector A (El Castillo) 256

4.2 Sector B (El Lanzón) 261

4.3 Sector C (Estructura Norte) 261

4.4 Sector D (La Plaza Circular) 262

4.5 Sector E (Pirámide Tello) 263

4.6 Sector F (Plataforma Norte) 264

4.7 Sector G (Plataforma Sur) 264

4.8 Sector H (La Plaza Cuadrada) 264

5. Chavín de Huántar: los espacios interiores 265

6. Chavín de Huántar: arquitectura planificada 267

7. Chavín de Huántar: arquitectura iconográfica 270

8. Chavín de Huántar: litoescultura y su simbología 272

8.1 Principales ejemplos 273

8.2 Cabezas clavas 278

8.3 Las ménsulas 280

8.4 Las estelas 280

8.5 Particularidades gráficas y ambigüedad de las figuras 280

8.6 El Obelisco Tello: divinidad principal en forma de un Felino Volador 284

8.7 Personaje extraído de un mito aún vigente 285

8.8 El Dios del Agua y sus acólitos 286

9. Chavín de Huántar: difusión 288

9.1 Karwa 288

9.2 La Estela de Chontalí 289

9.3 Recipientes de piedra con decoración simbólica 289

10. Afloraciones del Movimiento Wiraqocha pre y post Chavín de Huántar 290

10.1 El mortero de Punkurí y recipientes afines (Suchimán, Mato y otros) 290

10.2 Una trompeta de caracol marino con decoración simbólica 291

10.3 Samanga y Huancabamba según Mario Polia 292

10.4 El oro de Chongoyape 294

10.5 Huaca de los Reyes (Caballo Muerto) 296

10.6 Alto de las Guitarras 296

10.7 Cerro Blanco 297

10.8 Punkurí 297

10.9 Chankillo 299

10.10 Siete Huacas (Cuchipampa y Moro) 300

10.11 Chupacoto 301

10.12 Garagay 301

10.13 Udima (Monte Calvario) 302

10.14 Pacopampa 302

10.15 Kuntur Wasi 303

10.16 Tembladera / Chungal / Montegrande 304

10.17 El canal de Cumbemayo 305

10.18 Cutervo 306

10.19 La estatua de Tabaconas 307

10.20 Chivane 307

10.21 Sierra central 308

10.22 Pukara 308

CAPÍTULO V
PERÍODO DE DIVERSIFICACIÓN
200 a. C. – 200 d. C. 309

1. Consideraciones introductorias 309

2. Salinar, Virú y la cerámica Anaranjada 311

2.1 Salinar 312

2.2 Virú (o Gallinazo) 312
2.3 La cerámica Anaranjada 314
3. La cultura Vicús 314
3.1 Descubrimientos y aproximaciones al tema 314
3.2 Las tumbas 316
3.3 Coexistencia de estilos 317
3.4 Tipificación de la cerámica Vicús/Vicús 319
3.5 Deducciones basadas en la iconografía expuesta en cerámica 320
3.6 Metalurgia y símbolos expuestos en metal 323
4. Orfebrería de Frías / Cahingará (Callingará) 325
4.1 Una Venus de oro y platino 327
5. Paracas-Cavernas y Ocucaje 327
5.1 Ubicación 328
5.2 Las «dos Paracas» 328
5.3 Aproximaciones a la iconografía 334
5.4 Técnicas textiles empleadas en la confección y la decoración 335
5.5 Máscaras mortuorias pintadas en tela 337
5.6 El Ser Oculado, ¿Dios del Agua? 337
5.7 Testimonios del sustento 338
5.8 Trepanación craneana 338
5.9 Elementos culturales varios 338
5.10 Ánimas Altas: arquitectura e iconografía 338

PARTE SEXTA: ETAPA DE APOGEO CULTURAL 200 D. C. – 600 D. C.

CAPÍTULO I
VISIÓN DE CONJUNTO DE LA PRESENTE ETAPA 345

CAPÍTULO II
LA CULTURA MOCHICA (MUCHIK, MOCHE) 348
1. Introducción al tema 348
1.1 Orígenes y secuencia 348
1.2 Mochicas del norte y mochicas del sur 349
1.3 Economía 350
1.4 Mochica y Moche: la denominación 351
1.5 Primeras imágenes sobre los mochicas y la nueva documentación 351
2. Los mochicas retratados por ellos mismos 352
2.1 Dosis mágica 352
2.2 Acopio de material 352
2.3 Gobernantes y pueblo 356
2.4 Actividades varias 357
2.5 Embarcaciones 357
2.6 Animales, plantas y paisajes 357
2.7 Combates 357
2.8 Ai-apaec, versión Moche del Dios del Agua 358
2.9 Sacrificios 359
2.10 Seres fantásticos 361
2.11 Escenas sexuales 362
2.12 Existencia en ultratumba 362
2.13 Escenas del fin del mundo 366
3. Arquitectura e ingeniería hidráulica 366
3.1 Huaca del Sol 366
3.2 Huaca de la Luna 368
3.3 Pañamarca 369
3.4 Ingeniería hidráulica 370
4. Expresiones artístico-artesanales 371
4.1 Cerámica 371
4.2 El tejido 372
4.3 Tallas 374
4.4 La metalurgia 375
5. Relieves policromados y pintura mural 375
5.1 Huaca de la Luna 377
5.2 Pañamarca 385
5.3 Huaca Cao Viejo / El Brujo 390
5.4 La Mina 395
6. Descubrimientos funerarios recientes 396
6.1 El Señor de Sipán 396
6.2 «La sacerdotisa de San José de Moro» 401
6.3 Dos Cabezas 401
6.4 El curaca de Ayabaca 404

CAPÍTULO III
LA CULTURA LIMA 405

1. El curso arqueológico en la costa central 405
2. La cultura Lima 406
3. El estilo Playa Grande 406
4. Maranga y Nievería 407

CAPÍTULO IV
LA CULTURA PARACAS-NECRÓPOLIS 409

1. Paracas-Necrópolis y Paracas-Cavernas 409
2. Difusión del estilo Paracas-Necrópolis 409
3. Paracas-Necrópolis: expresiones culturales 412
   - 3.1 La gran fosa: emporio del arte textil 412
   - 3.2 Los fardos funerarios 412
   - 3.3 Los tejidos y sus técnicas 416
   - 3.4 Productos textiles 420
4. Aproximaciones iconográficas 425

CAPÍTULO V
LA CULTURA NAZCA 428

1. Difusión de la cultura Nazca 428
2. Fases de la cerámica Nazca 428
3. Color y forma 433
4. Principales motivos iconográficos 434
5. Hallazgos en Cahuachi (Giuseppe Orefici) 437
   - 5.1 El Templo del Escalonado de Cahuachi 437
   - 5.2 Cahuachi 439
6. Los acueductos de Nazca 443
7. Tejidos, metalurgia y litoescultura 443
8. Los geoglifos gigantes de Nazca y Palpa 445
9. El Ingenio: un templo orientado a los geoglifos 449
10. Las «piedras grabadas» de Ica 452

CAPÍTULO VI
LA CULTURA RECUAY 453

1. La cultura Recuay 453
2. Cerámica Recuay 454
   - 2.1 Características 454
   - 2.2 Motivos pictóricos 457
   - 2.3 Motivos escultóricos 457
3. Litoescultura Recuay 457
4. Monolitos de La Merced y de Aija 458
5. Monolitos de Pashash y de Chacas 458

CAPÍTULO VII
LA CULTURA CAJAMARCA 460

1. Testimonios diversos 460
2. La cultura Cajamarca 461

ANEXO:
GLOSAS DE ACTUALIZACIÓN
Glenda Escajadillo Gallegos, arqueóloga 463

BIBLIOGRAFÍA GENERAL 480

LIBRO

2

A. Proemio / *Paulo Pantigoso* 28
B. Conversaciones con Federico Kauffmann Doig: una semblanza / *Enrique Banús* 34
C. Sobre el autor 39
D. Bibliografía del autor 44
E. Prefacio 58
F. Sumario 65

PARTE SÉPTIMA: ETAPA DE DIFUSIÓN CULTURAL Y EXPANSIONISMO POLÍTICO-ECONÓMICO 600 D. C. – 1000 D. C.

CAPÍTULO I
TIAHUANACO DEL TITICACA 73

1. La cultura Tiahuanaco: períodos 73
2. Las ruinas de Tiahuanaco del Titicaca 75

2.1 Acapana 77
2.2 Calasasaya 78
2.3 El Templete semisubterráneo 78
2.4 Pumapuncu 78

3. Litoescultura 80
4. Cerámica 87
5. Adenda: Pucara 87

CAPÍTULO II
TIAHUANACO-HUARI 91

1. Apreciación sintética 91
2. Una mística surgida del esfuerzo por superar el flagelo del hambre 93
3. Curso de la expansión Tiahuanaco-Huari, según Menzel 95

3.1 Antecedentes y primera expansión 95
3.2 Crisis, apogeo y decadencia 96

4. Arquitectura y urbanismo 101

4.1 Función: centros administrativos y de culto 101
4.2 El centro arquitectónico de Huari 101
4.3 Otros centros Tiahuanaco-Huari 104

5. Estatuas de piedra 108

6. Tallas antropomorfas miniaturescas 109
7. Arte textil y telas de plumas 109
8. Cerámica: características básicas 109
9. Nota iconográfica: el Dios del Agua en su modalidad Tiahuanaco-Huari 117

PARTE OCTAVA: ETAPA DE RESURGIMIENTO REGIONAL 1000 D. C. – 1450 D. C.

CAPÍTULO I
LA COSTA EXTREMO NORTE 121

1. El ambiente 123
2. Vinculaciones regionales en el Pacífico tropical 124
3. Tumbes en la documentación escrita temprana 124
4. Monumentos arquitectónicos 125
5. La cerámica 126
6. Mullo escultórico diminuto 126

CAPÍTULO II
LA CULTURA LAMBAYEQUE O SICÁN 128

1. Arqueología e historia legendaria 128
2. El relato mítico de Ñañlap y el retrato de este personaje 130
3. El Tumi Lambayeque 134
4. Análisis de la imagen de Ñañlap en el Tumi Lambayeque 136

4.1 La figuración del cuerpo de Ñañlap 138
4.2 La diadema de Ñañlap 138
4.3 El mito de Ñañlap y su figuración en oro 140
4.4 El mito de Ñañlap: su trasfondo ornitomorfo 140
4.5 Correlaciones entre el Ñañlap del mito y el Ñañlap representado en el Tumi de oro 142
4.6 Yampallec: el retrato de Ñañlap 142

5. La arquitectura en el área de Lambayeque 143
6. Pintura mural y el ocultamiento de huacas 149
7. Cerámica 154
8. Metalurgia 155
9. Las presuntas "hachas-moneda" 158
10. Recientes hallazgos de tumbas regias en Batán Grande (Sicán) 158

CAPÍTULO III
LA CULTURA CHIMÚ 162

1. Nota preliminar 162
2. Tacaynamo y su dinastía 163
3. Chan Chan: ciudadelas y huacas 165
4. Pacatnamú y otros monumentos en el área Chimú 177

4.1 Pacatnamú 177
4.2 Paramonga 179

5. Las artes 187
6. La lengua mochica 189
7. Adenda: las murallas del Santa 189

CAPÍTULO IV
LA CULTURA CHANCAY Y OTRAS EXPRESIONES DE LA COSTA CENTRAL 191

1. La Necrópolis de Ancón 191

1.1 Excavaciones de "salvataje" 193
1.2 El proyecto "Tumbas de Ancón 1" 193
1.3 El "castillo" o "fortaleza": santuario de culto al agua 194

2. La cultura Chancay 194

2.1 Cerámica Chancay 195
2.2 Tejidos Chancay 196

3. Arquitectura de la costa central 203
4. El Santuario de Pachacámac 204

4.1 Descripción de Pachacámac 206

5. Adenda: el relato mítico sobre Cahuillaco 211

CAPÍTULO V
LA CULTURA CHINCHA O ICA 212

1. Noticias históricas sobre los Chincha 212
2. Las artes 215
3. Arquitectura en el valle de Chincha 216
4. Huayurí o la "ciudad perdida" 216
5. Testimonios arquitectónicos en el valle de Cañete 217

CAPÍTULO VI
EXPRESIONES CULTURALES CORDILLERANAS 220

1. Chiguirip: torres y monolitos 221
2. Las torres de Llipa y de Chocta 222

3. Muyuc Chico: ruinas y litoescultura 223
4. Llaucano: nichos cavados en paredes rocosas 223
5. Otros testimonios en Cajamarca 224
6. Difusión del patrón arquitectónico chullpa / kullpi 225
7. La región de Conchucos: Yayno 228
7.1 Yayno 230
8. Las ruinas de Tinyash 232
9. Hatunmachay 233
10. Taraco y otras expresiones de la lítica del Altiplano (diversos estilos y cronología) 235
11. Las chullpas de Sillustani 236

CAPÍTULO VII
VERTIENTES OCCIDENTALES DEL EXTREMO SUR 240
1. Caracterización geográfica y cultural 240
2. Relaciones con el Altiplano 241
3. La cerámica 241
4. Diversos testimonios arqueológicos del área 242
5. Los "códices mágicos" policromados de Chucu 246
5.1 Una cámara subterránea sellada 247
5.2 Un auténtico centro de culto 248
5.3 Las placas mágicas pintadas 248
5.4 Las pinturas: representaciones de imploraciones mágicas, depositadas como ofrendas 250

CAPÍTULO VIII
LA CULTURA CHACHAPOYAS 252
1. Introducción 252
1.1 Los Andes Amazónicos 253
1.2 Parámetros cronológicos 254
1.3 Testimonios culturales 256
1.4 Estudios e investigaciones 256
1.5 Origen de los Chachapoyas: "serranización de la selva" 258
1.6 En torno a la etimología Chachapoyas 261
2. Testimonios arquitectónicos 262
2.1 Cuélap 263
2.2 Pajatén 269
2.3 Olán 275
2.4 Congón (o Gran Vilaya) 278
2.5 Otros testimonios 279
3. Formas de sepulcros: el sarcófago 280
3.1 Nota introductoria 280
3.2 Los sarcófagos de Carajía 280
3.3 Los sarcófagos de Solmal 292
3.4 Los sarcófagos de Yambata 292
3.5 Los sarcófagos de Chipuric 293
3.6 Los sarcófagos de Liej 293
3.7 Los sarcófagos de San Antonio 293
3.8 Los sarcófagos de Tingorbamba 294
4. Formas de sepulcros: el mausoleo 295
4.1 Los Pinchudos 296
4.2 La Laguna de las Momias (o Cóndores) 303
4.3 Los mausoleos de Revash 307
4.4 Los mausoleos de Ochín 308
4.5 Los mausoleos de Tingorbamba 311
4.6 Los mausoleos de Liej 312
4.7 Los mausoleos de Peña de Tuente 312
4.8 Guanclic (¿mausoleos o graneros?) 312
4.9 Los mausoleos de La Petaca 312
4.10 Otros mausoleos 312
5. Otros testimonios Chachapoyas 312
5.1 Cerámica, tallas y mates decorados 313
5.2 Pintura mural de San Antonio 316
5.3 Pintura Chachapoyas sobre roca 319
5.4 Una tela monumental de Pajatén 319
5.5 Monolitos 319
6. Testimonios pre-Chachapoyas 321
6.1 Litoescultura de Tabaconas y Chontalí 321
6.2 Diversas muestras de arte rupestre 323

ANEXO:
GLOSAS DE ACTUALIZACIÓN
Glenda Escajadillo Gallegos, arqueóloga 329

BIBLIOGRAFÍA GENERAL 350

LIBRO

3

A. Proemio / *Paulo Pantigoso* 28
B. Conversaciones con Federico Kauffmann Doig: una semblanza / *Enrique Banús* 34
C. Sobre el autor 39
D. Bibliografía del autor 44
E. Prefacio 58
F. Sumario 65

PARTE NOVENA: LA ETAPA INCAICA 1438 D. C. – 1532 D. C.

CAPÍTULO I
INTRODUCCIÓN AL INCARIO 73

CAPÍTULO II
EL INCARIO: CONOCIMIENTO DE SU PASADO A TRAVÉS DE LOS SIGLOS 76

1. Los Incas según su propia historia 76
   1.1 El tratamiento que dieron a la materia histórica 76
   1.2 La historia comprometida de los Incas 78
2. El Incario a partir de la documentación escrita 79
   2.1 La indagación en los siglos XVI y XVII 79
   2.2 La indagación en el siglo XVIII 83
   2.3 La indagación en el siglo XIX 84
   2.4 La indagación en el siglo XX y comienzos del siglo XXI 84

CAPÍTULO III
EL INCARIO Y SU PASADO ANCESTRAL RELATADO EN MITOS 87

1. El Incario en las "Edades" histórico-míticas del mundo andino 87
2. Las "Edades" mítico-históricas 88
3. Las "Edades" según Guaman Poma 89
4. Las "Edades" según Salinas y Córdoba 94
5. Las "Edades" según Anello Oliva 97
6. Apéndice A: vigencia del mito de las "Edades" 100
7. Apéndice B: Gentilmanta Rimay 102

CAPÍTULO IV
MITOS SOBRE EL ORIGEN DEL INCARIO 105

1. El mito de Manco Cápac 105
2. El mito de los Hermanos Ayar 106

CAPÍTULO V
EL INCARIO LEGENDARIO 113

1. Panorama arqueológico 113
2. El Incario legendario 113
3. El Incario legendario: sus soberanos 116
   - 3.1 Manco Cápac 116
   - 3.2 Sinchi Roca 116
   - 3.3 Lloque Yupanqui 116
   - 3.4 Mayta Cápac 116
   - 3.5 Cápac Yupanqui 117
   - 3.6 Inca Roca 117
   - 3.7 Yahuar Huaca 117
   - 3.8 Hatun Topa o Huiracocha 117

CAPÍTULO VI
EL INCARIO HISTÓRICO 122

1. El número de soberanos 122
   - 1.1 Escepticismos de detalle vertidos por Wedin 124
2. Pachacútec: fundador del Incario 125
   - 2.1 La rivalidad Huiracocha-Inca Yupanqui según Araníbar 125
   - 2.2 Los pururaucas 126
   - 2.3 Título "Pachacútec". Acciones militares 127
3. Túpac Inca Yupanqui 127
4. Huayna Cápac 128
5. Huáscar y Atahualpa (¿Atau-illapa?) 128

CAPÍTULO VII
POLÍTICA EXPANSIONISTA 132

1. Raíces y objetivos 132
2. Estrategias desplegadas 134
3. Militarismo 136
4. La empresa unificadora 137
   - 4.1 Imposición de un culto y ritual 138
   - 4.2 Oficialización del *runasimi* 138
   - 4.3 Nombramiento de funcionarios incaicos 138
   - 4.4 Amplio sistema de información y estadísticas (quipu) 138
   - 4.5 Concientización de los jefes vencidos y especialmente de sus hijos 139
   - 4.6 Erección de guarniciones y edificios públicos 139
   - 4.7 Construcción de un sistema vial 139
   - 4.8 Comunicaciones: papel de los mensajeros o chasquis 139
   - 4.9 Estrategia de pacificación: el sistema *mitmac* 140

CAPÍTULO VIII
NACIONES PREINCAICAS INCORPORADAS AL INCARIO. REGIONALISMOS 141

1. Las fuentes de conocimiento 141
2. Naciones y estados regionales 142
   - 2.1 Tumpis 142
   - 2.2 Tallanes 143
   - 2.3 Chimúes 143
   - 2.4 Ayabacas 144
   - 2.5 Huancabambas 144
   - 2.6 Bracamoros 144
   - 2.7 Chachapoyas 145
   - 2.8 Cajamarcas 146
   - 2.9 Huamachucos 148
   - 2.10 Huaylas 149
   - 2.11 Conchucos 149
   - 2.12 Huacrachucos 150
   - 2.13 Yaros, huamalíes, huánucos 151
   - 2.14 Pumpus (Bombón) y taramas 152
   - 2.15 Huancas 153
   - 2.16 Yauyos y chocorvos 153
   - 2.17 Chinchas 154
   - 2.18 Lucanas y soras 155
   - 2.19 Pocras 156
   - 2.20 Chancas 156
   - 2.21 Canas y canchis 157
   - 2.22 Changos o camanchacos 158

2.23 Collas (lupacas y otros grupos collas) 158

CAPÍTULO IX
PROYECCIÓN DEL INCARIO A LA AMAZONÍA Y SUS MÓVILES 160

1. Asentamientos en el área de Vilcabamba y otras proyecciones a la Amazonía 160
2. Conflictos e intercambio de productos: hachas por plumas 162
3. Incursiones a las selvas de Madre de Dios 163
   - 3.1 El Paititi 164
   - 3.2 El petroglifo de Pantiacolla 165
4. Apéndice A: panorama arqueológico de la Amazonía peruana 165
   - 4.1 La Región Amazónica 166
   - 4.2 Caracterización cultural 166
   - 4.3 Los amazónicos ancestrales 167
   - 4.4 Arqueología de los amazónicos de las vecindades de los Andes 169
   - 4.5 Relaciones culturales entre los Andes y la Amazonía 169
   - 4.6 Tutishcainyo y sus fases 170
   - 4.7 Secuencias ecuatorianas 171
   - 4.8 Secuencias bolivianas: El Beni 172
   - 4.9 Testimonios arqueológicos en la "montaña" peruana 173
   - 4.10 Apéndice B: esculturas gigantescas de tradición amazónica 173
5. Grupos étnicos de las vecindades de los Andes 175
   - 5.1 Panorama etnográfico de la Amazonía próxima a los Andes 177
   - 5.2 Aspectos culturales y lingüísticos 177
   - 5.3 Grupos principales 182

CAPÍTULO X
PROYECCIÓN MARÍTIMA: LA EXPEDICIÓN DE TÚPAC YUPANQUI 185

1. El relato de Sarmiento de Gamboa 185
   - 1.1 Análisis del relato de Sarmiento de Gamboa 189
2. La versión de Cabello Valboa 189
   - 2.1 Análisis del relato de Cabello Valboa 190
3. Conclusiones generales 191

CAPÍTULO XI
GOBIERNO: FORMAS DE ADMINISTRACIÓN ESTATAL 194

1. Territorio 194
2. Población 196
3. Lenguas habladas en el Tahuantinsuyo 197
4. Instalación de centros administrativos y de poder 197
5. Pacificación mediante la estrategia de los mitmaes 198
6. Estadísticas y quipocamayoc 199
7. Dominación religiosa 199
8. Concientización de las élites regionales vencidas 199
9. Normas de conducta y derecho penal 200
   - 9.1 Delitos y penas 200
   - 9.2 Los jueces 200
   - 9.3 Los castigos 202
10. La educación 202
11. Organización territorial: los cuatro suyos 203
12. El Cuzco, centro administrativo y ceremonial 206
13. Los funcionarios 207
14. La base decimal 208
    - 14.1 Camachico 208
    - 14.2 Elección de los cargos 208
15. El tocricoc: un administrador especial 208

CAPÍTULO XII
GOBIERNO: EL SISTEMA VIAL Y EL TRANSPORTE 209

1. La red vial y el transporte 209
2. Amplitud de la red vial 211
3. Características del camino inca 213
4. Los puentes 215
5. Tambos y chasquis 220
6. Función de la red vial inca 221
7. Apéndice: Embarcaciones 221

CAPÍTULO XIII
ORGANIZACIÓN SOCIAL 223

1. El Inca o soberano 223
2. La nobleza 224

2.1 Nobles por la sangre o parentela 224
2.2 Nobles por paisanaje o quechuahablantes 224
2.3 Nobles provincianos 224
2.4 Nobles por privilegio 226
3. La clase sacerdotal 226
4. La clase popular 226
5. Los yanaconas o "yanas" 227

CAPÍTULO XIV
LA VIDA CONYUGAL 229
1. La familia y el ayllu 229
2. Sexualidad en el Incario 229
3. El estudio de la sexualidad del Perú Antiguo 232

CAPÍTULO XV
EL CICLO VITAL 233
1. El ciclo vital 233
1.1 Ayusca 233
1.2 Rutu-chico 233
1.3 Huara-chico 233
1.4 Quico-chico 233
1.5 Matrimonio 233
1.6 Paca-rico 234
2. División por edades 234
3. La familia y el sistema de parentesco 235
3.1 La panaca 238
3.2 Vocabulario concerniente al parentesco 238

CAPÍTULO XVI
ADMINISTRACIÓN ECONÓMICA:
MODELO DE PRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN 240
1. El modo de producción 240
2. El ayllu: célula productora. Tenencia de la tierra 243
3. Sobre la propiedad real o ficticia y la herencia 244
4. Trueque y moneda. "Mercaderes" 245

CAPÍTULO XVII
ADMINISTRACIÓN ECONÓMICA: EL TRABAJO 248
1. Colectivismo en el trabajo: minca y ayni 248
2. La mita: tributo laboral al Estado 250
3. Otras formas de tributo: capacocha, aclla, yana 251
4. Distribución de tareas según la edad 251
5. El papel de la coca 252

CAPÍTULO XVIII
ADMINISTRACIÓN ECONÓMICA:
LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS 254
1. El agro y sus técnicas 254
1.1 Andenes 255
1.2 Canales 256
1.3 Las hoyas 256
1.4 Chaquitaclla 257
1.5 Fertilizantes 257
2. Pastores de camélidos 258

CAPÍTULO XIX
ADMINISTRACIÓN ECONÓMICA:
CONSUMO DE ALIMENTOS 259
1. Productos agropecuarios y los recolectados.
Su conservación 259
1.1 Maíz (*Zea mayz*) 260
1.2 Papa (*Solanum tuberosum*) y otros tubérculos 260
1.3 Oca (*Oxalis tuberosa*) 260
1.4 Otros cultígenos 261
1.5 Carnes 262
2. Preparación de los alimentos. La chicha 262

CAPÍTULO XX
ADMINISTRACIÓN ECONÓMICA:
EL CALENDARIO AGRÍCOLA 265

CAPÍTULO XXI
RELIGIOSIDAD: CARACTERIZACIÓN 273

CAPÍTULO XXII
RELIGIOSIDAD: EL DIOS DEL AGUA Y
LA DIOSA TIERRA O PACHAMAMA 276
1. Los auténticos dioses andinos: dioses del sustento 276
2. Los dioses andinos: una Pareja Divina 278

3. Illapa: Dios del Agua 280
4. Illapa, Huiracocha, Pachacámac e Inti 281
4.1 Huiracocha 282
4.2 Pachacámac 282
4.3 Inti 284
5. Qhoa 284
6. Identificación de Qhoa en la iconografía andina 286
7. Pachamama: la Diosa Tierra 289

CAPÍTULO XXIII
RELIGIOSIDAD: RELATOS MÍTICOS 291
1. El mito de Huiracocha 291
2. Huiracocha apreciado por Urbano 294
3. El mito de Pachacámac 297
4. Mitos visualizados en el "mapa cosmogónico" del Curicancha 299
5. El mito de Qhoa 301

CAPÍTULO XXIV
RELIGIOSIDAD: LOS RITUALES 305
1. La esfera de lo sagrado. Concepto de "huaca" 305
2. Ceremonias y ritos varios 308
3. La ceremonia de la T'inka 312

CAPÍTULO XXV
RELIGIOSIDAD: EL CULTO A LOS DIFUNTOS 314
1. Ritos funerarios 314
2. La momificación 316
3. Momias de los soberanos incas 317
4. La "existencia" después de la muerte 320

CAPÍTULO XXVI
RELIGIOSIDAD: MEDICINA Y MAGIA CURANDERIL 324
1. La magia curanderil 324
2. La terapéutica. Farmacopea 325
3. Las plantas mágicas (Fernando Cabieses) 328
3.1 Regiones 330
3.2 Mescalinismo 330
3.3 Animales de la noche y del misterio 331
3.4 Cocaísmo 332
3.5 Harminismo 333
3.6 Nicotismo 335
3.7 Daturismo 335
3.8 Las brugmansias 336
3.9 Bufotenismo 337

CAPÍTULO XXVII
ASTRONOMÍA Y CALENDARIO 338
1. El contacto con el mundo estelar 338
2. El calendario. Ceremonia y festividades 339
3. El calendario según Zuidema 347
4. El intihuatana y la magia solar 350

CAPÍTULO XXVIII
ARTE Y CULTURA: ASPECTOS CIENTÍFICOS 351
1. Los quipus y otras formas de comunicación 351
1.1 Tocapus 355
1.2 Quillcas 335
1.3 Pinturas mágicas 335

CAPÍTULO XXIX
ARTE Y CULTURA: MÚSICA Y DANZA 357
1. La música ancestral y tradicional 357
2. Instrumentos musicales 359
2.1 Idiófonos 360
2.1.1 Sonajas 360
2.1.2 Bastones de ritmo 361
2.1.3 Indumentaria sonoro-resplandeciente 361
2.2 Membranófonos 362
2.3 Aerófonos 362
2.3.1 Pututo 362
2.3.2 Trompetas 362
2.3.3 Flautas 363
3. El canto 363
4. La danza 365

CAPÍTULO XXX
ARTE Y CULTURA: LENGUAS, LITERATURA ORAL Y POESÍA 366

1. La lengua quechua 366
2. La lengua aimara 368
3. Literatura oral y poesía quechua 369
4. El drama *Ollantay* 376

Apéndice: El quechua y el aimara: lenguas generales del Perú 378

CAPÍTULO XXXI
ARTE Y CULTURA: LA CERÁMICA 398

1. Función mágica 398
2. Técnicas principales 398
3. Formas 404
4. El mensaje iconográfico 404
5. Notas sobre la cerámica inca 404

CAPÍTULO XXXII
ARTE Y CULTURA: EL TEJIDO 407

1. Las técnicas 408
2. Las fibras 410
3. Los tintes 412
4. El hilado 413
5. Técnicas de un solo elemento 416
   5.1 Los tejidos de pelo 418
6. Las telas peruanas 418
   6.1 Telas de torzal 418
   6.2 Las gasas 419
   6.3 La tapicería 420
   6.4 Técnicas semejantes a la del cañamazo 422
   6.5 Tejidos con dibujos 421
   6.6 Paño doble 423
7. Decoración de las telas 423
   7.1 Brocado 424
   7.2 Bordado 424
8. Tejido de aguja 427
9. Telas con formas especiales 427
10. Tejidos tubulares 427
11. Técnicas de teñido con nudos 428
12. Bordes y flecos 428
13. Pintura y *appliquée* 431

CAPÍTULO XXXIII
ARTE Y CULTURA: ARTE PLUMARIO Y OTRAS EXPRESIONES ARTÍSTICO-ARTESANALES 432

1. El diseño 432
2. La pluma en el antiguo Perú 432
   2.1 La materia prima 435
   2.2 Técnicas empleadas en el arte plumario 441
   2.3 Diversidad y función de los productos plumarios 442
   2.4 Lo plumario en los mitos 443
   2.5 El Pájaro Indi 443
3. Escultura 444
4. Chaquira y collares 448

CAPÍTULO XXXIV
ARTE Y CULTURA: EL QUERO 449

1. El quero a través de los siglos 449
2. El quero y sus formas 451
3. Técnica y antigüedad de los queros pintados 451
4. Temática y estilo 454
5. Acotaciones iconográficas 456
   5.1 ¿Qhoa en forma de dragón medieval? 456
   5.2 ¿Qhoa en forma de águila bicéfala? 457
   5.3 ¿Qhoa con arco iris por alas? 457
   5.4 Tocapus 457
6. Queros con decoración claveteada y su simbolismo estelar 460

CAPÍTULO XXXV
ARTE Y CULTURA: LA METALURGIA 461

CAPÍTULO XXXVI
EL LEGADO ARQUITECTÓNICO INCA 469

1. Introducción 469
   1.1 Antecedentes 471
   1.2 Material de construcción 476

1.3 Piedras y aparejos 476
1.4 Tipos de aparejo 477
1.5 Características varias 479

CAPÍTULO XXXVII
EL LEGADO ARQUITECTÓNICO: CUZCO Y ALREDEDORES 480

1. La ciudad del Cuzco en 1534 480
1.1 Cuzco descrito en 1533 480
1.2 La ciudad del Cuzco 484
2. Cuzco: un puma con cabeza de ave 485
3. La gran plaza del Cuzco, Haucaypata: una alfombra de arena 485
4. Cuzco: sectores 487
5. Cuzco: "palacios" atribuidos a los soberanos y otras construcciones 488
5.1 Palacio del Inca Pachacútec (Qasana) 488
5.2 Palacio del Inca Viracocha (Quishuarcancha) 489
5.3 Sunturhuasi 493
5.4 Palacio de Inca Yupanqui (o Hatuncancha) 493
5.5 Palacio de Inca Roca (Hatunrumiyoc) 493
5.6 Palacio de Túpac Inca Yupanqui (Pucamarca) 493
5.7 Acllahuasi 493
5.8 Palacio de Huayna Cápac (Amarucancha) 493
5.9 Cusicancha (Casa de Túpac Yupanqui) 493
5.10 Yachayhuasi (Casa del Saber) 493
5.11 Palacio de Manco Cápac (Collcanpata) 494
5.12 Coricancha (Curicancha) 494
5.13 Sacsahuaman 494
6. Cuzco: construcciones inca-coloniales 498
6.1 Arquitectura en las inmediaciones y en la comarca del Cuzco 498
6.2 Kenko 499
6.3 Puca Pucara 500
6.4 Tambomachay 500
6.5 Chinchero 503
6.6 Písac 504
6.7 Calca (Huchuy Cuzco) 504
6.8 Ollantaytambo 504
6.9 Yucay 506
6.10 Moray 506
6.11 Choquequirao 507
6.12 Limatambo (Tarahuasi) 509
6.13 Sayhuite (o Concacha) y Rumihuasi 509
6.14 Pacaritambo 510
6.15 Tipón 510
6.16 Muyna (o Kañaraqay) 510
6.17 Choquepuquio (Huacarpay) 510
6.18 Piquillacta 510
6.19 Rumicolca 512
6.20 Templo de Viracocha (o R'aqchi) 512
6.21 El Valle Sagrado 513
7. Ceques y altares del Cuzco 514

CAPÍTULO XXXVIII
EL LEGADO ARQUITECTÓNICO: MACHU PICCHU 517

1. El descubrimiento 518
2. Arquitectura 520
3. ¿Qué fue Machu Picchu? 520
4. El intihuatana de Machu Picchu 527
5. Alrededores de Machu Picchu 530
5.1 Huayna Picchu 530
5.2 Templo de la Luna 531
5.3 Puente Levadizo 531
6. El Camino Inca (Cuzco-Machu Picchu) y sitios que enlaza 533

CAPÍTULO XXXIX
EL LEGADO ARQUITECTÓNICO EN LOS ANDES CORDILLERANOS 535

1. Muestras de arquitectura incaica hacia el norte del Cuzco, área meridional de Bolivia y norte de Argentina 536
1.1 Incallacta 536
1.2 Isla del Sol e Isla de Coati 536
1.3 Chucuito 537
1.4 Lari, Yanque, Cabanaconde (Colca) 537
1.5 Maucallacta (Condesuyos) 544
1.6 Vilcas Huaman (Halcón Sagrado) 544

1.7 Huaytará 544
1.8 Jauja 544
1.9 Bombón (Pumpu) 545
1.10 Huánuco Viejo (o Huánuco Pampa) 545
1.11 Marca Huamachuco 546
1.12 Cajamarca 546
1.13 Cochabamba (Chuquibamba, Amazonas) 547
1.14 Aypate (Ayabaca) 547
1.15 Tomebamba (Tumipampa) 547
1.16 Ingapirca 547
1.17 Incañán 547
2. Grupos arqueológicos diversos 547
3. Incañán: construcción inca 548
4. El santuario de Chuncana 549
5. Los andenes de Qorimina 550
5.1 Sondor – Mullu Mullu 550
5.2 Curamba 551

CAPÍTULO XL
EL LEGADO ARQUITECTÓNICO
EN LOS ANDES COSTEÑOS 552

1. Presencia inca en los Andes Costeños 552
1.1 Quebrada de la Vaca 552
1.2 Tambo Colorado (Pukatampu) 552
1.3 Incahuasi 553
1.4 Huarco 554
1.5 Pachacámac 555
1.6 Mateo Salado 555
1.7 Tambo Inga (Tampu Inca) 555
1.8 Puruchuco 556
1.9 Aznapuquio 556

CAPÍTULO XLI
SANTUARIOS DE LAS ALTAS
CUMBRES ANDINAS Y OFRENDAS
LACUSTRES 557

CAPÍTULO XLII
EL LEGADO ARQUITECTÓNICO
EN LOS ANDES AMAZÓNICOS 560

1. El área del Madre de Dios 560
2. La proyección cuzqueña a Vilcabamba 562
2.1 Sala Punco 563
2.2 Qoriwairachina (Quente) 563
2.3 Torontoy (Inca Raqay e Inca Perqa) 563
2.4 Intipata 563
2.5 Wiñay Wayna 563
2.6 Runcuracay 565
2.7 Phuyupatamarka 565
2.8 Sayaqmarka (o Cedrobamba) 566
2.9 Chachabamba 567
2.10 Choquesuysuy 567
2.11 Vitcos (Rosaspata) y Ñustaispana (Yuracrumi o Choquepalta) 567
2.12 Vilcabamba La Vieja o La Grande (Espíritu Pampa) 568
3. Los Andes Amazónicos Norteños 570
3.1 Cochabamba 570

CAPÍTULO XLIII
DESARTICULACIÓN DE LA CULTURA INCA 571

1. Destrucción del Incario 571
1.1 La invasión española 572
1.2 El drama de Cajamarca de acuerdo a un testigo ocular 574
1.3 La ejecución de Atahualpa 576
1.4 El asalto al Cuzco 576
1.5 Causas de la caída del Incario 578
2. La reacción militar e ideológica 580
2.1 Manco Inca y su tentativa de reconquista 580
2.2 Los incas de Vilcabamba 581
2.3 El Taqui Onqoy 582
3. El peruano de tradición ancestral en la Colonia 583
3.1 La rendición cultural 583
3.2 El enfoque occidental de los "tres siglos de horror" 585
3.3 Los "tres siglos de horror" 586
3.4 La revolución de Túpac Amaru (II) 587

3.5 Túpac Amaru (II): influencias de la ideología occidental 587

3.6 Los acontecimientos históricos 587

3.7 La sublevación de Juan Santos Atahualpa 590

4. El peruano de tradición ancestral de 1821 al presente 592

4.1 La emancipación de España y el peruano de tradición ancestral en el siglo XIX 592

4.2 El movimiento indigenista y la revaloración del indio 594

4.3 El peruano de tradición ancestral en la constelación político-partidaria contemporánea 595

4.4 De 'indio' a campesino y de campesino a proletario 596

4.5 El retorno del Incario y el mito de Incarrí 597

5. Sobrevivencias milenarias 598

5.1 Arqueología viviente 599

6. La herencia incaica a la humanidad 600

7. Un desafío permanente 600

ANEXO:
GLOSAS DE ACTUALIZACIÓN
Glenda Escajadillo Gallegos, arqueóloga 602

BIBLIOGRAFÍA GENERAL 613

Vista de un sector de Machu Picchu, grandioso monumento incaico rodeado de extensos andenes, esto es, de campos de cultivo construidos artificialmente y solo visibles en pequeña proporción; pero tan extensos que en lo fundamental sus productos debieron ser trasladados a lugares cordilleranos, con el fin de conservarlos en collados y así alimentar a los pobladores cuando sobrevenían catástrofes climáticas menores o como las inclementes que origina el Fenómeno del Niño (Federico Kauffmann Doig). Fuente: Adobe Stock.

A. PROEMIO

Federico Kauffmann Doig
Una historia de vida personal legada a la vida de la historia del Perú

Al Dr. Federico Kauffmann Doig, el Amauta

Paulo Pantigoso Velloso da Silveira

Country Managing Partner
EY Perú

La trilogía de libros titulada *Cosmos andino: los incas y sus ancestros milenarios* llega al lector como corolario de más de siete décadas de estudio, enseñanza e investigación por parte del arqueólogo, historiador, catedrático, exdirector de varios museos y autor de una amplia bibliografía enfocada sobre todo en el derrotero de la civilización que hoy ocupa el territorio peruano: el Dr. Federico Kauffmann Doig; quien, sin lugar a dudas, constituye una de las más preclaras figuras dedicadas al análisis de la historia del Perú, y quien es forjador de innovadoras corrientes de opinión en torno a esta disciplina.

Como EY Perú nos sentimos privilegiados por haber sido elegidos como un renovado vector del bagaje de conocimientos y sabiduría que ha sabido acumular en su destacada y fructífera trayectoria profesional. Así, este

Cosmos andino: los incas y sus ancestros milenarios se erige como una obra totalizadora que, a sus 97 años de vida, representa su orgulloso legado para todos los peruanos, para nuestra peruanidad y para la humanidad. Por ello, desde EY Perú sirvan estas palabras para agradecerle reiteradamente por su probado amor al Perú, su entrega vital y su comunicación de detalle enciclopédico que hallamos no solo en esta extraordinaria trilogía, sino en todos sus aportes científicos, pues no en vano fue merecedor, en 1988, de las Palmas Magisteriales en el grado de Amauta.

A lo largo de más de 1,500 páginas distribuidas en tres libros que se despliegan en nueve partes y 77 capítulos más anexos (véase el Índice general), el Dr. Kauffmann Doig evidencia un saber monumental, fiel al desarrollo de sus anteriores publicaciones (véase la sección D. Bibliografía del autor), ya que ciertamente, tal como en su *Manual de arqueología peruana* (1971, con al menos diez ediciones contadas tan solo hasta 1986), aquí él enumera, documenta, detalla, compara e investiga, pero ante todo se luce con lo que ilustra mediante imágenes, fotos, mapas, dibujos y también a través de su propio material audiovisual citado al final de la sección bibliográfica. En otras palabras, su invocación y uso de fuentes iconográficas, etnohistóricas y etnográficas pueden calificarse como excepcionales, por lo multidisciplinarios, profusos, útiles y muy pertinentes.

A propósito de la mencionada Bibliografía del autor incorporada a esta edición, conviene destacar que no solo ofrece un formidable repertorio de artículos, ensayos, monografías, entrevistas, biografías y otras diversas publicaciones realizadas hasta el 2024, sino también valiosos testimonios audiovisuales de sus innumerables expediciones y hallazgos. Sin embargo, hay más: esta bibliografía está totalmente digitalizada, por lo que el lector podrá acceder, mediante los *links* incluidos, a cada una de las más de 200 entradas y buscar los temas de su interés en categorías como Civilización andina: orígenes; Dioses del sustento; Chavín; Quipus, tocapus y placas pintadas; Cultura Chachapoyas; Guaman Poma, Phelipe; Religiosidad; Machu Picchu; Vilcabamba e, incluso, Amazonía; entre otros.

Para facilidad de acceso, el lector puede usar el siguiente código QR:

Asimismo, el Dr. Federico Kauffmann Doig y EY Perú expresan su gratitud a Ediciones PEISA S.A.C., en la persona de su gerente general Sr. Germán Coronado Vallenas, por su especial deferencia en la confirmación de la vigencia de la correspondiente Cesión de Posición Contractual en Convenio de Edición de Obras dada en favor del Dr. Federico Kauffmann Doig en torno a su *Historia y Arte del Perú Antiguo,* publicado en 2002 con el apoyo del Sr. Gustavo Mohme Seminario, en representación del Grupo La República, a quien también manifestamos nuestro reconocimiento. Ese libro ha sido la base de la presente obra que el Dr. Kauffmann ha sabido corregir, actualizar y enriquecer en su contenido, y sobre la cual aplican todos los agradecimientos y menciones a las personas e instituciones muy ilustres que volvemos a citar en estos tres volúmenes, tal y como se hiciera en la mencionada edición de 2002. Estamos seguros de que sin la generosidad del aporte cognitivo y de la bonhomía de todos los nombrados aquí y en la sección inicial de agradecimientos, el Dr. Kauffmann Doig no hubiera podido reunir el material que llega aquí al lector, y que desde ya calificamos con certeza como uno de los más completos compendios ilustrados de la historia del Perú.

Abordando detalles sobre el contenido de esta trilogía, en el esfuerzo por enriquecer los saberes que han construido nuestra identidad, Kauffmann Doig contextualiza el origen de la civilización en el Perú reuniendo diferentes posiciones acerca del poblamiento de nuestra geografía, invocando y conectando las primeras manifestaciones y registros históricos de nuestro pasado ancestral, hábilmente ilustrados con una muy apropiada selección de imágenes, las cuales a manera de atinado *collage* facilitan la asimilación y asociación de "microhistorias de la Historia", sobre las cuales teje sus postulados e ideas.

Así, tal como lo anuncia nuestro autor en el prefacio del primer volumen, el lector hallará importantes postulados y sus comentarios acerca de la «América nuclear», la región cultural andina, el poblamiento de América, los primeros peruanos y lo que indudablemente constituyó el disparador del concepto civilizador: la capacidad de enfrentar el riesgo de la hambruna gracias al inicio de la producción de alimentos, chispazo aglutinador de las personas en las poblaciones.

Kauffmann Doig recorre el período auroral de nuestra civilización citando y comentando diversos restos arqueológicos, hilvanando sus ejes, períodos de desarrollo y expresiones más relevantes; agregando incluso acertadas intuiciones acerca de lo que podría significar en los siguientes años la profundización de los estudios históricos en el Perú, como viene ocurriendo con Caral, Chankillo y Choquequirao, por citar algunos espacios. Luego de ello, propone lo que denomina el «Movimiento Wiracocha» como factor determinante para la consolidación de la civilización peruana ancestral, seguida por un período de florecimiento con la cultura Chavín a la cabeza; para luego pasar a explicar la etapa de diversificación cultural y geográfica posterior. Cierra el libro 1 y las primeras seis partes de esta obra con la exposición exhaustiva de la etapa de apogeo cultural representada por las culturas Moche o Mochica, Lima, Paracas-Necrópolis, Nazca, Recuay y Cajamarca.

En las secciones séptima y octava del libro 2, Kauffmann Doig analiza la etapa de difusión cultural y expansionismo político-económico del Perú con la cultura Tiahuanaco del Titicaca y los inicios de Tiahuanaco-Huari, así como la etapa de resurgimiento regional con las culturas Lambayeque (o Sicán), Chimú, Chancay, Chincha (o Ica), entre otras, coronando la entrega de su segundo volumen con la exploración personal que le ha valido las mayores satisfacciones y reconocimientos: la cultura Chachapoyas. Su decidida y recurrente indagación de esta civilización, con no menos de 15 expediciones *in situ*, la consagran como su referente en términos de investigación.

Finalmente, el libro 3 y toda la novena sección están dedicados a la etapa incaica, describiendo sus mitos de origen, el incario legendario y sus soberanos, el incario histórico, las primigenias naciones incorporadas al Tahuantinsuyo dentro de su política expansionista, su proyección a la Amazonía e incluso su proyección marítima, dando cuenta de la expedición ultramarina de Túpac Yupanqui. Examina, asimismo, las formas de administración estatal, el sistema vial, la organización social, el ciclo vital y sus rituales, la administración económica, la religiosidad, la astronomía y el calendario; sin pasar por alto el arte y la cultura, las lenguas, el legado

arquitectónico, los santuarios y ofrendas, el tejido y la metalurgia, entre otras expresiones artísticas; para finalizar con la desarticulación de la cultura inca.

Kauffmann Doig ha recorrido todo el Perú, lo ha estudiado, lo sigue estudiando y, sobre todo, lo quiere entrañablemente. Para el lector, su obra significará siempre un referente y su legado. Por ello, es un privilegio que nuestro país —poseedor de más de 30 000 sitios arqueológicos inventariados y cuya riqueza para el estudio antropológico y arqueológico es una permanente e inagotable veta de oportunidades aún por explorar— reciba de su parte y mediante esta publicación un panorama tan representativo de los exponentes que forjan nuestra peruanidad. Usted está leyendo el *leitmotiv* del Dr. Kauffmann Doig y, a la vez, el fruto de un afán que ha guiado su vida: estudiar nuestra historia, explicarla, comunicarla y ponerla en valor. Apreciemos y aplaudamos esta grandiosa edición. Reflexionemos acerca de ella y compartámosla. Comentémosla y que inspire a más personas a divulgar el riquísimo acervo cultural peruano y, por qué no, latinoamericano.

Para el común de los lectores que quizás haya accedido a una fantasiosa y poco documentada educación acerca de la historia peruana, la riqueza de la información científica y técnica ofrecida aquí por Kauffmann Doig, logra superar de modo indiscutible el promedio de la historia conocida y que ha sido contada de manera apocada, frágil y superficial. Frente al escaso rigor académico y exiguo apoyo al estudio de nuestras raíces y costumbres, la presente publicación proporciona un conocimiento fidedigno y de fuente certificada. De esta manera y como imanes de la promoción cultural, EY Perú y el Dr. Federico Kauffmann Doig hemos convenido en legar este estudio, sobre la base de que la recuperación de nuestra cultura implica también inspirarnos a ser parte de nuestro real devenir, que comulga entre nosotros y que se escribe llevándole historia del Perú al lector. La socialización de los contenidos, a través de la gratuidad del acceso digital y universal a esta trilogía, nos permite dar a conocer el auténtico cosmos andino de los incas y sus ancestros milenarios desde sus tiempos más remotos, para así enorgullecernos siempre de nuestros orígenes.

Recomendamos que el lector pueda combinar la lectura de esta obra con otras publicaciones relacionadas como *El Tahuantinsuyo de los incas, Dioses y creencias del Perú prehispánico, Quipus y quipucamayoc, Vida y obra de fray Martín de Murúa, Nace un imperio: la historia de los incas contra los chancas, Paleoamazonia: arqueología e historia del patrimonio biocultural, Ñaimlap. Memoria Lambayeque y materialidad histórica, Travesías ultramarinas de Túpac Yupanqui, Juanita: la niña de los 500 años, Historia de las lenguas del Antiguo Obispado de Trujillo, Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo y La interpretación lingüística de los quipus,* todas ellas editadas por EY Perú y accesibles gratuitamente en ey.com/pe/la-historia-en-ey.

Agradecemos la difusión digital y asequible universalmente del contenido de esta trilogía, para que conozcamos más de cerca nuestra historia. En ese sentido, dejamos constancia de nuestro reconocimiento al Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú y en particular a su Centro Cultural Inca Garcilaso, cuya dirección promueve su divulgación gratuita nacional e internacional (ver https://www.ccincagarcilaso.gob.pe/creacion-y-patri-monio/actividades-mirador/libros-peruanos/). Finalmente, como exten-sión de nuestro quehacer cotidiano que se proyecta con sentido a nuestra comunidad como un todo, agradezco a mis socios y a todos los colabora-dores de EY Perú, por el esmero en cada servicio profesional que acome-temos, pues como institución que vive del conocimiento particularmente técnico, es también nuestro interés el brindar saberes en ángulos diferen-tes como el de la formación humanista en el conocimiento de la historia de los que habitamos en nuestra nación peruana, y por qué no también en nuestra aldea global.

Este libro testimonia el orgullo colectivo que tenemos por nuestra peruanidad.

Lima, julio de 2026

B. CONVERSACIONES CON FEDERICO KAUFFMANN DOIG

Una semblanza

Quizá conviene dejar claro desde el principio que quien esto escribe no es arqueólogo y ni siquiera muy experto en el tema. Pero ha tenido la fortuna de conocer y conversar con algunos, y de ir aprendiendo de ellos: en mi equipo trabaja una arqueóloga joven y muy capaz, y cerca de mi oficina está la de un maestro, un veterano arqueólogo de impresionante humanidad.

Lo conocí hace no muchos años, cuando él estaba evaluando que alguna universidad asumiera su magnífica biblioteca, y le diera uso y vida. A través de un conocido común, entró en contacto con el vicerrector de la Universidad de Piura y este, por mi "pasado" alemán, por así decir —soy doctor en literatura comparada por una universidad alemana—, me asoció desde el principio a las negociaciones que llevaron, efectivamente, a que la Biblioteca Kauffmann Doig se acondicionara —respetando el mobiliario original— en lo que habían sido las cocinas de la casona de 1920 en la avenida Pardo con calle Coronel Inclán, que alberga también al centro cultural de la universidad.

Muchas veces hemos conversado: en español, en alemán, en una mescolanza de ambos idiomas. Y hasta hemos recordado dichos o canciones de la Suabia de sus orígenes familiares. Con toda naturalidad. Federico Kauffmann Doig es un hombre alegre, descomplicado, sin ceremonial. Querido y admirado por muchos colegas, más jóvenes indudablemente: a menudo me presenta a quienes vienen a visitarle, a contarle de sus labores o a pedirle consejo. A todos recibe, con todos conversa.

Conmigo, en particular, ha conversado bastante. Y puedo, a partir de esas conversaciones, pergeñar no una biografía ni un apunte de sus logros como

arqueólogo, pero sí una semblanza; aquellos trazos y aquellas reflexiones que han enriquecido mi vida y mis conocimientos.

Chiclayano. Doctor en historia y doctor en arqueología, profesor, académico, dos veces director de museos. Arqueólogo, sobre todo arqueólogo, investigador. Hemos charlado sobre el carácter de esta ciencia, y me ha comentado que, para muchos, es una ciencia sobre todo descriptiva, que se cultiva con extraordinaria minuciosidad, con cúmulo de datos, desde un muy serio positivismo de narrar lo que hay. A él le interesa sobre todo la pregunta del por qué hay lo que hay, cuál es la razón, el motivo, la causa. En esa línea ve la arqueología más bien como una ciencia interpretativa, hermenéutica, que intenta —a partir con frecuencia de datos escasos— ir más allá de la descripción, que puede aventurar esa finalidad con la que se estructura la realidad y se configura el patrimonio de una manera determinada.

Es por eso que Federico Kauffmann Doig tiene lecturas personales de algunas manifestaciones arqueológicas, diferentes de las lecturas más aceptadas, que para él no son convincentes. Indudablemente, en toda interpretación, aun siendo cuidadoso, hay algo de riesgo, que ciertamente no existe en la descripción: puede haber una omisión material, algo no apreciado. Sin embargo, en la interpretación cabe el salto hermenéutico, sin sustento suficiente. Y en alguna ocasión, el propio Dr. Kauffmann ha rectificado, con toda honestidad, según él mismo me ha comentado.

Muchas de sus interpretaciones responden a una convicción de fondo: para él, los testimonios arqueológicos documentan la búsqueda de soluciones en un entorno geográfico y climático muy complicado, muy desafiante. Admira la capacidad para superar la adversidad, para hacer habitable un mundo que, en su geografía dura y en su clima desafiante, no lo pone fácil, exige soluciones de planteamiento inteligente y realización esforzada.

De esa consideración de los testimonios arqueológicos se desprende una admiración que nutre un patriotismo que se diferencia nítidamente de un "patrioterismo", cuando los hallazgos se instrumentalizan y manipulan —

seleccionando y ocultando datos— al servicio de una superficial alabanza de lo propio. La arqueología pierde en ese caso su dignidad científica.

Tiene Federico Kauffmann Doig una sabiduría sobre el ser humano y la comunidad, acendrada en contacto con la realidad; una realidad vivida en muchos kilómetros a pie y a lomos de algún buen animal. Sus numerosas expediciones le han llevado a mucho contacto con el ser humano y su cultura, su religiosidad, su hospitalidad y, en ciertos casos, también su desconfianza. Y eso fluye en los relatos de sus incursiones y hallazgos. Porque —y aquí entro ya un poco más en mi especialidad— él es un gran narrador, con episodios memorables, con encuentros únicos, con momentos de verdadera tensión dramática. Que pueden empezar con la llegada de su padre al Perú tras la Primera Guerra Mundial y continuar con su niñez entre los chachapoyas, pasando por episodios de su biografía, escenas costumbristas e incluso sucesos algo surrealistas.

Solo recordaré aquella circunstancia cuando, junto a su equipo, se dirigía a completar un proyecto de investigación en torno a unos sarcófagos. Por el camino, algunos lugareños les dijeron que, en un lugar apartado, había otros mucho más interesantes, que solo conocían los de la zona, pues pasaban por delante de ellos (más bien, por debajo). Estaban ubicados a 24 metros de altura, según las mediciones posteriores. Conocerlos suponía desviarse, aumentar en un par de días el tiempo de la expedición. Sin inercia, hacia allá se fueron. A Carajía, el gran descubrimiento.

Las mejores fotos de la expedición, tras la gesta de los andinistas de colocar una plataforma a semejante altura para que pudieran acercarse a los monumentos, están tomadas desde un helicóptero. Son excelentes. ¿Tenían un helicóptero a su disposición? Ciertamente no. Las tomó Giancarlo Ligabue, el empresario italiano —veneciano— que financió varias de las expediciones hacia la región de los chachapoyas.

Otra gran historia es la de cómo estos personajes entraron en contacto. Llegaba un día Federico al museo en Pueblo Libre que dirigía. Le avisaron

que había varios visitantes extranjeros. Estaban en un pasillo, comentando los objetos en exhibición, y Federico entró en conversación. Le preguntaron por su profesión. Arqueólogo —dijo. También si no hacía expediciones arqueológicas. —Hace falta plata. Cuánta —le preguntaron. Al cabo de algún tiempo, la secretaria le avisó de la visita de un funcionario de la Embajada de Italia. Traía el dinero para una expedición, no del gobierno italiano, sino de Giancarlo Ligabue. Así empezó el apoyo. Seguro que no todos los detalles son absolutamente precisos; se trata de un relato, en su esencia fiel al carácter y a la trayectoria del Dr. Kauffmann Doig. Y a lo que me ha ido narrando.

Una de las cualidades que se descubren al intimar con nuestro personaje es su visión optimista, positiva, audaz (quien lo ha visto en las fotografías de los famosos sarcófagos, encaramado en una pequeña plataforma a 24 metros de altura, se habrá dado cuenta de ello). De otro lado, es consciente de que la vida está tan llena de oportunidades como de casualidades que abren mundos solo para quien es capaz de dar el paso necesario en el momento preciso. Casualidades —y estar en el lugar y momento adecuados— que determinaron que un personaje como Ligabue apostara por apoyar tantas expediciones; que cambiando el plan inicial preparado se descubrieran verdaderos monumentos arqueológicos, siguiendo un comentario de las personas del lugar. Pero también que fuera nombrado embajador del Perú en Alemania justamente en el Año Internacional de la Papa (2008), lo que aprovechó para hablar de nuestro país en municipalidades y colegios, con la autoridad adquirida en toda una trayectoria de preparación y estudios; como lo documentan los libros dedicados a este tema que se encuentran en la Biblioteca Kauffmann Doig del Centro Cultural de la UDEP.

En pocas palabras: una personalidad amable, fascinante y admirable.

Dr. Enrique Banús

Director del Centro Cultural de la Universidad de Piura
Campus Lima

Archivo Federico Kauffmann Doig

Sarcófagos de Carajía, emplazados en lo alto de una pared rocosa que cae verticalmente, en los confines de la provincia de Luya, departamento de Amazonas. Aunque eran conocidos desde tiempo inmemorial por los pobladores de la vecindad, los arqueólogos ignoraban su existencia hasta 1984, cuando una de las expediciones Antisuyo, conducidas por Federico Kauffmann Doig, realizó el primer reconocimiento y estudio de los más notables sarcófagos legados por los antiguos Chachapoyas.

c. SOBRE EL AUTOR

Federico Kauffmann Doig
Un apasionado del Perú*

A sus 97 años** el arqueólogo e historiador sigue estudiando las raíces culturales del país, con fervor académico, poniendo al día algunas de sus obras, tal como la presente.

El nombre de Federico Kauffmann Doig está asociado a la cultura Chachapoyas. Sus investigaciones han permitido develar algunos de los grandes misterios de la fabulosa civilización que se desarrolló en el nororiente peruano. Pero, más allá de su fecunda labor arqueológica, su vida es un ejemplo de perseverancia y dedicación que merece ser destacado. Esta es la historia de un historiador.

Hay un momento en la vida de algunos hombres, en el que los detalles de su existencia, sus logros profesionales y aportes para el desarrollo social y humano empiezan a ser estudiados, citados e investigados entre el respeto y la admiración.

Ese momento de homenajes y reflexiones —merecidos, necesarios, siempre indispensables— está reservado para aquellos que lograron trascender en sus especialidades y que fueron capaces de dejar huella en cada uno de sus pasos.

Son casos especiales, a veces únicos e irrepetibles, que se deben resaltar para que sirvan de ejemplo, de norte e inspiración a las nuevas generaciones. Y es que es posible avanzar, crear, descubrir, cuando se trabaja con pasión y rigurosidad.

* Artículo publicado originalmente en *Rumbos de Sol & Piedras* N° 2, pp. 84-88. Lima, 2021 (www.rumbosdelperu.com).
El autor expresa su profunda gratitud a su autora: Mariela Goyonechea Basadre.
** Actualizado al 2026 solamente en lo que concierne a su edad.

Eso lo sabe bien el arqueólogo, historiador y antropólogo peruano Federico Kauffmann Doig (Chiclayo, 1928), investigador lúcido y profundo de nuestro pasado prehispánico y uno de aquellos hombres cuya trayectoria resalta, brilla, refulge.

Kauffmann, autor de libros fundamentales sobre la cultura Chachapoyas, proclama con entusiasmo que por sus venas corre sangre de los tres troncos raciales de la humanidad, siendo el prototipo y el abanderado de la 'raza cósmica'.

En una entrevista concedida a la revista *Pura Selva* (agosto de 2010), apeló a ese concepto del pensador y político mexicano José Vasconcelos, para evidenciar el orgullo que siente por sus raíces étnicas, las cuales llegarían hasta los moches.

"Tal vez un ancestro mío debió fungir de acólito o servidor del áureo Señor de Sipán", agregaría en aquella publicación en la que lamentó que, por un prejuicio racial, muchos compatriotas nieguen ser descendientes de los antiguos peruanos.

Buscando el principio

¿En qué año empezó esta historia? ¿En 1919, con la llegada al Perú del joven alemán Friedrich Kauffmann Strauss o tal vez en 1926, cuando contrajo matrimonio con la lambayecana Ada Doig Paredes? Recién casados. Nueva vida. Otros horizontes. La pareja se asentaría en un lugar remoto de la región Amazonas.

"Fui concebido en un pueblito de Vilaya, cercano a Cocochillo, pero como mi madre era lambayecana, decidieron viajar los 14 días en mula que separaban en aquel entonces Vilaya de Chiclayo", comentaría el personaje de esta reseña, en una entrevista publicada en febrero de 2020 en el diario *El Pueblo* de Arequipa. Por esa larga travesía Federico Kauffmann Doig —el investigador y el maestro que ha inspirado a generaciones de arqueólogos e historiadores— nacería en Chiclayo, el 20 de setiembre de 1928. Estancia efímera y temporal. A los tres años, el único hijo de Friedrich y Ada volvería al pueblito donde fue concebido.

Crecer en el campo, aprender a leer y escribir en una modesta escuela primaria unidocente en Cocochillo (hoy Camporredondo), explorar —entre juegos y travesuras— una tierra marcada por el legado arqueológico de una portentosa cultura. Una infancia distinta, bucólica, de esas que marcan y jamás se olvidan.

¿En esos años nacería su interés por estudiar a la misteriosa civilización que se desarrolló entre aquellas montañas cubiertas de niebla? ¿Fue allí que surgiría su vocación por enseñar, viendo los esfuerzos de un maestro que se multiplicaba para atender simultáneamente a una veintena de alumnos de distintos grados?

¿Dónde fue, señor Kauffmann, director Kauffmann, embajador Kauffmann (cargo que ocupó en el país de su padre) que usted decidiría dedicarse a desentrañar el pasado? Acaso en las aulas del colegio Nuestra Señora de Guadalupe, en Lima, la capital que lo alejaría de sus padres; o en ese peregrinaje por el Perú andino y amazónico que realizó antes de su ingreso a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

El camino del éxito

Fue casualidad o un indicio crecer en un territorio ancestral, viendo "Kuélap a lo lejos, cada año, durante la cabalgata de tres días por el valle de Utcubamba que realizaba en compañía de sus padres para visitar la ciudad de Chachapoyas y participar en la festividad que se celebra en honor de la patrona Mamá Asunta, la Asunción de la Virgen María", como se lee en la biografía de uno de sus libros.

Fue casualidad o un indicio que su promoción de secundaria llevara el nombre de Julio C. Tello, el padre de la arqueología peruana, o que usted fuera el único entre sus compañeros universitarios que lograría graduarse como arqueólogo en 1955; y, finalmente, algo tenía que significar que fuera asistente del brillante Raúl Porras Barrenechea y, luego, lo reemplazara en el curso Fuentes Históricas del Perú.

Pero, más allá de las casualidades o de los indicios, lo cierto es que Kauffmann destacaría desde joven por su talento, lucidez y persistencia que le permitirían enfocarse,

especialmente, en uno de los pueblos antiguos menos estudiados del país. Por eso no sorprendería que, en 1985, maravillara al mundo con su investigación sobre los sarcófagos de Karajía (Luya, Amazonas), un conjunto funerario en las paredes de un trepidante barranco.

Solo uno de los tantos hitos que han marcado su fecunda trayectoria, la misma que incluye expediciones a Kuélap, el Gran Pajatén, Los Pinchudos, los mausoleos de Revash, la laguna de las Momias, la pintura mural de Kaklik, entre otras zonas arqueológicas de origen chachapoyano, dominios en los que ha realizado más de una decena de incursiones científicas.

Osado y firme defensor de sus ideas, en 1963 presentaría la teoría aloctonista, la cual, según la entrevista publicada en el diario *El Pueblo*, "podía considerarse antipatriota" al plantear que el origen de la cultura peruana provenía de otro lugar. Años después, Kauffmann declararía "que los prolegómenos de nuestra cultura se encuentran en la costa, dada la antigüedad de cuatro a cinco mil años", como lo ha comprobado la doctora Ruth Shady en Caral.

Polifacético y activo —a sus 97 años sigue trabajando, creando y reflexionando sobre el país—, en su larga trayectoria ha ejercido la docencia en San Marcos, en Villarreal y en la Universidad de Bonn (Alemania). Además, es autor de alrededor de 350 monografías, artículos y libros, entre ellos el clásico *Manual de Arqueología Peruana*, que desde su publicación en 1969 ha sido reeditado en diez ocasiones.

Pero no todo es trabajo y estudio. El amor y la familia son otras de sus grandes obras. Casado con Martha Siles —quien graficó algunos de los hallazgos de sus investigaciones—, es padre de cinco hijos: Friedrich, Cristine Amanda, Martha Amalusa, Greta Manuela y Georg. Una existencia fecunda en el campo intelectual, pero también en el hogar, donde se forjan los sentimientos más nobles.

Una vida fructífera, productiva, esencial, así podrían calificarse los 97 años de Federico Kauffmann Doig, el niño que creció en un pequeño pueblo, que estudió lejos de sus padres en una ciudad que desconocía, que aprendió de grandes maestros y, luego, compartiría esos conocimientos con centenares de alumnos, mientras develaba los misterios de la cultura Chachapoyas.

Y eso no es ninguna casualidad ni coincidencia. Es resultado del esfuerzo y la dedicación. Usted lo sabe doctor Kauffmann, pero queríamos recordárselo con este modesto texto.

Para conocer más

Grados académicos: Doctor en Arqueología y Doctor en Historia (Universidad Nacional Mayor de San Marcos), además de tres doctorados ***honoris causa.***

Distinciones: En 1988 recibió las Palmas Magisteriales en el grado de Amauta por parte del Estado peruano. En 1955 y 1962 obtuvo el Premio Nacional de Cultura. Los gobiernos de Austria, Bélgica y Suecia le han otorgado sendas condecoraciones. En 2011 se hizo merecedor de la Medalla Centenario de Machu Picchu. También se le entregó la medalla de Lima***.

Cargos: Fundador y primer director del Museo de Arte de Lima (1961-1964), bajo las órdenes del Patronato de las Artes presidido por Carlos Neuhaus Ugarteche. Subdirector del Instituto Nacional de Cultura, director de Patrimonio Cultural de la Nación, director del Museo Nacional de Antropología y Arqueología, director nacional de Museos de Sitio, embajador del Perú en Alemania (2004-2008), entre otros.

Exploraciones: A lo largo de su vida, Kauffmann realizó importantes investigaciones en Chavín de Huántar (Áncash), las necrópolis de Ancón (Lima), El Ingenio en Nasca (Ica), las riberas del río Tambo en Ucayali, en Tumbes, Ayabaca y Huancabamba (Tumbes y Piura), Ayacucho y, en particular, en el departamento de Amazonas.

*** Nota del editor: Recientemente le han sido otorgadas dos importantes distinciones: la medalla de honor José Antonio Encinas por parte de la Derrama Magisterial, en mérito a sus destacados aportes en favor de la educación en el Perú (noviembre 2025), y el reconocimiento del Congreso de la República por su dedicación a la investigación y difusión de nuestra milenaria y rica cultura (diciembre 2025).

D. BIBLIOGRAFÍA DEL AUTOR

A manera de introducción

La bibliografía presentada a continuación recoge los escritos de Federico Kauffmann Doig hasta el año 2024, incluyendo artículos, ensayos y monografías, junto a entrevistas, biografías y testimonios audiovisuales que documentan algunas de las cerca de treinta expediciones arqueológicas que ha realizado; gracias mayormente a los auspicios de la Fundación Giancarlo Ligabue de Venecia.

Cabe destacar que el lector no está ante un simple resumen de contenidos disponibles en Internet, sino frente a un detenido estudio que, además de comentar los importantes aportes de reconocidos autores, ofrece diversos y valiosos planteamientos; tales como, por ejemplo, la novedosa propuesta sobre los factores que permitieron la gestación de la civilización andina (veánse los *websites* de los *links* a las entradas 11 y 12); nuevas interpretaciones acerca de la importancia de la divinidad mayor, el Dios del Agua (entrada 103); la función que le cupo a Machu Picchu (entradas 73, 220, 221 y 222); o su opinión acerca de las piedras enhiestas conocidas como intihuatana (entrada 152).

Lo interesante es que toda esta información (más de 200 entradas) está digitalizada, por lo que el lector podrá consultarla de manera moderna y con acceso universal recurriendo a los *links* de su interés, de acuerdo con las diversas categorías en que se han clasificado.

Dr. Pieter van Dalen Luna
Decano Nacional del Colegio Profesional de Arqueólogos del Perú

REPOSITORIO

https://drive.google.com/drive/folders/1fM__q_B56lUjBwe1DqeHjnsk1njDzQsq?usp=sharing

A. VISIÓN DEL RECORRIDO ANCESTRAL DE LAS REGIONES DEL PERÚ DE HOY

1. Áncash prehispánico. *Atlas Regional del Perú: Áncash,* pp. 52 – 65. Lima 2003.
https://drive.google.com/file/d/1Z_w6_VFGY6CuS0fL6Ih6ipwKsfmk61pU/view?usp=sharing

2. Los arequipeños ancestrales. *Gran Enciclopedia del Perú* (Lexus Editores), pp. 197 – 206. Barcelona 1998.
https://drive.google.com/file/d/12LPbMCDassf0sZpNiPP3JXXtXsgYLd4Q/view?usp=sharing

3. Los cuzqueños ancestrales. *Gran Enciclopedia del Perú* (Lexus Editores), pp. 348 – 368. Barcelona 1998.
https://drive.google.com/file/d/1I61wyFoTQqKiQOyHmNSmAu5IL-0zeTcO/view?usp=sharing

4. Los huancavelicanos ancestrales. *Gran Enciclopedia del Perú* (Lexus Editores), pp. 399 – 405. Barcelona 1998.
https://drive.google.com/file/d/1bYxw4xxbANXDPZkC1o2fVfD1bMV0Zw-6/view

5. Los iqueños ancestrales. *Gran Enciclopedia del Perú* (Lexus Editores), pp. 480 – 495. Barcelona 1998.
https://drive.google.com/file/d/1PAmRHkhzMuIKZ7uQ290u0fijnZXy4Ohi/view?usp=sharing

6. Los liberteños ancestrales. *Gran Enciclopedia del Perú* (Lexus Editores), pp. 562 – 580. Barcelona 1998.
https://drive.google.com/file/d/1bD5AIK0AdEvPFkBFyeiRhPfkZmN7qvg-/view?usp=sharing

7. Los limeños ancestrales. *Gran Enciclopedia del Perú* (Lexus Editores), pp. 648 – 693. Barcelona 1998.
https://drive.google.com/file/d/1otTKtCL3-3HO98PXFKbnK2CvNhePCmtw/view?usp=sharing

8. Los tacneños ancestrales. *Gran Enciclopedia del Perú* (Lexus Editores), pp. 998 – 1001. Barcelona 1998.
https://drive.google.com/file/d/1-WAmeiO9hAkylLF8NM8Ozb_1juLVIpQk/view?usp=sharing

9. Los cajamarquinos ancestrales. *Trayectos* Nº 14, pp. 6 – 9; Nº 15, pp. 6 – 10. Chiclayo 2019.
https://drive.google.com/file/d/10m_LUhTxspT9_e8JGKCYxuWkNauJNPjA/view?usp=share_link

10. Los ayacuchanos ancestrales. *Gran Enciclopedia del Perú* (Lexus Editores), pp. 248 – 258. Barcelona 1998.
https://drive.google.com/file/d/1jK74zjddqVEx9QoF-efjKnsQcPl4QYMC/view?usp=sharing

B. CIVILIZACIÓN ANDINA: ORÍGENES

11. Sobrepoblación en los Andes: una explicación del origen y proceso de la cultura andina. *L'Imaginaire* Nº 3, pp. 45 – 48. Lima, octubre 1991.
https://drive.google.com/file/d/1xSzPuUHpI6O7BhBbyZjTFz7_xFMlqbkx/view?usp=sharing

12. Gestación y rostro de la civilización andina. *Lienzo* 17, pp. 7 – 55. Lima 1996.
https://drive.google.com/file/d/1-azP0MLbqFRKNSZPYo-JeEfErTwT0FWI/view?usp=sharing

13. Sobrepoblación en los Andes: un nuevo modelo de interpretación de la fisonomía de la antigua civilización del Perú. *BAS (Bonner Amerikanistische Studien)* Nº 30, pp. 77 – 103. Bonn 1998.
https://drive.google.com/file/d/1D8weUcO2MaJu5Q7xLzBbWoqj457qe5NI/view?usp=sharing

14. La producción de los alimentos en el antiguo Perú y las adversidades a las que estaba expuesta. Primer Congreso Internacional Origen y Evolución del Maíz en los Andes, Universidad Andina del Cusco, Cusco 2018. (Publ. Cusco 2019).
https://drive.google.com/file/d/1z91zEyJU8vVqRB771jemtPERjh8flpe2/view?usp=share_link

15. La producción de alimentos en el antiguo Perú. *Boletín de Lima* Nº 198, pp. 81 – 96. Lima 2019.
https://drive.google.com/file/d/1IiTnbJj2nUb1-1WUg1yhsKxJ7sud5IFv/view?usp=sharing

16. La producción de los alimentos en el antiguo Perú... y las adversidades a las que estaba expuesta (parte 2). *Justo Medio* Nº 131, pp. 66 – 67. Lima 2019.
https://drive.google.com/file/d/1y5Gmekh10PRlU9-UV9a_0t5H0tBO9GL4/view?usp=sharing

17. La producción de los alimentos en el antiguo Perú y las adversidades a la que estaba expuesta. *Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia* Nº 14. Universidad Nacional de Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales,pp. 35 – 54. Trujillo 2019.
https://drive.google.com/file/d/1yOpr1qudMThZ-P1za22I_XhbK1SbWYSI/view?usp=drive_link

*Nota del editor: Véase también ***Arqueología y Vida*** N° 4, Trujillo 2011. Serie publicada por Enrique Vergara Montero, director del Museo de Arqueología, Antropología e Historia de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

C. DIOSES DEL SUSTENTO

18. Los dioses andinos: dioses del sustento / Homenaje a José Antonio del Busto Duthurburu. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 285 – 332. Lima 2012.
https://drive.google.com/file/d/14PLAyBVgwFgpTbp59UOAhodlocbRkNwL/view?usp=share_link

19. Dioses del sustento (*Boletín de Lima*).
https://drive.google.com/file/d/1HsmxcuOYsL_YHEaFyyX_9-eK6dEOZuhF/view?usp=sharing

20. Los dioses andinos (completo).
https://drive.google.com/file/d/17AIx1k2cOoRGNY2F3DJzvZEJo0q-FEZR/view?usp=sharing

21. Los supremos dioses del Antiguo Perú: Apu y Pachamama.
https://drive.google.com/file/d/1V2MF5c7Zu-QNoDyRj-aiSN8nD5TVMjQj/view?usp=sharing

22. El Tumi de Lambayeque.*Quingnam*, noviembre 2016.
https://drive.google.com/file/d/1blYRGNFZxxdj-a45HXe7ET0aHK-mIeQM/view?usp=sharing

23. Mensaje iconográfico de la orfebrería lambayecana. *Oro del antiguo Perú* (Banco de Crédito del Perú en la cultura, pp. 237 – 264). Lima 1992.
https://drive.google.com/file/d/1ElYA1vbvxziNFgL6qn-ip7eK-U2Rd9hF/

D. CHAVÍN

24. La expedición de Gonzalo Pizarro al Dorado y su hipotético paso por las ruinas de Chavín. *Órgano del Centro Federado de Letras UNMSM*, Nº 1, pp. 10 – 12. Lima 1953.
https://drive.google.com/file/d/1h-K8xDSLIqZrJ-CGSvsUXkC3c04c0x5o/view?usp=sharing

25. Balance y bibliografía de la arqueología Chavín. *Fénix* 11 (Revista de la Biblioteca Nacional), pp. 248 – 270. Lima 1955.
https://drive.google.com/file/d/17lhntYGyF7r-_Yvxr42igDY6xqsE4-gQ/view?usp=sharing

26. Los estudios de Chavín 1553 – 1919 (Kauffmann 1964).
https://drive.google.com/file/d/13Ui_DamnjISYwHZkrj6HhKUCslNu6x8z/view?usp=sharing

27. Importancia del ave de rapiña en el mundo religioso Chavín y andino en general.*Voz Gonzales Pradina* 2, 3. Lima 1967.
https://drive.google.com/file/d/1XLAf0Da_2Pg5tkLZ9wfgVbLyP_VA0s7C/view?usp=sharing

28. Imagen de Chavín. Universidad Peruana de Ciencias y Tecnología. Lima 1968.
https://drive.google.com/file/d/1Kk49bZM042pjChWzDCAEM5-bDo8Hqv2l/view?usp=sharing

29. Chavin: 2500 ans avant les Incas / Chavin: 2500 years before the Incas. Art tribal (Musée Barbier – Mueller). Genève, Nº 1, 1989.
https://drive.google.com/file/d/1USmdEmh5bjR7yFG9vN1EYkrB9sb1FH-j/view?usp=sharing

30. Chavín de Huántar: el monumento. *Boletín de Lima* Nº 65, pp. 43 – 49. Lima 1989.
https://drive.google.com/file/d/1Wcf2TxxUX18PjKoLV4gvqujrof54GNAZ/view?usp=sharing

31. 24 planos arquitectónicos de Chavín de Huántar. *Arqueológicas* 22 (Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú). Lima 1993.
https://drive.google.com/file/d/1-_5AjpaQXlMi3XL5Rty3pHNQXTmOLqdb/view?usp=sharing

32. Julio C. Tello: "Sin más norma que la verdad". *Acta Médica Peruana,* pp. 315 – 319. Lima, 27 de abril de 2010.
https://drive.google.com/file/d/1vtPVLcwhutZ2h8VPC9i8Jm2YSBU1gMz2/view?usp=sharing

33. Arquitectura de Chavín de Huántar en suma. *Boletín de Lima* Nº 169-170. Lima 2012.
https://drive.google.com/file/d/1MzKd0DW6x2KHZ07x619YpoUvzAoG6Ydj/view?usp=share_link

34. Chavín de Huántar / Fuente de inspiración. Diario *El Sol*, pp. 125 – 128. Lima s/f.
https://drive.google.com/file/d/1-ySceF_2792IPjwuu2yXuREgF8uK_gxB/view?usp=sharing

35. Primeras referencias a Chavín, próximas a cumplir cinco siglos. *Tiempos,* Año 12, N° 12, pp. 9 – 22, Lima, diciembre 2017.
https://drive.google.com/file/d/1rr980hd07WCiMgIhjWHYZV1tPFhMPalM/view?usp=sharing

E. QUIPUS (KIPUS) / TOCAPUS (TOKAPUS) / PLACAS PINTADAS

36. Los retratos de la Capaccuna de Guaman Poma y el problema de los tocapo. *Estudios Americanos I*, 20 (Coll. Inst. Anthr.), pp. 298 – 308). San Agustín 1978.
https://drive.google.com/file/d/1SI8w2PZ4B9TmHw7tJozh70RiBs81SP3a/view?usp=sharing

37. La grotta sacra nei pascoli del cielo. *Ligabue Magazine* 15, pp. 62 – 69. Venezia 1989.
https://drive.google.com/file/d/1JsVEYeaEkhXAlGjWMD7mKSHqWgH99Uc0/view?usp=share_link

38. The sacred cave in the pastures of the sky. *Ligabue Magazine* 15, pp. 70 – 77. Venezia 1989.
https://drive.google.com/file/d/1n8KBlL-RhBYWIRfPyrQdFwJgRZ1DrODI/view?usp=share_link

39. Chakana (Tschakana). *El Comercio.* Lima, 23 de febrero de 2001.
https://drive.google.com/file/d/1bccLeY2HgFal4jD2TLRkP7OU5anZgVOX/view?usp=sharing

40. El quipu gigante. *Arkinka* 114, pp. 78 – 86. Lima 2005.
https://docs.google.com/document/d/1U-XXWcxBi4Mkez3nnm7fefCzlu41tyXf/edit?usp=sharing&ouid=108543505489491212669&rtpof=true&sd=true

41. La última quipucamayoc (entrevista periodística por Gabriela Machuca Castillo). *El Comercio.* Lima, 12 de setiembre de 2009, p. 28.
https://drive.google.com/file/d/1PtDO5FgZx1KkUot_wcwm9AGT2lydDwss/view

42. Reportaje al Dr. Federico Kauffmann Doig en relación a Mama Licuna, la "última quipucamayoc". Fuente: elcomercio.com.pe. Lima 2009.
https://drive.google.com/file/d/1id-N7Tru3PvpgVY9itJxUzc7hF0rjMZl/view?usp=sharing

43. Chiedono pioggia e sole alle corde del quipu. Invoking rain and sun from the quipu cords. (Duccio Bardi interviews Federico Kauffmann Doig). Referencia al quipu gigante de Rapaz.
https://drive.google.com/file/d/1_ESrse8hMlrwfTtjgfxTX22XMAq-ON0c/view?usp=share_link

44. Invoking rain and sun from the quipu cords. Chiedono pioggia e sole alle corde del *quipu*. (Duccio Bardi interviews Federico Kauffmann Doig). Referencia al quipu gigante de Rapaz.
https://drive.google.com/file/d/1_ESrse8hMlrwfTtjgfxTX22XMAq-ON0c/view?usp=share_link

45. Hatunmachay y sus "tocapus pétreos". *Quingnam* Nº 4, pp. 7 – 30. Trujillo 2018.
https://drive.google.com/file/d/1YeOyMxxaZhTzI8MX8nLwVLC7zUQPAczi/view?usp=sharing

46. Placas pintadas con motivos simbólicos procedentes de Chuquibamba.
Primer Congreso Internacional de Arqueología del Área Centro Sur Andina, pp. 337 – 350. Arequipa 2018.
https://drive.google.com/file/d/1piQZB1j7Utn6oPNS5LnzEKoNVxWlT89G/view?usp=sharing

F. CULTURA CHACHAPOYAS

47. Lagune der Mumien. *P. M. 6*, pp. 9 – 14. Alemania 1998.
https://drive.google.com/file/d/1ujpBNHj2uUUckUDrSB9MJ-6rOzscJyxP/view?usp=sharing

48. Laguna de las Momias. Un caso insólito de depredación del patrimonio arqueológico peruano. *Boletín de Lima* N° 118. Lima 1999.
https://drive.google.com/file/d/14UUK1kNRwWrlrMHWd5aySSGgDCTwNyp2/view?usp=drive_link

49. Primera expedición arqueológica a los mausoleos chachapoyas de la Laguna de las Momias. *Revista de Antropología Chilena* 32, 1, pp. 49 – 54. Chile 2000.
https://drive.google.com/file/d/14eIa36PsHw1OKhoVKfP4PXWuQHSt4hXr/view?usp=sharing

50. Laguna de las Momias / Debut y despedida. *Trayectos*, Año 10, Nº 20, pp. 6 – 9. Lambayeque 2022.
https://drive.google.com/file/d/11Zw66Df53q5pKb6eyuJE582_5klyZUd5/view?usp=sharing

51. Los Pinchudos del Pajatén. *Pura Selva* Nº 98. Lima 1992.
https://drive.google.com/file/d/1I9PHiPmQ249Yi2ArwPlJ6OwUrhOdMvNB/view?usp=share_link

52. Momias ocultas en las selvas de los Chachapoya(s). *Copé* Nº 27. Lima 2001.
https://drive.google.com/file/d/1N0fuOThi0VUpIBoT67BZA9Z_mSbkDMf0/view?usp=share_link

53. Kuélap no fue una fortaleza. *El Comercio*, p. C8. Lima, 21 de octubre de 2003.
https://drive.google.com/file/d/1E4bH84WvogPqsacKEh97Wk4O6RkxZoqX/view?usp=sharing

54. Los mausoleos de Los Pinchudos. *Atlas Departamental del Perú*, p. 144. Lima 2004.
https://drive.google.com/file/d/1Oc1wmJtnMPTlxrZk7Bf5V4lbQPc7sms4/view?usp=sharing

55. Los mausoleos de Revash. *Arkinka* N° 128, pp. 82 – 89. Lima, 13 de mayo de 2006.
https://drive.google.com/file/d/14Tx1-ebAb0uYI4GT-huTGGxyQFhRHpl_/view?usp=sharing

56. Kauffmann es premiado por sus trabajos en el Gran Pajatén. *El Comercio.* Lima, 19 de junio de 2012.
https://drive.google.com/file/d/1wXBveAIDVGdnSriNVUxBS9V8CJyfn6lb/view?usp=sharing

57. Los Chachapoyas: trayectoria cultural. *Los Chachapoyas. Colección Arte y Tesoros del Perú* (extracto), BCP, pp. 24 – 37. Lima 2013.
https://drive.google.com/file/d/1mSicWLdEh8RtBjxFiF1UaRa9q16NuVyr/view?usp=sharing

58. Los sarcófagos Chachapoyas. *Los Chachapoyas. Colección Arte y Tesoros del Perú* (extracto), BCP, pp. 86 – 91. Lima 2013.
https://drive.google.com/file/d/1eX6oNh0dF12Q0ubQiN-u0y7d6KOMUPcq/view?usp=drive_link

59. Los mausoleos Chachapoyas. *Los Chachapoyas. Colección Arte y Tesoros del Perú* (extracto), BCP, pp. 92 – 101. Lima 2013.
https://drive.google.com/file/d/1LNIINF71MMfNRbL7-rHEumdbW6WzR0lk/view

60. Kuélap... *Pura Selva* Nº 317-318. pp. 12 – 16. Lima 2013.
https://drive.google.com/file/d/13YixyvmVZ3l_a8WCNX9154eGb0H15Tvy/view?usp=sharing

61. El hombre de Kuélap.
La República, pp. 9 – 11. Lima, 10 de noviembre de 2013.
https://drive.google.com/file/d/1wSU9E0_hcmIujHLPHZZdriO_sSnjJ1sc/view?usp=sharing

62. Los sarcófagos de Karajía. *Lex*, pp. 338 – 346. Lima 2014
https://drive.google.com/file/d/1e4zaZ6-HHyLwqj9P7lF52QNCLwoSaX_z/view?usp=share_link

63. Los Chachapoyas. Origen: andinización de la selva.
Pura Selva Nº 327, pp. 14 – 17. Lima, febrero 2014.
https://drive.google.com/file/d/1eoQ9kAcw33rAIm8A7Ea8jpA1Ph1OwD8i/view?usp=sharing

64. Kuélap y su arquitectura monumental.
Voces / Revista Cultural de Lima Nº 55, pp. 42 – 47. Lima 2014.
https://drive.google.com/file/d/1tes-ZcJAaHBZqneLgrGYyrfWoh81Xhmq/view?usp=sharing

65. Los Pinchudos: esculturas antropomorfas asociadas a un mausoleo
de la cultura Chachapoya(s).
SIAN, Revista Arqueológica (Año 21 / Edición 27). Trujillo, abril de 2016.
https://drive.google.com/file/d/1FtcKl-ZUattI7-LAb7jxQUuE4XlwsIcn/view?usp=share_link

66. Kuélap: arquitectura monumental.
Trayectos. Lima 2017.
https://drive.google.com/file/d/1brnZE4DVJi89wPvljMg0lKDlxRf2tG1P/view?usp=share_link

67. Los sarcófagos de Karajía.
Trayectos N° 24, pp. 8 – 11. Lima, julio de 2023.
https://drive.google.com/file/d/12qsxEbu8bl3yHHGw6iS1-qXB8dZ4VZVC/view?usp=sharing

68. Los Pinchudos (PDF).
https://drive.google.com/file/d/13ZVmL9W20wvpINCgQf6cCMrVoYLCrdmQ/view?usp=sharing

69. Los Pinchudos: mausoleos y tallas antropomorfas de la cultura Chachapoyas, s/f.
https://drive.google.com/file/d/1sLLuPqneadrrSJmLGT7PClM1HPYBPB85/view?usp=drive_link

G. ENTREVISTAS A FEDERICO KAUFFMANN DOIG / BIOGRAFÍAS / BIBLIOGRAFÍAS

70. El verdadero Indiana Jones.
(Entrevista periodística. *Hombre,* Vol. 19, Nº 8). Lima, s/f.
https://drive.google.com/file/d/1JgyHxmR3wsLd5gdwAhBS5hlf4qbu-caL/view?usp=share_link

71. Federico Kauffmann Doig / Biobibliografía. Universidad Nacional Mayor de San Marcos / Facultad de Ciencias Sociales.
Curso: Antropología histórica. Profesor: Humberto Rodríguez Pastor. Alumnos: Osores Mandujano, Katerin. Lima 2012
https://drive.google.com/file/d/1OHoP7C1BpMHzS1aN_V-UVBuJqHscG5pN/view?usp=sharing

72. El Viejo Niño. (Trata sobre el Fenómeno de El Niño). *El Sol* Nº 100. Lima, febrero de 1998.
https://drive.google.com/file/d/1-8qpAHDCJKnHMW64nMatgAU1HpPXtO62/view?usp=share_link

73. "Machu Picchu no fue solo un lugar de culto, sino también agrícola". *La Provincia / Diario de Las Palmas*. Las Palmas, junio 9, 2007.
https://drive.google.com/file/d/1fh0vAhOFwj2NGqbf4YsNRrjEg0V6OCZf/view?usp=sharing

74. Amauta peruano (Federico Kauffmann Doig). *Pura Selva* Nº 294, pp. 8 – 11. Lima, agosto de 2010.
https://drive.google.com/file/d/1tmDu8kWYfVTNSuhIVTTMRFoAfQK1Q9lY/view?usp=sharing

75. Federico Kauffmann Doig (nota biográfica). *La cultura Chachapoyas,* primera edición, Lima 2017.
https://drive.google.com/file/d/1hHIeffRD1h2okIn0m_YkkPj19hghTrci/view?usp=sharing

76. Bibliografía Federico Kauffmann Doig: 2018.
https://drive.google.com/file/d/1BrZe2i7Afl1LUELq7jluzDWdSFE3FIl4/view?usp=sharing

77. Federico Kauffmann Doig. Embajada de la República Federal de Alemania. Lima 2019.
https://drive.google.com/file/d/1yejJRVbmcaueOJQNtCptWdk1WYhoWDkd/view?usp=sharing

78. Federico Kauffmann: en búsqueda del pasado prehispánico.
Diario *El Pueblo*. Arequipa, 16 de febrero de 2020.
https://drive.google.com/file/d/1LEOP4_sAdX2YdcsUTORpymxYifRU8iMb/view?usp=sharing

79. Un apasionado del Perú (reportaje a Federico Kauffmann Doig). *Pura Selva* Nº 400, pp. 18 – 20. Lima, abril de 2021.
https://drive.google.com/file/d/1EXJ1fj37_shXsLhUM2BTddJ8HkDhAHJ7/view?usp=share_link

80. Federico Kauffmann / Un apasionado del Perú. *Rumbos de Sol & Piedra* N° 2, pp. 84 – 88. Lima 2021.
https://drive.google.com/file/d/11j6QQJKfZoL_lzlEyQjDG-TCfzC1zxYe/view?usp=sharing

81. *Noche de Luna*. Entrevista televisada a Federico Kauffmann Doig. Incluye: Cocoa Becerra en su libro *Noche de luna*,
interpretado por CV. Lima, 2 de julio de 2023.
https://drive.google.com/file/d/1d3mMItvkTChDcxfu40J5fjdOWj3E8yPd/view?usp=sharing

82. Federico Kauffmann Doig / Arqueólogo e historiador. *Tengo el orgullo ....* Ingrid Yrivarren, pp. 236 – 239. Lima 2023.
https://drive.google.com/file/d/1U6gVeGAK_B1qaFG1UvAU1rB_XED9g-Ev/view?usp=sharing

83. Kauffmann Doig muestra todos los hallazgos de sus expediciones arqueológicas. *La Razón.* Lima, 1 de junio del 2023.
https://drive.google.com/file/d/1MMWrDjGwJq-YoA2LTrXB5cv8h6XG_GNm/view

84. Presentación del libro *Arquitectura Chavín de Huántar* de Constantino Acuña. Lima, 17 de noviembre de 2011.
https://docs.google.com/document/d/1nd0x202Ql6Um-OuYoZmpfavIzI9GD6Tu/edit

85. Medium zwischen Mensch und Göttern / Entrevista Federico Kauffmann Doig. *Die Welt* N° 93, 1987.
https://drive.google.com/file/d/16GepjC7JMkgMOrZLd2sc3N_72lYWr_F5/view?usp=share_link

86. De regreso a la tierra / Entrevista a Federico Kauffmann Doig, arqueólogo. *El Peruano,* miércoles 13 de mayo de 2009, p. 32.
https://drive.google.com/file/d/19sZHefAetBvOyDlHxGNR83s_0Sqeij7u/view?usp=drive_link

87. Reportaje a Federico Kauffmann Doig. *El Inca* N° 245, pp. 5 – 6. Caraz, 28 de diciembre de 2007.
https://drive.google.com/file/d/1mnAmyIDnH3047I11imqLPBX6L27JY0Cy/view?usp=share_link

H. GUAMAN POMA, PHELIPE

88. Examen hermenéutico de los dibujos de Guaman Poma relativos al Perú ancestral. *Historia y Cultura* Nº 22, pp. 245 – 256. Lima 1993.
https://drive.google.com/file/d/1cZAPCSCfdqrMYhlIfkztp7er35ioevUg/view?usp=sharing

89. Examen hermenéutico de los dibujos de Guaman Poma relativos al Perú ancestral. Lima (*Word*).
https://docs.google.com/document/d/1JLAzCyC2icUbtwKs8F2BqwKNMruCp_oj/edit?usp=share_link&ouid=108543505489491212669&rtpof=true&sd=true

90. Guaman Poma, ¿el Las Casas peruano? Homenaje a César Gutiérrez. Lima, 8 de abril de 2015.
https://drive.google.com/file/d/1sj2djdng-E_unOSniCoB2e5c6BLiaD-e/view?usp=sharing

91. Phelipe Guaman Poma. Lima s/f.
https://docs.google.com/document/d/1MQxehssvbKi0hBw-bAeYcjZGcvmb546Y/edit

I. DESCRIPCIONES

92. El oro de Chongoyape. *Trayectos* Nº 9, pp. 6 – 7. Chiclayo, Lambayeque.
https://drive.google.com/file/d/1VurJH6zG0XoxUFrY_yqC6slJKaNzJ19F/view?usp=sharing

93. La Venus de Frías / Una Venus de oro y platino. *Trayectos* Nº 7, pp. 6 – 7. Chiclayo 2015.
https://drive.google.com/file/d/1WloAkpo4wLEEvPm1f8UYM_5epM2PSt3u/view?usp=sharing

94. Una Venus de oro y platino. (Ms. para su publicación: *Trayectos* Nº 7. Chiclayo, noviembre 2015).
https://docs.google.com/document/d/17iJXL_sxQunt4iSWaFsjSh2BD6lW2QOO/edit?usp=sharing&ouid=108543505489491212669&rtpof=true&sd=true

J. ARQUEÓLOGOS

95. Científicos alemanes en el Perú. *Presencia de Alemania en el Perú* Nº II, pp. 5 – 17. Lima 2003.
https://drive.google.com/file/d/1EhH9FPb5RHlE6qHJnNqUhWALIR600xZ3/view?usp=sharing

96. Julio C. Tello: "Sin más norma que la verdad". *Acta Médica Peruana,* pp. 315 – 319. Lima, 27 de abril de 2010.
https://drive.google.com/file/d/1vtPVLcwhutZ2h8VPC9i8Jm2YSBU1gMz2/view?usp=sharing

97. Recordando a Yoshitaro Amano. Yoshitaro Amano 1898 – 1998. Lima 1998.
https://drive.google.com/file/d/1dc-SRlCHFxXUrGQ86G7bmAXPsQq2qSOd/view?usp=sharing

K. RELIGIOSIDAD

98. Los dioses del mundo andino. *VE – Vida y Espiritualidad* Nº 3, pp. 77 – 90. Lima, enero–abril 1986.
https://drive.google.com/file/d/1PTfkFv4a5pADl9QTPuxbtguqNZafbhD8/view?usp=sharing

99. Encuentro de dos religiones: la bíblica y la andina (Ms.).Casa de las Américas. Madrid 2001.
https://drive.google.com/file/d/1rhOmrlZCWLkirLr6Hc6TDAuQEBieqIoV/view?usp=sharing

100. Sechín: ensayo de arqueología iconográfica. *Arqueológicas* N°18, Museo Nacional de Antropología y Arqueología. Lima 1979.
https://drive.google.com/file/d/1tlZapuImpHCHJCo4nIck9AAFocZjlFzc/view?usp=sharing

101. Iconografía de Sechín: ¿escenificación de sacrificios humanos? V Congreso Nacional de Historia, pp. 1 – 35, agosto 2012.
https://drive.google.com/file/d/1IW8jQ4LjT1zT1j_J3JJB8_mBhUFyhj3B/view?usp=sharing

102. Iconografía de las dos divinidades supremas del Perú ancestral: el dios del agua (Apu) y la diosa tierra (Pachamama)
RHIAP (*Revista de Historia del Arte Peruano* N° 1). Alba Choque, ed., pp. 8 – 17. Lima 2014.
https://drive.google.com/file/d/1-N-jg5bt18VLqrJBC8nyI-obKp9bum7Q/view?usp=sharing

103. El Dios del Agua (Apu) y la Diosa Tierra (Pachamama). *Trayectos* Nº 18, pp. 14 – 16. Lima 2021.
https://drive.google.com/file/d/1IvRa1jhe5Sn1XavKgDD2qa3EgsbIr4mx/view?usp=sharing

104. Pachacámac: Dios del sustento. *Tiempos* Nº 11, pp. 11 – 20. Lima 2016.
https://drive.google.com/file/d/1DRaAhZv_YZ_WrJAxjLvm5bs_Qlz3ioxt/view?usp=sharing

105. Qhoa: personaje protagónico de un mito vigente y su identificación en imágenes arqueológicas.
Tiempos. Revista de Historia y Cultura Nº 13, pp. 9 – 34. Lima 2018.
https://drive.google.com/file/d/197iHeuREC8VC4NR27GcAGh9KbVMDPXm5/view?usp=sharing

106. Religión y subsistencia en los Andes. (Borrador de Federico Kauffmann Doig de trabajos sobre el tema).
https://drive.google.com/file/d/1W85GF7XtVxw91R8dpBI-wThIdGU4LT1T/view?usp=sharing

107. Pinturas mágicas sobre placas de cerámica (Chucu / Condesuyos, Arequipa). *Arqueológicas* N° 21. Lima 1992.
https://drive.google.com/file/d/117RP42YQ63ZVwAPpuWxYyTfyXEiHWizo/view?usp=share_link

108. Mensaje a los dioses: las ofrendas con inscripciones mágicas de Chucu. Conferencia, Lima 2003.
https://drive.google.com/file/d/1yiMuLkClOa9p_5DJHBbkwqZeYp_qpX_8/view?usp=sharing

L. MACHU PICCHU

109. "Machu Picchu no fue solo un lugar de culto, sino también agrícola". *La Provincia / Diario de Las Palmas.* Las Palmas, junio 9, 2007.
https://drive.google.com/file/d/1fh0vAhOFwj2NGqbf4YsNRrjEg0V6OCZf/view?usp=sharing

110. Machu Picchu: siguiendo la ruta de Hiram Bingham a través de sus fotografías / Auf den Spuren von Hiram Bingham.
Eine fotografische Reise (Español – Deutsch). Editado por la Embajada de la República del Perú en Alemania. Berlín 2008.
https://drive.google.com/file/d/1G6Jaz_4JhTy0YbeOhx2-OGTfN992T5bI/view?usp=sharing

111. Machu Picchu: portento de la arquitectura Inca, 2011. (Para *Quingnam*).
https://drive.google.com/file/d/1U0y-OO-cFogoTy7kAZeFFA-ZVcK5iUs_/view?usp=sharing

112. Machu Picchu: portento arquitectónico Inca. *Voces* Nº 46, pp. 39 – 45. Lima 2011.
https://drive.google.com/file/d/1QevywyzkFHvN8v7qKE5vXkvGIdXIfic8/view?usp=sharing

113. ¿Qué fue Machu Picchu? *Pura Selva* Nº 300, pp. 44 – 47. Lima 2011.
https://drive.google.com/file/d/1OwOSlyLfHXmO1_LZWFLpj61xP0ppY3_G/view

114. Machu Picchu: portento de la arquitectura Inca. Editado por la Embajada de los Estados Unidos de América, pp. 19 – 29. Lima 2011.
https://drive.google.com/file/d/1nu7kN4poZmy0aRq8JIHCxo4Bkc-alWrY/view?usp=share_link

115. Machu Picchu: A marvel of Inca architecture. Editado por la Embajada de los Estados Unidos de América, pp. 19 – 29. Lima 2011.
https://drive.google.com/file/d/1nu7kN4poZmy0aRq8JIHCxo4Bkc-alWrY/view?usp=share_link

116. Machu Picchu sobre su función. (Enviado a José Bastante, Cusco, para su publicación, 2013. Fue publicado).
https://drive.google.com/file/d/1jwOcAoBVwDXO54NLl1ON3jJfQ4QKET7m/view?usp=sharing

117. Machu Picchu – Más allá del portento arquitectónico. *Justo Medio*, pp. 40 – 41. [Primera parte]. Lima 2017.
https://drive.google.com/file/d/1CLQwGWJism17E-JZfx1KubEjBRY7WHOM/view?usp=share_link

118. Machu Picchu: una visión más allá de su portentosa arquitectura. *Trayectos* Nº 347, pp. 6 – 8. Chiclayo, Lambayeque, marzo 2019.
https://drive.google.com/file/d/1wLbybvRqCPQIrzyEApxVvfDOeA7jmpuY/view?usp=share_link

119. Gentilkunamanta rimay: la función de los intihuatana, como el de Machu Picchu, explicada por los propios peruanos ancestrales.
Boletín Cultural T'ikarinampaq Nº 1, pp. 3 – 6. Cusco 2020.
https://drive.google.com/file/d/1ffkv6llgvZfKe4uDRlas3TwknpJqFrRV/view?usp=sharing

120. Gentilkunamanta rimay / La función de los intihuatana, como el de Machu Picchu, explicada por los propios peruanos ancestrales.
Tiempos Nº 16, pp. 11 – 18. Lima 2022.
https://drive.google.com/file/d/1FmPGAe4LalfaRbMuFb9ec70m82zJ5ABX/view?usp=sharing

121. Choquequirao. *Trayectos* Nº 22, pp. 5 – 7. Lima, noviembre 2022.
https://drive.google.com/file/d/1PMgwUCtWS6BD7svW3Jms1zOc22Q920wn/view?usp=sharing

122. Tras las huellas de Manco Inca y sus sucesores. *Tiempos*. Revista de Historia y Cultura Nº 5, pp. 9 – 42. Lima 2010.
https://drive.google.com/file/d/1MNG1g2p4UzqbfnCE1V6m_XHFJ7xPyFRy/view?usp=sharing

123. Machu Picchu – Portento de la arquitectura Inca [Primera parte, relativa al descubrimiento de Machu Picchu]. *Trayectos* N° 28, pp. 6 – 9. Lima 2024.
https://drive.google.com/file/d/1UnVpfcPGd1kVC5Rdh51YQUcZH-sxnX_y/view?usp=sharing

M. VILCABAMBA – REBELIÓN CONTRA EL DOMINIO ESPAÑOL

124. Machu Picchu y los Incas de Vilcabamba (Addendum: cap. XIV). *Machu Picchu: Sortilegio en piedra,* Vol. II. Lima 2013.
https://drive.google.com/file/d/13lSb27efQp53g_wUGjC_aC90W156zoty/view?usp=drive_link

125. Machu Picchu and the incas of Vilcabamba (Addendum: cap. XIV). *Machu Picchu: Enchantment in Stone,* Vol. II. Lima 2013.
https://drive.google.com/file/d/13lSb27efQp53g_wUGjC_aC90W156zoty/view?usp=drive_link

N. AMAZONÍA

126. Amigables y ceremoniosos: los asháninkas... *Pura Selva* N° 108, pp. 34 – 35. Lima 1993.
https://drive.google.com/file/d/187-T99TuBH7sz3d7sbk7HkoADBvXUO4w/view?usp=sharing

127. Expedición arqueológica al corazón de la Amazonía. *Noticiero UNAVI* 3, pp. 1 – 2. Lima 1993.
https://drive.google.com/file/d/1mSuANha4UAsh1s8d4f2WHW8VCe5WMKSQ/view?usp=sharing

128. Reconocimiento arqueológico en las nacientes del Ucayali. *Pura Selva* N° 104. Lima 1993.
https://drive.google.com/file/d/1cslvIszajWNYQ74HsuDb9VIhfFPnv8-b/view?usp=drive_link

129. Los Andes Amazónicos en el proceso cultural andino. Instituto Nacional de Cultura, pp. 1 – 18. Lima 1994.
https://drive.google.com/file/d/1a54F-3jrl90IuK0uYLEFRceOlNndABH-/view?usp=drive_link

130. Exploraciones arqueológicas en las nacientes del Ucayali (I - II).
La Casa de Cartón N° 1 (Occidental Petroleum Corporation of Peru - OXI), pp. 53-57; N° 2, pp. 48-54. Lima 1993 – 1994.
https://drive.google.com/file/d/1p3ewjNJC8Ps88x5srS5H668VLj3sSlb4/view?usp=sharing

131. Los dioses ocultos en el Amazonas. (El artículo no se refiere a la región de Amazonas propiamente dicha, sino a los Andes Amazónicos, en particular a la cultura Chachapoyas). *Peruscopio* Nº 1, pp. 3 – 6. Lima 1998.
https://drive.google.com/file/d/1R7_pBg4MKFXAS4Ky8qaHdDT9JB6tBqMw/view?usp=sharing

132. Aspectos culturales y lingüísticos de la Amazonía peruana. *Pura Selva* Nº 260-261, pp. 30 – 35. Lima 2006.
https://drive.google.com/file/d/1iyNJBS6wgpljw2XddQxWZcupro4wRj5h/view?usp=sharing

133. El inveterado antagonismo reinante entre cordilleranos-costeños y amazónicos originarios. (Glosas escritas para una conferencia en el XVII Congreso Nacional del Hombre y de la Cultura Andina y Amazónica. Huacho, 22 - 27 de agosto de 2011).
https://drive.google.com/file/d/1vDdlj69v9LaonR0xJLwwcWgSPRhKKMh_/view?usp=sharing

134. Incas y amazónicos. *Revista Histórica* XLV, pp. 351 – 361. Lima 2011 – 2012. (Las ilustraciones fueron omitidas por los editores).
https://drive.google.com/file/d/1YpeddsUHU-FpZwtwfcSFaLo3QudVQzGc/view?usp=sharing

135. Petroglifos de Chontayacu / Visita de Federico Kauffmann Doig. *Voces* Nº 49, pp. 40 – 41. Lima 2012.
https://drive.google.com/file/d/1cdyNY4XacWpVyX2BkJmZFJMxjFuD2BbZ/view?usp=sharing

136. Petroglifos de Chontayacu (Visita de Federico Kauffmann Doig). *Pura Selva* N° 311 – 312, pp. 8 – 10. Lima 2012.
https://drive.gel inaoogle.com/file/d/16wok_Z-kAhJJobwCeGg57K3Jjf8TE_gC/view?usp=share_link

137. Una escultura gigantesca en territorio asháninka / Amazonía peruana. (Manuscrito remitido a *Pura Selva* para su publicación. Lima 2016)
https://drive.google.com/file/d/1-Xz3vRacbORokJIlLsA7Cv1ndNDy6fk2/view?usp=sharing

138. Exploraciones arqueológicas en las márgenes del río Tambo. *Pura Selva* N° 360, pp. 30 – 33. Lima 2017.
(Texto enviado a la revista *Pura Selva* para su edición. Fue publicada, aunque no fueron incluidas todas las fotos).
https://drive.google.com/file/d/1K4UfIEDu9MJ0FCdjtD_6-CvCmf48ky_3/view?usp=sharing

139. Disparidad cultural entre amazónicos y andinos: una explicación. *Pura Selva* Nº 401 – 402, pp. 22 – 25. Lima 2021.
https://drive.google.com/file/d/1h5MsZ161T5oXXU2CtD4BC92awXcKsA-j/view?usp=sharing

140. Prejuicios sufridos por los amazónicos. *Pura Selva* Nº 403 – 404, pp. 38 – 40. Lima 2021.
https://drive.google.com/file/d/1UT0NiheYp_aSeOuvD6rsB6KYGD7dcGYL/view?usp=sharing

141. Testimonios de una cultura amazónica. (Manuscrito remitido a *Pura Selva* para su publicación)
https://drive.google.com/file/d/1ulMu3lp-ewP41Kf8p6lEAOVIF6klU27r/view?usp=sharing

142. Los amazónicos del Perú. Museo Elder de la Ciencia y la Tecnología, pp. 33 – 42. Las Palmas de Gran Canaria 2009.
https://drive.google.com/file/d/1jNz4DIRpNVa7-TUEdWjQGorFIisZYMFM/view?usp=sharing

143. Esculturas pétreas gigantescas en territorio asháninka.
(Este artículo fue publicado por el Banco de Crédito del Perú, pero el autor dispone de una versión totalmente corregida).
https://drive.google.com/file/d/1dAf6393VIqhk1uQKX6dBPn67WwU4bCTU/view?usp=sharing

144. Estudian pintura mural inédita de la Alta Amazonía. *El Comercio.* Lima, 12 de junio de 1987.
https://drive.google.com/file/d/1fdbGXT_7-7fqQjUZsitXDYcpYxVEgFyZ/view?usp=sharing

O. ARTÍCULOS DIVERSOS

145. Orientación ideológica, manejo técnico y metas de la arqueología en el Perú. *El Comercio* (Edición Extraordinaria de Sesquicentenario), pp. 63-64. Lima, 4 de mayo de 1989
https://drive.google.com/file/d/1i5PrpWoy6oE6ik4rzbeLkGVi5sWb7KSo/view?usp=sharing

146. Ultratumba entre los antiguos peruanos. *Academia Peruana de la Lengua / Homenaje al doctor Aurelio Miró Quesada Sosa*, pp. 215 – 232. Lima 1998.
https://drive.google.com/file/d/1Jp9kW_x1tP8adjgOXQwLfzLImz3tmD_9/view?usp=sharing

147. El Viejo Niño (Fenómeno de El Niño). *El Sol* Nº 100. Lima, febrero 1998.
https://drive.google.com/file/d/1-8qpAHDCJKnHMW64nMatgAU1HpPXtO62/view?usp=share_link

148. Iconografía de Sechín: ¿escenificación de sacrificios humanos? *V Congreso Nacional de Historia*, pp. 1 – 35, agosto 2012.
https://drive.google.com/file/d/1IW8jQ4LjT1zT1j_J3JJB8_mBhUFyhj3B/view?usp=sharing

149. Sepultado por masa aluvial: El Templo Pintado (El Ingenio, Nasca). *Quingnam* Nº 5, pp. 7 – 46. Trujillo 2019.
https://drive.google.com/file/d/11ECZ5oaaiU4zswFBTd-RITuc2-bujnMU/view?usp=sharing

150. El mascarón de oro de Jequetepeque. *Tiempos* Nº 14, pp. 9 – 19. Lima, julio 2019.
https://drive.google.com/file/d/1kS9yryeyE_1NJ3P0n8Y3XhHGXXwQ0Ltb/view?usp=sharing

151. ¡Chinchero va! *Caretas* Nº 2633, pp. 52 – 54. Lima, marzo 2020.
https://drive.google.com/file/d/1ih8paHE0c6hYAE_HI-O5yI4HNMrUGnMC/view?usp=sharing

152. Gentilkunamanta rimay / La función de los intihuatana, como el de Machu Picchu, explicada por los propios peruanos ancestrales. *Tiempos* Nº 16, pp. 11 – 18. Lima 2022.
https://drive.google.com/file/d/1FmPGAe4LalfaRbMuFb9ec70m82zJ5ABX/view?usp=sharing

153. Túpac Yupanqui rumbo a Oceanía. *Revista del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú* 19, pp. 103 – 119. Lima 2000.
https://drive.google.com/file/d/1-E_G5sJzFYt5y-ZFggVTJf1sWS4gGouu/view?usp=sharing

154. Navegación a larga distancia en el Perú Incaico: Túpac Yupanqui rumbo a Oceanía. *Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú*. Lima 2007.
https://drive.google.com/file/d/18nxSBhiW1bBZoFEjhPXtY0EGunkEntmN/view?usp=sharing

155. Ñaimlap / Memoria Lambayeque y materialidad histórica. *EY*, pp. 289 – 337. Lima.
https://drive.google.com/file/d/1ArNO8Q7STtdBgj4ZSGSM_ZT0gAGe2S8e/view?usp=sharing

156. Arquitectura monumental a 4120 msnm (Tinyash). *Tinyash* Nº 3, pp. 18 – 20. Lima, agosto 1989.
https://drive.google.com/file/d/1ICxCKDM9wowDdaJ33-NLgAWyrh5NNS8b/view?usp=sharing

157. Tinyash y sus construcciones monumentales. *Trayectos* Nº 25, pp. 6 – 7. Lima, noviembre 2023.
https://drive.google.com/file/d/1KJLko-gTnCLYlbGAiJujbGGepqWMJaVL/view?usp=sharing

158. Las construcciones monumentales de Tinyash. *Revista Marañón* Nº 8, pp. 9 – 10. Lima s/f.
https://drive.google.com/file/d/1BSUYODoM3UGv2uFO3QW8BLzLODPvuCdV/view?usp=sharing

159. Tinyash. Ein archäologisches Monument in 4120 m Höhe. *Echo* Nº 2, pp. 19 – 21. Lima 1982.
https://drive.google.com/file/d/1jytuKIvxjwCGxPX4DBYDYBr7ovq1uQI2/view?usp=sharing

160. Las chullpas de Sillustani. *Trayectos* Nº 21, pp. 6 – 8. Chiclayo 2022.
https://drive.google.com/file/d/1MhU8LVf-H9SJy1F2W4-zN5BGrgX8SccK/view?usp=sharing

161. Buscarán vinculación entre cultura amazónica peruana y guatemalteca. Lima 1988.
https://drive.google.com/file/d/1CK6ERRaaAH72ZMwMPZKtYaZku5Is5OO1/view?usp=sharing

162. Pinturas arqueológicas en el Perú. *El Comercio*. Lima, 5 de noviembre de 1983.
https://drive.google.com/file/d/1VivyYvZ_s2nkxY2oyzHcZJO2cybEPR9M/view?usp=sharing

163. La cultura Chimú. *Trayectos* Nº 10, pp. 6 – 9. Chiclayo 2017.
https://drive.google.com/file/d/1wO1NRoczrS5LzgFDhYo60cwYqFKPxkPF/view?usp=sharing

164. Chuncho. *Pura Selva* N° 421-422, pp. 34 – 41. Lima, diciembre 2024.
https://drive.google.com/file/d/1CBRWeYZGReXpqEtLT3WfNhzobuSrZQ4H/view?usp=sharing

165. Chuncho: vilipendio sufrido por los amazónicos en tiempo del Incario y sus móviles. *Quingnam* (online). Trujillo, 23 de diciembre de 2023.
https://drive.google.com/file/d/1_3kPZUV2opnG7QGeWxubWF3hb_k9MdpE/view?usp=sharing

166. "El lenguaje de las plumas en el pensamiento mágico-religioso del Antiguo Perú / The Language of Feathers in the Magical and Religious Thinking of Ancient Peru". *Las plumas del Sol y los ángeles de la Conquista / Feathers of the Sun and Angels of the Conquest*, pp. 10 – 29. Banco de Crédito del Perú. Lima 2004.
https://drive.google.com/file/d/1CTihppdkuoL3yYUvYc8U0eNVUJhWcPzo/view?usp=sharing

167. Chucu (Kurzfassung, auf Deutsch)
https://drive.google.com/file/d/1kTzDg-vi8zCLq1Hpv6n3DSeuxAtFBF_f/view?usp=sharing

168. Textilkunst im Alten Peru.
https://drive.google.com/file/d/1_3kPZUV2opnG7QGeWxubWF3hb_k9MdpE/view

169. Yayno: el coloso de Pomabamba. *Atlas Departamental del Perú* IV. PEISA. Lima 2003.
https://drive.google.com/file/d/1mMiKgoBkKQh2_yZcM8O-j9Op4Kp8TnQo/view?usp=sharing

170. Ancón: 125 años de investigaciones.
https://drive.google.com/file/d/1dFeBW2I1-Do0YOiuHAkkM9i1aQGbRfyK/view?usp=sharing

171. Templo Pintado Baessler Archiv.
https://drive.google.com/file/d/1MByBAgm5fweTDvxLwLAgf0mfutdBV4Zs/view?usp=sharing

172. Historia del Museo de Arte de Lima (MALI, Perú).
https://docs.google.com/document/d/1jRb9YiQ_xITkcgzZJ4aWoXDNyFEMqGwy/edit?usp=sharing&ouid=108543505489491212669&rtpof=true&sd=true

173. Museo de Arte de Lima – Itinerario general.
https://drive.google.com/file/d/1f3xl32jte4A-IJ3pFtW0P2EGkGW9GsGo/view?usp=sharing

174. El canal de Cumbemayo.
https://docs.google.com/document/d/1BQZ_qOMXqX6ByULqaw13bnzfTlGHvJbQ/edit?usp=sharing&ouid=108543505489491212669&rtpof=true&sd=true

175. La Tinka y el Pago. *Pura Selva*. Lima, julio 2001
https://docs.google.com/document/d/1DNYJ-t37bJtt3135ixi2oo-KIQK50PIK/edit

176. Relatos sobre la t'inka recogidos en Cuyai y en Maucallacta, comprensión de Chuquibamba, Arequipa, por Federico Kauffmann en octubre de 1986 (permanecen inéditos).
https://drive.google.com/file/d/11JA4gVTlibN-bVJ6XNEt7FtNdNyWtbC1/view?usp=sharing

177. "Los mitos históricos propagandísticos en el Incario de hoy y sus repercusiones en el historiar". *Cuadernos del Taller del Folklore* 6. (Universidad Nacional Federico Villarreal), pp. 9 – 13. Lima.
https://drive.google.com/file/d/1tBhrqzjS13zDZpeD2CsE5PhbcHgzPuo8/view?usp=sharing

178. Piedras milenarias de Ica: *a fake*.
https://drive.google.com/file/d/1N14uoaQgkkMpzXyrE9yK18jtTAKSNYjl/view?usp=sharing

179. Kauffmann halló monolito de estilo aún no estudiado (Tabaconas). *El Comercio.* Lima 15 de agosto de 1988.
https://drive.google.com/file/d/1e6rNmhPHKyXeumAj9lFM1pQY2tWdLgvn/view?usp=sharing

180. La estatua de Tabaconas. *Trayectos* Nº 17, pp. 14 – 15. Lima 2020.
https://drive.google.com/file/d/1ztkCrQjsICyCeLWja8T0iCPXYCrSDkIx/view?usp=sharing

181. Cahuachi. Lima 2012.
https://drive.google.com/file/d/1FniIa-G_VkDjklwS-KyfF4SL5qg5HN3t/view?usp=sharing

182. Tiwanaku-Wari: una mística para superar el flagelo del hambre / Tiahuanaco-Huari: A mustical faith for overcoming the scourge off amine. *Precolombart* 2 (Museo Barbier-Mueller de Arte Precolombino), pp. 31 – 46. Barcelona 1999.
https://drive.google.com/file/d/1I0uo9Ry63_7sV24wTHiJUjkRxjOVC6Hh/view?usp=share_link

183. Tres siglos de pintura colonial. *Museo de Arte de Lima.* Lima, 1961
https://drive.google.com/file/d/1Kk-Ei6SPTcHWG_EQVK6aDFXC6QX7OoKS/view?usp=share_link

184. Peru (Museo de Arte). Extract from *Museum* / UNESCO XXV-1, 1973.
https://drive.google.com/file/d/1sJseQknmwokTA1wfR2t2vFzoNONo7Xpu/view?usp=share_link

185. Textilkunst im Alten Peru / Arte textil en el antiguo Perú (Ausstellung in der Botschaft der Republik Peru / Berlin, Dezember 2007).
https://drive.google.com/file/d/1BgEYLFiFwnaFsD3DNyF6CnjMC9GhoPpm/view?usp=share_link

186. Del "estilo incaico" en la arquitectura colonial de Huamanga (Ayacucho). Tesis para doctorado en arqueología, UNMSM 1954.
https://drive.google.com/file/d/1Gt8WUmQu5RkOrLiRDTuqr4YFYoreLegF/view?usp=sharing
Obra publicada por *La Universidad y el Pueblo* 3. Segunda Época (UNMSM), pp. 108-173. Lima 1955.

187. El vuelo en el antiguo Perú (Instituto de Estudios Histórico-Espaciales. Lima, 20 de mayo de 2014).
https://drive.google.com/file/d/1a6NzlKlDEzE_IAFTRfuA4jmOG4eEe9Hh/view?usp=share_link

188. Entrevista Federico Kauffmann Doig, 2006.
https://drive.google.com/file/d/1jty0whkE6XLirKcc7L9SahrGQTm6Bu65/view?usp=share_link

189. Keramikplatten mit magischen inschriften aus Condesuyos, Peru. *Ethnologia Americana* N° 112 / Heft 1... 1988
https://drive.google.com/file/d/1VFQlex5GgL86sh6TNxKOKEVtnnNZXehQ/view?usp=share_link

190. Plan einer Ausstellung (Ferdinand Anders und Federico Kauffmann Doig). *Schloß Schallaburg* 7. Mai – 1. November 1983. Wien 1983.
https://drive.google.com/file/d/1ONyU8Ljqo-P3mEmvJTgGDuyrLBjysG7z/view?usp=share_link

191. La cultura Chimú. *Las grandes civilizaciones del Antiguo Perú,* tomo IV. Lima 1964.
https://drive.google.com/file/d/1-MIwoKt3KHywVcdrjt27bOQX-bDJ7XQs/view?usp=share_link

192. Grupos étnicos que conformaban el Incario (escrito a solicitud de la revista *Lex*).
https://docs.google.com/document/d/1nO_6kmqSM8ZIannec4bCt1u0NO5Mt2U1/edit?usp=share_link&ouid=108543505489491212669&rtpof=true&sd=true

193. Tantamayo y sus rascacielos.
https://docs.google.com/document/d/1U7LMD3zBAV7CT3mJldSgpTAfssaxjShk/edit

194. La teoría aloctonista de Kauffmann Doig criticada por el propio autor. *El Perú Arqueológico (Tratado breve sobre el Perú preincaico),* pp. 62-65. Lima 1976.
https://drive.google.com/file/d/1ANg_qZg1wsqVQiMNkI-I7ZPSfg1balXW/view?usp=sharing

195. Fundación Ricardo Palma condecora al Dr. Federico Kauffmann Doig. *Justo Medio* N° 126, p. 27. Lima 2018.
https://drive.google.com/file/d/1M1CDQ_rEi2IBvvaMrGcXYad6Mb1SJRhp/view?usp=sharing

196. Uchkus Inkañan. *Trayectos* Nº 23. Lima 2023.
https://drive.google.com/file/d/1XWr-FchQQE4KyWM3l3RsFW3Wt7c5Jghj/view

197. Ancestors of the Incas / The lost civilizations of Peru. Presented by Wonders. The Memphis International Cultural Series. Memphis 1998.
https://drive.google.com/file/d/1F_Al4erX55R0G02sHPjoUBos25UCc1D9/view?usp=sharing

198. La danza en el antiguo Perú a través de testimonios arqueológicos visuales. Segunda Muestra Latinoamericana de Baile Folklórico por Pareja. (Conferencias). Lima 1995.
https://drive.google.com/file/d/1B4JkuHEgkjk6Ec2TA-4kS7uDlU7dRuaq/view?usp=sharing

199. Misterio de los Andes tropicales. *Perú* (publicación de la Asesoría de la Presidencia de la República, pp. 20 – 26). Lima 1986.
https://drive.google.com/file/d/12-Qcn6XX-kftk51L7Y8s4ssFjFLFtcD2/view?usp=sharing

200. Arte en el Perú virreinal. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima 1968.
https://drive.google.com/file/d/1tiSiiuxYroY88gGO0KFsNL3YvqahuwaP/view?usp=sharing

201. Pasado y perspectivas de la Arqueología en el Perú / Przrszlosc: Przyszlosc Archeologii w Peru. *Wiadomosci Archeologiczne.* Vol. XL. Warszawa 1975.
https://drive.google.com/file/d/1uVVlpS_KMvQvF0zkQlxt6ZtLbUjQEFLl/view?usp=sharing

202. Federico Kauffmann Doig, el investigador incansable. Diario *El Pueblo / Suplemento dominical.* Arequipa 16 de febrero de 2020.
https://drive.google.com/file/d/1jX4G7-0IsfkdQJqJR2fIWBzC4OXV0n5k/view?usp=sharing

203. Pasado y presente de la arqueología peruana: una perspectiva crítica de sus métodos, injerencias político-ideológicas y metas. *Boletín de Lima* Nº 39, pp. 25 – 33. Lima 1985.
https://drive.google.com/file/d/1G0rIHUPx7GOzfVdM1yEWBH4t0KZJMuCa/view?usp=sharing

204. Aportes a la arqueología del Dr. Federico Kauffmann Doig. *Voces* Nº 68, Año 19, pp. 54 – 57. Lima 2018.
https://drive.google.com/file/d/1sTdtgBHf4MnkON6BpwQt7Sh7ji1ChdBD/view?usp=sharing

205. Peru. Geschichte, Kunst und Kultur. Pinguin-Verlag. Innsbruck 1982.
https://drive.google.com/file/d/1dx_fMH8kFA6b4ZBEtxACLx42gVJqHryf/view?usp=sharing

206. Arqueólogos de Perú y Guatemala hallan restos de antigua ciudad maya. *El Comercio.* Lima, 27 de abril de 1988.
https://drive.google.com/file/d/1CL_sy0LcdMK8ja7joU1BHzM4ckxhgno9/view?usp=sharing

207. Geschichte, Kunst und Kultur. Pinguin-Verlag, pp. 8 – 28. Innsbruck 1982.
https://drive.google.com/file/d/1ySZjiBHc8HFBYkvuC5VjWVCnfnrjvzYj/view?usp=sharing

208. La crisis es antigua en el Perú (3/5/1992). *Lucidez y sabiduría / Entrevistas (Manuel Cisneros Milla),* pp. 261 – 267. Lima 2018.
https://drive.google.com/file/d/1O2B5tUudweA6TuRBI-WpICdg37kU4ZfI/view?usp=sharing

209. Crisis y arqueología / Una explicación del origen y proceso de la cultura andina. *El Comercio.* Lima, 17 de octubre de 1990.
https://drive.google.com/file/d/1MEGRHXcjsJV5iR3ngFqScUJL3zQddDa2/view?usp=sharing

210. Plan einer Ausstellung (Ferdinand Anders und Federico Kauffmann Doig).*Peru durch die Jahrtausende / Kurst und Kultur im Lande der Inka*, pp. 1 – 6. (Niederösterreichische Landesausstellung 1983).
https://drive.google.com/file/d/1FsY2TF5AMANbpGhtRcHVQY_leVHtFX0l/view?usp=sharing

211. Pasado arqueológico de Lambayeque. *Libro de Oro Lambayeque* (Publ. Gisela Plenge Cuglievan), pp. 67 – 72. Lambayeque 2003.
https://drive.google.com/file/d/12qzR0S_OJI2rLDaVI3EBhbAyjkogPrdu/view?usp=sharing

212. Arqueología politizada. *El Comercio.* Lima, 24 de marzo de 1987.
https://drive.google.com/file/d/1zsylr4KrfQjAcNmVDMKNe94zMCQZ6_HC/view?usp=sharing

213. Die goldenen Stadte der Inkas hat es nie gegeben (Zeitungsausschintt). *Die Weltwoche* 48. November 27, 1986.
https://drive.google.com/file/d/1ehib6GRUlkwlrnVZhYqWb0gx_EM_BqaZ/view?usp=sharing

214. Mujeres del Apu (Mito recogido en Vischongo / Ayacucho).*Visiones del Perú... (Eberhard Schlotter).* Lima 2009.
https://drive.google.com/file/d/14PFJIKqfzhJTq-kGpgYvEv_fkv-k9k3U/view?usp=sharing

215. La obra de los arqueólogos alemanes en el Perú. Sobretiro de *Humboldt* Nº 15. Hamburgo, Alemania 1963
https://drive.google.com/file/d/1ho_6OcBq7xNRHxMpd8DmOoj1VtxRII1b/view?usp=sharing

216. La visita a Pomabamba y Yayno del historiador y arqueólogo Dr. Federico Kauffmann Doig / Prof. Víctor Nell Obregón Velásquez. *Perú – Áncash* / Revista de Integración Nacional e Internacional. Nº 18, Lima 2002.
https://drive.google.com/file/d/1pHAft75DzU4rjz76WaQGaXlL8tbZh6yX/view?usp=sharing

217. Oscollo, Titi, Qhoa y Chinchay / Personaje mítico retratado en imágenes arqueológicas. Inédito.
https://drive.google.com/file/d/1y75kBxoKPzdvSLrUfxqSMlM9Yq5bkfi5/view?usp=sharing

218. En la entraña de los mayas (Edmundo de los Ríos). *Caretas* Nº 1007, pp. 44 – 46. Lima 1998.
https://drive.google.com/file/d/11suTYzAFijQWEKVziJ0sXjTOfQFMw5f0/view?usp=sharing

219. ¿Qué significa el tocado Moche? / What is the meaning of the moche headdress? *Perú Explorer* N°5, pp. 18 – 21. Lima 2006
https://drive.google.com/file/d/1NB_zLpDjOD27ESB6TFzZc7o4hzZO2FNa/view?usp=sharing

P. LISTA DE LIBROS

220. Machu Picchu, tomo I - Sortilegio en piedra.
https://drive.google.com/file/d/1-3_FCcBKR_DqaDYbe1uvJPoYwOjwSp8e/view?usp=sharing

221. Machu Picchu, tomo II - Sortilegio en piedra.
https://drive.google.com/file/d/1Rk1TNvIItYgSc2-iUawwxd-qLcFuIOwL/view?usp=drive_link

222. Machu Picchu: Schatz der Inka.
https://drive.google.com/file/d/14syq4Qj0znjG4jXcJLLOknLYJSJYt694/view?usp=sharing

223. Constructores de Kuélap y Pajatén / Los Chachapoyas (2009).
https://drive.google.com/file/d/1wSRbCrEef5ululU7t2myoFUXkXLaOBUZ/ view?usp=sharing

224. The Chachapoyas Culture.
https://drive.google.com/file/d/186O1MXfml7v7q-8O8nog5bFoG_qMw8Fv/view

225. La cultura Chachapoyas.
https://drive.google.com/file/d/186O1MXfml7v7q-8O8nog5bFoG_qMw8Fv/view?usp=sharing

226. Historia del Perú Antiguo, 6 tomos. Lima 2002
https://drive.google.com/file/d/1IL-f43ZpZBFWs06XIQuD8q3pnLhWB04K/view?usp=share_link
https://drive.google.com/file/d/1StevMVAX2Gq5i8GDqomplii_wqb4lAeu/view?usp=share_link
https://drive.google.com/file/d/1iKm3SnIcPQskzMPpBMBRhp3af5ehdXE2/view
https://drive.google.com/file/d/1dl6Zx5ajNcUdU6nlKKBR4sarnt6O0RYU/view
https://drive.google.com/file/d/1MgVZt6OlSwTuzPNh4roZQQqjBtU63nLE/view?usp=share_link
https://drive.google.com/file/d/1VEASLCoV1SlP7mWlYYnYa_E4J7TEzQ9a/view?usp=sharing

227. Magia sexual en el Antiguo Perú.
https://drive.google.com/file/d/1U-jW5-K7O5zl7U4Ys8miuDsgiGA6AkEL/view?usp=sharing

228. Sexual magic in Ancient Perú.
https://drive.google.com/file/d/1NF100ndzSBlDraK7hoNtYyDfRlJZEpbI/edit

229. Sexo y magia sexual en el Incario. Cusco, 2019.
https://drive.google.com/file/d/1_e5Q578fCtysain4do-GCCObD90R5G0N/view?usp=sharing

230. Manual de arqueología peruana. Lima, 1971.
Sin versión digital. Véase la Bibliografía general.

Q. VIDEOS BREVES DE ALGUNAS EXPEDICIONES CONDUCIDAS POR EL AUTOR

1. Los Purunmachu(s) o sarcófagos de Carajía (cultura Chachapoyas).
https://drive.google.com/file/d/1y-vs4kvcfxIFN6AAcBNbv3xYW76VFTn9/view

2. La tela de Apisuncho (cultura Chachapoyas)
https://drive.google.com/file/d/1OsLYnB9SYv6Us5wynPJoqpGHsO7VTYLc/view?usp=sharing

3. Diversos monumentos arqueológicos Chachapoyas (entrevista réplica).
https://drive.google.com/file/d/1QVINSbMJUEYA0ASSCoL41awqp5YHaroh/view?usp=sharing

4. Diversos testimonios arquitectónicos Chachapoyas.
https://drive.google.com/file/d/1P_Uel-1NFChvaOmeNYk54X5tgwJNxeF_/view?usp=sharing

5. Continuación de la vida después de la muerte: formas de sepulcros Chachapoya.
https://drive.google.com/file/d/1aa3nwsC7nXdvhsVFRU1hmaSLOB8iYAuw/view?usp=sharing

6. Chucu: tabletas de cerámica con figuras mágicas (sepultadas en cuevas, Arequipa)
https://drive.google.com/file/d/1BDGIzUOb2JuQU556lCWalPgVDsulp06-/view?usp=sharing

7. Los Incas de Vilcabamba (documental de *Panorama*).
https://drive.google.com/file/d/1AzPwF62g1U9k5F_uDS_7EvgDmfypSaMe/view?usp=sharing

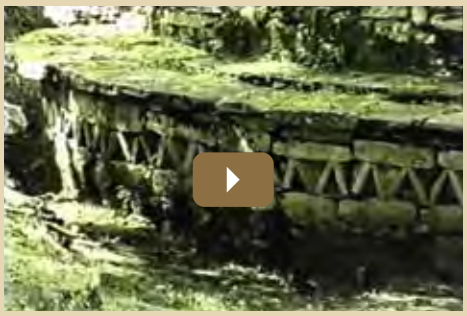
8. Machu Picchu: sobre su construcción y otros (entrevista en *La Noche del 11*).
https://drive.google.com/file/d/1pBpYzpkp4dDXCRVr2Od77Fln17A1h5x4/view

1.

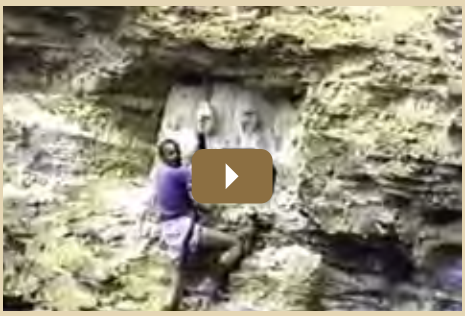
2.

3.

4.



5.



6.

7.

8.

E. PREFACIO

La aparición de los primeros pobladores en el Perú Antiguo ocurrió hace más de diez mil años, cuando grupos humanos originarios de Asia, cruzando el Estrecho de Bering, fueron ocupando gradualmente la costa y la región de la cordillera andina, así como áreas de la selva amazónica. El proceso que investiga la arqueología peruana sigue, a partir de allí, un largo y complejo desarrollo que concluye abruptamente a comienzos del siglo XVI de nuestra era con la conquista española del imperio de los incas o Tahuantinsuyo.

Con todo, como veremos oportunamente, sobrevivieron lenguas como el quechua y el aimara en diversos lugares cordilleranos, como también relatos míticos, y por igual prácticas rituales y no tan solo originadas en tiempos del Incario.

Aquel bagaje cultural ancestral incluye dos grandes eras diferenciadas por el sistema de producción de alimentos. La más antigua corresponde al tiempo en que cada grupo humano se limitaba al aprovechamiento directo de los recursos ofrecidos por la naturaleza por medio de la caza, la pesca y el acopio de vegetales. La segunda se caracteriza por la vía de la domesticación de esos recursos alimenticios, y con ello de la vida misma, mediante la agricultura y la crianza de animales; en sus inicios ciertamente de carácter incipiente.

Esta última era se inicia hace unos seis mil años, con la presencia de una etapa agrícola elemental que en su evolución construye aldeas y centros ceremoniales todavía sin conocimiento de la cerámica. Viene luego, en el umbral del primer milenio a. C., una segunda etapa de agricultura más evolucionada, con dominio de la cerámica, los telares y la orfebrería. Esta etapa es la que permite, más adelante, el surgimiento de altas culturas como Moche, Nazca, Tiahuanaco-Huari y, con posterioridad, la Inca, que floreció alrededor de un centenario anterior a la presencia española.

I

En cuanto al escenario del Perú Antiguo, este comprende el espacio central correspondiente a la región de los Andes que se extiende por lo que al presente viene a ser el Perú, y ocupa por igual el sector cordillerano de Bolivia, el noroeste argentino, Chile septentrional y Ecuador. Estos territorios conforman la región andina, cuya porción central coincide en términos generales con el territorio del Perú; desde luego con excepción de la Amazonía que ocupan el Perú y Bolivia. De este modo incluye la serranía propiamente dicha y los espacios costeños irrigados por ríos que serpentean por las estribaciones orientales cordilleranas. La delimitación de las fronteras políticas ha modificado ampliamente la región en el curso de los dos últimos siglos, pero une a todos los pueblos de esta área un pasado común y un proceso cultural de rasgos distintivos.

Es indudable que la civilización andina no debe ser considerada en forma aislada, ya que territorialmente forma parte de la alta cultura que tuvo su desarrollo en el continente americano, tal como la de Mesoamérica, sede de las civilizaciones Maya y Azteca, las que por el nivel cultural alcanzado son de algún modo comparables y aproximadamente contemporáneas a la civilización Andina. Tampoco puede dejarse de mencionar a los chibchas, ubicados en la región noroccidental de la actual Colombia, cuya situación geográfica, próxima a la de los incas y aztecas, debió facilitar intercambios. Tomando en cuenta estos aspectos, hemos ampliado el marco de la presente obra en algunos capítulos y anexos, en comparación con nuestro estudio publicado en 2002, con la intención de contribuir a lo que podría ser una aproximación al estudio integral de la arqueología americana.

II

En el tratamiento de los temas que son parte del estudio del Perú Antiguo, hemos evitado caer en algunos excesos metodológicos lamentablemente frecuentes. Uno es el que reduce el estudio arqueológico al listado de datos externos, dando lugar a una "arqueología retratista", que mide y describe cada objetivo de estudio sin intentar avizorar la realidad cultural ahí preservada. Otro exceso es el que se limita a la búsqueda de presiones puramente cronológicas, dando como resultado una "arqueología de fases" basada en modelos cerámicos y en fechados no siempre confiables, obtenidos con el Carbono 14.

La presente obra no subestima la medición ni el esfuerzo de precisión cronológica. Sin embargo, tiene como objetivo construir un enfoque explicativo que trata de aproximarse a lo que podría ser una etnoarqueología o una arqueología cultural. Es por ello que nuestra indagación del pasado ancestral peruano ha sido acometida dando el debido valor no solo a los testimonios arqueológicos, sino también a otras fuentes disponibles, como las iconográficas, las etnohistóricas y las etnográficas, y también por ello concedemos especial relevancia a las expresiones del arte precolombino.

La tesis que aquí se formula tiene como punto de partida lo expuesto por el autor en anteriores publicaciones, como en *Manual de Arqueología Peruana* (Ediciones PEISA: Lima 1970), que hasta 1986 alcanzó diez ediciones, así como *Perù, atto primo / Perù Inca,* publicada en dos volúmenes (Erizzo Editrice: Venezia, 1993-1995); obra esta que nos indujo a escribir la *Historia y Arte del Perú Antiguo* en seis volúmenes (Ediciones PEISA: Lima 2002).

Para ofrecer un panorama actualizado hemos recurrido a los más recientes aportes en temas que exceden nuestra específica competencia; por ejemplo, los sorprendentes hallazgos de Sipán, Huaca Cao, Sicán, Caral, Kunturwasi, Dos Cabezas y la más reciente relacionada con la cultura Inca.

III

Señalamos que a través de la presente obra buscamos demostrar que, por localizarse en un territorio cuyo rasgo esencial es ofrecer pocos suelos aptos para el cultivo, y que es, además, azotado por frecuentes catástrofes climáticas, el proceso de formación u origen de las culturas andinas estuvo fuertemente condicionado por la problemática que significaba la insuficiencia de la producción de alimentos respecto al crecimiento demográfico. A falta de documentos escritos, contamos con numerosos testimonios arqueológicos que confirman esta situación. El temprano logro de colosales obras hidráulicas de canalización en la costa y de complejas formas de cultivo en pendiente, como los andenes construidos en las abruptas laderas cordilleranas, al igual que el precoz empleo de recursos agrícolas, como el abono, demuestran con elocuencia la imperiosa necesidad que tuvieron los antiguos peruanos de extender su frontera agrícola y aumentar la productividad del suelo, mientras la población iba en ascenso.

Esta permanente sobrepoblación y la consiguiente fragilidad de la sobrevivencia, por los motivos ya expuestos, marcan la vida cultural y religiosa del Perú Antiguo en todas sus fases y facetas. La religiosidad prehispánica mantuvo por ello, como propósito central de sus ritos, incluso en su fase de mayor desarrollo económico-social, el obtener la protección de los poderes sobrenaturales para el logro de una adecuada producción de alimentos. Por eso los dioses supremos de la antigüedad peruana fueron básicamente divinidades vinculadas al sustento: Illapa, el dios del agua, y Pachamama, la diosa de la tierra fertilizada por aquel.

Igual juicio puede aplicarse al precoz surgimiento de una estructura socioeconómica de clases sociales marcadas, así como a la temprana aparición de la arquitectura, como la de Caral, y que le es inherente. Estas formas arquitectónicas eran propicias para que los miembros de la élite lograran imponer sus mandatos y ejecutar los rituales destinados a velar por una producción de alimentos que permitiera obtener excedentes, a fin de hacer frente a años improductivos generados por fenómenos atmosféricos atentatorios a la producción agrícola; no necesariamente generados por el Fenómeno del Niño sino por retardo de lluvias, friajes, etc.

Adicionalmente a lo referido, el autor incluye en esta obra estudios de restos arqueológicos que hemos tenido la suerte de someter por primera vez a investigación. Tales son los casos del templo pintado de Nazca; los sarcófagos monumentales de Carajía, pertenecientes a la cultura Chachapoyas y colocados verticalmente en una gruta en lo alto de una enorme pared rocosa vertical; los mausoleos, también chachapoyanos y conocidos como Los Pinchudos, con sus tallas antropomorfas todavía *in situ* clavadas a las paredes, en las inmediaciones del Gran Pajatén; igualmente, los mausoleos que contenían unos 200 fardos funerarios intactos, hallados en la Laguna de las Momias, cuya primera investigación arqueológica fue conducida por el autor en 1997.

Asimismo, los análisis iconográficos sobre Sechín, Chavín de Huántar y las culturas Vicús, Paracas, Nazca, Lambayeque y Chimú, tienen su origen en investigaciones propias. Estos estudios nos han permitido identificar, por ejemplo, lo que parece ser un importante numen tutelar masculino: el felino volador, al que en su versión antropomórfica lo hemos llamado ángel atigrado o *piscoruna-pumapasimi*. Representado con algunas variantes desde la lejana época Chavín hasta la del Incario, y que deben corresponder a acólitos del dios del agua andino, este ser sobrenatural muestra en algunos casos contornos humanos, rasgos de felino (boca) y signos alusivos al mundo ornitomorfo. Este personaje divino sigue presente en la cultura andina como también en relatos míticos conservados oralmente en diversos lugares apartados de los centros urbanos.

Finalmente, hemos detectado lo que podría corresponder a la figura de lo que calificamos de dios del agua andino, representada en cerámica, en tejidos y en esculturas pétreas, y su relación con los *apus,* esto es, cumbres imponentes cercanas a un pueblo que sigue venerándolas. Su presencia es considerada como máximo exponente —siendo el sol tan solo personificado por alumbrar—, habiendo sido imaginada consecuencia de las veleidades atmosféricas que afectan la producción de los alimentos y que acompañaron toda la trayectoria histórica de la civilización andina.

IV

Puede el lector estar seguro de que tiene en sus manos no una enciclopedia de datos aislados sobre el Antiguo Perú ni un compendio de investigaciones e informes ya publicados, sino una obra basada en un prolongado esfuerzo de investigación que ha permitido desarrollar una nueva perspectiva sobre la gestación y el rostro de la civilización andina.

Ofrecemos pues un cuadro totalizador de la marcha cultural del Perú ancestral, ordenado cronológicamente desde sus remotos orígenes hasta la invasión europea en el siglo XVI. Su finalidad es mostrar los grandes logros culturales alcanzados por los antiguos peruanos como respuesta a colosales desafíos geográficos y socioeconómicos, muchos de ellos aún vigentes. El Perú Antiguo superó ampliamente tales retos y delineó una civilización de rasgos propios, original y distinta de las civilizaciones que se desarrollaron en el Viejo Mundo en el pasado remoto.

Federico Kauffmann Doig
Lima, julio de 2026

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

Kuélap, cultura Chachapoyas. Sus muros se elevan hasta unos 12 metros de altura aproximadamente.

F. SUMARIO

La presente edición, que se publica en tres volúmenes, se compone de nueve partes en las que el autor divide el estudio del Perú ancestral, desde sus orígenes hasta el ocaso y desmembramiento del Incario a raíz de la conquista por España en el siglo XVI. Cada parte se subdivide en capítulos, como se muestra en el Índice general. Los temas que el autor aborda en cada una de las partes de la obra, son los siguientes:

Libro 1

PARTE PRIMERA PRELIMINARES

Los fundamentos analíticos del estudio del Perú Antiguo. Una nueva definición que adopta como punto de partida las condiciones ambientales específicas en que el hombre andino inició su marcha hacia la civilización. El autor establece las condiciones ecológicas que definirán dicho proceso y que con la presencia de la agricultura desbordó en un aumento poblacional, dentro de un complejo escenario marcado por la aridez y la escasez de medios para el sustento, que serán el reto primordial del hombre andino y harán que aflore por una parte la tecnología, así como una religiosidad sin par, empleada para evitar catástrofes atmosféricas atentatorias de los cultivos que devenían en hambrunas, y que condujo a un gran desarrollo de la arquitectura, especialmente de culto, junto al surgimiento del clasismo.

PARTE SEGUNDA

LA «AMÉRICA NUCLEAR» Y LA REGIÓN CULTURAL ANDINA

La civilización andina en el contexto del proceso americano en su conjunto, caracterizado por la existencia de "núcleos" autónomos de evolución cultural. Un nuevo estudio que distingue la región cultural mesoamericana (donde destacan las culturas Maya y Azteca), la región cultural intermedia (ubicada en lo que hoy son Panamá y Costa Rica) y la región cultural andina.

PARTE TERCERA

LA ETAPA PRIMORDIAL EN EL PERÚ (15 000 a. C. – 4000 a. C.)

Una nueva visión del proceso de poblamiento de América y, con ello, de los Andes Centrales. Los más recientes descubrimientos sobre la etapa inicial o de gestación de la cultura andina - peruana, y que se remonta a los alrededores de cinco a siete milenios. El autor interpreta bajo una nueva óptica los testimonios más significativos de los primeros peruanos, como Lauricocha, Toquepala, Telarmachay, Paiján y otros.

PARTE CUARTA

ETAPA DE LOS PRELUDIOS DE LA CIVILIZACIÓN (4000 a. C. – 1500 a. C.)

El autor define las implicancias culturales de la adopción de la agricultura rudimentaria por grupos humanos en tiempos anteriores, caracterizados por el acopio de vegetales, la caza y la pesca elementales. El rasgo más importante de esta transformación será el proceso de agrupamiento de colectividades agrícolas y la aparición de los primeros centros de administración y culto, como El Áspero, Sechín Alto, Las Haldas (o Aldas), Caral, Cotosh y otros.

PARTE QUINTA

ETAPA DE CONSOLIDACIÓN DE LA CIVILIZACIÓN ANDINA: EL «MOVIMIENTO WIRAQOCHA» (1500 a. C. – 200 d. C.)

Un nuevo enfoque sobre el proceso de afirmación del fenómeno civilizatorio andino, que definió un modelo vertical de organización económico-social, basado en la recolección y liderado por una elite política y religiosa. Este modelo, también llamado “Movimiento Wiraqocha”, permitirá asegurar el sustento por la vía de complejas estructuras agrícolas que pudieran contrarrestar la inestabilidad climática y la escasez de espacios cultivables. Un factor fundamental de cohesión será el culto a una divinidad relacionada con las bondades de la lluvia y con la fertilidad. Las premisas del análisis permiten una nueva aproximación a las expresiones conspicuas de esta etapa: Sechín y Chavín en el período inicial, y luego Salinar, Virú, Vicús, Paracas-Cavernas y Ocucaje.

PARTE SEXTA

ETAPA DE APOGEO CULTURAL (200 d. C. – 600 d. C.)

Luego del fenómeno llamado "Movimiento Wiraqocha", que sienta las bases de un modelo socioeconómico y cultural de larga vigencia en el mundo andino, surgen importantes testimonios como Moche (o Mochica), Lima, Paracas Necrópolis, Nazca y Recuay, cuyo esplendor artístico —en la arquitectura, la cerámica y la textilería— alcanza admirable calidad. Expresiones culturales autónomas sobre cuyas similitudes y posibles conexiones el autor ofrece nuevos datos e interpretaciones.

Libro 2

PARTE SÉPTIMA

ETAPA DE DIFUSIÓN CULTURAL Y EXPANSIONISMO POLÍTICO-ECONÓMICO (600 d. C. – 1000 d. C.)

La civilización ancestral peruana alcanza, mediante el fenómeno de Tiahuanaco-Wari, una eficiente organización productiva que abarca amplias zonas del mundo andino. Esta será la vía de difusión de tradiciones culturales que luego serán el fundamento de nuevos desarrollos regionales. El autor ofrece una nueva aproximación a las relaciones entre las culturas Tiahuanaco del Titicaca, Tiahuanaco-Huari y Pucara.

PARTE OCTAVA

ETAPA DE RESURGIMIENTO REGIONAL (1000 d. C. – 1450 d. C.)

Un nuevo estudio de las expresiones más avanzadas de civilización agraria que surgen tras la decadencia de Tiahuanaco-Huari o Wari. No obstante sus rivalidades regionales, su belicismo y la originalidad de sus testimonios culturales, las culturas Chimú, Lambayeque (o Sicán), Chancay, Chincha (o Ica) y Chachapoyas, conservarán antiguas tradiciones de invocación a la fertilidad ante el permanente asedio del fantasma del hambre, dada la escasez de tierras aptas para la agricultura y la frecuente adversidad climática.

Libro 3

PARTE NOVENA

LA ETAPA INCAICA (1438 d. C. – 1532 d. C.)

Exhaustivo estudio sobre los testimonios tanto míticos como históricos referidos al origen y surgimiento del Incario. Un amplio panorama descriptivo sobre el régimen económico y social de los soberanos incas, sus creencias religiosas, sus expresiones culturales y la forma de incorporación de diversas naciones y etnias a su sistema. Incluye el estudio de las características históricas del pueblo inca y sus gobernantes. También la proyección del Incario hacia la Amazonía y hacia regiones meridionales de la cuenca del Pacífico. El autor examina las consecuencias de la Conquista española en el mundo andino.

PARTE NOVENA

LA ETAPA INCAICA

1438 d. C. – 1532 d. C.

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

Capítulo I

INTRODUCCIÓN AL INCARIO

La última etapa del milenario proceso de la civilización peruana ancestral corresponde a la de los incas. La Etapa Incaica se desarrolló a lo largo de dos períodos. El más antiguo se inicia en los siglos XIII o XIV, y se circunscribe a su presencia histórica en el Cuzco y sus alrededores. El período que le sigue corresponde con propiedad a la etapa que comentamos, y es en ella que se forja el Incario, con su empuje expansionista que comienza hacia 1438. El Incario concluyó políticamente con la invasión española, cuyos hitos culminantes, ocurridos en Cajamarca, fueron la captura del último soberano Atahualpa (Atau-íllapa) el 16 de noviembre de 1532 y su ajusticiamiento el 29 de agosto de 1533.

El soberano del Incario recibía el apelativo de ***inca***. También se le denominaba ***Sapa Inca*** que significa inca o señor, o mejor aún ***Sapallan Inca*** como lo ha sugerido José Tamayo Herrera. El apelativo compuesto permitía diferenciarlos de los individuos de la alta nobleza cuzqueña, que por igual recibían el título de incas. La designación inca es por extensión aplicada al "país" o Estado Inca. El autor viene mostrando preferencia por designar a este último como *Incario*, acepción neutra que evita confusiones con otras realidades. Hablar, por ejemplo, de Imperio Incaico, siguiendo patrones europeos o asiáticos, no corresponde con propiedad a las características que tipifican la estructura estatal de este vasto dominio del Perú Antiguo. Tampoco es satisfactorio el término *Tahuantinsuyo*, cuya acepción es más bien de orden regional-geográfico.

Los inicios del Incario se relacionan con la historia de un grupo étnico que se autodenomina ***inca*** y que en el curso del siglo XIII o aun algo después, irrumpió y tomó posesión del valle del Cuzco, domeñando a los pobladores primigenios del lugar. Por aquel entonces los diversos grupos humanos que poblaban los Andes Costaneros, los Andes Cordilleranos y parcialmente los Andes Amazónicos, se encontraban sumidos en un estado de belicismo endémico. Todos por igual luchaban con sus vecinos, con miras a proteger o a ensanchar su frontera agraria, debido a las presiones demográficas cada vez mayores y a la ausencia del sólido poder político-económico respaldado en conceptos religiosos y rituales ejercido por los Tiahuanaco-Huari que los había tenido cohesionados.

Los jefes incas que señoreaban en el Cuzco debieron inspirarse y aun imitar la política Tiahuanaco-Huari, considerando que la articulación de etnias diversas bajo un mismo sistema era un recurso que permitía contrarrestar la recurrente crisis alimentaria que soportaban tanto ellos como los grupos congéneres vecinos. Los comienzos de la expansión inca se sitúan a partir del año 1438, cuando lograron someter a sus vecinos y rivales inveterados, los chancas. Una vez consumada esta acción, en rápidas campañas doblegan a las demás naciones que poblaban el Perú Antiguo, integrándolas en un 'país' con su centro administrativo-cultista en el Cuzco. A la llegada de los españoles el Incario se extendía a lo largo de 4500 kilómetros de norte a sur, ocupando los actuales territorios del Perú, Ecuador, norte de Chile y noroeste de Argentina.

El Incario exhibió un perfil de alta cultura solo comparable en grado y morfología a los más importantes entes socioeconómicos que florecieron en la antigüedad en el Viejo Mundo y durante esta misma etapa en Mesoamérica. Las analogías que pueden rastrearse entre todas estas civilizaciones ancestrales del mundo fueron al parecer el resultado de haber experimentado factores en algo similares: esfuerzo agrícola en medios preponderantemente áridos y presión para innovar recursos ante

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

las crisis de alimentos ocasionadas por el aumento poblacional.

Los protagonistas primigenios del Incario que ocuparon el Cuzco, provenientes de un lugar aún no bien precisado, no eran de fisonomía distinta ni más poderosos cultural o físicamente que los demás grupos asentados a lo largo de la cordillera y de la costa andinos, tales como los collas, los chancas, los huancas o los chimúes. Sin embargo, supieron sacar mayor provecho de la milenaria herencia cultural andina y fueron capaces de idear fórmulas políticas audaces, someter a sus vecinos y extender su hegemonía a lo largo de un inmenso territorio.

En 1532 el Estado Inca fue políticamente destruido por el conquistador Pizarro y sus huestes, iniciándose entonces la desarticulación de las instituciones, tradiciones e incluso valores que servían de base a la identidad de sus pobladores con la estructura política antes imperante.

Al igual que el "Movimiento Wiraqocha" y Tiahuanaco-Huari, con el fin de arremeter contra el fantasma del hambre fue indispensable que los incas adoptaran un aparato administrativo poderoso y minuciosamente concebido. No era posible erigirlo sin la presencia de una elite gobernante que para imponer su autoridad irrestricta incluso se arrogara savia divina. Tan severo régimen debía lograr de la población laboriosidad personal y grupal tanto en el campo como en la construcción de obras públicas, obediencia a los preceptos y observancia de los rituales propiciatorios de los alimentos.

Buscando una óptima administración, los incas construyeron una red vial, dictaron normas en lo que se refiere a la producción, reservas y distribución de los alimentos y preceptos en lo concerniente a la moral, al mismo tiempo que impusieron el *runasimi* como idioma oficial.

Aunque el autor es contrario a emplear superlativos y a realizar comparaciones basadas en signos meramente externos, considera que es justo señalar que los incas pusieron en práctica una administración estatal efectiva y dinámica que les permitió ahuyentar el fantasma del hambre siempre en acecho. Esto lleva a presentar al Incario como una experiencia estatal exitosa. Aunque hoy ha quedado confinada a su escenario histórico fue, por lo menos en este aspecto, acaso la más lograda en la trayectoria histórica de la humanidad.

Archivo Ligabue

La dinastía incaica descendiente de Manco Inca y Mama Huaco, en una pintura del siglo XVIII.

Capítulo II

EL INCARIO: CONOCIMIENTO DE SU PASADO A TRAVÉS DE LOS SIGLOS

1. *Los Incas según su propia historia*

En todos los tiempos el hombre no solo es actor sino también evocador de sus acciones históricas. La evocación del pasado se produce narrando los sucesos con mayor o menor dosis de veracidad, de acuerdo a gustos y posibilidades determinadas por la memoria y también por las necesidades de la época de quienes reciben el relato. De esta manera, la materia histórica ha recibido desde siempre los más diversos tratamientos.

1.1 *El tratamiento que dieron a la materia histórica*

El trato elemental dado a la materia histórica parece radicar en la selección de los sucesos, efectuada sobre la base de preferencias. Permanecen en la memoria solo aquellos hechos que son considerados como muy relevantes. Estos son adornados por los narradores hasta convertirlos en obras de literatura oral cuya sustancia realmente histórica aparece minimizada. Este es el caso de los antiguos relatos míticos.

En determinados casos, la conversión del recuerdo histórico en mito se efectúa apuntando a una meta, por ejemplo la propagandística, con el objetivo de respaldar el poder o un privilegio. Acuñado o no por Garcilaso, un mito propagandístico es, por ejemplo, el de Manco Cápac y Mama Ocllo. Se afirmaba que estos emisarios divinos venidos del Titicaca y fundadores de la dinastía de los jefes incas eran los portadores de la cultura, enseñando a la gente el cultivo de la tierra y el arte de tejer, cuando la realidad era otra, puesto que son conocimientos implantados desde tres mil y más años antes del Incario.

En otros casos, el mito quiere dar valor hierático a un hecho social. Tal es el caso del mito de la creación de la humanidad que Vichama implorara a su padre el Sol, por el cual la gente quedaba dividida, desde su origen mismo, en clases sociales, tan marcadas como si se tratara de razas separadas desde su origen (Kauffmann Doig 1982). Antonio de la Calancha (1638), que hace referencia a este pasaje en su relato sobre Pachacámac, refiere al respecto: "enbió tres guevos, uno de oro, otro de plata, y otro de cobre. Del guevo de oro salieron los Curacas, los Caciques, y los nobles que llaman segundas personas y principales; del de plata se engendraron las mugeres destos, i del guevo de cobre la gente plebeya, que oy llaman Mitayos, y sus mujeres y familias". Y agrega que "esste principio creían como si fuera artículo de Fe todos los indios..."

Los mitos no solamente comprenden relatos de savia inventada y santiguados para darles categoría de historia. Al respecto Lévi-Strauss (1962) señala que la "noción de *mito* es una categoría de nuestro pensamiento, que utilizamos arbitrariamente para reunir en un mismo vocablo las tentativas de explicación de los fenómenos naturales, las obras de la literatura oral, las especulaciones filosóficas y los casos de emergencia de procesos lingüísticos en la conciencia del sujeto".

No obstante su irrealidad, los sucesos narrados en los mitos aparecen encuadrados en un marco tempo-espacial dado y sus elementos siguen un orden cronológico. Un ejemplo extraordinario es el cuadro histórico dividido en "edades" sucesivas, expuesto en la obra de Guaman Poma (c. 1600) —también recogido por otros cronistas como Salinas y Córdoba (1630)—, sin dejar de lado la posibilidad de que tuviera intromisiones de elementos culturales provenientes de Mesoamérica, el Caribe e incluso el Viejo

W. Kelm

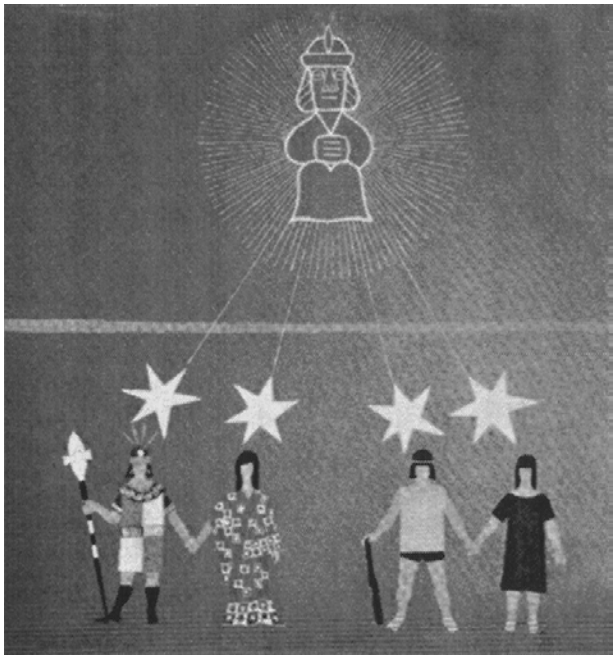


Imagen alusiva al mito de Vichama, recogido por el cronista Calancha (1638), según el cual la humanidad aparece desde su origen dividida en dos clases sociales básicas: la nobleza y el pueblo.

Derecha: En el Incario los datos históricos y las tradiciones míticas se conservaban oralmente. Las estadísticas eran registradas mediante un sistema de cuerdas de colores y nudos, los quipus, *cuyo* manejo estaba en manos de especialistas. Representación de un *quipucamayoc* por Guaman Poma (c. 1600).

Mundo, conducidos al Perú por los españoles en el siglo XVI. Sobre lo que habría de auténtico pensamiento ancestral en este relato mítico se han ocupado R. Tom Zuidema (1962), Juan Ossio (1973) y Jan Szeminski (1983). Constituye, sin lugar a dudas, un valioso testimonio del pensamiento del Perú ancestral relacionado con la contemplación de la dinámica de la historia. En ella se advierten los cíclicos ocasos y renacimientos que marcan las "edades".

Las "edades" aparecen señaladas por cronologías absolutas, es decir medidas en números de años. Pero al parecer los cálculos en que se fundamentan están basados en la historia bíblica. Guaman Poma en particular, para ofrecer un cuadro sincrético, introduce rasgos nativos a la tradición de las "cuatro" edades del mundo occidental. Así, al simbolizarlas gráficamente, dibuja a Adán roturando la tierra con una herramienta peruana de labranza, la chaquitaclla, o acomoda una llama en el arca de Noé.

Resulta interesante observar cómo las "edades" siguen un ritmo de desarrollo cultural, de lo simple a lo complejo. Así, por ejemplo, la arquitectura solo aparece en la tercera edad.

Los sucesos que con propiedad relatan el pasado del Incario son presentados de acuerdo a un orden cronológico basado en genealogías de los soberanos Incas. Esta es una forma al parecer inmemorial y universal de tratamiento histórico común a todas las sociedades de la antigüedad. No es una fórmula venida con los europeos al Perú.

Aunque pueda ser impugnada la lista tradicional de trece monarcas, o la veracidad de los relatos biográficos, esto no afecta en lo sustancial la trama histórica generada por los protagonistas del Incario. Lo mismo puede decirse de los ribetes más o menos legendarios que pueden detectarse en la información disponible, que nunca terminará de ser interpretada y dilucidada a toda satisfacción.

Naturalmente que cuanto mayor es su antigüedad, más legendario es el relato. De este modo, la historia anterior a Pachacútec tiene una dosis mayor de

rasgos sobrenaturales que la de los últimos dignatarios del Tahuantinsuyo.

El concepto de tiempo histórico está claramente expresado en la frase *ñaupa pacha*, que significa literalmente "tiempo adelante", pero que debe traducirse con propiedad como "antiguamente". Por su parte, la palabra ***purun*** expresa lo pasado en el marco étnico: precivilizado o "silvestre" por pertenecer a una edad anterior a la que se considera como la "civilizada".

Algunos autores antiguos, como Fernando de Montesinos (c. 1642), han aplicado a las "etapas" históricas del Perú ancestral correspondencias cronológicas medidas en años, sobre la base de estimaciones cabalísticas como lo son los milenios. El milenarismo, sin embargo, puede ser interpretado como un engendro sistematizador, propio de los esquemas del pensamiento del Viejo Mundo.

El carácter sintético de los relatos da lugar a que los episodios considerados dignos de recuerdo destaquen convenientemente y sean salvados del olvido. En otros casos, el olvido es utilizado de manera deliberada para borrar de la memoria los sucesos nefastos, incluyendo a sus protagonistas. Estas fórmulas aplicadas en el tratamiento de la noticia histórica son en el fondo recursos empleados universalmente.

R. Tom Zuidema (1964), Pierre Duviols (1979) y María Rostworowski (1983) suponen que pudo haberse dado una ***diarquía*** o gobierno doble, simultáneo, entre los Incas, fórmula no avizorada por la historiografía con enfoque occidental. De estar en lo cierto, ello agrega matices, pero no desestabiliza el tratamiento genealógico dado a la historia Inca; en todo caso se trata de plausibles esfuerzos por penetrar en la esencia del pensamiento ancestral peruano.

1.2 *La historia comprometida de los Incas*

Los hombres se han servido de la historia, desde remotas edades y universalmente, como un medio propagandístico destinado a justificar su relación con el poder. Así, las guerras de conquista son, para los vencedores, transmitidas como el ejercicio de un derecho legítimo.

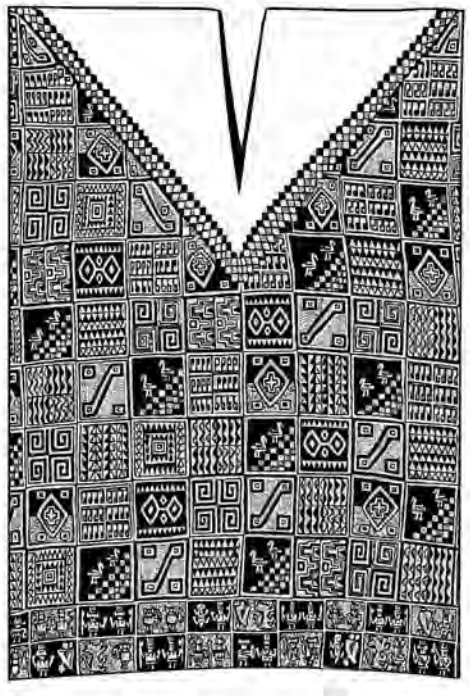
La narración histórica en el Incario estuvo también encuadrada en este esquema, de acuerdo a lo transmitido por los escritores tempranos de los siglos XVI y XVII. Los hechos eran deformados a discreción, si no del todo inventados. Solo de esta manera era posible servirse del relato del pasado como instrumento cohesionador de una identidad social.

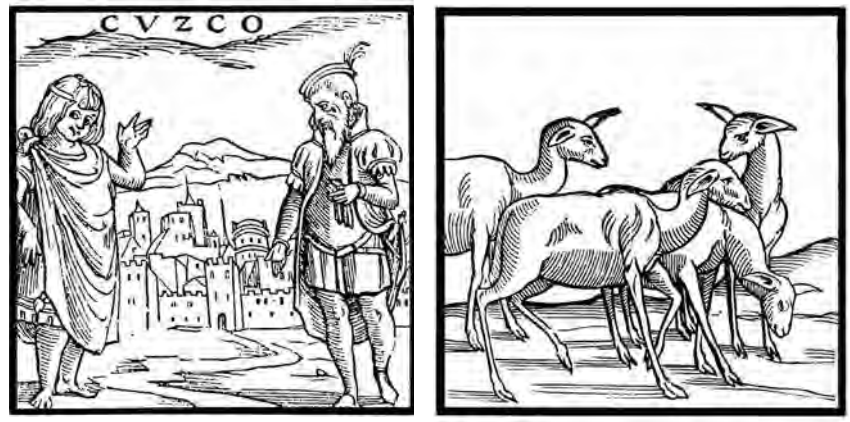
Esta forma "comprometida" de historiar, practicada tanto en el Incario como a lo largo y ancho de la historia universal, antepuso deliberadamente el "compromiso" o los "intereses de Estado" a la intención de objetividad. En la actualidad, quienes practican el historiar comprometido son en verdad ideólogos con intereses creados y no historiadores.

En la historia comprometida practicada en el Incario se advierten dos esferas. Una atañe a la falsificación histórica, destinada a encumbrar a determinados personajes más allá de los hechos reales

Se ha querido ver en los *tocapus*, expuestos particularmente en prendas textiles, una forma de escritura incaica. Han intentado clasificar e interpretar tales símbolos Victoria de la Jara, Thomas Barthel y especialmente William Burns. Sin embargo, existen dudas al respecto entre la mayoría de estudiosos. Consideramos que los *tocapus* aparecieron durante los primeros años de la Colonia, inspirados en la heráldica hispana, con un propósito apenas emblemático y ornamental. Dibujo de un *uncu* decorado con *tocapus* conservado en Dumbarton Oaks, Washington.

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002





Grabados de la primera edición de la *Crónica del Perú* de Pedro Cieza de León (1553).

o, por el contrario, a denigrarlos. También incluye el "borrarlos" de la historia, omitiéndolos en la lista genealógica oficial, como parece sucedió con *Urco* o *Urcón*. Los móviles que llevaron a falsificar los hechos históricos en el Incario fueron promovidos por intereses personales de la casta gobernante. Paralelamente influyen la fantasía literaria y el olvido a medida que transcurre el tiempo.

La otra esfera en la que gira la historia comprometida del Incario consiste en conferir categoría histórica a relatos puramente inventados. Ya hemos visto el caso del mito de Vichama, que trata de demostrar que nobles y pueblo son creaciones separadas por orden de la divinidad. También hemos mencionado el mito sobre Manco Cápac y Mama Ocllo, popularizado y acaso inventado por Garcilaso con el propósito de enaltecer a los Incas como héroes civilizadores, situación que no corresponde a la realidad como lo advirtieron Heinrich Cunow (1896) y Max Uhle (1912).

En cuanto a la historia oficial del Incario, cabe señalar que esta sufrió dos momentos de clara falsificación con fines ideológico-políticos, de acuerdo a lo ponderado por Dick Edgar Ibarra Grasso (1969). La primera durante el Incario, y la segunda en los siglos XVI y XVII siendo su protagonista Garcilaso. En verdad, la falsificación histórica continuó latente en trincheras *indigenistas* e *hispanistas*, durante los siglos XIX y XX, y continúa aún ejercida por adalides de ideologías que luchan por llevar adelante su "compromiso" utilizando deliberadamente el historiar como instrumento propagandístico de sus credos.

2. *El Incario a partir de la documentación escrita*

No obstante los esfuerzos desplegados por demostrar la presencia de una "escritura incaica", expresada en quipus, *quillcas* o *tocapus*, carecemos de textos provenientes del Incario en que podamos "leer" relatos acaecidos por entonces, como sí lo hacemos con los escritos alfabéticos y silábicos del Viejo Mundo.

La carencia de fuentes escritas la suplen los testimonios arqueológicos que, ciertamente, hoy nos permiten contar con un panorama cultural del Incario satisfactorio en términos generales.

2.1 *La indagación en los siglos XVI y XVII*

A las fuentes arqueológicas se suman otras, que relatan aspectos de la historia externa incaica y ofrecen datos etnográficos o de contenido cultural. Se trata de las crónicas, es decir, aquellos escritos de los siglos XVI y XVII que recogieron con finalidad documental informaciones orales transmitidas de generación en generación, sin dejar de agregar, claro está, observaciones y razonamientos propios de sus autores.

Las crónicas son, con propiedad, las primeras formas de historia escrita sobre el Incario. Relatan aconte-

cimientos históricos contemporáneos a sus autores, como son los episodios de la invasión y de la conquista, eslabonados frecuentemente con los acontecimientos que tuvieron lugar en las postrimerías del Incario. Pero también recogen información sobre el pasado histórico más o menos remoto del Incario, por entonces todavía presente en la memoria colectiva, aunque surcado por vetas legendarias y míticas.

A las crónicas que relatan los sucesos históricos y describen aspectos costumbristas, se suman los escritos de los iconoclastas, producidos también en los siglos XVI y XVII. Es decir, las crónicas de los misioneros cuyo objetivo era indagar sobre las creencias religiosas nativas, con el fin de extirparlas. Estas obras constituyen auténticos y muy valiosos prontuarios etnográficos, como lo ha resaltado Raúl Porras (1962). Entre los más diligentes "extirpadores de idolatrías" figuran los cronistas iconoclastas José de Arriaga (1621), Hernando de Avendaño (1649), Rodrigo Hernández Príncipe (c. 1600) y Juan Polo de Ondegardo (1571), cuya obra recién ha sido publicada en el siglo XX y quien debe ser considerado como cronista iconoclasta, cronista historiador y cronista etnólogo a la vez.

Próxima a las crónicas de los iconoclastas está la vasta documentación oficial o testimonial que no tuvo como propósito confeccionar una obra de historia. Con todo, tal como sucede con los iconoclastas, cuyo interés se centra en el aspecto religioso, la documentación oficial se constituye en una importante fuente de esclarecimiento del pasado, especialmente en cuanto a aspectos etnográficos se refiere. Lo dicho fue demostrado por John Murra (1968, 1972) cuando utilizó la *Visita* de Íñigo Ortiz de Zúñiga, de 1562, y la *Visita de Chucuito*, de 1567, para penetrar en las intimidades de la estructura socioeconómica del Incario.

Las crónicas propiamente históricas se cuentan por docenas, pero varias entre ellas no hacen más que repetir información anterior, hasta llegan a distorsionarla y a agregar pasajes de dudosa autenticidad y procedencia. José de la Riva-Agüero (1910) y Raúl Porras Barrenechea (1955, 1962, 1967) penetraron con excepcional versación en el mundo de las crónicas; por su parte, también Carlos Araníbar (1963), quien ha puntualizado aspectos eurísticos y hermenéuticos a ser tomados en cuenta por el investigador que utiliza aquellas fuentes históricas.

A los estudiosos peruanos antes mencionados se suma en primerísimo lugar el meticuloso ordenador de crónicas Åke Wedin, quien elaboró una lista de cronistas expuesta cronológicamente, muy completa, añadiendo por qué no incluyó en ella al "Jesuita Anónimo". El listado de Wedin (1966) remarca el año correspondiente a la fecha de edición. Para señalar la fecha de redacción de la obra, utiliza paréntesis. A continuación, la lista de Wedin, con algunas modificaciones realizadas por el autor:

Sámano, Juan de (Sámano-Xerez) (1527)

Pizarro, Hernando (1533)

Mena, Cristóbal de (1534)

Sancho de la Hoz, Pedro (1534)

Estete, Miguel de (1533 y 1534)

"Quipocamayos" (1541-1544) y (1572-1608)

Andagoya, Pascual de (1546)

Fernández de Oviedo y Valdés, Gonzalo (1535-1550)

Betanzos, Juan de (1551)

López de Gómara, Francisco (1552)

Cieza de León, Pedro de (1553)

Zárate, Agustín de (1577)

Molina (de Santiago), Cristóbal de (1552-1559)

Bandera, Damián de la (1557)

Castro, Cristóbal de, y Ortega Morejón Diego de (1558)

Casas, Bartolomé de las (1559)

Ortiz de Zúñiga, Íñigo (1561)

"Señores" (1558-1563)

Santillán, Hernando de (1563)

Benzoni, Girolamo (1565)

Borregán, Alonso (1565)

Calvete de Estrella, Juan Cristóbal (1567)

Diez de San Miguel, Garci (1567)

Matienzo, Juan de (1567)

Fernández, Diego "El Palentino" (1571)

Pizarro, Pedro (1571)

Trujillo, Diego de (1571)

Polo de Ondegardo, Juan (1571 y 1585)

Martínez Rengifo, Juan (1571)

Salinas Loyola, Juan de (1577)

Toledo, Francisco de (1570-1572)

Sarmiento de Gamboa, Pedro (1572)

Román y Zamora, Jerónimo (1575)

Molina (del Cuzco), Cristóbal de (1573)

Falcón, Francisco (1582)

Cabello Valboa, Miguel (1586)

Acosta, José de (1590)

Jesuita Anónimo/Atrib. a Blas Valera (1590)

Morales Figueroa, Luis de (1596)

Gutiérrez de Santa Clara, Pedro (1595-1603)

Lizárraga, Reginaldo de (1605)

Garcilaso de la Vega, el Inca (1609)

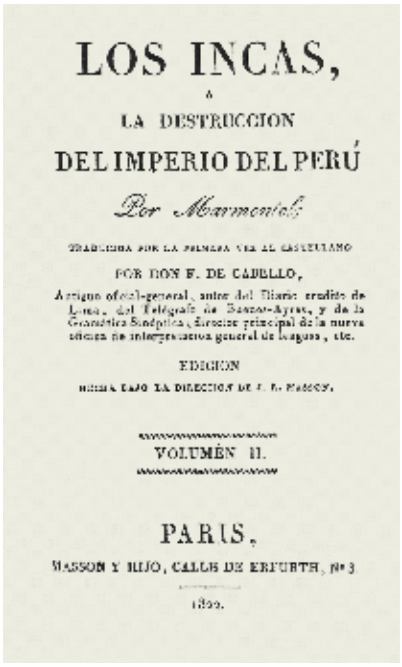
Murúa, Martín de (1600 y 1611)

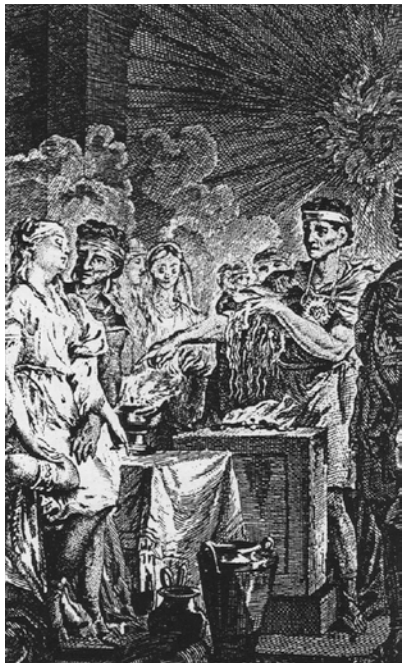
Guaman Poma de Ayala, Felipe (1613)

Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua, Juan (1613)

Grabado de Guaman Poma que forma parte de su *Nueva coronica y buen gobierno* (c. 1600), donde el propio autor se retrata interrogando a los pobladores andinos sobre su historia y sus recuerdos ancestrales.

Abajo: Portada de la *Nueva coronica y buen gobierno* de Felipe Guaman Poma de Ayala (c. 1600), importante testimonio de los primeros años de la Colonia, expresado en textos y dibujos desde el punto de vista del hombre andino, aunque mostrando visibles influencias morales y religiosas de la cultura hispánica.


LOS INCAS,
Ó
LA DESTRUCCION
DEL IMPERIO DEL PERÚ
Por Marmontel.
TRADUCIDA POR LA PRIMERA VEZ AL CASTELLANO
POR DON F. DE CABELLO,
Antiguo oficial-general, autor del Diario erudito de Lima, del Telégrafo de Buenos-Ayres, y de la Gramática Sudáfrica, director principal de la nueva edicion de intergracion general de Laguna, etc.
EDICION
HECHA BAJO LA DIRECCION DE J. B. MASSON.
VOLUMEN II.
PARIS,
MASSON Y HIJO, CALLE DE ERFURTH, Nº 3.
1822.



En Europa, entre los siglos XVIII y XIX, los literatos románticos se ocuparon del Perú Antiguo y del Incario con mayor asiduidad que los científicos. Tal es el caso de la novela histórica *Los Incas o la destrucción del Imperio del Perú* de Marmontel, de cuya edición de 1822 mostramos la portada y un grabado interior.

Herrera, Antonio de (1601-1615)

Arriaga, Pablo Joseph de (1621)

Vázquez de Espinosa, Antonio (1629)

Salinas y Córdoba, Buenaventura (1630)

Oliva, Anello (1630)

Calancha, Antonio de la (1638)

Montesinos, Fernando (1642 y 1644)

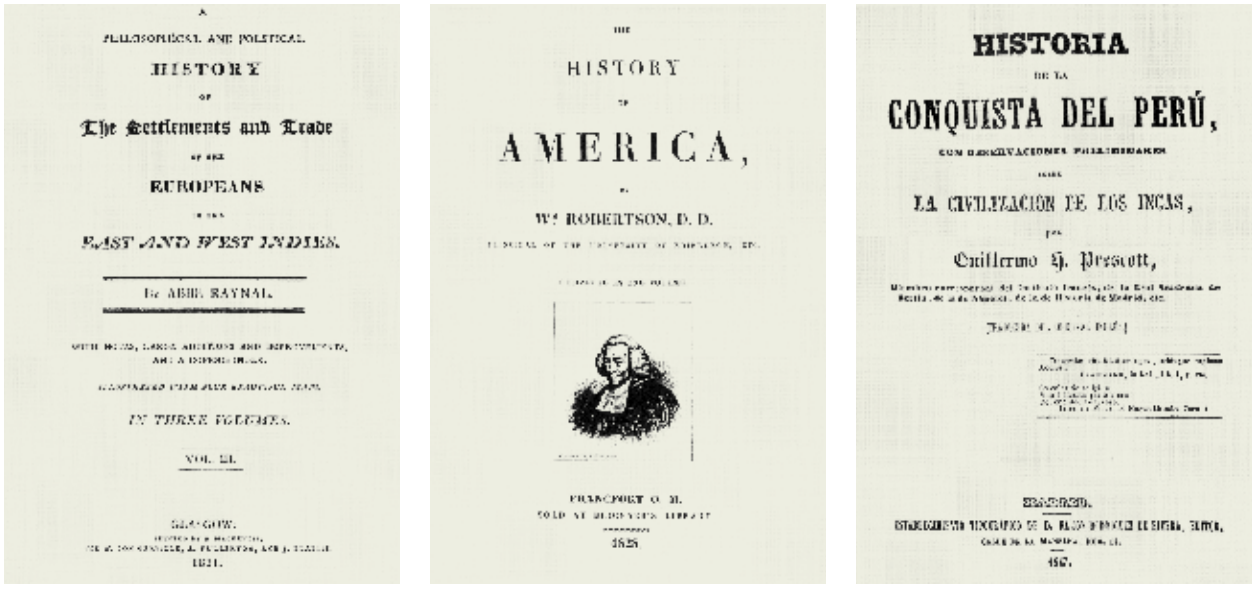
Cobo, Bernabé (1653)

Los cronistas fueron en su mayoría españoles. Destacan especialmente por su nutrida y fidedigna información, Pedro Cieza de León (1553), Juan de Betanzos (1551), Pedro Sarmiento de Gamboa (1572), Miguel Cabello Valboa (1586) y Bernabé Cobo (1653).

Garcilaso de la Vega (1609) y el chachapoyano Blas Valera (1590) fueron mestizos. El primero de los nombrados, nacido en el Cuzco en 1539 de la unión de una sobrina de Huayna Cápac y de un capitán hispano, pasó su juventud en su ciudad natal y desde antes de los 20 años se estableció en España, donde murió en 1616. Garcilaso es autor de los célebres *Comentarios reales*, una obra colmada de valiosa información etnográfica y de amor por el Perú y el Incario.

Por su parte, entre los cronistas de origen nativo figuran Santacruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua (c. 1613) y el gran Felipe Guaman Poma de Ayala (c. 1600), cuya importancia es única, especialmente por los cientos de dibujos evocadores de pasajes históricos que incluye su obra (Porras 1948, Adorno 1989). Con todo, ni Guaman Poma, oriundo del país y quechuahablante, escribe y dibuja exento de influencias de patrones de diseño artístico europeos de su época, y de la piedad cristiana, por lo que el autor lo califica con el epíteto de el "Las Casas peruano".

Gracias a los cronistas, el cuadro histórico del Incario es rico en pormenores, si se le compara con las etapas que le precedieron y que en lo fundamental solo se reconstruyen sobre la base de los trazos generales que aporta la aproximación al pasado basada en testimonios arqueológicos. De este modo, la abundancia de detalles históricos disponibles sobre el Incario es tal que este aparece "voluminoso" frente a la historia preincaica. Seguramente seguiría aglutinando la atención de todo el pasado prehispánico, de no mediar los progresos de la arqueología.



Portada de tres importantes estudios sobre historia precolombina y americana. El libro de Abbe Raynal (1811) abarca el amplio panorama del colonialismo europeo que sucede al descubrimiento de América, y William Robertson (1828) es el pionero de la historiografía moderna sobre América como conjunto. William Prescott (1847) destacó por haberse ocupado del descubrimiento y conquista del Perú en base a un riguroso estudio de los cronistas.

Ha quedado advertido que los cronistas no siempre coinciden unos con otros en la información que ofrecen, interpretando los hechos que les eran referidos de acuerdo a su idiosincrasia y a su esquema mental occidental.

A lo dicho se suman las simpatías y antipatías personales o colectivas reflejadas en las crónicas. Garcilaso, por su nostalgia indígena y su estirpe materna, es por excelencia el panegirista del Incario. Los escritores oficiales, como el concienzudo Pedro Sarmiento de Gamboa, a órdenes del virrey Toledo, tenían por misión demostrar, mediante sus minuciosas encuestas, el carácter tiránico y cruel del expansionismo Inca. Entre todos los escritores antiguos, Cieza parece el más equilibrado en sus apreciaciones.

El legado informativo de las crónicas constituye una auténtica ventana abierta al pasado, de especial valor por los datos de carácter etnográfico que registran. Estos no se prestan tan fácilmente a interpretaciones, agregados y omisiones como los datos que se refieren a la historia político-gubernamental. Y ciertamente, por más confusos, pintorescos y legendarios que sean, los datos contenidos en las crónicas ofrecen un caudal de savia histórica que los testimonios arqueológicos no son capaces de ofrecer. Su valor se aprecia cuando se piensa cuán escuálido sería el cuadro basado en meras secuencias de cerámica que tendríamos del Incario, si no dispusiéramos de las fuentes ofrecidas por los cronistas; pero la disciplina arqueológica, en cambio, penetra en tiempos sin tradición histórico-episódica alguna y explica los pasos remotos y profundos del proceso cultural.

2.2 *La indagación en el siglo XVIII*

Típicas del siglo XVIII son las discusiones valorativas que desde Europa se tejían alrededor del Incario. Algunos autores, especialmente Corneille de Pauw (1768-1769), se presentan como detractores, negándole la categoría de pueblo civilizado. Otros, en cambio, como el conde De Carli (1780), ponderaban el Incario sin limitaciones. Juicios más equilibrados fueron vertidos por el abate Guillermo T. F. Raynal (1770) y especialmente por el gran historiador de América del siglo XVIII, William Robertson (1777).

Adicionalmente, en el siglo XVIII proliferan compendios históricos sobre los Incas, como los de Jean Frederic Bernard (1734), Jorge Juan y Antonio de Ulloa (1748), el conde de Algarotti (1764) y Cangao (1780).

También se hallan referencias a los Incas en las obras escritas en el siglo XVIII y publicadas, en su mayoría, en el siglo XX: las del geógrafo Cosme Bueno (1951), José Eusebio Llano Zapata (1904), Lorenzo Costa y Uribe (1759, 1904), Hipólito Unanue (1790), Diego de Esquivel y Navia (1980) y otros.

Diversas novelas basadas en trama histórica fueron publicadas en el siglo XVIII, como la de Juan Francisco Marmontel (1777) o la de Rameau (1735), que cuenta el romance de una princesa incaica con un oficial español. Raimundo de Sangro, príncipe de San Severo, escribió en 1750 su *Lettera Apologetica*, todo un tratado elegantemente ilustrado para demostrar que los quipus eran la forma más perfecta de escritura en el mundo. Madame de Graffigny, por su parte, fue autora del libro novelado *Cartas de una peruana* (1747), en el que los protagonistas comunicaban sus cuitas de amor valiéndose de quipus (Porras 1955).

Como se aprecia por la bibliografía citada, el aporte del siglo XVIII a la indagación histórica sobre el Incario es modesto en comparación con el bullir historiográfico del siglo XVI y aun del primer tercio del siglo XVII.

2.3 *La indagación en el siglo XIX*

La historia de los Incas de corte moderno se inicia auspiciosamente con William Prescott (1796-1859), conocedor profundo de las crónicas españolas y dueño de un elegante y animado estilo, a decir de Carlos Araníbar (1979), "como lo hubiera hecho el propio Carlyle" (Prescott 1847).

La obra de Mariano Eduardo de Rivero y Juan Diego de Tschudi (1851), aunque precursora especialmente en el aspecto arqueológico al trazar la historia del Incario —fundamentalmente sintetizando a Garcilaso—, no llega a igualar ni lejanamente la perspectiva ofrecida por Prescott. Lo mismo debe decirse de otros autores de por entonces que abordan la temática. Por ejemplo, de Justo Apu Sahuaraura Inca (1850), cuyo libro se basa en noticias biográficas sobre los soberanos incas elaboradas en base a las de Garcilaso, y de Ernest Desjardin (1858), que detentó gran prestigio en su tiempo. Por su parte, José María Córdova y Urrutia (1844) inserta pálidos comentarios garcilasistas sobre el Incario en su compendio de historia del Perú, lo mismo que Sebastián Lorente (1879).

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, la indagación sobre el pasado ancestral del Perú se centra cada vez más en los testimonios arqueológicos del Incario, especialmente en aquellos relativos a etapas anteriores. Se percibe, por lo tanto, una pérdida de interés en la temática tocante a la historia del Incario. Sin embargo, son varios los autores que, como Antonio Raimondi (1874-1913), Ernst W. Middendorf (1893-1895) y Charles Wiener (1880), la bosquejan y analizan en parte, aunque subordinado el tema a los intereses ecuménicos de sus monumentales obras.

El gran historiador de los Incas del siglo XIX, después de aquel excepcional pionero que representa Prescott, es el notable conocedor y editor de crónicas Clements R. Markham (1830-1916), quien publicó su obra integral en 1892. Paralelamente, en la segunda mitad del siglo XIX, se inicia un despliegue de la indagación erudita fragmentaria: Pablo Patrón (1888), Carlos Prince (1891), Eugenio Larrabure y Unanue (1893), José Toribio Polo (1877), Marcos Jiménez de la Espada (al editar diversas crónicas), etc. Otro estudioso, Heinrich Cunow (1896), ahondó por entonces en aspectos socioeconómicos del Incario con excepcional brillo.

Del siglo XIX es también la miscelánea histórica del Perú de Ricardo Cappa (1895), que incluye aspectos sobre el Incario presentados con juicios muchas veces desmesurados.

2.4 *La indagación en el siglo XX y comienzos del siglo XXI*

En el siglo XX y al iniciarse el siglo XXI, la indagación del pasado ancestral del Perú se dirige preferencialmente a las etapas preincaicas. El Incario, con todo, siguió siendo el tema de estudio erudito durante las primeras décadas. Esta etapa se caracteriza por la producción monográfica: Max Uhle (1909, 1912), Manuel González de la Rosa (1908, 1912), Otto von Buchwald (1920), Arthur Posnansky (1922), Ri-

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

Clements R. Markham, destacado peruanista inglés del siglo XIX, difusor del pasado incaico y del conocimiento del quechua.

Portada del libro de Baudin que dio lugar a una importante polémica sobre la organización social del Incario.

cardo Latcham (1927-1928), Roberto Lehmann-Nitsche (1928), Horacio H. Urteaga (1931) y otros.

Obra importante sobre los Incas es la de Philip A. Means (1931), por más que ofrezca muchos puntos débiles, y especialmente la de Luis E. Valcárcel (1959, 1964), abordada desde la etnología, sistematizando la información contenida en las fuentes de los siglos XVI y XVII.

Especial mención merece la indagación erudita de Louis Baudin (1928), que se expresa en un valioso tratado cultural del Incario, con énfasis en la investigación de la estructura socioeconómica. Le siguen otros estudios integrales sobre el Incario: los de Heinrich Cunow (1937), Rafael Karsten (1938), Hermann Trimborn (1965), Alden Mason (1957), Alfred Metraux (1962), W. C. Brundage (1963), Lieselotte Engl (1954), Lieselotte y Theo Engl (1981), María Rostworowski (1988), Waldemar Espinoza Soriano (1990), Franklin Pease (1992), Virgilio Roel (2001) y otros. Aunque el tema central sea la Conquista, citemos aquí también la contribución histórica de John Hemming (1970).

Por su parte, John Rowe (1944, 1946) expuso y analizó en muy valiosos estudios el cuadro cultural del Incario, a través de la historia, la etnología y la arqueología. Vislumbró y fundamentó la presencia de una etapa primaria regional (Inca Provincial), seguida de otra de florecimiento y expansionismo (Inca Imperial). De años posteriores son las exploraciones de Brian S. Bauer (1992) en el área del Cuzco, rastreando especialmente restos arquitectónicos de ocupación Killke y realizando reconocimientos en Maucallacta y Puma Orqo.

John Murra (1968, 1972, 1975), sobre la base de documentación distinta a la usada tradicionalmente —la oficialista, empolvada hasta entonces en los archivos—, abrió una importante brecha en la investigación. Las fuentes que utilizó le permitieron calar

en aspectos peculiares de la cultura andina, hasta entonces no identificados, como la "reciprocidad" y la "redistribución" en la esfera económica, y en el concepto del "control vertical".

Paralelamente, surge un esfuerzo encaminado a rescatar lo que se consideran fueron auténticas expresiones de la cultura inca, silenciadas, camufladas o deformadas por los cronistas de los siglos XVI y XVII, tarea en la que destacan entre otros estudiosos Waldemar Espinoza Soriano (1967, 1974) y María Rostworowski (1953, 1962, 1978, 1993).

El introductor del estructuralismo en la indagación del Incario, R. Tom Zuidema (1964, 1973), aparece como figura destacada en la indagación de aspectos ocultos del pensamiento inca. En esta línea se afilian, utilizando en mayor o menor escala la estrategia estructuralista o siguiendo derroteros propios, Pierre Duviols (1967, 1977), Henrique Oswaldo Urbano (1981, 1986, 1987), María Rostworowski (1983), Franklin Pease (1972, 1973, 1980), Juan Ossio (1973), Luis Millones (1964) y Alejandro Ortiz Rescaniere (1973), quien aplica el estructuralismo en el estudio de los mitos contemporáneos de savia nativa.

Por su parte, la apreciación sobre los pasos de la invasión española y el ocaso del Estado Inca quedó renovada a raíz de la visión expuesta por Juan José Vega (1963, 1980). Edmundo Guillén Guillén (1964, 1977) y Waldemar Espinoza Soriano (1977) exhumaron y analizaron nueva documentación esclarecedora, relativa al ocaso del Incario.

Los estudios monográficos sobre aspectos históricos y culturales del Incario, en el siglo XX, son innumerables. Citamos algunos autores, solo a guisa de ejemplo: José de la Riva-Agüero (1910), José Imbelloni (1946), Roberto Levillier (1956), María Rostworowski (1953, 1993), Ella Dunbar Temple (1937-1948), Carlos Araníbar (1963, 1967, 1976), Jan Szeminski (1983) y tantos otros más. Contribuciones valiosas relativas a los más diversos temas tocantes al Incario, son también las de Fernando Cabieses (1983), Graziano Gasparini y Luise Margolies (1980), Santiago Agurto (1980), Carlos Radicati (1979), William Burns (1981b), Victoria de la Jara (1973), Mariusz Ziónkowski y otros.

Varios estudiosos cuzqueños se han consagrado a la historia y arqueología local y comarcana: Luis A. Pardo, Carlos Galimberti, Arminda Gibaja, Luis Barrera Murillo, Alfredo Valencia, Justo Torres, Ítalo Oberti, Fidel Ramos Condori, David de Rojas y otros. Mención especial merece Manuel Chávez Ballón, gran conocedor de la historia y arqueología cuzqueñas. Lamentablemente, las importantes constataciones históricas y arqueológicas de los estudiosos cuzqueños permanecen en su mayoría inéditas. Es preciso relevar la labor cumplida en el campo de la etnohistoria y de la cultura nativa por los cuzqueños Óscar Núñez del Prado y Jorge Flores Ochoa; y por Roberto Samanez Argumedo en cuanto se refiere a levantamientos topográficos cumplidos en monumentos arqueológicos cuzqueños o comarcanos, como Choquequirao. Siempre en lo que toca al Cuzco, citemos los aportes contemporáneos de la inglesa Ann Kendall y de la sueca Lisbet Bengtsson, en materia de arquitectura inca; de la alemana Verena Liebscher, quien ha publicado un estudio sistemático sobre los queros, y de la norteamericana Gail Silverman-Proust, que se especializa en la indagación del significado que encierran los diseños textiles tradicionales de la comunidad de los Q'eros.

Una contribución reciente, original y sugestiva al conocimiento del Incario es la publicada colectivamente por Max Hernández, Moisés Lemlij, Luis Millones, Alberto Péndola y María Rostworowski (1987), especialistas en psicoanálisis, antropología y etnohistoria. Con posterioridad a los pasos pioneros de Alberto Seguín, de penetrar en la biografía de Lope de Aguirre utilizando la estrategia psicoanalítica, los investigadores citados abordan desde la perspectiva del psicoanálisis, tramas históricas prehispánicas sumergidas en el mito, premunidos de lo que califican de psicohistoria (Hernández *et al.* 1987). Al paso del análisis de los mitos de creación-fundación de los Ayar y de Manco Cápac, como también del fenómeno Pachacútec, desbrozan lo que en efecto pueden constituir nuevas categorías del mundo andino.

Capítulo III

EL INCARIO Y SU PASADO ANCESTRAL RELATADO EN MITOS

La historia no es ni puede ser una réplica del pasado, ni del pasado remoto o "arqueológico", ni del más reciente o "histórico". La historia es una evocación selectiva de los sucesos, y esta selección está primordialmente condicionada por la mayor o menor abundancia —y hasta ausencia— de la información disponible, ya sea de la escrita como de la representada por testimonios materiales. Y también por la selección que realiza el recopilador de los hechos, que controla y sintetiza su materia de acuerdo a su criterio, y hasta la embadurna con elementos literarios y aun puramente inventados si lo estima por conveniente. Por lo dicho, no existe una historia que reproduzca los hechos tal como fueron. La leyenda y el mito la abrazan de modo total.

En el capítulo primero se ubica al Incario en el cuadro de la historia andina en general, como su último y más breve eslabón, y como un lógico paso del milenario desarrollo histórico.

En el capítulo segundo se repasan los mitos que presenta la historia andina dividida en Cuatro Edades, en la que el Incario no está representado más que como un apéndice último de la edad más reciente.

El capítulo tercero rememora los mitos incaicos que tratan del origen de la dinastía incaica y su posesión del Cuzco.

El capítulo cuarto y el capítulo quinto están destinados a presentar el Incario a partir de la historia de sus soberanos: los más antiguos envueltos en ropaje literario y mítico; los más recientes, indudablemente históricos, por más que retengan ciertas acciones sobrenaturales.

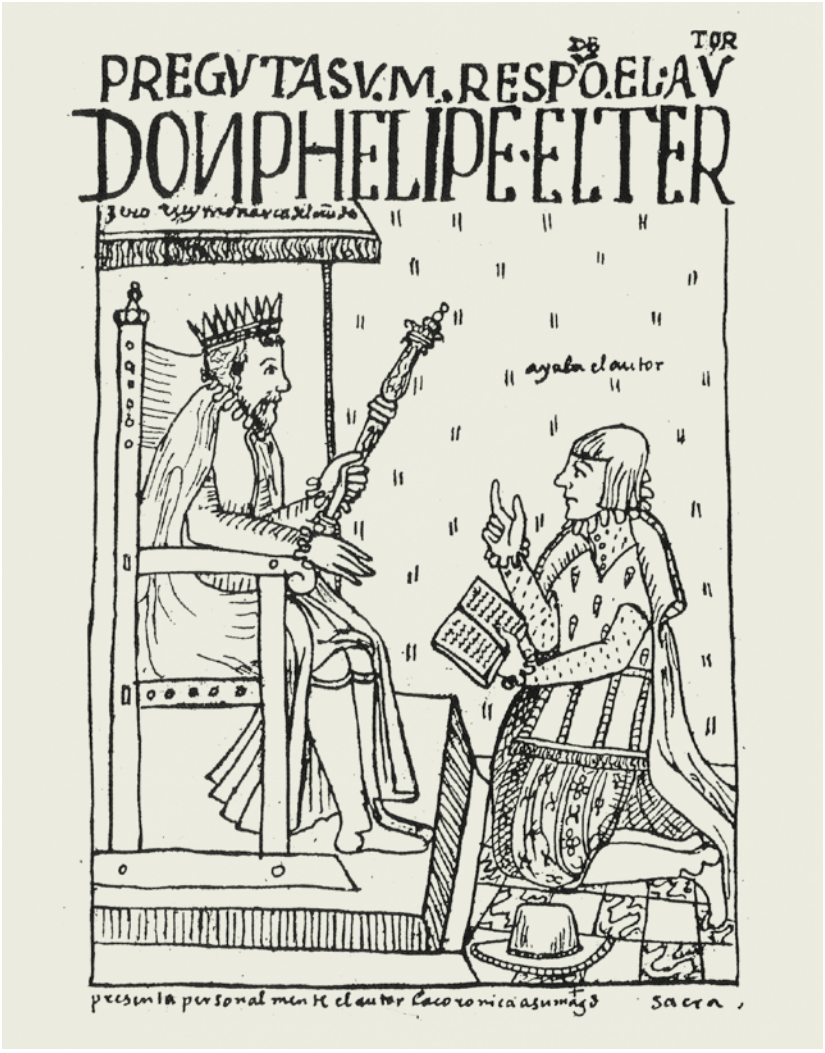
En resumen, la presente sección de nuestra obra está destinada a presentar al Incario como parte de la milenaria historia andina, a comentar los mitos que tratan de los orígenes de sus soberanos y a exponer sintéticamente el transcurrir histórico de los soberanos incas como protagonistas de la historia del Incario.

1. *El Incario en las "Edades" histórico-míticas del mundo andino*

Adicionalmente a la tradición oral sobre el Incario, sobrevivía en la memoria, a la llegada de los españoles, lo que podría denominarse una historia del Perú prehispánico con profundidad cronológica, en la que los Incas, certeramente, solo están representados como protagonistas tardíos.

Se le conoce como el mito de las "Edades", debido a que la narración discurre en etapas históricas (Edades). Se descubre, sin embargo, que no se trata de un mito en el sentido estricto de la palabra, sino de una apretada síntesis que expone el pasado andino dividiéndolo en cuatro grandes etapas. Naturalmente que el relato va expuesto con trama legendaria y mítica, pero puede advertirse que la exposición sigue un curso de desarrollo, básicamente de lo simple a lo complejo. El hombre habría carecido inicialmente de arquitectura y de vestuario. A este "cuadro etnológico" se le amalgaman noticias históricas que conducen a individualizar cada una de las edades en cuanto a contenido y a fondo.

Es de suponer que esta valiosa muestra del pensamiento ancestral recibió en el siglo XVI influencias del pensamiento europeo, mas acaso sin empañarla en lo sustancial; tal vez en ella se hicieron presentes también conceptos provenientes del pensamiento mesoamericano trasladados al Perú por los españoles.



Autorretrato de Guaman Poma, quien aparece en una imaginaria presentación de su voluminosa obra al emperador Felipe III. En su relato histórico y testimonial ofrece una minuciosa descripción del Incario y su pasado legendario.

2. *Las "Edades" mítico-históricas*

Cinco son los autores que en forma más o menos sistemática transcriben las "Edades" mítico-históricas andinas. Las diversas versiones concuerdan en sus lineamientos generales y aun en nomenclatura, cuando son nombradas las edades o eras históricas. Limitadas a cuatro, estas aparecen calificadas como "soles" por algunos cronistas. Las mismas aparecen separadas por cataclismos y oscuridad: los *pachacuti* desatados por la ira divina. M. Curatola (1977) advierte aquí la presencia del principio de oposición representado por el orden y el caos. Las "edades" muestran tener, por lo mismo, carácter cíclico, pero con progresivo "avance" cultural. El final de cada edad era presagiado por acontecimientos específicos, que se hace coincidir con números de años redondos: milenarismo, por ejemplo.

Como los estadios de destrucción eran marcados por la ausencia del astro sol, los eclipses eran temidos puesto que podrían ser el comienzo del fin: la oscuridad permanente en el mundo (*tuta*). Las plegarias durante los eclipses y la magia encargada de "amarrar" al sol tienen aquí su explicación. De acuerdo a relatos míticos recogidos en Áncash, Inkarrí "amarró al Sol para que el tiempo durara" (Ortiz Rescaniere 1973). Los cronistas que apuntan en forma más o menos sistemática el suceder histórico sintético o edades del mundo andino son Juan Santacruz Pachacuti (c. 1613), nativo de origen collagua; Felipe Guaman Poma (c. 1600), también de prosapia nativa; el jesuita Anello Oliva (1631); Fernando de Montesinos (c. 1642); y el limeño franciscano Buenaventura de Salinas y Córdoba (1630). Entre los que ofrecen alusiones a la temática, citemos a Martín de Murúa (c. 1600) y a Blas Valera (c. 1590). La veta original de

la narración se ignora, y en algunos casos los autores transcriben párrafos de otros, como sucede con Salinas y Córdoba que cita a Oliva, etc.

Las edades transmitidas por Guaman Poma fueron analizadas por Julio C. Tello (1939), Javier Pulgar Vidal (1980), Nathan Wachtel (1973), Juan M. Ossio (1977), Fernando Fuenzalida (1977) y otros estudiosos. Por su parte, José Imbelloni (1944) ha tratado con su erudición característica sobre las edades expuestas por Salinas y Córdoba.

Seguidamente se transcriben las versiones relativas a las edades andinas de Guaman Poma, Salinas y Córdoba, y Anello Oliva.

3. *Las "Edades" según Guaman Poma*

De acuerdo a Guaman Poma (c. 1600) fueron cuatro las Edades, exceptuando la correspondiente a los Incas, que asoma en las postrimerías de la cuarta: *Uariuiracocha Runa*, *Uari Runa*, *Purun Runa* y *Auca Runa*. Con *Runa* (gente) se expresa que estas edades corresponden a los grandes pasos históricos de la humanidad, del mundo andino en este caso. Guaman Poma trata de concordar las edades andinas con las europeas, que aparecen marcadas por acontecimientos notables, como el nacimiento de Jesucristo.

He aquí las Edades del Mundo Andino de Guaman Poma, de acuerdo a la transcripción selectiva de Jan Szeminski (1983):

Primera Edad o Huari-Viracocha-Runa. En la página 48, dibujo: "Primer generación indios variviracocha runa primer yndio deste rreyno", vestido con hojas, un varón casi imberbe trabaja con un chaki taklla. Una mujer también vestida con hojas, está de rodillas "uariuiracocha uarmi en este rreyno de las yndias".

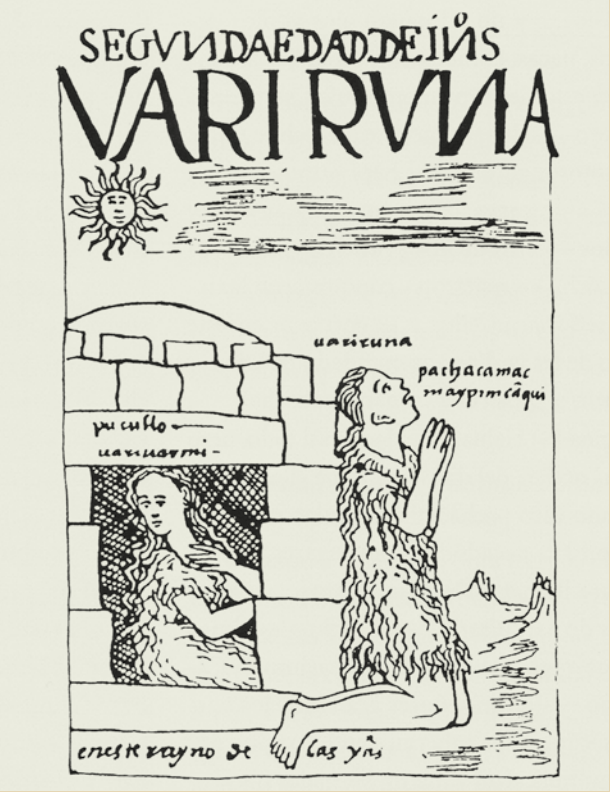
En la página 49, "uariviracocharuna - primer generación de yndios de las yndias los que salieron de la arca de Noé... se llamaron uariuiracocharuna, porque desendió de los dichos españoles y acilellamaron uiracocha. Desta generación comensaron a multiplicar... después aestos les llamaron dioses... no murieron ynose matauan dizen que parían de dos en dos macho y henbra daqui multiplicó los demás generaciones de yndios alos quales le llamaron pacarimoc runa y esta gente no sauía hazer nada [página 50] ni sauían hazer rropa bestían de hojas de árboles y éste era texido depaxa ni sauía hazer casas ueuían en cueuas y peñascos. Todo su trabajo era adordara Dios... y no adorauan alos ydolos demonios, uacas, comensaron atrauajar arar... Que en esta tierra primero uiuían serpientes —amaro— saluages zacha runa uchuc ullco, tigres otorongo duendes hapi nuno —poma león— atoc sorra. hozos ucumari. luycho y uenados —estos dichos primeros yndios uariuiracocha los mataron y conquistaron la tierra y señoriaron ellos y se entraron en este rreyno de las yndias por mandado de Dios... llamaron a Dios runa camac uiracocha".

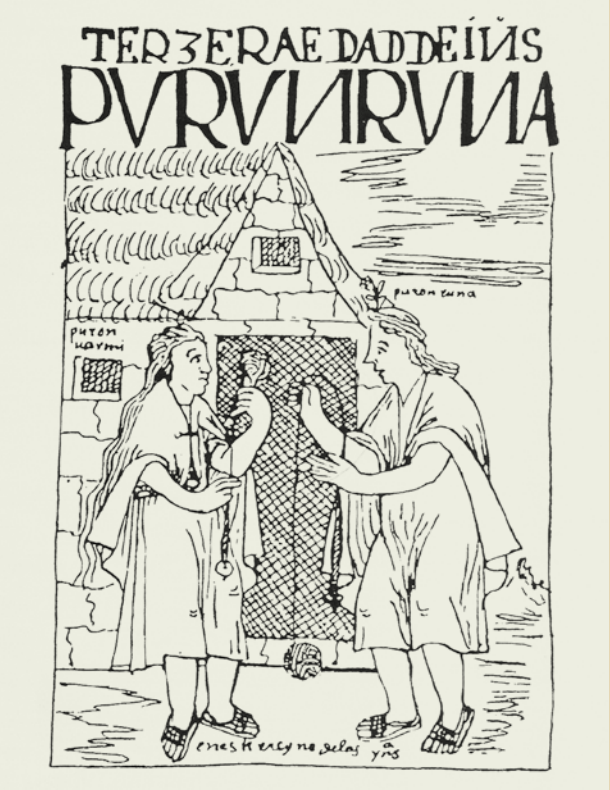
Página 51: Habían olvidado casi todo, pero tenían "noticia del diluvio porque ellos les llaman uno yaco pachacuti fue castigo de Dios", vivieron sin pecado, "tenían lugares señalados para llamar a Dios runa camac... destos yndios de uari uiracocha los dichos legítimos ylos mayores que llamaron pacarimoc - Cápac apo - salieron señores grandes y los uastardos y menores salieron gente [página 55] baja multiplicaron y fueron llamados uari runa y purun runa salieron muy mucha gente. El entierro de estos yndios... fueron común..."

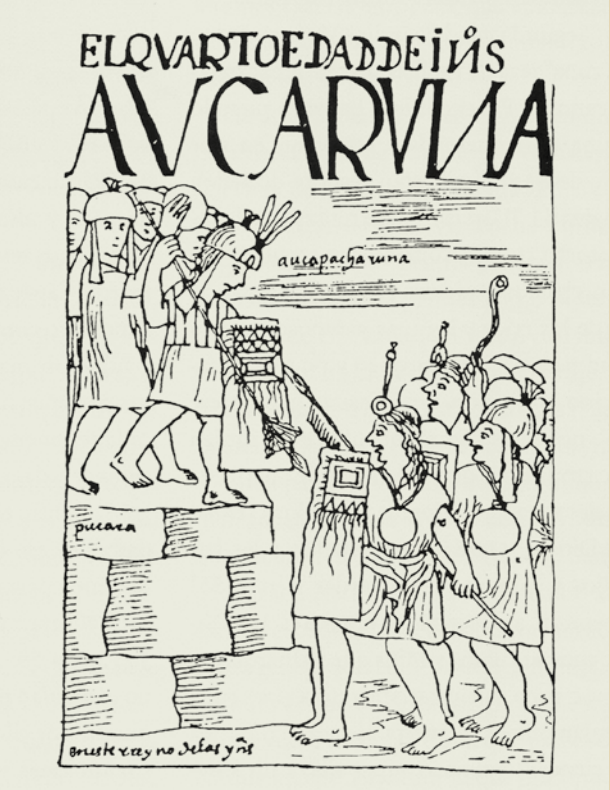
Segunda Edad o Huari-Runa. Página 53, dibujo: "Segunda edad de indios Varirvna", uno "uari runa" reza de rodillas "Pachacamac maypim canqui". En el edificio llamado pucullo hay una mujer sentada, uariuarmi "en este rreyno de las yndias". Están vestidos de pieles.

Página 54: "Uari runa... se multiplicó deuariuiracocha runa... comensaron atrauajar hizieron chacras andenes ysacaron asecyas de agua de los rrios y lagunas y deposos y acilo llaman pata chacra larcayaco y no tenían casas. cino edificaron unas casitas que parese horno que ellos llaman pucullo, y no sauían hazer rropa cino que se bestían de cueros de animales souado... adoraua al criador y tenían fé en Dios... y tenía mandamiento y ley entre ellos y comensaron aguardar y [pág. 55] rrespetaron a sus padres y madres y señores... muy antiguos yndios que llamaron

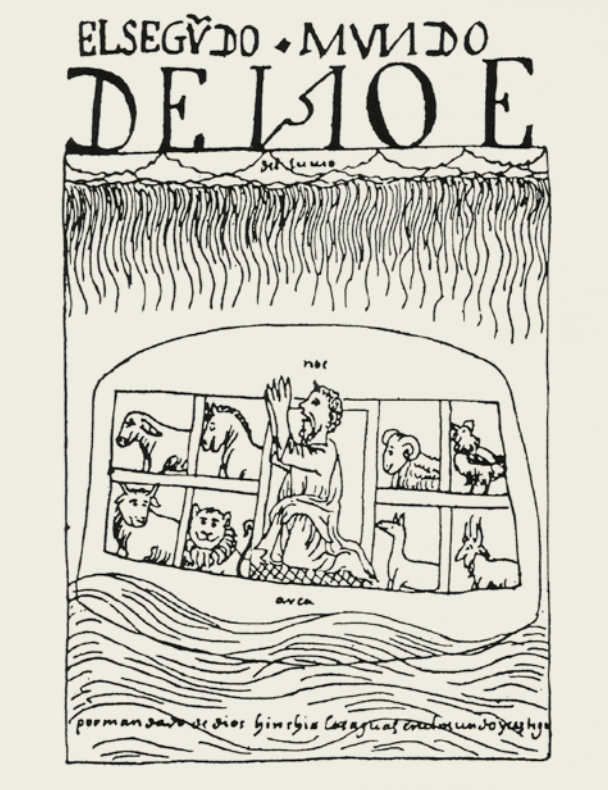
GUAMAN POMA: LAS CUATRO EDADES DEL MUNDO ANDINO







LAS CUATRO EDADES SEGÚN LA HISTORIA BÍBLICA



pacarimoc runa uariuiracocha runa uari runa no tenían oficios ni guerra ni casa ni ninguna cosa cino entendían rronper tierra uirgenyhazer andenes en las quebradasy en peñas y la tierra azernir y escoger todas las piedrecitas y sacauan agua y asecya comían y dormían el bestido que tenía de pellexos souados de poca costa como dicho primero de hoxas de árboles luego de esteras hechas de paxa luego de pellexo de animales... tenían los yndios antiguos conocimiento de que abía un solo dios tres personas desto decía aci que el padre era justiciero yayan runa muchochic. El hijo caritativo churin runa cuyapayac. El menor hijo que daua y aumentaua y daua de comer y enbiaua agua del cielo para darnos de comer y sustento. sulca churin causaycoc micoycoc runapallinninpac al primero le llamaua [pág. 56] yayan yllapa al segundo chaupi churin yllapa al quarto le llamaua sullca churin yllapa questos dichos tres personas eran y creyyan quenel cielo era tan gran Magestad y señor del cielo ydela tierra y aci le llamauan yllapa ydespués por ellos los yngas sacrificaron al rrayo..."

Tercera Edad o Purun-Runa. En la página 57, dibujo: "Terzera edad de indios pvrvnrvna", frente a una casa de techo de paja hay dos indígenas vestidos con túnicas de tela y sandalias. Y el letrero: "Purun uarmi, puron runa, en este rreyno de las yndias".

Página 58: "Purun runa... se multiplicó de uariuiracocha runa y de uariruna... y multiplicaron esta gente... que no cauía en el rreyno de yndios... éstos dichos yndios comensaron a hazer rropa texido y hilado auasca y de cunbe y otras pulicias y galanterías y plomages y edificaron casas y paredes de piedra cubierto de paxa y alsaron Reys y señores capitanes alos dichos lexitimos de uariuiracocha le llamaron Cápac apo, uantouan ranpauan pacarimoc apo como proseguían de buena sangre y tubieron mandamiento y leyy mojonaron sus pertenencias y tierras y pastos y chácaras cada señor en cada pueblo ytubieron sus mugeres cazadas... y auía justicia... ordenansa y ley... y entre ellos andauan muy mucha caridady por eso comían en público... abrieron caminos para ellos por donde se sigue agora... adoraron al criador".

Página 59: "...abía borracheras y taquíesy no se matuan ni rrenían... guardaban las leys... puesto por ellos y murían por elloy la ley de sus mojones y términos por el rrey y señor ycapitanes que defendían en aquel tienpo... a sus mugeres no se halló adultera ni auía puta ni puto por que tenían una rrecla que mandaua que las dichas mugeres no le auían de dalle de comer cosa de sustancia ni ueuía chicha... se casaban uírgenes y doncellas... y le dauan dote pobre de lo que tenían lepartían... purun runa comensaron a poblarse en tierra uaxa y buen tenple y callente ydeificaron casas de pucullo dalli comensaron alsar paredes y cubrieron casas y sercos yrreducieronse y tubieron plaza aunque no supieron hazer adobes cino todo era de piedra y labraron chacras y sacaron asecyas de agua adoraua con ello a dios y aci no le enbiaua dios su castigo a esta gente y anci multiplicó mucho... [pág. 60] comensaron a texer rropa con uetas de coloresy tiner lana de colores y criar mucho ganado... y comensaron buscar plata y oro "y otros metales" comensaron a hazer vestidos de plata y de oro macizo... no supieron leer ni escriuir... y anci como herrado dezir que salieron de cueuas y peñas lagunas y serros y de rrios... [pág. 61] ...en este tiempo en un pueblecillo el más chico auía dies mil o ueynte mil soldados de guerra... yaci edificaron muchas sementeras a los penas lleuauan tierra sernida y la agua lleuaron en cántaros para rregar la tierra... en todo este Reyno salieron de muchas maneras de castas y lenguages de yndios es por la causa de "la conformación del terreno" [pág. 62] "...se hazían muy mucha gente de la que abía comensado arreñir por lana y lleuar paxa de lastierras y chacras sementeras y pastos y corrales y de las aguas... tubieron guerra y se saquearon la rropa y bestidos oro plata..."

Cuarta Edad o Aucaruna. Página 63, dibujo: "Elqvarto edaddeindios Avcarvna", unos guerreros rodean una torre de bloques de piedra. Letrero: "Au-Cápacharuna, pucara en este rreyno de las yndias".

Página 64: "...auca pacha runa dezendiente de Noé y de su multiplico de uariuiracocha runa y de uariruna y de puron runa... estos dichos yndios se salieron y se despoblaron de los dichos buenos citios de temor de la guerra y alsamiento y contradicción que tenían entre ellos de sus pueblos de tierra baja se fueron a poblar. se en altos y serros y peñas y por defenderse y comensaron ahazer fortalezas que ellos les llaman pucara... y escondedixos y pozos...

y comensaron a rreñir y batalla y mucha guerray mortanza... se quitaron sus muegeres y hijos [...] sus sementeras y chácras y asecyas de agua y pastos y fueron muy cruelesque se rrobaron sus haziendas rropa plata oro cobre hasta llevalle las piedras de moler... [pág. 65] ...tenía muy mucha rriqueza entre ellos adoraron adios ycriador... y había... multiplico de yndios y de ganados... y se hizieron grandes capitanes y ualerosos principes... dizen que ellos se tornauan "en la batalla leones y tigres y sorras y buitres gabilanes y gatos de monte", de aquí, que hasta hoy día se llaman sus antepasados, "...abido grandes rreys y señores y señoras principales... en todo el rreyno sobre ello fue enperador apo guaman chaua yarouillca... después comensaron a conquistar los yngas en este rreyno... tenían... cada pueblo su Rey y de los quatro partes tenía un enperador pacarimoc Cápac apo. al señor virrey les llamauan pacarimoc, al señor de dies mil yndios huno apo, al señor de su partido les llamauan guamanin apu ...y los yndios que hazia merced el rrey se llamaua allicac [pág. 66] a este allicac le hazía merced por que fue conquistador o ombre de fuerza o sabio —y aci nenguno se llamaua Cápac apo cino fuese desendiente y lexítimo de los que salieron de uariuiracocha runa pacarimoc este es Cápac apo y otros an de llamarse apo y otros curaca— y otros camachicoc el muy menor que no le uiene de derecho a de llamarse allicac. curaca este se hizo de yndio uajo tributario... era... guerreros y si le mataua al contrario le sacaua el corasón y lo comían de puro brabo... se poblaron los yndios en serros y altos que todo su trabajo era guerrear... y quitarse quanto tienen..." [pág. 67], pero eran misericordiosos, virtuosos, piadosos, no fornicaban, porque a los fornicadores mataban [pág. 68] "...rreys no tenían otro oficio cino edificar fortalezas y casas y chacaras y asecyas y lagunas de agua para rregar la sementera... eran filósofos y astrólogos gramáticos puetas... conocían por las estrellas y cometas lo que auían de suseder... tenpestades ayre bientos y aues que buelan y por el sol y luna y por otros animales sauían que auía de suseder guerra hambre sed pistelencias..."

En la pág. 69 el autor enumera las plantas y animales criados en las montañas, como si enumerase plantas y animales ya conocidos por awqa runa, sin indicar que son ellos los de la sierra; después agrega: "Y de los indios yngas de las comidas" mencionando a continuación los cultivos de la costa...

En la pág. 70: "...no auía hechizeros... adúlteros ni putos ni putas ni arrenegados ni rrenegaciones por que los matauan bibos... no abía ladrones... no abía puentes... ni camino... cadarrey se estaua en su pueblo... los rreys yndios y señores prencipales fueron muy temidos y rrespetados... [pág. 71] ...abía mucha justicia... no abía tanta justicia sino sólo era justicia el rrey y no otro de cada pueblo que tenía y gouernaba y defendía su tierra... [pág. 72] dichos filósofos antiguos... camasaca amauta runa entendían por las estrellas y cometas y del clip del sol y de la luna y de tenpestades y de ayres y de animales y de paxaro... y dezía auía de suseder mortansa de grandes rreys de castilla y de otras naciones del mundo alzamiento hambre sed muertes de gente depestilencia guerra o buen año o mal año y aci supieron que auía castilla y aci los llamaron a los dichos antiguos yndios uiracocha por que tenía noticia de que salieron y desendieron de uiracocha de primer gente su padre Adán..." conocían el khipu, "no había chasques coreones ni despachos ni tanbos mezones ni puentes [pág. 73] ni caminos ni daua tributo", el autor describe la religión de los awqa runa y su valor, para luego retornar a los tiempos anteriores. En la página 74 leemos: "Tanbién ay cierpientes de los que quedaron antes que dios enbió ala primera gente de uariuiracocha runa es que en el citio llamado quichicalla más aca de los aimarays de guayllaripa ariua de pampa chire y más alla de uata cocha uanca cocha ay serpientes guando ue aun cristiano buela un tiro de arcabús con un trono y sonido como arcabusy llega al hombre y le coge del cuerpo y leata que no se puede sacar cortando con cochillo desde la rropa llega al cuero y le mata al hombre cino le cura luego con sus mismos guebos que ponen allos y no ay otra cura..."

El autor incluye en la narración acerca de los awqa runa, la lista de sus propios antepasados. Una enumeración de las épocas del mundo, en la que hallamos la palabra yarobilca, encabeza la página 75. La lista de antepasados comienza así: "Cápac apo yarobilca pacarimoc sucidio runto poma uiracocha-carua poma uariuiracocha runa -yntiguamanuiracocha —yllapapoma uariui racocha —ticzeuariuiracocha".

En el nombre de cada uno de ellos se repiten los términos wiraqucha o wari wiraqucha. Tras ellos aparecen tres personas, en cuyos nombres se repite el término wari: "—Condor uari —nina uari — cuci poma uari" y "ticzeuiracocha ynga". Después el autor agrega: "—Desde uariruna y uariuiracocha runa hasta este puron runa rrey y señor auca runa" y enumera sus antepasados hasta la conquista hecha por los Incas. La lista termina en la página 76, con los cinco antepasados que fueron dignatarios durante la dominación de los Incas. Más adelante [páginas 76-78], aparece una enumeración de los soberanos del Anti suyu, Kunti suyu y de Qulla suyu. Al finalizar su narración sobre los awqa runa, Guaman Poma de Ayala dice: "Auca pacha runa el quarto edad aunque tubo la ley de sus antepazados de llamar y conocer a dios de los altos y de zerros como esta dicha gente se despoblaron de sus pueblos y se fueron a poblarse a lo alto serros y peñas ydeficaron fortalezas por la gran guerra que ellos tubieron y por eso les llamaron auca runa".

Después de la historia de los awqa runa se inicia la de los Incas. Guaman Poma de Ayala la inicia [página 80] diciendo: "Manco Cápac Ynga y su casta fueron de los amaros y serpientes (que todo lo demás es cosa de burla) este dicho ynga desde uariuiracocha runa y de uari runa y de puron runa y de auca runa no tubo pueblo ni tierra ni chácara ni fortalesa ni casta ni parientes antigualla pacarimoc manco Cápac [pág. 81] para conoser si fue de los hijos de los yndios primeros uariuiracocha runa". Ya durante su narración acerca de los Incas, Guaman Poma de Ayala nos dice que pachakuti significa castigo de dios.

.

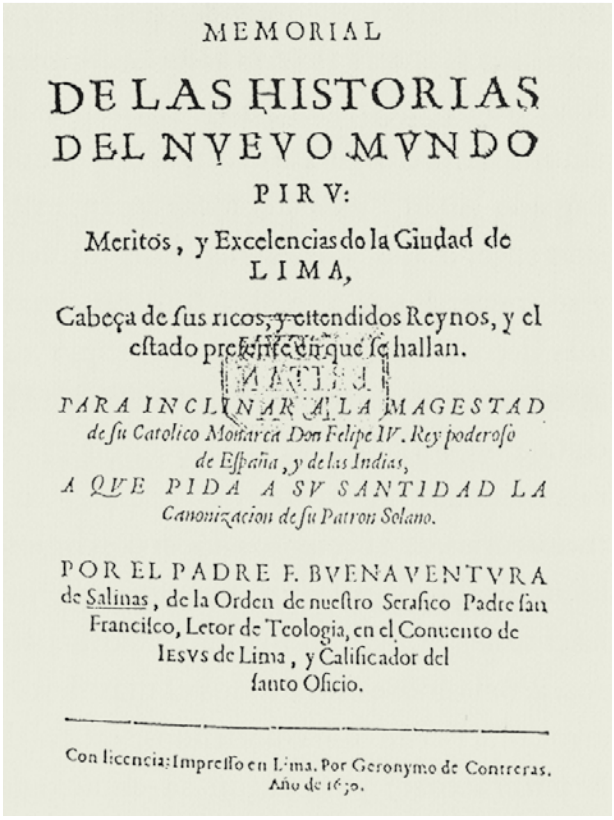
4. *Las "Edades" según Salinas y Córdoba*

La versión de Buenaventura Salinas y Córdoba (1630), de acuerdo a la exposición selectiva realizada por José Imbelloni (1944), reza como sigue:

«Despves qve aqvel general diluuio, ministro executor del poderoso braço de la justicia de Dios, se sorbió toda la tierra exabonandola primero trecientos y setenta y cinco dias, para sacar de ella las manchas, con que la tenía percudida, y profanada los vicios de tan reuueldes, y contumaces habitadores suyos, que desnataron la grasa de su fecundo, y fertil jugo en la valiente juuentud de aquel primero siglo difunto; arrojó las aguas en los profundos senos del abismo, torció los montes, y secó la tierra: descubriendo entre las otras la mejor, y mas emulada parte del mudo (que conserua la prohuidencia de Dios, por su mas liberal y pródigo atributo en el fecundo vientre de Ocidente del Sol) dilatada en los abundantes, y estendidos Reynos del Pirú, tan admirable, como rico, desde su anttiguo baruarismo, y gentil politica de la opulenta Monarquia de los Reyes Ingas, para emulación, y asombro de todo el vniuerso: cercada por mas preciosa desde la creación del mundo, con la inmensa pesadumbre de sus altas cordilleras q como grullas le esta haziendo cetinela, armadas de la mas elada nieue, q en su resaca, y horruras les cortó el diluuio, para poderse oponer, y resistir a los ardientes rayos del Sol, que la rodea por su abrasada Zona. Y aunque es verdad q están las memorias tan remissas, tan desojados los siglos, que se acobarda el pensamiento, quando se pone a trasegar las historias que en tan oscuras, y confusas mazmorras a precipitado el tiempo y encarcelado el oluido fabricando agrauios, y olvidando alabanças; quando aquel por faltarle plumas (sino es para volar) quiebra las alas de tantos, que las pudieran escreuir: y el silencio por falta de lenguas (sino es para infamar) enmudece a la fama para que calle los hechos de la mayor importacia. Pues no les resta a la certeza, y luz de la verdad de las antiguas historias mas de los crepusculos por donde a penas pueda ir cojeando la brujula del mas lijero pensamiento, para sucir aora alguna breue suma de este assunpto, despues de tatas lisonjeras, que an hecho espaldas al engaño de los estraños, que nunca las vieron, agrauiando tanto las presentas, que desconfiaran esperança, sino vuiera de hallar animo tan Alcides, como el de la Magestad sagrada, que se atreue a sustentar con atención el graue peso de las calamidades que tienen, trastornada aquesta inmensa Monarquía.

»Cuyos antiguos Quipos, que son los mismos que las escrituras, y Anales que dexaua por memoria los agoreros, y por ley particular de los Ingas se guardauan en los archivos, y estatuas de oro vaciado, que ponian en los templos del Sol, que vuo en el Cuzco, Tiaguanaco, y Titicaca, y en singular Auqui-

runa, Quipocamayo antiguo Coronista de grande autoridad, y después del, las ocho Décadas de Pedro Martyr de Angleria, Gonzalo Fernández de Ouiedo, Pedro de Zieza, Francisco Lopez de Gomora, Garcia Lasso Ingan, Diego Fernandez Palentino, Christoual Stella Caluete, Leuinio Apolonio, Iuan Botero, Pedro Damariz, Pedro Gordonio, Iuan Metelo, y otros muchos que cita Antonio Posseuino, en la Biblioteca, tomo segudo, libro diez y siete, y en singular el Liceciado D. Fracisco Fernadez de Cordoua, natural del Pirú, Abogado de aquesta Real Audiecia de los Reyes, en sus quaderno de mano, donde co elegancia y gra curiosidad, nos da luz de grandes antiguedades, en diuersos lugares, y a diferentes intentos refiere el y los demas. Que por legitima sucession de sus claros primogenitores, de vnos en otros posseyeron el Pirú los Reyes Ingas, mas de quinientos y onze años, auiendolo tenido antes los primeros quatro Capitanes, y caudillos en otras tantas Edades. En la primera Huari Viracocha Runa. En la segunda Huari Runa. En la tercera, Purun Runa. Y en la quarta Auca Runa, sin que se hallasse nacion tan baruara a quien Dios no comunicasse con el alma racional algunas luzes de la razon natural, con que alcançasse algun conocimiento, y noticia de la primera causa vniuersal de todo lo criado: como se vé claramente en la nacion de los Indios del Pirú, que co ser tan baruaros, y ciegos en su primera edad, el nombre que da al primer hombre que habitó esa parte Ocidental del mundo llamado Huari Viracocha Runa, lo declara; dando a entender que supieron bie, que fue criado de otro superior, y que no nació en el mundo, no passó a esta parte del, sin ayuda de otra causa primera. Dalo a entender con elegancia la Etimología del nombre; porque como esta nación no tuuo escritura, ni noticia, de la creaión del mundo, afirman que de la grosura, y espuma del agua de la mar, y del diluuio fue formado el primer hombre que habitó esta tierra: porque Cari que por el vso del hablar, se pronuncia, ya mudada la C. en V. es lo mismo que varon; Virachocha significa la espuma de la mar; Runa se deriua de Rurasca, verbo q significa ser hecho: y solo yerran en el Viracocha, q le dan por causa material; pues antes del diluuio es de Fé, que el primer hombre tuuo por causa eficiente a Dios en el Parayso, y por materia a la tierra. »Apareció pues sobre ella aqueste hombre, que se llamó Huari Viracocha Runa, co vna mujer llamada



MEMORIAL

DE LAS HISTORIAS DEL NVEVO MVNDO

PIRV:

Meritos, y Excelencias de la Ciudad de LIMA,

Cabeça de sus ricos, y estendidos Reynos, y el estado presente en que se hallan.

PARA INCLINAR A LA MAGESTAD de su Catolico Monarca Don Felipe IV. Rey poderoso de España, y de las Indias,

A QVE PIDA A SV SANTIDAD LA Canonizacion de su Patron Solano.

POR EL PADRE F. BVENAVENTVRA de Salinas, de la Orden de nuestro Serafico Padre san Francisco, Lector de Teologia, en el Conuento de IESVS de Lima, y Calificador del santo Oficio.

Con licencia: Impresso en Lima. Por Geronymo de Contreras. Año de 1630.

Portada del libro de Salinas y Córdova (1630), que repite el desarrollo de la historia del Perú Antiguo en cuatro eras.

Huarni; ó porque naturalmente llegaron, ó porque los traxeron los Angeles, según opinion de muchos.

»Y boluiendo a donde nos apartamos.

»Apareció pues sobre estas estendidas tierras del Pirú, aquel hobre, que se llamó (como diximos) Huari Viracocha Runa, co su muger llamada Huarmi, ó porq naturalmente llegaro desgajados de Cam, que fué su Troco, y rayz; ó con ayuda, y orde del cielo. Multiplicaro la tierra entrabos, vistiendole despues de las ojas de los arbolesa; dorauan vn solo Dios de infinita Deidad; y de la decendencia destos, se començó á poblar el Pirú desde su primera edad, q duró más de mil años, viviendo en ley natural hasta el segundo decendiente, q tuuo, llamado Huari Runa, significando, que auia sido engendrado, y decendiente del primero, y su muger Pucullo se vistieron con alguna mas decencia, y policia; dado principio a la agricultura de los capos, abrieron azequias, cultiua-

ron hortalizas, y mataron animales para sustentarse mejor. Duró esta edad, y costunbre mas de quinientos años; corropiose la naturaleza bruta en sus decendientes lasciuos, y la malicia los mas hizo belicosos, señalandose entre todos el mas fiero, y arrogante Purun Runa; haziendose cabeça de la tercera edad; porq segun su etimologia, Purun, significa la montaña, y Runa el hombre: dando a entender, q auiedo viuido aqueste en las motañas con los demas de la segunda edad, salió dellas edificando casas en los valles; leuantando tapias, y paredes en los riscos; texiendo mantas, y camisetas de lana para su vestido, variandolo en colores; y reduziendo con aquesto desde los montes, y quebradas la gente baruara, y ciuil a algunas poblaciones. Duró aquesta edad mil años. Despues de la que se leuantó otro mas membrudo, y robusto Capitan Hauca Runa, q según su etimologia significa el hombre guerreador; porque Hauca significa el enemigo salteador, y guerrero; y este fue el primero q a fuerça de armas introduxo las guerras, y sojuzgó Prouincias, no con derecho, y titulo de Rey, sino con fuerça, y tirania. Duró aquesta quarta edad mas de mil u cien años, llena de insolencias, y baruarismos, sembrada de las abominaciones de ciertos Gigantes, que por la costa vinieron del estrecho por el Rucuman hasta los llanos. Todo este tienpo, y edades, estuuo el Pirú habitado de gente baruara sin Rey, acrecentadose de vnos en otros la malicia, del cielo contra estos Gigantes, que como no tuviesen mujeres y ussaban del peccado nefando, por esto les llovio copos de fuego de manera que los consumio y abrasso a todos...

»Avendaño, en el VIII de sus Sermones, refiere, muy análogamente, que "también se acuerdan por tradición de que cayó fuego del cielo, el cual abrasó a los Huaris, que fueron Gigantes; porque cometían el pecado nefando, y mataban los Indios..." perdiendo de todo punto la adoración de vn solo Dios, que auia entablado el primer hombre Huari Viracocha Runa en la primera edad.

»Comunicaua ya con los Indios visiblemente el demonio, enseñauales el arte de Ariolar, encantos, y hechizerias; haziales creer q sus amigos saldrian adiuinos, y peritos en la ciencia de interpretar los sueños, y adiuinar lo futuro, y contingete, tomaua varias formas imaginables, y exteriores, vnas alegres, y hermosas; otras melancolicas, y horribles; precipitandolos con esto por toda la especie, y variedad de vicios, q queria, dilatando su imperio, y tirania en tan infinita multitud de almas, que perdia; y para hazerlo mejor despues de aquellas quatro edades introduxo la linea, y desendencia de los Reyes Ingas, para Reynar mas facilmente en cada vno dellos, y plantar la Idolatria en tan inmensa multitud de infieles, dado principio al Imperio desta suerte. Y Señaló entre todas las mas hermosa muger, y mas sagaz, llamada Mama Huaco, deshonestissima, y lasciua con extremo hizose preñada con ayuda del Demonio, y auiendola industriado en lo q auía de hazer, el hijo q parió sin ser sentida de nadie, se lo entregó a vna hermana suya, eminente hechizera, tenida en gran veneracion de toda aquella gente, llamada Pilcosisa; criose el muchacho en vna cueua, y sotano profundo, llamado Tambo Toco, hasta la edad de quatro años; y publicado entranbas, q dentro de pocos dias auia de salir al mundo; y aparecer en Pacarictambo, lugar junto al Cuzco, vn Infante hermosissimo, paraque como Rey, y absoluto señor fuesse obedecido, y venerado en toda la tierra, por ser hijo natural del Sol, q los gouernasse, amurallasse, y defendiesse; y q este se llamaria Mango Cápac Inga (nonbre q le pusieron entranbas por consejo del Demonio.) Alegrarose los Indios, y derramose la fama por toda aquella inmensa multitud de baruaros; dauan saltos de placer; hazian dançaș, y regozijos al Sol por el beneficio grande de quererles dar su hijo natural; leuantauan las vozes al cielo desde q nacia el sol en el Oriente, hasta que llegaua al Ocidente, pidiedole su Rey, y noche Mama Huaco, y Pilcosisa, hermosamente vestidas, y adornadas, y engalanando al Infante con ojotas de oro, y algodon (que fue el primer calçado de los Indios) y orejeras de oro, mata encarnada, y camiseta azul; y por corona vna borla verde de algodón, que le cercava las sienes, con otros dijes de oro, y plata, lo subiero al mas leuantado cerro, y colocado sobre vn risco, apareció por la mañana reberuerando en el por la traça, y arte del Demonio los rayos y respladores del sol, y de la luz, con admirable hermosura; y puestas a los lados de rodillas las dos encatadoras, y sortilegas, q ta ganada tenia la opinion, y credito de sabias; obligaro facilmente a todo aquel infinito, y baruaro getio, a q lo creyessen por hijo natural del sol, sin padre ni madre terrenos, y lo adorassen por Rey. Este fue el principio, y fundameto de aquella tirana Monarquia

de los Reyes Ingas del Pirú, con q Mango Cápac començo a Imperar, y sujetó a su borla, y Cetro Real la ciudad del Cuzco, y su comarca: y començando a edificar vn Templo al Sola los catorze años de su edad se caso co su propia madre Mama Huaco».

5. *Las "Edades" según Anello Oliva*

Anello Oliva (1631) afirma seguir la versión del "quipocamayoc" Catari, su informante, en la exposición de las edades andinas. Es particularmente interesante resaltar el entronque de los fundadores del Incario con las dinastías mítico-históricas costeñas septentrionales en la narración de Oliva. Sin entrar en problemas hermenéuticos, ofrécese seguidamente la versión de las edades andinas de Oliva, sintetizada por Luis E. Valcárcel (1964):

1. Después del diluvio general llamado *Pachacuti* aparecieron los nuevos pobladores del mundo que eran doce, los cuales entran por *Sumpa* (punta de Santa Elena) y tuvieron como jefe a Tumbe o Tumba. Eran sus hijos Quitumbe y Otoya. La primera población fundada fue Tumbes.

2. Quitumbe tenía por esposa a la bella Llira, en la cual procreó a su hijo Guayanay.

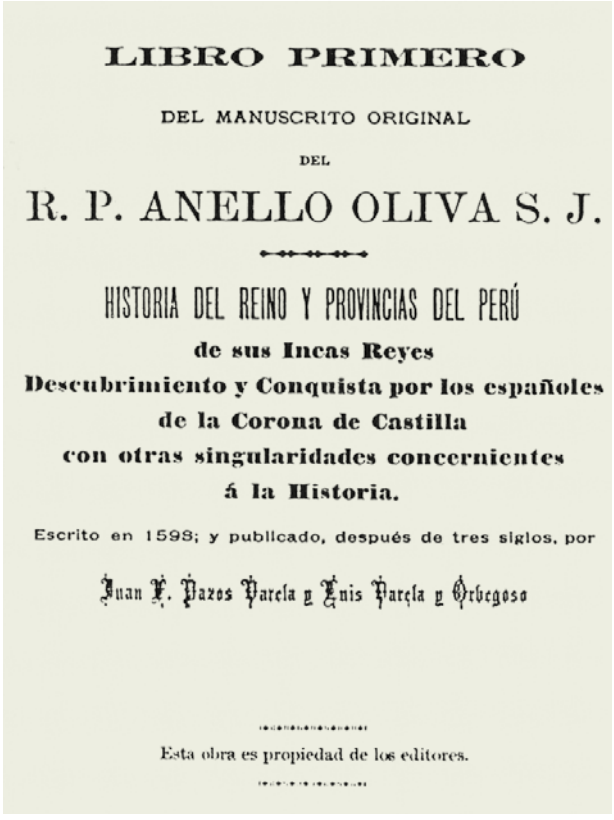
3. Tumbe envió una expedición hacia el sur que llegó hasta Rimac.

4. Otoya, que se había quedado en Sumpa, preparaba secretamente un atentado contra su hermano Quitumbe, quien, al descubrirlo, hizo matar a los conjuradores. Otoya consiguió fugarse, pero fue apresado por los gigantes y murió en la prisión. Éstos, más tarde, fueron destruidos por el fuego como castigo por sus vicios contra natura.

5. Quitumbe y sus amigos se embarcaron y siguieron rumbo al sur y descubrieron la isla de la Puná, y allí la planta del maíz. Continuó Quitumbe hacia la tierra firme, llegando hasta Quito. Algunos de los suyos prolongaron su viaje hasta Quito y Charcas y Quitumbe llegó al Rímac. Alejándose un poco más, asentóse en el lugar donde edificó el templo a Pachacámac y allí murió.

6. Thone, hijo de Quitumbe, muy belicoso, inventó las armas ofensivas y defensivas y el arte de la guerra.

7. Llira o Illa, que aparece ahora como mujer de Quitumbe, sintióse abandonada por éste y, odiándolo, salió del pueblo con su hijo Guayanay y se marchó a las montañas de Tancar, "donde puesta de rodillas sobre una piedra y la cabeza baja bañada en lágrimas, pidió a Pachacamac y al sol que la vengasen de su marido, pues le había sido tan desleal".


LIBRO PRIMERO

DEL MANUSCRITO ORIGINAL

DEL

R. P. ANELLO OLIVA S. J.

HISTORIA DEL REINO Y PROVINCIAS DEL PERÚ

de sus Incas Reyes

Descubrimiento y Conquista por los españoles

de la Corona de Castilla

con otras singularidades concernientes

á la Historia.

Escrito en 1598; y publicado, después de tres siglos, por

Juan F. Pazos Parcla y Luis Parcla y Orbegoso

Esta obra es propiedad de los editores.

La crónica del jesuita Anello Oliva ofrece un recuento de las cuatro edades o eras históricas por las que habría atravesado el Perú Antiguo.

8. Como señal de haber sido escuchada, repentinamente se nubló el cielo y se produjo una violenta tempestad de truenos y vientos, lluvia y granizo, así como un movimiento de tierra, que todo parecía un cataclismo, en que los elementos contendían entre sí. Pasada la tormenta, quedó el día claro y dícese que desde entonces no hubo más lluvias y que de vientos sólo quedó el del sudoeste. En acción de gracias, quiso Llira sacrificar a su propio hijo, para lo cual hízole lavarse en una fuente y levantó un altar cubierto de leña, puso encima de él a Guayanay y cuando estuvo para encender la hoguera vino por los aires un águila real que cayó sobre el muchacho, arrebatándolo a vista de su madre. Llevóselo al mar para depositarlo en una isla movediza llena de sauces, por lo cual era llamado Guayau. Cumplidos los 22 años, Guayanay abandonó la isla y se marchó a tierra firme, donde fue capturado, vestido de pieles, y llevado ante el curaca, quien le interrogó acerca de su vida. Fue puesto en prisión para sacrificarlo.

9. Guayanay era blanco, crespo, muy hermoso, y atrajo sobre sí las miradas de Cigar, hija del curaca, que se propuso hacerlo fugar, haciendo uso de un ***champi*** o hacha que llevaba por blasón, abrió el calabozo, logrando libertarlo; pero, sorprendidos por la guardia, Guayanay se trabó en lucha, dando muerte a cuatro de sus carceleros. Consiguió llegar a una isla con su amante así como los cuatro balseros que los llevaron desde la costa. Era la isla un verdadero paraíso y háblase de un árbol muy copudo que destilaba tanta agua cristalina y dulce que era bastante para saciar la sed de los pobladores. Guayanay y Cigar vivieron muchos años, dejando entre sus hijos a Atau que fue padre de Manco Cápac, el fundador del Imperio de los Incas.

10. Un hijo de Thone cometió el delito de adulterio y, temeroso de ser castigado por su padre, se fue hacia la misma isla donde estaban los descendientes de Guayanay que eran como 80, gobernados por Atau (nombre que significa "dichoso y feliz"). Era ya otro el idioma que ellos hablaban. De todos modos, entendieron y anoticiado Atau de lo que ocurría en la tierra firme, deseó salir hacia ella con los suyos; pero, sintiéndose muy viejo, llamó a su hijo Manco Cápac, que ya tenía 25 años y era afable y prudente, y lo hizo reconocer por señor y prometerle que todos abandonarían la isla a su muerte.

11. Dice la leyenda que cuando nació Manco Cápac se produjo una tempestad y que se aplicó a su presencia lo que es tenido por buen pronóstico; que llamáronle Cápac que quiere decir solo, porque había sido poderoso y que Pachacámac por su respeto aplacó el cataclismo, librando a todos de la muerte.

12. Agrégase que a la edad de seis a siete años, Manco Cápac al salir al campo se topó con un águila real que desde entonces siempre le acompañaba y que hizo nido en su casa. (Chima).

13. Al cumplir los 30 años, Manco Cápac puso en ejecución el mandato de su padre y en compañía de 200 hombres, divididos en tres escuadras, salieron en sendas balsas entregados al azar de las olas y de los vientos, resultando que dos de ellas fueron a dar a Chile y no se supo más de esas gentes. Manco Cápac y los que iban con él desembarcaron cerca al Rímac por el mes de ***Ayriguaquiz*** y, al desembarcar, hubo gran tempestad y temblores de tierra, viéndose precisados a reembarcarse. Bordeando la costa, llegaron a tierras de Ica y, después de echar a pique sus balsas, se internaron, pasando por ríos, valles y montes, y al cabo de muchos días salieron a una comarca de puna, muy fría, que se llama el Collao, donde se halla el gran lago de Chucuito o Titicaca. Detenidos en cierto lugar, apartóse Manco Cápac de los suyos, con la consigna dada a éstos buscarlo, preguntando por el Hijo del Sol y de la Luna. En su soledad, Manco Cápac se alimentaba de las yerbas ***Chucan*** y ***Pilli***. Fue caminando lentamente hasta llegar a Mamaota, donde hay tres cuevas y metióse en la del medio que llaman Cápac Toco ("Ventana Real").

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

Los gentiles, gigantes de una edad anterior, exterminados con una lluvia de fuego por sus vicios y maldades para con los hombres, según un grabado de 1553. El mito sigue vigente.

14. Los que quedaron hicieron embarcaciones de totora para navegar por el lago, llegando a la denominada isla de Titicaca, donde encontraron una cueva artificial adornada de oro y plata y otra cueva más larga, pero de puerta más pequeña. Quedáronse allí e hicieron naufragar sus balsas. Con la totora fabricaron unas orejeras y se las pusieron como signo propio. Llegado el plenilunio, aparecieron en las islas unas embarcaciones, trayendo a cierto número de personas que quedaron asombradas al ver allí esa gente extraña que decían buscar al hijo del Sol y, para confirmarlo, preguntaron al oráculo, haciendo sacrificios de niños, de llamas y de patos. El oráculo contestó afirmativamente, y entonces los recién llegados llevaron a los otros a tierra firme, donde ya corría la voz de cómo en Pacarectampu había aparecido el hijo del Sol y salieron una mañana de una cueva que llaman Cápac Toco, vestido de oro tan resplandeciente como su padre y, que al salir de la cueva, había disparado con la honda una piedra cuyo estallido se oyó a más de una legua de distancia y que al dar en una peña le había abierto un portillo. Que esta nueva tenía alborotados a los vecinos, quienes acordaron enviarles mensajeros (cachas), para que fueran a verle y trajeran informaciones más seguras.

15. Dícese que una mañana, al salir el sol y dar sus rayos en la célebre cueva, ésta brillaba por los minerales que contiene y que entre los reflejos apareció Manco Cápac, con tanta autoridad y majestad como si fuera realmente un monarca de toda la tierra. Todos los jefes y principales de los diversos pueblos que habían acudido se apresuraron a hacerle pleitesía y ofrecerle su obediencia. La celebración y comentario de este notable acontecimiento duró por más de tres meses que se emplearon en fiestas y regocijos y en medio de ellos le aclamaron bajo el nombre de Inca, por considerarlo verdadero hijo de *Inti* (el sol).

16. Sostiénese que durante este tiempo Manco Cápac no salió de su retiro más de cinco o seis veces. La última les ordenó que todos volvieran a sus pueblos, con excepción de los jefes, y que retornasen dentro de un año. Cumplido el plazo, se hizo una cómoda asamblea a que concurrieron gran número de gentes, todos con sus *camaricos*. Dicha junta se realizó en Mamaota.

17. Antes de comenzar el acto, mandó que se apartaran todos los que no habían venido con sus *camaricos*, hecho lo cual, habló del siguiente modo: "que para su padre el sol no había en esta vida cosa oculta, pues tan de continuo lo visitaba y rodeaba todo y que ansi viendo el peligro en que estaba esta tierra por falta de gobierno y justicia, acordó enviarle para que los amparara y mantuviese en paz, de manera que ni el chico, ni el pobre fuesen agraviados por el grande ni por el rico, y sobre todo se había de castigar al malo y premiar al bueno porque en estas dos cosas consistía la perfecta justicia y buen gobierno de la república, para todo lo cual traía plena y absoluta potestad y comisión de su padre el sol, que le tenía también comunicado las leyes y preceptos que todos debían guardar".

18. Díjoles en seguida que no les expondría el texto de tales leyes si previamente no le ratificaban su obediencia. Así lo hicieron todos

los allí presentes, jefes y principales, faltando sólo el de los Llanos. Notándolo Manco Cápac, mandó por él y, una vez en su presencia, lo reprendió tan áspera y severamente que causó al mismo tiempo admiración y miedo. El curaca remiso, cuyo nombre era Tumi, dióle la obediencia con toda humildad, disculpándose como pudo de su tardanza.

19. Otra junta similar celebróse al siguiente año, en la cual se publicaron las leyes que todos juraron acatar.

20. Acaba el relato sosteniendo que Manco Cápac vivió 140 años, que él fue el fundador del dominio incaico; pero que el del Cuzco era su nieto Inca Lluquias Huaina Cauri. Este Inca Lluquias resulta ser, según el propio cronista, el Inca Lloque Yupanqui; pues más adelante dice que éste determinó fundar la ciudad del Cuzco "y para esto fue de asiento donde ahora está poblada y hallándola en buen temple, suelo y cielo, el mismo en persona, trazó las plazas, calles y barrios y echó los cordeles a las calles y solares, y le puso por nombre Kkosko, que quiere decir corte principal u ombligo del mundo; estando edificada mucha parte de ella, mandó juntar sus adivinos que llaman *soncoyoc* y les mandó declarasen si aquella ciudad permanecería o no, que le dijesen que era lo que alcanzaban de los climas y planetas que predominaban sobre ella, y habiéndolo mirado hallaron que permanecería por largos y felices años. Con esto, hizo sacrificios a Pachacámac y al Sol".

6. *Apendice A: vigencia del mito de las "Edades"*

En abril de 1977 y sin requerimiento alguno —lo que vale relevar—, el estudiante E. Velásquez Ríos entregó al autor un informe sobre las ruinas de *Llactapata*, en Chacña (provincia de Aimaraes, Apurímac). En dicho documento se hace alusión, de paso, a un antiguo mito peruano, todavía latente en la memoria colectiva. El informante desconocía que su relato había sido registrado hace más de 400 años por cronistas como Pedro Cieza de León y Anello Oliva.

El mito se refiere a la presencia, en tiempos remotos, de gigantes que terminan siendo exterminados por obra de Dios. Al parecer se trata de un fragmento, aderezado con trama legendaria, de la historia etnográfica andina de las "Edades".

Es de sumo interés constatar cómo el mito en referencia ha pervivido a través de los siglos, conservando su pureza y la memoria de lo esencial en sus pasajes. Sin duda el mito de los gigantes de Chacña ha sido transmitido "incontaminado" por generaciones. No se trata, ciertamente, del fruto de la lectura de obras antiguas como las antes nombradas.

La versión primitiva del mito de los gigantes, tal como aparece en Cieza (1553, cap. LII), consigna, en síntesis, los siguientes pasajes:

a) Presencia de una edad remota, en la que impera una raza de hombres gigantes; b) Actividades sodomitas entre los gigantes y desdén hacia los moradores "normales" (vivieron, los gigantes, por eso en "gran aborrecimiento de los naturales", cuenta Cieza); c) Destrucción de los gigantes por la divinidad en respuesta a sus pecados, por fuego celestial; d) Presencia "física" de huesos de gran tamaño que dan testimonio de los hechos (Cieza 1553, cap. LII: "...no quedó sino algunos de los huesos grandísimos...").

La versión de Chacña no solo repite las partes esenciales del mito de los gigantes registrado en cronistas del siglo XVI; agrega matices acaso de origen regional. En síntesis, refiere lo siguiente:

1. Presencia de gigantes en épocas remotas: "Gentiles-miserables". La palabra "miserable" no la explicó Velásquez con claridad; la lógica le decía que eran "egoístas". Al respecto, es necesario recordar que la palabra castellana puede haber sido usada desde tiempos coloniales con su valor semántico primigenio, acaso para evitar la palabra sodomita (miseria = sucio, repugnante física y moralmente, que no se adecua a la dignidad de la persona humana). Con todo, en el mito de los gigantes se argumenta que es-

Florida International Museum / Foto: Rittermann

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

Cementerio preincaico huaqueado. Las ansias de enriquecimiento de algunos inescrupulosos, mediante la recolección de prendas que esperan comercializar, contrarían los antiguos preceptos del hombre andino de no tocar los restos de los difuntos del pasado ancestral.

tos atormentaban a los hombres y es posible que miserable deba entenderse como "egoísta", opuesto al colectivismo y a la reciprocidad.

2. Poseían "grandes poderes sobrenaturales, por ejemplo, hacían llover cuando querían..."

3. Se da como sobreentendida la presencia de gentes "naturales", con las cuales los gigantes se muestran "egoístas". No queda del todo explicado este hecho con lo referido en el punto 8.

4. Se enteraron los gigantes de que, por sus maldades, Dios los iba a castigar "y que iban a morir".

5. Por lo mismo: "empezaron a destruir sus objetos, morteros, cosas..."

6. Dios los castigó con "lluvia de candela" o *ninapara*. "Sólo así pudieron morir".

7. Trataron de escapar "refugiándose en las cuevas".

8. "La población que habitó el pueblo hoy (Chacña), recién nace con la muerte de estos señores".

9. Las pruebas de que no se trata de un mito, sino de una "realidad histórica" son, en el mito de Chacña, dos: a) presencia de "moledores, batanes, morteros y cántaros (...) todos partidos o quebrados", fruto del afán destructor de aquellos "gentiles" (el informante trajo muestras a Lima, que fueron depositadas en uno de los recintos del Departamento de Ciencias Histórico-Sociales de la Universidad Federico Villarreal); b) la presencia, en varias cuevas vecinas, o en las ruinas comarcanas de Llactapata, de "restos óseos, tales como cráneos, húmeros, mandíbulas, costillas". Se trata de "cráneos grandes", refiere Velásquez, remarcando que él personalmente los ha visto y ha constatado su tamaño sobrenatural... y que le contaron que "cuando se quiebra un hueso emana [todavía] sangre" (Kauffmann Doig 1978).

7. ***Apéndice B: Gentilmanta Rimay***

Trozos de narraciones míticas de indudable raigambre prehispánica y de especial importancia para un mayor acercamiento al pensamiento e ideología del mundo andino, perviven en la cuenca del Apurímac.

Los fragmentos míticos que reproducimos fueron escuchados en lugares de la hoya del Apurímac, entre 1958 y 1966, por el profesor Rubén D. Aucahuasi Dongo. Posteriormente, en 1980, a solicitud del autor del presente libro, el señor Aucahuasi tuvo la gentileza de recopilarlos y traducirlos al español.

En los relatos mencionados, se hace referencia a diversos pasajes míticos. Tales por ejemplo a:

1. Aspectos antropogónicos; 2. Honda preocupación del hombre por obtener suficientes alimentos para cubrir lo necesario para sobrevivir; 3. Ingenio desplegado con recursos mágicos, "amarrando al sol", para lograr una prolongación del día a fin de dedicar más horas de trabajo a las labores del campo y con ello ofrecer una mayor productividad; 4. Mención a etapas anteriores a la humanidad presente, en las que campeaban "gentiles miserables".

Seguidamente transcribimos los pasajes míticos en su versión original quechua y en traducción española.

1. *Yarqaytan, mich'atan gentilwan sutichinku.*

2. *Ñaupa runakunaqa, sinchi ñakarikuywansi kausayta tarisqaku.*
Manaraq achihaymanta, allin tuta yaykuykamas llank'asqaku.

3. *Paykunapaqsi, p'unchauqa pisillaña kapusqa. Chaysi, pallay chumpikunawan intita watasqaku, sapay p'unchau llamk'ay usianankama.*

4. *Chay runacunaqa wañunanta yachaspas yacuta chinkachisqa, yarqakunata pakaspa; muchk'anta, marayninta, tunauninta p'akispa.*

5. *Qollqenta, qorinta pakasqa, mankankunata, maqmankunata lliu s'allusqa mana qepa runakunaman saqenan rayku.*

6. *Hinamantataqsi, allinllanta mikusqaku, upyasqaku, Qorpunaman ripunankupaq.*

7. *Tayta Intiñataqsi, p'iñaricuspa, otqaylla lloksirqamusqa, llapanta puñuskakllata tarimunan rayku.Runakunaqa yachasqakuñasá intiwan puñuqllata tarichikuspaqa, tulluman tukurapunanta.*

8. *Wakinsi hinallapi tulluman tukurapusqa, wakintaksi, machaykunapi wañuyta suyasqa mikustin, upyastin tususstin, takistin, kaukanta, qenanta waqachistin.*

9. *Chaykunapaqsi ninapara chayamusqa rupayninwan wañunampak, ima hinan tupamusqanman hina.*

10. *Wañu ucupis gentilkuna kausarimun takinkuna, waqayninkuna ima uyarikun.*

11. *Chay gentil tullukunaqa kausanmi, yaykukunmi, rumamanpas uywamanpas; qayllasmi wañun gentil tullu onqoywan.*

12. *Sipas warmikunatapas wiksayachinsi.*

13. *Sut'i reqsyllas chay gentilpa churinkunaqa micha, yarqay manataqsi puñusqampi achiqachikunmanchu tullus tukurapunman.*

14. *Huq llaqtapis musiasqaku gentil runata, chaytas wataykuspa achihachisqaku wasinpi chaysi waqaykuspa tullu tukurapusqa.*

15. *Gentilkuna kausaruimuspaqa llapanchistas mikuwasuan, chaymi mana llasp'anachu ñaupakunapa kaqnintaqa.*

Esta es la traducción:

1. Se llama gentiles a los miserables, a los avaros.

2. Los hombres antiguos, con muchas dificultades encontraban las subsistencias.
Desde antes del amanecer, hasta bien entrada la noche, trabajaban.

3. Para ellos el día ya era muy corto. Por eso, se dice, amarraban al sol con cintas artísticas cada día hasta terminar el trabajo.

4. Esos hombres, conociendo que se avecinaba su fin, desaparecieron el agua ocultando sus canales; destruyeron sus batanes, sus moledores, sus morteros.

5. Ocultaron sus joyas de oro plata, quebrantaron sus cerámicos, con la finalidad de no dejar nada para las generaciones posteriores.

6. Luego, dicen, que comieron y bebieron de lo mejor para emprender viaje al paraíso de los muertos (Qoropuna).

7. El padre Sol se molestó por esta actitud y salió antes de lo acostumbrado para encontrar durmiendo a los hombres.
Ellos sabían que, si tal sucediera, quedarían convertidos en sus respectivos esqueletos.

8. Algunos en el mismo sitio quedaron reducidos a huesos, otros esperaron la muerte en las cavernas, en donde comían, bebían, bailaban, cantaban, tocaban sus instrumentos musicales.

9. Para ellos cayó lluvia de fuego para que con su calor perecieran de modo que quedasen tal cual esperaban la muerte.

10. Cuando muere la luna (en luna nueva) o en los eclipses, resucitan los gentiles, se escuchan sus cantos y aun el llanto de sus instrumentos.

11. Los huesos de los gentiles tienen vida, se introducen en los hombres como en los animales; muchos han muerto con la enfermedad del hueso de los gentiles.

12. Dicen que a las mujeres jóvenes también las deja embarazadas.

13. Dicen que son reconocibles esos hijos de los gentiles; son miserables, avaros y no amanecen en sus casas sino en el trabajo o en su defecto se convierten en huesos.

14. En un pueblo habían advertido al hombre gentil y lo amarraron con el propósito de comprobar lo que sucedía; entonces dicen que gritando y llorando se convirtió en sus huesos.

15. Si los gentiles resucitaran, a todos nos comieran; por eso no se debe tocar sus pertenencias.

En el siglo XVI los españoles recogieron dos mitos que narran el origen de los gobernantes Inca y su establecimiento en el Cuzco: el de Manco Cápac y el de los Hermanos Ayar.

Capítulo IV

MITOS SOBRE EL ORIGEN DEL INCARIO

Estos mitos son conocidos con algunas variantes importantes, especialmente el primero de ellos, a juzgar por las versiones recogidas en algunos casos lejos del Cuzco. Tal el caso de la versión de A. Oliva (1630) que, al parecer, sintetiza en un solo cuadro narrativo diversos mitos de origen prehispánico.

Los dos mitos tienen puntos de contacto y han sido sometidos a análisis e interpretación por L. E. Valcárcel (1959) y por otros incanistas. Persiste, empero, la sospecha de que el mito de Manco Cápac y Mama Ocllo sea sustancialmente un invento de Garcilaso.

1. *El mito de Manco Cápac*

La versión cuzqueña del origen de los gobernantes Inca va orlada con fuerte dosis etnocentrista, sobre todo en los escritos del mestizo cuzqueño Garcilaso de la Vega. El mito del "primer Inca", por interpolar trozos mitológicos más antiguos, quizás no sea de puro origen inca, ya que este personaje, Manco Cápac, y su hermana y mujer, Mama Ocllo, fungen de héroes civilizadores.

El mito de Manco Cápac contiene dos aspectos fundamentales: el origen divino de la primera pareja de soberanos Inca que se estableció en el Cuzco y su calidad de civilizadores, portadores de elementos de alta cultura que difunden a través de la enseñanza, por mandato divino, entre sus súbditos. Las últimas referencias podrían estimarse acaso como "históricas", siempre que se circunscriban a los pobladores que Manco Cápac halló y sometió en el Cuzco; no así en el panorama universal del Perú Antiguo, como pretende el mito, donde la alta cultura se inicia hace 3000 o 4000 años conforme lo demuestran los estudios arqueológicos. En todo caso, una hipotética amalgama de un "Manco Cápac-mítico" con un "Manco Cápac-personaje histórico", fundador real de la dinastía Inca, habría llevado a elevar el prestigio de los soberanos. El mito de Manco Cápac y Mama Ocllo no tiene carácter estrictamente cosmogónico; tampoco ellos son presentados como divinidades, sino como engendros divinos.

Antes de reproducir el mito de Manco Cápac, debe relatarse un detalle del mismo que coincide con varios mitos no cuzqueños. Manco Cápac y Mama Ocllo arriban en balsa, del mismo modo como en la antigua mitología costeña lo hacen los personajes de la versión de Tumbe (Santa Elena), de Tacaynamo y de Ñañlap. Consideramos esto un indicio de que no todo lo relatado por Garcilaso sobre Manco Cápac y Mama Ocllo debe tenerse como una "invención" suya.

He aquí los principales pasajes del mito de Manco Cápac en los *Comentarios reales* de Garcilaso:

"Nuestro padre el Sol, viendo los hombres tales como te he dicho, se apiadó y huvo lástima dellos y embió del cielo a la tierra un hijo y una hija de los suyos para que los doctrinassen en el conocimiento de Nuestro Padre el Sol para que lo adorassen y tuviessen por su Dios y para que les diessen preceptos y leyes en que viviessen como hombres en razón y urbanidad, para que habitassen en cassas y pueblos poblados, supiessen labrar las tierras, cultivar las plantas y miesses, criar los ganados y gozar dellos y de los frutos de la tierra como hombres racionales y no como bestias. Con esta orden y mandato puso Nuestro Padre el Sol estos dos hijos suyos en la laguna Titicaca, que está ochenta leguas de aquí, y les dixo que fuessen por do quisiessen y, doquiera que parassen a comer o a dormir, procurassen hincar en el suelo una barrilla de

oro de media vara en largo y dos dedos en gruesso que les dio para señal y muestra, que, donde aquella barra se les hundiese con solo un golpe, que con ella diessen en tierra, allí quería el Sol Nuestro Padre que parassen y hiziessen su asiento y corte. A lo último les dixo: 'Cuando hayáis reduzido essas gentes a nuestro servicio, los mantendréis en razón y justicia, con piedad, clemencia y mansedumbre, haziendo, en todo, oficio de padre piadoso para con sus hijos tiernos y amados, a imitación y semejanza mía, que a todo el mundo hago bien, que les doy mi luz y claridad para que vean y hagan sus haziendas y les caliento cuando hay frío y crío sus pastos y sementeras, hago fructificar sus árboles y multiplico sus ganados, lluevo y sereno a sus tiempos y tengo cuidado de dar una buelta cada día al mundo por ver las necessidades que en la tierra se ofrescen, para las proveer y socorrer como sustentador y bienhechor de las gentes. Quiero que vosotros imitéis este exemplo como hijos míos, embiados a la tierra sólo para la doctrina y beneficio de essos hombres, que viven como bestias. Y desde luego os constituyo y nombro por Reyes y señores de todas las gentes que assí dotrináredes con vuestras buenas razones, obras y gobierno'. Haviendo declarado su voluntad Nuestro Padre el Sol a sus dos hijos, los despidió de sí. Ellos salieron de Titicaca y caminaron al sententrión, y por todo el camino, doquiera que paravan, tentavan hincar la barra de oro y nunca se les hundió. Así entraron en una venta o dormitorio pequeño, que está siete o ocho leguas al mediodía desta ciudad, que hoy llaman Pacárec Tampu, que quiere dezir venta o dormida que amanezce. Púsole este nombre el Inca porque salió de aquella dormido al tiempo que amanescía. Es uno de los pueblos que este príncipe mandó poblar después, y sus moradores se jatan hoy grandemente del nombre, porque lo impuso nuestro Inca. De allí llegaron él y su mujer, nuestra Reyna, a este valle del Cozco, que entonces todo él estava hecho montaña brava".

PRIMERA PARTE DE LOS
COMMENTARIOS
REALES,
QVE TRATAN DEL ORI-
GEN DE LOS YNCAS, REYES QVE FVE-
RON DEL PERV, DE SV IDOLATRIA, LEYES, Y
gouierno en paz y en guerra: de sus vidas y con-
quistas, y de todo lo que fue aquel Imperio y
su Republica, antes que los Españo-
les passaran a el.
Escritos por el Inca Garcilasso de la Vega, natural del Cozco, y Capitan de su Magestad.
DIRIGIDOS A LA SERENISSIMA PRIN-
cesa Doña Catalina de Portugal, Duqueza
de Bargança, &c.
Con licencia de la Santa Inquisicion, Ordinario, y Paco.
EN LISBOA:
En la officina de Pedro Crasbeeck.
Año de M. DCIX.

La obra histórica de Garcilaso, que idealiza algunos aspectos del pasado ancestral, es una cantera de pormenores sobre el Incario.

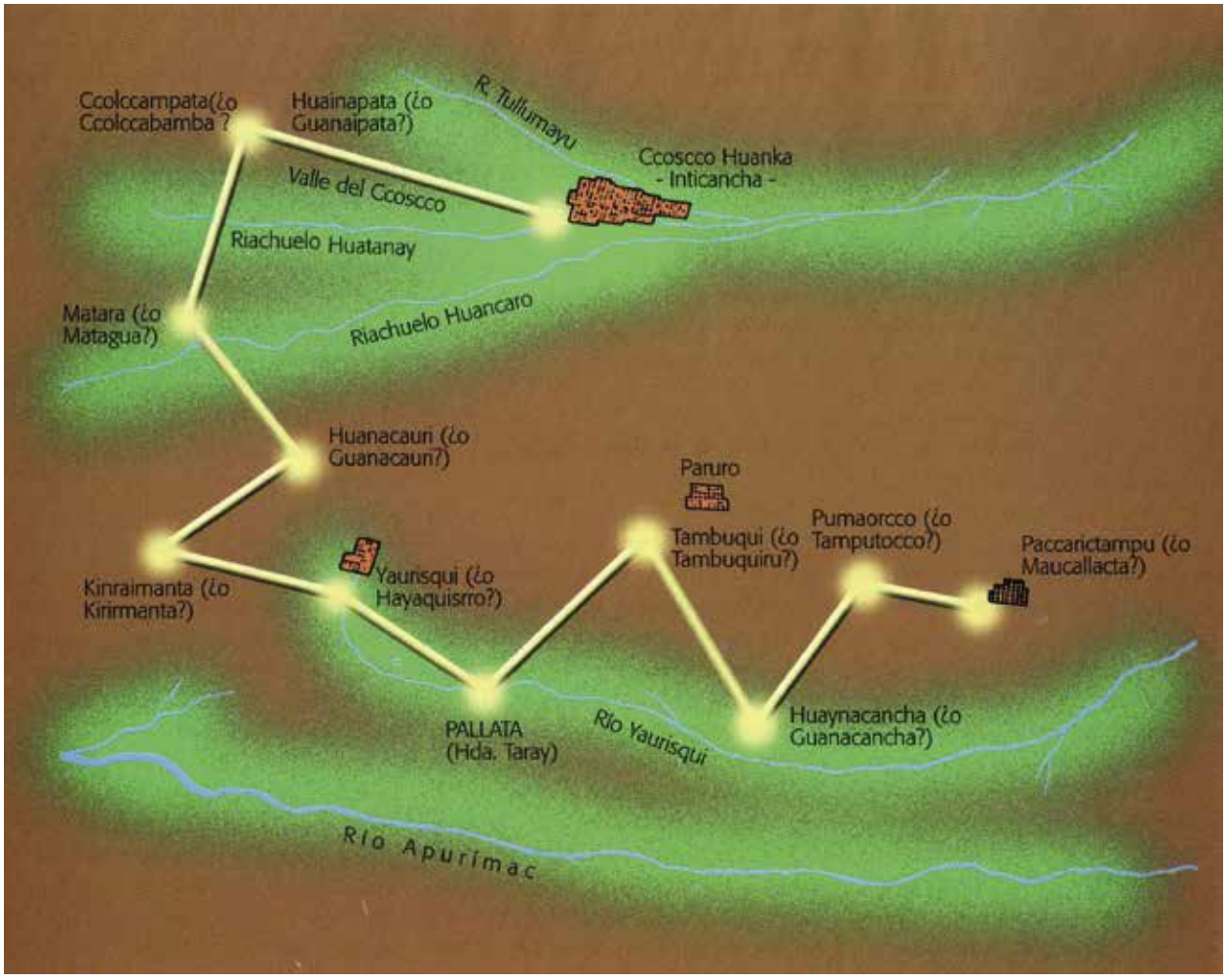
2. *El mito de los Hermanos Ayar*

El mito de los Hermanos Ayar narra, en síntesis, el origen sobrenatural de cuatro personajes con sus respectivas mujeres-hermanas y las peripecias, en su marcha hasta el Cuzco, de Ayar Manco y su mujer y hermana Mama Ocllo. Los restantes hermanos fueron desapareciendo en el camino, uno tras otro.

Este mito es transmitido con lujo de detalles por Sarmiento y por Cieza, y ha sido analizado e interpretado especialmente por Max Uhle, Heinrich Cunow y Luis E. Valcárcel.

Los autores citados convienen en que los cuatro "personajes" representan en el fondo a un grupo de fundadores de diversos ayllus que se establecieron en el valle del Cuzco y sometieron a los pobladores que allí encontraron y que al parecer guardaban parentesco lingüístico (quechua) con los invasores.

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002



Ruta seguida por los Hermanos Ayar, según Luis A. Pardo.

Ayar Manco representaría a la tribu de los Mascas, Ayar Auca a la de los Chillques, Ayar Uchu a los Tampus y Ayar Cachi a los Maras. La tribu que se impone sobre las emparentadas y que llega a enseñorearse del Cuzco sería la de Ayar Manco o de los Mascas. "Ayar Manco es el jefe de la fratría", apunta Valcárcel, y su insignia es la *mascapaycha*, que significa en quechua "insignia de los Masca". Este personaje (tribu) habría sido el que, con el nombre de *Manco Cápac*, fundó la dinastía incaica, invadió el Cuzco y sojuzgó gradualmente a la población primigenia. Acaso en Manco Cápac (Ayar Manco) se engranen dos "realidades", la del personaje mítico que representa una tribu y la del personaje real que la acaudilló.

Los Hermanos Ayar, que inician su accidentada peregrinación desde Pacaritampu (*pacarina* = amanecer, comienzo; *tampu* = estación, morada), situado entre ocho y doce leguas al sur del Cuzco, provenían de Tamputoco, una colina ubicada justo al lado de Pacaritampu. Al pie de dicha colina se hallaban tres grutas o ventanas generadoras. De una de ellas, la central, llamada Cápactoco (*Cápac* = poderoso, principal; *toco* = ventana, abertura de gruta), habrían salido los ocho hermanos que pretendían ser hijos del sol; de las grutas laterales (Marastoco y Sutictoco), los antecesores de algunos ayllus que posteriormente fueron conocidos como ocupantes de la comarca del Cuzco.

Aquí es interesante recordar cómo desde su "cuna" misma, la gente aristócrata-conquistadora se presentaba como una raza distinta. Ello lleva a evocar el mito costeño de Vichama, recogido por Calancha, sobre los tres huevos (o cunas) de los que nacieron, respectivamente, los poderosos, sus mujeres y la gente común.

Por otra parte, cabe anotar que la raíz quechua *toc* aparece también en el verbo *tocyanigui* que, según el más antiguo de los vocabularios de la lengua de los Incas, de Domingo de Santo Tomás, de 1560, significa "reventar cualquier cosa". Ello no concuerda con la etimología tradicional dada a *toco* (gruta), pero podría acaso relacionarse por asociación semántica con los huevos de Vichama de los que habría eclosionado la humanidad andina.

He aquí el mito de los Hermanos Ayar en la versión de Sarmiento de Gamboa, sintetizada por Luis E. Valcárcel:

1. Seis leguas del Cuzco, dirección SSE, está Pacaritambo o "casa de producción" y cerca de un cerro llamado Tambutoco o "casa de ventanas". Hay tres: Marastoco, Sutictoco y una central Cápactoco o "ventana rica", denominada así porque estaba guarnecida de oro.

2. De la ventana Marastoco salieron los de la generación de Maras que hay "agora" en el Cuzco.

3. De la ventana Sutictoco salieron unos indios llamados Tambos que poblaron a la redonda del mismo cerro y "agora" hay en el Cuzco.

4. De la ventana Cápactoco salieron cuatro hombres y cuatro mujeres, todos hermanos, "sin padre ni madre", creados por Ticci Viracocha para ser señores y por eso se apellidaron Inga, que eso quiere decir. Y Cápac, porque su salida fue de esa ventana, que significa "rico", aunque después fue usada para nombrar al señor "príncipe de muchos".

5. Los nombres de dichos hermanos son los siguientes: Manco Cápac, Ayar Auca, Ayar Cache, Ayar Uchu, Mama Ocllo, Mama Guaco, Mama Ipacura, Mama Raua.

6. Salieron los Incas (aquellos Ayar) de Tambutoco, con sus haciendas, armas y servicios, formando un escuadrón capitaneado por Mama Huaco y Manco Cápac.

7. Manco Cápac llevaba consigo un pájaro llamado Indi, que era como halcón, al cual veneraban todos, pues él le daba poder a Manco y hacía que las gentes lo siguiesen. El Indi estaba dentro de una petaquilla de paja, muy cuidado, y así fue trasmitido a sus sucesores hasta Inca Yupanqui.

8. Manco Cápac llevaba en la mano una estaca de oro con la que probaba las tierras donde llegaba.

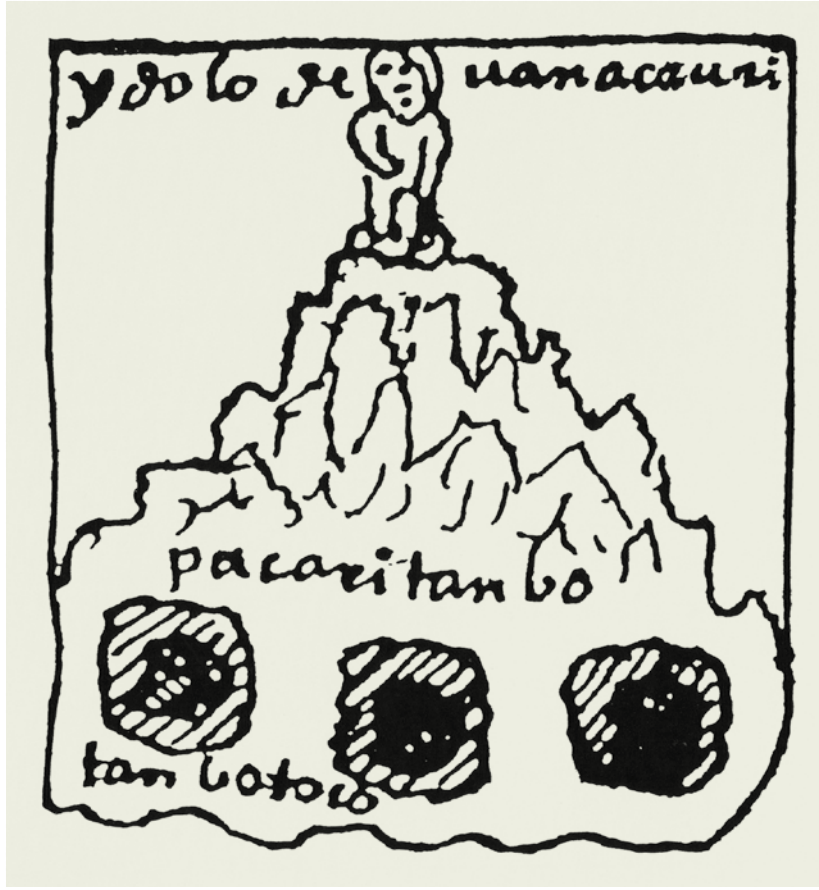
9. Un cierto día estuvieron en Guanacancha, cuatro leguas del Cuzco, donde encontraron tierra fértil que sembrar y donde Mama Ocllo quedó encinta, por obra de Manco Cápac. Permanecieron un tiempo, pasando a Tamboquiro.

10. Fue en Tamboquiro donde Mama Ocllo dio a luz a Sinchi Roca.

11. El nuevo paradero fue Pallata, en el que residieron por varios años.

12. Estuvieron después en Haysquirro, y allí los hermanos conspiraron contra Ayar Cache, al verle tan poderoso y valiente como diestro en el manejo de la honda con la que hizo depredaciones en el camino. Acordaron secretamente hacerle volver a Tambutoco, y así le dijeron: "Hermano, sabed que en Cápac Toco se nos olvidaron los vasos de oro llamados Tocapusi, ciertas semillas y el Napa, que es nuestra principal insignia de señores... Conviene al bien de todos que volváis y los traigáis".

13. En el primer momento, Ayar Cache rehusó el encargo: pero Mama Huaco, en actitud feroz, le increpó: "¡Cómo tal cobardía ha de parecer en



Tamputoco, la "colina con tres ventanas", alberga las cuevas de donde habrían salido los primeros gobernantes del Incario, según refieren los mitos (detalle de un dibujo de Guaman Poma – c. 1600).

un tan fuerte mozo como tú, disponte y no dudes ir a Tambutoco y hacer lo que se te manda!".

14. Corrido Ayar Cache con estas palabras, salió en seguida, acompañado de uno de la partida, Tambochacay, quien estaba bien instruido contra aquél.

15. Llegados a Cápac Toco, Ayar Cache penetró en la cueva, y Tambochacay viéndolo dentro, con gran presteza tapó la entrada con una gran peña. De regreso del interior de la caverna, Ayar Cache no pudo salir, aunque pugnara por hacerlo con gran esfuerzo y vocerío que hizo temblar el monte.

16. Y dándose cuenta de la traición, dijo a Tambochacay: "Tú, traidor, que tanto mal me has hecho, piensas llevar las nuevas de mi mortal carcelería, pues no te sucederá así, que por la traición quedarás allí fuera hecho de piedra". Y así fue, en efecto, y hasta hoy lo muestran en un roquedo cerca de Cápac Toco.

17. Al saber el desenlace de su conjura, los hermanos lloraron hipócritamente a aquel Ayar que con su honda derribaba montes y abría quebradas. Le atribuían la creación de todos los valles de su ruta.

18. Siguieron adelante y llegaron a Quirimanta, al pie del cerro de Huanacauri. Ahí determinaron que, casado Manco Cápac con Mama Ocllo, fuera su jefe, que Ayar Uchu quedara como "guaca de su religión" y que siguiera el viaje Ayar Auca a poblar toda la tierra que se conquistase.

19. Suben a la cumbre del cerro Guanacauri, en el preciso momento que lucía en el cielo un arcoíris, cuyo nombre entre los naturales era también Guanacauri. Viéndolo Manco Cápac se alegró y dijo a los demás que aquella era la señal de que el mundo no sería ya destruido por las aguas.

20. Ayar Uchu, allí en la altura, quedó aprisionado por una roca, pegadas las plantas de los pies a las espaldas de la piedra. No pudieron salvarlo y quedó convertido en tal tormo y, viéndose perdido, rogó a sus hermanos que se acordaran de él y le honraron en su fiesta. Se le conoce como la huaca Ayar Uchu Guanacauri.

21. La caravana vaciló en volver a Tambutoco, temerosa de correr la misma suerte que Ayar Cache (o recibir su venganza).

22. Continuaron a Matagua, donde realizaron por vez primera el Huarachicu, horadando las orejas al príncipe Sinchi Roca. Establecen los otros ritos del corte de cabello o Rutuchicu, la primera menstruación o Quicuchicu y el Uyuscay o sea las ceremonias al nacer la criatura. Por último, la danza del Cápac Raymi, exclusiva de los señores. Permanecieron dos años en el sitio de Matagua.

23. Pusiéronse a buscar tierra fértil arriba del valle, y Mama Huaco, fortísima y diestra que era, tomó dos varas de oro y las arrojó hacia el norte: la una llegó a un barbecho llamado Colcabamba (a dos tiros de arcabuz) y no hincó bien porque era tierra suelta y no bancal, conociendo no ser buena para sembrar; la otra alcanzó más lejos, cerca del Cuzco, e hincó bien en el terreno de Guanaypata, reconociendo ser fértil, por lo graso y denso que cogió bien la vara, siendo difícil arrancarla.

24. Otra versión dice que fue Manco Cápac quien probó la tierra con su estaca de oro, en el mismo sitio de Guanaypata.

25. "En esto concuerdan todos: que venían buscando la tierra, experimentándola con un palo o estaca y oliéndola, hasta que llegaron a esta Guanaypata, que les satisfizo, y conocida su fertilidad, porque sembrándola perpetuamente siempre acude de una manera y más da mientras más la siembran y antes se esquilma, no sembrándola".

26. Acerca del terreno que ocupó después el convento de Santo Domingo (Coricancha), había un mojón de piedras que Manco Cápac se lo enseñó a Ayar Auca para que tomara posesión de él. Así lo hizo, volando, porque le habían salido alas; pero apenas se detuvo sobre el mojón, se convirtió en piedra, quedando desde entonces el dicho: "Ayar Auca, Cuzco huanca". Cuzco —dice Sarmiento— significa "triste y fértil".

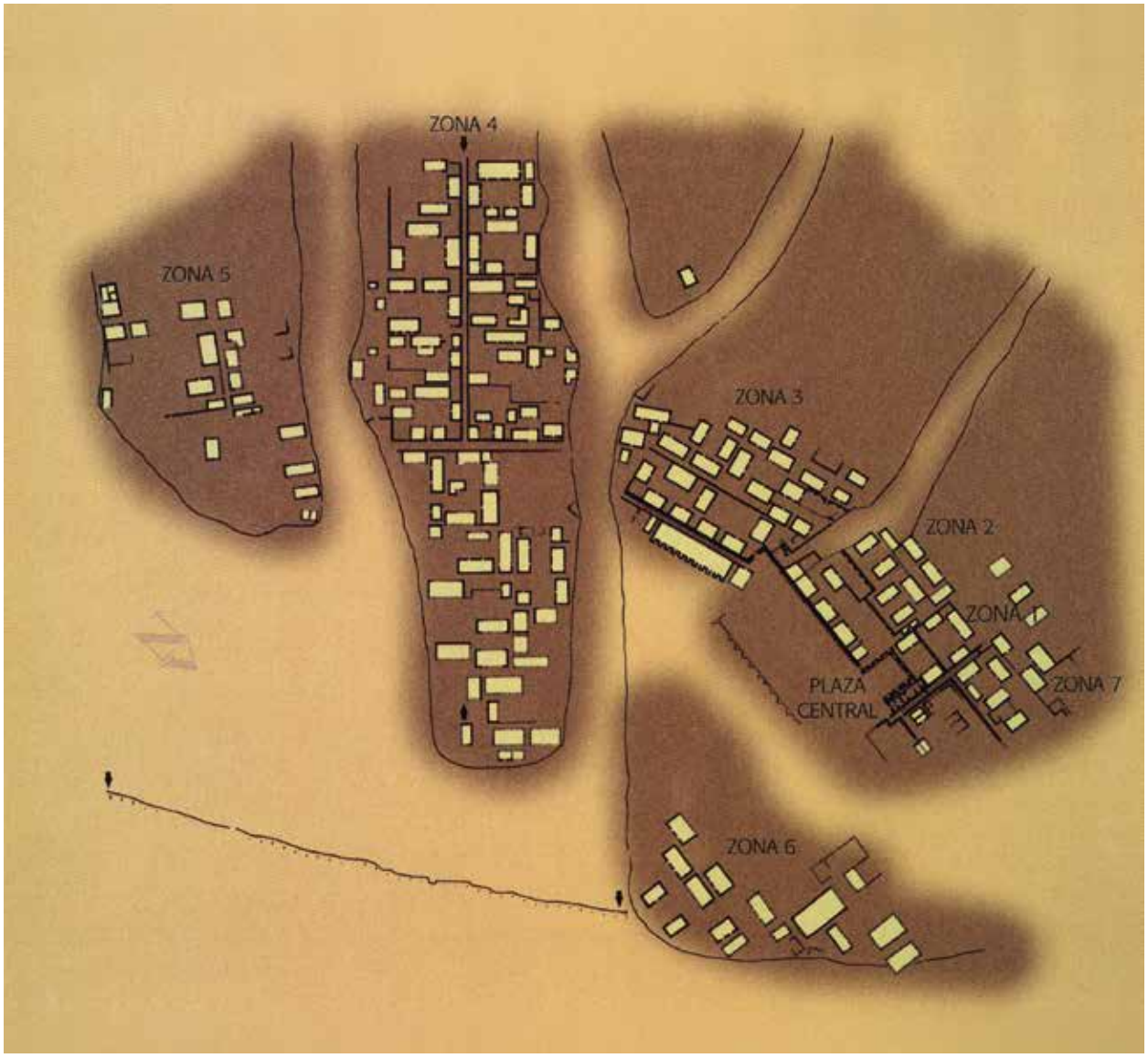
27. Se trasladan a Guanaypata, donde Sinchi Roca recibe por esposa a Mama Coca, hija del curaca de Sañu, Sitic Guaman (¿Sutic?). Tienen un hijo que bautizan con el nombre de Sapaca.

28. Se instituye el gran sacrificio Capa-cocha (Cápac-Ucha), consistente en la inmolación de una pareja de infantes en el rito del Huarachicu.

29. En Guanaypata (cerca del Arco de la Plata, camino de las Charcas) residían los Guallas, a quienes desalojaron tomándoles sus tierras.

30. Cuéntase el siguiente episodio alusivo: "Mama Guaco era tan feroz que matando un indio Gualla le hizo pedazos y le sacó el asadura y tomó el corazón y bofes en la boca y con un haybinto —que es una piedra atada en una soga— con que ella peleaba en las manos, se fue contra los Guallas con diabólica determinación" (mata a muchos y huyen los demás).

31. Manco Cápac avanzó sobre la pequeña colina (donde después se levantó el Intihuasi) que estaba ocupada por Copalimaita y los Sahuaseras, pero fue rechazado por éstos y tuvo que



Las ruinas de Maucallacta, según B. S. Bauer (1992). De acuerdo con Luis A. Pardo, corresponderían al Pacaritambo de las crónicas, desde donde los Hermanos Ayar debieron iniciar el último tramo del recorrido que los llevó a ocupar el Cuzco, cuyo nombre primitivo habría sido Acamama.

volver a Guanaypata (cuyo significado etimológico es —dice Sarmiento— "cosa preciosa").

32. Más tarde Manco vuelve a arremeter y esta vez consigue derrotar a los Sahuaseras y poner en fuga a su caudillo Copalimayta, quien nunca más apareció.

33. Sobre el terreno de los Sahuaseras fue levantado el Indicancha (Inticancha) o casa del sol, ocupando el área hasta el encuentro de los dos arroyos (Pumacchupan).

34. El resto de la naciente ciudad fue dividido en cuatro partes: Quinticancha, Chumbicancha, Sayricancha y Yarambuycancha.

35. En dirección norte de Inticancha estaban los Allcaviza, en el recuento en que se hizo la primera fundación de Santa Clara (hoy zona de

las Nazarenas y Palacio del Almirante, Cuzco). Se resistieron a la penetración de los recién venidos y, a iniciativa de Mama Guaco, Manco optó por cortarles el agua, para lograr que les cedieran sus tierras, pero los Allcaviza continuaron resistiendo obstinadamente, hasta que fueron derrotados por las armas.

36. Entre Inticancha y Cayaocachi (Coyacanchi, *sic*) estaba otro grupo capitaneado por Cullunchima (llamado Humanemean, palabra sin sentido, cuya debida rectificación no es aún posible), al cual, después de derrotar, encierran en cárcel perpetua y confinan a los suyos en el poblezuelo de Cayaocachi (parroquia de Belén, Cuzco).

37. A la muerte de Manco Cápac pasaron a su sucesor el Topayauri y la Napa, insignias reales, junto con el pájaro Indi, que era su ídolo hermano (guauque), siendo también como su oráculo.

38. Manco Cápac se convirtió en piedra, y esta figura de una vara y media de alto estuvo primero en Inticancha y después en Bimbilla, de donde fue extraída en 1559 por el licenciado Polo de Ondegardo.

Capítulo V

EL INCARIO LEGENDARIO

La historia incaica comprende dos períodos. El primero tiene visos legendarios y se refiere a los acontecimientos protagonizados por los que serían sus primeros ocho soberanos. El segundo período corresponde al Incario histórico que será motivo de comentarios en el capítulo siguiente.

1. *Panorama arqueológico*

En el plano arqueológico, el Cuzco no presenta un historial relevante comparado al de otras comarcas, sino cuando llega a constituirse en capital del Incario.

La historia cuzqueña sigue, en efecto y en términos generales, los grandes pasos del proceso cultural que exhibe el Perú Antiguo en conjunto desde Marcavalle y Chanapata, que corresponden a la Etapa de Consolidación, también llamada por nosotros Movimiento Wiraqocha.

Según lo puso de manifiesto John H. Rowe (1944), la etapa formativa andina se hace presente en el Cuzco con el estilo *Chanapata*, correspondiéndole la cerámica bautizada con ese nombre y que se remonta al primer milenio antes de Cristo. Jorge Yábar Moreno posee una importante colección del Cuzco, de cerámica procedente del sitio de Chanapata que, amablemente, puso a disposición del autor para su examen.

A esta sigue, siglos después, otra expresión cultural, tipificada por la cerámica del tipo *Huaru*. La impronta dejada por la expansión *Tiahuanaco-Huari* en el valle del Cuzco aparece elocuente representada por la arquitectura: Piquillacta, Choquepuquio, etc.

La nación inca no tendría, empero, sus antecedentes directos en las culturas antes señaladas, ubicadas en el Cuzco. Se estima que dicha nación llegó a asentarse en el valle del Cuzco solo hacia el 1200 d. C.; que partió de un lugar comarcano no precisado hasta hoy, y que debió sojuzgar, a manera de aristocracia conquistadora, a los pobladores primigenios quienes, como los Huallas, radicaban en el lugar y estaban conformados por tres grupos: los *Allcahuizas*, los *Cucoychimas* y los *Arayuchos*.

La historia de los primeros ocho gobernantes Inca de la lista tradicional está envuelta en profuso ropaje mítico-legendario. Ellos constituyen la etapa conocida como *Inca Provincial*. Esta antecede al soberano Pachacútec, con quien se inicia la gran expansión cuzqueña de los Incas. Al período Inca Provincial se le adjudica la cerámica llamada *Killke*, descubierta y definida por John H. Rowe (1944).

Es solo a partir del noveno soberano, Pachacútec, que se forja el Incario propiamente dicho. Este período está caracterizado por una cerámica peculiar, la *Inca Imperial* (Rowe 1944). Con las conquistas territoriales de los cuzqueños, esta se difunde desde el Cuzco hacia todos los confines del Perú Antiguo, especialmente a través de la vasija tipo "aríbalo".

2. *El Incario legendario*

La antigua división de la ciudad del Cuzco en *Hanan Cuzco* (parte alta) y *Hurin Cuzco* (parte baja) se debió, según consenso general, a la dualidad étnica primigenia.

Según las referencias de Garcilaso, en el Hanan Cuzco se habrían asentado los restos de la población aborigen, anterior a la llegada de Manco Cápac, mientras que los invasores levantaban sus moradas

en el Hurin Cuzco. Fue del Hurin Cuzco de donde procedieron los primeros cinco gobernantes del Cuzco incaico; los restantes, del Hanan Cuzco. Pero este cambio de dinastía, si bien hubo de trastocar el "orden establecido", no es tomado en cuenta para los efectos de una periodificación del Incario.

No solo son escasos los datos. Tal cambio dinástico no ha podido ser detectado arqueológicamente. Pero sobre todo, el cambio dinástico incide en la periodificación, por cuanto el criterio que para ello se esgrime toma en cuenta el desarrollo del Incario a partir de su expansión. Son de observar algunas particularidades, como aquella de que ninguno de los primeros cinco régulos llevaba el título de "Inca". Pero este juicio no es dirimente y merece revisión si se considera que la voz Inca está acaso contenida en *Manco* (Mallco, Mañco) y que se relaciona probablemente con *Ñanca*, nombre mítico muy extendido y "preincaico", de alusión totémico-ornitomorfa (Kauffmann Doig 1969).

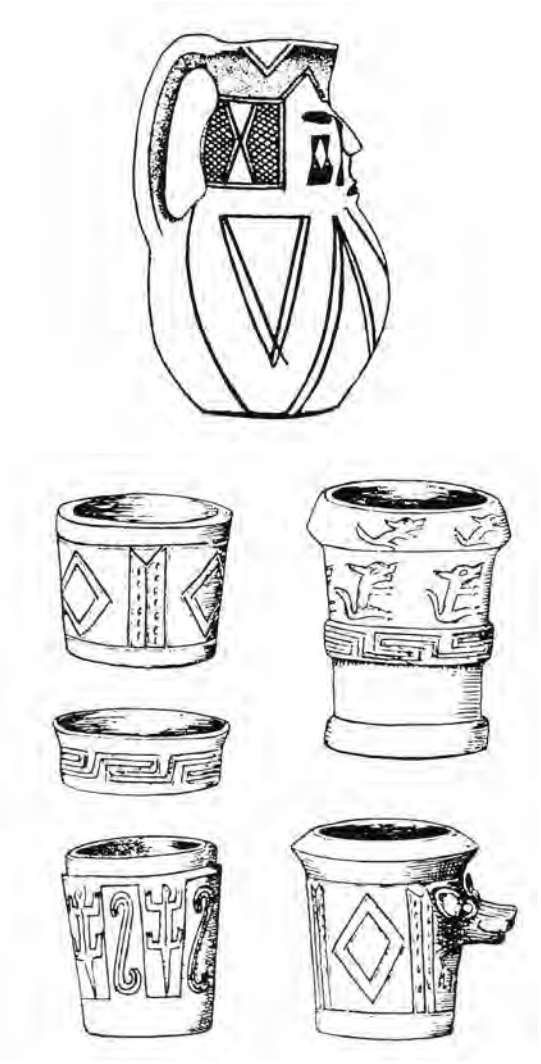
En términos generales, mezclando leyenda con historia, desde Manco Cápac hasta Huiracocha, el octavo gobernante, los cuzqueños forman una nación circunscrita al Cuzco y sus alrededores. Es por eso por lo que John H. Rowe (1944, 1946) designó este período como *Inca Provincial.*

Solo a partir del noveno gobernante, *Pachacútec*, los cuzqueños, en rápidas conquistas, logran imponerse, primero sobre sus vecinos los chancas y los collas, y luego sobre otras naciones más o menos poderosas que poblaban el Perú Antiguo, forjando de este modo el llamado Tahuantinsuyo o Incario. Este período, que comenzaría el año 1438, está representado por el período *Inca Imperial*.

Ya Max Uhle consideraba que los tiempos anteriores a Pachacútec —arqueológicamente determinados como Quillque— estaban envueltos en espesa madeja mitológica. Por ello el estudioso alemán calificó este período de *Imperio Legendario*. En cambio, Pachacútec y los gobernantes cuzqueños posteriores son personajes que tuvieron existencia real y, por lo tanto, corresponden en esta nomenclatura al período *Imperio Histórico.*

El claro reconocimiento de estos dos períodos de la historiografía inca se lleva a cabo con tardanza, por

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002



Cerámica Killke, representativa de la fase conocida como *Incario Legendario.*

Abajo: Cerámica Chanapata que, junto con la de Marcavalle, pertenece a los tiempos preincaicos de Cuzco (colección Jorge Yábar Moreno, Cuzco).

la popularidad que vino y viene ostentando la crónica de Garcilaso de la Vega.

El mestizo cuzqueño, según se señala, sometió la tradición histórica incaica a un ordenamiento particular, resultando de ello un cuadro matemático, en el que se reparten las conquistas territoriales en forma "equitativa" desde Manco Cápac hasta Huayna Cápac. En este aspecto la versión de Garcilaso es, en efecto, distinta a las recogidas por otros autores antiguos que tratan del tema, y aparece aislada y sospechosa de haber sido manipulada antojadizamente.

Alegoría que representa a Manco Cápac y Mama Ocllo quienes, de acuerdo con el mito, enseñaron a los hombres y mujeres a labrar la tierra y a tejer. El grabado, de J. Folkema (Ámsterdam, 1737), apareció en la edición francesa de los *Comentarios reales* de Garcilaso.

No el primero, pero sí el más enconado detractor de la versión de Garcilaso es Roberto Levillier (1956). Así, acerca de Manco Cápac refiere con ironía: "Guerrero, filósofo y profeta, el mismo lucero del alba, que lleva sus santísimas doctrinas a las nativas tribus del Cuzco, no limita su acción a desplazarlas o suplantarlas; fiando de su amor, sale afuera por los cuatro rumbos, y funda cien pueblos en un espacio de cuarenta a cincuenta kilómetros de cada lado de la capital. Dirige las conquistas, por el sur, hasta Urcos, por el oeste hasta Limatambo, por el oriente hasta Paucartambo, precisamente en la región que los Incas tardaron tanto en dominar y en la cual, según los demás cronistas, tuvieron infinitas dificultades en mantenerse. Tal es el exordio de la novela garcilesa. Los Quipocamayos habían expresado por 1542 en sus declaraciones a Vaca de Castro, que Manco 'fue el primero y principio de los Incas que con sus mañas y diligencias se hizo recibir y señoreó sin molestia de por guerra, ni armas. Fue señor de diez leguas a la comarca del Cuzco'.

"No dicen, pues que combatió, ni que arrolló ni que fundó cien pueblos, ni que lo trastornó todo como

amo y señor prepotente, sino que con autoridad natural consiguió le vinieron desde leguas a la redonda, reconociéndole por milagroso hijo del Sol. Los conceptos son muy distintos. Garcilaso presenta una figura invencible, semidivina, algo así como una mezcla de Noé y Buda. En cambio, se desprende de los Quipocamayos una figura de hechicero astuto y magnético, que actuaba sobre los sentimientos supersticiosos de los indios, atrayéndolos fascinados".

De lo investigado y dicho por varias autoridades en la materia, se concluye que con Pachacútec los relatos acerca de los gobernantes Incas entran en un período definido históricamente y caracterizado por la iniciación de grandes conquistas, la configuración de un vasto dominio y la presencia de personajes históricos o de existencia real.

3. *El Incario legendario: sus soberanos*

Seguidamente, se ofrece una secuencia del Incario Legendario, expuesta con sumillas que mezclan datos biográficos de los soberanos tomados de diversa procedencia, especialmente de la obra de Sarmiento de Gamboa (1572) sintetizada por R. Levillier (1956).

Falta todavía un análisis hermenéutico de las fuentes, a fin de disponer de una reconstrucción depurada de las biografías histórico-míticas de los gobernantes del Incario Legendario.

3.1 *Manco Cápac*

Nombre de un personaje mítico y acaso también de un personaje real, o de un personaje real, envuelto en ropaje mítico. Habría sido fundador del Cuzco incaico, antiguo asiento de tribus preincaicas (Huallas, Poques y Lares). Su gobierno habría comenzado hacia 1200 d. C.

Hay autores antiguos y modernos que suponen para los Incas un origen colla o aimara.

Una vez llegados al Cuzco —al parecer área etno-lingüística quechua— Ayar Manco (Manco Cápac) y su gente fueron dominando a la población aborigen; esta última se estableció en la parte alta de la ciudad o *Hanan Cuzco*, mientras que los conquistadores sentaron sus reales en la parte baja o *Hurin Cuzco*. Los primeros cinco régulos pertenecen al Hurin Cuzco; posteriormente, el Hanan Cuzco recupera su importancia y de allí saldrá la dinastía de los restantes Incas.

A Manco Cápac se le atribuye la construcción de la primera residencia de los Incas o Inticancha, que habría sido también templo del Sol, *inti*, situada en Colcampata (Cuzco). Casaría antes de arribar al Cuzco con Mama Ocllo, su *pana* (hermana) aunque, según parece, la costumbre de desposar a la hermana fue instituida solo a partir de Pachacútec.

3.2 *Sinchi Roca*

Habría comenzado a gobernar hacia 1230 d. C. Hijo de Manco Cápac y de Mama Ocllo, engendrado durante la peregrinación en pos del Cuzco. De acuerdo con Sarmiento, Sinchi Roca no salió nunca del Cuzco, ni aumentó el territorio conquistado por su padre. Casó, según Garcilaso, con Mama Ocllo, que habría sido su hermana; Sarmiento indica que fue hija de un curaca del pueblo de Saño.

3.3 *Lloque Yupanqui*

Habría iniciado su gobierno hacia 1260 d. C.; hijo de Sinchi Roca. Conquistaría algunos territorios, pero no los expresados en la versión desacreditada recogida o arreglada por Garcilaso. Sarmiento afirma haber averiguado que Lloque Yupanqui nunca salió del Cuzco ni emprendió campaña expansionista alguna. Más bien, en su tiempo, habrían comenzado a levantarse los huallas, antiguos pobladores del Cuzco sojuzgados por Manco Cápac. Casaría con Mama Cahua, del poblado cercano al Cuzco llamado Oma.

3.4 *Mayta Cápac*

Habría comenzado a gobernar hacia 1300 d. C. Nace envuelto en marco milagroso, pues se creía que había nacido a los tres meses de gestación. Se

le atribuye haber doblegado el alzaiento de los allcahuizas. Casó con Mama Pacuraray, natural del lugar de este nombre.

3.5 *Cápac Yupanqui*

Iniciaría su gobierno hacia 1320 d. C. Se dice que fue el primero que incursionó en pos de conquistas, fuera de la región propiamente cuzqueña. Anexaría los pueblos de Cuyumarca y Andamarca. Habría debelado un nuevo levantamiento de los allcahuizas. Último de la dinastía del Hurin Cuzco. Casaría con Curihílpay; algunos autores sospechan que ella procedía del Hanan Cuzco.

3.6 *Inca Roca*

Habría comenzado a gobernar hacia 1350 d. C. Con Inca Roca, aunque tenido como hijo de Cápac Yupanqui, arranca la dinastía de los Hanan Cuzco. Fue el primero en usar el título de *Inca*. Los gobernantes anteriores eran *sinchi* o *manco*; o sea, meros jefes tribales. Conquistó Mayna, Pinahua y Caitomarca, lugares situados en las vecindades del Cuzco, distantes unas cuatro leguas de esta ciudad. Realizaría mejoras urbanas en el Cuzco, encañando las aguas de la parte alta y parte baja de la ciudad. Casaría con Mama Micaya, hija del jefe o sinchi del pueblo de Patahuillácan.

3.7 *Yahuar Huaca*

Iniciaría su gobierno hacia 1380 d. C. Hijo de Inca Roca, recibió el nombre de *Titu Cusi Huallpa*. El nombre de Yahuar Huaca significa "llora sangre"; le fue dado tal sobrenombre al advertirse, según lo afirma la leyenda, que sus ojos derramaban gotas de sangre al haber sido raptado en su niñez por conspiradores que lo querían matar.

Conquistó, según se cree, un puñado de pueblos de los alrededores del Cuzco, y debió afrontar problemas internos de rebelión.

Casaría con Mama Chiquia, hija del que capitaneaba a sus antiguos raptores, los ayarmacas, con miras a alianzas políticas, probablemente.

3.8 *Hatun Topa o Huiracocha*

Debió iniciar su gobierno hacia 1410 d. C. Refiere la tradición que su nombre inicial, de niño, era *Hatun Topa Inca*. Se le apareció, según se cuenta, la divinidad suprema (Ticci Huiracocha), por lo que sus súbditos lo rebautizaron con el nombre de Huiracocha Inca. Este Inca suele ser considerado como el primer gobernante con ambiciones imperialistas. Hasta entonces las conquistas no se afianzaban; se imponían tributos sin asegurar con guarniciones la retención de los territorios de los vencidos y estos se rebelaban poco después. Huiracocha asegura el dominio efectivo y permanente de los pueblos ya conquistados de la zona aledaña al Cuzco.

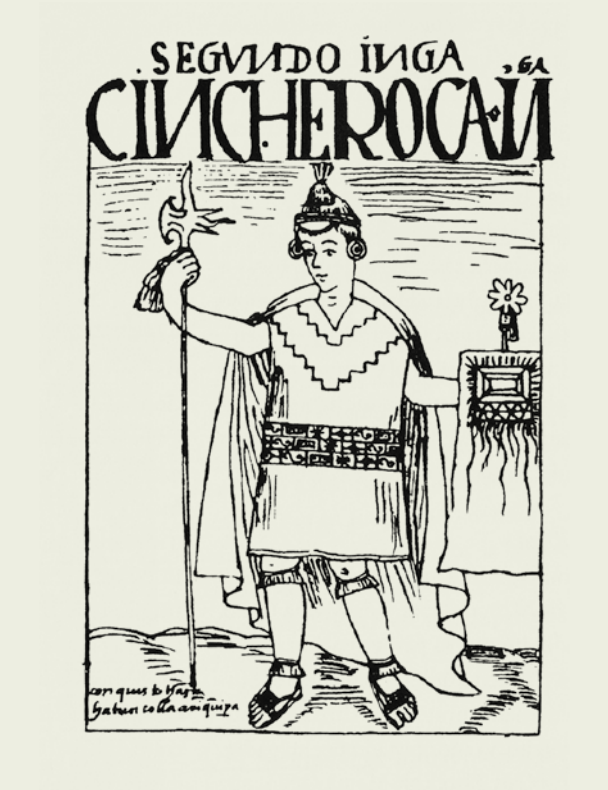
Avanza luego hacia lugares cada vez más apartados, ayudado por sus capitanes *Apo Mayta* y *Huicaquirao*, de la *panaca* o familia que descendía de Inca Roca. Así conquista *Pacaicocha*, en el valle de Písac, y luego *Guiaparmarca*, *Mollaca*, *Callca*, *Caquia*, *Xaquixaguana* y otros lugares más.

Las conquistas hechas por Huiracocha llevarían a los cuzqueños a igualarse con naciones poderosas que poblaban la sierra del Perú. Una de estas naciones, conocida con el nombre de *Chanca*, tenía su asiento en la región de Abancay.

No tardaron los Incas cuzqueños y los chancas —quienes deseaban ensanchar su poderío del mismo modo que los Incas— en lanzarse a contiendas en pos de la hegemonía. Los chancas atacaron con fuerza y llegaron hasta el Cuzco.

En este momento crucial para la supervivencia Inca, Huiracocha, ya anciano, no quiso defender la capital. Uno de sus hijos, Inca Yupanqui —llamado más tarde Pachacútec—, toma a su cargo la resistencia y defiende la ciudad, rechazando victoriosamente a los atacantes. Huiracocha, casado con Mama Runtucaya, del pueblo de Anta, habría sido depuesto o abdicaría.

GUAMAN POMA: LOS OCHO INCAS DEL PERÍODO LEGENDARIO



Los trece soberanos incas, según dibujos del cronista indio Guaman Poma (c. 1600). Los primeros ocho corresponden al Incario Legendario. Los restantes al Incario Histórico. Nótense las caras estereotipadas de los personajes. La indumentaria, con todo, reviste interés por cuanto el cronista vivió en el siglo XVI y no solo recogió tradiciones aún frescas sino debió copiar la vestimenta, todavía en uso, de la aristocracia Inca.

GUAMAN POMA: LOS CINCO SOBERANOS DEL INCARIO HISTÓRICO

CONQVISTA
ATAGVALPA INGA CIVDAD
DE CAXAMARCA-EN SV TRONO VSNO

Capítulo VI

EL INCARIO HISTÓRICO

La fase "histórica" del Incario se da por iniciada con Pachacútec, personaje de cuya existencia real no dudan los especialistas. Pachacútec aparece como caudillo hacia 1438, en momentos críticos para el Cuzco: logra arrebatar la victoria a los chancas que invadían la ciudad. La derrota infligida a los chancas, inveterados y poderosos enemigos rivales de los cuzqueños, posibilitará a Pachacútec y a los gobernantes posteriores —especialmente a su hijo Túpac Yupanqui— ensanchar sus dominios en forma explosiva, sojuzgando a las naciones andinas y creando de este modo el *Tahuantinsuyo* o Incario, capturado y destruido a su vez por los conquistadores españoles en 1532.

1. *El número de soberanos*

De entre la anarquía numérica presentada por los diversos autores antiguos acerca de la *Cápaccuna* o lista de gobernantes Incas, destaca la de Montesinos, que enumera más de cien gobernantes. Un cotejo de las diversas fuentes indica, sin embargo, que en lo sustancial hay consenso en los escritores antiguos, puesto que la mayor parte de ellos presenta un cuadro de diez a quince soberanos, entre míticos e históricos. Nombres citados por la mayoría son en algunos casos omitidos por otros, al parecer por deficiencias de información; otros autores registran a catorce Incas o algunos más, debido a que incluyen personajes como *Urco* (Herrera y otros cronistas), que al parecer no llegó a gobernar o solo lo hizo de manera accidental y breve. Una vez más, Garcilaso de la Vega es culpado; esta vez, de haber causado confusión en la lista de los gobernantes Incas que registra en sus *Comentarios*. Fue especialmente José de la Riva-Agüero (1910) quien lo remarcó, señalando que Garcilaso había llegado a duplicar a uno de los Incas y a presentar de esta forma una lista de *catorce* emperadores, en lugar de los *trece* que figuran en la mayoría de los autores antiguos (sin comprender a Urco). Garcilaso "duplica" al soberano Pachacútec, adjudicando parte de su actuación histórica al gobernante fantasma Inca Yupanqui, que intercala entre Pachacútec y su hijo Túpac. El apelativo Inca Yupanqui fue al parecer el usado por Pachacútec (transformador del mundo) antes de vencer a los chancas e iniciar con ello la era del Incario.

La lista estimada como razonable por la mayoría de los estudiosos, tomando en cuenta el carácter legendario de los primeros ocho gobernantes, considera los siguientes nombres de Incas, con fechas para los diversos gobernantes calculadas por John H. Rowe (1946):

INCARIO LEGENDARIO
Fase local o cuzqueña
(Dinastía Hurin Cuzco)

1. Manco Cápac (hacia 1200 d. C.)
2. Sinchi Roca
3. Lloque Yupanqui
4. Mayta Cápac
5. Cápac Yupanqui
6. Inca Roca
7. Yahuar Huaca
8. Hatun Topa (o Huiracocha)

INCARIO HISTÓRICO
Fase de expansión
(Dinastía Hanan Cuzco)

9. Pachacútec (1438-1471)
10. Topa Inca Yupanqui (1471-1493)
11. Huayna Cápac (1493-1525)
12. Huáscar (1525-1532)
13. Atahualpa (1532) (¿dinastía quiteña?)

INCARIO TEÓRICO
Fase colonial

14. Topa Huallpa (Toparpa) 1533
15. Manco Inca 1533-1542 (dinastía de Vilcabamba)
16. Sayri Túpac 1542-1557
17. Titu Cusi Yupanqui 1557-1568
18. Túpac Amaru 1568-1572

Esta lista tradicional, que ensambla lo legendario con lo histórico, viene siendo impugnada por quienes proponen la presencia no de una monarquía sino de una ***diarquía*** en el Incario. El ahondamiento del concepto de diarquía no ha logrado superar el problema numérico que presenta el tema de la dinastía Inca, aunque ciertamente permite profundizar en el esquema mental nativo.

De acuerdo a la diarquía, gobernaban dos soberanos simultáneamente, uno de Hanan Cuzco y el otro de Hurin Cuzco. Este dualismo se habría presentado desde los tiempos primordiales cuzqueños. En relación al número de gobernantes incas, son R. Tom Zuidema (1964, 1977) y más tarde Pierre Duviols (1979), quienes utilizando planteamientos estructuralistas, proponen que la estructura de gobierno en el Incario pudo haber sido una ***diarquía***. Bajo este punto de vista, seguido en el Perú por María Rostworowski (1983) —aunque desde otros supuestos—, el número de jerarcas incas terminaría por reducirse notablemente; y no ya por la eliminación de gobernantes puramente mitológicos, como lo planteara Åke Wedin (1963) o anteriormente José de la Riva-Agüero (1910) y otros eruditos que se ocuparon de la Cápaccuna o lista de "monarcas" incas; o, recientemente, Alberto Bueno (1985), reflotando el concepto de Wedin. El concepto de diarquía incide también en la duración que viene adjudicándose a la formación del Incario, ya de por sí breve, de acuerdo al postulado de John H. Rowe (1944, 1946), quien considera, de acuerdo con la fecha dada por Miguel Cabello (1586), el año 1438 como el inicio del Incario.

Felizmente, la discusión sobre el número de gobernantes no obstaculiza el intento de captar los rasgos generales de la historia del Incario y los resortes de su dinámica cultural.

De los trece Incas prehispánicos citados por la lista tradicional, si se deja de considerar —como ya lo hiciera Cieza— a Atahualpa, a quien la historiografía reciente suele atacar con dureza calificándolo de "rebelde" y "usurpador", la lista se reduciría a doce gobernantes. Sin embargo, el autor no participa de este juicio por cuanto: 1) Atahualpa, si bien se levantó en armas contra Huáscar, el "heredero legítimo" del Incario a la muerte de Huayna Cápac, llegó a capturarlo antes del arribo de los españoles a Cajamarca y representó al Incario ante los invasores; 2) de seguir con el criterio de que fue un usurpador, tendríase, también, que poner en tela de juicio y rechazar como legítimo gobernante a Inca Roca, cabeza de una nueva dinastía, y aun al propio gran Pachacútec, quien a su turno desplazó a Urco, designado heredero por su padre.

A Pachacútec, el "Alejandro Magno" peruano, lo sucede su hijo Túpac Yupanqui o Túpac Inca Yupanqui, y luego Huayna Cápac, quien debe ocuparse de consolidar las naciones y territorios conquistados, apagando los focos de rebelión. Huáscar y Atahualpa, hijos de Huayna Cápac, luchan por la hegemonía, mientras Pizarro y sus huestes se dirigen a Cajamarca. La captura y luego la ejecución de Atahualpa, en 1533, simbolizan la caída del Incario y el inicio de una nueva era histórica para el país llamado hoy Perú.

Los aspectos históricos sobre la invasión española y sobre la suerte que cupo al peruano de tradición cultural ancestral a consecuencia de ella serán repasados en su debida oportunidad.

1.1 *Escepticismos de detalle vertidos por Wedin*

Åke Wedin se muestra tal vez extremadamente escéptico con las fechas y documentación histórica proporcionadas por los cronistas, aun con los relativos a los postreros de la *Cápaccuna* (Wedin 1963). He aquí algunos de sus argumentos:

«Todos los años de la historia del imperio incaico anteriores a 1532 se pueden rechazar por no probados. Esto imposibilita la determinación de más de la mitad de las conquistas a un espacio de diez años (o sea entre 1463 y 1473). Hemos visto que no se puede confiar en los detalles de la historia de la conquista proporcionados por los cronistas, ni siquiera las mejores fuentes han podido reflejar una realidad no afectada por el olvido. Conquistas que Cieza atribuye a Pachacútec, por ejemplo, se atribuyen treinta años más tarde a su hijo, Túpac Yupanqui. Aparentemente la falta de memorias también ha contribuido a dar a los tres soberanos más tardíos, anteriores a Atahualpa y Huáscar, el honor de las conquistas esenciales. Una de las razones de ello ha sido la aplicación de conceptos historiográficos europeos a circunstancias precolombinas. No solo han contribuido 'los tres grandes' a progresos culturales de importancia, sino también a las conquistas. Agustín de Zárate, por ejemplo, dice: 'Por la sucesion destos ingas vino el señorío á uno dellos que se llamó Guaynacaba (que quiere decir mancebo rico), que fué el que mas tierras ganó y acrescentó á su señorío, y el que mas justicia y razon tuvo en la tierra, y la redujo á policía y cultura…'

»La escasez, total, de años impide llegar a una fecha para las diversas conquistas. La inseguridad que demuestran las fuentes con respecto a los detalles nos impide, además, formarnos una idea clara de la marcha de las conquistas. Como es natural, la misma pobreza de detalles que caracteriza estas fuentes, ha podido ser agravada por la falta de memoria y el estado de cosas un tanto torcido por la consiguiente concentración en 'los más modernos' de los soberanos. Esta tendencia ha sido reforzada, en grado difícil de determinar, por conceptos historiográficos europeos proyectados sobre los acontecimientos de esta época. Cuando, además, nos vemos forzados a comprobar que el episodio de los Chancas no necesariamente significa el comienzo de las conquistas, se impone la pregunta de si es posible decir nada con certeza sobre la historia de las conquistas del imperio incaico. Sería, en tal caso, recurriendo a la arqueología.

»Hasta ahora, los arqueólogos han ido estableciendo fechas basándose en los cuadros de los reyes que les han suministrado los historiadores. Puesto que, de ser así, han dado ellos cosa que nunca han poseído, la situación por fuerza tiene que cambiar. Las fechas habrán de ser a continuación del tipo arqueológico corriente, es decir, fijadas con márgenes de tiempo bastante amplios, y se habrá de aceptar su carácter aproximado. Se dice que 'es mejor estar vagamente en lo correcto que exactamente equivocado'. Como la arqueología se halla fuera de mi propio campo de actividad, prefiero terminar aquí mi trabajo para dejar la continuación a los arqueólogos expertos.

»Es plenamente claro que no fue tan antiguo el imperio incaico como antaño se pensaba. No se ha podido probar tampoco que fuese la obra tan tardía como afirma Rowe. Los años en que se apoya carecen de valor histórico. Los detalles dados por las fuentes no son bien seguros. En líneas generales, todo el aspecto de las conquistas, tal como nos lo comunican las fuentes, ha sido torcido por memoria deficiente y esto ha resultado en un 'encogimiento' de la historia del imperio de los Incas. En la misma dirección han obrado, en cierta medida, conceptos historiográficos europeos al ser aplicados a esta época histórica. Tomando en consideración su mismo carácter, el episodio de los chancas no basta para establecer una fecha segura. El material arqueológico debe dar una determinación con márgenes de tiempo más amplios; no obstante, es ésta la única posibilidad de determinación que nos queda. No podrán ir entregando más años los historiadores sobre la base del material actualmente

disponible —aún menos presentar cuadros de los reyes. No hay, por tanto, pruebas suficientes de la 'teoría corta' de Rowe. Puede, naturalmente, la historia de las conquistas incaicas ser tan breve como se figura Rowe, pero también puede ser más larga. No sabemos nada con certeza, pero parece probable que hayan tenido las conquistas una marcha un poco más lenta que la de la carrera».

2. *Pachacútec: fundador del Incario*

El gobierno de Pachacútec se extiende entre 1438 y 1471, según los cálculos de J. H. Rowe basados en la crónica de Cabello Valboa. Antes de derrotar a los chancas ostentaba el nombre de *Inca Yupanqui*. Pachacútec o "Pachacuti", fue el título que este Inca incorporó a su nombre. Analizado minuciosamente por José Imbelloni (1946) en un contexto mayor, este apelativo suele por lo general interpretarse como "transformador del mundo" (*pacha* = mundo). La traducción que da Sarmiento corresponde a "volvedor de la tierra". El concepto ofrecido por Sarmiento debe interpretarse como "restituidor de la tierra", tomando la palabra "tierra" en el sentido de "patria". Esta acepción está en concordancia con sus victorias sobre los chancas. María Rostworowski (1953) ha escrito una densa monografía sobre Pachacútec.

Los chancas constituían una nación, integrada por numerosas pequeñas etnias. En un principio, los chancas vivían al oeste de los quechuas, en la región de Abancay. A inicios del siglo XIV, los primeros lograron batir a los quechuas, expulsándolos de la región de Antahuaillas. Canals Frau —de quien recopilamos estos datos— considera que este hecho "de rebote dio la supremacía entre las naciones quechua a los Incas (Cuzco)". El origen de los chancas es discutido; Cieza (1553) sostiene que, según sus propias informaciones, ellos habían venido de la región hoy llamada Castrovirreyna. Se estima que tenían una lengua particular y hasta que podrían representar a los descendientes de la cultura Tiahuanaco-Huari, cuyo centro inicial estuvo en Ayacucho.

En el momento crucial que significó la presencia de tropas chancas en el mismo Cuzco, Hatun Topa Inca (Huiracocha), ya anciano, no habría deseado o

Avance de las tropas incaicas en territorio de lo que hoy es Bolivia (Guaman Poma, c. 1600).

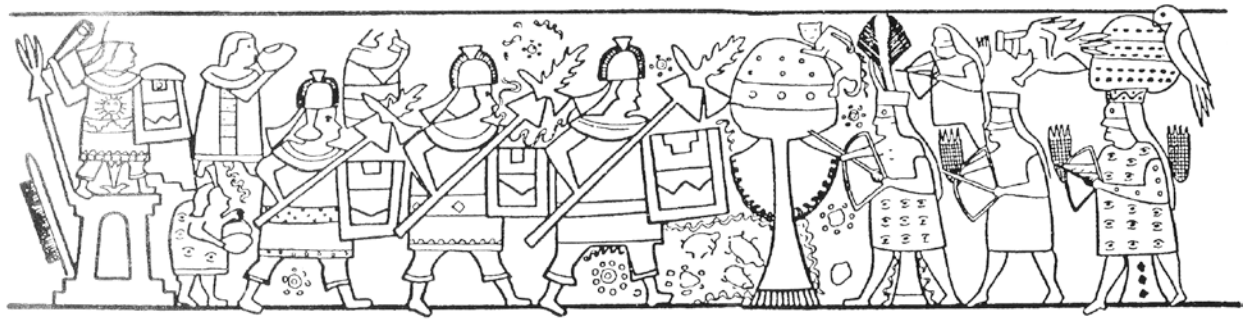
podido defender la ciudad y la abandona; Inca Yupanqui, uno de sus hijos —más tarde Pachacútec—, es quien defiende la ciudad victoriosamente y rechaza a los atacantes.

2.1 *La rivalidad Huiracocha-Inca Yupanqui según Araníbar*

Carlos Araníbar es autor de una nota en la que enfoca la "rivalidad Inca Huiracocha-Inca Pachacútec" con lucidez (Araníbar 1967): «Un análisis semejante podría utilizar una hipótesis de trabajo que parece fructífera *prima facie*: el Inca Pachacútec significa el desplazamiento de un status político anterior, representado por el llamado "Inca Huiracocha".

»El nuevo orden conlleva algunos cambios sustantivos con respecto al antiguo, en particular en la esfera de la religión y en la preponderancia de una nueva

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002



Tropas incaicas enfrentándose a combatientes selváticos que se defienden con arcos y flechas. El grabado reproduce la decoración de un quero.

élite dirigente, que relega a la vieja, y que se atribuye a sí misma un pasado mítico y funda una nobleza hereditaria local, que sobrevivirá a la conquista española. Relegamiento y no destrucción de la antigua élite: de ahí el esfuerzo posterior de una elaborada historia oficialista, a partir de Pachacútec Inca Yupanqui, a quien se conecta, por una filiación ficticia, con el grupo anterior. Pachacútec, cabeza visible del nuevo orden —recuérdese lo de "reformador del mundo"—, inicia su gobierno bajo la tutela paterna del dios Huiracocha, cuyo culto fomenta; más tarde, la deidad se aglutina con el jefe cuzqueño anterior a Pachacútec, cabeza visible del antiguo orden, que se convierte en el "Inca Huiracocha", póstumamente convertido en parte carnal de Pachacútec.

»Aisladas pero abundantes notas que en las crónicas insisten en este tema de la rivalidad Inca Huiracocha, padre – Inca Pachacútec, hijo, mucho más allá de la mera valentía del hijo frente a la cobardía del padre, cobrarían entonces nuevos significados. Recuérdese, por ejemplo, que el Inca Huiracocha abandona el Cuzco y no vuelve más a él. Que desde su retiro de Caquia Xaquixahuana, ofrece sumisión —es decir alianza— a los chancas: por eso se descubre a los pobladores de Xaquixahuana peleando al lado de los chancas, contra las huestes del Inca Pachacútec. Que el Inca Huiracocha intenta una celada para dar muerte al Inca Pachacútec, quien salva de ella y hace matar, por su parte, al heredero Urcon. Que otra versión dice que la mujer de Urcon pasó al Cuzco como mujer del vencedor. Que el Inca Huiracocha mantenía relaciones de amistad con naciones collas; una versión presenta al curaca del Collao como invitado a las bodas del régulo cuzqueño y ese mismo curaca, ChuchiCápac, es posteriormente vencido y muerto por Pachacútec. Que los Canas y Canches, aliados del Inca Huiracocha, no se deciden a auxiliar a Pachacútec contra los chancas sino en una etapa final. Etcétera.

»Léase, en fin, la versión que el cronista indio Joan de Santa Cruz Pachacuti consigna sobre los pururaucas. Ella descubre el mecanismo mítico que aglutina a la deidad Huiracocha con el jefe anterior a Pachacútec a quien llama "Viracochampayngan yupangui". Pachacútec, en plena batalla, mira a lo lejos a las piedras pururaucas, a la espera del socorro que ha pedido a su padre Huiracocha: a su padre carnal Huiracocha, según el cronista. Y el tal auxilio, resulta ser enviado por la deidad Wiracocha, el padre mítico».

2.2 *Los pururaucas*

Poco después, Inca Yupanqui sale al paso a un segundo ataque y la suerte le es nuevamente favorable, pues no solo derrota sino que aniquila a los chancas con la ayuda sobrenatural de los ***pururaucas*** (¿purunaucas?), según la narración mítica del cronista Santacruz Pachacuti:

"Un viejo deudo más cercano de su padre (Viracocha), llamado Toppa auanchiri, ministro de Curicancha, hace una hilera de piedra de Pururauca y le ponen, arrimándole, las adargas, y morriones, con perras, para que aparecieran desde lejos como

los soldados asentados en hileras y vuelve el infante Ingayupanqui a ver si hallaba socorro de su padre Viracochan Paicanyupanqui, y como los había visto desde lejos, les llama: "¿qué hacéis allí, hermanos, cómo es posible que en esta ocasión estéis allí muy sentaditos? ¡Levantaos!". Al fin, luego de decir esto, vuelve al lugar donde estaban, y les dice: "Atrás, hermanos, hacia el palacio". Y agrega: al fin los changas los aprieta con mayor furia y los sigue a la carrera, y entonces el dicho infante les entendió que las piedras eran gente, y va con gran enojo a mandarles, llamándoles: "¡Ea, ya es hora de que salgamos con lo nuestro o muramos!". Y los changas entran donde estaban las piedras de Pururauca por sus órdenes; y las piedras se levantan como personas más diestras y pelean con más ferocidad, asolando a los Hancoallas y a Changas; y el dicho infante le sigue la victoria hasta Quillachille, en donde les había cortado las cabezas de los generales de los enemigos, llamados Tomayguaraca, Astoguaraca y Tomayrina".

2.3 *Título "Pachacútec". Acciones militares*

Fue solo desde que Inca Yupanqui aniquila a los chancas que incorporó a su nombre el título de Pachacútec y se hizo nombrar Inca, aún en vida de su padre y contra la voluntad del mismo, que habría designado a Urco, otro hijo suyo, para sucederle. Pero Urco, que acaso reinó por un corto tiempo, fue desplazado por Pachacútec, quien ordenó borrar el nombre de su hermano y rival de la lista oficial de soberanos; es por esto que hoy, en forma unánime, Pachacútec es considerado noveno Inca. Ya quedó advertido que Garcilaso interpola entre Pachacútec y su hijo y sucesor Topa Inca, un "fantasma regio", al que llama Inca Yupanqui, atribuyéndole hazañas que se considera pertenecen a Pachacútec. Al parecer, ningún estudioso da crédito hoy al cronista Garcilaso en este punto. Según lo establece Rowe, a Pachacútec se le impuso la "borla imperial" en 1438; este acto consistía en una simbólica toma de poder o "coronación".

La segunda acción militar de trascendencia la ejecuta Pachacútec en regiones del sur, con la conquista de los lupacas y los collas, naciones emparentadas de la hoya del Titicaca que se encontraban en litigio. Pachacútec debió aprovechar el divisionismo imperante y se presentó con sus ejércitos poco después de haber vencido los lupacas a los collas en el paraje de Paucarcolla. Así logró reducir gran parte de la gran región del Collao.

Los generales de Pachacútec se dirigieron luego hacia el norte. Pachacútec, en sus conquistas iniciales, había ya avanzado hacia el noroeste, domeñando algunas pequeñas naciones del valle del Urubamba, hasta aproximadamente unas 40 leguas del Cuzco; esto facilitó la guerra de anexión de las naciones Huanca y Tarma.

Mientras el general incaico Cápac Yupanqui se encontraba reduciendo a tributo las tribus de los conchucos, los combatientes chancas que participaban en las luchas asimilados a las tropas incaicas desertaron y, al mando de Ancohuaillo, se internaron en la selva. Cápac Yupanqui no logró dar el alcance a los fugitivos y después de reducir a los cajamarcas regresó al Cuzco, donde pagó con su vida la huida de Ancohuaillo.

3. *Túpac Inca Yupanqui*

La historia de Túpac Inca Yupanqui es una historia triunfal larga, que no comienza cuando su padre abdica en su favor, en 1471, sino mucho antes. Gobernó 22 años, hasta su muerte en 1493.

Aún en vida Pachacútec, envió a su hijo Topa Inca Yupanqui, años después, a reanudar las conquistas de la región norteña. En vida de su padre, sojuzgó las tribus serranas hasta el Ecuador, incorporando al Incario la región de Quito y las naciones de los paltas y los cañaris. Ocupó la costa ecuatoriana y, según trasciende de las crónicas de Cabello y de Sarmiento, organizó una expedición marítima hacia el poniente.

Antes de volver al Cuzco, Topa Inca Yupanqui hizo la guerra al reino Chimú, acaso atacándolo por el norte, contrariamente a lo que sostiene Garcilaso. Pasó victorioso hasta el valle de Lurín, donde se levanta el templo de Pachacámac.

Posteriormente, según esta versión, conquistó los señoríos de Chincha y Chuquimancu (Huarco). Pachacútec, sintiéndose viejo, abdicó en favor de su hijo Túpac Inca en 1471, según los cálculos de Rowe.

Después de nombrado emperador, Túpac Inca Yupanqui llevó a cabo una expedición militar a la región selvática del Alto Madre de Dios. Pero no pudo concluirla, debido a que tuvo que marchar repentinamente en dirección sur, al Collao, que se había sublevado. Este cometido lo llevó a conquistar todo el Altiplano boliviano y luego Chile, hasta el río Bío-Bío. De paso y sin contratiempos ni esfuerzos especiales, sometió el noroeste argentino, hasta el sur de Mendoza. Sus brillantes campañas terminaron con una expedición más, dirigida a la región selvática.

Túpac Inca Yupanqui se dedicó, después de realizadas sus colosales conquistas, a organizar el inmenso Incario. Realizó la repartición de la tierra e impuso la administración y justicia en todos los sectores del Tahuantinsuyo. Profundizó el sistema de los ***mitimaes*** (***mitmac***) puesto en práctica, según se estima, por su padre Pachacútec.

Murió 22 años después de habérsele nombrado Inca, pero con muchos años más de servicios destacados prestados a la formación del Incario, estando aún vivo su padre.

4. *Huayna Cápac*

El soberano Huayna Cápac tuvo una larga carrera política. Se estima que su gobierno se extiende de 1493 a 1525.

Continuó la política de organización estatal iniciada vigorosamente por su padre. La enorme extensión territorial que alcanzó el Incario con su predecesor, Topa Inca Yupanqui, selló el destino de Huayna Cápac: continuas sublevaciones de varias nacionalidades incorporadas al Incario lo mantuvieron atareado. Luchó por mantener los territorios del Incario en forma vigorosa y lo consiguió aplicando sangrientos castigos. El propio Garcilaso refiere que al negarse los carangues a deponer su rebeldía y después de vencerlos las tropas incaicas, mandó Huayna Cápac degollar a quince mil de ellos. Los alzamientos en la región septentrional del Incario permitieron a Huayna Cápac "redondear" los límites del Tahuantinsuyo por la parte norte: anexó la región del golfo de Guayaquil, la de los chachapoyas y el sector extremo norte de lo que hoy es el Ecuador; el límite norte del Incario llegó a ser establecido en Ancasmayo, río en territorio de la actual Colombia.

Estando en Quito, Huayna Cápac fue informado sobre el levantamiento, más bien la invasión, de los selváticos chirihuanos, de la familia étnica guaraní. La palabra chirihuano era nombre despectivo en ***runasimi*** (proviene de ***chiri*** = frío; ***huañuy*** = morir). Estos, como en ocasiones anteriores, atacaron las zonas fronterizas meridionales del Incario. Los chirihuanos fueron batidos por tropas incaicas enviadas por Huayna Cápac a territorio que hoy es de Bolivia, bajo el comando de Yasca.

Según Erland Nordenskiöld (1917), los invasores chirihuanos estaban acompañados por el español Alejo García y algunos compañeros que arribaron años antes a la costa del Brasil. La invasión chirihuana habría tenido lugar unos pocos años antes de la muerte de Huayna Cápac. No es posible comprobar si los informes que alcanzaron a Huayna Cápac sobre hombres blancos se nutrieron de esta fuente o si provenían solo de las incursiones de los españoles en las costas del Pacífico.

Huayna Cápac murió, repentinamente, hacia 1525. Según las referencias históricas tocantes a los síntomas de la enfermedad que padecía, hay estudios que concluyen que pudo fallecer de viruela, plaga que penetró a la América con los descubridores y conquistadores españoles, extendiéndose rápidamente. Su momia fue trasladada de Quito al Cuzco.

5. *Huáscar y Atahualpa (¿Atau-íllapa?)*

Lo que la tradición cuenta sobre Huáscar y Atahualpa se reduce casi por entero a la lucha de ambos por el poder (1525-1532) y al enfrentamiento del último de los nombrados a la invasión de los españoles, en 1532.

El soberano Huayna Cápac, al frente de una batalla, boleando una honda (Guaman Poma, c. 1600).

Huayna Cápac dejó cientos de hijos, dos de los cuales se disputarán el trono: Huáscar y Atahualpa. El último acompañaba a Huayna Cápac en Quito y, aunque las opiniones difieren, una mayoría concuerda que pudo ser hijo de una princesa quiteña y que nació en Quito. Sobre Huáscar, nacido en la región del Cuzco, nadie duda de que fuera hijo de Huayna Cápac con la *coya* Rahua Ocllo, su hermana y segunda mujer legítima. La *coya* de mayor edad no tuvo descendencia. Cuando Huayna Cápac marchó a Quito, Huáscar quedó a cargo del gobierno en el Cuzco.

No existe un panorama claro sobre si Huayna Cápac antes de morir dejó o no instrucciones acerca de la elección de su sucesor. Una versión antigua (Sarmiento) menciona que, enfermo, designó para sucederle a otro hijo suyo, llamado Ninan Cuyuch y que, de presentarse impedimentos no previsibles, se "coronara" a Huáscar; pero Ninan Cuyuch pereció en Tumibamba tal vez a causa de la misma epidemia que llevó a Huayna Cápac a la muerte, antes de comunicársele la decisión paterna. Otra versión antigua refiere que la voluntad de Huayna Cápac fue dividir el gobierno del Incario entre sus hijos Huáscar y Atahualpa, debiéndole corresponder a Atahualpa la región del norte, con su centro en Quito, y que ello dio lugar a las luchas ulteriores entre los hermanos. Pero esta versión está desacreditada.

Al parecer, a la muerte de Huayna Cápac, Huáscar terminó por ser "coronado" como heredero legítimo, en el Cuzco, abrigando iguales pretensiones su hermano Atahualpa, quien residía en Quito y gozaba de gran prestigio entre el grueso del ejército, su oficialidad y los comarcanos. Visto de esta forma, Atahualpa encabezaría una gran rebelión. Pero ciertamente esta "rebelión" no debe ser entendida como la de la nación de Quito, como en el caso de Huancavilca y tantos otros, en la que la causa fue étnica... La de Atahualpa fue la de un personaje que recibe el apoyo de sus tropas, de sus generales y de gentes que lo aclamaban por igual por sus dotes de caudillo.

No debe perderse de vista que un fenómeno de esta naturaleza, de lucha por el poder máximo, no fue el primero en manifestarse en la historia de los gobernantes Incas con Huáscar y Atahualpa; todo lo contrario, desde la fundación del Incario este está presente y se repite una y otra vez con excepción de Pachacútec, quien aparece "correinando", estando vivo, ya anciano, su padre Túpac Inca Yupanqui. Así, recuérdese que Pachacútec llega a eliminar tanto a su padre Huiracocha, como a su hermano Urco, y que Huayna Cápac —según algunas versiones: siempre hay otras que contradicen a las primeras— llega a liquidar a un hermano suyo, Cápac Huari, y a los demás confabulados con ayuda de su leal regente Guaman Achacic.

Atahualpa envía a Huáscar, recientemente "coronado", sus cumplidos; no se sabe si con sinceridad o no. Con todo, Huáscar pronto se mostró desconfiado y desdeñoso con los enviados de Atahualpa; en el Cuzco llega a ejecutar a algunos personajes considerados como conspiradores, entre los que se hallaban un tío y un hermano suyo. Entretanto, en el norte del Tahuantinsuyo se rebelan los huancavilcas contra el gobierno incaico, pero este movimiento es rápidamente reprimido por Atahualpa; mientras tanto, Huáscar sigue prestando oído a rumores —fundados o no— sobre una conspiración en grande acaudillada en su contra por su medio hermano Atahualpa. Por otra parte, según algunas fuentes, trata rudamente a nobles llegados al Cuzco con la momia de Huayna Cápac y los somete a torturas; efectúa reformas como la supresión de las *panacas* o descendientes de los gobernadores Inca que le habían antecedido; permite tropelías en las casas de las *acllas*. Se afirma que ello le restó popularidad entre los suyos. Conminó a Atahualpa a presentarse en el Cuzco. Atahualpa le envía mensajeros con obsequios; estos son recibidos desdeñosamente por Huáscar, quien ordena dar muerte a algunos de los personajes, mientras que los sobrevivientes de la misión deben retornar llevando a Atahualpa prendas de vestir femeninas...

La guerra por el poder entre los medio hermanos se entroniza: Huáscar marcha con sus tropas hacia Riobamba, donde tiene lugar un sangriento encuentro, en el que Atahualpa sale victorioso. Tienen lugar nuevos encuentros en los que, luego de algunas victorias peregrinas de Huáscar, triunfan las tropas de Atahualpa; estas son capitaneadas por dos generales veteranos que habían luchado ya en tiempos de Huayna Cápac: *Callcuchima* y *Quisquis*.

Entre tanto, Huáscar se jugaba su última carta, al partir del Cuzco con las reservas para detener al enemigo. El encuentro tuvo lugar no lejos del Cuzco, en *Cotabamba*, en las inmediaciones del Apurímac. Las fuerzas de Huáscar se imponían sobre las de Atahualpa durante los primeros días; la retirada de Callcuchima y Quisquis para reorganizar sus tropas fue acaso interpretada por los cuzqueños como señal de un próximo triunfo definitivo. Pero, poco después, Huáscar y sus huestes fueron derrotados; Huáscar fue tomado prisionero por Callcuchima en persona, quien lo bajó de la litera. Las tropas de Huáscar invadieron el Cuzco con Callcuchima y Quisquis a la cabeza. Ellos corrieron la voz de que las guerras habían cesado y que no habría represalias; con todo, algunos principales fueron ejecutados y otros martirizados, en el Cuzco. Enterado Atahualpa de la victoria de sus generales optó, según Sarmiento, por un comportamiento severo, ordenando pasar a cuchillo a toda la familia de Huáscar, incluyendo a sus mujeres e hijos y ante la vista del propio Huáscar. Las ejecuciones, según se afirma, incluían, además de jefes y amigos personales, a hermanos y hermanas del prisionero que, por consiguiente, resultaban ser parientes cercanos de Atahualpa, quien por entonces marchaba hacia Cajamarca y, en el camino, era aclamado por los pueblos por donde pasaba como Inca y, se comportaba ya como tal. Acaso sus triunfos lo envanecieron, tornándolo despótico. Al parecer, intentaba "coronarse" en Cajamarca. Pedro Sarmiento de Gamboa relata que destrozó un oráculo por cuanto le vaticinó adversidades y que al sacerdote que interpretó la profecía le cortó, personalmente, la cabeza. En todo momento es necesario tener en cuenta que Sarmiento toma sus informes de gentes del Cuzco, simpatizantes de Huáscar. Lo que se refiere acerca de las "maldades" de Huáscar, de las que su propia madre le increpa o recuerda ya preso por los generales de Atahualpa, debe acaso interpretarse como la búsqueda de la causa de una adversidad en un acto indigno (pecado) que ofende a la divinidad, y que resulta ser un concepto muy antiguo, también, del pensamiento andino.

Capturado por los españoles en 1532, Atahualpa, estando en prisión, ordenó secretamente que se diera muerte a Huáscar, mientras era conducido a Cajamarca; como se estima, temeroso de que pudiera aliarse con los españoles. Su cadáver fue arrojado a las aguas del Antamarca, menos su calavera de la que, según antiguo ritual, terminó Atahualpa (¿Atauíllapa?) por beber durante su prisión en Cajamarca, antes de ser ejecutado por los españoles en 1532.

La invasión, conquista y sucesos ulteriores a este acontecimiento serán vistos en capítulo posterior. Seguidamente serán comentadas las principales facetas culturales que presenta el Incario.

El expansionismo que condujo a la formación del Incario ha venido siendo explicado como el resultado de las luchas por el poder y la sed de conquista, del mismo modo como se explica la formación de los imperios en el Viejo Mundo. Sin embargo, su motivación parece haber obedecido a factores distintos.

Capítulo VII

POLÍTICA EXPANSIONISTA

1. *Raíces y objetivos*

Aunque se hayan entremezclado intereses puramente de conquista, al parecer la expansión incaica tuvo como impulso el objetivo de ensamblar las naciones vinculadas geográfica y culturalmente, con fines de implantar un sistema económico eficiente e igualitario en todas las comarcas.

La expansión Inca se proyectó desde el Cuzco, según se estima, a partir de 1438. Más allá de un falso patriotismo, puede afirmarse que esta se llevó a cabo en forma persuasiva, sin miras a saquear y expoliar a los "vencidos", ni del pillaje o del ultraje consentido oficialmente. Pero contra aquellos grupos que no aceptaban la invitación a rendirse las tropas incaicas procedían a dar batalla, y los actos de rebelión eran castigados con extrema crueldad.

Lo dicho está acreditado por la información recogida por los cronistas tempranos —del siglo XVI— que se ocupan del tema de las "conquistas" de los cuzqueños. Sin embargo, en tiempos del virrey Francisco de Toledo, quien gobernó entre 1568 y 1581, se hicieron encuestas para fundamentar la tesis de una tiranía implícita en la expansión de los Incas, con la evidente finalidad de justificar oficialmente la invasión española.

Las naciones que poblaban el territorio de lo que más tarde sería el Incario ostentaban niveles culturales similares, abrigaban esperanzas de dominio y se encontraban luchando unas con otras para imponer su hegemonía. Por lo mismo, que hubieran sido los Incas del Cuzco y no los Chancas o los Chimúes los protagonistas del expansionismo, es un asunto condicionado en gran parte simplemente por el azar.

Pasajes míticos presentes en la obra de Guaman Poma (c. 1600) y mitos todavía vigentes recogidos por el autor entre 1968 y 1990 en el departamento de Amazonas, remarcan que este estado generalizado de belicismo era causado por la considerable expansión poblacional experimentada en una edad anterior a los Incas denominada *Purunruna* o de los *Purunmachus*. De acuerdo a esta tradición, la producción de alimentos era insuficiente para abastecer a tanta gente, no obstante las técnicas y el trabajo intensivo empleados. En otras palabras, a pesar de que los suelos aptos para el cultivo eran aprovechados al máximo y de que la producción agraria contaba con diversos recursos técnicos, no había la capacidad suficiente para incrementarla y satisfacer las necesidades de la creciente población (Kauffmann Doig 1986, 1989). La limitación de los suelos de cultivo en el Perú antiguo fue también percibida y denunciada por Garcilaso, aunque fue ocultada en nuestros tiempos por razones "patrióticas" o "políticas". Garcilaso (1609, V, cap. 3) señalaba enfáticamente: "como hemos dicho, en todo el Perú hay una gran falta de tierras de pan..."

Louis Baudin (1928) percibió la "hostilidad" de la naturaleza peruana, especialmente de la cordillerana, pero no fue consciente de lo reducidos que son los suelos aptos para el cultivo en comparación a la gran extensión del territorio incaico; tampoco descubrió el papel de las catástrofes naturales endémicas que atentan contra la producción de los alimentos y la limitación de los recursos hídricos.

Esclarecido lo que consideramos fueron las auténticas raíces del expansionismo generalizado en la edad *Purunruna*, anterior y contemporánea a los Incas, es preciso interrogarnos acerca de los objetivos que animaban su carrera expansionista.

El carácter no expoliador que se descubre en el expansionismo inca, exento de ansias de enriquecimiento personal por parte del monarca y de los cuzqueños en general, nos lleva a enarbolar una interpretación particular, muy distinta a la esgrimida por los "cronistas toledanos" en el siglo XVI sobre un carácter tiránico de la expansión cuzqueña que condujo a la formación del Incario. Y distinta también a la posición marxista que, estereotipando las características de los antiguos "estados esclavistas" del Viejo Mundo, las aplica al Incario esgrimiendo que la "clase en el poder podía [...] satisfacer plenamente sus necesidades de subsistencia sin trabajar en el campo..." (Lumbreras 1979).

La organización socioeconómica que impusieron los Incas a lo largo y ancho del territorio, con distinciones solo de orden menor y jerarquías sociales indispensables para imponer el gobierno, permite reconocer que los objetivos del expansionismo inca estuvieron condicionados por una filosofía fraterna de ancha base, cuya meta era asegurar la producción de los alimentos e incrementarla permanentemente al ritmo del crecimiento demográfico. Naturalmente que para la consecución de sus fines y para estar preparados durante las fases críticas, era imprescindible una organización estatal y una elite gobernante especializada en administrarla. Esta elite no trabajaba en las sementeras por hecho y por derecho, y no porque estuviera constituida por una clase ociosa que se avergonzara de utilizar las manos para trabajar, como ocurriera en otros Estados de la antigüedad, en los que las burocracias gobernantes de todos los colores se arrogaron ciertos privilegios, en mayor o menor escala, sin renunciar a ellos.

Probablemente, también fue esta la política socioeconómica que se dio en tiempos del expansionismo Tiahuanaco-Huari y en el de Chavín, lo que se comprueba por la amplia difusión de ciertos elementos culturales y artísticos. Todavía más, aquí puede radicar la motivación que condujo a la creación de los grandes centros de poder levantados en los valles costeños, como el de Las Aldas, que deben tenerse como expresiones refinadas en materia de eficacia administrativa puestas en práctica universalmente tanto ayer como hoy.

Entre las estrategias diplomáticas de las que se servían los soberanos del Incario para incorporar las diversas naciones que poblaban el Perú Antiguo, está la donación, sea de mujeres, sea de tejidos y otros preciados objetos. La estampa muestra la donación de mujeres jóvenes, una antigua práctica que asombró a los españoles (Guaman Poma, c. 1600).

El hecho de que los cronistas no hayan sido explícitos al señalar los propósitos del expansionismo Inca radica en que el esquema mental europeo no concebía otro tipo de conquista que el expoliatorio o el espiritual de imposición cultural y religiosa. Sin embargo, si bien no vislumbraban apropiadamente los objetivos altruistas, describieron en forma unánime y atónitos el esplendor alcanzado por el gobierno de los Incas. Menudean en las crónicas de la Conquista las frases de admiración.

Ignoramos bajo qué impulso crearon los Incas su política expansionista que anteponía una producción eficiente de los alimentos a todo orden de cosas. Acaso la elite pensante solo evocó antiguos postulados filosóficos en la materia; lo cierto es que todo acto giraba en torno a la meta de producir lo necesario para cubrir el sustento de la población.

De esta manera, la estructura cultural está determinada en su totalidad por el factor señalado. Esto explica satisfactoriamente cómo todo el accionar histórico del Incario, no solo el de la organización económica propiamente dicha, sino también el de la división de clases, la religión que se traduce en una suerte de "técnica" agraria más, la moral que tenía a la ociosidad como un "pecado" mayor por boicotear los intereses estatales concernientes a la producción agraria, todo, en suma, giraba en torno a la mística de satisfacer el sustento.

Frente a lo expuesto, se empequeñecen los problemas referentes al número de soberanos en el Incario, así como lo concerniente a precisiones relativas a lo que solo son episodios históricos y a las pintorescas notas que los caracterizan.

2. *Estrategias desplegadas*

Los Incas extendieron sus dominios y constituyeron un vasto Estado mediante su poderío militar. Parece ser que el empleo de la fuerza no fue el principal medio de consolidación de sus conquistas.

No solamente antiguos relatos recogidos por los cronistas sino también las tradiciones orales todavía vigentes en zonas rurales alejadas, indican que, en efecto, entre los métodos que utilizaron los Incas para extender sus dominios predominó, con profusión, la persuasión y la diplomacia: una especie de invitación al vasallaje. Solo cuando esta era rechazada, o en aquellos casos en que las naciones que ya habían sido integradas al Incanato se rebelaban, descargaban su poderío e ira, dando paso a sangrientas carnicerías.

Pero también en ciertos casos, como escarmiento o por no haber domeñado con facilidad a los que les opusieron resistencia, procedían a ejecutar matanzas en masa después de haber asegurado la paz, tal como lo hicieron con los ***huarcos***, según las noticias de Acosta.

No solo Garcilaso, el buen "patriota", refiere y ensalza los métodos de conquista basados en la diplomacia, aplicados por los Incas. Antes que él, Cieza de León (***Señorío***, cap. XVII) muestra su asombro y simpatía: "Siempre procuraron de hacer por bien las cosas y no por mal en el comienzo de los negocios [...] todos afirman que fue grande la benevolencia y amicicia con que procuraban el atraer a su servicio esta gente [...] enviábanles mensajeros propios, con los cuales les envia decir que quería tenerlos por parientes y aliados, por tanto, que con buen ánimo y corazón alegre, saliesen a lo recibir y recibirlo en su provincia, para que en ella le sea dada la obediencia, como en las demás; y porque lo hagan con voluntad enviaba presentes a los señores naturales. Y con esto, y con otras buenas maneras que tenían, entraron en muchas tierras sin guerra, en las cuales mandaba a la gente de guerra que con él iba, que no hiciesen daño ni injuria ninguna, ni robo, ni fuerza".

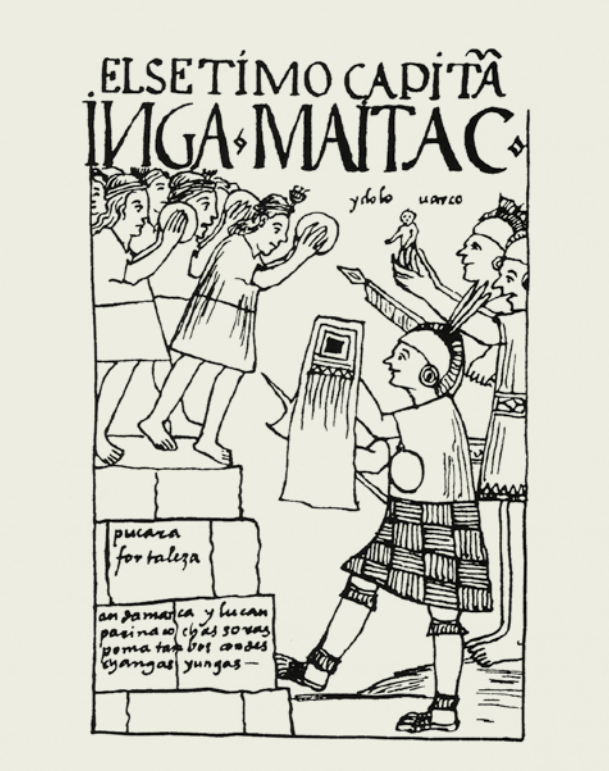
En las comarcas conquistadas imponían su poder, engranando la producción en el sistema por ellos establecido —aunque no necesariamente por ellos creado— del tributo personal y de productos. Por ello, lejos de arruinar y saquear los territorios vencidos, los trataban de habilitar si era necesario para que a la larga no resultaran un lastre.

No era raro que, al lado de los nuevos funcionarios, consintieran que los antiguos jefes domeñados siguieran en sus puestos; eso sí, de considerarlo necesario, trasladaban parte de la población (***mitmac***) a regiones lejanas o al Cuzco y la suplían con gente "incaizada".

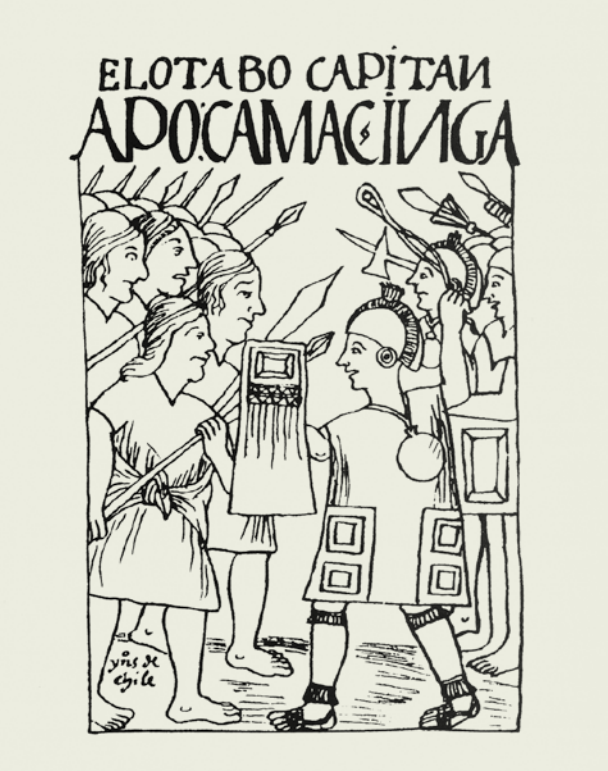
En las provincias vencidas, su poder se materializaba levantando obras públicas y centros de culto, que actuaban como cordones umbilicales del gobierno central emplazado en el Cuzco. Adicionalmente, optaban por "concientizar" a los súbditos recién incorporados, valiéndose especialmente de la imposición del idioma ***runasimi*** y de un conjunto de creencias religiosas.

Repetimos que, en el caso del Incario, la tendencia a la expansión territorial no se asienta sobre una plataforma de explotación económica. Los Incas proclamaban que sus guerras de expansión tenían por objeto civilizar o poner orden, y que obraban por mandato divino, tal como lo expresa el mito de Manco Cápac.

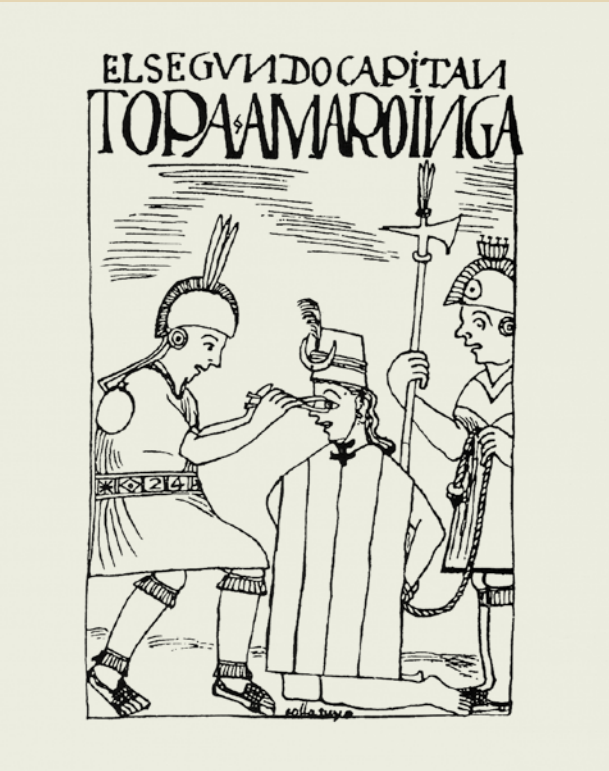
1



2



3



4

Aspectos del militarismo de los Incas, quienes no dudaban en lanzar sus ejércitos a la ofensiva cuando las ofertas pacíficas no daban resultado o cuando alguna de las naciones ya incorporadas al Incario se rebelaba (Guaman Poma, c. 1600).

1. Tropas incaicas atacan un fuerte. Uno de los capitanes muestra un ídolo que los amparaba en el plano mágico.
2. Lucha cuerpo a cuerpo con armas ofensivas y escudos.
3. Un jefe vencido es castigado mediante la extracción del globo ocular.
4. Un guerrero triunfante muestra la cabeza cercenada de su enemigo.

3. *Militarismo*

Joseph Bram (1941) ha analizado el militarismo Inca considerando los más diversos temas que abarca este punto y dentro de un amplio contexto histórico. La traducción y edición de su tesis universitaria se ve enriquecida con un valioso comentario introductorio que incluye muchas referencias bibliográficas, debido a Alberto Tauro (Bram 1977). Una "interpretación contemporánea" del ejército Inca es la de Víctor López Mendoza (1980), y un verdadero tratado histórico del militarismo, desde sus orígenes hasta 1572 —al que Juan José Vega (1969) califica de "aristocracia guerrera" inca—, se debe a Edmundo Guillén Guillén (1980).

Un auténtico militarismo se hace presente durante el Incario, puesto que este comprende un aparato bélico fuertemente organizado, necesario para respaldar los empeños expansionistas a gran escala.

Todo varón adulto o indio tributario era potencialmente un soldado. Se le reclutaba cuando era menester, mediante el sistema de la mita. Pero, por respeto a la producción agraria, las contiendas se llevaban a cabo de preferencia en épocas en que los campos de cultivo requerían de poca actividad.

Se da por sentada la existencia de un grupo de soldados permanentes. Especialmente la oficialidad, que provenía de la nobleza salvo algunas excepciones y que recibía adiestramiento desde su juventud en los menesteres guerreros. Los jefes se colocaban en primera fila, pero la caída del comandante podía provocar el pánico entre la soldadesca y un consiguiente desbande; ejemplos de lo dicho menudean. Las mujeres de los combatientes acompañaban a sus maridos en las campañas, pero no tomaban parte en los combates.

Las tropas incaicas eran poderosas, por su organización y por su disciplina, así como por su número, que iba en aumento a medida que crecía el Incario. Las armas eran, salvo el caso de naciones marginales, las mismas que usaban los adversarios que poblaban los Andes. Los soldados vestían como de común. La oficialidad, el clásico ***unco*** o camisón sin mangas, la ***huara*** que les cubría las entrepiernas y las ***ojotas*** o sandalias. Portaban una especie de casco coronado con plumas; flecaduras adornaban los tobillos o la zona debajo de la rodilla. Las batallas tenían lugar sobre todo en campo abierto. Luego de tirar proyectiles mediante hondas, soplar trompetas, hacer sonar otros instrumentos e insultarse de palabra se iniciaba la lucha cuerpo a cuerpo.

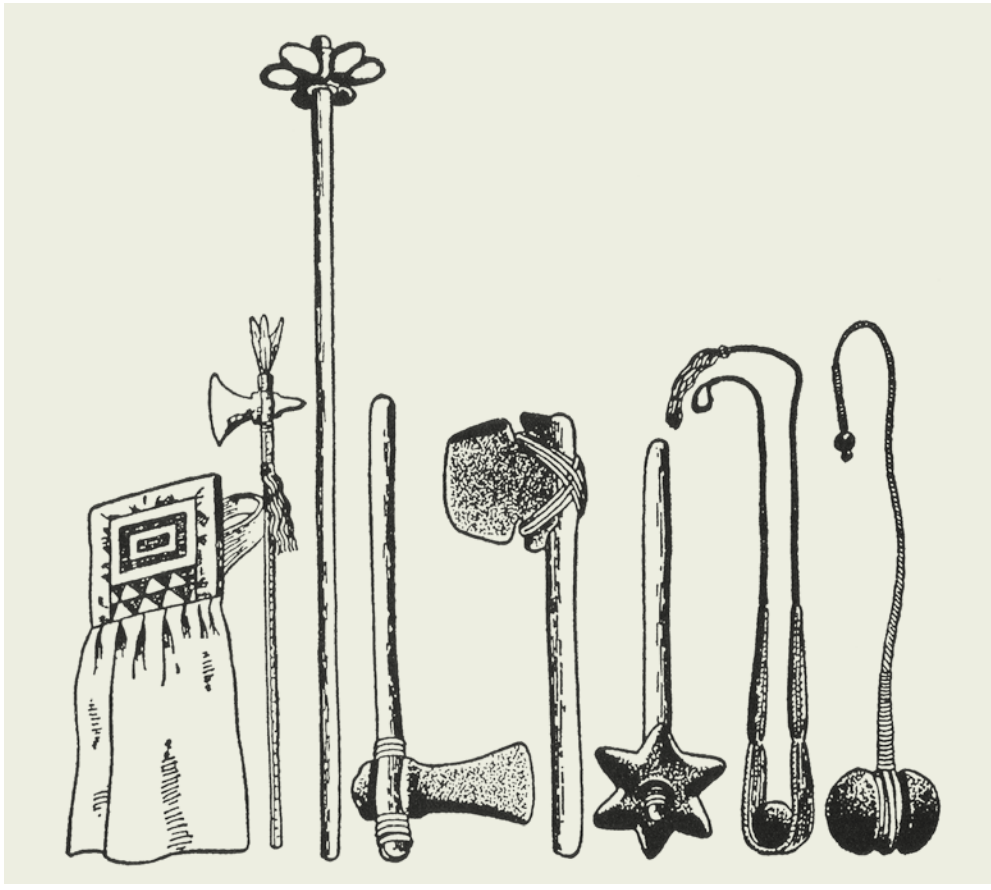
En muchos lugares del territorio se erigían baluartes o pucaras. Y en algunos casos hasta portentosos templos con apariencia de fortaleza, como Sacsahuaman, que defendía al Cuzco y estaba constituida por tres murallas-plataformas con sus parapetos, levantadas con piedras de dimensiones ciclópeas y torreones cuadrados —además de uno redondo— y por cuarteles y lugares de culto. Pero para el militarismo Inca, tan importante como los baluartes y las fortalezas eran los ***tampus***, o sea los lugares de aprovisionamiento ubicados a lo largo de los caminos, indispensables para la movilización y manutención de las tropas a través de distancias considerables.

El arco y la flecha no fueron las armas preferidas. Los cuzqueños mismos parece que por tradición no las utilizaron, ya fuera porque preferían luchar cuerpo a cuerpo o acaso por desdén pues estas eran las armas típicas usadas por los chunchos.

Entre los implementos bélicos ofensivos destacaban las porras o rompecabezas estrellados, de piedra o de metal, sujetas a un mango de madera; las lanzas con punta de madera o de metal; las hachas de combate, generalmente en forma de "T" para sujetarlas con firmeza o engastarlas en un mango de madera; las ***macanas*** o porras y las hondas o ***huaracas***. El propulsor de dardos o estólica, así como las armas anteriormente citadas, aparecen desde tiempos inmemoriales en los Andes. Para la defensa personal se portaba pequeños escudos con flecos, que reproducían a escala mayor el emblema principal del tocado de los Incas. Cascos de madera o de mimbre eran también empleados; acaso también utilizaban mantas de algodón acolchadas para protegerse. La protección mítica la proporcionaban los ídolos, que eran exhibidos en las batallas.

Terminada la contienda, se capturaba a algunos enemigos. Estos eran conducidos al Cuzco para ser vejados en las celebraciones de la victoria: a unos

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002



Escudo y armas de combate empleados por los guerreros del Incario. Nótese la ausencia del arco y la flecha, cuyo uso se restringía, por ejemplo, a lanzar proyectiles incendiarios.

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

La honda era un arma de uso muy extendido en el Incario.

"pisaba sus cuerpos" el Inca, mientras otros eran sacrificados o reducidos a ***yanacuna*** o gente de servicio a nivel de esclavos. Las mujeres del enemigo vencido eran también objeto de despojo, siendo utilizadas para servicio (***chinacuna***) o como concubinas, engrosando los ***acllahuasi*** del Inca.

De los restos anatómicos de los enemigos vencidos se confeccionaban instrumentos para la música bélica: con la piel se forraban tambores y de los huesos largos se elaboraban quenas, del cráneo se solía beber en señal de triunfo y de los dientes se fabricaban collares. Ni la antropofagia ritual guerrera ni la cabeza-trofeo alcanzaron proporciones remarcables entre las huestes del Inca ni en las naciones con las que lucharon, salvo entre las tribus selváticas del *Antisuyo* que no llegaron a ser domeñadas.

4. *La empresa unificadora*

A fin de controlar y también de incidir cada vez más en la unificación de las naciones anexadas, los Incas emprendieron una efectiva labor. La meta principal

debió consistir en mantener cohesionadas y coactadas a las naciones que integraban el Incario, evitando rebeliones perturbadoras. Para alcanzar la "unificación", o más bien la tranquilidad política, y evitar el desmembramiento del Tahuantinsuyo por acciones libertarias o rebeliones, los Incas implantaron una serie de normas, aparte de la represión cruda encaminada a servir de escarmiento. Las formas o usos aludidos pueden reunirse en el siguiente cuadro:

A. Imposición de un culto y ritual en todo el Incario.

B. Oficialización del ***runasimi*** o idioma quechua.

C. Nombramiento de funcionarios "incaicos" o cuzqueños, o "concientizados".

D. Amplio sistema de información y estadísticas (quipu).

E. Concientización de los jefes vencidos y especialmente de sus hijos.

F. Erección de guarniciones y edificios públicos.

G. Construcción de un sistema vial, de uso oficial.

H. Organización de un rápido servicio de comunicaciones mediante mensajeros (chasquis), también de uso oficial.

I. Imposición del sistema del ***mitmac***.

4.1 *Imposición de un culto y ritual*

Al lado de los dioses locales cuyo culto no se prohibía, los Incas imponían en las provincias que conquistaban nuevos patrones religiosos, en los que la divinidad Sol, de la que se apropiaron, era el elemento central. Para ello mandaban construir en los lugares más importantes un templo dedicado al culto solar, que era atendido por sacerdotes. Simultáneamente se levantaba el ***acllahuasi*** o casa de mujeres escogidas; las acllas provenían de la nobleza, incluida la provinciana, salvo casos excepcionales. El sacrificio de la ***capaccocha***, estudiado por Carlos Araníbar, llevaba a los comarcanos a la ciudad del Cuzco, donde el niño o niña era algo así como "santificado" antes de retornar a su comarca y sacrificársele. Igualmente, en el Coricancha del Cuzco se guardaban o "sujetaban" muchos ídolos locales.

4.2 *Oficialización del runasimi*

La lengua de los Incas era difundida por diferentes medios. Para cargos públicos, por ejemplo, se prefería a quienes hablaran el ***quechua*** o ***runasimi*** de los Incas. Las lenguas regionales no eran prohibidas, pero estos ***haguasimi*** o "idiomas extraños" fueron retrocediendo de manera paulatina y sobrevivieron solo aisladamente, como en el caso de la lengua Chimú, que se siguió hablando aún después de la conquista española. Con la imposición del quechua, la comunicación, sobre todo a nivel de funcionarios, estaba asegurada.

4.3 *Nombramiento de funcionarios incaicos*

Por lo general, los jerarcas regionales derrotados y aun muchos otros jefes subalternos, proseguían en sus cargos por gracia del Inca. Pero también eran nombrados nuevos funcionarios, procedentes de filas leales y originarias del Cuzco: los cargos del que "todo lo ve" (***tocricoc***) y del ***capacapu.***

4.4 *Amplio sistema de información y estadísticas (quipu)*

Consumada la conquista de una nueva provincia, los Incas procedían a ejecutar lo que hoy se llamaría una "investigación de la realidad imperante", a fin de satisfacer las necesidades y medir la potencialidad tributaria. El quipu era un sistema de registro de números y mnemotécnico, en el cual, mediante cordeles de colores con nudos y datos estadísticos, se controlaban los tributos de productos y de servicio personal. Asimismo, servía para tener un juicio cabal acerca del capital humano y de los

topos o parcelas de cultivo, de ganado, etc., presentes en las comarcas.

4.5 *Concientización de los jefes vencidos y especialmente de sus hijos*

Los Incas usaban, con profusión, de la diplomacia para lograr la sujeción sin necesidad de armas. La "concientización" obraba desde los requerimientos de paz antes de ser anexada una nueva nación al Incario. Una vez sometida la nueva nación, los jefes de la misma podían, por lo general, permanecer en sus cargos. Con todo, se les prevenía que en adelante debían obediencia a los Incas, a la par que se les hacía dádivas: "Y diciendo esto, dábanles algunas mujeres hermosas y piezas ricas de lana o de metal de oro". Especialmente telas finas eran objeto de donación de carácter diplomático.

A los hijos de los curacas se les enviaba al Cuzco para que aprendiesen las costumbres, lengua y religión de los Incas.

Durante el Incario, la red de caminos estuvo sometida a controles (Guaman Poma, c. 1600).

4.6 *Erección de guarniciones y edificios públicos*

Además de los edificios religiosos, apenas era anexada una nueva provincia se levantaban guarniciones en lugares estratégicos, y edificios públicos tales como aposentos para el Inca, *acllahuasis*, posadas, silos y centros administrativos.

4.7 *Construcción de un sistema vial*

Cápac Ñan era el nombre de los grandes caminos. Existían dos que se extendían paralelamente desde la frontera norte hasta la sur, por la costa y por la sierra, respectivamente. Los cuatro grandes tramos partían desde un centro: del Cuzco. Estos trabajos de ingeniería que causan aún hoy asombro, incluían en sus tramos, que todavía se conservan, los famosos "puentes colgantes" y las *oroyas* y *huaros* para cruzar los ríos, además de túneles y escalinatas labradas en la peña. Los caminos tenían función estatal: por ellos transitaban las tropas. De trecho en trecho había *tambos* o lugares de descanso y de aprovisionamiento, cuyo mantenimiento estaba a cargo de los comarcanos.

4.8 *Comunicaciones: papel de los mensajeros o chasquis*

Los chasquis estaban apostados "cada media legua", donde había puestos para estos corredores que se encontraban permanentemente disponibles y cuya misión era transmitir los registros "anudados" en quipus, conteniendo mensajes mnemotécnicos y de carácter verbal. La velocidad de la transmisión estaba asegurada por el uso de un sistema de estafetas o postas. Este servicio de "correo" era exclusivo del Inca y del Estado, y permitía que los informes sobre lo que acontecía, aun en lejanas provincias, llegaran al Cuzco rápidamente. No solo los mensajes habrían

El chasqui era el encargado estatal de transportar mensajes que transmitía por medio de los quipus y verbalmente. Viajaba premunido de una caracola marina o *pututo (Strombus galeatus)*, con la cual anunciaba su arribo (Guaman Poma, c. 1600).

sido transmitidos con toda celeridad: se afirma que el Inca, utilizando el servicio de los chasquis consumía pescado fresco en el Cuzco, traído desde la costa.

4.9 *Estrategia de pacificación: el sistema mitmac*

El verbo *mitmay* significa radicarse; los *mitmac* o *mitmaes* formaban grupos de personas o familias a quienes se ordenaba trasladarse para vivir en comarcas que no eran las suyas. Los Incas emplearon este sistema en las provincias que se rebelaban o en las que era de esperarse acciones de rebeldía. Así, grupos de gentes hostiles, por lo general pueblos enteros, eran enviados a comarcas incaizadas y fieles, y en su lugar eran trasladadas familias fieles a los ideales del Incario. Aunque este sistema era también empleado para habilitar nuevos campos de cultivo, constituía una acción eminentemente política, para asegurar el dominio. Por otra parte, es necesario considerar que uno de los grupos de *mitmac* (el adverso al Incario) recibía la orden de traslado en calidad de castigo, mientras que para el otro aquella orden era, por así decir, una "imposición de privilegio", constituyéndose sus miembros en "funcionarios". En compensación, los *mitmac* de ambas extracciones recibían por un tiempo concesiones que los liberaban de ciertos servicios.

Capítulo VIII

NACIONES PREINCAICAS INCORPORADAS AL INCARIO. REGIONALISMOS

A lo largo y ancho del antiguo Perú y de la región andina en general, que se extiende desde el sur de Colombia hasta el norte de Chile y noroeste de Argentina, moraban numerosas naciones y etnias, entre las que puede mencionarse, en el actual territorio del Perú, a los chimúes, los chinchas y los huancas.

Este archipiélago de naciones y señoríos regionales brotó como consecuencia de la discontinuidad hegemónica de Tiahuanaco-Huari, la que habría mantenido cohesionado un vasto territorio por dos o más centurias, en la común tarea de incrementar la producción de los alimentos para hacer frente a las demandas de una población siempre creciente. En el siglo XVI, este conglomerado de naciones reapareció formando un macroestado: el Incario. Sin embargo, el sistema gubernamental inca permitía cierto grado de vigencia de las antiguas fronteras regionales y locales en el seno del Tahuantinsuyo.

La belicosidad permanente entre las agrupaciones que poblaban los Andes fue la que determinó que los límites de las naciones cambiaran continuamente. Por otro lado, las fronteras "nacionales" no eran "precisas" —en el sentido que hoy se las concibe— por lo que no fueron ni podían ser señaladas sino *grosso modo* por los cronistas. Los territorios de las antiguas naciones andinas sobrevivieron, empero, a la conquista española en lo fundamental de la configuración que ostentaban en tiempos preincaicos. Es a partir de entonces que las antiguas líneas fronterizas se congelaron, perviviendo con solo cambios menores hasta en la demarcación política del Perú de hoy, conservándose la mayoría de las toponimias ancestrales preincaicas.

1. *Las fuentes de conocimiento*

Sobre las naciones y estados regionales, cuyos territorios terminaron siendo invadidos por los incas, existe un caudal de datos históricos, registrados en documentos y libros escritos en los siglos XVI y XVII. Las había mayores y menores, naciones amigas y enemigas, belicosas en diverso grado y otras que pactaban alianzas basadas en criterios que nos son ajenos. Esta información histórica ha llegado a nosotros gracias a que pudo ser registrada en forma escrita antes de que el tiempo borrara su memoria.

Los escritores que en los siglos XVI y XVII describieron las particularidades de la geografía peruana a lo largo y ancho del Incario, y las de sus pobladores, consignando relatos sobre la tradición histórica, fueron en su mayoría españoles como los cronistas Pedro Cieza de León, Juan de Betanzos, Pedro Sarmiento de Gamboa, Miguel Cabello Valboa, Bernabé Cobo y otros. Garcilaso de la Vega y Blas Valera eran en cambio mestizos. Entre los cronistas indios destacan Felipe Guaman Poma y Juan Santacruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua.

Un género cronístico especial es el generado por los llamados extirpadores de idolatrías. Su misión era destruir las antiguas creencias para implantar el cristianismo y, para acometer su tarea eficazmente, realizaban averiguaciones sobre las ceremonias e ideas religiosas nativas que pervivían aun con fuerza, en los siglos XVI y XVII. Obras importantes de extirpadores de idolatrías, conteniendo valiosa información etnográfica, son las de Juan Polo de Ondegardo, Pablo José de Arriaga y otros.

Esta información antigua relata trozos de la historia cultural tanto como la de sucesos episódicos

de las naciones y estados regionales antes de su incorporación al Incario. Nos introduce en aspectos costumbristas, en los idiomas nativos y creencias religiosas, pero sobre todo abunda en pormenores acerca de la invasión de los incas y la incorporación de diversos territorios al Tahuantinsuyo. De acuerdo a un estereotipo, se insiste en aspectos de la mayor o menor resistencia ofrecida a los invasores cuzqueños.

Es de advertir que los cronistas no siempre coinciden en su información, y a veces interpretaban a su modo los hechos que les eran referidos. Así y todo, la información escrita registrada en los siglos XVI y XVII, se constituye en la base más genuina de la historia local y regional del antiguo Perú para tiempos del Incario y aun para los anteriores.

También debe señalarse que los informes históricos de los siglos XVI y XVII suelen incluir narraciones pintorescas del pasado. Esta riqueza informativa es única y, ciertamente, abre una auténtica ventana al pasado prehispánico. Por más confusa, pintoresca y legendaria que parezca, ofrece válidos lineamientos de trozos históricos reales y de mitos que los monumentos arqueológicos difícilmente ofrecen.

Además de la riqueza informativa contenida en las crónicas, la investigación científica cuenta con documentos de diversa índole, que consignan importantes referencias sobre la historia regional y local de las naciones o grupos étnicos que poblaban el Perú antes de las acciones expansionistas de los incas. A Waldemar Espinoza (1966, 1967, 1971, 1973) se le debe la publicación de valiosos documentos de este tipo, lo mismo que a María Rostworowski (1961) y a John V. Murra (1972) quien, basado en documentos administrativos del siglo XVI, pudo esclarecer aspectos ocultos de la historia económica prehispánica. También otros historiadores, como Franklin Pease, Lorenzo Huertas y Hernán Amat, el último en relación a los Yaros, han estudiado y difundido importante material documental antiguo.

Por su parte, Rogger Ravines (1980) ha publicado un señero panorama, fundamentalmente desde la perspectiva arqueológica, de los tiempos de las naciones que terminaron por ser incorporadas al Incario.

2. *Naciones y estados regionales*

2.1 *Tumpis*

Los *tumpis* colindaban con los *paltas*, los cuales moraban en las cabeceras del río Tumbes y en cuyo territorio se constituyó un centro administrativo Inca. Según informes antiguos hablaban la lengua tallán, conjuntamente con otras etnias de la misma tradición situadas más al sur.

De acuerdo a las tradiciones míticas el fundador de la nación Tumpi habría sido Quitombe, hijo de Tombe. Este habría gobernado en Punta Santa Elena, en el Ecuador. A su muerte, por consejo de su padre, Quitombe emigró y fundó el pueblo al cual puso por nombre el de su propio padre: Tumbes o Tombe. Al regresar a su tierra ancestral para hacerse acompañar por su esposa, halló que le había nacido un hijo, al cual llamó Guayanay, nombre que alude a un ave marina. Según refiere el mito, con Guayanay entroncaban lazos de parentesco los Incas del Cuzco.

El cronista Cieza refiere que los gobernantes de Tumbes "eran temidos y muy obedecidos por sus súbditos [...] y eran servidos con grandes ceremonias; andaban vestidos con sus mantas y camisetas, y traían en la cabeza puestos sus ornamentos, que era cierta manera redonda que se ponían, hecha de lana, y alguna de oro o plata, o de unas cuentas muy menudas" (chaquira). Intercambiaban pescado por productos propios de la sierra.

Al reducir Túpac Inca Yupanqui a los hostiles habitantes de la Puná, venció también la resistencia que le oponían los tumbesinos, por entonces parte del estado Chimú. Anexados al Incario, en territorio de los tumpis fueron levantados un templo del Sol, una casa de acllas o mujeres escogidas para el culto, un palacio y una fortaleza.

Quedan testimonios de estos monumentos en Corrales (Cavacotupe), situado en las inmediaciones de la actual ciudad de Tumbes. Fue aquí donde desembarcó en 1528 Pedro de Candia por orden de Pizarro, para verificar la autenticidad de las informaciones que tenía sobre las riquezas de Tumbes.

Candia quedó maravillado y relató que hasta las paredes estaban en parte "aforradas con tablones de oro". Años después, en 1532, la conquista española del Incario tuvo su punto de partida en Tumbes.

Pero las noticias iniciales que tuvieron los españoles sobre Tumbes se remontan a 1526, cuando el piloto Bartolomé Ruiz avistó en el golfo de Guayaquil una balsa a vela proveniente de Tumbes cargada con productos manufacturados.

He aquí el interesante relato del cronista español Xámano, que informó minuciosamente sobre la balsa de los tumbesinos, su cargamento y el propósito de intercambiar los productos que transportaban por conchas *Spondylus*, de tanto aprecio para elaborar collares de cuentas o chaquiras, y el *mullu*, tenido como el "alimento" de los dioses y consistente en *Spondylus* molido:

«Tomaron un navío de hasta veinte hombres, en que se echaron al agua los once de ellos, y tomados los otros dejó en sí el piloto tres de ellos y los otros echólos así mismo en tierra para que se fuesen; y estos tres que quedaron para lenguas, hízoles muy buen tratamiento y trájolos consigo.

»Este navío que digo que tomó, tenía parecer de cabida hasta treinta toneles; era hecho por el plan y quilla de unas cañas tan gruesas como postes, ligadas con sogas de uno y otro, que dicen henequén, que es como cáñamo y los altos de otras cañas más delgadas, ligadas con las dichas sogas, a do venían sus personas y la mercadería en enjuto porque lo bajo se bañaba; traía sus mástiles y antenas de muy fina madera y velas de algodón del mismo talle, de manera que los nuestros navíos y muy buena jarcia del dicho henequén, que digo que es como cáñamo, y unas potalas por anclas a manera de muela de barbero.

»Traían muchas piezas de plata y oro para adorno de sus personas, para hacer rescate con aquellas con quien iban a contratar, en que intervenían coronas y diademas y cintos y puñetes y armaduras como de piernas, y petos, y tenazuelas y cascabeles y sartas y mazos de cuentas y rosecleres y espejos guarnecidos de la dicha plata, y tazas y otras vasijas para beber; traían muchas mantas de lana y de algodón, y camisas, y aljubas y alcaceres y alaremes y otras muchas ropas, todo lo más de ello muy labrado de labores muy ricas, de colores de grana y carmesí, y azul y amarillo, y de todos otros colores de diversas maneras de labores y figuras de aves y animales y pescado y arboledas; y traían unos pesos chiquitos de pesar oro, como hechura de romana, y otras muchas cosas. En algunas sartas de cuentas venían algunas piedras pequeñas de esmeraldas y calcedonias, y otras piedras y pedazos de cristal y ánima, todo esto traían para rescatar por unas conchas de pescado de que ellos hacen cuentas coloradas como corales y blancas, que traían casi el navío cargado de ellas...»

2.2 *Tallanes*

Al parecer el área central de los tallanes fue el Bajo Piura. Colindaban por el norte con los tumbes y ayabacas, y por el sur con los curacazgos lambayecanos. Los tallanes fueron incorporados al reino Chimú, para luego terminar integrando el Tahuantinsuyo cuando los Incas doblegaron a los chimúes. Sobre los tallanes se han ocupado Juan José Vega y Oswaldo Fernández Villegas. Julio C. Tello bautizó de Tallán a la cerámica Chimú procedente del extremo norte.

Los tallanes incluían diversos curacazgos. Su centro de poder fue al parecer Narihualá. Hablaban varias lenguas, probablemente emparentadas. Una de ellas habría sido el Sec, nominación que sobrevive en la toponimia Secchura, propia de la comarca tallán.

Una nota particular de los tallanes es que varios de los gobiernos locales estaban a cargo de matronas, llamadas Capullanas, las que, según se cuenta, tenían el derecho de cambiar de consortes cuando así lo deseaban.

2.3 *Chimúes*

Con el nombre Chimú se conoce a una poderosa nación que se forjó en la costa norte en la Etapa II-D, partiendo de su eje en Chan Chan, valle de Moche. Incorporó en sus dominios a las agrupaciones emparentadas cultural y lingüísticamente que se

extendían por los valles norteños, desde Piura, al norte, hasta más allá de Huarmey, por el sur.

Como quiera que ya hemos reunido la información histórico-mítica sobre los chimúes y sus antecesores consignada por los cronistas, nos remitimos a los capítulos correspondientes a las culturas Lambayeque y Chimú que hemos tratado en la parte octava.

2.4 *Ayabacas*

En dirección sureste de los tumpis, en las serranías de Piura, moraban los ayabacas, nación que sin formar un estado unificado aglutinaba diversas etnias que se unían cuando eran amenazadas por un peligro exterior. Dos grupos étnicos vecinos aparecen vinculados a los ayabacas: los huancabambas y los bracamoros, más otros menores y emparentados de las inmediaciones: los cascas y los calluas, y probablemente los aypate o ayapate, de no ser estos los propios ayabacas de las crónicas españolas. Un conjunto de noticias históricas sobre los ayabacas ha sido reunido y publicado por el profesor José Ignacio Páucar y por Armando Arteaga.

La tradición recogida por los cronistas relata que fue el gobernante cuzqueño Túpac Inca Yupanqui quien doblegó a los bravos ayabacas, cuando las tropas incas avanzaban en dirección al norte.

Las ruinas de Aypate, cercanas a la actual ciudad de Ayabaca, fueron levantadas por los Incas conforme delatan sus piedras pulidas, similares a las del Cuzco; su planta parece evocar una figura mítica. La comarca de los ayabacas estuvo, empero, poblada desde tiempos muy antiguos a juzgar por el santuario de petroglifos de Samanga, examinados por Mario Polia, que en algunos casos registran imágenes vinculadas al arte Chavín.

2.5 *Huancabambas*

Al sur de los ayabacas moraban los huancabambas, establecidos entre la cadena occidental andina y el ramal de Tabaconas. Colindaban con los bracamoros. Por las crónicas trasciende que antes de ser anexados al Incario, los huancabambas eran temidos por practicar el rito de la antropofagia. Con la conquista inca "usaron de la policía y razón que agora tienen", informa al respecto el cronista Cieza. Y agrega sobre ellos que "son de buen parecer, morenos: ellos y sus mujeres andan vestidos como aprendieron en los ingas [...]. En algunas partes destas traen los cabellos demasiadamente largos, y en otras cortos, y en algunas trenzados muy menudamente". Vestían con tejidos de lana de llamas y de vicuñas, animales que todavía abundaban en la comarca al momento de la invasión española.

Los huancabambas fueron incorporados al Tahuantinsuyo al mismo tiempo que los ayabacas, luego de obstinada lucha que se habría extendido por cinco meses. Se afirma que "se defendieron tan bien y con tanto denuedo, que murieron por no perder su libertad muchos millares dellos y [también] hartos de los orejos [jefes] del Cuzco..." Los Incas tuvieron a Huancabamba como lugar estratégico y levantaron, según cuenta el cronista Cieza "una agraciada fortaleza [...] y un templo del Sol".

2.6 *Bracamoros*

Los bracamoros o pacamoros moraban en la región de Jaén, que por entonces comprendía grandes extensiones selváticas. Son recordados por la obstinada resistencia que opusieron a la expansión de los Incas. Cuenta el cronista Cieza que Túpac Inca Yupanqui "por los Bracamoro entró y volvió huyendo, porque es mala tierra aquella de montaña". Al parecer lo mismo sucedió años después a su hijo Huayna Cápac: "volvió huyendo de la furia de los hombres que en ella moran; los cuales se habían acaudillado y juntado para defender a quien los fuese a enojar [...]"

Además, Cieza ofrece otras noticias: "dicen todos [...] de cómo en los Bracamoros habían muchos hombres y mujeres que tenían tierras fértiles, y que bien adentro de la tierra había una laguna y muchos ríos llenos de grandes poblaciones". Y que Huayna Cápac "codicioso mandó caminar por allá [...] abriendo el camino con asaz trabajo [hasta donde] los naturales por muchas partes puestos en sus fuertes le esta-

ban aguardando". Llegado el momento del enfrentamiento los Bracamoros recurrieron a una curiosa estrategia: "... mostraban sus vergüenzas [...] y tantos se juntaron, los más desnudos [...] que el Inca determinó de se retirar [...] [y se] escabulló dellos y volvió huyendo a su reino, afirmando que se había de vengar de los rabudos". Las tropas incaicas daban este nombre despectivo a los Bracamoros debido a las faldas largas "que les colgaban encima de las piernas".

El territorio de los bracamoros estuvo poblado desde tiempos chavinoides, hace tres mil años. Esto queda atestiguado por los monolitos de Tabaconas y Chunchuca, cuyo conocimiento fue difundido por el profesor Ulises Gamonal y cuyos rasgos los emparentan al arte Chavín y al de Kuntur Wasi. Pero hay testimonios anteriores: los conjuntos de pintura rupestre de Faical y otros de las cercanías.

2.7 *Chachapoyas*

Los chachapoyas o acaso *sachapcollas* (collas selvícolas) moraban al sureste de los bracamoros, sobre la margen derecha del Marañón. Su centro estuvo situado en el valle de Utcubamba, que puede ser traducido por territorio de los agujeros o cuevas (*utcu*). Probablemente se extendieron por el sur hasta el Abiseo, afluente del Huallaga, donde se levantan las ruinas de Pajatén. En efecto, las noticias que consigna Garcilaso refieren que el territorio de los chachapoyas era tan extenso que "pudiéramos llamar reino porque tiene más de cincuenta leguas de largo por veinte de ancho, sin lo que entra hasta Muyupampa que son treinta leguas de largo [...]". La legua correspondía a cerca de cinco kilómetros. Por otro lado, al referirse a la conquista de los Chachapoyas en tiempos del gobernante Túpac Inca Yupanqui, Garcilaso señala que esta acción tuvo sus comienzos en la cuesta de Pías, al suroeste de Pajatén.

El cronista Cieza relata sobre los chachapoyas algunas notas pintorescas: "Son los más blancos y agraciados de todos cuantos yo he visto en las Indias que he andado, y sus mujeres fueron tan hermosas que por serlo su gentileza muchas dellas merecieron serlo de los ingas y ser llevadas a los templos del sol [...] andan vestidas ellas y sus maridos con ropas de lana

Archivo Federico Kauffmann Doig

Impresionante muralla de Cuélap, monumento arqueológico preincaico de los Chachapoyas.

y por las cabezas usan ponerse sus llautos, que son señal que traen para ser conocidas en toda parte". Y agrega que después de su anexión al Incario adoptaron las costumbres impuestas por los cuzqueños.

Pero los chachapoyas tienen una larga historia en la región, medida en varios milenios, a juzgar por los testimonios de arte rupestre expuestos sobre paredes rocosas de cuevas. Tal el caso de las pinturas de Chiñuna, Yamón y Limones-Calpón, en la provincia del Utcubamba.

De acuerdo a la hipótesis del autor, que ha dirigido varias expediciones arqueológicas al área de los chachapoyas, estos descendían de inmigrantes cordilleranos culturalmente andinos, que modificaron su cultura ancestral en el nuevo medio, acaso recogiendo tradiciones de los escasos pobladores establecidos con anterioridad. Los chachapoyas modificaron el paisaje selvático tornándolo erosionado y yermo a medida que iban depredando los bosques y debido a las quemas anuales a que sometían sus tierras.

Esta modificación del paisaje original se presenta elocuente en el área del Utcubamba y, de este modo, crearon una forma cultural afiliada a la anterior.

Numerosos y enormes conglomerados de ruinas pétreas de edificios circulares como los de Olán, Congón (Vilaya), Purun Llacta (Monte Peruvia) y los elevados muros-andenes de Cuélap, son testimonios del esplendor cultural alcanzado por los chachapoyas desde mucho antes de su anexión al Incario.

La construcción monumental de Cuélap se ubica a 3000 metros de altitud. Mide 700 metros de largo en su eje longitudinal. Su muro exterior, de contención, alcanza una altura de 20 metros y encierra más de 400 recintos, en su mayoría circulares. Cuélap no fue una fortaleza sino al parecer un monumento cultista, levantado a imitación de las paredes rocosas verticales que coronan las cimas de las montañas en el área. Aunque se estima que su construcción pudo tener lugar en el siglo V o VII d. C. su función y prestigio continuaron hasta los tiempos de la penetración incaica al Utcubamba, como lo testimonia la presencia en el sitio de cerámica de estilo inca.

Sobre la resistencia que los chachapoyas opusieron a la penetración cuzqueña de Túpac Inca Yupanqui hay abundantes datos, especialmente en la crónica de Cieza. Se subraya la obstinada resistencia de los "Chachas", como los llama Garcilaso, al parecer el grupo central de los chachapoyas, señorío ubicado en el Utcubamba, y cabeza del conglomerado de naciones emparentadas, conocidas todas ellas, por extensión, como chachapoyas. Una de ellas, ubicada en el sector de Cajamarquilla, hoy Bolívar, fue la más destacada en determinados momentos.

En tiempos de Huayna Cápac los chachapoyas se rebelaron: "habían muerto [a] los governadores y capitanes del Inca [...] y [...] los soldados [...] y presos otros muchos, con intención de servirse dellos como de esclavos". Atendiendo a esto, Huayna Cápac, encontrándose entre los cañaris del Ecuador y mientras juntaba sus tropas, envió mensajeros ante los chachapoyas para negociar la paz. Pero los chachas "maltrataron a los mensajeros [...] y los amenazaron de muerte". Huayna Cápac ordenó entonces atacarlos. Cruzó el río Marañón sobre un puente de balsas de madera chuchau que mandó construir probablemente a la altura de Balsas, cerca de Celendín. Luego las tropas incaicas se dirigieron hacia Cajamarquilla (Bolívar) para destruirlo, puesto que era "uno de los pueblos principales" de los chachapoyas. Les salió al encuentro, desde Cajamarquilla, una embajada de mujeres al frente de la cual iba una matrona, antigua concubina de Túpac Inca Yupanqui. Solicitaban clemencia y perdón, que el Inca les otorgó. En memoria de este acontecimiento de paz, el sitio donde había tenido lugar la negociación fue declarado sagrado y cercado, de modo que "[...] ni hombres ni animales, ni aun las aves, si fuese posible, no pusieran los pies en él". Para asegurar la pacificación de los chachapoyas, los Incas instalaron poderosas guarniciones en la comarca y ordenaron el traslado de grupos de lugareños al Cuzco bajo el sistema ***mitmac***, o sea de cambio de terruño de grupos humanos, y "[...] adonde les dió tierras para labrar y lugares para casas no muy lejos de un collado que está pegado a la ciudad [del Cuzco] llamado Carmenga".

2.8 *Cajamarcas*

En territorio de los cajamarcas o ***cassamarcas*** tuvieron lugar los sucesos que sellaron la conquista del Incario, al capturar Francisco Pizarro y sus huestes al soberano Atahuallpa y ejecutarlo meses después.

Antes de anexar los Incas la comarca de los cajamarcas, los diversos grupos locales que la poblaban, vinculados geográfica y culturalmente, conformaban un conglomerado unido por lazos políticos más o menos laxos que insurgió al desmoronarse el gobierno Tiahuanaco-Huari.

Estas unidades étnicas arrastraban antiguo cuño, que retrocede a la Etapa II-A y especialmente a la II-B. De la Etapa II-A son los monumentales centros cultista-administrativos de Kuntur Wasi, Huacaloma y Layzón. También el conjunto de Negropampa (Chota), de rasgos mochicas tempranos con influencia chavinoide, a juzgar por sus piedras decoradas (Kauffmann Doig 1971, Shady y Rosas 1976); al parecer Negropampa está vinculada al modelo de torres funerarias que se extiende también por Chinguirip y que antecedió o fue coetánea a otra tradición de

Philipp Rittermann

Ejemplares de cerámica de la cultura Cajamarca, cuyas expresiones florecieron en tiempos del Incario.

escultura de piedra en algo similar, presente allí y en la zona de Sócota, y Cutervo, que fue explorada por Daniel Morales (1985) en lo que toca a Tacabamba. En cambio, en Yanacancha (en la cabecera del Yaucán o Hualgayoc), sitio visitado por Tello en 1937, la lítica que se asocia a sepulcros parece pertenecer a la Etapa II-A. En la siguiente, la Etapa II-B, caracterizada por su esplendor artesanal, la cerámica muestra un estilo regional de rasgos particulares: Cajamarca I y Cajamarca II, con su decoración de líneas oscuras aplicadas sobre una base blanca de caolín. El estilo cerámico Cajamarca III es de transición al Cajamarca IV, que ostenta influencia Tiahuanaco-Huari y se dispersa por áreas alejadas, difundiendo su característica forma de trípode hasta la Etapa II-D, o de efervescencia regional, a la que corresponden ya los grupos étnicos que terminan por integrar el llamado "reino de Cajamarca".

Las ruinas colosales de Collor y Marca-Huamachuco son consideradas (Ravines 1980) como enraizadas en las postrimerías de la Etapa II-B, y su vigencia perduró en la Etapa II-C o Tiahuanaco-Huari; en el caso de Marca-Huamachuco hasta la llegada de los españoles en 1532. Por su parte, Viracochapampa, en la vecindad de Marca-Huamachuco, es expresión arquitectónico-urbanística inconfundiblemente Tiahuanaco-Huari; Collor al parecer, tuvo también por entonces su florecimiento. Tantarica en particular, monumento grandioso ubicado cerca de Catán en Contumazá, tuvo de seguro, como Marca-Huamachuco, una larga historia. De la ciudad de Cajamarca de tiempos de la Conquista queda la casa del cacique colonial Astopilco; uno de sus cuartos sirvió de prisión a Atahuallpa. También los "Baños del Inca" en las inmediaciones y los cimientos de piedra a través de largos tramos en la ciudad misma. Ubicadas en la parte alta de Cajamarca están las ruinas de Huacaloma y Layzón, de la Etapa II-A al igual que el canal de Cumbemayo, de aparente función mágica. En el área del Yaucano se presentan vastos cementerios similares a los cajamarquinos de Otuzco, Combayo y de San Cristóbal, lamentablemente depredados; se caracterizan por sus "ventanillas", es decir por sus nichos excavados en paredes rocosas. Por su parte, en lo que hoy es provincia de Celendín, distrito de Oxamarca, están las ***chullpas*** de Chocta, visitadas por Julio

C. Tello y exploradas por Moisés Chávez (1976), al parecer asociadas fundamentalmente con el estilo Cajamarca III y IV. También de Celendín, caserío de Muyoc Chico del distrito de San Miguel, procede el hermoso monolito que analiza en sus detalles el profesor celendino Luis Daniel Quirós Amayo, buscando una interpretación satisfactoria. Al parecer está vinculado a la lítica de Pashash o Cabana.

Sobre los grupos que conforman los cajamarcas en tiempos de su incorporación al Incario, hay noticias históricas, en las crónicas, aunque a veces confusas, ya que las antiguas demarcaciones y nombres gentilicios sobrevivieron en los "cacicazgos" coloniales (Villanueva Urteaga 1955) y todavía prevalecen, como se desprende del valioso documento de 1540 publicado por Waldemar Espinoza Soriano (1967). Aun cuando es imposible determinar con precisión el área de los Cajamarcas y de los grupos humanos incorporados, que fue de límites cambiantes en el tiempo, al parecer en el siglo XVI estuvo integrada por siete *huarangas* o agrupaciones mayores. De todos modos, quedaban incorporados los Huambos, Soctas (¿Choctas o Chotas?), y los Cutervos hasta el río Chamaya; por el sur, los Huamachucos formaban al parecer uno de los grupos mayores del conglomerado étnico, y naturalmente los cajamarcas propiamente dichos. Los límites que los separaban de los chimúes tampoco se conocen con precisión, aunque el intercambio comercial-cultural sierra-costa fue notable. Al parecer, los chimúes incursionaban en sectores del territorio cajamarquino, como Contumazá, según pondera Mario Florián (1977). Rogger Ravines (1980), Juan Luis Alva P. (1989) y otros se han esforzado en precisar detalles relativos a la temática de los linderos geográficos y étnicos de los cajamarcas. Por su parte, Fernando Silva Santisteban (1982) propone que las naciones de Cuismancu y Chuquimancu, situadas por Garcilaso de la Vega en la costa central, formaban parte de los cajamarcas. Cuismanco precisamente, habría sido el nombre del gran curaca de los cajamarcas.

En tiempo de Pachacútec, la nación Cuismanco o Cajamarca fue incorporada al Incario, después de un alto decretado en el avance expansionista de los cuzqueños al haber concluido la anexión de diversas naciones ubicadas al sur de los cajamarcas, y luego de la incorporación de los huamachucos, grupo de los cajamarcas cuyo curaca se rindió a las tropas incaicas "[...] con todo buen ánimo". En otros sectores de los cajamarcas los invasores cuzqueños hallaron, en cambio, gran resistencia, al tropezar con "gente valiente y belicosa". Para ello tenían "apercibidas las armas y los bastimentos y estaban fortalecidos en sus plazas fuertes y tenían tomados los malos pasos de los caminos [...] ganosos de pelear por vencer o morir". Pasados cuatro meses y luego de varios combates, aceptaron finalmente su anexión al Incario.

De acuerdo a Cieza, los cajamarcas vestían con mantas y camisetas. Agrega que eran "... de buenas maneras [...] no son ambiciosos", y que a los forasteros "hospedan y dan bien de comer". Son "de grande ingenio para sacar acequias y para hacer casas, y cultivar las tierras y criar ganados, y labran plata y oro muy primamente". Además, los cajamarcas eran grandes tejedores; utilizaban la lana de camélidos americanos, posteriormente ausentes en la región. Sus tejidos eran primorosos: "... tan de ver, que parece la trama della toda seda...". Por su parte, añade Cieza: "las mujeres son amorosas y algunas hermosas".

2.9 *Huamachucos*

En la nota sobre los cajamarcas se dio noticia sobre el majestuoso sitio de Huamachuco en los confines de los cajamarcas, cuya importancia trascendió hasta la llegada de los españoles en el siglo XVI, pero que se supone (Ravines 1980) emergió en las postrimerías de la Etapa II-A, al presentarse el fenómeno expansionista Tiahuanaco-Huari. También comprobó que los huamachucos conformaban una unidad en el conglomerado étnico y político de los cajamarcas y que se sometieron sin resistencia a los expansionistas cuzqueños.

Sobre los huamachucos existe una frondosa información acerca de seres divinos y ritos, rescatada del olvido por los padres agustinos en el siglo XVI; Fernando Silva Santisteban (1976) ha penetrado en esta temática. A juzgar por las noticias antiguas de los agustinos, Huamachuco era un centro cultista de especial importancia, donde se reverenciaba al ídolo Catequil, una forma del dios del agua o Illapa.

Esta representación y a su vez oráculo fue trasladado a Porcón, en Cajamarca, y destrozado en tiempos de las rivalidades entre Huáscar y Atahuallpa, debido a que vaticinó que Huáscar y no su hermano saldría triunfante. Pero la cabeza de Catequil fue rescatada de las aguas de un río y en el siglo XVI su culto proliferó con Tantaguayanay y Tantazoro, simbolizados con piedras y también tenidos como hijos de Atagujo, tal como lo era Catequil.

Se descubre que Catequil era en esencia el dios del agua, venerado universalmente en el Perú antiguo entre otras cosas "porque dicen que es el que hace los truenos y relámpagos". Este mito sufrió sin embargo el impacto del cristianismo, que debió modificarlo en algunos de sus pasajes.

En el mito de Catequil se incide en separar dos tiempos históricos, uno anterior y otro posterior a la creación de los hombres. En el primero figura como ser supremo Atagujo, que en el fondo no es más que otra versión de Catequil y a quien rogaban "que no caiga granizo". Este habría procreado a Sugadzabra y Ucungavra, además de otros criados suyos: Ubiguaicho y Unstiqui. Pero también a Huamansuri (el hijo del halcón), que enviado a vivir con los guachemines, primeros pobladores de Huamachuco, lo mortificaban haciéndolo trabajar en exceso. Luego de quedar encinta Cautaguani, hija de los guachemines, por haberla violado Huamansuri, murió al dar a luz dos huevos. De uno de ellos salió el mentado Catequil o Apu Catequil, que se constituyó en "el ídolo más temido y honrado que había en todo el Perú, adorado desde Quito al Cuzco". Su hermano, Piquero, no tuvo rol protagónico. Catequil llegó a resucitar a su madre, Cautaguani, que le proporcionó dos hondas que le había dejado su padre Guamansuri de herencia para que con ellas exterminara a los guachemines. Una vez que liberó al mundo de los indeseables guachemines, Catequil rogó a Atagujo que criase a los indios. Atendiendo a lo solicitado, dispuso que fueran desenterrados de un sitio por él sindicado, con *tacllas* ornamentales de carácter mágico.

El mito de Atagujo muestra que en el pensamiento andino pueden encontrarse explicaciones originales sobre la creación de la humanidad, tanto de la actual, de extracción nativa, como de una anterior, que en otros mitos se asigna a gigantes; que en la genealogía divina juegan un rol importante las aves míticas y los huevos que estas ponen; y que los dioses ostentan las funciones de dadores de la vida a través del sustento, mediante la donación del agua, y que castigan a los hombres con sequías y con rayos.

2.10 *Huaylas*

A la llegada de los españoles en el siglo XVI, un gran ramal del camino estatal incaico recorría de norte a sur el antiguo territorio de los Huaylas, que se extendía por el Callejón de Huaylas hasta Recuay. Una nota pintoresca sobre los huaylas refiere que la princesa Inés Huaylas, hija de Huayna Cápac con una lugareña, fue compañera del conquistador Francisco Pizarro y madre de sus dos hijos.

No ha sido posible, al presente, relacionar los testimonios arqueológicos dispersos por el Callejón de Huaylas con las noticias recogidas por los cronistas. Además de los muchos testimonios arquitectónicos, el territorio de los huaylas es un verdadero emporio de la talla en piedra, con esculturas que en su mayoría representan a seres humanos con sus armas, sentados, evocando al parecer a difuntos ilustres.

Los huaylas, al igual que los conchucos, resistieron denodadamente la invasión incaica, pero terminaron siendo anexados al Incario.

2.11 *Conchucos*

Limitaban por el norte con los huamachucos y por el sur con los huamalíes. Se extendían por la cuenca del Tablachaca y ocupaban las estribaciones orientales de la Cordillera Blanca hasta el Marañón por el oriente. Las referencias antiguas sobre los conchucos contenidas en las crónicas han sido recopiladas y analizadas en la pulcra monografía sobre Áncash escrita por el historiador Félix Álvarez Brun (1970). También Eudoxio H. Ortega, el presbítero Santiago Márquez Miranda y Fausto Liñán Espinosa son autores de obras que tocan la historia regional prehispánica de la región de los conchucos.

El territorio de los conchucos fue escenario histórico desde muy antiguo, como atestiguan los muchos restos arqueológicos que se levantan en su jurisdicción: el antiquísimo monumento de Chavín; las ruinas de Rapayán y Gantumarca; los monolitos de Chacas y los de Yauya, los últimos pertenecientes al arte Chavín; Yayno y Sipa (Pasacancha), en Pomabamba, con sus cajas funerarias de piedra; las ruinas de Maishgonga y los caserones de Pashash en Cabana, a los que se asocian importantes litoesculturas; sitios arqueológicos diversos situados en Corongo, y otros más.

Los Incas invadieron el territorio de los conchucos desde el sur, luego de anexar a los Huamalíes. Las crónicas ponderan unánimemente la obstinada resistencia de los conchucos. Después de varios meses de lucha en la que los chancas batallaron formando parte de las tropas incaicas, terminó la resistencia luego de la toma del reducto conchucano de Urcollac, en Parcos. A lo largo del territorio de los conchucos serpenteaba un importante ramal del camino estatal del Incario, que unía Cuzco con Quito.

Fue en Pallasca —antes llamada Andamarca como establece Félix Álvarez Brun (1970)— donde se dio muerte a Huáscar y su cuerpo fue arrojado a un río. Algunas décadas después un ídolo llamado Catequilla, que representaba a Illapa (el rayo), o dios de la Lluvia, reverenciado originalmente en Huamachuco pero con prestigio en todo el territorio del Perú de entonces, aglutinó un movimiento de reconquista en el norte del país, que puso en riesgo a la propia ciudad de Trujillo.

2.12 *Huacrachucos*

Esta agrupación aparece ubicada sobre la margen derecha del Marañón, entre el territorio de los chachapoyas y el de los huánucos al occidente de los conchucos. De acuerdo a la división política actual, moraban los huacrachucos en lo que hoy son las provincias de Marañón y Huacaybamba. Por el oriente de su territorio se levantan los Andes Amazónicos.

En territorio de los huacrachucos se ubican diversos testimonios arqueológicos, alrededor del actual Huacrachuco y de Huacaybamba. Los más singulares e impresionantes son los de Tinyash.

Tinyash, junto con Pumpu, son en el Perú y acaso en el mundo las ruinas monumentales a mayor altitud: 4160 msnm. Ubicadas en las alturas de Pinra, en sus inmediaciones está Huarigancha o Huari-Cancha, santuario dedicado al dios Huari, del que solo quedan vestigios. Las ruinas de Tinyash fueron visitadas por S. Antúnez de Mayolo en 1934 y posteriormente por D. Thompson en compañía de R. Ravines. También por el autor años después, en su empeño por identificar antiguas rutas de penetración a los Andes Amazónicos: zonas de Santa Marta y Chontayacu, afluentes del Huallaga, donde se presentan restos arquitectónicos al parecer vinculados a los chachapoyas. Tinyash se caracteriza por sus construcciones masivas de piedra, material con el que fueron construidos también los techos a dos aguas. Los recintos interiores son pequeños; probablemente se trata de mausoleos de varios pisos y al mismo tiempo de lugares de culto. También se dan otros conjuntos arquitectónicos en Tinyash, uno de ellos exhibe un muro semicircular engalanado con un cinturón blanco de piedra cuarcita.

Los Huacrachucos comprendían diversos subgrupos: Antas, Paucaricras y otros. El camino estatal oriental de los Incas, admirablemente conservado a la fecha en un tramo de 65 km, que vincula la población actual de Huacrachuco con la de Pinra, corre de norte a sur por las serranías. En medio de interminables punas, se yerguen todavía las ruinas de Acostambo, lugar de aprovisionamiento ubicado a mitad del camino Huacrachuco-Pinra.

Huacrachuco significa gorro en forma de cuerno. Siguiendo una antigua usanza, servía como distintivo a los lugareños, para diferenciarse de la gente de otros territorios. Garcilaso anota sobre los huacrachucos: "Traen por divisa en la cabeza [...] un cordón negro de lana, con moscas blancas a trechos, y por plumaje una punta de cuerno de venado..."

Garcilaso comenta que el territorio de los huacrachucos era "grande y asperísimo de sitio, y de gente en estremo feroz y belicosa". Y agrega que ante la invasión de las tropas incaicas, los "naturales se pusieron en defensa, atrevidos en la mucha aspereza de

Archivo Federico Kauffmann Doig

Edificación de varios pisos en Tantamayo, importante testimonio arquitectónico de los Yaros.

su tierra y aun confiados en la victoria, porque les parescía inexpugnable". Y que con "esta confianza salieron a los passos, donde hubo grandes recuentos y muchas muertes de ambas partes". A pesar de las negociaciones diplomáticas "salieron con su porfía y siguieron la guerra con mucho furor..." No obstante, finalmente fueron vencidos y anexados al Incario.

2.13 *Yaros, huamalíes, huánucos*

El asiento central y primario de los yaros estaría situado en el sector occidental de la antigua región de los huánucos, que corresponde a la cuenca del río Marañón. Con el transcurrir de los tiempos, ocuparon parte del lago Junín o Chinchaycocha. Colindaban con los chachapoyas por el norte, por el oeste con los grupos conchucos de Pinco y Huari, y, por el oriente, alcanzaron la frontera de los Andes Amazónicos y acaso porciones de los mismos. El propio "Pajatén" habría sido una expresión Yaro, de acuerdo a documentos antiguos esgrimidos por W. Espinoza Soriano.

Sobre los yaros, en su relación con los expansionistas Tiahuanaco-Huari, se ha ocupado Hernán Amat (1978). Sobre los yaros que moraban a orillas del Chinchaycocha o lago de Junín y en territorio de lo que hoy es Pasco, Simeón Orellana (1981) y Marino Pacheco (1984).

En verdad se hace difícil precisar las fronteras de los yaros, puesto que estas iban cambiando a medida que extendían sus dominios. Es necesario considerar los llamados "enclaves" de ***mitmac***, que en tiempos del Incario llevaron a cambios demográficos notables, y que W. Espinoza, rescatando vocablos ancestrales, denomina ***aynoca*** y ***capana***. *Aynoca* para movimiento de gente en territorio propio, y *capana* para la inserción de grupos humanos en sitios alejados.

Los yaros forjaron su "imperio" a partir del siglo XII o acaso antes, a medida que se desintegraba el poder Tiahuanaco-Huari, extendiéndose por casi todo el territorio del Perú actual, especialmente el norteño, cubriendo los Andes costaneros, cordilleranos y amazónicos. En los siglos XII y XIII habrían alcanzado su máxima expansión.

Desde entonces su gobierno habría decaído y finalmente sucumbido, quedando solo el recuerdo del "imperio" Yaro, que perduró hasta tiempos coloniales. Como señala W. Espinosa, ya desde antes de la

conquista incaica los antiguos yaros habrían sido absorbidos por los huánucos.

El cronista Guaman Poma ofrece referencias sobre lo que califica de "imperio Yarovilca" (o de los Yaros sagrados), de cuyos monarcas se jacta ser descendiente. Referencias documentales antiguas remiten el origen de los yaros al Titicaca, pero esto puede darse solo en un plano mítico, y acaso provenga de tradiciones ajenas anteriores, que correspondían a los Tiahuanaco-Huari, siendo quizás los yaros vástagos de los Tiahuanaco-Huari.

Muchos e importantes testimonios arquitectónicos son asignados a los yaros, tales como Garu, Gantumarca, Jircán, Tantamayo y otros más situados en Huamalíes, sector de los yaros cuyo nombre deriva de Huamali o Huamani: el halcón mítico. Edificaciones de varios pisos y las tumbas en barrancos, serían características de los yaros. Pero en el antiguo territorio que algunos estudiosos asignan a los yaros o en el borde de sus fronteras hay vestigios humanos anteriores a la era cristiana, como lo testimonia Cotosh, situado ya en tierras de los chupachos o huanuqueños, confines nororientales de naturaleza boscosa.

Al anexar los Incas a los descendientes de los yaros, levantaron el gran centro administrativo de "Huánuco Viejo", en territorio que por entonces pertenecía a los Huamalli o huamalíes vinculados a los huánucos.

Los yaros adoraban al dios Huari, probablemente uno de los nombres de la divinidad andina ancestral que controlaba los fenómenos atmosféricos, y con ello el agua de las lluvias, imprescindible para producir los alimentos y sobrevivir. El hecho de que Huari ostente otros atributos no altera la condición esencial del ser sobrenatural más importante y universal en el tiempo y en el espacio del mundo religioso andino.

Su principal adoratorio, con galerías subterráneas y representaciones de un ídolo esculpido en piedra, habría estado cerca de la actual localidad de Singa, de acuerdo a W. Espinoza. Según la sugerencia de P. Duviols pudo ser Chavín de Huántar.

Sobre los huánucos existen referencias históricas varias, reunidas por José Varallanos en su monumental *Historia de Huánuco* (1959). Al parecer el nombre de Huánuco aludía a Guanuco, animal mítico en la región huanuqueña. Guanuco estaba integrada por tres grandes subdivisiones territoriales de data preincaica: *AllaucaHuánuco* (o Huánuco de la derecha), *IchocHuánuco* (o de la izquierda) y *GuamalliHuánuco*. La resistencia que opusieron a las tropas de Pachacútec fue grande y llevó al Inca a pasar "a cuchillo con gran rigor".

2.14 *Pumpus (Bombón) y taramas*

Al norte de los huancas moraban los pumpus o "Bombón", pobladores de la pampa de Junín y de los alrededores del lago del mismo nombre, o Chinchaycocha. El sitio arqueológico más importante, Pumpu, está situado a 4300 metros de altura, a orillas del lago Chinchaycocha (Orellana 1981). Luego de resistir los "muy belicosos" pobladores de Bombón, por las "dádivas y ofrecimientos que les hicieron (los Incas) quedaron por sus súbditos".

Los taramas (Tarma) colindaban con los Huancas. Su territorio era "de mejor temple, que es causa de que se coja en ello mucho maíz..." Al presentarse los Incas en su territorio, "no fueron menos belicosos que los de Bombón".

Cieza informa que había "en Tarama en los tiempos pasados grandes aposentos y depósitos de los reyes ingas". De estos quedan tristes restos en Tarmatambo. Agrega que los taramas andaban "vestidos, y lo mismo sus mujeres, de ropa de lana de sus ganados, y hacían su adoración al sol, que ellos llaman Mocha [adorar]". Refiere también que "cuando alguno se casa, juntándose en sus convites, bebiendo de su vino, allegan a se ver el novio y la esposa; y dándose paz en los carrillos, y hechas otras ceremonias, queda hecho el casamiento". Igualmente indica que "cuando los señores mueren [...] las mujeres que quedan se trasquilan y ponen capirotes negros, y se untan los rostros con una mixtura negra que ellos hacen, y ha de estar con esta viudez un año. El cual pasado, según que yo le entendí, y no antes, se puede casar, si lo quiere hacer". Agrega asimismo que en "el año tienen sus fiestas generales, y los ayunos por ellos establecidos los guardan con grande observancia, sin comer carne ni sal ni dormir con sus mujeres.

Y al que entre ellos tienen por más dado a la religión y amigo de sus dioses o demonios ruegan que ayune un año entero por la salud de todos; lo cual hecho, al tiempo de coger de los maíces se juntan, y gastan algunos días y noches en comer y beber".

2.15 *Huancas*

El territorio central de los huancas era el valle del Xauxa (Jauja) o Mantaro. Cieza informa que estaban "todos repartidos en tres parcialidades, aunque todos tenían y tienen por nombre los Guancas". Y agrega que los huancas "andan vestidos con mantas y camisetas (y que) peleaban con hondas y con dardos y con algunas lanzas". Los huancas, famosos por aguerridos, a los "que tomaban en la guerra desollaban y henchían los cueros de ceniza, y de otros hacían atambores..." En tiempos de la expansión incaica, los pobladores del "valle de Xauxa [...] mostraron gran temor y procuraron favor de sus parientes y amigos [...]: dicen que habían más de cuarenta mil hombres [...] y se dio una gran batalla en que dicen murieron muchos de una parte y otra, mas que los del Cuzco quedaron por vencedores..."

Cuenta Cieza que en territorio de los huancas en "todas partes había grandes aposentos de los ingas aunque los más principales estaban al principio del valle, en la parte de Xauxa..." Atestiguan lo dicho las extensas ruinas de Hatunmarca, las de Vinchos exploradas por el arqueólogo David Motta Pérez, y otras más como las de Huajlasmarca, que dio a conocer arqueológicamente Julio Espejo Núñez. Cieza declara, acertadamente, que los "edificios todos eran de piedra".

También eran notables orfebres. Al respecto Cieza señala que entre los huancas había "gran número de plateros que labraban vasos y vasijas de plata y de oro para el servicio de los ingas y ornamentos del templo". Todavía en la actualidad son ponderados los plateros "chalaisantos" (de San Jerónimo de Tunán) por sus finas obras de filigrana.

Sobre aspectos religiosos, Cieza proporciona interesantes datos al referirse al antiguo santuario de Huarivilca, situado a seis kilómetros de Huancayo: "antiguamente [...] edificaron un templo, a quien llamaban Guaribilca; yo lo vi; y junto a el estaban tres o cuatro árboles llamados molles, como grandes nogales. A estos se tenía por sagrados, y junto a ellos estaba un asiento hecho para señal que venían a sacrificar; de donde se abajaba por unas losas hasta llegar a un cercado, donde estaba la traza del templo. Había en la puerta puestos porteros que guardaban la entrada, y abajaba una escalera de piedra hasta la fuente dicha, adonde está una gran muralla antigua, hecha en triángulo; destos aposentos estaba un llano, donde dicen que solía estar el demonio, a quien adoraban; el cual hablaba con algunos dellos en aquel lugar". En este santuario se adoraba al dios Guarivilca ("Guari divino"), a quien se seguía rindiendo culto en tiempos incaicos: "no dejaron de hacer sus ofrendas y sacrificios..." De la fuente ubicada en el adoratorio de Huarivilca habrían emergido los más remotos progenitores de los huancas.

2.16 *Yauyos y chocorvos*

Moraban al sur de los huancas. Los yauyos eran tipificados como gente belicosa, a través de la visión de los conquistadores Incas.

Fueron anexados al Incario en tiempos de Pachacútec, que envió a Yauyos 12 mil combatientes. Estos penetraron por el paso de Tuctumarca, y se dirigieron por el camino de Portachuelo, Llongote y Latahuasi hasta alcanzar la ciudadela de Ñaupahuasi, morada del poderoso curaca Ñaupi. Ante estos hechos los yauyos, luego de deliberar sobre lo que sería lo más conveniente "de común consentimiento recibieron a los Incas con toda la fiesta y solemnidad que pudieron hacer".

En la localidad actual de Tupe se habla todavía el ***cauqui***, un idioma particular de base ***aru*** emparentado con el aimara, que pudo ser la lengua ancestral de los yauyos o producto de un asentamiento ***mitmac***. Varios grupos conformaban los yauyos, entre ellos los chocorvos, nación que moraba en el sector serrano comprendido entre los valles de Lurín y Chincha y la cordillera de Pariacaca.

Los yauyos reverenciaban a la divinidad preincaica Wallallo Carhuincho. También ofrecían sacrificios

Archivo Federico Kauffmann Doig

Sitio de Chuquimanco, en el valle de Cañete, de gran importancia para los Chinchas.

humanos al templo de Pariacaca.El cura cuzqueño Francisco de Ávila luchó en el siglo XVI contra las antiguas creencias de los yauyos y recopiló sus mitos. Dávila Briceño, según lo señaló Toribio Mejía Xesspe, recogió los catorce vasos de plata con que se hacían las ofrendas a Pariacaca.

Sobre la tradición histórica de los yauyos se ha ocupado C. César Bellido y de modo especial, recogiendo expresiones culturales de hoy, Brígido Varillas Gallardo.

2.17 *Chinchas*

Durante la etapa que nos ocupa florecía en la costa sur, en los valles de Chincha, Pisco, Ica y Nazca, un conglomerado de naciones emparentadas culturalmente y con vínculos de gobierno laxos. Se les califica de chinchas, por el prestigio que ostentaban los del valle de Chincha en tiempos de la invasión española. Colosales monumentos arquitectónicos, como La Centinela, son testigos del poderío alcanzado por los chinchas propiamente dichos. La cerámica calificada de Chincha o de Ica, dispersa por los valles citados, testimonia las vinculaciones culturales que se dieron en la costa sur. Naturalmente que acusa algunas diferencias entre valle y valle, como ya señalamos al ocuparnos arqueológicamente de la cultura Chincha en el capítulo V de la parte octava de esta obra.

Por su parte, los valles de Cañete, Huarco y otros cercanos se constituyen en una subárea especial de la costa sur, ya que su cerámica difiere notablemente de la de Ica-Chincha, y al parecer también habrían formado un señorío independiente. No es posible al presente estimar cuáles son los monumentos arquitectónicos que propiamente corresponden a esta etapa. Los hay de prestancia, tales como los de Cancharí, Ungará y Hervay. De acuerdo a Garcilaso, Cañete era liderado por Chuquimancu.

Existe una breve pero valiosa *Relación sobre los Chinchas*, suscrita por C. de Castro y D. Ortega Morejón en 1558, y publicada con pulcritud por el

insigne americanista Hermann Trimborn. A estos testimonios históricos se suman los de Reginaldo de Lizárraga y los de cronistas del descubrimiento y de la conquista del Incario.

Como ya se ha visto en el capítulo correspondiente, los Chinchas originalmente "no adoraban al Sol", sino a una "huaca", aunque no se especifica ante qué adoratorio o ídolo en particular. Acaso a Chinchaycámac, de acuerdo a otras versiones.

Cieza (1553, cap. LXXIV) recoge información acerca de esfuerzos expansionistas de los chinchas, o de simples incursiones de despojo. Así, refiere que acordaron "salir con sus armas a robar las provincias de las sierras, y así dicen que [...] hicieron gran daño a los soras y lucanes y que llegaron hasta la gran provincia del Collao..."; y que después de "haber conseguido muchas victorias y habido grandes despojos, dieron vuelta a su valle". El padre Acosta (1590, I, cap. XIX) menciona que los chinchas incursionaban a "islas del Poniente, muy lejos".

Se afirma que fue Inca Yupanqui (Pachacútec), el gobernante del Cuzco, quien anexó a los chinchas y a los pobladores de los valles comarcanos, mediante procedimientos relativamente pacíficos, empleando la diplomacia y dádivas, excepto en el caso del grupo étnico Huarpo, que habitaba el valle de Cañete-Lunahuaná, el cual ofreció una encarnizada resistencia que más tarde fue castigada severamente.

Solo con posterioridad, después de haber sido reconocido Túpac Inca Yupanqui como gobernante supremo, los Incas impusieron su sistema de organización en la costa sur y construyeron el camino estatal en este sector de sus dominios.

Relata Reginaldo de Lizárraga en su *Descripción* (1599), que al percatarse los responsables de la administración Inca que el valle de Chincha estaba sobrepoblado, y que debido a ello "las tierras cultivables eran insuficientes para mantener a toda esta gente", repartieron la población económicamente activa en tres grupos: un tercio debía dedicarse a la agricultura, otro a la pesca marina y un tercero a comercializar, mediante el sistema de intercambio o trueque, productos manufacturados: mates bellamente decorados que eran estimados hasta el área del Titicaca.

Esta decisión administrativa fue una respuesta eficaz al cuadro económico crítico que exhibían los chinchas: una "técnica" más para aumentar la producción de los alimentos en un territorio que aun disponiendo de fértiles tierras de cultivo, registraba problemas de abastecimiento de agua para acrecentar la producción de acuerdo a la demanda exigida por una población creciente. No es esta información, pues, únicamente un caso pintoresco por excepcional, ni tampoco solo valiosa por testimoniar la presencia de mercaderes en el antiguo Perú. La noticia refiere y explica la presencia de estrategias económicas adecuadas a las necesidades, y, en este caso, también el grado de flexibilidad de la administración Inca frente a casos específicos como el descrito; pero sobre todo es un testimonio histórico que contribuye a fundamentar la tesis del autor acerca de un Perú prehispánico con sobrepoblación y constante preocupación por buscar y aplicar fórmulas eficientes para incrementar la producción de alimentos en un territorio pobre en tierras cultivables y dependiente del agua de la lluvia.

El prestigio del que gozaban los chinchas durante el Incario queda comprobado una y otra vez. Así, las andas en que era conducido el curaca de Chincha durante los sucesos de Cajamarca, destacaban por suntuosas, tanto que la soldadesca española no atinó en un principio a distinguirlas de las del soberano Atahualpa. El jefe chinchano sucumbió durante el asalto.

Por otro lado, es interesante constatar que las huestes de Pizarro, al alcanzar los límites norteños del Incario, tuvieron referencias sobre Chincha como potencia económica, aunque todavía no sobre el propio Cuzco. Por ello, en el primer mapa donde figura territorio peruano, confeccionado por Diego Rivero en 1529, es decir años antes de la invasión a Cajamarca y de pisar los españoles tierra chinchana, ya aparece registrada la toponimia Chincha como lo hacía notar Raúl Porras.

2.18 *Lucanas y soras*

Al sur de los huancas y también en un ambiente cordillerano, moraban los lucanas o rucanas. Estaban

organizados en pueblos autónomos, pero vinculados por lazos de parentesco y de tradición común. De esta manera, los collaguas y los huamanpalpas pueden considerarse parte de los lucanas. Los collaguas moraban en las vertientes occidentales al sur de los lucanas, y los huamanpalpas al norte y oeste de Cangallo.

En circunstancias especiales se unían, obedeciendo al curaca más respetado, a quien tributaban con alimentos, leña y le labraban sus sementeras.

Conjuntamente con los soras, sus vecinos y federados, los lucanas opusieron resistencia a la expansión incaica. Finalmente Pachacútec logró vencerlos luego de un obstinado batallar. Una vez vencidos y de acuerdo a la política de los Incas, los curacas locales fueron confirmados en sus cargos, aunque en adelante debían obediencia al Cuzco. Entre las obligaciones que se les impuso estaba la de proveer cargadores para transportar las andas regias del Inca.

Los soras se extendían por la margen izquierda del río Pampas y lindaban con los chancas. Por el sur, habitaban desde Parinacochas hasta los Condesuyos.

Pachacútec, luego de destruir el fuerte de Sorasmarca y reducir por el hambre a los que pretendían resistir en un escarpado peñón, sometió a los soras al Incario.

2.19 *Pocras*

Los pocras poblaban la antigua Huamanga, que hoy corresponde en términos generales al departamento de Ayacucho. Garcilaso señala que Pocras y Huamanga, su sede central, son topónimos para el mismo lugar: "...(la) provincia llamada Pocra por otro nombre Guamanca".

Los pocras se extendían por Vilcas, donde se les conocía como Guaynacóndores. Allí, luego de anexados al Tahuantinsuyo, los Incas mandaron construir las hermosas y amplias edificaciones con el nombre de Vilcashuamán, acaso empujados por razones mágicas, puesto que este sitio era tenido por centro geográfico del Incario.

Los pocras deber ser considerados como los herederos directos de los Tiahuanaco-Huari, cuyo centro estuvo cerca de la actual ciudad de Huamanga, en el sitio de Huari, donde se levantan majestuosas construcciones y originalmente existían las estatuas de piedra mencionadas por Cieza, de las que quedan todavía varias muestras.

En la crónica de Cieza se enfatiza el carácter guerrero de los pocras, que opusieron una obstinada resistencia a la invasión de las tropas incaicas. Una vez anexados al Incario, los cuzqueños, por razones políticas, trasladaron grupos de pocras al Cuzco y otras zonas, repoblando su antiguo territorio con *mitmaes* de Anta, de la comarca del Cuzco y con grupos extraídos de otras latitudes. De esta manera, a la llegada de los españoles en el siglo XVI: "los más dellos eran mitimaes", es decir forasteros. El camino estatal inca pasaba por el centro de la plaza de Huamanga, la antigua sede principal de los pocras.

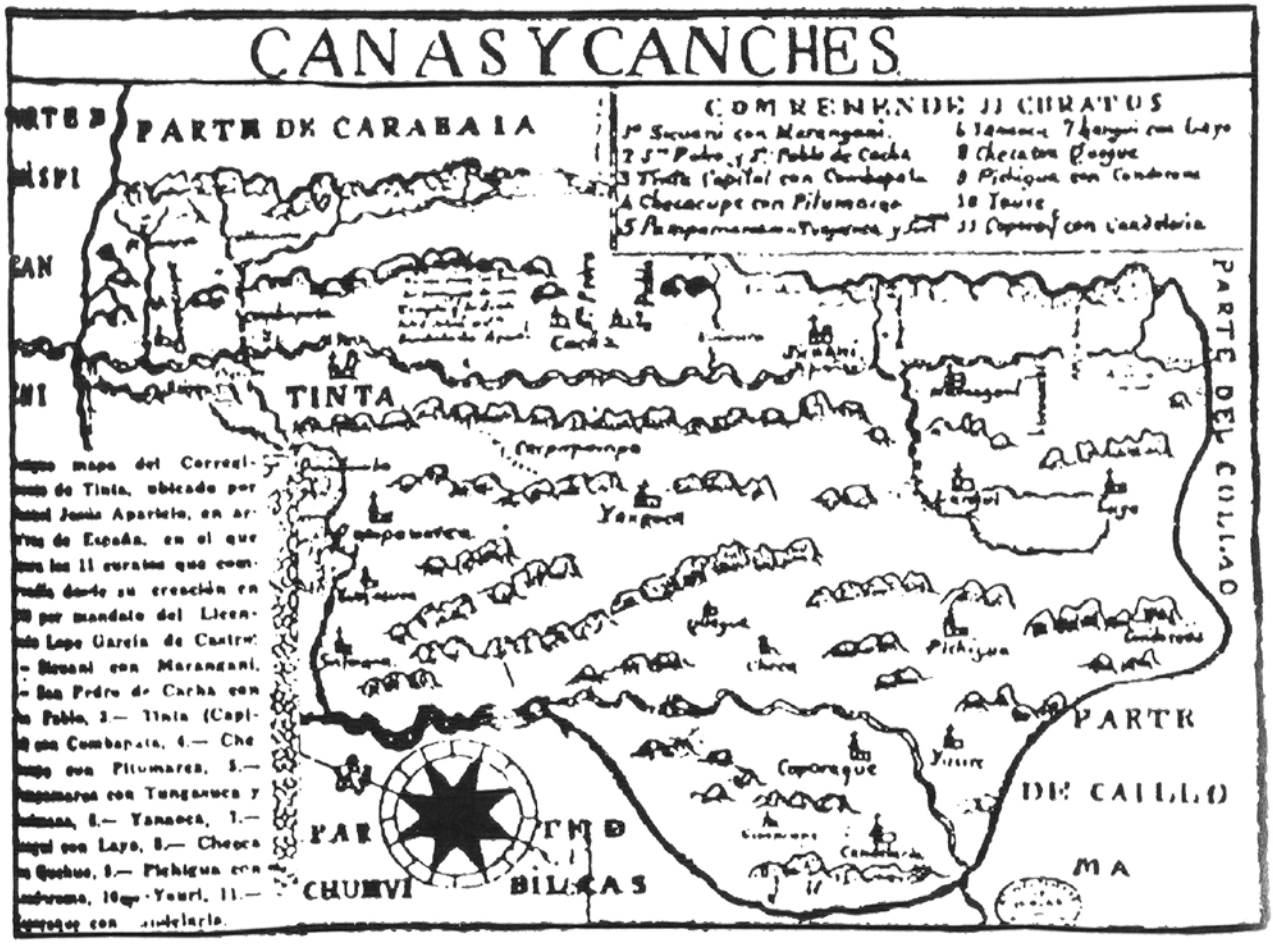
De acuerdo a la *Información* de Damián de la Bandera de 1557, la comarca de Huamanga contaba con 676 pueblos, con sus plazuelas y casas circulares pequeñas: hacia el este era poblada por campesinos y hacia el oeste por pastores. Gracias a "enclaves" en los Andes Amazónicos, distantes hasta 30 leguas de Huamanga, los campesinos pocras cosechaban hojas de coca. Los pocras eran diestros ceramistas, tallaban vasos de madera y ejercían el arte de la platería.

2.20 *Chancas*

Los chancas aparecen en la tradición histórico-legendaria como muy valerosos defensores de su territorio frente a la invasión de las huestes cuzqueñas. Se les recuerda también por haber atacado el propio Cuzco, ya por entonces eje del naciente Incario. La historia de los chancas está, por consiguiente, engranada con la de los Incas cuzqueños.

Los antepasados míticos de los chancas, al igual que los huancas y los pocras, habrían tenido su origen en Choclococha, laguna situada a 4605 metros de altitud, en la actual provincia de Castrovirreyna, pero habitaban las cuencas de los ríos Pampas y Pachachaca que desaguan en el Apurímac, en el

Archivo Federico Kauffmann Doig



Antiguo mapa de la región habitada por Canas y Canchis, entre los actuales departamentos de Cuzco y Puno.

actual departamento del mismo nombre. Desde allí terminaron ocupando Andahuaylas, que era comarca afiliada al Cuzco en su período regional. La ocuparon, desalojando a los pobladores originales, que fueron "tratados cruelmente matando a todos", y convirtieron el área de Andahuaylas en su sede principal. Usovilca y Ancovilca, jefes de los Chancas expansivos, se repartieron el territorio en dos porciones. E. González Carré supone que lograron ocupar también Huamanga.

2.21 *Canas y canchis*

Estas dos agrupaciones, aunque batallaban entre sí, estaban al parecer emparentadas por el idioma y por sus creencias religiosas. Otros grupos, tales como los ayaviris y caviñas, moraban en su territorio.

A los canas y canchis se les vincula étnicamente con los lares, grupo quechua establecido en la margen izquierda del Apurímac; también se les relaciona con los pobladores Incas primigenios del Cuzco.

Los canas y canchis tuvieron su asiento en sectores situados al sureste del Cuzco y en el piso superior de la cuenca del Villcamayu (Vilcanota) hasta Quiquijana. De esta manera, se interponían entre los territorios ocupados por los Incas primigenios del Cuzco y los collas de la cuenca del Titicaca.

Los ayaviris, ubicados en la frontera misma de los collas, batallando encarnizadamente, cerraban el paso a todo intento expansionista que partiera del Collao. Una muralla demarcadora, que habría pasado por La Raya, precisamente en el divorcio de aguas, habría sosegado los ánimos combativos de los rivales.

Sin embargo, cuando las tropas incaicas se dirigían al Collao, los canchis las obstaculizaron, pero fueron vencidos en Combapata y anexados al Incario. Igual suerte les estuvo deparada a los canas, que se juntaron en Lurucachi, para combatir a los cuzqueños en su tránsito al Collao: terminaron aceptando las paces que les ofrecían los Incas. En territorio de los canas se levantan los gigantescos paredones del Templo de Viracocha o Raqchi.

El adoratorio central de los canas y los canchis habría estado situado en las alturas del Ausangate. Garcilaso agrega que adoraban un ídolo de aspecto grotesco. Ellos creían que las almas de los muertos iban a parar a cierta laguna, madre u origen de sus progenitores, y que desde allí regresaban para penetrar en cuerpos de los recién nacidos.

Los canchis y los canas son recordados por cuanto su territorio fue escenario central de la revolución de Túpac Amaru, en el siglo XVIII.

Luis Freddy Caballero Cedrón, historiador regional de Canchis, ha recopilado información histórica antigua sobre los canchis y los canas.

2.22 *Changos o camanchacos*

Al menguar la influencia cultural de los collas y presentarse la conquista incaica, los pescadores del extremo sur siguieron practicando su economía extractora. Se los conocía, al llegar los españoles al Perú, como camanchacos o changos en Tacna, Arica y Atacama, y como coles más al sur. También se les llamó uros costeños, de no haber formado estos un grupo por separado, y como puquines por la lengua que hablaba, por lo menos, una parte de ellos.

Changos y camanchacos son términos que suelen calificar a los diversos grupos humanos establecidos en las costas del extremo sur, desde Arequipa hasta la porción costanera del norte de Chile, dedicados a la pesca marina y por lo mismo solo dueños de formas culturales incipientes. María Rostworowski, sobre la base de una nueva documentación, indica que se trata de la región Cole o Colesuyo. Ya Garcilaso refiere que "desde Arequipa hasta Tacama (moraban los) que llaman Collisuyo".

Sobre los coles o collis se han ocupado varios autores como L. Bernedo Málaga y, últimamente, el erudito historiador regional tacneño Luis Cavagnaro Orellana (1986).

Se ha establecido que también racialmente y por su lenguaje (puquina), los changos formaban un grupo humano distinto a los restantes que poblaban la sierra y costa del antiguo Perú. Se les considera pertenecientes al tronco racial arawak.

Además de especializados en la pesca marina, cazaban lobos de mar, productos que intercambiaban por otros ajenos a la naturaleza costeña y llevados por los collas del Titicaca.

Como hombres de tradición costeña milenaria y por lo tanto dados a la pesca, los changos utilizaban embarcaciones de dos cuerpos, elaboradas con bolsas de cuero de lobo marino cosido e inflado para que flotasen.

A mediados del siglo XV los gobernantes Incas tomaron el control del Collao, además de las vertientes occidentales extremo sur relacionadas. Salvo los uros, que sobrevivieron hasta la primera mitad del siglo XX, los demás grupos de Changos fueron perdiendo su identidad o extinguiéndose durante la Colonia.

2.23 *Collas (lupacas y otros grupos collas)*

A la llegada de los españoles en el siglo XVI, una de las cuatro partes en que estaba dividido el Incario era el Collasuyo, o región de los collas.

Diversos grupos humanos que habitaban ancestralmente en la cuenca del Titicaca integraban la gran nación Colla: los lupacas, por ejemplo, cuyo centro era Chucuito, así como los paucarcollas y los charcas. Pero todos ellos se reconocían como emparentados por ser portadores de una misma antigua tradición cultural, por hablar un idioma particular, el aimara o colla, y por ser pobladores de las sierras altas que rodean el lago Titicaca (3815 msnm).

Los collas eran herederos directos de los creadores de la cultura Tiahuanaco y, por ende, de la Tiahuanaco-Huari.

En sus antiguos dominios se levantan los antiquísimos y grandiosos monumentos de Tiahuanaco, Pucara y Chucuito, y también los de Hatuncolla, que permanecen sin explorar.

Los mausoleos o ***chullpas*** de Sillustani se levantan cual hongos, en medio del desolado paisaje que circunda el lago Umayu, cerca de Puno. Se trata de verdaderas torres, por lo general circulares, de piedras labradas y pulidas con especial cuidado, que se elevan hasta los 12 metros. En su interior se descubre una cavidad abovedada, a la que conduce una pequeña abertura en la base de la ***chullpa***, por donde se introducía las momias a su tumba. Por el primoroso trabajo de sus piedras, los mausoleos de Sillustani recuerdan los muros de la arquitectura incaica, pero también los de Tiahuanaco. Al parecer fueron levantados por los grandes señores collas en tiempos en que la región del Titicaca ya había sido incorporada al Incario, o poco antes.

Varios mitos de jerarquía relatan sucesos que tuvieron lugar en el Titicaca o región de los Collas. Por ejemplo, los de Viracocha y de Tonapa. Por su parte, los Incas consideraban que su dinastía habría tenido su origen mítico en el lago Titicaca de los collas, con Manco Cápac y Mama Ocllo.

La región de los collas, o Collasuyo, se extendía más allá de la meseta del Titicaca, hasta Tucumán en Argentina y Atacama en Chile; es decir que rebasaba ampliamente la zona que rodeaba al lago Titicaca, su centro de gravitación desde los tiempos de sus antecesores Tiahuanaco. He aquí cómo se pueden explicar los móviles profundos de la expansión colla.

La meseta del Titicaca por su altitud, que alcanza un promedio de 3800 metros, limitaba la producción de alimentos a solo las especies que, como la papa, la oca y la quinua, pueden prosperar en esas altitudes, hecho que condujo a que los collas buscaran otras zonas climáticas, como recurso indispensable para aumentar la producción de alimentos y hacer frente a la demanda planteada por el crecimiento poblacional acelerado que experimentaban. Su expansión fue "colonizadora" en ciertos casos y, en otros, solo de aproximación a naciones que moraban lejos de ellos y disponían de productos ausentes en los altiplanos. Tal el caso de su contacto con pueblos que vivían en el litoral extremo sur del Perú, y de los que obtenían pescado salado para transportarlo al Collao, intercambiándolo por productos derivados principalmente de camélidos (lana y carne de llama y alpaca), animales que criaban con éxito en las llanuras altiplánicas. De esta manera se explica la voluntad expansiva de los collas y el que gozaran de la prosperidad ponderada en las crónicas antiguas. .

La constatación de que los collas se sirvieron de diversas zonas climáticas con fines económicos fue formulada por John Murra, fundamentándola en la documentación consignada en la ***Visita hecha a la provincia de Chucuito*** de Garci Diez de San Miguel en 1567, ubicada por Waldemar Espinoza. Esta práctica fue al parecer muy antigua y generalizada en el Perú y respondía a las exigencias de la naturaleza andina, que no permite dar a la producción agrícola un impulso fácil, por lo menos no al paso en que el incremento poblacional lo exige.

Capítulo IX

PROYECCIÓN DEL INCARIO A LA AMAZONÍA Y SUS MÓVILES

La expansión del Incario incluyó también porciones de los Andes Amazónicos, especialmente a la región de Vilcabamba. Consideramos que esta acción fue impulsada por la preocupación de ampliar la frontera agrícola, como sucedió muchos siglos antes con la ocupación en los Andes Cordilleranos norteños que terminaron por desarrollar la cultura Chachapoyas

También en el Incario se dieron incursiones a las selvas de Madre de Dios, y se realizaban trueques entre comunidades amazónicas y andinas.

1. *Asentamientos en el área de Vilcabamba y otras proyecciones a la Amazonía*

En los Andes Amazónicos situados al noroeste del Cuzco, se ubica Vilcabamba, espacio geográfico enmarcado por la cordillera de Vilcabamba y por el río Urubamba.

Vilcabamba fue una proyección del Incario a los Andes Amazónicos que debió obedecer a un gran proyecto de expansión de su frontera agraria. Con este motivo levantaron diversos centros arquitectónicos de administración y de culto, de pura estirpe cuzqueño-incaica: Machu Picchu, Sayacmarca, Phuyupatamarca, Huiñay Huayna, Vitcos y otros

El estudio de los testimonios arqueológicos conservados en la Amazonia requiere sortear, en ocasiones con gran esfuerzo, las dificultades que presenta la naturaleza (Expedición Ligabue / Instituto de Arqueolgía Amazónica, Alto Madre de Dios, 1981).

Archivo Ligabue

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

La proyección incaica hacia los Andes Amazónicos, en la región de Vilcabamba.

más como el constituido por el conglomerado de construcciones presentes en Espíritu Pampa, que diversos autores identifican con la legendaria Vilcabamba la Vieja o Vilcabamba la Grande. Estos testimonios serán descritos en los capítulos dedicados a la arquitectura incaica.

Los sitios arqueológicos mencionados continuaron poblados aún después de la invasión española al Perú, si bien por un espacio de tiempo limitado. Hasta debieron ser ampliados o sufrir alteraciones cuando la zona de Vilcabamba fue convertida en refugio de la nobleza cuzqueña, entre 1536 y 1572. Los diversos restos arqueológicos que comprende Vitcos –entre los que figura el imponente santuario de Ñustaispana, destinado a la pluviomagia– conformaban, al parecer, el centro administrativo-cultista más importante de la zona de Vilcabamba.

También en diversos puntos de la Amazonía propiamente dicha, se ubican restos de muros y caminos de piedra ajenos a la tradición amazónica. Deben de corresponder a pequeños centros de administración de acciones de trueque y a senderos que conectaban con el terruño andino; exceptuando naturalmente lo que son caminos construidos por los misioneros, con los que pueden ser confundidos fácilmente. Por lo expuesto, los testimonios incaicos en la Amazonía no deben ser tomados como pruebas de un dominio de gente andina sobre espacios de los llanos amazónicos. Testimonios como los citados se presentan en áreas del Bajo Urubamba y de los ríos Ene-Tambo y Ucayali, lugares donde el autor ha tenido la oportunidad de realizar exploraciones (Kauffmann Doig 1993-1994).

El Incario terminó anexando o simplemente controlando áreas de los Andes Amazónicos. No solo las correspondientes a Vilcabamba y al territorio de la cultura Chachapoyas sino también otros espacios de la región conocida como Antisuyo, término aplicado a una de las cuatro regiones que conformaban el "país de los incas" o de los cuatro *suyos*.

2. *Conflictos e intercambio de productos: hachas por plumas*

Los pobladores originarios —como por ejemplo los culturalmente andinos chachapoyas— resistieron, en algunos casos denodadamente, el ataque de las tropas incaicas. Pero también agrupaciones *antis*, de tradición propiamente amazónica y que eran calificados despectivamente de *ch'unchos* —término equivalente a salvaje— se mostraron hostiles al avance de los incas. Lo demuestran las escenas de combate entre tropas incaicas y grupos de *ch'unchos*, retratadas en queros o vasos ceremoniales de factura incaica tallados en madera y elaborados principalmente durante el episodio de la penetración española a Vilcabamba, el reducto de la resistencia de la nobleza incaica colonial y de sus descendientes, extinguido en 1572 con la captura y ejecución de Túpac Amaru I.

En cuanto se refiere a antiguas y permanentes relaciones culturales entre gente de los Andes y de la Amazonía en general, estas no se discuten (Lathrap 1982). Mediante trueque llegaron en efecto, y hasta la costa misma, plumas de guacamayo y de otros psitácidos de hermoso plumaje Paracas, hace dos mil años y probablemente desde antes (Kauffmann Doig 1993); la yuca amazónica fue asimismo cultivada en la costa, acaso ya antes del primer milenio de nuestra era (Towle 1961). Por aquel entonces el estatus cultural en las dos grandes ecorregiones del Perú, la andina y la amazónica, debió mostrar un cuadro de complejidad similar, de tipo "neolítico", que persiste prácticamente hasta hoy en la Amazonía. En cambio, en la región andina la cultura comenzó a evolucionar desde unos 3000 años atrás, tanto en los Andes Costaneros como en los Andes Cordilleranos hasta dar paso a un modelo civilizatorio de gran complejidad, basado en la producción agrícola ejecutada de modo intensivo.

En el marco de préstamos culturales y de trueque, la Amazonía recibió hachas de bronce y cobre de esmerado acabado, que debieron ser facturadas en los avanzados centros de metalurgia andinos situados especialmente en la costa. Desperdigados por la cuenca amazónica, estos testimonios comprueban la presencia de la impronta cultural andina en la Amazonía.

Las hachas resultaban ser de especial utilidad en los bosques amazónicos, para talar "claros" con el fin de utilizarlos como campos de cultivo de yuca mediante el empleo de incipientes formas de agricultura de "corte y quema", todavía practicadas hoy en la Amazonía. Estas herramientas metálicas, al igual que las confeccionadas de piedra tallada y pulida con esmero superior al que exhiben las "clá-

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

IImagen representada en un quero o vaso de madera que muestra un enfrentamiento entre Incas y nativos amazónicos.

Escena de la cacería de un otorongo (Guaman Poma, c. 1600).

sicas" hachas amazónicas, aparecen desperdigadas extensamente por la Amazonía desde tiempos "arqueológicos". Con la introducción del machete, el uso de hachas fue cediendo hasta quedar prácticamente desterrado.

Consideramos que fue la finalidad de hacer más viable el trueque, basado especialmente en hachas por plumas de guacamayo, lo que motivó a que los cordilleranos construyeran caminos empedrados como los presuntos que conducen al área del Tambo en el corazón de la Amazonía y los que nos proponemos abordar en una próxima jornada. En otros casos estas vías empedradas de dos metros de ancho, que transmontan las cimas cordilleranas, se detienen de pronto en pasajes situados entre los 500 y 1000 metros de altitud. Estos tramos viales deben haberse destinado a controlar las plantaciones y las cosechas de hojas del arbusto de la coca, que crece en forma óptima en esas latitudes; servirían por lo tanto para transportar los cargamentos de coca a regiones cordilleranas. Tales los ejemplos de caminos empedrados y también de guarniciones y depósitos levantados con piedra, que parten de las cimas de la cordillera de Carabaya y de Paucartambo para dirigirse a la Amazonía, y desde otros parajes serranos, como los que conducen desde Huacrachuco a la selva y que hemos reconocido en 1982 en el marco de nuestras exploraciones en la cuenca del Chontayacu (Huánuco). Con todo, y a fin de evitar confusiones, es preciso tomar en cuenta que durante la etapa colonial también los misioneros mandaban construir caminos que enlazaban la cordillera con la Amazonía para cumplir exitosamente sus propósitos evangelizadores.

3. *Incursiones a las selvas de Madre de Dios*

El área del Manu/Madre de Dios presenta restos de antiguos caminos empedrados que, partiendo de las cumbres cordilleranas, se internan en la región boscosa de los Andes Amazónicos. Es el caso de los caminos que tramontan las cordilleras de Carabaya y de Paucartambo. Estas vías conducían a centros incaicos menores de administración y culto, como debió de ser Mameria, sitio explorado por Alfredo Valencia. La función de estos asentamientos puede estar vinculada a la producción de la coca (*Erythroxylon coca*), cuyas hojas tenían una importancia trascendental en la cultura andina.

La cerámica hallada en Mameria y en otros lugares de la zona de Madre de Dios, al ser predominantemente inca, comprueba que la penetración/colonización a la zona Manu/ Alto Madre de Dios debió de tener lugar principalmente en tiempos del Incario.

El trueque entre hombres amazónicos y andinos —que intercambiaban plumas por hachas de piedra y bronce pulcramente trabajadas— fue ejercido desde muy tempranos tiempos, como lo demuestra la presencia de plumas selváticas asociadas a las sepulturas de Paracas, así como la de hachas andinas que se encuentran dispersas prácticamente por toda la Amazonía peruana.

Las relaciones históricas recogidas por varios cronistas —como Pedro Sarmiento de Gamboa (1572)—, que

1

2 Archivo Federico Kauffmann Doig

3 Archivo Ligabue

1. Petroglifo de Pantiacolla (dibujo: ingeniero Bragagnini).
2. Examen del petroglifo de Pantiacolla o Pusharo.
3. Ladera cordillerana con tupida vegetación boscosa, en la región del Manu.

relatan pormenores acerca de una gran expedición organizada por el soberano Túpac Yupanqui —quien habría surcado el río Madre de Dios, por entonces conocido como Amarumayo—, demuestran igualmente que hubo incursiones de andinos en áreas amazónicas. La presencia de hombres de tradición amazónica como ocupantes originarios de estos espacios queda comprobada por las acotaciones en las crónicas que se refieren a selvícolas que en el siglo XVI ocupaban el área hoy conocida como Madre de Dios y por los restos de cerámica amazónica que aparecen dispersos por el citado territorio. Todavía en el presente, nativos como los ***piro*** moran en la comarca.

3.1 *El Paititi*

Recordemos, finalmente, que es en el área del Madre de Dios donde el mito ubica las ciudades incaicas legendarias de Apucatinti y Uchucatinti (Neuenschwander 1983), tal como en el caso del Paititi, versión regional de El Dorado que hace alusión a gente andina que termina por establecerse en áreas amazónicas. Consideramos con Víctor Angles (1992), que el Paititi tal como es relatado no tiene asidero histórico.

En este contexto, cabe recordar también el relato de los cronistas acerca de la huida en dirección a la selva amazónica de las tropas chancas sujetas a los cuzqueños, comandadas por Ancohuallo. Pero este probable acontecimiento no corresponde geográficamente al área del Madre de Dios, sino a espacios norteños de la floresta amazónica cercana a los Andes y cuyos descendientes serían los pobladores aborígenes de Lamas (Tarapoto). Sea como fuere los lamistas conforman un enclave de gente de cultura

andina en zonas amazónicas, como lo comprueban sus patrones culturales ancestrales a los que se aferran; con todo hay referencias en documentos antiguos que señalan que los lamistas proceden de migraciones partidas de territorio Chachapoyas con posterioridad a la conquista española.

3.2 *El petroglifo de Pantiacolla*

En el área del Madre de Dios se encuentra el monumental petroglifo conocido con el nombre de Pantiacolla. Está ubicado en las playas del Pusharo, que es un afluente del río Palotoa, que desagua, a su vez, en el Alto Madre de Dios. Este testimonio pétreo fue descrito inicialmente en 1921 por el padre Vicente de Cenitagoya (1943) y mencionado con posterioridad e ilustrado con una fotografía por el autor en 1980 a raíz de su primera inspección; constató por entonces que el río presentaba obras de defensa con el fin de evitar que las crecidas invadieran el peñón con los petroglifos. Giuseppe Orefici (1984) ha publicado una detenida descripción de los diversos elementos gráficos del petroglifo de Pusharo.

Los extraños signos grabados sobre el peñón de Pantiacolla se desplazan a lo largo de más de 14 metros. Las figuras, que se encuentran muy cerca de la orilla del río y sobre su margen derecha, habrían desaparecido erosionadas de no contar con las defensas ribereñas que las protegen de las inundaciones pluviales que se producen anualmente.

El petroglifo de Pusharo o de Pantiacolla, no ha sido datado satisfactoriamente y tampoco ha podido ser asignado a una cultura en particular (Neuenschwander 1983, Orefici 1984). Lo mismo sucede con las esculturas gigantescas del río Tambo (Kauffmann Doig 1993-94). El autor identifica figuras de cabezas humanas que recuerdan a las de estilo Wari.

Archivo Ligabue

Paisaje típico de la llanura amazónica, con sus ríos formando meandros.

Walter H. Wust

Nativas de la comunidad de Lamas, San Martín.

4. *Apéndice A: panorama arqueológico de la Amazonía peruana*

La Amazonía y los espacios que le corresponden en lo que hoy es el Perú pertenecen a una tradición cultural distinta a la que observa la civilización ancestral peruana o andina. Con todo se dieron intercambios de modo continuo entre ambas regiones a lo largo de los milenios. También son de subrayar las diferencias geográficas que se perciben entre ambas regiones.

Archivo Ligabue

Uso de la cerbatana para la cacería, tradición común en toda la Amazonia sudamericana.

4.1 *La Región Amazónica*

Conformada por la cuenca del Amazonas, río que tiene su nacimiento en la región andina y que desemboca en el Atlántico, la región amazónica es, geográficamente, una parte de lo que se denomina floresta tropical (Steward 1948), si bien la más extensa y llana a medida que se aleja del flanco oriental de los Andes, aproximándose al Atlántico.

El conocimiento de la región amazónica comienza, propiamente, con el viaje de Francisco de Orellana, quien navegó por el río Amazonas en 1542, partiendo del Napo. Acompañó a Orellana el capellán Gaspar de Carvajal (1542), cuyo relato de viaje inicia la bibliografía amazónica.

Al conocimiento de la región contribuyeron de modo particular los misioneros y en el siglo XIX diversas exploraciones científicas, como por ejemplo las que realizó Arturo Wertheman (1877). La bibliografía amazónica es muy copiosa, especialmente la etnográfica. Una recopilación sistemática muy importante fue organizada y publicada por Robert H. Lowie (1948) en un voluminoso tomo del *Handbook of South American Indians*. Por su parte Patricia J. Lyon (1974) ha editado una valiosa antología sobre temas amazónicos. Ensayos particulares sobre el sector peruano de la región amazónica, tanto arqueológicos como etnográficos, serán mencionados oportunamente.

4.2 *Caracterización cultural*

La costa del Atlántico y las márgenes de los ríos servían a las etnias selváticas para desplazarse, tanto en sus correrías como en sus acciones migratorias hacia lejanos lugares (Lathrap 1981). Tierra adentro, donde las posibilidades de navegación son menores, los selvícolas ostentan un grado cultural más primtitivo. Algunos de estos grupos permanecen aun hoy sumidos en un estado mesolítico, de cazadores nómadas.

Un panorama cultural integral —que comprende los ritos funerarios, el chamanismo y las creencias mágico-religiosas— es el ofrecido por Robert H. Lowie (1948).

Las culturas de la región amazónica se desarrollaron, *grosso modo*, sobre la base de una economía agrícola incipiente de "roza y quema", de tipo neolítico, adaptado a la floresta tropical, y que gira sobre todo en torno a la yuca (De Boer 1983) —tanto la yuca dulce (*Manihot esculenta*) como la variedad amarga (*Manihot utilissima*)—, a la pesca y, adicionalmente, a la caza, practicada con flechas, hachas y dardos envenenados lanzados con cerbatana. Aunque los selváticos también conocían otros cultígenos, como el maíz (*Zea mays*) y recolectaban frutos silvesres, la yuca permitía disponer de un alimento permanentemente. Se la consumía sancochada, en harina o fermentada en masato, la bebida amazónica por excelencia.

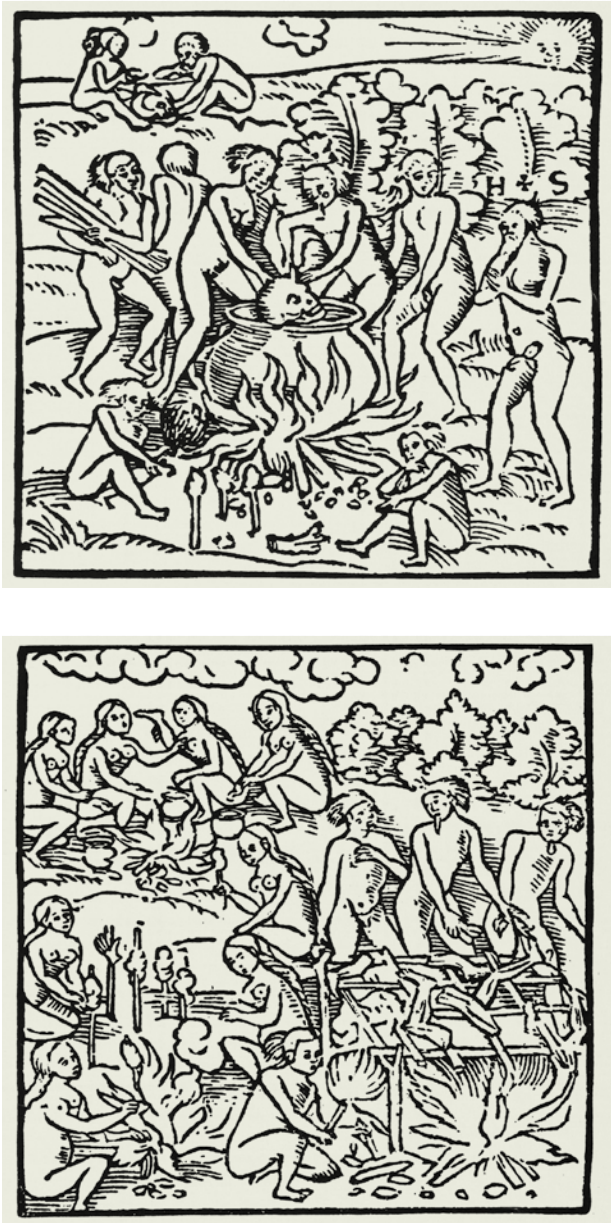
En cuanto a organización social, las etnias amazónicas poseen estrictas reglas, por ejemplo en lo que atañe al matrimonio. La antropofagia ritual estuvo en uso, sin discusión alguna, entre los Tupinambá (Staden 1557).

En el aspecto lingüístico, nos encontramos con tres macrofamilias: la Arawak, la Caribe y la Tupi-Guaraní (Lowie 1948).

4.3 *Los amazónicos ancestrales*

En lo que toca al conocimiento de su pasado arqueológico, debemos referirnos especialmente a los esfuerzos realizados por Betty J. Meggers y Clifford Evans (1957) en la desembocadura del Amazonas y del Orinoco (Evans, Meggers y Cruxent 1960), como también en áreas del Napo (Evans, Meggers y Cruxent 1968), y a los referidos al Ucayali de Donald W. Lathrap (1962, 1970), que serán comentados en su oportunidad. Una visión integral de la arqueología de la Amazonía ha sido publicada por Betty J. Meggers (1981).

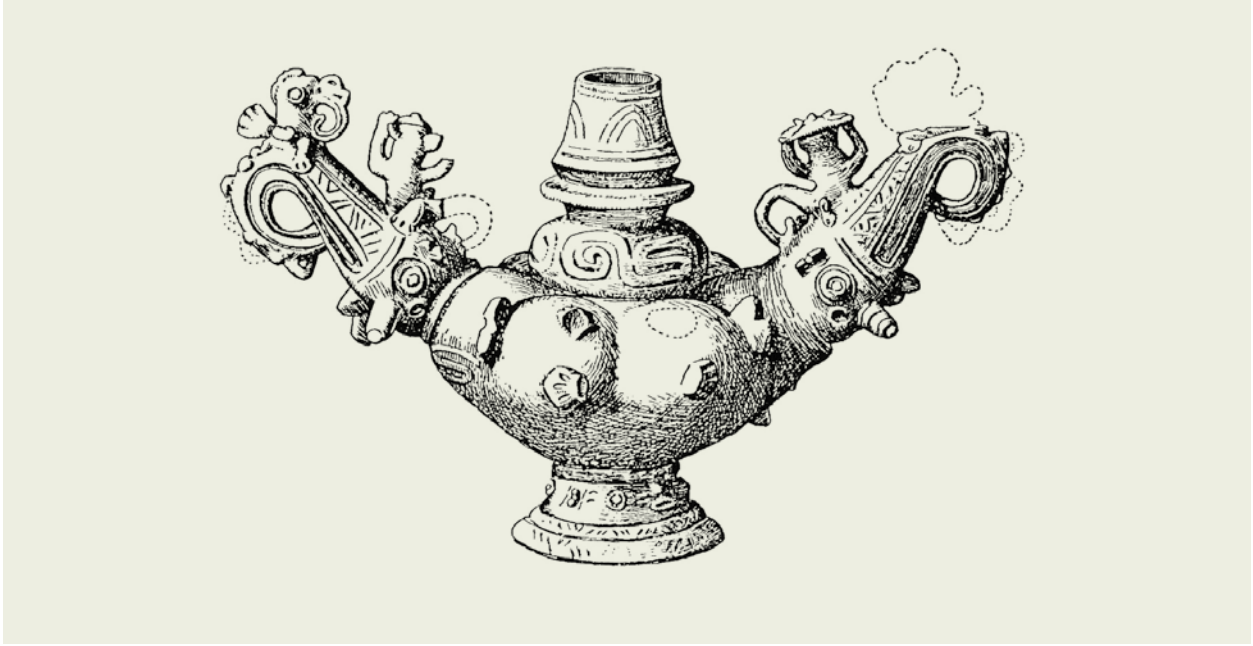
De acuerdo a los estudios de William M. Denevan (1980), la densidad poblacional en la floresta tropical sudamericana y en la región amazónica en particular debió acusar, en tiempos del contacto inicial con los españoles, cifras mayores a las hasta ahora estimadas. En su análisis, Denevan pondera la vastedad del territorio amazónico, las posibilidades de sustento que brinda la amplia zona de várzea o tierras inundadas del río Amazonas, más otros factores como la disminución demográfica sufrida por la agresión pasivo-activa de la cultura occidental y que continúa hasta el presente. Denevan llegó a calcular la población de la cuenca amazónica en el pasado prehispánico hasta en 6 800 000 nativos, excluyendo el Perú. Thomas P. Meyers (1976), investigando la presencia de grandes áreas despobladas, o "tierras de nadie", reduce esta cifra a 5 100 000. Una y otra resultan sin embargo exiguas, si las comparamos con la densidad demográfica presente en otras regiones del mundo capaces de sustentar poblaciones infinitamente mayores.



Escenas de canibalismo practicado por la etnia Tupinambá (según Staden 1557).

Al igual que la andina, la súper-ecorregión amazónica fue poblada inicialmente hace más de 10 000 años (D'Ans 1976, Grillo 1984). Los primeros ocupantes fueron recolectores de alimentos, en el sentido más amplio, lo cual incluye la caza, la pesca y el acopio de plantas. De acuerdo a Betty J. Meggers (1972, p. 124), la cerámica más antigua, caracterizada por cuencos simples y garrafas con decoración incisa por zonas, aparece con anterioridad a 980 a. C. en la desembocadura del Amazonas, en Marajó, la mayor de las islas de Sudamérica. Con Clifford Evans (Meggers y Evans 1975), Meggers de-

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002



Cerámica de la isla de Marajó, en la provincia de Pará, Brasil, sobre cuyos vínculos con las culturas andinas se especula.

nomina a este estilo Ananatuba. Considerando la gran antigüedad de la cerámica en Colombia, anterior en varios milenios a la de Ananatuba, Meggers (1972, p. 124) simpatiza con la idea de que pudiera haber surgido por influencias colombianas. Por lo general se estima que la cerámica se difundió inicialmente por expansión de la familia lingüística Tupi-Guaraní. A la fase Ananatuba correspondería una economía de agricultura incipiente adaptada al medio amazónico.

En los inicios del primer milenio se hace presente otro tipo de cerámica de origen foráneo: el Marajoara, que se desarrolló en la isla de Marajó y en la várzea del Amazonas, y que podría tener relación con la tradición polícroma colombiana, más antigua. La tradición ceramográfica de Marajoara pertenece a un nivel cultural más complejo que la de Ananatuba (Meggers y Evans 1975). Está asociada a aldeas más grandes, que llegan a medir 250 metros de largo, 59 metros de ancho y 6,4 metros de alto. Diferencias perceptibles en las sepulturas —algunas constituidas por urnas grandes en las que se colocaban varios difuntos a la vez, sobre todo mujeres acompañadas con ofrendas de diverso tipo— permiten inferir la existencia de una compleja estructura social, con clases diferenciadas, en el marco de una agricultura propia de la floresta tropical.

Unos siglos antes de los contactos iniciales con los europeos, se presenta en territorios bajos del Amazonas una nueva tradición de cerámica, elaborada hasta los límites de lo barroco y cuyos antecedentes se estima proceden del área intermedia. Su mejor expresión se encuentra en la vecindad de Santarem, en Tapajó (Marajó) y en la boca del río. En Tapajó existen asentamientos humanos más grandes que los precedentes, y se estima que aquí la agricultura tropical alcanzó un grado alto de desarrollo, que se expresó en la organización sociopolítica y en la complejidad cultural. Los asentamientos se hallan sobre tierras negras que son fértiles y se elevan de tal manera que no son invadidas por las inundaciones anuales. Además de la yuca dulce y amarga, los tapajó cultivaban el maíz.

En resumen, Meggers y Evans (1975) presentan una secuencia de cinco fases para la desembocadura del Amazonas, cuyos inicios se remontan a más de mil años. A la fase de Ananatuba sigue la de Mangueiras, con una agricultura de floresta tropical. Le sigue la fase Acauan y luego la de Formiga, que podrían ser expresiones paralelas a Mangueiras. La fase final, denominada Marajoara, constituye el esplendor de la cultura de la floresta tropical, especialmente por la cerámica de la modalidad Santarem.

Debido a factores ambientales y acaso otros, el desarrollo cultural en la región amazónica, si bien adecuado a su marco ecológico, no llegó a alcanzar el nivel ni la complejidad de la civilización andina. Podría decirse que a través de su trayectoria de dos o tres mil años imperó en lo esencial una continuidad basada en un tipo de agricultura adaptada al medio selvático. Este fenómeno de continuidad se expresa elocuentemente en el proceso histórico experimentado por los grupos amazónicos durante las últimas centurias, desde los primeros contactos con los españoles hasta el presente. En efecto, no obstante los esfuerzos de las misiones por introducir cambios, estos no llegaron a producirse en lo sustancial, como pueden corroborar los comportamientos y las formas culturales todavía presentes entre nuestros contemporáneos primitivos, para usar el concepto acuñado por George P. Murdock (1934).

4.4 *Arqueología de los amazónicos de las vecindades de los Andes*

No solo el conocimiento arqueológico de la Amazonía en general es todavía limitado. También lo es el de las zonas próximas a los Andes, conocidas tradicionalmente como "montaña". Esta se extiende por el oriente de la cordillera de los Andes ecuatorianos, peruanos y bolivianos.

Debido a los permanentes movimientos migratorios no es posible, por otro lado, tener certeza de si los restos arqueológicos que, por ejemplo, se encuentran en zonas ocupadas por los actuales shipibos, pertenecen o no a los antepasados prehistóricos de esta agrupación étnica, aunque en ciertos casos sí podría darse esta coincidencia. Betty J. Meggers y Clifford Evans (1982) han llamado la atención sobre la adopción de lenguas foráneas aflorada, entre otros, por factores migratorios. Por lo mismo también, solo en un sentido lato, cabe suponer que fueron los mismos que hablan un idioma y los restos arqueológicos presentes en el área donde habitan (Steward y Mason 1950, Meggers 1983, Denevan 1980, Lathrap 1981, Meyers 1983).

En lo que respecta a las investigaciones en el sector amazónico boliviano, débese reconocer como pionero a Erland von Nordenskiöld (1913, 1924); en el caso del sector peruano a Donald W. Lathrap (1958, 1962, 1963, 1970a, 1970b, 1982); para el Ecuador a Clifford Evans y Betty J. Meggers (1968), y Pedro Porras (1975, 1980); para el de Colombia a Theodor Koch-Grünberg (1926).

En cuanto a la Amazonía peruana en particular, en los últimos años han contribuido a ahondar en el tema Thomas P. Meyers (1967, 1970, 1982), Peter G. Roe (1970, 1973, 1975), Warren R. DeBoer (1972, 1982), Warren R. DeBoer E. y J. M. Veale (1977), Sheila Aikman (1982), entre otros; y los peruanos Concepción González del Río (1971), Rosa Fung Pineda (1983) y Rogger Ravines (1983). El autor realizó en 1993 reconocimientos arqueológicos en el Tambo, afluente del Ucayali.

4.5 *Relaciones culturales entre los Andes y la Amazonía*

Comoquiera que la selva tropical fue un espacio que el hombre pobló desde tempranas épocas, los fechados de más de 10 000 años establecidos para los Andes (Cardich 1958) coinciden así con los establecidos para los espacios geográficos de la región de "montaña" (D'Ans 1976, Grillo 1984). Los primeros ocupantes de la América del Sur serían portadores de un tipo cultural paleoneolítico temprano mesolítico. Dominaban el fuego, que obtenían mediante el recurso de la frotación, vigente hasta tiempos históricos, y practicaban una economía recolectora basada en la caza, pesca y acopio de vegetales.

Pasados algunos milenios o simultáneamente dada la exuberancia de la flora amazónica, se practicaron formas de agricultura incipiente. Esta estrategia de subsistencia alcanzó en los Andes un grado alto de florecimiento, que se inició en el curso del primer milenio antes de Cristo, lo que en cambio no se produjo en la selva tropical debido al ambiente de la floresta que cubre los llanos amazónicos, que no lo permitía. Su auge, cada vez mayor, en zonas cordilleranas y costeñas debe explicarse por las condiciones geográficas por paradoja propicias, ya que no obstante la limitación de suelos y los factores climáticos adversos, el creciente aumento poblacional

presionó la inventiva y la innovación para lograr el aumento de la producción de los alimentos.

En los Andes el crecimiento poblacional que obligadamente lleva a las prácticas agrícolas, allí donde estas pueden desarrollarse, condujo entre otras estrategias también a la necesidad de domesticar y aclimatar nuevas plantas. Aquí tal vez se halla la explicación de la tres veces milenaria presencia de la yuca (*Manihot esculenta*) y del maní (*Arachis hypogaea*) amazónicos, aclimatados en valles tropicales interandinos o *chaupiyunga* y luego en zonas costeñas. Acaso con la importación de vistosas plumas amazónicas llegadas a la costa hace más de dos mil años (Kauffmann Doig 1993, Yacovleff 1933), fueron también trasladados a los Andes por su aclimatación los mencionados cultígenos, originarios de la Amazonía. Por otra parte, zonas de los Andes amazónicos, originalmente cubiertas por floresta tropical, comenzaron desde los 500 d. C. o acaso antes, a ser ocupadas por andinos dedicados a una agricultura intensiva, que terminaron por devastar así grandes áreas otrora selváticas. Nos referimos al caso de los chachapoyas.

Donald W. Lathrap (1970) plantea la existencia de influencias amazónicas tempranas en la cerámica andina de Huayrajirca (Cotosh), las que habrían partido de lugares situados en el área de Ucayali. Consideramos que estas similitudes de orden artístico, advertidas por Lathrap, son insuficientes para fundamentar la hipótesis del origen amazónico de la civilización peruana. Ni siquiera la presencia de restos de una cabeza de piraña selvática, hallada en Cotosh, es testimonio de consideración, ya que conchas marinas fueron introducidas desde el período Formativo en los Andes Cordilleranos.

Algo similar puede afirmarse de los esfuerzos desplegados por Lathrap (1973) en materia iconográfica, cuando pretende identificar plantas y animales amazónicos en el arte Chavín, especialmente en el Obelisco Tello: caimanes (*Melanosuchus niger*), águilas arpías (*Harpia harpya*) y la yuca (*Manihot esculenta*). Y es que precisamente el arte Chavín, por su carácter barroco y su modo diríase surrealista de expresarse, impide una identificación precisa de las imágenes que representa (Kauffmann Doig 1989).

Lathrap (1970) descarta la posibilidad de que el fenómeno Tutishcainyo en la región del Ucayali hubiese derivado de zonas amazónicas cercanas al Atlántico. Sostiene, más bien, que las expresiones culturales de la boca y várzea del río Amazonas pudieron deberse a impulsos que partieron de la costa ecuatoriano-colombiana durante el período Machalilla. También señala relaciones entre Tutishcainyo y Ananatuba en la desembocadura del Amazonas. Consideramos que las exploraciones de Lathrap en el Ucayali y las de sus discípulos no han logrado revitalizar la teoría del origen forestal de la civilización andina planteada por Julio C. Tello.

Los platos de piedra hallados en Huayurco, Jaén (Rojas Ponce 1969), vienen siendo relacionados con la Amazonía por su material y por su decoración, la misma que, no obstante, justifica más bien adscribirlos a ciertas fases del estilo cordillerano Cajamarca. Debe adicionalmente tomarse en cuenta que fueron encontrados asociados con ofrendas de caracoles marinos llevados desde el Pacífico. Por su parte Pajatén, en la cuenca del Abiseo, tuvo un desarrollo cultural puramente andino y está situado entre los 2000 y 3000 metros de altitud, al igual que las demás expresiones andinas presentes en los Andes Amazónicos, como las de los chachapoyas (Kauffmann Doig 1989).

4.6 *Tutishcainyo y sus fases*

La secuencia de Lathrap y colaboradores obtenida en el Ucayali se basa casi exclusivamente en material de cerámica, descrito en detalle especialmente en uno de sus libros (Lathrap 1970). Su Tutishcainyo (temprano y tardío) es ubicado entre los 2000 a. C. y 500 a. C. En términos generales, Tutishcainyo está representado por un tipo de cerámica con decoración achurada por zonas y líneas incisas, que Lathrap sugiere podría ser contemporáneo aunque algo posterior a los inicios de la secuencia establecida por Betty J. Meggers y Clifford Evans (1957) en la boca del Amazonas, y llamada Ananatuba, Janarí y Yasuní.

Ya ha sido ofrecido un comentario crítico acerca de la posible relación de Tutishcainyo con Kotosh/Huayrajirca. Solo cabe agregar que cuanto más

SECUENCIA ALFARERA DE YARINACOCHA O TUTISHCAINYO

Desarrollo de la secuencia establecida por Donald Lathrap (1970) para la cerámica presente en el Ucayali.

temprano es un estilo de cerámica, más se parece en forma y decoración a otros, aunque en realidad no estén relacionados. Probablemente también fue esta circunstancia la que motivó que fuera planteada la posibilidad de influencias japonesas en el nacimiento de la cerámica ecuatoriana (Meggers 1965).

De acuerdo a la secuencia establecida por Lathrap (1970) basada en tipos de cerámica identificados en el Ucayali, luego de Tutishcainyo se presentaría la fase Shakimu (según Lathrap intrusiva en el área) que se habría desarrollado entre los 800 y 400 a. C. La fase Shakimu utiliza las técnicas de decoración incisa y excisa o *champlevé*. En contraposición a Tutishcainyo, que habría influido en los Andes, Shakimu se habría difundido partiendo de la región andina, tal vez a través de expresiones Chavín, siempre según Lathrap.

Huppa-iya corresponde a la fase siguiente, aflorada en las últimas centurias del primer milenio a. C. Aquí Lathrap advierte influencias venezolanas del Bajo Orinoco, del llamado complejo Barrancoide o tradición Barrancas. Según Mario Sanoja (1979), Huppa-iya tiene antecedentes locales en Venezuela, desarrollados paralelamente a Tutishcainyo.

La fase Yarinacocha, que sigue a Huppa-iya, se caracteriza por una cerámica en la que se notan rasgos propiamente amazónicos.

Con posterioridad a Yarinacocha, desfilan diversas fases que son encasilladas entre los 500 y 1000 d. C.: Pacococha, Cashibocaña, Nueva Esperanza y Cumancaya; la última habría alcanzado difusión hasta zonas lejanas situadas en el Apurímac.

La fase Caimito, que habría florecido entre 1000 y 1500 d. C., corresponde en la secuencia de Yarinacocha a un tipo de cerámica polícroma elaborada, tradición que habría abarcado expresiones como las de Marajoara y del Napo.

Cueva de las Lechuzas es el nombre dado a un tipo de cerámica ubicado por Lathrap y sus colaboradores en las grutas del sitio epónimo, en las inmediaciones de Tingo María. Correspondería a una fase tardía de Tutishcainyo y de Huayrajirca en Cotosh. A esta seguirían las fases de Aspusana y Monzón. La importancia de Cueva de las Lechuzas estaría dada por representar una etapa intermedia, una especie de puente entre Tutishcainyo de la floresta tropical y Cotosh de los Andes.

4.7 *Secuencias ecuatorianas*

Secuencias ecuatorianas del Napo y Pastaza: para el área del Napo —afluente del Amazonas cuyas

fuentes se hallan en sectores andinos del Ecuador y cuyo curso, a partir de donde se le une el Yasuní, sirve de límite entre el Perú y el Ecuador—, Clifford Evans y Betty J. Meggers (1968) establecieron una secuencia de cerámica que arranca con las expresiones de Yasuní. Proponen que estas son tan antiguas como las de Ananatuba y Janarí. A Yasuní sigue la fase calificada de Tivacundo, considerada contemporánea de Mangueiras y de otras expresiones de la floresta tropical. Le sigue la fase Napo, con cerámica polícroma algo parecida a la de Marajoara y vinculada a asentamientos que denotan cierta complejidad cultural. A la secuencia del río Napo, se agrega la fase Casanga, ubicada por Pedro Porras (1970) en el curso superior de este río.

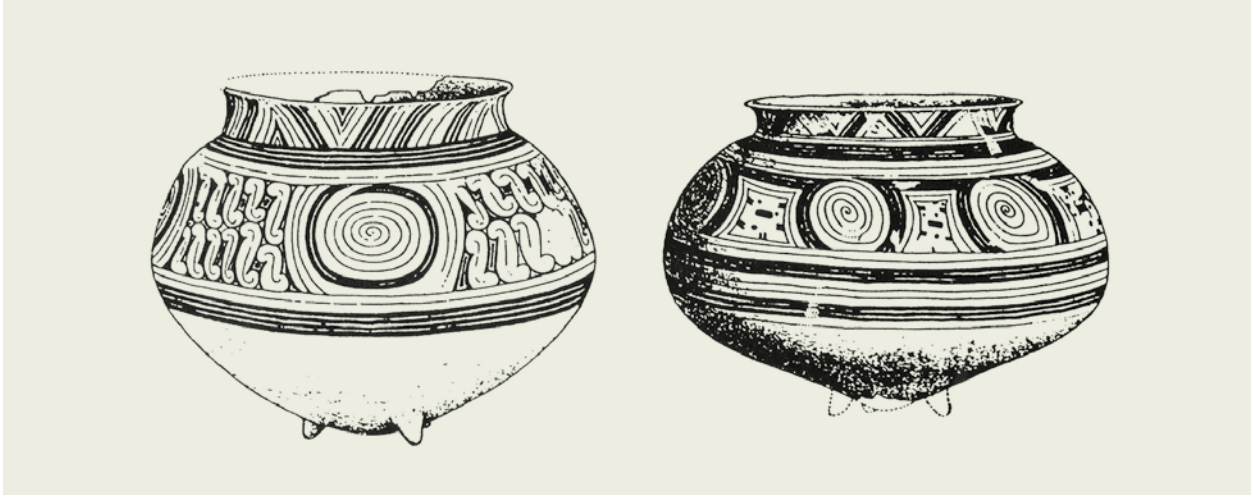
Del río Pastaza —que nace en las vertientes orientales de los Andes del Ecuador y cuyo curso se desplaza luego por territorios peruanos hasta converger en el Marañón— se tienen las fases Pastaza, Chiguaza y Macas, de cerámica achurada en zonas, de acuerdo al término acuñado por Betty J. Meggers y Clifford Evans. Estas habrían tenido su desarrollo durante el primer milenio a. C. y estarían emparentadas con Ananatuba, Yasuní y otras expresiones (Porras 1975).

4.8 *Secuencias bolivianas: El Beni*

Las zonas amazónicas colindantes con los Andes, en territorio de Bolivia, comprenden dos áreas. Una es la de los Llanos de Mojo, llanura de bosque tropical que se extiende hacia el oriente de la ciudad cordillerana de Cochabamba; la otra corresponde a territorios de los departamentos del Beni y de Pando. Pero sobre todo hay que mencionar aquí los espacios geográficos correspondientes a las Yungas bolivianas.

En el área de los Llanos de Mojo hay numerosas colinas o montículos artificiales, conocidos regionalmente como lomas. Estas colinas servían de refugio-morada al hombre durante las temporadas de inundación, en tanto que los alrededores eran utilizados como campos de cultivo, en un tipo de agricultura adaptado al ambiente. Las lomas son de variado tamaño, alcanzando las grandes un largo de hasta 500 metros. Generalmente circulares u ovoladas, también las hay cuadrangulares y rectangulares, y, en su mayor parte, están rodeadas por una zanja profunda. Estas colinas aparecen agrupadas formando cuatro o cinco unidades, intercomunicadas por terraplenes que servían para el cultivo y que estaban vinculados a canales de drenaje y de riego. De acuerdo a Antonio Paolillo (1993), estas técnicas se adaptan perfectamente al ambiente. Lagunas, probablemente artificiales, servían para el riego, cuando era menester. Sobre estos aspectos y otros de ecología humana disponemos de valiosas observaciones realizadas por Antonio Paolillo, en misiones ejecutadas por el Centro Studi Ricerche Ligabue (Paolillo 1987, 1988-89). Desde Nordenskiöld (1913, 1924), pionero de la arqueología amazónica de Bolivia, se estima que la gente que construyó las lo-

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002



Recipientes trípodes identificados en Loma Velarde, Bolivia, por Nordenskiöld.

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

Ídolo femenino identificado por Antonio Paolillo en Loma Palmosa, región del Beni, Bolivia.

mas pertenecía al tronco lingüístico Arawak, venido de zonas amazónicas brasileñas.

Carlos Ponce Sanjinés, ampliando sus estudios a la región del Beni, deduce que las lomas presuponen la presencia de un contingente humano notable y una "planificación administrativa estatal". Víctor Bustos Santelices (1976, 1978) considera, sobre la base de la cerámica asociada a las lomas, que dichos restos pertenecen en conjunto a una cultura que se desarrolló entre los 2000 a. C. y 1100 d. C. Estos datos son citados por Roy Querejazu Lewis (1987). Gabriela Erika Pia (1983) encuentra que las sepulturas se orientan en dirección a los campos de cultivo. Max Portugal Ortiz (1978) ha realizado detenidas investigaciones en el Beni y en algunas zonas adyacentes, y llega a la conclusión de que la cultura de las lomas fue influenciada después de 1150 d. C. por expresiones presentes en el lago de Valencia, en Venezuela. También estima que se produjo una influencia del estilo de Barrancas II, ubicado en el Orinoco.

Por otra parte, es importante advertir que las esculturas de piedra conformadas por dos y tres individuos dotados de "ojos café" y rasgados, consideradas como asociadas a las lomas, son prácticamente idénticas a las de la cultura Taino. En tal grado que parecería tratarse de importaciones de no ser originadas en tretas de algún impostor.

4.9 *Testimonios arqueológicos en la "montaña" peruana*

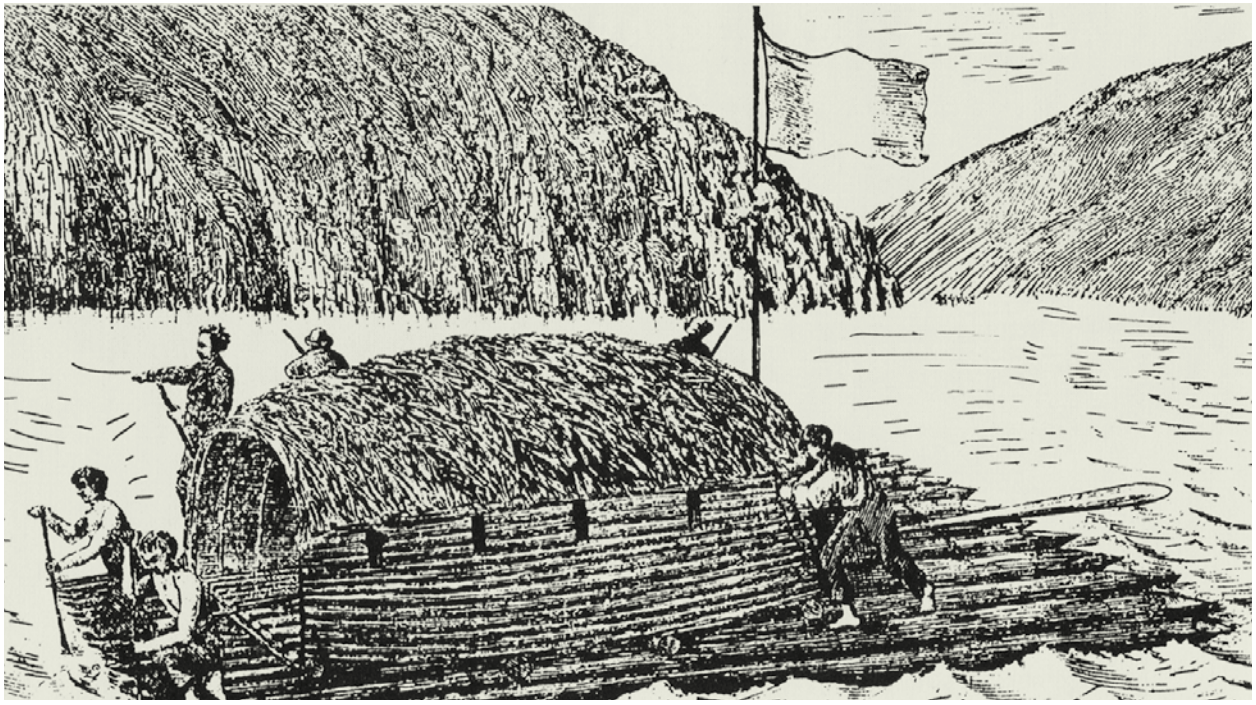
En lo que se refiere propiamente a la Amazonía peruana, exceptuando la secuencia del Ucayali ya comentada, se dispone de estudios particulares de la cerámica de Valencia, en el río Corrientes, realizados por Rosa Fung (1981) y Rogger Ravines (1981). Por su parte, sobre el sector superior del Apurímac se ha establecido otra secuencia alfarera, elaborada por J. Scott Raymond, Warren DeBoer y Peter G. Roe (1975), comentada por Rosa Fung (1983). En algunas de sus fases, esta cerámica mostraría palpables influencias de la civilización andina. Por su parte, William Allen (1968) se ha ocupado de la secuencia del Alto Pachitea; Warren R. DeBoer (1970) ha excavado en el Shahuaya, afluente de la margen derecha del Ucayali y ha estudiado el estilo Binó de Iparia (1975); Warren DeBoer, Eric y Jane Ross y Marie Veale (1977), la cerámica del río Huasanga; Ch. Hastings (1981), la arqueología del valle de Chanchamayo; Concepción González del Río (1971), acerca de restos del bajo Madre de Dios; Thomas P. Meyers (1972) ha trabajado sobre las indagaciones arqueológicas hechas en el siglo XIX en Sarayacu.

En Mameria, Alto Madre de Dios, Alfredo Valencia exploró unas construcciones de piedra, probables restos de un centro de explotación de coca. Su asociación a la cerámica incaica y otros indicios permiten descartarlas como testimonios de tradición cultural amazónica.

5. *Apéndice B: esculturas gigantescas*

Una expedición arqueológica que navegó por el Tambo, partiendo de Atalaya (Ucayali), fue dirigida por el autor en el mes de junio de 1993 (Kauffmann Doig 1994). Aunque su meta era establecer si las in-

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002



Expedición arqueológica conducida por Arturo Wertheerman, quien navegó por los ríos Perené y Ene-Tambo en 1870.

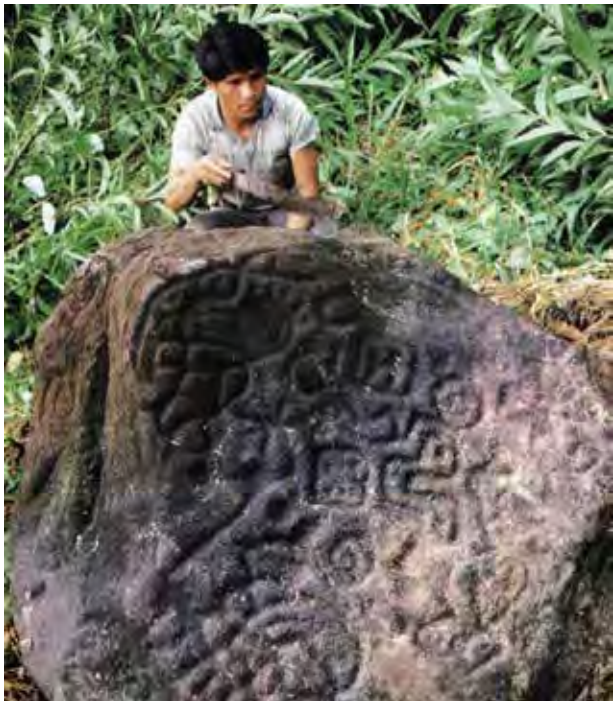
formaciones sobre restos de caminos empedrados, entre los ríos Tambo-Ene y Picha, debían o no merecer crédito, durante las exploraciones fue posible registrar diversos sitios arqueológicos en las riberas del río Tambo y, sobre todo, esculturas de piedra gigantescas.

El Tambo tiene su remoto origen en el Apurímac. En el punto donde recibe las aguas del Mantaro se le denomina Ene, y este, al unirse con el Perené, da lugar al Tambo. Es precisamente cerca de la localidad de Atalaya donde el Tambo y el Bajo Urubamba juntan sus aguas para conformar el Ucayali, que, con el Marañón, dará lugar al gran río Amazonas.

El río Tambo fue explorado por primera vez de modo intensivo en el primer tercio del siglo XIX por los padres misioneros de Santa Rosa de Ocopa, en su propósito de encontrar una vía de penetración directa a la región de Ucayali (Heras 1988, Tibesar 1981). Para ello, siguieron primero el curso del Pangoa, que desemboca en el Perené en el sitio de Puerto Ocopa, poco antes del punto donde recibe las aguas del Ene. De los importantes logros en materia de descubrimientos geográficos, especialmente del tramo correspondiente al Tambo, da cuenta el plano de Manuel Amez confeccionado pocos años antes de 1833 sobre la base de datos suministrados por los padres franciscanos. El Tambo fue, sin embargo, visitado mucho antes, también por religiosos de Ocopa, siendo el primero en navegarlo el gran misionero-explorador limeño Manuel de Biedma (c. 1682). Fue en ese recorrido que murió en 1687 juntamente con sus acompañantes, abatido a flechazos. Con posterioridad, en 1870, los ríos Perené y Ene-Tambo fueron explorados científicamente por Arturo Wertheman (1877).

No obstante los contratiempos con que tropezó nuestra expedición al Tambo, que impidieron continuar más allá de Poyeni, el trecho recorrido por las riberas del Tambo y selva adentro permitió tomar nota de la presencia de antiguos cementerios con enterramientos en urnas de cerámica, como el de Tsihuaptsi, situado sobre la margen izquierda del río Tambo. Pero sobre todo debe subrayarse que fue la primera en realizar una evaluación arqueológica de grandes esculturas pétreas, las que aún no habían sido examinadas por los expertos en arqueología de selva. Fuimos conducidos a estos testimonios singulares por Sharahuatonqui o Espinazo de Pez Doncella (o Dorado: *Ilisha deauratus*), nombre campa de nuestro guía e intérprete Hernán Angulo.

Archivo Federico Kauffmann Doig



Archivo Federico Kauffmann Doig

Misteriosas piedras labradas encontradas en la quebrada de Canuja, sobre la margen izquierda del río Tambo.

Uno de estos conjuntos de grandes esculturas de piedra está situado en la quebrada de Canuja, que se ubica sobre la margen izquierda del Tambo. Pero la escultura más grandiosa del Tambo y de la Amazonía en general es la conocida como El Toro, aunque también se le ha dado otros nombres.

Este pedrón escultórico aparece solitario en medio de la selva. Se trata de un gran bloque de andesita que por su forma alargada debió sugerir a los que lo contemplaban la figura de un animal. Esta roca, al parecer, salió poco a poco a la superficie por acción de la mano del hombre que, para el efecto, debió retirar la tierra de los bordes que la circundan.

Los talladores acentuaron la figura natural de aspecto zoomorfo de la gran roca, remarcando especialmente los contornos correspondientes a la cabeza. Utilizando líneas incisas destacaron los ojos, las fosas nasales y la boca con dentadura visible. Lamentablemente estos detalles aparecen algo borrosos por la erosión. La escultura fue adicionalmente grabada en algunos de sus sectores con figuras simbólicas, como se estila en los petroglifos.

Esta gran escultura-petroglifo alcanza seis metros de largo; su eje longitudinal corre de este a oeste. En su lado norte hay un pocito, de probable significación pluviomágica.

Esculturas como las del río Tambo no se repiten en la región de los Andes. Son también distintas a las vecinas expresiones rupestres de Satipo estudiadas por Rogger Ravines y Alejandro Matos (Ravines 1982). Estas reliquias son, al parecer, vestigios de una pretérita tradición cultural de raigambre auténticamente amazónica, que debió alcanzar un grado de complejidad cultural muy por encima del que ostentan los asháninka o campa que hoy pueblan la zona del río Tambo. Por lo mismo, los conjuntos de petroglifos del Tambo podrían ser creaciones de los antepasados de los campa de la región, que antiguamente habrían alcanzado un grado de cultura más complejo, siempre y cuando, naturalmente, no sean obras de otros grupos de nativos amazónicos que han morado en el área.

6. *Grupos étnicos de las vecindades de los Andes*

El espacio amazónico ocupa la mitad del actual territorio peruano, con sus algo más de 600 000 km^2. También el Ecuador y Bolivia son países que poseen

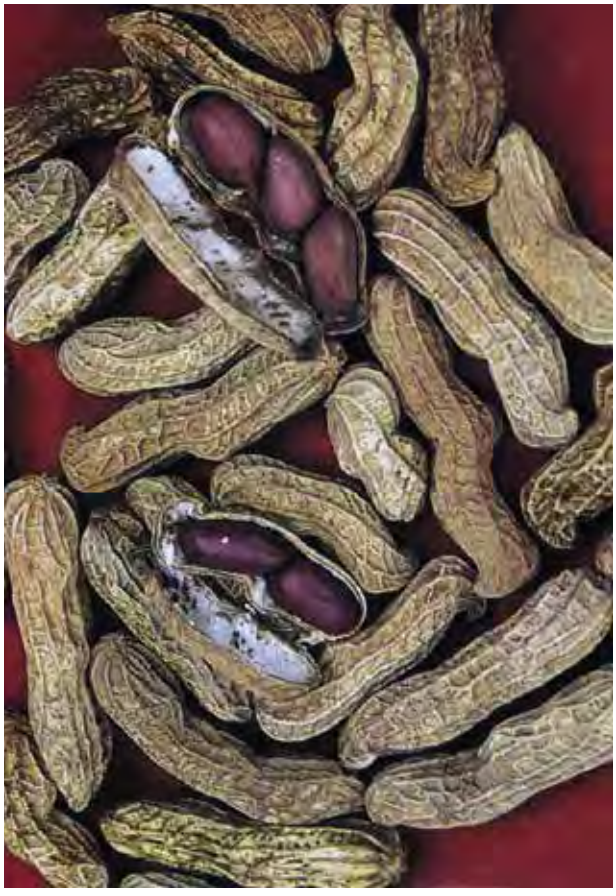
áreas más o menos equivalentes en la cuenca del Amazonas, que recorre más de 5000 kilómetros hasta su desembocadura en el Atlántico.

El paisaje de la floresta tropical de la Amazonía, conformado por bosques pluviales y de neblina, se extiende desde las laderas orientales de la cordillera de los Andes. Parte así de altitudes superiores a los 3000 metros para, luego de prolongarse por espacio de miles de kilómetros, alcanzar el litoral del Atlántico. Estas particularidades geográficas determinan que la región amazónica constituya una macroecorregión bien definida, diferente a la región andina peruana, de la que la separa una tradición cultural propia.

Con todo, la civilización andina, con asiento en la cordillera y faja costera del Pacífico, se proyectó también a sectores selváticos, pero únicamente se estableció en sectores del flanco oriental andino situados entre los 2000 y 3000 metros de altitud, que es una zona topográficamente andina, pero amazónica por su paisaje.

Pero aquí toca ocuparnos de los grupos étnicos que pueblan hasta el presente la Amazonía de las vecindades de la cordillera andina, y aunque ostenten tradición distinta a la andina justificamos un breve comentario sobre los mismos en apéndice, debido a que al presente su territorio pertenece al Perú actual. A pesar de las diferencias y exceptuando el fenómeno singular que exhiben los Andes Amazónicos, por ser geográficamente una zona intermedia —que participa tanto de una topografía de sierra como de un paisaje típicamente amazónico— entre la región de los Andes y la región de la Amazonía, hay puntos que las vinculan. No en el marco de lo formal, sino en el hecho de que los andinos aclimataron en sus territorios cultígenos de origen amazónico, acaso desde hace más de 3000 años. Tal el caso de la yuca (***Manihot esculenta***), del maní (***Arachis hypogaea***) y de otras plantas alimenticias. El fenómeno no se manifestó a la inversa, acaso debido a que prácticamente desde sus inicios la agricultura amazónica debió quedar limitada en

Pablo Patrucco / Archivo PEISA



Walter H. Wust

Maní (*Arachis hypogaea*) y yuca (*Manihot esculenta*), especies alimenticias de origen amazónico que fueron aclimatadas en la región andina.

su desarrollo por factores propios de la naturaleza de la Baja Amazonía. Por el contrario, este fenómeno permitió producir, en el medio cordillerano-costeño de los Andes, una cantidad cada vez mayor de alimentos, paralelo al ritmo del crecimiento poblacional que desencadenaba el cultivo intensivo de los suelos. Este fenómeno condujo a que los andinos buscaran aclimatar plantas foráneas, para asegurar mejor su sustento. Por lo expuesto, esta propuesta no coincide con la que expuso Julio C. Tello y, siguiendo a este, Donald Lathrap y algunos de sus discípulos, sobre la posible gestación de la civilización andina a partir de influencias culturales amazónicas. Sobre este tema nos hemos referido oportunamente.

Los andinos se proveían, adicional y permanentemente, de plumas de aves amazónicas apetecidas por su vistosidad y que obtenían por medio del trueque, en zonas fronterizas cordillerano-selváticas o buscándolas en incursiones a la Baja Amazonía peruana. Lo expuesto se basa en la presencia de restos de tambos y de caminos empedrados, que se dirigen de la sierra a zonas selváticas, y que en parte siguieron siendo transitados por los catequistas españoles, que eventualmente construyeron nuevos tramos para su cometido evangelizador. Al parecer, a cambio de las vistosas plumas y de otros productos exóticos, los pobladores de la Amazonía recibían fundamentalmente hachas de piedra de extraordinario pulimento, y otras de bronce elaboradas en talleres costeños y serranos (Kauffmann Doig 1993-94).

Débese, sin embargo, tomar en cuenta que, no obstante estas relaciones, subsiste la separación de las tradiciones culturales propias de los Andes y de la Amazonía que ya resaltamos. Esta es elocuente si se observa y compara las características particulares del legado tanto arqueológico como etnográfico propio de ambas grandes áreas culturales.

6.1 *Panorama etnográfico de la Amazonía próxima a los Andes*

Las comunidades selváticas próximas a los Andes, que moran en sus estribaciones hasta en lugares con altitudes superiores a los 1000 metros, tanto como las que pueblan las llanuras que se extienden en dirección al Atlántico —con límites que se ensanchan en el noreste del Perú y al este del Ecuador—, conforman una unidad étnica y son conocidas tradicionalmente como grupos étnicos de "montaña". En tiempos del Incario se les designaba globalmente como *chunchos* o *antis*. Estas recibieron influencias andinas, especialmente durante el Incario, en los siglos XV a XVI, tanto en lo cultural como en lo que se refiere al idioma andino conocido como quechua o *runasimi*.

Los misioneros, en su acción catequista, introdujeron posteriormente algunas costumbres occidentales. También los inmigrantes costeño-serranos del siglo pasado y del presente, así como los colonos ribereños de los últimos tiempos, provenientes de la sierra. No obstante ello, hay comunidades nativas que mantienen hasta la actualidad su idiosincrasia cultural, su lengua y naturalmente sus rasgos físicos ancestrales. Algunos grupos han desaparecido con el correr de los siglos, por lo que de ellos solo se tienen noticias etnohistóricas.

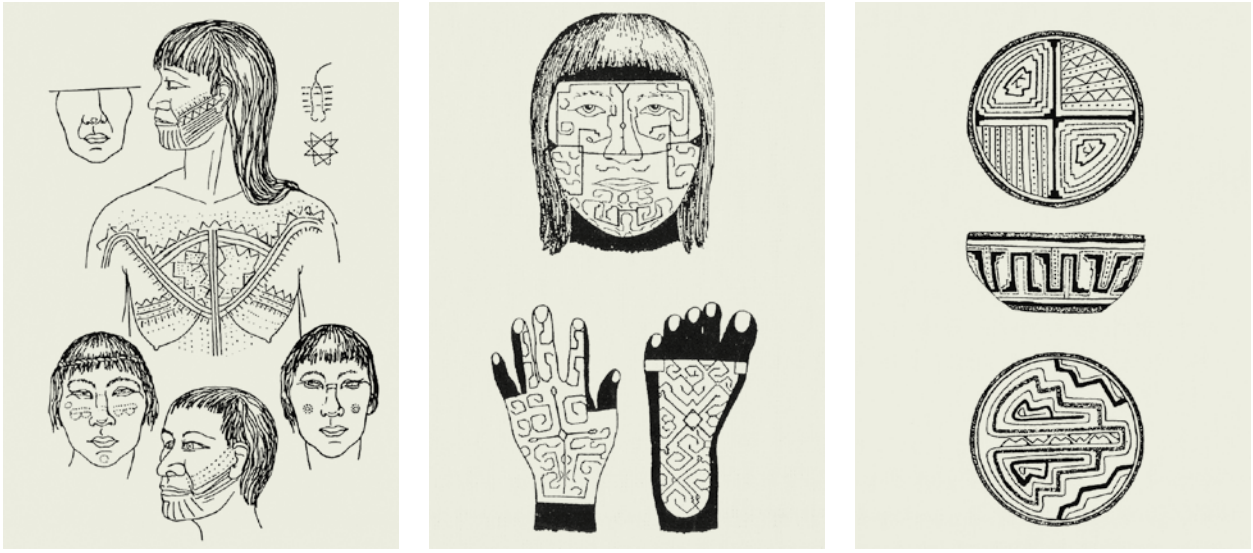
Mientras que en los Andes surgió una civilización como la desarrollada desde hace más de 3000 años en costa y sierra, en el transcurso de estos milenios las comunidades amazónicas permanecieron estacionadas culturalmente, lo que puede explicarse como consecuencia de las condiciones ambientales reinantes en las llanuras amazónicas de bosque tropical. Sin embargo, en un principio, debieron contar con un bagaje cultural meso-neolítico similar al que imperaba en los Andes hace unos tres milenios.

La Amazonía peruana en particular está poblada por unas 250 000 almas dispersas en grupos, sobre un territorio de más de un tercio del Perú actual.

6.2 *Aspectos culturales y lingüísticos*

Las etnias de la selva peruana se cuentan por decenas y hablan lenguas propias. Se considera que son más de treinta los idiomas vigentes, aunque varios de ellos tienen raíces comunes por estar emparentados. En lo que toca solo a los yaguas, son varias las lenguas habladas por este grupo. Las lenguas jí-

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002



Pintura facial y corporal de carácter simbólico, de uso extendido en la Amazonia, cuyas principales características están también presentes en la cerámica.

baro, panoa y pebo son idiomas que se consideran remanentes de *stocks* lingüísticos peculiares, no relacionados con otras lenguas sudamericanas. Los troncos lingüísticos arawak y tupi tienen, en cambio, una dispersión grande por América del Sur y a ellos pertenecen en parte las lenguas de los campas, de los piros, de los coconas y otros.

La población amazónica está formada por familias y macrofamilias, reunidas estas en tribus. Levantan sus casas preferentemente en las riberas de los ríos, que les sirven de vías de comunicación, y las construyen sobre pisos-tarimas. La gente descansa en la clásica hamaca. Además de cultivar sobre todo yuca y plátano, pescan con lanzas especiales, con arco y flecha, y con plantas venenosas como el barbasco (*Cracca toxicaris*). El paiche (*Arapaima gigans*) es el pez preferido en su alimentación, pero como escasea en los afluentes iniciales del Amazonas, la pesca se orienta a otras especies, tales como el dorado (*Ilisha deauratus*). Atrapan tortugas de diverso tipo, como la charapa (*Podocnemis expansa*) y otros animales salvajes como el roedor majás o *picuru* (*Coelogene paca*). En la caza, además de diversos tipos de arco, emplean también la cerbatana, tubo por el que soplan flechas livianas cuyas puntas llevan el activo veneno llamado curare, compuesto por varias plantas y, en especial, por lianas del género *Strychnos*. Usan también un tambor semiótico o manguaré, con el que transmiten mensajes en un radio de hasta 20 kilómetros. El manguaré consiste de dos troncos de madera huecos (macho y hembra), ahuecados con gran ingenio a través de una ranura longitudinal que en sus dos extremos remata en puntas.

La yuca, tanto la dulce (*Manihot esculenta*) como la amarga (*Manihot utilissima*), además de ingerirse cocida y en harina, permite preparar el masato, la bebida fermentada más común. El maní (*Arachis hypogaea*) y el camote, batata o *cumara* en quechua (*Ipomoea batata*), cultígenos de origen selvático, son parte importante de la dieta. Adicionalmente se recolectan frutas como el aguaje (*Mauritia flexuosa*), una especie de palmera que prospera en terrenos pantanosos o de aguajales.

Los nativos de la Amazonía cultivan el algodón con que fabrican su vestimenta. La *cushma* o camisón es la prenda universal del hombre y de la mujer. La pampanilla, únicamente de la mujer, es una falda corta de uso no muy extendido. Estas prendas pueden ir decoradas o no, como sucede también con la cerámica, e incluso con las armas.

El cuerpo casi desnudo entre algunos grupos, suele pintarse con diseños convencionales, preponderantemente geométricos, utilizando para ello una combinación de líneas gruesas y delgadas. El estilo decorativo aplicado a sus telas y su alfarería ofrece cierto aire común en todo ese inmenso territorio,

Archivo PEISA

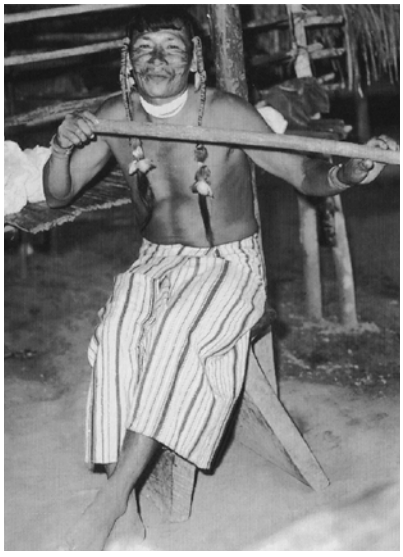


Imagen contemporánea de un nativo jíbaro.

Archivo PEISA

Dimensión que alcanza una *tsantsa* o cabeza reducida.

Archivo Ligabue

Tsantsa con labios cortados como parte del ritual de humillación al vencido.

no obstante la diversidad étnica. Al parecer se trata de patrones que han perdurado por milenios con solo leves cambios.

Los selváticos tienen por costumbre —aunque esta se va perdiendo rápidamente— deformarse artificialmente el cráneo, aunque esta no era una práctica generalizada.

Entre algunos grupos jíbaros parece subsistir todavía la reducción de las cabezas (*tsantsa*) que cortan a sus enemigos. La continua y tradicional beligerancia entre familias y tribus permite contar con un suministro constante de cabezas. Para reducirlas, una vez cortadas con un cuchillo de metal y antiguamente de carrizo, se hacen tajos en la piel con el fin de sacar los huesos. Los labios son cosidos o unidos mediante espinas. Lo que queda se hierve luego en agua, a la que se agregan plantas astringentes que fijan el cabello, y colocándose piedras calientes o arena en el interior, con lo cual, y mientras se moldea el rostro, la piel termina por contraerse. El proceso culmina con el ahumado de la *tsantsa*. Según creencias ancestrales, las cabezas reducidas acarrean suerte en la caza, fertilidad en las mujeres y abundancia en las cosechas. Poseer cabezas reducidas es asunto de prestigio. Dan también poderes sobrenaturales y apagan la sed de venganza por agravios u ofensas intertribales (la invasión de territorios, por ejemplo). Los encuentros bélicos se realizan mediante ataques por sorpresa, con arco y flecha y lanzas. En ellos no se aplica veneno (curare) en las puntas de dardos y lanzas.

La antropofagia ritual está documentada históricamente (Staden 1557, Métraux 1948), en lo que concierne a la costa del Brasil, entre los tupinambá. Aunque es todavía materia de discusión, se señala que también era practicada por los huitoto, los bora y especialmente por los cashibo.

En cuanto a las creencias religiosas ancestrales, tanto en lo que se refiere a los ritos, se cuenta con fuentes etnohistóricas y etnográficas actuales. Estas han sido en parte influenciadas por el cristianismo, que está difundido ampliamente por casi todas las tribus amazónicas peruanas. Con todo, algunos ritos antiguos perviven, como el de la ***pishta*** (palabra quechua que equivale a cortar) o iniciación de las jóvenes que llegan a la pubertad, y que son desfloradas. La ***pishta*** sigue practicándose a espaldas de los misioneros, especialmente entre grupos del tronco panoa. Otro rito ancestral es el de la covada o colaboración del marido luego del parto, que consiste en que este descanse como si fuera él quien hubiera dado a luz. Durante los ritos y las festividades se consumen grandes cantidades de masato y se baila. Las danzas son monótonas, como también la música. Los instrumentos musicales son tambores, cuernos-cornetas, flautas,

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

ocarinas y el arco musical, aunque este se limita a solo algunas etnias.

Narcóticos y alucinógenos diversos son empleados por los curanderos o chamanes. Algunos provienen de plantas del género *Nicotiana*, como el tabaco silvestre o cultivado, que se fuma en pipas, o se inhala en polvo y se sopla en la nariz de una segunda persona con el auxilio de un tubo. El chamán prepara con ayahuasca (*Banisteria caapi*) y otros ingredientes un brebaje de extraordinario poder hipnótico. Ciertos grupos arawak y panoa mastican coca (*Erythroxylon coca*).

En cuanto a las lenguas de la Amazonía peruana, la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) contrató, en 1969, los servicios del lingüista y antropólogo belga André Marcel d'Ans para "formar un equipo de investigadores encargados de hacer estudios descriptivos de los idiomas vernáculos de nuestra Amazonía en peligro de extinción a causa del reducido número de sus hablantes". Se constituyó así el Centro de Investigación Lingüística de la Amazonía (CILA), de la UNMSM, que viene desplegando activa labor. Igualmente lo hace el Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP), entidad muy activa en la investigación amazónica en general. La labor del Instituto Lingüístico de Verano (ILV), con su centro en Yarinacocha, ininterrumpida desde 1945, debe ser también mencionada aquí.

Existe una gran diversidad de lenguas habladas por las comunidades de la montaña peruana. Ángel Corbera Mori señala que estas han sido catalogadas en doce familias, cada una integrada por un número variable de idiomas o lenguas:

Arawak. Conformada por los idiomas yánesha, que incluye una serie de subdivisiones: nomatsiguenga, machiguenga, piro, culina y chamicuro.

Cahuapana. Está integrada por las lenguas chayahuita y jebero.

Harakmbet. Esta familia lingüística está representada por una sola lengua, que incluye múltiples diferenciaciones dialectales: huachipairi, amaracairi, toyoeri y otras.

Walter H. Wust

Vista contemporánea de un guerrero huambisa del tronco panoa.

Archivo PEISA

Niños y jóvenes huitotos adiestrándose para la cacería.

Huitoto. Está integrada por las lenguas andoque, bora, huitoto, ocaina y resígaro.

Jíbaro. Son consideradas como pertenecientes a esta familia las lenguas achual, aguaruna, huambisa, jíbaro y candoshi.

Pano. Familia que presenta la mayor cantidad de lenguas, a saber: amahuaca, capanahua, cashibo, cashinahua, isconahua, mayoruna, shipibo y yaminahua.

Peba-Yagua. Incluye solo el idioma yagua.

Federico Kauffmann Doig

Joven machiguenga realizando labores domésticas.

Cortesía Instituto Lingüístico de Verano

Una familia shipibo-coniba realizando labores artesanales.

Quechua. En la selva esta familia lingüística abarca las variedades quechuas habladas en los ríos Alto Napo, Pastaza y Tigre. También se habla en comunidades del departamento de San Martín y en ciertas poblaciones nativas del departamento de Madre de Dios.

Tacana. Representada solo por el idioma tse-éja.

Tucano. Incluye las lenguas orejón y secoya.

Tupi-Guaraní. Corresponden a esta familia el cocama, el cocamilla y el omagua.

Záparo. Está integrada por las lenguas andoa, arabela, cahuarano, iquito y taushiro.

Por último, lenguas como la ticuna, urarina, cholón y otras, tienen características propias, razón por la cual no son incluidas en ninguna de las familias lingüísticas citadas.

6.3 *Grupos principales*

Luego de este breve bosquejo cultural y lingüístico, enumeremos y describamos muy sucintamente las principales comunidades nativas de la Amazonía, especialmente las del sector peruano.

Los jíbaros habitan la región limítrofe peruano-ecuatoriana del Alto Amazonas. Son famosos por haber sido cazadores de cabezas y por reducirlas al tamaño de un puño y aun menos (*tsantsa*). Se dividen en dos grandes grupos: aguarunas y huambisas.

Los huitotos moran en el alto Caquetá y entre los ríos Napo y Putumayo.

Los boras pertenecen a la familia lingüística de los huitoto.

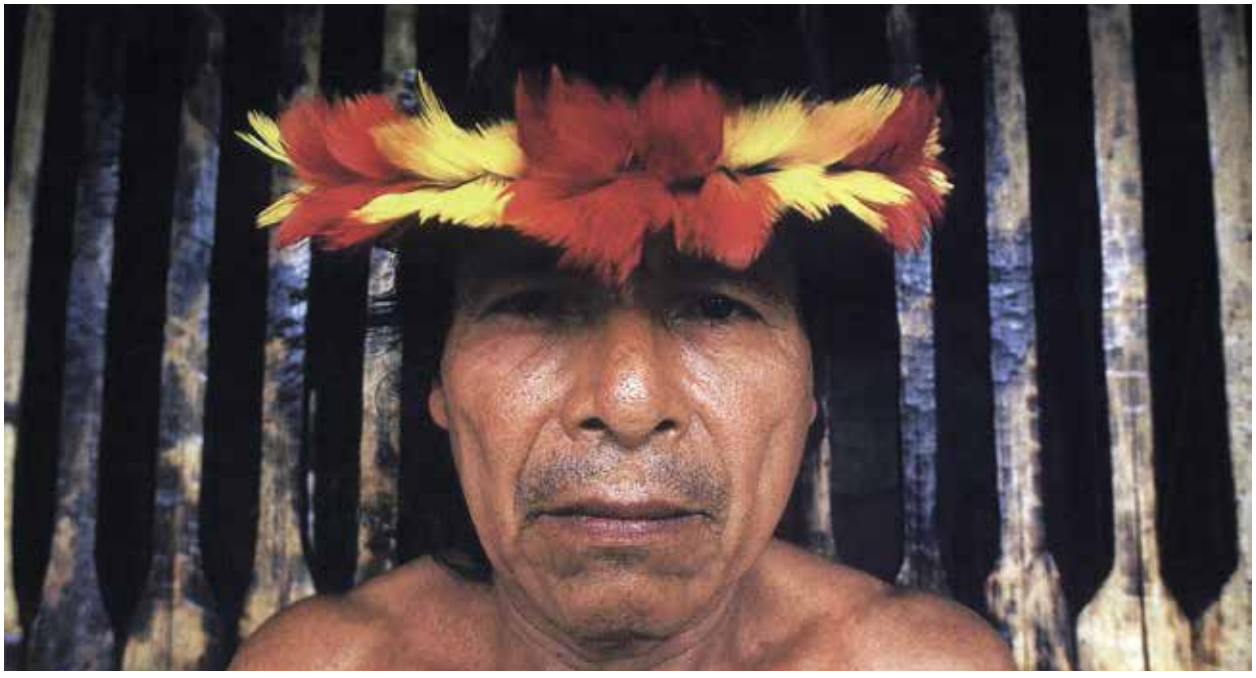
Los ticunas habitan entre el Amazonas y el Yavarí y al norte del Amazonas. Su lengua es de la familia arawak. Las antiguas tradiciones de los ticuna incluyen la preparación de curare y recortarse los dientes en forma triangular. No pertenecen con propiedad a las etnias de "montaña" sino más bien o las de la floresta tropical.

Los cocamas moran en la zona de la confluencia del Ucayali con el Marañón. Su lengua es del tronco tupí.

Los yagua, según algunos estudiosos, pertenecen al tronco lingüístico caribe. Habitan a lo largo de los afluentes del Amazonas, al este de Iquitos. Su traje típico lo forman fibras de aguaje que desde la cintura les penden hasta la rodilla. Paul Fejos (1943) es autor de un estudio clásico sobre los yagua.

Los shipibos, cashibos y conibos son tribus que habitan las riberas del Ucayali, y pertenecen a la familia lingüístico-étnica pano. Hay quienes incluyen

Walter H. Wust



Nativo aguaruna del Marañón.

Federico Kauffmann Doig

Mujer asháninka de la localidad de Tambo.

todavía a los chama en el grupo pano, pero esta es una denominación tradicional que se aplicaba externamente a algunos grupos de esta familia lingüística de los panos, que eran en realidad shipibos, conibos y shetebos. Poseen una cultura más compleja que las tribus vecinas. Pertenecen a sus antiguas tradiciones la deformación de la cabeza con tablas, que presionan la frente y el occipital, así como la desfloración de las niñas y la práctica del canibalismo al tomar masato con cenizas de sus muertos. Su cerámica es de un tipo amazónico desarrollado.

La numerosa tribu de los campa o asháninka pertenece en lo lingüístico a la familia arawak, aunque hay quienes la ubican entre las lenguas pano. Los

Federico Kauffmann Doig

Joven sharanahua exhibiendo pintura facial, río Purús.

campa moran en la margen izquierda del Ucayali, y en la zona de la confluencia del Tambo con el Urubamba, y también en la pampa del Sacramento y en el Gran Pajonal. Los campas, hábiles agricultores y alfareros, fueron permeables a recibir influencias culturales del Incario.

Los machiguengas son considerados como parte de los asháninka. Moran en las orillas del curso superior del Urubamba, en varios de sus afluentes y aun en zonas de Madre de Dios.

Los amahuaca son una etnia situada entre los ríos Mapuya e Inuya. Solían portar escasa vestimenta y pintarse el cuerpo.

Los chiriguanos son un numeroso grupo étnico de habla tupi-guaraní, que sobrevive en la actualidad en el Paraguay. Moran en el sur oriental de Bolivia, sobre ambas bandas del río Pilcomayo. La etimología de la palabra "chiriguano" es sin embargo quechua o ***runasimi***. Aunque no ha llegado a ser precisada, provendría de ***chiri*** = frío y de ***guañuy*** = morir, equivaliendo a "muerto de frío". Este apelativo habría surgido cuando los chiriguanos, luego de atacar guarniciones fronterizas del Incario, fueron vencidos, hechos prisioneros y paseados por el Cuzco, ciudad de ambiente frío para ellos por ser gente originaria de la floresta. Citamos aquí a los chiriguanos por su contacto, aunque bélico, con el Incario (Nordenskiöld 1917).

Los mojos bolivianos también recibieron, a su turno, influencias andinas, como lo demuestra parte de su cerámica con elementos Tiahuanaco (Steward 1948).

Los quijos son un grupo étnico de montaña asentado en la región de Baeza y Archidona, en las nacientes del río Coca, Ecuador. Tuvieron contacto con los panzaleos andinos y fueron influenciados por los chibchas.

Los waoranis habitan en territorio ecuatoriano. Aunque viven en los espacios cordilleranos de los contrafuertes andinos, en las nacientes de la cuenca del Napo, son considerados culturalmente como propios de la floresta tropical (Yost 1981). Lo mismo sucede con sus vecinos los secoya/cofanes y con los yanoama del Alto Orinoco de Venezuela (Fassio 1978, Ligabue 1978).

En cuanto a los colorados, de origen y lengua chibcha, moran en el curso superior del río Esmeraldas que desemboca en el Pacífico, en un ambiente de floresta fluvial.

Todos estos grupos se encuentran hoy en proceso de sedentarización y aculturación. Los estudios acaso más importantes sobre la región amazónica peruana en cuanto a su historial etnográfico, son los de Antonio Raimondi (1863), Karl von den Steinen (1906), William Curtis Farabee (1919, 1922), Jorge M. von Hassel (1905), Rafael Karsten (1935), Julian H. Steward (1948), Julian H. Steward y Alfred Métraux (1948), Paul Fejos (1943), Günter Tessmann (1928, 1930), Otto Zerries (1968), André-Marcel d'Ans (1973), Stefano Varese (1968) y el resumen de Rafael Girard (1958). A estos se suman los muchos y valiosos escritos antiguos y modernos de los misioneros católicos, tanto como los estudios monográficos más recientes de antropólogos peruanos y extranjeros.

Capítulo X

PROYECCIÓN MARÍTIMA: LA EXPEDICIÓN DE TÚPAC YUPANQUI

De acuerdo a los cronistas Pedro Sarmiento de Gamboa y Miguel Cabello Valboa, el inca Túpac Yupanqui (Topa Inca o Túpac Inca Yupanqui) habría organizado una expedición marítima partiendo de algún punto del litoral del Pacífico situado en territorio de lo que hoy es Ecuador y que por entonces formaba parte del Incario. También esta jornada fue comentada por Martín de Murúa (1560-1611), aunque de manera sucinta y sin agregar nada sustancial.

Los cronistas Cabello y Sarmiento recogieron el relato independientemente y en regiones apartadas unas de otras. Es importante tener en cuenta este hecho, puesto que a pesar de estas diferencias coinciden básicamente en todo. Ninguno de ellos, incluyendo aquí a Murúa, dudaban de que se trataba de un acontecimiento real.

Pedro Sarmiento de Gamboa obtuvo su versión en el Cuzco, cuando por orden del virrey Toledo elaboraba un pormenorizado informe sobre la historia del Incario (Sarmiento de Gamboa 1572). En lo que toca a Cabello Valboa (1586), este cronista recogió su relato entre 1571 y 1581, durante su estancia en la costa peruano-ecuatoriana o tal vez en Quito (Valcárcel 1951).

La memoria colectiva recordaba que navegando sobre numerosas balsas, dotadas de velas, la flota dispuesta por Túpac Yupanqui se internó mar adentro hasta abordar, meses después, dos islas: ***Auachumbi*** y ***Ninachumbi***. Sarmiento de Gamboa advierte que estas serían las que divisó personalmente, a lo lejos en 1567, cuando navegaba por el Mar del Sur bajo las órdenes de Álvaro de Mendaña. Por su parte Cabello Valboa se lamenta de que estas no se hubieran identificado geográficamente.

Hernando Urco Guaranga, el informante de Sarmiento, aseguraba haber participado en aquella hazaña. Los trofeos trasladados al Cuzco desde las lejanas islas, habrían sido depositados en el colosal templo de Sacsahuaman; cuando hacia 1572 Sarmiento interrogaba a Urco Guaranga, era este quien conservaba parte de los mismos. La tradición recogida por Sarmiento, tanto como por Cabello Valboa, señala que el botín habría consistido en "mucho oro y una silla de latón y un pellejo y quijadas de caballo", además de "Yndios prisioneros de color negra".

1. *El relato de Sarmiento de Gamboa*

La versión de Sarmiento de Gamboa (Sarmiento de Gamboa 1572, cap. 46) está basada en los datos que le proporcionó el cuzqueño Urco Guaranga, así como también en informes complementarios que recogió en el Cuzco. Su relato es como sigue:

«Y andando Topa Inga Yupangui conquistando la costa de Manta y la isla de la Puna y Túmbez, aportaron allí unos mercaderes que habían venido por la mar de hacia el poniente en balsas navegando a la vela. De los cuales se informó de la tierra de donde venían, que eran unas islas, llamadas una Auachumbi y otra Ninachumbe, adonde había mucha gente y oro. Y como Topa Inga era de ánimo y pensamientos altos y no se contentaba con lo que en tierra había conquistado, determinó tentar la feliz ventura, que le ayudaba por la mar. Mas no se creyó así ligeramente de los mercaderes navegantes, ca decía él que de mercaderes no se debían los capas así de la primera vez creer, porque es gente que habla mucho. Y para hacer más información, y como no era negocio que dondequiera se podía informar dél, llamó a un hombre que traía consigo en las conquistas, llamado Antarqui, el cual todos éstos afirman que era grande nigromántico, tanto que volaba por los aires.

Dib: Hocquenheim

Medio milenio antes de los Incas, los costeños del norte disponían de grandes balsas de totora.

»Al cual preguntó Topa Inga si lo que los mercaderes marinos decían de las islas era verdad. Antarqui le respondió, después de haberlo pensado bien, que era verdad lo que decían, y quél iría primero allá. Y así dicen que fué por sus artes, y tanteó el camino y vido las islas, gente y riquezas dellas, y tornando dió certidumbre de todo a Topa Inga.

»El cual con esta certeza se determinó ir allá. Y para esto hizo una numerosísima cantidad de balsas, en que embarcó más de veinte mil soldados escogidos. Y llevó consigo por capitanes a Guaman Achachi, Conde Yupangui, Quígual Topa (éstos eran Hanancuzcos) y a Yancan Mayta, Quizo Mayta, Cachimapaca Macus Yupangui, Llimpita Usca Mayta (Hurincuzcos); y llevó por general de toda la armada a su hermano Tilca Yupangui y dejó con los que quedaron en tierra a Apo Yupangui.

»Navegó Topa Inga y fué y descubrió las islas Auachumbi y Ninachumbi y volvió de allá, de donde trajo gente negra y mucho oro y una silla de latón y un pellejo y quijadas de caballo: los cuales trofeos se guardaron en la fortaleza del Cuzco hasta el tiempo de los españoles. Este pellejo y quijada de caballo guardaba un inga principal, que hoy vive y dió esta relación, y al ratificarse los demás se halló presente y llámase Urco Guaranga. Hago instancia en esto, porque a los que supieren algo de Indias les parecerá un caso extraño y dificultoso de creer. Tardó en este viaje Topa Inga Yupanqui más de nueve meses, otros dicen un año, y como tardaba tanto tiempo, todos le tenían por muerto, mas por disimular y fingir que tenían nuevas de Topa Inga, Apo Yupangui, su capitán de la gente de tierra, hacía alegrías; aunque después le fueron glosadas al revés, diciendo que aquellas alegrías eran de placer, porque no parecía Topa Inga Yupangui; y le costó la vida».

1.1 *Análisis del relato de Sarmiento de Gamboa*

Del relato transcrito por Pedro Sarmiento de Gamboa en 1572, se desprende:

(1) Que la información la recogió en el Cuzco y le fue relatada por Hernando Urco Guaranga, personaje

de quien afirma que "hoy vive y dio esta relación". Urco Guaranga aseguraba haber participado en la mentada expedición marítima de Túpac Yupanqui. Tenía en su poder algunos de los trofeos traídos de las lejanas islas de Auachumbi y Ninachumbi, que hasta 1534 habrían sido conservados en el templo de Sacsahuaman.

(2) Que Urco Guaranga narró su historia a Sarmiento de Gamboa entre 1570 y 1572, y no posteriormente debido a que en 1572 concluyó su *Historia índica* que le fue encargada por el virrey Francisco de Toledo (1515-1582).

(3) Que en 1572 Urco Guaranga debió frisar los 85 años, de acuerdo a lo que afirma un protocolo levantado y fechado en el Cuzco en aquel año y citado por Richard Pietschmann en su introducción a la primera edición de la obra de Sarmiento (Pietschmann 1906).

(4) Que la expedición marítima de Túpac Yupanqui debió tener lugar alrededor del año 1500, fecha calculada sobre la base de que Urco Guaranga habría contado por entonces entre 15 a 17 años.

(5) Que se presenta una incongruencia cuando se coteja la fecha estimada como válida para el deceso de Túpac Yupanqui. En efecto, siguiendo la cronología de la *capaccuna* de Cabello Valboa (1586), John Rowe (1946) calcula que falleció hacia 1493; esto es unos siete a diez años antes de la fecha calculada para la expedición. La encrucijada debe, con todo, tomar en cuenta que las fechas de nacimiento, reinado y muerte de los soberanos incas proporcionadas por Cabello Valboa, son solo aproximadas; en todo caso el tema requiere de estudios más detenidos para fijar con mayor precisión las fechas de estos acontecimientos.

(6) Que la incongruencia señalada no elimina la posibilidad de que Urco Guaranga navegara en la memorable jornada marítima.

(7) Que Cabello Valboa cita, por otro lado, a un tal Urco Guaranga como consejero de Huáscar, que cronológicamente bien podría haber sido el informante de Sarmiento de Gamboa.

(8) Que el soberano Túpac Yupanqui habría arribado en balsas, con velas, a lejanas islas que bautizó como *Auachumbi* [*aua* o *hagua* = foráneo / *chumpi* = motivos menudos (en tejidos) = ¿conjunto de islas de vistosos contornos?), y como *Ninachumbe* (*nina* = fuego (¿volcán?) / *chumpi* = motivos menudos (en tejidos) = ¿islas de vistosos contornos?].

9) Que de las legendarias tierras insulares se tenía noticia de mercaderes que por vía marítima "habían venido por la mar de hacia el poniente..." [a las costas peruano-ecuatorianas] "en balsas navegando a la vela". Y que Túpac Yupanqui recogió estos informes "andando... conquistando la Costa de Manta y la isla de la Puná".

(10) Que para "verificar" si eran ciertos los rumores acerca de la existencia de aquellas islas, Túpac Yupanqui acudió a *Antarqui*, quien poseído de sus poderes chamánicos "voló" hasta las mismas ratificando así la versión dada por los mercaderes.

(11) Que la expedición contó con una flota de "numerosísima cantidad de balsas" [probablemente con vela como las de los comerciantes mencionados y en las] "que [fueron embarcados] más de veinte mil soldados escogidos". Esta cifra fue probablemente inflada por la tradición oral.

(12) Túpac Yupanqui se hizo acompañar por su hermano, llamado *Tilca Yupanqui*, a quien nombró "general de toda la armada" y que este dispuso del apoyo de siete "capitanes" de los linajes tanto de Hurincuzco tanto como de Hanancuzco.

(13) Que la expedición habría tardado en arribar a las lejanas islas "más de nueve meses" [y agrega que] "otros dicen un año...". Los datos citados no pueden ser verificados y acaso podrían ser exagerados por la propensión universal de la memoria colectiva de engrandecer, con el transcurso del tiempo, los hechos históricos, dando paso a la leyenda.

(14) Que al retornar los expedicionarios trajeron consigo trofeos exóticos, que fueron depositados "en la fortaleza del Cuzco" [Sacsahuamán] "hasta tiempo de los españoles"; en 1572 estaban algunos de estos en poder de Urco Guaranga.

Archivo Federico Kauffmann Doig

Balsa construida según el modelo empleado por los antiguos peruanos para la Expedición Chimok, de 1991, que condujera el español Pedro Neira.

(15) Que el botín estaba originalmente conformado por "gente negra y mucho oro y una silla de latón y un pellejo y quijadas de caballo". Cuando Urco Guaranga era interrogado por Sarmiento en 1572, conservaba en su poder la "silla de latón, el pellejo y [las] quijadas de caballo"; no así el oro. Sobre la "gente negra" traída de las legendarias tierras no se hace mención.

(16) Que de haber sido Auachumbi y Ninachumbi islas del conjunto de Lobos de Afuera, al estar este ubicado a solo 80 kilómetros de las costas de Lambayeque, la expedición que comentamos no habría merecido especial atención o habría sido olvidada. Debido a su cercanía a la costa, la mentada expedición no habría empleado adicionalmente el tiempo señalado en el relato, de diez a doce meses.

(17) Que juicio semejante es aplicable igualmente en el caso de que se estimara que las mentadas islas fueran del grupo Lobos de Tierra, que solo está alejado 20 kilómetros de la costa.

(18) Que, de acuerdo a lo expuesto, las islas de Auachumbi y Ninachumbe tendrían que haber estado ubicadas en espacios más alejados de las costas sudamericanas.

(19) Que las islas Galápagos o archipiélago de Colón, conformado por 55 ínsulas que se ubican entre los paralelos 1° 36° de latitud S y 0° 34° de latitud N, y los meridianos 89° 27' y 91° 43' de longitud o de Greenwich, distan unos 900 kilómetros de la costa ecuatoriana; pero que estas no podrían haber incluido las islas de Auachumbi y Ninachumbe como lo puntualiza Thor Heyerdahl (1952), debido a que las islas Galápagos no están constituidas por tan solo dos islas sino por todo un archipiélago. Sin embargo, habría que tener presente que la voz ***chumpi*** alude a faja dotada de varios elementos. Con todo, es de tomar en cuenta que las islas Galápagos estaban deshabitadas al descubrirlas accidentalmente el obispo de Panamá Tomás Berlanga en 1535, cuando una corriente alejó su nave que se dirigía rumbo al Perú.

(20) Que Sarmiento de Gamboa afirma categóricamente que habría identificado las legendarias islas de Auachumbi y Ninachumbe. Refiere al respecto haberlas divisado en 1567, cuando a unas "ducientos y tantas leguas de Lima" surcaba el Mar del Sur. La legua marítima equivale a 5555 metros y 55 centímetros. Agrega Sarmiento que al notificar "al gobernador y licenciado Castro" sobre su descubrimiento, este le prohibió explorar las islas en cuestión, no obstante que se hallaba navegando cerca de ellas y participando en la incursión marítima de Álvaro de Mendaña (1549-1595), que lo condujo al descubrimiento de las islas Salomón en el archipiélago de Melanesia.

(21) Que de haber sido las islas Auachumbi y Ninachumbe las divisadas por Sarmiento de Gamboa, estas se ubicarían en las proximidades de las islas Marquesas. Con todo, el relato de Sarmiento no permite una comprobación en este sentido.

2. *La versión de Cabello Valboa*

Al relato sobre el viaje marítimo de Túpac Yupanqui legado por Sarmiento de Gamboa y obtenido en el Cuzco, se suma el de otro cronista, Miguel Cabello Valboa (1586).

La versión de Cabello Valboa fue obtenida independientemente de la registrada por Sarmiento de Gamboa. Los manuscritos de ambos autores permanecieron inéditos, el primero hasta el siglo XIX y el segundo hasta 1906. De haber conocido Cabello el manuscrito de Sarmiento, este le habría servido para completar algunos pormenores como el relativo a Urco Guaranga, o aquel que se refiere al chamán Antarqui. La versión de Cabello Valboa fue recogida durante la estancia en Quito del cronista, o tal vez en la costa del Ecuador como lo señala Luis E. Valcárcel (1951); más de un decenio después de haber finiquitado Sarmiento su obra que redactó en el Cuzco.

No obstante lo señalado, comparando los datos proporcionados por uno y por otro cronista sorprende que concuerdan hasta en algunos detalles. Por ejemplo, en lo que se refiere a que la navegación se prolongó por muchos meses, a que las islas abordadas fueron llamadas "Hagua Chumbi y Nina Chumbi" (Cabello); como también en cuanto a precisiones acerca de la cantidad y calidad de los trofeos reclutados por la expedición.

Transcribimos la versión de Cabello Valboa:

"... determino Topa Yunga, y sus consultores de explorar y descubrir las Provincias interpuestas de Quito hasta el mar (...) en este lugar fue donde la vez primera el Rey Topa Ynga vido del Mar, al qual como lo descubriese de un alto hizo una muy profunda adoración, y le llamo Mamacocha, que quiere decir madre de las lagunas, y hizo apercebir gran cantidad de las embarcaciones que los naturales usavan (que son ciertos palos liuianos notablemente) y atando fuertemente unos con otros, y haciendo encima cierto tablado de Cañizos, tegidos, es muy segura y acomodada embarcación: á las quales nosotros auemos llamado Balsas pues auiendose juntado de estas la copia que parecio bastante para la gente que consigo determinaua llevar tomando de los naturales de aquellas costas los pilotos de más experiencia que pudo hallar, se metio en el Mar con el mismo brio y animo que si desde su nacimiento huviera experimentado sus fortunas, y truecos. De este viage se alejo de tierras mas que se puede falcilmente (*sic*) creer, mas cierto afirman los que sus cosas de este valeroso Ynga cuentan, que de este camino se detuvo por la mar duracion y espacio de un año, y dicen mas que descubrio ciertas Yslas a quien llamaron Hagua Chumbi y Nina Chunbi que Yslas estas sean en el mar de el Sur (en cuya costa el Ynga se embargo) no lo osare determinadamente afirmar, ni que tierra sea la que pueda presusmirse ser hallada en esta nauegacion. Las relaciones que de este viage nos dan los antiguos son que trujo de alla Yndios prisioneros de color negra, y mucho oro y plata, y mas una Silla de Laton, y cueros de animales como Cauallos, y de parte donde se puedan traer las tales cosas de todo punto se ignora en este Piru, y en el mar que lo va prolongando: mas lo que en este particular sabre decir es, que este año pasado de 1585 viniendo de la nueva España, Don Alonso Nino vecino de la Ciudad de los Reyes con Nauio y

mercaderia propia traia por su Piloto á un Juan Gomez vecino de Sonsonate, y un Viernes á 28 de Febrero descubrieron muchas y muy vistosas Yslas en las cuales se mostrauan Cordilleras altas, y Valles, aunque no se determinaron de todo punto si eran de Montañas, ó tierra rasa y desocupada, y la poca curiosidad del mismo Don Alonso le hizo pasar por entre ellas sin satisfacerse si eran disiertas, y pobladas y aun sin tomar agua en ellas trayendo de ella harta necesidad. Dicen estar estas Yslas leste a oeste con la de la Plata (junta á Manta) y que les parecio (segun el camino que hicieron) que estaran ochenta o cient leguas de el Puerto de Payta. Si el buen animo, y honorosa determinación de Don Alonso Niño diera lugar á ello fuera estuvieramos de duda si aquellas eran o no las que visito y conquisto nro Topa Ynga Yuypangui, y su rustica flota, mas estarnos emos con esta sospecha, hasta que un varon de mas pecho nos satisfaga con su exploración. Tambien se sabe que en aquella parte que decimos (aunque mas á el Astro o Sur) ay muchas Yslas de que nros Españoles no se aprovechan, porque Escobar vecino de Yca me afirmo que yendo el huiendo las armas de los Tiranos Pizarristas en tiempos passados el y otros diez Compañeros tomaron un barco en el Puerto de Arica, y con deseo de pasarse á nueva España se metieron en el un Viernes a medio dia, y dice que el Lunes siguiente allaron una alta peña en el mar horadada por medio casi a manera de argolla o sortija, y pasando adelante el Viernes siguiente (que se cumplian nueve dias de su navegacion) vieron y descubrieron una grande y espaciosa Ysla muy ocupada de sementeras de yuca y maiz, y muy apacible y de buen temple, y llegando a tierra mataron algunas palomas Torcaces (de que auia en mucha cantidad) y pasaron adelante sin se osar detener. Nicolao Degio (Piloto y Marinero muy antiguo en este mar de el Sur) me afirma auer el ansi mesmo visto otras Yslas semejantes en el mismo parage, y otras personas afirman auer visto en ellas gentes y sementeras: he traydo esto en este Lugar, para que el lector curioso entienda que fue posible auer hallado el Topa Yngayupangui las Yslas que las antiguas relaciones nos dicen, y queel auerse dado poco por buscallas á los Principes que an governado este Piru es causa de que nos sean ocultas, y ansi las pongo yo en mi Mapa con este nombre de huerfanas, por no auer tenido padre que las rescate. Finalmente digo que afirman los mas acreditados marineros, que corriendo Norte Sur con la misma costa (apartadas della cient leguas algo mas o menos) va cierta cordillera de Yslas, que naciendo y comenzando desde seis ó siete grados de altura, al Polo Artico y Norte corre hasta muchos grados de altura ál Polo Antartico ó Sur, y en algunas de estas aporto el Ynga con su flota y de alla trujo las cosas referidas. De donde quiera que el viage hizo Topa Ynga y su flota dicen auer venido pujante y vencedor, y como tal volvio a proseguir su camino..."

2.1 *Análisis del relato de Cabello*

Del relato consignado en la obra de Cabello Valboa se desprende lo siguiente:

(1) Que su versión confirma lo aseverado por Sarmiento de Gamboa, en el sentido de que Túpac Yupanqui, partiendo de las costas peruano-ecuatorianas realizó una titánica expedición marítima por aguas del Pacífico.

(2) Que las embarcaciones eran hechas de "ciertos palos" (balsas) y que por encima de ellas se levantaba un recinto construido de carrizos (cañizos) el que debió lucir techado. Embarcaciones de este tipo perduraron durante el período colonial, como se advierte por ilustraciones insertas en las obras de Jorge Juan y Antonio de Ulloa (1748), Alexander von Humboldt (1810) y otros estudiosos americanistas de la época. Las dibujan en forma de balsas grandes, con velas, constituidas por troncos verticales sobre cuya superficie se presenta un tabladillo, que descansa sobre maderos horizontales, y encima del cual se erigía una construcción a manera de una vivienda; las fotografías de Enrique Brüning (Schaedel 1988, pp. 70, 82-84, 86-87), captadas a fines del siglo XIX, la retratan a manera de una choza (Kauffmann Doig 1992, p. 25).

(3) Que los pilotos eran naturales de las costas ecuatorianas "de mas [mayor] experiencia que pudo hallar" Túpac Yupanqui.

(4) Que fue el propio soberano quien comandó la expedición: "se metio en el Mar con el mismo brio y

animo que si desde su nacimiento huviera experimentado sus fortunas y truecos".

(5) Que la expedición se alejó de la costa "mas que se puede facilmente creer"; repitiendo al respecto, en términos generales lo transmitido por Sarmiento de Gamboa en cuanto a que la jornada se habría extendido por "espacio de un año".

(6) Que la expedición terminó por tocar las islas de *Hagua Chumbi* y *Nina Chumbi*, en el mar del Sur; y que fueron bautizadas con estos nombres por los expedicionarios.

(7) Que Cabello Valboa presenta sus dudas acerca de cuáles habrían sido las dos islas citadas en el relato.

(8) Que Túpac Yupanqui habría retornado portando diversos trofeos: "mucho oro y plata, y más una Silla de Laton, y cueros de animales como Cauallos", además "trajo de alla Yndios prisioneros de color negra..."

(9) Que lamenta la falta de interés "en este Piru [...] para averiguar [de] donde se puedan traer las tales cosas". Esto es, la ausencia de una preocupación que hubiere llevado a identificar Haguachumbi y Ninachumbi en el mundo insular del Pacífico.

(10) Que inquirió en base a relatos de diversos navegantes españoles, como el de Alonso Niño (1468-¿1505?), que las islas estarían alejadas de Payta "ochenta ó cient leguas"; empero Cabello no llegó a pronunciarse cuáles serían las de Haguachumbi y Ninachumbi (la legua marítima equivale a 5555 metros y 55 centímetros).

(11) Que por el hecho de que navegantes españoles habían descubierto diversas islas alejadas de la costa, la posibilidad de que la experiencia de Túpac Yupanqui no hubiera sido un invento se vería reforzada.

(12) Que presenta la sospecha de que en "cierta cordillera de Yslas"... [alejada] "cient leguas algo mas o menos" [sobre cuya existencia le informaron] "acreditados marineros", podrían estar ubicadas Hagua Chumpi y Nina Chumbi, abordadas por la flota de Túpac Yupanqui. El archipiélago distante de Payta "ochenta o cient leguas", que menciona Cabello Valboa, podría acaso corresponder a las islas Marquesas (Tuamotú); tomando en cuenta que la legua marina equivale a 5555 kilómetros y 55 centímetros, asi como también a la circunstancia de que la expedición de Túpac Yupanqui habría tenido una duración de varios meses.

3. *Conclusiones generales*

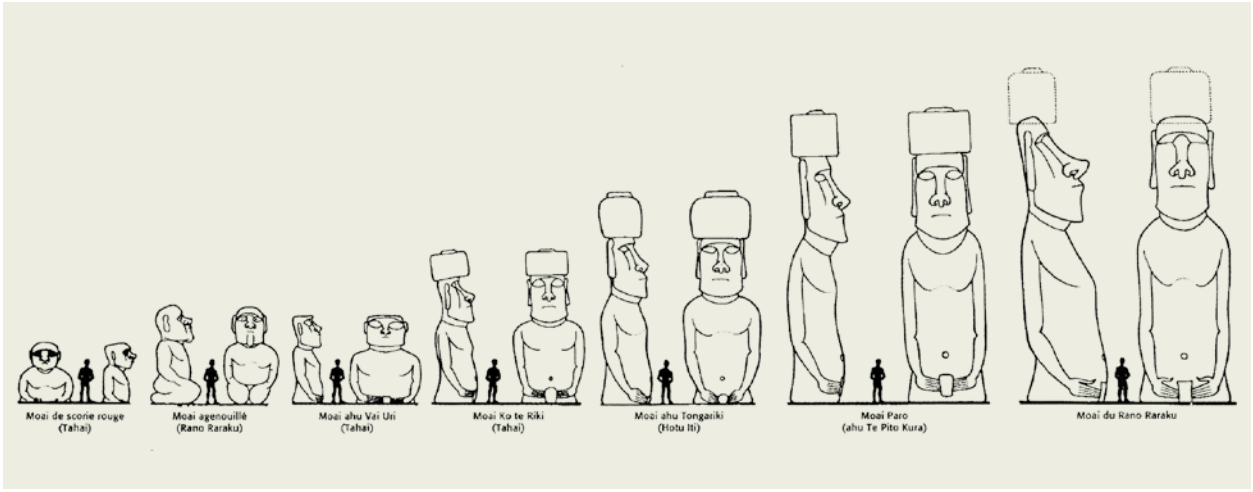
No obstante la curiosidad manifiesta por Cabello Valboa de precisar geográficamente cuáles eran las islas de Ninachumbi y Anachumbi, y las indagaciones realizadas por varios autores modernos entre los que se encuentran Hermann Buse de la Guerra (1973) y Thor Heyerdahl (1952), autor de una pulcra y detenida investigación sobre travesías en el Pacífico partidas de las costas peruano-ecuatorianas, las islas abordadas por Túpac Yupanqui en su viaje rumbo a Oceanía siguen envueltas en lo enigmático en lo que toca a su identificación.

No puede discutirse, en cambio, a la luz de la heurística y la hermenéutica de la documentación antigua, que la expedición haya en efecto tenido lugar. El tipo de embarcaciones con las que contaban los antiguos peruanos para navegar permitía alcanzar lugares alejados de la costa. Lo demuestran los viajes realizados por Thor Heyerdahl (1952, 1957) a las islas Marquesas y a Rapa Nui o Isla de Pascua.

Lo expuesto por Sarmiento de Gamboa acerca de que la expedición habría navegado "nueve meses, otros dicen un año", así como la referencia sobre el número de participantes de "más de veinte mil", deben considerarse como abultamientos legendarios del relato, destinados a engrandecerlo. Empero no invalidan la posibilidad de que estemos frente a un hecho histórico.

La referencia a la entrevista del cronista Sarmiento de Gamboa con Urco Guaranca, y la circunstancia de que una parte del botín obraba en 1572 en poder del citado informante, en el Cuzco, son pruebas adicionales de gran peso para sostener que la expedición de Túpac Yupanqui no sea un mero mito.

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002



Clasificación y dimensiones de los controvertidos monolitos antropomorfos de Rapa Nui (isla de Pascua), cuya realización, según Thor Heyerdahl, pudo tener influencia Inca.

La veracidad del evento marítimo podría ser apoyada adicionalmente por relatos antiguos, como el recogido por el empedernido viajero F. W. Christian, citado por Paul Rivet (1943, pp. 188-189). Este hace referencia a una incursión a la isla Mangareva, del archipiélago de Gambier, de un jerarca llamado *Tupa*. Este acontecimiento habría tenido lugar, cuando aún no eran empleadas las embarcaciones típicamente polinésicas (*catamarán*). Además, señala que sus protagonistas habrían sido navegantes procedentes del oriente, de Mangareva; acaso gente procedente del continente americano como propone Thor Heyerdahl (1996), quien precisamente destaca la coincidencia de la onomástica Tupa como un hecho muy relevante en el contexto de su hipótesis acerca de que antiguos navegantes peruanos hubieran incursionado en Oceanía.

Debe tomarse en cuenta, con todo, que el archipiélago de Gambier en el que se ubica Magareva, está alejado de las costas del Perú unos 6000 km. Dobla la distancia que separa la isla de Rapa-Nui o Pascua, ubicada a unos 3760 km del litoral chileno. Por lo mismo Thor Heyerdahl (1957) se inclina en favor de la posibilidad de que las balsas de Túpac Yupanqui pudieran haber arribado más bien a la isla de Pascua, que abordó y exploró en 1955/56 en su expedición *Aku Aku*.

Ciertas similitudes, entre algunas expresiones de la arquitectura de Rapa-Nui y del Perú incaico, sorprenden, debido a que conjuntos arquitectónicos pascuenses como Vinapu y Ahu Te Peu, recuerdan los de Sacsahuaman por ejemplo. Estos parecidos no constituyen empero pruebas de peso, en la discusión de contactos culturales transpacíficos; como tampoco el que sarcófagos antropomorfos de los Chachapoyas se parezcan a las gigantescas estatuas de Rapa Nui, por el hecho de que en ambos casos los seres míticos son retratados con la mandíbula inferior destacada exageradamente, debido a que portan una máscara que se confunde con la cara (Kauffmann Doig 1989).

El hecho de que los actuales descendientes de los antiguos pobladores de la isla de Pascua, de constitución física polinésica, continúen practicando una economía basada en la yuca (*Manihot esculenta*) y el camote (*Ipomea batata*), tampoco permite afirmar tajantemente que la isla de Pascua fuera ocupada por ancestrales navegantes peruanos. En efecto, la dispersión del *camote* o *kumara*, así como de la yuca o mandioca, no se limita a la isla de Pascua ni al Perú; estos cultígenos gozan de una amplia difusión tanto en Oceanía como en América, según lo ha demostrado el propio Thor Heyerdahl (1952). Con lo expuesto no se niega, sin embargo, la posibilidad de que los cultígenos mencionados fueran "exportados" de América a Oceanía; contrariamente a lo que planteaba Paul Rivet (1943) que sugería una importación desde la Polinesia a la América.

En lo que respecta a la presencia de embarcaciones que habrían posibilitado travesías marítimas largas, como la emprendida por Túpac Yupanqui, es preciso subrayar que esta eventualidad quedó demostrada con los prolongados viajes de Thor Heyerdhal (1952, 1957) por el Pacífico, partiendo de las costas sudamericanas en una embarcación construida de acuerdo a modelos peruanos antiguos, y aprovechando la dirección de las corrientes marinas.

Durante el segundo viaje de exploración emprendido por Francisco Pizarro y sus huestes en 1526 por las costas septentrionales del Incario, el barco piloteado por Bartolomé Ruiz tropezó con una balsa provista de vela, tripulada por veinte personas, la misma que portaba cuantiosa mercadería (Sámano y Xerez 1527).

Balsas como la descrita en la crónica atribuida a Juan de Sámano y Francisco de Xerez, continuaron usándose en la costa norte después de arribar los españoles; como puede verificarse por los grabados en las obras de Jerónimo Benzoni (1572), Alexander von Humboldt y Aimé Bonpland (1910), Jorge Juan y Antonio de Ulloa (1748). También se dispone de fotografías captadas por Enrique Brüning en el último tercio del siglo XIX (Kauffmann Doig 1992). Balsas como las citadas eran destinadas a la navegación de cabotaje, por lo que no incursionaban mar adentro.

La expedición de Túpac Yupanqui rumbo al ignoto mundo insular de Oceanía debe ser recordada como un antecedente prehispánico de la gesta marítima descubridora del mundo insular del Pacífico, en la que sobresalieron aguerridos navegantes españoles como Álvaro de Mendaña (1549-1595) o el portugués Pedro Fernández de Quiroz (1565-1616), que con propiedad reconoció Australia (Busto Duthurburu 1973, Lohmann Villena 1973); así como también las travesías de nuestro tiempo emprendidas por Thor Heyerdahl (1952; 1957) en las embarcaciones "Kon-Tiki" y "Aku-Aku", y que demostraron que los antiguos peruanos pudieron navegar considerables distancias en balsas de vela, hasta acaso tocar los atolones de la Polinesia como lo asevera José Antonio del Busto (2000) en un libro que ha publicado respecto a la expedición marítima de Túpac Yupanqui.

De lo expuesto concluimos que la expedición de Túpac Yupanqui a Oceanía puede corresponder a un hecho histórico, por más que el relato encierre pasajes engrandecidos por la memoria colectiva y aun tomando en cuenta que hasta ahora no haya podido ser fijada la ubicación de las islas de Auachumbi y Ninachumbi.

Capítulo XI

GOBIERNO: FORMAS DE ADMINISTRACIÓN ESTATAL

1. *Territorio*

A la llegada de los invasores españoles al Perú, el país de los Incas se extendía entre los paralelos 3 de Latitud Norte y 36 de Latitud Sur, ocupando la mayor parte de la región occidental de la América del Sur. Cubría, por lo tanto, más de 4000 km longitudinalmente.

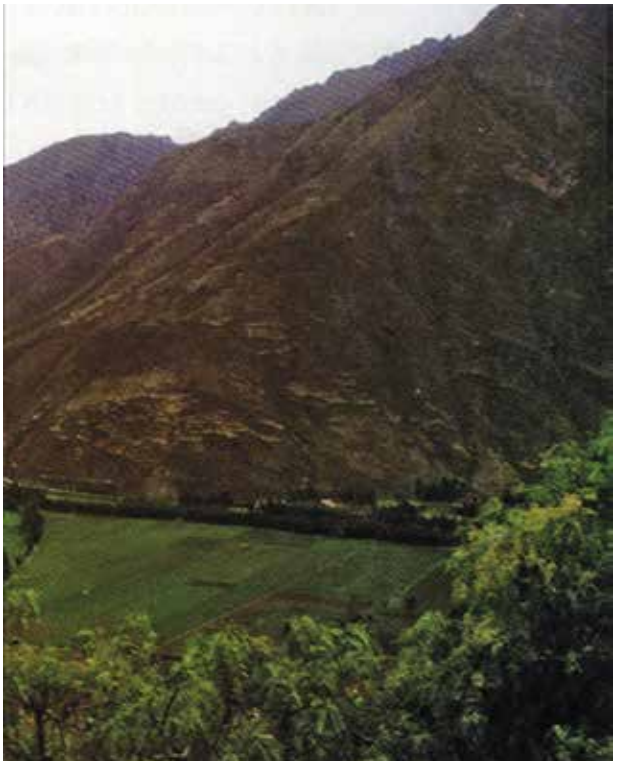
Su frontera septentrional alcanzaba el río Ancasmayo en la actual Colombia, y la meridional el río Maule en Chile, con proyecciones aún más sureñas, hasta el Bío-Bío. Por el oeste, el territorio del Incario ofrecía las siluetas naturales impuestas por el mar Pacífico, y por el oriente limitaba con los bordes de la llanura amazónica.

El espacio territorial ocupado por el Incario está determinado por la cordillera de los Andes, que lo recorre de norte a sur. Es por eso que se denomina Región Andina y Cultura Andina a las manifestaciones culturales que florecieron dentro de sus fronteras, desde los más tempranos signos de ocupación humana, hace más de 10 000 años. La porción que ocupa el Perú de hoy, exceptuando la llanura amazónica, pertenece en esta división geocultural a los Andes centrales; y fue aquí donde se aglutinaron los exponentes de alta cultura peruana como Chavín, Tiahuanaco-Huari e Inca cuyos inicios retroceden a más de 3000 años.

La cordillera de los Andes configura una gran cadena montañosa formada por grandes ramales que se unen, una y otra vez, en los nudos de Vilcanota y Loja.

La presencia de la Cordillera de los Andes determina la variedad de regiones ecológicas con climas, altitudes y paisajes muy diversos. La franja costanera apenas se eleva sobre el nivel del mar, mientras que los picachos andinos se yerguen sobre los 6000 metros de altitud. El flanco oriental andino tiene la particularidad de estar cubierto por densa vegetación selvática, mientras que las estribaciones occidentales de los Andes y la costa carecen de toda vegetación allí donde no llega el agua de los ríos. En la costa no llueve jamás, salvo en el sector norte donde se dan descargas en forma cíclica y aguda, cada dos o más docenas de años. Por eso, la vida está determinada en la costa por las aguas de los ríos que descienden, de trecho en trecho, de las serranías formando oasis fluviales. Por lo que toca a los sectores de la cordille-

Federico Kauffmann Doig



Paisaje cordillerano, donde los valles son por lo general estrechos y la topografía agreste.

Concepción territorial incaica. La reunión de las cuatro partes o *suyos* en los que se dividió el territorio se llamó Tahuantinsuyo (Guaman Poma, c. 1600).

ra, el paisaje serrano es desolado por antonomasia, debido a la erosión de los cerros y la altitud. Los valles altos, interandinos, como el Mantaro por ejemplo, hacen de morada permanente y son muy fértiles. Pero los terrenos de estos valles no fueron suficientes para proveer la alimentación requerida. Por ello, el hombre se las ingenió para inventar formas de cultivo en las laderas de los cerros, a veces muy abruptas, construyendo terrazas productivas mediante los llamados "andenes". Por lo general los terrenos agrícolas son de secano; es decir, se les aprovecha utilizando solo el agua de las lluvias. De esta manera, las laderas adyacentes a los valles altoandinos lucen yermas en los meses secos de junio a diciembre, y verdes durante los meses restantes correspondientes a la estación lluviosa.

Por las características señaladas, el territorio del Incario acusa una diversidad de zonas ecológicas, descritas y analizadas por Javier Pulgar Vidal, Antonio Brack Egg y otros. Pero, fundamentalmente, son tres las grandes regiones elocuentes en el sector central andino o peruano:

1. Andes Costaneros.

2. Andes Cordilleranos.

3. Andes Amazónicos.

Por lo expuesto, el concepto de *Andes* o de *Región Andina* toma en cuenta el carácter dominante de la Cordillera Andina en lo que se refiere al espacio geográfico ocupado por el Incario y las expresiones culturales que le precedieron. De esta manera, la costa del Pacífico no es más que la proyección, de tierras planas, de los Andes. La Baja Amazonía conforma un área por separado, que solo estuvo culturalmente vinculada a los Andes en tiempos remotos antes que en los Andes Costaneros, Andes Cordilleranos y Andes Amazónicos el hombre creara formas culturales basadas en el cultivo intensivo de la tierra.

2. *Población*

Las características raciales de los pobladores del Incario no eran del todo uniformes. Pero descubren comunes denominadores, debido a la impronta impuesta por las peculiaridades del tronco mongoloide al que pertenecen en lo fundamental los antiguos americanos y en particular los pobladores del Incario y sus antepasados. Entre estos pueden citarse: cráneo corto o braquicéfalo, pómulos salientes, ojos de párpados dotados del "pliegue mongol", presencia de la "mancha mongólica" o *coyusiqui*, etc.

Los pobladores de las diversas comarcas, para diferenciarse una etnia de la otra, apelaron fundamentalmente al uso de tocados especiales.

Sobre la cifra poblacional que albergó el territorio del Incario, no hay consenso.

Carlos Araníbar, al realizar un recuento de las diversas estimaciones que han sido propuestas, concluye que estas fluctúan entre los 3 y 32 millones de habitantes. De acuerdo a las cifras establecidas en los valiosos estudios de George Kubler y John H. Rowe, la población del Incario alcanzaba entre tres millones (Kubler 1946) y seis millones (Rowe 1946) al tiempo de la invasión española, en 1532. Noble David Cook (1981) ofrece cifras mayores y, por su parte, Ángel Rosenblat (1954) otras, muy inferiores.

Pero hay testimonios que permiten cálculos acaso más confiables que supuestos censos, con sus cifras numéricas. Por ejemplo, el de las extensas obras de andenería en la sierra, la utilización de zonas áridas en la costa mediante obras de canalización, y la ocupación de los Andes Amazónicos, zona en extremo agreste. La correspondiente estrategia y técnicas que fueron puestas en práctica, requieren de un enorme despliegue de trabajo y de organización, que solo pudo desencadenar la imperiosa necesidad dirigida a acelerar la producción de los alimentos. Y esta necesidad imperiosa solo pudo motivarla una población con tasa demográfica creciente.

Prototipo físico de los herederos directos de quienes forjaron el Incario.

Viviano Domenici / Archivo Ligabue

Derecha: La "lengua general" del Perú era el quechua o *runasimi*. En segunda instancia el aimara. La política inca no prohibía hablar los idiomas regionales, pero para ocupar los puestos públicos era indispensable el uso de la lengua quechua. Portada del *Lexicón* de Domingo de Santo Tomás, impreso en Valladolid en 1560.

LEXICON, O
Vocabulario de la lengua general
del PERV, cõpuesto por el Maestro
F. Domingo de. S. Thomas de la orden
de. S. Domingo.
S. Dominicus Pradicatorum dux.
Impresso en Valladolid, por Francisco Fernandez de Cordoua, Impressor de la. M. R.
CON PRIVILEGIO.

Lo expuesto nos permite excusarnos de proponer para el Incario una cifra poblacional en particular. Consideramos que en cierta manera es innecesario, si consideramos la presencia de testimonios innumerables de ingeniería agraria ubicados tanto en los Andes Costaneros como en los Andes Cordilleranos. Y es que el "país de los Incas", no obstante su notable extensión territorial, estaba estructuralmente superpoblado, debido a la aridez casi generalizada que limita sus áreas cultivables. Se requería de esfuerzos denodados para habilitar aquellas zonas que por naturaleza no son fácilmente propicias para la agricultura.

Una aproximación de la población numérica del Incario deberá partir de cálculos que establezcan el número de bocas que las áreas cultivables y las ganadas al cultivo en el pasado prehispánico permitían alimentar.

3. *Lenguas habladas en el Tahuantinsuyo*

A la llegada de los españoles, como es sabido, predominaba en el Incario la lengua quechua. Este idioma había desplazado o comenzado a desplazar a los idiomas regionales de las comarcas incorporadas al Incario.

La causa de su dispersión estriba en que el quechua era impuesto como lengua oficial y su conocimiento resultaba imprescindible para los administradores del extenso Incario.

Con la invasión española, el quechua o "lengua general de los Incas" adquirió aún mayor difusión, pues los catequistas y los españoles en general, se sirvieron de ella a modo de "lengua franca". En el transcurso de los siglos su uso fue reduciéndose, aunque en la actualidad todavía se expresan en este idioma millones de personas, tanto en las serranías del Perú como en Bolivia y Ecuador.

La segunda lengua aborigen, vigente todavía hoy en algunos sectores del Perú y Bolivia, fue el aimara, lengua de los collas o pobladores del altiplano en torno al lago Titicaca.

Toponimias de raíz aimara dispersas por el país pueden considerarse como testimonios que apuntan a una difusión, preincaica, de la lengua de los collas por territorio del Perú antiguo. Esta propagación del aimara podría provenir de la dispersión de la cultura Tiahuanaco-Huari por el antiguo Perú.

El idioma mochica o yunga, hablado por los chimúes al momento de la Conquista, ha ido extinguiéndose. Hoy solo quedan de este idioma toponimias y apellidos. Al parecer incluía diversos idiomas, más o menos emparentados.

Otra lengua que tuvo importancia es el cauqui, que todavía se habla en Tupe (Yauyos). Se estima que tiene fundamentos tanto del aimara como del quechua, más algunas formas propias. Los nombres de lugares y apellidos no quechuas ni aimaras presentes en el valle de Utcubamba, centro de la agrupación Chachapoyas, indican la presencia en esa región de una lengua particular, muy antigua, que se habría ido extinguiendo después de la ocupación de collas e incas.

Por otra parte, cierto parecido entre algunos nombres de lugares y de apellidos de la región de los Chachapoyas y de Cajamarca, con palabras de procedencia mochica o yunga, podría constituir indicio de una posible penetración costeña, preincaica, en la comarca de los Chachapoyas.

4. *Instalación de centros administrativos y de poder*

A medida que crecía el Incario, el gobierno Inca se percató de la importancia que tenía la instalación de centros administrativos y de poder, incluyendo el religioso, en sitios estratégicos, asegurándose así que el territorio conquistado permaneciera pacífico, y su incorporación plena al sistema de gobierno y administrativo.

Los núcleos de administración estaban conformados por un edificio público o palacio, un templo y una morada de acllas (Acllahuasi). Estas mujeres tenían la misión de tejer telas primorosas; hacer potajes y fina chicha para el Inca y la aristocracia;

Federico Kauffmann Doig

Incahuasi, en el valle de Lunahuaná, fue uno de los varios centros arquitectónicos levantados en el inmenso territorio del Tahuantinsuyo por mandato de los soberanos incas. Entre aquellos centros, algunos de los más distantes del Cuzco son los de Tomebamba e Ingapirca, hoy en territorio del Ecuador, e Incallacta, hoy en territorio de Bolivia.

servir, una parte de ellas, de concubinas cuando el soberano transitaba por el lugar; y como obsequios regios. Algunas toponimias incaicas, como Pachacámac, siguieron siendo utilizadas.

5. *Pacificación mediante la estrategia de los mitmaes*

El verbo *mitmay* significa radicarse. Los *mitmaq* (o *mitmaes*) formaban grupos de personas o familias a los que se les había ordenado trasladarse para vivir en comarcas que no eran las suyas.

Los Incas emplearon este sistema para apaciguar provincias rebeldes o potencialmente rebeldes. Así, grupos de gente hostil, por lo general pueblos enteros, eran enviados a comarcas incaizadas y fieles. Estos eran, a su vez, reemplazados por familias fieles a los ideales del Incario.

Por lo expuesto, este sistema no constituye una "colonización" propiamente dicha, que se entiende con propiedad como la habilitación de nuevos campos de cultivo en sitios alejados, aunque hubo este tipo de acción. Se trata, pues, de un sistema eminentemente político de asegurar el dominio.

Es necesario considerar que uno de los grupos de *mitmaq* (el adverso al Incario), recibía la orden de traslado como una "imposición de privilegio", constituyéndose sus miembros en funcionarios. En compensación, los *mitmaq* de ambas extracciones recibían, por un tiempo, concesiones que los liberaban de ciertos servicios.

A la llegada de los españoles, el sistema del *mitmaq* había sido empleado con tanta profusión que la población preincaica había sufrido una marcada alteración en cuanto al territorio ocupado originalmente.

Toda esta alteración demográfica se debió a imposición estatal, puesto que en el Incario había prohibición de trasladarse la gente de una región a otra sin autorización: allí donde se nacía o se era trasladado por orden de la administración Inca, allí se debía permanecer hasta la muerte.

Aunque resulta chocante para los criterios liberales de hoy, desde el punto de vista de la administración del Incario esta medida era provechosa para el buen gobierno y para una ordenada tributación.

Los distintivos que se portaban en la cabeza variaban de provincia en provincia; además de ser símbolos de identidad tribal, permitían a los adminis-

tradores advertir la procedencia de los pobladores.

6. *Estadísticas y quipucamayoc*

Con el fin de asegurar una administración eficaz, los Incas se valían de minuciosas estadísticas. Con el sistema de los quipus o registros en clave, mediante nudos hechos en cordeles, los administradores del Incario conocían el potencial poblacional. Especialmente de los *hatun-runa*, que constituían la fuente del tributo de productos y de la mita o servicio personal. Asimismo, acreditaban lo concerniente a los recursos de suelos, número de soldados de sus ejércitos, cantidad de alimentos que se guardaban en los tambos y otros datos.

El encargado de realizar los registros en quipus era el *quipucamayoc* o "contador". Ellos desempeñaban su tarea distribuidos por todo el Incario. Cualquier falta en la exactitud y la veracidad de sus registros podía ser castigada hasta con la muerte. Solo ellos manejaban el arte de componer, conservar y descifrar en los quipus las estadísticas estatales.

En el Incario, según la concepción religiosa, los ídolos regionales estaban subordinados a los designios del soberano, por lo que debían actuar, en el plano mágico, de acuerdo a sus ordenanzas (Guaman Poma, c. 1600).

7. *Dominación religiosa*

A fin de implantar comunes denominadores en la población del Incario, el gobierno Inca impuso en sus territorios patrones religiosos determinados.

Por razones tácticas, no desterró las concepciones religiosas regionales, pero sí oficializó el culto al dios Sol e impuso su primacía. Al lado de los viejos templos preincaicos fueron levantados los santuarios dedicados al Sol.

El vínculo espiritual entre las provincias y el Cuzco, y su dependencia, fue establecido recurriendo al traslado, a la capital, de ídolos locales. Aunque se les seguía rindiendo culto, permanecían algo así como prisioneros de los Incas en los recintos del templo de Coricancha, probablemente emplazados en hornacinas.

Un recurso más de dependencia religiosa estuvo constituido por el sacrificio de *capacochas*, generalmente unas niñas, seleccionadas para ser sacrificadas en aras de la prosperidad de las sementeras. Debían visitar el Cuzco acompañadas de una comitiva, para recibir algo así como la bendición personal del Inca. A su regreso, eran sacrificadas, momificadas y llevadas a un santuario apartado, pero situado dentro de su comarca.

8. *Concientización de las elites regionales vencidas*

Luego de sometida una región, los Incas permitían seguir en el mando a los individuos de la aristocracia tradicional de la comarca, siempre que en adelante profesaran fidelidad al Incario y ofrecieran ser parte de la maquinaria estatal Inca, defendiéndola y promoviéndola. Se les asignaba privilegios y riquezas y a sus hijos se les enviaba al Cuzco para que admiraran el esplendor y grandeza de la ciudad, el boato con que se rodeaba el monarca, y, sobre todo, para que aprendiesen el quechua o *runasimi*, el culto religioso y las costumbres de los Incas.

9. *Normas de conducta y derecho penal*

Los pobladores del Incario debían observar normas de conducta tanto en la esfera moral como en la de los preceptos gubernamentales o públicos. La inobservancia acarreaba penas severas.

Los delitos no eran una ofensa a las divinidades, salvo el caso de incumplir con las reglas impuestas por el culto. Por lo mismo, eran ofensa al Estado y en las manos de sus administradores estaba el imponer los castigos.

Heinrich Cunow y especialmente Hermann Trimborn han calado con maestría en el tema del derecho en el Incario.

9.1 *Delitos y penas*

Toribio Mejía Xesspe ha reconstruido algo así como los "preceptos" fundamentales de la moral incaica: no ser mentiroso, no ser haragán, no ser ladrón, no ser asesino, no ser libertino:

Ama llulla: (no mentiroso).

Ama sua: (no ladrón).

Ama qella: (no ocioso).

Ama sipix: (no asesino).

Ama maqlla: (no pervertido o afeminado).

Las normas morales regían para la generalidad de los pobladores, incluyendo los gobernantes. Quebrantarlas era una ofensa al Estado y no a las divinidades. La expiación no tenía lugar después de la muerte sino en este mundo. Las infracciones eran castigadas con severidad por los administradores, sin injerencia alguna de quienes ejercían el sacerdocio.

Las normas de conducta tocantes a la esfera sexual eran distintas para el caso de los nobles, que habían institucionalizado para ellos la poligamia. Al indio común, en cambio, le estaba vedado poseer más de una esposa so pena de muerte.

Los crímenes más graves eran aquellos que estaban dirigidos contra el Inca mismo, la religión o el Estado: traición, inobservancia de normas de respeto y veneración, robo en los campos y graneros del Inca, actos de sabotaje como quema de puentes, y seducción de acllas. La reincidencia solía castigarse con penas cada vez mayores. Así, el declarado convicto por mentira era castigado con veinte azotes en público; si reincidía se le atormentaba, y si volvía a quebrantar la norma podía llegar a merecer la pena de muerte.

La pereza era considerada una falta grave y, por consiguiente, se castigaba con una cantidad mayor de azotes. Le seguía en importancia el hurto, que si se perpetraba contra el patrimonio estatal o religioso era penado con la muerte. El asesinato tenía atenuantes. Por ejemplo, cuando el individuo obró en defensa propia o en caso de haber matado a su mujer por adulterio. Producir la muerte por envenenamiento era especialmente grave.

El adulterio y el estupro eran penados con la muerte.

Como principio general, toda reparación debía estar a cargo del causante del perjuicio. En los casos de desfloramiento por violación, los padres de la joven recibían una compensación equivalente a la mitad de la dote que se estimaba tenía que pagar el que con ella se casara; por lo mismo, dicha mujer "bajaba" de valor cuando llegaba a ser pretendida en matrimonio.

9.2 *Los jueces*

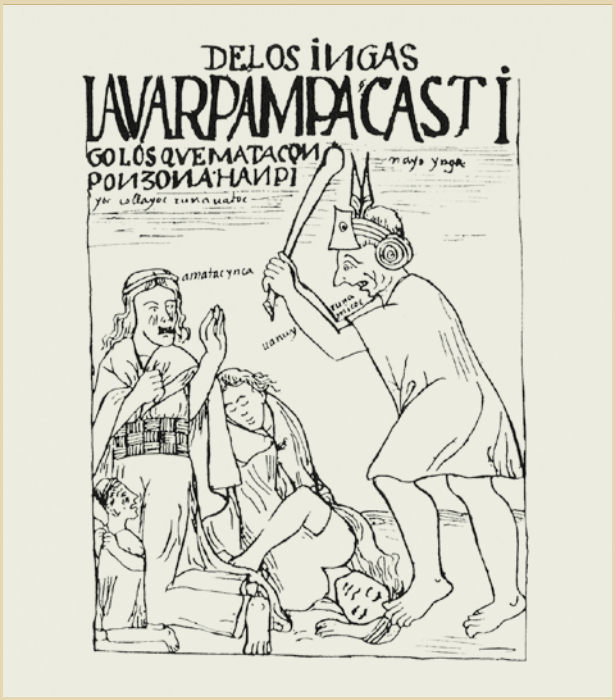
La potestad civil y la penal no eran ejercidas por jueces especiales, sino por los mismos funcionarios: curaca, *tocricoc*. Sin embargo, había inspectores encargados de vigilar a esos funcionarios y, llegado el caso, eran sometidos a juicio en una instancia superior.

El propio Inca intervenía y juzgaba ciertos crímenes y delitos, especialmente cuando habían sido cometidos por miembros de la alta nobleza.

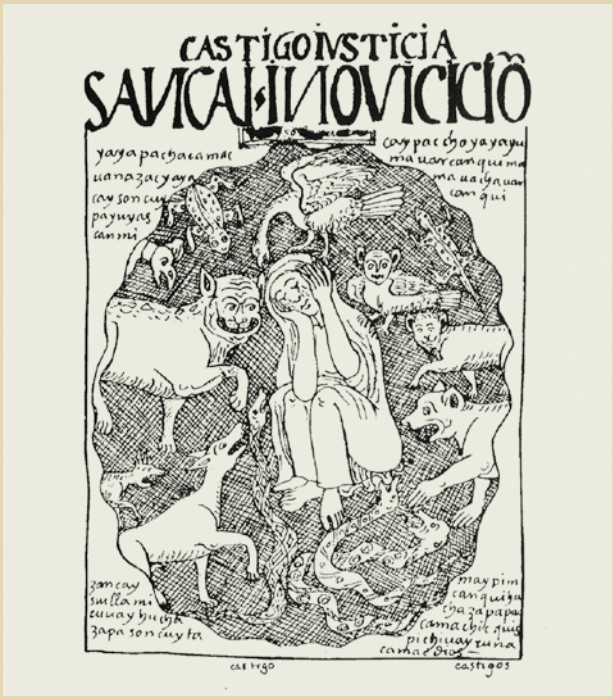
A las sentencias no había apelación, y las penas se aplicaban luego. Solo en algunos casos, en actitud paternalista, los soberanos otorgaban perdón.

GUAMAN POMA:
DELITOS Y PENAS EN EL MUNDO ANDINO

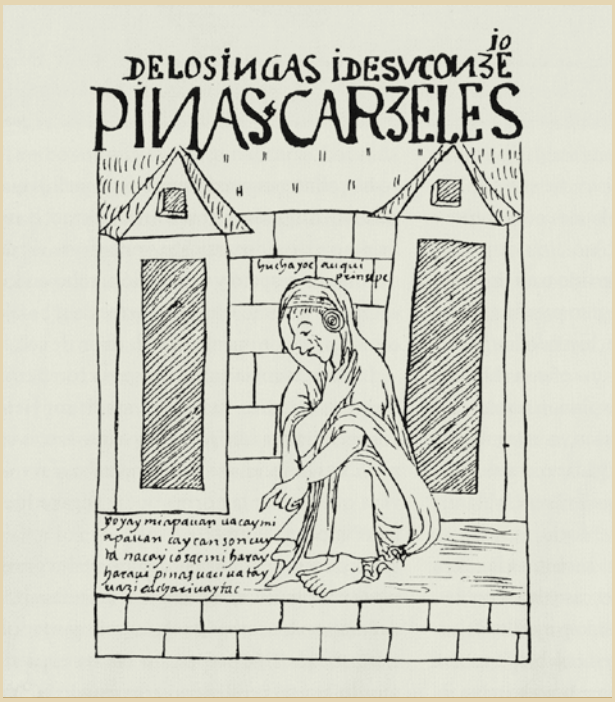
1



2



3



4

1 y 2. Quienes contravinieran los preceptos morales se hacían acreedores a castigos severos, como ser introducidos en una bóveda subterránea. También los nobles podían ser castigados, en cuyo caso se los encerraba en cárceles poco severas (Guaman Poma c. 1600).

3 y 4. Funcionarios especiales se encargaban de castigar a los infractores de los preceptos morales apaleándolos o lapidándolos hasta la muerte, especialmente si se trataba de reincidentes o de causantes de grave quebrantamiento del orden social. Con quienes hubiesen traicionado al soberano no había piedad: se les abría el abdomen con un *tumi* (Guaman Poma c. 1600).

En el Incario, los inválidos y los ancianos estaban libres de obligaciones frente al Estado. Antes bien, los indigentes por estas causas estaban protegidos por una suerte de seguro estatal que les garantizaba su existencia. Los que a pesar de sus impedimentos físicos estaban capacitados para realizar alguna tarea, debían cumplirla en función de sus posibilidades. Para los servicios domésticos, la nobleza prefería a los enanos y particularmente a los jorobados (Guaman Poma c. 1600).

9.3 *Los castigos*

Toda violación de una ley era considerada como particular desobediencia al monarca, un "pecado" contra el Estado, que merecía diversos tipos de castigo de acuerdo al grado de la infracción y a los criterios imperantes.

Los castigos eran aplicados de acuerdo al estatus social del infractor de las normas. La reprobación pública era muchas veces considerada suficiente, en los casos de miembros de la nobleza. Al respecto, el cronista Cobo hace constar que "para un Inca de sangre real era pena tan terrible como pudiera serlo la misma muerte para el indio vulgar".

Para los infractores de delitos graves, pero que no merecían ser castigados con la muerte había prisiones de recintos estrechos y otras subterráneas llamadas *samcahuasis*. Los suplicios eran aplicados en un lugar especial, el *huimpillay*. Además de la lapidación se aplicaba la pena capital colgando al reo por los pies; en otros casos se les ahogaba en los ríos.

El *hihuaya* era un castigo aplicado a gente perteneciente a la nobleza. Consistía en dejar caer sobre el reo, desde una altura algo superior a un metro, una piedra, produciendo esta pena en algunos la muerte, mientras que de ella "otros salían medio muertos (y a estos últimos) curaban, aunque quedaban tullidos..."

10. *La educación*

En materia de educación es necesario separar la que era recibida en el seno familiar y el grupo social, de aquella que era impartida en forma sistemática. La última contaba con maestros, reunía a grupos de jóvenes y tenía lugar en escuelas.

La primera forma de "educación", esto es, la enseñanza familiar, es general a la humanidad y se pierde en el tiempo.

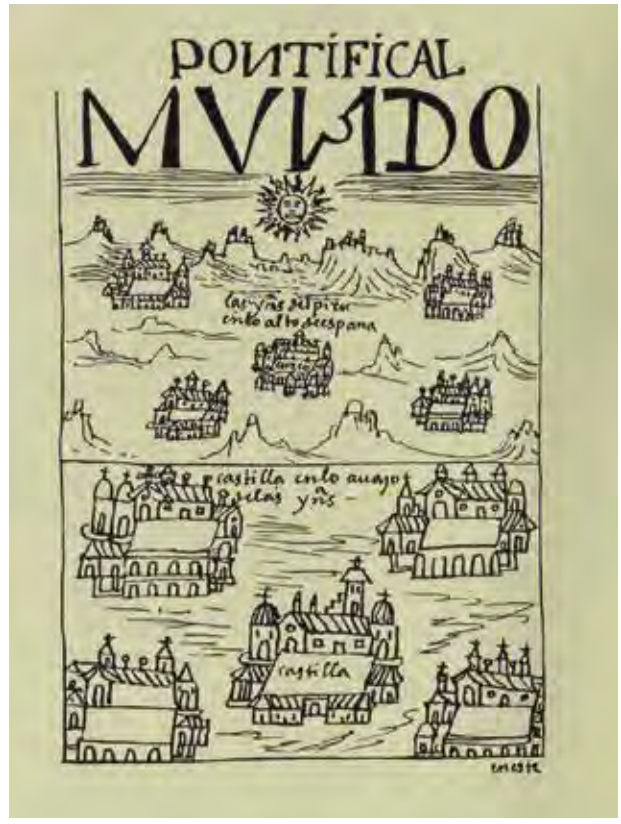
Preparaba al individuo en la observación de normas de conducta y lo adiestraba en el manejo de tareas de trabajo de acuerdo a su sexo. Naturalmente que esta forma educativa era también impartida en el Incario. El niño era educado con cariño pero con severidad, y debía fiel obediencia.

La segunda forma educativa, es decir la dispensada con sistema, corresponde en términos generales a lo que hoy se entiende por educación propiamente dicha. Esta solo correspondía en el Incario a los jóvenes de la nobleza, y estaba dirigida a formarlos para el mando y la administración de alto nivel.

Una especie de escuela, que solo reunía a los niños de la alta nobleza, era el *yachayhuasi*, que se traduce como "casa del saber". Hasta hoy, la tradición indica donde estaba ubicado en el Cuzco el *yachayhuasi* de los Incas. Murúa señala que las enseñanzas allí comprendían cuatro años, y menciona que el apren-

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

Territorio ocupado por el Tahuantinsuyo y delimitación de los cuatro *suyos* o regiones.



Concepción del mundo en la que el Perú ocupa la parte alta y España la baja. Este planteamiento nativo tendría su explicación en la imponente presencia de la cordillera de los Andes (Guaman Poma c. 1600).

dizaje del idioma ***runasimi*** era exigencia básica para los hijos de la nobleza provinciana adiestrados en este centro de enseñanza. Agrega que los estudios cubrían aspectos de religión, quipulogía e historia incaica; y que los amautas estaban autorizados para castigar a sus pupilos, por ejemplo azotándolos "una vez cada día y no en las nalgas, mas en las plantas de los pies".

Los criterios elitistas en materia de educación deben ser evaluados en el marco cultural propio del Incario. La enseñanza tenía por misión preparar eficazmente a las nuevas generaciones de la aristocracia en el arte del gobierno; no era una forma de escalar peldaños económicos ni sociales. Se temía que, instruyendo a los hijos del pueblo, estos podrían terminar rebelándose haciendo peligrar las estructuras estatales. Garcilaso atribuye a Inca Roca la siguiente sentencia: "No hay que enseñar al pueblo lo que solo debe ser sabido por grandes personajes".

11. *Organización territorial: los cuatro suyos*

El territorio del Incario estaba dividido en cuatro grandes porciones administrativas o *suyos*, cuyo centro era el Cuzco. Partiendo de allí enrumbaban en cuatro direcciones. Al parecer estas no apuntaban a los puntos cardinales. Según M. Valle, la división obedecía más bien a una sabia concepción que tomaba en cuenta la zona climática (calor, frío y temperaturas intermedias) como factor que impregna las características específicas que ostentan

La ciudad del Cuzco u "ombligo del mundo", como la definía Garcilaso, era centro político y religioso del Incario (basado en el dibujo evocativo de McIntry, NGS).

tanto el hombre como la fauna y el mundo vegetal. Los *suyos* eran el *Chinchaysuyo*, en dirección noroeste del Cuzco; el *Contisuyo*, en dirección suroeste; el *Collasuyo*, en dirección sureste; y el *Antisuyo*, en dirección norte y sureste. Estos cuatro *suyos* formaban el *Tahuantinsuyo* o reunión de las cuatro áreas estatales mayores. Este concepto, puramente demarcativo, no equivalía a una denominación política ni étnica. Es decir, en ningún momento condujo a que su población se autodenominara "tahuantinsuyana".

Los *suyos* eran divididos en *huamanis* o grandes provincias. Estas por lo general coincidían con las antiguas fronteras de las agrupaciones anexadas al Incario. La capital de los *huamanis* era nominada anteponiendo la voz Hatun: como Hatuncolla y Hatunsora. Los *huamanis* eran, a su vez, divididos en *sayas* o sectores. Estos comprendían dos parcelas: una parte alta o Hanansaya, y otra baja o Hurinsaya.

La *saya* incluía a ayllus, en número variable. Estos eran grupos de familias emparentadas, que se consideraban descendientes de un antepasado mítico y que por tradición practicaban formas cooperativistas en el trabajo y detentaban en común determinadas áreas de cultivo y pastoreo. La parcela de los ayllus recibía el nombre de *marca*. En ellas, cada varón tenía tres *topos* o sectores de cultivo para alimentarse él y su familia. El producto de dos *topos* debía ser tributado al Estado y a la religión. Este era destinado a la alimentación de la clase gobernante y a la administración estatal. Los excedentes eran almacenados en tambos, y redistribuidos cuando los casos lo exigían: por ejemplo, cuando faltaban alimentos en una provincia debido a catástrofes naturales.

LOS FUNCIONARIOS ESTATALES EN EL INCARIO

1

2

3

4

La burocracia del Incario requería de un sinnúmero de funcionarios de diversas jerarquías. Guaman Poma (c. 1600) presenta, adecuándola a la idiosincrasia española, la función equivalente a la que desempeñaban dichos personajes.

El *tocrico*, según Guaman Poma (c. 1600), correspondía a un título similar al de corregidor usado en la administración colonial. Este personaje se encargaba de administrar amplias circunscripciones territoriales.

12. *El Cuzco, centro administrativo y ceremonial*

El Cuzco era el centro administrativo del Incario, el "ombligo del mundo" según Garcilaso. Allí residían el soberano y los administradores de la más alta jerarquía, los que por ser de la estirpe de los incas pertenecían al mismo tiempo a la nobleza más encumbrada. Como no podía ser de otro modo en una sociedad inmersa en un mundo mágico-religioso, Cuzco tenía también categoría de capital del culto y de las ceremonias.

La ciudad del Cuzco fue levantada en el espacio alargado limitado por los ríos Huatanay y Tullumayu, atendiendo a mandatos mágico-religiosos y cumpliendo así con la antigua tradición del ***tinkuy***: confluencia de dos ríos que encerraban un espacio sagrado. Al parecer este criterio rigió también dos mil años antes en la determinación del lugar donde debía erigirse el centro administrativo y de culto de Chavín de Huántar.

El espacio que se extiende entre los ríos citados debía evocar, adicionalmente, el cuerpo de un puma, tal como lo refieren algunos cronistas y como lo ha puesto en evidencia Manuel Chávez Ballón al constatar que todavía siguen en uso palabras como ***Pumachupan*** o cola del puma para calificar partes anatómicas de este felino referidas a las zonas que imaginariamente habrían ocupado en la ciudad (Rowe 1967).

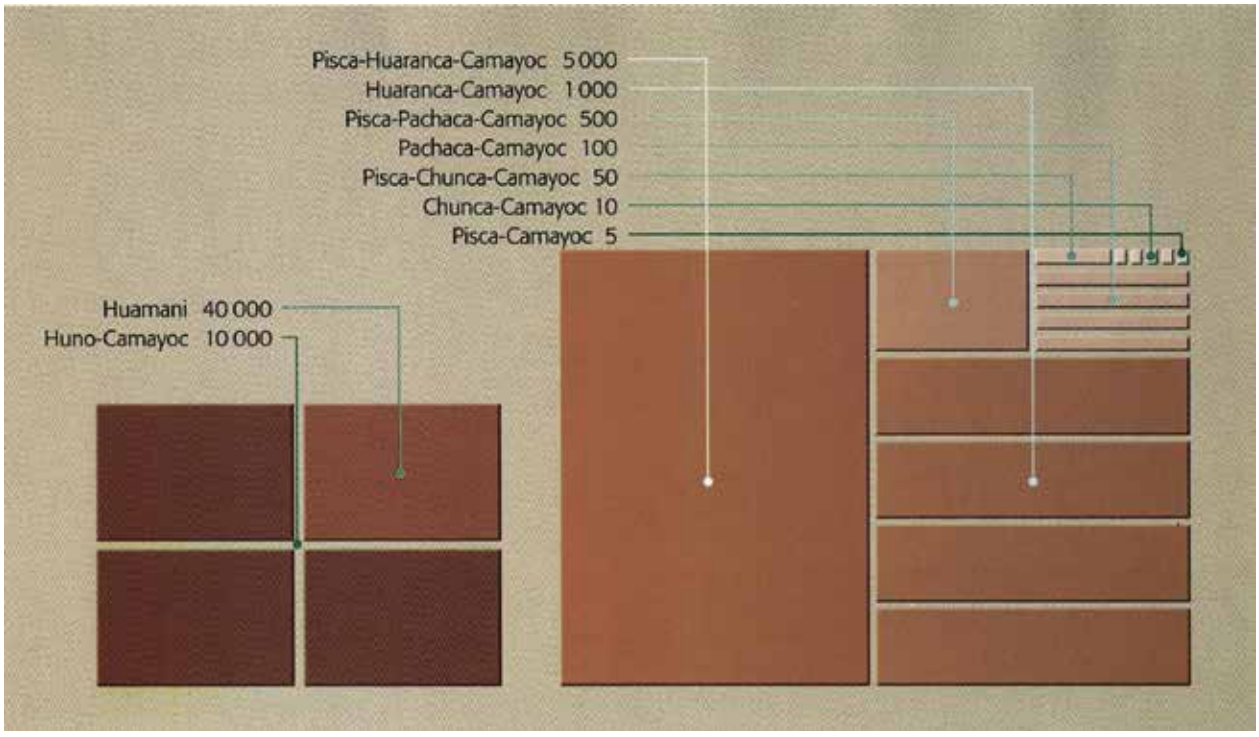
El promontorio donde se levanta el colosal monumento de Sacsahuaman habría servido para figurar la cabeza del animal, de acuerdo a información antigua. Hemos propuesto que Sacsahuaman tenía probablemente la forma de una cabeza de ave de rapiña, repitiéndose aquí una tradición iconográfica andina presente desde Chavín, mediante la cual se figuraba a un felino con cabeza de ave, imagen al parecer de alta jerarquía divina junto a la Pachamama (Kauffmann Doig 1985). En los mitos de Qhoa y Oscollo, todavía vigentes en la memoria colectiva en ciertas zonas marginales cordilleranas, este ser sobrenatural es imaginado como un gato salvaje o gato montés volando por los aires al momento de producirse las tempestades (Kauffmann Doig 1989). De este modo, las líneas quebradas de las muralllas de Sacsahuaman podrían evocar las plumas erizadas de la cabeza de un ***huaman*** (halcón).

La ciudad del Cuzco fue construida de acuerdo a las sugerencias iconográficas que presentaba la conformación topográfica del sitio, elegido por sugerir los contornos del ser sobrenatural supremo imaginado como un Felino Volador que se deseaba evocar en un contexto urbano.

La antigua plaza del Cuzco, con sus dos grandes espacios determinados por los sectores llamados ***Hawkaypata*** (Rowe 1990) —hasta hace poco conocida como Huacaypata— y ***Cusipata***, representaba un precinto sagrado incorporado a la ciudad mágico-religiosa. Aquí tenían lugar las festividades mensuales y ritos varios, como el de la procesión de las momias de los soberanos. El piso de la plaza del Cuzco estaba constituido por una alfombra de arena, transportada siguiendo contextos de la pluviomagia desde las playas del océano Pacífico.

Del Cuzco partían líneas imaginarias, o ***ceques***, a los que se afiliaban santuarios o puntos geográficos y a los que se daba contenido mágico-religioso. Sobre

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002



La administración de la población estaba basada en el sistema decimal y su mitad. Al frente de cada grupo de cinco individuos se encontraba un jefe que dependía de uno de mayor jerarquía. La palabra "camayoc", que se repite en la nómina, equivale a 'quien tiene a su cargo'. Con el mismo significado se usaba el apelativo "curaca", que con la Conquista devino en la palabra de origen antillano "cacique"

los *ceques* se han pronunciado principalmente Tom Zuidema, John H. Rowe y Manuel Chávez Ballón.

En torno a la plaza del Cuzco se levantaban palacios y santuarios, que John H. Rowe (1990) se ha ocupado en identificar utilizando para ello datos proporcionados por cronistas. Estas y otras construcciones relevantes del Cuzco serán comentadas oportunamente, cuando pasemos revista a los exponentes de la arquitectura incaica.

13. *Los funcionarios*

Los funcionarios encargados de la administración del Incario estaban estrictamente jerarquizados. Todos dependían en última instancia del soberano Inca, cuya autoridad era absoluta y tenía carácter divino. La misma emanaba del Cuzco, lugar de residencia de los gobernantes Incas. Los funcionarios desempeñaban diversas actividades. Entre estas, debían cumplir con llevar rigurosas estadísticas destinadas a controlar el tributo de los productos y del sistema del *mitmaq* o de la tributación por turnos de mano de obra; además, debían mantener informados a sus superiores de toda ocurrencia, investigar delitos, aplicar castigos, etc.

Los *suyos* estaban a cargo de los *suyoyoc*, representantes directos del Inca.

Los *huamanis* eran divisiones de los *suyos*. Al frente se hallaban los *apus* o grandes jefes. Los *huamanis* correspondían aproximadamente a los territorios de las agrupaciones anexadas al Incario. Tenían un centro administrativo o capital provincial. Su nombre era, por lo general, el mismo de la provincia; pero se le agregaba la voz *hatun*, que significa "grande": por ejemplo, Hatuncolla. Las *sayas* eran el resultado de la división de los *huamanis*. A imitación del Cuzco, comprendían dos sectores: Hanansaya y Hurinsaya; es decir, *saya* de "arriba" y *saya* de "abajo".

Los ayllus eran unidades en número variable, comprendidas en las *sayas*. Los jefes de los ayllus eran llamados curacas, y no "caciques" que es palabra centroamericana introducida y difundida por los

invasores españoles. Los ayllus se componían de familias. Estas eran jefaturadas por el varón o *purec*.

14. *La base decimal*

Los *huamanis* y las *sayas* estaban constituidos por un número variable de ayllus, cuya extensión era variable también. Pero, en todo caso, era la base decimal la aplicada para reducir la población a estadísticas.

Surgen así los conceptos de *pachacas*, *huarancas* y *hunos*, que equivalen a grupos de 100, de 1000 y de 10 000 familias, y también de mitades de estos cómputos.

De esta manera el que jefaturaba a un grupo de 100 familias era llamado Pachaca-curaca (o Pachacacamayoc).

La unidad de 500 familias era comandada por los *pichca-pachaca-curacas*; la de 1000 familias por el *huaranca-curaca*; y la de 10 000 por el *huno-curaca*. Una unidad mayor era el *huamani*, que comprendía cuatro *hunos*.

Partiendo de la *pachaca*, también hacia abajo se seguía un sistema decimal de administración y gobierno, cuyos jefes eran nombrados por los curacas. Así, la *pachaca* estaba dividida en grupos de 50, 10 tributarios. El jefe de la familia era el *purej*.

El uso del sistema decimal aparece difundido por todo el mundo, desde tiempos antiguos. Se basa en el número que alcanzan los dedos de las manos.

14.1 *Camachico*

Los representantes de los *pachacas* se reunían en consejo, para deliberar y determinar acciones de interés común. Es a estos consejos que se les conoce como *camachico*. En el *camachico* participaban también las mujeres.

14.2 *Elección de los cargos*

Los jefes eran elegidos anualmente por los miembros de su propio grupo, a partir de las *pachacas* hacia abajo. Los curacas de las *pachacas* eran también sujetos de elección de las jefaturas de las *huarancas*. Los demás cargos altos estaban en manos del soberano y eran ocupados por miembros de la nobleza.

15. *El tocricoc: un administrador especial*

Los *tocricoc* (o "*tucuiricuy*"), que se traduce por "el que todo lo ve", eran funcionarios especiales de alto rango, cuya misión era observar el cumplimiento de los mandatos en las provincias. Les estaba facultado imponer castigos a los funcionarios que se hubieran comportado con negligencia o abuso.

Capítulo XII

GOBIERNO: EL SISTEMA VIAL Y EL TRANSPORTE

1. *La red vial y el transporte*

En el siglo XVI, una red vial imponente se extendía por todo el Tahuantinsuyo: el *capacñan* (camino inca). Gracias a ella, los españoles pudieron desplazarse con facilidad por el territorio que invadían, acelerando su empresa conquistadora.

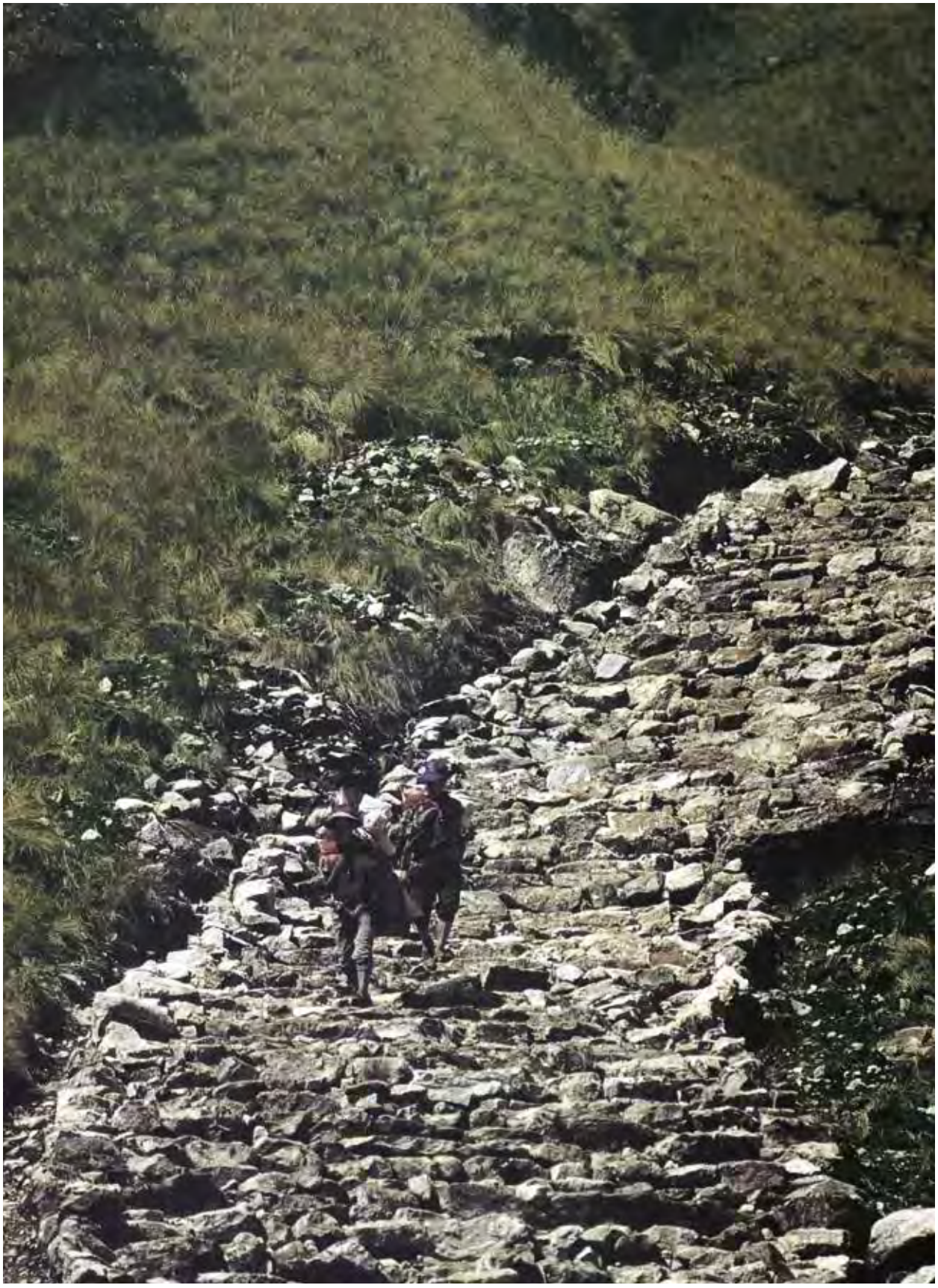
Todos los cronistas que de algún modo se refieren a los caminos del Incario, los ponderan. No solo muestran admiración por sus extensísimos tramos, que cubrían miles de kilómetros. Alaban su trazado, anchura y calidad, especialmente por el esfuerzo que tuvo que demandar una obra de esta naturaleza en un medio tan accidentado como el de los Andes, con extensas llanuras desérticas y despobladas, cordilleras de topografía abrupta y espacios cubiertos por enmarañada vegetación tropical en las laderas andinas que miran al oriente.

Aunque poco afectos a comparaciones y superlativos, señalemos que desde muy antiguo las calzadas del Incario fueron, con justicia, equiparadas a las romanas; por más que las últimas hayan sido ejecutadas para que rodaran carretas y que tuvieran una extensión mayor. Pedro Cieza (*Señorío*, cap. XV) ofrece una caracterización muy precisa de los caminos incaicos que, al comenzar el segundo tercio del siglo XVI, recorrió personalmente lleno de admiración:

"Una de las cosas de que yo más me admiré, contemplando y notando las cosas deste reino, fue pensar cómo y de qué manera se pudieron hacer caminos tan grandes y soberbios como por él vemos y que fuerzas de hombres bastaron a los hacer y con qué herramientas y estrumentos pudieron allanar los montes y quebrantar las peñas, para hacerlos tan anchos y buenos como están; porque me parece que si el Emperador quisiese mandar hacer otro camino real, como el que va de Quito a Cuzco o sale de Cuzco para ir a Chile, ciertamente creo, con todo su poder para ello no fuese poderoso ni fuerzas de hombres le pudiesen hazer si no fuese con la orden tan grande que para ello los Incas mandaron que hobiese. Porque si fuera camino de cincuenta leguas, o de ciento, o docientas, es de creer que aunque la tierra fuese más áspera no se tuviera en mucho, con buena diligencia, hacerlo; mas estos eran tan largos, que había alguno que tenía más de mil y cien leguas, todo hechado por sierras tan agras y espantosas que por algunas partes mirando abajo se quitaba la vista, y algunas destas sierras derechas y llenas de piedras, tanto que era menester cavar por las laderas en peña viva para hacer el camino..."

Además de las muchas menciones elogiosas antiguas, los caminos incaicos vienen siendo examinados por estudiosos contemporáneos. Especial atención les han dedicado Alberto Regal (1936, 1944); Edwin N. Ferdon Jr. (1938); Carlos Romero Sotomayor (1946); Víctor W. von Hagen (1955); Paul Kosok (1965); Víctor Antonio Rodríguez Suy Suy (1973), que en 1949-1952 recorrió tramos norteños acompañando a Richard P. Schaedel y al citado Kosok; Donald E. Thompson y John V. Murra (1966), quienes analizaron el tramo y el puente situados entre Huanucopampa y Tambo Taparacu; Rogger Ravines (1978); Armin Bollinger (1979), y John Hyslop (1986). Por su parte, Francisco Aparicio ha explorado tramos en el noroeste argentino hasta Tucumán y La Rioja, y Fernando Márquez Miranda los situados aún más al sur, hasta San Juan. En los Andes ecuatorianos, Wolf y Philip A. Means han recorrido el camino incaico entre Quito y Riobamba; y Hans Niemeyer F. y Mario Rivera D. (1983), sectores que pasan por el despoblado de Atacama, en Chile. Existen tramos

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002



La imponente red vial del Incario es un monumento a la laboriosidad, dada la topografía fragosa que recorría y las enormes distancias que cubría.

del camino incaico que permanecen intactos, en algunos casos a través de trechos considerables, por hallarse en áreas despobladas y haber caído en desuso a raíz de los cambios que sobrevinieron con la Conquista. También se conservan algunos puentes, aunque no los más espectaculares, de estos nos habla E. George Squier (1877). Asimismo, algunos tambos, aunque en ruinas, no han perdido su función primigenia de refugio en lugares despoblados y fríos.

El estudio del sistema vial comprende, además de sus aspectos tecnológicos, el de su administración y mantenimiento y el del emplazamiento de tambos o puestos de control y abastecimiento.

2. *Amplitud de la red vial*

La red vial incaica tenía como eje la capital administrativo-religiosa del Cuzco, desde donde partían los cuatro caminos hacia las cuatro direcciones o regiones que integraban el Incario: Chinchaysuyo, Collasuyo, Contisuyo y Antisuyo. Este *axis mundi* representado por el Cuzco era simbólico, por cuanto se estimaba que el centro verdadero del Tahuantinsuyo se encontraba en Vilcashuamán.

Dos eran las grandes vías que recorrían, longitudinalmente, el Incario: el gran camino de la costa y el gran camino de la sierra. Este último se dividía frecuentemente en un punto dado y volvía a unirse luego de recorrer trechos de varias docenas de kilómetros. Tal el caso de los ramales que partían de Huanucopampa en dirección a Quito y el de los ramales de Conchucos-Huaylas, Titicaca y otros. Caminos transversales unían una y otra vez los dos mayores longitudinales. Un ejemplo de estas rutas de comunicación entre costa y sierra es la que desciende de Recuay a Paramonga siguiendo el curso del río Fortaleza.

Se sabe que además de los caminos señalados existía un sinnúmero de caminos menores y senderos de comunicación entre localidades más o menos vecinas. Son estos los que, fundamentalmente, constituyen la red rural de ayer y hoy; su mantenimiento está reglamentado siguiendo antiquísimos patrones andinos. En la actualidad son llamados indistintamente "caminos de herradura", "camino real", etc.

Los caminos grandes, citados con anterioridad, conformaban propiamente la red vial inca de carácter estatal que popularmente se conoce con el nombre de ***capacñan*** o "camino inca".

Se acepta comúnmente que la red vial incaica cubría unos 16 000 kilómetros de distancia. Eso sí, no cabe duda de que la vía de la sierra, que comunicaba Quito con Talca, en Chile, recorría un tramo superior a los 5000 kilómetros. Al alcanzar el Cuzco, este camino se bifurcaba llevando un gran ramal a Talca y el otro —que a su vez se desdoblaba discurriendo por ambos lados del lago Titicaca para unirse en Oruro— hasta Tucumán, pasando por Tupiza. Todavía más, de aquí cruzaba los Andes y se dirigía a Copiapó, al norte de Santiago (Chile), comunicándose de este modo, una vez más, los grandes caminos de sierra y costa.

El camino de la costa, unía Talca con Tumbes, cubriendo una distancia de más de 4000 kilómetros. Pasaba por extensos arenales, enlazando un oasis fluvial con otro; pero recurría a vías de evitamiento en las grandes zonas despobladas mayores y en aquellas escasas de agua, virando tierra adentro, tal como sucedía en los desiertos de Sechura y de Atacama.

Del gran ramal que, saliendo de Huánuco llevaba al norte por las cumbres que se levantan en la margen derecha del Marañón, partían de trecho en trecho anchos caminos de penetración a la región tropical-amazónica de los Andes, como el que lleva al Abiseo (Pajatén), o por el Chontayacu partiendo de Huacrachuco. Estos caminos todavía están bien conservados por largos trechos especialmente donde no existe maleza selvática. Restos de otros caminos de penetración a la región de los Andes Amazónicos se encuentran en el área de Paucartambo.

Los cronistas informan que de trecho en trecho había hitos que indicaban distancias: "...y en muchos lugares, había señales de sus leguas, que era como mojones d'España" (Cieza, *Señorío*, cap. XV).

No todas las calzadas eran "caminos" propiamente dichos. Mejor expresado, también había "caminos"

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

Red vial incaica o *capacñan*.

rituales, como el que fue identificado por Paul Kosok en el valle de Moche, que alcanzaba 20 metros de ancho, amurallado con pirca, y que se interrumpía luego de algunos kilómetros de recorrido. Otro camino ritual es el que parte de Quebrada de la Vaca tierra adentro. Limpiado de ripio, este material aparece colocado en los flancos, en líneas rectas paralelas. Ha sido estudiado por Hermann Trimborn (1985); haciendo recordar a algunos geoglifos geométricos de Nazca.

Los caminos incaicos fueron construidos a medida que avanzaban las conquistas militares de los cuzqueños en pos del control político-administrativo en los Andes; posiblemente se hicieron sobre trazos que encontraron. Eran construidos con increíble rapidez; no obstante, exhibían una buena factura. Esto fue posible gracias a la mita, una forma de tributo personal al que todo individuo del pueblo estaba obligado y que debía cumplir por turno y durante un tiempo dado. Esta institución fue sin duda muy antigua en los Andes y los Incas la continuaron, aprovechándose de ella en escala mayor. La mita proporcionaba así toda la mano de obra necesaria para llevar adelante la empresa constructora de caminos con prontitud y eficacia. Los curacas provinciales y locales se encargaban de regular las acciones de la mita, debiendo cumplir las poblaciones con la ejecución de los tramos en la vecindad que les asignaran. El mantenimiento de la red vial y el aprovisionamiento de los tambos o aposentos también eran realizados mediante este sistema.

Pero la mano de obra por sí sola no bastaba. Los caminos aparecen cuidadosamente trazados, provistos de puentes, de tambos y están ejecutados con compleja tecnología. Todo esto presupone la presencia de especialistas, auténticos ingenieros de caminos.

La concurrencia de estos factores fue la que permitió disponer de una red vial de extensísimos y bien ejecutados caminos que, según informa Cieza (*Señorío*, cap. XV), "en tiempo de los reyes [Incas] estaba limpio, sin que hobiese ninguna piedra ni hierba nacida, porque siempre se entendía en lo limpiar..." Todavía perviven los elementos básicos de la mita, bajo nombres diversos: "minka", "república", "faina", mediante los cuales los lugareños se encargan corporativamente de arreglar caminos, limpiar acequias, etc.

3. *Características del camino inca*

Las características que presenta el "camino inca" no son uniformes, principalmente debido a factores topográficos diversos. Además, concurren aquí otras motivaciones como el prestigio, y también las de carácter religioso.

Los caminos de la costa han llamado menos la atención que los cordilleranos, debido a la audacia que muestran estos últimos para vencer una topografía en algunos casos muy agreste y de elevadas altitudes. Los de penetración a los Andes Amazónicos han sido destruidos, salvo excepciones, debido a la acción de las raíces y de las lluvias. Por lo menos una parte de ellos era empedrada.

Los caminos costaneros conducían a través de despoblados y arenales, uniendo a lo largo de la costa los diversos oasis fluviales. Sus trazos eran rectos y en algunos sectores, suficientemente anchos para que "seis caballeros pudieran galopar de frente", según relata Jerez. También hay referencias antiguas contando que estos caminos estaban bordeados por árboles y hasta flanqueados por canales en algunos trechos. Pero los caminos costeños a veces se interrumpían, y se seguía la dirección de hitos hasta alcanzarlos nuevamente. En ciertos casos, el camino de la costa se internaba sierra adentro para evitar los grandes despoblados, como el de Sechura. Los tramos que se estimaban importantes, además de ser muy anchos, estaban amurallados en ambos lados con pircas o con tapiales.

Los caminos de la sierra vencían todos los obstáculos: la puna, o sea las grandes alturas, los torrentes y las ásperas y escarpadas pendientes. Nada detenía la rígida voluntad de seguir en línea recta. Solo en casos extremos contorneaba una llanura fangosa en los altiplanos o doblaba para alcanzar el abra más conveniente entre dos montañas.

Los caminos estaban hechos para ser transitados durante todo el año. Cuando la motivación del

Federico Kauffmann Doig

Tramo de un camino labrado en la peña. Une Cieneguilla con Huarochirí.

prestigio no lo pedía, las vías eran pavimentadas solo cuando necesidades puramente funcionales lo exigían. Esto acontecía especialmente cuando el camino pasaba por suelos cenagosos durante todo el año. Un excelente ejemplo de ello es el tramo que pasa por *Mohina* (Muyna), en Lucre (Cuzco). Cuando las sendas transitaban por lugares fangosos con pendientes, se dotaba a la calzada de canales de drenaje, que no excedían nunca un ancho que no pudiera ser flanqueado con facilidad por el caminante; en otros casos, los canales de drenaje se cubrían con piedras. Quedan muchos restos de caminos empedrados sobre pantanos, además del de Mohina-Lucre; citemos como ejemplo los largos tramos que cruzan la Pampa de Anta, al noroeste del Cuzco, o los que conducen al Pajatén a la altura de Manachaque.

Los caminos cordilleranos prefieren desfilar por lugares altos. En las abras, los transeúntes siguen hasta hoy ritos antiguos, colocando una piedra sobre otra en sitios determinados: ***apachetas***. También muestran su reverencia a los espíritus que se encarnan en los cerros, realizando el acto de la ***togana***, que consiste en expeler el ***bolo*** de coca que se porta entre los carrillos al pasar el abra, o simplemente en escupir simbólicamente, como lo hacen hasta hoy sobre todo los "mistis" o personas de prestigio socioeconómico. La pascana es el paraje de descanso breve, para comer y/o "echar un bolo" de coca; no es, necesariamente, un tambo o posada ni sitio de abastecimiento.

La preferencia por los caminos en línea recta obligaba a que las rutas siguieran las ondulaciones del terreno. Pero se evitaba en lo posible perder altura. Es por esto que las calzadas cordilleranas frecuentemente avanzan bordeando los 4000 msnm. Detrás de los nevados del Salcantay, en el área del Cuzco, ha sido encontrado el tramo acaso más alto de camino inca: 5200 msnm. Pasa "directamente bajo un glaciar y previendo sus movimientos estacionales, construyeron un muro de contención para detener las piedras desprendidas y desviar las masas de hielo y nieve suspendidas sobre él", como refiere Howard S. Patrick en su síntesis literaria sobre el tema.

Igualmente, cuando los caminos seguían tramos junto a ríos de caudal variable de acuerdo a la estación, se ejecutaban obras de defensa contra las crecientes, como puede observarse hoy en el área del Pusharo-Pantiacolla (Madre de Dios). Esta protección contra las inundaciones de los caminos se llevaba a cabo levantando murallas de apoyo o andenes.

Allí donde era necesario cruzar ríos por puentes colgantes de diversas formas, el camino bajaba aceleradamente desde regiones frías situadas a 4000 msnm hasta cálidos cañones situados 2000 metros más

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

Tramo del Camino Inca que pasa por Chontayacu, en el Alto Marañón. Grandes constructores de caminos, los incas tejieron una red vial sorprendentemente extensa, que recorre un vasto y en muchos sectores difícil territorio.

abajo. Y esto "sólo para volver a atacar la pared perpendicular al otro lado de la garganta".

En sitios abruptos, el camino podía adoptar la forma de una gradería interminable, que Cieza cita como "escalones" y hoy generalmente se califican de "escaleras". A veces los peldaños de estas escaleras, construidas en piedra, fueron tallados aprovechando la roca misma. En el área del Cuzco subsisten varios caminos-escalinatas. Uno de ellos es el descubierto por Justo Torres en 1983-1984, compuesto de 7500 escalones y ubicado cerca al kilómetro 97 de la vía férrea Cuzco-Machu Picchu. El camino que conducía de Lima a Jauja, mencionado con admiración por Cieza (*Señorío*, cap. XV) y otros autores antiguos, presenta también un tramo de camino escalonado en el área del nevado Pavacaca (Pariacaca). El camino atraviesa un abra de 4575 msnm, su ancho fluctúa entre 1,30 m y 4,80 m, y su longitud es de 761 metros (Bonavia 1985). Otra obra también admirable es la "Escalera" en Congón, en el tramo del camino que une Vilaya y Huallya, situado a corta distancia de Shucahuala y que es parte de un ramal importante del camino incaico que parte de Leimebamba (Amazonas) en dirección norte por las alturas y paralelamente al curso del Marañón.

Aunque se prefería seguir las ondulaciones topográficas naturales a excavar túneles, estos están ocasionalmente presentes en el sistema vial incaico. Uno de ellos es el situado entre Phuyupatamarca y Sayacmarca —en el área de Machu Picchu—, excavado en la roca, que permite tanto el paso del camino como el de una gradería esculpida en la misma peña.

A fin de evitar rodeos, muchos tramos de los caminos aparecen excavados en los desfiladeros, y hasta parcialmente pavimentados. Hay también casos donde los caminos están prácticamente adheridos a paredes rocosas verticales, sostenidos mediante altos muros de contención.

4. *Los puentes*

Para salvar los tramos interrumpidos por torrentes imposibles de vadear, los Incas respondieron con diversos recursos técnicos.

Ejemplos de una tecnología avanzada en materia de puentes son los que cruzaban los ríos Apurímac y Pampas. Estos han sido descritos con detenimiento y prolijidad por George E. Squier (1877), quien los conoció todavía en uso, no obstante que su construcción inicial databa de antes de la Conquista.

Squier apuntó en 1865 que transitar por el puente sobre el Apurímac fue un suceso especialmente memorable en sus experiencias de viaje por el Perú. Este puente siguió en uso hasta 1890, y era mantenido de acuerdo a las reglas tradicionales andinas. Tenía 45 metros de largo y 36 metros de altura sobre el agua en su punto más bajo. Este puente, como todos los puentes notables del Incario, era "colgante" y estaba hecho de cables vegetales trenzados. Después de trenzados los cordeles en gruesas sogas, estas eran tendidas sobre el río y sus extremos se sujetaban en soportes tallados en la roca o sobre torres

de mampostería. Mientras algunos cables forman el piso del puente, con travesaños de madera, dos sirven de pasamanos. La "cama", constituida por lo general por cuatro cables, era sujetada por una especie de urdimbres que, a su vez, iban afianzadas en los dos cables-pasamanos. Naturalmente combados en el medio, los puentes colgantes se balancean especialmente cuando sopla viento. Squier, luego de cruzar el del Apurímac, observa que "el que lo haya pasado conserva espantosos recuerdos".

El puente colgante sobre el Pampas, del que también hay vívido recuerdo en la obra de Squier (1877), con dos dibujos que acompañan su descripción, tenía 41 metros de largo y en su parte media se elevaba 13 metros sobre las aguas del río. Squier refiere que no solo era transitado por los peatones, sino que también "nuestros animales lo cruzaron sin causarnos ninguna dificultad".

El "puente de Pachacútec", sobre el Urubamba, a la altura de Ollantaytambo, tiene la particularidad de ser "doble". Descansa en su parte media sobre un promontorio de rocas coronado por abras de mampostería, dejando a cada lado de sus riberas una luz de 12 metros. Enormes rocas fueron aprovechadas para defender al puente y su pilastra central de las crecientes, ya que separan la corriente y aminoran así su velocidad. En la actualidad, después de haber servido como puente de una vía férrea, quedó definitivamente en desuso cuando se construyó a su lado el puente nuevo que cruza el Urubamba. Todavía existen en uso puentes colgantes, aunque no tan grandes como los mencionados. En algunos casos han sufrido modificaciones, al ser reemplazadas las sogas por cables de acero, como se observa especialmente en puentes tendidos sobre el Pachachaca, en el área de Chacña, Abancay, cuyo caudal tributa al Apurímac.

Por otra parte, hay puentes colgantes que siguen en uso de acuerdo a los patrones andinos típicos, tanto en lo que toca al material empleado como a las técnicas y reglas. Tal el caso del puente colgante de Huinchiri, en el Alto Apurímac, de 30 metros de largo; para su renovación, cada dos años se emplean sogas que totalizan un largo de 30 kilómetros y que son luego trenzadas, formando cables gruesos. Otro puente arqueológico viviente es el de Sarhua, al suroeste de la confluencia de los ríos Pampas y Caracha (Ayacucho), del que existe un estudio etnológico detenido (Palomino 1972).

Archivo Ligabue

Archivo Federico Kauffmann Doig

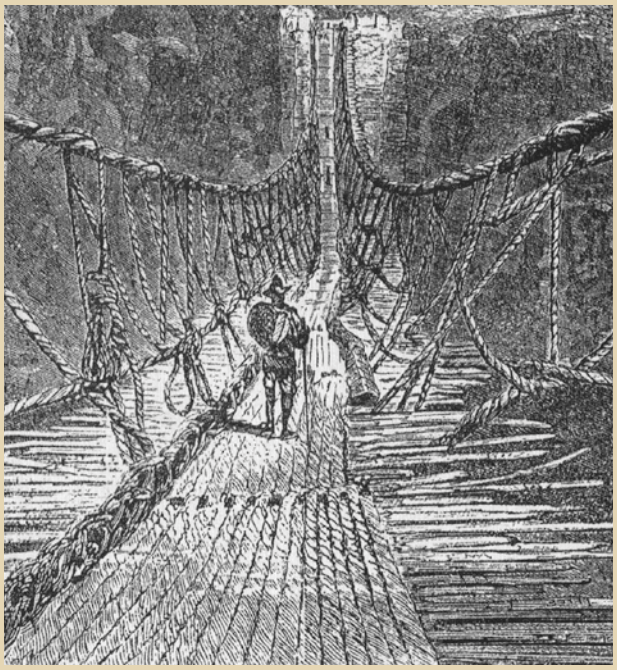
Para permanecer transitables, los puentes colgantes requieren de trabajos de mantenimiento, los que consisten en renovar sus sogas cada cierto tiempo.

Abajo: el autor flotando sobre el Apurímac en una *oroya* que permitía alcanzar las ruinas de Choquequirao.

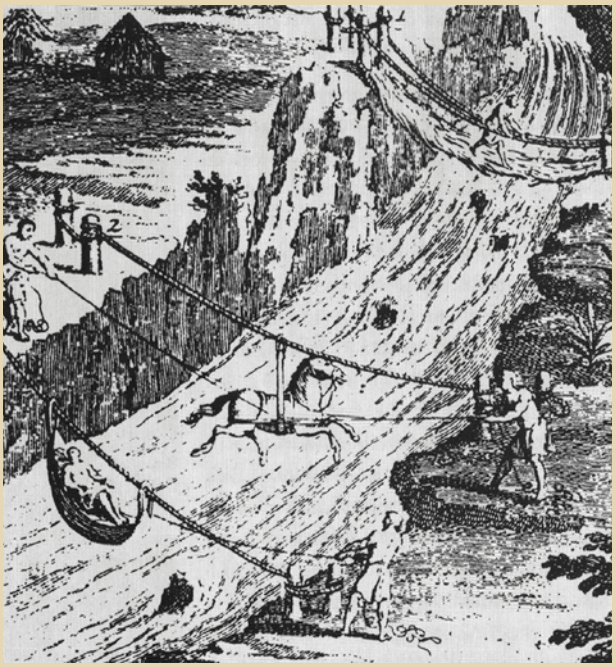
Un tipo peculiar de puente era el que existía sobre el río Desaguadero, en el Titicaca. Estuvo en uso hasta 1875. Se trata de un puente flotante. Estaba conformado por un sendero de balsas de totora en hilera

LOS PUENTES

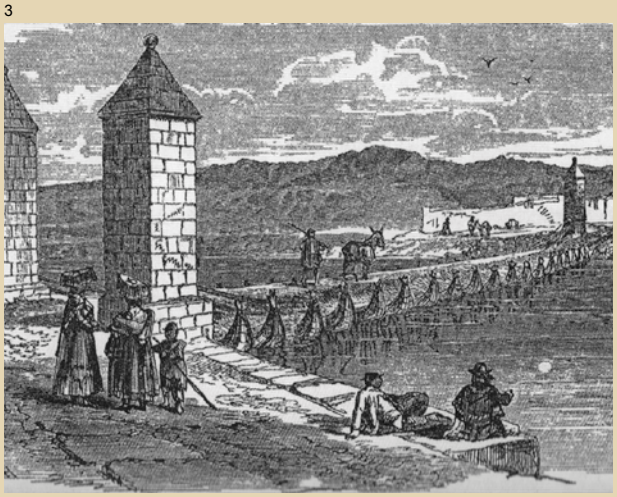
1



2



3



4

1. Zincograbado de una fotografía de Squier (1877), que muestra el puente colgante que permitía franquear el cañón del Apurímac.

2. Uso de la *oroya* en el siglo XVIII, según los viajeros Jorge Juan y Antonio Ulloa (1748).

3 y 4. Un tipo especial de puentes era el que se construía en aguas quietas, mediante una estructura flotante. Esta consistía en amarrar en sucesión varias balsas de totora, sobre las cuales se construía la calzada también a base de a totora (grabados basados en fotografías de Squier, 1877)

5. Puente colgante sobre el Apurímac, según Squier (1877).

5

TAMBOS

Relación de los tambos mayores y menores del Incario, hitos en el camino que unía lo que hoy es Ecuador con la actual zona central de Chile. Unos eran posadas, otros solo "tambillos", y unos terceros, tambos reales o grandes depósitos de alimentos. Según Guaman Poma (c. 1600).

atadas con cables unas a otras y fuertemente sujetas a torres de piedra levantadas en las riberas. Su largo alcanzaba los 45 metros en aguas de 9 metros de profundidad. Su mantenimiento requería de trabajo constante debido a que la totora se iba empapando gradualmente y desintegrándose. Squier (1877) da a conocer dos sugestivos dibujos de este puente.

Los caminos confeccionados a modo de repisa en una pared escarpada eran interrumpidos de pronto para tender puentes estratégicos, cuyos maderos podían ser retirados cuando se quería obstruir el paso. Existe un ejemplo de estos puentes cerca de Machu Picchu.

También había puentes de madera, para pasos sencillos, y de largas piedras para unir las dos orillas. Por lo general, estos constituyen formas rurales de puentes, como lo son los *aispachaca* (*allpachaca*) o puentes de tierra apisonada, que unían estrechas pero profundas gargantas. Ejemplos de *aispachacas* los hay varios en el actual departamento de Amazonas.

Los ríos de corriente tranquila se pasaban también utilizando balsas, especialmente en la costa. Para ello se empleaban diversos tipos de embarcaciones. Las más comunes eran las balsas hechas con troncos de madera excepcionalmente liviana. Estas balsas aparecen arrastradas por nadadores en representaciones Moche. No existe documentación sobre la antigüedad de los vadeadores —que actúan como cargadores—. En la sierra parece que el hombre no mostraba —al igual que hoy— entusiasmo por nadar.

Además de los puentes colgantes y balsas citados, existían variantes de puentes colgantes para pasar torrentes de diverso caudal: la *oroya* y el *huaro*. Estas formas eran utilizadas localmente y permitían trasladar personas, bultos y animales de una orilla a otra. Eran una especie de teleférico.

Las *oroyas* y/o los *huaros* consistían en una soga gruesa de cáñamo (*cháhuar*) tendida sobre el río en la que estaba suspendida una cesta de mimbre o una hamaca, que se hacía correr por el cable halándola de una o más cuerdas, de una orilla a otra.

El uso de la *oroya-huaro* continúa aquí y allá en el Perú. Cuando se cortó el famoso puente sobre el Apurímac para impedir la marcha de Pizarro al Cuzco en 1533, los españoles se valieron de *huaros* peruanos para cruzarlo. Aparte de las numerosas referencias antiguas, hay descripciones del siglo XIX, como la de Humboldt (Bollinger 1979), quien en 1802 utilizó este sistema para pasar los 40 metros de ancho del río Chambo (Ecuador). Otro "teleférico" fue descrito por Johann Jakob von Tschudi (1846). El *huaro* se diferencia de la *oroya* por ser más sencillo; con él, el "pasajero" puede cruzar solo el río con la ayuda de sus brazos o ser auxiliado por otras personas, como es el caso del *huaro* que actualmente franquea el Apurímac, en el trayecto Cachora-Choquequirao, y en otros lugares.

5. *Tambos y chasquis*

Unidos al sistema vial aparecen numerosas organizaciones, como los tambos (*tampu*) y los chasquis (*chaski*). Los tambos eran albergues y depósitos a la vez, situados de trecho en trecho a lo largo de los caminos reales. Estaban destinados a prestar asistencia y refugio nocturno a los que transitaban, desde los administradores hasta la tropa. Los tambos se levantaban donde lo obligaba la "jornada", sin que ello implicara distancias estrictamente iguales.

Los tambos eran de diversa categoría. Los había muy sencillos: especie de ramadas, donde los transeúntes, por la costumbre de tomar y dejar, se abastecían; todavía siguen en uso, como por ejemplo los situados en el camino que va de Molinopampa a Rioja y que pasa por las despobladas y temidas punas del Pishcohuañuna.

Algunos *machai*, o grutas, representan una forma aún más simple del *tampu* en su sentido de albergue; todavía hay muchos *machai* en uso, como el de Chirimachay-Cueva Negra en el trayecto a Pajatén.

Pero las citadas formas de tambos no son las que caracterizan los *tampus* reales, sino expresiones locales, rústicas, de albergues.

Los *tampu* apostados en los grandes caminos estatales eran edificaciones, en algunas ocasiones espaciosas. De acuerdo a Cobo y otros cronistas, estaban dotados de alimentos y ropa, y eran verdaderos

"galpones" o ***kallanca***. Cobo, generalizando, dice que eran "unas grandes casas o galpones de solo una pieza, toda descombrada y escueta, sin división de aposentos, ni apartamientos y con dos o tres puertas todas en la una acera a iguales trechos". Pero había tambos con divisiones también, como por ejemplo Acotambo, ubicado entre Huacrachuco y Pinra. Anexo al tambo había corrales de llamas.

Con la Conquista, la institución del tambo comenzó a desintegrarse. Para evitar su decadencia, Vaca de Castro proveyó sus célebres Ordenanzas de Tambos (1543). Años después, el virrey Toledo (1569-1572) permitió que los tambos fueran arrendados, pasando así a ser posadas y terminando por ser desvirtuados su función y ordenamiento original.

Si bien los caminos ofrecían lugares de descanso y aprovisionamiento, no está claro que los ***chaski*** o corredores de posta los utilizaran en todos sus trechos. Y es que el camino inca, no obstante su tendencia a seguir en línea recta, permitía, como hoy, el uso de senderos alternativos con la posibilidad de abreviar el camino real de trecho en trecho, especialmente para el caminante conocedor del terreno e interesado en abreviar jornadas. Lo dicho vale especialmente si se acepta la rapidez que suele atribuirse a los ***chasquis*** en sus jornadas destinadas a transmitir mensajes; o las que permitían que el Inca pudiera disponer en el Cuzco de pescado fresco llevado desde las costas de Chala (Acosta 1590 y otros cronistas).

6. *Función de la red vial inca*

La red vial inca fue concebida y ejecutada como una obra pública dedicada exclusivamente al servicio estatal. Probablemente aprovechó tramos de antiquísimas calzadas. A propósito, Carlos Ponce Sanjinés, refiriéndose a los caminos del período Tiahuanaco, expresa: "Incuestionablemente, la red vial Inkaika tuvo sus antecedentes". Solo los administradores, los chasquis y la tropa podían circular por los caminos reales.

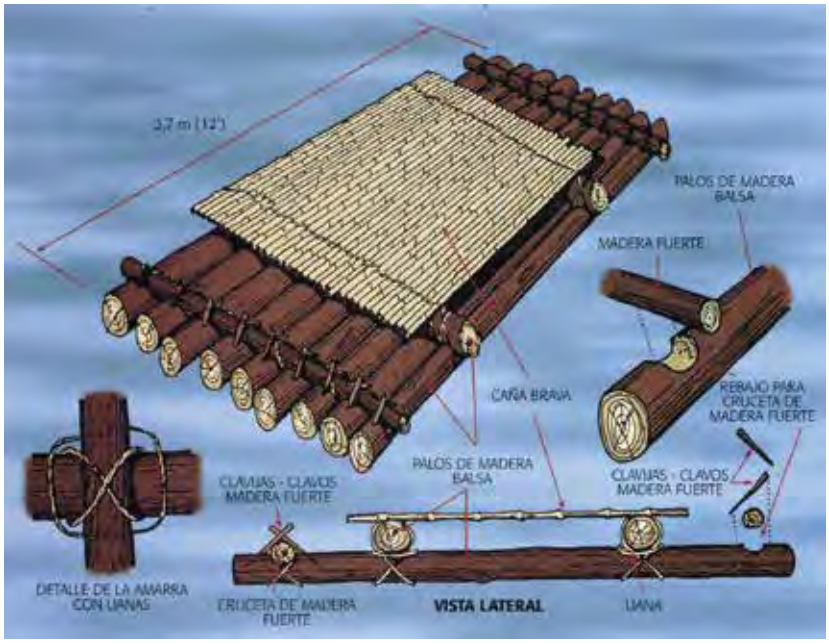
Los caminos del Incario eran construidos a medida que avanzaba la expansión militar desde el Cuzco, el centro del Tahuantinsuyo. Mediante ellos era posible ejercer la administración en las vastas provincias anexadas, y el control de los preceptos relativos al servicio personal y al tributo de especies. No eran concebidos los caminos tanto para que la tropa pudiera movilizarse rápidamente de un punto a otro, sino para que la marcha se realizara ordenadamente, contando con el albergue y las provisiones que proporcionaban los tambos. También el sistema de los chasquis o mensajeros debió quedar sujeto a la institución vial.

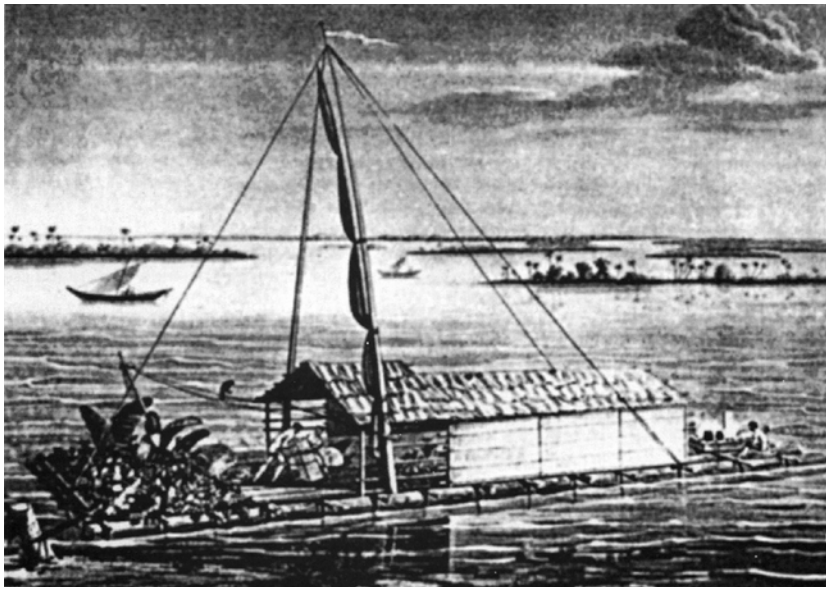
Transitaban por los caminos incaicos peatones y animales domésticos, como la llama que era el animal de carga andino. Y naturalmente el soberano Inca, transportado en decoradas andas.

7. *Apéndice: Embarcaciones*

El Incario no fue propiamente marino, a pesar de disponer de una larga costa. Sin embargo, explotó los recursos del mar intensivamente, sirviéndose de embarcaciones como los llamados "caballitos de totora", las balsas y otras formas para desplazarse por el mar, descritas por José de Acosta (1588, 1590) y otros cronistas. También en el lago Titicaca fueron utilizadas embarcaciones de totora cerca de las riberas, accionadas con remos y largas estacas que tocaban el fondo. En la actualidad sobreviven los "caballitos de totora" especialmente entre los pescadores de Huanchaco, que utilizan remos de "caña de Guayaquil" al igual que las representaciones en cerámica Moche de hace mil años.

A la llegada de los españoles existían formas más sofisticadas de embarcaciones marinas que las que sobreviven. El piloto Bartolomé Ruiz abordó en el golfo de Guayaquil, en 1526, una balsa provista de vela y estructura techada, que conducía mercadería procedente de Tumbes, además de veinte pasajeros (Sámano-Xeres, 1527). Por otra parte, según informan Cabello Valboa (1586) y Sarmiento de Gamboa (1572, cap. 46), en tiempos de Pachacútec y Túpac Yupanqui partió una larga expedición a las legendarias islas de *Auachumbi* y *Ninachumbi* con numerosas balsas.





Estructura de una balsa: vista lateral y detalles de su construcción. (Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002).

Abajo: embarcaciones como estas fueron utilizadas hasta las postrimerías del siglo XIX (según Humboldt).

Balsas grandes de vela fueron apreciadas por A. von Humboldt en Guayaquil, en los primeros años del siglo XIX. Enrique Brüning fotografió algunas de estas embarcaciones que navegaban en las costas de Lambayeque todavía en los años posteriores del siglo XIX. Hoy solo existen balsas pequeñas, utilizadas en la pesca artesanal, desde las costas de Guayaquil hasta las de Tumbes. En la iconografía de Moche hay representaciones de balsas sobre las que aparece arrodillado un personaje y que son haladas por nadadores. Otras, de estilo Lambayeque, muestran también balsas de totora, aunque de gran tamaño y en las que navegan varios individuos.

Acosta (1590) informa sobre un tipo de embarcación de pesca marina usado en la costa sur: "... indios de los valles de Ica solían ir a pescar en unos cueros y pellejos de lobo marino, hinchados, y de tiempo en tiempo los soplaban como a pelotas de viento para que no se hundiesen".

Capítulo XIII

ORGANIZACIÓN SOCIAL

1. *El Inca o soberano*

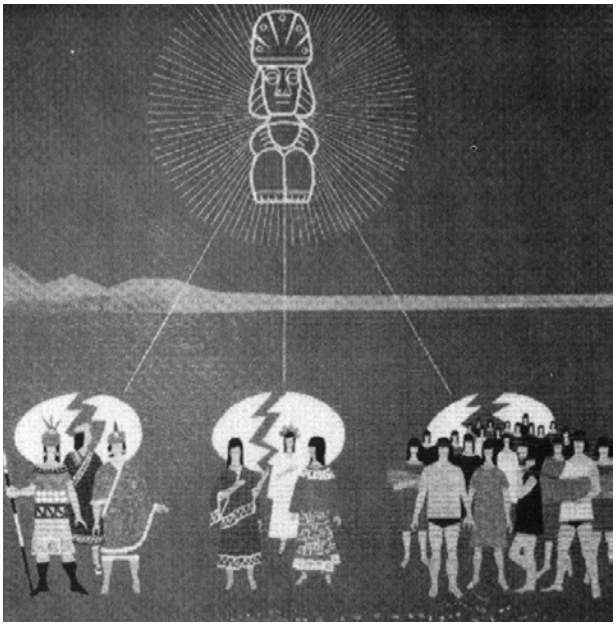
En la cúspide de la nobleza se encontraba el soberano o Inca o Sapallan Inca. A su lado, la Coya, o esposa legítima. El Inca ejercía una soberanía absoluta y era venerado por su prosapia divina. En su persona se unían los supremos poderes en lo político y religioso. Los súbditos rendían adoración al Inca. Solo los nobles más allegados a él podían dirigirle la palabra; se le acercaban con muestras de extrema humildad, con la mirada baja y portando una simbólica carga de leña en señal de estricta reverencia. Mujeres que le rodeaban recogían algún cabello que se le caía y se lo tragaban luego, para impedir fuese materia de hechicería; ellas tenían también por misión recoger en las palmas de sus manos la saliva que escupía. Se hacía llevar en litera y la gente le iba limpiando el camino "quitando las pajas del suelo y barriendo".

Se distinguía por sus ropajes; no en cuanto al corte y las prendas, que eran semejantes a las usadas por el pueblo, sino por la fina confección de las telas. Su atuendo variaba en lo que se refiere a su tocado: cuando presidía las festividades, cuando administraba justicia, o cuando dirigía sus tropas. La ***mascaipacha*** (o "mascapaicha") era la insignia real; estaba formada por una especie de flecos sujetados en la frente con un cordón multicolor que daba varias vueltas a la cabeza y se llamaba ***llauto***; la frente también lucía una "borla" roja, enmarcada en oro y adornada en el sector superior por un broche del que nacían vistosas plumas del ave corequenque, que se distinguía por su rareza.

Otros símbolos regios eran una especie de cetro, el ***topayauri***, la ***napa*** y el ***sunturpaucar***. Usaba orejeras como todos los nobles, aunque las suyas eran más grandes y suntuosas. Llevaba el cabello corto, y en

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

W. Kelm



El soberano se distinguía del resto de la población por llevar el cabello corto.

Abajo: A fin de evitar el descontento social, los "mitos propagandísticos" de la elite enseñaban que las clases sociales habían sido establecidas por orden divino, mediante la eclosión de tres huevos.

esto se distinguía de la gente del pueblo que debía llevar la cabellera larga.

Al Inca, además de la coya, le era permitido rodearse de un sinnúmero de concubinas. Los soberanos formaban una casta, debido a que el casamiento solo podía llevarse a cabo entre los miembros de la familia real y la nobleza.

Además de los adornos de oro que portaban, los Incas utilizaban vajilla de oro y plata para sus ceremonias o para ocasiones especiales.

El inca era soberano absoluto y se le rendía pleitesía. (Dibujo de un quero de la colección Alexander).

Abajo: pirámide social en el Incario (según Horkheimer y Kauffmann Doig 1965).

2. *La nobleza*

La nobleza estaba conformada por varios grupos de privilegiados, a los que estaban encomendadas las tareas de gobierno y administración. Al igual que los soberanos, formaban una casta, debido a que el casamiento de los nobles solo podía realizarse entre los miembros de la nobleza.

La manuntención de los nobles provenía del tributo. Ello era necesario para que pudieran llegar a ser especialistas en las tareas de gobierno, y no simples improvisados al ejercitar sus funciones.

De acuerdo a Luis E. Valcárcel, la nobleza comprendía cuatro categorías, exceptuando la representada por el soberano Inca.

2.1 *Nobles por la sangre o parentela*

Formada por los parientes del Inca reinante. Como el soberano, tenían el privilegio de llevar el cabello corto. Por extensión, como también a los demás miembros de la nobleza, se les llamaba "Incas" (en el sentido de "superiores").

2.2 *Nobles por paisanaje o quechuahablantes*

Constituida por los que poblaban la "geografía sagrada" de los valles del Cuzco, Urubamba y Apurimac. Esta prebenda les venía solo por el hecho de haber nacido o radicar en la capital del imperio y sus alrededores y hablar el *runasimi*. De esta clase de "Incas" se valía el gobierno del Cuzco para proveer los muchos cargos políticos subalternos. También de este tipo de nobles de segunda categoría, provenían los *mitmac* leales, como núcleos de incaización.

2.3 *Nobles provincianos*

A esta categoría, hereditaria, pertenecían los miembros de la nobleza de los territorios anexados. Portaban orejeras, como sus antepasados y como los propios Incas. Conservaban por lo general su esta-

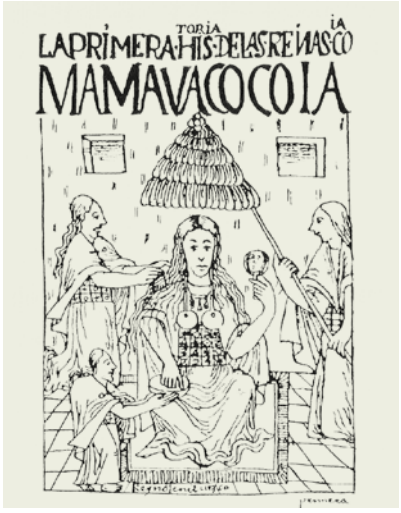
Ruperto Márquez Huaillasi

Ruperto Márquez Huaillasi

Ruperto Márquez Huaillasi

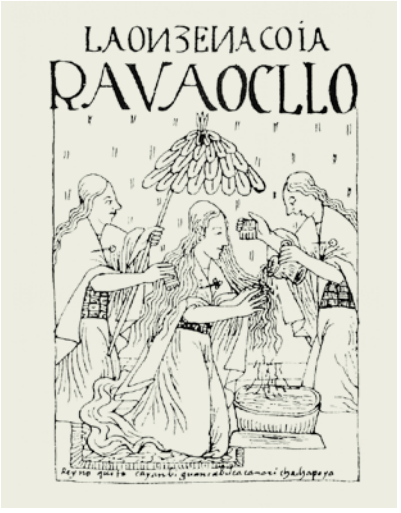
1. Parte de la galería de incas y coyas pintada por Tadeo Escalante alrededor de 1800 en Acomayo. Según el estudio inédito de A. Choque, su autor fue un criollo o un mestizo acaudalado.

2 y 3. Pinturas coloniales tempranas, anónimas, que retratan a los fundadores del Incario, Manco Cápac y Mama Ocllo.



1. La coya o señora principal del soberano, era asistida por jóvenes de servicio, de preferencia por jorobadas (Guaman Poma c. 1600).

2. Los collaguas tenían como privilegio cargar en andas al inca y a su coya (Guaman Poma c. 1600).



3. Mujeres de servicio, no necesariamente yanaconas, lavan los cabellos y peinan a la coya o mujer principal del soberano (Guaman Poma c. 1600).

tus como jerarcas provinciales, pero debían en adelante obediencia al Inca.

2.4 *Nobles por privilegio*

Los llamados por Garcilaso "Incas por privilegio" eran personas que se habían destacado en la guerra o en el arte de construir, por lo que habían sido asimilados a la nobleza.

3. *La clase sacerdotal*

La religión afianzaba el poder político. Por su estatus de privilegio, la clase sacerdotal puede categorizarse dentro de la nobleza o aristocracia. A los altos cargos de esta solo tenían acceso aquellos individuos provenientes de la nobleza misma. La clase sacerdotal estaba jerarquizada: a la cabeza se hallaba el *huillacomo*, especie de sumo pontífice, que solía ser hermano o tío del Inca. Le seguían los oficiantes, con funciones de atender templos y lugares sagrados, hacer sacrificios y elevar plegarias. Los adivinos eran los *achis*, los *ichori* algo así como confesores, y los *omos* magos.

Las acllas eran mujeres escogidas desde tierna edad. Procedían de los más distintos ayllus y habían sido seleccionadas especialmente por su belleza física. Una parte de ellas, a las que no tenía acceso el Inca, oficiaba el culto en los *acllahuasis* o casas de escogidas. La categoría y función de las acllas las separaba del resto del pueblo.

4. *La clase popular*

El pueblo estaba constituido por la masa de campesinos y pastores. Ellos debían obediencia irrestricta a los gobernantes y sus representantes. Tenían, los miembros del pueblo, la obligación de aportar el tributo, tanto de productos como de trabajo personal de acuerdo a turnos. Al sistema de tributación personal se le conocía como la *mita*.

A la gente del pueblo le estaba prohibido tener más de una esposa, so pena de castigos severos que llegaban hasta la muerte.

Los individuos del pueblo eran dueños de su choza y de sus implementos domésticos, que eran limitados y básicos. Su vestuario era simple, comparado con el confeccionado con telas finas y decoradas de la nobleza. Sus adornos eran sencillos.

No eran dueños de la tierra que cultivaban, solo sus usuarios. Utilizaban en común áreas de pastoreo y de extracción de leña.

A cambio de su estatus de obedientes tributarios obtenían recompensas: seguridad de contar con el sustento "mínimo vital", y el necesario en caso de calamidades. También disponían de momentos de regocijo público durante las diversas festividades calendáricas, en que corría abundante ***aqa*** (chicha), o sea bebida fermentada de maíz.

5. *Los yanaconas o "yanas"*

Estos individuos formaban una clase hereditaria de sirvientes, que se dice estuvo muy próxima a la esclavitud; acaso eran esclavos del todo, como lo supone Trimborn. Pero el ***yanacuna*** no podía pasar de una mano a otra; solo el soberano podía obsequiar ***yanas*** a los nobles que quería favorecer.

El origen de los ***yanacunas*** es atribuido a Topa Inca Yupanqui, quien habría castigado a la población de una provincia rebelde reduciéndola a servidumbre perpetua, tal como lo refieren Sarmiento de Gamboa y Miguel Cabello. A estos "esclavos" iniciales se habrían sumado otros, procedentes de nuevas fuentes. Se estima, por ejemplo, que ciertas provincias debían tributar al Inca gente de servicio; pero no está claramente establecido si sus descendientes seguían por siempre siendo ***yanacunas***. También engrosarían las filas de los ***yanacunas*** los delincuentes y prisioneros de guerra sentenciados, que así salvaban la vida. Se considera, finalmente, que en principio todo integrante de un ayllu, en vía de castigo y en cualquier momento, podía ser reducido al estado de ***yanacuna*** por la sola voluntad del Inca.

Los trabajos que desempeñaban los ***yanacunas***, tanto varones como mujeres, eran variados. Por lo general los considerados como los más viles. Servían en tareas domésticas, cultivaban la tierra de sus amos y acompañaban al ejército como cargadores, etc.

Los ***yanacunas*** no eran requeridos a pagar tributos de productos, por su mismo estatus. Tampoco, y por lo mismo, eran incluidos en las estadísticas de los tributarios, ni se les consideraba en los eslabones de las "clases por edad". Y es que el carácter de los trabajos que desempeñaban no era "social", debido a que el producto de sus servicios pertenecía exclusivamente al amo. El contacto cercano con personas de jerarquía llevó a ciertos ***yanacunas*** al "arribismo", al ganar influencias.

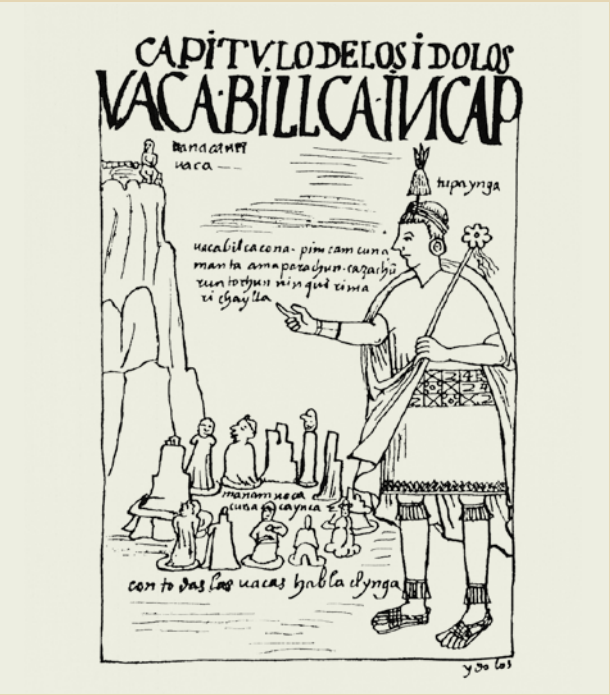
Pedro Rojas Ponce

Reconstrucción de la indumentaria de un gran personaje del Incario

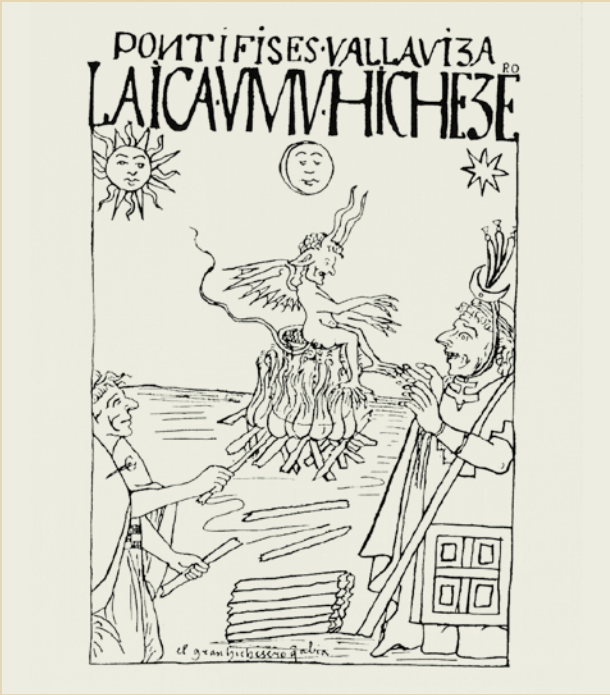
John Murra proporciona nueva documentación para comprender la institución del ***yanacuna***; por su parte Sócrates Villar Córdova es autor de un erudito estudio de conjunto sobre el tema.

GUAMAN POMA: LA CLASE SACERDOTAL

1



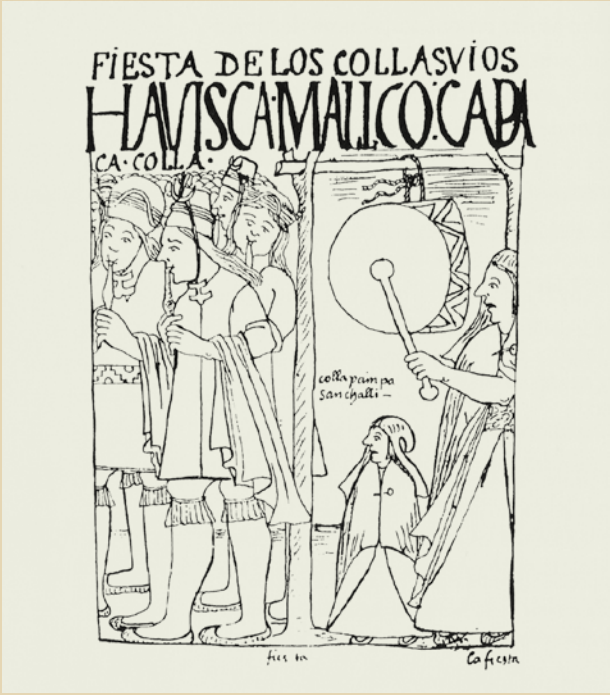
2



GUAMAN POMA: LA CLASE POPULAR

3

4



1. El inca tenía la soberanía suprema en lo político y lo religioso. En el orden jerárquico le seguían los encargados de dirigir los rituales (Guaman Poma c. 1600).
2. Guaman Poma (c. 1600), cristianizado e hijo de su tiempo, sataniza a quienes, a fines del siglo XVI, actuando como "pontífices" del sometido Incario, proseguían con los rituales de antiguos tiempos.
3. La población de las clases populares dedicaba la mayor parte de su tiempo al trabajo en el campo (Guaman Poma c. 1600).
4. En el Incario, mensualmente se realizaban festividades que servían como medio de descanso y recreo para la población (Guaman Poma c. 1600).

Capítulo XIV

LA VIDA CONYUGAL

1. *La familia y el ayllu*

Compuesta por antepasados, padres e hijos, la familia en la sociedad incaica era patriarcal, o sea dirigida por el padre, e integraba, con otras, un ayllu. Todos los miembros del ayllu se consideraban emparentados por vía sanguínea, ya que se tenían por descendientes de antepasados comunes.

En los ayllus los hijos eran deseados, especialmente por cuanto representaban más brazos para los trabajos de campo. A juzgar por ello, no había conciencia del flagelo que representa el crecimiento desmedido de la población. La documentación antigua es parca, pero clara en lo que concierne a normas establecidas en materia de conducta marital y de severidad de los castigos para los infractores, ejecutados por los funcionarios encargados de velar por las "buenas costumbres"; las penas incluían la ejecución por lapidación, ser colgado de los cabellos hasta la agonía, azotes y otras.

La familia a nivel popular era estrictamente monogámica, no así en la alta nobleza donde además de la *coya* o mujer principal, al noble le estaba permitida la poligamia. Se estima que el soberano Huayna Cápac dejó más de 800 hijos, varios de los cuales vivían todavía después de la invasión española. Con excepción del incesto dinástico, esas relaciones eran afrentas contra la moral. De los incestuosos se contaban historias horrendas como la leyenda todavía vigente en el área de Ayacucho sobre la *carcacha* (*qarqacha*), según la cual los pecadores se transforman por la noche en bestias (Cavero Carrasco 1990).

Una simple relación sexual entre jóvenes no tenía las implicaciones morales o jerárquicas observadas en otras sociedades; tampoco era un asunto grave la pérdida de la virginidad. Por lo demás, las relaciones íntimas reflejaban fielmente la estructura patriarcal que determinaba un total sometimiento de la mujer.

El enamoramiento comenzaba en un contexto lúdico mediante empujones y burlas jocosas, en los que desempeñaba un papel importante el despojar a la joven de una pequeña prenda, a fin de que para rescatarla persiguiera al varón. Esto se infiere de las costumbres vigentes, que también indican que el beso en la boca no era común; en cambio sí el rozamiento mutuo de la frente. Por recato, la mujer no solía entregarse voluntariamente, y solo cedía luego de un forcejeo en el que aparentaba ser violada.

El casamiento era oficializado por funcionarios. Estos también tenían por misión unir a hombres y mujeres que por su cuenta no lograban encontrar pareja. El matrimonio se realizaba en dos fases (Marzal 1977). La primera, conocida como *tincunacuspa* o *pantanaco* y hoy sobre todo como *servinacuy*, era de prueba y podía durar hasta más de un año. Permitía convivir oficialmente con la pareja hasta que definiera si le convenía o no una unión definitiva. De nacer, en el intervalo, una criatura y no haberse llegado a un entendimiento, esta era criada por los padres de la mujer o del varón. Esta condición no enturbiaba el destino futuro de la criatura.

2. *Sexualidad en el Incario*

Todo lo que sabemos sobre la sexualidad en el Incario proviene de testimonios etnohistóricos y fuentes etnográficas. Estas últimas permiten inferencias acerca de costumbres y ritos ancestrales sobre la base de las tradiciones que perviven en parajes

Archivo Federico Kauffmann Doig

Cusqueño y ancashina contemporáneos en edad de contraer la primera fase del matrimonio tradicional o *servinacuy*.

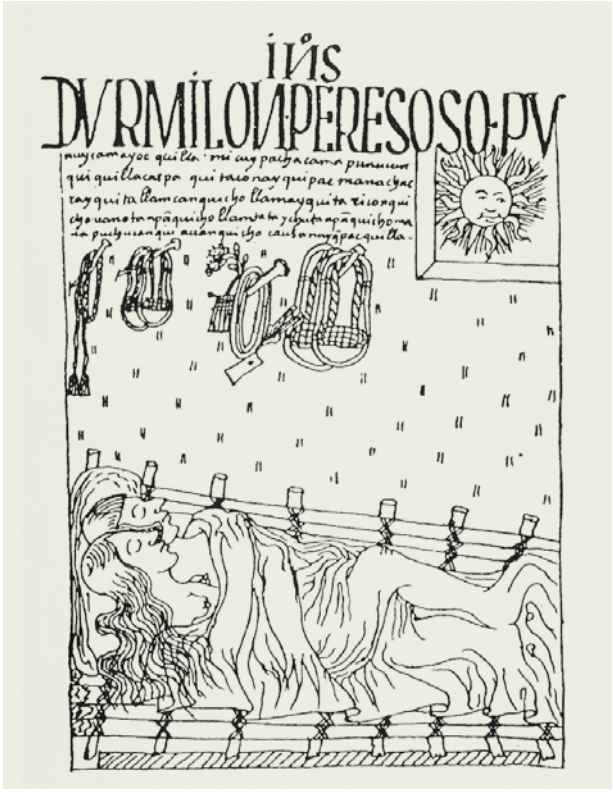
cordilleranos, como si nos enfrentáramos todavía hoy a una especie de "arqueología viviente". Por más que el caso específico de la relación sexual esté enmarcado en lo íntimo, no debe ser ***a priori*** descartado como tema de fuente etnográfica, contrariamente a lo que opina Alberto Pinillos (1981).

Las prácticas íntimas del amor nos son desconocidas. Pero las representaciones en cerámica escultórica de tiempos anteriores al Incario permiten inferir que la cópula era ejercida en las más diversas formas. Atisbos sobre prácticas sexuales íntimas afloran en las preguntas formuladas a los nativos por los primeros sacerdotes cristianos durante la confesión.

Es antigua costumbre andina, sin duda practicada durante el Incario, que la mujer debía abstenerse de relaciones sexuales durante el tiempo de lactancia de la criatura, para no interrumpir, con un nuevo embarazo, la producción de leche materna. Se conocían fórmulas para abortar, pero la prole era deseada en general. Un recurso anticonceptivo fue acaso la penetración coital ***per anum***, práctica representada con frecuencia extraordinaria en la expresiva cerámica escultórica de Moche.

La homosexualidad era repudiada en el Incario. Perseguida y castigada, salvo aquella institucionalizada en el marco de creencias y ceremonias religiosas de raigambre preincaica. Existen áreas de una eventual focalización, aunque esta posibilidad provenga de una información temprana que corresponde al departamento actual de Áncash, si hemos de seguir los relatos de Cieza de León (1553) sobre los Huaylas. La prostitución parece haber estado oficialmente permitida, aunque se desconoce aún su extensión temporal. Las meretrices eran conocidas con el nombre de ***pampahuarmi*** y ejercían su oficio en los extramuros. Para que se dé la prostitución es necesaria una recompensa a cambio del favor sexual. Comoquiera que no circulaba dinero, el favor debió ser retribuido en el marco del trueque, mediante algún objeto o comestibles. Lorenzo de Saint-Cricq (Marcoy 1869) documentó en el siglo pasado un caso de prostitución en el sur del país, donde la palabra ***pampahuarmi***, mencionada por Domingo de Santo Tomás (1560)

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002



Pareja durmiendo sobre una tarima (Guaman Poma c. 1600).

Recipiente escultórico moche, con la representación de un ser divino que fertiliza un campo de papas. Este adopta la forma del cuerpo de una mujer, es decir, la Pachamama.

en su acepción de meretriz, sobrevivía; pervive todavía en la actualidad. Llama la atención que hubiera prostitución en una sociedad de preceptos tan rígidos como la del Incario.

Los que "cometían con animales", para usar palabras de Juan de Santacruz Pachacuti Yamqui Salcamayhua (c. 1613), eran personas indeseables, de tal modo que la zooeroastia o bestialismo estaba proscrito y castigado. Esta práctica, que tiene fama de estar muy extendida valiénndose de llamas, no tiene ni parece haber tenido la amplia propagación que se le atribuye.

Por la información recogida en los siglos XVI y XVII tenemos otros datos correspondientes a la esfera de la sexualidad. Así sabemos que para seducir se utilizaban amuletos de amor, llamados ***guacanqui*** o ***huarmimunanchi***; que el ***huanarpo*** era utilizado como afrodisíaco, tanto el china-huanarpo o huanarpo hembra (***Jathropa basiacantha***) como el orgo-huanarpo o huanarpo macho (***Jathropa macracantha***); que también se conocía el anafrodisíaco llamado ***mashua*** (***Tropaelum tuberosum***), de acuerdo a Bernabé Cobo (c. 1653) administrado a los combatientes para evitarles impulsos sexuales durante el tiempo de servicio. Sabemos igualmente que la palabra ***yoccu*** equivalía a cópula, según el vocabulario de Diego González Holguín (1608); que ***yucúnigui*** significaba "cabalgar el hombre a la mujer", de acuerdo a lo que informa Domingo de Santo Tomás (1560); que el vocablo ***uyo*** correspondía al miembro viril, como ***raqa*** al conjunto genital de vulva y vagina; que había danzas rituales de la fecundidad, como la que se celebraba en honor de ***chaupiñanca*** en que hombres terminaban bailando "completamente desnudos por creer que al verles así disfrutaba más" la Pachamama, la hembra sobrenatural referida, como se deduce de los relatos sobre mitos de Huarochirí transmitidos por Francisco de Ávila (1585). También sabemos que la festividad conocida como ***acataymita*** tenía lugar en el mes de diciembre cuando "empiezan a madurar las paltas", y que consistía en reunirse "hombres y mujeres en una placeta entre unas huertas, desnudos en cueros, y desde allá corrían a un cerro, que había muy gran trecho, y con la mujer que alcanzavan en la carrera, tenían

acceso". La *acataymita* parece relacionarse al rito de *chiaraje* ya mencionado, que es celebrado todavía en la actualidad (Gorbak, Lischetti y Muñoz 1962). En relatos míticos recogidos por escritores de los siglos XVI y XVIII, hay referencias a formas de sexualidad ejercidas en contextos divinos. Así, por ejemplo, *Capyama* copuló con *Cullquiri* transformado en ave; dos *Guacamayas* fueron ayuntadas por humanos en tiempos primordiales; *Otoya* vivía cuando existían hombres gigantes que "ussaban del pecado nefando" que castigó la divinidad aniquilándolos; *Cahuillaco* quedó fecundada indirecta y secretamente al ingerir una lúcuma (*Lúcuma oborata*), fruta en la que el dios *Cuniraya* había emplazado su semen; *Chaupiñanca* "cuando andaba en forma humana se prostituía (copulaba) con todos los Huaccas (dioses) ..."; *Cuniraya* llegó a adormecer a una de las hijas de *Urpihuachaca* "porque quería yacer con la otra, que se transformó en paloma y salió volando"; etc. (Kauffmann Doig 1973, pp. 174-181; 1993a, p. 23).

Aspectos de la intimidad coital, como también otros sobre la sexualidad vinculada a las creencias mágico-religiosas y al mundo sobrenatural proceden mayoritariamente de escenas representadas en cerámica Moche y Vicús, que se remontan al primer milenio de nuestra era y provienen de la costa norte del Perú.

3. *El estudio de la sexualidad del Perú Antiguo*

El conocimiento de la sexualidad practicada en el Perú prehispánico es todavía limitado. Comienza en escuetas referencias escritas que se remontan a los siglos XVI y XVII, y en testimonios visuales expresados en cerámica, en torres funerarias y en estatuas que adoptan formas fálicas. Continúa en costumbres y ceremonias todavía vigentes y cargadas de tradición ancestral. Todas estas fuentes juntas permiten formarse un cuadro sobre la sexualidad en el Incario y en el antiguo Perú en general.

Aspectos sobre el tema de la sexualidad en el Perú Antiguo fueron acometidos desde fines del siglo XIX por Samuel A. Lafone Quevedo (1879). Posteriormente publicaron sobre la materia Enrique Brüning (Muelle 1932), Hermann Trimborn (1951) y otros. Tratados con tendencia a presentar un cuadro integral fueron elaborados por Rafael Larco Hoyle (1966), Paul Gebhard (1970, 1973) y Federico Kauffmann Doig (1978, 1979, 1981). Otras contribuciones sobre el tema se deben a Óscar Urteaga Ballón (1968), Máximo Terrazos (1981) y Artidoro Cáceres (1989). Marco Aurelio Denegri (1977, 1979) merece, por su parte, mención especial debido a su permanente empeño en desentrañar aspectos de la sexualidad de los antiguos peruanos y por arremeter sin ambages contra los prejuicios que todavía empañan el conocimiento de la sexualidad humana en general. Víctor L. Villavicencio (1942) es autor de un valioso estudio integral sobre la "vida sexual del indígena peruano", de corte etnográfico. Adicionalmente, la sexualidad vigente en el Perú de tradición incaica cuenta con estudios monográficos, como el relativo al *chiaraje*, o de contiendas rituales entre grupos que terminan con la posesión de mujeres.

Posteriormente, por su parte, el autor ha publicado *Magia sexual en el antiguo Perú. Un análisis académico* (2015), tanto en español como en inglés.

Capítulo XV

EL CICLO VITAL

1. *El ciclo vital*

En el Incario los acontecimientos capitales experimentados por el individuo en el transcurso de su vida o "ciclo vital", tales como el nacimiento, el matrimonio y la muerte, eran remarcados por un ritual específico.

Diversos cronistas informan ampliamente sobre el particular. He aquí una síntesis de los momentos culminantes del transcurrir de la vida del individuo y su correspondiente ritual:

1.1 *Ayusca*

El nacimiento era festejado durante varios días, especialmente bebiendo chicha (*aqha*). La criatura era fuertemente fajada y recibía un nombre provisional. Se le alimentaba con leche materna o sustitutos no lácteos.

1.2 *Rutu-chico*

Tenía lugar a los 3 o 4 años. El ritual correspondiente consistía en cortar, por primera vez, el pelo y las uñas a la criatura. Esta ceremonia aún se celebra en la sierra y en la costa; en Áncash se le denomina *quita ñaqhe*. Con esta ocasión, el niño recibía regalos. La ceremonia del *rutu-chico* o "corte de pelo", coincidía con la época del destete: hasta entonces el niño había estado atado a su cuna o gateaba. Visto así, el *rutu-chico* es la celebración del paso del niño a una vida más independiente frente a la madre. Esta celebración, como en todos los ritos de tránsito, consistía en bailes, ingestión de bebidas y comilonas.

1.3 *Huara-chico*

Tenía lugar alrededor de los 14 años. Era el rito que correspondía al varón que inicia su madurez. Durante esta ceremonia, el joven comenzaba a usar el taparrabo o pañete (*huara*). Los cronistas ofrecen pormenores sobre el *huara-chico* en el seno de la nobleza: aparte de vestirlos con *huara*, se les horadaba el lóbulo de las orejas para que, ampliando la circunferencia, pudieran portar las "orejeras" que los consagraba como "orejones" o nobles. Se celebraba con carreras, peregrinaciones a los principales adoratorios y varios sacrificios. Georg Zelenka dedicó una monografía especial al *huara-chico* (1974).

1.4 *Quico-chico*

El *huara-chico* tenía su correspondiente en las jóvenes que llegaban a la pubertad. Era el *quico-chico*, que se celebraba cuando "viene a la mujer su flor o mes la primera vez". La niña debía ayunar durante tres días, permaneciendo durante este tiempo recluida en su casa.

1.5 *Matrimonio*

Por lo regular debía tener lugar, en el varón, a los 25 años. Anteriormente, los jóvenes habían podido experimentar el *tincunacuspa* o especie de matrimonio a prueba, hoy llamado *servinacuy*. El enamoramiento debió seguir las costumbres presentes en el Perú campesino de hoy. Las celebraciones nupciales variaban según las costumbres regionales.

1.6 *Paca-rico*

Era el rito que tenía lugar cuando una persona moría. Las viudas vestían de negro, se cortaban el pelo y se cubrían la cabeza con un paño o con su *lliclla*; el viudo o viuda no podían casarse antes de transcurrido un año. Durante el velatorio se ofrecía a los asistentes abundante comida y bebida. Envuelto en telas, el cadáver era llevado a su tumba. En ella se colocaban algunas pertenencias, además de ollas y recipientes con bebida y comestibles o productos agrícolas. Durante el entierro se lloraba y recitaba las bondades del difunto y sus hazañas. "Inventaron llorar a sus muertos —dice Sarmiento— imitando el crocitar de las palomas". Cuando el que fallecía era un personaje importante, sus mujeres y algún criado eran sepultados con él, para acompañar y servir al ilustre difunto en ultratumba.

2. *División por edades*

Entre otros cronistas, Guaman Poma (c. 1600) informa sobre la división de los individuos en relación a su edad, totalizando nueve etapas de vida, más una en la que incluye a los impedidos físicos sin distinción de edades. Con el nombre español de "calles", se refería este cronista a los pasos del transitar de la persona por el mundo desde la tierna niñez hasta la vejez. Guaman Poma, además de ofrecer pormenores y el nombre que correspondía a cada una de las 10 "calles", las representa en pintorescos dibujos.

El concepto de división en "calles", o distintos hitos de la vida, surgió de la necesidad de normar las faenas específicas que correspondían al niño, al adulto y al anciano. Por ello, la división en calles fue establecida solo para empadronar al pueblo tributario.

Tanto hombres como mujeres estaban empadronados en las llamadas 10 "calles" o estadios fijados por hitos alcanzados en el transcurso de la vida del individuo. Luis E. Valcárcel (1964) recopiló las listas de "calles" de Felipe Guaman Poma, referentes a los varones y mujeres.

MUJERES

1. Aucacamayocpa uarmi (mujeres de los soldados)
2. Payacona (abuelas)
3. Puñocpaya (vieja que duerme)
4. Oncoc cuno (impedidas físicas)
5. Allin sumac sipascona (moza de 15 a 30 años)
6. Corostaque conus (motiloncillas)
7. Pauay pallac (recolectora)
8. Pucllacoc uarmi (niña que juega)
9. Llucac uarmi uaua (niña que gatea)
10. Llucllo auaua uarmi (niña de cuna)

VARONES

1. Aucacamayoc (soldado)
2. Puricmacho (caminante viejo)
3. Rocto macho (viejo sordo)
4. Unco runa (defectuosos físicos)
5. Sayapayoc (mayordomo)
6. Mactacona (9-14 años)
7. Tocllacoc uamracuna (muchachos)
8. Pucllacoc uamracuna (niño que juega)
9. Llucllo-llocac aumracuna (niño que gatea)
10. Nanaquiraupicac (niño de cuna)

3. *La familia y el sistema de parentesco*

La familia conyugal, cobijada en su ayllu, aparece instituida en el Incario. Es lo que la sociología llama "familia nuclear". Esta retrotrae su origen, según viene estimándose, a tiempos ancestrales remotos, probablemente hasta zoológicos. La familia se forma mediante el "pacto" matrimonial.

Aunque el tema sigue en discusión, la familia era preferentemente endogámica en el antiguo Perú; es decir, las parejas pertenecían por lo general al mismo ayllu o poblado.

También sigue en discusión si la familia era matrilocal o patrilocal. Según parece, la regla era que fuese matrilocal, por lo cual el pretendiente debía prestar servicios a los padres de la novia durante el *tincuna-cuspa* y terminar por residir en las heredades de la mujer. Transcurrido el período de prueba, se consumaba el rito del matrimonio y se constituía un hogar independiente.

Administradores especiales casaban periódicamente a las jóvenes parejas. Los reacios al matrimonio o aquellos que por motivos físicos tenían problemas para encontrar pareja, eran ayudados por los administradores encargados de oficializar las uniones. Estos, sin más trámite, juntaban hombres o mujeres que por alguna circunstancia estaban condenados a soltería perpetua, de tal manera que teóricamente no había "solterones" ni "solteronas" en el Incario. Un punto en el que falta consenso se refiere a los entretelones en que era concebido el parentesco. Los distintos patronímicos muestran, aún confusamente, líneas evolutivas en las que deben converger tradiciones diversas muy antiguas.

Los estudiosos están unánimemente de acuerdo en señalar que la monogamia regía en la familia, en los individuos que no pertenecieran a la nobleza. Es por ello por lo que el adulterio era penado, permitiéndosele al varón dar muerte a su mujer si la sorprendía *in fraganti.*

Aunque conocida en forma difusa, existió la prostitución, y se gozaba de libertades especiales durante las fiestas. La prostituta era calificada de *pampa-huarmi*.

El machismo imperaba y la mujer soltera simulaba ser violada, tal como hasta la fecha es el comportamiento común en las campesinas andinas. Las relaciones amorosas ofrecen algunas peculiaridades, como el roce de las frentes entre la pareja, equivalente al beso, y aún practicado en esa forma en la región andina sureña. No es posible pronunciarse sobre los casos en los que se producía separación de los cónyuges. Los viudos y las viudas debían guardar luto y retiro por dos años.

La prole era deseada, pero se conocían y utilizaban en algunos casos yerbas abortivas. En las relaciones sexuales no faltó la sodomía heterosexual, acaso en parte como recurso anticonceptivo.

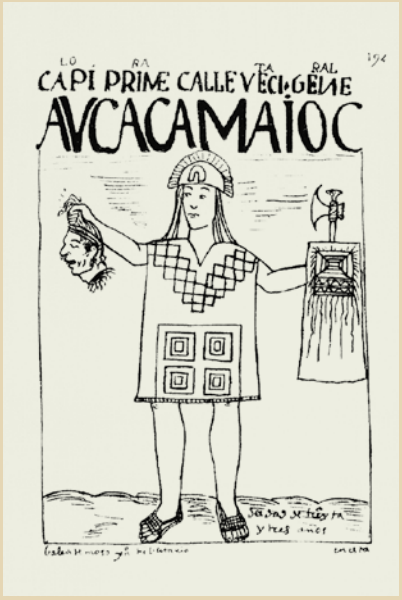
La relación entre padres e hijos era rígida; a los hijos se les enseñaba a ser austeros. Estos debían respeto irrestricto a sus padres; por su parte, los abuelos y gente anciana en general merecía el respeto de niños y adultos.

El sustento familiar provenía de uno de los tres *topus* o parcelas que el Estado adjudicaba al padre de familia. El varón tenía que cultivar su parcela y, en conjunto con el ayllu, las restantes "del Inca y del Sol". Recibía ayuda de su mujer, en el campo, además de ser ella la que preparaba la comida y tejía en lo fundamental las prendas de vestir. Difícilmente se encuentran mujeres tan dedicadas al trabajo como las peruanas de la antigüedad, por lo que puede observarse contemplando a las campesinas de hoy. Todo lo expuesto, sumado a que la mujer ostentaba un estatus de subordinación marcado, nos ha llevado a considerar que en el Incario la familia era definidamente patriarcal.

El hogar era una vivienda sencilla, funcional. Los miembros de la familia reposaban en el suelo o sobre tarimas bajas, cubriéndose con mantas. Al acostarse, colgaban en estacas de madera clavadas en la pared el tocado, las alpargatas y la *chuspa* o bolsa. Se dormía con las vestimentas usadas durante el día. No obstante la diferencia acentuada de temperatura del día a la noche, el vestuario era el mismo, como se aprecia en la actualidad.

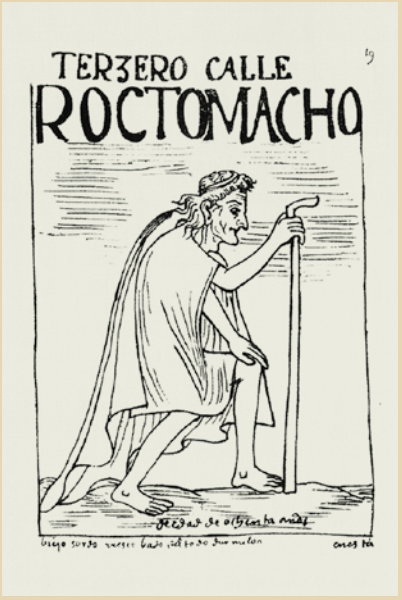
GUAMAN POMA: DIVISIÓN POR EDADES

1



2

3



La división en “calles” o edades, según Guaman Poma (c. 1600). Esta establecía, en el Incario, el tipo de trabajo que correspondía realizar a las personas de acuerdo con su edad. Solo los niños en cuna y los que gateaban, los mayores de 80 años y los minusválidos, estaban exceptuados de laborar. Las mujeres quedaban también ordenadas en diez “calles” o edades. A continuación, las obligaciones de los hombres, según sus “calles”.

1. De los treinta hasta los cincuenta años, el hombre es tributario y guerrero.
2. Desde los sesenta años, el individuo queda libre de tributos. Ayuda en el campo y limpia las casas de los nobles.
3. De ochenta años en adelante, la persona se torna decrépita y se dedica a consumir y a dormir.
4. Sin importar la edad, los inválidos no tienen obligación de tributar.
5. De dieciocho años, el joven debe pagar media tasa de tributo y trabajar en actividades tales como la de llevar mensajes (chasqui).
6. De doce años, debe estar al cuidado de las llamas y dedicado a la captura de pájaros, mediante redes, para extraerles las plumas y entregarlas como tributo.
7. De nueve años, el niño sirve a su padre y al curaca ahuyentando aves dañinas a la agricultura.
8. De cinco años, sirve a sus padres en tareas propias de su edad (en la estampa juega al trompo).
9. De un año, gateando. Todavía no sirve para propósito alguno.
10. De un mes, niño en cuna (*quirao*), no sirve para propósito alguno.

7

Según el cronista Martín de Murúa, las “calles” o edades de las mujeres eran:

1. Aucacamayoc huarme (mujeres casadas, de 29 a 50 años).
2. Purichacuasi (de 50 años, que podían andar y hacer algo en el pueblo).
3. Puñuchacuasi (viejas dormilonas).

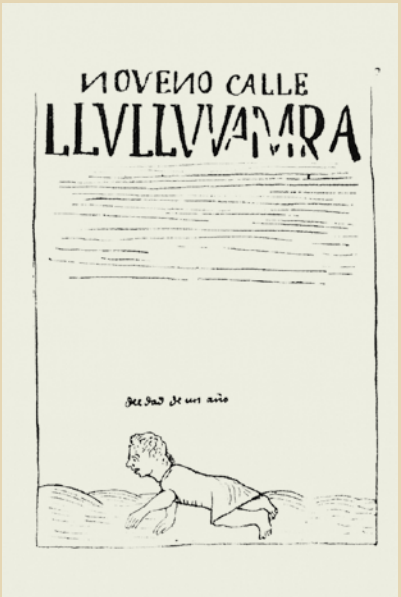
4

5

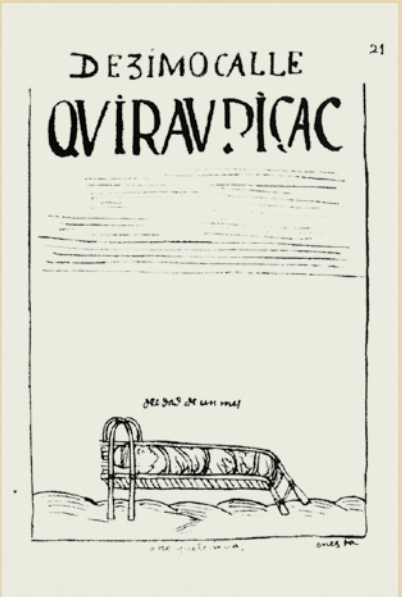
6

8

9



10



4. Huacacuna
(vaccha cuna) (ciegas, mancas, cojas, etc.).

5. Sipas
(mozas casaderas).

6. Corocunas
(motiloncillas de 12 a 18 años, servicio doméstico y ganadería).

7. Pasaupalla
(de 9 a 12 años, “las que cogían flores para teñir lana”).

8. Puclla
(de 5 a 9 años; juegos, recolección de leña, transporte de agua y de comida).

9. Lloca
(las que empiezan a andar).

10. Quiraupicac
(las que están en la cuna).

Desde los años sesenta y setenta, R. Tom Zuidema (1964, 1973, 1977) somete la información antigua sobre el tema del parentesco a los esquemas estructuralistas propugnados por Lévi-Strauss, logrando nuevos alcances cognoscitivos. Zuidema (1977) trata de penetrar y ofrecer explicaciones sobre el complicado simbolismo que presenta la estructura de parentesco andino-inca, partiendo de la clasificación binaria y triádica del sistema que considera era aplicado a divisiones espaciales y jerárquicas y a su terminología.

3.1 *La panaca*

En aspectos relativos al parentesco concerniente al linaje de los gobernantes, merece mención la *panaca*, nombre aplicado a los familiares de cada Inca y sus descendientes. Es de este modo que se habla de la "*panaca* de Inca Roca" o de la "*panaca* de Huayna Cápac". Bernabé Cobo (1653) explica la institución de la *panaca* del siguiente modo: "Que sacado el príncipe que sucedía en el reino a su padre, los otros sus hermanos se reputaban por de un linaje, cuya cepa era el rey su padre, no entrando en esta cuenta y familia el príncipe heredero, porque como rey futuro, había de ser cabeza y principio de otra nueva familia, y cada linaje de éstos tenía su propio nombre. Otro si, muerto el rey, no heredaba su casa y tesoro el príncipe, sino que se entregaba con el cuerpo del difunto al linaje que dejaba fundado, dedicándolo todo para el culto de dicho cuerpo y sustento de su familia, la cual, embalsamado el cuerpo del rey su padre, lo guardaba con toda su vajilla y alhajas, adorándolo por dios, ellos y todos sus descendientes, de los cuales se iba entregando de mano en mano a los más principales, y éstos no se servían de la vajilla del rey muerto, sino cuando se hacía fiesta muy general del pueblo o lugar donde estaba depositado; y el sucesor en el reyno ponía de nuevo casa, juntando para ello tesoros, que dejar a los de su ayllu y linaje".

Existe numerosa bibliografía sobre el sistema de parentesco en el Incario. Este campo ha sido objeto de enjundiosos análisis dentro de contextos mayores, por Heinrich Cunow (1890- 1891) y posteriormente por Hermann Trimborn (1923-1925); y, en el Perú, entre otros, por Luis E. Valcárcel (1925a) y José Mejía Valera (1946). Todos convergen en que el sistema de parentesco abarcaba tanto el aspecto real o consanguíneo como el adventicio de lazos sociales. Ambas formas estaban presentes en el ayllu. Los miembros de esta comunidad agraria, compartían experiencias e intereses similares y se consideraban emparentados por ancestros míticos comunes.

3.2 *Vocabulario concerniente al parentesco*

En lo que toca a la complicada nomenclatura, que sin duda explica costumbres e instituciones específicas y sofisticadas, Juan Pérez Bocanegra (1631) compiló un amplio listado (Valcárcel 1964) para que sirviera de guía a los curas en su relación con los feligreses nativos. De ahí extraemos algunos ejemplos:

Çapuchi es el tatarabuelo.

Apuchi astucha o *yastucha* es el bisabuelo o persona muy anciana.

Yayay es mi padre.

Churij es mi hijo.

Hahuainij es mi nieto.

Mitai sanai es mi bisnieto.

Chupului es mi chozno.

Chupului pachurin es mi tataranieto.

Achij es mi tatarabuela.

Mamahuaco es mi bisabuela.

Payay es mi abuela.

Mamai es mi madre.

Pihuihuahuai es mi hijo (primogénito varón o mujer).

Hahuanij es mi nieto o nieta.

Concha dice el primo hermano a su primo hermano, hijo de dos hermanos o dos hermanas, o hijos de su tía hermana de su padre.

Caca le dicen a él todos los anteriores.

Cacay es mi suegro y es también mi tío. Llaman así a todos los de una casta, linaje o familia, aunque sean de los de la línea recta, ascendientes ni descendientes, ni de los de la transversal.

A la hermana llama el hermano *pana*, *pa* o también *pau*.

Sullcapanai es la segunda hermana.

La hermana dice al hermano *tura* o *tu*, y por amor y respeto dice la mujer a su marido *tura* o *tu*.

El hermano menor a la hermana menor *sispa yahuarmacij*.

Dice el yerno a la suegra *paucar aque* y como estimándola y honrándola mucho *pillcoaque*. La suegra dice al yerno *catai*.

El yerno dice al suegro *cata*.

Huc ayllulla o *hucpanacalla* son todos los de una misma familia o casta.

El contrato para casarse es denominado *ñicui* o *ñicuscallam* y se entiende que es cuando se va a tratar del matrimonio con la que va a ser esposa o con sus padres o deudos, que no se dice cuando se trata del varón o de sus padres; en este caso, la expresión es *huarmictam carichu rijpac mascani* o *tarini* o *iñichini*. Cuando el padre dice que alguien va a tratar con él del casamiento de su hija o deuda la expresión es: *ñicocmi hamun*. El nombre de la dote es *saqui*.

Capítulo XVI

ADMINISTRACIÓN ECONÓMICA: MODELO DE PRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN

1. *El modo de producción*

El Incario puso en práctica técnicas agrícolas heredadas, destinadas a aumentar el ritmo de producción de los alimentos. Todo ello para hacer frente a una antigua y permanente crisis, desatada por un crecimiento demográfico que contrasta con los limitados suelos cultivables ofrecidos por los Andes Costaneros, Cordilleranos y Amazónicos, no obstante su extensión territorial de un millón y medio de kilómetros cuadrados.

Con el fin de acometer esta empresa eficazmente, afloró un aparato estatal férreo y centralizado, bajo la dirección de una aristocracia gobernante. La estructura estatal contó con los brazos necesarios para la realización de los grandes proyectos de canalización, pudo manejar dócilmente a los campesinos para que, acatando los preceptos, implementaran más y más la capacidad de trabajo en provecho propio. La religión misma, además de apuntalar el poder de la aristocracia dirigente y del culto, constituía una estrategia agrícola más, de carácter mágico, tendiente a conjurar los desastres a que están expuestas las sementeras y, con el envío de lluvias, garantizar la productividad.

No solo el control de la producción y la distribución de los alimentos estaban en manos estatales. El Estado disponía de la tierra, cuyo reparto entre los usuarios era de competencia de los administradores. También era dueño de los grandes rebaños de llamas y alpacas, de los metales (especialmente el oro y la plata) y de los productos elaborados guardados en los almacenes o tambos, que se levantaban a lo largo y ancho del territorio y donde se depositaban alimentos, tejidos y otros bienes estatales.

El sistema económico practicado en el Incario, de acuerdo a historiadores marxistas debe quedar encasillado en el llamado Modo de Producción Asiático, "despotismo oriental" o "sociedad esclavista", al que hacia 1853 se refieren Marx y Engels como paso histórico obligado por el que universalmente habrían transitado las sociedades precapitalistas. Jean Chesnaux (1975), Vassili Strouvé (1975) y otros historiadores comprometidos con el marxismo han discutido la definición del Modo de Producción Asiático. Por su parte, bajo otras perspectivas, Carl Wittfogel (1957) expuso su tesis sobre la sociedad hidráulica, basada en el modelo de Marx. Pero al concluir que el mundo socialista-comunista contemporáneo no era otra cosa que una reencarnación de los despotismos asiáticos del pasado, fue condenado como renegado y falsificador de las ideas de Marx. Se adujo que fantaseaba: "como si el modelo de Marx pudiera ser aplicado a un mundo transformado por los progresos realizados desde entonces por las fuerzas productivas y a países (socialistas) donde existen relaciones de producción radicalmente diferentes" (Chesnaux 1975). Waldemar Espinoza (1978) ha dedicado una densa monografía al tema del modo de producción en el antiguo Perú, rastreando las diversas posiciones que se tiene al respecto.

La estructura económica del Incario muestra, ciertamente, similitudes con el Modo de Producción Asiático que, como el puesto en práctica en el Perú antiguo, pertenece a una forma económica elaborada por las civilizaciones de la antigüedad en general, con posterioridad a la "comunidad primitiva".

Perú exhibe, no obstante, diferencias que individualizan. A pesar de los historiadores politizados, para quienes la demostración de la presencia del Modo de Producción Asiático en el Incario como en la historia mundial "afecta a la política a seguir por las fuerzas progresivas y revolucionarias en multitud de países que en la hora actual pugnan por incorporarse a una

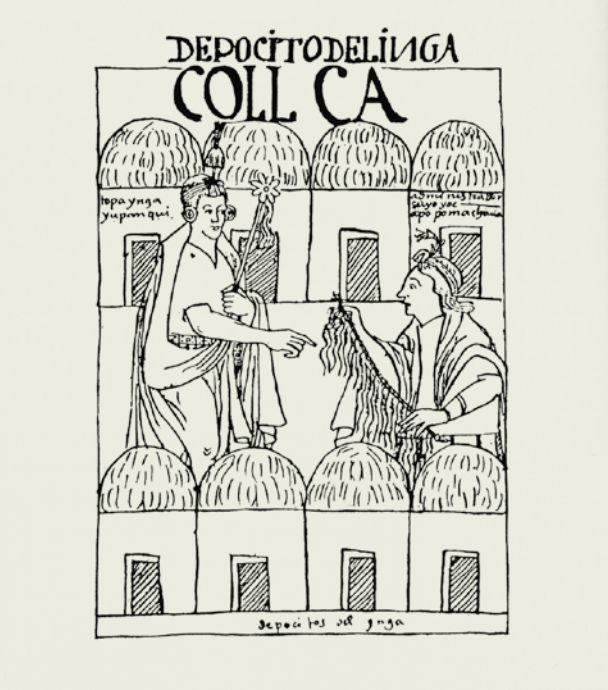
GUAMAN POMA: EL MODO DE PRODUCCIÓN

1

2

3

4



Cuatro pasos seguidos en el Incario para asegurar la producción de los alimentos:

1. Roturado de la tierra con la *chaquitaclla* o arado accionado con el pie, tras lo cual se hacía la siembra. El propio soberano, con *chaquitaclla* en mano, o en su lugar un noble, iniciaba estas labores ritualmente.
2. Producida la cosecha un administrador cuida que esta llegue a los tambos (almacenes).
3. Los comestibles son depositados.
4. Los almacenes estatales de alimentos son cuidadosamente administrados. Desde ahí se procede a la distribución y redistribución entre quienes los produjeron. Los remanentes son conservados para tiempos de crisis causados por cambios climáticos (según dibujos de Guaman Poma c. 1600).

vida verdaderamente moderna y civilizada" (E. G. prologando a Jean Chesnaux 1975). Tal vez de aquí se derive la pasión y contienda ideológica que ha suscitado el tema por quienes se preocupan en demostrar los postulados de Marx con fines proselitistas.

Entre los aspectos que hay que destacar, a fin de caracterizar el sistema económico en el Incario sin pasiones ideológicas contemporáneas, solo por cauces de la indagación histórica, está en primer lugar la constatación de que el objetivo fundamental de las elites en el antiguo Perú estaba centrado en el incremento de la producción de los alimentos, para hacer frente a la exigencia creciente motivada por el desborde poblacional enmarcado en una naturaleza que limitaba la producción, como la de los Andes.

También la distribución equitativa, más allá de lo requerido en "privilegio" por las elites gobernantes, forma parte de la meta mencionada.

Especialmente interesante resulta relevar el carácter de la expansión Inca y de la administración del Incario, debido a que se revelan como acciones exentas de intereses limitados a la rapacidad y la expoliación; en otras palabras, los dirigentes no acusan actitudes tendientes a constituirse en simples explotadores y despóticos tiranos de sus subordinados.

Fueron precisamente las dificultades para alcanzar las metas impuestas, dada la limitación de suelos aptos para el cultivo en el medio andino, unida tanto a la accidentada topografía y a la dependencia del agua para fertilizar los campos como a calamidades periódicas que azotan en forma de sequías o aluviones, lo que llevó a acrecentar aquella férrea voluntad dominada por el propósito de lograr los alimentos indispensables.

Lo expuesto permite elevar a los incas a un sitial ético superior, solo alcanzado en las esferas de la más alta sabiduría moral producida por el hombre en este mundo. De acuerdo a las referencias de los cronistas, los soberanos del Incario habrían enarbolado, también, la voluntad divina en su favor, para dirigir los destinos de los pueblos que ensamblaban, con nobles propósitos, aunque como mortales no estuvieran exentos de codicia y ansias de poder, frenadas por razones de reputación y grandeza.

Para cumplir su elevada misión de asegurar la prosperidad general de la colectividad en el aspecto primario que es el sustento, elites y pueblo aparecen unidos en la gigantesca tarea de producir la suma de alimentos requeridos por la sociedad, dependiendo unos de otros. Desde antes del Incario, hace más de 3000 años, fueron puestos en práctica una serie de recursos, imprescindibles para lograr el cometido: quedó entronizada la desigualdad social, la esfera mágico-religiosa se redujo a prácticas propiciatorias de los alimentos, era perseguido el ocio—severo agravio a los objetivos máximos— y una sofisticada y diversificada tecnología agropecuaria terminó por ser instituida. El "control vertical de un máximo de pisos ecológicos" (Murra 1972, 1975) no es sino un recurso más, tendiente a aumentar la producción de alimentos, y solo circunstancialmente una fórmula destinada a contar con una mayor variedad de productos para "balancear la alimentación" o satisfacer exquisiteces culinarias. Fue, ***strictu sensu***, una ampliación de la frontera agrícola necesariamente "vertical", dada la condición topográfica de la región, tal como paralelamente se efectuaba "horizontalmente" en la costa, por razones también topográficas.

Antes de ser reputado como "país" con sistema que enarboló el "Modo de Producción Asiático", "paso previo al socialismo de acuerdo a los historiadores-politólogos", el Incario fue caracterizado en cierta medida de socialista (Baudin 1928). Otros autores, como Hildebrando Castro Pozo (1924, 1936), tendían a subrayar el carácter colectivista del Estado Inca, como la suma de comunidades agrarias del tipo primitivo. Raphael Karsten (1949), por su parte, lo caracterizaba como Estado totalitario. Todas estas calificaciones son acertadas en alguna medida, de acuerdo a la perspectiva particular con que sea enfocada la organización económica en el Incario.

En todo caso, reiteramos que de todo el esfuerzo de búsqueda de un epíteto justo y definitivo, queda como sustancial el hecho de que el Incario puso en práctica un sistema económico amoldado a la naturaleza andina, y que de los sabios anónimos del pasado remoto brotó una concepción de sustancia moral exenta de crueldad en el entendimiento de entonces y sin miras a la explotación del hombre

por el hombre como un fin. Todo con la finalidad de implementar un tipo de bienestar basado en una adecuada producción y distribución del sustento, y presionando las elites sobre el pueblo solo en lo que se estimaba indispensable o adecuado para impulsar y alcanzar la divisa de su misión, insuflada por mandato divino.

2. *El ayllu: célula productora. Tenencia de la tierra*

El ayllu fue la célula productora durante el Incario, y desde tiempos anteriores.

Existieron, parcialmente existen todavía, otros modos socioeconómicos de producción en algo similares al ayllu peruano, en América y en el mundo: el ***capulli*** azteca, la ***marca*** germana, el ***mir*** ruso y el ***kibbutz*** israelita. De acuerdo al modelo marxista se trata de sobrevivencias de un modelo ancestral, el de la Comunidad Primitiva, en el que aún estaban ausentes las clases sociales. En este lejano estado "paradisíaco" de la humanidad, así como también en el seno de los clanes, por más pequeños y ancestrales que estos fueran, se presume la presencia de "mandones" surgidos de las filas de los individuos más sabios, más fuertes y/o más astutos del grupo, los cuales eran ciegamente obedecidos.

La institución del ayllu estaba conformada por un número variable de familias conyugales, que remitían su origen mítico a antepasados comunes. Poseían, por tradición inmemorial, un asiento territorial de determinada extensión, la ***marca***, donde tenían asignadas sus parcelas de tierra, de las que extraían el sustento familiar, más otras destinadas al tributo para el sostén de los administradores del macrosistema que agrupaba a los ayllus en naciones más o menos extensas.

Los ayllus poseían, además, tierras y pastos que explotaban en común, los cuales no eran asignados a familias o a individuos en particular.

En otras palabras, la antiquísima institución que se conoce con el nombre de ayllu —que mereció un amplio estudio de Bautista Saavedra (1913), entre otros— se define, en lo general, como el de un grupo de familias que traen consanguinidad real y ficticia en la creencia de descender de un antepasado mítico, que viven en determinado lugar, que explotan tierras donde moran y realizan tareas cooperativistas algunas de ellas en usufructo comunal.

Todos los miembros del ayllu —o comunidad— en capacidad de trabajar estaban obligados a laborar en los campos. Aun los niños de tierna edad debían cumplir con ciertas labores (según Guaman Poma c. 1600).

La ***marca*** o territorio del ayllu constituía el terruño, la "patria" más auténtica. En este sentido debe suponerse que la ***marca*** era considerada, desde tiempos inmemoriales, "propiedad" del ayllu, y las parcelas "propiedad individual". *De facto* eran sentimentalmente sus "poseedores" o dueños. Aunque los miembros del ayllu moraban y explotaban las tierras comunales, ellos no eran en el Incario, de acuerdo al sentir occidental, sus propietarios absolutos, puesto que al Estado le correspondía repartir y asignar las tierras de cultivo. Es importante subrayar que la tenencia de la tierra por las elites gobernantes no tenía ribetes de acaparamiento y concentración de riqueza de suelos, sino propósitos de optimizar la planificación para una mayor producción de alimentos.

Los administradores se encargaban periódicamente de adjudicar un espacio territorial a cada familia, para ser cultivado. Este espacio territorial era dividido en tres o más parcelas (*topucuna*), cada una de las cuales era un *topu*. Adicionalmente, los miembros del ayllu disponían de áreas que explotaban en común y de las que se proveían de leña, pastos y plantas silvestres, alimenticias y medicinales. De las tres o más parcelas de cultivo por familia o *topucuna*, solo un *topu* debía producir lo indispensable para nutrir a sus miembros. Los otros dos estaban destinados a explotar los productos materia de tributo: uno para el Estado, otro para la religión y, en determinados casos, una parcela más debía producir para el tributo al curaca o gobierno regional o local.

Las normas variaban y siempre consignan excepciones. Por ello las dudas expuestas por John Murra (1980) y abrazadas también por Franklin Pease (1986) son perfectamente sostenibles, en relación a la partición de suelos en "tierras del Inka, del culto, de los curacas y de la población".

3. *Sobre la propiedad real o ficticia y la herencia*

Con la expansión inca la situación del ayllu con respecto a la tenencia de la tierra no debió cambiar, contrariamente a lo que conjetura M. Godelier (1976). Es de suponer que el gobierno de las naciones preíncas avalaba la existencia de una tributación de la misma índole que la del Incario, solo que en escala menor.

El arraigo al terruño, o *marca-ayllu*, debió engendrar un sentimiento de posesión que hacía al campesino sentirse "dueño" de la tierra, sin serlo en términos estrictos de la palabra. Franklin Pease (1986) se pronuncia en forma similar, y certeramente postula la existencia de una "relación mística entre la cosa y el hombre que la usa". Solo los objetos íntimos o personales eran de propiedad individual en términos absolutos. Sin embargo, por norma, no eran materia de herencia.

Los bienes dejados por los difuntos no eran en principio heredados; los acompañaban en su tumba: vestuario, cántaros y utensilios varios; algunos objetos eran incinerados. En lo que toca a la rústica vivienda de la clase popular, esta sí constituía patrimonio familiar y quedaba de esta manera en usufructo de los deudos. La herencia de inmuebles era en cambio nula, en el caso de los soberanos que fallecían. Sus mansiones pasaban a manos del clan de sus descendientes o *panaca*, pero no para seguir siendo habitadas sino para mantener vivo el recuerdo del ilustre difunto, por lo que se constituían en lugar de culto destinado a honrar su memoria.

De esta manera, cada soberano estaba obligado a levantar el edificio palaciego que le correspondía habitar. Esta tradición parece ser muy antigua en las aristocracias gobernantes del antiguo Perú. Por ejemplo, en Chan Chan las diversas estructuras arquitectónicas correspondían, de acuerdo a Michael E. Moseley (1983, 1985), a palacios de los sucesivos jerarcas de la dinastía de Tacaynamo que, a la muerte de cada uno de los ilustres personajes, eran convertidos en enormes catafalcos.

Pedro Sancho (1534) sintetiza la tradición que anulaba la herencia efectiva de las pertenencias inmuebles y muebles del difunto: "Cada señor difunto tiene aquí su casa de todo lo que le tributaron en vida, porque ningún señor que sucede (y ésta es la ley entre ellos) puede, después de la muerte del pasado, tomar posesión de su herencia. Cada uno tiene su vajilla de oro y plata, y sus cosas y ropas aparte, y el que le sucede nada le quita. Los caciques y señores muertos mantienen sus casas de recreo con la correspondiente servidumbre de criados y mujeres, y les siembran sus campos de maíz y se les pone un poco en sus sepulturas".

Cuando el difunto era un noble no solo se llevaba consigo sus prendas personales, adornos y vajilla de metal; también eran sacrificadas o se sacrificaban algunas de sus mujeres y *yanacunas*, para seguir al lado del personaje en ultratumba.

Ciertamente que la condición social era transmitida de generación a generación, pero este tipo de "heredar" no forma parte, estrictamente hablando, del concepto de herencia, que es con propiedad de objetos. "Cargos" como el de Inca o el de curaca eran, sin embargo, transmitidos de padres a hijos, constitu-

Laborioso pastor que mientras cuida el ganado conduce una carga de leña. Nótese que el joven tiene las manos ocupadas puesto que va hilando mientras camina. (Guaman Poma c. 1600).

yendo legítima herencia. También las viudas solían ser "heredadas" en levirato, o sea por el hermano; pero este tipo de herencia se refiere más bien a una obligación de contexto socioeconómico, que beneficiaba más que al heredero a la materia heredada.

4. *Trueque y moneda. "Mercaderes"*

Lo que se da en llamar comercio, al parecer no llegó a tener especial desarrollo en el Incario. La causa de ello debe rastrearse en el sistema económico imperante.

El cultivo del *topu* permitía, aunque con despliegue de esfuerzos, obtener lo necesario para abastecer el sustento de una familia. Los *topus* adicionales estaban destinados cumplir con la carga tributaria exigida por el Estado y la religión para su consumo y la redistribución de los excedentes de acuerdo a la planificación económica que beneficiaba a la colectividad. Por otra parte, la familia hilaba, tejía y confeccionaba su vestuario, y era también la encargada de elaborar herramientas y utensilios. Asimismo, el ayllu era usuario de parcelas ubicadas en diversas zonas climáticas, lo que permitía contar con variados productos comestibles en la *marca* y familia, provenientes de territorios más o menos alejados. Todos estos factores contribuían al autoabastecimiento de la población, cerrando el paso al florecimiento de la actividad mercantil. Diríase que esta actividad se hallaba al margen de la realidad

El producto de las cosechas era dividido en tres partes. De una disponía libremente el ayllu (según Guaman Poma c. 1600).

económica del Incario que, por otro lado, también ejercía control sobre prácticamente todo lo que "poseía" el pueblo.

Aun así, el intercambio de productos o trueque en el seno del ayllu, cuyas raíces se pierden en la historia de la humanidad, debió darse de continuo. Esta forma mercantil fue también ejercida en espacios geográficos más amplios y especialmente durante las festividades que necesariamente concentraban a la gente. Tal vez allí se gestaban auténticos mercados feriales cuya existencia, aunque mencionada por los cronistas, ha sido puesta en duda (Hartmann 1968). El Inca Túpac Yupanqui habría instituido "ferias y mercados en cada provincia". Por otra parte, desde tiempo inmemorial existió el intercambio de productos sobre una base más compleja que la representada por el simple trueque local de comestibles.

Así, grandes caracoles marinos, conchas *Spondylus* y plumas vistosas de la selva amazónica aparecen, desde la aurora de la "civilización" peruana hace más de 3000 años, desperdigados a lo largo y ancho del territorio andino. Los caracoles y conchas marinas tenían valor mágico-religioso y eran importados desde regiones septentrionales de la América del Sur. La dispersión de los mencionados caracoles

marinos (*Strombus galeatus*) y de las conchas provistas de costillas radiales con los nates separados y desiguales (*Spondylus princeps*) —las últimas especialmente molidas— fue notable a juzgar por las investigaciones de Porras (1951), Marcos y Norton (1979) y Marcos (1981). Todavía hoy los caracoles marinos llegados al Cuzco mucho antes que Pizarro son utilizados ceremonialmente como trompetas en Písac y otros lugares aledaños. Por su parte, las plumas vistosas llegaron a la costa desde la selva, transportadas tramontando la escarpada cordillera de los Andes. Se las encuentra formando parte del ajuar funerario de las momias de Paracas y a lo largo de todo el Tahuantinsuyo. El intercambio de productos, que cubría distancias considerables, presupone la presencia de gente dedicada al oficio de mercaderes.

El trueque que no fuera estrictamente de comestibles y de objetos recolectados de la naturaleza, se basaba en manufacturas esencialmente elaboradas para ser intercambiadas. De esta manera se entiende que hubo pueblos enteros dedicados a producir cerámica (olleros), aunque no por eso dejaban de atender sus campos de cultivo.

Al parecer, ellos mismos se encargaban de viajar y "negociar" sus productos. En otros casos, elaboraban cerámica y se trasladaban temporalmente a un sitio alejado, si hemos de seguir a nuestros informantes de Huancas (Amazonas), que en la actualidad practican esta costumbre. No eran, por consiguiente, mercaderes natos los del Perú antiguo, sino lo que podría darse en llamar "artesanos-mercaderes". El mismo epíteto debe aplicarse a los chinchanos que se desplazaban por el sur del Perú con mates decorados, que son livianos y por eso fáciles de transportar.

Trasciende de los relatos de Reginaldo de Lizárraga (1599) que la administración inca, al percatarse de que el valle de Chincha estaba sobrepoblado debido a que "las tierras cultivables eran insuficientes para mantener a toda esta gente", repartió a la población económicamente activa en tres grupos: un tercio debía dedicarse a la agricultura, otro a la pesca marina y un tercer tercio a comercializar, mediante el sistema de intercambio de productos o trueque, productos manufacturados: mates bellamente decorados que eran estimados hasta el área del Titicaca.

El sistema puesto en práctica en Chincha responde a criterios lógicos que llamaron profundamente la atención del autor, por lo que transcribió íntegramente lo dicho sobre este tema (Kauffmann Doig 1964-1965).

El ordenamiento administrativo en el valle de Chincha constituye una respuesta sabia al cuadro económico crítico que exhibían sus pobladores, y representa una "técnica" más, puesta en práctica para aumentar la producción de los alimentos en un territorio que, aunque disponiendo de fértiles tierras de cultivo, registraba problemas de abastecimiento de agua para acrecentar la producción de acuerdo a la demanda exigida por una población con creciente tasa demográfica. No es, pues, solo un caso pintoresco, por excepcional, el hecho de que entre los chinchas surgieran mercaderes.

En cuanto a la presencia o ausencia de un tipo de moneda, ciertos productos como cuentas de coral (chaquiras) habrían constituido formas embrionarias de moneda, tema sobre el cual se ocupó Ursula Schlenter (1957) en perspectiva universal. De cualquier forma, se trata de un caso más en que una materia de aprecio generalizado por razones de culto aumenta su valor al transformarse en objeto de adorno.

Un tipo de *tumi* de cobre, sin filo y por ello carente de función, viene siendo considerado como hacha-moneda (Holm 1967, 1978; Elera 1987; Hosler, Lechtman y Holm 1990). Estos objetos arqueológicos se hacen presentes en el Ecuador y aun en México. En el Perú aparecen limitados a las culturas costeñas Mochica y Lambayeque. Es importante remarcar, en la discusión de si fueron o no moneda, que en el Incario no estuvieron en uso. La figura en medialuna, en los *tumis*, es altamente simbólica: al parecer la personificación más genuina de la Pachamama o Madre Tierra. En atención a este hecho, proponemos más bien que las "hacha-monedas" son objetos de culto cercanas al talismán, adquiridas por la gente acaso en trueque. Su distribución masiva se circunscribe al área donde el culto a la luna llena y medialuna era acentuado.

Capítulo XVII

ADMINISTRACIÓN ECONÓMICA: EL TRABAJO

1. *Colectivismo en el trabajo: minca y ayni*

Los jefes de familia de los ayllus tenían responsabilidad directa sobre la producción de sus tres o más *topus* o parcelas. No solo debía su trabajo producir lo suficiente para el sustento familiar, era una obligación cosechar a como hubiere lugar lo que la carga tributaria demandaba.

Por lo expuesto, la producción de los alimentos en el Incario no se limitaba al simple autoabastecimiento. Este pudo darse hipotéticamente en la aurora de los anales históricos de los ayllus, cuando la sobrepoblación aún no se presentaba como un problema agudo. La planificación estatal, como queda anotado, ordenaba producir tres veces más de lo que exigía el consumo familiar de alimentos.

Para cumplir con la carga tributaria y en atención a las dificultades a que está expuesto el cultivo de la tierra tanto en los Andes costaneros, como en los cordilleranos y en los amazónicos, los miembros del *ayllu* operaban en el trabajo de acuerdo a normas colectivistas. La única forma de pago era la reciprocidad del servicio. Estas prestaciones de servicio debieron también ser practicadas desde antes del Incario, puesto que la naturaleza andina las demanda. Perduran todavía en el Perú de hoy, con mayor o menor intensidad, en las comunidades campesinas cordilleranas.

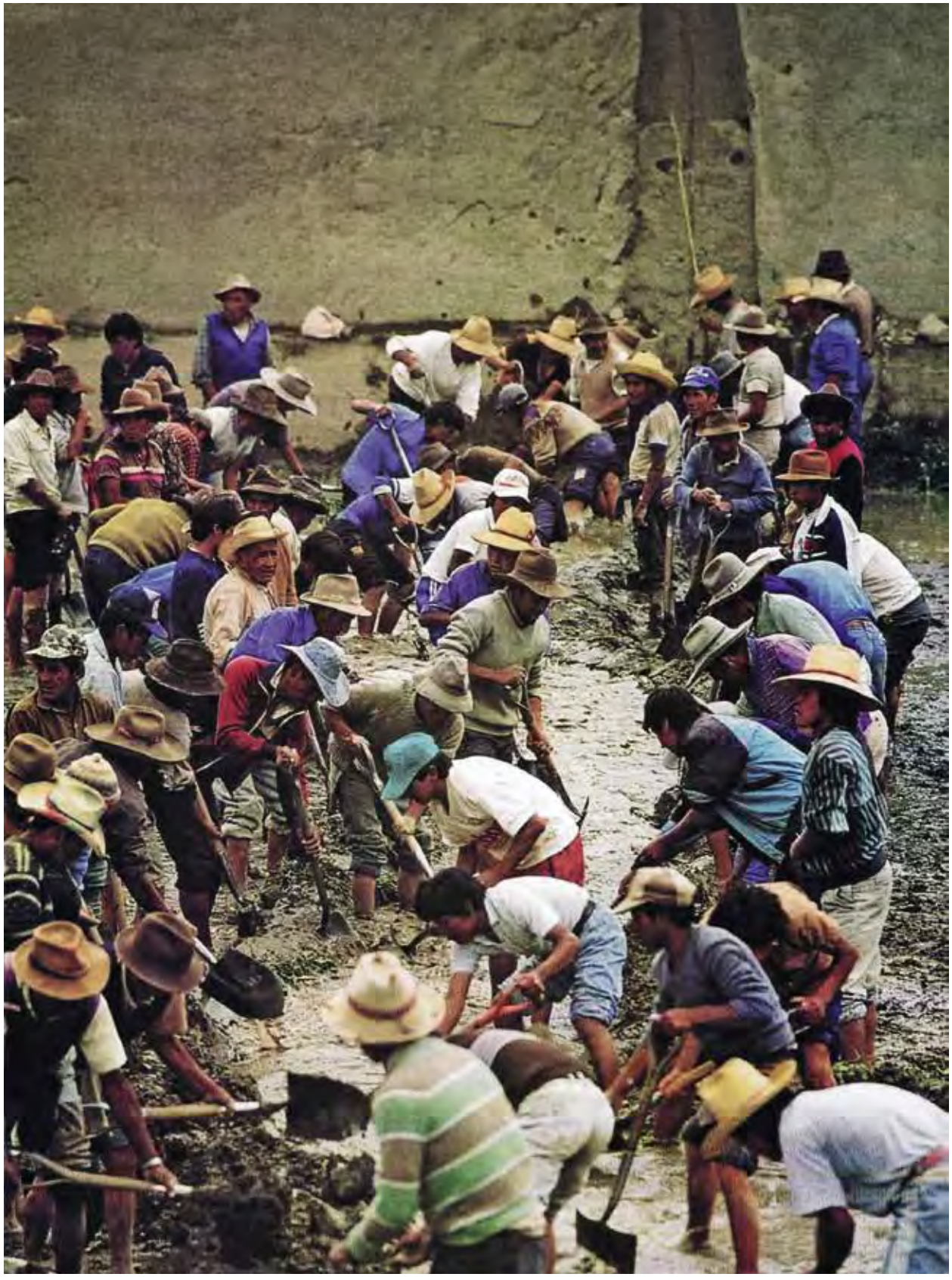
Dos eran los modelos básicos del servicio colectivista: la minca y el ayni. La minca (o *minka*) reúne a un grupo de gente para realizar una faena dada, como el acarrear mancomunadamente a los silos el producto de una cosecha. En retribución, los participantes recibían del organizador de la minca solo la alimentación, chicha y también coca durante el tiempo que tomaba la tarea.

El ayni era la otra forma básica de prestación de servicios. Se basaba en la reciprocidad y permitía aliviar alguna necesidad más o menos apremiante de cualquier miembro del ayllu. La solicitud para el ayni podía obedecer a colaborar en tareas diversas: al préstamo de animales para abonar el terreno, a la mano de obra para levantar una vivienda o para techarla, como todavía sigue vigente. En retribución, el servicio realizado en ayni debía ser oportunamente devuelto, en forma idéntica o a cambio de valores similares a los recibidos.

El ayni tenía otras connotaciones: la cooperación ofrecida para la realización de una obra de bien común. Tal el caso de la limpieza de una acequia de regadío o el arreglo de un camino. Las autoridades eran las que proporcionaban, en el ayni, los alimentos, la chicha y la música que acompasaba el trabajo. El ayni podía ser de beneficio exclusivo de la *marca*, como de interés estatal o escala mayor. Hoy se le denomina "fáina" y "república", además de mita en algunos pocos lugares. En buena cuenta era una minca u obligación, de interés social y de escala mayor; con mayor propiedad aún, una mita u obligación de prestación de servicios.

Es de remarcar el carácter festivo que se le daba al trabajo en el Incario, especialmente durante la minca y el ayni. Se bebía durante las faenas con alegría, se degustaba viandas y, como si se tratase de una fiesta, se laboraba al compás de la quena y de un tambor pequeño, la tinya. Las formas de prestación de servicios cooperativistas en el seno del ayllu se extendían a escala mayor, estatal, mediante el sistema de la mita o tributo personal "pagado" al Estado. Esta práctica debió darse hipotéticamente en tiempos Tiahuanaco-Huari y aun Chavín, especialmente cuando eran ejecutados proyectos monumentales, como la erección de edificios públicos o templos.

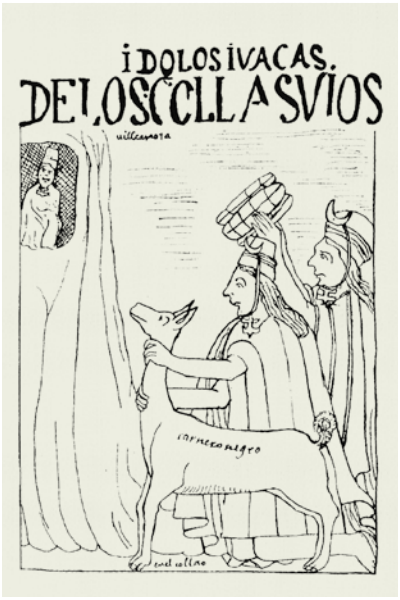
PromPerú



Pobladores de una comunidad campesina del valle del Colca en plena limpieza de las acequias de regadío, continúan con el sistema de la minca incaica o trabajo comunitario. Es todavía hoy un acto que se ejecuta ritualmente.

1

2



3

1. Un grupo de mitayos o individuos que realizan labor comunitaria, según los turnos establecidos, pujan al arrastrar un pedrón destinado a alguna construcción pública. No obstante las arengas del administrador, con vara en mano, de acuerdo al mito la piedra se puso tan pesada que no pudo ser movida y "lloró sangre". Tal vez el relato mítico transfirió las lágrimas de los mitayos al pedrón (Dib. Guaman Poma c. 1600). Curiosamente, el mito de la "piedra cansada" o *saycusca* sobrevivió, de algún modo, transferido a imágenes sagradas que repentinamente no pueden ser movidas por el peso que adquieren y permanecen donde "desean quedarse" y no en el lugar al que estaban destinadas, como sucede, por ejemplo, en el relato sobre la Virgen de Chapi, en Arequipa.

2. Una de las formas de la tributación era la religiosa, que consistía en ofrendas de cuyes, llamas y hasta de niños. De los ayllus provenía asimismo otro tributo: el de las acllas o mujeres escogidas.

3. Los niños y niñas no estaban exceptuados de trabajar. Desde pequeños, como sucede en la actualidad en los predios rurales, los niños estaban obligados a cumplir tareas apropiadas para su edad. La leyenda del dibujo nos muestra a un niño "de edad de nueve años (que) sirve a su padre y al cacique" (Guaman Poma c. 1600).

2. *La mita: tributo laboral al Estado*

Aparte de la tributación agropecuaria producida por el pueblo en su ayllu, de productos manufacturados y de materias primas, el Estado exigía al pueblo una clase más de tributo: la prestación de trabajo personal gratuito. Este tipo de tributación se cumplía por turnos y se denominaba mita.

Este sistema de servidumbre cubría los más variados servicios y a ellos estaban obligados los adultos de los ayllus. Todos debían cumplir con la mita, con excepción de los *yanacuna*, los ancianos y los miembros de la nobleza encargados de la administración estatal.

Los *mitmac* o "mitayos", como los llamaron los españoles, se desempeñaban no solo en la esfera territorial de su ayllu, limpiando y arreglando periódicamente caminos y puentes, cuidando de tambos o posadas y depósitos, sino también fuera de los límites de estos, como chasquis o mensajeros o como soldados.

La actividad extractiva en minas y el lavado de metales de las arenas ribereñas de algunos ríos competía asimismo con la mita. También el acarreo de piedras para levantar las construcciones, el acarreo de productos a los silos estatales y el servicio personal brindado al Inca, a la coya o al sacerdocio, de no estar encargados en estas tareas los *yanacunas* y *chinacunas*.

Ceramistas y metalúrgicos, especialmente de la costa norte, fueron trasladados al Cuzco. Pero aquí la mita, en su sentido de trabajo rotativo, está ausente.

La mita se realizaba con la supervisión de funcionarios y de acuerdo a normas. Los servidores de la mita acudían a su trabajo, en un cuadro ideal, en forma rotativa perfectamente programada. La institución de la mita contemplaba la capacidad o aptitud individual; evidentemente, no todas las personas tienen las mismas aptitudes. De este modo se llegó a un cierto grado de especialización en el tributo de trabajo personal.

Una vez cumplida la tarea, los mitayos retornaban a sus ayllus, hasta que eran llamados de nuevo de acuerdo a las normas de turno establecidas. No existe claridad sobre el tiempo que comprendía la mita; debió variar según las circunstancias y los requerimientos específicos de las tareas.

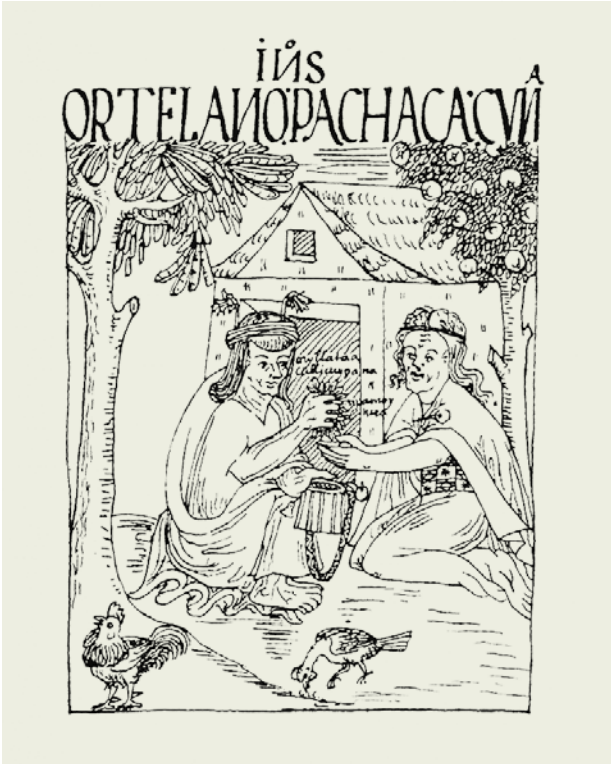
3. *Otras formas de tributo: capacocha, aclla, yana*

También es necesario recordar que de los ayllus, tanto de las familias del pueblo como de la de los curacas, provenían las personas destinadas al sacrificio. Eran las niñas y niños, llamados *capacochacuna*, que luego de una visita al Cuzco para ser algo así como "santificados", retornaban en procesión a su ayllu de origen, donde se les sacrificaba con pompa para luego rendírseles culto.

Los sujetos reducidos a *yanacunas*, o sea servidumbre perpetua y hereditaria, eran, al igual que las *acllacunas* aunque en otro nivel social, arrancados de su ayllu de origen a perpetuidad. Aquí estaríase frente a la forma feudal en embrión, de los siervos, buscada afanosamente por algunos historiadores politólogos. Los *yanas* terminaban siendo individuos especializados en el servicio doméstico, mientras que las acllas engrosaban los *acllahuasi* o casas destinadas a reducir a jóvenes mujeres al servicio del culto, a la confección de telas primorosas para el soberano y para ejercer de concubinas del Inca, salvo tal vez las del primer grupo.

Los ayllus tenían otras obligaciones de tipo tributario. La entrega de especies, de telas o ropa, por ejemplo. La tributación de manufacturas estaba en relación a las posibilidades productivas.

Lo importante era mantener a todos los súbditos del Incario ocupados y obligados por igual a tributar, aunque no fuese un producto de provecho. Así, entre "los tributos de Estado hay uno que merece fijar la atención en él; era exigido a los pueblos muy pobres, como el de los pastos, en las fronteras actuales de Colombia, o el de los quillacos en Alausi, en el centro del Ecuador, y consistía en la remisión de cierta cantidad de piojos vivos. Sinchi-Roca pidió a los uros un cañón de pluma lleno de piojos, por



No obstante el servicio que prestaba la coca al caminante y al labrador, por cuanto masticar las hojas les mitigaba el cansancio y posponía el hambre, había individuos que abusaban de su consumo, como lo ilustra Guaman Poma (c. 1600) en uno de sus dibujos.

contribuyente (*sic*). Esta medida, que parece singular a primera vista, era en realidad muy sabia. Constituía, en primer lugar, una aplicación curiosa —hay que confesarlo—, pero al mismo tiempo efectiva, de aquel principio demasiado olvidado entre nosotros: el de que todos los habitantes deben aportar al Estado su óbolo, por mínimo que sea. Era, además, una excelente medida de higiene" (Baudin 1928).

4. *Distribución de tareas según la edad*

El *purej* o cabeza de familia era quien realizaba las faenas que requerían de un mayor despliegue de fuerza física. La mujer participaba en ciertas tareas agrícolas, además de los múltiples quehaceres domésticos que por tradición le correspondían: hilar y tejer, criar a los niños, preparar los alimentos, etc.

Aparte de la división del trabajo por sexos, donde la mujer no realizaba las faenas más pesadas, pero sí las más laboriosas y que la mantenían en constan-

te actividad, los cronistas hacen mención a tareas consideradas como propias de la edad. Esta división era estrictamente de tinte económico; ha sido transmitida por Guaman Poma, entre otros cronistas. Coincidiendo con Guaman Poma o copiando su obra, el cronista Martín de Murúa (c. 1600) recopiló el siguiente cuadro de tareas agrupadas de acuerdo a sexo y edad, las que habrían sido reguladas cada cinco años por un administrador especial:

Hombres

A. Aucacama: de 25 a 50; soldados; para todo trabajo.

B. Puricoco (Purij-rucu): de 50 a 65 años; trabajos agrícolas.

C. Puñurum (Puñunruna): de más de 60 años "viejos que duermen".

D. Ancacona (Uncuy cuna): mancos, cojos, ciegos, tullidos; pequeñas labores.

E. Sayapaja: mozalbetes de 18 a 20 años; ayudantes de los hombres de guerra.

F. Mactacuna: muchachos de 12 a 18 años; guardadores de ganado, aprendices, otras cosas fáciles.

G. Colla: de 9 a 12 años; cazadores de pájaros, con lazo y liga, hacen plumajes.

H. Pucllacuna: de 5 a 9 años; "que andan jugando", sirven a sus padres.

I. Llocllacuna: de 4 a 5 años; "que empiezan a andar".

J. Quiraupicaco Yacapicac: que están aún en la cuna.

Mujeres

A. Aucacamayoc huarme: mujeres casadas de 29 a 50 años.

B. Purichacuas: de 50 años, que podían andar y hacer algo en el pueblo.

C. Puñuchacuas: viejas dormilonas.

D. Huacacuna (Vacha cuna): ciegas, mancas, cojas, etc.

E. Sipas: mozas casaderas.

F. Corocunas: de 12 a 18 años; servicio doméstico y ganadería.

G. Pasaupalla: de 9 a 12 años; "las que cogían flores para teñir lana".

H. Puclla: de 5 a 9 años; juegos, recolección de leña, transporte de agua y de comida.

I. Lloca: empiezan a andar.

J. Quiraupicac: que están en la cuna.

5. *El papel de la coca*

La hoja de coca (*Erythroxylon coca*) tuvo carácter axial en la cultura andina, desde sus inicios hace más de 3000 años. Todavía hoy juega un rol importante, como estimulante y por las excelencias mágicas que se le atribuyen.

Aunque no es propiamente una planta alimenticia, contribuía indirectamente al sustento, pues promovía la capacidad de trabajo, en un medio decididamente hostil a la agricultura como el que presenta el territorio de los Andes. La coca es un arbusto oriundo del Perú, de tallo delgado que alcanza unos dos metros y crece en tierras húmedas y cálidas entre los 1500 y 1900 metros de altitud. Sus hojas poseen alguna proporción de cocaína y otros alcaloides, cuyos efectos estimulantes o terapéuticos se manifiestan mediante la masticación o en cocimiento.

Consumir coca consiste en llevar a la boca pequeñas porciones de hojas y masticarlas, pausadamente, a fin de extraer las sustancias estimulantes. De este modo se va formando un bolo en la boca, sostenido entre los carrillos. Durante la masticación de las hojas y también ya producido el bolo o "acullicu", se le agrega cal o ceniza, mordiendo pequeños panecillos de este material (*llipta*) o llevando cal

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002.

Planta de coca (*Erythroxylon coca*) y forma de sus hojas y frutos. Este arbusto crece en el flanco oriental de los Andes, entre los 500 y 1500 metros de altitud.

en forma de polvo al centro de la masa masticada mediante un alfiler previamente humedecido con saliva; el alfiler es guardado tradicionalmente en el "ishcupuro" o pequeña calabaza portadora de cal. Estos ingredientes alcalinos permitían extraer al máximo las sustancias orgánicas de las hojas.

"Chacchar" es el acto de masticar hojas de coca para extraer de ellas las sustancias activas que contiene. Son sobre todo los varones los que coquean, tal vez debido a que deben soportar mayores esfuerzos físicos durante las faenas agrarias y otras.

Pero la coca no solo es consumida para mitigar hambre, sed y cansancio. Entre sus propiedades está el calmar las ansiedades y el avivar la mente, hasta dar paso a la "filosofía verde" (Áncash). También es utilizada por sus virtudes medicinales, sola o combinada con otras sustancias (emplastos, p. ej.), y por excelencia es tenida como planta mágica utilizada en diferentes ritos.

Las hojas sopladas al viento permitían realizar actos adivinatorios y, de acuerdo al grado de dulzura o amargura que producen al ser "chacchadas", era posible pronosticar si una empresa sería exitosa o no. La hoja de coca era objeto de ofrenda, especialmente al escupir el bolo (*togana*) en sitios determinados, tras vencer caminos penosos y alcanzar pasos altos.

Fernando Cabieses (1980, 1985) viene resaltando la incomprensión que recibe el tema de la coca en la actualidad, distorsionado debido a que se le contempla mediante el lente prejuicioso del consumo de la cocaína. Para el nativo de ayer y para los portadores contemporáneos de la cultura andina, la coca es venerada por sus bondades y su consumo no alcanza los grados tóxicos, peligrosos y dañinos que desata el uso de la cocaína; el hábito tampoco resulta ser tan arraigado, a juzgar por los inmigrantes, acostumbrados a coquear que llegan a las ciudades y que en general lo olvidan sin problemas y rápidamente. Por otra parte, de acuerdo a la documentación del siglo XVI, sabemos que el consumo de la coca estaba reglamentado en el Incario. Se dispone de una extensa bibliografía sobre la coca y su contexto cultural. Aparte de la clásica obra de W. G. Mortimer (1901), citamos los siguientes estudios modernos: Carlos Gutiérrez Noriega y Vicente Zapata Ortiz (1949), Fernando Cabieses (1946, 1980, 1985), Enrique Mayer (1978), Baldomero Cáceres (1978), C. A. Wagner (1978), Ramiro Castro de la Mata (1980), F. R. Jerí (1980), y María Rostworowski (1974).

Capítulo XVIII

ADMINISTRACIÓN ECONÓMICA: LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS

1. *El agro y sus técnicas*

Las labores agrícolas eran ejecutadas por varones y mujeres, pero correspondía a los hombres encargarse de los trabajos más pesados, como roturar la tierra con la *taclla*; los niños ayudaban, desde tierna edad, a ahuyentar las aves dañinas.

Las labores tenían lugar en un contexto festivo, con música y bebida, especialmente aquellas que se ejecutaban en parcelas destinadas al tributo.

Los funcionarios y aun el propio Inca, en el Cuzco, inauguraban lo que podría ser calificado como festivales agrarios, iniciando las faenas en forma simbólica.

Era de competencia pública ofrecer comida y bebida a los labradores cuando realizaban trabajos de interés estatal.

El territorio, de tan variada como accidentada topografía y cubierto en su mayoría de áreas incultivables por áridas, requería de esfuerzos excepcionales para extraer la alimentación que demandaba la numerosa población en aumento, concentrada alrededor de los espacios fértiles cual diminutas colonias desparramadas en un inmenso despoblado.

El reto de la naturaleza condujo al empleo de los más diversos recursos tecnológicos, desde tiempos anteriores a los Incas medidos en centurias y acaso milenios. Esto constituye una evidencia de que desde la aurora de la "civilización" andina, el Perú Antiguo ya se encontraba sobrepoblado. Entre las principales técnicas podemos mencionar: la construcción de andenes; la irrigación artificial mediante canales y "hoyas"; el uso de fertilizantes e implementos agrícolas; y la ubicación de poblados en lugares improductivos.

Estas técnicas y otras más estaban destinadas a ampliar la frontera agrícola e intensificar el rendimiento de las sementeras. En realidad, en todo accionar cultural palpitaban los firmes propósitos de lograr una producción creciente de los alimentos. Es por eso que toda la cultura del Perú antiguo se descubre como una estructura integrada por estrategias o técnicas destinadas a satisfacer aquellos propósitos.

PromPerú

La necesidad de ampliar la frontera agrícola para incrementar la producción de acuerdo con el aumento poblacional, presionó la creatividad en el orden tecnológico. Laderas abruptas fueron aterrazadas y así convertidas en campos de cultivo. Tal el caso de los extensos andenes de Laraos (Yauyos) fotografiados por Augusto Cardich (1987).

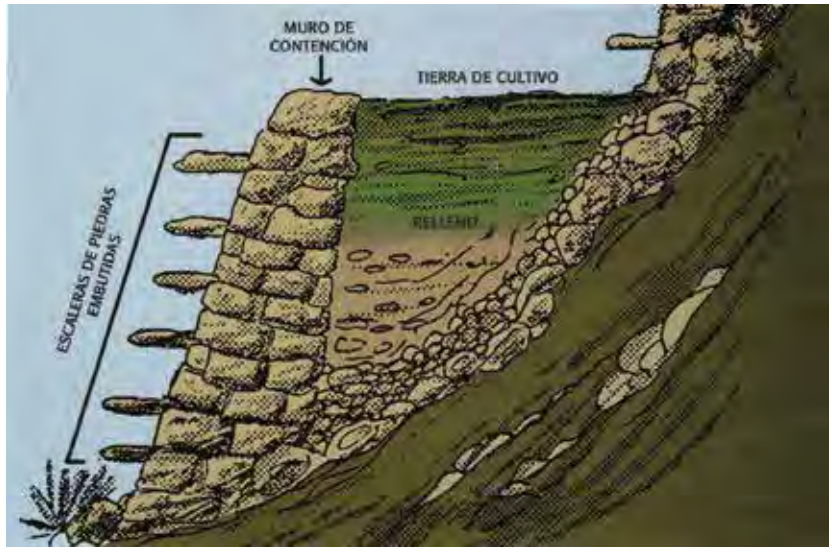
1. Esquema de la estructura de un andén (E. Chumpitaz).

2. Principio técnico del funcionamiento de los camellones o *waru waru* utilizados en regiones altas del sur del Perú y en el sector boliviano del Titicaca. El diagrama y explicación son de la experta Clark L. Erickson (1986). Los *waru waru* o campos elevados siguen hoy en uso en el altiplano peruanoboliviano.

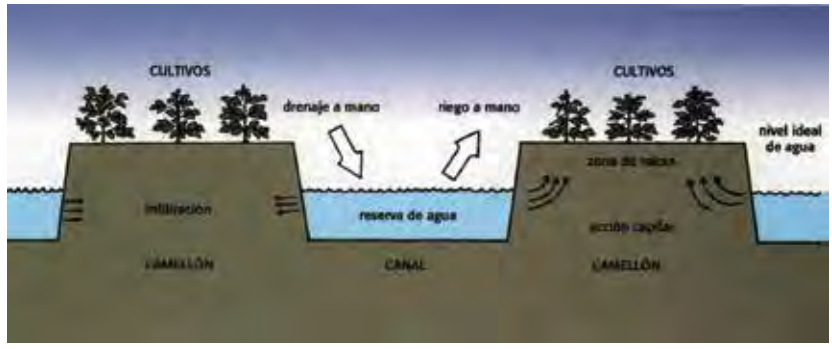
3. En forma complementaria de las estrategias agrarias, en el Incario se desplegaba una técnica *sui generis*: los rituales para favorecer la producción por acciones mágicas:

a. Chamanes invocan la lluvia mientras coquean, según una pictografía moche (Dib. G. Kutscher).

b. *Pakcha i*ncaica de cerámica, concebida con la idea de penetrar la tierra e irrigarla con sustancias de valor mágico (Dib. T. Mejía Xesspe).



1



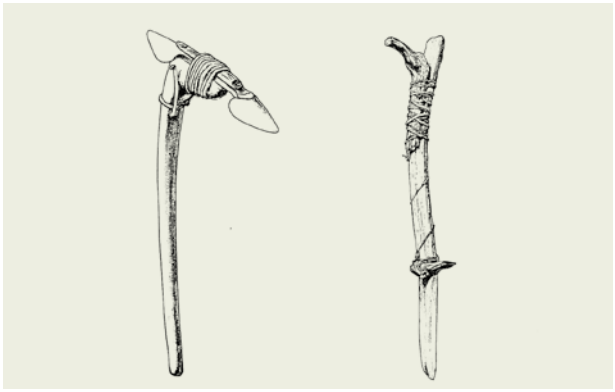
2

3

1.1 *Andenes*

Los andenes o terrazas de cultivo fueron obras de ingeniería agraria que se construían en las laderas de los cerros, por más escarpados que fueran. Con el sistema de la andenería se evitaba la erosión de los suelos, a la par que se ampliaba la superficie de tierra de cultivo. En su mayoría eran áreas irrigadas por las lluvias o por condensación de las neblinas en las lomas o estribaciones cordilleranas fértiles que dan

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002.



Tipos de azada y de *chaquitaclla* todavía en uso.

Archivo Ligabue

El pastoreo de camélidos juega un papel económico muy importante en lugares situados a una altitud cercana a los 4000 msnm. Horst Nachtigall y Jorge Flores Ochoa son autores de importantes contribuciones sobre el tema, que incluyen el estudio de los rituales de fertilidad.

cara al mar. Mientras que ciertas áreas provistas de andenes siguen en uso, como las de Písac, otras como las del valle de Urubamba, han sido abandonadas en tiempos posteriores al Incario.

Los andenes están constituidos por plataformas horizontales que van escalando las laderas, adaptándose a las sinuosidades topográficas. Las plataformas con superficies cultivables están conformadas por un muro de contención de piedra. Piedras salientes, empotradas, permiten escalar los andenes. Comoquiera que la superficie de los andenes es plana, se conseguía desarrollar las labores agrícolas con menor esfuerzo.

1.2 *Canales*

A lo largo de la costa, también desde remotos tiempos, se ganaba nuevas tierras para el cultivo mediante portentosas obras de regadío.

Especialmente grandiosos son los canales ubicados en la costa norte construidos en tiempos de los mochicas, aunque otras obras hidráulicas fueron ejecutadas posteriormente, en tiempos chimú y bajo la administración inca. También en la cordillera se construyeron enormes canales, de los que nos hablan Garcilaso (1609) y otros cronistas. Rogger Ravines (1978) ofrece un recuento de la irrigación en el antiguo Perú, y adicionalmente las obras de Alberto Regal (1970), Hans Horkheimer (1960) y Paul Kosok (1965).

Las obras de irrigación de la costa norte han sido objeto de justa admiración. En algunos casos los canales conectan dos valles. Los canales de Motupe y otros, incluido el de Sipán en Lambayeque, fueron analizados por Paul Kosok (1965); los del Taymi, del valle de Lambayeque, por Enrique Brüning (1923) y Jorge M. Zegarra (1924); el de Chumbenique, en Zaña, por Alberto Regal (1970), Hans Horkheimer (1960) y otros. El canal de la Cumbe se nutre del río Chicama y alcanza más de 100 km de largo; conduce agua de riego hasta Chan Chan.

En la costa sur se menciona el canal de La Achirana, al que alude Garcilaso (1609, Lib. 6, cap. XVII).

1.3 *Las hoyas*

Por otra parte, tanto a lo largo de la costa ecuatoriana como peruana estaba en uso el sistema de ***huachaques*** u hoyas. Consistía en excavaciones en zonas totalmente áridas, hasta alcanzar capas húmedas del subsuelo. A esta técnica, usada con profusión en los arenales de Pisco, Ica, ha dedicado un amplio estudio Ana María Soldi (1982). Con anterioridad, las hoyas o ***huachaques*** costeños del norte del Perú fueron estudiados por John H. Rowe (1969) y por Michael E. Moseley (1969).

Sobre las hoyas de Chilca, específicamente, Cieza (1553, cap. LXXIII) refiere que para ganar tierras "que tengan la humedad necesaria, los indios hacen unas hoyas anchas y muy hondas en las cuales siembran".

Gerardo Río

Los diversos pisos ecológicos favorecieron, en el Incario, un intenso intercambio de productos alimentarios entre los pobladores de las diversas regiones, lo que también dio origen a ciertos flujos migratorios. Algunos grupos como los Chachapoyas se asentaron definitivamente en la región de los Andes Amazónicos norteños, mientras que los Q'eros permanecieron en las alturas y solo por temporadas migraron, como aún hoy lo hacen, a zonas boscosas, en procura de producir alimentos propios de los Andes Amazónicos.

Por su parte Buenaventura Salinas y Córdova (1630) recoge lo que en un marco mítico se contaba acerca del origen de la práctica de las "hoyas", relatando que esta técnica fue iniciada por gente rebelde confinada a áreas desérticas por los incas con el objeto de que perecieran por la hostilidad del medio.

1.4 *Chaquitaclla*

Las tierras eran labradas, en la sierra, con el "arado de pie" o *chaquitaclla*. Se "trata de un palo de unos 160 a 180 cm de largo con punta de madera dura o de metal, en cuya parte inferior tiene un refuerzo para apoyar el pie y en la superior una especie de manija. El labrador clava con fuerza el instrumento en el suelo, ayuda con el pie y lo maneja con ambas manos". En la costa, los terrenos aluviales no obligaban necesariamente a roturar la tierra con *chaquitaclla* o *taclla*. Se utilizaban en cambio lampas o azadas para remover el terreno.

Aparte de la *taclla* y la azada, había otros instrumentos agrícolas, como la porra de piedra, estrellada o no, con largo mango de palo.

1.4 *Fertilizantes*

Varios tipos de fertilizantes eran conocidos y empleados, desde el estiércol de los animales domésticos, el detritus humano y el pescado marino. Pero nada igualaba al famoso guano. El guano, formado por el estiércol de las aves guaneras depositado en las islas durante milenios, era llevado también a la sierra.

2. *Pastoreo de camélidos*

La domesticación de animales se remonta en el antiguo Perú a más de 3000 años atrás. Sus inicios pueden cifrarse al sexto milenio, de acuerdo a Elizabeth S. Wing (Flores Ochoa 1977).

Un importante estudio moderno sobre el pastoreo de camélidos en el Perú, basado en constataciones etnográficas e históricas, es el de Horst Nachtigall (1966, 1975). Años después, Jorge A. Flores Ochoa (1977) acometió la tarea de publicar los estudios más destacados sobre el tema, referidos de modo especial al pastoreo tradicional del Perú contemporáneo.

El pastoreo debió surgir como una fórmula más, encaminada a enriquecer la producción de los alimentos. Independientemente, los camélidos americanos, que tienen su hábitat en las altas punas, alrededor y sobre los 4000 metros de altitud, ofrecen beneficios derivados de su fibra, tanto o más valiosa que su carne; además, como la llama macho y la alpaca, son bestias de carga adaptadas al medio andino.

Los camélidos americanos comprenden cuatro especies: guanaco (*Lama guanicoe*), llama (*Lama guanicoe forma glama*), vicuña (*Lama vicugna*) y alpaca (*Lama vicugna forma pacos*). La vicuña, apreciada por su fina lana, era trasquilada periódicamente, y el guanaco cazado para aprovechar su carne.

En el siglo XVI los españoles constataron la presencia de camélidos americanos, sobre todo llamas, en prácticamente todos los pasajes altoandinos. En los siglos siguientes fueron desplazados por el ganado ovino y vacuno traído de Europa, salvo en la sierra alta del sur peruano y de Bolivia. Llamas eran criadas también en la costa, como lo atestiguan las representaciones de este animal en cerámica mochica. Además, recuas de llamas llegaban al litoral con cargamentos procedentes de la sierra, todavía en la segunda mitad del siglo pasado, como lo demuestran fotografías de la época que presentan llamas cargadas desfilando por el jirón de La Unión, en Lima. Asimismo, el transporte con llamas se extendía hacia el oriente, al Antisuyo o sierra poblada de vegetación selvática, como se desprende del hallazgo de restos óseos de camélidos en el Pajatén o Abiseo (Bonavia 1968).

Las investigaciones sobre el pastoreo altoandino del sur del Perú realizadas por Daniel Gade (1977), Elizabeth S. Wing (1977), Juvenal Casaverde R. (1977), George Miller (1977) y especialmente de Jorge Flores A. Ochoa (1977), permiten formarse una idea de las estrategias y nutrido ceremonial que debió acompañar también en el pasado al ancestral pastoreo de camélidos sudamericanos. Además, sobre los ritos ganaderos en Huancavelica se dispone de las valiosas indagaciones de Néstor Godofredo Taipe Campos (1987).

El pastoreo en el Perú de ayer y hoy se entroniza como principal actividad económica en aquellas regiones cordilleranas donde ya no es posible la agricultura, salvo tal vez la de la papa y otros tubérculos. Es decir, en las llamadas "punas altas", de acuerdo al calificativo usado por Flores Ochoa (1977), y que el hombre ocupó presionado por la sobrepoblación experimentada en zonas menos hostiles y dotadas de suelos aptos para el cultivo que, al agotarse, prácticamente lo empujaron a ampliar su frontera agrícola entre los pastizales naturales situados sobre los 4000 metros de altitud y donde produjo un complejo sociocultural específico determinado por la naturaleza altiplánica.

Capítulo XIX

ADMINISTRACIÓN ECONÓMICA: CONSUMO DE ALIMENTOS

1. *Productos agropecuarios y los recolectados. Su conservación*

La subsistencia en el Incario provenía básicamente de productos agrarios. La recolección de los alimentos mediante la caza y el acarreo de plantas jugó un rol meramente complementario en el sustento. La pesca marina fue también subsidiaria de la alimentación obtenida mediante el agro.

Los Incas heredaron los productos domesticados por sus antecesores, tanto agrícolas como ganaderos. La domesticación de plantas obedece a una estrategia encaminada a optimizar la producción de los alimentos para cubrir las cuotas cada vez más altas demandadas por una población en constante crecimiento, y pone en evidencia que este fenómeno estuvo presente desde miles de años antes de los Incas.

Los tiempos en que se domesticaron prácticamente todos los cultígenos y los camélidos americanos pueden situarse tanto en el primero como en el segundo milenio antes de nuestra era. Anteriormente, desde acaso el cuarto o quinto milenio antes de Cristo, se contaba solo con algunas pocas plantas cultivadas, especialmente calabazas y probablemente también pallares, en una agricultura incipiente.

Los productos agrícolas eran diversos, de acuerdo a los distintos ambientes del medio. Sin embargo, había productos prácticamente universales como el maíz, que crece tanto en la costa como en los valles interandinos. Típicos de las zonas altas, situadas sobre los 4000 metros de altitud, son la papa y otros tubérculos como la oca.

El Perú es considerado como un centro mundial, muy importante, de domesticación de plantas o cultígenos (Cook 1937). La asombrosa lista de cultígenos peruanos registra docenas de plantas alimenticias. Ciertos cultígenos, como el maíz, el tomate y la palta, alcanzaron difusión panamericana; pero se ignora con precisión cuál fue el centro original de su domesticación.

Gerardo Río

Mercado tradicional en el que aún pervive el trueque.

1. Papa o patata (*Solanum tuberosum*), según A. Bollinger.

2. Al igual que en México y otros países americanos, en el Perú el maíz (*Zea mayz*) fue el principal alimento. Era consumido en forma muy variada y hasta era la base de la chicha o bebida de maíz fermentada. Maíz (*Zea mayz*), según A. Bollinger.

3. Kiwicha (*Amaranthus caudatus*), según A. Bollinger.

1

2

3

1.1 *Maíz (Zea mayz)*

Entre todos los productos alimenticios del antiguo Perú, el maíz (*sara* en quechua) figura en primer orden. Puede cultivarse desde los planos costeños hasta por encima de los 3500 m de altitud. Pero el maíz no solo es un producto que puede cultivarse en prácticamente todos los ambientes, su alto índice alimenticio lo coloca como el cultígeno más importante para el sustento en el antiguo Perú.

Del maíz se conocen diversas variedades que se distinguen por el tamaño y la forma de sus mazorcas, por el color (blanco, amarillo, morado, rojizo) y la consistencia de sus granos (lisos, suaves y almidonosos, dulces).

Otros granos de importancia en la alimentación son la cañihua (*Chenopodium pallidicaule*) y especialmente la quinua (*Chenopodium quinoa*).

1.2 *Papa (Solanum tuberosum) y otros tubérculos*

La papa o patata rivalizaba en importancia con el maíz, especialmente en las regiones altas situadas sobre los 4000 metros de altitud, donde constituía el alimento principal. Se cultivaban diversas variedades, como la papa amarilla, hasta en altitudes superiores a los 4000 metros.

Para asegurar su conservación durante largo tiempo, se la deshidrataba, exponiéndola al sol y al frío. El proceso consistía, como todavía hoy, en dejar helar el tubérculo llevándolo para ello a zonas altas, luego deshelarlo al sol, extraerle el agua mediante presión, con los pies, y finalmente secar la masa.

1.3 *Oca (Oxalis tuberosa)*

La oca es otro tubérculo que prospera en zonas altas donde no crece ya ni la papa. Tiene vital im-

1 Walter H. Wust

El ají fue el principal sazonador de la culinaria en el Perú Antiguo.

2 Pablo Patrucco

El olluco fue uno de los importantes recursos alimentarios en el Perú Antiguo.

3 Pablo Patrucco

Los pallares (*Phaseolus lunatus*) poseen pintas naturales que debieron ser aprovechadas con fines rituales, como lo remarca Fernando Cabieses.

portancia entre los pobladores de las regiones de mayor altitud.

Otros tubérculos significativos fueron y parcialmente aún lo son: la uncucha (*Xanthosoma sp.*); la achira (*Canna edulis*); la jíquima o ajipa (*Pachyrrhizus sp.*); la mashua (*Tropaeloum tuberosum*), la arracacha o rajacha (*Arracacia esculenta/xanthorhiza*); el camote (*Ipomoea batatas*), llamado también *apichu* o *kumara* y conocido asimismo como batata; el olluco (*Ullucus tuberosus*); y el yacón o yakuma (*Polymnia sonchifolia*).

1.4 *Otros cultígenos*

Adicionalmente al maíz, la papa y otros tubérculos, se cultivaba también el *uchu* o ají (*Capsicum frutescens*; *Capsicum pubescens*); las calabazas (*Cucurbita moschata*; *Lagenaria*); el maní (*Arachis hypogaea*); la yuca o mandioca (*Manihot utilissima*); diversas leguminosas de semillas comestibles o frijoles (*Phaseolus vulgaris*), entre ellos particularmente el pallar (*Phaseolus lunatus*); y el algodón (*Gossypium barbadense*), de importancia indirecta en la alimentación por su fibra, utilizada en la elaboración de redes para pescar, entre otros usos.

Se disponía de varios frutos, como la chirimoya (*Annona cherimolia*), la guanábana (*Annona muricata*), la guayaba (*Psidium guayava*), la palta (*Persea americana*), el pacae (*Inga feullei*), la guaba (*Inga edulis*), la granadilla (*Passiflora ligularis*), el tumbo (*Passiflora mollissima*), la piña (*Ananas sativus*), la lúcuma (*Lucuma obovata*), el zapote (*Achras sapota*), el pepino (*Solanum muricatum*), la ciruela (*Bunchosia armeniaca*), un tipo oriundo de plátano (*Musa paradisiaca*), además de diversas plantas como la caigua (*Cyclanthera pedata*) y el tomate peruano (*Lycopersicum peruvianum*).

Adicionalmente se recolectaban otras frutas y plantas, particularmente las hojas de numerosas verduras, lo mismo que diversas algas marinas, como el cochayuyo (*Porphyra columbina*), cuya importancia alimenticia ponderan Shozo Masuda (1986) y Rodrigo Vargas Cobeña (1991). Las algas marinas peruanas más conocidas y usadas en la alimentación de hoy como ayer, son las algas rojas o yuyo (*Gigartina chamissoi*), el ya mencionado cochayuyo y las algas verdes o "lechuga de mar" (*Ulva fasciata*). De acuerdo a Vargas Cobeña la "lechuga de mar" contiene 87 mg% de fierro —que es una cantidad aproximadamente 20 veces mayor que la contenida en la espinaca (3,3 mg%)—, 730 mg% de calcio —muy superior a los 100 mg% de la leche—, 0,63% de fósforo, 1.51% de magnesio, 10% de niacina, 10 mg% de vitamina C y 0,52 mg% de vitamina B2. En la actualidad el cochayuyo costeño es consumido también en la sierra, al igual que el pescado salado y deshidratado al sol.

El molle (*Schinus molle*), árbol cordillerano, no ofrecía propiedades alimenticias, salvo sus frutos preparados en forma de chicha; pero se le estima también por sus propiedades curativas. Del guarango (*Prosopis fuliflora*), árbol llamado algarrobo en la costa norte, se debieron extraer también en el Perú antiguo sustancias alimenticias, como la miel "algarrobina" de sus vainas.

1.5 *Carnes*

Carne era ingerida en pequeñas cantidades, salvo la de pescado en la costa. También eran alimentos propios de la costa los moluscos y los crustáceos. Ni la leche que no fuera la materna, era materia de consumo; al parecer tampoco los huevos de pato nativo. La carne para el sustento la proporcionaban varios animales domésticos, especialmente camélidos y el cuy, así como animales silvestres como la liebre cordillerana o la vizcacha. Los camélidos americanos domesticados como la llama y la alpaca tuvieron especial significado como proveedores de carne. También el cuy o cobaya, roedor criado en las casas y cuya carne se consume como un manjar en las fiestas, al margen del significado mágico que recibía este animal. La carne de camélidos era consumida especialmente en forma deshidratada o charqui. Este se obtiene cortando la carne en lonjas delgadas, salándola o no, para luego exponerla durante varios días al sol y las heladas nocturnas. De esta manera pierde su humedad y puede ser conservada para el momento oportuno.

También se criaba una especie de pato, especialmente en la costa, donde sobrevive la palabra mochica *joque* aplicada al pato macho actual. En lo que toca a otro animal doméstico, el perro, este era consumido en prácticamente todo el territorio del Incario: y al parecer en un marco cultista entre los huancas.

Asimismo, era consumida carne obtenida mediante la caza y la pesca. Los animales silvestres gozaban de protección especial, con reglamentos severos sobre los períodos de veda. Pero también las prohibiciones estaban destinadas al aumento desmedido de determinada especie, especialmente del guanaco, a fin de ejecutar cacerías en grande o *chacus*, en un marco de entretenimiento deportivo y ceremonial. Tal fue el *chacu* que en honor a Francisco Pizarro fue organizado en Jauja, en 1536. Aquí habrían participado diez mil batidores, que formaban un gran círculo que iban achicando para acorralar a los animales y batirlos; la histórica cacería de Jauja habría ofrecido un botín de 11 mil animales.

Mientras que en los sectores cordilleranos la pesca tenía importancia casi nula, a lo largo del litoral era fundamental complemento de la subsistencia. El pescado era secado y/o salado, con lo que adquiría sabores varios, permitiendo sobre todo su conservación. Pescado costeño seco y salado era llevado a la cordillera, para ser intercambiado por otros productos. Por su parte, en el lago Titicaca se pescaba el suche (*Pygidium rivalatum*) y otros peces.

Sobre etnobotánica y aspectos de la alimentación en el antiguo Perú hay tratados importantes, como los de Toribio Mejía Xesspe (1931), Hans Horkheimer (1960), Margaret A. Towle (1961) y Santiago E. Antúnez de Mayolo (1981).

2. *Preparación de los alimentos. La chicha*

El antiguo peruano dispuso para su alimentación de un sinnúmero de productos agrarios y plantas alimenticias silvestres, y de animales domésticos y salvajes que le proporcionaban carne. Todo gracias a la diversidad geográfica que presenta el país de los Incas.

La riqueza extraordinaria de alimentos puede llevar a conclusiones erradas sobre la nutrición, de no tenerse en cuenta que la dieta no la proporcionaba la totalidad de los productos alimentarios, sino aquellos productos que eran propios de una región. Solo el maíz era alimento universal en el antiguo Perú. Con todo, los cordilleranos cultivaban varios pisos ecológicos, por lo que su dieta debió incluir más productos que la de los costeños, aunque estos disponían de la copiosa fauna marina para complementar su alimentación de origen agrario. Adicionalmente, el trueque entre costa y sierra contribuía a enriquecer la alimentación en una y otra región,

Molienda de maíz en un batán tradicional, instrumento básico de la culinaria prehispánica, aún en uso, y llenado de queros con chicha, la bebida fermentada de maíz. Según un arreglo de Davide Domenici a base de dibujos de Guaman Poma (c. 1600).

sin que por eso dejara de seguir representada en lo fundamental por los productos propios del lugar.

Las comidas eran ingeridas crudas, cocidas y asadas en diversas formas, tanto las de origen vegetal como las carnes de pescado y otras. El combustible era la leña, ***tullpas*** o piedra para sostener la olla. La llama era avivada soplándosela, en algunas zonas con ***pucunas*** o carrizos de acuerdo a lo que sugiere la fuente etnográfica (Cajamarca, Amazonas).

Las comidas se servían en forma comunitaria, aunque en sitios separados para varones y mujeres. Una al comenzar el día y la otra al atardecer. Pero la costumbre era descansar varias veces durante la jornada de trabajo para ingerir fiambres, chicha y masticar coca. Probablemente, como todavía hoy, se colocaba el mote o "maíz pelado" sobre una tela expuesta sobre el suelo, en torno a la cual los comensales se sentaban con las rodillas flexionadas sobre asientos extremadamente bajos en comparación a la silla.

Las comidas eran servidas en recipientes de lagenarias o mates. Las sustancias líquidas se ingerían en sorbos y ocasionalmente con cucharas de palo; las cucharas de cerámica de Cajamarca, decoradas, parece que tuvieron función limitada a lo ceremonial. Los alimentos sólidos eran llevados a la boca con la mano. Las carnes, como la del cuy, eran descuartizadas con los dedos y uñas. Para llevar a la boca alimentos tales como legumbres y tubérculos se empleaba tres dedos —pulgar, índice y medio— con los que se modelaba un bolo o bocado, si hemos de trasladar al pasado lo que indican costumbres todavía en uso.

Los alimentos, desde el punto de vista de su calidad digestiva, eran clasificados en cálidos, fríos e intermedios. En caso de enfermedades, se recomendaba los cálidos o los fríos, de acuerdo a los síntomas del paciente, cuyo mal también era catalogado como de etiología fría o caliente.

El aderezo universal era el ají o ***uchu***, como el rocoto entre otras variedades. El huacatay (***Tagetes minuta***) parece que tuvo un uso muy extendido. Otros condimentos usados en las comidas fueron la sal —también de uso universal—, la cal y diversas arcillas que han motivado un estudio sobre la geofagia peruana (Mejía Xesspe 1944). Miel de abejas silvestres era recolectada.

Varias eran las formas de preparar los alimentos, pero, de no ser en días festivos, los platos se repetían y se basaban especialmente en chupes o sopas espesas que contenían maíz, papa, olluco, carne sancochada o seca en charqui, o algunos de estos

ingredientes. En otros casos se prefería consumir el producto vegetal simplemente sancochado o asado al fuego.

El maíz era consumido en las más diversas formas: como mote, o sea en granos secos, sancochados y pelados con ceniza; como *cancha* o tostado; como choclo o grano tierno sancochado en su mazorca; en chochoca o maíz molido en batán y sancochado. Estas formas eran empleadas en la elaboración de diversos platos. Asimismo, de maíz se prepara el fermento llamado *aqha* o chicha.

La huminta (o humita) es un plato especial preparado igualmente en base a maíz, con granos tiernos molidos en batán; la masa era envuelta en las pancas u hojas de la misma planta y sancochada. Había variedades de humintas. Así, las que se consumían en los ritos religiosos, llamadas *sancu*, mezcladas con sangre de animales.

La pachamanca, que se traduce por "tierra-olla", consiste en cocer los alimentos, preparando previamente un horno en el suelo. Una vez recalentadas las piedras y tierra del horno, se emplazaba las viandas (cuyes, maíz, papas, etc.), que luego eran sepultadas con el material extraído del hoyo-horno.

Estas costumbres culinarias, junto a muchas otras de la antigüedad peruana, continúan en uso entre el campesinado y aun en ciudades como Lima. Tal sucede con el hoy llamado cebiche, preparado en base a pescado crudo cortado en pequeños trozos y al que se agrega ají y originalmente acaso algún tipo de zumo ácido, tal vez el jugo de la frutilla conocida como chichiriche.

La papa era consumida en diversas formas: sancochada, asada al fuego o en pachamanca, en chupes o sopas y lahuas o caldos. De la papa seca, molida en trocitos, se preparaba la carapulca, que se servía a manera de menestra. De la papa se extraía el chuño o harina de papa seca molida en batán de modo muy fino. La oca seca era molida de la misma forma, con lo que se obtenía el cañahui.

Las carnes eran preparadas del modo más diverso, ya crudas, ya en forma seca o charqui. Se las sancochaba, asaba al fuego o en pachamanca. Su consumo empero, era restringido.

La chicha. La chicha —*aqha* en quechua— era la bebida por excelencia en el antiguo Perú, preparada primordialmente de maíz fermentado (Muelle 1945). La más sencilla y más antigua forma de elaboración consistió en echar agua caliente sobre el grano, previamente chancado o molido, al cabo de uno o dos días, agregar agua a la mezcla, para aligerarla; y después hervirla, colarla y ponerla a fermentar en un porongo dos o más días, según se desease una chicha ligera y refrescante o embriagadora. Después se generalizó el empleo del maíz germinado y chacchado, al cual se llamó *sora* o jora. Para algunas festividades se acostumbraba que las acllas masticaran el grano germinado, de modo que la fermentación se acentuase por efecto de la ptialina contenida en la saliva; incluso hubo otra especie de chicha, a la cual se agregaba un trozo de carne, desprovista de huesos, grasa y nervios, que recibió por esto el nombre de *tekti*. Pero también podía elaborarse la chicha de los pequeños frutos del molle, de ocas o yucas, de maní o quinua; o se agregaba uno o más de estos productos a la chicha de maíz. Y, según el grado de fermentación o las materias agregadas al maíz, la chicha podía variar la tonalidad y consistencia (densa o acuosa, viscosa o cristalina, y de color amarillo oscuro o blanquecino, colorado o ceniciento).

Además de servírsela como bebida reconfortante durante las faenas agrarias, su uso en las ceremonias fue primordial. En la actualidad, la chicha continúa siendo la bebida nacional entre los pobladores de todo el Perú popular.

Capítulo XX

ADMINISTRACIÓN ECONÓMICA: EL CALENDARIO AGRÍCOLA

El cultivo de la tierra exige que las técnicas básicas, como la siembra y el riego, se realicen de acuerdo a un cronograma anual o calendario agrícola. Este recogía la experiencia milenaria en la materia.

Conocemos el calendario agrario del Incario gracias a los cronistas. Guaman Poma (c. 1600) nos ha legado el calendario agrario Inca ilustrándolo con dibujos.

He aquí el resumen del calendario agrícola de Guaman Poma (c. 1600), elaborado por Luis E. Valcárcel (1964), por el que nos llegan informaciones concretas sobre el cuadro de distribución de labores durante el año, que rige aún hoy en términos generales:

- **Enero**

Sara papa hallmay mita (labor de sembrío de maíz y papas). Fuertes lluvias. Cultivo de maíz, papa. Ocas, olluco, mashua. Se utilizan para la alimentación del maíz de michica sara (maíz tierno), y de la papa la chauca (papa temprana). Los agricultores se ocupan en la limpieza de los campos de cultivo. Mientras se están oreando los productos, se hace el trabajo colectivo (minca) del hilado y tejido. Se ejerce mucha vigilancia contra las perdices, los venados y las zorrillas que atacan los frutos, así como contra los pájaros. Es tiempo de camarones que cogen en sus insancas y de pesca en el mar y en los ríos. Se ocupan de preparar sus vestidos, se abstienen de comer mucha verdura que les produce disentería, tómanse precauciones contra las enfermedades, especialmente las fiebres. Se acusa mayor mortalidad de niños y ancianos. Hay abundancia de hierba y paja verde, aunque el ganado se presenta flaco. Hay mucho ají pero falta de sal y de coca. La lluvia malogra los caminos y comienzan a hacer su entrada los ríos.

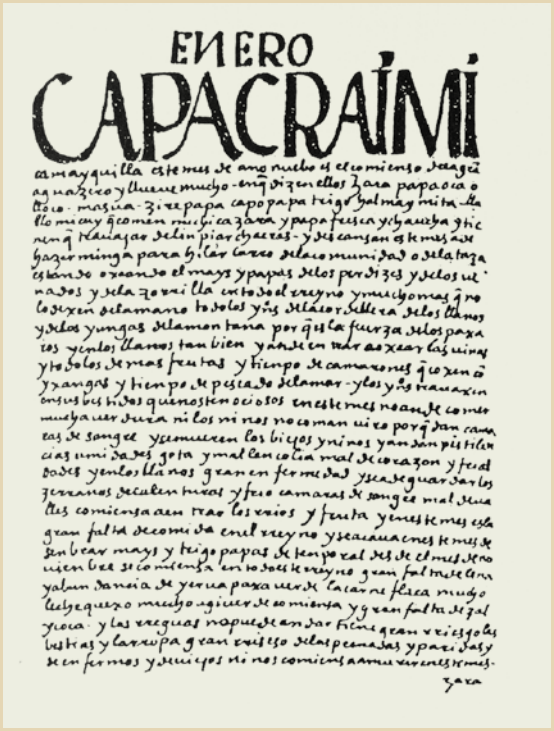
- **Febrero**

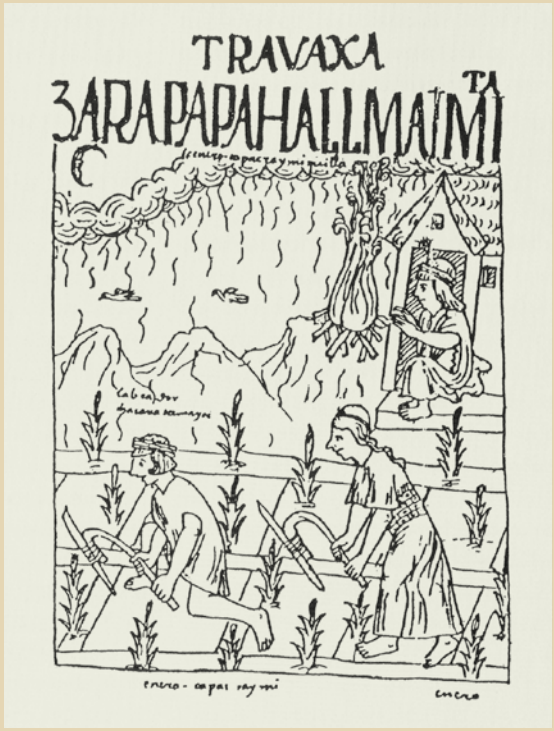
Chacmacuy quilla (mes de barbechos). Se procede a barbechar la tierra virgen para extender los sembríos de maíz y papa. Es el mes productor de fruta en la costa. En la sierra el maíz ya ha dado fruto y hay que defenderlo de los perros (anocara), de la zorra (atoc), de la zorrilla (añas) y del venado (luycho). El Pisco camayoc (encargado de ahuyentar los pájaros) entra en funciones. Siguen la creciente de los ríos y los aguaceros, lo que determina que descansen los caminantes. Continúa la minca de hilar y tejer y se realiza la del barbecho. Se puede comer verduras sin peligro de enfermedad. Se trabaja en la casa. La lluvia "traspasa la tierra". Hay tempestad de rayos. En los Llanos se producen temblores. Ya no se puede vadear los ríos. Se limpia los caminos y se traza nuevas acequias. Se extraen piedras para construcciones y se siembra mucha verdura. Se repara los andenes y se cuida de los manantiales y de los pozos. Este mes es también llamado Sarap Tuta Cauay Mita ("mirando el maíz").

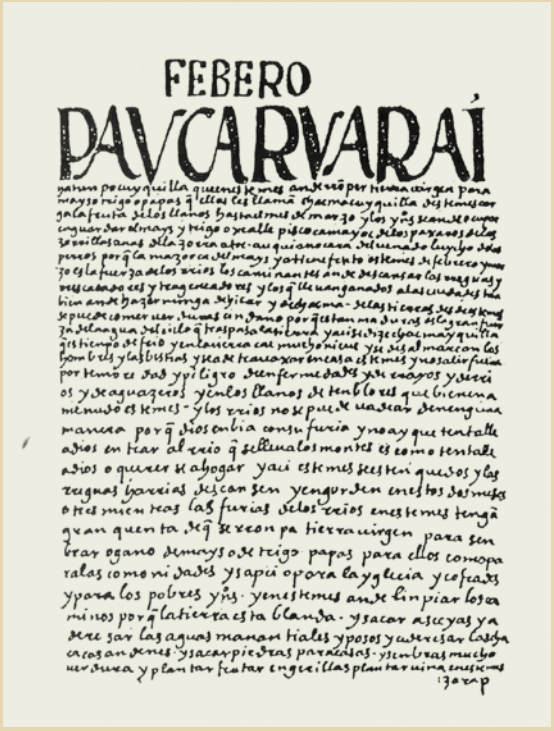
- **Marzo**

Continúa el Chacmay. Ya han salido las mazorcas del maíz y están tiernas (coclos), y hay mayor peligro del ataque de los loros y de otros pájaros, se redobla la vigilancia y entra en funciones el arariua que es funcionario designado por el Inca para cada pueblo que tiene por misión el ejercer un estricto control sobre la producción y el consumo, cuidando de que los productos alimenticios no sean malgastados y puedan durar todo el año. Hay abundancia de pescado, camarones, conchas, caracoles, algas, hongos, etc. Comienza a engordar el ganado. En la costa se siembra maíz, porotos y pallares. Es tiempo de parición de bestias.

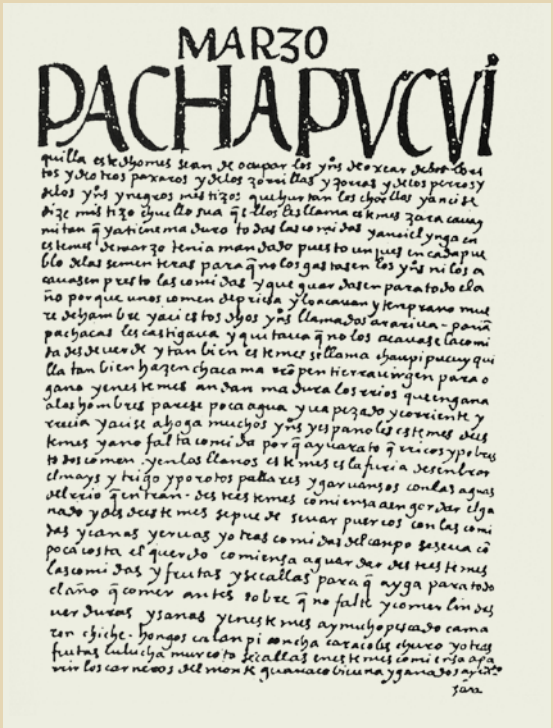
GUAMAN POMA: EL CALENDARIO AGRÍCOLA

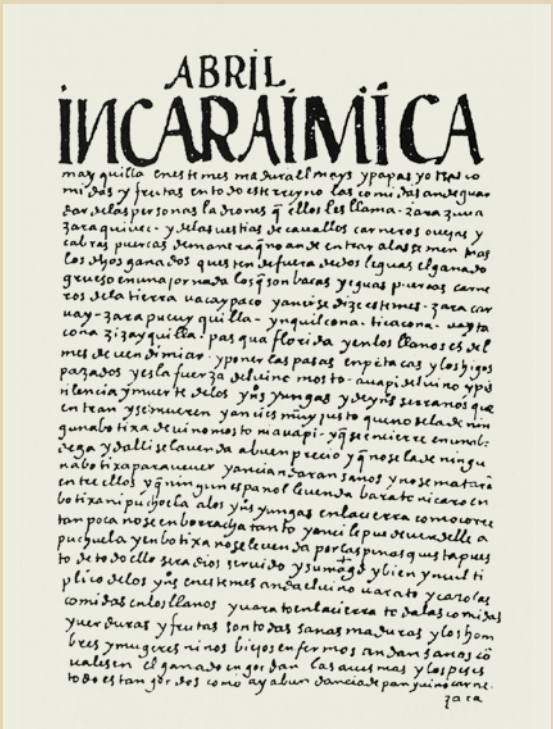




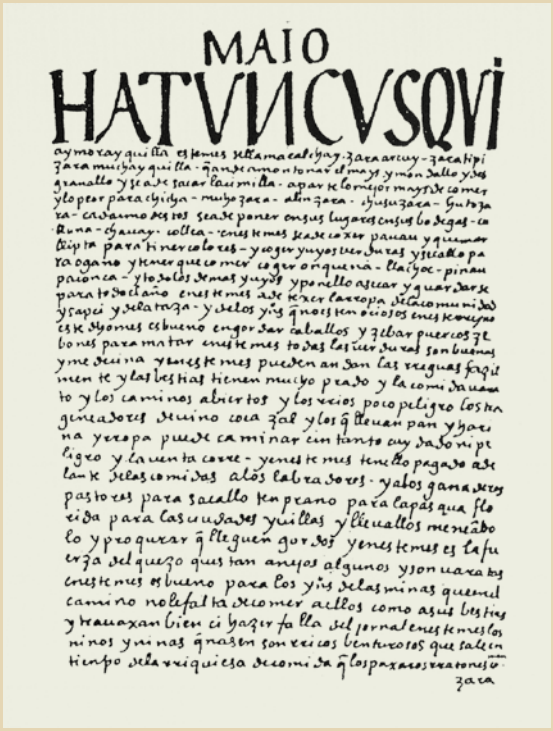


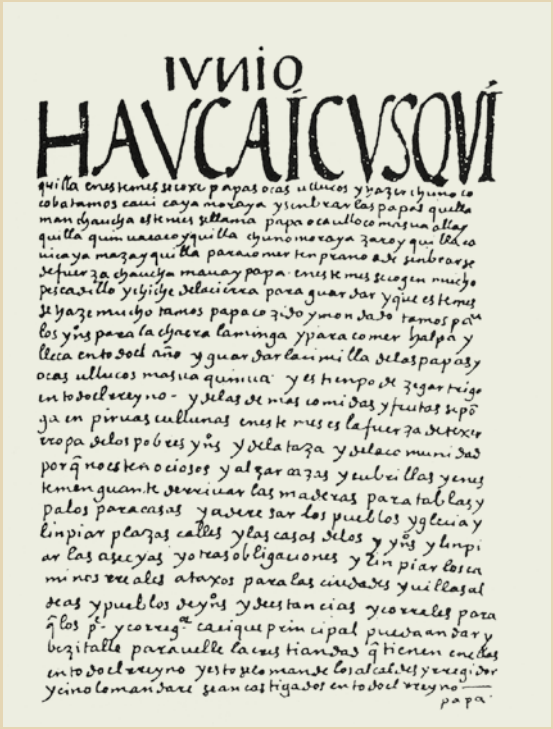
GUAMAN POMA: EL CALENDARIO AGRÍCOLA



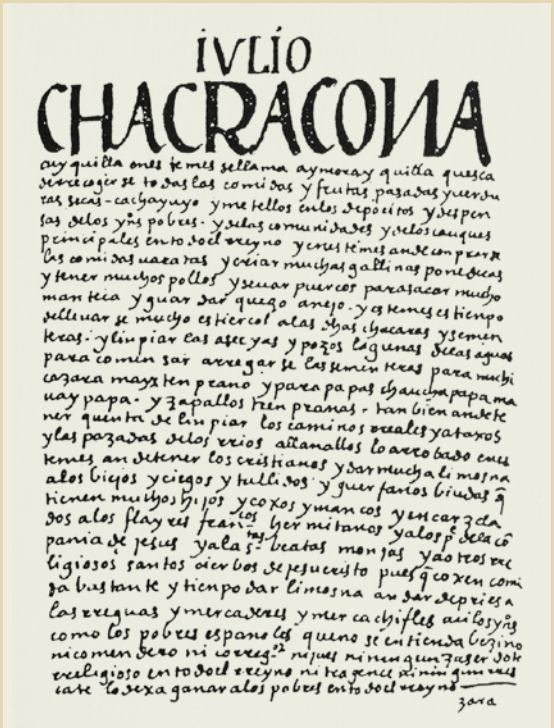


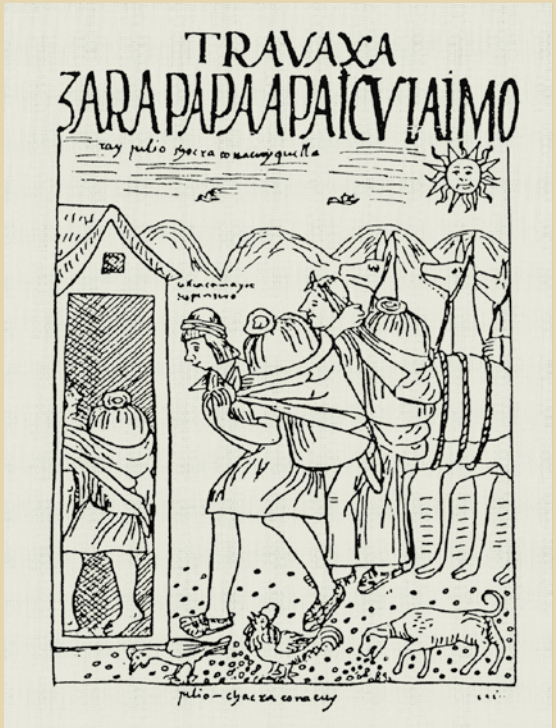
GUAMAN POMA: EL CALENDARIO AGRÍCOLA

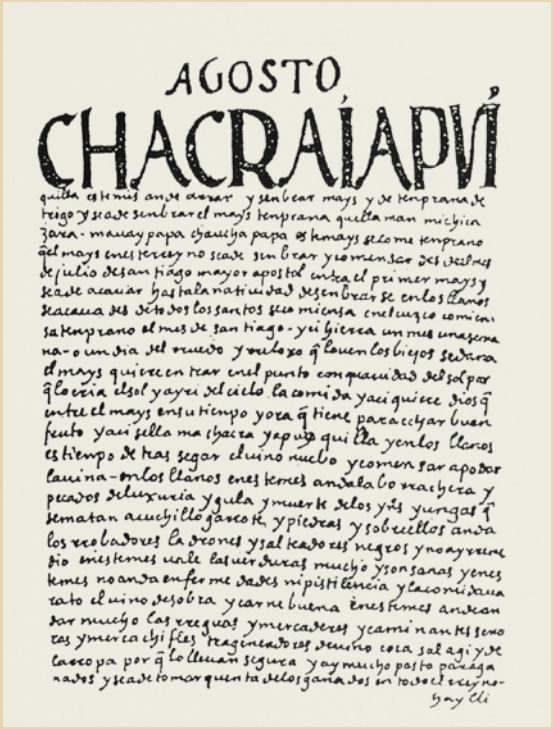


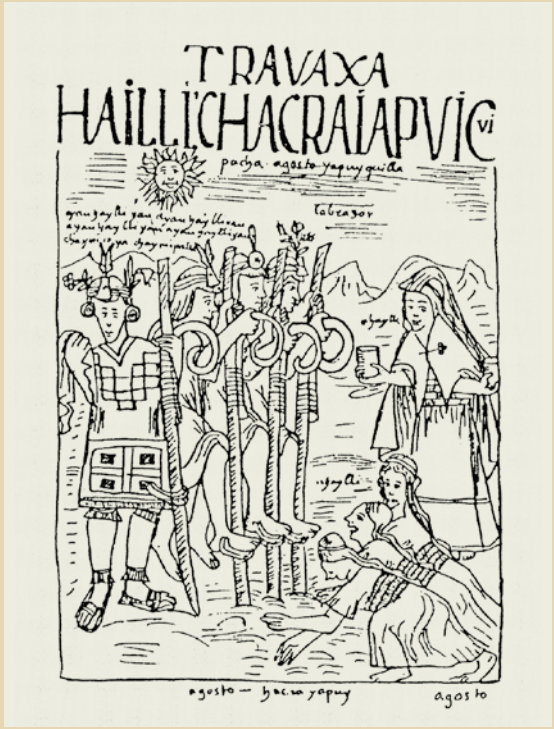


GUAMAN POMA: EL CALENDARIO AGRÍCOLA

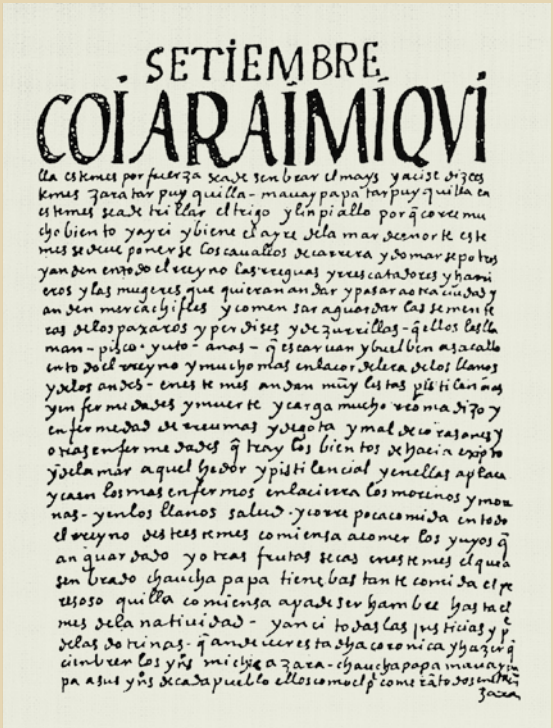


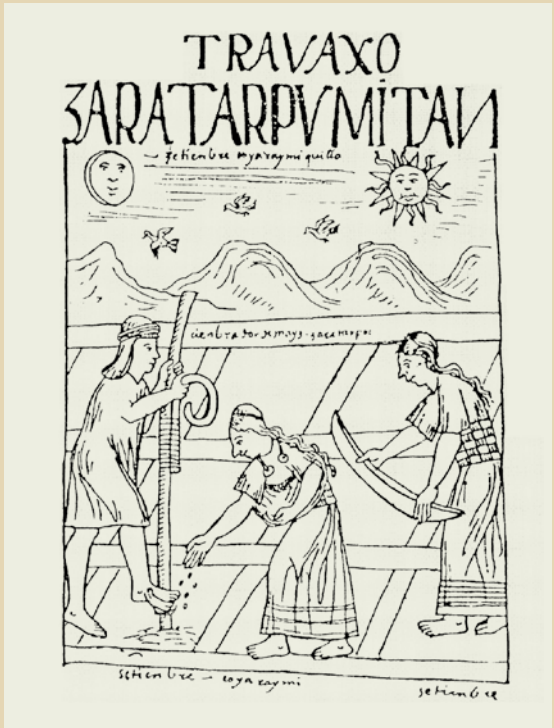


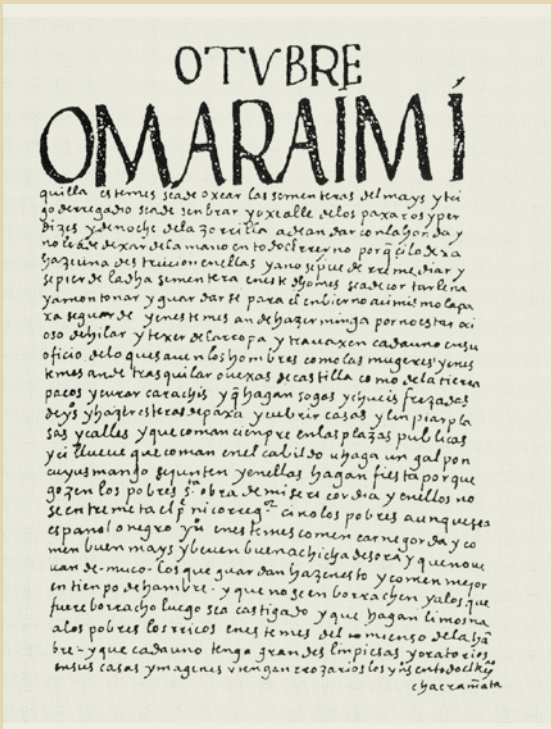




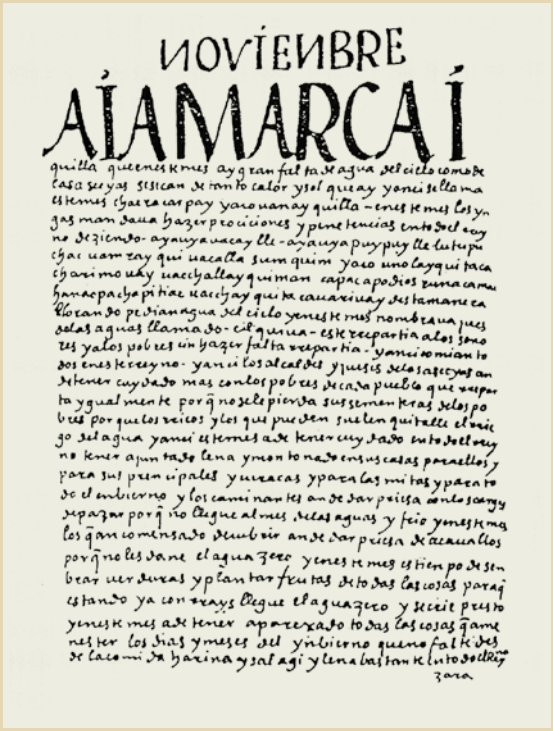
GUAMAN POMA: EL CALENDARIO AGRÍCOLA

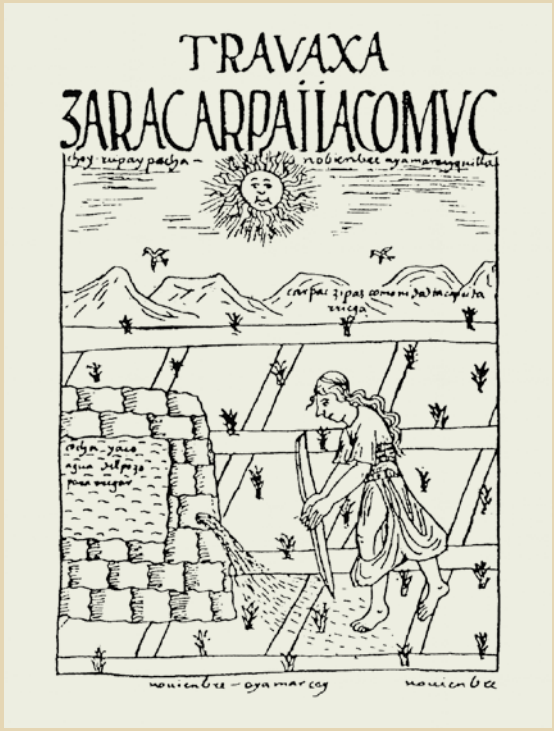


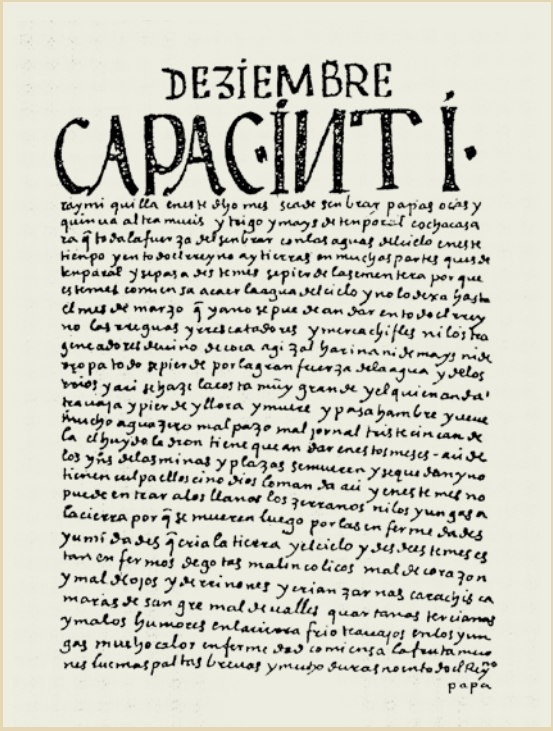




GUAMAN POMA: EL CALENDARIO AGRÍCOLA







■ **Abril**

Sara Caruay, Sara Pucuy quilla (maduración del maíz). Época en que maduran el maíz y las papas y otras comidas y el campo se cubre de flores. El agricultor se dedica al cuidado de las sementeras. Es tiempo de abundancia y salud en las tierras.

■ **Mayo**

Callchay (cosecha). Es el mes que corresponde a la recolección del maíz, actividad que se desenvuelve interesando a todo el pueblo. Durante esta labor, el maíz es seleccionado, escogiendo el mejor para la comida y el menos bueno para la preparación de la chicha. Recolección de Pauau, de yuyos y demás verduras como onquena, llacho, pinau y paconca, las cuales se secan para ser consumidas en el curso del año, se quema llipta. Se teje la ropa de la comunidad. Se restablece el tráfico por los caminos; ya no escasean ni la coca ni la sal.

■ **Junio**

Quinua cacoy quilla (mes en que se da la quinua). Cosecha de papas, ocas, ollucos y se prepara chuño, moraya, caya, caui, tamos y cocova. Se siembra las papas chaucha y la maguay y papa y poco más tarde de oca, el olluco, la mashua, el masay. Pesca de chiche (pescadillos), que se seca y se guarda. Labores textiles. Construcción de casas. En el menguante se derriban los árboles cuya madera va a ser aprovechada en la construcción. Se hace un aseo general en los pueblos, se limpia las acequias y se arregla los caminos. Llámase también este mes papa allaymita pacha (cosecha de papas).

■ **Julio**

Se recoge las verduras secas y las algas (cochayuyo) y se guarda en los depósitos. Es tiempo de llevar mucho estiércol como abono a las chacras. Se limpia los pozos y las lagunas y se prepara los riegos. Se cosecha papa maguay, michic sara, zapallos, etc.

■ **Agosto**

Es mes de arar y sembrar maíz. Sigue consumiéndose este cereal y papas tempranas. Mucho consumo de verdura.

■ **Setiembre**

Sara tarpuy quilla (mes de siembra de papa temprana). Vigilancia sobre las sementeras para evitar que las aves y otros animales escarben y coman las semillas. Vientos fuertes. Muchas enfermedades. Se come yuyos y frutas secas.

■ **Octubre**

Sigue el ojeo de las sementeras y el riego. Se corta leña y paja. Hay minca para hilar y tejer ropa. Se trasquila el ganado. Se le cura de la caracha. Se fabrica sogas, esteras y chusis. Se manda limpiar casas y calles. Se come carne gorda y buen maíz y se bebe abundante chicha de jora.

■ **Noviembre**

Este es el mes conocido por chajra carpay yacouanay quilla o mes de riegos. Interviene un juez de aguas llamado Silquiauc. Hay buena provisión de leña, sal, ají y harinas. Se siembra verduras y plantas frutales.

■ **Diciembre**

Sembrío de papas, ocas, quinua, altramuces, cochacasara (maíz de temporal). Comienzan las grandes lluvias que no cesarán hasta marzo, y se interrumpen las comunicaciones entre serranos y yungas. Se cosecha buena fruta: lúcumas, paltas, etc. Se propagan enfermedades como disentería, sarna, terciana, cuartana, mal de ojos, etc.

Capítulo XXI

RELIGIOSIDAD: CARACTERIZACIÓN

Las tradiciones recopiladas acerca de la religión en el imperio de los incas indican que el Sol gozó de un sitial preferente entre las divinidades de entonces, pero que Huiracocha estaba por encima del Sol por su carácter de dios creador universal. En el último tercio del siglo XX, Pierre Duviols y María Rostworowski objetaron que Huiracocha tuviera el rango que le atribuye el mito, y concluyeron que aquel supuesto se debía a una distorsión de este antiguo relato prehispánico, realizada por los catequistas del siglo XVI con la intención de disponer de una estrategia que les permitiera evangelizar a los nativos con eficacia. Por su parte, Federico Kauffmann Doig, invitado por Mircea Eliade para colaborar en su *Enciclopedia delle Religioni* (1987), al profundizar en la materia, observó que no solo el mito andino de Huiracocha había sido manipulado, sino que el concepto mismo del dios solar andino había sido interpretado por la perspectiva occidental de modo erróneo.

Al penetrar en lo que considera la esencia de la religión andina, Kauffmann Doig ha propuesto una nueva perspectiva sobre el tema, que resume del modo siguiente:

1. Ausencia de un ser sobrenatural comparable al Dios bíblico, único y asexuado.

2. Presencia de una pareja divina suprema: el Dios del Agua y la Pachamama o Tierra Madre, procreadora de todo ser viviente, así como de los hombres, que expulsa de su vientre por cuevas y por lagunas, que simbolizan sus vulvas.

3. El Dios del Agua fecunda a la Pachamama con la caída de sus lluvias, para que con sus frutos sustente a la humanidad.

4. El Dios del Agua era identificado con los apus o cerros majestuosos y aun con el Sol, aunque esto parezca incompatible. Por su parte, la Pachamama, con la tierra fértil.

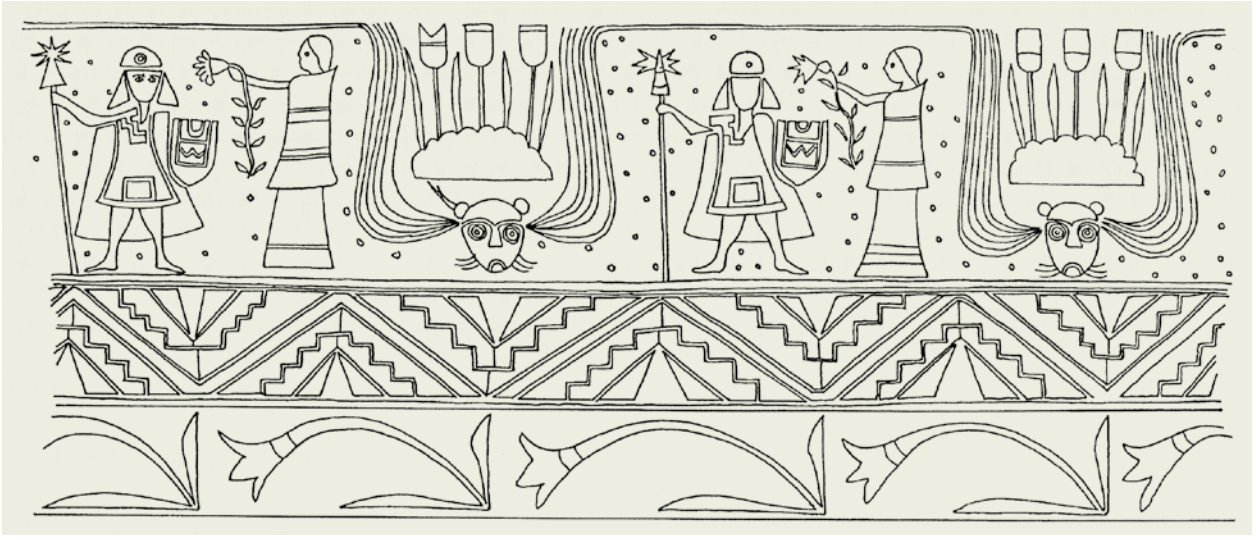
5. Huiracocha era una de las muchas denominaciones del Dios del Agua, cuyo nombre popular en tiempos del Incario era Illapa o Inti-illapa, una palabra que conjuga al sol con el rayo (agua). Recibía también otras varias denominaciones, según las distintas regiones, lo que ha llevado a algunos estudiosos del tema religioso andino a estimar que en el Perú antiguo habría una infinidad de dioses. Naturalmente, un sinnúmero de seres divinos existía al lado del Dios del Agua, pero estos eran de mejor jerarquía.

6. La Pachamama era simbolizada universalmente por un emblema escalonado, que aludía a los andenes o terrazas de cultivo; el Dios del Agua,

Federico Kauffmann Doig

Los ritos y ofrendas a los poderes sobrenaturales máximos, el Dios del Agua y la Diosa Tierra, estaban a la orden del día. Las conchas marinas, especialmente la *Spondylus*, jugaban un papel importante en esos rituales. En la imagen, una concha *Spondylus* por anverso y reverso. Nótese que la aspereza de su superficie permite evocar el oleaje de la "madre de las aguas": el mar.

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002.



Escena grabada en un quero. La banda inferior presenta la flor sagrada, el *ñujcho*. La intermedia recrea el símbolo escalonado que simboliza la Pachamama o Diosa Tierra. Sobre el suelo, dos parejas de incas enmarcadas por el arco iris que se desprende de cabezas de Qhoas. Sobre cada una de estas, una nube en la que crecen plantas. La lluvia está señalada por pequeños círculos que simbolizan gotas.

por su parte, era simbolizado, también desde tiempo inmemorial, por una cresta de ola en forma de una greca conformada por bastones, que al mismo tiempo simbolizaban plumas de valor emblemático equivalente. Este emblema aparece, por ejemplo, en la Estela Raimondi, y de modo elocuente en las representaciones de la cabeza de Ai-apaec plasmadas en las paredes de la Huaca de la Luna, en el valle de Moche. En el último caso se advierte claramente la transfiguración simbólica del motivo "cresta de ola" con el de la pluma, que de este modo adquiere el mismo valor emblemático. Cuando la representación del Dios del Agua lo retrata de cuerpo entero, se registran los contornos humanos y, además, elementos anatómicos provenientes de los felinos y otros de condición ornitomórfica, como se observa ya en la imagen esculpida en la Estela Raimondi, en las variantes de la misma y en posteriores retratos tales como los de Ai-apaec.

7. La Pachamama era vinculada a la mujer, a la Luna, a la noche, al felino y a la plata; al Dios del Agua, de condición masculina, se le asociaba con el Sol, con el día, con las aves de rapiña (especialmente, el halcón) y con el oro.

8. El ***tupu*** evocaba a la Luna y era por lo mismo adorno limitado al mundo femenino; su pequeño agujero podría haber tenido función en las prácticas de la magia lunar.

9. La pareja divina no tenía potestad sobre las prescripciones morales ni sobre su expiación en caso de que estas fueran quebrantadas, ya que aquellos aspectos correspondían al dominio estatal.

10. Por lo mismo, se "pecaba" contra el soberano y contra el Estado, mas no contra los poderes sobrenaturales, a los que solo se les ofendía cuando no se les tributaba reverencias ni ofrendaba de acuerdo con lo normado.

11. El Dios del Agua era considerado demoníaco por cuanto, para donar los alimentos, exigía desde ofrendas simples hasta sacrificios humanos. Se suponía que el Dios del Agua se alimentaba, al igual que los hombres y demás seres vivientes, con ***iranta*** o comida de los dioses, especialmente con mullo, y de sacrificios humanos.

12. También se les ofrendaba grasa de camélidos, untando los objetos utilizados en los rituales; así como también depositándola en la tierra para que esta "aparezca siempre humedecida". Precisamente el vocablo Huiracocha contiene la palabra quechua ***wira*** = 'grasa' o 'sebo', y de no proceder la palabra ***wira*** de ***willka*** ('sagrado'), el

nombre de la divinidad podría descomponerse en Wiraj-kocha, siendo entonces su etimología: 'recipiente primario del agua dotado de grasa (en su forma simbólica)'. La grasa, con los poderes que se le atribuían, de suprema fuerza fertilizante, era vinculada simbólicamente a la espuma que se forma en las orillas del mar y de las lagunas, así como de los ríos, suponiéndose que en ella se concentraba la potencia del agua.

13. Por su carácter demoníaco, el Dios del Agua era representado con rostro feroz, como lo testifica la iconografía andina de todos los tiempos, que al simbolizarlo, por ejemplo, en la modalidad de Ai-apaec, le imprime un gesto de ferocidad subrayado por una agresiva boca atigrada.

14. Las creencias mágico-religiosas andinas terminaron por adquirir su fisonomía durante la floreciente etapa de consolidación de la civilización andina (Cupisnique-Chavín); esto es, en el primer milenio antes de Cristo. Desde entonces y hasta la llegada de los españoles, estas creencias siguieron presentes tan solo con variantes de segundo orden, como lo comprueban las imágenes iconográficas. El Dios del Agua es, de este modo, representado luciendo los mismos rasgos esenciales a lo largo de casi 3000 años. En su forma arquetípica: en forma de un hombre-ave con atributos felinomórficos.

15. Los felinos voladores de la iconografía andina perviven en el mito actual de *qhoa*, *osccollo* o *titi*, que relata cómo el felino *qhoa* se eleva de los manantiales entre la neblina al momento de producirse tempestades, para desplazarse luego por el firmamento en medio de las nubes. Sus ojos despiden relámpagos, de su rabo nacen rayos, su vientre expulsa truenos; adicionalmente, en algunas versiones del relato mítico, sus orines se transforman en lluvia.

16. Los felinos voladores no son empero imágenes del Dios del Agua sino sus acólitos. La divinidad suprema radica y hasta suele ser confundida con los apus o montañas imponentes, mientras que los felinos voladores o *qhoas* son enviados por el Dios del Agua para premiar con sus lluvias a los hombres, o en su defecto, para castigarlos con hambrunas al mandarles granizo, heladas y aun sequías, al dejar de presentarse. Todo por no habérsele ofrendado en su debido momento y venerado en la medida que exige.

17. La pareja divina conformada por los dioses andinos más importantes y constituida por el Dios del Agua y la Diosa Tierra (Pachamama) eran, por lo expuesto, dioses del sustento.

18. La creencia en una vida en ultratumba estaba fuertemente arraigada. Pero en el más allá, según las creencias andinas, no había promesas de cielo ni de infierno. Después de la muerte la "existencia" era concebida como una prolongación de la vida experimentada por el individuo en el mundo terrenal. Continuaban, así, las jerarquías y el mando, y para otros la necesidad de trabajar los campos si se quería "subsistir". La ilusión de un bienestar en la vida en el más allá se limitaba a disponer de suelos feraces, que hicieran posible cosechas abundantes. Las ofrendas de alimentos y bebidas en las tumbas estaban destinadas a satisfacer el hambre del difunto en su trayecto al más allá o a ofrendarle simbólicamente sus potajes preferidos y, por su parte, los batanes emplazados en las tumbas debían servir de herramientas para moler el maíz, principal alimento del antiguo peruano.

19. La conservación del cadáver era requisito indispensable para "sobrevivir" en las moradas de ultratumba, como se desprende indirectamente de la información etnohistórica transmitida por los cronistas. Aquella creencia mantenía viva la necesidad de usar procedimientos adecuados para que el cuerpo del difunto no sufriera menoscabo por putrefacción u otros agentes que atentaran contra su integridad. Esta concepción debe de tener sus raíces en el pensamiento mágico que regía sobre el particular ya en tiempos neolíticos tempranos en el orbe. Por lo mismo, debió de ingresar a América desde Asia junto con otras tradiciones chamánicas antiquísimas, comunes a la humanidad toda, y a ella se debe el cuidado que se ponía en la momificación del cadáver.

Capítulo XXII

RELIGIOSIDAD: EL DIOS DEL AGUA Y LA DIOSA TIERRA O PACHAMAMA

1. *Los auténticos dioses andinos: dioses del sustento*

El mundo religioso incaico fue básicamente el mismo que imperó en el Perú antiguo desde hace más de 3000 años. Así lo demuestran las imágenes sagradas que se repiten con solo variantes, desde Chavín y congéneres, en el arte preincaico de todos los tiempos y regiones. A esta conclusión hemos llegado también a través de los mensajes contenidos en los relatos míticos recogidos por los cronistas.

La religión peruana antigua reposaba fundamentalmente sobre una filosofía práctica y funcional. Era una especie de "técnica agrícola" más, dirigida a asegurar por conductos mágicos una satisfactoria producción de los alimentos.

Recapitulemos: No se concebía la idea de una recompensa o premio después de la muerte por buen comportamiento en vida; tampoco se esperaba sufrir condenas eternas. En otras palabras, no se creía ni en cielo ni en infierno, no obstante el esfuerzo de algunos cronistas por considerar su presencia. Empero, una forma de vida en el más allá era imaginada, aunque esta era concebida en forma distinta a la cristiana. Se trataba de una proyección de la vida terrenal, en la que se seguía trabajando, comiendo, bebiendo y sexualmente activo, aunque sin posibilidad de ejercitar la cópula ni procrear. Ni más ni menos, el individuo continuaba con los hábitos que había observado en el mundo de los vivos. Asimismo, conservaba su condición social: el noble seguía siendo noble y el hombre común, hombre común. Los dioses no tenían jurisdicción sobre los preceptos morales. Tampoco sobre sus infractores ni sobre los castigos impuestos a los pecadores. Así, el adulterio, el crimen, eran faltas infligidas a la sociedad y al monarca, correspondiendo a los funcionarios estatales investigarlas y castigarlas. Solo se pecaba contra los dioses cuando no se les ofrecía el grado de devoción y las ofrendas que exigían. Estas faltas eran castigadas por obra divina, con desastres naturales que incidían en la producción de alimentos llevando al hambre y a la muerte. También el quebrantar tabúes, como perturbar el reposo de los difuntos, merecía la ira de los poderes sobrenaturales que castigaban tullendo a los sacrílegos; creencia

A causa del recurrente Fenómeno de El Niño y las dificultades para canalizar el agua, dado lo abrupto de la topografía cordillerana, en el Incario la producción de alimentos estuvo supeditada, en su mayor parte, al riego de secano. Esto explica el porqué Guaman Poma (c. 1600) yuxtapone "el agua de vida" a las imágenes celestiales más sagradas del cristianismo.

Archivo Federico Kauffmann Doig

Archivo Federico Kauffmann Doig

Archivo Federico Kauffmann Doig

La espuma que forma el agua en las orillas del mar debió recordar a los antiguos peruanos el cuadro que ofrece la gordura en hombres y animales y, por lo mismo, habría sido considerada como la quintaesencia de la "vitalidad". Puesta sobre el suelo durante algunos rituales, esa espuma ofrecía a la vista una escena de perpetua humedad.

Derecha: El Dios del agua andino en su modalidad Moche, ensamblado en una montaña o *apu* que suele personificarlo.

Abajo: Los picos de las montañas, con las que el Dios del Agua forma un binomio, suelen tomar el aspecto de falos en pequeñas esculturas usadas en los rituales. Estas eran untadas con grasa animal con la finalidad de darles la apariencia de estar húmedas.

todavía viva, aunque en extinción. La pareja divina, tenía un trato indirecto con los hombres, que debían rendirles riqueza de culto y adorarla (mochar), para que, benevolentes, enviaran el agua y ofrendaran los alimentos indispensables a la sobrevivencia. En fin, eran legítimos dioses del sustento.

Los andinos son ponderados unánimemente por su religiosidad, tan acentuada que Rafael Karsten (1927) los califica como los más religiosos del mundo. Pero esto tiene su explicación: la predisposición a los ritos y ceremonias surgió como una respuesta a la naturaleza peruana, caracterizada por sus limitados suelos aptos para el cultivo, azotada periódicamente por catástrofes y dependiente del agua de lluvia. Estos factores, adversos a la producción de los alimentos, para vencerlos requerían de la intervención de los dioses, además del derroche de laboriosidad y despliegue tecnológico del que se hizo gala. Atendiendo a estos factores, la religión en el Perú antiguo se caracterizó por una vinculación más estrecha con el agro que la de otras religiones del orbe.

1 Federico Kauffmann Doig

2

3 Archivo Federico Kauffmann Doig

1. Los falos pico de montaña suelen presentar anillos que aluden al caracol marino (*Strombus galeatus*) de alta significación en el culto al agua. Diversas construcciones como Mullu-Mullu (Sóndor) deben evocar los relieves que presenta el citado caracol.
2. Escena en que Guaman Poma (c. 1600) dibuja a Dios Padre, curiosamente sosteniendo al sol y la luna, los entes que personificaban al Dios del Agua y a la Diosa Tierra, respectivamente.
3. Representación de una cópula entre divinidades, expuesta en un recipiente de cerámica preincaico procedente de Casma. La pareja parece flotar y se encuentra en medio de animales y follaje. La banda superior que enmarca la escena presenta el signo escalonado (= andenes), que es símbolo de la Diosa Tierra. La inferior repite el citado emblema, pero unido a una greca (= cresta de ola), que representa a su consorte, el Dios del Agua.

Los suelos mismos eran, en todos sus ámbitos, una "geografía sagrada", y sus accidentes revelaciones de lo sobrenatural. Por extensión, y convergiendo con antiquísimas tradiciones "animistas", todas las cosas tenían "espíritu": eran ***huaca***. Es decir, animadas y dotadas de dimensiones sobrenaturales con las cuales el hombre guardaba vínculos más o menos estrechos; especialmente con aquellas que lo beneficiaban y defendían su salud, como ciertas plantas, animales, piedras mágicas, así como amuletos que insuflaban la reproducción de hombres y animales. En verdad, el andino vivía inmerso en un mundo sobrenatural, surrealista, creado por él mismo en defensa de su existencia.

2. *Los dioses andinos: una Pareja Divina*

A Huiracocha ha venido considerándosele tradicionalmente como el "dios creador" de los Andes. Pero la imagen de Huiracocha que ha llegado a nosotros no es una representación auténtica del pensamiento nativo, sino fundamentalmente un engendro surgido en los siglos XVI y XVII por obra de los cronistas, tal como lo resaltan Pierre Duviols (1977), Henrique-Oswaldo Urbano (1981) y María Rostworowski (1983). Lo mismo sucede con Pachacámac, que también fue distorsionado para igualarlo al bíblico "dios creador". Juicio similar debe hacerse extensivo a Inti, el tan mentado "dios Sol".

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002.

Esta escena, presente en un quero, ha sido interpretada como el testimonio del saludo entre un soberano inca y un jerarca colla, interpretación que resulta aceptable. Consideramos, sin embargo, que no se trata de un simple brindis, sino de una ceremonia en la que el sol es reverenciado, en un acto llamado *tinka*, (*apu-cuna*) o acercamiento a la divinidad. Este ritual honra al Dios del Agua, personificado por el sol que, por paradoja, está haciendo que llueva y que las gotas de agua engrosen el río y las acequias, en las que se aprecia a los labradores. El sol se encuentra flanqueado por dos montañas (apucuna), al pie de las cuales se distinguen llamas. Plantas que crecen por efecto del agua han sido representadas junto a las acequias.

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002.

Una clara muestra en cerámica donde podemos observar los símbolos que el autor ha identificado desde tiempo atrás: el agua tomando la forma de una ola, y la tierra –solo la cultivable– diseñada aludiendo a terrazas de cultivo. Se trata de un evidente ejemplo que hace referencia a los dos fenómenos de la naturaleza que se unen para sustentar al hombre y no perecer por hambrunas. Los signos que mencionamos van figurados profusamente y dispersos en la cerámica y el arte textil desde los prolegómenos de la civilización andina, esto es, hace más de 3000 años hasta el primer siglo de la conquista española.

Los agregados y distorsiones que experimentaron los relatos míticos andinos en los siglos XVI y XVII han sido de tal magnitud que George Kubler (1984) exclama "que éstos han terminado siendo más españoles que indios". Con lo dicho no se pretende negar que el pensamiento filosófico de las élites no se hubiese ocupado del tema de la creación. Solo que en el antiguo Perú este tópico no parece haber merecido la atención que se le dispensó en otras partes del orbe, simplemente por cuanto los esquemas mentales eran otros, modelados por el medio y las circunstancias especiales en que se vivía.

Las leyes que regían la abundancia y carencia de los productos alimenticios polarizaban en los Andes la preocupación metafísica, debido a su particular incidencia en la existencia siempre amenazada por el hambre. Tal vez por eso se descubre en el fondo de los relatos de Huiracocha, de Pachacámac, de Inti y de Pachamama, que más que creadores del universo y de las cosas, estos seres sobrenaturales ejercían el control de la producción de los alimentos. Acaso por eso también escapan a sus dominios los asuntos concernientes a la moral.

El carácter de dioses del sustento implícito en los dioses andinos condujo a que de hecho fueran concebidos de sustancia masculina y femenina: macho y hembra, en los que concurrían las dos energías creadoras con misión de controlar a su libre albe-

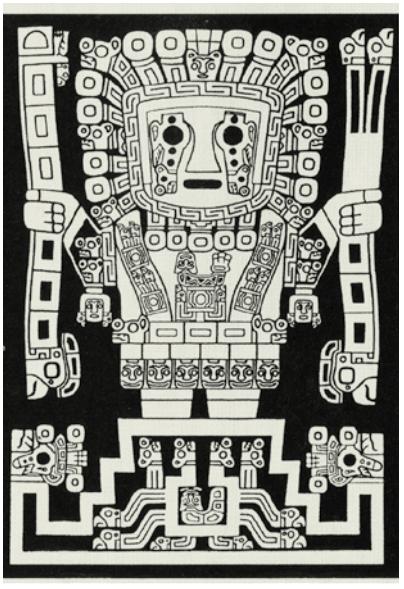
Archivo Federico Kauffmann Doig

1

Archivo Federico Kauffmann Doig

2

Archivo Federico Kauffmann Doig



3

El Dios del Agua andino en diferentes versiones:

1. Chavín.
2. Moche.
3. Tiahuanaco, en la que ha sido retratado parado sobre un *ushno* que, al parecer, representa a la Diosa Tierra. (El dibujo de la Estela de Chavín ha sido expresamente recortado en su parte superior, ya que puede llevar a confusión la presencia de lo que algunos interpretan como una tiara, que no es otra cosa que la representación, en un mismo plano, de la espalda ornitomorfa del personaje). En el Incario esta importante deidad recibía un sinnúmero de nombres, siendo el de Illapa el más popular en la región del Cuzco.

drío la procreación y especialmente la multiplicación de los alimentos, de acuerdo sobre todo a los caprichos del Dios del Agua.

Los dioses del Incario no eran, por lo expuesto, entes abstractos ni tampoco intermediarios. De acuerdo a su papel, que era intervenir directamente en la producción de los alimentos, Pachamama era tenida como hembra, y el Dios del Agua su contraparte masculina. En perpetuo connubio, el Dios del Agua fertilizaba a Pachamama, la Diosa Tierra. De quebrantarse el equilibrio, de ausentarse las lluvias, la Pachamama dejaba de producir y sobrevenía el hambre y la mortandad.

3. *Illapa: Dios del Agua*

La siempre sedienta naturaleza andina indujo a que el pensamiento nativo forjara un ser sobrenatural con atributos de donante del agua, a través de las lluvias. En el Incario, el nombre más popular de esta divinidad era Illapa o Inti-illapa.

En el pensamiento religioso andino, Illapa, el nombre popular del Dios del Agua andino, ocupa un rango especial. El más relevante al lado de Pachamama. Probablemente que con los personajes divinos denominados Inti, Huiracocha y Pachacámac, se confunda Illapa, como parecen darle fe los abundantes testimonios, las fuentes escritas de los siglos XVI y XVII, al igual como los datos etnográficos aún vigentes (Mariscotti 1978; Kauffmann Doig 1990b).

Illapa se suele traducir por rayo. Pero en el fondo, Illapa parece representar al Dios del Agua, que se manifiesta en las tempestades a través de sus diversos fenómenos conexos: rayo, trueno, arco iris, gotas de lluvia, etc. En efecto, el rayo propiamente dicho era calificado de *cayca*, y el trueno de *curi*. Sin embargo, la denominación Illapa cobijaba también el fenómeno atmosférico en su conjunto. Garcilaso (1609, II, cap. XXIII) es enfático en este sentido, cuando afirma que al relámpago, al trueno y al rayo "a todos tres juntos llamaron Illapa".

Como uno de los dos agentes productores de los alimentos, Illapa era reverenciado universalmente en los Andes, mediante un despliegue imponente de ceremonias. Pero al mismo tiempo era temido, puesto que también podía desatar catástrofes na-

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

Según relata el mito, un pájaro llamado Indi era algo así como el ave totémica de Manco Cápac. Por su etimología, este nombre está ligado al del Dios Sol (Inti).

turales, las que sobrevenían cuando disminuía la intensidad de las reverencias y las ofrendas. Sus rayos podían matar, el granizo afectar las sementeras, y la excesiva lluvia producir avalanchas aluviales. Pero el peor de los desastres bajo su control eran las sequías, que presagiaban inexorablemente la mortandad.

Illapa, el Dios del Agua, era reverenciado universalmente en territorio del Incario, pero camuflado detrás de distintos nombres: Yaro, Libiac, Catequil, Puriacaca, Chuquilla, Tunapa, etc. Consideramos que tenerlos como entes divinos independientes, tan solo por la variedad de nombres y sin reparar en su común accionar, es inflar artificialmente la lista real de dioses andinos. En esta trampa no solo cayeron los escritores antiguos de los siglos XVI y XVII, sino también todos los estudiosos contemporáneos que se ocupan del pensamiento religioso en el antiguo Perú. "Descuartizar" a Illapa no es asunto secundario: es restarle la preeminencia que le cupo, y su carácter panandino que prevaleció a lo largo y ancho del Perú antiguo, en todas las edades, a través de más de 3000 años.

La imagen antropomorfa de Illapa, transmitida por Cobo (c. 1653) y también por Garcilaso (1609, II, cap. XXVII), parece ser una inserción europea temprana que muy pronto sustituyó a la nativa en un medio urbano de notoria influencia española como el Cuzco. Con todo, en otro pasaje, Garcilaso toca lo que parece ser la sustancia nativa del mito, al señalar que el rayo, el trueno y el relámpago "criados del Sol [...] residían en el aire..."

El altar mayor del Coricancha, en el cuadro trazado por Santacruz Pachacuti (c. 1613), el "rayo chuqqlia o yllapa" es representado mediante líneas paralelas, quebradas; es decir, copiando la imagen física característica con la que el fenómeno suele manifestarse e impresionar.

A partir de la Conquista, la imagen de Santiago Apóstol fue la elegida para representar al Illapa de los incas, el inveterado Dios del Agua andino. Es sintomático que su apariencia sea, precisamente, la de un personaje que, montado sobre un cuadrúpedo, se desplaza galopando entre las nubes. Y es que esta representación resulta ser similar a la que adopta Qhoa, el felino volador y encargado directo de obedecer las órdenes emanadas del Dios del Agua en cuanto a su poder de controlar los fenómenos atmosféricos.

4. *Illapa, Huiracocha, Pachacámac e Inti*

Con Huiracocha, Pachacámac, Inti e Illapa nos enfrentamos en el fondo a un mismo ser supremo, el Dios del Agua andino, de larga trayectoria, del que

dependía la producción de los alimentos por cuanto ejercía control total sobre los fenómenos atmosféricos. Recibía una infinidad de nombres y residía y confundía con las altas montañas o *apus*.

4.1 *Huiracocha*

Sobre el tan ponderado Huiracocha, hoy sabemos que su carácter de "dios creador", con el que todavía autores contemporáneos lo califican (Rowe 1969, Pease 1973), fue amasado por la visión distorsionada y manipulada de escritores de los siglos XVI y XVII, imbuidos de ideología judeo-cristiana (Duviols 1977, Urbano 1981b, Rostworowski 1983). La aproximación de Huiracocha fue por entonces trajinada al extremo de ser deformada por el pensamiento mítico mexicano aplicado al dios andino (Kubler 1984).

En Huiracocha se vislumbran calidades de héroe cultural, como en otros personajes tales como Tunapa (Taguapaca), si tenemos presente que fue "instruyendo las gentes criadas". Al parecer no eran más que formas brotadas para enmarcarlo en una especie de poema. Su etimología misma contiene el vocablo *cocha* que se traduce por "contenedor de agua"; y *huira*, por su parte, se traduce como grasa, elemento vital por excelencia y que los antiguos peruanos veían reflejada en la espuma que se forma en las orillas del mar, lagunas y aun en los ríos.

Es además sintomático que en un pasaje, casi inadvertido, presente en una de las plegarias, aunque apócrifas en su forma, transcritas por Cristóbal de Molina (c. 1573) —nada menos que en la "primera oración al Hacedor"—, se presuma a Huiracocha (el "Hacedor") radicado "en los truenos o en los nublados de las tempestades", que como sabemos, es precisamente la jurisdicción donde mora Illapa.

De estar en lo cierto, esta condición atribuida a Huiracocha debió inducir a que el mito relativo a este personaje terminara por adquirir gran prestigio, por lo que fue utilizado preferentemente como un instrumento de adoctrinamiento del cristianismo en el siglo XVI. Ciertamente que era propicio para este fin, dado a que el personaje originalmente nativo terminó por ser distorsionado y transformado en un dios nativo equivalente al bíblico Yahvé. Esta versión adornada con ropajes de cristiandad, debió concitar simpatía y orgullo en los estamentos nativos, por lo que muy pronto se habría difundido, primero por aquel gran centro del sincretismo hispano-incaico que fue el Cuzco, donde debió gestarse. Fue de esta manera que el mito de Huiracocha, que nacía con la Conquista y aunque partiera de bases míticas andinas, muy pronto logró gran prestigio y consiguió una difusión como si fuera parte misma de la herencia ancestral peruana.

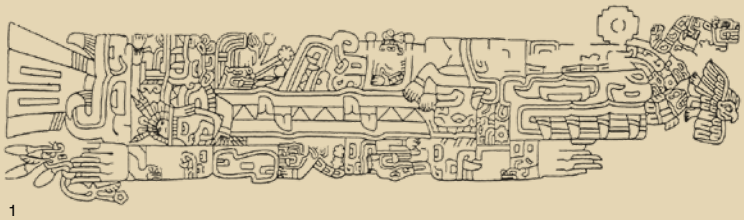
4.2 *Pachacámac*

Suerte parecida a la de Huiracocha, puede apreciarse también en lo que toca al personaje mítico Pachacámac, otro de los "creadores del mundo" y a quien Rafael Karsten (1927) ya considera solo una versión más de Huiracocha. Pachacámac, "animador" del mundo, aparece como donante de los comestibles primordiales, acción que realiza de una manera muy particular y que por lo mismo debe acusar raíces nativas, aunque aderezadas por los escritores antiguos y por el fenómeno de sincretismo religioso que vivía intensamente el Perú del siglo XVI y el Cuzco en particular. Y es atendiendo a este aspecto, como donante de alimentos, que se vislumbra en Pachacámac una afinidad con el dios del sustento por el agua.

Pachacámac brinda a la humanidad los comestibles necesarios para la sobrevivencia, acosado por las imploraciones de una mujer primordial, en la que acaso deba vislumbrarse a la Madre Tierra. La donación de las plantas comestibles se ejecuta en dos y hasta en tres instancias. En la primera, tomando la forma del Sol —unas veces como hijo de Pachacámac, otras como hermano, y hasta como su padre según Gómara— fecunda con sus rayos a la hembra, encarnada por Pachamama: la Madre Tierra. En el segundo acto, Pachacámac victima a la criatura, lo que puede interpretarse como un acto de sacrificio humano a cambio de la donación del sustento ofrecido a los hombres. Inhumados los dientes de la víctima, estos brotan transformados en maíz; de las costillas y huesos nace la yuca o mandioca, etc.

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

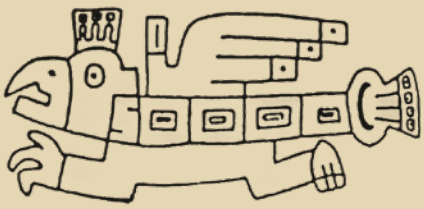
1



2

3

4



5

Imágenes del Felino Volador o Qhoa a lo largo de casi dos milenios:

1. Felino volador de Chavín.
2. Felinos voladores (dotados de alas) apresados por un chamán que invoca la lluvia por medio de su magia. Es una representación moche.
3. Felino volador representado en un recipiente Ica-Chincha.
4. Felino volador en una interpretación Tiahuanaco-Huari. Nótense los puntos alusivos al agua en su forma de gotas de lluvia, los cuales están asociados a las plumas.
5. Qhoa (coba) o Chuquechinchay representado en el llamado mapa cosmogónico de Santa Cruz Pachacuti (c. 1600).

4.3 *Inti*

El Sol ofrenda la luz y el calor, y sus rayos poseen poderes fecundantes como se manifiesta elocuentemente en el mito de Pachacámac; todo esto aparte del ropaje con el que fue erróneamente investido desde el siglo XVI: como el de un dios creador.

Pero el Sol estaba también relacionado con la fertilidad de los campos, a través del agua; por oposición, cuando dejaba de alumbrar, daba paso a nubes y a lluvias. En las representaciones arqueológicas (Chavín y Tiahuanaco, especialmente), aparecen rostros con lagrimones, que deben simbolizar al Sol "llorando" agua pluvial. En este contexto es interesante constatar que el ave mítica de Manco Cápac, su doble *(huauque)*, celosamente oculto en una caja, tenía por nombre Indi: Sol (Kauffmann Doig 1993d).

Por lo expresado sobre la vinculación del agua con el Sol y por sus atributos fecundantes señalados en el mito de Pachacámac, postulamos en hipótesis la identidad de Inti o Indi con Illapa, otro de los nombres del Dios del Agua, calificado también por cronistas como inti-illapa. Del mismo modo, se vislumbra una identidad con Huiracocha y Pachacámac. Al parecer, brotes literarios con un mismo punto de partida podrían haber hecho proliferar lo que fue la noción nuclear sobre un ser sobrenatural bajo cuyo control se hallaba el agua.

La literatura mítica testimonia el deseo de asegurar la presencia eterna del dios Sol, que da lumbre y vida. Por lo mismo y dados los relatos míticos sobre un fin del mundo, se vivía en un permanente estado de ansiedad. De desaparecer el Sol se producirían, en efecto, cataclismos definitivos, que acabarían con la humanidad aunque no fuera más que para dar luego nacimiento a una nueva generación. Esta angustia se expresa en las redobladas plegarias realizadas durante los eclipses solares, que devenían en llantos y gritos en los que debían participar los animales domésticos flagelados para tal efecto. Arqueológicamente, los *intihuatana*, aunque la antigüedad del vocablo haya sido cuestionada con ligereza, acaso sean testimonios de otra forma mágico-religiosa de defenderse de la trágica premonición. La traducción del vocablo es reveladora: "donde se amarra al Sol", probablemente con el fin de que vuelva a alumbrar cada mañana.

5. *Qhoa*

Qhoa es un relato mítico con raigambre en los Andes del sur del Perú y Bolivia. En agosto de 1986, el autor recopiló una de sus versiones en Maucallacta, al pie del Coropuna (Condesuyos, Arequipa). Con anterioridad (Mariscotti 1978), el mito de Qhoa fue registrado por Adolph Bandelier (1910), Bernard Mishkin (1946), Efraín Morote Best (1951) y W. A. Oesch (1954), entre otros. Comentado por Luis E. Valcárcel (1959), posteriormente no ha merecido atención, con la excepción de Johan Reinhard (1985) y de las indagaciones inéditas de Luis Barreda Murillo tendientes a esclarecer el tipo de felino al que hace referencia el mito.

Qhoa (Titi, Oscollo, etc.) es el personaje central del mito: un felino sobrenatural que se desplaza por los aires, entre brumas y nubes, cerca de los puquios (o manantiales), lanzando rayos por los ojos, produciendo truenos y desplegando el arco iris; sus orines se convierten en lluvia. Transcribimos esta versión en su totalidad al final del capítulo.

Por su condición de donante de la lluvia, Qhoa es un ente sobrenatural a todas luces benéfico, pero es temido por cuanto también suele producir acciones destructivas, como escupir granizo o matar con sus rayos o simplemente dejar de llover acarreando sequías.

Las diversas versiones de Qhoa a las que hemos hecho alusión no difieren en lo sustancial. Sus principales facetas a resaltar son:

a. El personaje central del mito, Qhoa, es un cuadrúpedo, específicamente un felino.

b. No obstante su condición de cuadrúpedo, Qhoa es divisado desplazándose por los aires.

c. El cuadrúpedo volador del mito de Qhoa norma el suministro del agua, regulando aparentemente a su antojo la intensidad y frecuencia de las lluvias. De este modo, las sementeras y la vida misma penden de su arbitrio.

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

Qhoa y su metamorfosis luego de la conquista. En mitos actuales todavía pervive Qhoa en su esencia precolombina de "gato que se desplaza entre las neblinas".

Arriba: Qhoa con atributos occidentales, para semejarlo al dragón de los mitos divulgados por los españoles: es un ave pero su rostro es de felino. Además, exhibe manchas circulares alusivas a la lluvia.

Derecha: El apóstol Santiago, montado sobre un cuadrúpedo y volando por los aires, fue tenido como Illapa, en su forma de Qhoa, por los nativos (grabado en la edición de 1768 de la obra de A. de Herrera, tomado de la obra de Francisco Carrillo).

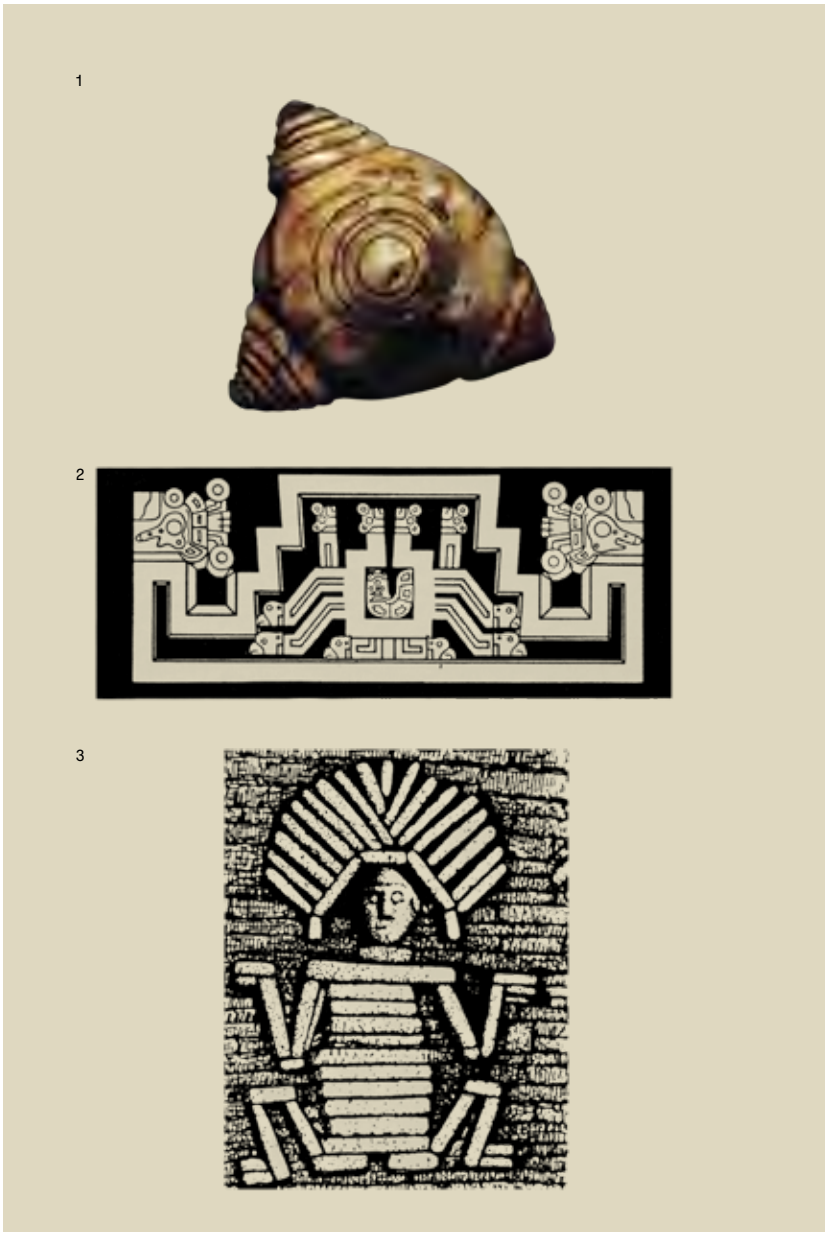
Hay elementos concordantes entre Qhoa e Illapa, que permiten identificarlos como seres sobrenaturales muy próximos, pero los Qhoas son, de acuerdo a los mitos vigentes, solo los acólitos del Dios del Agua o Illapa, materializado en las altas cumbres y conocido al presente como Apu.

El mito contemporáneo de Qhoa es enfático en cuanto al aspecto físico del personaje: lo presenta básicamente como un felino. Del Illapa prehispánico sabemos que era personificado como rayo. La apariencia antropomorfa del Dios del Agua está empero atestiguada, si recordamos representaciones tales como la Estela Raimondi o la del personaje central de la Portada del Sol de Tiahuanaco.

En el "mapa cosmogónico" de Santacruz Pachacuti (Lehmann-Nitsche 1928) pareciera llamarse Qhoa a una imagen en forma de felino (Kauffmann Doig 1989). De estar en lo cierto, esta representación quedaría ensamblada con la figura central a que hace referencia el mito todavía vigente de Qhoa. Al respecto, es interesante tener presente que la imagen del Apóstol Santiago cabalgando por los aires, difundida por los españoles a través de estampas y pinturas, pareciera evocar la figura nativa de Qhoa, representado también como un cuadrúpedo, aunque felino, que es "visto" desplazándose entre las nubes (Kauffmann Doig 1991).

Concluimos que Illapa sobrevive hasta el presente en su forma más pura, tal como es retratado en la iconografía arqueológica andina de todos los tiempos y latitudes. Así como también, de acuerdo a los relatos míticos que sobreviven en parajes cordilleranos, alejados de las ciudades, Qhoa es dependiente del Dios del Agua, que se sirve de *qhoas* para ejecutar su control sobre los fenómenos atmosféricos.

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002



Probables formas de representar a la Diosa Tierra o Pachamama:

1. Objeto tallado en "piedra de Huamanga" que presenta puntas que toman la forma de un caracol marino. Podría simbolizar que sin agua no podrá fructificar. Su base plana sirve para frotaciones en el ámbito de la curandería.

2. Grecas que repiten simbólicamente la forma de los andenes o "cuerpo acicalado" de la Pachamama (Tiahuanaco).

3. Tal vez, una representación antropomorfa de la Pachamama (Pajatén).

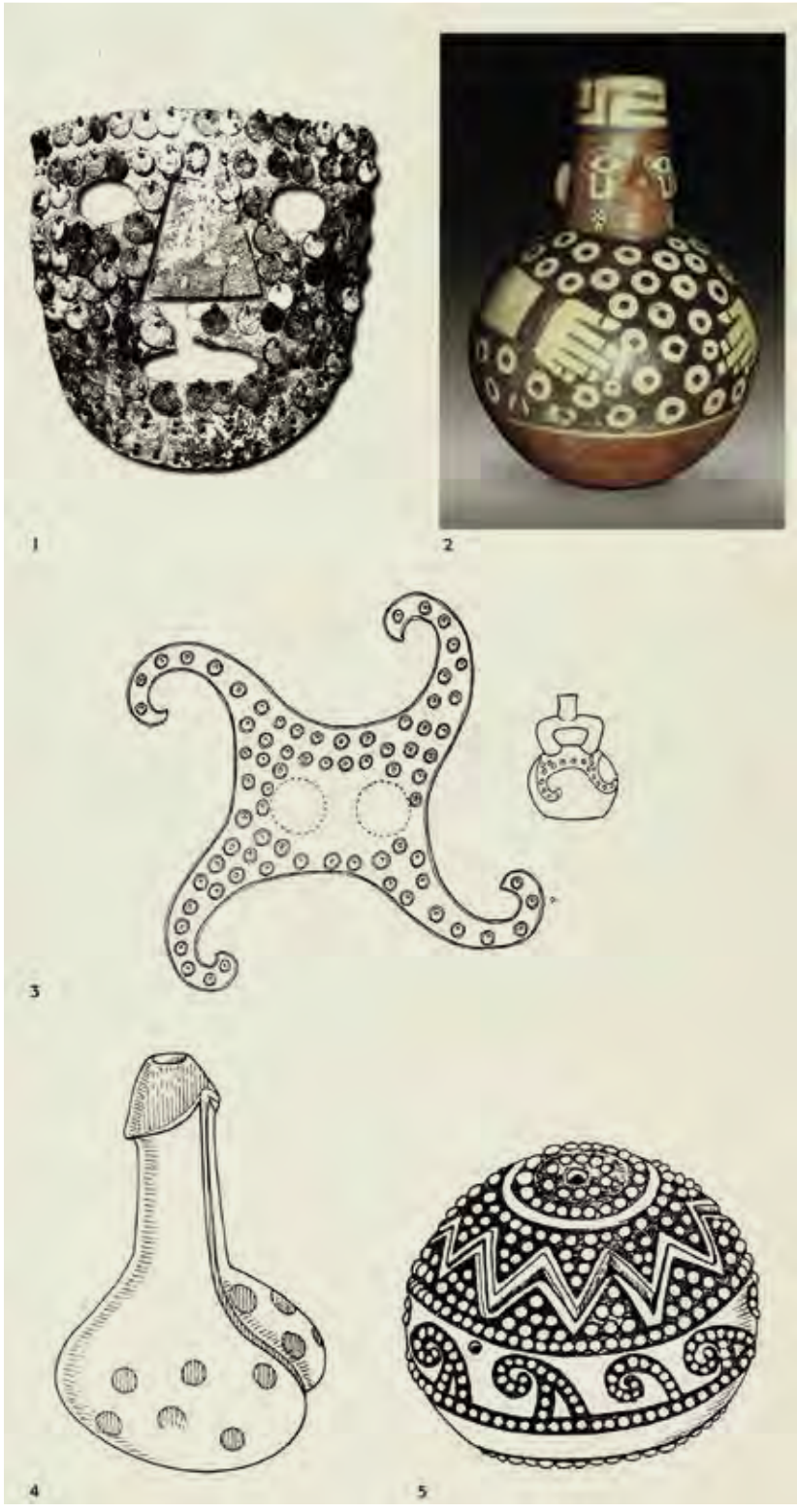
Tomando el aspecto de sus acólitos, el Dios del Agua andino fue volcado ya en el siglo XVI en la imagen del Apóstol Santiago, ya sincretizada en base a tradiciones de allende el océano antes de alcanzar el Perú (Fuenzalida 1980).

6. *Identificación de Qhoa en la iconografía andina*

De acuerdo a la exposición anterior, la única imagen posterior a la Conquista que probablemente represente a Qhoa es la trazada por Juan Santacruz Pachacuti (c. 1613). Esta se revela claramente como la de un felino parado en sus patas traseras y acaso despidiendo rayos de sus ojos y fauces. En contraste, los Felinos Voladores inundan toda la iconografía andina prehispánica.

La iconografía prehispánica andina de prácticamente todas las edades y regiones es, en efecto, abundante en figuras de felinos. No nos referimos aquí a las representaciones exentas de dosis hierática, sino a aquellas que denotan jerarquía en el contexto mágico-religioso. Estas se distinguen por representar personajes de aspecto sobrenatural, dotados de diversos atributos y delineados con tendencia a demostrar prestigio en la imagen representada.

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002



La frecuencia del motivo constituido por placas circulares en la iconografía arqueológica peruana y su asociación directa con el arco del cielo conformado por un arco iris en los queros, y aun en pictografías Moche, y su relación con la importancia de la lluvia en materia de la producción de alimentos, permiten señalar que dicho motivo simboliza el agua en su forma de gotas de lluvia.

1. Máscara procedente de Vicús.
2. Cántaro Tiahuanaco–Huari, con el rostro de un personaje con ojos que dejan caer lágrimas que deben aludir a la lluvia.
3. Decoración de un recipiente Cupisnique.
4. Recipiente en forma de genitales masculinos.
5. Mate profusamente ornamentado con el emblema discoidal.

Estos felinos sobrenaturales aparecen desplazándose por los aires, por lo que se les adjudica atributos ornitomorfos: pico de ave y/o alas. La iconografía Inca es parca en representaciones figurativas en general, salvo las de carácter naturalista. Se concreta a retratar felinos "puros". Los queros en los que se retrata a felinos son posteriores a la invasión española, si bien no dejan de ser arte nativo peruano auténtico. Los encontramos en escenas diversas vinculados al arco iris.

Walter H. Wust

En la piedra de Sayhuite el autor identifica como Qhoas a los felinos recostados sobre la Pachamama o tierra cultivada, que en varios casos aparecen como fecundándola.

Walter H. Wust

Repasemos algunos ejemplos de representaciones de felinos voladores en las expresiones culturales andinas más diversas en tiempo y espacio.

El Felino Volador en el arte de Chavín. Las representaciones de felinos sobrenaturales más antiguas retroceden al primer milenio antes de nuestra era, si no a tiempos anteriores. Pertenecen al arte denominado Chavín y a sus congéneres.

Si bien es cierto que hay casos dudosos en cuanto a la identificación de lo representado, hay imágenes que muestran sin discusión alguna al Felino Volador, cuando a esta se suman rasgos humanos, calificados de Piscoruna-pumapa-simin o el "hombre pájaro con boca atigrada" (Kauffmann Doig 1967, 1976, 1985, 1989).

Esta imagen se repetirá luego sin mayores cambios a lo largo de la civilización andina toda. Contemporánea a la imagen del Obelisco Tello, son las figuras del Felino Volador plasmadas en el cántaro de Morro de Eten hallado por Carlos Elera (1983); en la decoración Cupisnique procedente de Chica-

ma y valles contiguos; en las figuras conspicuas de Garagay; en representaciones grabadas en piedra de Pacopampa; y en otros muchos ejemplos.

El Felino Volador se presentará luego, también en Paracas y Nazca. Posteriormente, el Felino Volador continuó vigente. En ocasiones, como en Nazca, suele mudar de aspecto, cuando los contornos del felino van transformándose en ictiomorfos, en una orca (*Orca gladiator*), según su identificación por Eugenio Yacovleff. Hay varios ejemplos del Felino Volador en Paracas y Nazca (Kauffmann Doig 1989).

La presencia del Felino Volador puede rastrearse también en el arte de las culturas regionales norteñas tempranas de la costa, tales como Vicús/Moche, Sipán/Moche y Moche/Moche. Ciertamente, al lado del Felino Volador se "retratan" otros númenes de su panteón o acaso variantes en grado mayor.

Las imágenes del Felino Volador en Tiahuanaco y Tiahuanaco-Huari son las más elocuentes. El arte de Tiahuanaco y de Tiahuanaco-Huari, siendo más naturalista que el de Chavín, permite una identificación más convincente del Felino Volador, constituyendo una poderosa clave para interpretar las representaciones del arte surrealista de Chavín. Los artistas se apoyaron probablemente en relatos míticos que se repetían a través de muchas generaciones para representar la figura del Felino Volador.

7. *Pachamama: la Diosa Tierra*

Con el valioso estudio de Ana María Mariscotti (1978) queda comprobado cuán extendido fue, y sigue siendo, el culto a la Pachamama.

La Madre Tierra era concebida como la "productora" directa de los alimentos.

La literatura mítica relata la presencia de varios personajes femeninos sobrenaturales. Probablemente sean versiones regionales y superposiciones o reformulaciones de Pachamama. Por ejemplo, Chaupiñanca, la madre primordial de los mitos de Huarochirí referidos por Ávila; Illa, de la mitología de los Andes ecuatorianos; Urpihuachac, la esposa-hermana de Pachacámac, expresión de Cochamama (modalidad marina de Pachamama), a la que se atribuye la creación de los peces y probablemente de las aves marinas —como el guanay—, a su vez relacionada estrechamente con la productividad de los campos por acción del guano fertilizante. Por su parte, los informes antiguos de catequistas agustinos que transmiten mitos del área de Huamachuco, aluden a Cuagalmojón, una estatua "como mujer, descubierta sus vergüenzas mujeriles" y a Chucomama.

En cuanto al ***tupu***, placa circular o en medialuna, dotada de una punta que servía de alfiler para sujetar la ***lliclla*** o manta de uso exclusivamente femenino, representa a la Luna llena y menguante/creciente, respectivamente. El disco, en los ***tupus***, está por lo general dotado de un pequeño agujero circular. Ello ha dado pábulo a que M. Scholten D'Ebneth considere que se trata de un instrumento para establecer líneas: una especie de teodolito. Siendo el ***tupu*** un objeto de uso femenino portado universalmente por las mujeres andinas, es de suponer que las vinculaba con la Luna, esto es con la Pachamama. Los agujeros circulares en los ***tupus*** pudieron más bien servir, en la magia selenita, para observar la Luna o proyectar su luz.

Pachamama está presente teóricamente en toda la topografía, pero de modo particular en la tierra fértil.

Consideramos que el llamado Símbolo Escalonado sea una evocación de Pachamama en su forma, diríase, más pura: de suelo aterrazado o en andén hecho con especial esmero como si se tratara de "geoescultura".

En algunas ocasiones, representaciones de la Pachamama en forma de andén (signo escalonado), suelen rematar en una ola, evocadora del agua fertilizadora de las sementeras.

Las figuras de mujeres con atributos ornitomorfos presentes en las paredes de Pajatén, en cuclillas y con las piernas entreabiertas en posición procreadora, podrían ser ejemplos, también, representaciones antropomorfas, de Pachamama; por extensión, las figuras en algo similares de Manabí, Ecuador, y las colombianas de Tolima (Kauffmann Doig 1983a, p. 531).

La iconografía antigua muestra cómo Pachamama era individualizada, garantizando así la abundancia de un producto en particular, del maíz por ejemplo. Entonces recibía nombres propios: Saramama, Cocamama, etc. La iconografía arqueológica ofrece ejemplos de Pachamama encarnando un producto vegetal en particular, con representaciones de mazorcas de maíz múltiples o de conjuntos de papas. Otras veces estos productos adquieren, metafóricamente, aspecto humano; también se les encuentra representados mientras un personaje sobrenatural, antropomorfo, los fecunda. También Pachamama aparece simbolizando la abundancia del agua, imprescindible para fertilizar las tierras, en su versión arquetipo de Cochamama, cuyos símbolos son conchas y caracoles marinos.

En tanto elemento femenino y de acuerdo con el estatus sexual vigente, Pachamama es sobre todo un ente pasivo y subalterno frente al masculino. Su dependencia del varón aparece evidenciada en la literatura mítica. Utiliza sus atractivos femeninos para lograr del dios masculino favores de interés colectivo, como la apertura de canales de irrigación; solo una vez obtenidos, se entrega en retribución, como lo ilustran los mitos de Huarochirí. También la Pachamama recoge el recato y pasividad sexual que caracterizan a la mujer andina, aun la de hoy; salvo casos particulares, como el de la mítica Chaupianca, cuyo furor sexual solo puede ser satisfecho por el viril Rucanacoto. Las representaciones iconográficas que parecen representar versiones de Pachamama, desde las arcaicas figuras en terracota de Valdivia, Ecuador, hasta las tardías de Chancay en la costa central de los Andes peruanos, apenas insinúan sus caracteres sexuales; al extremo de terminar figurando seres asexuados que hacen pensar en la presencia de tabúes no cristianos (Kauffmann Doig 1979).

A Pachamama no solo se le sigue rindiendo culto en la magia campesina actual, de profunda raíz nativa. Se le venera en curioso sincretismo, aun en las iglesias cristianas. El caso de Saramama, en forma de dos santas cristianas, unidas en una sola escultura, como siamesas, en la localidad de Huaylas, es un caso patético: alude a una mazorca múltiple que generosamente suele presentar la planta del maíz y que es tenida como símbolo de abundancia. En la popular Mamaraihuana del folclor peruano, este bondadoso numen es oferente de productos para el sustento.

Capítulo XXIII

RELIGIOSIDAD: RELATOS MÍTICOS

Seguidamente transcribimos una versión de los mitos acaso más sofisticados y de mayor difusión, Huiracocha y Pachacámac, tal como fueron relatados por los cronistas en una de sus fuentes originales.

Ha quedado señalado que precisamente estos dos mitos, de creación y recreación, han sido vapuleados por la historiografía contemporánea que los sindica como relatos nacidos de un enfoque judeo-cristiano de concebir la religión, del sincretismo religioso nacido al paso de la Conquista, y de agregados y distorsiones interpoladas por los "recopiladores" (véase parte sexta, cap. II, 2).

A pesar de lo cual, no podrá negarse que en ellos se encuentran trozos rescatables del pensamiento original andino, como los pasajes del discurso mítico de Huiracocha, en los que se señala que los hombres surgieron de un mundo subterráneo (las entrañas de la Pachamama) desde muy diversas *pacarinas* o puntos de parición: cuevas, ríos y montañas.

Adicionalmente a las versiones de los mitos de Huiracocha y Pachacámac, comentaremos aspectos contenidos en el "mapa cosmogónico" de Juan Santacruz Pachacuti.

1. *El mito de Huiracocha*

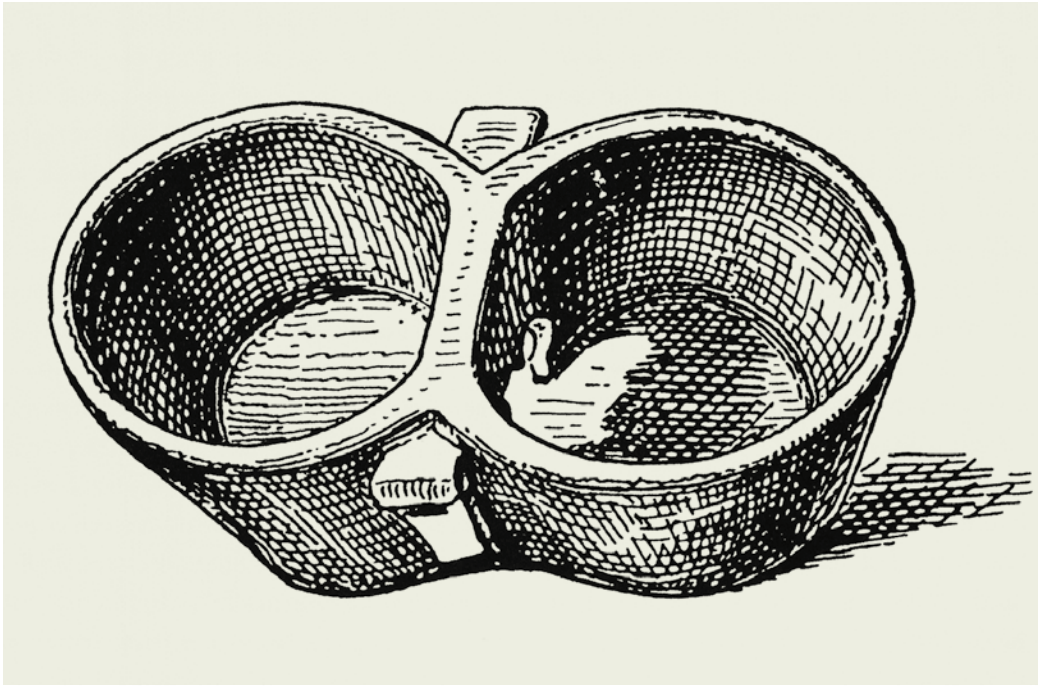
En las siguientes líneas se transcribe el mito de Huiracocha tal como aparece narrado por Pedro Sarmiento de Gamboa (1572, cap. 7).

«Dicho es cómo por diluvio uno pachacuti todo fue destruído; es, pues, agora de saber quel Huiracocha Pachayachachi, cuando destruyó esta tierra, como se ha contado, guardó consigo tres hombres, el uno

Federico Kauffmann Doig

La palabra Huiracocha vincula al personaje de ese nombre con el agua. *Cocha* es recipiente natural del agua, como lo indican el caso de Mamacocha o 'madre de las aguas', y el nombre quechua de laguna: *cocha*. Por su parte *huira* es grasa, sebo, gordura y, al unírsele al vocablo *cocha* debe aludir a la espuma que se forma en las orillas del mar o de las lagunas y ríos. Podría interpretarse como el elemento en el que radica la potencia de las aguas.

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002



Cochas, o recipientes rituales de madera y cerámica, fueron elaboradas para su uso en la magia del agua. También las hay talladas en "piedra de Huamanga".

de los cuales se llamó Taguapaca, para que le sirviesen y ayudasen a criar las nuevas gentes que había de hacer en la segunda edad después del diluvio, lo cual hizo desta manera. Pasando el diluvio y seca la tierra, determinó el Huiracocha de poblarla segunda vez y para hacerlo con más perfección determinó criar luminarias que diesen claridad. Y para lo hacer, fuése con sus criados a una gran laguna, que está en el Collao, y en la laguna está una isla llamada Titicaca, que quiere decir montes de plomo, del cual tratamos en la primera parte. A la cual isla se fué Huiracocha y mandó que luego saliese el sol, luna y estrellas y se fuesen al cielo para dar luz al mundo; y así fué hecho y dicen que crió a la luna con más claridad que el sol, y que por esto el sol, invidioso al tiempo que iban a subir al cielo, le dió con un puñado de ceniza en la cara, y que de allí quedó obscurecida, de la color que agora parece. Es una laguna frontera de Chucuyto, pueblo del Collao, cincuenta y siete leguas del Cuzco al sur. Y como Huiracocha mandase algunas cosas a sus criados, el Taguapaca fue inobediente a los mandamientos del Huiracocha. El cual, por esto indignado contra Taguapaca, mandó a los otros dos que lo tomasen, y atado de pies y manos, lo echaron en un balsa en la laguna; así fué hecho. E yendo Taguapaca blasfemando del Huiracocha por lo que en él hacía, y amenazando que él volvería a tomar venganza dél, fué llevado del agua por el desaguadero de la mesma laguna, adonde no fué visto más por muchos tiempos. Y esto hecho, Huiracocha fabricó en aquel lugar una solemne guaca para adoratorio, en señal de lo que allí había hecho y criado.

»Y dejando la isla, pasó por la laguna a la tierra firme, y llevando en su compañía a los dos criados, que había conservado, fuése a un asiento, que agora llaman Tiaguanaco, que es la provincia de Collasuyo; y en este lugar esculpió y debujó en unas losas grandes todas las naciones que pensaba criar. Lo cual hecho, mandó a sus dos criados que encomendasen a la memoria los nombres quél les decía de aquellas gentes que allí había pintado, y de los valles y provincias y lugares de donde los tales habían de salir, que eran los de toda la tierra. Y a cada uno de ellos mandó ir por diferente camino, llamando las tales gentes y mandándolas salir, procrear y henchir la tierra. Y los dichos criados suyos, obedeciendo el mandamiento de Huiracocha, dispusiéronse al camino y obra, y el uno fué por la sierra o cordillera que llaman de las cabezadas de los llanos, sobre el Mar del Sur, y el otro por la sierra que cae sobre las espantables montañas que decimos de los Andes, situada al levante del dicho mar. Por estas sierras iban caminando y a voces altas diciendo: "¡Oh vosotros, gentes y naciones! ¡Oíd y obedeced el manda-

to del Ticci Huiracocha Pachayacháchic, el cual os manda salir, multiplicar y henchir la tierra!". Y el mismo Huiracocha iba haciendo lo mesmo por las tierras intermedias de sus dos criados, nombrando todas las naciones y provincias por donde pasaban. Y a las voces que daban, todo lugar obedeció, y así salieron unos de lagos, otros de fuentes, valles, cuevas, árboles, cavernas, peñas y montes, y henchieron las tierras y multiplicaron las naciones que son hoy en el Pirú.

»Otros afirman que esta creación el Huiracocha la hizo desde el sitio de Tiaguanaco, adonde habiendo formado al principio unos bultos de jayanes, y pareciéndole desproporcionados, los tornó a hacer de su estaturo —era, según dice, el Huiracocha de mediana dispusición de las nuestras—, y formados, les dio espíritu, y que de allí se partieron a poblar las tierras; y como antes de partirse fuesen de una lengua, y hiciesen en Tiaguanaco los edificios, cuyas ruinas agora se ven, para morada del Huiracocha su hacedor, en partiéndose variaron las lenguas, notándolos frases de fieras, tanto, que tornándose a topar después, no se entendían los que antes eran parientes y vecinos.

»Sea de una manera o de otra, que en fin todos concuerdan en que la creación destas gentes la hizo el dicho Huiracocha, el cual tiene noticia que fué un hombre de mediana estatura, blanco y vestido de una ropa blanca a manera de alba ceñida por el cuerpo y traía un báculo y un libro en las manos.

»Y tras esto cuentan un extraño caso, que, como después quel Huiracocha crió todas las gentes, viniese caminando, llegó a un asiento, donde se habían congregado muchos hombres de los por él criados; este lugar se llama agora el pueblo de Cacha. Y como Huiracocha llegó allí, y los habitadores lo estrañasen en el hábito y trato, murmuraron dél y propusieron de lo matar desde un cerro que allí estaba. Y tomadas las armas para ello, fue entendida su mala intención por el Huiracocha. El cual hincando de rodillas en tierra en un llano, levantadas las manos puestas y rostro al cielo, bajó fuego de lo alto sobre los que estaban en el monte y abrasó todo aquel lugar; y ardía la tierra y piedras como paja. Y como aquellos malos hombres temiesen aquel espantable fuego, bajaron del monte y echáronse a los pies de Huiracocha, pidiéndole perdón de su pecado. Y movido el Huiracocha a compasión, fué al fuego y con el bordón lo mató. Mas el cerro quedó abrasado de manera que las piedras quedaron tan leves por la quemazón, que una piedra muy grande, que un carro no la memeara, la levanta fácilmente un hombre. Esto se ve hoy; que es cosa maravillosa de ver aquel lugar y monte, que tendrá un cuarto de legua, abrasado todo, que está en el Collao.

»Después de lo cual Huiracocha, prosiguiendo su camino, llegó al pueblo de Urcos, seis leguas de Cuzco al austro. Y estando allí algunos días fué servido bien de los naturales de aquel asiento, y como de allí se partió, le hicieron una célebre guaca o estatua para le adorar y ofrescer dones, a la cual estatua en los tiempos futuros los ingas ofrescieron muchas cosas ricas de oro y otros metales y sobre todo un escaño de oro, el cual después, cuando los españoles entraron en el Cuzco, hallaron y partieron entre sí, que valió diez y siete mil pesos; tomólo para sí por joya del general el marqués Don Francisco Pizarro.

»Tornando, pues, al propósito de la fábula, Huiracocha prosiguió su camino, haciendo sus obras e instruyendo las gentes criadas. Y desta manera llegó a las comarcas donde es agora Puerto Viejo y Manta, en la línea equinoccial donde se juntó con sus criados. Y quiriendo dejar la tierra del Pirú, hizo una habla a los que había criado, avisándoles de cosas que les habían de suceder. Les dijo que vendrían gentes algunas que dijesen que ellos eran el Huiracocha, su criador, y que no los creyesen, y quél en los tiempos venideros les enviaría sus mensajeros, para que los amparasen y enseñasen. Y esto dicho, se metió con sus dos criados por la mar, e iban caminando sobre las aguas, como por la tierra, sin hundirse. Porque iban caminando sobre las aguas, como espuma, le llamaron Huiracocha, que es lo mesmo que decir grasa o espuma del mar. Y al cabo de algunos años quel Huiracocha se fué, dicen que vino el Taguapaca, que Huiracocha mandó echar en la laguna de Titicaca del Collao, como se dijo arriba, y que empezó con otros a predicar quél era el Huiracocha. Mas aunque al principio tuvieron suspensas las gentes, fueron conoscidos al fin por falsos, y burlaron dellos.

»Esta fábula rídicula tienen estos bárbaros de su creación y afírmanla y créenla, como si realmente así la vieran ser y pasar».

2. *Huiracocha apreciado por Urbano*

Henrique-Osvaldo Urbano (1981, 1982, 1983) profundiza en el tema de Huiracocha, al analizar las diversas versiones antiguas sobre el personaje. Urbano concluye que, sin fundamento real, la mayoría de los estudiosos viene considerando a Huiracocha de acuerdo al esquema difundido por los cronistas de los siglos XVI y XVII, de mentalidad occidental, que crearon una imagen de extracción no andina del personaje Huiracocha:

«Hay dos aspectos en el ciclo mítico de los Wiracocha que, aunque discutibles, no dejan de ser significativos de los problemas que plantea la existencia de estos héroes. Se refiere el primero a los rasgos culturalmente occidentales del personaje principal, identificado por algunos cronistas como siendo un apóstol cristiano encargado de la primigenia evangelización de los Andes. El segundo aspecto es el que se refiere a la confluencia de varias tradiciones que se expresan a través de los Wiracocha, pero que originalmente pertenecían a otras explicaciones de los orígenes del espacio social andino. Con la Conquista, algunos héroes míticos andinos se wiracochizaron por influencia de la reinterpretación cristiana del personaje principal del ciclo de los Wiracocha.

»Ahora bien, una de las primeras características del ciclo mítico de los Wiracocha no es la solarización de esta tradición, como erróneamente lo afirma Pease (1973), sino su occidentalización y las posibilidades que él ofrecía en la trama de la argumentación filosófica y teológica del conquistador y evangelizador relativa al conocimiento prehispánico de unos cuantos principios doctrinales: existencia de un Dios creador y remunerador, Ser Supremo y único, imágenes simbólicas de la trinidad cristiana y otros más.

»Es todo lo contrario a lo que afirman Rowe, Pease y Marzal. Las opiniones erróneas de estos autores pueden leerse en Rowe 1946 y 1960; Pease 1973 y 1978; y en Marzal 1981 y 1983. Estos autores explican los ciclos míticos andinos sin la necesaria e indispensable distinción previa que les permite comprender lo que es la consecuencia de la lectura catequética católica del siglo XVI de los héroes Wiracocha y lo que pertenece a las tradiciones andinas prehispánicas. Por eso cuando ellos nos describen un héroe Wiracocha en los mencionados términos "Dios creador, remunerador, Ser Supremo, único o salvador" olvidan o ignoran que esa definición del personaje principal corresponde a una fase en la evolución del pensamiento andino que no posee nada o muy poco de las posibles características de un diseño prehispánico de los héroes.

»Conviene insistir sobre este punto de la interpretación del ciclo mítico de los Wiracocha, es decir en la importancia que estos héroes tienen en la formulación de una lectura cristiana de los ciclos prehispánicos. Entre los autores que llamaron la atención para este problema, Duviols fue uno de los que más insistió en ciertas características del vocabulario empleado en la definición de los atributos de Wiracocha que dejaban trasparecer claras influencias dogmáticas católicas de los años cercanos a la Conquista (Duviols 1977). Me parece pues conveniente, en un primer acercamiento al ciclo mítico de los Wiracocha, poner de parte todo lo que significa conceptos o nociones heredados del discurso mítico católico introducido en los Andes por la catequética postridentina.

»Uno de los primeros rasgos de la invención de un nuevo espacio social en la tradición mítica de los Wiracocha es la fabricación de modelos o patrones por parte del héroe principal. Este héroe cuyo nombre varía según los cronistas modela en piedra su concepción del mundo y de las cosas. En un primer intento, la expresión figurativa o arquitectónica le sale excesivamente grande, lo que le obliga a rehacer los modelos para que sean más conformes a su ideal. Este gesto de ordenamiento del mundo y de las cosas tuvo lugar en las inmediaciones de Tiawanaku, sitio este en que existían gigantes piedras labradas que el relato mítico utilizó para dibujar la escena de fabricación de los modelos de pueblos, gentes y cosas.

»Los nombres que designan a este héroe principal no hacen más que definir de una manera escueta y

concisa las explicaciones que los cronistas nos proporcionan. El término pachayachachi, compuesto de pacha e yachachi, traduce bien la idea anteriormente mencionada o sea, la de un "dios creador" semejante al Ser Supremo de la tradición filosófica y teológica cristiana. Holguín traduce yachachini por "hazer algo natural Dios criandolo o artificial los hombres rurani" (Holguín 1952), estableciendo un contraste entre el verbo yachachini, referido a los actos de la creación divina y rurani, designando las acciones del hombre. Hay otros significativos afines codificados también por Holguín (1608): 1. "enseñar, instruir, acostumbrar y amansar y preparar", 2. "aprestar, o aparejar algo, o tenerlo a punto"; 3. "preparar, disponer y aparejar a otro, o para hacer algo" (Holguín 1952). Todos estos significados insisten en el carácter educativo y artesanal del uso del término, lo que de alguna manera también corresponde a la imagen que algunos cronistas nos dibujan del personaje principal del ciclo de los héroe Wiracocha.

»Acosta hace referencia a un otro término que tiene mucho interés por lo que puede sugerir. Es usapu. Holguín (1608) traduce la expresión usapu runa por "el que alcanza todo lo que procura mañoso, o venturoso grangero que en tudo gana y acierta" (Holguín 1952, Usapa Runa). Pero se nota ya la influencia cristiana cuando traduce Llapap usapun cay por "la omnipotencia de Dios" (Holguín 1952). Acosta (1590) que utiliza el término le da el significado de "admirable" lo que no corresponde de ninguna manera a las traducciones de Holguín (1608). Los diccionarios contemporáneos confirman las traducciones anteriores de Holguín.

»Ahora bien, la referencia a una posible idea de héroe sobrenatural que por sus poderes excepcionales todo lo alcanza, que es mañoso o venturoso no podría corresponder a la idea de dios que Acosta (1590) u Holguín (1608) tenían. Y en los términos de la definición de Wiracocha como un dios que traduce también los rasgos de idea judeocristiana era imposible designarlo con el vocablo usapu si el significado de Holguín le fuera aplicado. Por lo tanto, se comprende que Acosta haya traducido el término por "admirable", pero negando o distorsionando propositadamente el sentido primero de la palabra. Estamos pues con toda la probabilidad ante uno de los muchos casos en que la catequesis cristiana reinterpretó el significado de un vocablo quechua en función de sus necesidades teológico-pastorales.

»La imagen que nos sugiere el significado de usapu es aún más rica cuando tenemos en cuenta que ese vocablo recuerda la idea que expresa el quechua sami. (Sobre el concepto de sami, ver Urbano, 1976). Según Holguín (1608), sami significa "la dicha en bienes honestos". Hay otro vocablo que completa el cuadro: ataucay, que designa "la fortuna en guerras y honores". No deja Holguín de readaptar cada uno de estos términos a las exigencias dogmáticas de la teología católica, como, por ejemplo cuando emplea la expresión Dios caminchan o camiyocchan, o camictac ccun para traducir la frase castellana "Hazer Dios venturoso dar ventura" (Holguín 1952). Pero lo que nos interesa saber es el hecho de que usapu en el contexto de las realidades designadas por los mencionados vocablos traduce la idea de un ser excepcionalmente venturoso, afortunado, no excluyendo la maña de que él puede servirse para alcanzar todo lo que desea. Ahora bien, esta idea me parece mucho más conforme a los conceptos andinos prehispánicos de un héroe todopoderoso en el sentido que todo lo alcanza sin mirar a los medios empleados que los otros conceptos vertidos por los cronistas tanto tempranos como tardíos, influenciados ya por preocupaciones de catequética cristiana.

»Duviols también llamó la atención para el significado de usapu y menciona el término ussaparuna del Vocabulario de 1586 donde aparece traducido por "mercader venturoso en compras y ventas" (Duviols 1977: 60). En sus líneas generales, la idea de mercader o sea de un hombre que establece negocios con distintas personas o que tiene trato con diferentes regiones de los Andes, no es del todo contraria a la imagen de un personaje que atraviesa los Andes y visita diferentes pueblos. Esta misma imagen también podría explicar de alguna manera la impresión dejada por el conquistador que se entrega de cuerpo y alma al comercio de compra y venta o, en ciertos casos, al trueque. Sería entonces una razón más para que la idea de Wiracocha se aplique a los españoles, lo que efectivamente aconteció.

»Todas estas expresiones sugieren una idea del héroe Wiracocha principal muy distinta de la que los vocabularios o términos cristianizados presentan. Wiracocha principal es un "ordenador", fundamento de algún linaje como también lo recuerda Duviols (1977) y ¿por qué no?, principio o fundamento del nuevo linaje que eran los españoles. De ser así, Wiracocha en su expresión unívoca es para los españoles lo que los Ayar eran para los Incas. Y el sentido de "astuto", "mañoso" tampoco es ajeno a lo que los pueblos andinos constataron en sus primeros contactos con los españoles. En este sentido cabe también recordar lo que afirman algunos relatos, particularmente el de Las Casas (1559) cuando habla de Tawapaca o Tawapica Wiracocha como un personaje que todo lo hace al revés y que no ignora los medios más adecuados para engañar a sus rivales (Las Casas III, 1958).

»Este último personaje, Tawapaca, posee una especie de héroe doble o más exactamente se confunde con un otro héroe mítico que entra en el ciclo de los Wiracocha. Es Thunupa o Thonapa. Algunos cronistas le dan nombres semejantes a éstos. Pero Bertonio (1612) escribe Tunuupa añadiendo que "en otras tierras, o provincias del Perú le llaman Ecaco". Me llama la atención que bajo los términos thunu o tukhi, haccha chuyma, Bertonio exprese los significados castellanos "soberbio, atrevido, mal mandado", lo que corresponde casi literalmente a las funciones que atribuye Las Casas (1558) al héroe que él llama Tawapica Wiracocha, en realidad Tawapaca. Y aunque la tradición oral va evolucionando con la presencia de los evangelizadores que poco a poco transforman el héroe en apóstol y mártir, quedan siempre los rasgos de un personaje rebelde o injustamente castigado (Cf. Ramos Gavilán 1976). Ramos Gavilán (1621) afirma que Tunupa se llamaba también Taapac y otros cronistas hacen afirmaciones semejantes (Ramos Gavilán 1976).

»De esta breve encuesta acerca de algunos de los atributos de Wiracocha queda claro, como también lo demostró Duviols (1977), que hay por lo menos dos orientaciones que se contradicen al caracterizar tanto el héroe principal como los otros codificados en la tradición, Tawapaca o Tunupa. Hablando de la primera, la que sugiere algunos aspectos de una invención del mundo andino prehispánico, tendremos que fijarnos en las definiciones de Bertonio (1612) y de Holguín (1608) acerca de thunu, Tunuupa y usapu. Todos estos vocablos apuntan hacia una concepción de un héroe con marcadas calidades de astucia, maña, particularmente exitoso en sus negocios o venturoso en todo lo que persigue. Como aspecto negativo del personaje, recuérdese la definición de thunu la cual encaja perfectamente con lo que Las Casas (1559) y Sarmiento (1572) escriben acerca de Tawapaca. Y en cuanto a la segunda orientación, es la que resultó del esfuerzo de la catequética católica para plasmar en un personaje lo que podría ser un conocimiento minimal del "verdadero Dios", es decir el Dios de la tradición judeocristiana. Transformado por la visión judeocristiana del mundo, Wiracocha aparece en el mundo andino como la expresión misma de la Conquista, justificando el carácter sobrenatural de la aparición del hombre español en los Andes y atestiguando la capacidad del hombre prehispánico en concebir, con las pocas luces de la razón, una idea aproximada del "verdadero Dios".

»Establecidas pues estas diferencias, es necesario también comprender que el ciclo mítico de los Wiracocha no se astringe a los elementos mencionados hasta ahora. La tradición habla de dos hijos de Wiracocha principal o de dos servidores, que le acompañan en su viaje hacia la costa norte del Perú y con él desaparecen en las aguas del océano. Según Molina, el Cuzqueño (1573), el hijo mayor se llamaba Imaymana y el menor Tocapu. El primero sigue por la ruta del Antisuyu y el segundo, por la de los Llanos, hasta encontrarse en el punto señalado de la costa norte. Recuerdo escueto de una tradición distinta es la mención que hace Bertonio (1612) de las mujeres que tuvo Tunupa, Quesintuu y Umantuu, nombres de dos hermanas. Estos dos vocablos designan también dos tipos de pescado o bogas (Bertonio 1612: "pece"). Tanto en el caso de Wiracocha como de Tunuupa, el modelo ideal definido por el ciclo mítico es constituido por tres personajes, excluido un cuarto en algunas de las versiones de los Wiracocha, separación lógica que permite la construcción del ciclo de Tunuupa con las dos hermanas, Quesintuu y Umantuu, en forma triádica.

»Para los fines que perseguimos, las relaciones que los héroes tejen entre sí merecen ser consideradas

por lo que ellas pueden significar en términos de invención del mundo y de las cosas. Por un lado, los héroes Wiracocha establecen relaciones de parentesco "padre a hijos" y por otro lado, relaciones espaciales, definición de espacios globales andinos, a través de las rutas del centro, de los Llanos y del Antisuyu. Y en lo que se refiere a Tunuupa, hay relaciones de alianza matrimoniales, aunque los datos sean demasiado escuetos para que de ellos saquemos conclusiones. Constituyen pues estas tríadas de héroes los actores de la invención del mundo a partir de un plan que ellos mismos representan y que ellos se encargan de imponer a lo largo del espacio andino. Cristianizado el héroe principal, es difícil distinguir en sus actos lo que corresponde a la astucia o maña y lo que es de origen judeo-cristiano. El ciclo mítico de los Wiracocha no es muy locuaz acerca de lo que acontece en el trajín del héroe principal y menos aún acerca de los hijos o servidores o mujeres. Lo cierto es que recorriendo los Andes unos y otros ordenan el mundo, por bondad o por fuerza, en este caso por el fuego celeste y por el diluvio (Sarmiento 1960).

»En términos de invención de un nuevo espacio social andino merece también ser mencionado el dibujo general trazado por las huellas de los héroes Wiracocha, globalmente consideradas. Las fronteras límites de los cuatro personajes son: al sur, el Lago Titicaca, con la extensión sugerida por el héroe castigado y separado por el grupo; al norte, la costa norte peruana como punto límite de la excursión terrestre de los héroes peregrinos. El espacio comprendido entre los dos puntos límites, Titicaca y Manta o Puerto Viejo o cualquier otro lugar en la costa norte, es el espacio mítico ideal definido por los Wiracocha. Ahora bien, la acción político-guerrera de los Incas tenía un radio de acción que iba más allá de las fronteras que nos trazan los relatos de los Wiracocha, como nos lo enseñan los manuales de arqueología. Cabe entonces preguntar si los límites definidos por los Wiracocha no corresponden más bien a preocupaciones primigenias de la conquista española y a una simplificación simbólica del espacio andino prehispánico que otras referencias parecen también confirmar. De ser cierta esta hipótesis, sería una razón más para afirmar el carácter post conquista del ciclo mítico de los Wiracocha y de la importancia que él tiene en la definición del nuevo espacio social andino provocada por la presencia española en los Andes».

3. *El mito de Pachacámac*

Antonio de la Calancha (1638), que recopila tradiciones recogidas del extirpador de idolatrías Luis de Truel, transmite el mito de Pachacámac que Luis E. Valcárcel (1964) sintetiza en los siguientes pasos:

A. En el principio del mundo no había comida sino para un hombre y una mujer, los cuales habían sido creados para Pachacámac. El varón murió de hambre y quedó la mujer, quien salió un día a extraer las raíces para alimentarse, alzó los ojos al cielo y, entre sollozos, dirigió esta imprecación:

"¿Amado Creador de todas las cosas, para qué me sacaste a la luz del mundo si había de ser para matarme con pobreza y consumirme con hambre? Oh, nunca te acordaras de crearme de la nada o me acabaras al punto que salía a este mundo. Yo sola vivo en él sin sucesión de hijos, pobre, aflijida y sola. ¿Por qué, oh Sol, si nos criastes nos conservas? ¿Y cómo, si eres el que reparte luces, muestras ser miserable, negándome el sustento? No pareces piadoso, pues no te compadeces de los aflijidos y no socorres a los que criaste tan desdichados. Permite oh, que el cielo me mate con un rayo o la tierra me trague, acabando tan trabajosa vida, oh socórreme, benigno, pues me criastes, omnipotente".

B. Escuchóla el Sol y compadecido bajó alegre a la tierra a saludarle. Le preguntó la causa de su llanto, fingiendo ignorarlo y tratando de consolar a la afligida mujer. La infundió sus rayos, fecundándola. Dentro de los cuatro días, con un gran goce parió su hijo.

C. El Dios Pachacámac, al enterarse del hecho, se indignó tanto de la paternidad del Sol como del culto que se le rendía y cogiendo al hijo recién nacido lo mató, despedazándolo en menudas partes. Advierte el mito que el Sol era padre de Pachacámac y que estaba cometiendo un fratricidio (filicidio).

D. Pachacámac quiso entonces subsanar la falta de alimentos y procedió de esta manera: arrancó los dientes del difunto niño, los sembró, naciendo el maíz, enseguida tomó las costillas y huesos e hizo lo mismo, brotando las yucas; de la carne procedieron los pepinos, los pacaes y las restantes frutas. Desde entonces hubo abundancia de alimentos y ya no se conoció el hambre, todo lo cual se debe a Pachacámac. La tierra fue ininterrumpidamente fértil para estos yungas.

E. Pero la madre que perdió así el hijo, no se mostró agradecida porque en cada fruto recordábalo. Pidió venganza y castigo al Sol y este oyéndola, para poner remedio mandó que la madre le entregara el ombligo y cordón umbilical del niño muerto, y ella se los dio. Con ellos, el Sol creó un nuevo hijo y se lo dio a la madre diciéndole: "Toma y envuelve en mantillas este niño que llora que se llama Vichama".

   La madre así lo hizo y crió al infante que iba desarrollando muy hermoso, y, ya joven, quiso andar el mundo como su padre el Sol.

F. Pachacámac, aprovechando de la ausencia del muchacho, mató a la madre, que ya era vieja, y a su cuerpo lo dividió en pequeños trozos y los dio a comer a gallinazos y cóndores. Sus huesos y cabellos los guardó escondidos a las orillas del mar, y púsose entonces a crear nuevos hombres y mujeres que poblaron el mundo, eligiendo entre ellos a sus curacas y jefes para que los gobiernen.

G. Un día Vichama volvió a Vegueta, que era el lugar donde nació, el cual está a una legua de Huaura. Al no encontrar a su madre, púsose a buscarla, y fue un curaca quien le informó de lo ocurrido, lo cual le produjo gran ira.

H. Al hallar el cuerpo de la madre, logró resucitarla y con ella proyectó la venganza contra Pachacámac.

I. Fue mayor la cólera de Vichama al ver que se le había escapado Pachacámac y estalla contra los habitantes de Vegeta a quienes juzga cómplices del fugitivo, y ruega a su padre el Sol que los convierta en piedras, ocurriendo así.

J. Este se dio cuenta de lo que tramaba Vichama y muy enojado con los hombres se metió en el mar por el sitio donde ahora se levanta el templo.

K. Más tarde el Sol y Vichama se arrepintieron del castigo que habían impuesto y, al no poder

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

El complejo arquitectónico de Pachacámac, según un grabado de las postrimerías de la primera mitad del siglo XIX.

deshacer lo hecho, convirtieron tales piedras en huacas distribuidas por toda la costa para que fueran objeto de culto y otras las pusieron por dentro del mar que son los peñoles y escollos que hay frente a la Costa y a los cuales ofrecen cada año láminas de plata, chicha, espingo. Entre estas huacas se dio el primer lugar a Anat, un pequeño islote que decían ser el curaca de este nombre.

L. Viendo Vichama el mundo sin hombres le rogó al Sol que hiciese una nueva creación, y él dejó entonces caer tres huevos: uno de oro, el segundo de plata y el último de cobre. Del de oro salieron los curacas, los nobles y principales o segundas personas; del de plata, las mujeres de estos, y del de cobre, la gente plebeya o sea los mitayos y sus mujeres. Este mito era creído como artículo de fe entre los indios de Huaura, Cupi (Supe), La Barranca, Aucallama, Huacho y Végueta.

4. *Mitos visualizados en el "mapa cosmogónico" del Curicancha*

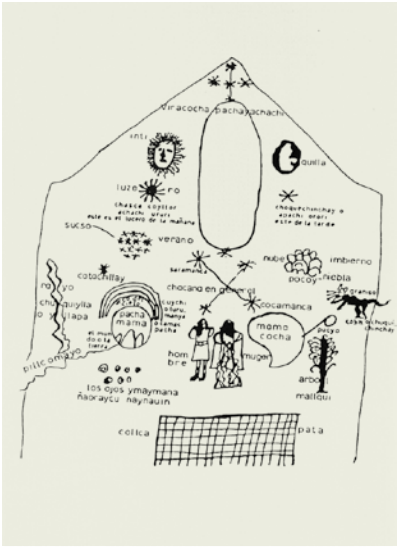
El cronista Santacruz Pachacuti Yamqui Salcamayhua ilustra su breve relato con un diseño que habría figurado en la pared principal del "altar mayor" del templo de Coricancha en el Cuzco. "Es evidente —escribe L. E. Valcárcel— que el dibujo es imperfecto e incompleto, pero es el mejor documento que poseemos sobre lo que debió ser el diagrama del pensamiento religioso de los Incas. En él figuran los entes que integraban lo que hemos llamado, 'el estado mayor de los dioses': el Sol, la Luna, Venus, el Rayo, el Arcoíris y la constelación del Felino de Oro. Está la pareja original de la humanidad: el varón y la mujer, así como el árbol, el mallqui, al cual nos hemos referido en su doble significación de momia y almácigo. Está la tierra o Pachamama, y el mar o Mamacocha. Aparecen constelaciones y, sobre todo, el símbolo ovoide (huevo cósmico) representativo de Apu Kon Titi Wira Cocha, señor del Universo, erigido después de la reforma religiosa del Inca Pachacuti".

El "mapa cosmogónico", reproducido por Santa Cruz Pachacuti (con adiciones de F. de Ávila) y que este describe como diseño que "enseña lo que es el mundo", ha sido analizado por Julio C. Tello (1923), pero sobre todo por R. Lehmann-Nitsche (1928). Luis E. Valcárcel (1964a, 2, pp. 228-229) presenta el dibujo con letras legibles, puesto que las traslada a molde y describe el simbólico conjunto de dibujos con algunas atingencias respecto a las conclusiones de Lehmann-Nitsche. Samuel K. Lothrop (1938) reconstruye el mapa que nos ocupa y lo describe ateniéndose también, básicamente, a las conclusiones que sobre el particular expuso Lehmann-Nitsche. Valcárcel (1964), al resumir y criticar lo dicho por Lehmann-Nitsche sobre el "mapa cosmogónico", advierte que "ningún otro autor moderno ha realizado un estudio tan detenido" como él:

«Lehmann-Nitsche comienza por reproducir las referencias que hace Santa Cruz, en su Relación, al dibujo que él mismo hace del "altar mayor". En la primera, atribuye a Ayar Manco Cápac la colocación de la 'plancha' en el Templo del Sol del Cuzco y la llama 'Coricancha pachayachachic pac uasin', es decir, 'casa que enseña lo que es el mundo'. Considera que fue Apu Mayta Cápac quien hizo remodelar la plancha y más tarde Huáscar. Al observar Lehmann que tres figuras al parecer ovoides se hallan en la parte superior del altar, cree que se trata de los tres huevos míticos a que se refieren Avendaño y Calancha. Esto da lugar a que el sabio alemán diserte extensamente sobre 'el huevo cósmico'.

»En la descripción que hace Lehmann, aparece primero el grupo de las Tres Estrellas que no aparecen en el dibujo por las razones expuestas al principio de este artículo. Corresponde a Ocorara o 'la gran manada de animales'. Si fuese Huara Huara Urcorara sería 'junta de muchas estrellas'. Lehmann cree que se trata de la constelación de las Tres Marías o Tahalí del Orión, aunque cronistas y quechuistas creen más bien que corresponde a la constelación que llamaron Chacana. Respecto del óvalo colocado en el centro, Lehmann insiste en ser el huevo cósmico, aun cuando la leyenda dice claramente que representa a Huiracocha.

»Termina esta faja central del altar con las figuras de un hombre y una mujer que significarían la pareja primordial de la especie humana. A la izquierda del lector, comienza la faja con el disco solar, incon-



Página del manuscrito de la obra de Juan Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua (c. 1613), en la que el cronista traza el "mapa cosmogónico" del universo inca.

Arriba: Detalle del "mapa cosmogónico".

fundible, pues está escrito cerca su nombre quechua: Inti. Lo mismo hacia la derecha el círculo imperfecto es la luna o Quilla. Debajo del sol, Chasca o Venus matutina. Debajo de la luna, la Venus vespertina. La inscripción Choque Chinchay para esta Venus es una equivocación no corregida, según atinada observación de Lehmann, puesto que este nombre corresponde a la constelación de Las Pléyades que aparece debajo de Venus matutina con la leyenda: Sucso-Verano, que es el tiempo en que se presenta. En la faja derecha, a la misma altura, aparecen unas nubes y la inscripción 'Nubes-Invierno-pocoy-niebla', o sea que Choque Chinchay es tapado por aquéllas. Una sola estrella debajo de Sucso-Verano es Catachillay o la 'llama hembra' que debía estar acompañada de su cría y en el punto simétrico debió ponerse Urcochillay o la 'llama macho', cosas que olvidó Santa Cruz Pachacuti, según anota Lehmann. Para Urcochillay hay correspondencia en la constelación de la Lira; pero no para Catachillay. Debajo de ésta se ve la figura del rayo o Choqoe Illa.

»En la faja opuesta está el dibujo de un felino, debajo del cual se ha escrito Catec Chuqui Chinchay. Tiene la particularidad de tener cuatro ojos. Es la onza o tigrillo, cuya figura se proyecta en la constelación de Las Pléyades. Sin embargo, Lehmann se inclina a identificarlo con la constelación del Escorpión. La tierra, el arcoíris y el río están bien precisados con sus correspondientes designaciones de Pachamama, Koychi y Pillco-mayo. Fronterizos en faja simétrica aparecen el mar o Mamacocha y el manantial

o pucyo. Cerca a ambos está el árbol o Mallqui. En el último lugar, a la izquierda, están siete círculos con un punto céntrico cada uno y debajo la leyenda 'los ojos/imaymana/aoraycu/ñayñauin', que se traduce por 'los ojos de todas las cosas de cada laya'. Lafone Quevedo, que estudió especialmente el punto, afirma que debe interpretarse la idea de 'los ojos' como 'gérmenes protoplásticos'. Se aclara el asunto con la versión de Molina sobre el Imaymana Huiracocha, símbolo de la vegetación. Se rectificaría la traducción de Lafone Quevedo en esta forma: 'los ojos (bulbos ópticos) del Ser Supremo de todo género de cosas'. Finalmente, como última representación, tenemos una especie de parrilla o cuadriculado con el nombre de Collca.

»Se les asigna a una constelación: Las Cabrillas. Lehmann reemplaza Collca con la palabra Pirua que significa también granero y cree entonces encontrar —por semejanza a los graneros incas— que la constelación que debe corresponderle es Las Hyadas o 'el granero sideral'. Del Coricancha irradiaban líneas imaginarias a modo de rayos solares, en dirección a huacas que representaban, por así decirlo, mojones».

Dichas "líneas" o "caminos" se conocen con el nombre de *ceques* y sobre ellos se ha ocupado extensamente Tom Zuidema como veremos oportunamente.

4. *El mito de Qhoa*

El mito aún vigente de Qhoa lo describe como a un felino (gato) que los pobladores del sur andino aseguran ver desplazándose por los aires al irrumpir las tempestades. Tal como hemos referido, Qhoa actúa por órdenes del Dios del Agua, materializado en las altas montañas o *apus*.

A la versión mítica recogida por Bernard Mishkin (1946), se suman las referencias relacionadas a Qhoa de Adolph Bandelier (1910), Efraín Morote Best (1951), W. A. Oesch (1954), Luis E. Valcárcel (1959) y Ana María Mariscotti (1976), quien señala que este felino mítico "no solo desempeña un importante papel en el culto sino que parece haber estado asociado con la iniciación y las prácticas más esotéricas".

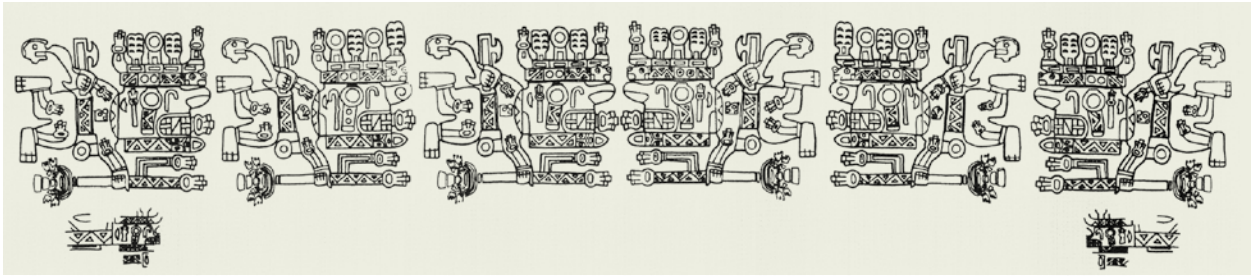
Seguidamente transcribimos la versión de Qhoa recogida en Maucallacta, al pie del Coropuna (Condesuyos, Arequipa), en agosto de 1986, tal como nos fue narrada por Juan Huamán, pastor de llamas y alpacas lugareño, de 25 años. La entrevista fue registrada en video.

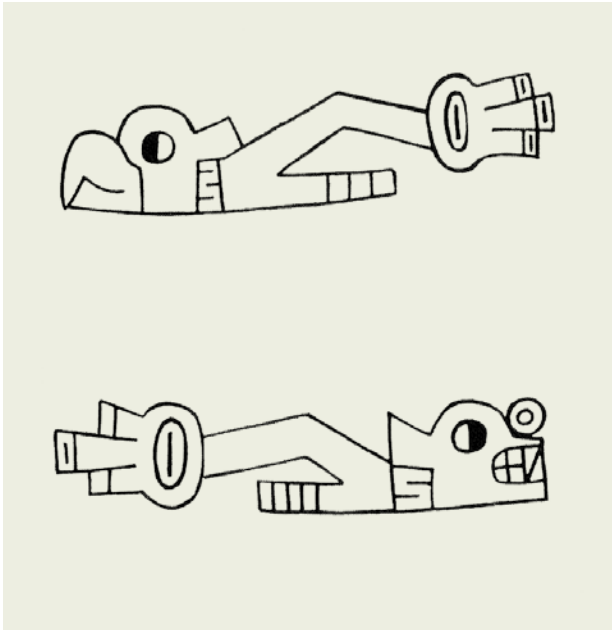
1. Dime si Qhoa vuela, ¿tendrá alas?
Bueno, Qhoa es un animalito tipo gato (felino) o genio. Lo ven volar en el aire, pero (que) no tiene ni alas ni nada; solamente parecido al gato (felino). Pero tiene en el rabo o sea que vuela saliendo chispas y candela.

2. ¿Pero cómo sale? ¿De dónde sale?
Bueno, la Qhoa sale del manantial; de un ojo que es un manantial. Primeramente comienza a llover fuerte. Cuando tiene horas para salir comienza a llover granizadas en esa parte. Entonces ahí en esa parte del manantial comienza a llover, comienza a salir humo nomás del manantial ("vapor" de agua: F.K.D.). Unos cuantos metros, se puede decir que como mil metros o dos mil metros de altura, vuela puro humo (vapor de agua) nomás ahí. Se convierte en medio gato (y la otra mitad ¿en hombre?: F.K.D.), pero ese gato en el rabo tiene candela, en la punta del rabo. De ahí comienza a reventar relámpago y desaparece el gato.

3. ¿Con eso muere el gato? ¿Se va el espíritu a otro sitio?
El espíritu se va seguramente a otro sitio. Entonces comienza a reventar relámpagos y en todo lugar ya comienza a llover, pura granizada.

4. ¿Pura granizada? Entonces no es bueno el gato.
No, no desaparece en el aire; entonces comienza a maltratarnos a la gente, a los animales, a todo en fin, a la casa llega, hasta las chacras también llega. Entonces eso, nosotros primeramente vamos cuando mata a uno el relámpago; mata a un animal, decimos alpaca o vaca o cualquier animal, primeramente vamos donde un adivino; eso es que decimos relámpago de luque del bueno del cerro o es Qhoa. Entonces el adivino ya nos dice que es Qhoa; entonces nosotros no lo enterramos, lo quemamos a ese animal que está muerto. Del cerro que se lo mata, entonces, nosotros alcanza-





Formas preincaicas de representar al ente místico Qhoa o Coba o Chuquichinchay, según Santa Cruz Pachacuti (c. 1613). Servidores del Apu o Dios del Agua, hasta cierto punto se le parecen, *v. gr.* en la escena de la Puerta del Sol de Tiahuanaco.

Arriba: Felinos voladores o Qhoas en el arquitrabe de Kantataita, Tiahuanaco (Dib.: Anita G. Cook 1994). Adviértase el símbolo "cola de ave" colocado en el hocico como forma de subrayar el aspecto ornitomorfo de su identidad, lo que también se aprecia en su nariz, que parece evocar un pico.

Izquierda: Felinos voladores o Qhoas extremadamente esquemáticos, uno con cabeza de felino y el otro con testa ornitomorfa (Dibs.: Ochatoma y Cabrera 2001).

mos al cerro del que espantamos. Esto hace cuando nosotros no alcanzamos los cerros; al cerro por decir ya no. Por eso también, por otra parte el rayo mata. Pero la Qhoa no, es un perjuicio ya para nosotros.

5. ¿Se considera la Qhoa pariente: hijo, pariente de los orqos?
No.

6. ¿De Pachamama?
No, no, no.

7. ¿No es hijo de Pachamama?
No.

8. ¿Del sol: no tiene algo que ver con el sol?
Tampoco, no, no. Nosotros no respetamos, no creemos tampoco en él.

9. ¿En qué?
En Qhoa.

10. ¿No creen en Qhoa?
No, no.

11. ¿En el sol? ¿El sol es bueno, es malo; el sol que alumbra?
Ése es bueno para nosotros, eso sí nosotros creemos.

12. ¿Pero el sol no se les representa a ustedes?
¿Representa de qué?

13. ¿No se les manifiesta?
No, no.

14. ¿Nunca?
No.

15. ¿Y no tiene ninguna relación con los orqos, el sol?
El sol, relaciones no.

16. ¿Con la Pachamama o la luna?
Ah, claro no. Pero claro los orqos lo respetan, los cerros lo respetan al sol.

17. ¿Lo respetan o no?
Sí, lo respetan.

18. ¿Y a la Pachamama?
Claro, ellos que dicen Janaspacha a Dios; al sol, le dicen Janaspacha a Dios.

19. ¡Ah!
Nosotros claro que le decimos al sol Jesucristo, en fin no. Pero el cerro lo respeta al sol. Seguramente así también lo respetará el sol también, no sé más.

20. ¿Y la luna?
A la luna también lo respeta, el orqo lo respeta también a la luna.

21. Respeta a la luna. ¿Y la luna ayuda a la fertilidad, a mujeres, en fin?
¿A la mujer?

22. ¿A la luna no le dan ningún cebo, nada?
No, no, no.

23. ¿Al sol tampoco?
No, tampoco, no. Puro incienso nosotros alcanzamos al Señor Jesucristo.

24. ¿Al sol?
Sí, para poder alcanzar en primer lugar; antes de alcanzar a los cerros nosotros alcanzamos al Señor, a nuestro Dios.

25. Sí, sí, sí.
Al sol.

26. ¿Al sol?
Al sol alcanzamos primeramente, con incienso y en la flor de clavel.

27. Ajá.
Eso nomás nosotros alcanzamos.

28. ¿Es lo máximo?
Sí, cualquier rato sahumamos, nos arrodillamos, alcanzamos. Entonces ya, primeramente, pedimos licencia del Señor. Entonces ya comenzamos con los cerros. Pero a luna mayormente casi no, poco.

29. ¿Poco?
Sí.

30. Ya, ya, ya.
Eso nomás también alcanzamos a ellos.

31. Qué interesante. Oiga, y cuando no hay lluvia y cuando los pastos se secan por las sequías, y se mueren los animalitos, hay pestes: ¿de quién depende su salud, el bienestar de los animalitos?
El bienestar de los animalitos, ¿no? Claro que cuando termina los pastitos, cuando secan las vertientes, nosotros vamos a pagar al ojo del agua; (para que) salga más agua, para que aumente, no seque.

32. Ya.
Sí, cuando sale normal, nosotros pagamos; cuando falta, siempre también; cuando no falta, ¿no? También, ¿no? Pero siempre nuestra voluntad es así.

33. ¿Al agua también pagan?
Sí pagamos. Al mismo lugar, al ojo mismo vamos; como también ahora al ojo del agua, siempre cada año vengo.

34. Ah, van allá, ¿no?
Yo vengo de ahí; entonces yo vengo.

35. Ya, ya, ya.
Vuelta ahora de los animalitos, claro que nosotros curamos nomás. Cuando tienen peste, enfermedades, ¿no? Por decir las sarnas así, ¿no? Pero mayormente así como no tenemos ni veterinarios, nada, aquí en esta altura, nosotros curamos. Así, hay veces con sebito de llama mismo, sebito. Después, hay uno de los humos también que convierte en negros ¿no? Eso sacamos y con eso mezclamos a los orines de la persona misma, y con eso nomás curamos. Eso para las sarnas. Ahora, de la alergia, de las pestes, eso de fiebres que tienen, eso más mejor. Si tienen fiebre lo lavamos con una agua que no ha visto todavía el sol; con eso nomás lo lavamos la cabecita y el pechito, nada más.

36. Dígame, joven, pasando a otro tema, quería hacerle una pregunta. En unos sitios donde hemos estado caminando y hemos conocido jóvenes como usted, nos han contado que los antiguos —ellos ya no— creían que las lluvias eran orines de no sé qué animal, ¿del Qhoa? ¿Han oído hablar acá, que son orines de algo?
La Qhoa más mejor de los cerros; dicen que es también con bastante relámpago, hay bastante lluvia dicen. Pero, bueno, yo he escuchado nomás; no sé más mejor.

37. ¿Pero no de orines?
No.

38. ¿Pero las lluvias y los relámpagos, no los manda la Pachamama?, ¿o el cerro?
No, no, no. Claro, el relámpago, pues claro que los manda ellos, la lluvia también. Pero no creo que venga de Nuestro Señor.

39. ¿Y el agüita de los ojos de agua si se seca, o quiere secar, de quién depende?

Claro, nosotros, cuando alcanzamos así, permanente, no seca tanto, no seca tanto; pero cuando no estamos así hay veces dejamos, entonces hay veces también seca.

40. Ya.
Cuando llueve nuevamente, ya también vuelve a aumentar; después ya otra vez comienza.

41. ¿O sea que hay que estar pagando para que llueva, para que haya animalitos y todo?
Sí.

42. Y la buena salud ¿no?
También, sí. Así para ir a viajes también nosotros pagamos, alcanzamos nuestros caminos; entonces, ya de regreso, ya nosotros arrancamos con nuestro viaje y continuamos.

43. Ya.
Pero si es a unos cercanos, no. Si está lejos, pero sí. Puedo ir a Lima; puedo ir a Arequipa o a Chumbivilcas; el Cuzco por allá. A donde querramos ir: a esas plazas, son Plazas de Armas, que hay veces llegamos. A nuevos caminos por donde que se llama esos caminos siempre nosotros dirigiendo, a eso alcanzamos.

44. Muchas, muchas gracias por la conversación, amigo. Gracias.
No hay de qué.

Capítulo XXIV

RELIGIOSIDAD: LOS RITUALES

1. *La esfera de lo sagrado. Concepto de "huaca"*

En principio, los poderes sobrenaturales podían ser aprovechados por el hombre. Es sobre la base de esta premisa que surgen culto, ritos y ceremonias. El interés de verse favorecido por los poderes sobrenaturales era de especial importancia en el antiguo Perú, ya que los suelos cultivables eran limitados y las calamidades naturales endémicas acechaban permanentemente la producción de alimentos, haciendo así peligrar la existencia del hombre.

El grado de efectividad para enseñorearse sobre los poderes sobrenaturales dependía de un mayor o menor despliegue cumplido en la observancia de los ritos y ceremonias. El hecho de que estas prácticas florecieran en el Incario refleja lo duro que es extraer el sustento de la naturaleza andina.

Las calamidades que atentaban permanentemente contra las fuentes del sustento, tanto como los males y reveses colectivos e individuales, se suponen causados por ofensas infligidas a los poderes sobrenaturales debido a un grado deficiente desplegado en el culto, en los ritos y en las ceremonias.

Adicionalmente a los dioses universales Illapa y Pachamama, la creencia en que las cosas estaban animadas llevó a que todos los objetos recibieran una dosis, variable, de veneración.

La palabra huaca, en su acepción de sagrado, era aplicada a un sinnúmero de cosas y objetos, de este mundo y del sobrenatural. Ello testimonia cuán amplia era la gama de la masa hierática andina. Huaca podía referirse a un objeto, a una montaña, una tumba, una momia, un centro de culto, un adoratorio, una cueva, un manantial, una laguna, una piedra, una imagen, ciertas plantas como la coca, estrellas, el Sol y la Luna, fenómenos atmosféricos como el rayo, el arcoíris, etc., y sus personificaciones en entes divinos tales como Pariacaca y Catequil.

El muchas veces cuestionado Garcilaso trata de las distintas significaciones que tiene huaca, que varía aun por la pronunciación de la palabra. Garcilaso ofrece en relación a este tema, una versación extraordinaria. He aquí las distinciones que establece, según la compilación de Luis E. Valcárcel (1964):

1. Cuando la palabra huaca es pronunciada con la última sílaba en lo alto del paladar quiere decir ídolo.

2. Significa toda cosa sagrada como peñas, piedras grandes o árboles.

3. Se refiere a todas las cosas que eran ofrecidas al Sol, como figuras de hombres, aves y animales, hechas de oro, plata o de madera.

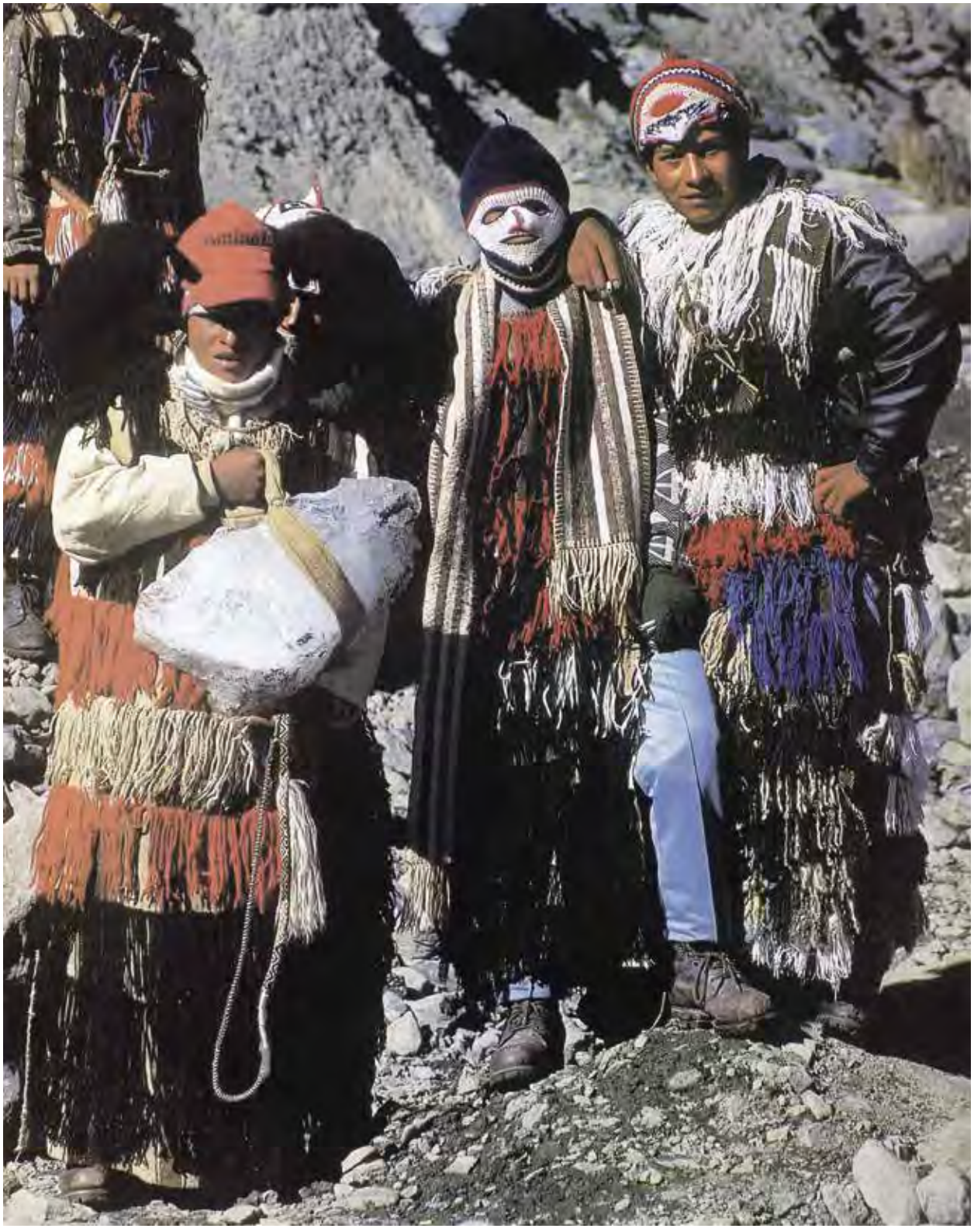
4. Era cualquier templo grande o pequeño y los sepulcros que tenían en el campo o en la casa, o ciertos sitios considerados santos y con función de oratorio o santuario.

5. Significaba toda cosa cuya hermosura o excelencia aventajaba a las demás de su misma especie, como una fruta o una flor o un árbol.

6. Por el contrario, también eran huacas los seres monstruosos o las cosas feas que causaban horror y asombro, como las grandes culebras de los Antis "que son de a 20, 25 y de 30 pies de largo".

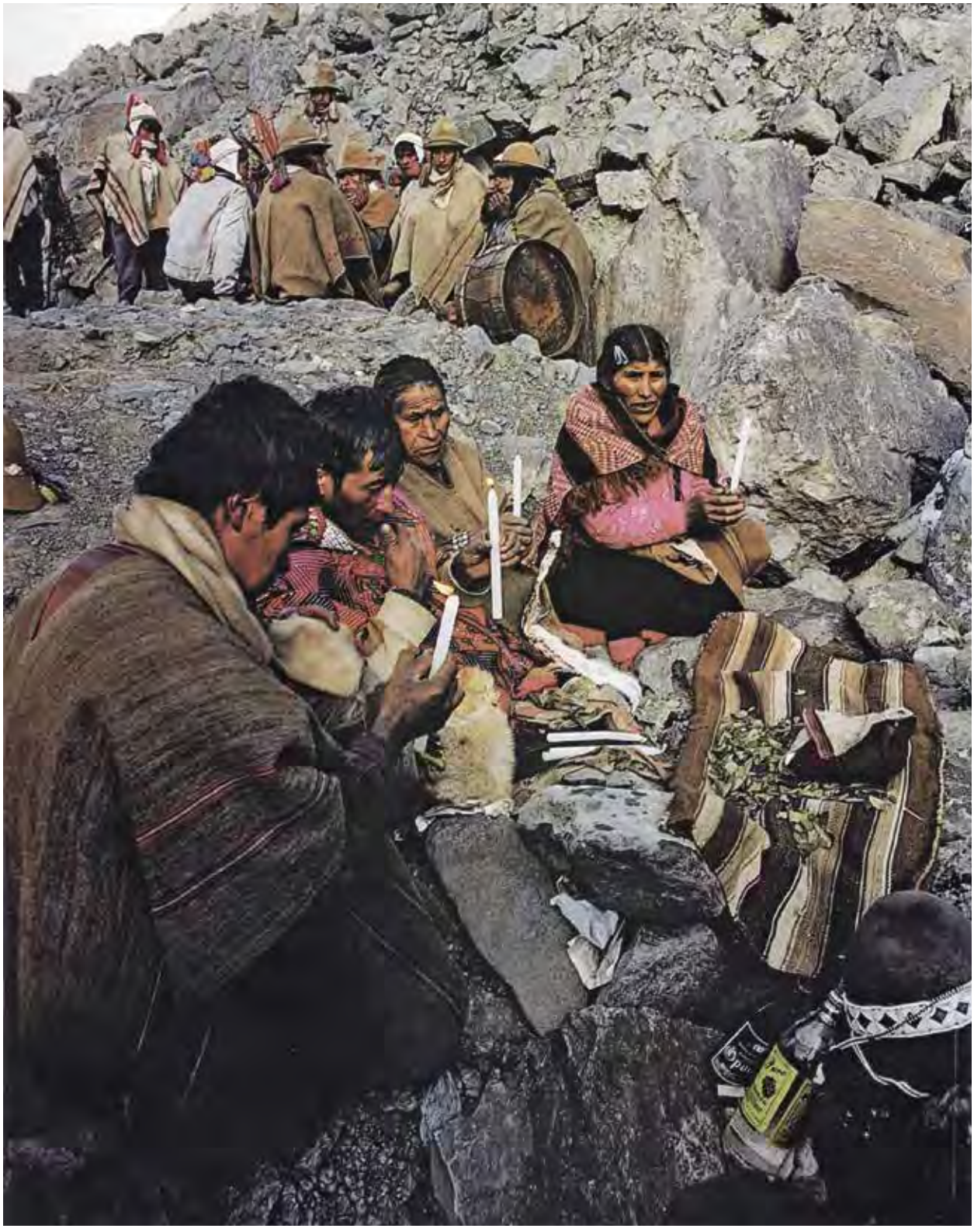
7. Son huacas las cosas que salen de su curso natural como el parto de mellizos, tanto entre los seres humanos como entre los animales, o

Walter H. Wust



La festividad del Q'ollur Ritti, que consiste en una romería al Apu Ausangate esconde, detrás de su ropaje cristiano, su esencia religiosa andina. En esta festividad los *ucucos*, personajes disfrazados de oso andino y guardianes del rito, deben desprender trozos de hielo del nevado, a más de 5000 msnm, y transportarlos hasta sus pueblos, en donde los depositan sobre alguna parcela de cultivo, en claro ritual de invocación al Dios del Agua.

Mylene D'Auriol



Todavía hoy se realizan ceremonias y ofrendas a los *apus* o cerros elevados en los que se materializa el Dios del Agua. Igualmente, en honor a la Pachamama o Diosa Tierra.

el huevo de dos yemas o los niños que nacen de pie o con seis dedos o el corcovado o el que presenta cualquier defecto mayor en el cuerpo o en el rostro como el de los labios partidos o el bisojo. Igualmente, las fuentes muy caudalosas o las piedrecitas o guijarros de extrañas formas o diversos colores.

8. Es huaca la gran cordillera nevada que corre por todo lo largo del Perú. Lo son también los cerros muy altos.

9. Cuando la palabra huaca es pronunciada con la última sílaba en lo más interior de la garganta se hace verbo y quiere decir llorar.

Lo que era huaca contenía potencia, sustancia impersonal equivalente en alguna medida al *mana* polinésico, al *kuranita australiano*, al *brahman* védico, al numen romano, y a lo sagrado expresado en el cristianismo (Brundage 1963).

2. *Ceremonias y ritos varios*

La relación entre los hombres y el mundo sobrenatural expresado por huaca quedaba establecida por una frondosa religiosidad que se manifestaba en ceremonias y ritos, desde simples reverencias hasta complicadas formas de culto.

Polo de Ondegardo da una idea cabal de la universalidad y extensión que tomaron las prácticas mágico-religiosas cuando escribe lo siguiente (Valcárcel 1964): "En cualquier negocio que quieren poner por obra que sea de alguna importancia, como hacer casa, andar camino, sembrar, coger, encerrar lo que se coge, casarse, abrir las orejas con su solemnidad, ir a la guerra, volver a sus casas, y en todos los demás negocios de esta condición, tienen por costumbre hacer primero dos prevenciones. Una es de echar suertes y mirar las entrañas o asadura de algunos animales, y la segunda hacer algún sacrificio u oferta a los adoratorios, y el que echa la suerte ha de mirar al animal. También hace primero acatamiento al Huiracocha y al Sol, y al Chuqui Illa y a alguna huaca particular del pueblo o parcialidad suya".

La actitud asumida en los ritos y ceremonias era de extrema sumisión y humildad. En buena cuenta, se imploraba y adoraba a la vez, con ademanes y gesticulando mientras se ofrecían ósculos besando para ello las manos. A estas acciones se les llamaba *muchay*, verbo que significa adorar y besar indirectamente. Los cronistas usan la forma españolizada de "mochar", y se refieren a los lugares de culto como "mocaderos".

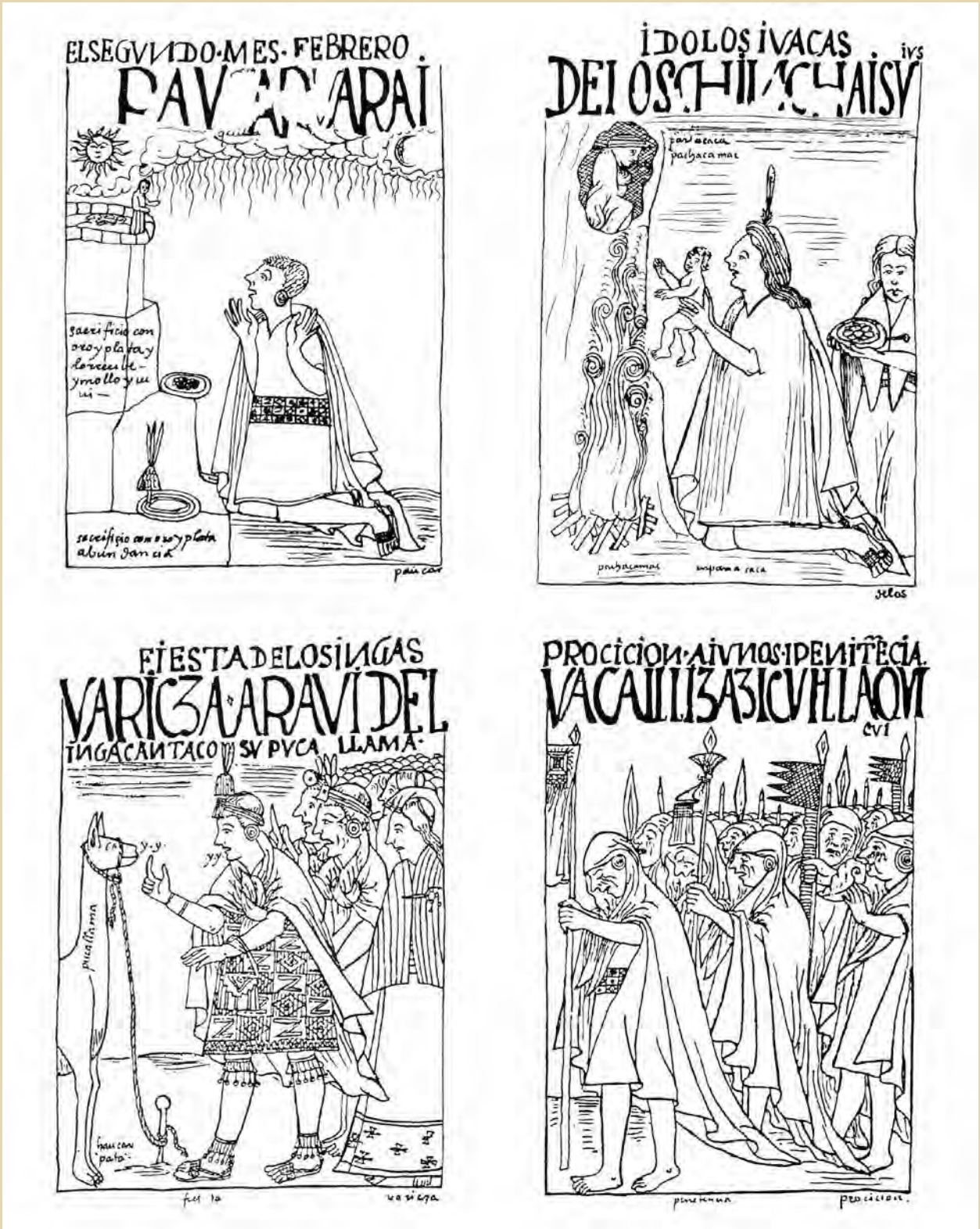
Por su parte, el brindis con los poderes sobrenaturales tenía lugar durante la *t'inka*, rito mediante el cual se establecía una comunicación mágica con los poderes sobrenaturales personificados principalmente en los cerros imponentes o *apus*, como los famosos hasta hoy de Apu Cañahuay o Apu Coropuna.

La adivinación era una práctica cotidiana, especialmente lo que se da en llamar superstición. Por ejemplo, la coca que se chacchaba vaticinaba la suerte en el discurrir diario, dependiendo de si esta se sentía amarga o dulce; el canto de un pájaro podía ser el presagio de la muerte.

Las prácticas adivinatorias eran muy diversas. Así, de los órganos de llamas sacrificadas para vaticinar, se deducían acontecimientos futuros nefastos o felices. Los cuyes sacrificados debieron usarse para determinar la causa de una enfermedad, como ocurre en la actualidad. Las hojas de coca jugaban un papel muy importante: sopladas al viento daban indicios del rumbo a seguir para localizar un animal perdido, etc.

De acuerdo a prácticas aún en uso, sobrevivencia de antiquísimas costumbres, así como también a acotaciones de los cronistas, se conoce que había adivinos que oficiaban de noche en lugares elegidos especialmente y que, imitando los aletazos de un halcón o de un cóndor, hacían creer que este animal se paraba sobre sus hombros y que contestaba a las preguntas que le hacía la concurrencia al conciliábulo. Aquí nos hallamos frente a un tipo de oráculo cuyo uso debió estar muy extendido.

También había oráculos instituidos, personificados en ídolos tales como los famosos de Pachacámac, Huamachuco y del Rímac. Cobo recoge lo que acaso no es más que una leyenda, pero que testimonia



Estampas que representan diversas ceremonias, según Guaman Poma (c. 1600):

1. El soberano, a juzgar por el cabello corto, deposita ofrendas, entre las que se encuentra el mullo o concha molida, la "comida" predilecta del Dios del Agua.
2. Sacrificio de niños.
3. El soberano en diálogo cantado con una llama.
4. Procesión acompañada por los toques de llamada emitidos por un *pututero* experto en soplar la trompeta de caracol marino o *pututo*.

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

1

Elías U. Acosta

2

Sincretismo religioso:

1. El Dios del Agua, como responsable de la abundancia del maíz germinado por la Pachamama o Diosa Tierra.
2. La Pachamama, en su forma de Saramama o Madre del Maíz, terminó por ser trasladada simbólicamente a las imágenes de Santa Isabel y Santa María que se exhiben en la iglesia de Huaylas. Esas imágenes aparecen reunidas con la finalidad de evocar mazorcas dobles de maíz, tenidas como expresiones de la abundancia. La pareja de santas es celebrada cada 8 de julio.

la práctica de acudir al oráculo y que se remonta a tiempos preincaicos. Cuenta que Huayna Cápac ya enfermo, probablemente de viruela, mandó que el antiguo oráculo de Pachacámac fuese interrogado sobre lo que debía hacer para recobrar su salud. La receta de que lo sacaran al sol para que sanara no habría, sin embargo, dado resultados: "lo hicieron así, y sucedió lo contrario, que al ponerse al sol el inca al punto murió".

Ciertas ceremonias incluían ofrendas a los poderes sobrenaturales, desde los sacrificios humanos (*capacocha*) hasta las simples privaciones individuales que consistían en ayunos con abstinencia de sal, ají y contacto sexual.

Los sacrificios humanos que conducían a la muerte y que pertenecen al marco general de la ofrenda, eran de muy diversa índole. Además del conocido como *capacocha* o sacrificio de un niño o una niña en medio de grandes ceremonias (Hernández Príncipe c. 1600), se practicaba la autoinmolación: mujeres que se sacrificaban para seguir al lado del difunto cuando este era una persona de rango. Este tipo de sacrificio es llamado "necropompa" por Carlos Araníbar (1970). Otra forma de sacrificio era el martirio ejecutado por mano propia, obligado o por libre determinación, como el arrancarse uno mismo las pestañas y las cejas, para ofrendarlas.

Las dádivas eran asimismo de muy diversa materia y consistían en alimentos, bebidas y coca. Las de coca, en forma de manojos o de bolos, ofrendadas por los viajeros al alcanzar las *toganas* en las abras o *apachetas*, se daban como tributo a los *apus* por haberles permitido el traslado de pesadas cargas por sus interminables cuestas.

De especial valor era el sacrificio de llamas y cuyes. Las partes de estos animales, como la *llamahuira* o sebo de llama, los fetos de llama o las "piedras bezoar", también eran motivo de ofrenda.

Especial significación como ofrenda tenía el mullo, que puede calificarse como una especie de alimento de los dioses. Mullo eran conchas molidas y sin moler, especialmente del tipo *Spondylus*. Al provenir del mar o Cochamama, el mullo estaba estrechamente relacionado con el culto al agua. De acuerdo a lo que refiere Juan Polo de Ondegardo (1585), esta era una ofrenda de mucho valor, puesto que las "conchas eran hijas del mar, madre de todas las aguas".

Cuando las dádivas consistían en alimentos y bebidas y eran ofrecidas a las huacas expresadas en

Archivo Ligabue

Se considera que los fetos de llama son ofrendas valiosas para la Pachamama o Diosa Tierra. Se les llama "pago" (*jayhuay*), mientras que con el nombre de "alcanzo" se denomina las ofrendas destinadas al Apu o Dios del Agua.

sitios y objetos de culto, se cumplía con un acto de tributo. Por eso, a la ofrenda de este tipo se la conoce en la actualidad con las voces españolas de "pago" y "alcance".

La concepción del *huauque* (hermano) pertenece a la esfera de los ídolos, que retratan o simbolizan a seres sobrenaturales, como Catequilla que, al parecer, era una piedra que representaba a la divinidad de ese nombre. El *huauque*, empero, no representaba y/o retrataba a un ser abstracto, sino al soberano y a personajes de la nobleza. La misión del *huauque* o "gemelo" mágico era la de ofrecer la buenaventura y protección. Al *huauque* de Pachacútec se le conocía como Inti-Illapa, el numen más poderoso del panteón andino conjuntamente con Pachamama.

Una infinidad de amuletos, como los *huacanquis* de la magia amatoria, forman parte del culto chamánico andino, al lado de ídolos importantes para la agricultura, la salud y otros. Las *conopas* eran pequeñas y hasta diminutas esculturas protectoras de la familia, de sus bienes y de su multiplicación. Adoptaban varias formas, a juzgar por las contemporáneas (Frisancho Pineda 1986), "en especial de apretadas y miniaturescas réplicas de ambientes campesinos en los que se conjugan viviendas y animales domésticos".

El culto era administrado por un número considerable de individuos agrupados en estratos jerárquicos definidos. Los oficios religiosos más importantes estaban en manos de parientes del Inca; pertenecer al sacerdocio significaba ostentar condición de noble.

A la cabeza del sacerdocio se encontraba el Villac-omo, que residía en el Cuzco y solía ser un hermano o tío del Inca. Ejercía un cargo vitalicio y presidía un consejo superior constituido por nueve sacerdotes de alta jerarquía, procedentes del ayllu de Tarpuntay. Una serie de tabúes y prescripciones determinaban la conducta del Villac-omo y de los naturales de Tarpuntay.

Los sacerdotes residían y tenían a su cargo los templos del Sol, levantados en los más diversos lugares

del territorio. Al lado de los templos del Sol regionales se hallaba el Acllahuasi, a cargo de mujeres. Un grupo de ellas realizaba el culto, los sacrificios y la observancia de los ritos.

El culto desplegaba necesariamente ritos y ceremonias, en cuyo marco deben entenderse las peregrinaciones a lugares determinados, para tributar acciones de culto. Wendell C. Bennett (1944) sugirió que tanto Chavín como Tiahuanaco fueron centros de peregrinación. A su turno lo fue también la ciudad del Cuzco, aunque la información es difusa como para señalar la presencia de peregrinaciones colectivas a esa ciudad. La Capacocha era sin duda una ceremonia de peregrinación, aunque no exactamente para rendir homenaje a la ciudad sagrada.

En la actualidad se realizan en el Perú peregrinaciones a diversos santuarios, como los de Q'oyllur Ritti, Chapi y Cruz de Chalpón, que movilizan a mucha gente y que se llevan a cabo en un marco religioso cristiano con miras a adorar una imagen milagrosa dada. El caso de la virgen de Chapi, Arequipa, recuerda la tradición incaica de la "piedra cansada", que ya no puede ser removida por la mano del hombre, aplicada a una imagen católica que también se resistió a ser transportada. Los trazos pintados del Q'oyllur Ritti, que se remontan al siglo XVIII, aluden también a símbolos cristianos; esta festividad, estudiada por David Gow (1974), motiva un peregrinaje masivo hasta lugares próximos a los 5000 metros de altitud, con la presencia de *ucucus* u hombres-osos enmascarados, que impostan la voz y hacen alarde de su prolífera paternidad aludiendo —de acuerdo al relato mítico— a los hijos tenidos por un oso que raptó a una campesina. La ceremonia del Q'oyllur Ritti descubre poseer profundas raíces nativas que, sin duda, se remontan a tiempos prehispánicos, como trasciende de la función que desempeña el acarrear trozos de hielo sobre la espalda al retornar los peregrinos a sus localidades, en un claro acto del antiguo e importantísimo culto andino tributado al agua.

En el Cuzco tenían lugar festividades que se celebraban con solemnidad y alegría, a la vez que en fechas instituidas, de ritos y ceremonias dedicadas a determinadas divinidades y aun a asuntos como el ahuyentar enfermedades por la magia. Estas festividades reunían teóricamente a toda la gente que moraba o visitaba el Cuzco, tenían lugar mensualmente y estaban destinadas a implorar de los poderes sobrenaturales, con ritos y ceremonias específicas, el bienestar a través sobre todo de una satisfactoria producción de los alimentos. El punto de atracción era el jolgorio general, mediante teatralización de danzas, bailes y abundante bebida y comida. Estas grandes festividades celebradas en el Cuzco eran presididas solemnemente por el soberano, que ejercía de oferente ya que: "a su costa se hacen los convites".

Ya se ha dado noticia sobre los ritos de tránsito, que servían para remarcar las etapas en el ciclo vital del individuo, tal como la pubertad.

El culto, los ritos y ceremonias afloraron con especial ímpetu a treinta años de la invasión española, con una generalizada vuelta a la adoración de las huacas. Este movimiento nativista tuvo su mejor expresión con el Taqui Oncoy (Duviols 1971; Millones 1964, 1980), una forma mágica destinada a expulsar a los españoles de los Andes.

3. *La ceremonia de la T'inka*

T'inka se traduce por "confluencia", "comunicación", "comunión". Se trata de una ceremonia practicada con especial solemnidad en el Perú nativo todavía hoy. Garcilaso la describe del siguiente modo: "mojaban las puntas del dedo de un medio y mirando al cielo con acatamiento despedían del dedo (como quien da papirotes) la gota del brebaje que en él se les había pegado, ofreciéndolo al sol en hacimiento de gracias porque les daba de beber y con la boca daban tres besos al aire, que era señal de adoración. Hecha esta ofrenda en los primeros vasos bebían lo que se les antojaba sin más ceremonia". Diego Gonzales Holguín (1608) anota que *tincay* significa "papirote"; es decir, flexionar los dedos de la mano y soltarlos explosivamente. Como vemos, precisamente esto tiene lugar durante esta ceremonia, al momento de libar. Por su parte, Ernst W. Middendorf (1890-1892) traduce la *t'inka* como "libación; ofrecimiento de chicha a los auquis, o sea a los espí-

ritus de los antepasados, esparciendo algunas gotas con los dedos, dando un papirote al aire".

Mediante la *t'inka* el individuo logra contactarse con los poderes sobrenaturales, por excelencia con la Pachamama o Tierra Madre.

La ceremonia de la *t'inka* es practicada universalmente en el Perú de hoy, especialmente en el sur del país. Naturalmente que presenta modalidades, variantes de región a región y nombres diversos. La forma aquí descrita puede considerarse arquetípica y ha sido recogida por el autor en Condesuyos (Arequipa).

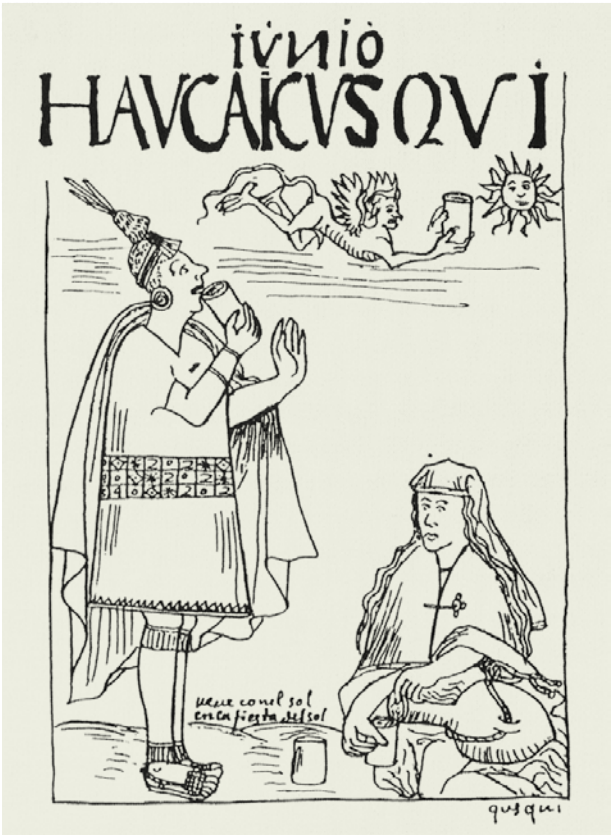
Durante la ceremonia de la *t'inka* se realizaban, en efecto, libaciones con los poderes divinos, ejecutando el brindis mediante "papirotazos": rociando o asperjando el líquido con los dedos y hacia donde se presume reside la divinidad; para el efecto se usa especialmente el índice y el pulgar, cuidando que durante el acto la palma mire hacia arriba.

Durante los brindis se recitan letanías o plegarias breves y reiterativas, por las que se invoca con voz sonora y enfática a Pachamama, a las montañas imponentes y sagradas que suelen personificarla, como las de Coropuna o Solimana.

Para lograr que las súplicas sean escuchadas y atendidas eficazmente, se recurre al "pago" o tributo de dádivas (Arroyo Aguilar 1987). El pago puede consistir en pedacitos de *llamahuira* o sebo de camélidos sudamericanos o en hojas de coca. Estos "pagos" suelen ser depositados en agujeros cavados en el suelo, que actúan de canales que conducen las ofrendas directamente a las entrañas mismas de la Pachamama.

La *t'inka* tiene básicamente por objeto implorar por cosechas abundantes y por el crecimiento de la población de animales y hombres. En este sentido se constituye en un recurso más para arrancar a la naturaleza el sustento necesario para sobrevivir, convirtiéndose en una "técnica" agrícola *sui generis*, y también de beneficios como la buena salud y la buenaventura en caminatas por parajes andinos desolados y difíciles.

Guaman Poma (c. 1600)



La *t'inka* es una ceremonia de reverencia a los *apus*, a los que se considera ser una materialización del Dios del Agua. También puede ser una ceremonia de adoración del astro rey y de gratitud a la Pachamama. Consiste en un ritual cuyo momento central es una libación mágica con los citados poderes sobrenaturales, a los que se les da de beber derramando un poco de la chicha contenida en un recipiente, o asperjando el líquido, para lo cual se usan solo los dedos índice y pulgar.

Capítulo XXV

RELIGIOSIDAD: EL CULTO A LOS DIFUNTOS

1. *Ritos funerarios*

La concepción del Universo, expuesta por Garcilaso, en tres mundos: *caypacha* (o mundo de aquí, "tierra"), *hananpacha* (mundo alto, de arriba, de los nobles y virtuosos donde se vive como en la tierra) y *uco-pacha* (mundo subterráneo adonde van a parar los malvados, de oscuridad, hambre y frío), puede contener algunos elementos del pensamiento de los antiguos peruanos, pero en lo sustancial parece tratarse de un inserto occidental cuyo objetivo es simular que los principios religiosos cristianos y las creencias nativas eran similares. Sin embargo, sobre la tal vez engañosa premisa de una presencia de los tres mundos, tierra, cielo y subsuelo (infierno) en el pensamiento ancestral peruano, se viene tejiendo un sinnúmero de hipótesis.

La idea de una continuidad de la vida después de la muerte fue una creencia universal en los Andes de todos los tiempos. Con la "alta cultura" esta suposición se vistió de un excepcional ropaje místico, como se desprende del despliegue técnico empleado en la momificación del cadáver y la riqueza de culto y ritual que se profesaba al difunto.

Pero la creencia arraigada en una "vida" después de la muerte, difería de la concepción cristiana. No era imaginada como un discurrir espiritual en ambientes paradisíacos ni infernales.

Los poderes sobrenaturales no eran identificados con un Dios sancionador al modo cristiano. Por eso la vida en ultratumba no era algo que les competía, así como tampoco lo eran los asuntos de este mundo a no ser que se tratara de cultos y ceremonias que exigían estos entes divinos para no mostrarse adversos, desatando sequías o inundando las sementeras, conduciendo al hambre y a la mortandad.

Al difunto en el antiguo Perú no le estaba reservado ni cielo ni infierno, sino un discurrir similar al terrenal. De esta manera, el individuo pasaba al mundo de los muertos conservando todas sus necesidades físicas: debía alimentarse, beber y ser sexualmente activo.

Se ha especulado sobre la voz andina *camaquen* ya registrada en escritores del siglo XVI. Continuando con la aplicación de esquemas del pensamiento occidental, esta palabra se traduce por "alma", deslizando así el concepto occidental de este vocablo. Ciertamente, ya en el primer vocabulario quechua, de Santo Tomás (1560), se señala que la etimología de *camaquen* era "ánima". Esta traducción puede ser la más próxima, pero solo da una idea de su contenido. El "ánima" andina no da la sensación de ser una sustancia abstracta. Al parecer, era concebida como algo de "carne y hueso". Por ejemplo, a juzgar por la iconografía preincaica de Moche, las ánimas eran representadas como "carcanchas" o "muertos-vivos". Solo algunas características específicas las distinguían de los seres vivos propiamente dichos: rostro cadavérico e insinuación de las costillas (Kauffmann Doig 1978, 1979, 1981).

El concepto de *camaquen* se refiere a lo "anímico", a la fuerza vital de ciertas categorías de elementos animados e inanimados de acuerdo a Pierre Duviols (1978) y a María Rostworowski (1983), quien advirtió que no solo el "hombre poseía su camaquen, sino también las momias de los antepasados, los animales y ciertos objetos inanimados como los cerros, piedras".

Visto así, el concepto de *camaquen* se aproxima o confunde con el de huaca. Cabe aquí reflexionar que no era el camaquen el que de hecho disfrutaba de la vida en el más allá, sino la *carcancha*, o sea el

Ritos funerarios según Guaman Poma (c. 1600):

1. El difunto es llevado a su sepultura sobre una parrilla en medio de llantos.
2. La despedida, antes de introducir al difunto a su mausoleo.
3. Se le ofrenda chicha, en concordancia con las creencias respecto a una vida en ultratumba.

cuerpo, en su etapa de difunto animado, animado en todo caso por su *camaquen*. Las ofrendas consistentes en textiles, utensilios, alimentos y bebidas —y aun mujeres sacrificadas— parecen dar fe de la imagen materialista de la vida en el más allá.

Se estimaba que la segunda vida transcurría conservando cada cual el estatus socioeconómico que había detentado en este mundo. Pero ¿dónde, en el pensamiento andino? Esta interrogante no ha sido contestada.

Aunque, la posibilidad de continuar viviendo en las moradas de ultratumba, en principio para siempre, podía llegar a un fin. Esto acontecía cuando el cadáver se desintegraba.

Este factor dio origen a que los antiguos peruanos mostraran extrema preocupación en preservar el cadáver utilizando prácticas de momificación. Carlos Araníbar (com. per. 1960) comentaba y explicaba el hecho de que Atahuallpa, de gesto inmutable aun puesto en prisión, se mostrara de pronto desposeído de ánimo al momento de comunicársele que se le había condenado a morir en la hoguera. Para su concepción de la muerte, la hoguera habría significado una doble muerte ya que, desapareciendo su cadáver, quedaba anulada su vida en el más allá.

El cuerpo del difunto era momificado y se le daba posición fetal. Lucía sus vestimentas y adornos, y se le envolvía con mantos burdos y finos hasta formar un bulto de forma cónica o alargada con el auxilio de motas de algodón, sostenido por una red.

El bulto funerario era emplazado en el antiguo Perú en una tumba hecha en el subsuelo, en mausoleos o chullpas, en nichos cavados en la roca o en grutas en lo alto de precipicios. Durante el velatorio y en los funerales era llorado, mientras se le recitaba letanías sobre sus bondades y obras. Después de cinco días se lavaba ritualmente la ropa que no lo acompañaba en su tumba. Las diferencias socioeconómicas estaban expresadas en todo el ritual funerario.

La práctica de tender en los hogares mesas con los potajes preferidos del pariente difunto, preferencialmente en el día cristiano de los difuntos, continúa en uso en el Perú campesino de hoy. Una mosca que se pose sobre las viandas es muestra de que el difunto está degustando sus platos favoritos.

Periódicamente se le ofrendaba al difunto comidas y bebidas, en platos, cántaros y mates, y se le solía asear. Se observan diversos ritos destinados a im-

pedir que el muerto volviese a la vida y entrara a su casa. Los viudos y viudas no podían contraer nuevas nupcias hasta pasado un tiempo establecido.

De los muertos se esperaba que, momificados y reverenciados, implorasen ante los poderes sobrenaturales por el sustento: por la fecundidad de la tierra, la abundancia del agua vital y la multiplicación de los animales domésticos. A la momia o *mallqui* se le asignaba una potencia fertilizadora. Lo mismo que al cadáver del sacrificado, el cual era enterrado en las sementeras con el propósito de enriquecerlas. Todavía al presente, en forma aislada y secreta, pervive esta práctica (Ayacucho 1960): se victima para tal efecto a un enfermo mental o físico que, embriagado con chicha es arrojado a una fosa y enterrado. Este rito "fortalecedor" de los campos de cultivo es usado también, por extensión, todavía hoy, para "cimentar" mejor casas o puentes acabados de construir; los cronistas informan ya sobre el particular.

2. *La momificación*

Muy pocas noticias antiguas se tienen sobre los procesos usados en materia de momificación en el antiguo Perú y en el Incario en particular. Se dispone de pocos estudios modernos al respecto. Un dato de importancia obtenido por gentileza de Ramiro Castro de la Mata, es el que está contenido en un pasaje de Guaman Poma (c. 1600, f. 288) en el que da cuenta de cómo eran muertos criados y mujeres que debían acompañar al soberano difunto: "... para ahogar (a) estos primero se les emborrachauan y dizen q lehacia abrir la boca y les soplauan con coca molido hecho polvo..." El antropólogo físico Guido P. Lombardi (1992) ha realizado análisis al respecto en momias, constatando lo dicho por Guaman Poma. Con anterioridad, para un mejor conocimiento de las prácticas de momificación, Arthur Baessler (1906) realizó tomas de rayos X de momias peruanas; posteriormente también lo hizo P. Röseler (1975).

El embalsamamiento de los difuntos debió realizarse con técnicas muy sofisticadas en el caso de las momias de los soberanos incas. Entre ellas se contaba con procedimientos que aprovechaban del conocimiento, de los fenómenos ambientales que favorecían la conservación del cadáver.

Los museos conservan innumerables testimonios de cuerpos momificados que causan verdadero asombro y que son claros testigos de la perfección alcanzada no solo en materia de momificación de los cuerpos de los soberanos incas. Así, se constata que la piel aparece apergaminada y que las uñas y el cabello están por lo general perfectamente conservados, no obstante las muchas centurias pasadas.

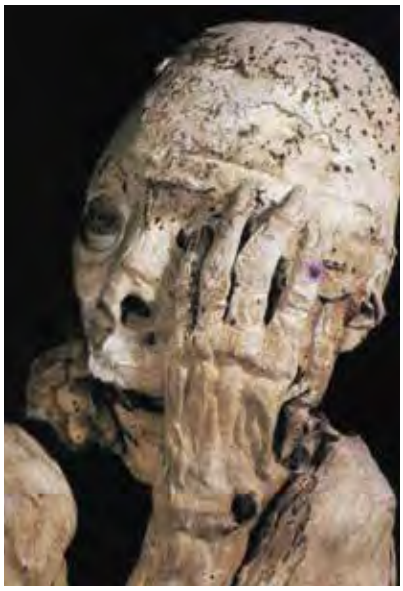
También hay casos de momificación peruana antigua de vísceras y órganos, y aun de la masa encefálica y partes del tejido adiposo. Hasta los globos de los ojos con los párpados abiertos y con las pestañas en su sitio lograron ser momificados. Incluso, se dan casos de momificación del prepucio, como se aprecia en una momia del Museo de Arte de Lima (Kauffmann Doig 1978). Hubo casos, en tiempos preincaicos (Pacatnamú), en que los músculos de las piernas eran reemplazados por madera que con el tiempo terminó desintegrándose.

W. Sandermann ha analizado los cabellos entre rubios y rojizos de momias peruanas y ha constatado que en su origen fueron negros y que cambiaron de color por efectos de un proceso de putrefacción.

La constatación de un grado alto de perfeccionamiento de la momificación no excluye el uso de técnicas en el fondo sencillas, no por eso menos efectivas, de emplear agentes naturales como solear el cadáver y someterlo al frío (nocturno o de lugares altos) y al viento. Acaso aquí se siguieron las técnicas utilizadas en la preparación del charqui.

En definitiva, lo primordial era deshidratar el cuerpo hasta conseguir que fuera incorrupto, seco en una palabra. La incógnita mayor es saber cómo se consiguió deshidratar los órganos, el cerebro y los globos de los ojos, momificándolos para su preservación por siglos de siglos. El ambiente debió apoyar las acciones. De otro modo sería inexplicable la presencia de centenares de piojos (*Pediculus capitis*) en el cuero cabelludo, que siguieron vivos reproduciéndose en la tumba, succionando sustancias nutritivas del individuo ya fallecido.

Federico Kauffmann Doig



1

Archivo Ligabue / MNAAHP

2

A. Guillén / MNAAHP

3

Momificación:

1 y 2. Ejemplos de los logros de los antiguos peruanos en materia de momificación.
3. Luego del proceso de momificación, el cuerpo era envuelto en tejidos hasta conformar un gran paquete o fardo funerario. (Fardo arreglado).

Es de suponer que luego de haber expirado, el difunto era manipulado para darle la posición de sentado-durmiendo o fetal que adopta, salvo en tiempos formativos y entre los Moche, por ejemplo, donde hubo preferencia por la posición extendida del cadáver. La posición fetal o de sentado solo podía lograrse amarrando firmemente, con cuerdas y lianas, las extremidades y manos, en las que por lo general se hacía reposar la cabeza.

Es de subrayar que las momias peruanas presentan con frecuencia un gesto de terror, con la boca abierta como transidas de dolor y desesperación. Al respecto deben recordarse las informaciones sobre *capacochas* o sacrificios humanos (Duviols 1978), y casos de emparedamiento estando aún viva la víctima. Pero en general parece que se tratara de un gesto de angustia dado a la momia ex profeso, como deseando que expresara el suplicante y lloroso *huajay* ritual en el semblante del difunto, que clamara a las divinidades por agua para asegurar la producción necesaria a la subsistencia. Todavía en la actualidad, las momias que conserva el museo local de Piás son expuestas a la luz y al sol cuando azotan sequías, con el fin de provocar la lluvia (Kauffmann Doig).

En la boca de la momia suele ser colocada una lámina de metal, generalmente de cobre, desde tiempo inmemorial.

3. *Momias de los soberanos incas*

El tratamiento que recibían los cuerpos de los difuntos ilustres en cuanto a su momificación era esmerado y ejecutado con las técnicas más variadas, especialmente en el caso de los soberanos incas. Se aplicaban sofisticados recursos para que la momia ofreciera a la vista el aspecto de una persona en vida.

Las fuentes escritas de los siglos XVI y XVII describen con admiración los cuerpos embalsamados de los incas. Sin embargo, poco o nada se conoce acerca de los procedimientos de momificación correspondientes.

Pedro Pizarro (1571) da cuenta de una sustancia para embalsamar que llama *isura*, extraída de alguna planta. Por su parte, Bernabé Cobo (c. 1653), al mencionar la momia de Pachacútec, se refiere a la aplicación de cierto betún que le daba la apariencia de estar vivo. Pedro Pizarro (1571) agrega que el secreto para que el rostro de las momias reales se viera terso era introducirles debajo de la piel, en la zona

de los pómulos y en cada carrillo, cortezas de calabaza, las cuales la mantenían templada.

Juan de Betanzos (1551) se expresa con gran admiración de la momia de Huiracocha, afirmando que tenía aspecto "como si fuese vivo". Y Cobo (c. 1653), al mencionar la momia de Pachacútec, detalla que esta tenía los ojos hechos de una telilla de oro y que "el cuerpo se hallaba tan entero como si hubiese muerto aquel mismo día".

Las vivencias narradas por Garcilaso (1609, V, cap. XXIX) cuando inspeccionó las momias de los incas son de excepcional valor:

«No se sabe de cierto qué años vivió (Huiracocha) ni cuántos reinó más de que comúnmente se tiene que fueron más de cincuenta los de su reinado; y así lo mostrava su cuerpo cuando yo lo vi en el Cozco, al principio del año de mil y quinientos y sesenta, que, haviendo de venirme a España, fuí a la posada del licenciado Polo Ondegardo, natural de Salamanca, que era corregidor de aquella ciudad, a besarle las manos y despedirme dél para mi viaje. El cual, entre otros favores que me hizo, me dixo: "Pues que vais a España, entrad en esse apossento; veréis algunos de los vuestros que he sacado a luz, para que llevéis qué contar por allá". En el apossento hallé cinco cuerpos de los Reyes Incas, tres de varón y dos de mujer. El uno de ellos dezían los indios que era este Inca Huiracocha; mostrava bien su larga edad; tenía la cabeza blanca como la nieve. El segundo, dezían que era el gran Túpac Inca Yupanqui, que fué visnieto de Huiracocha Inca. El tercero era Huaina Cápac, hijo de Túpac Inca Yupanqui y tataranieto de Inca Huiracocha. Los dos últimos no mostravan haver vivido tanto, que aunque tenían canas, eran menos que las del Huiracocha. La una de las mujeres era la Reina Mama Runtu, mujer deste Inca Huiracocha. La otra era la Coya Mama Ocllo, madre de Huaina Cápac, y es verisímile que los indios los tuviesen juntos después de muertos, marido y mujer, como vivieron en vida, los cuerpos estavan tan enteros que no les faltava cabello, ceja ni pestaña. Estavan con sus vestiduras, como andavan en vida: los llautos en las cabezas, sin más ornamento ni insignia de las reales. Estavan assentados, como suelen sentarse los indios y las indias: las manos tenían cruzadas sobre el pecho, la derecha sobre la izquierda; los ojos baxos, como que miravan al suelo. El Padre Maestro Acosta, hablando de uno destos cuerpos, que también los alcanzó Su Paternidad, dize, libro sesto, capítulo veintiuno: "Estava el cuerpo tan entero y bien aderezado con cierto betún, que parescía vivo. Los ojos tenían hechos de una telilla de oro; tan bien puestos, que no le hazían falta los naturales", etc. Yo confiesso mi descuido, que no los miré tanto, y fue porque no pensava escrivir dellos que, si lo pensara, mirara más por entero cómo estavan y supiera cómo y con qué los embalsamavan, que a mí, por ser hijo natural no me lo negaran, como lo han negado a los españoles, que por diligencias que han hecho, no ha sido possible sacarlo de los indios: deve de ser porque les falta ya la tradición desto, como de otras cosas que hemos dicho y diremos. Tampoco eché de ver el betún, porque estavan tan enteros que parecían estar vivos, como Su Paternidad dize. Y es de creer que lo tenían, porque cuerpos muertos de tantos años y estar tan enteros y llenos de sus carnes como lo parescían, no es possible sino que les ponían algo; pero era tan dissimulado que no se descubría. El mismo autor, hablando destos cuerpos, libro quinto, capítulo sesto, dize lo que se sigue: "Primeramente los cuerpos de los Reyes y señores procuravan conservarlos, y permanecían enteros, sin oler mal ni corromperse, más de dozientos años. Desta manera estavan los Reyes Ingas en el Cozco, cada uno en su capilla y adoratorio, de los cuales el visorrey Marqués de Cañete (por estirpar la idolatría) hizo sacar y traer a la Ciudad de los Reyes tres o cuatro dellos, que causó admiración ver cuerpos humanos de tantos años, con tan linda tez y tan enteros", etc. Hasta aquí es del Padre Maestro, y es de advertir que la Ciudad de los Reyes (donde havía casi veinte años que los cuerpos estavan cuando Su Paternidad los vió) es tierra muy caliente y húmida, y por ende muy corrosiva, particularmente de carnes, que no se pueden guardar de un día para otro; con todo esso, dize que causava admiración ver cuerpos muertos de tantos años; con tan linda tez y tan enteros. Pues cuánto mejor estarían veinte años y en el Cozco, donde, por ser tierra fría y seca, se conserva la carne sin corromperse hasta secarse como un palo. Tengo para mí que la principal y mejor diligencia que harían para embalsamarlos sería llevarlos cerca de las nieves y tenerlos allí hasta que se secassen las

PURUCHUCO - HUAQUERONES

Cortesía Guillermo Cock / Proyecto Túpac Amaru-Huaquerones

2200 fardos funerarios exhumados en Puruchuco-Huaquerones

El asentamiento humano Túpac Amaru (Ate, Vitarte, Lima) se levanta sobre una extensa necrópolis prehispánica que colinda con los restos de un importante centro arquitectónico prehispánico. Sobre la existencia de este se tiene noticias desde los años cincuenta. Se le conoce con el nombre de Puruchuco-Huaquerones.

Este cementerio fue excavado entre 1999 y 2002 por Guillermo Cock, experimentado arqueólogo y estudioso de nuestro pasado arqueológico. En esta acción logró exhumar más de dos mil momias, muchas de ellas envueltas en paquetes funerarios que aún se conservaban intactos.

El material desenterrado y los cadáveres pertenecen a ocupantes postreros del valle del Rímac y, también, a habitantes de esta región en los tiempos de la ocupación, cuando ya la región había sido incorporada al Incario.

Algunos de los paquetes o fardos contienen no uno, como es usual, sino varios cadáveres momificados, patrón funerario este cuya existencia ya la hiciera notar Arturo Jiménez Borja a raíz de sus excavaciones en Huallamarca, entre los años 1958 y 1960.

El paquete funerario de mayor volumen contiene abundante material de algodón, por lo que la momia que guarda ha recibido la denominación de “Rey del Algodón”.

Las fotografías muestran diversos momentos de la excavación y la forma de algunos de los fardos funerarios desenterrados.

Su publicación es por cortesía del Proyecto Túpac Amaru-Huaquerones.

Cortesía Guillermo Cock / Proyecto Túpac Amaru-Huaquerones

carnes, y después les pondrían el betún que el Padre Maestro dize, para llenar y suplir las carnes que se havían muertos, marido y mujer, como vivieron en vida. Los cuerpos estavan tan enteros en todo como si estuvieran vivos, sanos y buenos, que como dizen, no les faltava sino hablar. Násceme esta conjectura de ver que el tassajo que los indios hazen en todas las tierras frías lo hazen solamente con poner la carne al aire, hasta que ha perdido toda la humidad que tenía, y no le echan sal ni otro preservativo, y assí seca la guardan todo el tiempo que quieren. Y desta manera se hazía todo el carnaje en tiempo de los incas para bastimento de la gente de guerra.

»Acuérdome que llegué a tocar un dedo de la mano de Huayna Cápac; parescía que era de una estatua de palo, según estava dura y fuerte. Los cuerpos pesaban tan poco que cualquiera indio los llevava en brazos o en los hombros, de casa en casa de los cavalleros que los pedían para verlos. Llevávalos cubiertos con sávanas blancas; por las calles y plazas arrodillaban los indios, haziéndoles reverencia, con lagrimas y gemidos; y muchos españoles les quitavan la gorra, porque eran cuerpos de Reyes, de lo cual quedavan los indios tan agradecidos que no sabían como dezirlo».

Un grupo de las momias de los emperadores incas fue remitido a Lima, donde se pierde su historia (Polo 1877, Riva-Agüero 1910). Teodoro Hampe trata de identificar el paradero de lo que se supone podrían ser sus remanentes.

La ***panaca***, o sea los descendientes colaterales del soberano que había fallecido, se encargaba de cuidar la momia de los difuntos reales, por generaciones. Al respecto, es ilustrativa la siguiente noticia del cronista Pedro Sancho (1534): "cada señor difunto (Inca) tiene aquí (Cuzco) su casa de todo lo que le tributaron en vida porque ningún señor que sucede puede después de la muerte del pasado tomar posesión de su herencia..."

Periódicamente, las momias de los Incas salían en procesión a la plaza de Huacaypata, en el Cuzco, y eran puestas en hilera, ordenándoselas de acuerdo a su antigüedad (Pedro Pizarro 1571). Según Bernabé Cobo (c. 1653), en los días de la solemne festividad del Inti Raymi, las multitudes congregadas en la plaza del Cuzco acudían a observar los "bultos" de los soberanos difuntos (Imbelloni 1946).

4. *La "existencia" después de la muerte*

El tema de la muerte en el antiguo Perú conforma una temática de amplio espectro, que naturalmente incluye formas de sepultura, ceremonias y ritos funerarios, procedimientos de preservación del cadáver y otros. De toda esta gama de aspectos concernientes al mundo de lo funerario, dirijamos nuestra atención al relativo a las creencias sobre la vida en ultratumba.

El culto a los difuntos es una práctica universal, que hunde sus raíces en las brumas de la prehistoria. En el Perú antiguo alcanzó visos de especial importancia como lo evidencian los testimonios arqueológicos, que informan sobre la costumbre universal en los Andes de sepultar al difunto acudiendo a patrones funerarios altamente complejos. Estos incluían la elaboración de tumbas, el empleo de procesos de momificación, el enfardelamiento del cadáver en telas hasta formar un bulto, el dotar al difunto de una ración de potajes y bebidas colmando platos y cántaros elaborados con esmero, etc.

Por su parte, las fuentes etnohistóricas, escritas en los siglos XVI y XVII y cuyos autores fueron españoles como Cieza, mestizos como Garcilaso y nativos como Guaman Poma, permiten con diversidad de detalles complementar el cuadro de la estructura funeraria basada en el análisis arqueológico. Nos informan, por ejemplo, del ***pacaricuy*** o velatorio con los ritos que le eran propios; de las normas observadas durante los funerales; del ***purucaya*** o ceremonia anual en memoria a los difuntos; y de otras varias prácticas alusivas al ritual de la muerte.

Una tercera fuente de conocimientos es la de los testimonios etnográficos. Esta proporciona un importante caudal de sobrevivencias de origen ancestral. El estudioso contemporáneo puede de este modo, hoy en día, presenciar una parte del ceremonial funerario prehispánico como era practicado hace más de 400 años. Tal el caso de la ***pichca***, los cinco días en los que se presume tarda el espíritu del difun-

to en alejarse de su morada; el portar alimentos al panteón a fin de que simbólicamente los deudos degusten los platos que en vida eran de su preferencia; el servir sobre la mesa del hogar potajes en honor al pariente difunto; el rito del lavado de la ropa del fallecido; más otras diversas costumbres en el marco de la "arqueología viviente".

Todos los aspectos de carácter funerario hasta aquí enumerados constituyen pruebas irrefutables de la presencia, entre los antiguos peruanos, de una firme convicción en una segunda etapa de existencia después de la muerte. Sin embargo, la información que toca particularmente a cómo era imaginada la vida en ultratumba es en extremo limitada.

Para reconstruirla se dispone, en primer lugar, de representaciones iconográficas, especialmente las legadas hace unos 1500 años por la cultura Moche. También Guaman Poma (c. 1600) aporta material iconográfico sobre el tema de la muerte, pero sus dibujos se limitan a aspectos del ritual funerario y a presentar el tipo de tumba utilizado en cada uno de los cuatro *suyos* o regiones en que se dividía el Incario; con todo, es de advertir que sus gráficos si bien son estereotipados, no por eso son productos de la imaginación de su autor.

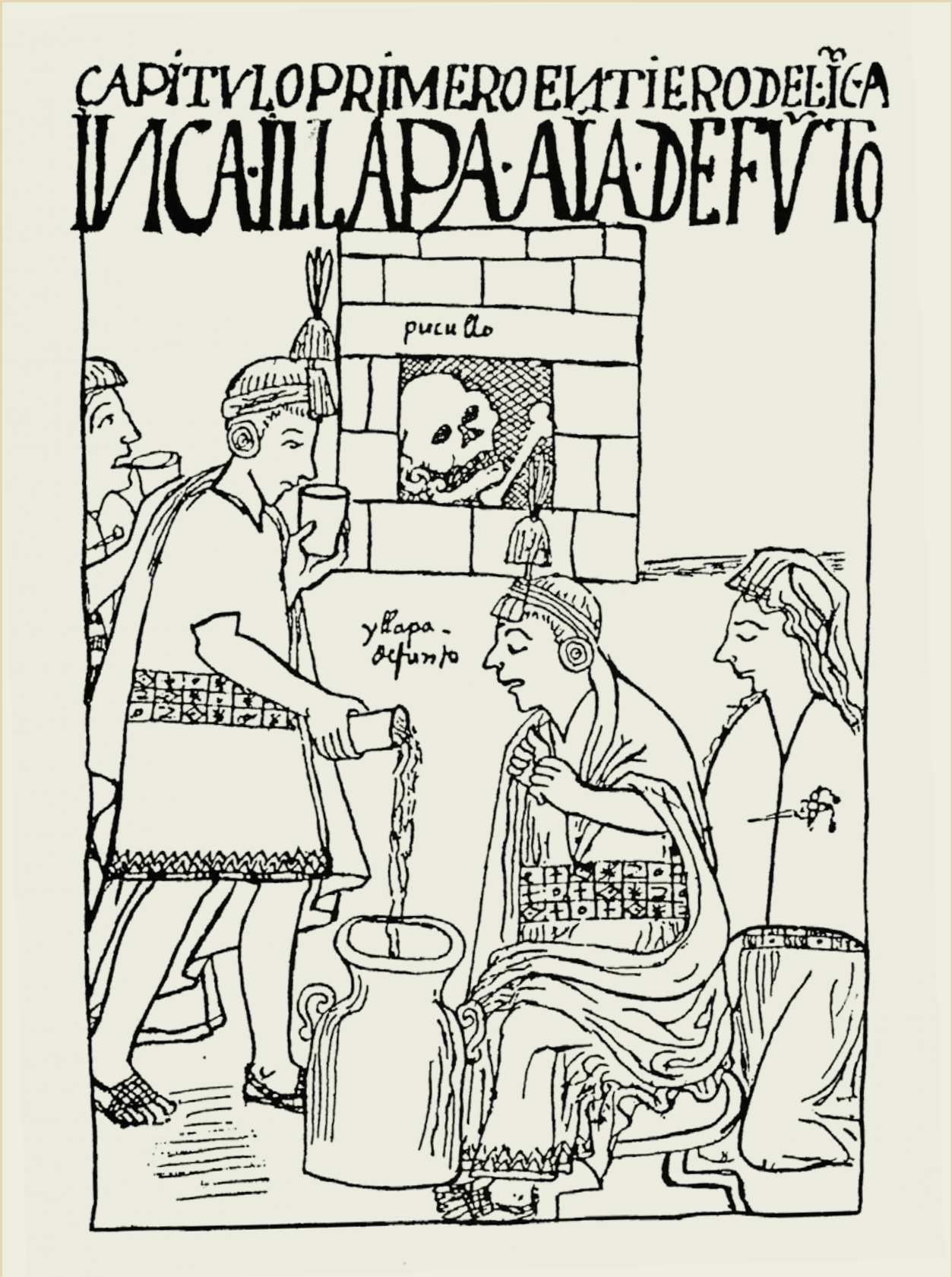
La prolífera iconografía Moche pinta o figura escultóricamente, en cerámica, cuadros de ultratumba en los que, no obstante su apariencia esquelética, los difuntos danzan animadamente, soplan flautas y hasta expresan actitudes y gestos propios de embriagados o en trance; también tropezamos con escenas amorosas de tinte macabro (Benson 1975; Donnan 1976; Hocquenghem 1987; Kauffmann Doig 1966, 1979; Kutscher 1954; Larco 1965). En otras ocasiones las escenas de ultratumba registran franco carácter mágico vinculado a la fertilidad; por ejemplo, la que figura a un varón cadavérico masturbándose mientras mujeres, de igual aspecto, extienden sus manos para recibir el semen desparramado desde lo alto (Benson 1975, Kauffmann Doig 1966). Escenas que muestran cuadros de ultratumba como las de Moche, no se repiten en la iconografía arqueológica peruana; las representaciones de Sechín figuran cadáveres simplemente, productos de ritos de sacrificio.

Existen relatos sobre la prolongación de la vida en ultratumba, en los escritos de los siglos XVI y XVII. Pero primeramente es preciso advertir que estos relatos etnohistóricos deben ser tomados con cautela. Y es que esta información está influida por ideas de origen judeo-cristiano, que desde los primeros pasos de la invasión europea alteraron conceptos de la religión incaica. Las interpolaciones y distorsiones a que de este modo estuvieron expuestas las creencias andinas, fueron promovidas tanto por evangelizadores como por los propios indios y mestizos cristianizados que veían en esta estrategia tramposa, aunque bien intencionada, una manera de contribuir a acelerar el proceso de catequización. Tal el caso señalado por Pierre Duviols (1977) y por Henrique-Osvaldo Urbano (1981) en relación a Huiracocha, ser sobrenatural andino que pronto fue colmado de atributos bíblicos para asemejarlo a Jehová enajenándosele de esta manera su carácter primigenio de Dios del Agua (Kauffmann Doig 1987, 1988). Lo mismo sucede con la falsificación de los "himnos" escritos en quechua y dedicados a Huiracocha (Molina c. 1575), que afloraron para respaldar las acciones evangelizadoras (Kauffmann Doig 1993).

A pesar de haberse manipulado la información etnohistórica en las crónicas —como se percibe elocuentemente en los "Sermones" de Ávila (1648)— y a pesar también de la generalizada escasez de datos sobre ultratumba, es gracias a estas fuentes que podemos conocer a grandes rasgos la concepción que de la existencia en el más allá se tenía en el Perú antiguo.

Al respecto cabe destacar, en primer lugar, que la visión andina de ultratumba era muy distinta a la concepción que sobre el particular presenta la Biblia y las demás religiones del Viejo Mundo. No obstante que la existencia continuaba, en el Perú antiguo no había ni cielo ni infierno. "No distinguen que allá ha de haber ni penas para los malos ni glorias para los buenos", exclama al respecto Arriaga (1621). Esto se explica por cuanto la estructura mágico-religiosa no era moralista. Por lo mismo, el comportamiento moral no era premiado ni castigado por los poderes sobrenaturales; no en este mundo ni en el de los muertos. La esfera moral estaba enmarcada en lo estatal, por lo que el infringir las normas no era una ofensa hacia los dioses sino un delinquir contra el

Guaman Poma (c. 1600)



Al soberano difunto se le aprovisionaba de chicha y potajes, y se le confería el título de Illapa, uno de los nombres del Dios del Agua. En la estampa, una de sus mujeres lo acompaña luego de haberse inmolado en cumplimiento de una costumbre heredada de tiempos ancestrales.

Estado. Es por eso que de las infracciones se encargaba la administración pública, aplicando severos castigos a quienes trasgredían los preceptos.

Había, sin embargo, un pecado que sí afectaba la esfera religiosa: el no reverenciar o no ofrendar con el debido énfasis a los seres de la más alta jerarquía divina, que en el antiguo Perú eran dioses del sustento y se reducían a una pareja: el Dios del Agua y la Diosa Tierra. El primero castigaba desatando hambrunas, como producto de desastres naturales expresados en sequías o en exceso de lluvias devastadoras de las sementeras. Si el ceremonial era cumplido empeñosamente, nadie esperaba otra recompensa que no fuera la ausencia de catástrofes gracias a la benevolencia divina; ilusión esta, como la anterior, engendrada en la impotencia del hombre de todos los tiempos de manipular los poderes sobrenaturales.

Algunas fuentes etnohistóricas señalan que los muertos tenían sus moradas en el *upa-marca* o tierra del silencio, adonde concurrían luego de permanecer por cinco días, algo así como fantasmas, en el lugar que habían habitado (Calancha 1638). Arriaga (1621) indica que era el *samay-huasi*, que traduce como "casa del descanso". La iconografía Moche sugiere que la mayor actividad en ultratumba era de tipo festivo-ritual, y que esta se realizaba por la noche puesto que las escenas transcurren en medio de un cielo salpicado de estrellas.

El recorrido del muerto hasta alcanzar las moradas de ultratumba es relatado por algunos cronistas, aunque de modo breve. Entre los de la sierra, luego de la *pichca* los difuntos atravesaban un río por encima de un puente muy estrecho hecho de cabellos, pasándolo con la ayuda de unos perros negros; entre los costeños se suponía que los muertos se dirigían a islas guaneras conducidos por lobos marinos (Calancha 1638). Los "Sermones" de Ávila sugieren que se pensaba que los difuntos iban "a tal quebrada, o valle, y que allí viven, obran, beben y comen, y que las mujeres muelen en los batanes" (Ávila 1648). Por su conocimiento profundo de las creencias nativas y por el hecho de que batanes aparecen frecuentemente asociados a tumbas, su relato merece especial consideración; a esto se agrega que la versión de Ávila coincide con algunas tradiciones de la memoria popular todavía vigentes; además, está desprovista de blondas de fábula.

La existencia en ultratumba era imaginada como la de una continuación a semejanza de la experimentada en el mundo terrenal. Así, los campesinos proseguían labrando sus tierras y los jerarcas ordenando y reteniendo sus privilegios. Arriaga (1621) informa al respecto: "no conocen en esta vida ni en la otra más bienaventuranzas que tener buena chácara (sementera), de que puedan beber y comer y así dicen que (los difuntos en ultratumba) van a hacer chácaras y sementeras..." Y en cuanto a prerrogativas, agrega que "cuando morían los incas, para haberlos de enterrar (sepultarlos) ...mataban para poner con ellos mujeres, para que en la otra vida les hicieran chicha, y *cumbi-camoyocs*, y componedores de ojotas, y otros oficiales para que allá les sirviesen".

Atendiendo a estas referencias etnohistóricas puede conjeturarse que el concepto de alma, en el sentido bíblico, no tuvo vigencia en los Andes; de estar en lo cierto, el vocablo *camaquen* podría no haber sido otra cosa que el resultado de un intento catequista de acuñar un término equivalente. La iconografía, por su parte, indica que los muertos eran concebidos a manera de cadáveres animados: como seres vivientes dotados de rasgos de difuntos a fin de sindicarlos como tales. La palabra *carcancha*, hasta hoy en uso en la región de Lambayeque, califica ejemplarmente la imagen del cadáver animado presentada en la iconografía (Kauffmann Doig 1979). El empeño puesto en la preservación del cuerpo del difunto se suma aquí para respaldar lo dicho acerca de una aparente ausencia de la noción de alma en el sentido occidental.

También de la información etnohistórica se puede derivar que se carecía del concepto de resurrección. El cuidado demostrado por los antiguos peruanos en cuanto se refiere a la preservación del cadáver, permite concluir que las "carcanchas" seguían viviendo *ad eternum*. Pero al parecer siempre y cuando no se produjera la extinción del cadáver por putrefacción, fuego u otro agente. De acontecer una calamidad de este orden, la "vida" del difunto en las moradas de ultratumba llegaría a apagarse sobreviniendo consecuentemente la "muerte definitiva".

Capítulo XXVI

RELIGIOSIDAD: MEDICINA Y MAGIA CURANDERIL

La etiología de las enfermedades tanto como su curación están inmersas en el mundo de la magia. Lo atestigua la información antigua, de los siglos XVI y XVII, y la "medicina popular" vigente. El cotejo de ambas fuentes permite conocer con amplitud el carácter de la medicina andina.

1. *La magia curanderil*

Los aportes occidentales que recibió desde el momento mismo de la Conquista española, tanto como la evolución natural a que estuvo expuesta a través de los siglos, dejaron su impronta modelando la medicina popular contemporánea. La magia curanderil actual conserva en su aspecto básico patrones provenientes de la herencia nativa. Esto queda comprobado por los exiguos cambios experimentados en los últimos 75 años por la medicina popular, de acuerdo a constataciones e indagaciones personales del autor en la región de Lambayeque.

Rol preponderante —ayer como hoy— acusa el establecimiento de las causas que se supone habían originado las dolencias. Este asunto es encarado con una gama de técnicas adivinatorias.

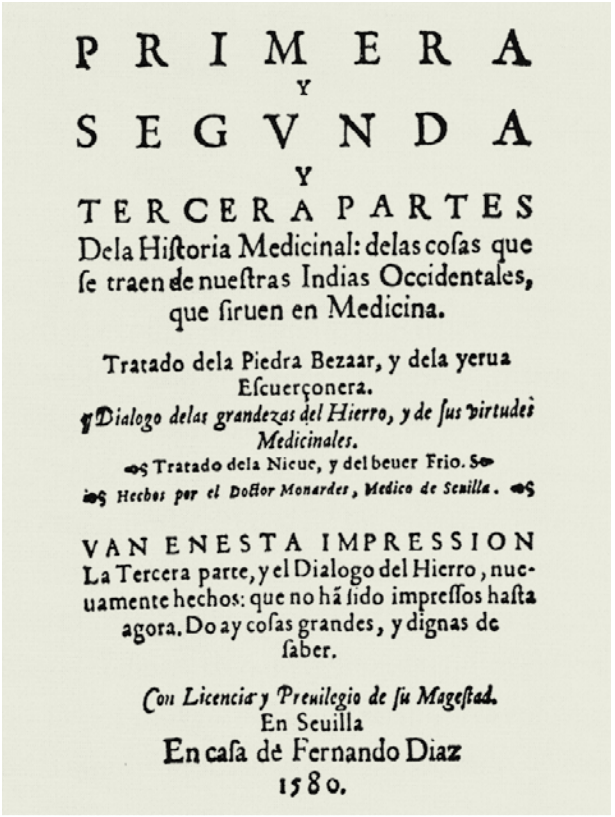
De acuerdo a las fuentes antiguas y nativas contemporáneas, las enfermedades son básicamente atribuidas a dos causas: el "susto" (o *jani*, Áncash), que ocasiona el divorcio o abandono temporal del espíritu, y el "daño", que produce males diversos.

Tanto el susto como el daño surgen por acción de una o varias personas. Cuando se trata de personas vivas, estas son acusadas, generalmente, de ser "gentes envidiosas", que actúan ayudadas, a veces, por el "brujo malero" o "compactado" (en pacto con el diablo). Entre los muertos que generan "daño" desatando enfermedades se encuentran principalmente los "gentiles" o precristianos, *purunmachos* en Amazonas. Las enfermedades pueden ser tanto síndromes psíquicos como somáticos.

La magia adivinatoria de las enfermedades —lo mismo que de penas de amor y de percances tales como robo o pérdida de alguna pertenencia— se presenta con diversas modalidades.

Era competencia del curandero o chamán ejercer la magia adivinatoria, tanto como proceder a la

Portada de un libro impreso en 1580, que reveló al mundo europeo las virtudes de las plantas medicinales americanas



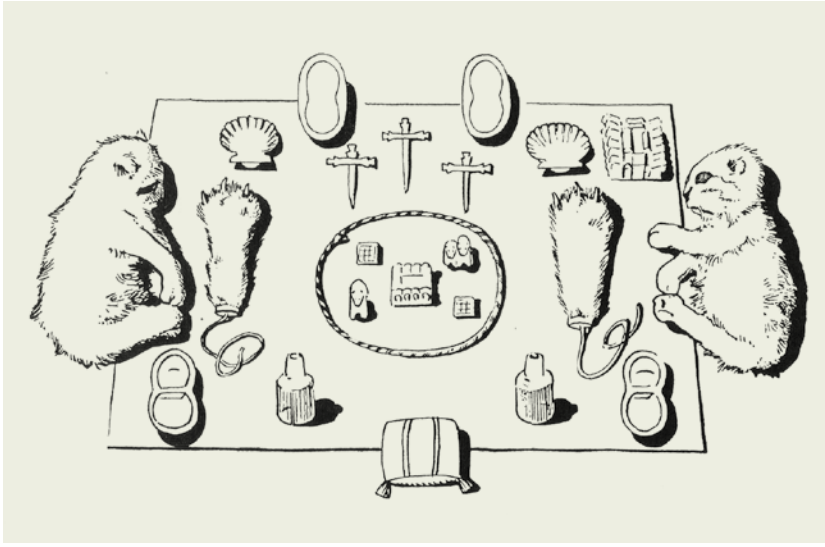
PRIMERA
Y
SEGVNDA
Y
TERCERA PARTES
Dela Hiſtoria Medicinal: delas coſas que ſe traen de nueſtras Indias Occidentales, que ſiruen en Medicina.

Tratado dela Piedra Bezaar, y dela yerua Eſcuerçonera.
Y Dialogo delas grandezas del Hierro, y de ſus virtudes Medicinales.
Tratado dela Nieue, y del beuer Frio.
Hechos por el Doctor Monardes, Medico de Seuilla.

VAN ENESTA IMPRESSION
La Tercera parte, y el Dialogo del Hierro, nueuamente hechos: que no hã ſido impreſſos haſta agora. Do ay coſas grandes, y dignas de ſaber.

Con Licencia y Preuilegio de ſu Mageſtad.
En Seuilla
En caſa de Fernando Diaz
1580.

Harry Tschopik, Jr.



Las "mesas" sirven a varios propósitos rituales. Uno de ellos se refiere a la búsqueda de alguna enfermedad física o psíquica, y a la consiguiente cura mediante la ingestión de brebajes, entre los que intervienen ciertos alucinógenos. Durante la ceremonia el chamán permanece sentado delante de la "mesa". Esta consiste en una tela colocada sobre el suelo, en la que aparecen distribuidos diversos objetos mágicos. El dibujo presenta una "mesa" ceremonial y su parafernalia, según ilustró Harry Tschopik, Jr. (1952). Hacia ambos costados se aprecia un gato montés disecado, o Qhoas. En escenas Moche, estos aparecen capturados por chamanes de la pluviomagia. En la Huaca de la Luna ha sido identificado el cuerpo de un Qhoa, decorado profusamente con símbolos alusivos al agua en forma de gotas de lluvia. El cuerpo momificado de este animal mítico, ha sido hallado en la provincia de Chachapoyas. Su captura debió responder a la creencia de que con ellos se redoblaba el poder mágico de los chamanes sobre los fenómenos atmosféricos.

Historia y Arte del Perú Antiguo, PEISA, 2002

No todas las trepanaciones se realizaban para curar heridas producidas en el cráneo. Debieron obedecer también a propósitos mágicos como el de enfrentar y conjurar ciertas enfermedades mentales.

curación. Esto tenía lugar, como todavía hoy, por la noche, sin luz artificial. La sesión mágica suele realizarse al presente (Lambayeque) en un galpón sin techo, donde los pacientes, acurrucados en hemicírculo en torno al curandero, asisten al acto hasta horas de la madrugada. El chamán preside la sesión sentado, auxiliado por dos ayudantes o "alzadores". Va llamando a sus pacientes que, parados delante de él, son interrogados públicamente para luego ser aconsejados verbalmente y purgados o "limpiados" de sus males mediante sustancias que deben ingerir por la nariz (*shingar*). También las cuitas amorosas o "guayanches" y otros asuntos son tratados de esta forma.

Como se estila en la actualidad, y debe ser de larga tradición, durante la sesión el curandero agita incesantemente el checo o *chungana* (sonaja de calabaza), entona tonadas con cánticos de invocación o de estímulo de religiosidad sincrética, y purifica una y otra vez el ambiente lanzando bocanadas olorosas pulverizadas. Desde el principio de la sesión se coloca detrás de su "mesa", sobre la que extiende su parafernalia: un montón de objetos mágicos diversos (cráneos, bastones antiguos, cuadros de santos cristianos, conchas arqueológicas, etc.). Mientras dirige la sesión, va ingiriendo brebajes preparados con plantas alucinógenas y otras, especialmente sanpedro (*Trichorereus pochanoi*) mezclado con alcohol y tabaco, a fin de agudizar sus sentidos y entrar en trance. En la sierra es sobre todo la coca, mezclada con alcohol, la que reemplaza a los alucinógenos.

El curandero de hoy, como ayer, no ejerce su "arte" a tiempo completo. Una donación pecuniaria variable, por lo general voluntaria y modesta, le es entregada por sus pacientes.

2. *La terapéutica. Farmacopea*

La terapéutica es ejercida desde el momento mismo en que el paciente asiste a la sesión curanderil, de acuerdo también a los datos etnográficos recopilados en Lambayeque (1970, 1985). El chamán prescribe el tipo y la dosis de brebaje que debe ser *shingado* (absorbido por la nariz) por los "alzadores", por el paciente o por ambos. El *shingado* se realiza mediante una concha bivalva (choro) o un pequeño

Ruth Rosenthal

Adivinación de las enfermedades mediante la frotación del paciente con el cuy, a cargo de un curandero. Esta práctica, que se mantiene vigente hasta el presente, debió ser universal en el Antiguo Perú.

caracol. Los ayudantes (alzadores) consumen dosis adicionales, que simulan son ingeridas por el paciente, sublimando la acción y evitando así que el enfermo termine intoxicado cuando la dosis que se administra es alta y le produce diarrea y vómitos purificadores incontenibles. La "limpieza" externa se realiza con sables, o con varas arqueológicas que son frotadas por el cuerpo, de arriba abajo, por los "alzadores".

En la sierra, la práctica adivinatoria de enfermedades se lleva a cabo frotando el cuerpo con un cuy, que también permite realizar una "limpia".

Siguiendo otras fórmulas, pacientes atacados de "susto" son bañados en infusión de "paico" (Amazonas). También son realizadas frotaciones con una masa de harina de maíz con coca y otras sustancias o con emplastos de estas sustancias. La "limpia" puede asimismo efectuarse con huevo de gallina.

Dietas suelen ser administradas suprimiendo ciertos alimentos o condimentos, la sal por ejemplo, o encerrando al paciente por unos días en una pieza oscura. También el contacto sexual llega a ser prohibido en algunas ocasiones. Como es natural, en las formas sencillas de curación se suele prescindir del chamán.

El recetario para la administración doméstica de sustancias curativas consiste en brebajes preparados por el curandero y en la prescripción de recetas que incluyen productos farmacéuticos. No se dispone de un análisis sobre la eficacia real de los brebajes y otros recetarios. Con todo, puede afirmarse que el chamán influye sobre el enfermo más en la esfera psíquica que con los productos que prescribe. No por eso deja de ser un profundo conocedor de la tradición herbolaria, utilizando sus secretos.

Aparte de la terapéutica basada en plantas y restos inorgánicos —entre los que se cuenta el mercurio ingerido por la boca (Kauffmann Doig: Amazonas)—, el chamán utiliza el diálogo, el consejo y la sugestión, cual psiquiatra experimentado. El herbo-

lario tradicional comprende una lista muy nutrida de plantas medicinales.

Solo en tiempos recientes la investigación ha llegado a subrayar la importancia de la ingestión de alucinógenos en la magia curanderil, vigente en prácticamente todo el Perú. Esta constatación permite ciertamente señalar que también en la antigüedad andina los alucinógenos jugaron un rol preponderante. Los cronistas son parcos al hablar de este tema, subrayando más bien que el consumo de "aqha" o chicha alcanzaba los límites de la toxicomanía durante las grandes festividades. Naturalmente que, como hoy, el consumo de plantas alucinógenas se llevaba a efecto en un contexto mágico y reservado.

Las plantas alucinógenas utilizadas eran diversas, primando en las distintas regiones geográficas aquellas que resultaban ser más comunes.

El sanpedro o "huachuma" (*Trichocereus pachanoi*) era el alucinógeno predilecto en la costa norte y lo sigue siendo. Frecuentemente es mezclado con daturas como el floripondio (*Datura arborea*), solanácea de grandes flores acampanadas y colgantes. Hay quienes se refieren a esta mixtura con el nombre de *misha* (Lambayeque). Con las semillas cocidas de otra datura (*Datura stramonium*) se prepara el chamico. En la región de la selva y, desbordando toda frontera nacional, en América del Sur, el ayahuasca (*Banisteriopsis sp.*) se constituye en el alucinógeno más común. También el ayahuasca, como el sanpedro, se prepara cocinándolo con otras plantas que suelen contener sustancias psicoactivas. En la sierra parece haber primado la *huillca* (*Anadenenthera colubrina*), por lo menos en zonas meridionales del Perú, de acuerdo a la información temprana del cronista Bernabé Cobo (c. 1653).

En el contexto adivinatorio, el sanpedro era utilizado, en el siglo pasado y en el presente también, para ubicar tesoros, por "brujos-huaqueros" de Lambayeque (Bachmann 1921).

El chamán, además de adivinar los males y tratar de curarlos, también protege a sus feligreses contra actos de hechicería generados por brujos "maleros" o "compactados". Combate con ellos, en un terreno mágico, valiéndose incluso de espadas, a fin de conseguir la cura del paciente al que se le ha infligido "daño". Asimismo, ordena el uso de amuletos protectores de daños. Estas acciones chamánicas vigentes en el Perú de hoy están entretejidas con influencias foráneas diversas.

Una variedad de amuletos sirve también de profilácticos. Plantas de valor mágico, como la ruda, se supone ahuyentan las fuerzas maléficas. Entre los amuletos hay preferencia por los huayruros pequeños o semillas de color rojo y negro. Las piedras *huacanqui* eran amuletos amatorios en el Incario. Pequeñas figuras de metal, representando los miembros u órganos enfermos, también tienen valor como elementos curativos. No es posible aquí separar las tradiciones que se han fundido en fecundo sincretismo.

Adicionalmente a la farmacopea y a los recursos mágico-psiquiátricos se practicaba la "chupa", para extraer y curar abscesos. Prácticas quirúrgicas, como la trepanación craneana, no siempre se limitaban a contextos puramente mágicos. Para realizarlas, el chamán disponía de instrumentos especiales, de metal y de obsidiana, y utilizaba gasas para proteger las heridas de una posible infección.

Curaciones de caries dentales, mediante la prótesis, eran practicadas. Para el efecto se utilizaba aleaciones de cobre; no deben ser confundidas con la tradición del embellecimiento de dientes mediante el uso de incrustaciones de metal, como se estilaba en la costa extremo norte y todavía hoy, recubriendo piezas dentales con oro.

Existe una copiosa bibliografía sobre enfermedades y curación basada sobre todo en estudios sobre las prácticas contemporáneas empleadas por la medicina popular, tanto la herbolaria como la psiquiátrica. Especialmente valiosos son al respecto los aportes de H. Valdizán y Maldonado (1922; 1985), J. B. Lastres (1951), F. Cabieses (1975-1984), F. Sal y Rosas (1958); y en el campo de la psiquiatría folklórica los de C. A. Seguín (1979), M. Chiappe (1969, 1976, 1979), L. Millones (1983), M. Lemlij (1978), M. Lemlij y L. Millones (1985), D. Frisancho (1977, 1986), J. A. Lira (1946), S. Quijada Jara (1982).

Federico Kauffmann Doig

Emplastos preparados con una pasta de coca y choclo molido (área de Luya, Amazonas).

Los estudios de C. A. Seguín (1968, 1971), D. Sharon (1972, 1973, 1978), J. Gushiken (1977), Marlene Dobkin (1979), Alana Cordy-Collins (1980), Fernando Cabieses, Ralph Cané (1983) y otros, penetran de modo especial en los ritos mágicos actuales en los que se utilizan alucinógenos, considerando que el uso de estas sustancias psicoactivas influyó en la concepción abigarrada de la iconografía Chavín y de otras culturas. Según J. Berenguer (1985) también en Tiahuanaco.

3. *Las plantas mágicas (Fernando Cabieses)*

Es un hecho conocido que, en principio, cualquier substancia biológicamente activa puede, en determinadas circunstancias, perturbar la actividad mental y conducir hacia un juicio delirante, distorsionando la apreciación de la realidad.

La fatiga, la hipersomnia o el insomnio, la inanición, la fiebre, la deshidratación, etc., son procesos de desbalance orgánico capaces también, por los desequilibrios bioquímicos que acarrean, de ocasionar estados de desarreglo mental, alucinaciones y pseudopercepciones. El alcohol, administrado en dosis suficientemente elevadas, o aun como parte de los síntomas de abstinencia, puede producir los mismos efectos. Aun el agua en dosis muy elevadas produce edema cerebral con serios problemas mentales y convulsiones. Y su carencia también produce confusión y delirio.

Por esta razón, no puede hablarse específicamente de substancias o de drogas capaces de producir trastornos mentales con exclusión de todas sus otras propiedades, aunque es verdad que hay algunas substancias vegetales cuya capacidad de generar un desequilibrio mental caracterizado por ilusiones, alucinaciones, estados de confusión, de despersonalización o de onirismo las coloca dentro del grupo que Delay ha definido como psicodislépticas. A este grupo pertenecen las substancias que se conocen en el lenguaje general como drogas alucinógenas.

Al tratar sobre el uso que los pueblos primitivos de hoy o de ayer le han dado a este tipo de substancias, así como a otras que, sin ser alucinógenas, producen alteraciones de la conciencia ya sea por su poder narcótico o por su actividad neuroxcitante, es esencial recalcar que tal empleo no tiene ninguna relación con el uso de estas mismas substancias por los grupos escapistas y socialmente distorsionados de nuestro mundo moderno.

En la sociedad primitiva, el empleo de estas substancias o de las plantas que las contienen y que por eso son llamadas plantas mágicas, tiene una infraestructura esencialmente mágica o religiosa; y si con algo se le ha de comparar dentro de nuestra sociedad civilizada, podríamos mencionar al uso del vino en el momento más solemne de la misa católica.

Las plantas psicoactivas utilizadas por el sacerdote, el brujo o el curandero primitivo son empleadas dentro de un rito social y religioso con profundas raíces en la cultura que lo alberga. No juega aquí ningún rol el placer, el escapismo, la adicción o algún otro factor que no sea la relación del hombre que las usa con el mundo misterioso y sobrenatural que lo rodea. Es un acto serio, respetado y aceptado por la sociedad en que se realiza, y ceñido a reglas y ritos que lo colocan en el plano más elevado y más solemne de la vida cultural de cada grupo humano.

Su reciente estudio farmacológico, su empleo en la exploración neurofisiológica y su incorporación ilícita al uso y abuso de ciertos grupos sociales han permitido vislumbrar algunos aspectos de ese mundo obscuro e ignoto, de la llamada "ampliación de la conciencia" o de la exploración de nuevos ambientes vivenciales en la esfera mental que fascina a muchos y subyuga a otros, llevando incluso a algunos a viajar por los caminos ignotos del misticismo inducido, por los espacios fantásticos del arte psicodélico o hacia una simple huida del duro impacto de la realidad.

No es fácil todavía obtener una explicación clara de cómo y por qué mecanismos estas substancias provocan las manifestaciones psíquicas que con su uso se producen; pero su estudio bioquímico y neuropsicológico nos permite ya visualizar que su acción está directamente relacionada a los transmisores químicos del sistema nervioso central, es decir, con las substancias que permiten la interconexión de las neuronas y por ende el funcionamiento de los circuitos neurológicos esenciales a la función neuropsicológica.

Por otro lado, muchas de las funciones psicológicas subconscientes son todavía mal comprendidas desde el punto de vista de su substrato neurofisiológico y anatómico. Los procesos asociativos, los mecanismos subconscientes, los fenómenos de afloración de las memorias, los circuitos neuronales del ensueño, de la alucinación, de la ilusión, del instinto, de la premonición y de toda una amplia gama de complejos procesos que se gestan sin aflorar a la conciencia, nos permiten explicar solamente a medias, mediante inconsistentes hipótesis de trabajo, los chispazos de una mente genial o los admirables pronunciamientos de un médico o de un abogado "de experiencia" o la inexplicable aparición en la propia mente de una idea brillante o el maravilloso producto de una repentina inspiración artística.

El que ahora todavía no lo podamos explicar en su totalidad nos ha de permitir comprender cómo estos mismos fenómenos, en una cultura primitiva o precientífica, son fácilmente interpretados como productos de una inspiración divina, de un poder sobrenatural o de una misteriosa comunicación con seres de otros mundos.

No es demasiado aventurado pensar que profundos cambios bioquímicos provocados por trastornos metabólicos o por la ingestión de substancias psicoactivas pueden desencadenar, acelerar o inhibir procesos psicofisiológicos que, si son espontáneos o desordenados, se traducen simplemente por percepciones o pseudopercepciones caóticas, confusión mental y distorsión negativa del pensamiento. Pero tampoco podemos negar que un largo y bien orientado entrenamiento pudiera permitir a un aprendiz chamánico dominar progresivamente la técnica del trance hasta lograr obtener resultados positivos que la comunidad interpreta como inspiración divina o adivinación.

Las privaciones físicas a las que muchos chamanes se autosometen son bien conocidas: el hambre, la sed, el frío, la fatiga, la soledad, son frecuentes desencadenantes del trance y aparecen en todas las culturas. Y el uso de substancias psicoactivas es frecuentemente utilizado en igual manera.

Los estados oniroides así provocados, el misticismo farmacogénico y la utilización de substancias alucinógenas como un medio para comunicarse con el mundo mágico que rodea al hombre primitivo han existido desde tiempo inmemorial en el área andina. Las plantas que producen alucinaciones cumplen la misión de hacer convivir al hombre que

las usa con ese mundo poblado de espíritus y de visiones que rige lo incomprensible de una realidad nunca del todo congruente con la lógica ni con los deseos y esperanzas del mortal.

Por su profunda significación cultural a través de los tiempos, y paralelamente a algunos datos de historia y arqueología relacionados con estas substancias en el Antiguo Perú, haremos consideraciones pertinentes a la utilización de las plantas mágicas por el habitante primitivo del Perú actual.

3.1 *Regiones*

El hábitat de las plantas alucinatorias de los curanderos y adivinos primitivos contemporáneos y aquellos del pasado está distribuido en tres áreas principales:

A. En los valles y las zonas desérticas de la costa, la base está dada por plantas cactáceas que contienen mescalina o sus derivados. Por esta razón, su uso se llama mescalinismo.

B. En los valles y mesetas andinas, la base de los procedimientos rituales de adivinación y cura es la coca, por lo cual se habla de cocaísmo.

C. En la región de la selva amazónica, los brebajes alucinógenos se preparan, por lo general, con plantas que contienen harmina, tales como ayahuasca y otros vegetales afines. Por esto se habla aquí de harminismo.

Estas prácticas de fitoalucinismo se complementan mediante substancias vegetales aditivas que, aunque en sí mismas pueden o no ser alucinógenas, tienen más bien una acción potencializadora o complementaria.

No existe en estas plantas aditivas un regionalismo tan marcado, pues son usadas indistintamente en cualquiera de las regiones geográficas del Perú.

Se habla así del nicotinismo, con plantas del grupo del tabaco; del daturismo, con plantas del grupo de las daturas; y del bufotenismo, con plantas cuyo alcaloide principal es la bufotenina.

3.2 *Mescalinismo*

Poco después de la Conquista, el padre Oliva describió el uso de la llamada *achuma* o *huachuma.* El vocablo, proveniente del quechua norteño, es derivado de "achumani" que quiere decir "embriagar". A un hombre ebrio se le dice que está "chumado".

El "achuma" es un cactus columnar, el *Trichocereus pachanoi*, que en la actualidad es muy popular entre los curanderos y adivinos de toda la costa peruana, especialmente en el norte, donde se vende libremente, y ahora es conocido vulgarmente con el nombre de "sanpedro". Es una bella columna verde adornada de una vistosa y atractiva flor blanca. Como veremos, es evidente que su uso en prácticas relacionadas con la magia y con los seres de otros mundos data desde hace mucho tiempo entre los peruanos.

En la actualidad, además de haberse establecido que el "sanpedro" o *Trichocereus pachanoi* es la principal especie de estos cactus columnares utilizados en los brebajes alucinógenos, se ha aclarado que existen varias especies relacionadas, tanto del género *Trichocereus* como *Cephalocereus, Cereus, Melocacti, Neoraimondia* y muchos otros más de porte parecido, cuyo examen químico revela la presencia de diversos alcaloides entre los que pueden mencionarse la mescalina, la anhalonidina, la peyotina, etc.

Hay muchas y muy repetidas representaciones de cactus de este tipo en el arte peruano precolombino. Para tener un concepto cabal de la significación de esto, es de interés recalcar que prácticamente todo el arte peruano prehispánico que vemos en nuestros museos es un arte funerario y religioso, por lo cual no es extraño que en estas vasijas hayan estado representados los objetos o las plantas mágicas que los depositarios de la religión autóctona utilizaban para entrar en contacto con el mundo de los espíritus, que era el destino hacia el cual se encaminaban los ritos funerarios.

Ya desde Chavín (hace 3000 años) el cactus columnar aparece en relación con los ritos que permitían al mortal comunicarse con los espíritus del más allá. En su pintura, los mochicas (600 d. C.) muestran numerosas indicaciones de la relación de estos cactus con su religión y su magia. En la ilustración

adjunta, vemos a un sacerdote que implora la lluvia. El arco iris, representado por la serpiente de dos cabezas, se alimenta por un lado de los cactus columnares y por otro lado de la coca. La figura del perro o el zorro alimentándose de un cactus alucinógeno también es muy frecuente en esta cerámica. La base del cactus columnar suele representarse en un fondo blanco para simbolizar el día y en un fondo obscuro que muestra la noche. En la sección que representa la noche, el perro, amigo de la diosa Luna en la mitología mochica, come ávidamente de la planta sagrada. El sacerdote de la escena tiene en su mano izquierda una bolsa de coca y en la otra sostiene un calero para completar el ritual.

Las hechiceras de esa cultura son también representadas, en pleno trance, con un cactus columnar en la mano al lado de otros atuendos que las caracterizan.

Los nazcas, contemporáneos de los mochicas en la costa sur, muestran tendencias similares. Sobre los hombros de un sacerdote aparecen dos cactus columnares fielmente reproducidos. El cactus aparece repetidamente en las pinturas nazcas, en forma realista o acompañado por animales totémicos o mágicos de esa cultura, como eran la araña, la lagartija o el zorro.

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

(Banisteriopsis caapi) Representación del cactus San Pedro, en una figura de Chavín de Huántar. De esta constatación se deduce que el consumo de San Pedro debe ser muy antiguo en el Perú.

3.3 *Animales de la noche y del misterio*

Es de interés anotar que en la gran mayoría de las religiones primitivas que utilizaban substancias alucinógenas o neuroestimulantes, estas plantas se relacionan con algunas aves, en asociación evidente con la sensación de vuelo que se experimenta al sentir sus efectos. El halcón y el colibrí, entre nazcas y mochicas, parecen estar mágicamente ligados a los vegetales neuroestimulantes. Hay ceramios que muestran muy claramente esa relación.

Llama la atención el realismo de las representaciones en una pictografía como la nazca, de tan complejo simbolismo. No es raro encontrar muestras donde los surcos intercolumnares toman una tercera dimensión y los diminutos penachos de espinas adquieren el aspecto con que nuestros artistas de hoy simbolizan las estrellas del cielo. Estos símbolos aparecen después aislados en otras vasijas, y al observar la similitud existente entre las formas de las espinas y los símbolos occidentales de los astros del firmamento, se abren nuevas posibilidades en la interpretación de algunas imágenes frecuentes en la cerámica prehispánica como vemos en lo que pende de la mano izquierda de este sacerdote.

Nadie adivinaría que el sanpedro, una planta tan conocida en el ritual mágico de la costa peruana, pudiera estar representado en un pequeño ceramio ritual. La mayor parte de los intérpretes de nuestro arte prehispánico se inclinaría a concluir precipitadamente que, lo que vemos aquí, es la representación de alguna flor hipotética o de una cabeza de porra o maza de guerra. Sin embargo, todo el que ha visto actuar a los depositarios del antiguo arte adivinatorio sabe que el cactus columnar se prepara cortándolo primero en rebanadas que son después sometidas a diversos procesos de extracción.

Así es posible visualizar la relación iconográfica con las hipotéticas flores que con frecuencia se ven

en las vasijas ceremoniales y es dudoso que alguien pueda culpar al artista de incurrir en el campo surrealista. No es difícil explicar así la serie de imágenes similares que con frecuencia aparecen en la cerámica religiosa y funeraria de nuestras antiguas culturas costeñas que usaron estos cactus columnares para penetrar en el mundo de los espíritus simbolizado por el colibrí.

Algunos cactus son casi cilíndricos, otros son casi cuadrados, y así los muestra el artista; otros tienen seis, ocho y hasta doce cuerdas, dando lugar a una marcada variación de esas "flores místicas" tan difíciles de identificar en un principio. Algunas veces es evidente que el artista quiso representar las rodajas ya hervidas y deshidratadas como se advierte en la cerámica pintada de Nazca.

Las aves, listas a volar como el chamán después de haber ingerido la savia de las rodajas del cactus, aparecen alrededor de las místicas flores que aparecen también aisladas y adornando las telas de Paracas y de Nazca.

El cactus columnar, fuente de inspiración y de poder, tuvo además una especial relación con el dios felino y aparece desde la época de Chavín (2000 a. C.) en la escultura realista donde el jaguar sagrado está rodeado de las columnas fértiles y divinas.

En un claro simbolismo, en el segundo renglón visible en un dibujo mochica, se presentan dos jaguares con sendos cactus columnares y al lado está el chamán que levanta vuelo con su máscara de ave mística. Chavín fue muy claro en mostrar esta estrecha relación. En una botella, que muestra en un lado el vértice de un cactus columnar, vemos, en el otro lado, los símbolos y atributos del felino sacralizado de esa cultura.

En otra vasija, también mochica, se aprecian a la izquierda dos cactus columnares unidos por el asa a una vasija ceremonial y en la base, la decoración incisa de los símbolos felinos de Chavín para constituir un todo armónico que no deja dudas sobre su significado.

Una figura Huari (1000 d. C.) muestra a un hechicero con máscara felínica exhibiendo dos cetros, que son cactus columnares estilizados. En la península de Paracas, lo que algunos explicadores de la arqueología llaman "el candelabro" no es sino el gigantesco dibujo de un cactus.

Hay más de cuarenta especies de *Trichocereus* en el área andina y alrededor de veinticinco de ellas tienen un apreciable contenido de alcaloides. El alcaloide principal del sanpedro es la mescalina que se encuentra en una concentración de 2 % de la planta seca, lo que significa el más alto contenido de este alcaloide en un vegetal. La mescalina fue aislada en 1898 por Heffter, a partir del peyote (*Lophophora Williamsii*), un cactus ritual de algunas tribus indígenas de México. Fue el primer alucinógeno químicamente puro, pronto sintetizado por Spaeth, y la primera substancia química con que se estudiaron científicamente las alucinaciones visuales. Pero aunque su conocimiento químico haya sido originado en un cactus mexicano, su uso humano en la forma natural parece ser muchísimo más antiguo en el Perú que en México.

La mescalina es la 3-4-5-trimetoxifeniletilamina y es de interés notar su gran similitud molecular con la noradrenalina, un intermediario químico de enorme importancia en el sistema nervioso central. En el estudio de la psicofarmacología molecular, es importante anotar que existe otra feniletilamina, la 3-4-dimetoxifeniletilamina, que se encuentra en la orina de los pacientes esquizofrénicos y que también forma parte de la lista de alcaloides contenidos en el sanpedro. Son relaciones muy sugestivas sobre la forma de acción de estos alucinógenos y sobre la génesis del pensamiento esquizofrénico.

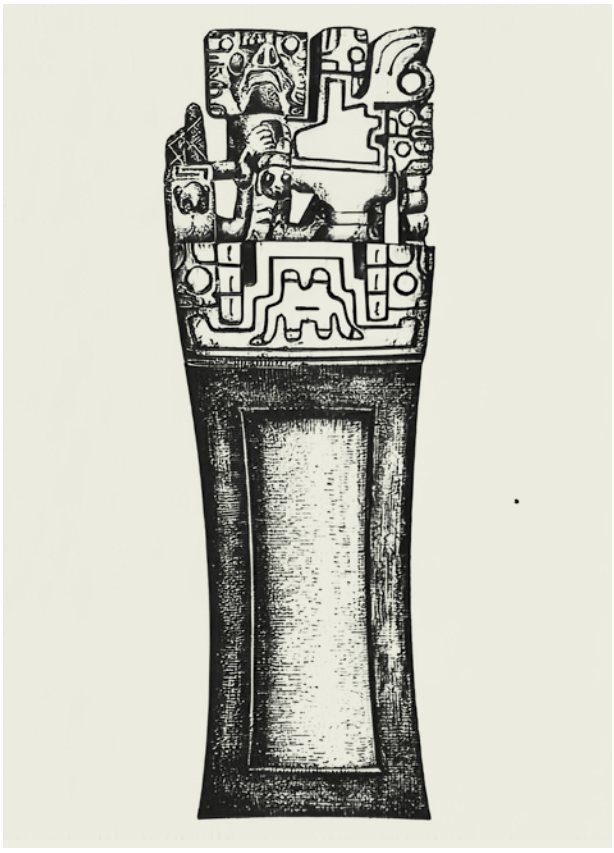
3.4 *Cocaísmo*

La coca (*Erithroxylon coca*), con su principio activo principal que es la cocaína, no es propiamente una planta alucinógena sino un potente neuroestimulante y antifatigante. Desde tiempo inmemorial (alrededor de 4000 años), las plantaciones de coca en todo el Ande han dado al hombre autóctono remedio a su fatiga, remedio a su hambre y base para todo un ritual de magia, religión y medicina que permanece aún profundamente encarnado en

Walter H. Wust

Planta de coca.

Dib.: Héctor Garcés Hill



Tableta Tiahuanaco, utilizada para la inhalación de polvos psicoactivos.

la cultura peruana como esencial del pensamiento mágico de nuestros pueblos andinos. En la época actual, el consumo de las hojas de coca como estimulante y antifatigante se encuentra casi exclusivamente relegado a zonas ecológicas andinas por encima de los 2000 msnm o a zonas de la costa o de la selva donde la inmigración andina es muy intensa. En el pasado, cuando la coca constituía la base ritual de muchas actividades religiosas oficiales, su uso parece haber estado generalizado en todos los ambientes ecológicos.

No conocemos ninguna representación artística prehispánica que muestre en forma inequívoca a la hoja de coca. En todo el arte andino precolombino hay muchas imágenes foliares, pero ninguna de las que hemos visto es claramente identificable como coca. Hay en cambio muchos ejemplos de representación inconfundible del acto de consumir las hojas, donde el sujeto aparece con el bolo de hojas bajo el carrillo prominente. Además, la coca aparece como ofrenda en las tumbas de todas las culturas paleo-peruanas. También se representa con frecuencia el uso de los caleros con los que el coquero pone a la coca el aditivo alcalino.

Al lado de todos los serios problemas derivados del uso ilícito de los derivados de la coca y del gravísimo dilema sociopolítico que plantea el binomio coca-cocaína, es muy importante recalcar aquí, y tratar en capítulo aparte, las profundas raíces culturales que la coca, como objeto y sujeto de ritos mágico-religiosos y como esencial en la sociología andina, juega desde tiempos inmemoriales en el Perú.

3.5 *Harminismo*

Se denomina harminismo a las prácticas alucinatorias cuya base son vegetales cuyo alcaloide principal es la harmina. Estas prácticas predominan en las selvas tropicales, a ambos lados de la cordillera andina, pero principalmente en la selva amazónica.

La planta más notoria de este grupo es la llamada ayahuasca (*Banisteriopsis caapi*), cuyos principales alcaloides son la harmina, la yagenina y la harmalina. En quechua, "ayahuasca" significa "cuerda del muerto". Es una enredadera de amplias hojas, y tallos que tienen el aspecto de una cuerda.

Los principios activos se encuentran en todas las partes de la planta. Para tener siempre material disponible, los adivinos y curanderos de la selva guardan en depósito, bajo tierra y en lugares escondidos, una buena provisión de troncos y raíces.

Otras especies de *Banisteriopsis*, como el llamado yajé, tienen propiedades parecidas y complementarias. En relación a la psicofarmacología del harminismo, es importante recalcar que el ayahuasca es utilizado casi siempre con diversos aditivos vegetales que lo potencian, como el toé blanco o como su complemento el toé negro, tan alejados entre sí genéricamente. Mucho de este conocimiento es aún secreto largamente guardado por las diversas tribus amazónicas, aunque los trabajos de Schultes y colaboradores en este amplísimo campo se han hecho ya clásicos y a ellos referimos al interesado en este fascinante aspecto de la etnobotánica.

En la caldera común se mezclan con el ayahuasca una gran variedad de especies vegetales que, después de hervir a fuego lento durante largas horas, dan por resultado un brebaje de aspecto achocolatado que es usado en los ritos secretos. Hay plantas de todas las familias con enorme e interesantísimo poder psico-disléptico y, a pesar de que el carácter secreto del curanderismo amazónico y la diversidad de los dialectos dificultan su estudio culturológico, el hombre moderno se adentra cada vez más en el dominio de este subyugante tema.

El uso del ayahuasca es realmente muy antiguo. Ya el padre Valverde, capellán de las fuerzas de Pizarro y primer obispo del Cuzco, se refiere a él en una de sus informativas cartas al Santo Oficio de la Inquisición. Menciona que usaban esta planta con "poderosos efectos diabólicos". Desde el punto de vista de la ciencia moderna, fue primero descrito en 1851 por Richard Spruce, un botánico inglés cuyos apuntes se extraviaron hasta ser descubiertos y publicados por A. R. Wallace en 1908.

Como dijimos arriba, el principal alcaloide del ayahuasca es la harmina, la que está acompañada de una serie de alcaloides menores con el mismo núcleo triptamínico. La palabra "harmina" se deriva de *Peganum harmala*, una planta silvestre de Irán que tiene valor mágico y ritual, aparentemente también debido a su contenido alcaloideo. Al lado de su similitud con la serotonina y otras triptaminas psicoactivas, la harmina es un inhibidor de la monoaminooxidasa (MAO), una substancia esencial para la desactivación de importantes transmisores químicos del sistema nervioso central como la dopamina, la noradrenalina y la misma serotonina. Sin embargo, esta actividad bioquímica no explica del todo los efectos alucinógenos del ayahuasca pues, si se administra harmina químicamente pura, no se producen alucinaciones. Un pariente cercano del ayahuasca, la *Banisteriopsis rusbyana*, es frecuentemente empleado como aditivo en los brebajes y muestra un alto contenido de N-N-dimetil-triptamina, un compuesto fuertemente alucinógeno. Pero, como dijimos antes, por el momento no tenemos aún una idea cabal de todos los efectos farma-

Ayahuasca (*Banisterops caapi*). Sus retorcidas lianas, junto con otras especies botánicas, producen un poderoso brebaje alucinógeno (Dib. K. D. Gartelmann).

cológicos de los diferentes aditivos que hacen que algunos brebajes de ayahuasca sean tan potentes.

3.6 *Nicotismo*

Diversas especies de tabaco (género *Nicotiana*) son utilizadas como aditivo en los brebajes alucinógenos, o como preparados auxiliares o fumadas en los ritos curativos o adivinatorios en todas las regiones geográficas del Perú. No siempre se usa el tabaco común. Una especie muy usada también es la *N. glauca* cuya acción neuroestimulante y alucinógena es muy notoria. El uso del tabaco en el Perú prehispánico está claramente comprobado y, aunque no era tan frecuente fumarlo como ingerirlo, formaba parte de ritos y leyendas mágicas y religiosas. Su nombre quechua es "sayri".

Cuando es preparado en forma de infusión, su fuerte sabor amargo y urente puede provocar el vómito. Esta parece ser la razón por la cual, en vez de ser bebido, es imbibido a través de las fosas nasales en un acto que se denomina "singar" (del quechua "singa", "senca": nariz). Es posible también que la absorción de los alcaloides sea más efectiva a través de las mucosas nasales que el aparato digestivo, como sucede con otras substancias psicoactivas.

Preparado en forma especial para los curanderos y adivinos, el tabaco cultivado o el silvestre es expendido en todos los mercados especiales.

Debemos recalcar que la forma, las variedades y especies que se utilizan para los ritos adivinatorios y curativos no tienen relación directa con el consumo social del tabaco en la cultura occidental donde el placer obtenido es lo que cuenta y donde los aspectos mágicos y alucinatorios no juegan por ser diferente la vía de administración y la preparación del material.

3.7 *Daturismo*

Las solanáceas del grupo de las Daturas son utilizadas también como aditivas o como base principal de pócimas alucinógenas en todas las regiones geográficas del Perú. Los cronistas españoles de los siglos XVI y XVII hablan ya del chamico y del *huantuc* o floripondio, lo que nos reafirma en la idea de que el uso de estas plantas en la preparación de brebajes narcóticos es muy antiguo en el área andina.

El chamico (*Datura stramonium*) es una planta de alto poder narcótico por su contenido en hiosciamina. Crece en todos los valles costeños del Perú, en las zonas habitadas de la selva y en las regiones templadas de la sierra.

Crece también silvestre en todo el mundo, aunque la mayoría de las autoridades paleo-botánicas están acordes en aceptar su origen en nuestro continente. Su nombre universal es estramonio. Sus atractivas flores blancas o azulinas permanecen cerradas durante todo el día para abrirse al caer la tarde. Es una flor de la noche.

El fruto es una cápsula espinosa colocada siempre en la bifurcación de las ramas, de tal manera que, en una rama seca, aparece como la imagen de un Cristo, lo que aumenta su valor mágico en nuestros "primitivos contemporáneos".

Al abrirse la cápsula, las semillas negras caen. En ellas está la mayor concentración de alcaloides, aunque las hojas son también muy activas. Como decimos arriba, el alcaloide principal del chamico es la hiosciamina acompañada por una serie de alcaloides menores. Es importante recordar que la atropina (el alcaloide principal de la belladona) es una mezcla racémica del isómero levógiro (que es la hiosciamina) con el isómero dextrógiro que es inerte. La forma levógira es la activa. La hiosciamina es cien veces más potente farmacológicamente que la atropina. En algunos textos no muy recientes, se dice erróneamente que el chamico contiene altas cantidades de atropina, error que se origina en la racemización del producto por deficiencia en los procesos de extracción.

Contiene también escopolamina, aunque en menor cantidad que la hiosciamina.

Al lado de su acción específica anticolinérgica y de su efecto antiespasmódico que lo hace útil en el

control de problemas digestivos y bronquiales, la hiosciamina y la escopolamina contenidas en el chamico tienen acción central intensa, produciendo estimulación a dosis bajas y depresión a dosis altas y tóxicas. Su acción se caracteriza por excitación psíquica, a menudo combinada con ansiedad, angustia o pánico. Esta excitación es seguida de narcosis. En la transición entre ambas fases se producen las alucinaciones.

Con frecuencia se dice que el chamico tiene propiedades afrodisíacas. Con excepción de los casos de grave intoxicación que, en los momentos finales, produce ocasionalmente priapismo, lo cierto es que, a dosis manejables, los preparados de esta planta son esencialmente narcóticos. Como tal, el chamico puede contribuir a someter voluntades o a disminuir inhibiciones sociales, lo que facilita la seducción amorosa de una joven. Pero en el hombre, esto puede ser contraproducente y ocasiona fácilmente impotencia.

La intoxicación crónica producida por la administración diaria (y a veces subrepticia) de dosis moderadas produce abulia, falta de iniciativa, fácil sometimiento de la voluntad y dependencia intelectual. Se dice entonces que el sujeto está "enchamicado". Los cronistas de la Conquista nos dicen que el chamico era usado para proteger a los prisioneros contra las torturas. Probablemente fue usado también como anestésico, pues ese es su efecto debido al alto contenido de escopolamina.

3.8 *Las brugmansias*

Hasta hace poco, el género botánico de las Daturas incluía otro grupo de plantas muy importantes en la psicofarmacología primitiva del área andina. Este grupo tiene como representantes a los llamados floripondios, antiguamente conocidos con el nombre de Huantuc. Ahora, este grupo de plantas (daturas arbóreas) ha sido separado en otro género botánico llamado *Brugmansia.*

El floripondio de Lima (conocido por muchos como *Datura peruviana*) es generalmente un híbrido que rara vez produce fruto, aunque en el norte del Perú y en algún jardín escondido de Lima o de la selva amazónica produce frutos fértiles.

Hay varias especies que son utilizadas como aditivas en las mezclas alucinógenas, bajo el nombre genérico de "Misha". Sabemos que este grupo de plantas ha sido empleado desde tiempo inmemorial en el ritual mágico del área andina y su representación en la cerámica parece haber sido frecuente.

La forma especial de las flores podría quizás adivinarse en algunos ceramios Chavín, Nazca o Mochica.

Teniendo en cuenta que la sensación de volar siempre ha estado asociada en todas las culturas con el consumo de substancias psicodislépticas, podríamos interpretar en ese sentido las alegorías nazcas de picaflores tomando el néctar de gigantescas flores acampanuladas que recuerdan a las Brugmansias. Es fácil recordar la típica apariencia de la flor del floripondio rojo o *Brugmansia sanguinea* en los vasos incas. Casi siempre está representada en escenas que muestran imágenes alucinatorias, como una con la flor en clara asociación con las figuras fantásticas del espacio superior, u otra que representa al fruto de esta misma planta que, utilizada por el hombrecillo disfrazado con piel de oso, lo hace ver una sirena tocando una vihuela. El vaso descrito corresponde a los primeros años de la Conquista española.

Los nazcas muestran a sus sacerdotes con frutos similares y los colibrís volando con el néctar de plantas parecidas.

Todo el género Brugmansia es originario de la región andina y amazónica. Sus diversas especies han acompañado al hombre durante muchos siglos, al punto de que no se describen ejemplares silvestres. Todos los floripondios son cultígenos y algunos han perdido su capacidad de reproducirse por semillas.

Las especies más utilizadas en la magia andina son la *B. arbórea*, de grandes flores blancas, la *B. aurea*, de flores amarillas; la *B. versicolor*, cuyas flores blancas se hacen asalmonadas antes de marchitarse; la *B. suaveolens* de amplias campanas rosadas; y la *B. sanguinea*, la más rica en alcaloides, llamada en el

Perú *campachu* o *pucacampachu* y base para el brebaje descrito por Tschudi el siglo pasado con el nombre de "tonga".

Se usan preparando una infusión de ramas tiernas y de hojas o, si se puede hallar la semilla, el polvo de estas disuelto en chicha o en cualquier bebida alcohólica. El alcaloide principal de las Brugmansias es la escopolamina, acompañada de alcaloides menores. La concentración habitual es de 0,3 a 0,5 % del extracto seco.

Su acción sobre el sistema nervioso central es muy parecida a la del chamico.

3.9 *Bufotenismo*

Se da este nombre a las prácticas alucinógenas basadas en diferentes tipos de rapé preparados con plantas que contienen bufotenina. Es un nombre poco adecuado pues la bufotenina (5-hidroxi-N-N-dimetiltriptamina) es solamente uno de los muchos alcaloides del mismo grupo que contienen estas plantas.

Otros denominan a estas prácticas "piptadenismo" porque fueron primero descritas en relación al género *Piptadenia*. Pero este género ha sido ahora rebautizado *Anadenanthera* y, por otro lado, este grupo de alcaloides y la costumbre de usarlos resulta más frecuente en relación al género *Virola* de nuestra selva amazónica.

El uso de rapés alucinogénicos, todavía vigente en algunas zonas de la selva, ha dejado claras huellas arqueológicas en diversas culturas preíncas de la costa peruana. En el área de Tacna y Moquegua, las tumbas nos devuelven las tablillas de rapé, artefactos inconfundibles que eran utilizados por nuestras antiguas culturas junto con pinceles y otros instrumentos, así como pequeños tubos con los que el rapé era inhalado.

La forma de las vainas del género *Anadenanthera* aparece recordándonos su importancia mágica y religiosa en los dibujos mochicas que describen ritos, diversos, y como decoración en la piel de los animales sagrados tales como el jaguar, la serpiente de dos cabezas que da fuerza al sacerdote que lucha contra un monstruo y el cóndor, de acuerdo a escenas presentes en cerámica Mochica. Aparece también en un dibujo más naturalista, adornando cántaros y vasijas de uso funerario, donde muchos lo confunden con un algarrobo. Debemos recordar aquí que hay varias especies de *Anadenanthera* y que el árbol realmente se parece al algarrobo. Lo vemos en parques de Lima. Es muy bello y muy decorativo, con un follaje de filigrana, una floración al principio del verano y fructificación en el invierno. Las vainas llevan de tres a siete semillas redondas y planas que se diferencian fácilmente de los frijoles y los pallares, aun en la esquemática iconográfica de los nazcas quienes, en relación siempre con el vuelo alucinatorio, las muestran con frecuencia asociadas al colibrí.

En algunas zonas de nuestra selva sobrevive la costumbre de utilizar el rapé de *Virola*, una planta conocida vulgarmente con el nombre de "Cumala" y que proporciona una excelente madera. El rapé es administrado mediante un tubo en el cual un compañero sopla el polvo en la nariz del consumidor. Esto es escenificado en cerámica chimú (1300 d. C.).

Este rapé es muy irritante. Produce abundante secreción nasal y pronunciada lacrimación y es posible que su uso por los sacerdotes del Antiguo Perú haya hecho que los artistas cerámicos representaran a estos sacerdotes con abundantes lágrimas como indicando que estaban en trance y algunas imágenes de Chavín nos muestran abundante secreción nasal.

Capítulo XXVII

ASTRONOMÍA Y CALENDARIO

1. *El contacto con el mundo estelar*

La observación de los astros y planetas debió estimular por siempre la mente del hombre. Por la actividad agraria fueron reconocidos fenómenos astrales que guardaban correspondencia con los cambios climáticos. La posición estelar permitía anunciar los cambios cíclicos de las estaciones anuales, como el Sol naciente el día y la presencia nocturna de la Luna. Esto condujo también a la aprehensión de la noción del tiempo, señalado como *pacha* por los antiguos peruanos.

Las constataciones astronómicas nacieron inmersas en el mundo de la magia, y los iniciados en la materia terminaron siendo una clase de clarividentes que determinaban el inicio de las actividades agrícolas, cuales que quedaron ungidas en el mundo del culto y las ceremonias.

Guaman Poma (c. 1600) consigna la siguiente acotación sobre la temática astronómica, relacionada al mes de enero:

"En este mes (el sol) se sienta en su silla [...] y así va cada año y para saber las horas y minutos dice el astrólogo que apunta muy de mañana el rayo del sol y la claridad se ha de ver de una ventana adonde da o que se ponga mirar un cerro por donde sale y anda y vuelve y se asienta que allí no llega el punto y camino del sol y allí ven que tiempo se ha de sembrar las sementeras tempranas y tardías y para plantar y para trasquilar ganado, lana de ovejas, pacos y todas las comidas y viandas y frutas han de comer, han de dejar de comer por las enfermedades y peligros y algunos miran al salir de la punta de los cerros y quebradas, y dicen que desde el mes de enero que es el día más largo y la noche corta y desde agosto el día corto y la noche larga, y dicen que la luna está abajo de un grado del cielo, el sol muy alto grado, y que es mujer y señora del sol, y es figurado el sol que tiene barbas como los hombres y ansi dicen que quiera pelar sus barbas y sementeras del sol —Intip Chacranta Sacayta Tirasac, y así lo decían a la luna Coyaraimi (y) al sol Inraimi en el eclipse gritábanle: —Quillamama amauncuycho. —Ama uañuycho — Ama uañuycho — Cozanchicca —Olconchica —Macacoc tac- mi — Cayacocc tacmi [...]".

No solo el Sol y la Luna pertenecían al contexto astronómico, también las estrellas y las constelaciones.

Fuente: Guaman Poma (c. 1600)

El soberano debió reverenciar al Sol, por ser donante de la luz diurna que permitía cultivar los campos y así disponer de los alimentos indispensables para la vida.

Los cometas (*oncoycoillos*: "presagio de enfermedades") eran señales de calamidades, pero los había también auspiciosos de acuerdo a Guaman Poma.

El citado autor relata el nombre de algunas estrellas (*coillor*), como *chasca pacaricoillor.* Las constelaciones, denominadas también *huara-huara*, tenían formas de "hombres, mujeres, carneros con su cría, perdices, cazador y pastor, batán, león, venado".

Las constelaciones enumeradas por Calancha son las Carillas (o Pléyades), *collca* en quechua; la de *urcochillay*, que adopta la forma de una llama y que Calancha identifica como Lira; la de *catuchillay*, que se suponía en forma de una pareja de llamas (macho y hembra), y *chuquichinchay*, relacionada con la figura de un felino.

A la izquierda y derecha de la plaza principal del Cuzco, la famosa Huaqaypata, se encontraban pequeñas torres de mampostería que servían para realizar observaciones astronómicas.

Es interesante constatar que Carlos Milla Villena (1983), quien indaga sobre el carácter astronómico de la arquitectura ancestral andina, considera que los contornos del templo de Paramonga repiten la figura de la constelación de *catuchillay*, o sea del "carnero blanco" mencionado por Garcilaso.

2. *El calendario. Ceremonias y festividades*

Las experiencias relativas a la formulación del calendario las debió tomar la cultura Inca de las civilizaciones que la antecedieron.

La concepción del calendario en el Incario tendría carácter solar, "pero se componía de doce meses lunares y una serie de días complementarios". Otros estiman que el año, o ***huata***, era lunar, apoyándose sobre todo en Bernabé Cobo (c. 1653) y en el nombre ***quilla*** (Luna) que significaba mes; los días que sobraban en cada año se repartían entre los meses.

Cada mes tenía un nombre especial y estaba dedicado a celebraciones de culto específicas. El calendario transcrito por Guaman Poma, Cristóbal de Molina y Juan Polo de Ondegardo, ilustra elocuentemente los muchos ritos que correspondían a cada mes.

El mes comenzaba con la Luna nueva.

Se estima como posible que el comienzo o el término del año estuviera situado en el solsticio de diciembre, tiempo en que se anunciaba la estación lluviosa. Otros opinan que el año comenzaba con el solsticio de verano, el 22 de junio.

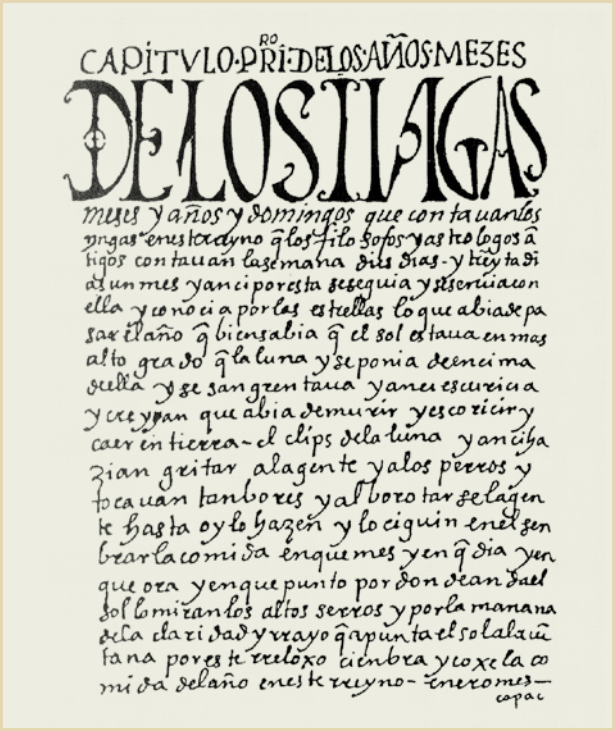
Acerca de cómo se verificaba la medición del tiempo, Juan de Betanzos (1551) escribe lo siguiente:

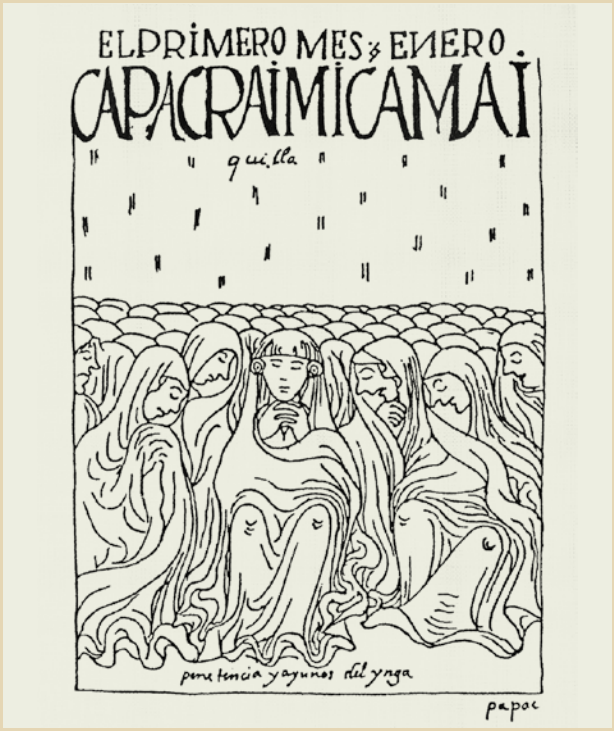
"En lo más alto de los cerros (del Cuzco) hizo hacer Inca Yupanqui cuatro pirámides o mármoles de cantería, los dos en medio menores y los otros dos de los lados de dos estados de alto cada uno, cuadrados e apartados uno de otro una braza, salvo que los dos pequeños de enmedio hizo más juntos y del uno al otro habrá media braza. Y cuando el sol salia, estando uno puesto do Inca Yupanqui se paró para mirar y tantear este derecho sale y va por el derecho y medio de estos dos pilares, y cuando se pone, lo mismo, por la parte do se pone; por donde la gente común tenía entendimiento del tiempo que era, ansí de sembrar como de coger; porque los relojes eran cuatro do el sol salía y otros cuatro a do se ponía, do se diferenciaban los transcursos y movimientos que así el sol hace en el año".

Por su parte, Bernabé Cobo (c. 1653) describe los padrones que existían cerca a la ciudad del Cuzco con fines calendáricos:

"Dice que había cuatro principales, dos colocados hacia el oriente y dos hacia el poniente sobre ciertos cerros que rodean la ciudad y que al tiempo que salía y se ponía el sol en dirección de los pilares de la banda del sur, mirado desde la dicha ciudad, señalaba el principio del año; porque a la latitud del Cuzco, era entonces cuando el sol más se apartaba por esa banda y, desde ese punto, volviendo a la Equinoccial, pasaba por su zenit y, cuanto más se alejaba por ese rumbo del norte, salía y se ponía por encima de aquellos pilares, que por aquella parte marcaban su mayor alejamiento; y vuelto de allí al punto de donde partió, concluía el año que era denominado huanta en quechua y mara en aimara.

GUAMAN POMA: CALENDARIO DE FESTIVIDADES

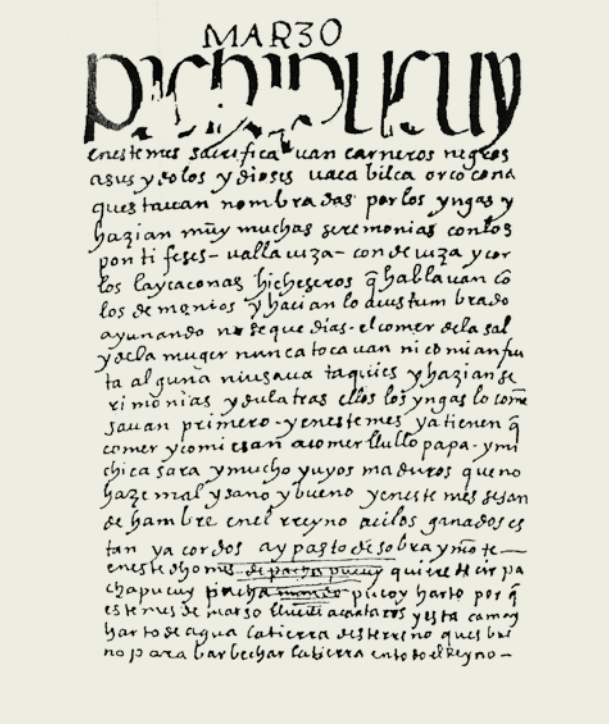

CAPITVLO·PRIMERO·DELOS·AÑOS·MESES
DE LOS INGAS
meses y años y domingos que contauan los yngas enestereyno ẽlos filosofos yastrologos ẽ tiempos contauan la semana diez dias-y treynta di as un mes yan ci poresta sesequia y seruiacon ella y conocia por las estrellas lo que abia de pa sar el año q̃ bien sabia q̃ el sol estaua en mas alto gra do q̃ la luna y se ponia de ceneima uella y se sangrentaua y anei escurecia y creyan que abia de morir y escoreciry caer en tierra-el clips de la luna y an cha zian gritar a la gente y alos perros y tocauan tambores y al boro tar se la gen te hasta oyr lo hazen y lo ciguin en el gen brar la comida en que mes y en q̃ dia y en que ora y en que punto por don de ban del sol lo miran los altos serros y por la mañana de la claridad y rrayo q̃ apunta el sol a la ũ tana por este rreloxo tiembra y cloxe la co mida de año en este reyno- enero mes—
capac


ELPRIMERO MES ẽ ENERO
CAPACRAIMICAMAI
quilla
penitencia y ayunos del ynga
papoc

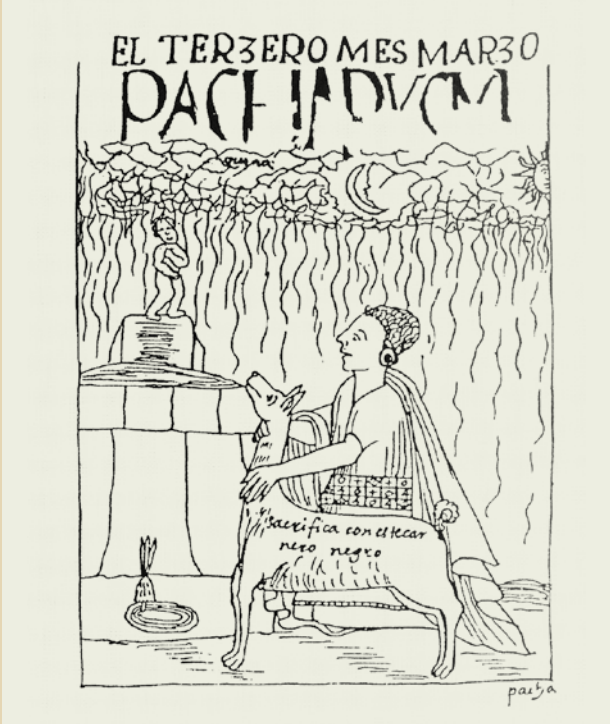
FEBRERO
PAUCAR VARAY
hatunpacuy- enestemes el ynga y todos los que yno sacrificauan gran suma de oro y pla ta y ganados alas dhas uacas y dolos pren cipales primero al sol y a la luna y a la estrella y alos templos y dioses y uaca bilca que estauan en los mas altos se reros y nieues y era en tiempo de aguas de que llouia muy mucho este mes y auia abundancia de yuyos pero muy mu cha hambre de comida y los dhos yuyos dan tamaras por ser agua dizo y con ellas se mueren muchos biejos y biejas y ninos de camaras y frio del estomago y porco mer todo uerde y mucha fruta fresca y tener hambre proçede todo mal humor del cuerpo con el uapor de la tierra se apunta enestemes se dize haray uaca que cre sezir saraqueles y auia de haray que se po nian en este mes la uaca saca quelles que hasta agora lo usan el dho uaca ychico y ru to chico que mal uso y ley y ceri monia antigua de los ynga pacha ynfieles y auian de meter con sentir el dho uaca chico y rutu chico en este reyno —

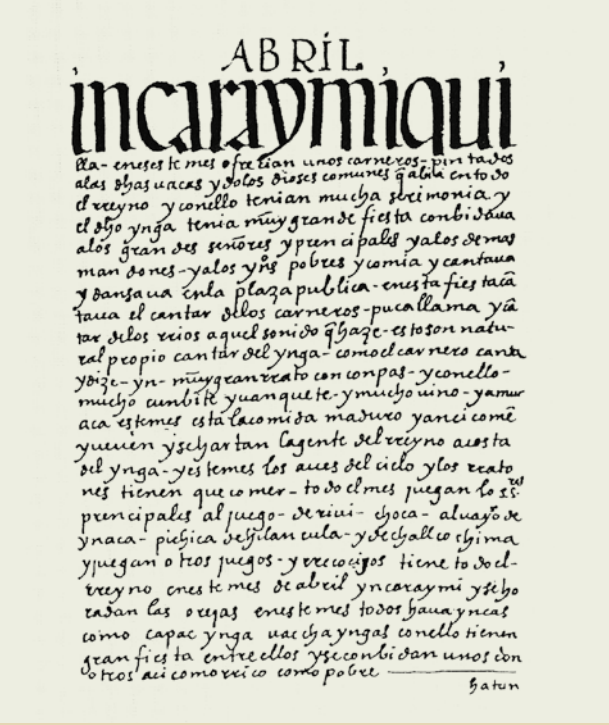
ELSEGVNDO·MES·FEBRERO
PAVCAR·ARAI
quilla
sacrificio con oro y plata y corneibe- y mollo y ui ui—
sacrificio con oro y plata abundancia
paucar

GUAMAN POMA: CALENDARIO DE FESTIVIDADES



en este mes sacrifica cuan carneros negros asus ydolos y dioses uaca bilca oreo cona que tacan nombradas por los yngas y hazian muy muchas ceremonias con los ponti feses- uallauza- con de uza y con los layca conas hicheseros q hablauan co los demonios y hazian lo dicho tum brado ayunando no beque dias- el comer sela sal y sela muger nunca tocauan ni comian fru ta alguna ni sauia taquies y hazian ce ri mo nias y oulatras cosas los yngas lo come sauan primero- y en este mes ya tienen q comer y comi esan a comer llullo papa- y mi chica sara y mucho yuyos maduros que no haze mal y sano y bueno y en este mes pasan de hambre en el reyno acilos ganados es tan ya cordos ay pasto de sobra y no te— en este ohyo nos de pasto pucuy quiere ir ya chapa cuy pinchay mucho- pucuy harto por q este mes de marso llueue a cantaros y esta cam y har to de agua la tierra este reyno que bri no para barbechar la tierra en todo el reyno—

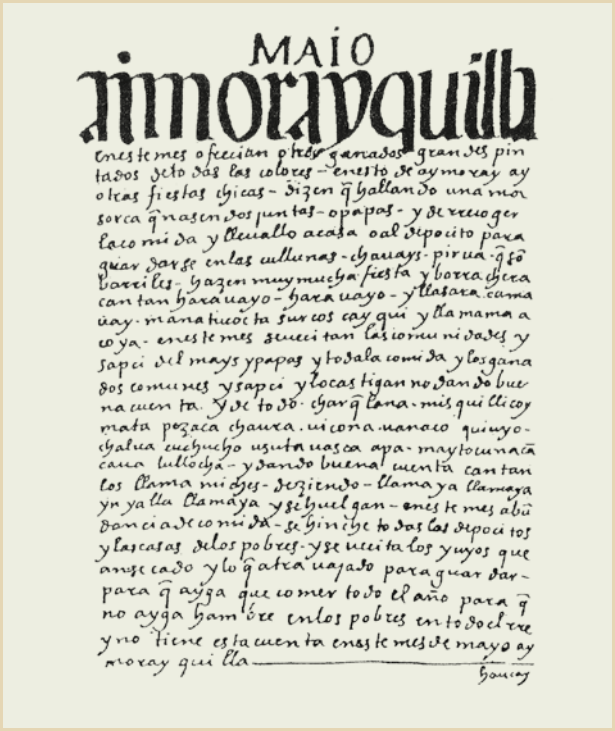


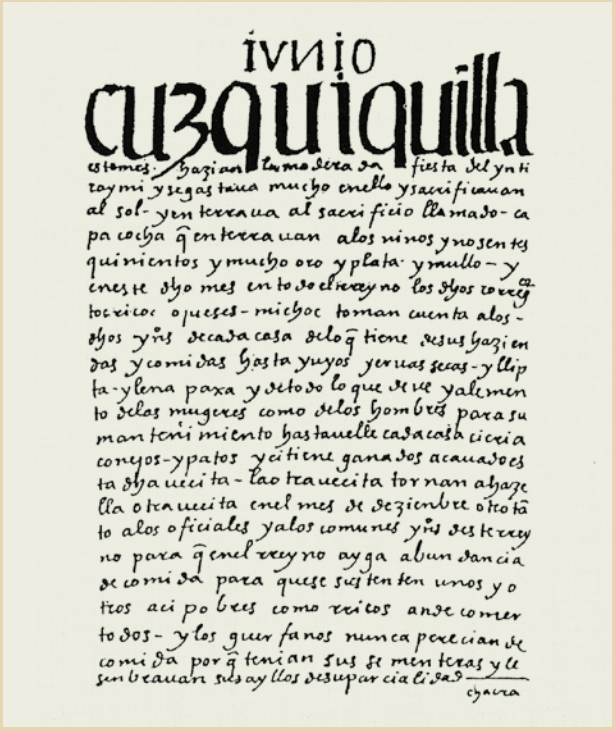


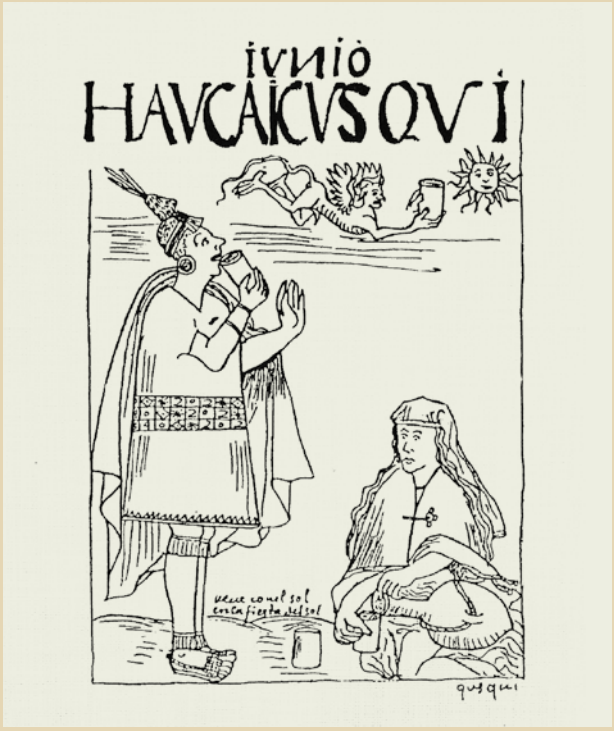
lla- en este mes ofrecian unos carneros- pin tados alas chas uacas y ydolos dioses comunes q alla en todo el reyno y con ello tenian mucha ceremonia y el ohyo ynga tenia muy grande fiesta con bida alos gran des señores y prencipales y alos demas mandones- y alos y os pobres y comia y cantaua y dansaua en la plaza publica- en esta fiesta taua tauca el cantar dellos carneros- pucallama y ta tar dellos reios aquel sonido q haze- es to son natu ral propio cantar del ynga- como el carnero canta yo ize- yn- muy grande rato con compas- y con ello- mucho cumbite y uanquete- y mucho uino- y amur aca estemes esta la cosecha madura y anci comē yuuien y sehar tan la gente del reyno a esta del ynga- y este mes los aues del cielo y los reato nes tienen que comer- todo el mes juegan los ss. prencipales al juego- de rini- choca- aluayo de ynaca- pichica de sillan cula- y de challer o chima y juegan otros juegos- y de recogidos tiene todo el- reyno en este mes de abril y ncoray mi y sehu rauan las orejas en este mes todos hauayncas como capac ynga uacha ynga s con ello tienen gran fiesta entre ellos y se con bidan unos con otros asi como rrico como pobre

Guaman

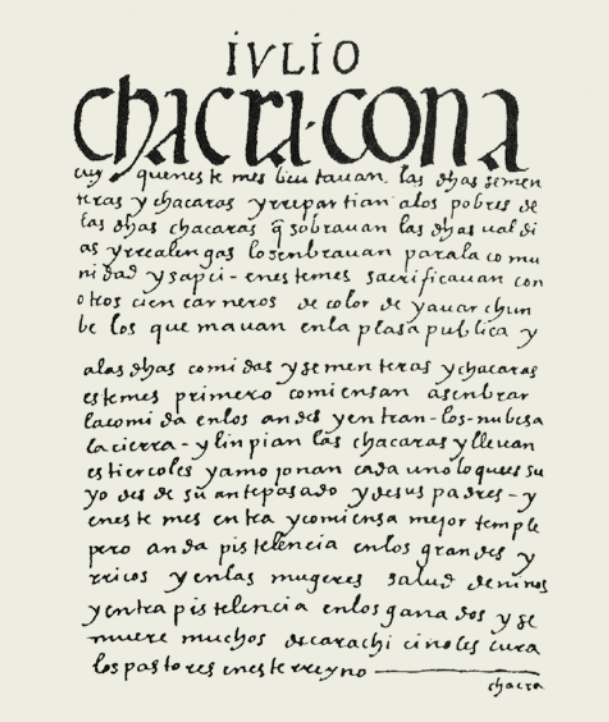
GUAMAN POMA: CALENDARIO DE FESTIVIDADES

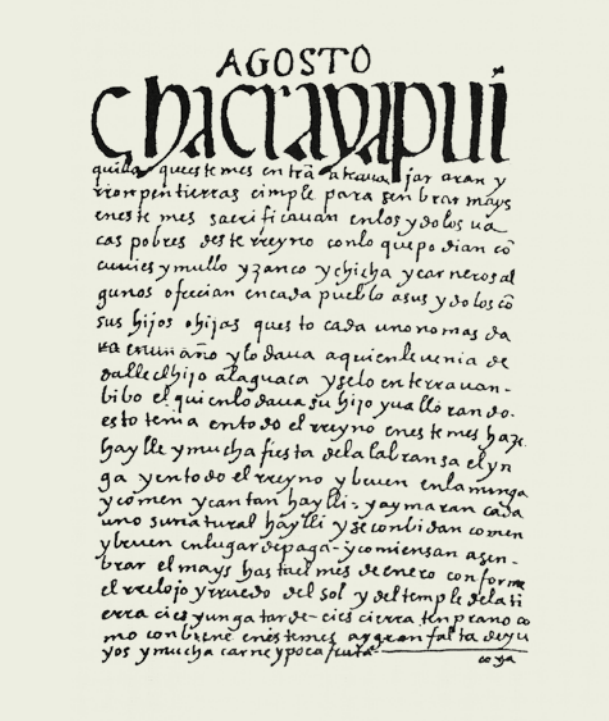


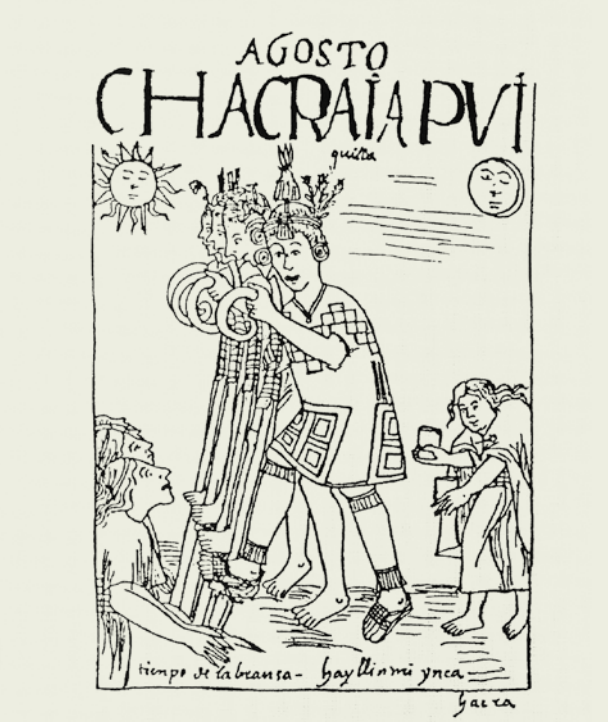




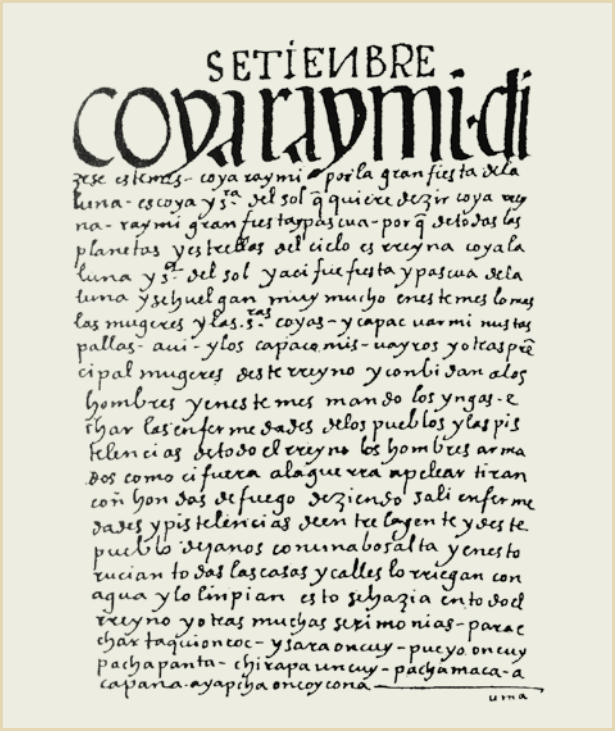
GUAMAN POMA: CALENDARIO DE FESTIVIDADES

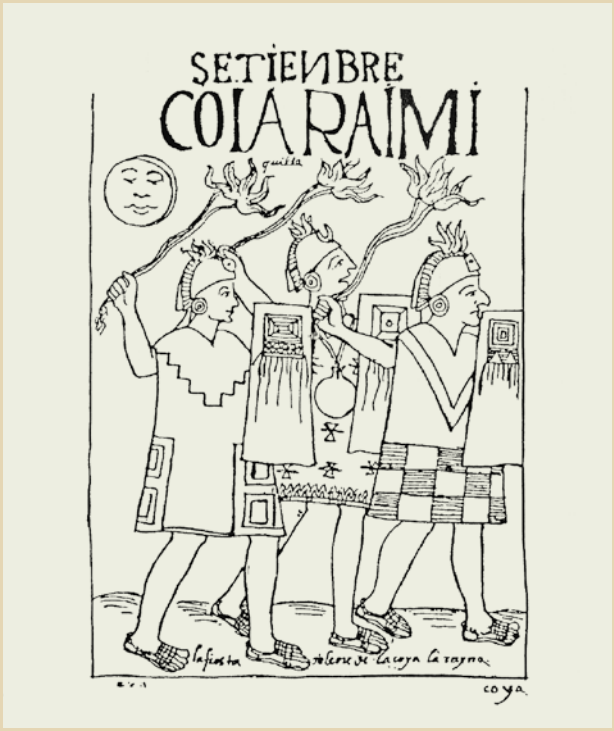


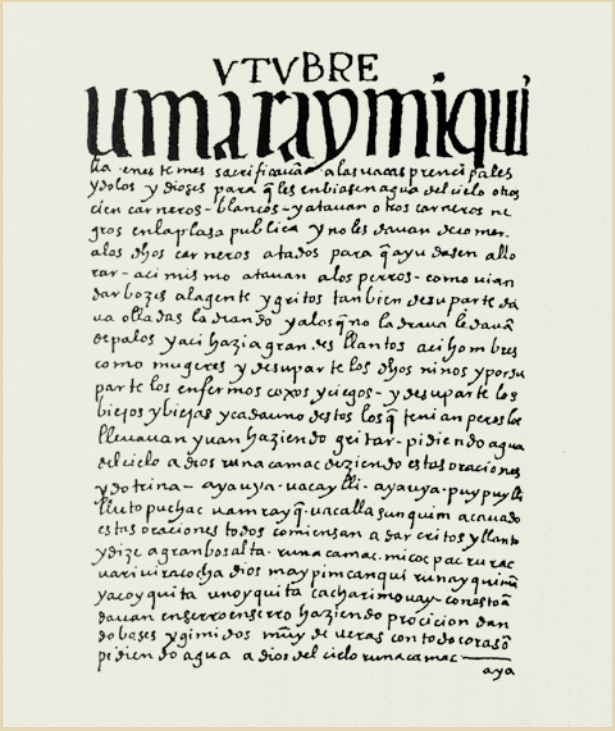


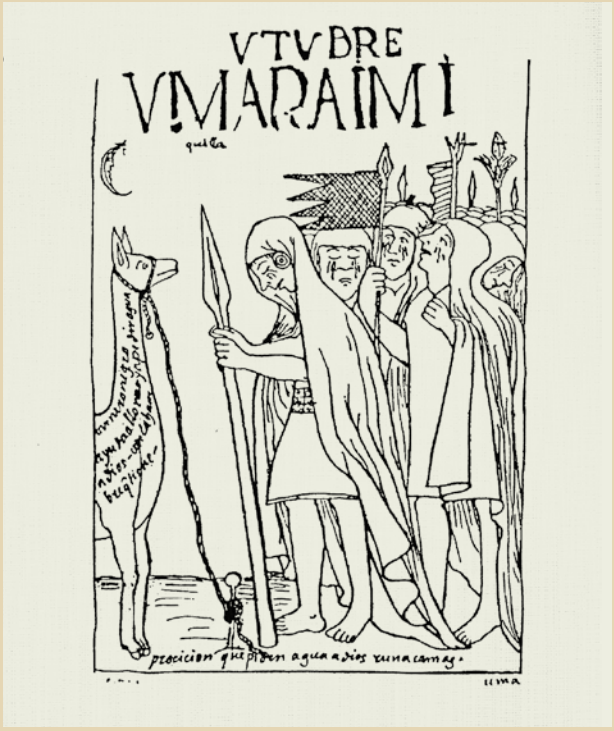


GUAMAN POMA: CALENDARIO DE FESTIVIDADES

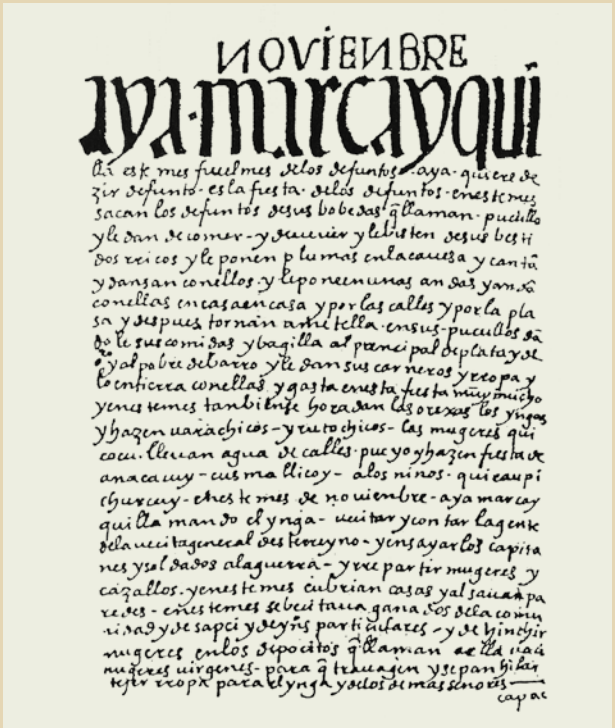


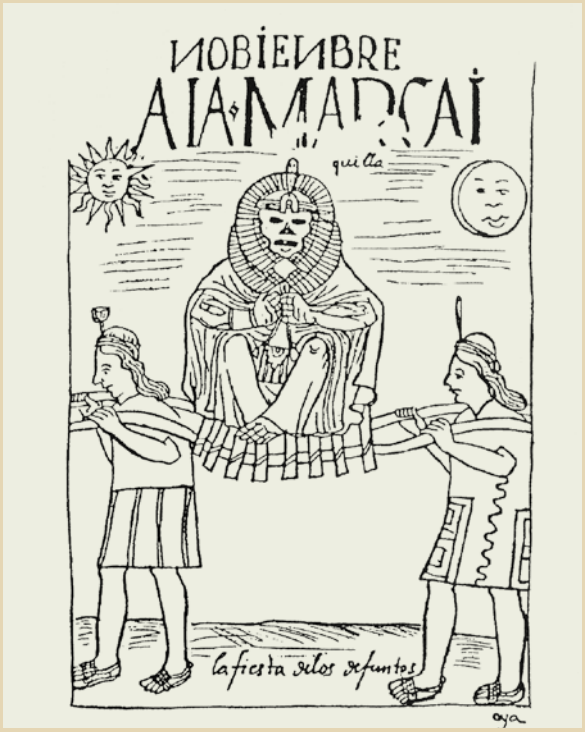


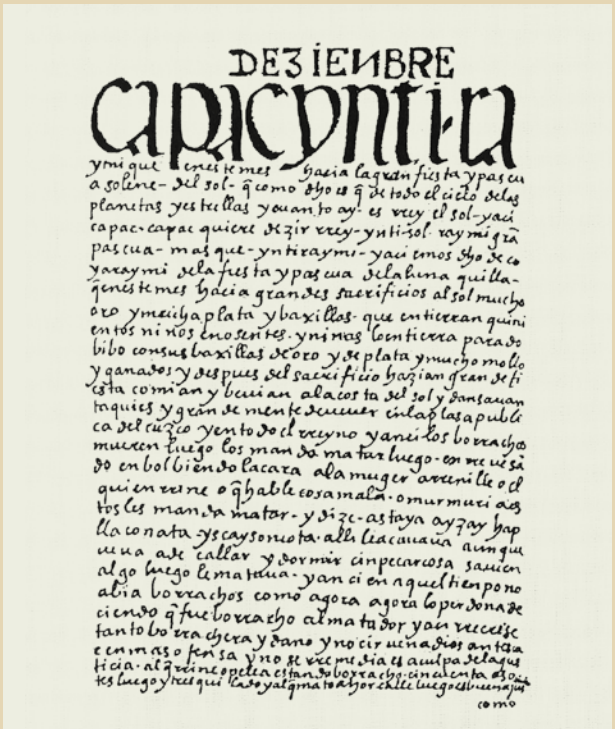




GUAMAN POMA: CALENDARIO DE FESTIVIDADES







"Entre los padrones principales eran colocados otros, correspondiendo cada uno a un mes, todos los cuales eran denominados sucanca. A los dos padrones que marcaban el comienzo del invierno y donde mediaba el año les llamaban pucuy sucanca y a los otros dos que señalaban el principio del verano, chirao sucanca" (Valcárcel 1964).

Los estudios relativos a la astronomía y al calendario peruano ancestral, especialmente los de Anthony Aveny (1977), R. Tom Zuidema (1966, 1977, 1978, 1989) y Gary Urton (1988), y R. Tom Zuidema y Gary Urton (1976), plantean otras perspectivas cognitivas.

Comoquiera que en el Incario y aun desde antes, toda actividad giraba en torno a la meta suprema de impulsar la producción de los alimentos, a cada mes correspondían ceremonias y festividades particulares destinadas a este fin. Y aun cuando las hubiera también otras, encaminadas a alejar enfermedades, los ritos mensuales constituían fundamentalmente "técnicas agrícolas" de carácter mágico para evitar el hambre. Lo dicho se justifica en razón de la naturaleza andina, magra en suelos aptos para el cultivo y en las limitaciones y veleidades representadas por los recursos hídricos.

Transcribimos, a continuación, el calendario de ceremonias y festividades transmitido por Guaman Poma (c. 1600), y sintetizado por Luis E. Valcárcel (1964). A cada mes correspondían festividades religiosas acompañadas de ceremonias específicas. Como se advierte, Guaman Poma adaptó el calendario andino al calendario europeo.

Enero (Capac Raimi): En el primer mes del año que, según Guaman Poma era el de enero, se celebraba la gran fiesta del Capac Raimi, con sacrificios, ayunos y penitencia, con procesiones y visitas a los templos, a las huacas, y a las vilcas y de cerro en cerro, en compañía de los sacerdotes, confesores y hechiceros, deteniéndose especialmente en Guanacauri y Pacaritambo. Se ponían ceniza en los rostros, así como en las puertas de sus viviendas.

Febrero (Paucar Varay): En el mes de febrero o Paucar Varay el Inca hacía ofrendas de oro y de plata a los dioses principales y a las huacas que estaban en los más altos cerros y cumbres nevadas. Era el mes del Huarachico.

Marzo (Pachapucuy): En marzo o Pachapucuy sacrificaban llamas negras a las huacas y vilcas de los cerros, por mano de sus sacerdotes uallauisa y condeuisa y de los laicacona. Hacen ayuno y se abstienen de danzas y cantos.

Abril (Incaraimi): En abril o Incaraimi el sacrificio era de llamas pintadas en honor de los dioses comunes. El Inca celebraba una gran fiesta, convidando a los grandes señores y principales, a los curacas y mandones y al pueblo en general. Se comía, cantaba y danzaba en la plaza pública. El canto de rigor era el pucallama, imitando el balido de la llama (iiin). Se realizaban muchos juegos. Se horadaban las orejas de los jóvenes nobles, tanto los Haua Ingas como Capac Inga, Huaccha Inga, quienes tienen su propia fiesta a la que convidan a los pobres.

Mayo (Amoray Quilla): En el mes de mayo o Amoray quilla hacían sacrificio de llamas de diversos colores y realizábanse juegos y diversiones al tiempo de la cosecha y se llevaba los productos a sus cullunas, chauais y piruas que las adornan especialmente. Durante la fiesta cantan el Harauayo. Entre los pastores hay otra fiesta en que se canta el Yamaya-yamayai.

Junio (Intiraimi): En junio se celebraba el intiraimi, en el que todos los sacrificios se dirigían al sol y se realizaba el capac ucha, con ofrendas de oro, plata y mullo.

Julio (Chacraconacuy): El mes de julio o Chacraconacuy era dedicado a ceremonias en que se pedía al sol y a las aguas que no dañasen las sementeras y se les hacía sacrificios de 100 llamas de color de Yauarchumbe. Los pastores celebran sus ritos para impedir la peste de caracha en el ganado.

Agosto (Chacrayapuy quilla): En agosto o Chacrayapuy quilla se hacía sacrificios a las uilcas y uacas de los pobres, a las que ofrecen llamas, cuyes, mullu, chicha y sanco. Se cantaba el Haylli y el Aimaran y se convidan y beben las familias.

Setiembre (Coyaraimi): En setiembre o Coyaraimi se dedica los ritos a la luna y es fiesta especial de las mujeres, desde la coya y las pallas y ñustas hasta las capacomis uairus, quienes convidan a los hombres. Se practica la ceremonia para arrojar las enfermedades del pueblo, mediante hombres armados como si fueran a la guerra. Hacen uso de sus hondas para arrojar proyectiles encendidos, dando grandes voces de ¡fuera!, ¡fuera! Se hace una gran limpieza en el pueblo y se riegan las casas y calles. Se canta el Taqui oncoc.

Octubre (Uma raimi quilla): El mes de octubre o Uma raimi quilla presenciaba ceremonias dedicadas a los dioses para pedirles lluvia: eran sacrificadas 100 llamas blancas y se ataba algunas llamas negras en la plaza pública y no se les daba de comer para que ayudasen a llorar a las gentes; otro tanto hacían con los perros, a los que también daban de palos para que participasen en el clamor y grita general. En las rogativas tomaban parte los niños, las mujeres, los enfermos, los inválidos y los ancianos.

Noviembre (Aya marcay quilla): En el mes de noviembre o Aya marcay quilla las ceremonias son dedicadas a los difuntos, cuyos cuerpos son extraídos de sus bóvedas que llaman pucuyo. Les dan de comer y beber y les renuevan sus ricos vestidos, poniéndoles pluma en la cabeza, y cantan y danzan con ellos, y los ponen sobre unas andas y caminan con ellos de casa en casa y por las calles del pueblo y después los vuelven a sus tumbas, en las que colocan comidas, tejidos, vajilla de oro y plata al poderoso y de barro al sol y los entierran nuevamente. En este mes se celebraban huarachicos y rutuchicos y las mujeres el quicuchico. Sueltan agua por las calles. Hacen la fiesta del Ana cauiy cusmallicoy y a los niños el quicaupi churcuy. Se recogía a las jóvenes escogidas para el Acllahuasi.

Diciembre (Capac Inti Raimi): Finalmente, en diciembre o Capac Inti Raimi, se hacía la pascua solemne del Sol, al cual se hacía muchas ofrendas de oro y plata y sacrificios de niños, mucha cantidad de mullu e inmolación de camélidos americanos. Se ejecutaba variedad de danzas y cantos y había banquete público (caracuy).

3. *El calendario según Zuidema*

Tom Zuidema (1976) es autor de un valioso estudio fundamentado en el estructuralismo, relativo a las bases astronómicas que presenta el calendario andino. Para ello partió o combinó información antigua sobre los ritos tocantes a llamas, que dieron lugar a otras ceremonias como las de tránsito. El tema lo lleva a observar la interrelación de constelaciones con valores calendáricos. He aquí algunos fragmentos de la obra de Zuidema (1976):

«Los Incas calcularon tanto con un sistema de meses solares, como con otro de meses lunares. Combinaron siempre dos meses solares para facilitar así la celebración de un mes lunar entero que reunió los dos meses solares. El comienzo de los meses solares fue indicado tanto por los solsticios y los equinoccios como por ciertas observaciones siderales para fechas intermedias. Parece que los pueblos andinos estaban especialmente interesados en las culminaciones superiores e inferiores, no solamente del sol sino también a media noche, de la luna y de las estrellas. En el caso de la luna, las dos culminaciones están indicadas respectivamente por la luna llena y la luna nueva. En la latitud del Cuzco y de San Damián, se puede observar mejor las culminaciones de las constelaciones alrededor del polo Sur celestial. Parece que en el Perú, como en Oceanía, la constelación de a y b Centaurus, junto con la Cruz del Sur, sirvió mejor a este fin; a y b Centaurus salen y se ponen en una línea casi vertical y culminan juntos en una línea horizontal. Sabiendo su salida y puesta se puede calcular exactamente el Sur y, sabiendo el Sur, observar su culminación superior. Sugerimos la importancia del cerro Anahuarque en cuanto a la salida de a y b Centaurus. Otros datos, todavía por analizar, parecen indicar que las direcciones del Sur y de las puestas de a y b Centaurus recibieron igual

atención. Observar la culminación inferior de las estrellas semicircumpolares tiene igual valor práctico, pues durante esa noche la puesta helíaca ocurre tanto tiempo después de la puesta del sol, como su salida antes de la salida del sol. Es por eso fácil darse cuenta de que en esa noche la estrella culmina debajo del horizonte a medianoche.

»Varias observaciones al conjunto de Chacana, Llamac ñawin, Yacana (o Catachilla) y Unuchilla (o Urcochilla) podrían tener valor para el calendario entre el equinoccio de setiembre y el solsticio de diciembre:

»La culminación inferior de Llamac ñawin (a y b Centaurus), el 27 de octubre, introduce la siguiente culminación inferior de Yacana, la Llama celestial, que así coincide con el Sol pasando por el zenit, el 30 de octubre.

»La culminación inferior de Unuchilla, la cola de Scorpio, el 30 de noviembre, resulta ser poco tiempo después de la culminación superior de la Pléyades. Las dos constelaciones se encuentran en direcciones opuestas del cielo; tienen un rol similar, anunciando los solsticios y, parece que por esta razón, pueden ser designadas con nombres similares (Unuchilla, Catachilla y Catachilla huarahuara).

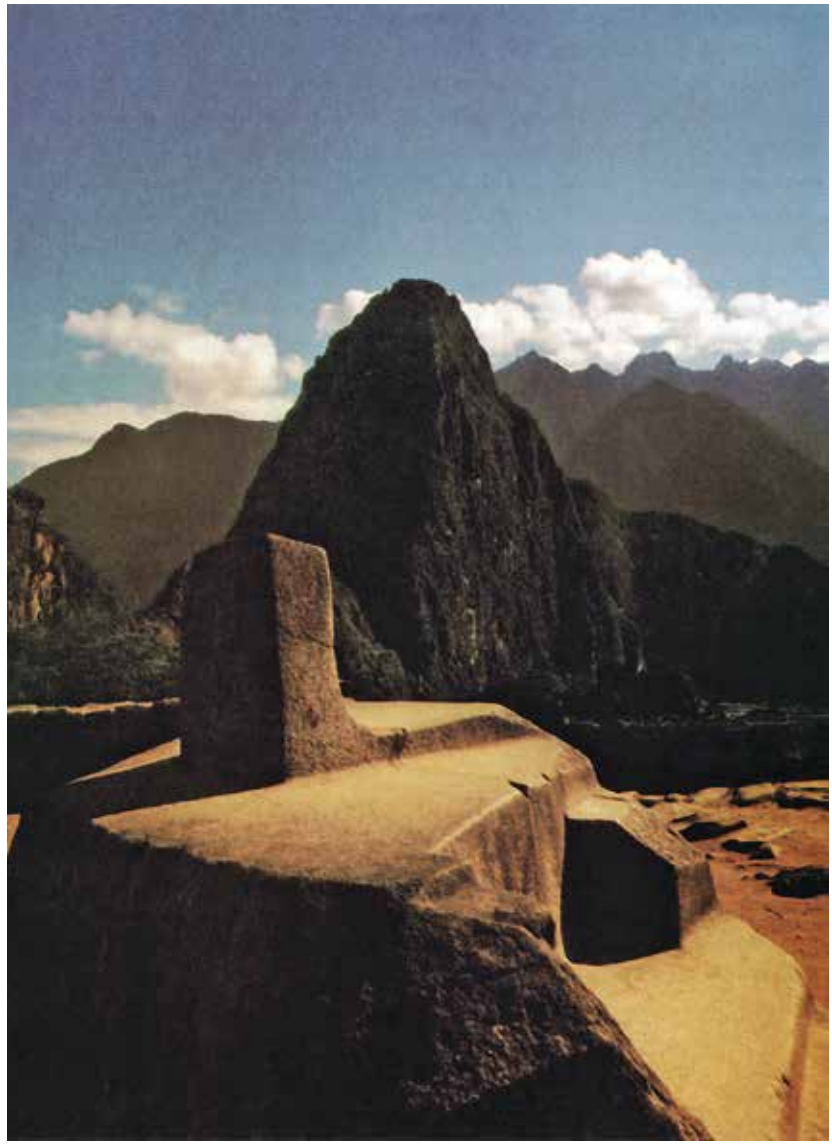
»El descubrimiento de la importancia de la fecha del 30 de noviembre, a 23 días del primer día después del solsticio de diciembre, puede guiar futuras investigaciones sobre el calendario andino. Fue reconocida tanto en San Damián como en el Cuzco. El período de 23 días tuvo, además, importancia en el sistema de ceques, tal como fue tomado de un quipo que registró los roles rituales-calendáricos de huacas, ceques y grupos de ceques.

»En otra parte llegamos a la conclusión de que el mayor interés de este calendario fue de computar la correlación entre un calendario de meses solares de 29 hasta 33 días y un calendario de meses lunares siderales de 27 ó 28 días. (Con un interés lunar-sideral se puede medir tanto el tiempo que pasa cuando la luna regresa a la misma constelación como el cambio de posición de dos lunas llenas contra la misma constelación o, en el caso de lunas nuevas, su oposición en el cielo a la culminación superior de dos constelaciones distintas). Los números de huacas de los grupos de 3 ceques cada uno pudieron ser combinados en las siguientes maneras:

»183 representa aquí un medio año de solsticio a solsticio; 89 y 93 respectivamente las temporadas de solsticio de diciembre al equinoccio de marzo y de este equinoccio al solsticio de junio. Los números 328, 162 y 166 representan, dentro de un año de 12 meses siderales (12 x 27 1/3 = 328), los números que corresponden respectivamente con un año solar, el medio año cuando el sol está en el perihelio (178; setiembre-diciembre-marzo) y el medio año cuando él está en el aphelio: (186; marzo-junio-setiembre). Los números 53, 54, 55 y 56 representan aproximaciones a meses siderales dobles (2 x 27 1/3 = 54 2/3). Estos meses dobles están constituidos en un mes solar (de 29 a 33 días) y un período restante de 23 hasta 26 días. La reconstrucción del calendario a base del sistema de ceques tiene un carácter hipotético, pues está basado principalmente en los números de huacas. Todavía pocos datos etnohistóricos pueden apoyarlos —p. e. el hecho de que, según Guaman Poma los meses incaicos fuesen de 29 hasta 32 días; y el trabajo de campo reciente de Aveni y Zuidema, confirmando que los Incas observaron los solsticios y los equinoccios. Ahora la celebración de Capac raymi, desde el 30 de noviembre hasta el 22 de diciembre, confirma que el período de 23 días, tal como es sugerido por el sistema de ceques, pudo tener importancia en el calendario Inca y probablemente también en el de San Damián.

»El similar uso de las Pléyades y la cola de Scorpio y su oposición sugiere, además, otra posible aplicación del sistema de ceques al calendario. Las Pléyades son observadas en Sarhua en tal manera que su salida helíaca no anuncia tanto el solsticio de junio, sino indica la fecha misma. Lo mismo se debe concluir del dato en el documento de idolatrías de la misma manera que su primera salida helíaca fue importante para el principio del año, podemos preguntarnos si su última puesta helíaca no tuvo simi-

Archivo Ligabue



El Intihuatana de Machu Picchu estuvo vinculado a la magia solar: para alargar el día o para impedir que llegara el día en que el Astro Rey se marchara para siempre.

lar importancia para indicar el fin del año. Barthel, sugiere que uno de los nombres para las Pléyades —lo de collca, "almacén"— tenga que ver con el hecho que la cosecha es almacenada cuando las Pléyades son invisibles (Barthel, 1971: 108). Como los cronistas afirman explícitamente que cada huaca del sistema de ceques fue adorado en su propio día único, esto nos podría llevar a la conclusión que 328 huacas fueron adorados en 328 días. Nos preguntamos ahora si los Incas no reconocieron un año ritual de 328 días, de interés para la agricultura y la ganadería, calculado desde el solsticio de junio, y si los 37 días no indican la invisibilidad de las Pléyades.

»Hemos propuesto aquí una combinación entre datos de carácter muy general derivados de mitos, ritos y de la observación de constelaciones, por un lado, y datos derivados del sistema de ceques basados en el valor de ciertos números precisos, por el otro. El esfuerzo es, quizás, aventurado y puede llegar a conclusiones prematuras. Pero también es necesario y no podemos evitarlo. A fin de cuentas, la comparación que hicimos de ritos y de mitos solamente se podrá comprobar si está apoyada por una teoría específica del calendario. Si Molina y el Cronista Anónimo afirman que ciertas fiestas fueron celebradas en todos los Andes exactamente el mismo día, esto puede significar solamente que el Anónimo tenga razón si mantiene que los Incas (u otros gobernantes anteriores a ellos) habían introducido un calendario unificado en todo su imperio. Para tal calendario hace falta que también en todas

partes las mismas observaciones astronómicas precisas fueran hechas, tanto al sol, a la luna, como a las estrellas».

4. *El intihuatana y la magia solar*

Existe en Pisac una escultura pétrea de 0,40 m de alto, cónica, pero de lados planos y simétricos. Corona la amplia superficie aplanada de una gran roca enmarcada por muros primorosamente tallados y pulidos. E. George Squier (1877) la popularizó con el nombre de intihuatana, proponiendo que este "dedo solar" tenía relación con la observación del curso del sol "y con cuya ayuda los peruanos pudieron averiguar los períodos de los solsticios y la llegada del sol al cenit".

En Machu Picchu, Hiram Bingham halló una escultura similar a la de Pisac, aunque de mayores proporciones, que bautizó también con el nombre de intihuatana, inspirándose en la lectura de la obra de Squier o acaso recogiendo la denominación tradicional dada a este tipo de monumentos que, aunque no aparece registrada en los cronistas, pudo ser un sinónimo de sucanca o torrecillas de carácter astronómico.

Fernando Cabieses (1983), en un erudito análisis del intihuatana de Machu Picchu, concluye que estos monumentos pudieron corresponder a lo que los cronistas califican de usno, de formas variadas y que representaban altares, no relacionados con observaciones solares.

La palabra intihuatana contiene las voces inti (Sol) y huatana cuyo significado es "lugar donde se amarra, o sujeta algo". Esta palabra, aunque no aparece registrada con anterioridad a la publicación del libro de Squier, parece haberse aplicado a diversos "intihuatanas" presentes aun más allá de la región del Cuzco. Así, Saywite o Concacha, cerca a Curahuasi, tiene su sector llamado Intihuatana; en Vischongos (Ayacucho), un sitio arqueológico incaico lleva el nombre de Intihuatana, etc.

Consideramos que la palabra intihuatana es de antiguo cuño y que debe estar enraizada a mitos prehispánicos que relatan las ceremonias de imploración que tenían lugar durante los eclipses, para lograr mediante la magia que el Sol volviera a brillar y no se produjera el fin del mundo vaticinado y temido. El significado de "donde se amarra al Sol", de intihuatana, pareciera evidenciar la ansiedad, en los críticos momentos de los eclipses solares, de evitar su desaparición con el amparo de medios mágicos, sujetándolo a un altar cuidadosamente preparado para ese fin.

El mito de "amarrar el Sol" se relata en diversas partes del Perú y debe proceder de tiempos arqueológicos. Tal la versión de Incarrí, relatada a Alejandro Ortiz Rescaniere (1973) por el vicosino Juan Coleto, en la que se afirma que "Inkarrí watarun intita mas timpu durananpaq", es decir que "Incarrí amarró al Sol para que el tiempo durara".

Otro mito, relatado al autor en 1980 por el escritor apurimeño Rubén Aucahuasi Dongo, también alude al hecho mágico de "amarrar al Sol", pero con cintas bordadas y de colores, a fin de que el día fuera más largo para trabajar el agro durante más horas. Esto habría tenido su origen en el tiempo "de los gentiles que con mucha dificultad lograban su sustento": "Chaysi, pallay chumpikunawan intita watasqaku, sapay p'unchau llank'ay usianan- kama" (Por eso, dice, amarraron al Sol con cintas artísticas cada día hasta terminar el trabajo).

Capítulo XXVIII

ARTE Y CULTURA: ASPECTOS CIENTÍFICOS

Los amautas eran los iniciados en los secretos de los conocimientos de orden científico.

Poseían un conocimiento suficiente sobre los movimientos de los astros y planetas como para medir el curso del tiempo y basar en él el calendario, que era agrícola por excelencia. Este marcaba las etapas en que debían celebrarse las festividades, como el Inti raymi o la siembra de las sementeras. El mes comenzaba con la luna llena y llevaba nombre propio. Las observaciones astronómicas se realizaban desde pequeñas torres situadas hacia uno y otro extremo de Huacaypata, una de las dos grandes plazas del Cuzco. Los intihuatana, al parecer, no eran "relojes" para medir el tiempo sino monumentos erigidos para evitar una siempre temida "desaparición del Sol" o fin del mundo.

De conocimiento general eran las medidas. El cuerpo humano determinaba las de longitud: el *yucu* (jeme), la *cjapa* (palmo), la *ricra* (braza). El *topo* era igual a área o parcela, con extensión variable. El *cjullu* era medida de volumen; se estima que correspondía aproximadamente a una fanega. Se pesaba en balanzas, a veces muy pequeñas destinadas a pesar oro u otros materiales de valor como chaquiras de conchas marinas, de coral o de metal.

En el arte de construir también se aplicaron conocimientos científicos en niveles que pasman, si tomamos en cuenta obras colosales como las de Sacsahuaman, que requirieron cuidadosa programación y cálculos físicos y matemáticos.

1. *Los quipus y otras formas de comunicación*

Los quipus constituían registros numéricos. Valiéndose de ellos los Quipucamayocs llevaban las estadísticas estatales, imprescindibles para un buen gobierno.

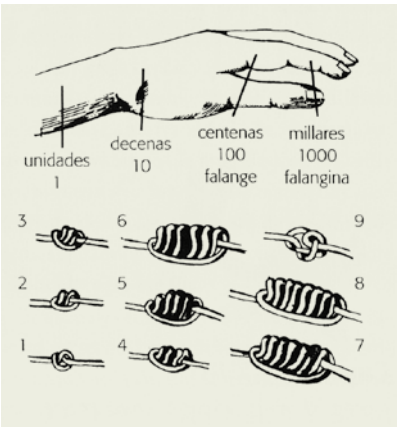
Los quipus estaban formados por cordeles con nudos, que pendían de una cuerda matriz. Los nudos representaban números, del 1 al 10. En este sistema decimal, los grupos de nudos que aparecen más alejados de la cuerda matriz representaban las unidades, los que le seguían en dirección a la cuerda

Guaman Poma (c. 1600).

Quipucamayoc, según Guaman Poma.

Federico Kauffmann Doig

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002



En los quipus, los nudos comprenden los números del uno al nueve. Del dos al ocho, estos se representan mediante la cantidad de vueltas que correspondan a cada ordinal. El número nueve semeja la unión de dos cadenas. Las unidades, decenas, centenas y millares se contaban señalando las partes indicadas del antebrazo y la mano.

Izquierda: Quipu con abundante contenido estadístico. Los distintos órdenes de la información que contiene se expresan por medio de los distintos nudos, la ubicación de estos y los colores de cada uno de los cordeles.

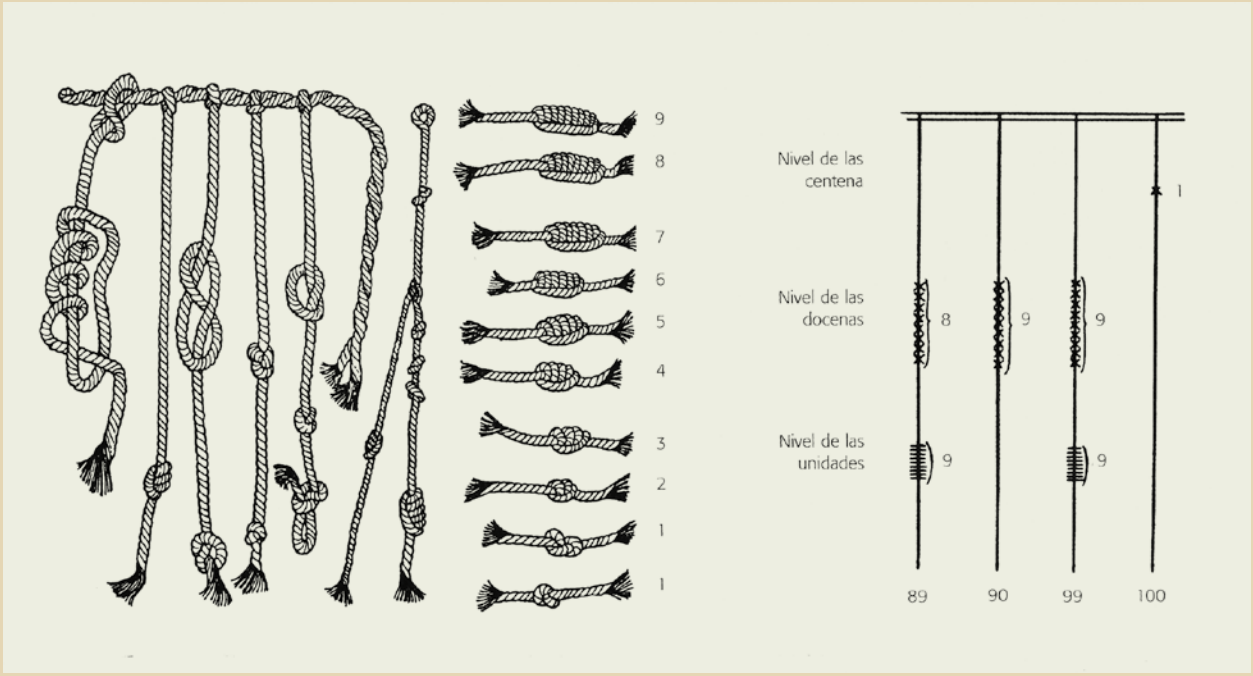
matriz, las decenas; luego las centenas y así sucesivamente. Al parecer no fueron registrados millones, acaso porque no hubo necesidad de ello o porque no se han identificado todavía quipus que apunten cifras tan altas.

Colores y otros detalles asociados al quipu habrían calificado la materia a la que se referían las cifras apuntadas en los nudos. Pero se estima que no hubo al respecto una norma, de tal modo que solo el registrador podía saber el asunto al que aludían los números registrados en su quipu. Lo dicho parece quedar atestiguado por cuanto una gran parte de los quipus conocidos no llevan indicadores de colores ni de otra clase. Por lo expuesto, los quipus no parecen haber representado un sistema de escritura en el sentido que hoy damos a esta palabra.

El estudio de los quipus ha sido acometido una y otra vez; en el Perú, especialmente por el historiador Carlos Radicati (1965, 1990) y por William Burns (1981b, 1984). Luego de la valiosa contribución de Leland Locke, la investigación acerca del quipu ha sido acometida con detenimiento y acuciosidad por Marcia y Robert Ascher (1972, 1978, 1990).

EJEMPLARES DE QUIPUS INCAICOS

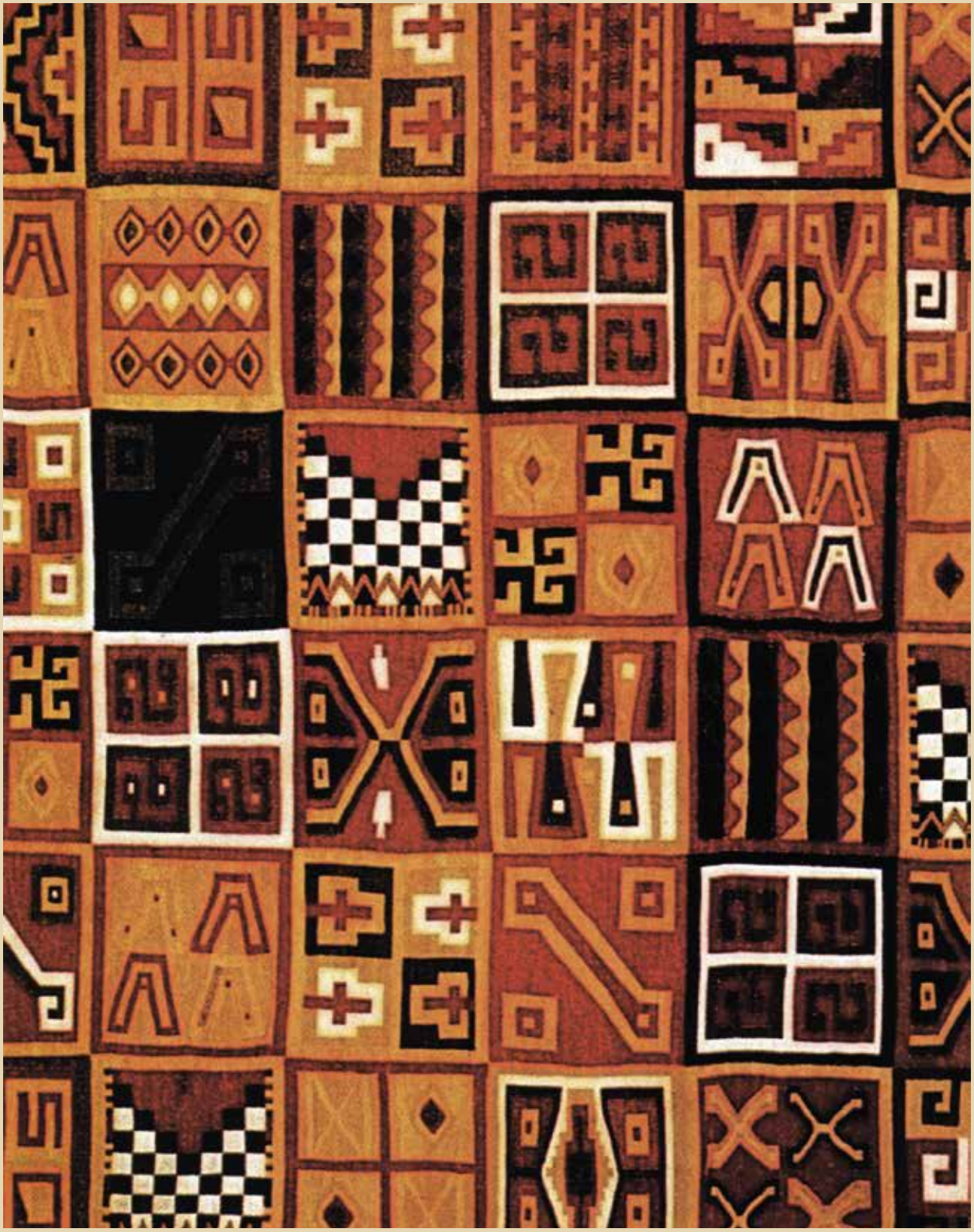
Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002



Federico Kauffmann Doig

TOCAPUS PINTADOS EN TELA

Archivo Ligabue



Tocapus en una tela que se conserva en la colección de Dumbarton Oaks, institución con sede en Washington. Esta es una demostración de que, en ocasiones, los tocapus del Cuzco se inspiraron en la heráldica y que, por consiguiente, la tela sobre la que aparecen es colonial temprana.

1.1 *Tocapus*

Los tocapus eran recuadros en sucesión, con diseños variables de rectángulo en rectángulo y yuxtapuestos.

Los tocapus aparecen pintados en vasos de madera, o queros, particularmente de los elaborados en los siglos XVI y XVII. También figuran en tejidos incaicos y coloniales tempranos de tradición nativa.

William Burns ha desplegado notables esfuerzos en cuanto a descifrar los tocapos. Propone que se trata de una escritura fonética, en la que se representaban las diez principales consonantes, y hace extensiva esta hipótesis a los quipus. Anteriormente se ocuparon del tema Victoria de la Jara y Thomas Barthel. Los autores citados no han tomado en cuenta que el arte de los tocapos sufrió una evolución particular luego de la invasión española, inspirados en emblemas de la heráldica, período en que se da un estado de florecimiento del tocapu, y que no obstante ser una expresión nativa los signos tocapu que presentan en sus análisis son fundamentalmente posteriores al Incario.

1.2 *Quillcas*

La palabra *quillca* es quechua y apunta a diseño pintado. En tiempos coloniales tempranos se inventó la palabra *quillcamayoc*, con equivalencia a escribano, cargo que solían ejercer nativos diestros en hablar y escribir en español.

En nuestro tiempo se ha venido utilizando la palabra *quillca* como sinónimo, peruano, para petroglifo o peña graficada con diseños. En este sentido, la *quillca* está lejos de representar un tipo evolucionado de escritura, ya que los petroglifos no observan secuencias auténticas que se expresan en signos fonéticos.

1.3 *Pinturas mágicas*

Incluimos aquí las placas de cerámica con diseños pintados, por cuanto evocan a primera vista lo que parecería ser una forma de escritura prehispánica.

El autor, en 1986, las identificó por primera vez en su sitio e intocadas, en una cámara subterránea sellada situada en un lugar desolado de Condesuyos, Arequipa.

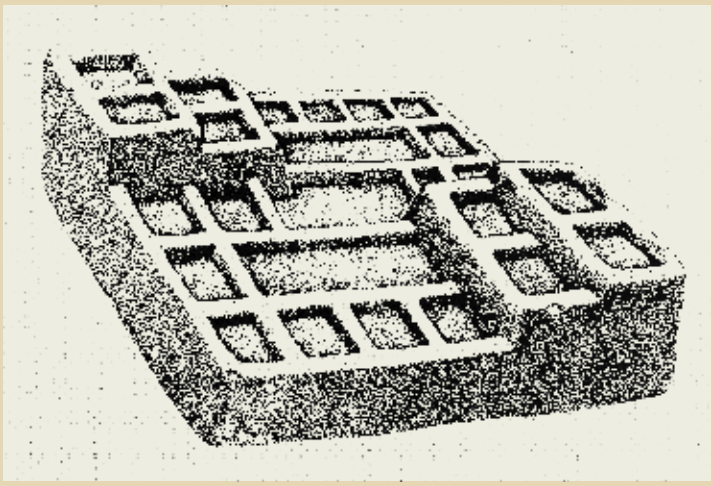
Las placas se obtenían quebrando enormes cántaros sin decorar, en un contexto de culto. Los pedazos eran luego pintados con vivos colores, entre los que destaca el plateado, interesante por su carácter único. Las figuras son diversas y parecen en su mayoría evocar los fenómenos que se revelan con las tempestades: rayos, arcoíris, gotas de agua. También presentan figuras de personas y de animales, rodeadas de pequeños círculos coloreados que acaso sean alusivos a gotas de lluvia.

Al parecer se trata de ofrendas, que contienen mensajes a los dioses y destinados a implorar por lluvias para los sembríos y por la procreación de hombres y animales.

Pueden citarse otras muchas formas prehispánicas de graficar, así como coloniales, estas últimas inventadas para adoctrinar a analfabetos. Por ejemplo, aquella que plasmaba sobre pergaminos, pictografías de rezos y pasajes bíblicos (Kauffmann Doig 1971). De acuerdo a los estudios de Gail Silverman-Proust (1994), en los tejidos andinos contemporáneos del sur del Perú están diseñadas figuras de contenido simbólico.

DIVERSAS FORMAS DE COMUNICACIÓN PREHISPÁNICA Y COLONIAL

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002



1. Individuo que, al parecer, porta pallares con marcas.
2. Pallares con marcas en la iconografía nazca.
3. Tablones de madera con cordones anudados (Ondores, Cerro de Pasco).
4. Tablón similar al de Ondores, dado a conocer por Julio C. Tello (1923).
5. Escritura pictográfica inventada por los jesuitas en el altiplano del Titicaca para comunicara los analfabetos el contenido de los rezos y de pasajes bíblicos.
6. Un “ábaco” prehispánico tallado en piedra. (Colección del Museo de Arte de Lima).

Capítulo XXIX

ARTE Y CULTURA: MÚSICA Y DANZA

La música y la danza forman parte fundamental de la vida y la magia en el antiguo Perú. También en este aspecto, el Incario debió continuar con una herencia musical cuya antigüedad puede contarse en miles de años.

La música se exterioriza básicamente a través de los instrumentos musicales, y estimula la danza.

Varios estudiosos se han ocupado de la música en el antiguo Perú; esta logró sobrevivir —con mayores o menores influencias foráneas— durante la Colonia y aún late con ímpetu entre los descendientes del Incario portadores de ingredientes culturales del pasado prehispánico.

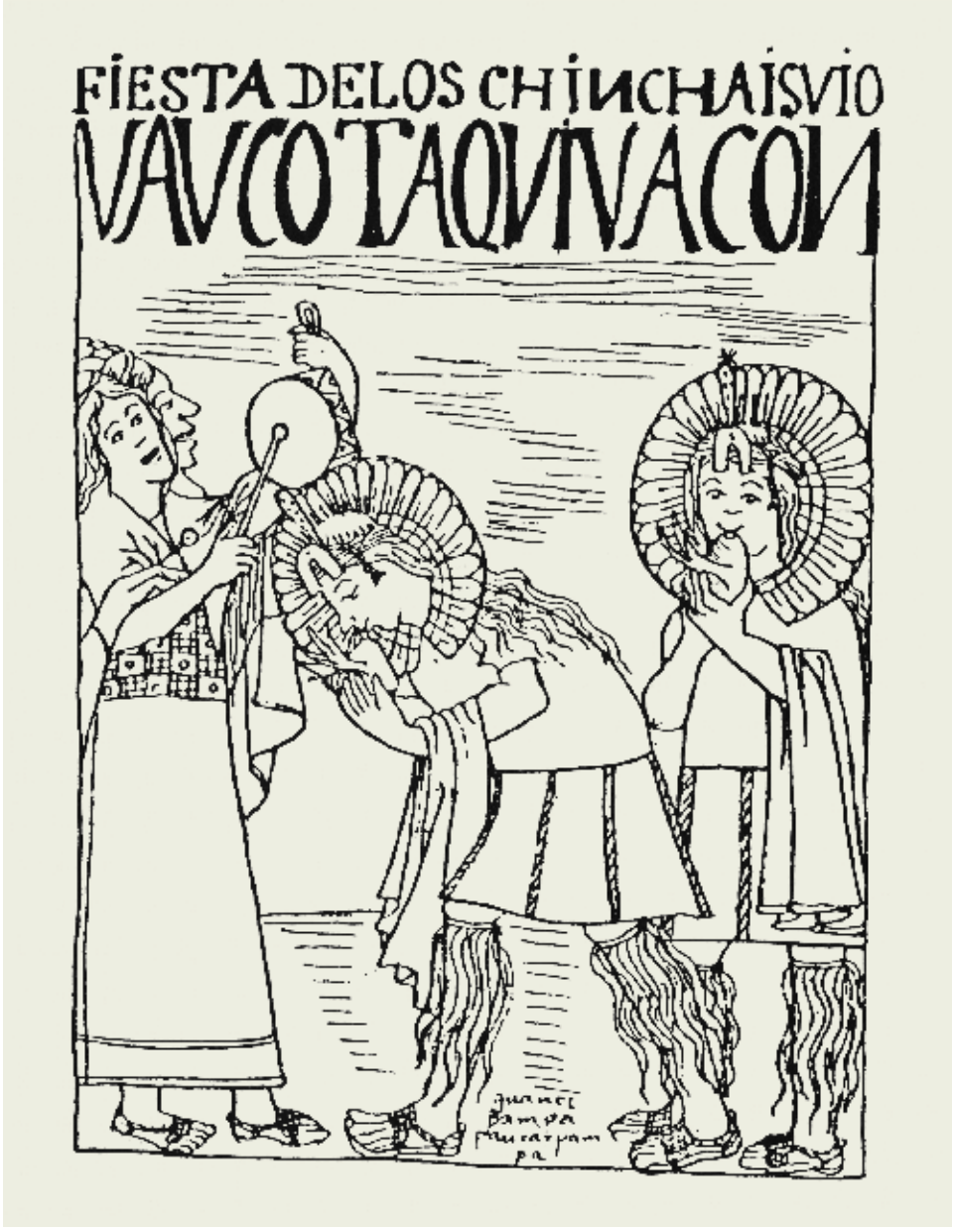
La obra monumental y pionera sobre la música nativa antigua y sus sobrevivencias se debe a Raoul y Marguerite d'Harcourt (1924, 1925). Contribuciones importantes sobre la materia son las de K. G. Izikowitz (1935), Andrés Sas (1939), Arturo Jiménez Borja (1950-1951; 1955), Segundo Luis Moreno (1957) y otros. Sobre la música tradicional en el Perú contemporáneo se han pronunciado, con intimidad étnica y claridad intelectual, Josafat Roel (1985) y Rodolfo Holzmann (1966), entre otros. Un importante estudio sobre la materia pertenece a César Bolaños (1988). Las experiencias del musicólogo y etnógrafo nato Policarpo Caballero Farfán, fueron publicadas después de su muerte (Caballero Farfán 1988); representan indagaciones y observaciones muy valiosas sobre la música del Perú de ayer y de hoy, especialmente de la proveniente de las regiones de Cuzco y Puno, donde se expresa una parte importante de la música y la danza de tradición ancestral.

1. *La música ancestral y tradicional*

La música del Incario y de tiempos anteriores es conocida solo indirectamente. Las fuentes principales que conducen a ella son dos: la arqueológica y la etnográfico-folclórica. La primera se refiere a los testimonios arqueológicos rescatados en las tumbas, es decir, a instrumentos musicales. La segunda fuente la constituye la música misma, tal como es practicada en la actualidad entre los herederos de la tradición "incaica". No obstante el impacto foráneo durante siglos y la asimilación de los instrumentos musicales del Viejo Mundo como el arpa, el violín, la guitarra y la mandolina —y en el siglo XX, el saxo y otros—, la música folclórica peruana, especialmente la de la sierra, aprisiona todavía una dosis importante del ritmo, la melodía y armonía de la música prehispánica.

El hecho de que la música tradicional no haya sufrido cambios en su esencia desde hace por lo menos 70 años, cuando comenzó a ser registrada en discos, permite deducir que las variaciones introducidas a lo largo de los siglos posteriores a la confrontación inicial pero decisiva con la cultura europea, producida en el siglo XVI, tampoco consiguieron desvirtuarla en lo básico. En los rasgos, muy ostensibles por cierto, que tipifican la música folclórica de hoy quedó atrapado un importante caudal de la expresión musical prehispánica.

Ni el modernismo actual caracterizado por los cambios profundos y rápidos, ni el impacto producido por la invasión cultural del siglo XVI, han logrado variar (en lo básico) la música tradicional peruana contemporánea, por lo que es dable afirmar que la música del Incario pervive hasta hoy en sus lineamientos generales. Y como esta debió en el pasado ancestral perdurar aún por más tiempo sin observar



Mujeres que entonan cánticos y tañen un tambor o *tinya*. Se las ha retratado en compañía de músicos que al mismo tiempo ejecutan una danza. (Según Guaman Poma c. 1600).

mayores cambios, se puede concluir que la música folclórica peruana arrastraría una dosis proveniente de los tiempos preincaicos. También los instrumentos musicales existentes a lo largo del proceso cultural andino de base agrícola —que se inicia hace tres mil años— fueron en lo fundamental los mismos que se utilizaron durante el Incario: quena, antara, tambor. En atención a lo expuesto, no se justifica hacer una separación definida entre la música del Incario y la de raigambre preincaica.

La evidencia de que la música andina haya sobrevivido casi impoluta a través de siglos y probablemente milenios se debe a que no ha estado sujeta al vaivén de la moda sino en forma limitada. El andino, heredero de la tradición ancestral, se aferra a su música y no osa desvirtuarla puesto que se amolda a su cosmos cultural basado en una experiencia milenaria. Solo cuando el campesino andino emigra hacia los centros urbanos, la música tradicional ancestral deja de tener contenido y se le trueca: música chicha y tecnocumbia. Aun así, la música andina sigue siendo recordada con melancolía en las concentraciones dominicales de los coliseos o en ocasiones festivas en las que da

rienda suelta a su nostalgia por el terruño y sus antiguas costumbres.

Mediante la música tradicional, el "nativo" y el mestizo continúan expresando sus sentimientos más caros, sus cuitas de amor, sus dichas y desdichas, sus quejas, su dolor por la muerte de seres queridos y su relación con la tierra que le da el sustento. Por ello, la "primera impresión que deja la música inkaika, entre los que están formados dentro de los valores europeos, es su aire melancólico", afirma Caballero Farfán (1988).

Se estima que la escala o sucesión de sonidos ordenados con arreglo a un principio acústico o a una fórmula determinada, utilizada en el antiguo Perú, fue la pentafónica, es decir, de cinco sonidos (D'Harcourt 1924). Pero, como han hecho notar expertos posteriores (Moreno 1957, Caballero Farfán 1988), la pentafonía —presente desde remotos tiempos en diversas culturas del orbe— no fue la única forma musical empleada en el antiguo Perú. Policarpo Caballero Farfán (1988), al realizar un análisis de instrumentos musicales antiguos, constató la existencia de la escala hexafónica en el tono de Mi menor. Esto también lo llevó a postular la presencia de la escala dórica en el antiguo Perú. Sea como fuere, la escala pentafónica es la de uso generalizado actualmente. Este hecho permite presumir que también fue la dominante en el pasado ancestral. La escala pentafónica obedece a la sucesión de las notas La, Do, Re, Mi, Sol.

Naturalmente, las melodías más cercanas a las formas ancestrales son aquellas que sobreviven en los lugares más apartados de las ciudades. Paralelamente a la tradición apegada a los patrones antiguos, se da la corriente musical que desde el siglo XVI fue recibiendo influencias extrañas. Aunque fundamentalmente españoles, los ingredientes foráneos también se remiten a expresiones tales como el *minuet* francés del siglo XVIII adaptado a melodías peruanas antiguas. Este es el caso de la música que acompaña a la danza de la chonguinada. Los esposos D'Harcourt (1924) consideran, por su parte, la "influencia negra como nula" en cuanto a su presencia en la música cordillerana. Esto no es aplicable al mundo musical costeño, en el que la música de extracción africana echó raíces, como en la marinera y el festejo fundamentalmente. Las formas melódicas de la música de tradición ancestral, con mayores o menores dosis de mestizaje, se caracterizan por cuanto "un mismo motivo [es] repetido con modificaciones melódicas, rítmicas, o melódicas y rítmicas a la vez. El número de repeticiones no es fijo y hasta puede diferir siguiendo la fantasía del cantor" (D'Harcourt 1924).

2. *Instrumentos musicales*

Los instrumentos musicales usados por los antiguos peruanos fueron emplazados como parte del ajuar funerario en las tumbas y, de este modo, han llegado intactos al presente. Además, se dispone de un importante legado gráfico sobre la materia, expresado en dibujos sobre cerámica y en escultura.

Como quedó anotado, el instrumental del Incario fue básicamente el mismo que estuvo vigente en los albores de la alta cultura, cuando el hombre inició las actividades agrícolas sobre una base compleja hace algo más de 3000 años. Un recuento de la música ancestral peruana basado en los instrumentos arqueológicos, realizado por César Bolaños (1988), comprueba lo dicho. Así, por ejemplo, el pututo o trompeta de caracol marino, soplada en el Incario y todavía vigente en la región del Cuzco, era ya usado como instrumento musical mágico en Chavín hace 2500 años o algo más, de acuerdo a las representaciones iconográficas diversas en piedra. Julio C. Tello (1938), por su parte, dio a conocer un pututo grabado con figuras chavinoide-sechinoides, procedente de Chiclayo. De tiempos anteriores —"precerámicos"— proceden varios instrumentos musicales (Engel 1958).

Los esposos D'Harcourt (1924), en su obra monumental y pionera, clasifican a los instrumentos musicales del antiguo Perú en tres tipos: los de percusión, los de viento y los de cuerda. Con los últimos, de origen europeo, se produce música nativa solo a partir del siglo XVI. De modo similar, Arturo Jiménez Borja (1950-1951), al ocuparse en un erudito estudio de los instrumentos musicales prehispánicos, los categoriza en idiófonos, membranófonos y aerófonos. Los primeros incluyen las sonajas, los segundos los

Mujeres que invitan mediante cánticos a unos danzantes con disfraces. (Según Guaman Poma c. 1600).

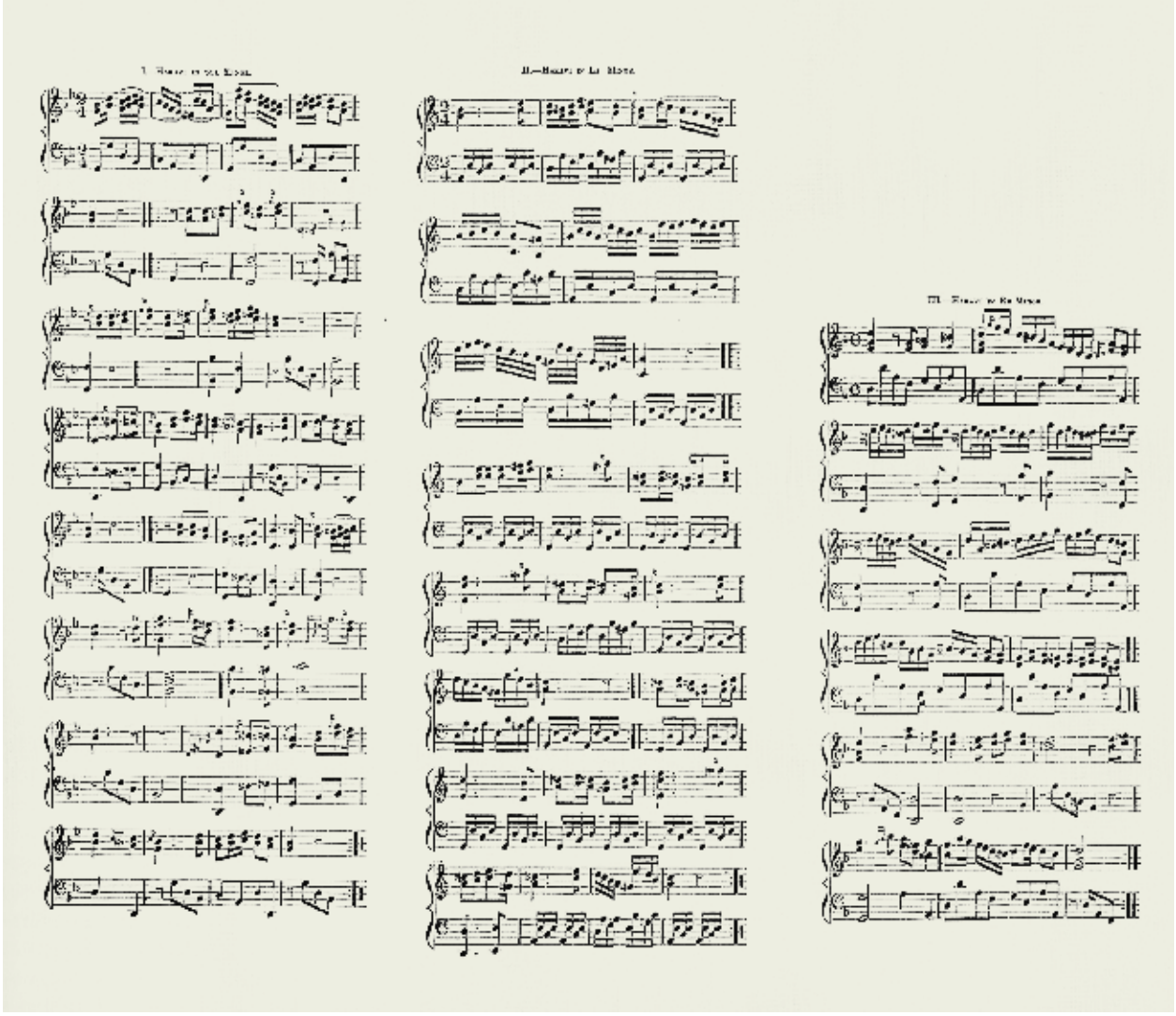
tambores y los terceros, la flauta y la antara. A continuación, exponemos una descripción detallada de los instrumentos musicales del antiguo Perú basándonos en la categorización arriba descrita:

2.1 *Idiófonos*

Los instrumentos musicales idiófonos son los de percusión, aquellos que suenan por choque como los tambores. Su misión principal es acompañar el ritmo. Entre los idiófonos se agrupan también aquellos instrumentos accionados por percusión digital. Tal es el caso de los instrumentos de cuerda introducidos por los españoles. Algunos de estos últimos, como el arpa y el violín, fueron asimilados por los músicos andinos y sufrieron adaptaciones que, por ejemplo, dieron lugar al charango o guitarra "en miniatura". Los instrumentos de percusión o idiófonos comprenden varios tipos:

2.1.1 *Sonajas*

Confeccionadas con semillas (maichiles, etc.) y partes metálicas. Se sacudían en sartas sostenidas en



Yaraví recogido en la primera mitad del siglo XIX (Rivero y Tschudi 1851).

la mano, o como cascabeles colocados especialmente en torno a los tobillos y accionados con el paso. También había cascabeles de conchas marinas de varios colores, según Cobo. Las *shacshas* o cascabeles de semillas atados a los tobillos continúan en uso.

2.1.2 *Bastones de ritmo*

Estos acompañaban o marcaban el compás. Eran tallados en madera y solían tener (en lo posible) una sonaja incorporada.

2.1.3 *Indumentaria sonoro-resplandeciente*

Testimonios constituidos por prendas cuya propiedad era producir efectos sonoros algo parecidos a los susurros. Estos se originaban a partir de láminas metálicas discoidales adheridas a una plancha de metal o a una prenda de tela. Las láminas se tocaban unas con otras al menor movimiento del cuerpo y aun con el viento, produciendo un efecto sonoro especial, en algo similar al que produce la serpiente cascabel. Acaso también de este modo se lograba emular el estallido de las olas del mar y de las corrientes de agua. Paralelamente, estas pren-

das sonoras —también trabajadas en adornos tales como brazaletes y coronas— despedían fulgores al menor movimiento, producidos por la acción de los rayos de luz sobre las placas metálicas pulidas en su superficie y en movimiento. Las prendas sonoro-resplandecientes debieron estar relacionadas al mundo mágico ancestral y, por ende, ser usadas solo por los dignatarios. Los testimonios de esta particular forma sonora idiófona provienen de las culturas Vicús y Moche.

2.2 *Membranófonos*

En cierta forma, estos instrumentos musicales son también de percusión. Se les califica de membranófonos debido a que su cuerpo cilíndrico y hueco está cubierto por uno o por dos de sus lados con piel estirada. En otras palabras, los instrumentos musicales membranófonos son los tambores. En el antiguo Perú, el tambor era por lo general conocido con el nombre de *huancar*. Había tambores grandes y chicos. Estos últimos recibían, y reciben aún, el calificativo de *tinya*. Estos tamborines eran muy populares. Los tañían las mujeres, de acuerdo a los testimonios gráficos de Guaman Poma (c. 1600). Tambores decorados con pintura roja han sido identificados en tumbas de Huaura (Jiménez Borja 1950-1951). Por su parte, de Paracas y Nazca proceden timbales de botija elaborados en cerámica (Roel Pineda 1982), de no tratarse de urnas de la fase de Cajamarca IV de Pandanche, Cajamarca (Silva, Morales, Yamunaque 1982). Tambores templados con piel humana eran utilizados en contextos bélicos para demostrar ferocidad y amedrentar a los enemigos. También había una suerte de tambor constituido por la piel completa de un prisionero o de un traidor, al que se le había desollado hinchándolo con ceniza. Sobre estos atabales de aspecto humano, Guaman Poma (c.1600) ofrece algunos pormenores: "...todo el cuerpo vestido a su traje hecho tambor, y lo llaman a estos tambores runatinya y está como si estuviese vivo y con su propia mano tocara la barriga y el tambor hecho de la barriga".

2.3 *Aerófonos*

Los instrumentos musicales del tipo aerófono están constituidos por aquellos que suenan por acción del viento, como las flautas. Estos son:

2.3.1 *Pututo*

Trompeta hecha de concha marina, por lo general de *Strombus galeatus*. Este molusco se encuentra solo en la costa peruana del extremo norte y muy especialmente en el golfo de Guayaquil, Ecuador. El pututo produce solo un sonido, sostenido y potente. La trompeta de concha marina no fue de uso exclusivo en el antiguo Perú; también fue utilizada en Oceanía y aun en otros continentes. A juzgar por el modo en que se usa actualmente en la región del Cuzco, el pututo era un instrumento ceremonial y de comunicación. Se trata de un instrumento musical más de dos veces milenario en el antiguo Perú, presente en el arte Chavín y congéneres. Pero en la Región Andina, el pututo era conocido hace 5000 años, de acuerdo a los testimonios de Real Alto, ubicado cerca de la costa del Ecuador (Lathrap, Marcos y Ziedler 1977). En la iconografía de la cerámica Mochica existen representaciones de pututos y de individuos soplándolos. Asimismo, fue reproducido escultóricamente en cerámica.

El pututo, por su condición de caracol marino, usado como trompeta, estaba vinculado al agua y por ello era considerado un vehículo mágico para atraer la lluvia y así conjurar las temibles sequías.

2.3.2 *Trompetas*

También eran conocidas las trompetas propiamente dichas, de canuto con bocina, como lo demuestran las de Moche, hechas en cerámica, y que actualmente se encuentran en el Museo Amano y en el Museo Rafael Larco Herrera. El Museo Poli atesora trompetas de oro halladas en Pacatnamu, las que, al parecer, se remontan a tiempos formativos. De tiempos posteriores a la invasión española son las trompetas hechas de cuernos de toro o *huajrapu-*

cos. Estas deben tenerse como instrumentos musicales nativos por su arraigo durante centurias entre los campesinos, especialmente los de la región de Ayacucho y Huancavelica.

2.3.3 *Flautas*

Básicamente, las flautas están constituidas por uno o varios tubos provistos de agujeros circulares que expiden sonidos de acuerdo a la acción del aire soplado por la embocadura y de los dedos que oprimen o liberan los agujeros. Las flautas fueron universalmente usadas en el antiguo Perú, desde los remotos tiempos "precerámicos". Existía una variedad extraordinaria de flautas, tanto por su forma como por el material empleado en su confección: madera y hueso.

Policarpo Caballero Farfán (1988) divide en cuatro grupos o familias las flautas del antiguo Perú: las flautas verticales (quena), las flautas transversales (phuña), las flautas de pico (pincollo) y las flautas múltiples (antara). Estos instrumentos eran tocados a dúo y en grupo, aunque por lo general solo los tocaba una persona. Entre las flautas, la quena era el instrumento musical más representativo. Caballero Farfán distingue variedades de la quena actual, tales como el quenacho, de dimensiones reducidas; el tratripuli, que es de tubo delgado; la choquela, de timbre áspero y monótono, o la pusipia, que en aimara significa "cuatro agujeros" y alcanza mayores dimensiones que las anteriores (hasta 70 cm).

La phuña era la flauta traversa o pífano peruano. Hecha de una caña dotada de seis agujeros, produce sonidos agudos y vibrantes. Esta caracterización se basa en actuales phuñas folclóricas.

El pincollo o pincuillo, actualmente en uso, es una flauta con embocadura biselada que se caracteriza por emitir "sonidos agudos y penetrantes, pero a la vez delicados". El pincollo también se construye con dos piezas de madera huaranhuai unidas lateralmente y llega a tener hasta 1,30 m de largo.

La antara es la flauta de Pan peruana. Está compuesta por una serie de tubos en "escalera", por los que se sopla. Es de diversos tamaños y calibres. Cada tubo tiene un solo agujero. Especialmente los nazcas reprodujeron antaras en cerámica. La antara es también conocida con el nombre de ayarachi (Lampa, Puno) y con el de sicu entre la gente de habla aimara. La voz "ayarachi" vincula este instrumento con el mundo de los muertos; curiosamente, en la cerámica Moche, la antara está representada en escenas del más allá. La ocarina es otro instrumento musical de viento. Lo mismo que los pitos, con los que tiene afinidad. La ocarina presenta una o más aberturas para ser sopladas. De Chancay proceden ocarinas de cerámica representando llamas. Los pitos de cerámica en forma de aves fueron comunes.

Los huacos silbadores o "botellas silbato" deben incluirse entre las formas de producir sonidos por acción del viento. Sin embargo, una parte de estos produce sonidos no solo al soplarlos sino de modo especial por la presión del agua depositada en ellos. Se remontan a Chavín y a Vicús, es decir a más de 2000 años de antigüedad. Pero los huacos silbadores fueron producidos mucho antes en la cultura Valdivia, desarrollada en el área ecuatoriana. Sobre el origen y evolución de los huacos silbadores se ha ocupado Hernán Crespo Toral (1966). El sistema sonoro a base del agua, presente en los huacos silbadores, fue estudiado por Charles Mead (1924b) y por Wendell C. Bennett (1946b).

Los huacos silbadores están conformados por uno o dos cuerpos. Suelen adoptar la forma de un animal y en algunos casos emulan el grito del animal retratado. Este es el caso, por ejemplo, de lobos marinos representados en silbadores de cerámica procedentes de Vicús.

3. *El canto*

La voz humana convertida en canto es también una expresión musical. Las canciones suelen ejecutarse con o sin acompañamiento de instrumentos musicales. En lo que se refiere al antiguo Perú, las expresiones folclóricas contemporáneas ofrecen algunas pautas sobre el particular. De acuerdo a ellas, la voz se modulaba durante el canto para dar emotividad al verso interpretado.

Las melodías eran entonadas con voz aguda, especialmente por las mujeres, en las más diversas ocasiones festivo-ceremoniales. Al parecer, esto tenía lugar sobre todo en coro y al son de música instrumental.

Durante el canto, la mímica era por lo general dramática, de tristeza y de llanto, puesto que la canción y la música tenían como principal objetivo exaltar las emociones de miseria y de dolor mediante quejas y gemidos muy tiernamente expresados, a juzgar por los testimonios actuales de harahuis ayacuchanos. Las jóvenes de raigambre ancestral incaica de medio siglo atrás, todavía interpretaban sus canciones con gesto serio, casi adusto e inexpresivo, siguiendo patrones arcaicos.

Mylene D'Auriol

Danzante de tijeras.

La música y el grado de emoción al entonar las canciones dependían del género expresado en la letra. Así, se cantaban con ternura las cuitas de amor, con exaltación y expresión colérica las canciones bélicas, con pena y llanto los cantos fúnebres, etc. Gritos también eran proferidos durante el canto, como lo sugieren las "guapeadas" actuales entre los huancas del valle del Mantaro.

Los textos recitados mediante el canto forman parte del acervo de la literatura oral, expuesta en el siguiente capítulo.

4. *La danza*

Unida a la actividad musical, la danza se expresa mediante movimientos del cuerpo, especialmente de los pies, y de acuerdo a ritmos establecidos.

Refiriéndose a su antigüedad, Arturo Jiménez Borja (1955) comenta que la "danza en el antiguo Perú, mucho antes que reinaran los Incas, participa de la lejanía y vaguedad que caracteriza a todo este horizonte". Las representaciones más antiguas que muestran a danzantes son las plasmadas en paredes rocosas, ya en *graffiti*, ya pintadas. Siendo el arte rupestre característico de sociedades preagrícolas, se deduce que la danza fue una expresión universal desde los albores de la humanidad. En el Perú, el arte rupestre es tan antiguo como el hombre que ocupó los Andes Costaneros, Cordilleranos y Amazónicos, por lo que sus inicios se remontan a más de 10 000 años.

De tiempos Chavín y sus congéneres es la escena grabada en piedra, procedente de Quirihuac (La Libertad), que al parecer representa una danza guerrera en la que dos combatientes se enfrentan (Horkheimer 1945).

En el arte de Paracas, Arturo Jiménez Borja y Eugenio Yacovleff consideran que es posible identificar a "personajes moviéndose en tiempo danzante" (Jiménez Borja 1955) y hasta a "bailarines que abandonados al compás frenético de una música estrafalaria, ejecutan cierto baile simbólico...". (Yacovleff 1933). Consideramos que más bien se trata de representaciones de seres sobrenaturales que surcan el espacio. Ciertamente, estos seres dan la sensación de estar danzando, pero únicamente si son contemplados en posición vertical. Pero están hechas para ser vistas en posición horizontal, lo que se descubre por comparación con otras representaciones similares de Paracas o con las de Nazca que son más naturalistas. Danzas auténticas son mostradas en la cerámica Moche.

Las referencias sobre la danza en el Incario, transmitidas por los cronistas de los siglos XVI y XVII, y los dibujos de Guaman Poma (c. 1600), demuestran cuán extendida estuvo esta práctica y la complejidad que alcanzó.

En tiempos del Incario se ejecutaron danzas como la ayrihua, en gratitud a los alimentos cosechados; la citua, destinada a ahuyentar enfermedades; y otras de carácter ciertamente mágico. José de Acosta (1590, Lib. VI, cap. 28) refiere al respecto: "Vi también mil diferencias de danzas [...] la mayor parte era superstición y género de idolatría, porque así veneraban sus Idolos y Guacas..." Esto se comprueba por los dibujos sobre el tema trazados por Guaman Poma (c. 1600), por los coloniales de Baltazar Jaime Martínez de Compañón y Bujanda (siglo XVIII) y por testimonios folclóricos. Paralelamente, debieron bailarse danzas que parecen descender de la cashua: el huayno y sus modalidades, dominante hoy en el Perú cordillerano. Durante la Colonia y en el siglo XIX, los descendientes del Incario fueron inventando nuevas danzas: la de las tijeras, la chonguinada, la de los avelinos, etc.

En cuanto a los movimientos corporales que acompañan los pasos de los danzantes, en el huayno que se ejecuta en la actualidad el bailarín encoge el cuerpo de acuerdo al compás de la música. Esta característica se da ya en la danza practicada durante el Incario, a juzgar por algunos dibujos de Guaman Poma. Al parecer, esta danza sería preincaica como se puede deducir de los testimonios pictóricos expresados en cerámica Moche.

Capítulo XXX

ARTE Y CULTURA: LENGUAS, LITERATURA ORAL Y POESÍA

A la llegada de los invasores españoles, entre las varias lenguas y formas dialectales habladas en el extenso territorio del Incario, predominaba el quechua o *runasimi*. Este era el idioma hablado por los cuzqueños y fueron ellos los que lo difundieron entre las naciones anexadas al Incario, de no haberse presentado un paleo-quechuismo preincaico de distribución, especialmente en el espacio cordillerano, como lo postulaba José de la Riva-Agüero (1937).

Entre las lenguas vigentes al llegar los españoles las más importantes eran el quechua y el aimara.

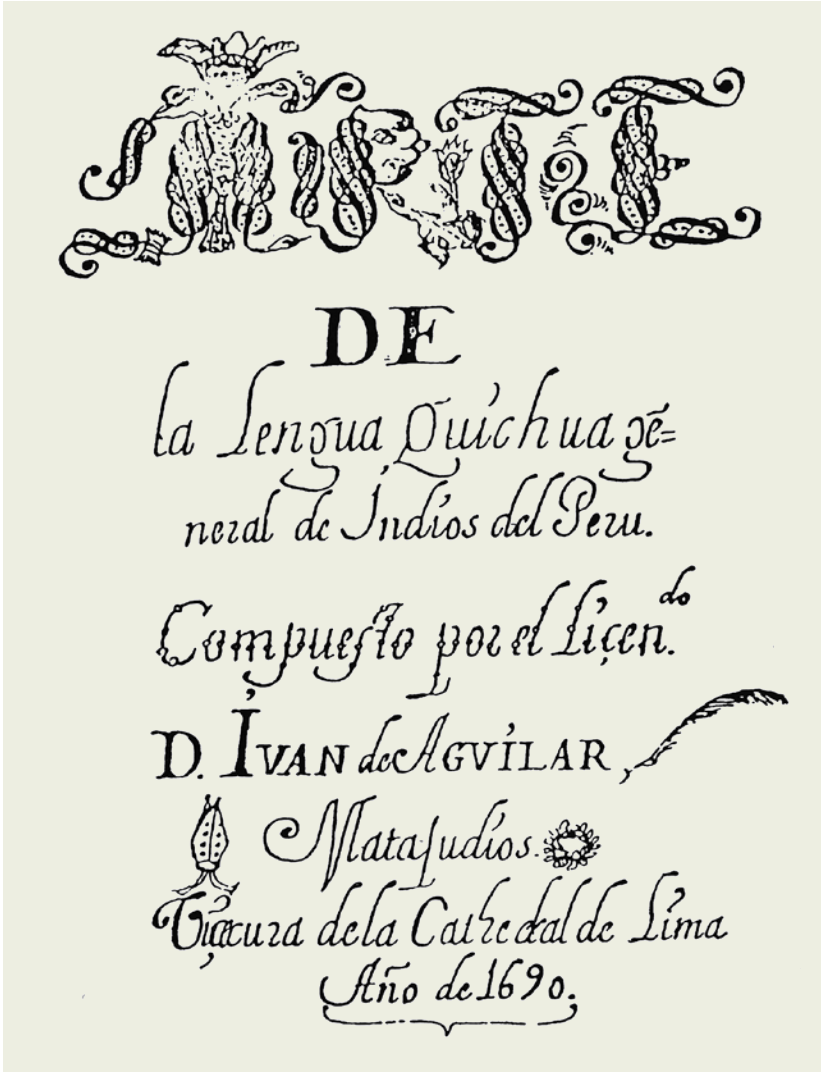
1. *La lengua quechua*

Como idioma oficial del Incario, el quechua iba imponiéndose entre las naciones incorporadas al Tahuantinsuyo que tenían lengua propia como es el caso de la nación Chimú cuyo idioma era el yunga o mochica. Probablemente el sistema *mitmaj*, de destacar a grupos humanos de habla quechua a zonas distantes del Cuzco, propició la difusión del idioma de los incas, lo mismo que el trasladar al Cuzco a los hijos de nobles de las naciones incorporadas a fin de quechuizarlos e incanizarlos.

En los siglos XVI y XVII, el quechua prosiguió difundiéndose, ya que fue usado como una especie de lengua franca en las campañas de catequización. Asimismo, durante la Colonia y en tiempos republicanos el quechua se proyectó sobre vastas áreas de la Amazonía peruana, sobreponiéndose o coexistiendo con idiomas amazónicos nativos.

"El quechua es una familia lingüística sudamericana hablada a lo largo de la cordillera de los Andes, desde el sur de Colombia hasta el noroeste argentino, así como también en varios puntos de la selva del Ecuador, Colombia y Perú, al este de las estribaciones andinas. De este modo, se lo encuentra en las repúblicas de Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Argentina. No hace mucho se han ubicado igualmente hablantes de quechua en Chile (al noreste del departamento de Lauca, Antofagasta); y más recientemente, de acuerdo a M. Gnerre, en la región del Acre en el Brasil (a orillas del río Chandless hasta su confluencia con el Alto Purús). Se calcula que el total de hablantes de quechua oscila entre siete y ocho millones, de los cuales la mayor parte son peruanos y bolivianos" (Cerrón-Palomino 1980).

Rodolfo Cerrón-Palomino (1980) anota que el vocablo quechua o quichua "originariamente significaba únicamente 'zona de clima templado' y, por extensión, 'habitantes de dicho lugar', en oposición, por ejemplo, a yunca 'zona de clima cálido' o 'poblador' de la misma. El nombre con el cual designaban los españoles a la lengua, al menos en los primeros años de la conquista, fue el de la lengua general o lengua del Inca. Su designación como quechua o quichua es atribuida al autor de la primera gramática de esta lengua, el dominico fray Domingo de Santo Tomás (1560), muy posiblemente en razón de que la mayoría de sus hablantes tenía como hábitat los valles interandinos. También se atribuye el uso del mismo nombre a Alonso de Huerta, criollo huanuqueño y autor de una gramática (1616). Pronto dicha denominación sustituyó a las otras, aun cuando de los datos etnohistóricos parece desprenderse que con tal designación se conoció igualmente tanto al aimara como a ciertas variedades emparentadas con este. Es posible que, con el gradual replegamiento de tales hablas de los Andes centrales peruanos, desplazadas por el quechua, tal designación haya sido monopolizada a favor de la lengua que lleva hoy di-



Portada del manuscrito del *Arte de la lengua quichua*, compuesto por Iván de Aguilar e impreso en Lima en 1690. Esta obra fue editada y divulgada por el estudioso César Ángeles Caballero (1987).

cho nombre, sobre todo de la época del virrey Toledo en adelante. Finalmente, su designación como runa simi 'lengua de la gente', según parece, le fue impuesta posteriormente por los españoles para oponerla a la castellana o castilla-simi; ello explicaría por qué tal designación es desconocida entre los usuarios de las variedades no sureñas, en las que en cambio ha tenido éxito el nombre de quichua o sus variantes".

Los lingüistas estiman que el quechua hablado en Ayacucho es el más apegado al quechua del siglo XVI. El llamado quechua 'Chinchaysuyo', de la región de Áncash fundamentalmente, ha recibido notable influencia del español. Por su parte, extensas zonas antes quechuistas han sustituido su idioma ancestral por el español. Por su parte, el español se ha enriquecido con peruanismos de origen quechua (Arona 1884, Hildebrandt 1969, Álvarez Vita 1990).

Sobre el quechua, que es clasificado entre los idiomas aglutinantes, los expertos resaltan su dulzura, que alcanza grados difíciles de captar para el que no lo ha "bebido en la leche materna". Tal el caso de urpichallay; en el que los sufijos adheridos a la palabra paloma (urpi), con la que es común comparar a la mujer amada, aluden respectivamente al diminutivo (cha), a una expresión que "hace vibrar el corazón" (lla) y al posesivo (y). Pero también hay palabras para herir e insultar: allqo (perro), y otras de ingenioso humorismo y a veces nauseabundo como supita-musqui: "aspira o fúmate mis ventosidades" (Ayacucho). Pero también se ha hecho resaltar la pobreza, mas no la carencia de términos abstractos.

Sobre el idioma quechua existe una bibliografía copiosa, tanto antigua como moderna. La antigua ofrece excepcional valor; está constituida por los diccio-

narios y gramáticas escritas por religiosos españoles, que mostraron especial interés en el conocimiento de la lengua que nos ocupa con fines catequistas. En este sentido, el legado más antiguo es el de fray Domingo de Santo Tomás (1560). Entre los grandes lingüistas peruanófilos del siglo XIX figuran dos estudiosos de habla alemana: Johann J. von Tschudi (1853, 1884, 1891) y Ernst W. Middendorf (1890-92). Aportes importantes se deben a los peruanos J. M. B. Farfán (1947-51; 1957), Teodoro Meneses (1951, 1957), Alfredo Torero (1964, 1968, 1970, 1972, 1974), Íbico Rojas (1978), Gustavo Solís Fonseca (1976) y a Rodolfo Cerrón-Palomino (1980; 1982), entre otros. En 1975 el gobierno peruano oficializó el quechua, lo que dio paso a la publicación de gramáticas y diccionarios del quechua y sus principales variantes regionales, editados por el Instituto de Estudios Peruanos con la colaboración de varios especialistas.

Respecto del quechua, no puede dejar de mencionarse la monumental obra de Paul Rivet y Georg G. Crequi-Montfort (1951-1953), que cubre la bibliografía de esta lengua desde 1560 hasta mediados del siglo XX. Contribuciones más recientes a la lingüística quechua se deben a César A. Guardia Mayorga (1970), Pedro Clemente Perroud y Juan María Chouvenc (1970), Wolfgang Wölck (1972), Gary J. Parker (1972), Charles Mercier (1973), Inés Pozzi-Escot (1973), Augusto Escribens (1977), y otros más. La bibliografía sobre las lenguas del antiguo Perú aún habladas y especialmente sobre el quechua es ciertamente muy nutrida.

2. *La lengua aimara*

En cuanto al aimara o colla, esta lengua es todavía hablada en la actualidad desde el sur de los Andes peruanos hasta la meseta del Collao y los territorios que se extienden hacia el sur.

«Su nombre fue ignorado por los primeros cronistas españoles; por primera vez se lo halla adoptado hacia 1570 por los misioneros jesuitas establecidos en Juli, pero sin dejar constancia del origen de tal denominación; y aun después se alude a veces a dicha lengua como si se tratara de una modalidad diferencial del quechua. Enfáticamente lo sostuvieron así dos jesuitas de aquella época, en sus crónicas sobre el antiguo Perú: "no es muy difícil ni difiere mucho de la general del Inca" (Acosta); ambas "tienen tanta similitud en los vocablos y construcción, que cualquiera que supiese lo poco que yo de ellas no podrá negar haberse originado ambas de un principio" (Cobo). Pero los términos de aquella explicación eran notoriamente provisorios; y la atención de los misioneros aplicóse a esclarecer sus implicancias. Las bases de tal estudio debiéronse a las investigaciones efectuadas por algunos mestizos lenguaraces, como Pedro de Añasco y Diego de Alcobaza, a quienes los indios franquearon sus secretos. Luego lograron plausibles resultados Ludovico Bertonio (1612) y Diego Torres Rubio (1616), quienes compilaron los primeros vocabularios y determinaron la estructura gramatical de la lengua aimara y, a base de su caracterización, fue posible efectuar comprobaciones sobre la antigua dispersión de los hablantes, tardíamente concentrados en el altiplano, y la estabilidad de la cultura que dicha lengua representaba.

»El moderno asedio del tema fue planteado por Clements R. Markham (1871), mediante una sagaz asociación de informaciones lingüísticas, demográficas e históricas: "allí estaban descendientes de colonos de todas partes del Perú, establecidos desde tiempo atrás en Juli, siendo los más numerosos de dichos colonos cierto número de aimaras; y la lengua que éstos hablaban, aunque basada en la del Collao, estaba muy adulterada. Los jesuitas dieron el nombre de aimara a las lenguas que aprendieron en Juli y viendo que se hacían entender por los otros indios moradores de la cuenca del lago Titicaca, hicieron extensiva tal denominación a la lengua y a los hablantes del Collao. Aceptóse por otros escritores, casi sin excepción como el nombre propio del idioma, a falta de otro mejor, pero no como el que correspondía a los habitantes del Collao".

»Por su parte, Ernst Middendorf atendió a la similitud del quechua y el aimara y, atento a las tradiciones historiales sobre el origen de los Incas, sostuvo que éstos se desprendieron de su primitivo tronco colla o aimara por motivos religiosos, "y conservaron su propia lengua como hierática entre sus sacerdotes y por esta razón se explica la existencia de raíces comunes en quechua y aimara, mientras en el fondo

VOCABVLARIO

DELA LENGVA

AYMARA.

PRIMERA PARTE, DONDE POR ABE-cedario se ponen en primer lugar los Vocablos dela lengua Española para buscar los que les corresponden enla lengua Aymara.

COMPVESTO POR EL P. LVDOVICO Bertonio Italiano dela Compañia de Iesus enla Prouincia del Piru, delas Indias Occidentales, Natural de la Rosa contrada dela Marca de Ancona.

¶ DEDICADO AL ILLVSTRISSIMO Y Reuerendissimo Señor Don Fray Domingo Valderrama Cenreno Maestro en sancta Theologia, Arçobispo, y primer Obispo dela Paz, del Consejo de su Magestad.

¶ DEDITE IN LVCEM

¶ Impresso enla casa de la Compañia de Iesus de Iuli Pueblo enla Prouincia de Chucuito. Por Francisco del Canto. 1612.

Esta tassado este Vocabulario a vn Real cada pliego.

Portada de la obra *Vocabulario de la lengua aymara*, publicada por el jesuita italiano Ludovico Bertonio e impresa en Chucuito, en 1612.

ambas lenguas son completamente diferentes". Pero la aproximación al problema ha sugerido en nuestros días otra hipótesis: que el quechua y el aimara son dos lenguas distintas, derivadas de un mismo tronco. Y a base de un enfoque global de la lingüística aborigen en función de las conclusiones establecidas por la glotocronología, Alfredo Torero ha planteado, en cambio, que el aimara pertenece "al grupo lingüístico que comprende las actuales lenguas aimara, haqaru y cauqui", en tanto que el quechua pertenece a otro grupo distinto» (Tauro 1987).

Exceptuando los estudios de expertos bolivianos, Charles Mercier (1973), Eusebia Herminia Martín (1974), Félix Quesada (1976) y otros lingüistas contemporáneos se han ocupado del idioma aimara.

3. *Literatura oral y poesía quechua*

La poesía formal en el Incario estaba en manos de los harauicus. A ellos competía componer los versos, a los cuales llamaban haráuec (Garcilaso 1609, Lib. II, c. XXVII). Las poesías se recitaban cantando y por lo general eran acompañadas de música instrumental. A cada poesía correspondía una tonada particular.

La poesía era amorosa, pero también y a manera de cantares "componían en verso las hazañas de sus Reyes y de otros famosos Incas (nobles) y curacas principales, y los enseñavan a sus descendientes por tradición, para que se acordasen de los buenos hechos de sus passados y los imitasen" (Garcilaso

Archivo Federico Kauffmann Doig

La Compañía Dramática Incaica, del Cuzco, escenificó, en 1925, el drama *Ollantay*, al pie de los muros de Ollantaytambo.

1609, Lib. II, c. XXVII). El alma poética nativa se expresa, adicionalmente, a través de diversos géneros literarios. Dramas, versos cantados en ceremonias de despedida y de magia, cuentos, relatos guerreros o heroicos y míticos, etc. Cada renglón poético estaba constituido por un número determinado de sílabas, a las que no se les dotaba de rima. Al parecer, había preferencia por los versos tri y tetrasílabos. He aquí un ejemplo:

Caylla llapi	*Al cantico*
Puñunqui	*Dormirás*
Chaupitute	*Media noche*
Samúsac	*Yo vendré*

Al revisar la poesía incaica transcrita por Santa Cruz Pachacuti en el siglo XVI, José María Arguedas (1957) se pronuncia coincidiendo con Garcilaso: "no hay recreación lingüística en ella; las palabras expresan, rigurosamente, pensamientos, o imágenes esenciales necesarias para interpretar concepciones poéticas que sirven de medios, de instrumentos estritos, para la expresión de las ideas o de los estados de ánimo". Se conservan fragmentos de la poesía quechua en transcripciones antiguas, como las de Santa Cruz Pachacuti (c. 1613), Cristóbal de Molina (1573), Guaman Poma (c. 1600) y otros. José María Arguedas (1957) dio a conocer una elegía anónima copiada por J. M. B. Farfán del cantoral recopilado por Cosme Ticona en Pisac y Calca (Cuzco), considerándola perteneciente al si-

Archivo Federico Kauffmann Doig

Los actores que representaron en 1925 el drama *Ollantay*. En el centro el actor que encarnó el papel del soberano.

glo XVI aunque no de tiempos incaicos a pesar del tema relativo a "los sucesos del ajusticiamiento del Inca, del reparto del rescate, y del gran infortunio que cayó sobre el pueblo quechua después que fue consumada y consolidada la conquista".

Estas recopilaciones son las únicas fuentes disponibles, ya que la poesía floreció como literatura oral solamente, al carecerse de una escritura propiamente dicha. Con todo, hay noticia de que algunos trozos de la poesía incaica eran preservados en quipus memotécnicos incaicos. Tal el caso del quipu que habría registrado versos que le fueron "leidos" a Blas de Valera, según cuenta Garcilaso por "los indios contadores, que tenían cargo de los ñudos y cuentas historiales..."

Garcilaso (1609, Lib. II, c. XXVII) transcribe este poema, cuyo argumento es una explcación metafórica del del origen de la lluvia. Se lamentaba Garcilaso de que una traducción al castellano forzaba a aumentar o limitar palabras, desvirtuándose así parte del sentido poético que representaba el poema original, sujeto a una medida estable de sílabas. Al parecer estaba concebido en tres estrofas, separadas respectivamente por puntuación. Lo transcribimos íntegramente, dejando constancia de que la última estrofa, de seis renglones, parece haber sido adosada después de la invasión española. Se trata del siguiente poema:

Cúmac ñusta	*Hermosa doncella,*
Toralláiquim	*Aquese su hermano*
Puiñuy quita	*El de tu cantarillo*
Páquir cayan	*Lo está quebrantando,*
Hina mantara	*Y de aquesta causa*
Cunuñunun	*Truena y relampaguea,*
Illapántac	*También cayen rayos.*
Camri ñusta	*Tú, real doncella,*
Unuiquita	*Tus lindas aguas*
Para munqui	*Nos darás lloviendo;*
Mai ñimpiri	*También a las vezes*
Chichi munqui	*Granizar nos has*
Riti munqui	*Nevarás assimesmo.*
Pacha rúrac	*El Hazedor del mundo,*
Pacha cámac	*El Dios que le anima,*
Vira cocha	*El gran Viracocha,*
Cai hinápac	*Para aqueste oficio*
Churasunqui	*Ya te colocaron*
Camasunqui	*Y te dieron alma.*

Es necesario tener presente, como hecho natural, que las expresiones de literatura incaica transmitidas por algunos cronistas se vieron afectadas con la introducción del cristianismo. Pero esto aconteció especialmente con los llamados himnos o poemas religiosos, algunos de los cuales fueron, si bien en quechua, creaciones mestizadas y hasta engendros netamente coloniales. En este contexto, los himnos de trama nativa, dirigidos a personajes míticos como Viracocha y Pachacámac —que descubren ser en su origen relatos literario-religiosos del Dios del Agua evolucionados en la Colonia (Kauffmann Doig 1989)—, fueron distorsionados y acicalados para semejarlos al Yahveh bíblico. De esta tarea, realizada a media voz, se encargaron los misioneros catequistas y las élites quechuistas mestizas del Cuzco, por entonces el centro más poderoso del sincretismo religioso. De estas intromisiones en el pensamiento mágico-religioso nativo, no se libraron al parecer ni los himnos transcritos por el 'indio' Santacruz Pachacuti (Kauffmann Doig 1989). Garcilaso (1609, Lib. II, c. XXVII) da fe de lo dicho, al informar que fueron mestizos los que tomaron la posta de la poesía quechua sofisticada: "...en estos tiempos se dan mucho los mestizos a componer en indio estos versos, y otros de muchas maneras, así a lo divino como a lo humano..."

Los versos amorosos, tanto como los guerreros o *haylli* que figuran en original quechua en la obra de Guaman Poma (c. 1600), constituyen acaso los testimonios más prístinos de la literatura oral Inca prehispánica. En este sentido es sintomático que este cronista no registre en su obra himnos religiosos de loas a dioses prehispánicos, como los mestizados dedicados a Viracocha, de Cristóbal de Molina y Santacruz Pachacuti. Un ejemplo de poesía lírica con sustancia incaica, traducido por José M. B. Farfán, reza así:

Si a llorar me condenas
¿no sientes compasión?

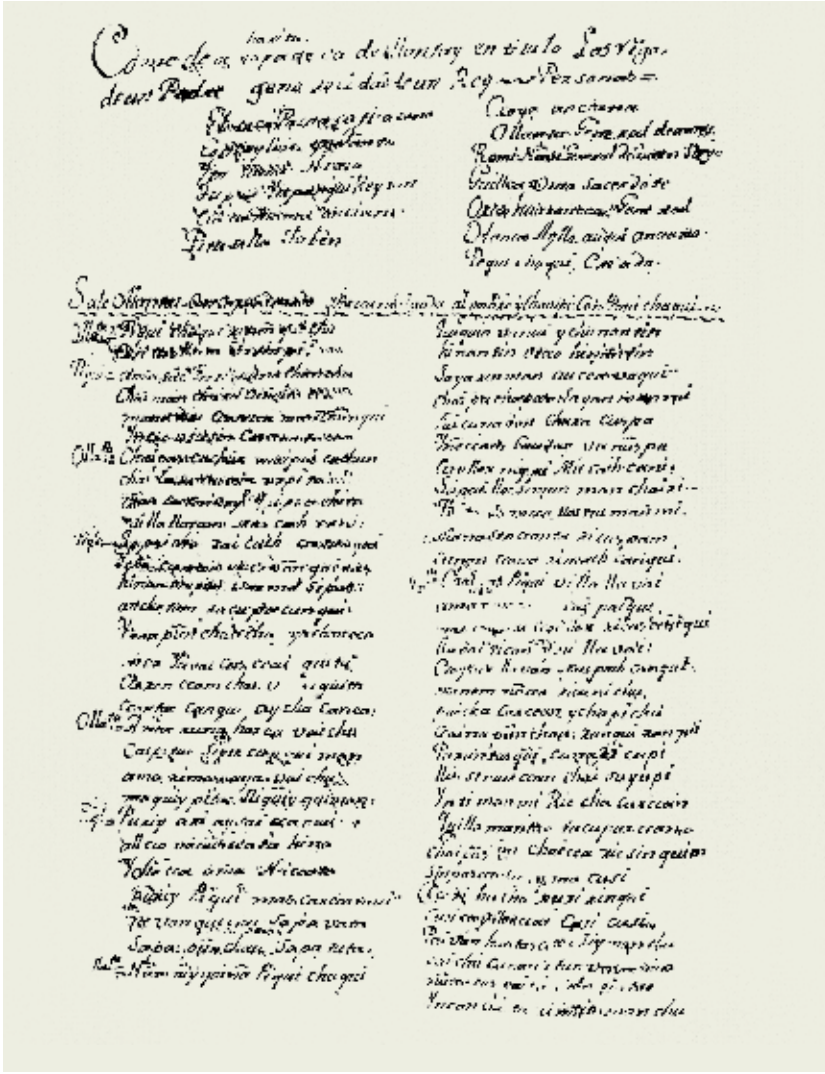
¡Amar es un lamento, sobre el qantus,
en cada valle esperándote, mi beldad.

Otra pieza poética, expresada en delicioso *haylli*, transmitida por Guaman Poma y traducida también por Farfán (1944), es la que sigue:

Aucap umanuan upyason,
Quironta ualcarisun,
Tullunuan pinkullusun,
Carampi tinyacusun,
Taquecusun.

Bebamos con (en) la cabeza del enemigo,
Llevemos collares (de) sus dientes,
Hagamos flauta con su hueso,
De su piel tambor,
Y cantemos.

La poesía lírica quechua adquiere nuevas dimensiones en el siglo XVI y centurias posteriores, motivadas por el mestizaje racial y cultural. Su exponente es el yaraví, descendiente del *harahui*. Recoge la honda ternura y la expresión nostálgica del alma quechua, transida de melancolía y tristeza cuando se vuelca sobre la poesía y la música. La letra de un yaraví, del siglo XVII si no anterior, fue transcrita en el *Mercurio Peruano* (t. 3, N° 101, Lima 1791). En relación al tema, un amante del yaraví, de por entonces, exclama: "...confieso con ingenuidad, que cuando oigo estas canciones se abate mi espíritu, se acongoja el ánimo, el corazón se entristece, los sentidos se encalman y el llanto humedece mis ojos". He aquí el yaraví que registra en 1791 el *Mercurio Peruano* al que hemos aludido (Paz Soldán/Mateo 1862-63):



Copia de un manuscrito antiguo del drama *Ollantay* que se conserva en la biblioteca del convento de Santo Domingo, en Lima (según Teodoro Meneses).

I.
Cuando a su consorte pierde
Triste tortolilla amante,
En sus ansias tropezando
Corre, vuela, torna y parte.

II.
Sin sosiego discursiva,
Examina todo el parque,
No reservando á su vista
Tronco, planta, rama, ó sauce.

III.
Perdida ya la esperanza,
Y el corazón palpitante,
Llora sin intermisión
Fuentes, ríos, golfos, mares.

IV.
Así vivo yo (¡ay de mí!)
Desde aquel funesto instante
Que te perdí por desgracia
Dulce hechizo, encanto amable.

V.
Lloro, pero sin consuelo
Porque es mi pena tan grande,
Que solo respiro triste
Penas, sustos, ansias y ayes.

VI.
La memoria me maltrata
Cuando a tu adorada imagen
Siempre me la representa
Muerta flor, helado jaspe.

VII.
Si salgo a llorar al campo
Se aumentan más mis pesares
Porque me acuerdan de ti
Bosques, montes, prados, valles.

VIII.
Si acaso me veo sola,
Te miro en mis soledades
Procurándome consuelo
Grato, dulce, tierno, afable.

IX
Entre sueños mi reposo
Me perturbas y combates.
Pues que creyéndote vivo
Siento celos, furias, males.

X.
Si acordándome de ti
Mi espíritu se complace,
No importa que el corazón
Sienta, sufra, llore y calle.

XI.
A lástima muevo al mundo
Siendo la más fina amante,
Porque lloren en mi pena
Hombres, brutos, peces y aves.

XII.
Mientras me dure la vida
Seguiré tu sombra errante,
Aunque a mi amor se opongan,
Agua, fuego, tierra y aire.

El yaraví deja de ser poesía anónima con el poeta arequipeño Mariano Melgar (1798-1815), gran cultor de este género hoy casi relegado a la región de Arequipa.

Paralelamente y de alguna manera relacionados al yaraví, siguen aflorando otros géneros de expresión literaria, tanto en los estamentos nativos como mestizos. De mediados del siglo XVIII se estima que procede el poema trágico del Manchaypuyto, que exalta el amor apasionado que invade los límites de lo macabro (Lara 1987).

Extensos testimonios de literatura popular auténticamente quechuas, producidos al presente y procedentes de Huanta (Ayacucho), fueron recopilados por Porfirio Meneses, Teodoro Meneses y Víctor Rondil (1974). Con anterioridad J. M. B. Farfán (1947-51) había logrado un primer aporte en ese sentido, al recoger en el Perú central "textos quechuas dialectales directamente del hombre que lo habla". Este legado poético aparece refundido entre los valiosos informes etnográficos recogidos por Farfán a que hemos hecho referencia. También Josafat Roel Pi-

Una página en la que Guaman Poma (c. 1600) inserta un poema (*harahui*) de procedencia incaica, que traducido al español dice:

Un signo adverso nos separa, coya*.
Una ilusión de los sentidos nos separa, ñusta**.
¿Eres tú mi querida siclla, flor de chinchircuma?***
Así podría llevarte conmigo en mi cabeza
y en el fondo de mi corazón.
Tú eres una ilusión, cual el espejo de las aguas.
Tú eres un engaño, cual reflejo de las aguas.
Tu madre falsa que nos separó ha causado mi muerte.
Tu padre malo es la causa de nuestro infortunio.
Al recordar esos tus ojos que solían reír pierdo el sentido;
Al recordar esos tus ojos juguetones llego a enfermar.

* Esposa principal del soberano, término que enaltece a cualquier amada.
** Hija del soberano o soltera noble, título usado aquí para enaltecer a la amada.
*** Arbusto cordillerano (*Mutisia acuminata*), de flores de color rojo o amarillo anaranjado.

neda (1966) ofrece significativas recopilaciones de poesía quechua de raigambre nativa actual. Por su parte, el boliviano Jesús Lara (1947) recoge lo que es con propiedad poesía quechua popular tanto de extracción rural como citadina, producida por gente mayoritariamente mestiza. En el Perú, la poesía amorosa de raigambre nativa, con su dosis de profundo dramatismo, late en las estrofas de los huaynos y aun de la música chicha, como también en las formas mestizadas caracterizadas por el vals criollo, el tondero y el triste que es la modalidad norteña del yaraví.

Un ejemplo de la honda compenetración de la poesía tradicional con la temática agraria, aun cuando esta se exprese en español, son los siguientes versos recogidos en 1953, en Colcabamba (Áncash):

"Papas amarillas, sembré contigo.
Cosecharlas, ya no, ya no".

Pero no toda la poesía quechua de hoy es lírica. La hay jocosa, de crítica a gobernantes, picaresca, de despedida y bienvenida, fúnebre, etc.

En nuestros días algunos poetas publican su producción en quechua. Quechuahablantes de cuna, como Gustavo Alencastre, logran trasladar parte del espíritu poético ancestral peruano a su poesía, aunque se expresen con moldes literarios en boga. Una densa recopilación de la poesía aborigen y tradicional popular, se debe a Alejandro Romualdo (1984).

4. *El drama* Ollantay

Mucho se ha discutido sobre el origen del drama *Ollantay*. Sin duda que su ropaje literario y su expresión teatral traen consigo origen occidental. Pero hay elementos temáticos que deben corresponder a formas prehispánicas anteriores.

El drama *Ollantay* fue escrito en quechua, por un recopilador anónimo. Comprende tres actos y está compuesto en versos octasílabos.

"Durante largo tiempo fue conservado por la tradición oral del pueblo indígena; y tanto su concepción argumental, como sus personajes y su fondo cultural, presentan una notoria coincidencia con los que aparecen en una vieja leyenda. En su forma actual se le conoce desde el siglo XVIII, gracias a algunos quechuistas, que lo copiaron e introdujeron algunas innovaciones en su forma y su espíritu; pero las diferencias que presentan los diversos manuscritos obligan a pensar en una fuente común, de más remoto origen. Tres son las copias principales que hoy se conoce: una, hecha hacia 1770 por el cura de Sicuani, Antonio Valdés, y parece ser la conservada en el convento de Santo Domingo, de Cuzco; y dos que se cree derivadas de la precedente, suscritas por el doctor Justo Pastor Justiniani y Justo Apu Sahuaraura Inca, y existentes en el Archivo General de la Nación y en la Biblioteca Nacional. A tales copias se ha agregado el conocimiento de otras tres: dos de ellas, encontradas en el convento dominicano del Cuzco; y el tercero, publicado por Johann J. von Tschudi, a base de un manuscrito procedente de La Paz. Tanto el esclarecimiento de su origen, como el examen de su estructura lingüística y literaria, han suscitado un notorio interés, y elocuentemente lo demuestran las traducciones del texto, las adaptaciones dramáticas, y el estudio de los recursos idiomáticos empleados por el autor. Ha sido traducido al español por José Sebastián Barranca (1868), José Fernández Nodal (1870), Constantino Carrasco (1876), Bernandino Pacheco y J. M. B. Farfán (1952); al alemán por Johann J. von Tschudi (1853) y Ernst W. Middendorf (1890-92); al inglés por Clements R. Markham (1871); al francés por Gavino Pacheco Zegarra (1878); al latín por Hipólito Galante (1938); al ruso por Yuri Zubritsky (1974). Ha sido adaptado a la escena lírica por Federico Blume y Luis Fernán Cisneros, con música de José María Valle Riestra; y de acuerdo con las exigencias del teatro moderno, por César Miró y Sebastián Salazar Bondy (1953). E inclusive lo ha recompuesto totalmente el argentino Ricardo Rojas, a base de una personal interpretación que convierte al *Ollantay* en precursor de la libertad americana (1939)" (Tauro 1987, 4, p. 1462).

R. Tom Zuidema (1963) sintetiza el argumento del drama *Ollantay* del siguiente modo:

Ollanta, general del rey Pachacuti y gobernador del Antisuyo, se había casado en secreto con Cusi Coyllur, la hija predilecta de Pachacuti. Sin embargo, Ollanta se siente obligado a pedir formalmente la mano de la hija de su rey, lo que este rechaza recordando al general su humilde origen. Poco después, al recibir la noticia de que Cusi Coyllur ya no está en el palacio de su madre la reina, Ollanta decide huir del lugar. Además, se entera de que lo busca Urco Huaranga, un hombre a quien detesta. Ollanta supone que Pachacuti mató a Cusi Coyllur y que lo quiere prender. Dadas las circunstancias, huye a la fortaleza del pueblo Tambo con otros jefes, entre ellos Urco Huaranga y Hanco Huallu y se declara independiente de Pachacuti. En su pueblo, Ollanta organiza un nuevo reino instalando a Hanco Huallu como sacerdote mayor y a Urco Huaranga como general de las huestes. Esto le permite ser coronado por Hanco Huallu como rey.

Entre tanto Pachacuti manda a su general mayor, Rumiñahui, en contra de Ollanta. Pero el Inca fracasa, puesto que Rumiñahui es derrotado de una manera vergonzosa.

Diez años más tarde Ollanta se entera de que Pachacuti ha muerto y que Túpac Yupanqui, su hijo, le ha sucedido. Su primer acto de gobierno es mandar a Rumiñahui a combatir contra Ollanta. Valiéndose de una estrategia, el general logra vencer a Ollanta y llevarlo como prisionero al Cuzco.

Llegando ante el trono de Túpac Yupanqui este reprocha a Ollanta, a Hurco Huaranga y a Huanco Huallu por su deserción, a pesar de todos los honores que habían recibido de su padre. Al preguntar el Inca a sus consejeros lo que deberá hacer con los rebeldes, Huillac Umo, el Sacerdote mayor, apela a su corazón clemente; mas Rumiñahui pide la muerte de ellos.

Túpac Yupanqui dispone la pena capital; pero a último momento no solamente perdona a los rebeldes, sino que les confiere puestos todavía más altos que los que tuvieron antes de la sublevación. Ollanta es nombrado general mayor y lugarteniente de Túpac Yupanqui en caso de ausencia del monarca por asuntos bélicos. Urco Huaranga será en adelante el jefe del Antisuyo, con ordenes de pacificar a los pueblos rebeldes de esa región.

Durante diez años, Cusi Coyllur permaneció recluida en una prisión. Por casualidad Túpac Yupanqui se entera de la suerte de su hermana, al tiempo que rehabilita a Ollanta. No tarda en rescatarla y la entrega a su general, con lo que termina el drama.

APÉNDICE: EL QUECHUA Y EL AIMARA: LENGUAS GENERALES DEL PERÚ

LA LENGUA QUECHUA: CARACTERIZACIÓN

Por Gustavo Solís Fonseca*

Seguidamente se ofrecerán notas referidas a la caracterización de la lengua quechua, la más difundida en el Incario y que todavía sigue siendo hablada por varios millones de personas de las áreas rurales del Perú, Bolivia y el Ecuador.

¿Es el quechua una o varias lenguas?

La opinión de los especialistas al respecto es controvertida. Sin embargo, la idea de considerar al quechua como a una familia de lenguas está bastante generalizada. El problema de cuáles son las lenguas que constituyen esta familia es más difícil de enfrentar, aunque es común hablar de ciertas variedades regionales como si fueran del nivel de lengua. Así tenemos, como si fueran lenguas, al Wanka (Junín), al Ancashino, al Cuzqueño, etc.

Es una práctica usual establecer dos subfamilias de lenguas al interior del quechua. Tales subfamilias son:

• Quechua central.

• Quechua norteño-sureño.

Se emplean estos términos geográficos en lugar de las etiquetas Quechua I y Quechua II, o Quechua B y Quechua A, que usan Alfredo Torero y Gary Parker, respectivamente.

El quechua central es hablado en la zona central de los Andes del Perú y comprende los territorios de los departamentos de Áncash, Huánuco, Pasco y Junín, la provincia de Cajatambo (Lima), algunos distritos de la provincia de Yauyos (Lima), además de ciertos distritos en las márgenes del Marañón de la provincia de Pataz (La Libertad).

El quechua norteño-sureño es hablado en un área discontinua, a ambos lados del quechua central.

El quechua norteño se habla en la provincia de Ferreñafe (departamento de Lambayeque), en las provincias de Cajamarca y Bambamarca (departamento de Cajamarca), en la provincia de Luya (departamento de Amazonas), en la provincia de Lamas (departamento de San Martín) y en el departamento de Loreto a lo largo de los ríos Pastaza, Tigre y Napo.

Fuera del territorio peruano se habla quechua norteño en el Ecuador y en pueblos de la intendencia de Caquetá de la República de Colombia. Asimismo, el pequeño núcleo de hablantes quechuas del Brasil pertenece a esta variedad, pues sus miembros son descendientes de un grupo que fue llevado de las selvas del Putumayo a la región de Madre de Dios, de donde pasaron al territorio del Brasil.

El quechua sureño es hablado al sur del quechua central y comprende las variedades de Ayacucho, Cuzco, Bolivia, Argentina y Chile.

* Profesor principal del Departamento de Lingüística de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y director del Centro de Investigación de Lingüística Aplicada (CILA). Este compendio del quechua fue especialmente preparado para su inserción en la presente obra.

Relación genética del quechua

De acuerdo a los estudios de lingüística histórica andina, el quechua ha estado en contacto con idiomas Aru (Aimara Jaqaru) a lo largo de milenios, compartiendo por ello muchas características que han inducido a los estudiosos a relacionar equívocamente a estas dos lenguas en términos de parentesco genético. Nada definitivo puede decirse sobre este respecto; sin embargo, últimamente Martha Hardman, R. Cerrón Palomino y Thomas Buttner piensan que las similaridades entre quechua y aimara son la consecuencia del largo contacto de estas dos lenguas, antes que el resultado de un origen genético común.

Ninguna otra lengua, aparte del aimara, ha sido propuesta seriamente como relacionada genéticamente con el quechua; situación que la deja como a una lengua aislada, o como a una familia lingüística singular. Una u otra posibilidad, según se le considere como a una lengua o como a una familia de lenguas.

Tipología de la lengua

El quechua es lengua aglutinante (SOV), es decir, tanto en la organización gramatical cuanto en la formación de palabras, el quechua usa afijos. Dentro de la subclasificación de aglutinante, el quechua resulta ser sufijante, en oposición a otras lenguas que, siendo aglutinantes, podrían ser prefijadoras.

En una lengua aglutinante como el quechua, las palabras se componen de una secuencia de partículas que representan una unidad que combina cadena fónica y significado, llamada morfema.

A continuación, presentamos una descripción del sistema gramatical básico.

A. Sistema fónico

Si lo que llamamos quechua fuera una entidad uniforme, su sistema fonológico constaría de 16 consonantes y 3 vocales, es decir, un conjunto de fonemas igual al conjunto de letras que aparecen en el alfabeto básico general del quechua de 1975, que representa a los fonemas comunes de las variedades quechuas actuales.

Tales fonemas serían:

A. Consonantes						
	Labiales	Alveolares	Palatales	Velar	Postvelar	Glotal
Oclusivas	p	t		k	q	
Africada			ch			
Fricativas		s	sh			h
Nasales	m	n	ñ			
Laterales		l	ll			
Vibrante		r				
Semivocales	w		y			

B. Vocales			
	Anterior	Central	Posterior
Altas	i		u
Bajas		a	

Para dar una idea de la fonología quechua más acorde con la realidad, consideramos a dos variedades, tomándolas como representativas de los dos grandes grupos en los que los especialistas suelen dividir el quechua. Tales variedades son:

- Áncash.
- Cuzco.

Los segmentos tónicos patrimoniales del quechua ancashino son:

A. Consonantes (Áncash)						
	Labiales	Alveolares	Palatales	Velar	Postvelar	Glotal
Oclusivas	p	t		k	q	
Africadas		ts	ch			
Fricativas		s	sh			h
Nasales	m	n	ñ			
Laterales		l	ll			
Vibrante		r				
Semivocales	w		y			

B. Vocales (Áncash)						
	Anterior		Central		Posterior	
	Breve	Larga	Breve	Larga	Breve	Larga
Altas	i	ii			u	uu
Bajas			a	aa		

Como se notará, este inventario difiere del correspondiente al hipotético quechua general por la presencia, entre las consonantes, del fonema ts, que deriva históricamente de una ch de la protolengua. De otro lado, figuran tres fonemas vocálicos más que derivan de ciertas secuencias de la protolengua.

Veamos enseguida los segmentos fonémicos del quechua cuzqueño. Su inventario es como sigue:

A. Consonantes (Cuzco)						
	Labiales	Alveolares	Palatales	Velar	Postvelar	Glotal
Oclusivas simples	p	t	ch	k	q	
Oclusivas glotalizadas	p’	t’	ch’	k’	q’	
Aspiradas	ph	th	chh	kh	qh	h
Fricativas	m	s	sh	h		
Nasales		n	ñ			
Laterales		l	ll			
Vibrante		r				
Semivocales	w		y			

B. Vocales (Cuzco)			
	Anterior	Central	Posterior
Altas	i		u
Bajas		a	

En este inventario, como se ve, destaca la presencia de consonantes glotalizadas y aspiradas.

Alofonía importante. Mencionamos enseguida un proceso fonético que tiene que ver con la realización de las vocales i, u; importante por sus implicancias en el contraste quechua-español.

Como se sabe, el fonema /i/ del quechua resulta realizado fonéticamente unas veces como [i], equivalente más o menos al sonido de la /i/ en castellano; y otras veces como [e], equivalente, igualmente más o menos, al sonido de la /e/ en castellano. De otro lado, el fonema quechua /u/ aparece pronunciado en unos casos como /u/ del castellano, y otras veces como /o/, de acuerdo a ciertas reglas que tienen que ver con vecindad de estos fonemas /i, u/ con el fonema postvelar oclusivo /q/ del quechua.

La sílaba. Hay en quechua sílabas constituidas por:

a. solo una vocal; ej.: a-ma ‘no’

b. una secuencia de vocal más consonante; ej.: ur-ku ‘frente’

c. una consonante seguida de una vocal; ej.: ka-ru ‘lejos’

d. una secuencia formada de consonante más vocal, seguida de una consonante; ej.: pun-ku ‘puerta’

Como se verá en seguida, el castellano difiere acentuadamente del quechua por la presencia de otros tipos de sílabas, pues en esta lengua, además de los tipos comunes con el quechua, tendremos:

CCV tra - to
CCVCC trans - por - te
CCVC tras - la - dar
VCC abs - te - mio

El quechua ayacuchano y el castellano peruano (andino) presentan semejanza en los sonidos, pero la constitución de las sílabas en estos dos sistemas no coincide en aspectos fundamentales. Por ejemplo, la separación silábica en castellano de la palabra chacra (préstamo del quechua) será chacra. Esta misma palabra silabificada en quechua de acuerdo a los patrones de esta lengua aparecerá como chacra.

Acento. Respecto al acento debe mencionarse que el quechua resalta la penúltima sílaba de una palabra. Sin embargo, y por excepción, en ciertas variedades determinadas palabras llevan el acento en la última sílaba. Un ejemplo de estas palabras es el afirmativo ari del quechua ayacuchano. En otras variedades, como el ancashino por ejemplo, las palabras presentan más de un acento, siendo el principal aquel que va en la penúltima sílaba, y secundario en otro lugar de la palabra, ej.:

ya - cha - ku - naq
secundario primario

La diferencia entre acento primario y secundario es la intensidad. El primario es siempre más intenso.

Grupos consonánticos. De acuerdo a la estructura de la sílaba en quechua, no hay consonantes seguidas en una misma sílaba, pero sí puede haberlas a través de frontera silábica, ej.:

raq - ra "quebrada"

Ausencia de hiatos. La concurrencia de vocales en una misma sílaba está prohibida. Esto lo dicen las fórmulas de los tipos de sílaba en quechua. En lo que respecta a vocales, hay algo más: ello es la absoluta prohibición de toda secuencia de vocales, incluso en la palabra, de modo que, a diferencia del castellano, en quechua no tenemos palabra como dí-a, te-a-tro, etc., con las vocales juntas.

B. Morfología

Clases de palabras. Generalizando bastante, podemos decir que la mayoría de las palabras del quechua, en razón a su función gramatical, son o sustantivo o verbo. Las palabras que no son ni lo uno ni lo otro son las llamadas partículas; o las que son ambas a la vez, que vienen a ser las llamadas ambivalentes.

La clase de palabras "sustantivo" está formada de las siguientes subclases:

- nombre
- pronombre
- adjetivo
- numerales

La clase "verbo" es siempre flexionada, pues nunca aparece sin por lo menos un sufijo. Algunas subclases son:

- transitivo
- intransitivo
- ditransitivo
- copulativo

raíz - derivativo - derivativo - ma - tiempo - persona - locativo – enclítico - shu - subordinación
pirqa - ku - ri - si - ma - nqa - yki - chaw - shi
Pirqakurisimanqaykichawshi
'En lo que habrías hecho pircar, dice...'

La clase de ambivalentes está constituida por un número reducido de palabras; estas por definición pueden funcionar, ya como sustantivos (adjetivo, nombre), ya como verbos (transitivos, intransitivos, etc.).

Ejemplos de ambivalentes:

pirqa(-) pared
pircar waqra(-) cuerno, cornear
ulqu(-) varón, encolerizar

Las partículas son los morfemas que no admiten sufijos; así tenemos:

adverbio: zas
negación: ama (prohibitivo)

Algunas partículas actuales pueden ser el resultado histórico de la fusión de raíz y sufijo; ej.:

aw = a+w 'sí' afirmación
confirmación

Algunos morfemas que funcionan como partículas son evidentemente prestados del español; ej.:

peru 'pero'
sinoqa 'sino+qa'

Estructura de la palabra. Como ilustración, tomemos una palabra verbal en vista de presentar la mayor complejidad, pues frente a ella, otras formas resultan claramente sencillas.

Veamos a qué categorías se refiere cada una de las entradas. Comenzamos por la última.

1. Enclítico: Es un conjunto de sufijos que no forman clases y se refieren a varios significados. Ej.: negación, énfasis, duda, etc.
2. Locativo: Grupo de morfemas que indican localización Limaqchaw "en Lima".
3. Persona: Es una clase cerrada de morfemas que marcan persona.
4. Tiempo y subordinación: Se tiene por una parte un grupo bien estructurado de marcadores de tiempo, más un pequeño grupo de sufijos con función muy específica en cada caso, que actúan como subordinadores de distintas clases de oraciones complejas.
5. Los sufijos ma- y shu- hacen referencia a persona en cuanto objeto.
6. Como derivativo se tiene a sufijos que señalan distintos significados a la parte a que se adosan y que aparecen en varias posiciones, en el ejemplo: -ku, -ri, -si.
7. Raíz: el morfema verbal.

Vista esta estructura de la palabra verbal, debe relievarse el hecho de que los enclíticos no caen en el dominio de las reglas de formación de palabras, pues ellos se refieren a frases.

Flexión y derivación. Separada la raíz de una palabra quechua, los sufijos que le siguen pueden ser divididos, excluyendo a los llamados enclíticos, en dos grandes clases.

a. Flexivos (flexión)
b. Derivativos (derivación)

En general, conceptos tales como género, número, persona, tiempo, voz, modo, animicidad, etc., aparecen en las lenguas realizadas por lo que llamamos flexión. En quechua tenemos como categorías flexivas a número, persona, tiempo, modo y voz. Entre todas estas, es probablemente la categoría de voz la más compleja, por distinguir voces activa, pasiva, media y dativa, además con la voz media teniendo una gran gama de valores.

Frente a la flexión, la derivación consiste en los procedimientos en virtud de los cuales se forman nuevas palabras a partir de otras ya existentes. Los ejemplos obligan a referirse como muestras de derivación a los casos en los que se obtienen sustantivos a partir de verbos, verbos a partir de sustantivos, adjetivos de verbos, etc. Los sufijos que en lenguas como el quechua realizan funciones como las enumeradas se denominan derivativos y son diferentes de los flexivos por la propiedad de poder alterar la clase de palabra a la que se adosan, cosa que no sucede con los flexivos, pues estos no cambiarán a la palabra su asignación de clase. Si bien los sufijos flexivos pueden agruparse en un número determinado de clases, los derivativos no son fáciles de clasificar, aunque hay casos de pequeños universos cerrados, como aquel, por ejemplo, conformado por los 4 sufijos direccionales del quechua. Ej.:

ya – = raíz verbal que indica movimiento	+ rku ⟶ yarku	movimiento hacia arriba (subir)
	+ yku ⟶ yaiku	movimiento hacia adentro (entrar)
	+ rpu ⟶ yarpu	movimiento hacia abajo (bajar)
	+ rqu ⟶ yarqu	movimiento hacia afuera (salir)

El uso de un sufijo derivativo siempre implica la adición al conjunto de un significado determinado.

Mylene D'Auriol

C. Sintaxis

Como se mencionó previamente, el quechua es una lengua del tipo sintáctico SOV; es decir, los elementos S(ujeto) O(bjeto) y V(erbo) se ordenan en las oraciones, en las que el primer lugar es ocupado por el sujeto; el segundo, por el objeto; y el último, por el verbo.

Hay ciertas características sintácticas que concurren en las lenguas que tienen tal orden oracional, tales como:

• orden adjetivo + sustantivo
(hatun rumi 'piedra grande')

• poseedor + cosa poseída
(intipa tsurin)

• oración subordinada + núcleo
(pay mikuyta munan 'él quiere comer')

Es notorio que el castellano, a diferencia del quechua, presenta el orden SVO.

Pasemos a examinar en seguida la frase quechua entendida como un constituyente mayor que palabra y menor que oración, de la que es parte.

Frase sustantiva. Esta frase puede funcionar como sujeto de la oración, objeto directo, objeto indirecto, complemento predicativo y adverbial.

Examinaremos un tipo de frase sustantiva, la nominal de orden fijo, para dar una idea de la estructura de una frase sustantiva en quechua.

Frase nominal. Esta frase está constituida como mínimo por una palabra, ya sea nombre o pronombre. Si se constituye de pronombre, no se permite otras formas como constituyentes de la frase.

En cambio, si la frase sustantiva se constituye de dos palabras, el nombre ocupa la posición final y es la parte que lleva sufijos, y el orden entre las palabras que forman la frase será invariable.

Por ejemplo, en una frase nominal que constará de 8 posiciones, los casilleros serían ocupados por las siguientes categorías:

1	2	3	4
pronombre	cuantificador	frase numeral	negación
5	6	7	8
predicativo	adjetivo	nombre atributivo	núcleo

Frase verbal. Este tipo de frase resulta bastante sencilla, pues consta de una sola palabra verbal, a la que puede acompañarse un auxiliar verbal como el único otro elemento. Sin embargo de esta simpleza, la frase verbal es bastante complicada debido a la gran cantidad de sufijos, tanto derivativos como flexivos, que pueden constituir la palabra verbal.

Frase adverbial. El núcleo es un adverbio. La frase adverbial mínima está constituida por el adverbio; una frase compleja de este tipo tendrá un modificador adverbial.

La oración quechua. Para que exista oración en quechua es necesaria la presencia de un verbo. Pueden haber, en forma opcional, otros constituyentes en la oración, tales como frases nominales y frases adverbiales. En resumen, podemos sintetizar la forma de una oración quechua de la siguiente manera:

oración: (Fn) V (Fadv)

La frase nominal puede hacer de sujeto u objeto. La frase adverbial es un adverbio que puede ser una forma adverbial mínima. Una frase nominal con sufijos de caso puede constituir frases de significado adverbial de tiempo, lugar, modo, etc.

Incidentalmente, cabe indicar que la estructura de una oración compleja está definida, básicamente, por la presencia de más de un verbo (dos o más). Por lo demás, la oración compleja podrá constar de los otros elementos presentes en la oración simple, es decir (Fn, Fadv), pudiendo estas frases estar formadas por oraciones simples que en virtud de ciertos procesos han devenido en constituyentes nominales.

Clases o tipos de oración. Vamos a clasificar a las oraciones quechuas de acuerdo a dos criterios:

1. La actitud del hablante. Según este criterio las oraciones son:
    a. Interrogativas
    b. Negativas
    c. Afirmativas

De modo general, cabe mencionar que la interrogación es marcada por un sufijo llamado precisamente interrogativo. Del mismo modo, una oración negativa estará marcada por un sufijo de negación. La afirmación tiene un amplio espectro, y son varios los sufijos que la marcan.

2. La complejidad. De acuerdo a este criterio tenemos oraciones:
    a. Simples
    b. Complejas

Definimos a las primeras como aquellas constituidas por un solo predicado; es decir, que presentan un único verbo. En tanto que las complejas están formadas por la presencia de más de un predicado; vale decir, tienen más de un verbo.

D. Escritura de la lengua

El quechua se escribe desde los primeros años de la colonia, especialmente las variedades cuzqueñas y ayacuchana. La escritura de las otras variedades es rarísima, pues en ellas existen solo pequeños párrafos, en su mayoría textos rituales constituidos por unas pocas oraciones. Es una excepción importante el quechua de Huarochirí, en el que se dispone de un texto extenso.

Hasta hace poco, los símbolos usados en la escritura del quechua procedían del alfabeto castellano, y eran tomados en base a la remembranza fonética de los fonemas. Como es de suponer, esta práctica no aseguraba una representación adecuada de todos los fonemas de la lengua, por lo que la representación resultaba en ciertos casos demasiado detallada, y en otros no distinguía sonidos necesarios para la comprensión del significado.

El quechua cuenta desde el 23 de octubre de 1975 con un alfabeto oficial creado por la Resolución Ministerial N.° 4023-75-ED, en cumplimiento de uno de los dispositivos del Decreto Ley 21156, de oficialización del quechua. La resolución ministerial establecía un alfabeto básico general, común a todas las variedades quechuas, y por otro lado, fijaba las diferencias pertinentes para cada dialecto, por lo que disponía de los respectivos signos adicionales para la escritura de las variantes dialectales.

El alfabeto creado en 1975 fue posteriormente revisado en 1983 en un seminario organizado por el Centro de Investigación de Lingüística Aplicada (CILA) de la UNMSM, que hizo una serie de recomendaciones que fueron recogidas en una nueva Resolución Ministerial (R. M. N.° 1218-85-ED del 18 de noviembre de 1985), la misma que crea el llamado Panalfabeto Quechua, con el siguiente conjunto de grafías:

a	aa	ch	chh	ch’	ts	tr
h	i	ii	k	kh	k’	l
ll	m	n	ñ	p	ph	p’
q	qh	q’	r	s	sh	t
th	t’	u	uu	w	y	

En este panalfabeto se contempla, además, la necesidad de un signo para representar el fonema fricativo sibilante sordo retroflejo del quechua de Cajamarca. La grafía propuesta para este fonema es sh’. A su vez, para el quechua del Napo se prevé los signos b, d, g, f, para graficar fonemas consonánticos oclusivos sonoros labial, dental y velar, y fricativo sordo labial, respectivamente.

Cada variedad quechua extrae del panalfabeto los signos pertinentes para la escritura de la respectiva variedad. Así, por ejemplo:

El quechua de Áncash (Callejón de Huaylas) seleccionará los siguientes:

a	aa	ch	ts	h	i	ü
k	l	ll	m	n	ñ	p
q	r	s	t	u	uu	

El quechua del Cuzco tomará las siguientes grafías:

w	y					
a	ch	chh	ch’	h	i	k
kh	k’	l	ll	m	n	ñ
p	ph	p’	q	qh	q’	r
s	t	th	t’	u	w	y

Comentarios sobre el alfabeto. Signos e, o: Ninguna variedad quechua posee en forma inambigua fonemas /e/, /o/ que motiven la necesidad de signos para representarlos en un alfabeto de tendencia fonemicista. En todas las variedades tenemos sonidos [e], [o], que constituyen alófonos de los respectivos fonemas altos anterior y posterior. Estos sonidos [e], [o], aparecen generalmente ante la presencia del segmento /q/ en algún lugar de la secuencia, o por otras razones.

La situación de contacto del quechua con el español motiva el uso de los signos e, o, para representar sonidos medios anterior y posterior, respectivamente.

E. Contacto quechua-español

Desde la llegada de los españoles el quechua ha entrado en contacto intenso con una lengua indoeuropea, el español, con las consiguientes mutuas influencias en sus respectivas estructuras.

Español andino	Español estándar
Su chica de su hermano.	La chica de su hermano.
Del Huascarán su nieve.	La nieve del Huascarán.
De su padre que estaba muerto su foto.	La foto de su padre que estaba muerto.
Su nieto en acá vino, dicen.	Dicen que su nieto vino acá.
Rezándose estaban los familias.	Las familias estaban rezando.

La entrada en contacto del quechua con el español ha motivado la emergencia de una variedad del español que ha venido en llamarse español andino y que es practicada a lo largo de las zonas de contacto del quechua con el castellano. Este español andino tiene, entre otras características, las siguientes:

- Ser una variedad regional.
- Ser habla popular (no prescriptiva).
- Identificar regionalmente a sus hablantes.
- Ser variedad oral (antes que escrita).
- Tener interferencia del quechua.

Los rasgos lingüísticos que caracterizan a esta variedad de español son, entre otros:

- Doble posesivo.
- Objeto antecediendo al verbo.
- Modificador (adjetivo) antes del nombre.
- Uso de preposiciones.
- Problemas en el uso del género (mal uso o falta de concordancia).

Ej.: la quechua.

- Problemas en la concordancia de número.
- Interferencia en el manejo de las distinciones de voz, especialmente de la voz media.

Las siguientes son algunas de las construcciones típicas del español andino que demuestran claramente la influencia del quechua en el nivel de la organización de las oraciones:

Préstamos léxicos del castellano al quechua. Pueden distinguirse préstamos remotos del castellano al quechua y préstamos recientes. Ejemplos de los primeros son, verbigracia:

tayta	‘padre’
waka	‘vaca’
pasha	‘paja’

Estos préstamos están completamente asimilados, no habiendo en ciertos casos ni la más leve sospecha de parte del hablante quechua de que tales palabras no sean patrimoniales de su lengua (tayta ya no figura en el castellano actual).

Frente a estos préstamos completamente integrados al quechua, hay otros medianamente asimilados, ya que, tras ligero examen, se reconocerán como procedentes de otra lengua. En esta categoría entran palabras tales como:

kawallu	‘caballo’
usiku	‘hocico’
kaminu	‘camino’

Finalmente, hay préstamos muy recientes que son producto de la necesidad circunstancial de expresar un concepto para el cual no hay en la lengua nativa forma que satisfaga inmediatamente:

loku	‘loco’
palasa	‘plaza’
inlesya	‘iglesia’

Los anteriores son algunos ejemplos de préstamos recientes.

LA LENGUA AIMARA: CARACTERIZACIÓN

Por Félix Quesada C.*

El aimara, que es la segunda lengua andina más importante, es hablada en el Altiplano peruano-boliviano. Su área de dispersión dentro del marco geográfico señalado puede especificarse del siguiente modo: se extiende del extremo norte del lago Titicaca hasta los llanos sureños del lago Poopó. Por el suroeste del lago Titicaca, esta lengua es hablada en los cauces altos de los ríos que descienden a la costa del Pacífico.

De acuerdo al Censo Nacional de 1961, la población aimarahablante en el Perú alcanzaba a 290,125 personas, cifra que representaba el 3.5 % de la población total. Sin embargo, según el Censo Nacional de 1972, el número de hablantes había crecido a 332,593. Actualmente, el total de hablantes aimaras en el Perú y Bolivia es estimado en cerca de dos millones.

La distribución del aimara en el Perú por departamentos y provincias, de acuerdo al Censo de 1961, es la siguiente: el 83.9 % de hablantes está localizado en Puno, en las provincias de Puno, Chucuito y Huancané; el 8.4 % se encuentra en las serranías de los departamentos de Moquegua (provincia de Mariscal Nieto) y Tacna (provincia de Tarata). La población restante se encuentra diseminada en los departamentos de Arequipa (provincias de Arequipa e Islay), Puno (provincias de Sandia y San Román), Lima y Cuzco.

A. Filiación lingüística y características tipológicas

El aimara se encuentra incluido en la familia lingüística que ha sido denominada Jaqi (Hardman, 1972 y Torero, 1972) y a la que también pertenecen el Jaqaru (hablado actualmente en Tupe) y el Kawki (en proceso de extinción en Cachuy).

Tipológicamente, el aimara es una lengua aglutinante con retención o caída de vocales de los sufijos. Esta identificación tipológica responde a la estructura de la palabra. En cambio, si se toma en cuenta el tipo de noción que expresa la palabra, esta lengua podría definirse como una lengua polisintética. En la siguiente palabra aimara,

hanq'u.tata.s.k.i.w
'una cosa manchada está limpiándose',

a la raíz hanq'u se ha aglutinado cinco sufijos para formar la palabra hanq'utataskiw que equivale a una construcción oracional en castellano que es una lengua flexiva/analítica.

Desde el punto de vista morfológico, el aimara es una lengua sufijante. En cuanto al orden de las palabras de la oración, el aimara es básicamente una lengua de sintaxis SOV. La oración simple:

humax c' alhapxta S O V

muestra el sujeto (S) delante y precediendo al objeto (O), y el verbo (V) al final.

* Profesor de Lingüística en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Lima). El presente compendio del aimara fue preparado especialmente para su inserción en esta obra.

B. Estructura fonológica básica

El sistema fonológico del aimara consiste en tres vocales, con sus correspondientes largas, y 27 consonantes, que incluyen oclusivas simples, aspiradas y glotalizadas, africadas, fricativas, nasales, laterales, semiconsonantes y una vibrante, tal como lo muestra el siguiente inventario:

Consonantes

		Labiales	Alveolares	Palatales	Velar	Postvelar	Faríngeas
Sordas	**Oclusivas**						
	simples	p	t		k	q	
	aspiradas	p^h	t^h		k^h	q^h	
	glotalizadas	p’	t’		k’	q’	
	Africadas						
	simples		l	c			
	aspiradas			c^h			
	glotalizadas			c´			
Sonoras	**Fricativas**						
	laterales					x	h
	nasales	m	n	ñ	n		
	semicons.	w		y			
	vibrante		r				

Vocales

i i: u u: a a:

Descripción alofónica: vocales. El fenómeno nasal velar /n/ tiene estatus fonémico solo en dos dialectos aimaras: en las provincias de Carangas (Oruro, Bolivia) y Tarata (Tacna, Perú).

La vocal /a/ es más cerrada que la /a/ del español, siendo realizada como [^] o [a]. Las vocales /i/ y /u/ poseen alófonos abiertos cuando son adyacentes a las consonantes postvelares /q/ y /x/.

Consonantes. Algunos habitantes de Juli pronuncian la inicial /x/ con una fricción fuerte, mientras en otros dialectos la inicial /x/ es más frecuentemente pronunciada como una glotal [h].

C. Estructura silábica

Esta lengua exhibe cuatro tipos de estructuras silábicas: v, cv, cVc y vc. La fórmula canónica de la estructura silábica de la palabra aimara sería (c) V (c) cv.

Distribución de fonemas: restricciones. El fonema /x/ ocurre raramente en posición inicial de raíz solo en algunos dialectos. El fonema /r/ no ocurre en posición inicial en raíces nativas. La velar nasal /n/ puede ocurrir como inicial en sufijos pero no en raíces.

Secuencias de fonemas. En esta lengua, como en el quechua, no ocurren secuencias de vocales. Es decir, no ocurren hiatos pero sí diptongos. Respecto a la secuencia de consonantes, esta lengua solo admite grupo de dos consonantes ambisilábicas. Sin tener en cuenta la silabificación, el aimara presenta grupos consonánticos en interior de las raíces y en posición inicial en algunos sufijos.

El acento. En todos los dialectos aimaras el acento ocurre en la penúltima sílaba en la palabra aislada. El acento puede caer en una vocal final cuando esta es larga:

sara: [sará] 'iré'

También ocurren palabras oxítonas en el aimara debido a la caída de la vocal final:

saríwa [sar.íw] 'él/ellos fueron'

D. Tratamiento de los préstamos del castellano

Debido a la diferencia cualitativa y de inventario del sistema fonológico del aimara respecto al sistema del castellano, cuando los sonidos extraños al sistema del aimara ingresan en los préstamos castellanos, ellos sufren diferentes grados de modificación motivada por las restricciones articulatorias de los aimarahablantes. Los fonemas del castellano que ocurren como préstamos son las vocales /e/ y /o/ que en el aimara se dan como alófonos solo en contextos de postvelar /q/ y las oclusivas sonoras /b, d, g/. Estos fonemas sufren diferentes grados de adaptación al sistema fonémico del aimara. El cambio o grado de adaptación a la pronunciación aimara dependen de la época de la incorporación del préstamo y el grado de bilingüismo.

Walter H. Wust

Las palabras que en la lengua castellana terminan en consonante, al pasar al aimara terminan en una vocal que siempre es a.

esp. león > ay. liwna
esp. lucas > ay. lucasá

De otro lado, las palabras que en castellano tienen acento en la antepenúltima sílaba, al ingresar al aimara aquel es desplazado a la penúltima sílaba. Ej.:

esp. máskara > ay. maskára

E. Esbozo de la estructura gramatical

En la descripción de la gramática del aimara podemos distinguir cuatro unidades gramaticales: oración, frase, palabra y morfema.

Morfología. El aimara Es una lengua aglutinante y sufijante, siendo la palabra una unidad medular de la gramática del aimara. Esto debido a que en esta lengua los contenidos se expresan mediante las palabras que muestran complejos patrones de sufijación, mientras que en otras lenguas dichos significados se expresan por oraciones y frases. La acumulación de una pluralidad de sufijos en un tema es común en esta lengua. La palabra, por tanto, se encuentra constituida de un morfema raíz (uta 'cara') y morfemas sufijos (-naka 'plural', -xa 'mi') como en utanakaxa 'nuestra casa'. Los morfemas, mínimas unidades de significado, constituyen el objeto de la morfología, rama de la gramática que estudia los morfemas y sus combinaciones.

Los morfemas en esta lengua constituyen dos clases: raíces y sufijos. Las clases de raíces son sustantivos (anu 'perro'; t'ant'a 'pan'), verbos (cura- 'dar') y partículas. Los sufijos se clasifican en sustantivales, verbales e independientes (independientes no finales) ocurren antes de los inflectivos verbales y antes de los sufijos finales de los nombres y partículas, y sufijos finales que ocurren en cualquier palabra, después de cualquier otro sufijo.

Las raíces verbales son formas ligadas; en cambio las raíces sustantivas y partículas son libres. Los sustantivos y verbos cambian de clase mediante el proceso morfológico de verbalización y nominalización respectivamente. Este es un proceso altamente productivo y recursivo de creación de temas verbales y nominales.

La morfología del aimara se caracteriza, frente a las otras lenguas americanas y al castellano, por mostrar un proceso complejo que se cumple en los sufijos y que ha sido denominado "alternancia morfofonémica", de acuerdo a la teoría estructuralista. En el aimara algunos sufijos requieren una consonante precedente, otros requieren una vocal precedente. También algunos sufijos determinan la retención o pérdida de las vocales finales de los sufijos. La alternancia "morfofonémica" (alternancia morfológica) consiste en el cambio de la estructura silábica y está relacionado con la presencia de determinados morfemas. En aimara, la forma completa del morfema termina en -v; sus alomorfos pueden terminar en -c (cuando hay caída de vocal final) o en -v (cuando no sea la vocal final) según las exigencias del morfema siguiente. Así la raíz cvcv (cura-) mantiene su vocal ante el infinitivo -ña (curaña: cvcv), pero ante sufijos de la clase -ta (primera persona), la raíz pierde su vocal, produciéndose de este modo una alternancia morfémica: curta 'doy'.

Existen dos tipos de sufijos: derivacionales e inflectivos. Esta clasificación obedece, en primer lugar, a la posición dentro de la palabra, y a la función sintáctica y semántica de estos.

Los derivacionales son los que generalmente siguen a la raíz y preceden a los flexionales. Son formas que modifican el significado lexical de la forma radical (ej. -ca causativo, yatiña 'sobo', yaticana 'enseñar'). Los sufijos flexivos son aquellos que siguen a los derivacionales e indican tiempo y persona.

Los sufijos independientes tienen dos ocurrencias: los no finales, que ocurren dentro de la palabra (después de cualquier clase de raíz y antes de un independiente final), y los finales, que ocurren siempre en posición final de palabra.

De acuerdo a la descripción presentada, la palabra aimara exhibiría la siguiente estructura:

Raíz	Sufijos			
	Derivados	Flexivos		Independientes
yati-	-ca	t(a)	wa	

El orden del sufijo es generalmente fijo, como lo es el orden de la palabra dentro de la frase nominal.

F. Sintaxis

Debido a razones fundamentalmente tipológicas, la sintaxis del aimara es radicalmente diferente de la del castellano, tal como se observará en la breve caracterización que presentamos a continuación. Las unidades sintácticas se encuentran indicadas por sufijos finales y por la pérdida o retención de vocal. En la descripción de la sintaxis de esta lengua distinguimos dos unidades sintácticas básicas: la frase y la oración.

Estructura de la frase. Dado que el aimara es una lengua de sintaxis SOV, el orden de la frase es: Modificador + Núcleo. Podemos distinguir dos clases fundamentales: Frase Nominal (FN) y Frase Verbal (FV). La frase nominal presenta la siguiente estructura:

(Dem+Num+Adj+N) N
Modificador Núcleo

kʰa hac'awila punkuntinta taypin
Modificador Núcleo

Se debe anotar que los modificadores que tienen más de dos sílabas pierden siempre su última vocal.

La oración. Las oraciones pueden clasificarse teniendo en cuenta el modo del verbo y la complejidad de su estructura. A la primera clase pertenecen, entre otras, las enunciativas y las interrogativas. Las oraciones enunciativas (afirmativas y negativas) se identifican por una marca morfológica común: la presencia del "enfático" wa.

sutixax pawluwa
'me llamo Pablo'

hiniw sutixax pawlu: kiti
'mi nombre no es Pablo'

Como se podrá observar en la segunda oración, las negativas se caracterizan además por la presencia del adverbio de negación hani y el sufijo enfático ti.

Las oraciones interrogativas son de dos clases. Las que expresan respuesta afirmativa o negativa (sí / no) y las encabezadas por un pronombre interrogativo. Las primeras se marcan con el "enfático" ti, y los segundos se forman con los pronombres interrogativos a los cuales se añade el sufijo -sa.

Las oraciones por su estructura pueden clasificarse en simples y complejas.

Estructura de la oración. La oración en el aimara presenta la siguiente estructura:

O –> (Adv) FN FV
hic'uru ma hac'a hamp'atu uñixta
'hoy vi un sapo'

El sujeto precede a la FV. Esta ocurre al final de la oración, mientras que el adverbio o frase adverbial que ocurre opcionalmente precede a todos los otros componentes.

Oraciones complejas. El tipo de oración compleja más importante es la oración subordinada. La subordinación en aimara se lleva a cabo mediante la nominalización y el uso de sufijos finales que marcan las oraciones (o cláusulas) dependientes:

hal purexa yapox sumawali
subordinada principal

'cuando hay lluvia
las chacras crecen bien'

Como se observará en la oración precedente, xa siempre va con el verbo subordinado, wa ocurre con el verbo principal.

Las oraciones subordinadas más importantes son las relativas y las de complementación (sustantivas). Las oraciones relativas se marcan con los sufijos nominalizadores -iri, -ta y -ña.

G. El aimara en su historia

Hasta la mitad de la década del sesenta se consideraba al aimara como una lengua aislada y se discutía su relación con el quechua. A partir de dicha época, y gracias a los estudios comparativos de Martha Hardman (1966), se establece la relación histórica de esta lengua con el Jaqaru y Cauqui, lenguas o variedades habladas en los pueblos de la provincia de Yauyos. Estas tres lenguas (aimara, cauqui y jaqaru) constituirían la familia Jaqi (Hardman) o aru (Torero), las cuales serían descendientes de un estadio anterior denominado protoaru. Debido a la carencia de fuentes escritas y a las limitaciones del método comparativo, no se puede determinar si estas son las únicas lenguas descendientes del protoaru o existieron otras que se extinguieron sin dejar indicios que permitan inferir el número exacto de "lenguas hijas" del protoaru.

Un tema controversial en la lingüística histórica andina es la relación genética entre el quechua y el aimara (y por extensión entre el quechua y la familia aru). En base a la semejanza fonológica y gramatical, así como a la existencia aproximada de un porcentaje (20%) de léxico común a las dos lenguas, se postula el protoquechumara (Orr y Lougacre 1968), estado de lengua de donde habrían descendido el quechua y las lenguas aru. La postulación de un solo sistema anterior de donde se habrían desarrollado el quechua y la familia aru implica postular una familia lingüística quechua-aru. Sin embargo, lingüistas como Parker (1969) y Torero (1964) postulan que las similaridades en los niveles lexical, fonológico y gramatical se deben al prolongado y estrecho contacto entre ambas lenguas.

H. Los alfabetos para el aimara

Desde las primeras codificaciones de esta lengua hasta el presente, se han propuesto diferentes sistemas de escritura. De entre ellos, los más relevantes y de uso relativamente amplio son el propuesto en el Tercer Congreso Indigenista Interamericano de 1954, por la Comisión de Alfabetización y Literatura Aimara (CALA), y el de Juan de Dios Yapito. En realidad, el alfabeto del CALA, con la única excepción de la r, es una adaptación del alfabeto del Tercer Congreso Indigenista. El alfabeto del CALA que reproduce el del Tercer Congreso Indigenista busca facilitar la castellanización a los hablantes del aimara. La preocupación máxima de los autores del CALA no ha sido que el alfabeto refleje el sistema fonémico de la lengua, sino que los signos tengan en el mayor grado posible el mismo valor que en castellano, "en orden a una castellanización más rápida".

El alfabeto propuesto por Juan de Dios Yapito es un alfabeto fonémico que refleja el sistema fónico del aimara, pero debe probarse si asume todos los problemas de la escritura de la lengua aimara. De otro lado, aunque el autor es nativo aimarahablante, dicho alfabeto constituye el resultado del típico análisis del lingüista.

Puede considerarse que los alfabetos hasta entonces propuestos constituían valiosos aportes a la práctica de la escritura de esta lengua. Sin embargo, se hacía necesaria una revisión de dichas propuestas y oficializar un sistema de escritura que pueda prever el mayor número de problemas de la representación gráfica de la lengua. El primer Taller de Escritura Quechua y Aimara (15 de octubre de 1983) organizado por CILA/UNMSM y la Universidad de San Cristóbal de Huamanga (UNSCH), trató de responder a esta necesidad con la propuesta de un alfabeto y las normas de ortografía. Esta propuesta fue oficializada por R. M. N.° 1218-85-ED del 18 de noviembre de 1985. Este es el primer alfabeto oficial para el aimara y consta de 31 letras (grafemas). Al alfabeto se adjunta un conjunto de normas de ortografías comunes para el quechua y el aimara:

a	ä	ch	chh	ch'	i	ï
j	k	kh	k'	l	ll	m
n	ñ	p	ph	p'	q	qh
q'	r	s	t	th	t'	u
ü	w	x	y			

En vista de que todos los alfabetos constituyen propuestas desde arriba (en el primer taller participaron algunos miembros de organizaciones nativas), es recomendable reconsiderar la actitud de los hablantes hacia los signos gráficos a utilizarse.

Capítulo XXXI

ARTE Y CULTURA: LA CERÁMICA

El problema de los orígenes de la cerámica en el Perú es un asunto todavía no resuelto. Los fechados más antiguos para la cerámica en América han sido obtenidos en el Ecuador, con más de 3600 años a. C. de antigüedad, y en Colombia, con una datación similar. En el Perú se tienen muestras fechadas en hasta más de 1800 a. C.

Mientras que existen expresiones de cerámica sencilla de esa edad y aun de tiempos posteriores, la tradición de Cotosh, por el contrario, que se "inicia" también por entonces, ostenta una cerámica en cierta forma ya evolucionada.

Desde épocas tan lejanas hasta la invasión europea en el siglo XVI median cerca de cuatro milenios, lapso en el que se suceden diversos estilos alfareros, comentados en su oportunidad. El último de la cadena es el Inca.

1. *Función mágica*

La cerámica se desarrolló dependiente del mundo de las creencias. Por ello es plenamente válida la división de los productos alfareros en "utilitarios" y "ceremoniales". Y eran estos últimos los que preferentemente acompañaban al difunto como ofrendas, y contenían alimentos y bebidas para su consumo en un imaginario "mundo animado" de ultratumba.

El hecho de que las vasijas "ceremoniales" hayan sido emplazadas en las tumbas ha permitido el perfecto estado de conservación de varias decenas de miles de ellas, exhibidas hoy en museos y colecciones del país y del extranjero.

Tanto los arqueólogos como los "huaqueros" continúan desenterrando piezas de cerámica de las viejas tumbas. Así, el imponente estilo de Vicús fue recién conocido a partir de los años sesenta.

Con la conquista española y la introducción del cristianismo, la cerámica perdió su función mágica y su producción se redujo al campo utilitario, salvo casos aislados de sobrevivencia.

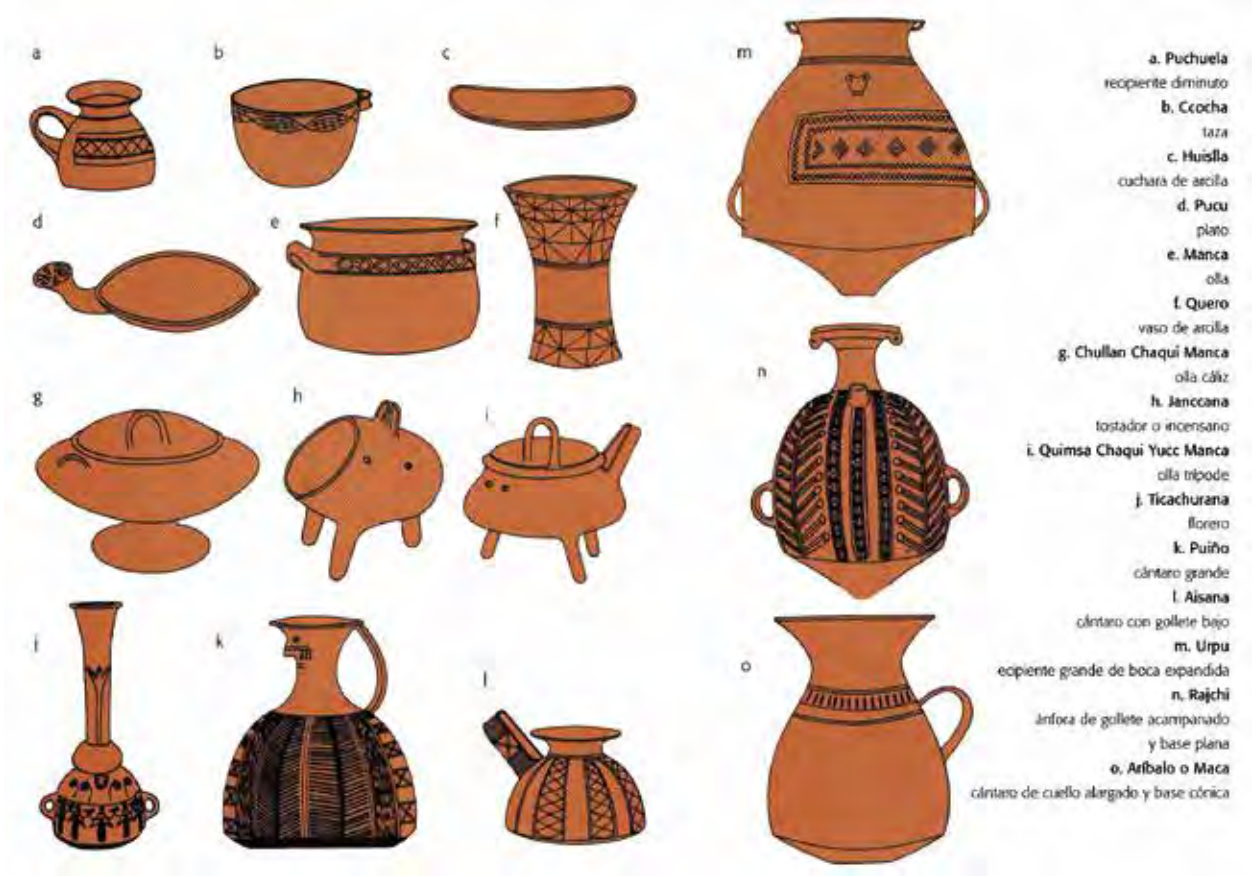
En la actualidad, esas sobrevivencias cobran nuevos bríos, pero ahora enmarcados en contextos folclórico-turísticos. Tal el caso del popular "torito de Pucará".

2. *Técnicas principales*

Mediante la alfarería, el hombre moldea un puñado de barro y, lo que es más, da a su obra una consistencia casi tan imperecedera como la piedra.

La primera tarea del ceramista es la búsqueda y selección de tierras arcillosas. Pero para ser modelada, la arcilla requiere de temperantes o desgrasantes, de no estar estos presentes en estado natural. Así, después de humedecer la arcilla se la mezclaba con arena, concha molida y otras sustancias temperantes, hasta que se lograba darle la consistencia necesaria para modelarla. De este modo se evitaba también posibles agrietamientos en los procesos de deshidratación, es decir durante el secado y la quema.

El alfarero peruano —al igual que el de toda América — no conoció el uso del torno. A pesar de ello, supo plasmar formas perfectamente esféricas. Un proceso muy generalizado en la fabricación de cuerpos esféricos fue el modelado a base de rollos o "salchichas". Estos rollos eran superpuestos, comenzando por la base, y unidos con la presión de los dedos para lograr el espesor deseado. Otro proceso, conocido



Formas de cerámica incaica con indicación de su denominación en quechua y la correspondiente traducción al español. (Según Horkheimer y Kauffmann Doig 1965).

desde etapas tempranas, fue el del molde. Los moldes también eran hechos de arcilla, y estaban constituidos por dos secciones o partes.

En lo respectivo a obras puramente escultóricas, estas también se produjeron, pero en cantidades modestas y circunscritas sobre todo a pequeñas figuras femeninas compactas.

Las técnicas de decoración alfarera eran varias. Además de diseños figurativos y geométricos pintados con diversos colores —generalmente antes del cocimiento para ser fijados después con el calor—, se decoraba con líneas incisas, se adhería pequeños elementos escultóricos a la vasija, se ornamentaba con la técnica del paleteado o se sellaban las paredes todavía húmedas obteniéndose dibujos en relieve, etc. En lo que toca a la ornamentación pictórica, los colorantes se aplicaban directamente sobre la vasija ("decoración positiva") y, eventualmente, mediante la técnica del "negativo". Este último procedimiento consiste, básicamente, en ejecutar el diseño deseado con una sustancia resinosa, por ejemplo, sobre la superficie llana o previamente "engobada" o coloreada. Luego se unta con un nuevo color aquellos sectores no cubiertos por el diseño primario para, finalmente, remover la sustancia provisional que delineaba el diseño primario, acaso durante la quema. De este modo, el diseño deseado era obtenido en "negativo".

El proceso de quema de la cerámica se realizaba mediante temperaturas elevadas, necesarias para endurecer la arcilla y convertirla en cerámica. Sin embargo, no se llegó a la vitrificación de las piezas. Se utilizaron las dos formas de cocción conocidas, con horno abierto o de oxidación y con horno cerrado o de reducción. Cada uno de estos sistemas dejaba su huella en la tonalidad de la pasta. Mientras que del primero resultaban productos de tonos rojo claros, con el proceso del horno cerrado se lograba cerámica negra (*bucchero*) y gris oscura.

MUESTRARIO DE CERÁMICA INCA

Historia y Arte del Perú Antiguo, PEISA, 2002

1

MNAAHP

2

1. Plato ceremonial.

2. Molde empleado para la elaboración de una figura.

3. Un ceramista, probablemente de tiempos del reino Moche, exhibiendo sus obras.

4. Plato ceremonial de cerámica incaica, con la forma de un ave. En la superficie se advierten motivos simbólicos entre los que destaca el emblema del agua en su forma de gotas de lluvia. Los colores en que fueron pintadas estas deben encerrar también un contenido emblemático; así, por ejemplo, los puntos blancos podrían aludir al granizo.

5. *Urpu* flanqueado por asas en forma de Qhoas.

6. En la actualidad, parte de la cerámica que se produce sigue manteniendo un contenido mágico. Por ejemplo, los toritos de Pucará, que son colocados sobre las cumbreras de los techos, con miras a que contribuyan a la abundancia de los ocupantes de la vivienda.

Hernán Miranda Cueto

3

Ruperto Márquez

4

Archivo Federico Kauffmann Doig

5

Archivo Federico Kauffmann Doig

6

MUESTRARIO DE ARÍBALOS

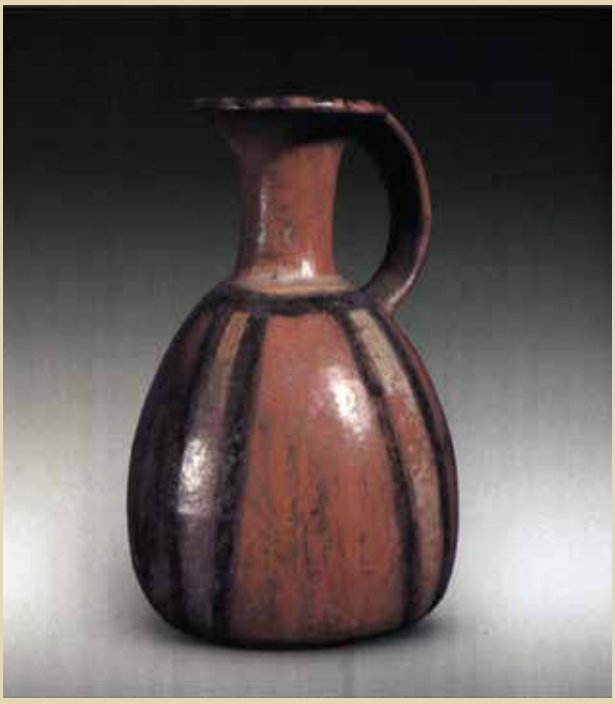
Archivo Federico Kauffmann Doig

1

Archivo Federico Kauffmann Doig

2

Archivo Federico Kauffmann Doig



3

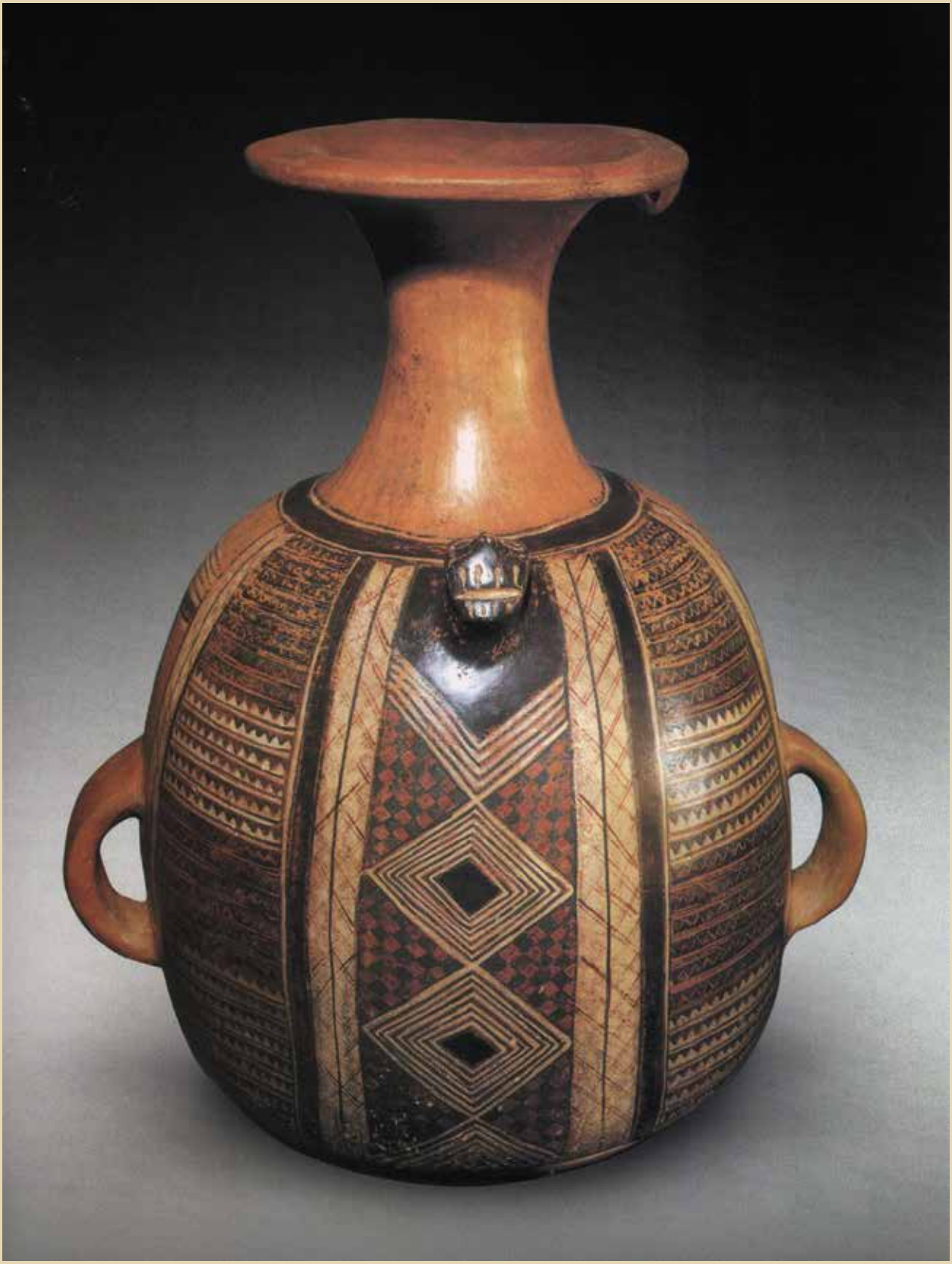
1. El aríbalo, así llamado por su forma, que semeja la de un tipo de cerámica de la Grecia antigua (colección privada).

2. Aríbalo (*maca*) o cántaro de cuello alargado y base cónica. (Colección particular).

3. Ejemplar que representa la continuidad de las técnicas de elaboración de la cerámica precolombina en los albores de la época colonial. Se le considera tal por estar la pieza vidriada, técnica esta introducida por los españoles.

4. Ejemplar característico: cuerpo esférico, base cónica, cuello cilíndrico. Asas laterales que nacen del vientre, boca de labios "abocinados". Entre el cuerpo y el cuello del aríbalo, una pequeña cabeza escultórica zoomorfa. (Colección Museo Amano).

4 Archivo Federico Kauffmann Doig



3. *Formas*

Gran variedad de formas se hace presente en la cerámica peruana prehispánica. Mientras que ciertas características alfareras —tales como el asa en forma de estribo— están presentes prácticamente en todos los períodos, a través de miles de años, otras aparecen solo como típicas de determinadas épocas culturales.

La pieza de cerámica es antes que nada un recipiente, por lo que su forma depende de su función. Por lo tanto, la función específica del objeto lleva al ceramista a desarrollar la forma básica que permite distinguir, por ejemplo, un cántaro de un plato. El último de los nombrados deberá ofrecer un espacio abierto, mientras que un cántaro, para cumplir su función de contener líquidos, deberá ser un recipiente cerrado y tener un cuello estrecho que evite se desparrame su contenido.

La forma más típica de la cerámica peruana está constituida por el cántaro de cuerpo esférico, provisto en su sección superior de dos tubos-vertederos que se arquean para unirse y rematar en el pico de la vasija ("asa-estribo"). Esta forma típica apareció hace 3000 años y su uso continuó en algunas regiones hasta la llegada de los españoles en el siglo XVI.

Otra forma típica que perduró es la vasija de dos cuerpos. También se caracteriza de modo especial por el gollete que, en este caso, adopta la forma de dos picos, generalmente cónicos y divergentes, sujetos mediante una cinta horizontal de arcilla que sirve de asa. Además, los dos cuerpos esféricos van unidos en su base por un ducto. Este tipo clásico de cerámica peruana está presente desde Vicús y Paracas. Un interesante ejemplo de cómo la función está vinculada a la forma lo constituye una de las características visibles del aríbalo, la expresión más difundida de la cerámica última del Perú antiguo y llamado así por su parecido a un tipo de cerámica griega. En el aríbalo, cuyo prototipo es de gran tamaño, la base termina en punta, lo que permite manipularlos fácilmente, haciéndolos girar sobre esta base cónica.

La cerámica funeraria —acaso al mismo tiempo de uso "ceremonial" y "festivo"— se distingue de la puramente utilitaria no solo por sus formas básicas, sino de modo especial por su mejor acabado, su abundancia ornamental y, en especial, por no presentar signos de desgaste ni restos de hollín. Por feliz coincidencia, es la cerámica fina, por su carácter funerario de ofrenda en las sepulturas, la que nos ha llegado intacta, como testimonio imperecedero del arte milenario. Por más cargada de elementos artísticos y "ceremoniales", la cerámica peruana estuvo en cierto modo ligada siempre a lo utilitario; como escultura pura, libre del concepto vasija, solo se expresa incidentalmente a través del *cuchimilco* o idolillo modelado de modo compacto, desde el de Paracas-Chavinoide hasta el tardío de Chancay.

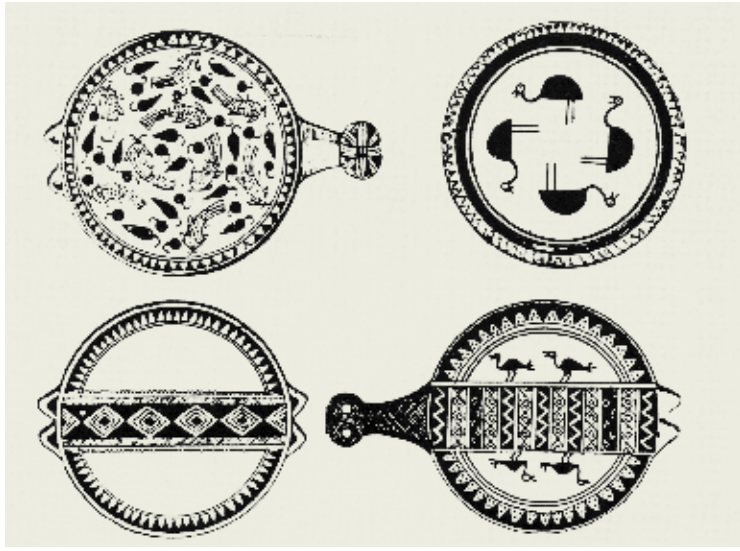
4. *El mensaje iconográfico*

A la forma básica está íntimamente unida la decoración pictórica, escultórica o de otro tipo. El ceramista usó de la forma básica de la vasija, aprovechándola como elemento figurativo base de sencillos recursos adosados. El material iconográfico se da, en la cerámica, tanto mediante expresiones plásticas como a través de líneas incisas, diseños en relieve y figuras pintadas.

En vista de que el Perú antiguo no contó con una escritura desarrollada, todo lo figurado en la cerámica cobra capital importancia como fuente etnográfica. Y es que la iconografía presente en la cerámica permite tomar contacto con el mundo mágico de los peruanos de hace miles de años, con sus divinidades de severo rostro y fieros colmillos. Bien podría decirse que los huacos —o piezas de cerámica peruanas— constituyen libros que nos informan sobre un modo de ver y pensar lejano y muy distinto al nuestro.

5. *Notas sobre la cerámica inca*

El estilo Inca (Imperial) es señalado como el tercer y último estilo alfarero de difusión panperuana. Sabemos que la expansión del estilo Inca marchó pareja a las conquistas de los emperadores cuzqueños. Pero al estilo Inca-Imperial antecede al de



Catálogo de algunos de los motivos decorativos presentes en la cerámica incaica (según Pedro Rojas Ponce).

Arriba: Platos ceremoniales decorados con diversos motivos simbólicos (según Pedro Rojas Ponce).

Killke, que corresponde a una evolución local cuzqueña, coetánea a la fase regional o de formación del Incario.

El ceramista de la época incaica no inventó conocimientos técnicos que fueran desconocidos en épocas anteriores. Las expresiones alfareras ostentan un pulimento notable, formas nobles y equilibrada decoración preponderantemente geométrica.

La decoración de las vasijas, y aun sus formas, tiende a adoptar un tipo estándar. Se usan diversos colores, como el negro, blanco, amarillo, rojo y anaranjado; pero es común el uso de tonos oscuros, que dan cierto aspecto de severidad a la decoración. Los dibujos geométricos que caracterizan a la cerámica inca son finos y pequeños, con tendencia a guardar equilibrio y simetría. Se representan rombos, cruces, figuras ajedrezadas, círculos, puntas, triángulos, etc., que también son comunes en la decoración textil; con cierta frecuencia se dibujan aves y flores estilizadas. La escultura ***en appliquée*** es frecuente, pero no notable.

La forma típica es el "aríbalo", así denominado por su lejana remembranza al ***ariballos*** griego. M. Chávez Ballón lo sindica, con mayor precisión, como el

Inca p'uyñun. El tamaño de los aríbalos varía, desde la "miniatura" hasta aquellos de proporciones majestuosas, de 1,50 m de alto. Estos cántaros tienen cuerpo esférico, base cónica, cuello cilíndrico, asas laterales que nacen del vientre y boca de labios "abocinados". La forma en general sugiere al artista, en algunos casos, la figura del cuerpo humano, y no vacila en grabar ojos, boca y nariz en el cuello de la vasija. Entre el cuerpo y la parte superior o cuello, en la cara anterior de la pieza, aparece siempre una pequeña cabeza escultórica zoomorfa, que no solo es motivo decorativo: tiene un uso práctico para sostener el cordel cuando se carga el aríbalo sobre la espalda. La base cónica permitía vaciar con comodidad el líquido, sin tener que hacer fuerza para voltear el gran aríbalo y evitar quebrarlo al volverlo a su sitio. Es en el aríbalo grande y no en el pequeño, donde está el arquetipo de esta vasija.

La boca de labios en forma de bocina, que aparece como una constante en el aríbalo incaico, es transmitida con las conquistas incaicas como un elemento de moda en las formas alfareras en general y sirve de diagnóstico importante para la identificación de la cerámica de la época de los incas —o la influencia por la cultura incaica— en las distintas regiones del país. En efecto, los chimúes de la costa norte, después de haber sido conquistados, mantuvieron su cerámica negra (*bucchero*) y básicamente sus formas tradicionales, pero también llegaron a reproducir aríbalos y cerámica con labios "abocinados". Lo mismo sucede en la otra zona de importante tradición alfarera: Nazca-Ica, en la que supervive el amor por los colores, pero donde, a partir de la influencia incaica, se adopta el tipo de decoración de la cerámica inca y algunas de sus características morfológicas. M. Chávez Ballón ha aislado tipos de cerámica inca del Cuzco elaborados en las provincias conquistadas por los emperadores cuzqueños. Bonavia y Ravines han explorado la cerámica costeña influenciada por la inca.

Otra forma muy frecuente de la alfarería inca es la de los platos explayados, de asa-mango que remata en una cabeza de animal, generalmente un ave; en la superficie interior lleva la decoración incaica característica, de diseños geométricos a veces entremezclados con elementos naturalistas.

La cerámica incaica es importante por haber servido como ofrenda funeraria, pero es el aríbalo, entre sus expresiones, el que tiene una significación especial por haber sido usado como recipiente de la chicha en festividades y ritos.

Iconográficamente, la cerámica incaica resulta ser pobre, ya que no se representan las imágenes del mundo mágico-religioso.

Capítulo XXXII

ARTE Y CULTURA: EL TEJIDO

El arte textil en la época de los incas no supera los progresos técnicos y artísticos alcanzados en tiempos preincaicos. L. E. Valcárcel, para contrarrestar la tesis de la "decadencia" del arte en el período Inca, subraya que durante el Incario se tejieron telas tan finas que se puede contar en ellas hasta 500 hilos por pulgada cuadrada, es decir, 200 hilos más que la cantidad señalada como tope en la industria textil de Paracas-Nazca. Este es un ejemplo de extremos, pero importante para redimir la artesanía Inca que, en general, muestra buen acabado en su confección y decoración.

Naturalmente, como en todos los tiempos, se dan tejidos sencillos y utilitarios al lado de textiles finos ("cumpi"), decorados con dibujos geométricos, que a veces son repeticiones de figuras muy estilizadas pero siempre dispuestas, simétricamente y ordenadas en filas horizontales: los llamados "tocapu". También aquí se refleja el sentido del orden incaico. Todas las técnicas del antiguo Perú eran conocidas en el Incario, pero hubo predilección por los trabajos de "tapicería".

En el presente capítulo, el autor desea informar sobre el tejido del antiguo Perú en general, de la era de alta cultura, desde hace algo más de 3000 años. De tiempos más antiguos se tiene telas elaboradas con métodos sencillos, anteriores a los producidos por "telar auténtico". El detallado recuento de J. A. Mason (1957) cubre aquella meta de ofrecer un comentario general del arte textil en el Perú antiguo:

«Resulta difícil escribir sobre el arte peruano del tejido sin utilizar frases superlativas y sin correr el riesgo de parecer exagerado o de tomar partido. Los peritos textiles (no solamente los arqueólogos entusiastas) dicen que los antiguos peruanos utilizaron prácticamente todas las técnicas de tejido y adorno textil conocidas hoy en día, con excepción del estampado a máquina, y de algunos procedimientos muy especiales inventados últimamente; también aseguran que llegaron a fabricar productos de mejor calidad que los que se hacen ahora, pues algunas de sus telas más finas nunca han podido ser igualadas en lo que se refiere a delicadeza de ejecución. Entre los diversos tejidos peruanos se encuentran los de torzal, de paño sencillo, de ligamento acanalado, la sarga, la guinga, los de ligamento pesado y de ligamento ligero o abobinado, el brocado, los tapices, el bordado, los tejidos tubulares, de pelo anudado, de paño doble, gasas, encajes, tejidos de aguja, telas con decoración pintada y las teñidas "con reserva" (***resist-dye***), así como otros varios procesos especiales típicos del Perú, y probablemente imposibles de reproducir hoy en día, aun con los medios mecánicos más modernos.

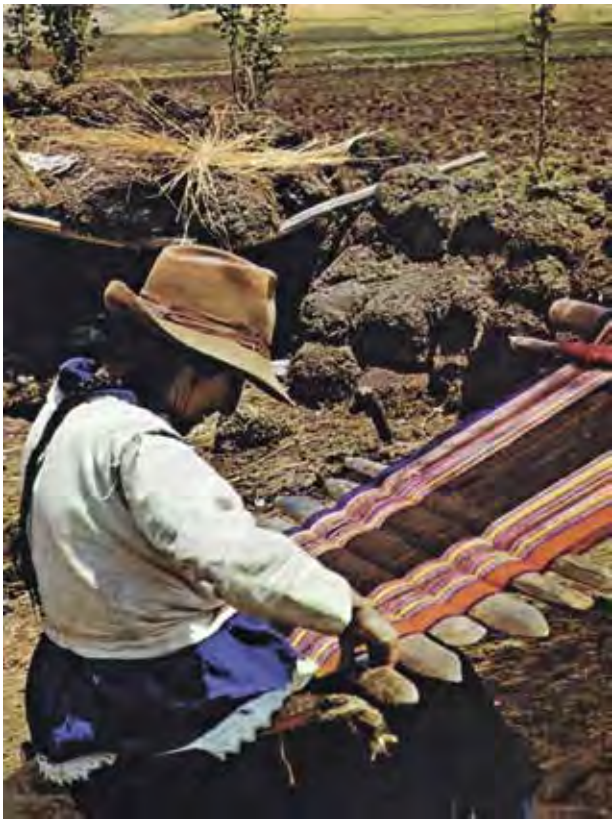
»La costa en el Perú se parece mucho a Egipto por su aridez. En ambos países se hacían las sepulturas muy profundas y en lugares en que la lluvia era casi desconocida. Por eso se han conservado, de manera extraordinaria, objetos de materiales orgánicos como la madera y las fibras. Algunos tejidos peruanos se parecen algo a los coptos. Las "momias" peruanas [...], al igual que las momias embalsamadas egipcias, siempre eran envueltas en telas que seguramente se hacían especialmente para ese propósito y que son de una calidad excelente. Estas "momias" siempre se enterraban a grandes profundidades en los desiertos estériles que flanqueaban los valles cultivados de los ríos. Las lluvias, aunque raras, han sido suficientes para estropear la mayor parte de las telas, sobre todo en la región costera septentrional, y los ejemplares que se encuentran ahora en los museos deben de ser solo una pequeña fracción de las que fueron inhumadas originalmen-

te. Muchas de las telas que se encuentran en las colecciones, lo mismo que gran parte de la cerámica y otros objetos funerarios, fueron encontrados por huaqueros, como se llama a los nativos que han hecho un negocio de este tipo de excavaciones. Las leyes promulgadas recientemente y que condenan esta práctica, no han acabado aún con tal vandalismo. Casi todos los tejidos peruanos conocidos provienen de estas tumbas de la costa y, a juzgar por algunos ejemplares de telas encontrados en esas tumbas, que sin duda fueron tejidas en las tierras altas, los habitantes de estas últimas, tanto del Perú como de Bolivia, hacían tejidos tan buenos como los de los habitantes de la costa, y quizá se pueda decir lo mismo del Ecuador y de Colombia.

»Hay tres razones por las que el arte textil tuvo tanta importancia en el Perú y llegó a alcanzar un nivel tan elevado. En primer lugar, el clima frío de las altas mesetas exigía que se llevaran ropas de abrigo; lo que es más: hasta en la costa misma eran necesarias como protección contra el frío de las nieblas. En segundo lugar, los peruanos tenían la ventaja sobre el resto de los indios americanos de disponer de la lana que producían sus camélidos y, por lo tanto, de las cuatro fibras textiles más notables (el algodón, la lana, el líber y la seda), solo carecieron de la seda. Tampoco tenían la fibra de líber más importante, el lino. Finalmente, debido al desarrollo de su economía agrícola, tenían tiempo libre disponible entre la época de la siembra y la de la cosecha, tiempo que podían dedicar al desarrollo técnico y artístico. En el Perú, como hemos visto, cuando menos durante el Imperio Inca, algunas personas y sobre todo algunas de las "Mujeres Escogidas", dedicaban todo su tiempo al huso y al telar.

»Durante la última época de los incas y en general a través de toda la historia del Perú, al igual que entre los pueblos primitivos de todo el mundo, las mujeres eran las tejedoras. Es de suponer que, como hoy en día, se pasaban la mayor parte de su tiempo junto al telar y que no cesaban de hilar mientras caminaban. Además de tejer las ropas nuevas, arreglaban las viejas, volviendo a tejer los lugares gastados y rotos —del mismo modo que lo hacen ahora las personas especializadas en hacer "zurcidos invisibles"— en vez de simplemente remendarlos. El

Werner Bachmann



Las antiguas técnicas del arte textil sobreviven en el Perú de hoy combinadas con algunas de las introducidas a partir de la Conquista.

tejido de telas para fines funerarios ocupaba gran parte de su tiempo. Con frecuencia se encuentran en las tumbas peruanas, según parece siempre en las de mujeres, canastos de junco para la labor, canastos que son de forma alargada y con tapas: en su interior suelen hallarse husos, ovillos de hilos de algodón y lana, y otros pequeños utensilios y materiales para tejer [...]».

1. *Las técnicas*

«El desarrollo de las técnicas textiles del Perú parece haber seguido una evolución autóctona, que se inició con principios muy rudimentarios. Las telas peruanas más antiguas que se conocen son las encontradas en las excavaciones en Huaca Prieta [...], zona arqueológica muy antigua y correspondiente a una época en la que todavía no se conocía la cerámica (Bird 1948). Aunque las telas de Huaca Prieta no son nada primitivas, resultan mucho más tos-

cas que las de períodos más recientes. Los distintos procedimientos usados en su fabricación son pocos y muy sencillos.

»Las técnicas del torzal y de la red son muy antiguas en todo el mundo y probablemente fueron una derivación de la fabricación de canastos, bolsas y redes de pescar, y precedieron a la invención del telar. La tapicería y el bordado también son técnicas textiles universalmente conocidas y muy antiguas, y suponemos que fueron el paso siguiente en el Perú. El tejido de tapicería solamente requiere un telar muy rudimentario, el cual apenas es poco más que un bastidor y no necesita ni varillas de entrecruzamiento, ni lizos; el bordado es un desarrollo lógico del sistema de prender objetos a la superficie de telas simples. Como es de suponer, la tapicería aparece muy pronto, en el horizonte Chavín-Cupisnique, y a veces se presenta combinada con gasas. Sin embargo, el bordado no aparece hasta el período de Paracas y, si nuestra cronología es correcta, fue precedido en Supe por técnicas más complicadas, tales como el brocado, los tejidos con dibujos y la gasa [...].

»Aunque las técnicas del torzal y del tejido fueron contemporáneas durante el período precerámico en Huaca Prieta, la del tejido fue menos importante que la del torzal durante muchos siglos. Se supone que esto pudo ser debido a que carecían de un sistema eficaz de remetido de los hilos de la urdimbre.

»No obstante, donde más ejemplares para el estudio del arte textil se han encontrado es en la costa meridional. En esta región, casi totalmente árida, el estado de preservación de las telas es realmente extraordinario, y la cantidad que se conoce de ellas es muy grande, siendo todas de calidad técnica y artística excepcionales. La fuente más prolífica de tejidos finos es Paracas Necrópolis aunque en los cementerios de Nazca también han aparecido muchos.

»De acuerdo con las fechas obtenidas por el método del radiocarbón, entre la época de los últimos pescadores-campesinos de Huaca Prieta —que desconocían la cerámica— y el de los hombres que depositaron las ofrendas mortuorias en Paracas Necrópolis, el lapso transcurrido fue de unos mil años, período durante el cual la técnica hizo grandes adelantos. Desde esa época hasta la de Pizarro, la industria textil apenas evolucionó. Las herramientas utilizadas por las "Mujeres Escogidas" que hicieron las vestiduras de Atahualpa eran casi iguales a las usadas por las mujeres que tejieron los mantos de Paracas: husos sencillos, telares, bobinas y "sables" de tejer. No utilizaban la lanzadera para atravesar las caladas, y la bobina se pasaba a mano. Es probable que el huso mismo fuera empleado a menudo como bobina.

»Los primeros tejedores conocidos de la costa meridional, los del período Paracas, así como los más tardíos del valle de Nazca, utilizaban ya todas las técnicas fundamentales de los últimos períodos.

»Existe una gran diferencia entre las telas de Paracas Cavernas, las de Paracas Necrópolis y las de Nazca. Los tejidos sencillos son frecuentes en todas partes, y el trenzado lo es en Necrópolis. No se encuentra sarga en el período antiguo, y es todavía escasa en los períodos medio y reciente. Los tejidos tubulares son raros, pero se han encontrado algunos correspondientes a los primeros tiempos. El "tinte de unión" (*tie-dye* en inglés, cuya técnica es parecida a la del batik) no aparece en el período antiguo, y el anudado de pelo es desconocido en todos ellos. Los tejidos con dibujos, el brocado y las telas dobles no abundan. En la zona de Necrópolis no se ha encontrado ningún ejemplo de brocado. Las primeras telas pintadas que se conocen son las de Paracas.

»En esta región meridional se han hallado tejidos de lana correspondientes a los tiempos más remotos, lo cual indica un comercio establecido con las tierras altas ya en esta época. La lana se utilizaba para bordar y para la trama de la tapicería, lo mismo que en todo el Perú durante los demás períodos.

»A partir de la época Nazca-Paracas se practicaron casi todas las técnicas en casi todas las regiones, variando únicamente en proporción, de acuerdo con las modas dominantes. En los períodos medios, los bordados fueron poco frecuentes; abundan en cambio los tapices que solían ser grandes y complicados. En la costa norte se han conservado pocas telas de estos tiempos. En la costa de Tiahuanaco los tejidos más notables son los tapices, aunque también se han descubierto brocados, paños dobles y otros te-

jidos de diferentes técnicas. Los dibujos provienen de las tierras altas. La tapicería más fina se hizo durante este período, y se destacan entre estos tapices los del horizonte Tiahuanaco, encontrados en las zonas costeras centrales de Ancón y Pachacamac.

»En los periodos recientes el bordado volvió a adquirir preponderancia, pero sin cubrir las telas por entero como solía ocurrir con los bordados de Paracas. También se hacían muchos paños dobles y telas pintadas, y se utilizaban con frecuencia los procesos de teñido "con reserva". Las telas del periodo Chimú en la costa norte también se han encontrado en buen estado, pareciendo dominar la tapicería y el bordado sobre otras técnicas; estas dos modalidades textiles, junto con los dibujos de trama, son los tejidos decorados más comunes en los periodos más tardíos de la costa meridional.

»Gran parte de nuestros conocimientos sobre la industria textil peruana se deriva de las descripciones de tejidos incaicos que aparecen en documentos de la época colonial. Desgraciadamente, con excepción de algunos ejemplares encontrados en la costa, se han conservado pocas telas de este periodo. La tapicería, los tejidos acanalados y los dibujos por urdimbre eran las técnicas favoritas, aunque también se practicaban todas las demás. Se utilizaban tres tipos de telar: uno estrecho para tejer cinturones, el horizontal para tejer mantas de dormir y el vertical para tejer tapices. Había tres tipos de telas también: una calidad basta para las mantas, una calidad media para ropas ordinarias, y una calidad fina. Esta última se encuentra, en realidad, en una especie de tapicería con la mejor lana de alpaca o de vicuña. La calidad media, para ropas ordinarias, era una tela pesada con dibujo en la urdimbre, hecha probablemente de lana de alpaca. Para la fabricación de mantas parece que se utilizaba la lana de llama. Aunque todavía se practica hoy el tejido de tapicería, sobre todo en Bolivia, el dibujo en urdimbre es prácticamente universal; la manufactura de tapicería fina cesó poco después de la Conquista.

»La cantidad de tiempo empleado en planear y tejer una tela con dibujo es mayor de lo que uno se imagina. Es necesario concebir y proyectar todo el conjunto con anticipación y hay que calcular cuidadosamente el orden de picada de la urdimbre. Los artesanos primitivos parecen haber tenido una habilidad increíble para formarse una imagen en su mente del dibujo en el que estaban trabajando y para prever y retener en la memoria los pasos que debían seguir para lograr la imagen preconcebida. Parece ser que el tejedor peruano no tenía ayuda visual alguna, o por lo menos ninguna detallada y completa. También es posible, sin embargo, que utilizara alguna clase de modelo, probablemente pintado, sobre madera, una pequeña muestra tejida o algún otro medio mnemotécnico. En una vasija pintada Moche, muy conocida, en que aparece un grupo de tejedoras, algunas de ellas parecen tener a su lado un objeto con el dibujo que se ha de reproducir en la tela».

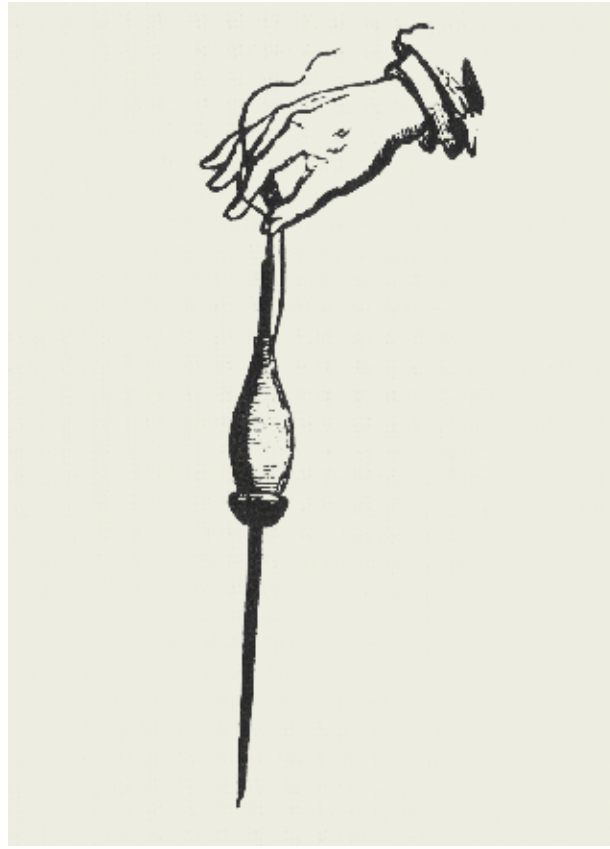
2. *Las fibras*

«No se sabe nada de los principios de la industria textil en las tierras altas peruanas, pero en la costa la primera fibra utilizada fue el algodón; el líber fue la segunda en importancia. En Ancón y Supe se han encontrado escasos vestigios de lana correspondientes a los primeros tiempos y, en la costa sur y en el norte de Chile, en las telas más antiguas domina más el algodón que en las telas más recientes. Sin embargo, el algodón continuó usándose en todos los periodos y regiones.

»En el Perú el algodón se presenta en forma natural en distintos colores de tonos suaves, que pueden variar del blanco al pardo rojizo y al gris. Hoy en día se dice que los nativos tienen nombres distintos para distinguir algodones hasta de seis matices naturales diferentes. Estos distintos algodones eran usados (y siguen siéndolo) para tejer aprovechando los colores contrastados, igual que se utilizaba el algodón teñido.

»En dicho país no se conocieron ni el lino ni la seda, pero el líber de diversas plantas fue usado en todas partes durante todos los periodos. Rara vez fue empleado para la fabricación de telas; más bien se utilizó generalmente para productos de tipo muy especial, como redecillas finas para el pelo y, sobre todo, para la fabricación de cordelería.

1



2

3

1. Dibujo de Guamán Poma (c. 1600) que muestra a una mujer que va hilando mientras camina.

2. "Puchca" o rueca con su tortero por peso o "piruro". (Según Reiss y Stübel, 1875).

3. Canastilla de mimbre en la que se guardaban ovillos de algodón y de lana de camélidos, más otros instrumentos utilizados por las hilanderas. La ilustración, de Reiss y Stübel (1875), corresponde a una canastilla proveniente de Ancón.

»La lana apareció muy pronto en la costa y, desde ese momento, se utilizó constantemente, en especial en las tierras altas. Este material procedía de los camélidos nativos de dichas tierras altas: las llamas y alpacas domesticadas, y las vicuñas salvajes. La lana de llama es basta y generalmente de color amarillo pardusco; se empleaba únicamente para la fabricación de las telas más corrientes. Las ropas de las personas de mediana posición, cuando menos en las tierras altas, se hacía probablemente de lana de alpaca, que es más fina que la de la llama y de colores blanco, negro y café. La lana más apreciada era la de las vicuñas salvajes, las cuales se capturaban en batidas comunales. Esta lana es muy fina y de fibra larga, generalmente de color limitado a la nobleza. Sin embargo, la lana de alpaca selecciona-

da es tan fina como la de la vicuña y, al parecer, en todos los casos en que un tejido muy fino ha sido estudiado detenidamente por un experto, la lana ha resultado ser de alpaca.

»La repetida afirmación de que los peruanos hilaban lana de murciélago no merece crédito alguno por parte de los especialistas actuales; el pelo de estos animales, con una longitud máxima de 5 mm, es demasiado corto para poder hilarlo. A veces se utilizaban pelos humanos para ciertos propósitos y es probable que también se usara la lana de la vizcacha, un roedor parecido a la chinchilla. En el norte de Chile parece que se han encontrado tejidos de lana de guanaco, el pequeño cameloide salvaje de la pampa, pero la lana de guanaco parece demasiado corta también para poder ser utilizada con bastante eficacia».

3. *Los tintes*

«El uso de los materiales colorantes precedió sin duda a la manufactura de tejidos, y su aplicación a las telas fue una extensión natural del arte inmemorial de la pintura. La mayoría de los tintes eran seguramente de origen vegetal, como el índigo (*Indigofera suffruticosa*) para obtener el color azul, y el achiote (*Bixa orellana*) para el rojo; pero también había algunos procedentes del mundo animal y posiblemente otros de origen mineral. El insecto rojo llamado cochinilla (*Coccus cacti*) era cultivado con este objeto y probablemente se obtenía un color púrpura de los moluscos Purpura, lo mismo que hacían los nativos de Centroamérica. Durante la época clásica mediterránea, la famosa púrpura tiria era obtenida de unos moluscos parecidos. Se mezclaban pigmentos para lograr gran variedad de tonos y O'Neill distingue ciento noventa matices diferentes en los tejidos encontrados en Paracas Necrópolis, aunque es seguro que algunos de estos tonos se deben a la decoloración. Además, como es natural, existían también las variaciones naturales del color del algodón (del blanco al café), y las de la lana de llama, de alpaca y de vicuña.

»A veces se teñía el algodón en bruto, antes de quitarle las semillas y a esto se debe la afirmación hecha por algunos de que se cultivaba un algodón azul. La lana solía teñirse ya hilada, puesto que el teñido tiende a enredar las fibras. No parece que se tiñeran las telas ya tejidas, aunque se debe de haber hecho en algunas ocasiones, como es necesario en la decoración por medio del proceso de tinte de unión.

Walter H. Wust

1

Walter H. Wust

2

Walter H. Wust

3

1. La cochinilla (*Dactylopius coccus cacti*) permite obtener tonos rojos que pueden llegar hasta el violeta.

2. La tara (*Caesalpinia tinctoria*) permite conseguir colores que van desde el azul-grisáceo hasta el negro y, de sus hojas, desde el amarillo hasta el verde.

3. La hierba santa o mullaca (*Mueblenbeckia hastulata*), cuyas hojas ofrecen el color azul.

MNAAHP

Con los diversos tintes y unos pocos motivos se lograba confeccionar telas de un gran colorido cuyo diseño, en la mayoría de los casos, seguía un ordenamiento riguroso. Esto es evidente en esta prenda de vestir, del tipo *uncu*, universal entre los varones del Incario.

»Poco sabemos sobre lo que se utilizaba como mordientes para fijar los colores y así hacerlos permanentes. En general no queda el menor vestigio de ellos que responda a pruebas químicas y es posible que no utilizaran ningún fijador. Algunas pruebas demuestran que tal vez haya sido cierto que se usara alumbre; la orina, empero, es un reactivo más común en la América del Sur aborigen».

4. *El hilado*

«La primera operación del hilado consiste en el torcido de las fibras brutas para convertirlas en hilos. Esta operación debe ser precedida por una cierta preparación de dichas fibras. En el caso del algodón se debe separar la fibra propiamente dicha de las semillas que hay en la cápsula. Cualquiera que sea la fibra, primeramente hay que lavarla y luego se han de colocar los filamentos en posición paralela de modo que se puedan combinar de manera regular. Esta última operación recibe el nombre de cardado.

»En el Perú la separación de las semillas del algodón de las fibras se hacía a mano, igual que en todas partes hasta que se inventó la máquina despepitadora. Al mismo tiempo se quitaban las partículas extrañas que pudiera haber en la cápsula. La lana probablemente era lavada para quitarle la

suciedad. El cardado, para el que la mayoría de los pueblos utilizan alguna clase especial de cepillo o herramienta parecida a un peine, se hacía también a mano, aunque algunos expertos han sugerido que es probable que se utilizaran para esto los peines de una sola hilera que se han encontrado frecuentemente en las tumbas. De este modo se obtenían ovillos flojos de algodón o de lana, con filamentos más o menos paralelos.

»Los torzales e hilos logrados por las mujeres peruanas de la época precolombina, con sencillos husos de mano, han despertado gran admiración entre los técnicos textiles. Uno de ellos ha hecho la declaración siguiente: "No tiene objeto buscar el hilo perfecto puesto que ya se ha conseguido" (Murphy 1912). Otra autoridad en la materia afirma: "Estos hilos son los mejores que se han producido jamás. [...] Ningún hilo hecho a máquina, por bueno que sea, llega a esta perfección" (Crawford 1915). Tales alabanzas se refieren a la finura del hilo, aunque su uniformidad también es por lo menos igual a la obtenida en máquinas modernas.

»El algodón aborigen del Perú no era de tan buena calidad como el algodón moderno y en Dacca, India, se han hilado a mano hebras de algodón más finas (número 500); y se han logrado a veces, en Manchester, hebras del número 420 hechas a máquina. Sin embargo, teniendo en cuenta el material de que se disponía, los antiguos peruanos obtuvieron, a mano, hebras de algodón extraordinariamente finas, ya que llegaron hasta el número 250. Los hilos más finos hechos hoy con algodón peruano apenas llegan al número 70.

»La lana no puede hilarse tan finamente como el algodón, pero los peruanos contaban con unas lanas de extraordinaria calidad: las de la alpaca y la vicuña, y sabían sacar el máximo provecho de ellas. Sus hilos de lana son los más finos que jamás se hayan hecho. Los estambres de lana más finos que se hacen hoy día alcanzan un número, en la escala de la industria textil para el algodón, que oscila entre 70 y 90. Los hilos de lana de mejor calidad de los antiguos peruanos son tres veces más finos, pues su clasificación los coloca entre los números 180 y 200. Los tejidos de tapicería de lana más finos con frecuencia

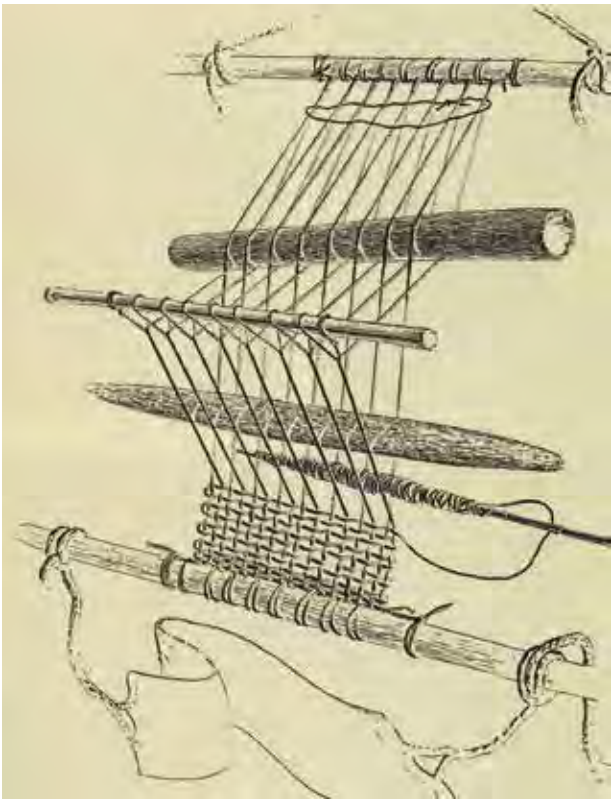


Diagrama de un típico telar prehispánico de cintura, según Junius Bird (1949). El telar peruano antiguo y las técnicas del arte textil en el antiguo Perú han merecido detenidos análisis por parte de Arturo Jiménez Borja y Rosa Fung.

llegan a tener más de 200 hebras en una pulgada de trama; los que tienen hasta 300 no son muy raros.

»Hilos y torzales de semejante finura eran, como es natural, producto de años de cuidado, experiencia, práctica, emulación y competencia. Los hilos de los tejidos más antiguos que se conocen, encontrados en el valle de Chicama, son relativamente bastos e irregulares y demuestran que la industria se encontraba en una etapa de desarrollo muy primitiva. No obstante, el progreso fue muy rápido y las telas del periodo antiguo de Paracas ya se acercaban a la perfección alcanzada en los periodos posteriores. De hecho, algunos de los hilos más finos fueron fabricados durante los periodos primitivos.

»Las herramientas empleadas en la manufactura de estos hilos extraordinariamente finos y uniformes no podían ser más sencillas: un bastón ahorquillado que servía de rueca para sostener la fibra espon-

1

2

Ken Cohen / The Merrin Gallery

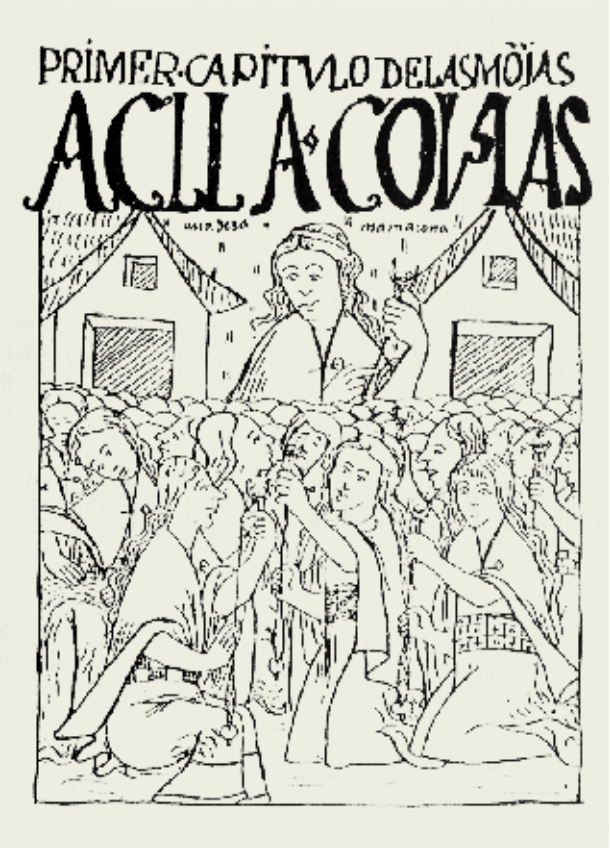
3

Formas de telar, según Guamán Poma (c. 1600).

1. Fragmentos de un tejido incaico en el que ha sido representado un dignatario cuya imagen se repite.
2. Telar de cintura.
3. Telar vertical.

jada y un simple huso de mano. Durante la larga historia del tejido en el Perú pocas mejoras parecen haber sufrido estas herramientas, así como el telar; si bien en las épocas más antiguas y en lugares como el valle de Chicama, no se han encontrado ni husos ni las nueces o discos que servían para darles impulso, y es posible que utilizaran unas simples varas especiales. Sin embargo, el sencillo huso de mano que consiste en un bastón recto con una nuez o volante ha sido el implemento universal para hilar en casi todo el mundo hasta hace relativamente poco, pues el torno de hilar tenía pocos siglos de existencia cuando siguió el mismo camino de la lámpara de aceite de ballena. Se hacía girar el huso con los dedos, que, al mismo tiempo, retorcían las fibras de algodón o lana que iban saliendo del ovillo de fibra colocado en la rueca, hasta formar el hilo. Mientras giraba el huso, los dedos del hilandero adelgazaban los nudos de fibra demasiado grandes para que el hilo quedara de un grueso uniforme.

»Las indias peruanas de hoy hilan constantemente mientras caminan, dejando caer el huso y obteniendo así la tensión necesaria [...]. El huso de caída se utiliza nada más que para el hilo de lana, mientras que para hilar el algodón la hilandera permanece sentada y el huso gira en una calabaza o cuenco. Los husos de caída son mayores y tienen nueces de mayor tamaño, siendo el hilo fabricado con ellos más basto que los hilos de algodón. Es probable que en



En los *acllahuasi* o casas de mujeres escogidas se elaboraban los tejidos finos (*cumbi*) para el soberano y para los obsequios que solía hacer este con fines diplomáticos. Según Guamán Poma (c. 1600).

Ruperto Márquez

Derecha: Una señora de la nobleza incaica de fines del siglo XVII, o principios del siglo XVIII, ataviada con un vestuario confeccionado con finas telas, a la usanza nativa (Museo Inca, Cuzco).

los días primitivos se usaran estos mismos procedimientos [...]. Muchos de los husos de espino u otra madera dura, son tan livianos y de nueces tan pequeñas que se ha dudado si en realidad sirvieron alguna vez para hilar. Lo más probable es que se usaran para hilar las hebras más finas, haciéndolos girar en una copa, con lo cual se lograba reducir la tensión y la vibración.

»El sentido del torcido varía según los lugares y las épocas. En el periodo Inca generalmente era el mismo que el de las manecillas de un reloj, aunque, sin embargo, en el doblado, para producir hilo de dos cabos, la dirección era siempre opuesta a la utilizada para hacer hilo de un solo cabo, de modo que la hilandera tenía que ser igualmente hábil en ambos sentidos».

5. *Técnicas de un solo elemento*

«Los tejidos de aguja y de gancho se dice que fueron desconocidos en el Perú antiguo, si bien esta gente obtuvo resultados muy similares con otros procedimientos. La fabricación de redes tuvo gran importancia desde los días más primitivos y precedió probablemente por mucho tiempo a la labor hecha en telar. En Huaca Prieta aquella técnica se utilizó mucho. También se conocían otras técnicas de nudo y lazada. Los artículos fabricados varían desde redes —grandes y bastas— para pescar y sacos hasta pequeñas bolsas y redecillas para el pelo. Los trabajos de encaje pertenecen también a esta modalidad. La técnica de nudo alcanzó su máximo desarrollo en la fabricación de telas hechas con este procedimiento y usadas generalmente para gorros y sombreros, los cuales solían adornarse con plumas o con pelo. Las telas de

Archivo Federico Kauffmann Doig / MNAAHP

Unco o camisón unido por los costados, prenda masculina por excelencia en el Incario.

elementos sencillos aparecen en todos los horizontes, pero son más frecuentes en los más antiguos.

»En artículos y libros sobre las telas peruanas, se mencionan con frecuencia los encajes muy superficialmente, y no parece que se hayan hecho estudios detenidos sobre ellos. Las delicadas gasas tienen una apariencia muy semejante a la del encaje y no hay duda de que con frecuencia han sido confundidas con ellos. La palabra encaje abarca varias técnicas diferentes, algunas de elementos simples, otras de elementos múltiples y otras de calado. Es seguro que se encontrarán muchos productos no tejidos, de los peruanos primitivos, tales como redecillas para pelo, que correspondan a algunas de estas técnicas [...].

»Plegado y trenzado: Como es natural, la técnica de hacer objetos entrelazando tres o más elementos

similares no era desconocida ni despreciada por los antiguos peruanos. El proceso se parece algo al del torcido, con la diferencia de que los elementos son paralelos. Se empleó hasta cierto punto en todas las épocas y en todas las regiones, sobre todo en la manufactura de objetos largos y estrechos, como hondas, cuerdas, cordeles, y en menor proporción, bandas. Sin embargo, hasta en estos objetos utilitarios, el talento y el sentido artístico de los peruanos se hacían sentir y aplicaban todos los métodos de decoración posibles, e igualmente empleaban todos los procedimientos de fabricación. Aunque parece lógico pensar que hubo una larga historia cultural anterior al tejido con telar, sorprende el no haberse encontrado ejemplos de plegado o trenzado en Huaca Prieta.

5.1 *Los tejidos de pelo*

»En el Perú se conocían varios métodos para producir un efecto de perchado en las telas: se sacaban hilos de la trama de las telas tejidas en telar para formar lazadas semejantes a las de las toallas turcas, y la fibra era cogida en el tejido con una técnica casi igual a la de pasada de pelo [...]. Pero la técnica más interesante y más atractiva de perchado, y la de un efecto más parecido al de las alfombras orientales, parece que es original del Perú. El pelo no era tejido con la tela, sino que la técnica empleada se parecía más bien a la utilizada para hacer redes de un solo elemento; es decir, se cogían los grupos de fibra en lazadas de un solo hilo. Después el pelo era recortado para obtener una superficie regular.

»Estos grupos de fibras de lana eran de colores vivos y formaban dibujos: se utilizó esta técnica principalmente en sombreros, en bandas para la cabeza y en bolsas. Una variante de este método fue la utilizada para producir unas cuerdas largas cuyo objeto se desconoce. La lazada que sujeta los mechones de pelo va envolviendo las largas cuerdas de fibra. Los tejidos de pelo fueron, al parecer, una invención bastante más tardía y se utilizaron mucho en el periodo Tiahuanaco, que es donde primero aparecen».

6. *Las telas peruanas*

«La finura y calidad admirables de las telas peruanas se deben a la paciencia, cuidado, conocimiento y maestría de la tejedora y no a la perfección de sus aparatos, pues éstos no podían ser más sencillos. Durante todos los periodos se utilizó el telar primitivo de correa posterior, el cual sufrió apenas muy pocas modificaciones desde los tiempos primitivos hasta los más tardíos; con este simple equipo se fabricaron las telas de mejor calidad. Uno de los extremos del telar era atado a un poste o árbol, y el otro a una banda que daba la vuelta por detrás de la tejedora, con lo cual se obtenía la tensión deseada. El lizo era levantado y colocado en su posición adecuada a mano; un tal aparato no tenía ninguna cárcola. Sin embargo, parece que se conocieron también otros tipos de telar en distintos lugares y diferentes épocas, los cuales se utilizaban para la fabricación de otros productos; pero el telar pequeño, manejado a mano por una sola mujer, fue el tipo más común, igual que lo sigue siendo hoy día [...].

»La única otra herramienta de la tejedora era un "sable" o listón de madera para separar más las caladas y para ajustar la trama [...]. Según se iba tejiendo, la tela terminada era enrollada en la parte inferior del telar; los hilos de urdimbre, por otra parte, se iban desenrollando de la barra superior.

6.1 *Telas de torzal*

»La técnica del torzal es probablemente el más sencillo y más antiguo de los métodos utilizados en la fabricación de telas, y fue seguramente una adaptación de los procesos anteriores de fabricación de cestas y de esteras. Aunque consiste en cruzar la trama y la urdimbre, no se necesita un verdadero telar, pues para ello es suficiente un simple marco. El entrecruzamiento de la trama y la urdimbre se hace a mano, torciendo alrededor de un elemento de urdimbre dos hilos de la trama; este torcido es continuo.

»No hay duda de que la técnica del torzal es el método de fabricación de telas más antiguo del Perú. Las excavaciones en las zonas arqueológicas precerámicas en la costa norte de este país indican que un 78 por

Federico Kauffmann Doig / Colección Enrico Poli

Suntuoso *unco* incaico decorado con una franja de tocapos o motivos simbólicos, más otras figuras.

ciento de las telas eran a base de torzales, mientras que las restantes eran tejidos de red de un solo elemento. Pero el método del torzal estaba muy avanzado, y los cruces no eran sino variaciones en el método para lograr bellos dibujos y efectos agradables.

»En seguida, sin embargo, con el desarrollo del tejido en telar la técnica del torzal perdió su importancia y desapareció casi totalmente.

6.2 *Las gasas*

»En los periodos antiguos de la costa, tales como el Cupisnique y, especialmente en Paracas Cavernas, abundan las gasas, tan delicadamente hechas que semejaban encajes. Estas gasas continuaron fabricándose en todos los periodos. Se entrecruzaban o enlazaban, formando diversos dibujos, dos o más hilos de urdimbre, y luego se fijaban en posición correspon-

diente en la trama. Aunque hay que hacer el trabajo con los dedos, queda muy simplificado por el uso de un lizo. Casi todas las gasas peruanas son de fantasía o una combinación de fantasía y simplicidad; son elaboradas y primorosas. También están decoradas con la ayuda de otras técnicas, como el bordado. La mayor parte son de algodón y hay algunas de lana. Habiéndose iniciado su fabricación en un periodo muy remoto, las gasas son, entre los numerosos y admirables tejidos peruanos, los más bellos, más interesantes y más variados. Se parecen algo a los encajes y, a veces, han sido confundidos con ellos [...].

6.3 *La tapicería*

»Se suele considerar que un tapiz es una tela grande, de tejido flojo, utilizada para cubrir paredes o para colgar de algún lado. Ninguna de estas características es aplicable a los tapices peruanos, que son de tejido muy apretado, de tamaño mediano y que se utilizaban para ropas, bolsas y usos similares. De todas maneras, para el técnico textil la tapicería no es un producto, sino una técnica, y la utilizada en las pequeñas telas peruanas, de tan exquisita factura, es fundamentalmente la misma que la empleada en los grandes tapices gobelinos.

»El arte de tejer tapices ha sido definido como un zurcido o bordado sobre una urdimbre desnuda. Aunque generalmente se tejen en un telar con un lizo, sólo se necesita un marco, ya que no hay división entre las caladas de la urdimbre, y que la trama generalmente no se hace pasar a través de todas las hebras de la urdimbre. El dibujo siempre se forma por medio de la trama. Se pueden emplear más colores que en los tejidos con dibujos hechos en telar; no hay límite para el número de colores que se pueden emplear en una sola tela. Cada hilo de un color va en una bobina separada, y la tejedora va haciendo el dibujo pedazo a pedazo, pasando la bobina por encima y por debajo de la urdimbre hasta que el dibujo requiere otro color. Entonces deja colgando la bobina que estaba usando y comienza a trabajar con otra diferente. Hay dos métodos posibles: la tejedora puede terminar una línea de trama de una vez, dejando caer una bobina de color y cogiendo la siguiente, según vaya cambiando el dibujo; o puede hacer la porción del dibujo que sea del mismo color antes de empezar con el siguiente. En este último caso es necesario tener una gran habilidad para mantener las líneas de la trama regulares y la tela sin frunces. Sin embargo, éste parece haber sido el método utilizado generalmente por las tejedoras peruanas cuando tejían tapicerías tipo "kelim" cortado a lo largo y tapicería excéntrica. Cuando tejían las tapicerías más comunes de tejido entrelazado, los hilos de la trama se hacían cruzar todo el ancho.

»Los gobelinos representan escenas de la naturaleza, mas los tapices peruanos no son pictóricos, sino que tienen dibujos regulares, generalmente rectilíneos y con frecuencia geométricos, aunque también abundan los dibujos biomórficos estilizados. Los gobelinos carecen de acabado en el revés, del cual se dejan colgar los cabos del hilo, mientras que los tapices peruanos tienen, en su mayoría, dos caras, ambas con idéntico acabado. Los cabos de los hilos están cuidadosamente remetidos, quedando ocultos entre la urdimbre, de tal modo que no se ven y nunca se sueltan. La marca distintiva de la tapicería es que el color de los dibujos es igual en las dos caras. En cambio, en los tejidos de dibujos de telar, hechos con dos colores, los dos son diferentes en el derecho y en el revés.

»El tejido de tapicería es más sencillo que el tejido de dibujos hecho en telar y probablemente más antiguo, anterior a la adopción del lizo. Es el método utilizado para los tejidos primitivos, por lo menos en América; las mantas y las alfombras de los navajos, los sarapes mexicanos y la mayor parte de otros ejemplos de tejido aborigen americano, están hechos con esta técnica, aunque usando el lizo.

»La tapicería parece haber sido la técnica peruana favorita, o cuando menos más apreciada, sobre todo en los periodos Medio e Inca. Alcanzó su apogeo en el periodo Tiahuanaco de la costa o Epigonal. Los tapices son las telas peruanas más perfectas, las más finas y las más hermosas; constituyen una de las más notables realizaciones del arte textil [...].

»La tapicería peruana es siempre de urdimbre de algodón y trama de lana, siendo ésta generalmente una lana fina de alpaca o vicuña, y el tejido es de extraordinaria delicadeza y calidad. La trama está

Ferdinand Anton / Museum für Völkerkunde, Múnich

Unco incaico, elaborado con lana de camélido. El *unco* es similar al poncho, pero también se le puede describir como un camisón cosido lateralmente y con abertura vertical para pasar la cabeza. Los rectángulos de esta pieza forman una especie de damero que ha sido interrumpido en la parte central para dar lugar al símbolo escalonado: el emblema de la Diosa Tierra, que repite la forma de los andenes rituales.

siempre tan apretada que la urdimbre queda completamente tapada. Los tapices gobelinos son más bastos y tienen una media de 20 hilos de trama por pulgada: los tapices europeos más finos nunca pasan de 85 hilos. En el Perú son frecuentes 200 hilos de trama por pulgada, y Bird (Bennett y Bird 1949) menciona un ejemplar notable con una media de 327, llegando hasta 500 en las partes más apretadas del dibujo. Este ejemplar es seguramente de lana de vicuña de dos cabos. La urdimbre es de algodón de tres cabos, 67 por pulgada.

»En casi todos los tipos de tejido, los peruanos hicieron experimentos y lograron variantes que son desconocidas en cualquier otra parte. Una de estas variantes ha sido denominada "tapicería transparente". Aunque hecha con la técnica de tapicería, tiene apariencia de velo de tejido suelto, hecho con crespón de algodón de un solo cabo, entrelazado. Una segunda variante de esto es el entrelazado sueco o de dos direcciones, en el que los mechones de la trama forman un cordoncillo en el revés de la tela.

»En el tejido de tapicerías los dibujos rectilíneos no presentan ningún problema cuando están en diagonal, pero es obvio que las líneas rectas verticales dejan un corte entre los elementos del dibujo, a no ser que ambas tramas enlacen la misma urdimbre, lo que hace que el tejido apretado sea imposible. Con frecuencia, esos cortes, sobre todo si no eran largos, se dejaban abiertos (éste es el método llamado "kelim"). Para cerrarlos y para eliminar este punto débil, cualquiera de varios métodos podía ser utilizado. En la zona Nazca era frecuente que se insertaran hilos de trama secundarios, de un solo cabo, de algodón (hilado muy apretado), y tan finos que quedaban escondidos entre la trama de lana. Algunas personas han sugerido la denominación de "kelim reforzado" para estas telas. Otro método consistía en entrelazar la mitad o menos de las lazadas de la trama a través del corte: también se arrollaba a veces una trama vertical a un hilo de urdimbre intermedio, engarzándola de vez en cuando a los lados para sujetar las urdimbres contiguas. Este hilo de trama independiente es con frecuencia negro y da un contorno ligeramente oscuro al dibujo en color. Ese mismo hilo negro se emplea a veces para contornear las zonas de dibujos rectilíneos.

6.4 *Técnicas semejantes a la del cañamazo*

»La tejedora peruana, como hemos indicado anteriormente, no era una obrera rutinaria: sentía el antiguo orgullo del obrero gremial por su trabajo. Cada pieza que producía era diferente de las demás; su telar no era una simple máquina, sino un instrumento que le servía para expresar su arte. Y del mismo modo que meditaba sobre el dibujo que iba a realizar y calculaba el número de hilos de trama que iba a necesitar, hacía experimentos con todas las posibles combinaciones de trama y urdimbre. Con frecuencia encontramos combinaciones de varias técnicas en una sola tela. Por lo tanto, es natural que inventaran procedimientos textiles complicados que no han sido encontrados en ninguna otra parte del mundo y que deben ser descritos en detalle para poder entenderlos, que no pueden copiarse por medios mecánicos y para los que es necesario inventar una nueva nomenclatura. No vamos a entrar en esos detalles en esta obra.

»Algunas de dichas técnicas fueron realizadas en entramados de hilo o cuerda que eran retirados después de tejida la tela, la cual se reforzaba después con la inserción de hebras adicionales.

»Esta técnica ha recibido el nombre de "andamiaje de trama" o "labor por retazos", y existe gran número de variantes. Una de estas variantes, precisamente la que dio origen al segundo de los nombres citados, consistía en tejer la tela de manera que se formaran cuadrados de un solo color, pero sin entrelazar las lazadas verticales de la trama. Cuando se quitaban los hilos horizontales sobre los que iban enlazados los de la urdimbre, la tela quedaba separada en pequeños rectángulos. Estos rectángulos eran entonces decorados con dibujos a base de unión y, como las lazadas de los bordes superior e inferior estaban abiertas, se volvía a rehacer la pieza de tela insertando hilos horizontales, sin duda con ayuda de una aguja.

6.5 *Tejidos con dibujos*

»Los antiguos peruanos hacían tejidos con exposición de la urdimbre o pesados, con exposición de la

trama o con dibujos a la bobina, y los resultados que obtenían eran tan buenos como con las demás técnicas; si bien nunca llegaron a ser tan populares como los de tapicería, los de bordado o los de brocado. Estos últimos son mucho más frecuentes que los tejidos hechos a la bobina o carrete. Los mejores ejemplares de tejidos pesados son de los periodos recientes de la costa meridional y esta técnica sigue teniendo importancia en los tejidos indígenas peruanos de hoy día.

»Los hilos de la urdimbre son siempre de algodón, mientras que los de la trama pueden ser de lana o de algodón. Aunque quizá se usaron uno o dos lizos, el dibujo se hacía casi siempre picando la trama a mano.

»Una variedad de los tejidos con exposición de urdimbre más comunes es el acanalado y se considera a menudo como característico de los antiguos tejidos peruanos. Los hilos de la trama, más escasos y más pesados, dan una apariencia de nervura al tejido.

6.6 *Paño doble*

»El tejido doble fue uno de los estilos preferidos a pesar de ser una técnica bastante complicada. Se empleaban dos juegos de trama y urdimbre, cada par de un mismo color, con lo que se conseguían dos capas de tela de colores contrastados, lográndose el dibujo al entremezclar las telas de tal modo que el motivo aparecía en el revés de la tela con el color opuesto. Este tejido se utilizó como en los primeros tiempos de los Estados Unidos para colchas de fabricación casera.

»En el Perú se usaba el paño doble especialmente para ciertas bolsas, en las que se necesitaban telas poco pesadas y muy duraderas. Las piezas de estas telas nunca son muy grandes. El tejido no es muy fino y nunca tiene más de 48 hilos por pulgada: el número para la urdimbre y la trama siempre es el mismo. Casi todos son de hilo de algodón y los colores empleados con mayor frecuencia son el café y el blanco. Como es natural, la disposición del telar es muy compleja y para hacer el trabajo rápidamente se requerirían cuatro lizos, que es dudoso que se emplearan en el Perú. En esta técnica, como en la del paño sencillo, se puede prescindir de los lizos si la tejedora cuenta los hilos de la urdimbre y los pasa a mano, operaciones que llevan bastante tiempo. También se han encontrado en el Perú algunos ejemplos de telas de tres y aun cuatro capas, cada una de un color diferente [...].

»El ejemplo más antiguo que se conoce de tejido doble procede de Paracas Cavernas, pero la excelente calidad del trabajo indica que en alguna otra región hubo un largo periodo anterior de desarrollo. La técnica se hizo muy común en periodos posteriores en casi todas las demás regiones».

7. *Decoración de las telas*

«En la decoración de telas existe una variación gradual entre la basada en alguna especie de tejido y la que consiste en la adición de objetos, graduación que hace difícil el clasificar las distintas técnicas. Por un lado, tenemos los tejidos en que sacaban los hilos de la trama como en las toallas turcas, procedimiento muy diferente desde el punto de vista técnico, aunque de un efecto parecido al procedimiento de inserción de pelos durante el tejido. Otro sistema de decoración realizado durante el proceso del tejido es el del brocado; el bordado también da un efecto parecido, pero éste se realiza después de tejida la tela. La técnica de tintas de unión puede ser aplicada antes o después de tejer la tela.

»El efecto de toalla turca se encuentra en algunas camisas de algodón en las que se dejaba una lazada de una pulgada entre la urdimbre de ciertos hilos de la trama, formando líneas horizontales de lazadas de separación uniforme. Es probable que estos hilos de trama se pasaran sobre un calibrador o regla que se retiraba después. Este tipo de tejido se hacía seguramente más para abrigo que para decoración, como en el caso de algunas camisas y chales procedentes del norte de Chile, de un periodo posterior. En estas piezas y durante el tejido, se envolvían alrededor de ciertos hilos de la urdimbre mechones de 25 centímetros de lana de alpaca. El resultado de esta técnica es un producto basto, pesado y utilitario, pero no bello. Ambos procedimientos fueron poco frecuentes y de distribución limitada desde el punto de vista tanto geográfico como temporal.

Federico Kauffmann Doig / Colección Enrico Poli

Una banda compuesta por los simbólicos tocapos atraviesa horizontalmente un *unco*, dándole especial realce.

7.1 *Brocado*

»Aunque el brocado se parece tanto al bordado que a veces resulta difícil distinguirlos, los métodos de manufactura son completamente distintos. Ambos consisten en incrustaciones sobre tela; mas en el bordado aquéllas se hacen con una herramienta parecida a una aguja después de que la tela ha sido tejida; mientras que el brocado se aplica durante el proceso de tejido por medio de tramas suplementarias que se sacan a la superficie cuando se necesitan para hacer el dibujo y que quedan escondidas bajo la trama cuando no se necesitan. Por lo tanto, el brocado tiene forzosamente que seguir siempre la línea de la trama, mientras que el bordado puede hacerse en cualquier sentido. Un criterio para distinguirlos es que el bordado siempre atraviesa la tela y aparece igualmente nítido por el revés, en tanto que el brocado queda escondido en la tela cuando no se desea que aparezca. Los hilos de la trama en el brocado son más gruesos y de hilado más flojo que los de la trama real, de modo que puedan tapar a ésta en los dibujos; además, se insertan de manera que queden más bien flojos.

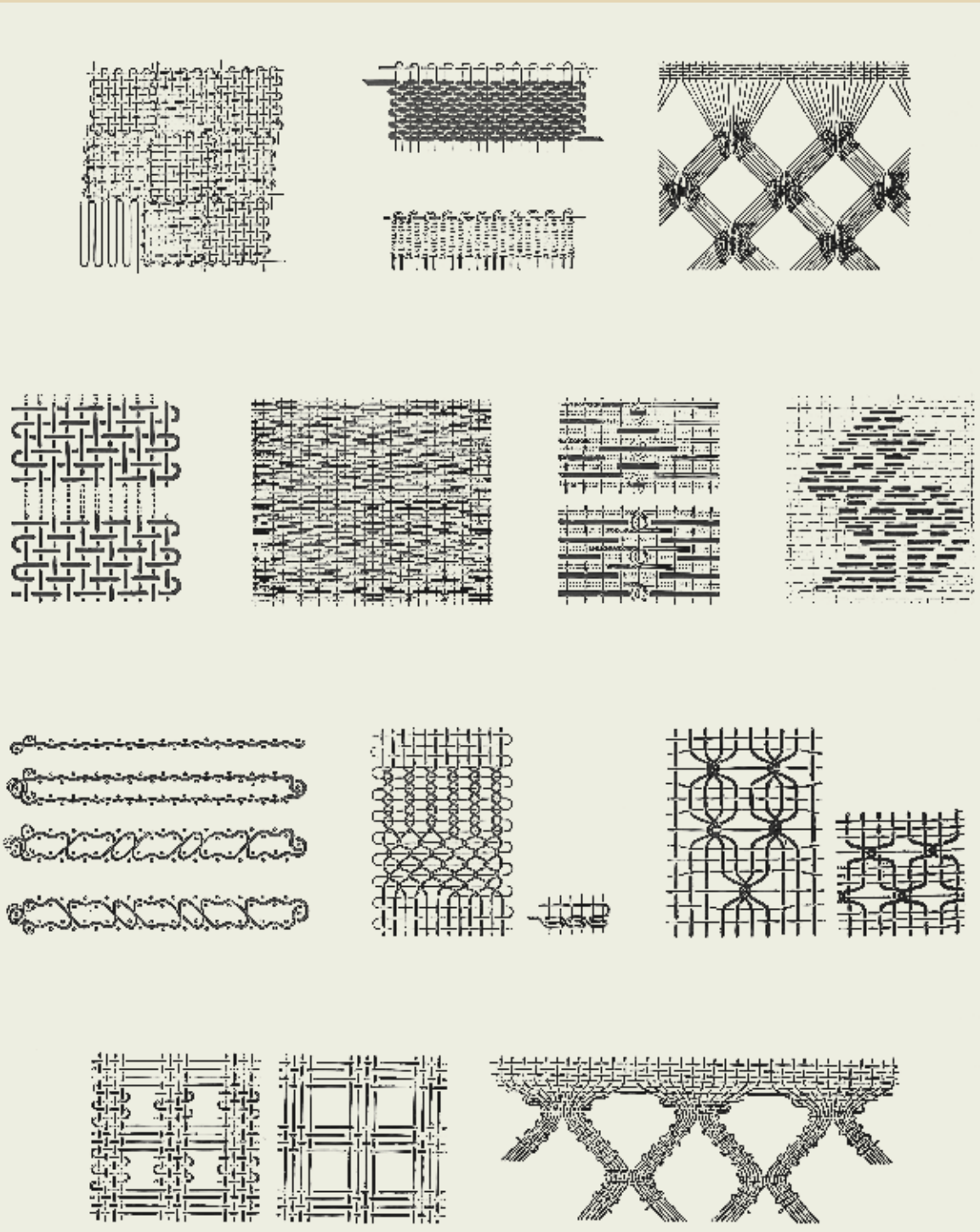
»Los brocados más antiguos que se han encontrado son los de Supe. Abundan en Paracas Cavernas.

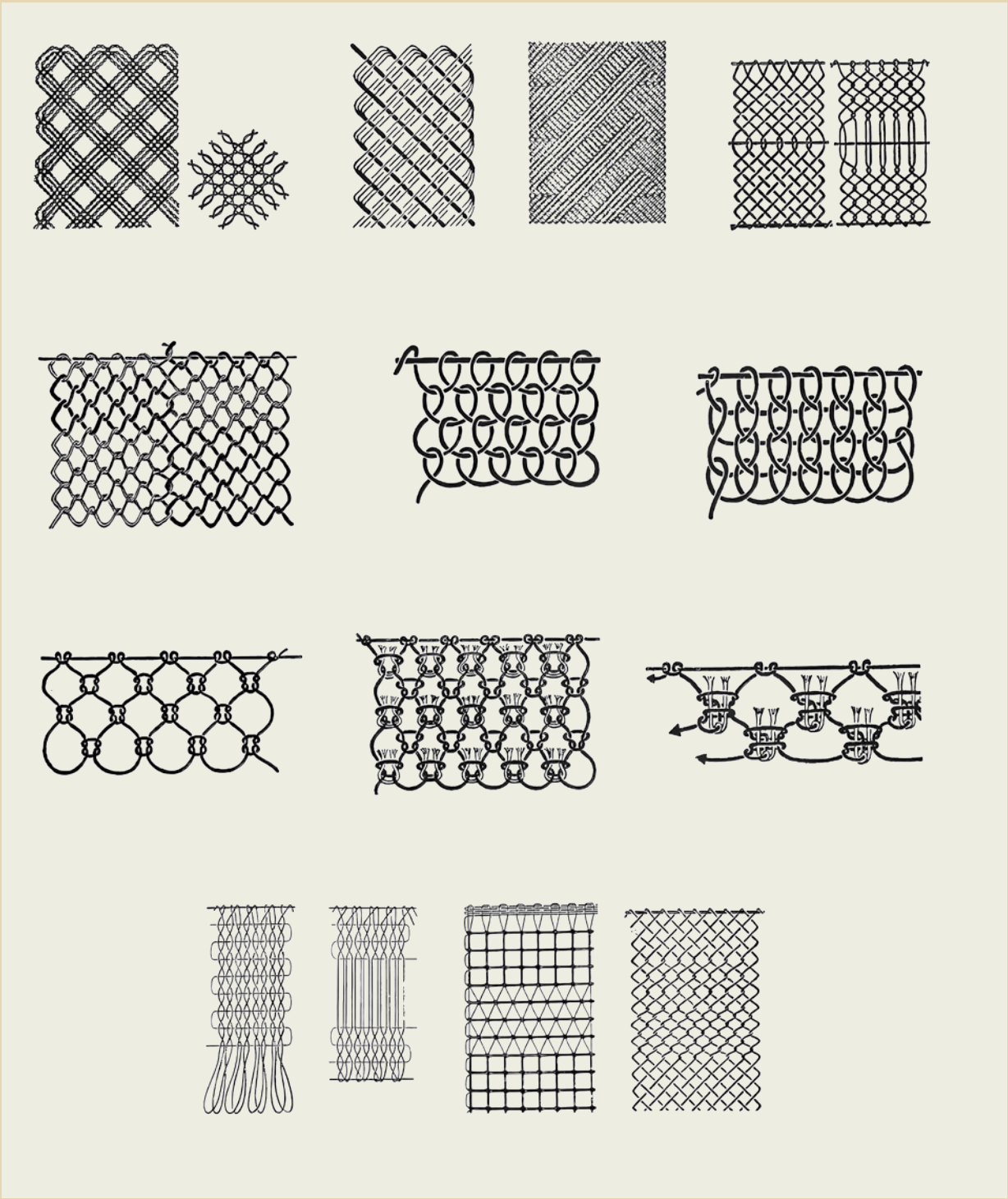
»Tanto el brocado como el bordado se usaron mucho en el Perú, y el primero es mucho más frecuente que el tejido a la bobina o con bolillos, probablemente porque se pueden usar en él mayor número de colores.

7.2 *Bordado*

»La técnica fundamental del bordado ha sido descrita en la sección anterior relativa al brocado. Como ya se ha indicado, en el Perú, sobre todo en los periodos más antiguos, el empleo del bordado estaba muy

TÉCNICAS DIVERSAS EMPLEADAS EN LA CONFECCIÓN DE TELAS





TÉCNICAS DIVERSAS EMPLEADAS
EN LA CONFECCIÓN DE TELAS

Técnicas diversas empleadas en la confección de telas en el antiguo Perú, según Raoul d'Harcourt. Las fibras utilizadas eran, especialmente, las del algodón y las provenientes de lana de camélidos.

extendido y su calidad era extraordinaria. Se hacía con una herramienta parecida a una aguja y con hebras de algodón o de lana y, generalmente, sobre una tela de algodón de tejido muy suelto. El bordado no se conoció en Huaca Prieta, y no se han encontrado ejemplos en Supe. Los ejemplares más antiguos que se han encontrado son los de Paracas Cavernas. Más tarde, tanto su popularidad como su calidad fueron declinando y los bordados más recientes se distinguen de los brocados sólo después de un estudio cuidadoso, porque la puntada sigue siempre la línea de la trama. De hecho, durante todos los periodos, el bordado libre, con puntadas en cualquier ángulo, fue prácticamente desconocido y no parece que fuera susceptible al sentido estético de los cortesanos del Perú. Ya describimos antes los mantos de Paracas, los cuales son exquisitamente bordados [...]».

8. *Tejido de aguja*

«Algunas de las labores de costura del Perú más delicadas y más bellas fueron realizadas con una técnica que ahora es denominada generalmente "tejido de aguja", aunque también se le han aplicado otros nombres, ya que durante mucho tiempo no se comprendió bien en qué consistía. A primera vista parece un tejido de punto, pero en realidad se trata de una variante del bordado y probablemente se hacía con una aguja. La puntada que se utilizaba era la conocida en bordado con el nombre de "punto de ojal". Aunque se empleaba también esta puntada en los ribetes de los bordes y las costuras, e incluso para decorar telas mayores, su aplicación más espectacular y admirable son las pequeñas figuras tridimensionales que, como un escritor comentó oportunamente, hay que verlas para creerlo. Se trata de diminutas figuras realistas, generalmente de pájaros y flores y, ocasionalmente, de otros objetos; todo lo cual se hacía independientemente como bordes o flecos que después eran cosidos a las orillas de las telas nazcas. Dan la impresión de un tejido de punto delicado y regular, pero en realidad son bordados sobre un fondo de hilo o cinta al que recubren por completo. El trabajo se hacía siempre con hilos de dos cabos, empleando una media de 20 lazadas por pulgada y en cinco o en seis colores vivos. Esta técnica aparece en todos los periodos en la zona litoral meridional y central del Perú, excepto en la costa septentrional. Era muy frecuente en los periodos más antiguos de Paracas y de Nazca [...], donde alcanzó el grado máximo de perfección».

9. *Telas con formas especiales*

«Los vestidos hechos por sastres (es decir, las prendas armadas con piezas de tela cortada, y éstas cosidas después) es una idea relativamente moderna y de origen fundamentalmente europeo. La mayoría de los pueblos nativos llevan puestas —y llevaban— las telas sin cortar, tal y como habían sido tejidas; esto probablemente era común también en la América aborigen. No obstante, con su bien desarrollada industria textil, es de suponer que los peruanos debieron de experimentar con la fabricación de telas tejidas en forma no rectangulares; o sea un procedimiento que hoy en día queda limitado prácticamente al tejido de punto. Sin embargo, tanto las técnicas utilizadas como los resultados eran muy sencillos. Casi todas las formas que se fabricaban se lograban haciendo un borde de la tela, generalmente el borde superior, más estrecho o más ancho que el borde opuesto».

10. *Tejidos tubulares*

«El tejido de cinturones, cintas y bandas tubulares, sin costura, fue una de las realizaciones más interesantes de los peruanos. Estos objetos, cuando menos en la actualidad, se hacen mucho más fácilmente con tejidos de punto. No se ha llevado a cabo ningún estudio técnico de tales restos, pero probablemente los hilos de la urdimbre debieron de ir sujetos a anillos que servían de barras de telar, y la trama formaba una espiral continua. Dichos trabajos suelen estar decorados con la técnica de los tejidos pesados. Unas veces son perfectamente tubulares, de sección transversal circular, pero más frecuentemente los dos lados están combinados de modo que forman una tela gruesa, plana con bordes huecos y redondos a modo de una especie de paño doble. Este tipo de

tejido se empleaba especialmente para las agarraderas de las bolsas de tela. El desarrollo histórico del tejido tubular no ha sido investigado todavía, mas, como era de esperarse, no se encuentran ejemplares de él en los periodos más antiguos, aunque llegó a ser muy frecuente en los recientes».

11. *Técnicas de teñido con nudos*

«La decoración de telas y de otros objetos por el procedimiento de cubrir ciertas partes, de modo que éstas no sean afectadas cuando el objeto es teñido, es algo que se practica en muchos lugares, y especialmente en el sureste de Asia. La mejor conocida de estas técnicas es la del batik, en la que se pinta un dibujo en cera sobre la tela, después se tiñe ésta y se retira la cera, con lo que queda el dibujo en blanco y el fondo en color. Este procedimiento no se usó en América para las telas, aunque sí se encuentran casos esporádicos de cerámica decorada con tal sistema; en este caso se le da el nombre de decoración negativa. Los procedimientos de "teñido con reserva" para las telas en la América precolombina son los de tinte de unión o tinte con nudos que ya hemos mencionado.

»Estos procedimientos consisten en que las partes de la tela o de la fibra que han de quedar sin teñir se envuelven con cuerda o algún material similar, relativamente impermeable. Se empleaban dos variedades distintas de procedimiento: el plangue, en el que la tela terminada era tratada y teñida; y el ikat, en el que se anudaba y teñía el hilo antes de hacer la tela.

»Los dibujos que se pueden hacer en las telas por el procedimiento plangue son, como tienen que ser, muy sencillos, y el tejido de la tela se deja flojo generalmente para poder empaparla con facilidad. La técnica más frecuente consistía en coger y atar pequeños frunces en líneas regulares: así se obtenían líneas de cuadrados o círculos pequeños, ligeramente coloreados, con un punto oscuro en el centro, sobre un fondo también oscuro. A veces se hacía esto dos veces, con colores distintos. Este procedimiento teñido con nudos se usaba con frecuencia en relación con la "labor por retazos" [...].

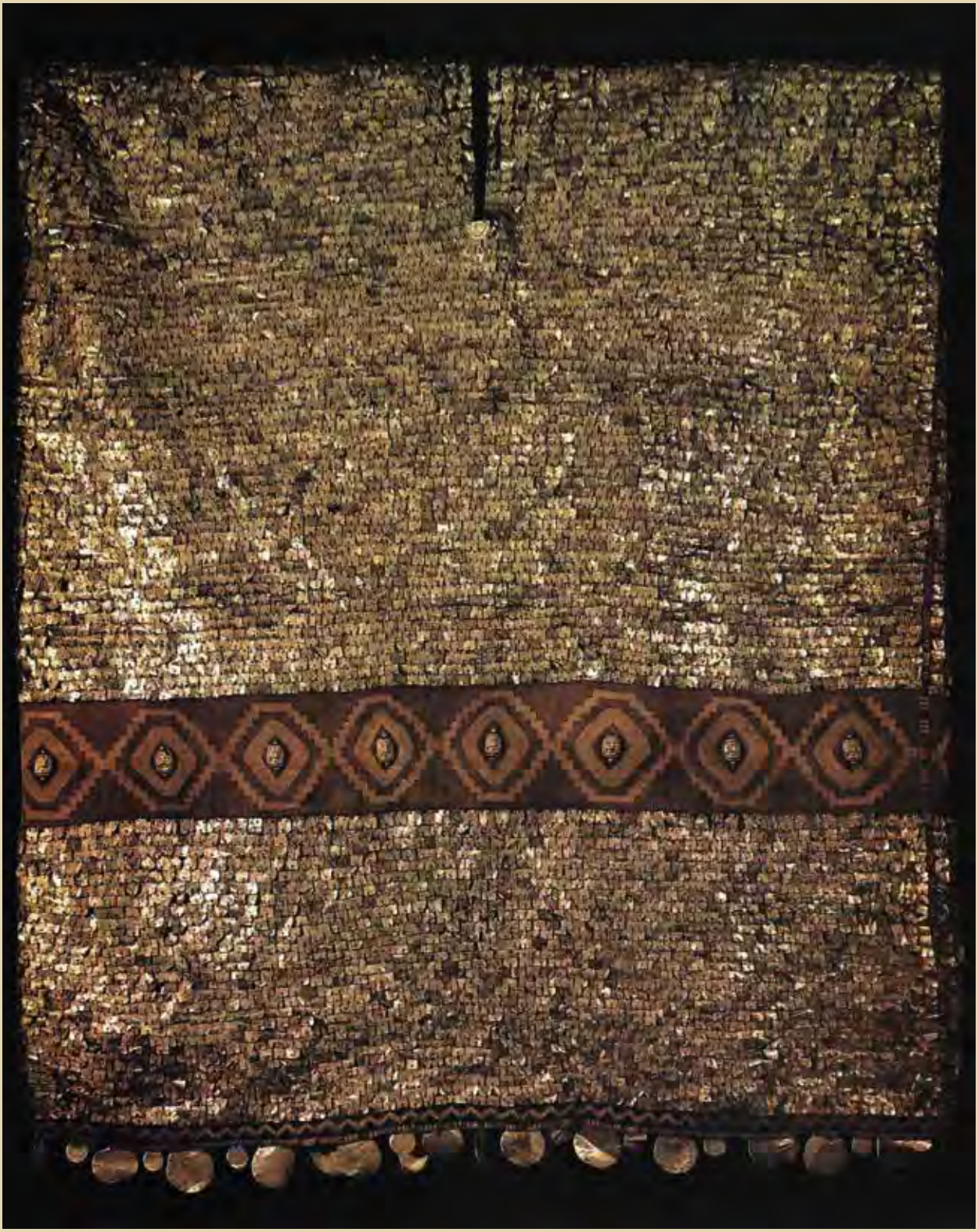
»El procedimiento ikat del teñido con nudos era mucho más complicado porque había que calcular y planear todo el dibujo anticipadamente para poder teñir los hilos de la urdimbre, de tal modo que formaran el dibujo al ser tejidos. Los hilos de la trama no se teñían nunca para este procedimiento. Los de la urdimbre eran contados, agrupados y atados con cuerda impermeable antes de teñirlos: con frecuencia eran retocados después con pintura. Se han encontrado relativamente pocos ejemplos de este procedimiento y todos los que se conocen corresponden al horizonte Tiahuanaco Reciente de la región Chimú. Sin embargo, se trata de un procedimiento bien conocido hoy en las tierras altas andinas y en Guatemala. Parece ser que apareció después que la técnica plangue. En Indonesia todavía son muy populares estos dos procedimientos».

12. *Bordes y flecos*

«La mayoría de las telas peruanas eran para ropa y, por lo tanto, su efecto estético tenía gran importancia. Pocas veces se dejaban las orillas sin adorno, y generalmente las últimas pulgadas de la tela, cerca del borde, iban decoradas con un dibujo diferente del resto. Esto también se hacía con frecuencia cambiando la técnica del tejido. Otras veces se ponían en los bordes borlas y flecos, unas veces cosiéndolos y otras haciéndolos durante el proceso del tejido.

»Los flecos se hacían fácilmente con las lazadas de la urdimbre en el lugar en que rodeaban la cuerda o varilla del telar, y las de la trama se hacían llegar a ambos lados, posiblemente con ayuda de urdimbres provisionales. Estas lazadas de urdimbre y trama se dejaban abiertas o se combinaban de algún modo. Otro método de terminar los cabos de la urdimbre en los bordes del tejido era completando la trama alrededor de las lazadas, de modo que se obtuviera un borde de diámetro muy pequeño. Para hacer esto no hay duda de que había que quitar la tela del telar y probablemente acabar el tejido con ayuda de una aguja.»

Ferdinand Anders



Unco chimú-inca con aplicación de pequeñas placas de oro que refulgían al exponerlas a la luz solar. También desprendían efectos sonoros mientras su portador caminaba. En el tercio inferior de la pieza, la monotonía del diseño ha sido interrumpida mediante la inserción de una banda con el símbolo "Tierra", en cuyo centro fue fijada una máscara áurea, como lo remarca Ferdinand Anders.

TELAR DE CINTURA ACTUAL, DE TRADICIÓN PREHISPÁNICA

a: awatanka
b: k'akinas
c: pampañ
d: tokoroq
e: k'allwakuna
f: minekumay
g: wakaqara

El instrumento que tiene en la mano la tejedora es el ruk'i.

El telar peruano antiguo ha sido motivo de estudios detenidos, especialmente por Arturo Jiménez Borja y Rosa Fung. Su uso continúa dándose al presente y ha sido analizado por G. Fuentes, quien ha estudiado el tipo de telar usado por las tejedoras de Chinchero (Cuzco). El dibujo y los nombres de los instrumentos aquí reproducidos le pertenecen (1948). Fuentes advierte que la nomenclatura varía en el departamento de Puno y la parte oriental de Arequipa. También, en cuanto a los telares mismos, hay variaciones. Por ejemplo, en Puno, los tejedores que se dedican a la confección de ponchos han introducido el telar español, rectangular o cuadrangular, que semeja una mesa de cuatro patas, según refiere Fuentes. Seguidamente, la descripción que el citado estudioso ofrece del instrumental empleado:

Awatanka: Son dos piolas o sogas que sujetan el extremo y los costados del telar y que van amarradas a un clavo o alguna otra cosa. Se las fabrica como "queshwa" o "qarakuco", o sea, soga, siendo el material empleado en su confección la paja "ic'u", aunque algunas veces también se utiliza lana de llama.

K'akina: Palos que van en los extremos del telar. Uno de ellos, en la parte superior, sujeta la urdimbre. La k'akina de la parte inferior sirve para que la mujer o el hombre que teje se amarre y sostenga el telar. El material con el que se confecciona este instrumento es la madera llamada lambran, aunque también puede ser de waranwaiy u otra.

Tokoroq: Palo hueco de maguey o "cucau", o de soq'os. A veces se utiliza el carrizo, pero en tal caso debe de ser grueso. Este palo va en la urdimbre y su función es hacer el amarre con la trama. Encima de ésta va el palo que mueve el mecanismo de los hilos llamado "k'aspi" illawa, el cual es de "kíallma madera" (rama) o "qafya madera" (madera blanda) y puede ser de kishuar o de algún otro arbusto.

K'allwakuna: Listones de madera que en los extremos tienen un recorte triangular y pasan por en medio de la trama. Sirven para sujetarla y también para empujar el tejido hasta la cara de la trama y de la urdimbre, es decir hasta donde está el Tokoroq. El número de k'allwakuna varía, siendo normal usar hasta seis.

Cuando los hilos de la urdimbre son muy largos, es necesario usar mayor número de k'allwakunas. Si el poncho que se va a confeccionar es grande, se usan cuatro o más. El material ideal para la fabricación de estos palos es la madera de álamo.

Minekumay: Es otro palo, delgado esta vez, que se halla en medio de los hilos de la urdimbre y junto a la k'akina inferior. Ahí es envuelto con el hilo o "kaito" que se quiere pasar. El material con el que se lo confecciona es la madera blanda. La palabra minekumay quiere decir 'palo de trama', ya que mine es trama.

Ruk'i: Es un pedazo de hueso de pata de llama, puntiagudo y de más o menos una cuarta. Sirve para pasar los hilos de la trama y la urdimbre en forma transversal. Se lo hala en doble sentido, aprovechando sus puntas. En ocasiones este instrumento es de pata de alpaca o de cuerno de venado y, en rarísimos casos, de madera dura.

Alwana pallays: Es una aguja de madera de álamo del Urubamba, que sirve para hacer los últimos toques o para terminar el tejido, ya que, con el telar mismo no se le puede dar el acabado al tejido.

Wakaqara: Es un pedazo de cuero de vaca que sirve para sujetar la "k'akina" del tejedor, quien se pasa este pedazo de cuero por detrás de la espalda. Sólo le cubre la espalda, en forma de correa al tejedor, quien se amarra en ambos lados de la cintura pedazos de "kaito" para sostener la "k'akina" inferior.

13. *Pintura y* appliquée

«Uno de los métodos más sencillos de decoración, tanto si se trata de telas como de cualquier otro objeto, es el de la pintura. Las telas pintadas aparecen en varios periodos en el Perú, pero al parecer en ninguno anterior al de Paracas Necrópolis. No están de acuerdo con el sentido perfeccionista peruano en lo que se refiere a los tejidos, y es probable que se hicieran rápidamente durante alguna emergencia: no son comunes en ninguno de los periodos. Las telas y los dibujos son bastante grandes y los colores pocos. Se conocen algunas telas decoradas con dibujos estampados, posiblemente con sellos de madera tallada.

»Las telas cubiertas con mosaico de plumas son más bien raras, pero exquisitas, y el énfasis se encuentra en la incrustación. Más que telas decoradas, son plumas sujetas a un fondo utilitario. Unas veces están adheridas a la tela, mas es frecuente que vayan atadas a cuerdas y después cosidas encima.

»En los periodos más recientes, las ropas iban adornadas con una especie de lentejuelas, aros, cuentas y otros adornos semejantes: todos ellos metálicos.»

Fatto Publicidad 2000

El arte del tejido incaico pervive en todo el Perú cordillerano. Muchas piezas textiles contemporáneas recogen motivos incaicos tradicionales sin que hayan sido copiados de piezas que se guardan en los museos.

Capítulo XXXIII

ARTE Y CULTURA: ARTE PLUMARIO Y OTRAS EXPRESIONES ARTÍSTICO-ARTESANALES

1. *El diseño*

Trazar líneas y conjugarlas para obtener diseños es algo universalmente practicado. Estrechamente vinculados a la pintura, los diseños fueron ejecutados por el hombre desde tiempos paleolíticos y en todos los confines del mundo. En el Perú, esta actividad del arte rupestre produjo las milenarias pinturas de Toquepala, los petroglifos de Toro Muerto y otras muestras.

El diseño alcanzó gran esplendor desde los inicios mismos de la etapa de alta cultura, hace más de 3000 años. Se expresó particularmente en cerámica y en tejidos.

El diseño lleva a la elaboración de figuras, unas veces geométricas y otras figurativas. Los diseños figurativos suelen ser plasmados en forma naturalista, a través de grados diversos de abstracción. El diseño era plasmado fundamentalmente a través de líneas y de zonas pintadas.

El diseño peruano antiguo se distingue por sus trazos simples y escuetos, pero suficientes para captar la esencia de lo que se pretendía retratar; excepcionalmente, las figuras eran ejecutadas con recargo lineal premeditado, como sucedió en el arte Chavín. Puede afirmarse que el diseño tenía como función básica expresar símbolos de contenido mágico. Tal vez si algunos diseños terminaron, por sí mismos, generando símbolos. Con la repetición de los diseños figurativos y abstractos, sumada a un grado elevado de síntesis en la exposición de los mismos, se llegó a crear estilos definidos, como por ejemplo el de Tiahuanaco.

En el tejido, las técnicas permitieron gestar variantes *ad infinitum*, como son los diseños logrados alternando tonos oscuros y claros. Este procedimiento parece estar vinculado a la llamada técnica de la "pintura negativa", que se obtiene cubriendo un área determinada para que quede sin pintar una vez que se haya coloreado todo el objeto.

El diseño figurativo alcanzó su esplendor en Moche, cuando fue ejecutado sobre las paredes de cerámica. Por su parte, el diseño ejecutado en color tuvo su máxima expresión en las policromías de la cerámica Nazca.

Durante el Incario, el diseño se manifiesta, al igual que en todas las culturas del antiguo Perú, fundamentalmente a través del tejido y la cerámica. Se caracteriza por su sobrio colorido y la simplicidad y esquematismo de las imágenes trazadas, en composiciones que se repiten sucesivamente.

2. *La pluma en el antiguo Perú*

Por su vistoso cromatismo y en virtud de lo delicado y liviano de su naturaleza, la pluma captó por siempre y universalmente la atención del hombre, deleitándolo. La utilizó para engalanarse, como elemento al que infundió valores simbólicos, y también para atesorarla simplemente. Fue en América y en Oceanía donde la pluma alcanzó connotaciones culturales extraordinarias, que persisten allí donde aún laten usos y costumbres ancestrales.

Por ser sus donantes las aves, la pluma aparece vinculada de modo indisoluble a la esfera ornitológica, y por ende al vuelo y así a los inalcanzables espacios del cielo. Estas circunstancias determinaron que el mundo de las creencias se nutriera y enlazara profusamente con elementos propios del universo plumario.

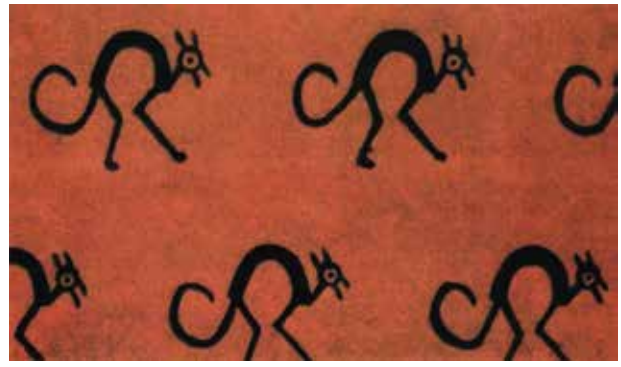
El aprecio por la pluma se pierde en el Perú en las brumas de su milenaria historia. Pero solo se dispone de testimonios arqueológicos plumarios elaborados esmeradamente desde hace algo más de 3000 años cuando el hombre, abandonando la vida 'parasitaria' determinada por la caza y recolección de su alimentación, terminó por producir su sustento y formar sociedades que a medida que crecían en su complejidad, abrieron el paso al puñado de civilizaciones que florecieron en la Antigüedad, tanto en el Viejo Mundo como en el continente americano.

Mientras que los fulgores del plumaje de guacamayos y colibríes eran propicios para el adorno personal, las aves de rapiña lo eran para 'surcar' e incentivar el pensamiento mágico-religioso, de modo especial los halcones y las águilas. La majestad de estas aves condujo a que se les atribuyera valores emblemáticos. Hasta personificaban lo que debió ser la divinidad más encumbrada al lado de la Pachamama o Madre Tierra. Nos referimos al Dios del Agua (Kauffmann Doig 1989, 1991).

Plumas como adorno personal, aunque portadoras de simbolismo, fueron utilizadas mucho antes del Incario, fundamentalmente cubriendo testas regias.

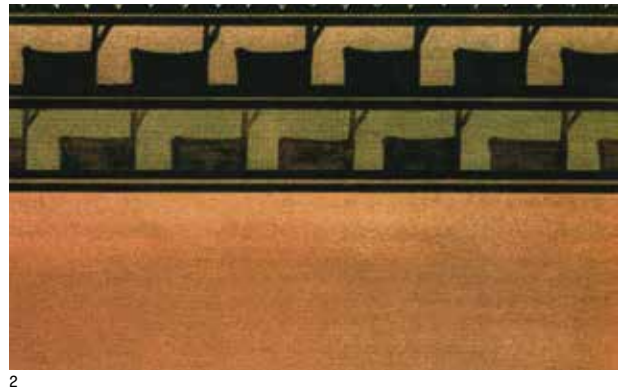
Las representaciones acaso más antiguas de plumas aparecen esculpidas en piedra y pertenecen al arte de Sechín que floreció en el primer milenio antes de Cristo. Estas fueron figuradas mediante volutas, que se desprenden de la especie de casco que exhiben 'dignatarios' de rostro entre humano y felino. Adicionalmente, estos personajes ostentan simbólicos arreglos plumarios que les cuelgan de la cintura (Kauffmann Doig 1979). La iconografía de Chavín (de Huántar), infinitamente más detallista que la de Sechín y como esta también originada en el primer milenio anterior a Cristo, muestra asimismo a personajes emplumados. Además de las representaciones hieráticas de aves, se dan elementos ornitomorfos amalgamados a la figura mágico-religiosa central integrada por atributos de ave de contornos humanos y rasgos de felino en la cabeza. Entre las muestras conocidas que representan a personajes alados de Chavín (de Huántar y de otras localidades), esculpidos en piedra, destaca la figura grabada en la 'estela' de Yurayaco, Olayán, localidad próxima al sitio epónimo de Chavín (de Huántar), además de otras representaciones básicamente similares. También quedan incluidas en esta serie iconográfica las representaciones altamente sofisticadas presentes en la Estela Raimondi y el Obelisco Tello, pese a que en la última de las muestras cita-

Jenaro Fernández Baca Cosio



1

Jenaro Fernández Baca Cosio



2

Jenaro Fernández Baca Cosio

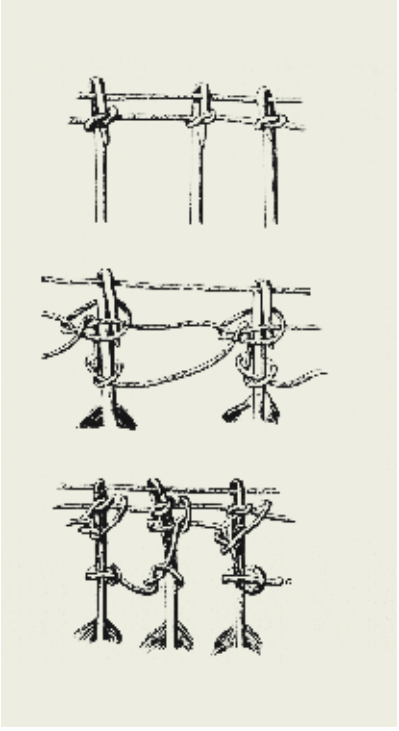
3

Algunos motivos presentes en la cerámica incaica, en artes elaborados por Jenaro Fernández Baca (1971-73 y 1989):

1. Monos maquisapas en diseño estilizado.
2. Síntesis geométrica: llamas con el cuerpo coloreado.
3. En la figura parece que los *suris* de la faja inferior fueran un reflejo invertido de los de la banda superior.

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

Abanico ceremonial de Paracas. Las plumas más preciadas por su valor ornamental y simbólico provenían de diversos tipos de guacamayos o papagayos, cuyas plumas, desde hace más de 2000 años, llegaron a tener gran presencia incluso en la costa, como lo confirman los hallazgos en Paracas.



Técnicas que permitían sujetar con firmeza plumas en telas llanas de algodón, según Charles Mead.

das estén ausentes los elementos humanos que por lo general suelen acompañar a las representaciones de este tema. Y es que en unas, como en otras, reaparece el elemento ornitomorfo.

De Paracas, de los albores de nuestra era, provienen lo que se califica de abanicos, más algunos otros objetos plumarios como penachos (Tello 1959-1979, Yacovleff 1933). Probablemente los 'abanicos' conservaban su función primigenia pero, en todo caso, su valor era predominantemente simbólico como ya lo pregonaba Eugenio Yacovleff (1933). Su forma en hemicírculo tal vez aluda a la Luna, personificación de Pachamama (Kauffmann Doig 1990). Los objetos de plumas procedentes de las tumbas de Paracas tienen la virtud de testimoniar que el arte plumario de por entonces —de hace unos 2000 años— era ya ejercitado con niveles de complejidad técnica y estética incuestionables.

De tiempos en algo ligeramente posteriores a Paracas son las telas recamadas con plumas elaboradas por los mochicas y por otras naciones de los Andes Costaneros, tal como la nación Nazca, cuyo florecimiento discurre, *grosso modo*, entre los siglos IV d. C. y VIII d. C. Aunque hay indicios de que ya en Paracas se elaboraban telas plumarias (Yacovleff 1933), estas son simples si se las compara con prendas textiles emplumadas de tiempos nazcas y mochicas, verdaderos mosaicos de colores representando motivos biomorfos, especialmente de aves, y geométricos premunidos de contenido simbólico y ornamental más o menos intenso.

La naturaleza de los Andes Cordilleranos, por excelencia destructora de elementos culturales fabricados de plumas, impide juzgar la trayectoria real que tomó el arte plumario en esta región. Pero de acuerdo al criterio de considerar que la cultura peruana antigua era en lo básico una sola, es de suponer que los cordilleranos no quedaron a la zaga con respecto al desarrollo del arte plumario costeño.

Durante la etapa siguiente, en que logran difusión las expresiones Tiahuanaco y de Tiahuanaco-Huari y sus congéneres, aproximadamente entre los siglos VIII d. C. y XII d. C., el arte plumario exhibió bondades de virtuosismo, tal como lo demuestran testimonios de muy delicada factura conservados en diversos repositorios de antigüedades peruanas.

Walter H. Wust

Guacamayo escarlata (*Ara macao*).

Los ribetes de magnificencia alcanzados por el arte plumario continuarán en la etapa siguiente, que cubre aproximadamente el siglo XIII d. C. hasta el advenimiento del Incario hacia 1438. Por entonces florecían naciones como la Chimú o la Chincha, para solo citar dos casos en los Andes Costaneros, cuyo legado plumario no llegó a pulverizar el correr del tiempo.

Del Incario, con su centro administrativo y de culto en el Cuzco, hay referencias elogiosísimas expuestas por testigos oculares, que acotan maravillas sobre el arte plumario ancestral que contemplaron y supieron valorar. Así, por ejemplo, Bernabé Cobo (c. 1653, L. 14, cap. XI) argumenta que el "lustre y resplandor y visos destas telas de plumas eran de tanta rara hermozura, que si no es viéndolo, no se puede dar bien a entender (...)". Prendas emplumadas con sello estilístico incaico, sin embargo, solo pudieron conservarse en la costa favorecidas por condiciones climáticas; en algunos casos, empero, se trata de telas emplumadas nativas pero fabricadas en tiempo colonial temprano y destinadas a engalanar a la aristocracia constituida por los descendientes de los que gobernaron en el antiguo Incario.

2.1 *La materia prima*

El desarrollo del arte plumario contó con ventajas extraordinarias. La naturaleza peruana con su diversidad de climas, determinados por los espacios cordilleranos que afloran desde el nivel del mar para elevarse hasta cumbres donde reina nieve perpetua, amén de otros factores más, abrieron paso a una gama ornitológica excepcionalmente variada.

El hombre, que utilizó la pluma como adorno personal tanto como para elaborar telas plumarias y otros artificios, seleccionaba, como es natural, aquellas plumas que ejercían sobre él especial fascinación en atención al atractivo de sus brillantes y variados colores. Las de su mayor preferencia eran aquellas que, además de su belleza, se distinguían por su rareza.

Las plumas de variados y primorosos colores escogidas por los artistas del antiguo Perú procedían preferencialmente de colibríes o picaflores y de papagayos o loros, pertenecientes respectivamente a las familias *Trochilidae* y *Psittacidae,* y representadas por numerosas sub-familias (Yacovleff 1933).

MUESTRARIO DE ARTE PLUMARIO

Ferdinand Anders / MNAAHP

Unco plumario de estilo chimú-inca con aves de perfil y el emblema del Dios del Agua en su forma de cresta de ola.

José Velásquez / MNAAHP

Unco incaico con una representación dual en el pecho, que combina el signo escalonado, que alude a la Pachamama, y, al mismo tiempo, reproduce en forma estilizada la figura de un ave con las alas desplegadas. Abajo, el emblema 'cresta de ola'.

Archivo Federico Kauffmann Doig

3

Corona y pectoral de plumas, con elementos de plata laminada. El motivo ajedrezado parece indicar que fue confeccionado en tiempos del Incario, probablemente en la costa, donde las condiciones climáticas son óptimas en materia de conservación.

Ferdinand Anton

4

Unco plumario de la costa sur (colección privada).

Con asombro, Pedro Pizarro (1571) se refiere a la delicadeza y colorido de las plumas de colibríes usadas en objetos de arte plumario: "había de unas plumas tornasol que parecía oro muy fino, otros de un tornasol verde dorado; era la pluma menudita que cria unos pájaros (...) que por ser tan chiquitos los llaman pájaros comines; crian estos pajaritos solamente en el pecho esta pluma ya dicha tornasol, que será poco más de una uña donde la tienen (...)".

En lo que atañe a los papagayos, la familia de los *Psittacidae* a que pertenecen tiene representantes en las tres regiones naturales básicas de la geografía andino-peruana: Andes Costaneros, Andes Cordilleranos y Andes Amazónicos. Sin embargo, los más preciados por sus plumajes, los guacamayos, son aves tropicales por excelencia y solo pueblan la Baja Amazonía que se extiende por el corazón de la América del Sur.

Es un hecho que plumas de guacamayos (*Psitacus ararauna*) eran empleadas también en la costa desde hace por lo menos 2000 años, por ejemplo en Paracas (Yacovleff 1933). Esta circunstancia testifica, una vez más, la presencia de trueques desde remotos tiempos, mediante los cuales se canalizaba intercambios de productos como el de plumas de guacamayos que son propios de los Andes Amazónicos y de las llanuras amazónicas. Pero también se sospecha que aves tropicales, tal como el guacamayo amarillo (*Ara ararauna*), fueron importadas desde las selvas tropicales a la costa para ser criadas y explotadas por su plumaje, tal como lo plantea Eugenio Yacovleff a la luz de plumas halladas en tumbas de Paracas y ante evidencias iconográficas presentes en cerámica escultórica costeña.

Durante el Incario, si no desde tiempos anteriores, la pluma era objeto de tributo. En esta forma el Estado centralizaba grandes cantidades de materia prima para ser empleada por los artífices plumarios. Entre otros informantes antiguos, Pedro Sancho de la Hoz (1534) comunica sobre el particular que había en el Cuzco "casas donde se conservan los tributos que tren los vasallos a los caciques; y casa hay en que se guardan más de cien mil pájaros secos, porque de sus plumas que son de muchos colores se hacen vestiduras; y hay muchas casas para esto (...)". Pedro Pizarro (1571), al comentar sobre las delicadas plumas del picaflor, sostiene que "desta pluma hacían vestidos que ponían espanto donde se podía haber tanta cantidad deste tornasol".

Acerca de los papagayos del tipo guacamayo, Bernabé Cobo (c. 1653, L.VIII, cap. 46) refiere que los "indios del Perú (los) llamaban ahua". Por su parte, Garcilaso de la Vega (1609, I, LVIII, cap. 21) anota que a los papagayos los "indios en común los llaman uritu". Pero alude evidentemente a las especies pequeñas de loros migratorios que, provenientes de la selva, devoran los cultivos de maíz "del cual son amicísimos". En efecto, al describir a los guacamayos, con conocimiento de causa sostiene que "son torpes y pesados" y agrega acertadamente que "no salen de los Antis", o sea que no pasan de los límites naturales de la región de los Andes Amazónicos.

Las plumas menudas de color amarillo cadmio, que en sartas adornan hondas, tocados y pieles de zorro, procedentes de Paracas, fueron identificadas por Eugenio Yacovleff (1933, p. 140) como cobijas pectorales del ararauna (*Ara ararauna*) o guacamayo amarillo.

Plumas, que gozaban también de gran aprecio, pertenecían a otras especies ornitológicas. Tal las aves tunqui citadas por Bernabé Cobo (cap. 1653, L. VIII, c. 37), en sus formas de tunqui colorado (*Rupicola peruviana*) y de tunqui-tunqui (*Cephalopterus ornatus*); la chayna, de plumas negras y amarillas llamada también chihanco fino y quincho (*Tordo pilaris*); el quito, citado por Cristóbal de Molina (1573), y cuyas plumas servían para engalanarse imitando penachos (*quito-tica*); el pillcopichiu, "pájaro colorado de los Andes, muy preciado por la pluma", según anota Diego González Holguín (1608), y con el que se habrían elaborado simbólicos tocados de pluma; el *tocto* o *asto*, sobre cuyas plumas José de Arriaga (1621) refiere que "son plumas coloradas y de otros colores de Guacamayas, o de otros pájaros de los Andes que llaman Asto, que Tuctu quiere decir pluma, o cosa que brota..."; el paucarcori, del que Diego González Holguín (1608) refiere que es "pájaro amarillo, preciado por sus plumas como de oro"; el camantira, que Bernabé Cobo (c. 1653, L. VIII, cap. 34) caracteriza señalando que tiene "el pecho y encuentros de las

alas azules, la cabeza verde, las espaldas coloradas, el remate de las plumas de las alas morado, con una mancha en el cuello debajo del pico de un color azul oscuro tirante a morado, y lo restante del cuerpo, negro…"; el corequenque, o ave de la que se extraían las dos simbólicas plumas de los soberanos incas; la parihuana (*Phoenicopterus andinus*), con sus plumas rosadas; la huachua (*Cloephaga melanoptera*), de las lagunas altoandinas; y otras muchas aves de vistoso plumaje que enumera Eugenio Yacovleff (1933).

2.2 *Técnicas empleadas en el arte plumario*

Las técnicas empleadas en el arte plumario han sido repasadas por Charles Mead (1917) y por Eugenio Yacovleff (1933), quien basó su examen en material extraído de Paracas. El desarrollo del arte plumario contó con ventajas inherentes al material que utiliza. En efecto, aparte de su brillantez y colorido la pluma es perdurable y de colores resistentes a los embates del tiempo.

Sobre la extracción de las plumas muy finas y pequeñas del picaflor, José de Acosta (1590, L. 4, cap. XXXVII) apunta —aunque al parecer refiriéndose a Nueva España— que el "modo es con unas pinzas tomar las plumas, arrancándolas de los mismos pájaros muertos…". Las aves, en el Incario, se guardaban secas, reuniéndoselas en apreciables cantidades en depósitos; procedían de formas de tributo en especies, de acuerdo a referencias de Pedro Pizarro (1571) y otros cronistas.

Eugenio Yacovleff (1933) sintetiza los procedimientos técnicos empleados en el arte plumario del siguiente modo:

"El elemento estructural de que se servían para recamar las telas u ornar objetos como hondas, bastones, llautos, etc., está constituido por lo que podemos llamar la sarta de plumas. Consiste en un hilo de algodón que ensarta, con intervalos regulares, las plumas uniformes por el tamaño y color, formando tiras de ellas. El amarre de cada pluma se efectúa por su cañón, a cuyo efecto el cálamo, previamente partido en el caso de ser demasiado grueso, se dobla en su extremo para formar una asilla. El hilo, después de dar una vuelta alrededor del cuello de ésta, pasa por ella y, ajustado, retiene la pluma en posición perpendicular a sí mismo. Para adornar el deshilachado de las hondas, de los extremos de los llautos, de las patas de la piel de zorro, de los llamados 'bastones de mando', etc., las sartas de plumas superpuestas y los cabos del hilo se anudaban luego fijando el adorno en sitio adecuado. En las hondas ornamentales, tan comunes en los fardos de Paracas, las sartas están hechas invariablemente con plumas amarillas de ararauna (tectrices pectorales) de 3 a 5 cm de largo, dispuestas en el hilo con una separación de 5 a 20 mm y en número de 20 a 40 en cada sarta".

Para recamar las telas, las mismas sartas se cosían a lo largo de las tramas con un hilo extra y mediante "puntadas por encima" a intervalos de 1 a 2 cm, de modo que las sucesivas series de plumas ocultaban la costura. En las prendas en miniatura, la labor denuncia esmero, las puntadas son visibles, el intervalo de pluma a pluma es mucho más grande, el tamaño de las plumas no está en correspondencia con el de la pieza; defectos explicables por un mero cumplimiento formal del ritual.

Ensartando así las plumas de diferentes colores y combinando luego las sartas, los tisuteros incaicos conseguían figuraciones asaz complejas. Para la nitidez del diseño, las puntas de los vexiles se recortaban a veces. En estas labores de recamar las telas aprovechábanse, según Cobo (1653, L. 14, cap. 21) "de solo las plumas muy pequeñas y sutiles, las que iban cogiendo en la trama con un hilo delgado de lana y echándolas a un lado, haciendo dellas las mismas labores y figuras que llevaban sus más vistosos cumbis". Precisamente de las referidas que Pedro Pizarro (1571) dice haber visto en los depósitos del Cuzco.

Hasta qué grado llegó la prolijidad del artífice paraquense en esta clase de labores, lo prueba el espécimen/319-2, un bastón o macana forrada con tripas de llama (?) y adornada con una serie de anillos o ajorcas de plumas, cada uno de los cuales se compone de plumas rojas y de color azulado. Las últimas, midiendo solo 11 mm de largo y 6 mm de ancho, están unidas a intervalos de un milímetro, mediante un finísimo hilo de algodón del modo ya descrito, es decir, pasando el hilo por la asilla formada en

cada plumita al doblarse el cálamo en su extremo. Un verdadero trabajo de joyero, casi inconcebible sin el empleo de algunas pinzas y de... ¡una lupa!

Cuando las plumas excedían cierta longitud o cuando la labor demandaba un mayor esmero, la sarta era reforzada con un hilo más, que, anudándose sucesivamente sobre el raquis de las plumas ya fijadas en el primero, respondía al propósito de mantenerlas paralelas. Este método se constata, por ejemplo, en las tiras aplicadas en la confección de un tipo de penacho cuyos ejemplares se han hallado en varios de los fardos paraquenses. Constan de una varilla (de madera, hueso, astilla de caña, etc.), en cuyo extremo superior están fijadas unas cuantas plumas grandes (hasta de 25 cm), mientras que otras, más pequeñas y siempre de color bruno, conforman una especie de borla invertida colocada sobre la parte media de la varita que la atraviesa.

José de Acosta menciona una técnica muy particular empleada por los artífices del arte plumario, que tomando con pinzas las delicadas y menudas plumas del picaflor terminaban "pegándolas" sobre una tela u otra superficie con "un engrudillo delicado que tienen (...) con gran destreza y policía" (Acosta 1590, L. 4, cap. XXXVII). Aun cuando este método corresponda a México, tal vez fue mediante este procedimiento que también en el Perú se lograban ejecutar auténticas "pinturas" hechas de plumas y sobre las que el citado autor refiere que se trataba de telas "que no parece sino de colores pintados (...): tienen unos visos mirados un poco a soslayo tan lindos, tan alegres y raros, que deleitan admirablemente..." (Acosta 1590, L. IV, cap. 37).

2.3 *Diversidad y función de los productos plumarios*

Francisco de Jerez (1534), uno de los testigos presenciales de los sucesos de 1532 en Cajamarca, que sellaron la derrota del ejército incaico y llevaron a la captura del soberano luego de su entrada a la plaza de la ciudad, comenta que "venía Atahualipa en una litera aforrada de plumas de papagayos y de muchos colores, guaresida de oro y plata (...)".

Ciertamente, el arte plumario incluía la fabricación de bastones ceremoniales como también de otros objetos. Por ejemplo, las coberturas de las sombrillas usadas en los ritos eran elaboradas de plumas. Asimismo, los techos de las andas regias se recamaban con plumas, si hemos de tomar como testimonios los dibujos que sobre el particular traza Felipe Guamán Poma (c. 1600).

De igual manera, usaban "los indios otras muchas obras de pluma muy preciosas, especialmente para ornato de los Reyes y Señores, y de los templos de Idolos", según informa José de Acosta (1590, L. IV, cap. XXXVII).

Respecto a adornos personales de los dignatarios, Bernabé Cobo (1653, L. 14, cap. II) informa que entre las "galas y atavíos" usados en circunstancias especiales figuraba "una diadema grande de plumas levantada en alto en forma de corona o guirnalda, llamada pilcocara, y otra suerte de la misma pluma al cuello a modo de valona; y por el pecho otra como gorguera, que se remataba en los hombros (...)".

Adicionalmente y de acuerdo a testimonios arqueológicos, los grandes personajes se cubrían con prendas plumarias de carácter ceremonial. Tal el caso de los mantos emplumados Tiahuanaco-Huari hallados en Churunga (Camaná), y de otros atuendos en forma de *uncos* emplumados, o sea de camisones sin mangas recamados de plumas.

Los llamados "abanicos", de carácter ceremonial, fueron ubicados en asociación con las prendas textiles que envolvían los cuerpos momificados contenidos en los fardos funerarios de Paracas. Eran sostenidos mediante mangos facturados de totora (*Thypa domingens*). En abanicos grandes, en los que eran empleadas plumas de 0,25 m de largo, la pantalla suele alcanzar 0,58 m de diámetro; pero también los había miniaturescos (Yacovleff 1933).

La ornamentación plumaria presente en las testas de los nobles incluía también atuendos hechos de cabellera acicalada, mediante trenzas delgadas en cuyos cabos se emplazaban plumas. Asimismo, aves disecadas completas eran ceñidas hacia ambos costados de la cabeza. En otros casos, los tocados estaban constituidos por arreglos plumarios, tal

como se descubre en los personajes de Recuay y de Chancay retratados en cerámica.

Finalmente, agregamos que los gobernantes incaicos portaban dos vistosas plumas en la cabeza, "blancas y negras, a pedazos, del tamaño de las de un halcón" (Garcilaso 1609, L. 4, cap. XXVIII). Nacían de la mascapaicha, la insignia máxima de los soberanos (Uhle 1907) representada por una borla encarnada de la que caían flecos que cubrían la frente del mandatario.

De acuerdo con Garcilaso (1609, L. 4, cap. XXVIII), que las vio puestas a Sayri Túpac, estas plumas procedían del corequenque (*coriquente* = ¿picaflor de oro?). De esta ave fabulosa se decía que moraba al pie de los nevados de Vilcanota. El citado autor comenta que los corequenques ambulaban en parejas macho y hembra y que de las alas de ambos corequenques procedían las dos plumas: "(...) no se ven más de dos, macho y hembra; que sea siempre unas, ni de donde vengan, ni de donde críen, no se sabe, si se han visto otras en todo el Perú (...)". Eugenio Yacovleff estima haber identificado al corequenque, considerando que debía tratarse del *Ibycter megalopterus sharpe*, ave parecida al halcón.

Agrega Garcilaso (1609, L. 4, cap. XXVIII) que por el hecho de "no haberse hallado más de estos dos, ni haber noticia que haya otras en el mundo, traían los Reyes Ingas sus plumas y las estimaban en tanto, que no las podría traer otro en ninguna manera, ni aun el príncipe heredero; porque decían que estas aves, por su singularidad, semejaba a los dos primeros Incas, sus padres, que no fueron más de dos, hombre y mujer, venidos del cielo".

Este emblema regio debe traer tradición muy antigua, lo que acaso pueda ser corroborado por las coronas de oro mochicas, de las que se proyectan plumas imitadas en metal, y hasta simbólicas alas como se advierte por ejemplo en el personaje diminuto, articulado con piezas metálicas, que aparece emplazado en el centro de una orejera de oro identificada por Walter Alva (1988) en una de las tumbas de Sipán.

Las plumas eran, finalmente, objetos de ofrenda. De acuerdo a Martín de Murúa (1610-1611, L. IV, cap. 54), estas exhibían "diversos colores, en especial coloradas y amarillas, traídas de los Andes (Andes Amazónicos), llamadas paucarpillco parihuana..."

2.4 *Lo plumario en los mitos*

Mitos ancestrales diversos convergen al presentar escenas protagonizadas por entes alados. Estos relatos se conocen gracias a que fueron recogidos por escritores de los siglos XVI y XVII. Por lo mismo, es preciso tomar en cuenta las distorsiones, agregados y superposiciones que debió experimentar la sabiduría colectiva ancestral al ser trasladada al idioma español. Por otro lado, antiguos mitos fueron manipulados deliberadamente para servirse de ellos como instrumentos de adoctrinamiento en las campañas catequistas, como es el caso del tan mentado mito de Viracocha (Duviols 1977a, Urbano 1981, Rostworowski 1983, Kauffmann Doig 1989). Lo mismo debe decirse de los apócrifos "himnos" dedicados a dioses del Incario, inventos propiciados por los doctrineros y recitados en idioma quechua. Con todo, disponemos también de legados míticos en los que perviven auténticos relatos ancestrales, lo que se descubre por el carácter exótico al pensamiento occidental de la trama.

Mientras algunos mitos ancestrales rayan en el género de la fábula, otros, tal como el del Pájaro Indi, recogen savia religiosa de la más alta jerarquía y genuina idiosincrasia andina. En su mayoría, están imbuidos en el marco de conceptos y explicaciones relativos al mundo de la fertilidad.

2.5 *Pájaro Indi*

Este mito merece especial atención, ya que cala en los planos del más profundo pensamiento mítico. Ha sido transmitido por Pedro Sarmiento de Gamboa (1572).

Del mito del Pájaro Indi solo se salvaron, lamentablemente, algunos pocos fragmentos. Estos refieren que Manco Cápac, el primer soberano, legó a sus descendientes un pájaro, de connotaciones mágicas evidentes, a más de otros emblemas regios.

Según palabras de Sarmiento de Gamboa (1572, cap. 14), "estando Mango Cápac a la muerte, dejó el Pájaro Indi encerrado (...)". Y agrega que gobernando el cuarto soberano, Mayta Cápac, se produjo la violación de un tabú al proceder este a violentar la cajita en que era guardado el emblemático animal (Sarmiento de Gamboa 1572, cap. 17): "Cuentan déste (Mayta Cápac) que como el Pájaro Indi, que Mango Cápac había traído de Tambotoco, lo hubiesen heredado los sucesores suyos, y antes deste Mayta Cápac siempre lo habían tenido cerrado en una petaca o cajón de paja, no la osaban abrir, tanto era el miedo que le tenian, mas Mayta Cápac, como más atrevido que todos deseoso de ver qué era aquello que tanto guardó sus pasados, abrió la petaca y vido al pájaro".

Con todo, el quebrantamiento del tabú, lejos de acarrear al soberano suerte adversa, como por lo general suele suceder en estos casos, fortaleció su poder, sirviéndose del Pájaro Indi como oráculo (Sarmiento de Gamboa 1572, cap. 17): "... habló con él; ca dicen que daba oráculos. Y de aquella confabulación quedó Mayta Cápac muy sabio y avisado en lo que había de hacer y de lo que había de suceder (...)".

En relación al mito del Pájaro Indi, débese recordar que es precisamente Manco Cápac quien en la galería de retratos de los soberanos incas, incluida en la obra de Antonio de Herrera (1601-1615/Década Quinta), sostiene un ave emblemática en la mano que pareciera corresponder a un halcón. Se estima que la iconografía de la realeza presente en la obra de Herrera fue copiada de fuentes gráficas nativas llegadas a España (Jiménez de la Espada 1879/Introducción; Dorta 1975); o tal vez de los bustos pintados de los soberanos que le fueron remitidos a España a Garcilaso (1609, L. 9, c. XL). Por su parte, en el escudo heráldico de los incas ideado por Felipe Guamán Poma (c. 1600), es un ave emblemática la que ocupa uno de los campos.

El nombre "indi" del pájaro hierático del mito, no es otro que inti, apelativo que correspondía al Sol. En el Cuzco existía un santuario, denominado Indicancha o recinto / área de ***indi***. Indicancha no fue acaso más que un sinónimo de Coricancha; aun cuando, ciertamente, en el plano del Cuzco de Felipe Guamán Poma (c. 1600), este templo figura como santuario aparte, conocido por los españoles como Templo del Sol o sea Coricancha. Cori se traduce por oro, pero ***curi*** era también el nombre de una de las manifestaciones atmosféricas del Dios del Agua o Illapa; propiamente el trueno, del mismo modo como el rayo era particularizado conla denominación ***cayca*** (Garcilaso 1609, L. 2, cap. XXIII).

Revelador es que ***indi*** o inti fuese la denominación tanto para el Sol como para el pájaro mágico que nos ocupa. Lo dicho permite no solo advertir la presencia de una íntima relación entre el Sol y el ave indi, sino plantear la posibilidad de que el Sol era la personificación del ave y no a la inversa. Sea como fuere, la iconografía arqueológica revela que la imagen de mayor hieratismo e incesantemente representada no fue la del Sol sino la de un ave desplazándose por los aires, portadora de atributos de felino y a veces dotada de contornos humanos (Kauffmann Doig 1976).

3. *Escultura*

Las primeras manifestaciones del arte que utiliza por excelencia la piedra, se expresan en el Mundo Antiguo desde lejanos tiempos paleolíticos y, en el Perú, desde hace más de 10 000 años mediante objetos líticos modelados por percusión y choque, y dotados de punta y filo con la finalidad de que, cogidos directamente con la mano a manera de hacha, sirvieran para cazar animales o combatir.

1. Amuleto del área del Cuzco, con figuras mágicas enmarcadas en escaques que recuerdan a los tocapos. Es utilizado en la parafernalia de los ritos propiciatorios de la abundancia.
2. Escultura de un puma, tallada en piedra (Museo Inca, Cuzco).
3. En la actualidad, esculturas como esta forman parte de la parafernalia utilizada en los ritos propiciatorios de la fecundidad, con los que se procura asegurar la abundancia del ganado y de los comestibles de una familia.
4. *Ullti* o sahumerio tallado en piedra. Todavía se lo encuentra en uso en los rituales que se practican en la región del Cuzco.
5. *Paccha* esculpida en piedra, utilizada en ritos del agua propiciatorios de la fecundidad. Colección particular, Cuzco.
6. Recipiente ceremonial incaico esculpido en piedra (Museo Inca, Cuzco).

MUESTRARIO DE ESCULTURA INCAICA Y POST-INCAICA

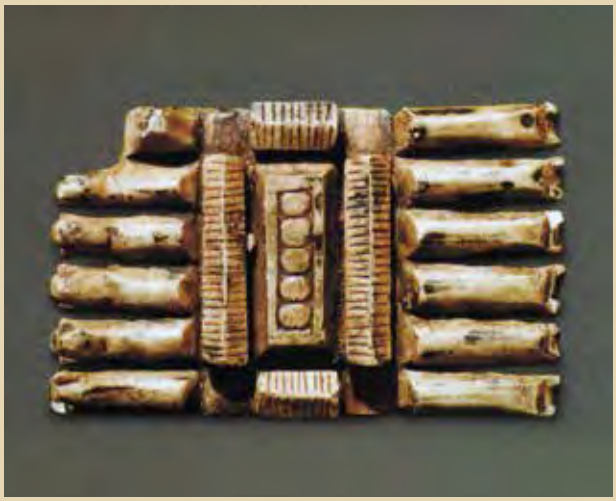
Federico Kauffmann Doig

1

Federico Kauffmann Doig

2

Federico Kauffmann Doig



3

Federico Kauffmann Doig

4

Federico Kauffmann Doig

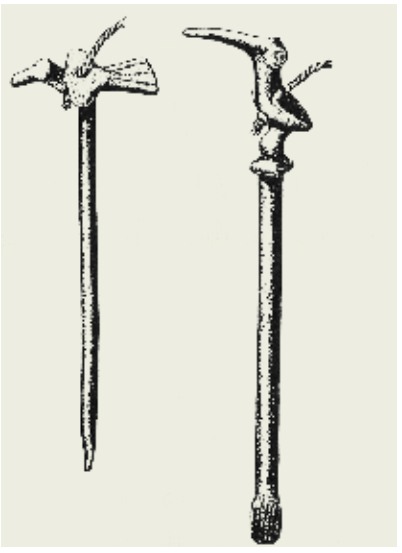
5

Daniel Giannoni / COFIDE

6

Federico Kauffmann Doig

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002



Escultura de Sayhuite, Apurímac, plena de simbolismo mágico-religioso. Al parecer estuvo dedicada a la veneración de la Diosa Tierra. Tallada en grandes piedras, como Quenco, 'la roca madre', está exquisitamente trabajada en forma de andenes.

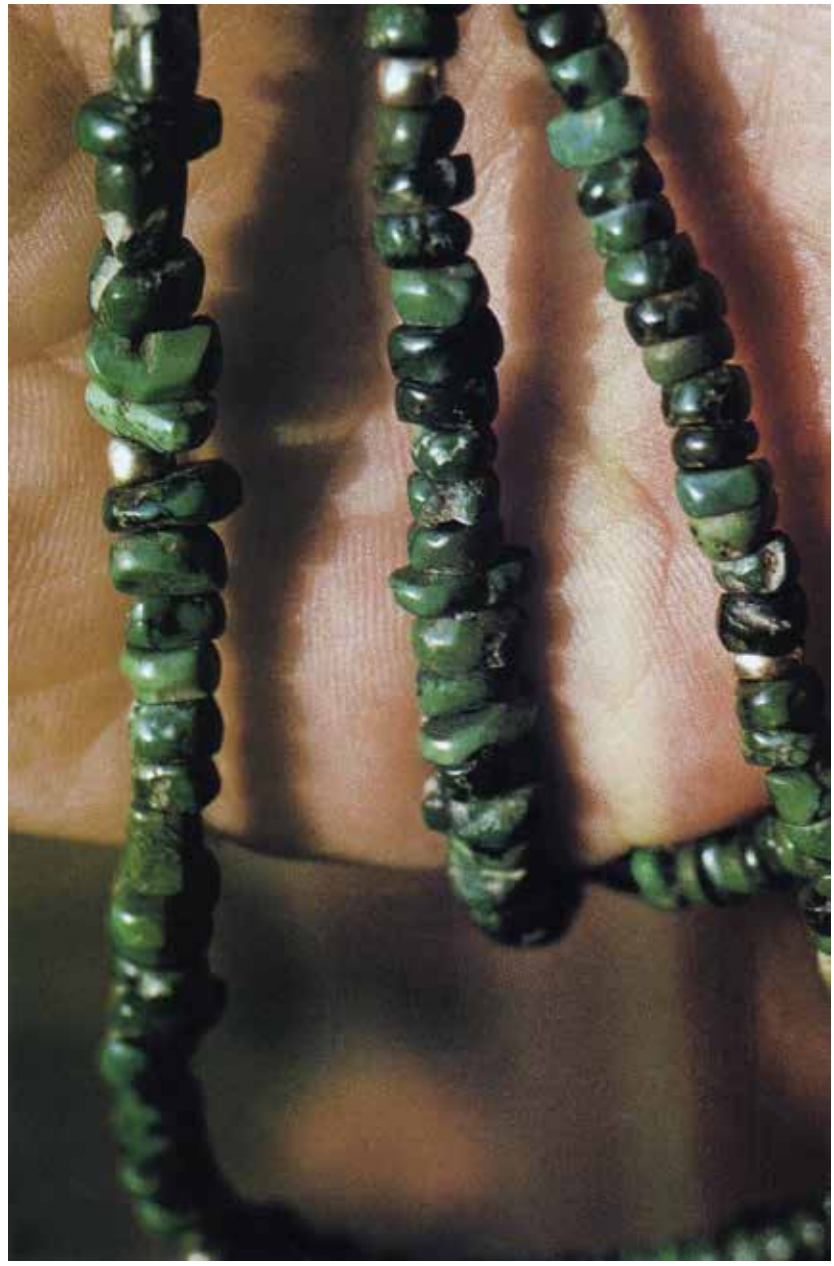
Derecha: Esculturas en hueso que, humedecidas con saliva, eran introducidas en un *ishcupuru*, o pequeño mate, que contenía cal, la cual, introducida posteriormente en el *acullicu*, o bola de coca, estaba destinada a la extracción de la cocaína contenida en la hoja de coca (Cuzco).

En tiempos Chavín/Cupisnique, es decir desde la aurora de la alta cultura o "civilización" —hace algo más de 3000 años—, eran producidas en gran escala formas propiamente escultóricas, esmeradamente talladas y pulidas. Rafael Larco Hoyle (1941) dio a conocer muestras de esculturas costeñas del estilo Cupisnique/Chavín: porras estrelladas y representaciones de seres sobrenaturales y de animales. Pero el florecimiento del arte escultórico en piedra se expresa con Chavín (de Huántar) y Tiahuanaco. En la escultura Chavín (de Huántar) predominan las representaciones de grandes cabezas; en Tiahuanaco, las estatuas de personajes mágico-religiosos. El arte del relieve, especialmente del relieve plano, se acopla frecuentemente a la forma escultórica, como es el caso del "Lanzón" de Chavín (de Huántar). Prácticamente todas las culturas posteriores desarrollaron la escultura en piedra, con mayor o menor énfasis.

A la escultura practicada en cerámica, en la que los antiguos peruanos fueron diestros —especialmente los ceramistas mochicas—, ya nos hemos referido en los capítulos destinados a comentar las diversas expresiones ceramográficas del antiguo Perú. Igualmente hemos tratado sobre la escultura hecha con arcilla, que produjo estatuas funerarias gigantescas. Del Incario hay ejemplares sobresalientes, aunque contados. Tal la escultura que representa a un puma, conservada en el Museo Garcilaso de la Vega (Cuzco). De entonces, y del período colonial temprano —y aun del republicano— proceden un sinnúmero de pequeñas esculturas de piedra usadas en ritos de fecundidad, llamadas ***ullti***. Representan, por ejemplo, a alpacas lanudas con un receptáculo para colocar sebo en él. Los ***ullti*** eran colocados en la tierra, en calidad de ofrendas o "pagos". Estas pequeñas tallas también eran confeccionadas en una variedad del alabastro, la berenguela, y en piedras claras y/o jaspeadas escogidas por su rareza. Otros objetos, conocidos en el área del Cuzco bajo la denominación de ***illas***, eran tallados de preferencia en berenguela y cubiertos de diseños mágicos y/o figuras representando heredades, ganado y sementeras. Recibían el mismo tratamiento de culto que los ***ullti***.

La escultura en piedra adquirió ribetes artesanales y artísticos sorprendentes durante el Incario, en lo que se refiere al tallado de rocas. Estas esculturas inmuebles están a veces asociadas a monumentos arquitectónicos. En algunos casos, rocas emergentes fueron circundadas por muros, tal es el caso del "Torreón" de Machu Picchu. Esta expresión se dio en claros contextos mágicos, y en los que parece situarse toda la plástica pétrea inmueble en el antiguo

Federico Kauffmann Doig



Chaquira o collares de cuentas perforadas que van engarzadas en un hilo. Las cuentas son diminutas y generalmente de *Spondylus*, aunque las hay de otros materiales. Las de la fotografía son de turquesa.

Perú y en los Andes en general. Así lo sugieren las importantes muestras de Lavaplatos, en Colombia; Ingachungana, en las inmediaciones de Ingapirca, Ecuador; y Samaypata, en Bolivia (Krickeberg 1949, Rivera Sundt 1987). En el Perú, la escultura en roca se presenta con ejemplos imponentes en lugares comarcanos del Cuzco: Quilla Rumi, Choquequirao, Sacsahuaman ("Trono del Inca", etc.), Ñusta Ispana (Rosaspata/Vitcos), Machu Picchu ("Roca Sagrada", etc.) y otros. Se trata de esculturas que ostentan planos cortados y pulidos con extraordinario aseo técnico, cuyo simbolismo debe estar inmerso en el culto a la fertilidad de la Pachamama. Adicionalmente, se dan esculturas pétreas con representaciones figurativas talladas, tales como gradas —que probablemente simbolicen cultivos en andenería—, y felinos o qhoas oferentes del agua, presentados como si estuvieran fertilizando los relieves de la topografía cordillerana, etc., echados. Estas figuras van esculpidas en roca, como en Quenco, o sobre grandes pedrones como el de Sayhuite o Concacha.

4. *Chaquira y collares*

La palabra chaquira es antillana. Fue introducida en el Perú durante el siglo XVI, con los primeros españoles. Se trata de un arte muy extendido en América y también practicado en el Viejo Mundo, aunque sin la minuciosidad que los artesanos americanos, y de modo particular los peruanos antiguos, pusieron en este arte.

Las chaquiras son cuentecillas, por excelencia de moluscos, agujereadas para poder ensartarlas y así confeccionar con ellas cadenas y otros adornos. Llama la atención la perfección con la que estas minúsculas cuentecillas de concha eran talladas y perforadas. También se confeccionaron chaquiras de plata.

Con chaquiras no solo se confeccionaban cadenas. También se hacían bandas, algunas veces decoradas con figuras. Para el efecto eran intercaladas cuentecillas de diversos colores. En las cadenas o gargantillas de chaquira se intercalaban también trozos o figuras metálicas y/o de sodalita. Además, se confeccionaban collares de bolas de cristal de roca, pero estos dejan de ser con propiedad objetos de chaquira. Las bandas de chaquira se portaban a manera de brazaletes.

También eran elaboradas "telas" de chaquira, para ser usadas como pecheras y en otras formas, como las rescatadas *in situ* por Walter Alva en Sipán. Sobre la destreza puesta en el arte de la chaquira, Cobo informa que "parecía cosa de espanto ver su hechura, porque estaba toda la pieza cuajada de estas cuentecitas sin que pareciese hilo, a manera de ropa de red muy apretada". El hilo con el que eran ensartadas y/o "bordadas" las chaquiras, por lo general terminó desintegrándose, de tal manera que estas cuentas son rescatadas sobre todo sueltas.

Es probable que además de servir para adornarse, estos abalorios tuvieran significación simbólica, ya que a los moluscos marinos, como el caracol *Strombus galeatus*, y en especial a la bivalva *Spondylus princeps*, enteros o triturados, se les atribuía un valor mágico especial por su conexión con el agua. Como objeto de comercio, lograron amplia difusión.

El origen de la chaquira en el Perú no ha sido precisado aún, pero su uso continuaba a la llegada de los españoles. Por la importancia que le conferían los nativos de América, la chaquira siguió siendo objeto de comercio luego de arribar los españoles a la América. Los peninsulares trocaban abalorios de vidrio importados de Europa.

Una variante está dada por la chaquira metálica soldada, sobre la que Garcilaso refiere "que las hacen los indios con tanto primor y sutileza, que los mejores plateros que en Sevilla conocí me preguntaban cómo las hacían, porque con ser tan menudas, son soldadas las junturas".

Capítulo XXXIV

ARTE Y CULTURA: EL QUERO

Con la palabra quero se designa en idioma quechua a la madera y, por extensión, al vaso de madera (González Holguín 1608). Aunque este término también es aplicado a los vasos de cerámica Tiahuanaco, atendiendo a su forma, en rigor quero es un vaso de madera. El decorado o quero cuscusca era el usado preferencialmente en los ritos y ceremonias.

1. *El quero a través de los siglos*

El quero de madera de tiempos del Incario —y aun el de Tiahuanaco, de tiempos anteriores— se caracteriza por estar decorado sin recurrir a colorantes, únicamente con diseños geométricos ejecutados mediante líneas incisas delgadas.

Producida la invasión española, el quero incaico adquiere una nueva imagen, ya que en adelante sus paredes exteriores comenzaron a ser decoradas con elementos gráficos y escenas.

La tradición de pintar queros, iniciada luego de producirse la eclosión cultural hispano-andina, continuó vigente durante trescientos años, hasta los albores de la época republicana. Los queros pintados tardíos muestran escudos de la patria peruana y escenas relativas a la época republicana dieciochesca (Rowe 1961).

Sin embargo, el período de florecimiento del arte del quero pintado se centra en el siglo XVI y parece estar ligado a la faceta histórica protagonizada por los descendientes de la nobleza inca establecidos entre 1536 y 1572 en el reducto de Vilcabamba, situado en los Andes Amazónicos inmediatos a las serranías del Cuzco. Al respecto, es importante subrayar que precisamente un tema favorito de los queros es el de las escenas que se desarrollan en ambientes selváticos donde aparecen representados los cuzqueños combatiendo contra los *ch'unchos* o gente de tradición cultural amazónica.

Aunque ya no es manufacturado desde 1850 aproximadamente, el uso del quero —y del quero pintado en particular— sigue vigente, aunque solo reducido a unos pocos lugares de la región del Cuzco. En efecto, estos objetos arqueológicos venían transmitiéndose de padre a hijo por muchas generaciones hasta que, salvo excepciones, comenzaron a ser enajenados masivamente para ser convertidos en piezas de museos y colecciones.

En forma paulatina, desde el siglo pasado el quero fue parcialmente reemplazado por monumentales vasos de vidrio elaborados industrialmente. Estos lo emulan tanto en su forma como en sus proporciones. Pero con el "quero de vidrio" el uso ceremonial del antiguo vaso de madera fue debilitándose, debido a que se popularizó convirtiéndose en un recipiente utilitario.

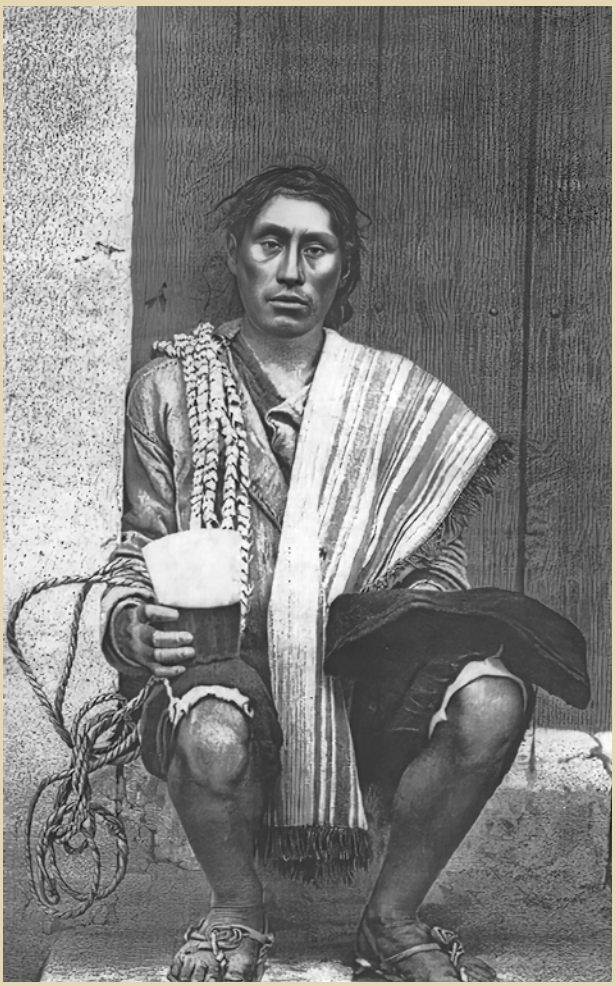
Varios estudiosos se han ocupado de aspectos concernientes al quero y, en especial, de sus pinturas. Son de destacar los trabajos pioneros de Erland Nordenskiöld (1906) y los aportes fundamentales de John H. Rowe (1961) y de Verena Liebscher (1986). Especial mención debe hacerse a Manuel Chávez Ballón (1984), quien desde 1947 ha catalogado y analizado en su mayor parte más de un millar de queros. Han contribuido a dilucidar el tema del quero, entre otros: Charles Mead (1924), Sigvald Linné (1949), Marguerite E. Dellenbach (1935), Manuel M. Valle (1935), Walter Krickeberg (1951-1955), José Sabogal (1952), Martin Gusinde (1966), Wolfgang Haberland (1963), Brigitte Fischer-Hollweg (1977) y Eloy Linares Málaga (1982).

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

EVOLUCIÓN DE LA FORMA DEL QUERO

1 2 3

Federico Kauffmann Doig



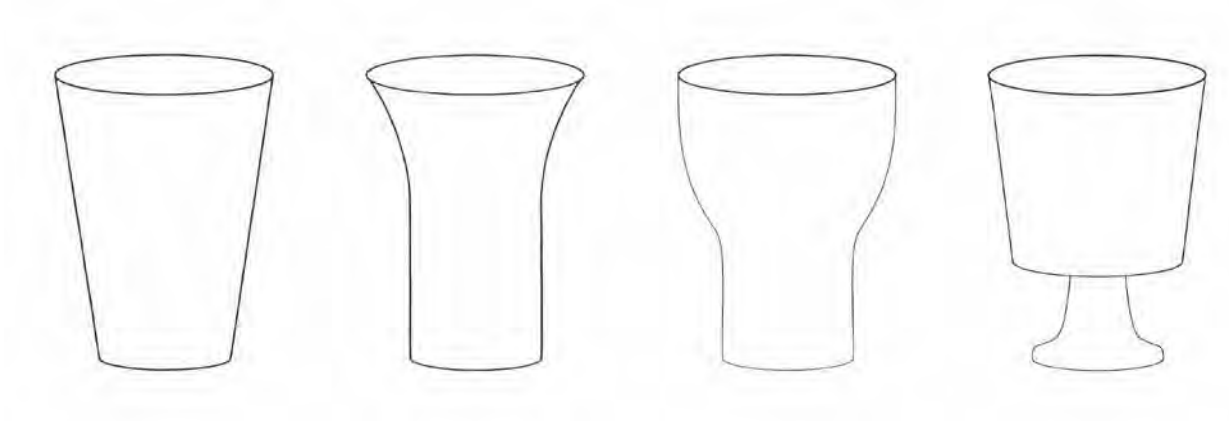
5

4

Evolución de la forma del quero:

1. Prototipo del quero Tiahuanaco, elaborado en cerámica.
2. Quero del Incario, caracterizado por carecer de pintura.
3. Quero de factura nativa producido luego de la Conquista española, caracterizado por sus escenas coloreadas y, en el presente caso, por ir, adicionalmente, tallado con una figura.
4. Manuel Chávez Ballón y Justo Torres, los mejores amigos del autor, frente a vasos que evocan el quero, comunes en el Cuzco.
5. Nativo cuzqueño bebiendo en un vaso que imita la forma y tamaño del quero (mediados del siglo XIX, Paz Soldán).

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002



Formas que adoptan los queros campanulares.

2. *El quero y sus formas*

La forma básica del quero, tallado en chachacomo (*Escallonia resinosa*) y también en otras maderas, se deriva de su condición de recipiente-vaso. Incluye dos tipos o categorías:

Categoría A: El quero campanular, que se adelgaza en la cintura y cuyo diámetro en la boca es superior al de la base.

Categoría B: El quero escultórico, que por lo general adopta la figura de una cabeza humana o la de un felino.

La Categoría A corresponde al prototipo del quero. No solo por el hecho de que esta forma aparece ampliamente difundida en los estilos Tiahuanaco y Tiahuanaco-Huari, sino especialmente en atención a que fue la más propagada, tanto en el Incario como en los siglos XVI y XVII. La Categoría A comprende varios subtipos o variantes, que incluyen hasta queros con pedestal, a manera de cálices, copiados de patrones introducidos con los españoles.

La Categoría B, conformada por el quero escultórico, se caracteriza por retratar cabezas, especialmente de personas de rango y mando. En esta categoría figuran también felinos, tallados de cuerpo entero o representados por solo la cabeza. Podrían corresponder a evocaciones de Qhoa u Oscollo, el Dios del Agua de relatos míticos aún vigentes, y que al parecer es el equivalente del Illapa del Incario (Kauffmann Doig 1989, 1991).

Naturalmente, también se dan formas mixtas, de queros decorados con pinturas aplicadas sobre superficies planas y al mismo tiempo dotados de elementos escultóricos.

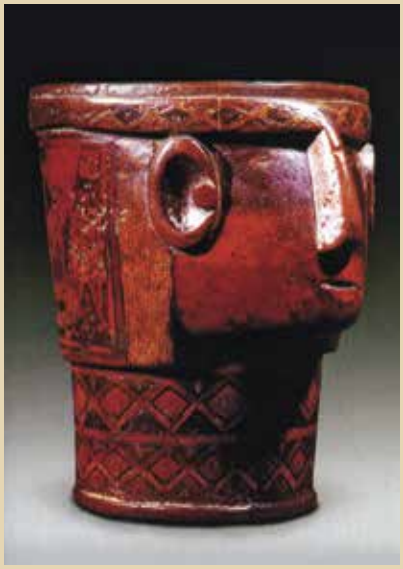
Hay un detalle que comentar respecto al quero de la Categoría A. Nos referimos al motivo decorativo que circunda el vaso a la altura de su cintura, en el caso de los queros de cerámica Tiahuanaco y Tiahuanaco-Huari. Este detalle se gesta al copiar en cerámica las cuerdas con que son fajados los vasos de madera cuando se rajan, para seguir siendo utilizados como recipientes. Mientras que en los queros de madera los cordeles cumplían una función específica, en los queros de cerámica Tiahuanaco y Tiahuanaco-Huari esta particularidad solo cumplía un rol decorativo (Jorge C. Muelle/Inf. personal 1953).

3. *Técnica y antigüedad de los queros pintados*

En cuanto a la decoración pintada que ostenta una parte de los queros, esta fue aplicada al encausto. Esta técnica, introducida con la invasión española, consiste en aplicar una pasta de óxidos minerales, molidos y mezclados con colorantes y cera de abeja, en diseños previamente excavados en la madera (Chávez Ballón 1984). De este modo, los queros presentan superficies que aparentan estar esmaltadas o, con mayor propiedad, laqueadas (Nordenskiöld 1931). El procedimiento técnico "al encausto" empleado en los queros pintados es descrito por José Sabogal (1952) del siguiente modo: "La pintura de

QUEROS: TÉCNICAS DE PINTURA

Longhena y Alva



1

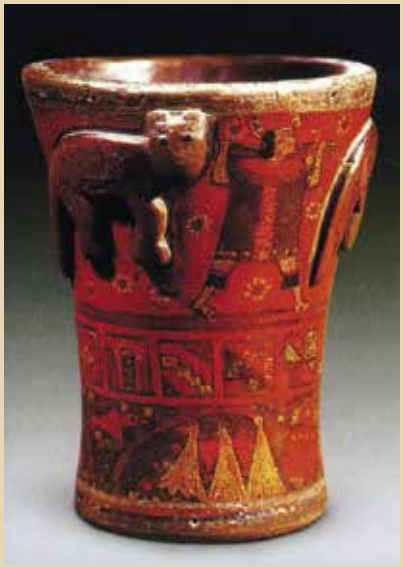
Federico Kauffmann Doig / Colección particular, Cuzco

2

Nathan Rogers

3

Longhena y Alva



4

Federico Kauffmann Doig / MNAAHP

5

Federico Kauffmann Doig / Museo de Arte de Lima

6

Queros pintados y escultóricos:

1. Cabeza de personaje.
2. Quero con figuras en alto relieve de *qhoas* o gatos monteses vinculados a los fenómenos atmosféricos en las creencias mágico-religiosas.
3. Cabeza de felino salpicada con los típicos emblemas del agua en su forma de gotas de lluvia.

Queros campanulares pintados:

4. Cabeza de *qhoa* o felino del que se desprende un arco iris en forma de arco del cielo y en el que varias placas discoidales aluden al agua en su forma de gotas de lluvia.
5. Pareja de personajes de alta jerarquía en medio de la lluvia. Un papagayo y palmeras parecen aludir a la frecuencia con que se dan las lluvias en los Andes Amazónicos y en la Baja Amazonía.
6. *Paccha* pintada con la técnica de colorear usada en los queros. Era utilizada en los ritos de culto al agua.

Historia y Arte del Perú Antiguo, PEISA, 2002

1

Historia y Arte del Perú Antiguo, PEISA, 2002

2

Julio Camino Sánchez / Museo Nacional de la Cultura Peruana

3

1. La escena alude a la acción guerrera que tuvo lugar en el área de Vilcabamba, en la que tropas del Incario llegaron con la intención de desplazar de su término selvático a sus pobladores ancestrales o, acaso, de dominarlos. Ese conflicto se habría dado cuando Manco Inca se replegó a causa de los ataques de los españoles, en 1536.
2. Otra escena frecuente en los queros de los siglos XVI y XVII es la que ofrece esta copia lineal, en la que se aprecia el arco iris que emana de la cabeza de *qhoas*, seres míticos que eran vinculados a los fenómenos atmosféricos. Debajo del arco iris, en medio de la lluvia vivificante, prospera la gente gracias a la germinación de las plantas, que crecen también sobe la cabeza de los *qhoa*.
3. Escena agrícola trazada sobre una banda de *tocapos* y otra, debajo, alusiva a la germinación de las plantas. Las mujeres alientan con queros de chicha a los labradores, que llevan una *taclla*. Un músico toca su pututo.

Julio Camino Sánchez / Museo Nacional de la Cultura Peruana

Escena festiva, probablemente alusiva al agua, en la que un jorobado tañe un tambor mientras una mujer hila y un varón descansa sentado.

los 'keros' incaicos no es al temple, no puede ser esmalte y no es laca. Es una sólida pasta compuesta con resinas de los bosques cuzqueños, dura pero flexible a la presión, ligeramente grasosa y de color ambarina al disolverse al calor de las brasas. Con esta resina derretida los artífices incaicos molieron los pigmentos colorantes ya previamente reducidos a finísimo polvo y con esta pasta ligeramente blandona, en un pocillo de arcilla o de metal y un brasero a la mano para derretir el color a la densidad necesaria, aplicábanlo con espátulas de cobre y también con pinceles resistentes". Emplearon entre tres y cinco colores, siendo los preferidos el rojo, el blanco y el verde.

El empleo de la técnica al encausto —de aplicación de pastas de color sobre campos rebajados— a la que nos hemos referido, probaría que los queros pintados son todos coloniales. A este supuesto se suma parte de la iconografía, que consiste en representaciones de escudos heráldicos, personas con vestuario español, etc.

Los procedimientos empleados en la confección de tallas policromadas cristianas también parecen haber sido emulados por los artistas del quero, por lo menos parcialmente. Lo dicho se comprueba por el yeso usado como base en algunos queros pintados, copiando un proceso similar utilizado por los pintores de tallas religiosas durante la Colonia. Esto se constata por ejemplo en el quero-paccha que representa una cabeza, conservado en el Museo de Arte de Lima. Con todo, si bien las técnicas fueron importadas, el arte del quero pintado es una expresión nativa. No solo por la condición étnica de los que intervinieron en su elaboración, sino atendiendo a que la mayor parte de la temática representada, así como el estilo mismo seguido en su ejecución, eran de procedencia autóctona.

4. *Temática y estilo*

Los temas desarrollados en los queros cuscusca (González Holguín 1608), o sea en los pintados, son variados. Reflejan, naturalmente, aspectos del mundo que rodeaba a los descendientes del Incario. Por lo mismo, la iconografía del quero pintado incorpora elementos y escenas en las que no solo están presentes nativos sino también españoles, mestizos, cordilleranos y ch'unchos, todos diferenciados por el vestuario. También tienen cabida animales, como el caballo y el gallo. Al parecer, el gran florecimiento del quero pintado está vinculado a la gesta nativa protagonizada por los Incas de Vilcabamba (1536-1572). Un motivo adicional para considerar al quero pintado como una expresión artística nativa, es el hecho de que en los queros pintados no figuran escenas de la litúrgica ni símbolos cristianos. Esto

1

2

3

4

Qhoa en forma de dragón medieval: el ser sobrenatural relacionado con los fenómenos climáticos recibía varios apelativos y su dependencia del Dios del Agua, materializado en las altas montañas o *apus*, parece ser evidente, de acuerdo con las investigaciones etnográficas del autor. Entre otros nombres, se le conoce como *oscollo*, como *titi* y también como *amaru*. En tiempos del Virreinato tomó la forma de un dragón de allende el océano, pero en los mitos vigentes sigue concebido en su forma ancestral, como un felino que suele desplazarse por entre las nubes al momento de producirse las tempestades. En el presente cuadro están reunidas las formas que asumió el *qhoa* en la iconografía influenciada por los conceptos occidentales:

1. *Qhoa* en forma de dragón, aunque su cabeza siguió representándose con el aspecto de un felino (Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú).
2. *Qhoa*, esta vez sin alas, como felino, en un quero procedente de la Isla del Sol (Titicaca), según Richard N. Wegner (1934), quien anota que se trata de una representación de Titi-mayupuma o 'Qhoa del río', Señor del Agua y, con ello, de la Tierra. Un varón con quena y una mujer con vaso en la mano parecen rendirle pleitesía.
3. Debajo de un arco iris y lluvia, un *qhoa* convertido en un dragón medieval arremete contra una persona armada, como si se tratara de una representación de la saga de Segisfredo. (Dib.: Verena Liebscher).
4. *Qhoa*, en otra representación colonial. La imagen, trazada sobre un quero, ha sido calcada por Josué Sánchez Cerrón (INC. Junín). Su cabeza es predominantemente de felino y su cuerpo está salpicado de gotas de lluvia.

se explica por cuanto, no obstante el impacto cultural español que influenció la temática del quero pintado, una parte de los descendientes de la nobleza del Incario desarrolló una especie de nacionalismo en el que no tenía cabida la religión importada.

En cuanto a la ejecución de los diseños, debe señalarse que prima el esquematismo. Pero no hasta el extremo de oscurecer la identificación de las imágenes representadas y sus detalles; otra cosa es que no podamos hoy comprender parte de la simbología que abunda en las pinturas de los queros. Los símbolos empleados se repiten con frecuencia. Tal es el caso de los puntos que suelen estar presentes en diversas escenas y que, tomando en cuenta contextos etnográficos, consideramos son representaciones de gotas de lluvia. Es de suponer que algunos motivos simbólicos pudieran devenir alegorías decorativas de solo escasa significación.

Los personajes aparecen representados preferentemente de perfil, denotando escaso movimiento debido a la impericia del artista; tal vez también a que este debía ceñirse a los rasgos estilísticos establecidos y continuar copiándolos en lo básico. Sin que represente un juicio valorativo, señalaremos que las pinturas en los queros pertenecen a la categoría del llamado arte *naive*.

5. *Acotaciones iconográficas*

Las pinturas realizadas en queros retratan aspectos diversos que, de acuerdo al estudio sistemático de Verena Liebscher (1986), corresponden a escenas agrarias, ganaderas, de cacería, de comercio y transporte; de música, danza y diversión; de conflictos armados, y a motivos tales como el arco iris, a figuras de origen fitomorfo y a elementos geométricos conocidos como *tocapus*. En realidad, no es posible hacer una tabulación satisfactoria, ya que hay elementos ambivalentes. Tal es el caso de la escena de combate reproducida por Liebscher, que podría clasificarse tanto en la sección de los "conflictos armados" como en el grupo correspondiente al emblema arco iris. Otro aspecto que hay que tomar en cuenta es que el motivo arco iris incorpora representaciones de temas de origen diverso: efigies de coyas o mujeres de la nobleza inca, dragones, águilas bicéfalas de la heráldica de los Habsburgo, etc.

Entre los diversos temas abordados en los queros pintados, desfilan cuadros que representan grandes "tincamientos" —portentosas ceremonias en las que se brindaba con los poderes sobrenaturales fundamentalmente para implorar por el agua a través de las lluvias—; escenas de comparsas integradas por danzantes disfrazados; evocaciones de noches de jolgorio que se prolongan hasta la madrugada, si asumimos la posibilidad de que los motivos claveteados en forma de estrella simbolicen a chasca, la estrella matutina; escenas completas de producción de pan, horneado al amanecer "cuando canta el gallo", como parece referirlo la presencia de este animal parado sobre el horno, etc.

Posponiendo la discusión sobre grupos temáticos que pueden inferirse de pinturas de los queros, analicemos algunos aspectos iconográficos presentes en ellos.

5.1 *¿Qhoa en forma de dragón medieval?*

El "dragón" retratado en queros, no obstante su extraño aspecto europeo, parece haber surgido como inspiración en el mito de Qhoa, el felino volador de quien dependen las lluvias (Kauffmann Doig 1989). Lo dicho no significa que se niegue de plano la presencia de todo ingrediente foráneo en esta representación que semeja al quimérico dragón de las xilografías europeas de la época. Acaso la forma en que era imaginado Qhoa en los relatos míticos andinos, de felino-ave volador de contornos humanos, fue lo que llevó a representarlo, por analogía, como un dragón medieval. Todavía más, algunas representaciones del "dragón" estaban acompañadas también por un "segisfredo" que, con escudo y espada en mano se enfrenta al monstruo. Esta escena puede apreciarse en la pintura de un quero del Museo de la Universidad de San Agustín, de Arequipa, publicado por Francisco Stastny (1989). La presencia de la nota claramente nativa se comprueba por la presencia de un arco iris emblemático, y un fondo salpicado de puntos que, como ya se dijo, parecen

Representación inca de la entidad que denominamos Dios del Agua, tal vez procedente de época colonial temprana. Se trata de un ave con rostro antropomorfo plasmado en el pecho, que recuerda imágenes semejantes en las que destacan las amenazantes fauces de un felino, como las que fueron representadas 3000 años antes en la litoescultura de Chavín.

Uno de los rostros que decoran las paredes de Huaca de la Luna, en Trujillo. Data de tiempos moche, esto es, más de 1000 años después del inicio del desarrollo de Chavín. Representa una cara antropomorfa, dotada de una boca con colmillos amenazadores, propia de los felinos. Es interesante que en esta figura se represente un motivo que –como hemos señalado– identificamos como una ola y que alude al Dios del Agua, la divinidad prehispánica más importante, presente a lo largo de toda la civilización andina.

retratar las gotas de lluvia con las que se simbolizaba el agua (Kauffmann Doig 1988, 1989).

5.2 *¿Qhoa en forma de águila bicéfala?*

Un fenómeno similar al expuesto, de traslación de símbolos nativos a figuras emblemáticas occidentales, podría estar constituido por las representaciones del escudo heráldico de los Habsburgo en queros. Partimos del supuesto de que la presencia de un ave de dos cabezas infunde misterio. De estar aquí frente a un caso más de traslación de una imagen mítica nativa, consideramos que esta podría estar representada, nuevamente, por Qhoa/Illapa, en su condición de divinidad andina conspicua. El hecho de que aquí se presente como águila y no como felino, no excluye la posibilidad planteada, ya que a lo largo del proceso histórico andino las representaciones arqueológicas muestran cómo Qhoa es visualizado con dosis variables de sus elementos constitutivos: de ave, de felino y de hombre. En algunos casos, en efecto, predominan los rasgos ornitomorfos sobre los de felino y los antropomorfos (Kauffmann Doig 1976, 1989).

5.3 *¿Qhoa con arco iris por alas?*

Estimamos, en principio, que todas las cabezas de felino representadas en los queros deben corresponder a evocaciones de Qhoa, el "Felino Volador", máxime si van asociadas al motivo arco iris, en cuyo regazo se produce la lluvia. Una nota de particular interés está dada por el emblema "cabeza de felino/arco iris", en el que se percibe cómo de la testa del felino se desprenden hacia ambos costados volutas que configuran el arco iris. Esto se deduce de otras representaciones de este fenómeno meteorológico en las que no hay duda de su identificación. Consideramos que a través de este arreglo iconográfico, el arco iris se transfigura en alas, representadas en elevado grado de abstracción. De estar en lo cierto, esta observación permite identificar al motivo "cabeza de felino/arco iris" de los queros pintados como una versión más de Qhoa, el felino mítico que de acuerdo a los relatos es visto desplazándose por los aires (Kauffmann Doig 1989).

5.4 *Tocapus*

Figuras conocidas como *tocapus* (Barthel 1970, 1971; Jara 1972) están representadas profusamente en los

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

Izquierda: Parte central de una escena en la que las alas de ***qhoa*** se convierten en el arco iris. Sobre su cabeza, mujeres en medio de la lluvia. Una de ellas sostiene flores sagradas de *ñujchu*, mientras, en el extremo derecho, aparece dibujada la misma flor de *ñujchu*. (Dib. Verena Liebscher).

El autor considera que se trata de una reminiscencia de lo que viene calificando como Dios del Agua y que estuvo presente desde la aurora de la civilización andina.

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

1

2

3

1. Los símbolos enmarcados en rectángulos aparecen tempranamente en el antiguo Perú. En cierto modo son *tocapos*. El dibujo reproduce una pictografía trazada en un recipiente moche. El personaje porta armas y el símbolo coxal con apariencia de cola de ave.

2. Con la presencia española floreció el *tocapo*, una especie de ideograma con valor en cuanto a su unidad, la que se mantiene aun en casos como este en el que aparece yuxtapuesto en una banda tomada de un quero post-incaico. (Colección del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú).

3. *Tocapos* en la vestimenta de músicos del presente. Su valor simbólico ha ido transformándose en valor decorativo. Esto no sucede siempre, como lo propone Gail Silverman en su análisis de los símbolos presentes en los tejidos de los q'eros, en las alturas de Paucartambo, Cuzco (Dib.: Martha Siles de Kauffmann).

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

William Burns, estudioso de los *tocapos*, propone que estos constituyen una forma de escritura *sui generis*, fonética, basada en el sonido de las consonantes, según lo precisa en este cuadro.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
SIGNO RUNA SIMI														
SIGNO LATINO	NK	R	K	T	NK	R	P	R	R	NK	P	K	R	M
	INKA	URKU		UTU	INKA	RIPUI		RURAI		INKA	APA		KARIM	
	INCA	URKU		MARCHITO	INCA	REGRESA A DONDE ESTABAS ANTES		HAZ		INCA	QUE TU SUCESOR		SEA HOMBRE	

Federico Kauffmann Doig / Museo de Arte de Lima

Abajo: Quero con decoración claveteada. Las dos protuberancias en torno al vaso debían evitar que, siendo de madera, se rajara.

queros. Se trata de diseños encasillados en rectángulos, expuestos por lo general en sucesión. Aparentemente, los *tocapus* ya habían sido representados en la vestimenta moche, y todavía hoy son reproducidos en tejidos nativos (Kauffmann Doig 1978, Silverman-Proust 1986). *Tocapus* muy elaborados figuran en la vestimenta de la nobleza colonial del Cuzco decorando *uncos* y faldas, como puede apreciarse por ejemplo en los cuadros de la procesión del Corpus de la iglesia de San Cristóbal, del Cuzco, y en las pinturas que retratan a personajes de la nobleza inca cuzqueña (Rowe 1951), conservadas en el Museo de la Universidad de San Antonio de Abad. Los signos *tocapu* han sido comparados con emblemas heráldicos del Viejo Mundo, por su parecido formal. David de Rojas (1979) considera que algunos *tocapus* de hecho han adaptado motivos heráldicos foráneos o que, por lo menos, les sirvieron de inspiración. A juzgar por lo que podríamos llamar tipos arcaicos o preincaicos del *tocapu*, podría deducirse que las raíces del casillero en sucesión conteniendo temas simbólicos —es decir *tocapus*— se nutren en una búsqueda incesante, muy antigua en los Andes, de presentar variaciones de sus signos mágico-decorativos recurriendo a combinaciones de tonos claros y oscuros.

Por lo que podemos apreciar, la iconografía de los queros, además de constituir una expresión artística, proporciona un valioso caudal de documentación etnográfica e histórica.

6. *Queros con decoración claveteada y su simbolismo estelar*

Aunque en proporción limitada, los queros también fueron decorados con tachuelas sin cabeza, por excelencia de plomo, como lo evidencian los ejemplos presentes en el Museo Arqueológico de la Universidad de San Antonio de Abad, del Cuzco. Mediante esta técnica, que es básicamente la misma que emplea la tachonería occidental, los queros eran exornados con trazos geométricos, principalmente en forma de estrella.

Al parecer, la técnica decorativa del tachonado o claveteado se presenta tempranamente en el arte de los queros pintados, es decir desde el siglo XVI. Esto se deduce del vocablo *titinchasca qquero*, acotado en el diccionario de Diego González Holguín (1608), quien lo traduce como "vaso tachonado con plomo". El simbolismo estelar, logrado mediante el claveteado de figuras que recuerdan una estrella, parece quedar certificado por la palabra *titinchasca*, transmitida y traducida por González Holguín: *chasca* es el nombre con el que se conocía a Venus en su forma de lucero matutino, mientras que *titin* significa plomo. De este facto lingüístico se deduce que el metal que simbolizaba esta estrella en particular era el plomo.

De estar en lo cierto, el metal que correspondía al planeta Venus en su expresión matutina habría sido el plomo, así como la plata a la Luna y el oro al Sol.

El tan ponderado oro de los incas ya no existe: los ídolos, vajilla y adornos de este metal fueron fundidos en el siglo XVI, en los hornos improvisados de Cajamarca. Convertido en lingotes, el oro incaico fue trasladado a España, donde fue acuñado con los bustos de los emperadores. Sin embargo, museos limeños, como el de Larco Herrera, muestran valiosas colecciones de objetos peruanos antiguos de metales preciosos. Pero hay que advertir que las piezas que dichos museos exhiben no proceden del período incaico. Son de períodos anteriores y provienen de excavaciones realizadas en los últimos decenios en cementerios antiguos, principalmente de la costa norte. Son muy pocos los objetos conocidos como legítimamente incaicos. Se trata sobre todo de idolillos de láminas soldadas, de oro y de plata, que representan amuletos antropomorfos y llamas.

Capítulo XXXV

ARTE Y CULTURA: LA METALURGIA

La metalurgia precolombina ha merecido la atención de varios estudiosos. Sobre la extracción de los metales se dispone de la excelente investigación de Georg Petersen (1970).

Se sabe que los incas llevaban al Cuzco a expertos en metales de la costa norte. De esta manera, la costa norte —y de modo particular la zona de Lambayeque— mantuvo su sitial como centro más importante de la metalurgia, puede decirse que hasta las postrimerías mismas de la cultura peruana antigua.

El resumen sobre la metalurgia en general del antiguo Perú que se transcribe a continuación, pertenece a J. A. Mason (1962):

«A causa de las dificultades técnicas que requieren la extracción y elaboración de los metales, éstos siempre aparecen tarde en la historia de las culturas y representan un alto nivel de desarrollo. En el Viejo Mundo, el cobre y el bronce surgieron ya muy avanzada la historia humana; el hierro más tarde aún, y todos se utilizaron principalmente para la fabricación de objetos utilitarios.

»La América aborigen nunca llegó a una Edad del Hierro. El hierro casi nunca se encuentra en estado puro, a no ser en meteoritos; y la temperatura necesaria para su fundición es difícil de alcanzar con métodos primitivos. El cobre nativo era trabajado por los indios prehistóricos en la región del Lago Superior y, en México, el oro y algo de cobre y plata aparecen en un horizonte ya más reciente. Mas la región andina fue el centro metalúrgico de América de mayor importancia y, posiblemente, el primero. Se beneficiaba el oro, la plata, el cobre e incluso el platino, y se hacían aleaciones de estaño y cobre para obtener el bronce. El plomo y el mercurio también se conocieron, según lo indican algunas evidencias, pero se utilizaron muy rara vez. La mayoría de los objetos manufacturados tenían fines ornamentales más que utilitarios.

El oro se obtenía lavando en bateas las arenas auríferas, pero también extrayéndolo de vetas. La xilografía aparece publicada en la obra de Gonzalo Fernández de Oviedo (1535).

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

Nativos extrayendo plata de las minas de Potosí, empleando técnicas impuestas por los españoles. (Grabado de Theodoro De Bry).

»Desde el punto de vista histórico, el oro fue sin duda el primer metal que se benefició. Es fácil obtenerlo en estado puro por medio de procesos extractivos basados en el lavado y, por otra parte se presta para la elaboración de objetos artísticos que conservan su color y brillo. Es muy posible que los primeros objetos de oro que se hicieron en América fueran los de Colombia o los de la costa del Perú. La técnica que primero se utilizó fue, al parecer, la del *repoussé*, en la cual se golpeaba el oro hasta conseguir una lámina fina que luego se trabajaba o martillaba sobre diversos moldes para formar dibujos.

1

2

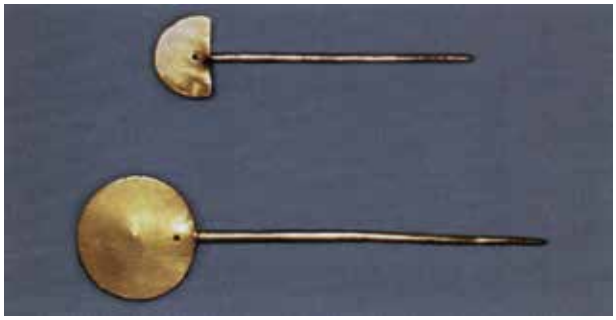
Federico Kauffmann Doig

3

Técnicas empleadas por los antiguos peruanos en materia de fundición de los metales.

1. Horno del tipo huaira, según Alonso Barba (1640).
2. Forma de fundir el oro y la plata, soplando canutos para avivar el fuego, según Girolamo Benzoni (1572).
3. Continuidad del empleo de la técnica de soplar el fuego en las cocinas rurales de Cajamarca.

Federico Kauffmann Doig / Museo Inca, Cuzco



Federico Kauffmann Doig

Arriba: *Tupus* incaicos de oro, en forma de media luna y de luna llena.

Abajo: *Tupus* de plata. Durante la etapa colonial, la luna, vinculada simbólicamente a la Pachamama y a lo femenino, debió tomar la forma de una cuchara con lo que se extinguió su condición emblemática.

»En el periodo Chavín la orfebrería ya había alcanzado un alto nivel técnico y artístico. Los siguientes periodos en que aparecen adornos de oro son el periodo Salinar, en la costa septentrional del Perú, y el periodo Nazca-Paracas, en la costa meridional. Los de este último periodo son bastante frecuentes y de excelente calidad técnica y artística. En aquellas épocas parece ser que no había ni cobre ni plata y no se fundía el oro.

»El desarrollo de la metalurgia no tiene la suficiente importancia, ni se conocen tampoco lo suficientemente bien los detalles evolutivos como para poder hacer en esta obra una exposición detallada del mismo. Baste decir que a través de los siglos se desarrolló la fundición de los metales: se fundió el cobre y se lo mezcló con estaño para formar el bronce; hay que añadir que la plata fue también fundida, martillada y moldeada.

»La orfebrería estaba muy difundida y tanto la cantidad como la calidad del trabajo en Ecuador, Colombia y Panamá fueron iguales a las del Perú. En los países del norte no se encuentran objetos de plata ni de bronce, y el platino sólo se trabajó en el sur de Colombia y en el Ecuador.

»El descubrimiento de adornos de platino en la costa del Ecuador ha asombrado e intrigado a los metalúrgicos modernos, porque su punto de fusión (alrededor de 1770 °C) no puede ser alcanzado con hornos primitivos, y porque en Europa no se conoció hasta 1730. Aunque las pequeñas cuentas y otros adornos parecen ser de platino puro, en realidad son de una aleación rica en platino, con algo de oro y plata. Se beneficiaba con el procedimiento denominado ***sintering*** en inglés: se mezclaban pequeños granos de platino con algo de polvo de oro. Con el calor el oro se fundía y los granos quedaban adheridos o soldados; a continuación se martillaba el producto para obtener así la forma que se deseaba (Bergsøe 1937, Root 1949).

»El oro se obtenía, parece ser, solamente de los placeres en los arroyos. Las pepitas y el polvo a menudo contienen bastante cantidad de plata. La plata, el cobre y el estaño se obtenían de venas o filones de los metales en estado puro. No se puede asegurar si los peruanos obtenían estos metales por fundición de las menas. Solamente en el caso del cobre y de la plata parece claro que se fundían.

»Los indios parecen haber usado carbón, pero no conocieron el fuelle, y la corriente de aire la obtenían soplando por unos tubos. A veces se reunía un gran número de personas para soplar un solo horno. Otro método era construir el horno en la ladera de una colina donde siempre hubiera corriente de aire.

Federico Kauffmann Doig, Museo Inca Cuzco

La Placa Torres, descubierta en 1977 durante las excavaciones que ejecutó el arqueólogo Justo Torres, en Sacsayhuamán. Es de cobre dorado, mide 0,10 x 0,10 m y perteneció a un noble orejón.

1

Federico Kauffmann Doig, Museo Inca Cuzco

1. En el centro aparece el rostro de un *qhoa* humanizado. Ambos costados de la figura central terminan en una punta, señal inequívoca que indica que se le ha dotado con rasgos de felino. La sierpe que lo circunda presenta cabezas similares, por lo que el cuadro debe representar una escena enmarcada en el culto al agua, lo que estaría remarcado por los dos *qhoas* que flanquean la escena.
2. Vista por el lado posterior, la placa presenta un rostro en algo similar al del anverso.

2

»El oro, la plata y el cobre eran martillados hasta conseguir finas láminas que más tarde se realzaban [...]. Estos metales reaccionan de distinta manera al martillado en frío y al temple. El martillado en frío endurece mucho el cobre, y lo hace más duro aún que el bronce fundido de bajo contenido de estaño. Esto es probablemente la explicación de las muchas leyendas del arte perdido de templar el cobre. En el Perú se practicaron todos los procesos de martillado, recocido y de aleación, y se obtuvieron con ellos resultados excelentes. El punto de fusión de los metales baja con la aleación y el bronce debió de fabricarse en un principio para facilitar su fundición más que para conseguir una mayor dureza.

»Los objetos de oro, de plata, de cobre y de bronce y especialmente los adornos de oro, se hacían a base de fundido. El proceso era semejante al conocido con el nombre de ***cire perdue***, técnica que también utilizaban los orfebres del Viejo Mundo. No se ha podido determinar si fue o no inventada independientemente en América. Se modelaba en cera el ornamento que se deseaba lograr para lo que a veces se usaba un núcleo de arcilla o de otra sustancia

Philipp Rittermann

1

Daniel Giannoni / COFIDE

2

José Gargurevich

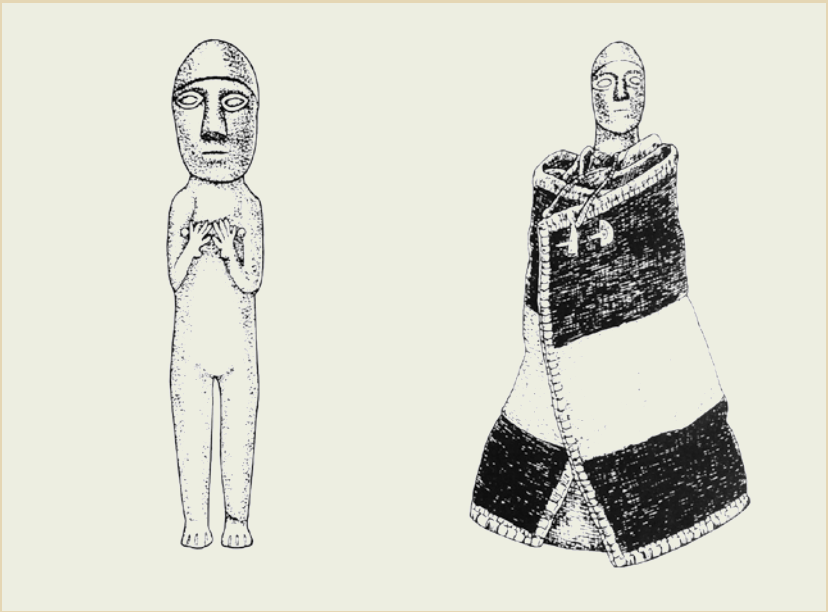
3

Pequeñas figuras de varones y mujeres desnudos, elaboradas en oro y plata, vaciadas o sólidas, son las piezas más frecuentes de la orfebrería incaica.

1. Grupo de estatuillas incaicas.
2. Primorosa miniatura.
3. Estatua femenina. Figuras como estas eran por lo general vestidas con ropajes diminutos.

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

Las estatuillas de metal incaicas presentan cuerpos desnudos sin connotación erótica. Su desnudez iba cubierta como si se tratara de muñecas, pero estas no estaban destinadas al juego sino a rituales mágico-religiosos.



Tres objetos de metal hallados por Hiram Bingham en Machu Picchu, demuestran la maestría de la metalurgia incaica.

1. Cuchillo con escena de pesca.
2. Hacha.
3. Cuchillo con punta para ser incrustada en un madero con la finalidad de formar el mango del instrumento cortante.

similar. Después se recubría con una gruesa capa de arcilla en la que se dejaba un orificio. Cuando esta arcilla se había endurecido, se calentaba la masa y se hacía que la cera derretida saliera por el orificio. Luego se vertía metal fundido para reemplazar la cera, con lo que se duplicaba así en metal, a veces con un núcleo de cerámica, la figura de cera. Se rompía la cubierta exterior para extraer el adorno, de modo que no se podía duplicar ni producir en serie. Este método fue el empleado en México y también en el Perú y en las regiones intermedias.

»Es muy probable que el oro puro fuera el primer metal que se fundió en el periodo Moche. Después se aplicó este proceso a la plata y al cobre, más tarde a diversas aleaciones y, por último, al bronce. En Colombia y en la región del Istmo se utilizaba mucho una aleación de oro y cobre que recibía el nombre de tumbaga; sin embargo, en el Perú su uso fue poco común. Esta y el bronce fueron las aleaciones más importantes conocidas. Todos los bronces suramericanos son del tipo llamado alfa, con un contenido de estaño de menos de 12 % y son relativamente blandos, si no se los endurece martillándolos.

»La técnica de recocido o temple fue descubierta probablemente aun antes que la de la fundición. Algunos metales o aleaciones son endurecidos por ese procedimiento, mientras que otros son ablandados. No se sabe si la unión de piezas metálicas se lograba o no por fusión de los contactos, pero de todas maneras la soldadura se practicó desde los periodos más primitivos. No se utilizaba ni el mercurio ni amalgamas, sino una sal de cobre en polvo que, mezclada con una goma, se aplicaba a la junta. Ésta se calentaba, con ello la sal se convertía en un metal y los bordes de las juntas quedaban unidos.

»Se conocían varios procesos de dorado. Uno era el verdadero dorado, es decir la aplicación de una lámina delgada de oro (o de plata) sobre una superficie. A veces se forraba un molde con oro antes de verter cobre fundido en él. También podía bañarse el objeto con una mezcla de polvo de oro y mercurio. El mercurio se evaporaba al aplicar calor y con ello quedaba depositado el oro. Un procedimiento mucho más frecuente, cuando menos en Colombia y en la región del Istmo, era el hoy conocido con el nombre de *mise en couleur*, procedimiento que también aplicaban los orfebres del Viejo Mundo. Se hacía un objeto de una aleación de oro y cobre y después se trataba la superficie con el jugo ácido de una planta que disolvía el cobre; entonces se bruñía la superficie que quedaba de oro puro.

»Se hacían cuentas diminutas de exquisita y delicada factura, sobre todo en el Ecuador. Asimismo se fabricaban objetos más grandes de dos metales diferentes, como oro y cobre, oro y plata, o de dos diferentes aleaciones de oro de distinto color [...]. También se lograron incrustaciones de oro y plata en metales comunes y en otros materiales».

Sobre los tesoros de orfebrería de los que se apoderaron los españoles en Cajamarca y Cuzco se co-

Capítulo XXXVI

EL LEGADO ARQUITECTÓNICO INCA

menta en otro lugar; la mayor parte de ellos llegó a ser fundida. Los objetos trasladados a España también terminaron en los hornos de fundición.

No solo son ponderadas la calidad técnica y la solidez de las construcciones del periodo Inca, sino también la intensa actividad desplegada en el campo de la arquitectura. En menos de una centuria —tiempo en que tiene lugar la formación y desarrollo del Incario— fueron levantadas portentosas obras, como la fortaleza de Sacsahuaman, además de una amplia red de caminos.

1. *Introducción*

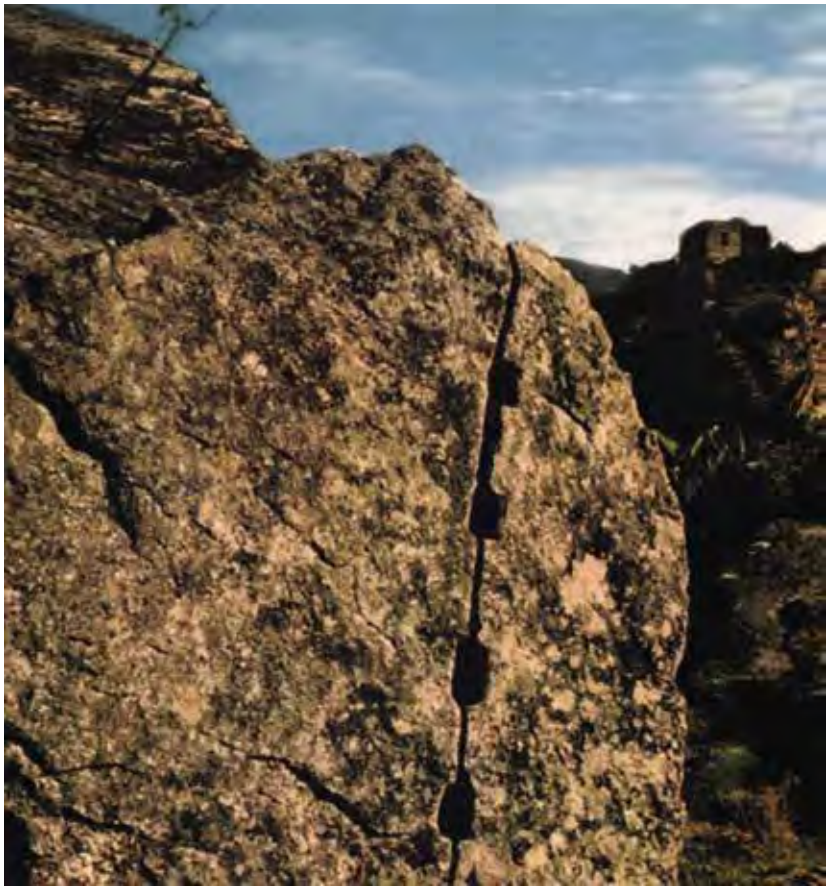
La intensa actividad en materia de arquitectura e ingeniería durante el Incario debe entenderse como consecuencia de la orientación política del Incario, que requería de centros administrativos, de guarniciones para mantener el orden, de templos para difundir y administrar los ritos, de palacios que deslumbraran al pueblo, de caminos y de tambos para facilitar la comunicación y el tránsito de las tropas, de graneros para preservar la riqueza económica del Incario, etc.

Como es de suponer la arquitectura del pueblo, dedicado casi por entero a la agricultura, no alcanzó niveles comparables a la estatal. Los campesinos disponían de moradas rústicas, ubicadas por lo general en los campos que cultivaban y fabricadas de quincha en la costa y de piedras sin labrar en la sierra.

La arquitectura peruana antigua y de modo especial la incaica, ha merecido importantes estudios: Héctor Velarde (1946) y Emilio Harth-Terré (1933, 1959, 1963, 1964a, 1964b), John H. Rowe (1944, 1946), Manuel Chávez Ballón (1970), Walter Krickeberg (1949), Richard Schaedel (1966a, 1972), Jorge E. Hardoy (1964), José de Meza y Teresa Gisbert (1972), Graziano Gasparini y Luisa Margolies (1977), Santiago Agurto Calvo (1980), Ann Kendall (1970, 1974, 1978) y Víctor Angles Vargas (1970, 1972, 1990). A los citados se suman Luis A. Pardo (1957) y Luis E. Valcárcel (1934b, 1934c, 1946), con múltiples estudios y obras de

Los arquitectos debieron aguzar el ingenio para acarrear enormes rocas a fin de trabajarlas *in situ* e ir colocándolas una encima de otra, como se aprecia en Sacsahuaman. (Según Guaman Poma c. 1600).

Archivo Ligabue



Los arquitectos del Incario debían vencer problemas técnicos como labrar y pulir con pulcritud las piedras. (Guaman Poma c. 1600).

Izquierda: Una de las técnicas empleadas para desprender bloques pétreos consistía en fracturar la roca colocando cuñas de madera que, humedecidas, partían la piedra.

restauración de la arquitectura cuzqueña en particular. En la restauración y obras de limpieza del Coricancha o convento de Santo Domingo, seriamente afectado por el sismo que azotó el Cuzco en 1950, cumplieron importante labor George Kubler (1952) y Óscar Ladrón de Guevara Avilés (1966).

Alberto Bueno (s/f) y Armin Bollinger (1979) son autores de cuadros de conjunto sobre la arquitectura peruana antigua. Especialmente valiosos son los tratados integrales sobre arquitectura y urbanismo peruano a través de los milenios, de Carlos Williams (1981), y los de José Canciani Amico (1989), acerca de asentamientos humanos en la costa norte del Perú.

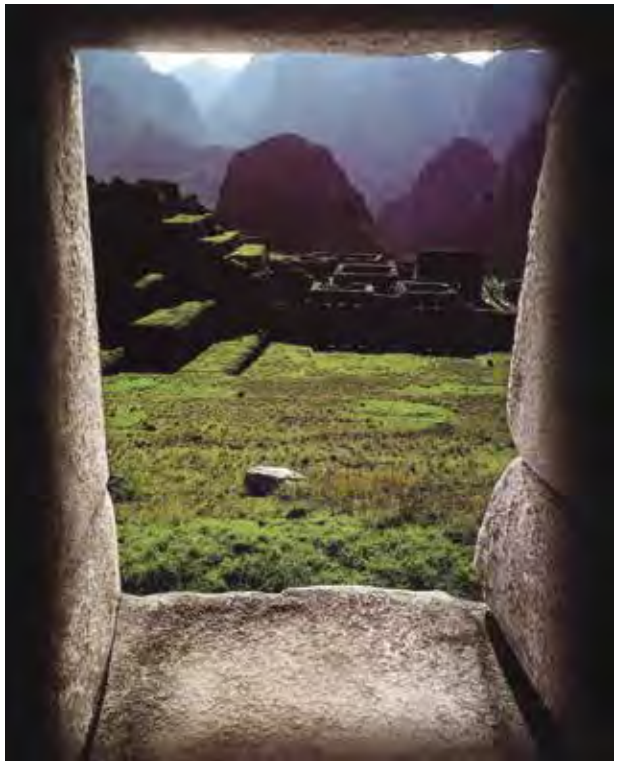
Con posterioridad a las descripciones pioneras de E. George Squier (1877), Charles Wiener (1880) y Ernst W. Middendorf (1893-1895), Hiram Bingham (1911, 1912, 1930) abrió una importante brecha en el estudio de la arquitectura inca, con sus exploraciones de numerosos testimonios monumentales en el área de Vilcabamba, entre ellos Machu Picchu. A las jornadas de Bingham sucedieron las de Paul Fejos (1944) y su equipo de técnicos.

Los trabajos de exploración de ruinas ignotas fueron continuados por Gene Savoy (1970), quien propuso que los testimonios arquitectónicos presentes en Espíritu Pampa serían los de la tan buscada "ciudad" de Vilcabamba La Vieja. Por su parte, Vicent R. Lee (1985) se impuso la tarea de levantar planos arquitectónicos de los asentamientos situados en la región de Vilcabamba.

Además de los autores citados, son varios los arqueólogos cuzqueños y extranjeros que han dedicado su atención a aspectos de la arquitectura incaica de la región del Cuzco. Por ejemplo, Susan Niles (1980); Lisbeth Bengtsson (1988), quien en 1983 inició en Ollantaytambo jornadas de trabajo destinadas a conocer procesos técnicos empleados por la ingeniería inca; Jean-François Bouchard (1991), con sus contribuciones de orden tecnológico; J. P. Protzen

(1985, 1986), quien puso en práctica experimentos para resolver enigmas sobre aspectos técnicos de la cantería cuzqueña antigua, hoy perdidos; y Craig Morris (1999), quien es autor de una excelente obra panorámica acerca de la arquitectura inca. Estudios importantes sobre arquitectura inca se deben también a los peruanos Arminda Gibaja de Valencia (1973, 1983); Alfredo Valencia (1984, 1990); Alfredo Valencia y Arminda Gibaja (1990); Ítalo Oberti (1977); Jorge Ísmodes Pinto, que dirige las obras de conservación y restauración de Saywite ejecutadas por el Plan Copesco (1991); José A. Gonzales Corrales (1982); Fidel Ramos Condori (1987). Y en el campo de la ingeniería agraria cuzqueña, Fernando Astete y Octavio Fernández, quienes laboran en la sección Catastro del Instituto Nacional de Cultura/Cuzco. Roberto Samanez Argumedo (1984) merece especial mención por sus trabajos de estudio y conservación del patrimonio arqueológico en el área del Cuzco; es autor de una importante carpeta de planos arquitectónicos de Choquequirao (Samanez 1987). Los testimonios de arquitectura incaica, situados a lo largo y ancho del Incario, han ocupado la atención de varios estudiosos, desde que Max Uhle (1903, 1923) examinó los monumentos de Pachacámac y Tomebamba. Así, por ejemplo, Mario Polia (1971) intervino el sitio incaico de Aypate, en Ayabaca (Piura), e Inge Schjellerup (1982) el centro administrativo inca de Cochabamba (Chachapoyas) en los Andes Amazónicos; Lisbet Bengtsson (1998) se ha ocupado detenidamente, además de Ollantaytambo. de aspectos técnicos y laborales concernientes a la arquitectura incaica.

Viviano Domenici



En el Incario floreció la arquitectura, como lo demuestran Machu Picchu y tantos otros monumentos de la época. Sin embargo, sus antecedentes se remontan a edades anteriores a la elaboración de la cerámica, como Caral y otras expresiones monumentales erigidas desde hace 5000 años.

1.1 *Antecedentes*

Como sabemos, la arquitectura peruana no comienza con los incas. Las primeras expresiones arquitectónicas que deben citarse son las viviendas agrupadas en aldeas, descubiertas por Federico Engel (1966b) en la costa y fechadas en más de 5000 años de antigüedad.

Pero la arquitectura monumental corresponde a los tiempos iniciales de formación de la alta cultura (Período Inicial); las manifestaciones más tempranas se dieron hace unos 3000 a 4000 años (El Paraíso, Las Haldas o Aldas, Caral, Pampa de las Llamas-Moxeke) y revelan la presencia de elites que planificaban y controlaban la mano de obra necesaria (Pozorski y Pozorski 1987).

Chavín de Huántar es una expresión desarrollada del período Formativo y sus vestigios se remontan al primer milenio antes de Cristo, es decir, son anteriores en más de 2000 años a Machu Picchu; no obstante, Chavín rivaliza con Machu Picchu por el aseo técnico puesto en el labrado de las piedras, por la ejecución de los aparejos y por su carácter monumental.

La vida urbana tuvo un desarrollo importante durante el período Tiahuanaco-Huari, algunas centurias antes del Tahuantinsuyo; acaso especialmente por cuanto el centro de poder fue desplazándose. La economía agraria y la naturaleza andina de la región cordillerana, con una concentración relativa de chacras o terrenos de cultivo, no fueron propicias al desarrollo de ciudades. El insurgimiento de especialistas —administradores artesanos y servidores a tiempo completo— debió orientar el desarrollo urbano hacia la fundación, más que de ciudades,

APAREJOS Y OTRAS PARTICULARIDADES ARQUITECTÓNICAS

Federico Kauffmann Doig

1

Federico Kauffmann Doig

2

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

3

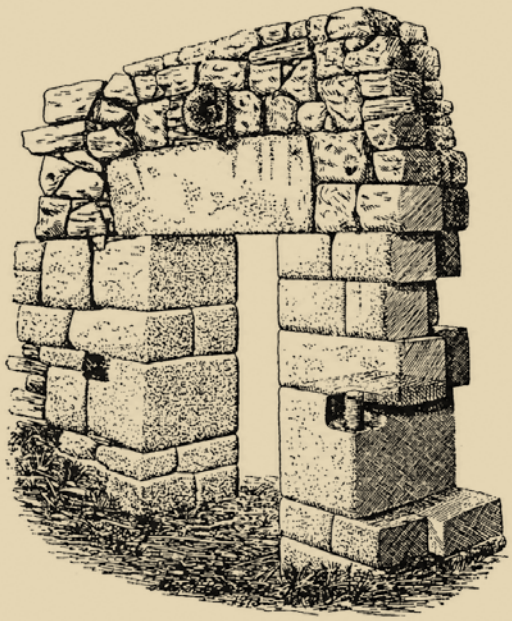
1. Forma de construcción de un muro: se rellenaba el interior de las paredes exterior e interior con greda y pequeñas piedras.
2. Pared finamente ensamblada en un sector de Machu Picchu, donde factores tectónicos han desajustado en parte el aparejo.
3. La famosa piedra de los doce ángulos, de Hatunrumiyoc.
4. Muro ensamblado con piedras poligonales, Hatunrumiyoc.
5. Pared ensamblada con piedras poligonales.
6. Lado interior de la portada de ingreso al Sector Sagrado de Machu Picchu, con sus aditamentos que permitían clausurarla (H. Bingham).
7. La portada clausurada (H. Bingham).
8. Pared ensamblada con piedras poligonales en Hatunrumiyoc.
9. Muro levantado por piedras biseladas en sus cantos.

Federico Kauffmann Doig

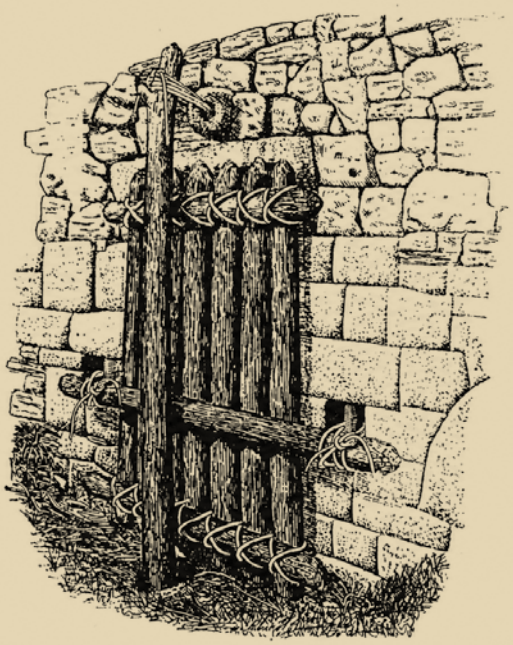
4

5

Federico Kauffmann Doig



6

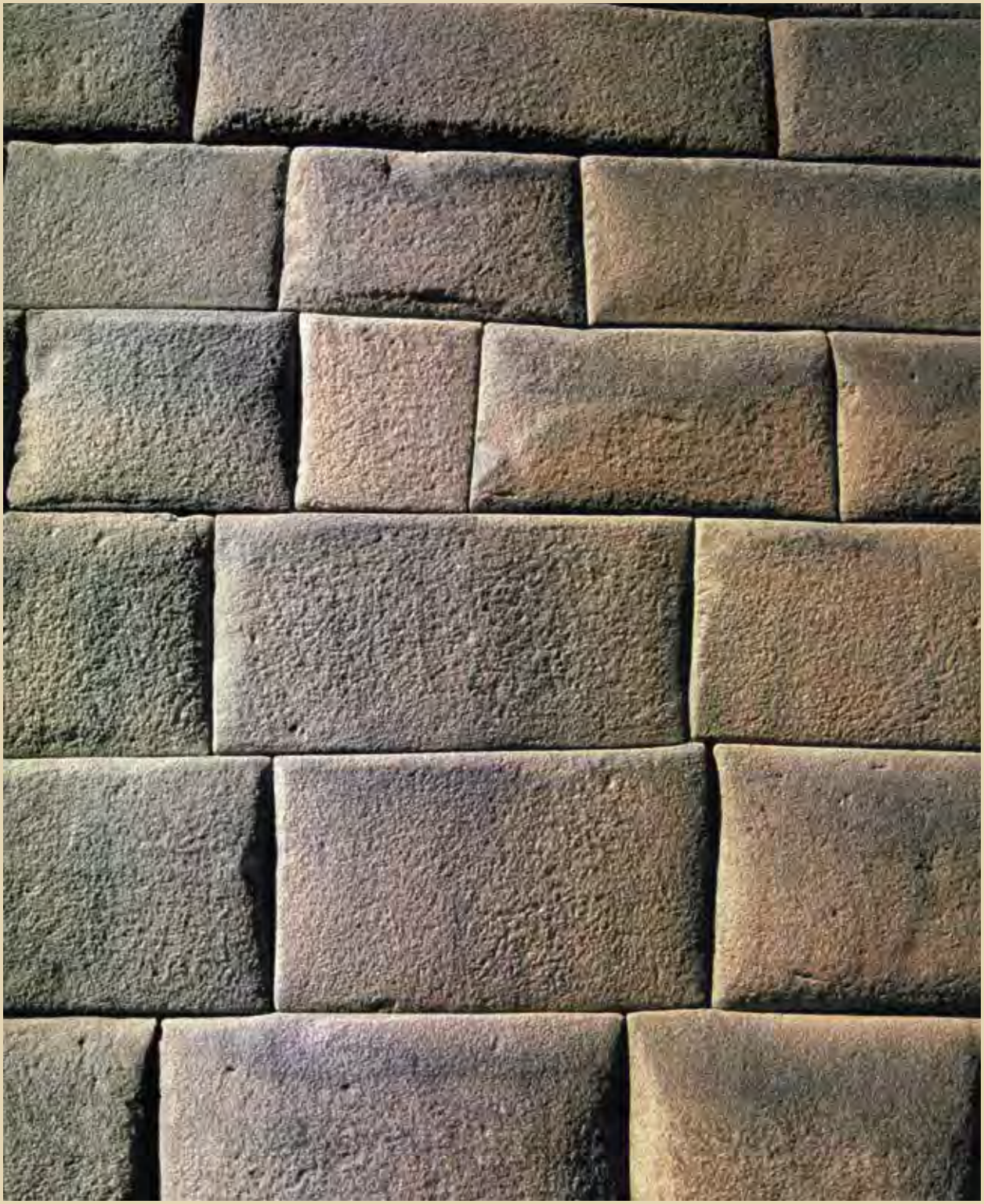


7

Federico Kauffmann Doig

8

Walter H. Wust



9

de centros administrativos y de culto, desde donde se ejercía el control. Lo fue Huari (Ayacucho) en su tiempo de esplendor y otras "capitales", contemporáneas o que le fueron sucediendo a medida que decaía su poderío (Anders 1989). A su turno, la ciudad del Cuzco fue el centro del Incario. Los importantes monumentos incaicos, tales como Vilcas Huaman, Tambo Colorado, Pachacámac, Huánuco Viejo, son un testimonio de lo que fueron entonces centros de poder político y religioso. Cajamarquilla, del período Tiahuanaco-Huari, estaba despoblada en tiempos del Incario; Chan Chan, por su parte, la ciudad de ciudadelas-palaciegas de los chimúes, todavía estaba habitada a la llegada de los españoles; es más: en torno a este conjunto de "ciudades-palacios" vivía una extensa población en precarias viviendas.

1.2 *Material de construcción*

En la costa se edificaba desde remotos tiempos con adobes y adobones, y con quincha (cañas y barro, que describe en detalle Cobo), en el caso de la construcción de viviendas populares o de recintos pequeños en la parte superior de los templos; en la sierra, el material de construcción por excelencia era la piedra. Ello no excluye la presencia de bases de piedra en muros costeños —como los de Chan Chan—, ni de adobe y adobón en la sierra.

El material de construcción característico de la arquitectura del Incario es, con todo, la piedra, que fue usada en las edificaciones del Cuzco y en los edificios levantados en la región serrana (como Huánuco Viejo).

También se da arquitectura incaica costeña de piedra trabajada al estilo Cuzco. Pero de esta solo existen casos excepcionales, como por ejemplo en Huarco y en los muros de los fundamentos del Templo de la Luna, Pachacámac.

La regla fue que, aun después de que la región de la costa fuese anexada al Incario, se siguiera empleando los materiales tradicionales constituidos por el adobe, el adobón y la quincha, incluso al erigir obras públicas ordenadas por el Inca. No solo el clima influyó en la preferencia por el uso de determinado material de construcción; esto lo demuestra la presencia de paredes de adobe en la parte superior de construcciones del propio Cuzco (Acllahuasi) y de los alrededores (Palacio de Viracocha, Raqchi). La piedra fue trabajada en forma exquisita por los canteros incaicos, allí donde la jerarquía de la edificación lo requería. Los muros de viviendas y de corrales de llamas fueron levantados con piedras sin trabajar: simples cantos rodados, retocados a veces, que se superponían y ajustaban con piedras pequeñas; a este tipo simple de muro se le denomina pirca o ***perqa***.

El material de construcción era obtenido en canteras más o menos cercanas. Guaman Poma habla de moles trasladadas desde Huánuco, en un plano mítico. Las piedras eran acarreadas al lugar donde se las trabajaba; allí eran labradas al tamaño de acuerdo a los objetivos. Los grandes bloques eran transportados por un grupo de trabajadores que tiraba de cables que rodeaban y sujetaban la mole; acaso el desplazamiento de estas peñas se facilitaba deslizándolas por caminos arcillosos humedecidos.

1.3 *Piedras y aparejos*

La mampostería incaica se caracteriza por sus aparejos cuidadosamente levantados con piedras de gran dureza: diorita, granito, pórfido y otras.

Las piedras varían en tipo, según los aparejos en que están emplazadas y estos, por lo general, tienen relación con la función dada a la construcción. Para los "palacios" se empleaban piedras relativamente pequeñas, en comparación con las usadas en construcciones como Sacsahuaman, donde fueron empleados bloques gigantescos.

Es el ensamblado de las piedras en los muros lo que asombra al contemplar construcciones incaicas. Las piedras eran trabajadas como si se tratara de armar con ellas un mosaico. Esto acontecía de modo especial en el estilo de aparejo que se ha dado en llamar "poligonal", como en el caso del Hatunrumiyoc (Cuzco), donde una piedra debe casar perfectamente con las otras, tal como en un juego de rompecabezas.

Todavía más, no solo se trabajaba los lados en sus esquinas visibles: las piedras debían adaptarse por todos sus lados a las inclinaciones onduladas de los lados laterales de cada una de las piedras vecinas, como puede observarse claramente en Machu Picchu (Altar), debido a que el tiempo ha producido un "disloque" en el aparejo. El esfuerzo intelectual se suma aquí al de la destreza artesanal, constituyendo una forma adicional de rompecabezas, sobre el rompecabezas ya mencionado, determinado por las uniones visibles. "Articulado" de este modo, el muro puede mantenerse en pie para siempre. El ajuste de las piedras en los aparejos era tan perfecto que entre piedra y piedra no quedaba resquicio alguno; en efecto, como popularmente se dice: "no entra ni siquiera un alfiler ni una hoja de afeitar en las uniones". La belleza de la piedra en cuanto a su acabado final, después de cortada por todos sus lados, se daba por frotamiento, valiéndose de arena humedecida. Se dejaba, en muchos casos, misteriosas protuberancias que Víctor Angles (1970) interpreta como "una forma de escritura ideográfica". El instrumental, las técnicas con que se desprendían las piedras de la cantera y se las trabajaba en primera instancia esculpiendo su forma básica, nos son desconocidos; sin embargo, es posible resolver este enigma por deducciones basadas en comparaciones.

En los casos en que el aparejo se trabaja mediante hileras horizontales regulares, cada hilera aparece separada de la superior e inferior "como una línea trazada a cordel". Es posible afirmar que se utilizó plomadas y otros recursos técnicos que aseguraban la precisión en el trabajo de los muros incaicos. Las paredes suelen seguir líneas rectas; solo en algunos casos hallamos construcciones circulares, cuya ejecución merece admiración unánime, como en el caso del ábside del Coricancha. También hallamos esquinas romas, constituidas por piedras que circundan esquinas.

Los aparejos de piedras ciclópeas fueron levantados siguiendo un proceso especial. Se estima al respecto, como sugieren los cronistas, que se emplearon planos inclinados hechos de tierra, con el fin de elevar las moles. Según Justo Torres, las mismas eran deslizadas en la conformación del aparejo utilizando greda fina humedecida (Inf. pers. 1979), lo que concuerda con referencias antiguas (Betanzos 1551).

1.4 *Tipos de aparejo*

En el Cuzco mismo se dan diferentes tipos de aparejo, sin que ello presuponga diferencias cronológicas. La diversidad de los aparejos está principalmente condicionada por la función de la construcción; es así como se explica la presencia de muros de enormes piedras en el refugio o "fortaleza" de Sacsahuaman, y la perfección extraordinaria a base de piedras regulares de menor tamaño en el Coricancha.

El tipo de aparejo está relacionado principalmente con el tamaño de las piedras y la figura que adoptan. Es una constante que las piedras, o las hileras de piedras según el caso, vayan disminuyendo en tamaño a medida que se elevan, y otra, el hecho de que se inclinen hacia el interior, en talud. Ya se ha hecho mención de la existencia de aparejos de piedra coronados por muros de adobe.

Mención especial merecen los muchos muros del Cuzco, de aire incaico, levantados en el siglo XVI con piedras provenientes de muros inca que fueron "desatados"; en otros casos, canteros de la época incaica siguieron construyendo con sus antiguas técnicas. El fenómeno de la presencia de muros incaicos en cuanto a su tipo, pero post-incaicos por su fabricación, ha sido detectado en la ciudad de Huamanga (Kauffmann Doig 1956). Sarmiento (1572, cap. LIII) refiere al respecto, cuando trata de Sacsahuaman, que después de las diferencias de Pizarro y Almagro "la empezaron a deshacer, para edificar con su cantería las casas de españoles". Y Cobo, aludiendo a la construcción de la catedral del Cuzco, expone que como "los peones que trabajan en la obra son indios, los dejan los maestros y arquitectos españoles que se acomoden a su uso".

Entre los aparejos más distinguibles, en el Cuzco, se encuentran los siguientes:

Walter H. Wust

Ventana trapezoidal, una característica de la arquitectura incaica.

A. De bloques e hileras regulares.

B. De bloques e hileras regulares, rebajadas en sus uniones; un tipo afín es el de muros de piedras irregulares, "abombadas" en su cara externa.

C. De bloques poligonales (Hatunrumiyoc, Sacsahuaman).

D. De constitución mixta (piedra, adobe).

E. De aparejos "incaicos" por su estilo no español, trabajados en tiempos coloniales tempranos (a base de material incaico o de piedras canteadas y pulidas durante la Colonia, siguiendo antiguas tradiciones).

1.5 *Características varias*

La arquitectura incaica ha sido ejemplarmente caracterizada por John H. Rowe (1946), Graziano Gasparini y Luise Margolies (1977), Ann Kendall (1978), sobre la base de testimonios presentes en el Cuzco y alrededores, y la ya citada experta Lisbet Bengtsson (1998).

Ya se ha hecho referencia a las piedras usadas en las construcciones y a los tipos de aparejos. También a la inclinación en talud típica de los muros incaicos, que les confiere un aspecto macizo. A diferencia de las viviendas campesinas, las casas de la nobleza consistían en complejos rectangulares enmarcados por un muro alto, que encerraban una serie de cuartos adosados al muro. A estas "canchas" había un solo acceso: la portada que conducía a una especie de patio de distribución. Las construcciones de los soberanos seguían, en el Cuzco, el mismo principio. Las ciudades se amoldaban a la topografía del lugar. No puede decirse que estuviera ausente la planificación urbana; no en la población de Ollantaytambo (pueblo) que tiene, excepcionalmente, un plano urbano rectangular, ni en la ciudad del Cuzco cuyo plano representa, sui generis, la silueta de un puma con cabeza ornitomorfa. "Ciudades" como Machu Picchu, levantadas en lugares escabrosos, se adaptan a las sinuosidades del terreno y su plano debe obedecer solo a normas generales de planificación en sus sectores nucleares o centrales. Las calles eran por lo general estrechas, graderías pétreas unían sus diversos niveles, no faltan las plazas y muchos recintos de claro destino sacro. La ciudad del Cuzco en particular estaba escañada.

He aquí algunas unidades de la arquitectura incaica

A. Ushno: Edificio piramidal trunco, a base de una plataforma rectangular o de varias superpuestas. Función administrativo-ceremonial, probablemente evocadora de la Diosa Tierra como entre otros muchos ejemplos lo sugiere el trono sobre el que va parado el personaje masculino (Dios del Agua) en la escena central de la Puerta del Sol de Tiahuanaco.

B. Acllahuasi: Edificio de las mujeres escogidas, que no faltaba en los centros de poder incaicos.

C. Sucre: Andenes de cultivo, en algunos casos tal vez solo ornamentales, como en el caso de parte de la andenería de Machu Picchu. Otros solo sirvieron como contención de escarpadas laderas.

D. Callanca: Edificios espaciosos destinados a diversas funciones. Albergues.

E. Masma: Casa de recinto doble, constituida básicamente por una pared central que, a su vez, formaba la cumbrera o sostén del techado de dos aguas.

F. Huayrana: Casa sencilla de tres paredes y columna para sostener el techado.

G. Cancha: Cercado que incluye diversas construcciones, que a su vez forman una unidad. También corral.

H. Collca: Granero, depósito.

I. Tambo (tampu): Lugar de aprovisionamiento a lo largo de los caminos.

Una característica considerada como típica de la arquitectura incaica es la forma trapezoidal de puertas, ventanas y hornacinas; en las hornacinas o nichos en las paredes se guardaban objetos, especialmente los votivos. Las portadas trapezoidales son en algunos casos de doble jamba, acaso para sostener una puerta de troncos.

Lo que llama la atención es la frecuencia con que se presentan puertas ciegas (a manera de grandes hornacinas), especialmente en construcciones que se reclinan sobre montículos y que debieron tener carácter sagrado; tal el caso de Tambomachay y el "Templo de la Luna" en las inmediaciones de Machu Picchu.

En ciertos casos, como en el Templo de Viracocha, en Raqchi, se utilizaron columnas en la construcción.

Capítulo XXXVII

EL LEGADO ARQUITECTÓNICO: CUZCO Y ALREDEDORES

La arquitectura suele ser dividida, según su función, en palaciega, religiosa, militar, fiscal (graneros, tambos), popular y funeraria.

En este y los siguientes capítulos ofreceremos una visión de las principales muestras arquitectónicas del Incario, partiendo de la ciudad del Cuzco, de sus "ceques", la comarca cuzqueña, para luego abordar sintéticamente la arquitectura presente en los Andes Cordilleranos, Andes Costeños y Andes Amazónicos.

1. *La ciudad del Cuzco en 1534*

El Cuzco que hoy tiene a la vista el visitante es una ciudad española que se ha sobrepuesto sobre una nativa, de la que quedan no pocas muestras arquitectónicas que nos hablan de la grandiosidad y originalidad del pasado incaico.

1.1 *Cuzco descrito en 1533*

La ciudad fue capturada en 1533 por los españoles; el secretario de Francisco Pizarro, Pedro Sancho (1534), la describe tal como la vieron los españoles durante la invasión:

«La ciudad del Cuzco por ser la principal de todas, donde tenían su residencia los señores, es tan grande y tan hermosa que sería digna de verse aun en España, y toda llena de palacios de señores, porque en ella no vive gente pobre y cada señor labra en ella su casa y así mismo todos los caciques, aunque Éstos no habitaban en ella de continuo. La mayor parte de estas casas son de piedra y las otras tienen la mitad de la fachada de piedra; hay muchas casas de adobe y están hechas con muy buen orden, hechas calles en forma de cruz, muy derechas, todas empedradas y por medio de cada una va un caño de agua revestido de piedra. La falta que tienen es el ser angostas, porque de un lado del caño sólo puede andar un hombre a caballo y otro del otro lado. Está colocada esta ciudad en lo alto de un monte y muchas casas hay en la ladera y otras abajo en un llano.

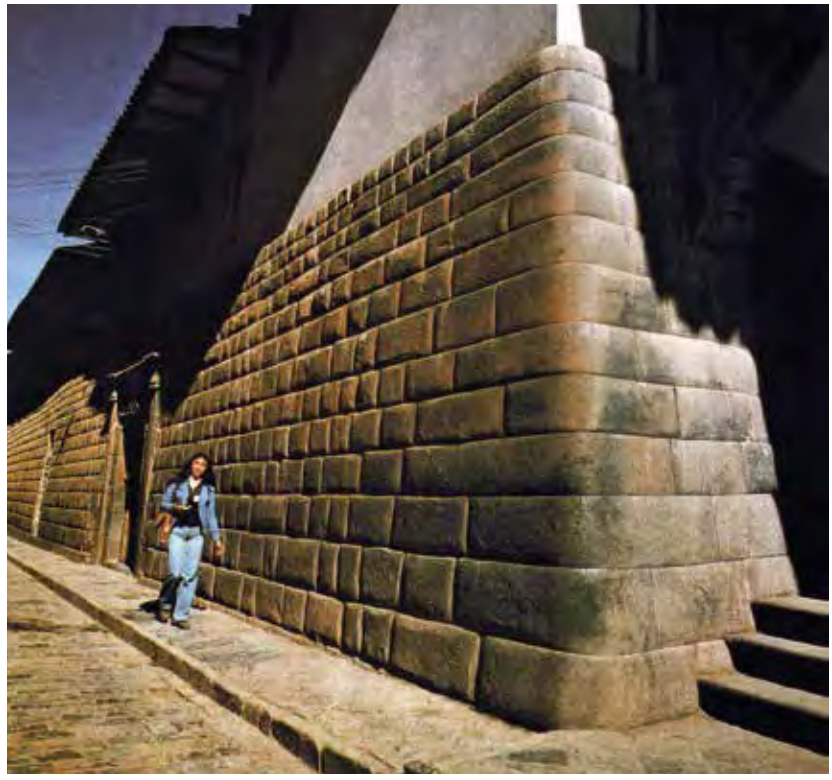
»La plaza es cuadrada y en su mayor parte llana y empedrada de guijas: alrededor de ellas hay cuatro casas, de señores que son las principales de la ciudad, pintadas y labradas y de piedra, y la mejor de ellas es la casa de Guaynacaba, cacique viejo, y la puerta es de mármol blanco y encarnado y de otros colores, y tiene otros edificios de azoteas, muy dignos de verse. Hay en la dicha ciudad otros muchos aposentos y grandezas; pasan por ambos lados dos ríos que nacen una legua más arriba del Cuzco y desde allí hasta que llegan a la ciudad y dos leguas más abajo, todos enlosados para que el agua corra limpia y clara y aunque crezca no se desborde; tienen sus puentes por los que se entra a la ciudad.

»Sobre el cerro que de la parte de la ciudad es redondo y muy áspero, hay una fortaleza de tierra y de piedra muy hermosa; con sus ventanas grandes que miran a la ciudad y la hacen aparecer más hermosa. Hay dentro de ella muchos aposentos y una torre principal en medio, hecha a modo de cubo con cuatro o cinco cuerpos, uno encima de otro: los aposentos y estancias de adentro son pequeños y las piedras de que está hecha están muy bien labradas, y tan bien ajustadas unas con otras que no parece que tenga mezcla, y las piedras están tan lisas que parecen tablas acepilladas, con la trabazón en orden al uso de España, una juntura en contra de otra.

Evocación de lo que habría sido en tiempos de la irrupción española la gran ciudad del Cuzco, el "ombligo del mundo" según la calificaba Garcilaso de la Vega. (Versión de L. McIntry / A. Mackay).

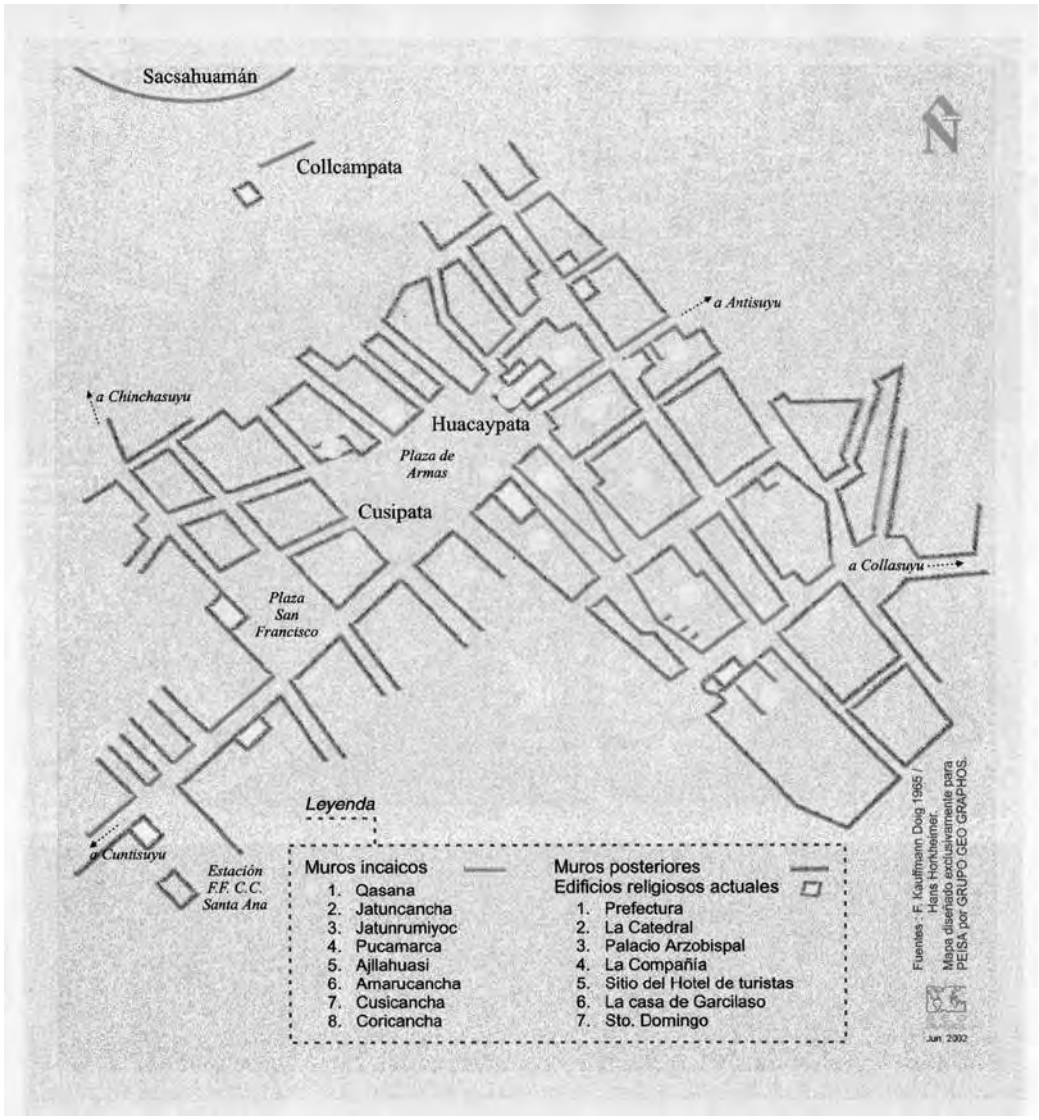
Abajo: Esquina de un muro incaico.

Wilfredo Loayza



Tienen tantas estancias y torres que una persona no la podría ver todo en un día y muchos españoles que la han visto y han andado en Lombardía y en otros reinos extraños, dicen que no han visto otro edificio como esta fortaleza, ni castillo más fuerte. Podrían estar dentro cinco mil españoles: no se puede dar batería, ni se puede minar, porque está colocada en una peña.

»De la parte de la ciudad que es un cerro muy áspero no hay más de una cerca; de la otra parte que es menos áspera hay tres, una más alta que otra, y la última de más adentro es la más alta de todas. La más linda cosa que puede verse de edificios en aquella tierra, son estas cercas, porque son de piedras tan grandes que nadie que las vea no dirá que hayan sido puestas allí por manos de hombres hu-

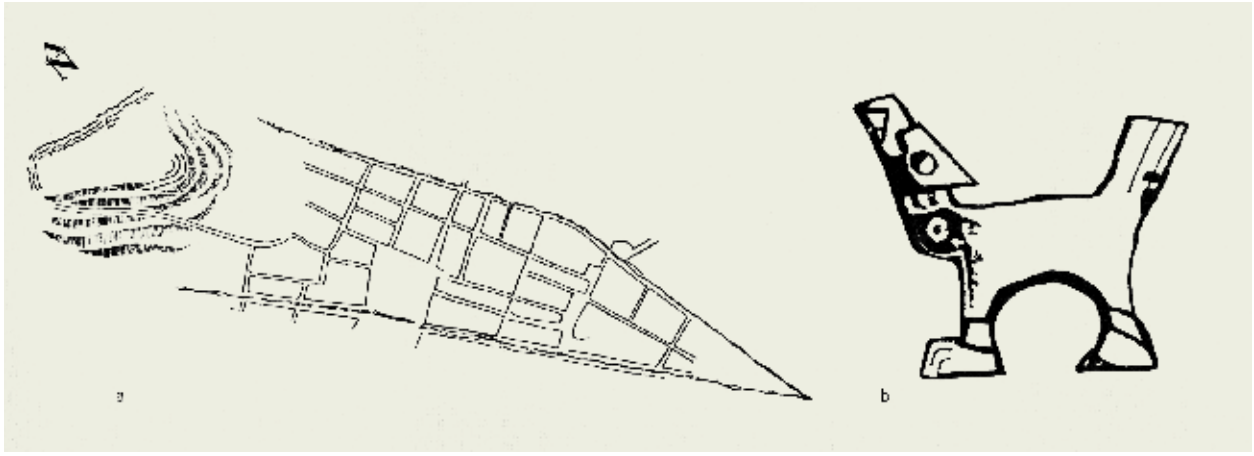


Muros incaicos y muros de factura incaica construidos en el siglo XVI. (Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002).

manos, que son tan grandes como trozos de montañas y peñascos que los hay de altura de treinta palmos, y otros tantos de largo, y otras de veinticinco y otras de quince, pero no hay ninguna de ellas tan pequeñas que la puedan llevar tres carretas; Éstas no son piedras lisas pero harto bien encajadas y trabadas unas con otras.

»Los españoles que las ven dicen que ni el puente de Segovia ni otro de los edificios que hicieron Hércules ni los romanos, no son cosa tan digna de verse como esto. La ciudad de Tarragona tiene algunas obras en sus murallas hechas por este estilo, pero no tan fuertes ni de piedras tan grandes. Estas cercas van dando vuelta, que si se les diera batería, no se les podría dar de frente sino al sesgo de las de afuera. Estas cercas son de la misma piedra y entre muralla y muralla hay tierra y tanta, que por encima pueden andar tres carretas juntas. Están hechas a modo de tres gradas, que la una comienza donde acaba la otra. Toda esta fortaleza era un depósito de armas, porras, lanzas, arcos, flechas, hachas, rodelas, jubones fuertes acojinados de algodón y otras armas de diversas maneras, y vestidos para los soldados, recogidos aquí de todos los rumbos de la tierra sujeta a los señores del Cuzco. Tenían muchos colores, azules, amarillos y pardos y muchos otros para pintar; ropas y mucho estaño y plomo, con otros metales, y mucha plata y algo de oro; muchas mantas y jubones acolchados para los hombres de guerra. La causa porque esta fortaleza tiene tanto artificio es porque cuando se fundó la ciudad, que fue edificada por un señor orejón que vino de la

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002



1

2

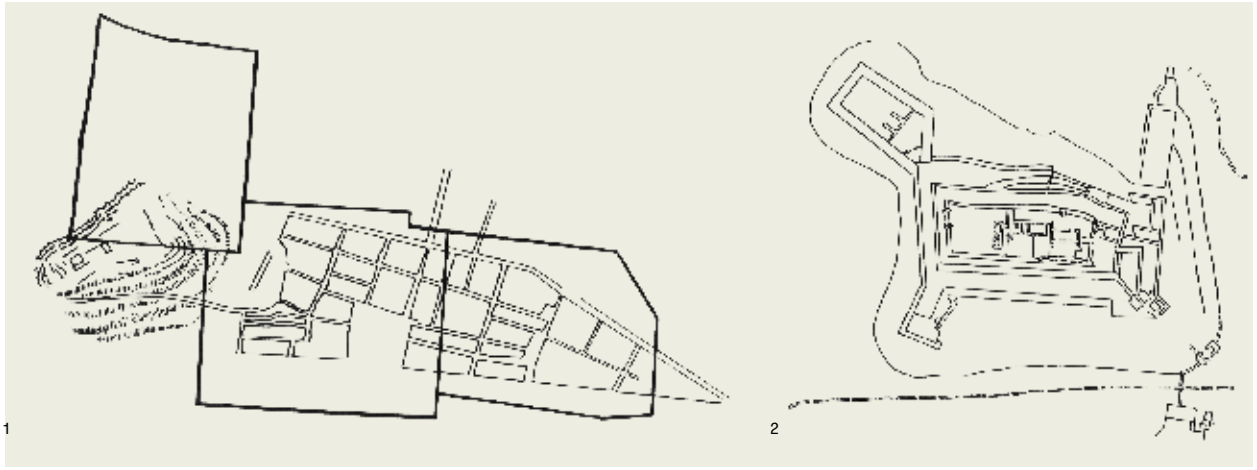
1. Probable contenido iconográfico en el trazado urbano del Cuzco.
   a. Silueta del Cuzco incaico, de la que antiguos escritos y estudios afirman que evocaba un puma.
   b. Figura Tiahuanaco, que dibuja un puma con cabeza de ave.

2. Tomando como sustento antiguas tradiciones preincaicas, el autor ha propuesto en un estudio (1985) que Sacsahuaman podría representar la cabeza ornitomorfa del cuerpo de felino que, a su vez, estaría representado por el Cuzco.
   a. Sacsahuaman, con sus muros en punta que podrían representar las plumas alzadas de un ave.
   b. Felino con plumas alzadas, en una representación de la iconografía de Tiahuanaco-Huari. El contorno de esta figura guarda parecido con el trazo en planta de Sacsahuaman.

parte del Condisuyo hacia el mar, grande hombre de guerra, conquistó esta tierra hasta Bilca, y visto ser Éste el mejor lugar para fijar su domicilio, fundó aquella ciudad con su fortaleza; y todos los demás señores que le sucedieron después hicieron algunas mejoras en esta fortaleza con lo que siempre se fue aumentando y engrandeciendo.

»Desde esta fortaleza se ven en torno de la ciudad muchas casas a un cuarto de legua, media legua y una legua, y en el valle que está en medio rodeado de cerros hay más de cien mil pájaros secos, porque de sus plumas, que son de muchos colores, se hacen vestiduras, y hay muchas casas para esto. Hay rodelas, adargas, vigas para cubrir las casas, cuchillos y otras herramientas; alpargatas y petos para provisión de la gente de guerra, en tanta cantidad que

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002



El contenido iconográfico en el trazado en planta de las edificaciones se da en diversos monumentos y complejos arquitectónicos prehispánicos:

1. Plano esquemático de Piquillacta (líneas gruesas) sobrepuesto al del Cuzco, según Gordon F. McEwan (1991).
2. Plano de Paramonga, que semeja la figura de las llamas Tiahuanaco en actitud de clamar por agua.

no cabe en el juicio como han podido dar tan gran tributo de tantas y tan diversas cosas».

El plano de la ciudad del Cuzco adopta la figura de un puma (con cabeza de halcón). Esto lo afirman ya algunos cronistas y ha sido constatado en estudios modernos (Ph. A. Means, J. H. Rowe, M. Chávez Ballón). Todavía hoy subsisten nombres de sectores de la ciudad que, como Pumachupan (cola del puma), aluden al carácter zoomorfo de la ciudad. Sacsahuaman (***huaman*** = halcón) era la cabeza del felino, probablemente de halcón, con plumaje erizado (Kauffmann Doig 1985a).

1.2 *La ciudad del Cuzco*

La etimología del Cuzco (Qosqo llaqta) sigue en discusión; Garcilaso refiere que el nombre alude a "ombligo del mundo". Montesinos y los quechuahablantes de hoy prefieren explicar el nombre como "amontonamiento de piedras". Se estima que el nombre del lugar, antes de ser ocupado por los incas, era Acamama. Desde 1991 ha quedado oficializada la forma "Qosqo" para denominar la capital del Incario.

Las calles incaicas, como lo evidencia el Cuzco, eran en su mayoría estrechas; las aguas estaban encañadas; los grupos de canchas (manzanas o lugares amurallados que aprisionan recintos y a los que se penetraba por una sola puerta) se levantaban en torno a las diversas plazas. Las principales eran, empero, dos: Cusipata y Huacaypata; estas estaban divididas hasta la llegada de los españoles tan solo por el riachuelo Huatanay, cuyas aguas cruzaban gran parte de la urbe; hoy se levanta un bloque de casas separando las dos grandes áreas.

Garcilaso menciona doce sectores o «barrios». Estos eran, expresados en fonética quechua, los siguientes:

Hacia el noroeste, Collcanpata, situado en las faldas de Sacsahuaman, y que se considera el sector donde moraban los primitivos pobladores antes del arribo al valle de los conquistadores incas hacia 1200 d. C., es decir, la parte alta de la ciudad; colindando hacia el noreste quedaba Qantupata, en el sector que ocupa la actual calle de Choquechaca; hacia el este quedaba el "barrio" de T'oqokachi, que hoy ocupa la parroquia de San Blas y donde se perciben restos de terrazas de cultivo; Munaisenqa era el sector donde está localizado el convento de la Recoleta; Rimacpampa quedaba al suroeste; Pumaq Chupan, la zona situada en la confluencia de los ríos Tullumayu y Huatanay; Qayaucachi quedaba en la zona denominada hoy Qoripata; Chakillchaca comprendía los actuales barrios de Belén y Santiago; Picchu quedaba situado en dirección oeste, en el cerro por donde corre la línea del ferrocarril a Machu Picchu; K'illipata era

el "barrio" contiguo al anterior y se asentaba sobre un promontorio; Karmenqa le sigue y corresponde al actualmente conocido como Santa Ana por el camino al Chinchaysuyo; Wakapunku estaba situado en el sector superior del área actual de Saphi.

Otros autores consideran que existían dos "barrios" más, aparte de los doce mencionados por Garcilaso: Pumakurko, nombre que todavía lleva una calle y que alude a un sector anatómico del puma, y Qorimach'ajway, localizado detrás de lo que hoy es el cementerio.

En la ciudad del Cuzco, situada a 3300 msnm, vivían, según las estimaciones de algunos cronistas, 200 000 personas. Sin duda que en ocasiones especiales (ceremonias o festividades) debió albergar una población flotante considerable que, según sabemos, se distinguía por el vestuario, según el lugar de procedencia de las gentes. Pero las cifras dadas por los cronistas parecen exageradas: en 1940, la población del Cuzco llegaba tan solo a 40 000 almas.

Se afirma que la ciudad fue reedificada en tiempos de Pachacútec, quien inició su gobierno hacia 1438.

Como todas las poblaciones del Incario, que siguieron precisamente el patrón cuzqueño, la capital estaba dividida en dos parcialidades: Hanan-Cuzco o Cuzco de arriba y Hurin-Cuzco o Cuzco de abajo.

De la ciudad del Cuzco partían los grandes caminos que se dirigían a los cuatro grandes *suyos* o "direcciones" y que en conjunto conformaban el Incario: Antisuyo, Contisuyo, Chinchaysuyo y Collasuyo.

2. *Cuzco: un puma con cabeza de ave*

Un aspecto de especial interés para aproximarse al trasfondo del carácter sagrado del Cuzco, ciudad ungida por halos mágico-religiosos, es que su silueta determinada por los ríos Huatanay y Tullumayo debía, de acuerdo a la antigua información de los cronistas, evocar la figura de un felino.

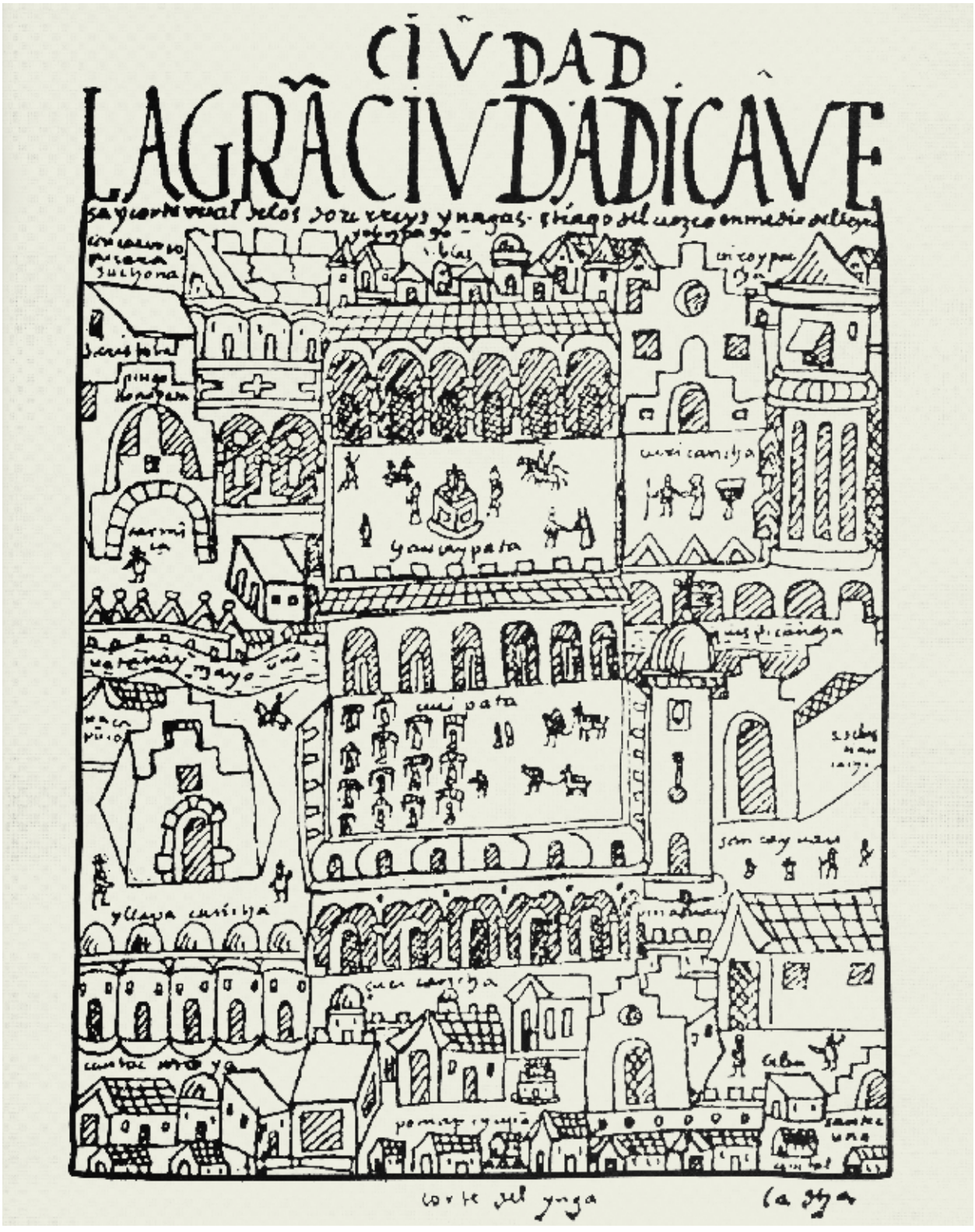
La supuesta condición iconográfica del plano del Cuzco fue comprobada por Manuel Chávez Ballón, al determinar que los nombres de algunos sectores de la ciudad correspondían a toponimias alusivas a partes anatómicas de un puma. Tal el caso del sector donde se juntan los ríos Huatanay y Tullumayu, que hasta el presente se conoce como "cola del puma" (Pamapchupan); por su ubicación en el plano felinomorfo dado a la ciudad, corresponde en efecto este sitio al lugar donde estaría ubicado el rabo del citado animal.

El sitio que habría ocupado la cabeza del félido, partiendo de esta premisa, lógicamente habría estado en el otro extremo de la ciudad, donde la topografía forma una colina sobre la que se levanta el monumento de Sacsahuaman. En hipótesis de trabajo, Federico KauffmannDoig (1985) propone que la cabeza del puma, que habría evocado la ciudad, podría haber sido la de un ave. Advierte al respecto que la presencia de la palabra halcón (***huaman***), incluida en Sacsa/huaman es sintomática, y que el diseño en zigzag del plano del monumento podría aludir a las plumas erizadas de la cabeza de un ave. De haber sido este el caso, habríase perpetuado una antiquísima tradición andina, elocuente de modo especial en la iconografía Tiahuanaco-Huari, por la cual un ser sobrenatural de la más alta jerarquía era representado en forma de felino dotado de elementos de ave y al que en ocasiones se le agregaba rasgos humanos.

3. *La gran plaza del Cuzco, Haucaypata: una alfombra de arena*

A reforzar la hipótesis de que la ciudad del Cuzco estaba envuelta en un manto sagrado, contribuye el hecho de que su plaza principal, Huacaypata, estaba virtualmente alfombrada por una capa de arena; según Juan Polo de Ondegardo, de "hasta dos palmos y medio (y), en algunas partes más...". Polo agrega que la tradición afirmaba que era "arena de la costa de la mar..."

El haber estado la gran plaza de Huacaypata cubierta originalmente por un estrato de arena no es un hecho fantástico ni baladí. La arena constituye el lecho de la Mamacocha, la fuente universal del agua. La plaza principal del Cuzco, la ciudad sagrada por excelencia, bien pudo representar una réplica



Cuzco, la capital del Incario, contaba con una enorme explanada central que, con la Conquista, fue dividida. Una fila de construcciones coloniales se levantó al través, tal como se aprecia en este dibujo de Guaman Poma (c. 1600).

propiciatoria en la magia del agua, atendiendo a la "alfombra de arena" con la que se le recubrió. La mentada "alfombra de arena" tendida sobre la gran plaza del Cuzco no debe por lo tanto ser enfocada tan solo como un hecho anecdótico, ausente de toda explicación. Tampoco debe desecharse la posibilidad de que la arena hubiese sido transportada al Cuzco desde el lejano litoral del Pacífico. Ciertamente, por más inverosímil que esto parezca, el ingenio y los esfuerzos desplegados por el hombre ancestral peruano para congraciarse con los poderes sobrenaturales, controladores del agua, fueron enormes, ya que de estos se hacía depender, en última instancia, el sustento.

4. *Cuzco: sectores*

Uno de los relatos histórico-míticos de la fundación del Cuzco refiere que luego de haber brotado el primer inca, Manco Cápac, de las entrañas de la tierra, en Tambutoco, acompañado de su consorte y su séquito, estos se encaminaron en pos de la especie de su "tierra prometida". Esta sería allí donde quedara clavada la barra de oro que portaba Manco Cápac. Después de haberla lanzado una y otra vez, esta terminó, según el relato, por hundirse en el lugar que hoy ocupa la ciudad. Este predio, cuyo nombre habría sido Acamana, estaba empero ya habitado, desde tiempo inmemorial, al igual que por entonces lo estaba prácticamente todo el territorio costeño-cordillerano. Los estudios arqueológicos también lo comprueban, al haberse identificado en el Cuzco testimonios culturales preincaicos muy antiguos conocidos como Marcavalle y los posteriores de Chanapata.

La división primaria del Cuzco separaba a la ciudad en dos grandes parcelas: Hanan Cuzco y Hurin Cuzco. Esta antigua división en "parte alta" y "parte baja", obedecía a la dualidad étnica primigenia. En el Hanan Cuzco se habría agrupado la población existente antes de la llegada de Manco Cápac y su gente, la que según se estima habría ocupado la parte baja o Hurin Cuzco. Sin embargo, la tradición sostiene que el sexto soberano y los siguientes procedían de Hanan Cuzco, alteración del predio que se interpreta por efectos de un cambio dinástico. Aunque la información sobre la temática acerca de la división primigenia del Cuzco se presenta oscura, la división en parcela alta y parcela baja es un elemento que era aplicado a lo largo y ancho del Incario; existe la posibilidad de que su origen sea de tiempos anteriores.

El sector central de la ciudad del Cuzco, con sus linderos que dibujados por el curso de los ríos Huatanay y Tullumayu, estaba constituido por edificios públicos, por calles y por una enorme plaza dividida en dos parcelas: Aucaypata (Hawkaypata) tradicionalmente conocida como Huacaypata, y la plaza contigua de Cusipata.

El sector de mayor prestancia era la plaza de Huacaypata, que se extendía más allá de los linderos marcados por el Huatanay. Tradicionalmente, la voz Huacaypata es traducida por "plaza del llanto" y Cusipata por "plaza del regocijo". El autor planeó años atrás la posibilidad de que Huacaypata podría acaso arrastrar otra interpretación, y haberse llamado originalmente Aucaypata (Kauffmann Doig 1980). John H. Rowe, luego de revisar el vocabulario de Diego González Holguín (1509), estima igualmente que la plaza debió titularse "Hawkaypata" (Aucaypata).

Sin embargo, atendiendo a la división en dos mitades opuestas dominante en la ideología andina, lo lógico sería que el nombre de la plaza mayor del Cuzco haya sido Huacaypata como lo señalan Garcilaso y otros autores antiguos, es decir, Plaza del Dolor o del Llanto. Esto debido a que se contrapone a Cusipata o Plaza del Regocijo, que se extendía a continuación de la anteriormente citada.

También es Garcilaso quien ha legado las noticias más pormenorizadas sobre la ciudad del Cuzco: sobre los barrios que comprendía, los palacios, los templos, las calles, los cuatro caminos que enrumbaban hacia las grandes regiones o *suyos*, la canalización de las aguas, etc.

Garcilaso señala que eran doce barrios los del Cuzco, y ofrece los nombres y las particularidades de cada uno de ellos. El de Tococachi, por ejemplo, habría ocupado lo que al presente son los predios de la parroquia de San Blas, donde todavía es posible

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

Cuzco: Construcciones coloniales tempranas que conservan restos de muros incaicos. El plano hace referencia a lugares públicos para una mejor ubicación.

advertir los restos de antiguas terrazas de cultivo; o el de Carmenca (Carmenqa), situado en el sector conocido actualmente como Santa Ana.

Por su parte, Bernabé Cobo informa sobre los *seques* o líneas imaginarias que partían de la ciudad, como si esta irradiase rayos de luz. También aquí, tal como el caso de la alfombra de arena que cubría el piso de la plaza Huacaypata, se expresa el carácter altamente sagrado que ostentaba el Cuzco.

Es Garcilaso también quien recoge la principal información de entonces sobre los palacios de los distintos soberanos y sobre su ubicación más otros pormenores. En este contexto es digno de recordar que los soberanos del Cuzco no heredaban la mansión de su progenitor. Llegado su mandato, cada cual erigía su propio palacio que, a la muerte del soberano, era ocupado por la *panaca* o parentela y los sucesores de esta; ellos tenían por misión el cuidado permanente de la mansión y el mantener viva la memoria del difunto.

De los palacios de los diversos incas todavía se conservan, en algunos casos, importantes restos.

5. *Cuzco: "palacios" atribuidos a los soberanos y otras construcciones*

Son varios los monumentos incaicos que, en torno de las dos plazas y en otros sectores, todavía se conservan. Sobre ellos hay testimonios en los primeros cronistas que conocieron la ciudad.

De todos estos monumentos solo la "fortaleza" de Sacsahuaman se conserva al presente libre de mixturas occidentales. En cuanto a los edificios incaicos que se atribuyen a los incas solo quedan fragmentos: fundamentos y portadas que forman parte de construcciones españolas; algunos fueron derruidos por entero como el Sunturhuasi, en cuyo lugar se levanta hoy la Iglesia del Triunfo.

Es necesario tener presente que algunos edificios incaicos fueron desmantelados, siendo utilizadas sus piedras para levantar construcciones coloniales; y también que en otros casos subsistieron técnicas de la mampostería incaica en los primeros tiempos de la Colonia. Pero parte de los "reacomodos" arquitectónicos son posteriores a 1650, año en que un violento terremoto destruyó el Cuzco de los conquistadores.

La mayoría de los antiguos núcleos palaciegos y religiosos se encuentran en el área limitada por los ríos Tullumayu y Huatanay (Saphi), área que hoy corresponde al centro de la ciudad del Cuzco. Debe citarse aquí el importante catastro de los vestigios incas e inca-coloniales del Cuzco realizado por Luis E. Valcárcel y, en los años 1978-1979, los de Santiago Agurto e Ítalo Oberti.

Edificios de los soberanos y alta nobleza en el Cuzco, según Guaman Poma (c. 1600).

Los conjuntos arquitectónicos o sus restos llevan por tradición nombres específicos: *v. gr.* "Palacio de Inca Roca", "Palacio de Pachacútec" (Qasana), etc. Es difícil comprobar la autenticidad de dicha tradición, aunque se estima como cierto que cada soberano construía su propia morada palaciega. El Coricancha (Templo del Sol), convertido en templo de Santo Domingo, a pesar de todos sus cambios, ampliaciones y superposiciones, constituye un caso especial, puesto que no quedan dudas de que se trata del templo mayor de la vieja capital.

He aquí los restos más significativos de la arquitectura incaica presentes en la ciudad del Cuzco, identificados con sus nombres tradicionales.

5.1 *Palacio del Inca Pachacútec (Qasana)*

Habría estado situado en el sector de lo que hoy es la plaza de Armas y las calles Procuradores, Tecsecocha, Amargura, Saphi y Plateros. Un recinto que da a la Plaza de Armas en el lado del Portal de Panes (ocupado por un restaurante), con muros interiores incaicos de hornacinas trapezoidales, es estimado como parte de las antiguas estructuras correspondientes a este "palacio".

5.2 *Palacio del Inca Viracocha (Quishuarcancha)*

Cubría el área que hoy ocupan la calle del Almirante, la Plazuela de las Nazarenas y las de Palacio Episcopal, Triunfo y la propia plaza de Armas. Parte de este solar fue ocupado por un templo llamado Quishuarcancha, dedicado a Viracocha, en el lugar donde hoy se ubican la Catedral y la iglesia de Jesús María. Todavía hay restos de construcciones incaicas en la calle Palacio y Triunfo. Asimismo, dentro del gran sector que nos ocupa se levantaría el Sunturhuasi.

"PALACIOS" DE LOS SOBERANOS EN EL CUZCO

Wilfredo Loayza

1

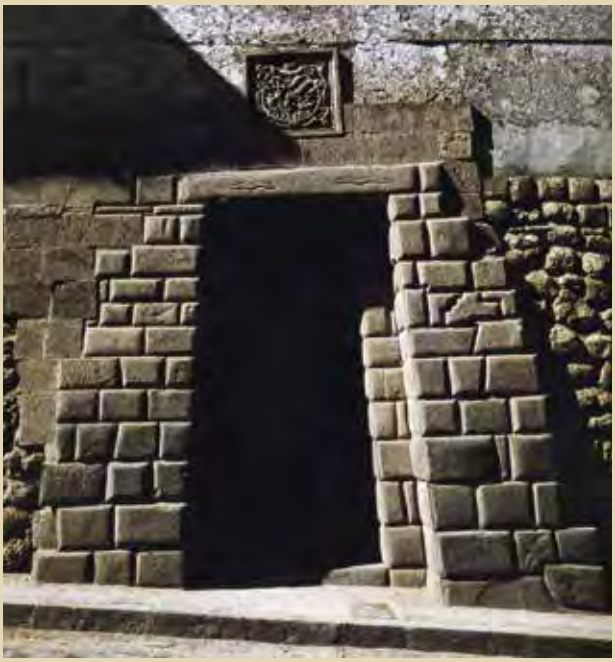
Wilfredo Loayza

2

Wilfredo Loayza

3

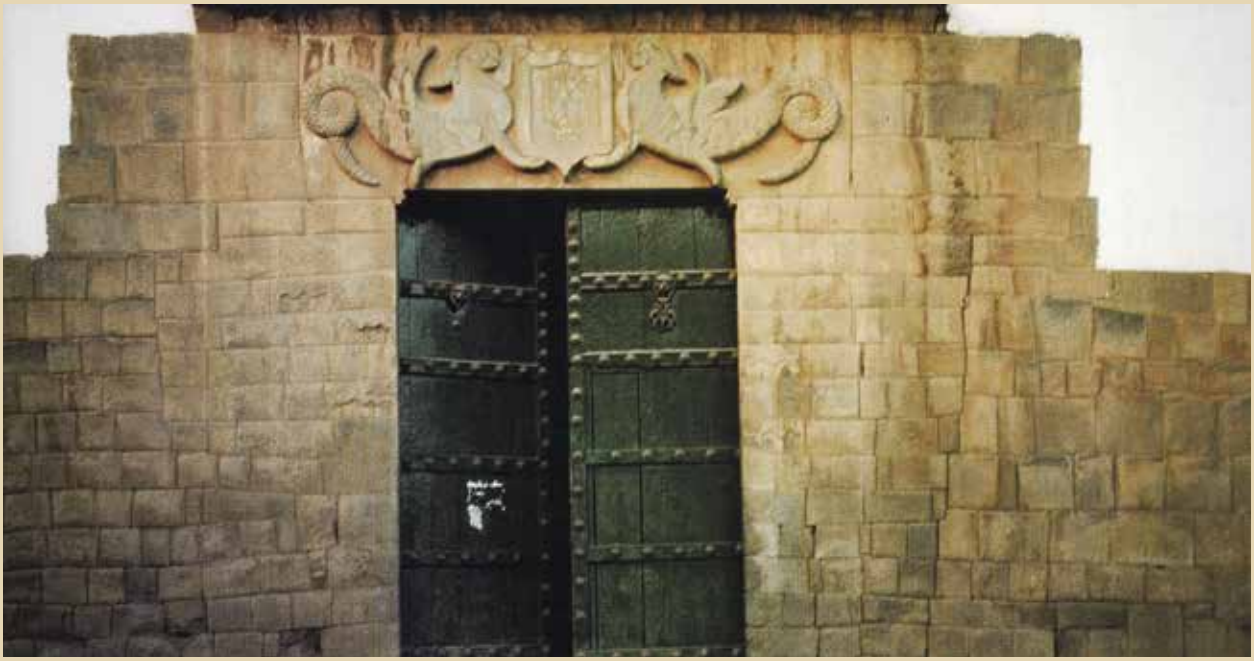
Wilfredo Loayza



4

“PALACIOS” DE LOS SOBERANOS EN EL CUZCO

Federico Kauffmann Doig



5

Wilfredo Loayza

6

1. Palacio de Inca Yupanqui (Hatuncancha).
2. Palacio de Inca Túpac Yupanqui (Pucamarca).
3. Palacio de Inca Roca (Hatunrumiyoc).
4. Palacio de Inca Roca, portada lateral (Hatunrumiyoc).
5. Casa del Saber (Yachayhuasi).
6. Palacio de Huayna Cápac (Amarucancha).

Federico Kauffmann Doig

Palacio de Manco Cápac (Collcan-pata). Muro de la explanada superior.

Federico Kauffmann Doig

Palacio de Manco Cápac (Collcan-pata).

5.3 *Sunturhuasi*

Construcción incaica circular sobre la que se construyó la Iglesia Matriz o del Triunfo, que colinda con la Catedral. El Sunturhuasi, del que no quedan restos visibles, sirvió de refugio a los españoles durante el sitio del Cuzco por Manco II en 1536. El Sunturhuasi está envuelto en pasajes históricos elevados a planos míticos. Así, durante el asedio de Manco II, los españoles vieron al Apóstol Santiago aparecer por los aires y arremeter contra los indios. Y todavía más, cuando los sitiadores arrojaron flechas incendiarias a los techos del Sunturhuasi, los refugiados vieron descender del cielo a la Virgen María que, mediante el milagro de haber hecho caer un polvo fino, apagó el fuego librando a los españoles de perecer asfixiados. Para conmemorar este hecho, con el tiempo, fue levantada la Iglesia del Triunfo, que desplazó al Sunturhuasi. Otras fuentes sitúan al Sunturhuasi en lo que hoy es la Iglesia y Convento de la Compañía de Jesús o "La Compañía".

5.4 *Palacio de Inca Yupanqui (Hatuncancha)*

Ocuparía el cuadrilátero formado por las actuales calles de Santa Catalina, Ancha y Angosta, Herrajes y Triunfo. Especialmente en las calles Triunfo y Herrajes quedan muros incaicos de envergadura.

5.5 *Palacio de Inca Roca (Hatunrumiyoc)*

Esta estructura incaica habría ocupado el área comprendida por las calles Herrajes, Ruinas de San Agustín, Huascajk'uchun y Hatunrumiyoc. Es en esta última calle donde se aprecia un primoroso muro de piedras poligonales; una de ellas, al centro de la calle, presenta 12 ángulos y es la que ha dado nombre a la calle (***hatun*** = grande; ***rumi*** = piedra). Gran parte de esta calle forma parte del Palacio Arzobispal, transformado hoy en Museo de Arte Virreinal.

5.6 *Palacio de Túpac Inca Yupanqui (Pucamarca)*

Esta estructura queda ubicada en el área delimitada por las calles Maruri, San Agustín, Santa Catalina y Arequipa. Largos sectores de sus uniformes muros se conservan en las calles Maruri y San Agustín.

5.7 *Acllahuasi*

Casa de las mujeres escogidas (acllas). Ocupaba el sitio donde hoy se levantan el Templo y Convento de Santa Catalina. No solo se conservan muros incaicos por tres de sus lados, también los hay en el interior de la edificación. Pero especialmente bien conservado luce el lienzo de la calle o "callejón" de Loreto, flanqueado por otro muro incaico, correspondiente al "Palacio de Huayna Cápac". Es de notar que sobre la estructura de piedra aparece una pared original de adobones y adobes, del mismo tipo que la que existe en el Templo de Viracocha de Raq'chi. No solo hallamos en la calle Loreto un largo tramo de muro incaico, sino también una puerta que, a pesar de haber sido tapiada, no ha sufrido otras alteraciones.

5.8 *Palacio de Huayna Cápac (Amarucancha)*

Ocupaba el área delimitada por el cuadrilátero comprendido por el sector de la plaza de Armas donde se levantan la Universidad, la iglesia de la Compañía de Jesús y la de Lourdes, y las calles de Loreto, Matuchaca y Pampa del Castillo. Restos importantes del Amarucancha se conservan en la calle Loreto; colindan con el Acllahuasi.

5.9 *Cusicancha (Casa de Túpac Yupanqui)*

Canchón ubicado frente al convento de Santo Domingo (Coricancha) y limitado por las calles Pampa del Castillo, Maruri y Romeritos, donde se presentan apreciables sectores de muros incaicos e inca-coloniales, tanto exteriores como interiores.

5.10 *Yachayhuasi (Casa del Saber)*

Hacia el norte de la ciudad, en el antiguo barrio de Pumacurco y en la calle de ese nombre, se presen-

tan muros incaicos que algunos estudiosos suponen pertenecieron al Yachayhuasi de los Incas; estos se extendían, probablemente, hasta la actual Plazuela de las Nazarenas, cubriendo sectores del Monasterio y de la Iglesia de las Nazarenas, y los que dan a la calle Siete Culebras. La portada de las Nazarenas exhibe un dintel colonial temprano, enclavado en muros incaicos o incaicos reconstruidos.

5.11 *Palacio de Manco Cápac (Collcanpata)*

Está situado en el "barrio" de este nombre, fuera del perímetro nuclear del Cuzco, en las faldas de Sacsahuaman. Las fuentes histórico-legendarias afirman que los primeros incas radicaron en la parte baja de la ciudad o Hurin Cuzco, lo que evidentemente contradice que las ruinas de Collcanpata pudieran pertenecer al primer inca, Manco Cápac. De la estructura incaica de Collcanpata —habitada por los "Incas coloniales" Paullo y Sayri Túpac— existe todavía un muro-plataforma de unos 90 m de largo y que alcanza hasta 3,5 m de alto, de aparejo celular, que se levanta, dejando una suerte de vereda de unos cuatro metros, más otro que ostenta ocho grandes hornacinas de doble jamba. Detrás del muro existen vestigios de muros incaicos de hermosos paramentos.

5.12 *Coricancha (Curicancha)*

Se supone que su etimología deriva de *cori* = oro y *cancha* = área amurallada; sin embargo existe también la posibilidad de que el nombre original de este muy importante monumento religioso haya sido Curicancha, que alude al rayo (*curi*) que como sabemos es la manifestación atmosférica de mayor relevancia, que en su conjunto constituía parte de los poderes del Dios del Agua y hasta lo materializaba.

5.13 *Sacsahuaman*

En las inmediaciones, al norte y en la parte alta del Cuzco, a unos 3 km del centro de la ciudad, se encuentra la llamada "fortaleza" de Sacsahuaman, un monumental Templo del Sol construido con imponentes moles de piedra. Fue descrito con asombro por los primeros españoles que llegaron al Cuzco y hasta ahora constituye un monumento de aspecto imponente por sus enormes piedras trabajadas y reunidas con esfuerzo y pulcritud.

Sacsahuaman puede tener orígenes arquitectónicos anteriores, pero los restos más importantes que hoy aparecen a la vista parecen datar del Incario. El uso de piedras poligonales de gran tamaño está relacionado con la función dada a la estructura. Sin duda tuvo recintos sagrados, lo que no invalida su carácter de edificio destinado a impactar.

Sacsahuaman forma, por así decir, la cabeza ornitomorfa del puma representado en el primitivo plano de la ciudad del Cuzco, que constituye una concepción religiosa milenaria en el Perú antiguo, como lo demuestra la iconografía arqueológica (Kauffmann Doig 1985).

Sacsahuaman está conformada por tres plataformas, de más de 300 m de largo cada una, con parapetos formados con las mismas piedras que las sostienen. Viéndolas desde el aire, cada una de las plataformas presenta una línea compuesta por salientes, probablemente para una mejor protección, permitiendo una defensa simultánea desde dos ángulos; el diseño representaba una cabeza de ave emplumada, significativo en el ámbito de las creencias (Kauffmann Doig 1985).

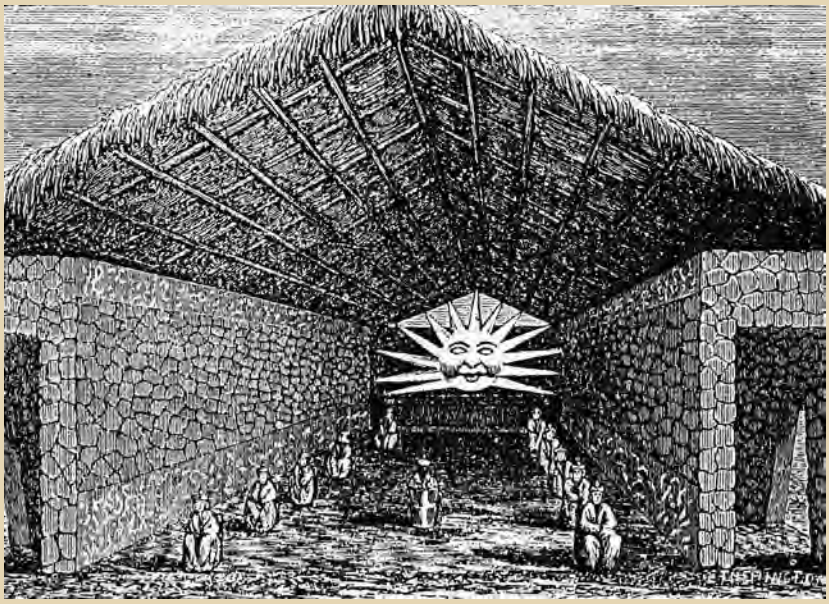
La primera plataforma está constituida por moles pulcramente trabajadas. Una de ellas llega a alcanzar 9 m de alto por 5 m de ancho y 4 m de espesor, de peso calculado en 360 toneladas; bloques de granito de 5 m de alto por 10 m de espesor son frecuentes. La segunda y tercera plataformas están sostenidas por piedras grandes, pero no de la envergadura de las de la primera.

Hay tres portadas que conectan las diferentes plataformas y cuyos nombres según la tradición son: Tiopunco, Aracocha-punco y Acahuana-punco (*punco* = puerta).

Las excavaciones dirigidas por Luis E. Valcárcel entre 1930 y 1934 en la cima de la fortaleza dieron como

CORICANCHA (CURICANCHA)

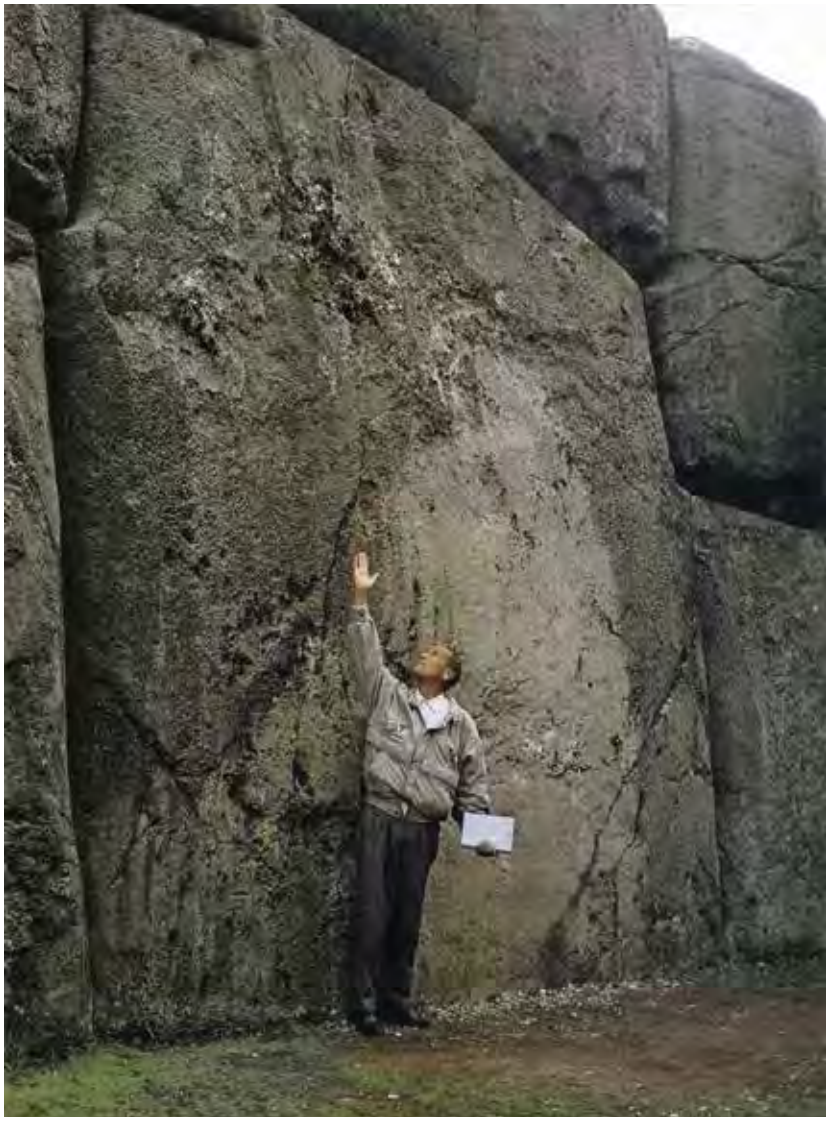
Federico Kauffmann Doig



Coricancha o 'Cercado del oro', lugar en el que se levantó el Templo y Convento de Santo Domingo. Además de los diversos muros interiores de factura incaica, se conserva imponente un muro curvado, conocido como el ábside de Santo Domingo. De acuerdo con la propuesta del autor, al Coricancha, también conocido como Templo del Sol del Incario, le corresponde con propiedad la denominación de Curicancha o Santuario del Rayo.

Abajo: El Curicancha en una versión imaginaria realizada por un artista de mediados del siglo XIX, a partir de un presunto dato histórico de que allí se guardaba una gran placa metálica y las momias de los diversos soberanos del Incario. La ilustración apareció en el libro del viajero Paul Marcoy.

Federico Kauffmann Doig



No obstante su carácter ciclópeo, Sacsahuaman no fue construida para servir como fortaleza. Fue otro gran Templo del Sol, como el Curicancha, destinado a las súplicas a los poderes sobrenaturales que gobiernan los fenómenos atmosféricos.

Siguiente página:

Arriba: Sacsahuaman y sus tres plataformas amuralladas, como si evocaran rayos, construidas con enormes piedras talladas y pulidas. La vista está tomada desde el santuario circular dedicado al culto al agua, denominado Mamacocha.

Abajo: Sacsahuaman: Mullucmarca, con el basamento de su torre circular.

resultado el descubrimiento de varias estructuras, algunas de ellas a todas luces votivas. Se trata de restos de tres "torreones" que, con el auxilio de las tradiciones histórico-legendarias de los cronistas, Valcárcel llama Muyoc-marca (recinto circular), Sallac-marca (recinto con agua) y Paucar-marca (recinto precioso).

Sacsahuaman fue ocupada por Manco II en 1536, durante su intento de reconquista. La tradición afirma que del torreón de Muyoc-marca —el más importante de los tres—, se arrojó y dióse muerte el capitán nativo que prefirió morir a ser capturado y que popularmente se le suele llamar Cahuide o "Cahuish".

Hacia el lado que da a la ciudad, la fortaleza aparece desguarnecida; esto podría tener una explicación si, como se dice, fuera cierto que esta parte fue desmantelada de sus piedras —de menor tamaño que las citadas— durante la Colonia.

Sobre las probables formas empleadas en acarrear, labrar y colocar una mole sobre otra ya se ha hecho referencias en la sección introductoria del capítulo; estas parecen aclarar que Sacsahuaman es el resultado de una proeza del hombre en lo que toca al dominio sobre la piedra y no —como lo quiere explicar una "actitud mística"— un producto de seres de otros planetas. Otros aspectos relacionados con Sacsahuaman son:

La piedra cansada o *saycusa* (las hay otras) es una enorme roca sin labrar, ubicada hacia el N y en las inmediaciones de Sacsahuaman, que, según los

SACSAHUAMAN

Promperú / El Dorado

Erwin Patzelt

cronistas y la tradición, fue arrastrada con gran esfuerzo, llegando a desgalgarse y matar a muchos cientos de indios ocupados en su traslado. Según Guaman Poma, esta piedra terminó llorando sangre; sea como fuere, no llegaría a su destino y hasta se supone que se trata de una formación rocosa jamás removida.

Otro lugar relacionado con Sacsahuaman es el llamado Trono del Inca, que se encuentra ubicado frente a la explanada de Sacsahuaman: sin duda fue un lugar de culto. En el sector hay otras piedras talladas que debieron cumplir función semejante.

Atrás de la colina donde se halla el Trono del Inca se encuentran los Chinganas (laberinto; "donde uno se pierde"). Son socavones que forman laberintos, aún no explorados en toda su extensión. Probablemente también están estrechamente relacionados con creencias mágico-religiosas.

El Rodadero (o Suchuna) también está ubicado en la colina que comienza en la explanada, frente a la fortaleza de Sacsahuaman. El nombre hace referencia a "rodar", lo que en efecto se consigue, como en los toboganes, sentándose o echándose sobre estos resbaladeros (*suchuna*) formados por rocas de origen volcánico.

6. *Cuzco: construcciones inca-coloniales*

Además de las unidades arquitectónicas mencionadas ya, el Cuzco presenta muchos restos de muros incaicos reconstruidos a base de piedras de antiguos monumentos, sobre los que se levantaron paredes de edificios coloniales laicos y religiosos. Un ejemplo es el caso de la iglesia de San Pedro, que se nutrió de piedras del fortín Picchu. También es importante tener presente que el Cuzco fue azotado por un terremoto en 1650, que destruyó muchos de sus edificios.

Es necesario considerar que la tradición de la cantería incaica puede ser rastreada en edificios coloniales tempranos (Kauffmann Doig 1965). Un ejemplo del fenómeno de muros trabajados en la Colonia por artesanos incaicos parece estar constituido por la Casa Jara, del siglo XVII, situada en la calle Garcilaso 256, y sobre todo la Casa de Garcilaso, ubicada frente al Hotel de Turistas, transformada una y otra vez, y restaurada en los años setenta del siglo XX.

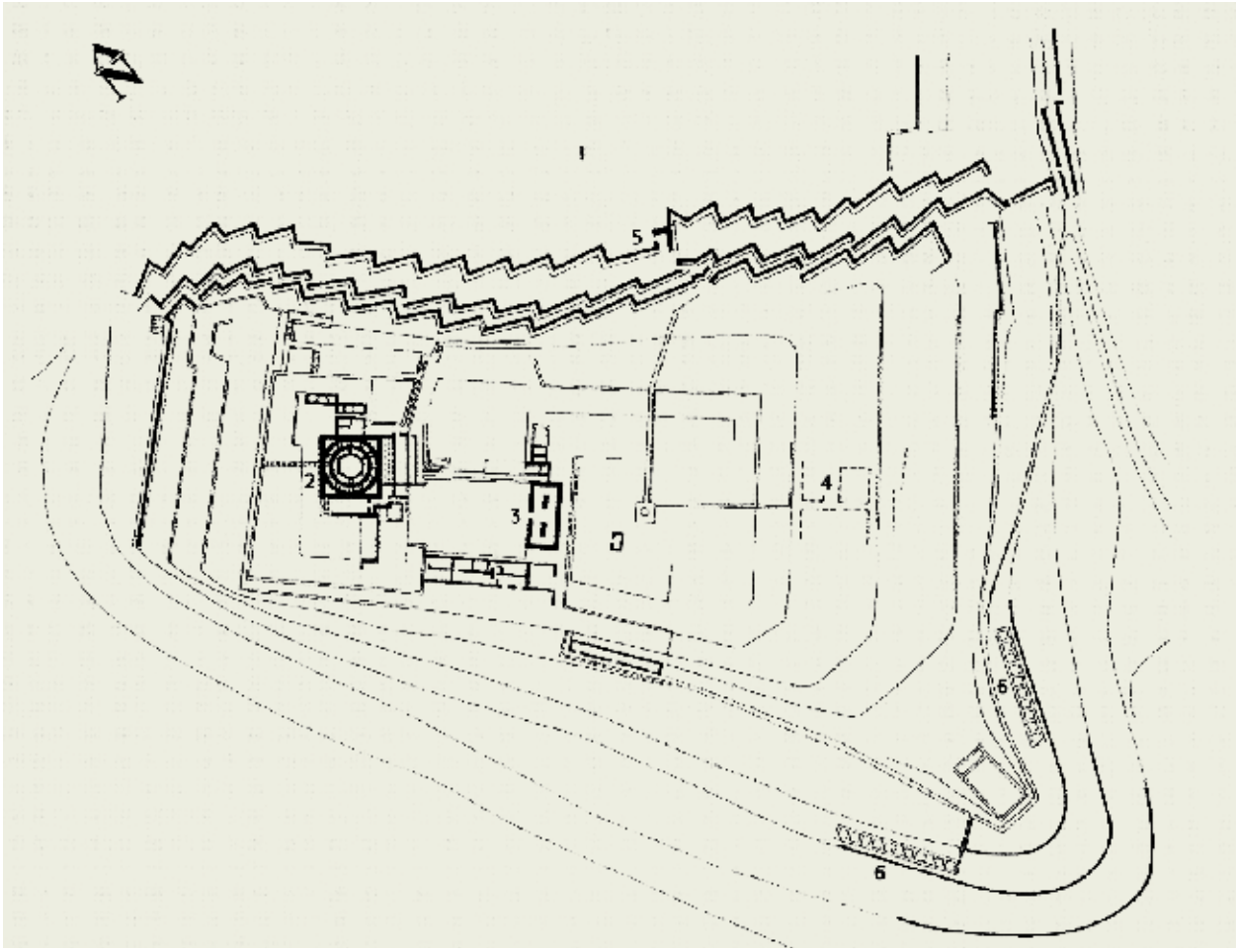
Entre las casonas que ostentan parcialmente muros incaicos o de "tipo incaico" están el Palacio del Almirante, con su portada plateresca que muestra diversas restauraciones y queda situado junto a la plaza de Armas, al noroeste de la Catedral, subiendo la "Cuesta del Almirante"; la Casa de los Cuatro Bustos, cuyas esculturas en su portal plateresco pertenecen, según la tradición, a los rostros de los hermanos Pizarro, hasta que Luis Enrique Tord identificó que el escudo correspondía a los linajes Salas, Valdés, Doña Palla y Dóriga, antepasados del regidor Juan Salas y Valdés, señalando que los bustos corresponden a dos matrimonios; está situada en la calle San Agustín 400; el antiguo Cabildo, situado en la antigua plaza de Cusipata haciendo esquina con la calle Santa Teresa, donde hoy funciona la Prefectura y que, pese a diversas transformaciones, conserva portada y muros incaicos; la Casa del Marqués de Vallehumbroso, en la calle Marqués 273, con su portal enmarcado con nueve hileras de sillares "incaicos" y coronado con un dintel monolítico.

De otros restos de arquitectura incaica presentes en monumentos religiosos ya se ha tratado, tal como del Palacio Arzobispal —hoy Museo de Arte Colonial—, con su muro incaico que da a la calle Hatunrumiyoc, o de la Iglesia de las Nazarenas (en la Plazuela de las Nazarenas), con su dintel pétreo con figuras coloniales que reemplaza uno incaico, de no ser inca-coloniales todos los muros.

6.1 *Arquitectura en las inmediaciones y en la comarca del Cuzco*

Aparte de Sacsahuaman y Collcanpata, que deben considerarse expresiones incorporadas a la vieja ciudad del Cuzco, se levantan otros monumentos arquitectónicos en las inmediaciones de la capital del Incario, en áreas serranas. En lo que concierne a los testimonios arqueológicos situados en los Andes Amazónicos, como Machu Picchu y los restantes en el área de Vilcabamba, son comentados en otros capítulos.

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002



Plano de Sacsahuaman:

1. Chuquipampa ('explanada del rayo', considerando que la palabra chuqui conserva esta connotación, *v. gr.* chuquichinchay).
2. Torreón de Muyucmarca.
3. Torreón de Sallacmarca.
4. Torreón de Paucamarca.
5. Portada principal o Tiapuncu.
6. Qollca o granero (según Graciano Gasparini y Luise Margolies, 1977).

6.2 *Kenko*

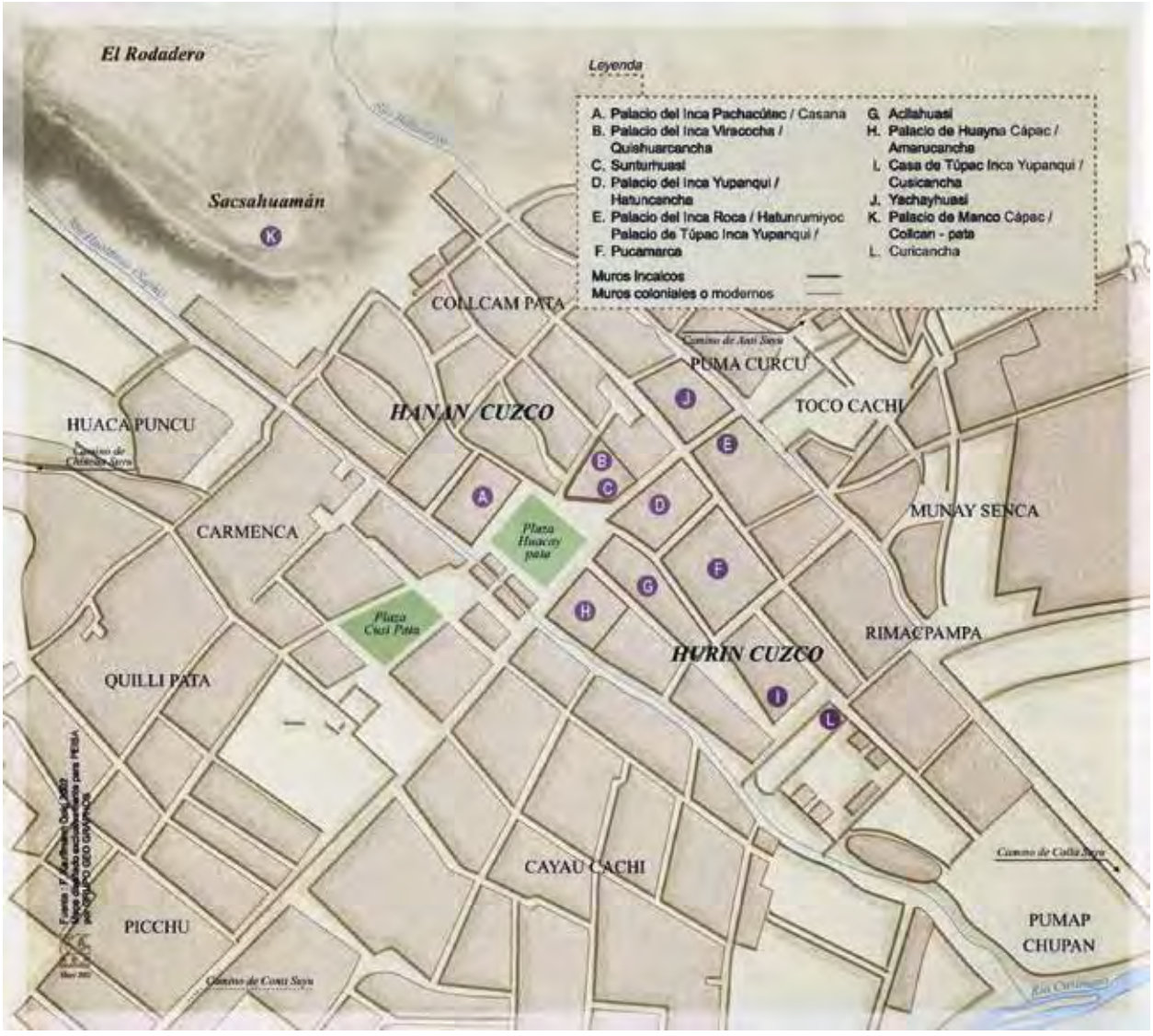
Ruinas constituidas por roquedales labrados, una gran roca votiva y un "anfiteatro", situados sobre la colina llamada Socorro, a unos tres kilómetros al noroeste del Cuzco y a uno de Sacsahuaman, su remoción y limpieza data del siglo XX y se debió a J. M. Franco Hinojosa, bajo la dirección de L. E. Valcárcel.

Se trata, indudablemente, de un lugar de culto. El nombre (Q'enqo = línea en caracol) se refiere de modo particular a la gran roca, labrada en un sector con diversas figuras. Hay muchos pasajes, escalinatas, canales y construcciones en la roca. Las figuras talladas se acomodan a la configuración natural de la roca; hacen recordar a la piedra de Sayhuite y acaso tengan relación con la pluviomagia y representen un tipo de "paccha".

El "anfiteatro" queda sobre la parte norte de Kenko y tiene forma elíptica; es posible que haya sido trazado en relación a conceptos astronómicos. Está constituido por un muro que contiene hornacinas derrumbadas en su sección superior, por lo que en la actualidad semejan haber sido asientos. En número de 19, circundan la pequeña explanada. El estilo del aparejo es de piedras regulares y una suerte de almohadillas, de medianas dimensiones.

Hacia el centro del "anfiteatro" se levanta un tormo circundado por un muro, en cuyo centro se yergue una piedra que, según se estima, evocaría la figura

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002



Ubicación de los "palacios" de los soberanos y sectores principales del Cuzco.

de un puma. La altura del tormo es de 5,90 m, y el ancho de la base de 4,50 m.

6.3 *Puca Pucara*

El nombre de estas ruinas, situadas a unos 7 km del Cuzco y en dirección y pasando a Sacsahuaman, alude a "fortaleza" (*pucara*).

Esta "fortaleza roja" (*puca* = rojo), que se asienta sobre una colina, ha sido consolidada por Arminda Gibaja de Valencia en los años ochenta del siglo XX. En la fortificación existen terrazas, pasajes, escalinatas y cuartos con sus puertas y hornacinas. Nada de espectacular ofrece este conjunto en el labrado de sus piedras, que sin ser despreciable es inferior al que ostentan los monumentos vecinos.

No cabe duda de que Puca Pucara pertenece al mismo complejo en que se incluye a Tambomachay.

6.4 *Tambomachay*

Estas ruinas, también llamadas el "balneario del Inca" o "baños del Inca", sin ser únicas en su género,

Federico Kauffmann Doig

1

Federico Kauffmann Doig

2

Federico Kauffmann Doig

3

1 y 2. Vistas de Kenko.

3. Tambomachay, santuario del culto al agua.

Gustavo Siles

Muro con hilera de hornacinas en Chinchero.

Federico Kauffmann Doig

Písac, sector de Pisaq'a.

ofrecen peculiaridades que merecen ser resaltadas. Quedan ubicadas al noreste e inmediaciones de Puca Pucara.

Las ruinas reciben tradicionalmente el nombre de Tambomachay, que se descompone en ***tampu*** = lugar de reposo y aprovisionamiento, y ***machay*** = cueva. Pero extraña ver que el nombre aparentemente no concuerda con la función del sitio, puesto que faltan las "cuevas" y los cuartos propios de un tambo.

En efecto, se trata más bien de una construcción tipo muro-sostén, trabajado con esmero, que se asienta sobre una pendiente a base de varios escalones conectados con gradería. Resaltan unas grandes hornacinas, a manera de portadas ciegas que, en el terreno de la especulación, pudieron representar las entradas al mundo subterráneo (en ese sentido ***tampu***).

Tambomachay recuerda en algo a otras construcciones incaicas consideradas "fortalezas" —como Ollantaytambo— y que acaso lo fueron, además de ostentar también carácter votivo. Este "lugar de hornacinas" de Tambomachay exhibe lo que se ha dado en llamar un "baño", consistente en dos canales que bajan transversalmente las plataformas.

Hay quienes niegan que una de las fuentes hubiese traído aguas termales; es evidente que el clima de Tambomachay es benigno, protegido de vientos y fue probablemente un lugar de culto al agua.

Federico Kauffmann Doig

Ollantaytambo y sus andenes.

Foto Corbacho

Monumentales monolitos en un sector de Ollantaytambo.

6.5 *Chinchero*

En los alrededores del poblado de Chinchero, 20 km al noroeste del Cuzco, existen varios grupos arqueológicos de factura incaica por el tipo de sus aparejos (Oberti 1977).

En la plaza se presenta un muro bien conservado del tipo "celular", con 10 hornacinas de 2 m de alto y relieves en su parte superior. Este muro encierra una explanada que se extiende hasta las paredes laterales de la iglesia o templo del lugar, construido en 1607 sobre restos de ruinas incaicas; entre sus pinturas religiosas, el templo conserva una, firmada por F. Chihuantito en 1699, con representaciones de diferentes vistas del viejo Chinchero —cuna de Pumacahua (1748-1815)—, incluyendo ruinas incaicas.

Diversas murallas de un sistema de andenes agrícolas y estructuras arquitectónicas pueden apreciarse hasta hoy y han sido sometidos a obras de limpieza y exploración por Manuel Ballesteros G. y José Alcina Franch (1976).

En uno de los extremos de las murallas y andenerías se observa una roca tallada en su superficie con figuras de animales, plataformas pequeñas y escalinata a la que tradicionalmente se le denomina Pukaqaqa; una piedra algo similar, acaso más elaborada, es la Titiqaqa, un gran bloque rocoso volcánico que sobresale en uno de los andenes.

Hay otros testimonios incaicos en Chinchero, donde los pobladores conservan costumbres ancestrales en forma arraigada.

Federico Kauffmann Doig

Ollantaytambo: una hornacina.

Federico Kauffmann Doig

Yucay, el Palacio de Sayri Túpac.

6.6 *Písac*

Acaso las estructuras más perfectas de la arquitectura incaica se encuentran en Písac (P'isaqa), constituidas por piedras admirablemente acabadas y ensambladas.

Písac arqueológico está situado fundamentalmente sobre el "Valle Sagrado de los Incas", en la margen derecha del Vilcanota, a algo más de 31 km del Cuzco. Unos 4 km de empinado camino separan el poblado actual de Písac —tan famoso por sus coloridas ferias o mercados dominicales— de las ruinas de la cúspide, que alcanzan más de 3300 msnm.

Pero Písac no solo está constituido por las majestuosas ruinas del grupo conocido específicamente con el nombre de Intihuatana, asentado sobre el montículo del mismo nombre.

Víctor Angles Vargas (1970) hace un minucioso recuento de los diversos sectores que integran Písac, constituidos por "barrios, almacenes, palacios, andenes, fortines, atalayas, pasajes, avenidas, caminos, callejones, túneles, construcciones acaso de carácter astronómico, etc.". El barrio de P'isaqa, situado en las inmediaciones, al sureste de Intihuatana, está conformado por 30 recintos que se agrupan fundamentalmente en dos hileras y que siguen la configuración curva del terraplén natural sobre el que se asienta este conjunto. Este barrio y principalmente el Intihuatana han dado renombre al Písac arqueológico.

Intihuatana (donde se amarra al Sol) es sin duda un conjunto sagrado, acaso vinculado, como el nombre lo sugiere, a un mito. El elemento "más importante y al que parece obedecer el desarrollo de toda la construcción, es un peñón tallado de color violeta oscuro, donde se ha labrado un plano semicircular, y de cuyo centro emerge un pilar también pétreo; este pilar es el que lleva en sí el nombre de Intihuatana".

6.7 *Calca (Huchuy Cuzco)*

Sobre la margen izquierda del Vilcanota —al norte del Cuzco y a 20 km de Písac—, a una altura cercana a los 3000 msnm, se encuentra el grupo de ruinas conocidas con el nombre de Huchuy Cuzco, de pequeñas habitaciones con puertas y hornacinas trapezoidales y sectores destinados a andenes de cultivo. En la población misma hay muros incaicos e inca-coloniales.

6.8 *Ollantaytambo*

La población actual de Ollantaytambo está situada, siguiendo el curso del Vilcanota, a 75 km al noroes-

te del Cuzco y a cerca de 3000 msnm. Se asienta sobre los trazos de una población incaica, en la que se distinguen las antiguas calles con muros de cantería; estas se entrecruzan interrumpidas por portadas que daban acceso a los "canchones" que hoy, parcelados, albergan a varias familias de precaria economía. Bien podría decirse que se trata de un poblado incaico viviente.

Las ruinas de Ollantaytambo se yerguen sobre las faldas de un montículo abrupto al pie de la explanada de Manyaraqui, que separa al monumental conjunto arqueológico de la población actual. La característica dominante del monumento la determinan los diversos andenes y especialmente las murallas de la ladera, primorosamente trabajadas.

Se asciende a la "Fortaleza" por una escalinata pétrea y encajonada; hacia la mano derecha 16 andenes trabajados en forma sencilla; hacia la izquierda los muros-terrazas construidos con primoroso aparejo; uno de ellos exhibe las "diez alacenas" (Adoratorio de las Diez Alacenas), a las que se llegaba por una portada actualmente destruida.

El andén que constituye el sector de las "Alacenas" remata en una portada elaborada con especial esmero, que conduce a una pequeña planicie donde se admiran bloques a medio tallar y otros llevados al sitio que no llegaron a ser trabajados.

En el plano inmediato superior está el sector "La Chincana", pequeño recinto a manera de callejón, levantado con grandes piedras, del que baja una escalinata que la tradición indica conducía a galerías subterráneas.

En planos más elevados se encuentran otras construcciones y portadas que acaso forman parte de estructuras no terminadas. De estas, sin duda la más impresionante es el grupo llamado "Templo del Sol", conformado por un muro ciclópeo de seis monolitos de forma rectangular y labrados en pórfido rojo; el mayor mide más de 4 m de alto por 2 de ancho. Los enormes bloques tallados van unidos unos a otros por listones de piedra que actúan como cuñas y encajan con precisión matemática en el aparejo.

Según se estima, la cantera de Ollantaytambo estuvo ubicada a 7 km pasando el Vilcanota, en Cachiqata; de ser así, ello supone un despliegue considerable de conocimientos técnicos, ya que no solo se habría tenido que atravesar el río con las moles, sino también bajarlas para transportarlas subiendo pendientes escarpadas. Se estima que el paso por el río se efectuaba modificando el lecho.

Ya se ha remarcado que, según parece, la construcción de la Fortaleza no llegó a concluirse. Solo queda recordar que la tal "Fortaleza" no solo fue un lugar fortificado, sino también dedicado al culto. Cronistas como Garcilaso hacen notar su contexto mágico-religioso: cuando moría un Inca eran enterrados "los intestinos que les sacaban para embalsamar los cuerpos, y era verosímil que allí estuviese la estatua de oro" que representaba la figura del soberano difunto.

Cobo, por su parte, informa que según disposición de Túpac Yupanqui, las cenizas de los sacrificios que se hacían en el Cuzco durante todo el año debían ser tiradas al río para que sus aguas las llevasen hasta Tambo, donde Viracocha las conducía al mar evitando se contaminase la tierra. Tambo (Ollantay-tambo), que significa "posada", fue también escenario de un episodio guerrero, donde Manco Inca, en su intento de reconquista en 1536, luego de replegarse del Cuzco que tenía sitiado, alcanzó a vencer desde su "fortaleza-sitio sagrado" a las huestes de Hernando Pizarro que habían ido en su persecución.

Ollantaytambo también está vinculado a la literatura por el drama *Ollantay*, escrito en quechua, que trata del general Ollanta que por motivos amorosos se sublevó contra el Inca. Este drama, de temática y algunos rasgos psicológicos incaicos, fue escrito durante la Colonia, bajo moldes literarios españoles.

Aun cuando lo que da fama al sitio de Ollantaytambo es la llamada "Fortaleza", existen muchas otras expresiones arqueológicas en la periferia, de algún modo relacionadas con el sector nuclear. Cada cual recibe nombres tradicionales. Luis A. Pardo (1946) y Víctor Angles (1979) detallan sus particularidades.

Entre otros, son citados los siguientes monumentos, colindantes con la "fortaleza de Ollantaytambo":

Intihuatana (también Runahuantana) a unos 300 m de la fortaleza, tomando altura, con sus grandes nichos trapezoidales; el Baño de la Ñusta, a 50 m del ángulo norte de la plazoleta de Manyaraqui, fuente labrada en un solo bloque de 1,20 m de alto por 2,50 m de ancho, y en el que aparece una figura de gresca tallada en la piedra; Inca-Misana, situado a 1,50 m al norte de la plazoleta de Manyaraqui; Ñustactianan al este de la "Fortaleza" y a unos 100 m de Inca-Misana, sitio caracterizado por asientos labrados en rocas; Baños del Inca forma parte de Inca-Misana, muy destruido, de evidente factura incaica por su construcción; La Horca (o Despeñadero), a gran altura del cerro Pincuylluna, pequeño torreón cuadrangular construido al borde de un precipicio; Las Cárceles, edificio cercano a La Horca, a un poco menos de altura, que descansa sobre andenes; Inca-Pintay, "que representa un busto pintado de rojo y blanco en la enhiesta roca", situado en la parte oriental, ya en las afueras de la población; Puncu Puncu, que era la entrada a Ollantaytambo y desde donde partía la "Alameda de las Cien Ventanas"; Huarayrancalli, ubicado al sur de la "Fortaleza", camino para transporte de piedras; Hospitalmiyoc, acaso un sanatorio incaico; Canteras de Cachiccata, de donde se supone se extraían las piedras para la construcción de la "Fortaleza", situadas en la margen izquierda del Vilcanota y a considerable altura sobre el río (unos 1500 m); Chulpas de Cachiccata; Muñaypata, restos de edificios y andenes a 2 km de la población, sobre el camino a Occobamba, dados a conocer por V. Martínez; Pumamarca, grupo ubicado en las faldas del promontorio Ttogyasca a más de 3600 msnm, en la margen derecha del río Patacancha, que pasa por la población de Ollantaytambo antes de verter sus aguas en el Vilcanota.

6.9 *Yucay*

El valle de Yucay, sobre la margen derecha del río Urubamba, a 48 km del Cuzco, situado entre Ollantaytambo y Calca, fue para los incas "lugar de deleites y recreación, donde iban a alentarse de la carga y pesadumbre que el reinar tiene consigo" (Garcilaso 1609).

En el siglo XVI Cieza informa que por "todas partes dél se ven pedazos de muchos edificios y muy grandes que había".

En la plaza del actual poblado de Yucay todavía pueden apreciarse magníficas muestras de la arquitectura incaica: los llamados "Palacio de la Ñusta" y "Palacio de Sayri Túpac", este último restaurado por Arminda Gibaja de Valencia.

Además de las ruinas señaladas, muchas otras aparecen diseminadas en la jurisdicción de Yucay.

Yucay también exhibe portentosas obras de ingeniería: andenes agrícolas con muros de contención de grandes piedras, que se inician en Písac, continúan por Yucay y prosiguen serpenteando las laderas de los cerros hasta más allá de Ollantaytambo y que en parte han dejado de ser cultivados.

6.10 *Moray*

Grupo de conjuntos circulares aterrazados construidos sobre distintos planos, al que se da en llamar "anfiteatro" y que se encuentra a unos 6 km al norte del poblado de Maras y a 33 del Cuzco, entre Yucay y Ollantaytambo, a una altitud cercana a los 3500 msnm.

Moray fue dado a conocer por Shipee-Johnson (1932). Hasta la fecha no existe un estudio detenido sobre el sitio, salvo las valiosas acotaciones de John H. Rowe (1944). Aunque hay diversas opiniones sobre este grupo arqueológico, la mayoría de los estudiosos considera que tuvo finalidad agrícola. Probablemente tuvo vinculación mágica.

Las construcciones o unidades circulares hundidas de Moray, cada una de unos 150 m de diámetro en términos generales, están conformadas por andenes, dispuestos a manera de anillos, que van decreciendo en tamaño a medida que pierden altura. Desde el fondo de la plataforma circular hasta la explanada de la parte superior de la construcción circular mayor de Moray hay nada menos que unos

Federico Kauffmann Doig

Moray y sus andenes circulares.

Ruperto Márquez

Choquequirao, en el cañón del Apurímac.

150 m de altura; la construcción consta de siete andenes-anillos. Una explanada comunica esta unidad con otra, esta vez en hemicírculo, de 8 andenes, formando así un nuevo "cráter" artificial; esta segunda unidad está situada a mayor altura que la anteriormente descrita.

Los andenes-anillos están constituidos por muros de contención hechos de piedra; de uno a otro se llega escalando piedras salientes, embutidas en la pared, conforme era práctica general en el sistema de andenería incaica; canales de riego atraviesan los distintos niveles conformados por los andenes y se ramifican.

John H. Rowe (1944, p. 54) informa que la cerámica de superficie, fuera de ser escasa, es Inca tardío. Además de las unidades circulares, quedan restos de una estructura con dos recintos.

6.11 *Choquequirao*

Este imponente sitio fue visitado por primera vez por Eugene de Sartiges (E. S. Lavandais 1851) en el segundo tercio del siglo pasado. Años después, por el explorador peruano Samanez y por Antonio Raimondi, quien señaló a Choquequirao ("cuna" o "veta" de oro) como la legendaria Vilcabamba La Vieja. De la misma opinión era Hiram Bingham, quien recorrió el sitio en 1909, y cambió más tarde de punto de vista.

En 1986, por encargo de la Dirección del Plan Copesco Cuzco, se constituyó en Choquequirao un

Ruperto Márquez

Choquequirao, construcciones y andenes.

Federico Kauffmann Doig

La Piedra de Sayhuite, cerca de Curahuasi, Abancay.

equipo técnico, conducido por el arquitecto Roberto Samanez Argumedo, para ejecutar un estudio de factibilidad para la restauración de este conjunto arqueológico. Fruto de estos trabajos es una imponente carpeta de planos arquitectónicos (Samanez 1987). El área que ocupa el complejo de Choquequirao había sido previamente delimitada por Fidel Ramos Condori, por encargo del Patronato Departamental de Arqueología del Cuzco (Ramos 1987).

Choquequirao está situado a 1500 msnm, en pendientes que caen sobre la margen derecha del Apurímac, en el triángulo formado por los ríos Choquequirao y Silvestre Mayo y el Chunchumayo, o más bien Chunchulmayo o "riachuelo"/tripa (distrito de Vilcabamba, provincia de La Convención, Cuzco).

Se llega al lugar partiendo de Huancacalle (véase Vitcos), pero la ruta actual más cómoda es la que lleva por carretera, del Cuzco a Curahuasi. Más adelante de este lugar parte un desvío carrozable, secundario, que conduce a Cachora. Desde este lugar hasta Choquequirao mismo hay dos a tres jornadas por camino de herradura. La primera comprende unos 30 km de recorrido y lleva desde Cachora a lo profundo del impresionante cañón del Apurímac; desde este sitio es preciso pasar el río valiéndose de una precaria oroya (1981). La jornada siguiente es de ascensión y comprende unos 45 km hasta Choquequirao. Antes de llegar se pasa por Santa Rosa y Maranpata, lugares que distan unos 10 km de Choquequirao.

El sector nuclear de Choquequirao está constituido por recintos con portadas y hornacinas, escalinatas líticas y andenes, todo en medio de una vegetación

Walter H. Wust

Conjunto arqueológico de Tipón.

Walter H. Wust

Choquepuquio. Aunque cercano al Cuzco, pertenece a la etapa Tiahuanaco-Huari.

de bosques y matorrales fluviales y no de paisajes de los Andes Amazónicos.

No se sabe cuándo fue abandonado Choquequirao. Parece que constituía un lugar de control en el camino meridional de penetración a Vitcos y el territorio libre de Vilcabamba en la Colonia. Cerca al núcleo de las ruinas de Choquequirao hay otros grupos de menor importancia. También hay grupos muy alejados, como los de Huancapampa (Catacata), que distan unos 15 a 20 km.

6.12 *Limatambo (Tarahuasi)*

Grupo arqueológico muy bien conservado, situado a unos 80 km en dirección oeste del Cuzco (provincia de Anta).

La estructura considerada "palacio" es conocida con el nombre de Tarahuasi y ostenta un muro de piedra trabajado con esmero, con hornacinas trapezoidales en sucesión, más otros muros y escalinatas de comunicación con una terraza de cultivo.

6.13 *Sayhuite (o Concacha) y Rumihuasi*

Entre Cuzco y Abancay, a 45 km de la ciudad de Abancay y en las inmediaciones de la carretera que las une, se encuentra el poblado de Curahuasi, en el departamento de Apurímac.

Cerca a Curahuasi, a 3500 msnm, se encuentra el sitio de Sayhuite en el área de Concacha, famoso por su monolito que aparece emplazado sobre una plataforma construida sobre una colina.

La piedra de Sayhuite es de roca volcánica, de factura incaica (compáresela con Kenko, etc.), y mide 4 m de diámetro por 2,50 m de alto; alcanza 11 m de circunferencia.

En esta piedra van talladas más de 200 figuras fitomorfas y zoomorfas, compartimentos, escalinatas y canales que derivan en receptáculos. Parece que esta piedra tiene vinculación con el culto al agua o pluviomagia y que es una versión especial de la *paccha*. A los felinos que reposan sobre los cerros — la Pachamama— se les puede considerar representaciones naturalistas de Qhoa en actitud fertilizadora.

En el paraje de Rumihuasi, a unos 800 m de Sayhuite en dirección este, se hallan bloques líticos, tallados con despliegue artesanal, de función mágico-religiosa no precisada; en las inmediaciones de Rumihuasi está el sitio arqueológico denominado Intihuatana.

6.14 *Pacaritambo*

También conocido como Pakareqtampu, sitio de donde la mitología hace proceder a los Hermanos Ayar (entre ellos a Manco Cápac, el primer Inca), que habrían salido de las cuevas de Tamputoco, ubicadas en este lugar. Está situado en la provincia de Paruro (distrito de Yaurisque), cerca al camino de herradura que parte de Huaynacancha.

El sitio que se supone se refiere al Pacaritambo de la mitología está caracterizado por la presencia de varias ruinas de factura Inca y por el montículo denominado Pumaorco, de 35 m de altura y que tiene a los costados dos pumas apoyados, cuyas cabezas están destrozadas en la actualidad.

6.15 *Tipón*

Imponente conjunto en terrenos de la Comunidad de Choquepata, cerca de la pequeña localidad de Oropesa, que a su vez está a unos 27 km al sureste del Cuzco y sobre la carretera Cuzco-Puno.

Tipón está constituido por recintos, andenes y una acequia intacta.

El conjunto estuvo amurallado, deducible por la presencia, en largos tramos, de restos de muros curvilíneos. Tipón es un magnífico ejemplo de arquitectura agrícola y de culto de muros poligonales.

6.16 *Muyna (o Kañaraqay)*

Sitio ubicado en las inmediaciones de la laguna de este nombre, llamada también Lucre, en las proximidades de la carretera Cuzco-Puno y a unos 27 km al sureste del Cuzco.

Kañaraqay está caracterizado por los restos de una población que ocupa más de 1 $km^{2.}$

Hay referencias antiguas sobre Muyna (Mohina o Muyuna) en cronistas como Cieza y Garcilaso. En las laderas que dan a la laguna son aún visibles los andenes de Urpicancha.

6.17 *Choquepuquio (Huacarpay)*

Grupo de recintos en los terrenos de Choquepuquio, situado al borde de la carretera Cuzco-Puno, a unos 25 km al sureste del Cuzco (Gibaja de Valencia 1973, 1983). Esta antigua población de grandes edificios y plazas parece datar de tiempos preincaicos, al igual que Piquillacta de Huari-Tiahuanaco.

6.18 *Piquillacta*

Extensa población, con canchas y muchas estructuras pequeñas —al parecer "graneros" esferoides—, situada al borde de la carretera Cuzco-Puno y a unos 30 km al sureste del Cuzco.

Piquillacta, por los trazos de sus recintos amurallados, por el tipo de construcción de sus muros, de pequeñas piedras y barro, y por los hallazgos arqueológicos, consistentes en litoesculturas antropomorfas en miniatura no incaicas, es un yacimiento del período Tiahuanaco-Huari, lo que no excluye que fuera reocupado y reutilizado en tiempos del Incario.

Walter H. Wust

Piquillacta, perteneciente a la etapa Tiahuanaco-Huari, fue un enorme centro de graneros.

Federico Kauffmann Doig

Rumicolca, de construcción Tiahuanaco-Huari, fue revestido en tiempo del incario.

Emilio Harth-Terré (1959) ha publicado un plano de las ruinas de Piquillacta, nombre que, en su traducción castellana, resulta ser "ciudad de las pulgas" y que alude a los muchos pequeños recintos presentes en el sector noroeste. Alfredo Valencia (1964) realizó algunas excavaciones en este sitio y, en los años ochenta, Gordon McEwan hizo un detenido examen arquitectónico del lugar.

Piquillacta se levanta en los terrenos denominados Rumicolca, que equivale a "granero de piedra" y que acaso se ajusta más a la función de Piquillacta. Las paredes alcanzan hasta 3 m de altura, con excepción de las de pequeños "graneros" circulares; en la parte superior de aquellas paredes hay huellas de pintura negra.

Federico Kauffmann Doig

Federico Kauffmann Doig

R'aqchi, Templo de Viracocha cerca de San Pedro Casha.

Abajo: Bases de piedra de las hoy inexistentes columnas del Templo de Viracocha.

6.19 *Rumicolca*

Vestigios incaicos de acaso una especie de "garita de control", de piedras perfectamente talladas y aparejadas, que revisten parcialmente estructuras nucleares de piedras sin trabajar.

Las piedras que constituyen el paramento muestran aquellas misteriosas protuberancias que reaparecen en Písac y otros monumentos incaicos, las que Víctor Angles (1979) estima podrían corresponder "a una forma de escritura ideográfica".

Los muros de Rumicolca (o Rumiqollca) están situados al borde de la carretera Cuzco-Puno, a unos 31 km al sureste del Cuzco y en las proximidades de Piquillacta.

6.20 *Templo de Viracocha (o R'aqchi)*

Situado en R'aqchi, próximo a San Pedro de Cacha (provincia de Canchis), al sureste y a 118 km de Cuzco, sobre la carretera Cuzco-Puno.

El "Templo de Viracocha" (Huiracocha o Wirakocha) es mencionado por algunos cronistas y descrito por exploradores del siglo XIX; ha sido estudiado por Luis A. Pardo (1957) y Manuel Chávez Ballón (1963). Por su parte, Graciano Gasparini y Luise Margolies (1977) penetran en sus detalles arquitectónicos.

Los restos de este "templo" —levantado según la tradición en honor de la divinidad Viracocha— se asientan sobre una ancha planicie; impactan su gran pared y columnas monumentales o sus fundamentos.

El santuario está menos destruido de lo que aparenta; lo que sucede es que el techo, que debió estar hecho de paja, no ha dejado huellas, y que el espectador reclama ver paredes de un recinto cerrado, que no son visibles más que en sus fundamentos, gracias a las excavaciones realizadas por Raimundo Béjar en los años setenta.

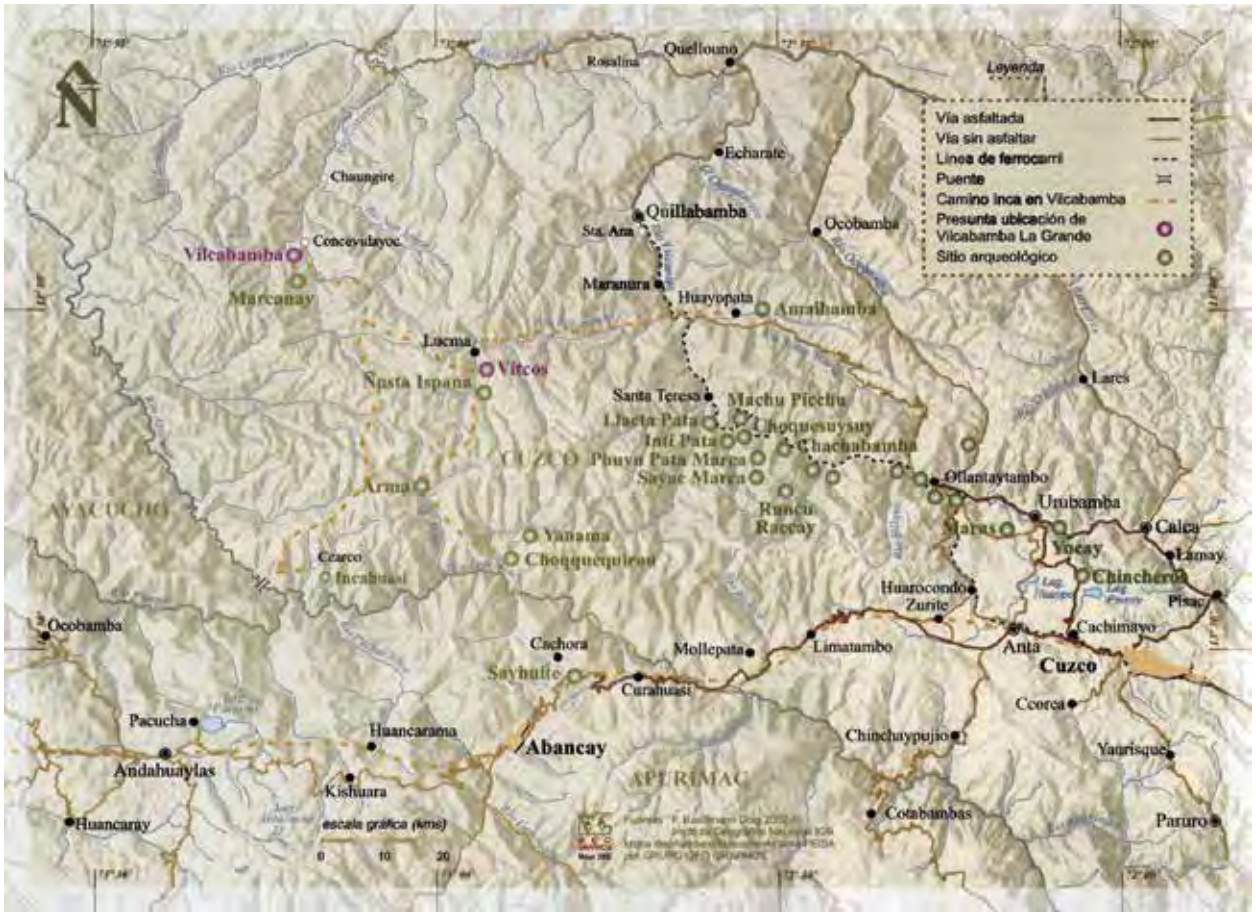
El plano arquitectónico sigue la pauta general de algunas edificaciones incaicas en diversos lugares de la comarca del Cuzco (Ollantaytambo, Machu Picchu) y que están concebidas en base a una pared central cuya cima constituye la cumbrera del techo ("masma").

Queda una columna en pie y restos de varias otras; tenían una base de piedra, al igual que la que se aprecia en la pared central.

La pared central mide unos 90 m de largo por 12 m de alto y su espesor se acerca a los 2 m.

Los fundamentos son de sillares de piedra volcánica labrada y pulida; de unos 3 m de alto; el resto es de adobe que estuvo enlucido con ocre-rojo, al

Fuente: *Historia y Arte del Antiguo Perú*, PEISA, 2002



Sitios arqueológicos en la comarca del Cuzco.

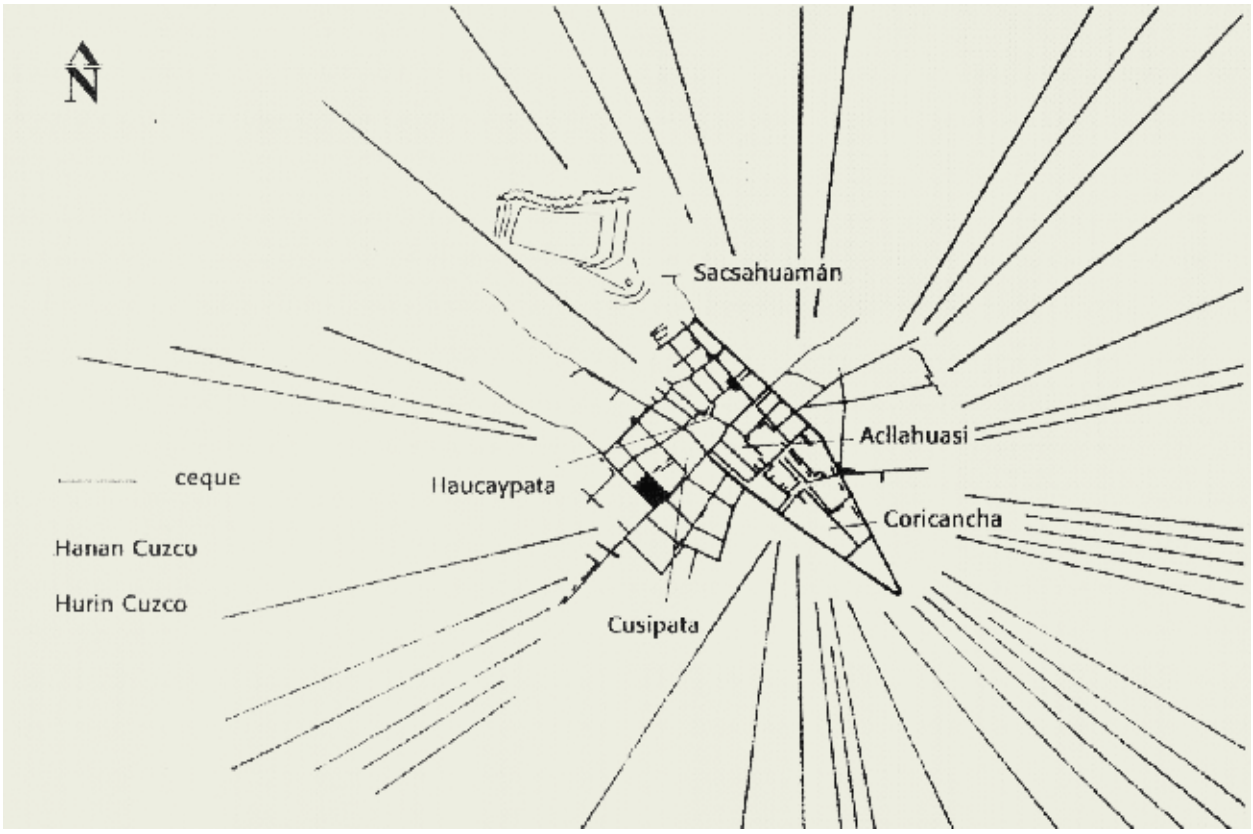
igual que las paredes del Templo de Pachacámac en la costa central. En los aparejos de piedra aparecen nichos u hornacinas, no siempre trapezoidales, y una hilera de vanos, que comunicaba los dos sectores o "naves" de los que se componía el templo, que le daba unidad.

La forma de T de los vanos no fue intencional; esta se debe a que los dinteles respectivos debieron ser de madera, por lo que se destruyeron con el tiempo. Acaso los dinteles —o los umbrales— del Templo de Viracocha debieron, asimismo, tener como función sostener un segundo piso que reposaría en el otro de sus lados sobre la columnata o aditamentos colocados en los pilares que la conformaban. Sobre la hilera de vanos, acabada de mencionar, que comunica los dos sectores del templo, se levantaba otra de las mismas características, lo que justifica la hipótesis de la presencia de un "tercer piso". Lo que queda de las paredes transversales levantadas en los extremos de la pared central es poco, pero los restos visibles permiten inferir que seguían el mismo modelo.

En las inmediaciones hay otras construcciones, un tanto rústicas, y deben corresponder a sectores no sacros: "Los Cuarteles" y "Las Collcas". Se trata de extensas y, en algunos casos, monumentales construcciones. Todo R'aqchi estuvo circundado por una muralla.

6.21 *El Valle Sagrado*

El llamado Valle Sagrado de los Incas comienza en la zona de Sicuani en el Cuzco. Culmina en la zona de Machu Picchu y cubre así unos 300 km. Está constituido por el valle del río Vilcanota o Vilcamayu (río sagrado) que, al alcanzar la zona de Urubamba, toma este nombre.



Los *ceques*, según Rebeca Stone-Miller.

Sayri Túpac, el segundo de los "incas coloniales" o de Vilcabamba, terminó, luego de las negociaciones que tuvieron lugar en Lima con el virrey en 1558, aceptando el bautizo y entre otras "mercedes" el "Señorío de Yucay", donde radicó hasta su muerte en 1561. La restauración de esta construcción, realizada por la arqueóloga Arminda Gibaja de Valencia, culminó en 1979. El techo de tejas de la pared central y columna que puede observarse actualmente es moderno y fue colocado con miras a proteger el monumento.

7. *Ceques y altares del Cuzco*

Además de los muchos restos de arquitectura en la ciudad del Cuzco y en los alrededores, existía en torno a la urbe sagrada una infinidad de adoratorios y sitios sacros, que incluían cerros. Estos lugares venerados estaban ordenados de acuerdo a líneas probablemente reales, a manera de hitos. Estas líneas eran conocidas con el nombre de *ceques*; sobre los *ceques* y los hitos sacros existe información en la obra de Bernabé Cobo, estructurada en la primera mitad del siglo XVII a base de encuestas personales fundamentalmente en lo que respecta a los *ceques*. La obra de Cobo, publicada por Marcos Jiménez de la Espada (Cobo 1890-1895), es considerada como una de las principales fuentes de información sobre el Incario. No obstante su condición de escrito tardío, Cobo recogió con método datos de los cronistas que le antecedieron; tuvo el privilegio de tener una mente clara, unida a una gran capacidad de trabajo, que lo convierten en un notable erudito de las antigüedades peruanas. En materia de religión, Cobo interrogó sistemáticamente a descendientes del Incario, cuando la memoria colectiva aún contaba con algunos ancianos de las postrimerías del Tahuantinsuyo.

Se desprende de la lectura de Cobo que los *ceques* irradiaban desde un centro, constituido por el Coricancha, el templo mayor del Incario situado en el Cuzco, conformando cuatro grandes grupos que

apuntaban hacia los cuatro "suyos" o regiones en que estaba dividido el Incario: Chinchaysuyo, Antisuyo, Collasuyo y Contisuyo. El número de hitos sacros listado por Cobo es impresionante. Solo el que partía en dirección al Chinchaysuyo comprendía 85 hitos, ordenados unos tras otros en los 9 *ceques* que sumaban el manojo de *ceques* que lo conformaban. Los hitos sacros totalizaban 333, reunidos en 41 o 42 *ceques*.

En la actualidad, y no obstante los esfuerzos desplegados especialmente por el arqueólogo cuzqueño Manuel Chávez Ballón (1970), no quedan rastros de las líneas que habrían marcado los *ceques*. Tony Morrison (1978) trata de explicar este fenómeno a base de diversos argumentos. Sin embargo, todavía sobreviven muchos nombres de los hitos sacros mencionados por Cobo, lo que permite deducir que los *ceques* debieron comprender distancias variadas, de hasta docenas de kilómetros; tal vez estuvieron definidos fundamentalmente por la hilera insinuada por los hitos sacros mismos. Chávez Ballón ha identificado más de la mitad de los hitos sacros citados por Cobo.

El sistema de *ceques* del Cuzco ha sido analizado por Tom Zuidema (1964); su simbolismo le sirve para fundamentar sus conclusiones sobre la compleja organización social, de parentesco y calendárica, así como para elaborar sus hipótesis acerca de la clasificación binaria y diátrica que considera estuvo enraizada en el pensamiento inca (Zuidema 1964, 1974, 1977). Es Zuidema quien, con sus análisis estructuralistas, ha llegado a atraer la atención sobre los *ceques* cuzqueños, sistema acaso relacionado en su estructura básica a las líneas de Nazca y aun a los quipus, como él lo ha planteado.

Sobre el sistema de los *ceques*, Edward K. de Bock y R. Tom Zuidema (1991) presentan el siguiente sumario, que sintetiza especialmente los planteamientos del segundo de los autores nombrados:

«El sistema ceque fue detalladamente descrito por el cronista Bernabé Cobo (1653) a partir de una fuente más antigua. Estaba basado en la observación de 41 puntos de horizonte con una importancia geográfica o política. Estas observaciones se realizaban desde el Coricancha, templo central del Sol en Cuzco, siguiendo líneas imaginarias denominadas ceques. Los ceques estaban indicados por 328 huacas, lugares sagrados naturales o construidos por el hombre. Este número no estaba determinado por el espacio, sino más bien por el calendario. Las 328 huacas correspondían a 328 días distribuidos en 12 meses siderales, es decir, 12 x 27 1/3 = 328, dejando el año sideral un período de 37 días sin contabilizar. Los 328 días, ligados al período de visibilidad de las Pléyades, se contaban a partir de la noche del 8 al 9 de junio hasta la del 3 al 4 de mayo y marcaban la temporada agrícola. El período de 37 días era el comprendido entre la cosecha y los preparativos para la nueva temporada. En definitiva, el ciclo de las Pléyades estaba hecho para que coincidiese con el ciclo del maíz. En la culminación de las Pléyades, a media noche, en noviembre, los jóvenes brotes de maíz eran lo bastante resistentes como para afrontar las inclemencias de la estación de lluvias que se acercaba, marcada por el acontecimiento cósmico más importante: el solsticio de diciembre. Más o menos en esta misma época del año se situaba el momento principal de los ritos de iniciación de los jóvenes de la nobleza inca, que habían sido preparados los meses anteriores.

»El tema de los ritos de iniciación introduce la organización espacial del sistema ceque y sus intereses sociales y políticos. Cada una de las 328 huacas estaba asignada a una familia, que debía venerar una huaca en especial un día determinado del año. De esta forma se establecía para todo el año una distribución de las tareas económicas y rituales. Además de su función de calendario, el sistema ceque era un sistema de clasificación cultural total. Las 328 huacas (= días) estaban distribuidas entre los ceques en números desiguales, y los ceques se organizaban ante todo de acuerdo con un sistema de clasificación bipartita de todo el valle. Estas mitades se llamaban Hanan (superior) y Hurin (inferior). Cada una de ellas estaba subdividida en dos partes, creando así cuatro cuadrantes o suyus, señalados por los números romanos I, II, III, IV (fig. 359 del catálogo de Bruselas). Estos suyus llevaban nombres geográficos que correspondían a la división en cuatro de todo el imperio: Chinchaysuyu, Collasuyu, Antisuyu y Cuntisuyu. En el seno de cada suyu, los ceques estaban organizados en tres

grupos de tres ceques, excepto en el caso del suyu IV. En este último, los 14 ceques estaban reunidos en tres grupos de 4, 4 y 6 ceques, respectivamente. Los ceques poseían una clasificación jerárquica socio-política a través de términos tales como Collana (primero), Payan (segundo) y Cayao (origen). La partición en cuatro podía expresarse también en términos de clasificación, abandonando una parte considerada como adicional, porque la partición en tres se consideraba la división de base de la sociedad. Collana se identificaba con los conquistadores, Cayao con los pueblos conquistados y Payan con el producto de la combinación de ambos. El cuarto grupo se llamaba Caru (ver más adelante). El suyu I de la mitad Hanan habría podido designar a Collana, el suyu III de la mitad Hanan, Payan y los suyus II y IV (Hurin), Cayao y Caru. (Para más información sobre la partición en cuatro y en tres: Zuidema, 1982). De este modo, la nobleza más alta pertenecía a la mitad Hanan, al cuadrante Hanan y al grupo Collana de los ceques. Este grupo estaba asignado a la unidad social y política (ayllu) del rey legendario Túpac Yupanqui. Hablar de los reyes nos lleva a tratar de la organización de la familia real en el seno del sistema ceque, que suministra informaciones complementarias sobre el valor ritual y ceremonial del sistema ceque. La dinastía real consistía en un modelo de diez reyes legendarios, incluso míticos, representados por diez momias clasificadas por orden jerárquico delante del último rey vivo. Estas diez momias estaban distribuidas en dos grupos paralelos de cinco entre Hanan y Hurin. Cada momia representaba a un grupo social llamado panaca o ayllu real en el valle. Estas diez panacas se encargaban de las actividades rituales y económicas de diez meses, mientras que los ayllus no reales se ocupaban durante los dos meses restantes (Zuidema, 1964). Finalmente el undécimo rey, en compañía de señores no incas del imperio, se hacía cargo del período de 37 días excedentarios. Aunque las crónicas españolas hablen de un sistema congelado en el tiempo a causa de la conquista, podemos dar fe de que el número de momias ancestrales reconocidas por el rey reinante estaba determinado. Al morir un rey inca, su momia ocupaba el lugar de la última momia, mientras que se retiraba la más antigua. Estas momias no sólo representaban la organización política del valle, sino también la historia mítica de los incas, legitimando así el orden presente. El episodio más famoso de la mitología histórica inca es la batalla legendaria de Pachacuti Inca Yupanqui, el noveno rey, contra el pueblo rival de los chancas (Zuidema, 1964, 1982). Estas historias legendarias de reyes explican la pertinencia económica de sus panacas en la organización estatal y los rituales ligados al calendario que realizaban. Todos los ancestros reales, incluida la panaca del undécimo rey, ocupaban una posición determinada en el calendario, cada uno con valores diferenciados en los planos económico, histórico y ritual, valores expresados por sus atributos.

»El modelo de las diez momias reales incas se aplicaba a distintos niveles de la organización del Estado. En este capítulo nos limitaremos a mencionar estos modelos y la referencia a estudios anteriores que se les hayan consagrado. En la administración política, el rey inca encargaba a sus parientes, de acuerdo con sus rangos, las diez unidades administrativas de las diez panacas. El sistema de parentesco seguía el mismo esquema (Pérez Bocanegra, 1631; Zuidema, 1986). Solamente los descendientes de la quinta generación de una pareja de antepasados tenían derecho a casarse de nuevo entre sí. La organización en clases de edad estaba también regida por el mismo modelo (Guaman Poma, 1615; Zuidema, 1986). El ejemplo más famoso de este modelo, aunque se adoptó por intereses coloniales, es la representación del cosmos inca de Santacruz Pachacuti (1613) (Zuidema 1968; Zuidema & Quispe, 1973)».

Capítulo XXXVIII

EL LEGADO ARQUITECTÓNICO: MACHU PICCHU

En una elevada montaña poblada de exuberante flora amazónica se asienta la ciudad de Machu Picchu, joya de la arquitectura del Perú ancestral. El paisaje grandioso que la rodea realza la belleza de sus templos, adoratorios, recintos, patios y de sus infinitas escalinatas que conectan los diferentes planos sobre los que se levantan las construcciones.

Todo Machu Picchu es una exaltación a la piedra. En uno de sus sectores se aprecia una afloración rocosa que representa algo así como un monumento a los peñascos. Luego de tallar la superficie, los cortes de los sillares eran pulidos y unidos tan apretadamente, que ciertamente es precisa la exclamación que señala que no es posible introducir entre sus junturas ni una hoja de afeitar.

Estas técnicas de construcción, conjuntamente con los criterios empleados en la forma y distribución espacial de los elementos arquitectónicos, permiten inferir, sin lugar a cuestionamientos, que Machu Picchu fue obra de tiempos del florecimiento del Incario, levantada durante la segunda mitad del siglo XVI.

Durante 500 años la ciudad de Machu Picchu estuvo abandonada y relegada al olvido casi total hasta que Hiram Bingham la holló, el 24 de junio de 1911, y difundió en el mundo la existencia de esta preciada reliquia de la remota civilización peruana.

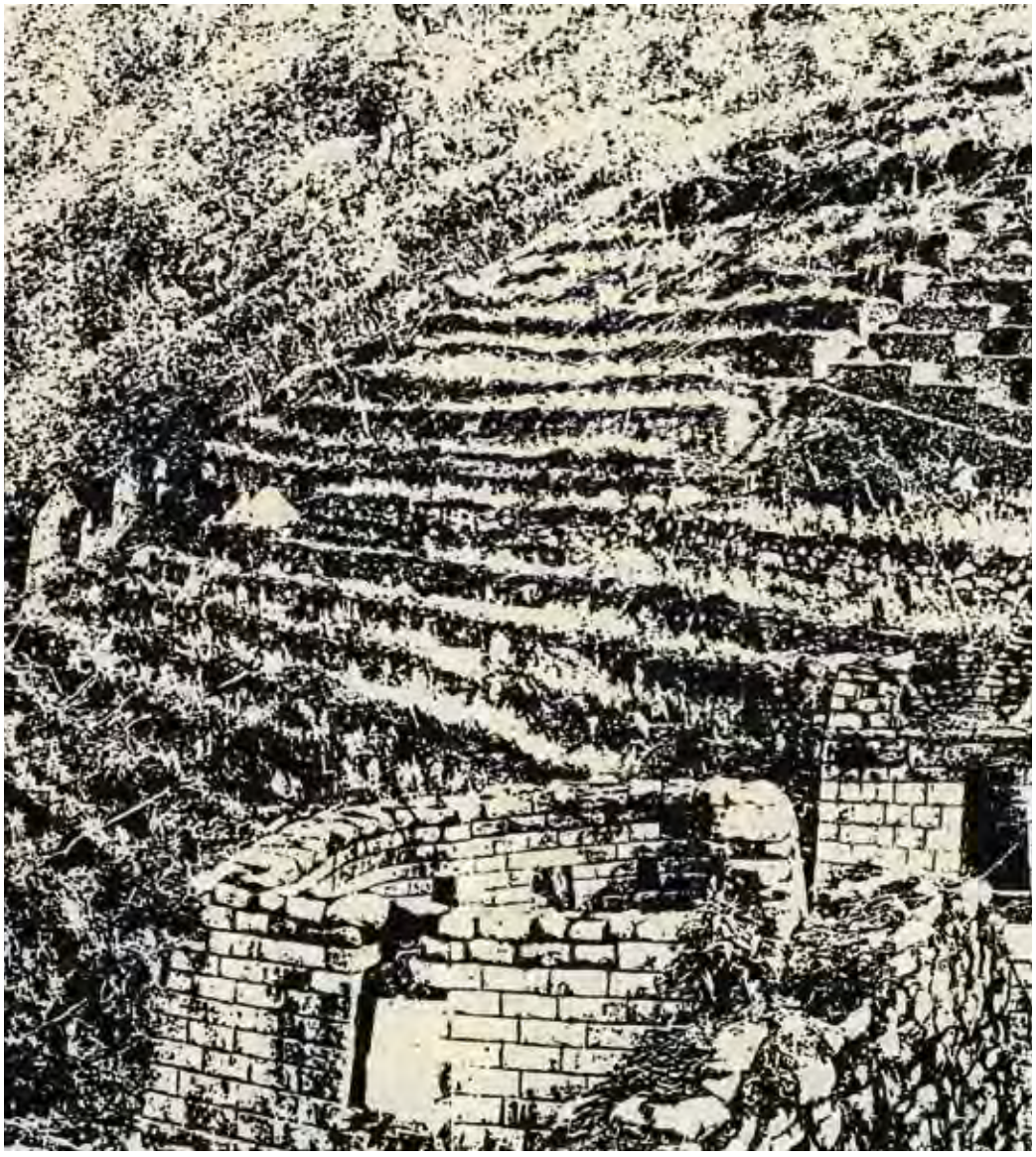
Desde su descubrimiento, Machu Picchu debutó como un hasta ahora insondable enigma, por más que se tiene algunas referencias, como las anotadas por Miguel Glave y María Isabel Remy, que identificaron en un documento temprano una mención a Picho y que consideran se refiere a las ruinas que nos ocupan; sitio este que de acuerdo a los investigadores citados pertenecía a predios pertenecientes al soberano Pachacuti.

Las ruinas se desplazan entre los picachos "Huayna Picchu" (o "cima joven") y "Machu Picchu" (o "cima vieja"). Con propiedad, la traducción de Machu Picchu corresponde así a "cumbre mayor". Pero el nombre original del sitio no debió ser uno genérico como *picchu*, sino alguno en particular que cayó en el olvido con los siglos. Luis E. Valcárcel opinaba que Machu Picchu podría ser el legendario Vitcos citado como Picchu por el cronista Ocampo Conejeros.

Fuente: *Historia y Arte del Antiguo Perú*, PEISA, 2002

Hiram Bingham (1882-1954).

Fuente: *Historia y Arte del Antiguo Perú*, PEISA, 2002



Vista de Machu Picchu hacia 1912, luego de ser desbrozada por primera vez la densa vegetación que la cubría.

1. *El descubrimiento*

Hiram Bingham tenía como objetivo ubicar Vilcabamba, la legendaria capital de los descendientes de los gobernantes incas, que ofrecieron resistencia a los invasores españoles desde 1536 hasta 1572. Al transitar Bingham por el cañón del Urubamba, comenta que en el desolado sitio de Mandarobamba el campesino Melchor Arteaga le informó sobre la presencia de ruinas de importancia en lo alto de los cerros, al pie de Machu Picchu. Bingham instó a Arteaga a que lo guiara al lugar y lo consiguió a cambio de una recompensa. Luego de ascender por una empinada ladera cubierta por tupida vegetación, tropezó con niños de las dos familias de pastores que residían junto a las ruinas, quienes lo condujeron hasta el sitio, donde se ocultaban las construcciones detrás del manto verde del monte tropical. Mientras las inspeccionaba atónito, Bingham anotaba en su diario: "Would anyone believe what I have found...?". (¿Podrán creerme lo que aquí he encontrado...?).

Más de treinta años antes, sin embargo, en 1875, el ilustrado viajero Charles Wiener tuvo noticias de Machu Picchu, que trató de alcanzar infructuosamente. También en el Cuzco circulaban rumores sobre la existencia de una "ciudad perdida" situada en el cerro de Machu Picchu, que llegaron a oídos de Bingham. Incluso habría sido visitada por Agustín Lizárraga y otros campesinos lugareños.

Fuente: *Historia y Arte del Antiguo Perú*, PEISA, 2002

E. Nishiyama

Vista general de Machu Picchu. Arriba: Plano de la ciudadela de Machu Picchu.

Con todo, es indiscutible que Bingham fue el primero en visitar Machu Picchu premunido de interés científico, y que nadie podrá regatearle el haber sido él quien hizo mundialmente célebre el monumento arqueológico más preciado del Perú.

Sus excavaciones, no muy ortodoxas, en diversos lugares de Machu Picchu, le permitieron reunir 555 cerámicos, cerca de 220 objetos de bronce, cobre y plata, y otros de piedra. Los cerámicos rescatados en Machu Picchu constituyen ejemplos artísticos primorosos. Lo mismo puede decirse de los objetos de metal: brazaletes, tupus, orejeras, cuchillos, hachas. Por el material arqueológico identificado por Bingham en Machu Picchu, se desprende elocuentemente que las ruinas se remontan al Incario; además de quedar esto atestiguado por las características de su arquitectura, similares a las construcciones del Cuzco. De esta manera, se deduce que Machu Picchu fue levantado a fines del siglo XV o sea en tiempos del Incario Histórico. Acaso parte de las construcciones sean posteriores, tal vez hasta de data colonial temprana.

De las 135 osamentas halladas, 109 resultaron ser de mujeres y solo 22 de varones (4 de niños). Esta constatación llevó a conjurar que los pobladores de Machu Picchu fueron sobre todo mujeres, acaso Acllas o escogidas dedicadas al culto.

2. *Arquitectura*

Las ruinas de Machu Picchu están situadas a 2400 m de altitud. A lo largo, se extienden por 800 m. Comprenden dos grandes sectores: la Zona Agraria y la Zona Urbana.

Terrazas de cultivo o andenes forman la Zona Agraria. Estos están constituidos por grandes y pequeños escalones, emplazados en las laderas de los cerros. Hay terrazas muy pequeñas que acaso no tuvieron función agrícola, y otras que solo son plataformas sobre las que se levantan construcciones. Las terrazas agrícolas alcanzan hasta más de 4 m de alto. Piedras embutidas en los muros permitían escalar las plataformas de un nivel a otro.

La Zona Urbana está formada por dos grandes conjuntos arquitectónicos, con sus calles, graderías que totalizan 3000 peldaños, un sistema sofisticado de canales proveedores de agua, plazuelas, vestíbulos y construcciones mayores y menores. Los dos conjuntos arquitectónicos de la Zona Urbana se levantan en dirección este y oeste, respectivamente, de la Plaza Central de Machu Picchu.

Las construcciones de Machu Picchu son básicamente de planta rectangular y de un piso. Recintos levantados con solo tres paredes son frecuentes. Se les denomina masmas o huayranas. Las portadas y ventanas son trapezoidales, al típico estilo Inca. También lo son las hornacinas, donde eran emplazados ídolos u otros objetos. El techo, construido de troncos que se cubrían con paja (ichu), era de una y de dos caídas, según el tipo estructural. Clavos líticos dispuestos estratégicamente permitían sujetarlo con firmeza a la construcción. Los bloques eran partidos utilizando técnicas típicas de la arquitectura inca. Las piedras eran pulidas por abrasión, probablemente utilizando arena humedecida.

Los muros muestran un grado desigual de acabado. No solo un edificio difiere del otro en cuanto a su factura, hasta en un mismo muro son visibles diferencias técnicas y grados de perfección. Es preciso remarcar que algunas paredes fueron enlucidas con barro.

Un verdadero alarde de perfeccionismo presenta la pared central del Templo Principal. Aquí se aprecia cómo las piedras primorosamente cortadas y pulidas, encajan unas con otras, a modo del más complicado y sutil rompecabezas.

Las rocas y grutas rocosas eran esculpidas con formas de contenido mágico. En algunos casos, estas esculturas en la roca terminan por constituir parte de una obra arquitectónica; tal es el caso de El Torreón.

Machu Picchu aparece rodeada de precipicios y murallas que hacen difícil su acceso, y convierten el monumento en "ciudad fortificada". Manuel Chávez Ballón encuentra que su planificación es similar al Cuzco. Para Fernando Cabieses, en Machu Picchu se expresa la concepción inca de los tres "mundos", con altares dedicados específicamente a los ámbitos de hanan (arriba), hurin (abajo) y cay (de "acá"). Por su parte, Víctor Angles advierte que su plano pareciera evocar la figura de un ave con las alas extendidas.

3. *¿Qué fue Machu Picchu?*

Hiram Bingham estimó, por el suntuoso edificio dotado de tres amplias ventanas, que Machu Picchu podía ser la cuna mítica de la elite Inca o Tamputoco. Pero, posteriormente, sostuvo que más bien podría corresponder a Vilcabamba (La Vieja o La Grande), donde moró Manco Inca y su dinastía (1536-1572) luego de su intento de expulsar a los invasores españoles.

Para Luis E. Valcárcel, Machu Picchu pudo ser Vitcos, la legendaria fortaleza que custodiaba Vilcabamba, atendiendo al parecido que presentan los vocablos "Picchu" y "Vitcos" o "Pitcos". Luis Miguel Glave y María Isabel Remy sostienen que Machu Picchu fue Picho, asentamiento mencionado en un antiguo documento que se conserva en el Archivo Histórico del Cuzco. En este caso, Machu Picchu habría correspondido según los autores citados a los predios del soberano Pachacuti.

Por las muchas tumbas de mujeres halladas en el área de Machu Picchu, Bingham estimó que los últimos ocupantes fueron acllas o doncellas escogidas,

MACHU PICCHU: ARQUITECTURA

Wilfredo Loayza

1

1. El Torreón, construcción de culto, curva tal vez en alusión al caracol marino (*Strombus*) con el que se evocaba el agua.
2. Portada que da acceso al Sector Sagrado.

Páginas siguientes:

3. Diversos sectores de la Zona Urbana.
4. El Sector Sagrado, en cuya cúspide se encuentra la escultura Intihuatana.
5. El recinto de las Tres Ventanas.
6. La Zona Agrícola, con las terrazas primorosamente construidas en honor a la Diosa Tierra o Pachamama.
7. La portada que da acceso al Sector Sagrado.
8. Otra vista de la portada que da acceso al Sector Sagrado.
9. El Palacio del Inca, con sus puertas y nichos trapezoidales.
10. La Tumba Real se encuentra por debajo del Torreón. Tanto su ubicación en una gruta como la escultura escalonada que presenta, parecen confirmar que este era un santuario dedicado a la Pachamama o Madre Tierra.

Walter H. Wust

2

Federico Kauffmann Doig

3

Federico Kauffmann Doig

4

E. Nishiyama

5

Wilfredo Loayza

6

Federico Kauffmann Doig

7

Philipp Sch. Rittermann

8

Wilfredo Loayza

9

Federico Kauffmann Doig

10

que se ocultaron en este apartado lugar para perpetuar los ritos incaicos, luego que huyeron del Cuzco al presentarse los españoles.

El hecho de que Machu Picchu se levante en la comarca cordillerano-selvática, ha dado pábulo a otra hipótesis. De acuerdo a ella fue puesto de avanzada de los incas en sus proyecciones a la región de la Amazonía fronteriza al Cuzco. Las pictografías en los queros, vasos de madera con escenas policromadas de los siglos XVI y XVII, repiten el tema de enfrentamientos entre tropas incaicas y combatientes selváticos o chunchos.

Precisamente la condición de lugar sagrado del Cuzco pudo llevar a que su existencia fuera mantenida en secreto. Los cambios políticos y espirituales que sobrevinieron a la Conquista española, acaso expliquen las razones por las cuales Machu Picchu terminó por despoblarse, probablemente a medida que la generación de sobrevivientes del Incario iba extinguiéndose.

Machu Picchu, al igual que otros núcleos arquitectónicos de la zona tales como Huiñay Huayna, Sayacmarca y Phuyupatamarca, están dotados de espacios aterrazados destinados al cultivo. Estos sirvieron fundamentalmente para producir alimentos. Aunque también para sembríos de coca y es probable, como ha sido propuesto, que allí se experimentaran asimismo técnicas de aclimatación de cultígenos.

¿Pero qué pudo motivar a que cordilleranos se desplazaran hasta Machu Picchu, en zonas de los Andes Amazónicos caracterizadas por una escarpada topografía cubierta por exuberantes selvas de bosque de neblina? Especialmente si estas áreas no son propicias para ejercitar una agricultura intensiva, como sí las de la región cordillerana como costeña.

Consideramos que la causa de la proyección cordillerana de los Andes Amazónicos durante el Incario fue promovida por la búsqueda de ampliar la frontera agraria, a fin de lograr el sustento que requería la población en creciente aumento demográfico y que es algo que se presenta como corolario en las antiguas sociedades agrícolas debido a la bondad que ofrece el agro en materia de alimentación.

En el presente caso la penetración fue a la región de Vilcabamba, inmediata al Cuzco; al igual como en tiempos anteriores andinos ocuparon zonas de los Andes Amazónicos norteños donde, adaptándose al nuevo ambiente, forjaron la cultura conocida como Chachapoyas con sus majestuosas expresiones arquitectónicas representadas por Cuélap y Pajatén.

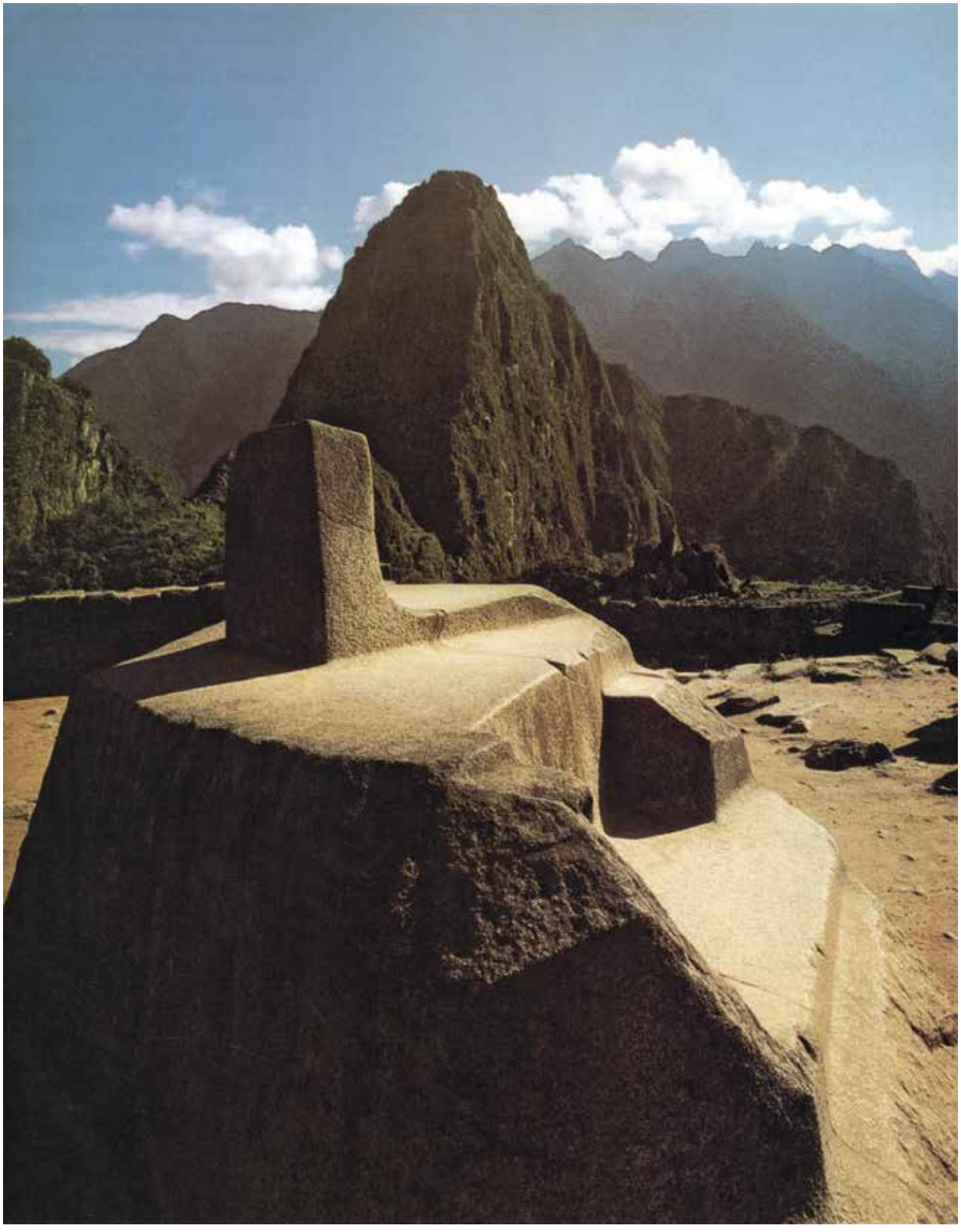
Este planteamiento se sustenta en el hecho de que el territorio del Perú cordillerano tanto como costeño, es en extremo limitado en suelos aptos para el cultivo. Consideramos que de otro modo no habría aflorado un sistema de gobierno tan complejo, ni se hubieran construido los colosales testimonios de actividad agraria, representados por obras hidráulicas en la costa y por andenes que cubren las empinadas laderas serranas; como que tampoco habrían sido descubiertas estrategias tales como el abonar con guano o el excavar hoyas en el desierto hasta alcanzar las capas humedecidas por aguas subterráneas. Hasta la religión misma estaba orientada básicamente a la pluviomagia o culto al agua, a fin de exorcizar catástrofes naturales que se expresan en prolongadas sequías o en excesos pluviales que por igual derivan en avalanchas destructoras de las sementeras. Por lo expuesto, Machu Picchu pudo haber tenido por función primordial la administración de la producción agraria al igual que otros ejes de la producción agraria del antiguo Perú, naturalmente fungiendo también como santuario de ritos propiciatorios especialmente del agua o pluviomágicos.

Aunque haya quienes estimen que el cultivo en las andenerías de Machu Picchu no habría producido más que escasos frutos, acaso la meta impuesta sí fue el lograr excedentes, para ser acarreados a zonas cordilleranas y destinados. Esta posibilidad está de acuerdo con la política de distribución de los productos del sustento, practicada en el Incario, y en esta discusión debe tomarse en cuenta que existen evidencias de andenería también en los alrededores de Machu Picchu.

4. *El intihuatana de Machu Picchu*

En el centro del sector de Machu Picchu llamado Intihuatana, se yergue un bloque granítico irregular

Archivo Ligabue



El Intihuatana, tallado en la roca madre. Los diversos planos de esta escultura mágico-religiosa representan, al parecer, a la Diosa Tierra. Estos rematan, en la parte superior, en un bloque granítico que acaso aluda a la contraparte masculina de la Pachamama. Como veremos, el sector saliente servía para "amarrar al Sol", esto es, para que no dejara de alumbrar por la tarde; según el mito que recoge el autor y sobre el cual damos noticia más adelante.

que precisamente recibe este nombre. Está tallado en la misma roca madre en que fue esculpido su pedestal, que se desplaza por un perímetro de 8,60 metros. Esta piedra prismática y alargada que sobresale en medio de otros elementos pétreos que la rodean, conformaba el adoratorio de mayor jerarquía de Machu Picchu.

La palabra intihuatana se traduce como "amarrar al Sol" o lugar donde "el Sol es sujetado". Atendiendo a la presencia del vocablo inti = sol en su etimología y a la forma que adopta el referido elemento pétreo, se ha supuesto que los intihuatanas constituían un elemento astronómico relacionado con la medición del tiempo de acuerdo a las sombras que se proyectan al iluminarlo el Sol. A esta suposición se suman otras, tal como la hipótesis que propone Johan Reinhard en el sentido de haber sido mágico eje visual que apunta a las montañas sagradas o apus, en contextos de ritos de fertilidad.

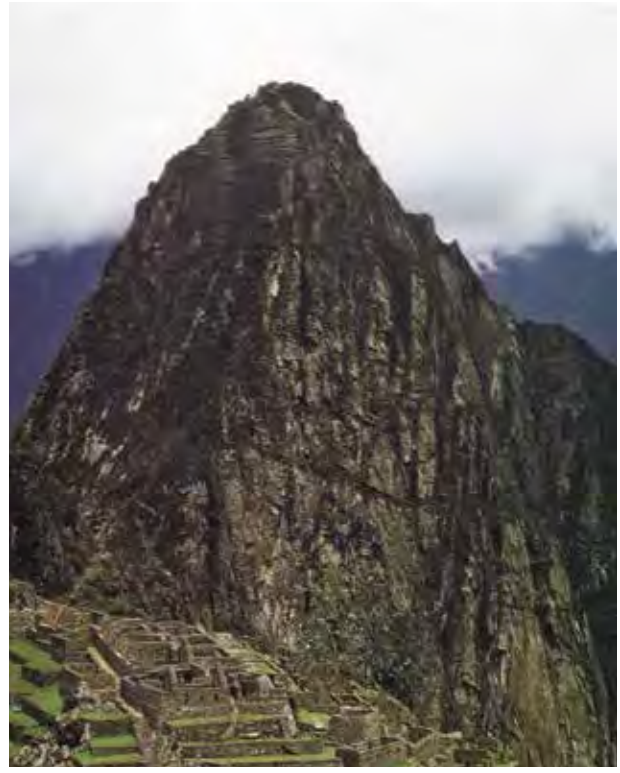
El vocablo intihuatana no figura, empero, en los vocabularios antiguos de la lengua quechua. Por lo mismo podría concluirse que fue voz gestada solo en el siglo pasado, para calificar elementos líticos como el referido. Con todo, el vocablo intihuatana debe traer origen prehispánico. Esto parece comprobarlo un mito sin duda de data ancestral, que sigue siendo repetido hasta hoy desde el Apurímac hasta el Callejón de Huaylas y el que es precisamente conocido como el relato del intihuanata.

La versión del mito que nos fue relatada por Rubén D. Aucahuasi y del que ya nos ocupamos en detalle, refiere en síntesis que en remotos tiempos los antepasados tenían la facultad de "amarrar" al Sol (intihuatana), y que esto lo practicaban debido a que les era necesario prolongar el día para permitirles labrar los campos durante más horas y asegurar de este modo una producción satisfactoria de los alimentos.

El relato alude elocuentemente a la lucha que enfrentó el andino para subsistir, en un territorio preponderantemente árido y azotado de continuo por catástrofes de origen atmosférico. Por lo expuesto, el típico cariz prehispánico del argumento permite inferir que el vocablo intihuatana trae raíces ancestrales, y abre de esta manera la posibilidad de que las misteriosas piedras conocidas con este nombre, como la de Machu Picchu, no sean necesariamente "relojes" solares sino altares vinculados al mito expuesto.

Acaso los intihuatanas pudieron constituir al mismo tiempo adoratorios en los que el Sol era simbólicamente "sujetado" para que alumbrase por siempre, por el temor que existía de que un día dejaría de brillar y que a consecuencia la humanidad

Federico Kauffmann Doig

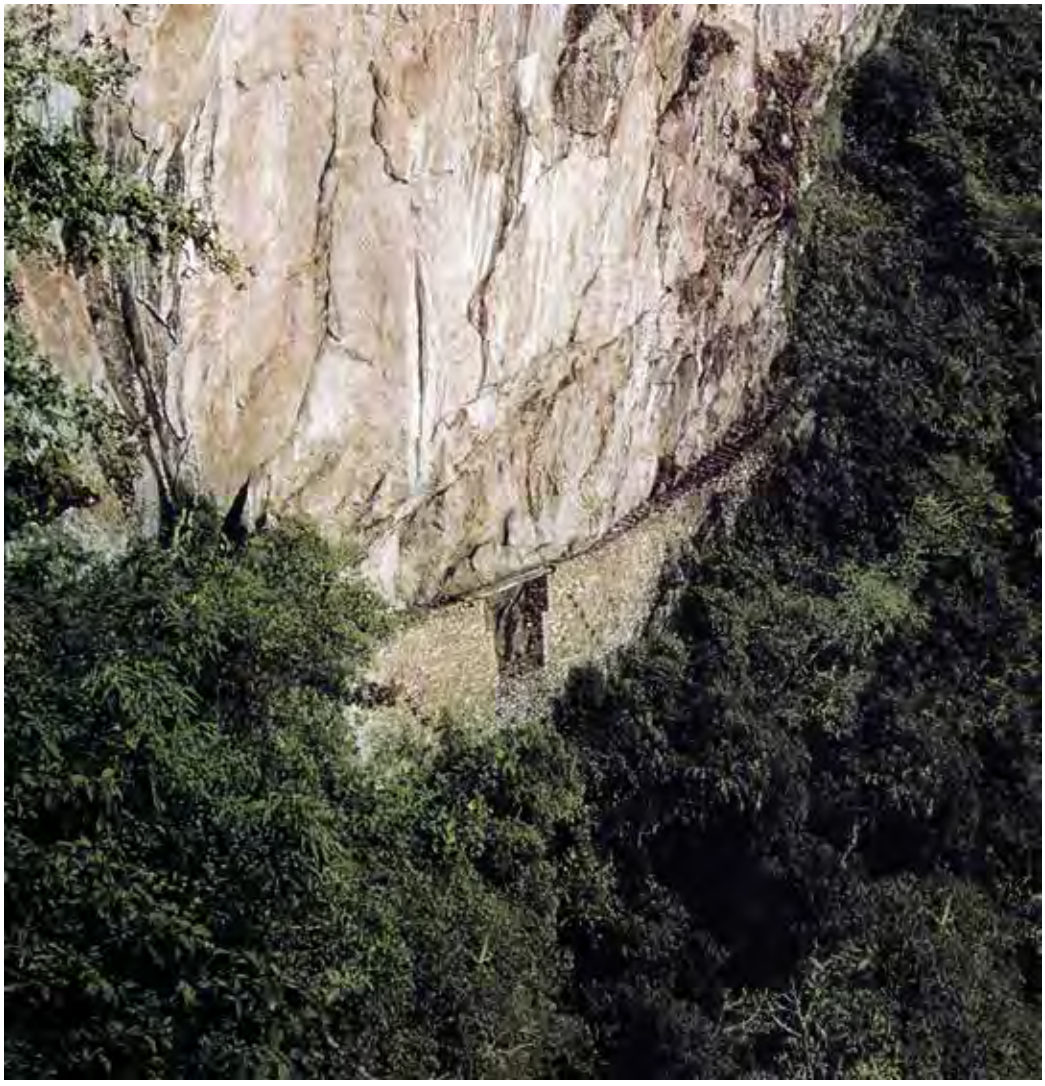


Ruperto Márquez

El Huayna Picchu, la 'cima menor', en comparación con Machu Picchu o la 'cima mayor'. Los andenes son en algunos casos tan estrechos que no tuvieron más función que el culto a la Diosa Tierra.

Abajo: El Templo de la Luna.

Wright Water Engineers



El Puente Levadizo, que impedía el paso al ser removidos los troncos que permitían unir sus extremos.

habría de sucumbir. Esta creencia, documentada en fuentes etnohistóricas, causaba permanente espanto debido a que los mitos recordaban que un cataclismo de esta naturaleza ya se había producido en el pasado remoto.

El terror ante el desastre que conduciría a la extinción de la humanidad pregonado por el relato mítico, se acentuaba particularmente durante los eclipses solares. Para exorcizar este fantasma, se recurría a prácticas mágico-religiosas en las que la gente se juntaba para unida implorar a gritos que el Sol no se ausentara definitivamente. En tales ocasiones debían participar también perros y llamas, que eran azotados para que con sus gemidos redoblaran los lamentos expresados por el hombre.

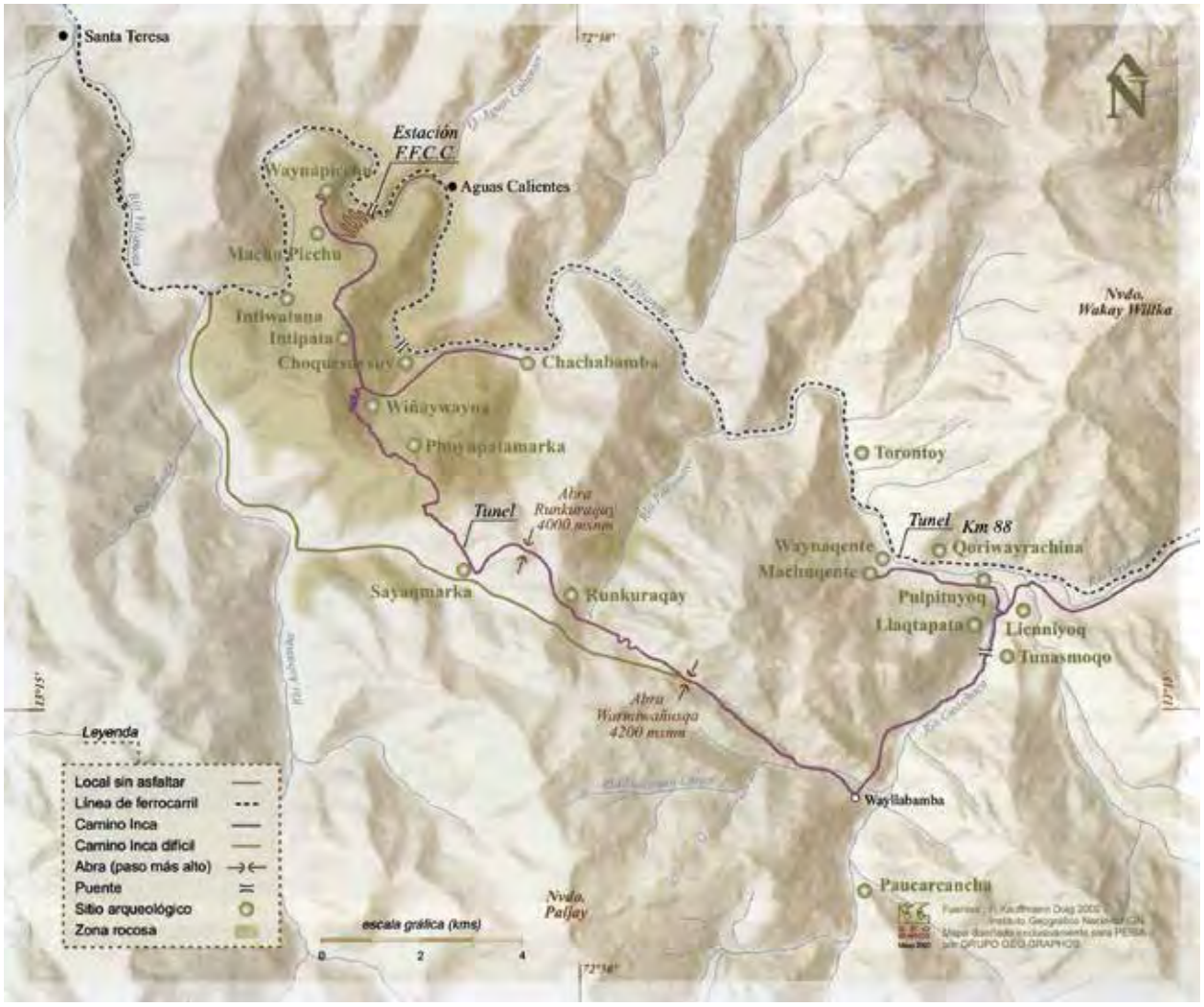
5. *Alrededores de Machu Picchu*

En los alrededores existen diversos testimonios arqueológicos relacionados a Machu Picchu, tales como las ruinas de Huayna Picchu y el Templo de la Luna. Además, a corta distancia se encuentra el llamado "Puente Levadizo". Seguidamente, algunas particularidades sobre estos monumentos:

5.1 *Huayna Picchu*

El camino a Huayna Picchu (cima joven o menor) parte de la zona de la "Roca Sagrada". Toma una hora la ascensión hasta la cumbre, que se eleva a casi 400 m sobre la Plaza Principal de Machu Picchu. El trayecto lleva por una escalinata casi vertical

Historia y Arte del Antiguo Perú, PEISA, 2002



El Camino Inca y sitios arqueológicos que enlaza.

de más de 40 m y por grutas pequeñas de paredes rocosas talladas. Se divisan terrazas en miniatura, situadas en lugares muy accidentados. Desde la cima se contemplan magníficos panoramas, tanto de Machu Picchu, como del cañón del Urubamba y de los nevados que asoman a lo lejos. En la cumbre se encuentran pedrones labrados de un adoratorio destruido o acaso no terminado de levantar.

5.2 *Templo de la Luna*

Hay dos caminos para llegar a él: uno parte de la cumbre de Huayna Picchu; el otro se desprende de la zona donde se encuentra la "Roca Sagrada" y va bordeando la figura piramidal de Huayna Picchu por unos 2 km. El grupo Templo de la Luna, aunque pequeño, es notable por la perfección de sus piedras. Está constituido por una gruta, rodeada de vegetación selvática, cuyas superficies naturales han sido tapiadas con fina cantería, dejando espacios para puertas "ciegas" y hornacinas. Sin lugar a dudas, el Templo de la Luna fue un lugar de culto de primer orden.

5.3 *Puente Levadizo*

Partiendo de la Portada del Sector Urbano, a 2 km, se encuentra el Puente Levadizo. Primero se transita por la gradería que se desplaza junto a la Callanca, para luego tomar el antiguo camino que se

PromPerú

Un tramo del camino incaico que conduce a Machu Picchu.

desliza por un enorme farallón. El puente lo forman troncos colocados en el sitio, donde el muro que se eleva para formar una especie de repisa deja un espacio para ser cubierto por el estratégico puente.

6. *El Camino Inca (Cuzco-Machu Picchu) y sitios que enlaza*

Una vasta red de caminos principales y secundarios "hechos con mucha dificultad por tan ásperas y fragosas tierras, que pone en admiración verlos" (Cieza 1533), se extendía por el Incario a través de sierra y montaña. Una de estas calzadas avanza desde el Cuzco, pasa por Machu Picchu y prosigue su curso dividiéndose en varios ramales.

El tramo a Machu Picchu ha cobrado interés en los últimos tiempos, debido a que conduce a una de las más atractivas ruinas del país y a que su recorrido enlaza otras diversas y finas expresiones de la arquitectura incaica, tales como Wiñay Wayna y Sayaqmarka; de este modo viene siendo transitado por muchos aficionados que desean alcanzar Machu Picchu en su último tramo a pie y conocer los diversos monumentos que se encuentran al paso y que solo pueden ser visitados caminando.

El tramo en referencia es transitado partiendo del kilómetro 88 del ferrocarril Cuzco-Machu Picchu, donde queda ubicada la estación de Qoriwayrachina; también es posible empalmar con el camino inca desde la estación férrea de Chilca (km 78 del Cuzco), donde se toma el camino de herradura hasta Q'ente.

El camino inca serpentea por la margen izquierda del Vilcanota-Urubamba o Villcamayo, y es transitado en dos a dos jornadas y media; para ello, es menester pernoctar acampando en dos oportunidades, la primera en las inmediaciones del abra de Warmiwañusqa y la segunda en Wiñay Wayna. En su recorrido, siempre sobre los 2.000 msnm, se pasa por lugares montañosos con exuberante vegetación boscosa húmeda, pero también por ambientes secos y por dos pasos altos y fríos que alcanzan e incluso sobrepasan los 4000 msnm (Warmiwañusqa, 4200 msnm y Runcuracay, cercano a los 4000 msnm). Desde los parajes altos es posible divisar paisajes majestuosos de la cordillera Vilcabamba, ya sea los verdes y profundos del cañón del Villcamayo, o los altos nevados de Waqaywillka o La Verónica (5750 msnm), o los picachos blancos del Salcantay (6271 msnm). El tramo de Qoriwayrachina-Machu Picchu lleva por parajes despoblados, salvo el de Wayllabamba, pequeña localidad a 10 km de Qoriwayrachina.

Qoriwayrachina, en el kilómetro 88, no tiene ninguna relación con ruinas homónimas, como las hoy llamadas Phuyupatamarka, aunque también aquí se presentan vestigios arqueológicos. Un gran peñón en el que aparece tallada una escalinata, que es acaso parte del camino inca, caracteriza el sitio de Qoriwayrachina. También las bases del puente, que son muy antiguas, sostuvieron alguna vez las cuerdas del puente colgante incaico que franqueaba la estrecha garganta que aquí forma el Villcamayo, para dar paso a uno de los tramos que conducen al camino principal que se dirige a Machu Picchu. Pasando el río, en la ribera izquierda, el camino vira en dirección E haciendo un recodo y dejando, hacia el lado O, las andenerías de Q'ente (Machuquente y Waynaquente), situadas a unos 2000 msnm y visibles desde el camino, entre árboles de eucalipto. El sendero que prosigue del sector Q'ente lleva al río Cusichaca y lo cruza. Es aquí donde está situado el vasto complejo arqueológico urbano-agrícola de Llactapata, en el que podrían incluirse también los sitios de Kusipata, Pulpituyoq, Willkarakay, Lionniyoq, Tunasmoqo, etc. Desde Llactapata, el camino enrumba bordeando el Cusichaca, río arriba, hasta Huayllabamba, a 2500 msnm, único caserío por el que se pasa en el trayecto a Machu Picchu; las chozas de Huayllabamba se asientan en su mayoría sobre estructuras arqueológicas o han sido levantadas usando piedras de construcciones antiguas. El trayecto hasta Huayllabamba, partiendo de Q'ente, comprende unos 7 km de distancia.

Solo a partir de Huayllabamba, el camino inca se hace ostensible con nitidez. De Huayllabamba, adelante se deja el Cusichaca, pues el camino se dirige ahora por el curso de un afluente suyo, la quebrada de Llulluchayoc, hasta el abra de Warmiwañusqa (mujer muerta). Unos 6 km cubren la cuesta de Huayllabamba hasta Warmiwañusqa, que se en-

cuentra a 4200 msnm. De Huayllabamba en dirección norte, parte otro tramo de camino incaico que sigue el Cusichaca río arriba, llamado aquí Wayllabamba y algo más arriba Pampaqawana, donde se ubican las ruinas de Inkaraqay (galpón del Inca), también llamadas Paukarkancha por el caserío de este nombre en las inmediaciones. Poco antes de llegar a Inkaraqay se tropieza con otro ramal, que va hacia la izquierda hasta llegar a las ruinas de Qollpa, situadas a 5 km. En el abra de Warmiwañusqa, desde donde se distingue con nitidez el nevado La Verónica, se encuentra una apacheta, es decir, un amontonamiento de piedras grandes y pequeñas: rústico lugar donde se tributaba y se tributa hasta hoy coca y otras ofrendas, según una costumbre andina muy antigua y extendida.

Trasmontar el Warmiwañusqa significa abandonar las nacientes de la quebrada Llulluchayoc, para en adelante descender y cruzar una hoyada pantanosa, surcada por el río Pacamayo, que se vadea (3500 msnm). De aquí el camino vuelve a subir hasta alcanzar una segunda abra, de 4000 msnm, llamada Runcuracay. El recorrido de Warmiwañusqa a Runcuracay es de 4 km. En Runcuracay, poco antes de alcanzar el abra y sobre la mano derecha, están ubicadas las ruinas del mismo nombre, acaso originalmente Runturacay, donde "runtu" (huevo redondo) podría aludir al carácter circular de la planta de la estructura mayor de sus construcciones, situadas a 3800 mnsm.

De Runcuracay el camino inca se dirige al conjunto denominado Sayakmarka (o Cedrobamba), distante unos 3 km. El sitio de Sayakmarka está a 3750 msnm y a él se asciende por una escalinata tallada en el cerro.

De Sayacmarca el camino continúa a otro grupo de ruinas, ubicadas en el área de Cedrobamba: Phuyupatamarka, situado sobre los 3630 msnm; en tiempos de Bingham se las conocía con el nombre de Qoriwayrachina. Entre Sayakmarka y Phuyupatamarka el camino inca luce imponente y bien conservado, a excepción de su trayecto final, donde se cruzan diversos senderos que confunden al caminante. En este tramo el camino inca pasa por un túnel tallado en la roca. A 4 km del camino que parte de Phuyupatamarka en dirección a Wiñay Wayna, a la mano izquierda, hay un sendero incaico que parece conducir a las ruinas de Wiñay Wayna Intiwatana, situadas al oeste de Machu Picchu, a unos 2000 msnm, y caracterizadas por una roca-adoratorio.

De Phuyupatamarka, el camino desciende de las frías punas o regiones abrigadas a la densa vegetación propia de la montaña, donde se encuentran las ruinas de Wiñay Wayna, distantes 6 km de Cuzco. A 1 km antes de llegar a ellas, se pasa cerca de las ruinas, Phuyupatamarka, hoy muy deterioradas, de Intipata. Desde Wiñay Wayna es posible alcanzar las ruinas vecinas de Chokesuysuy, y desde aquí, siguiendo un sendero incaico especial, las de Chachabamba. Wiñay Wayna dista de Machu Picchu solo unos 5 km. A medio camino se encuentra Intipunku, el lugar de control más importante del trayecto, desde donde se divisan, imponentes, las ruinas de Machu Picchu.

En el sector de Machu Picchu nacen varios ramales de caminos incaicos. Uno de ellos, muy deteriorado, lleva al Templo de la Luna; el segundo escala el montículo sagrado de Huayna Picchu y conduce también al Templo de la Luna.

Conforme ya fue expuesto una y otra vez, tanto Machu Picchu como los demás sitios arqueológicos del área, fueron levantados como santuarios rodeados de inmensas extensiones de andenería, de la que debieron ser extraídos alimentos para afrontar el problema de los limitados suelos cultivables con los que contaban los peruanos ancestrales.

Capítulo XXXIX

EL LEGADO ARQUITECTÓNICO EN LOS ANDES CORDILLERANOS

1. *Muestras de arquitectura incaica hacia el norte del Cuzco, área meridional de Bolivia y norte de Argentina*

Aparte de las expresiones arquitectónicas fundamentales del período inca en el Cuzco y su entorno, hay otros ejemplos de esta actividad en diversos puntos de la sierra.

En vista de que el Incario se forja a partir de 1438, las construcciones adjudicables al Tahuantinsuyo deberían ser posteriores a esa fecha. Una visión de conjunto. empero, lleva a entrever que en la arquitectura regional, pública y religiosa, hay centros de gravitación que acaso correspondan a etapas diferentes. Hacia el sur del Cuzco no se presentan estos "centros majestuosos" de la arquitectura gubernamental. En cambio, sí los hay en dirección norte: Vilcas Huaman, Huánuco Viejo, Cajamarca; asimismo, en Tomebamba (Cuenca, Ecuador), cuyas ruinas ubicó Uhle. Pero en ninguno de estos lugares los españoles hallaron tesoros áureos de consideración, lo que acaso se debe a que Cuzco siguió siendo en todo momento la ciudad sagrada por excelencia, aun cuando Huayna Cápac residió preferencialmente y gobernó desde Tomebamba.

Restos de arquitectura incaica dispersos por las serranías de Bolivia, por el noroeste argentino y el norte de Chile son, junto a los caminos, testigos de la presencia del Incario en esas regiones. Además de los testimonios de arqueología de "alta montaña" —que con propiedad son santuarios (Schobinger 1985, 1986)—, estos se presentan en forma de atalayas o

Archivo Ligabue

La *callanca* de Incallacta, en el departamento boliviano de Cochabamba.

Archivo Ligabue

Richard Wegner

Sector del gran complejo de Samaipata, en Santa Cruz de la Sierra.

Abajo: Restos de las construcciones incaicas de Pilco-Cayma, ubicadas en la Isla del Sol, Lago Titicaca. La fotografía es de la década de 1930.

pucaras y de graneros o tambos, que en ciertos casos llegan a ubicarse incluso en Chile central (Stehberg, Carbajal, Seguel 1985, 1986; Silva 1985, 1986; Niemeyer 1985, 1986; Rivera 1985, 1986; Dauelsberg, Santoro 1985, 1986). Las evidencias de arquitectura andina y particularmente las de factura incaica en el área meridional de Bolivia y norte de Argentina, han sido examinadas por Rodolfo Raffino (1991); Ricardo Alvis, Daniel Olivera y Jorge Palma (1985, 1986); por Verónica Williams y Ana María Lorandi (1985, 1986), y por Adriana Callegari y Gabriela Raviña (1985, 1986). Un valioso aporte a la arquitectura incaica de Bolivia en particular, se debe a José de Mesa y Teresa Gisbert (1972).

A lo dicho hay que agregar la proyección incaica a los Andes Amazónicos —o región de transición entre la sierra y selva—, especialmente en el área ubicada al noroeste del Cuzco. Pese a que esta área tiene un clima diferente al del Cuzco, puede decirse que en los últimos tiempos del Incario —y acaso ya después de la invasión española, con los Incas de Vilcabamba—, comienza una penetración hacia la "montaña"; los ejemplos arquitectónicos son de tal envergadura y esmerada factura, como Machu Picchu y Wiñay Wayna, que no puede afirmarse que constituyan simples atalayas o guarniciones para poner atajo a los selváticos.

Seguidamente, un sumario muy breve de los principales restos arquitectónicos de la sierra situados más allá de la comarca cuzqueña:

1.1 *Incallacta*

Situada en la zona de Pacona (Cochabamba, Bolivia), Incallacta está constituida por un gran recinto (Nordenskiöld 1924, Mesa y Gisbert 1972), es decir, un gran galpón uniespacial o callanca. Según la tradición, Incallacta fue levantada por Túpac Inca Yupanqui en el siglo XV y ampliada posteriormente en tiempos de Huayna Cápac. Mide 75 m de largo por 25 de ancho. Está dotada de hornacinas en hilera. A juzgar por testimonios, contaba con dos niveles, considerando el espacio cubierto por el techo a dos aguas. Al segundo piso se ingresaba por el exterior, luego de escalar a los vanos de acceso.

1.2 *Isla del Sol e Isla de Coati*

Varios grupos de ruinas incaicas se asientan en la Isla del Sol y en la de Coati del lago Titicaca en su sector boliviano. Estos dos sitios tienen características arquitectónicas de tradición tiahuanaquense, que se perciben también en ciertas piedras decoradas de Ollantaytambo y del Templo de Viracocha.

En la Isla del Sol, el monumento más importante es el llamado palacio de Pilco Cayma, del que Graziano Gasparini y Luise Margolies ponderan que

Federico Kauffmann Doig

La construcción Inca-Ullo, en Chucuito, en la que han sido reunidas las tallas faliformes que abundan en la zona. De acuerdo con el autor, estas tallas presentan formas derivadas de los intihuatanas clásicos.

"mediante un sistema de varias bóvedas por avance, soporta una segunda planta". En su fachada, Pilco Cayma "ostenta una rígida repartición simétrica de los vanos: donde no hay puertas se simulan con otras ciegas, a manera de grandes nichos..." (Gasparini y Margolies 1977).

En cuanto al conjunto arquitectónico de Coati, "está formado por una serie de piezas que ocupan los tres lados de un patio rectangular de aproximadamente 53 por 23 metros. La influencia de fórmulas decorativas tiahuanaquenses es aquí mucho más pronunciada que en Pilco Kayma. En las fachadas que dan sobre el patio, se repiten secuencias de grandes nichos inscritos en vanos, que alternan falsos arcos escalonados con otros rectangulares hasta llegar a unas puertas abiertas o ciegas" (Gasparini y Margolies 1977).

1.3 *Chucuito*

En Chucuito, al sureste de Puno y casi a orillas del lago Titicaca, lugar ponderado por los cronistas, se levanta una estructura incaica, en la plaza del actual poblado.

Se trata de un recinto de aparejos incaicos que coinciden con la prestancia que dan los cronistas al sitio. Las ruinas de Chucuito fueron sometidas a obras de exploración y limpieza en 1971-1972 por Arturo Ruiz Estrada.

1.4 *Lari, Yanque, Cabanaconde (Colca)*

En el valle del Colca (provincia de Caylloma, Arequipa) se presentan diversos testimonios arquitectónicos de estilo inca, algunos levantados acaso con posterioridad a la invasión española a una zona que correspondía originalmente a los collaguas. Una parte de la extensa andenería continúa siendo utilizada hasta hoy (Romaña, Blassi y Blassi 1987; Linares Málaga 1990).

El poblado más importante de la región parece haber sido Yanque, al que seguían Lari y Cabanaconde. En estos lugares, así como también en otros como Achoma, Yanqui, Coparaque y Tuti, se presentan restos de arquitectura inca e inca-colonial (Kauffmann Doig 1987). "La arquitectura doméstica de estas reducciones es un claro reflejo del paso de la casa prehispánica a la organización de la vivienda dentro de la cuadrícula impuesta por los conquistadores. Constituyen excepcional ejemplo de arquitectura de transición que continúan hoy habitadas, en donde pervive la tipología de las 'canchas' con sus

MUESTRARIO DE ARQUITECTURA DE LOS ANDES CORDILLERANOS

Federico Kauffmann Doig

1

1. Cercanas al Titicaca se levantan las chullpas de Sillustani, de factura incaica pero de tradición colla o Tiahuanaco.
2. Vista de la edificación principal del sitio arqueológico conocido con el nombre de Intihuatana. Está situado en las alturas de Vischongos, poblado cercano a Vilcas Huaman.
3. La piedra cortada en una infinidad de ángulos, un espectacular logro de los constructores del Incario en el sitio de Intihuatana, Vischongos.

Páginas siguientes:

4. Las construcciones de Huarihuilca, cerca de Huancayo, tienen su origen en Tiahuanaco-Huari. Este santuario siguió vigente durante el Incario.
5. Portada de Vilcas Huaman.
6. Restos de una portada del complejo arquitectónico de Aypate, explorado detenidamente por Mario Polia.
7. Los depósitos de Quinlilloc, en las alturas de Jauja, fueron utilizados durante el Incario, aunque debieron ser levantados en tiempos de la expansión Tiahuanaco-Huari.
8. El edificio central del complejo arqueológico de Huánuco Viejo o Huánucopampa.
9. Huaytará, pared incaica de piedra sobre la que se levantó otra de adobe.
10. Vilcas Huaman, en la que sobre construcciones incaicas fue levantada una iglesia.
11. Huaytará convertida en iglesia: imágenes cristianas en hornacinas incaicas.
12. El peñón de Jajacárcel, en Haquira, Apurímac. En su interior se excavaron cuevas que según la tradición eran lugares de castigo. En la parte media de la peña hay un pequeño salón colonial. Originalmente, la puerta de la cueva principal era trapezoidal, en el estilo de las edificaciones del Incario. Posiblemente, se trata de un santuario, transformado en tiempos coloniales en una especie de cárcel vinculada a la "extirpación de idolatrías".
13. La *callanca* en el complejo arqueológico de Huánuco Viejo o Huánucopampa.
14. Muro de piedra en Marca-Huamachuco.
15. Las edificaciones de Marca-Huamachuco son testimonios preincaicos, pero debieron seguir vigentes durante el Incario dado que los cronistas mencionan que Hernando Pizarro se dirigió desde Cajamarca a Huamachuco lugar donde, según se rumoreaba, se concentraban tropas fieles al soberano Atahualpa.
16. El sector Chungana, destinado al culto al agua en Utchcus-Incañán, Huancavelica.
17. Huaqrapukara, sitio que se ubica en Pomacanche (Acomayo, Cuzco). La tradición señala que fue Tito Qosñipa el líder nativo que defendió este sitio de la invasión de los Chancas.
18. Utchcus-Incañán: el sector de Qorimina.

Federico Kauffmann Doig

2

Federico Kauffmann Doig

3

Federico Kauffmann Doig

4

Federico Kauffmann Doig

5

Federico Kauffmann Doig

6

Federico Kauffmann Doig

7

Federico Kauffmann Doig

8

Federico Kauffmann Doig

9

Federico Kauffmann Doig

10

Federico Kauffmann Doig

11

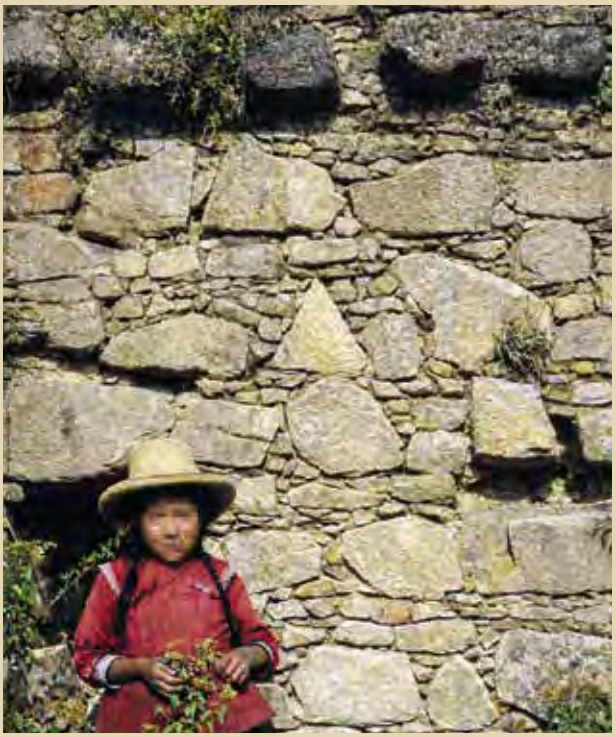
Federico Kauffmann Doig

12

Federico Kauffmann Doig

13

Federico Kauffmann Doig



14

Federico Kauffmann Doig

15

Federico Kauffmann Doig

16

Federico Kauffmann Doig

17

Federico Kauffmann Doig

18

sistemas constructivos propios a los cuales se les ha ido introduciendo cambios que no son fundamentales pero que responden a un sentido práctico de asimilación de elementos funcionales foráneos tales como sistema de cerramiento de vanos y decorativos como rosetones, monogramas y labrado de jambas de vanos" (Estela y Lévano 1985).

1.5 *Maucallacta (Condesuyos)*

Conjunto arquitectónico situado a 4100 metros de altitud, al pie del nevado Coropuna, en Armas (Condesuyos, Arequipa). Maucallacta fue levantado utilizando grandes piedras, pero son sus puertas trapezoidales las que definen de modo inequívoco su prosapia incaica. Las ruinas han sido parcialmente ocupadas por pastores lugareños y están siendo depredadas, ya que estos retiran las piedras de los vetustos monumentos para levantar corrales (Kauffmann Doig 1987).

1.6 *Vilcas Huaman (Halcón Sagrado)*

Complejo arquitectónico del período inca situado en dirección noroeste y a más de 200 km del Cuzco, sobre una ladera que alcanza los 3000 msnm. (Hoy, junto al poblado de este nombre, provincia de Cangallo, Ayacucho). Hay referencias en los primeros cronistas (Sancho); Cieza ofrece una descripción detallada, especialmente de la construcción principal. Vilcas Huaman, el antiguo Vilcas de los cronistas, está ubicado junto al camino incaico que se dirige del Cuzco a Limatambo, camino que, luego de llegar a Vilcas Huaman, sigue en dirección a Jauja, Bombón, hasta culminar en Quito. Se considera que Vilcas Huaman era el eje del Incario, situado a igual distancia de Quito que de Chile.

Uno de los edificios de Vilcas Huaman se conserva todavía en lo principal, con su portada trapezoidal de doble jamba y sus aparejos de corte cuzqueño. Se le conoce con el nombre de ushno y consta de algunas plataformas superpuestas que conforman una pirámide trunca escalada mediante una gradería lítica que parte de la portada para dirigirse directamente a la cima. El conjunto de Vilcas Huaman, centro administrativo de categoría, consta de una espaciosa plaza cercada en la cual están situados el ushno y otros recintos que deben corresponder a sectores administrativos, a los silos y al acllahuasi o "casa de escogidas" mencionada por los cronistas. La iglesia se asienta sobre un importante conjunto en ruinas, que se estima corresponde al templo del Sol.

1.7 *Huaytará*

El camino que se dirigía a la costa desde Vilcas Huaman llegaba a Huaytará (provincia de Castrovirreyna, departamento de Huancavelica), poblado que se asienta sobre ruinas incaicas, de las que informan los cronistas, y que queda situado a unos 3000 msnm, en la margen izquierda de una pequeña quebrada que tributa sus aguas al río Pisco.

El sector mejor conservado es el que quedó integrado al templo católico allí construido. Se trata de unos cimientos trabajados con bloques de piedra de inconfundible prosapia incaica, donde se aprecian puertas ciegas de doble jamba y muchas hornacinas.

1.8 *Jauja*

De Vilcas Huaman partía un camino incaico en dirección a Jauja. Por ello, se encuentran restos arquitectónicos de la ocupación incaica del valle del Mantaro, sobre todo en la zona de la actual ciudad de Jauja (Junín), situada en la antigua comarca huanca. Los cronistas informan sobre colosales depósitos de víveres y ropa de los que se sirvieron los propios conquistadores y sus huestes indígenas, y que terminaron siendo incendiados por los invasores en su marcha al Cuzco.

Julio Espejo Núñez ha difundido el conocimiento de las ruinas de Huajlasmarca y Unishcoto, construidas con piedra calcárea; pero las aún escasas exploraciones no permiten determinar con nitidez lo que pertenece con propiedad a la arquitectura de ocupación incaica para separarla de la que proviene de villorrios locales anteriores. Tunanmarca, ubicada en la vecindad (San Jerónimo de Tunán), parece representar este segundo tipo de arquitectura.

1.9 *Bombón (Pumpu)*

De Jauja se extendía el camino incaico o Cápac Ñan hasta Quito, pasando por Bombón o Pumpu y Huánuco, dos importantes centros administrativos incaicos.

Sobre Bombón hay referencias en los cronistas; el sitio queda a más de 4000 msnm, junto al lago de Junín o Chinchaycocha. Una parte de las ruinas de Bombón o Pumpu muestra construcciones circulares; en general, están muy destruidas y no muestran aparejos trabajados con pulcritud. Al sureste de Bombón, en las inmediaciones de la ciudad de Tarma, se ubican las ruinas incaicas de Tarmatambo.

1.10 *Huánuco Viejo (o Huánuco Pampa)*

Siguiendo el camino incaico que partía de Bombón en dirección a Quito, se llegaba al importante centro administrativo incaico conocido hoy como Huánuco Viejo, situado a 6 km al occidente del poblado de La Unión y a más de 4000 msnm.

Huánuco Viejo ocupa una explanada cuya vegetación dominante es el ichu o paja de las alturas andinas.

Aparte de las referencias de los cronistas, se cuenta con las descripciones y los planos de E. HarthTerré, y todas las exploraciones realizadas en los años sesenta con la dirección de J. Murra, por un grupo de especialistas peruanos y norteamericanos en el área del "Castillo" o ushno y en otros sectores. Entre otros, D. E. Thompson, D. Shea, L. Barreda Murillo y C. Morris.

Ushno o *usno* es el término que, a sugerencia de Manuel Chávez Ballón, se da a las construcciones cuadrangulares incaicas levantadas con plataformas superpuestas (andenes). Graziano Gasparini y Luise Margolies (1977) lo definen del siguiente modo: "Puede ser una construcción escalonada, una plataforma, base de un trono, lugar destinado a personajes de alta jerarquía. También puede ser un altar". Por lo expuesto, el *ushno* no es privativo de Huánuco Viejo.

«La ciudad es grande; sólo la plaza central mide más de medio kilómetro de largo. El conjunto puede dividirse en una serie de unidades principales, cada una de las cuales podría probablemente ser subdividida en unidades significativas más pequeñas. El arreglo parece formal. Cuenta con una gran plaza central en cuyo centro exactamente hay una plataforma rectangular o ushno. Éste tiene una altura aproximada de seis metros y está construido con piedras al estilo cuzqueño, con aristas biseladas, a fin de asentar las uniones.

»Hay otras estructuras de albañilería inferior, tipo pirka, dispersas en la plaza. Sin embargo, por su irregularidad y estar fuera de lugar, rellenando la plaza grande, plana y originalmente libre, han hecho sospechar a algunas personas que deben ser atribuidas a la muy corta ocupación española de la ciudad, y no a los incas. Aparte de la arquitectura definitivamente incaica no parece haber mucha evidencia arqueológica para asignar estas estructuras a los españoles antes que a los incas.

»Enmarcando la plaza hay cuatro grandes barrios. Los del norte y sur son en su mayor parte zonas residenciales, con grupos de casas construidas con albañilería de tipo pirka, de piedra y barro sin enlucir. Es posible que el barrio sur abarque una cierta clase de casas, a juzgar por la albañilería y la cerámica, mientras que el barrio norte no sólo puede contener una clase diferente de casas sino que también pudo albergar edificios que tuvieron funciones diferentes de las domésticas, por ejemplo el llamado cuartel, una serie de edificios arreglados regularmente, los que pueden haber servido como barracas. Los grupos de casas en estos barrios son, por lo general, estructuras rectangulares situadas en forma no muy regular alrededor de un parque central.

»Las casas mismas, así como su arreglo, están claramente inspirados en lo incaico. Ninguno de los villorrios de los grupos étnicos circundantes que pagó tributo a Huánuco Viejo tienen casas de esta forma o arreglo. Muchas de ellas tienen también nichos trapezoidales, rústicos, que representan otra preferencia de los incas. Cerca de los suburbios hay estructuras circulares que muy bien pueden haber sido viviendas y que pueden ser de inspiración local.

»Este barrio es la parte más impresionante del lugar, por lo menos desde el punto de vista arquitectónico. A partir de la plaza, una serie de portones trapezoidales de albañilería ensamblada al estilo inca, llevan hacia la denominada "casa del Inca", una zona que puede haber servido como residencia de la nobleza, como templo o ambas cosas. Es aquí, en el barrio Este y en el ushno descrito más arriba, que se ha encontrado la única albañilería realmente fina de estilo inca. La "casa del Inca" contiene una piscina alimentada por una acequia abierta, un baño, una terraza o plataforma grande elevada, un edificio que muy bien puede haber servido como templo y un grupo de casas, dos de las cuales están construidas con albañilería fina inca y el resto de simple pirka. Claramente, la zona Este es muy importante desde un punto de vista político o ceremonial.

»El barrio Oeste está en mal estado de conservación, y no se le ha prestado la atención debida. La parte suroeste, sin embargo, situada en la falda de una ladera sobre la cual se ha construido aproximadamente 500 qollqas o depósitos, ha sido estudiada en detalle por Craig Morris (1966, 1967, 1970) y por Daniel Shea (1966). Éste distingue varios tipos de qollqas que podrían estar relacionados con el tipo de material que estuvo almacenado en ellas» (Thompson 1972).

De tal modo que Huánuco Viejo debió tener distintas funciones, como concluye Thompson: fue un enorme depósito y cumplió tareas administrativas y militares, así como rituales, a la par que era un alarde del poderío cuzqueño con sus grandes construcciones. Actualmente se prefiere denominar al conjunto Huánuco Pampa.

1.11 *Marca Huamachuco*

A la llegada de los invasores españoles, Huamachuco era una provincia del Incario; ello no significa que el sitio no tenga su historia preincaica. La tiene sin duda, a juzgar por los muros de las ruinas de Marca Huamachuco, levantados con aparejos que no corresponden a los del Cuzco.

Las ruinas, situadas en la cumbre de un cerro a 10 km al N de la actual ciudad de Huamachuco y a más de 2000 m de altitud sobre el valle, han sido tradicionalmente agrupadas en cuatro sectores: El Castillo, La Falda, La Monja y Cerro Viejo. La huella de la arquitectura incaica se descubre en los restos del ushno, compuesto por plataformas.

Entre los estudios sobre Marca Huamachuco debe destacarse el de T. D. McCown (1945).

Hay otras ruinas preincaicas en la zona. Se les conoce con el nombre de Viracochapampa. Se asientan sobre una amplia explanada, a 5 km al N de la actual ciudad de Huamachuco. Estas construcciones, rodeadas por tres murallas, están conformadas por ocho recintos ubicados en torno a una plaza. Viracochapampa viene siendo considerado un centro Tiahuanaco-Huari.

1.12 *Cajamarca*

De la ciudad incaica de Cajamarca quedan pocos vestigios; los restos de los alrededores pertenecen a expresiones más bien locales de origen preincaico (Collor, p. ej., a 25 km de Cajamarca, o las "Ventanillas" de Otuzco, a 7 km de la ciudad en dirección NE, consideradas como "criptas" en hilera).

Tello (1941) ofrece una idea de cómo fue Cajamarca a la llegada de los españoles, sobre la base de las informaciones de los cronistas y ubicando el emplazamiento de las diversas estructuras por ellos mencionadas. R. Ravines ha elaborado un plano de reconstrucción.

Al centro de la ciudad existía una plaza amurallada de unos 400 x 200 m, con tendencia triangular. En la plaza estaban ubicadas tres estructuras con 8 aposentos.

Las ruinas de una de las estructuras, que durante la Colonia fueron la casa de Astopilco (cacique de las siete Huarangas), se conocen como el "cuarto del rescate" del Inca Atahuallpa; todavía pueden verse sus restos en la calle Amalia Puga 772. Han sido reconstruidas en 1986-1987 por Rogger Ravines (1983).

Por el lado E, en terrenos del actual Convento de San Francisco, se habría levantado la "fortaleza" del lugar.

El "Trono del Inca", ubicado en el cerro de Santa Apolonia, que domina la ciudad, debe considerarse como un lugar de culto; acaso sea de data preincaica. Representa la figura de un animal.

En los "Baños del Inca" se hallan restos de construcciones incaicas. En la misma ciudad hay muros prehispánicos que han sido considerados como "coloniales".

1.13 *Cochabamba (Chuquibamba, Amazonas)*

Este centro administrativo inca, situado en los Andes Amazónicos, fue visitado por J. C. Tello.

En los años ochenta fue estudiado detalladamente por Inge Schjellerup. Se caracteriza por sus imponentes portadas trapezoidales, todavía en pie, diseminadas por un área considerable. Acaso se trate del sitio de Raimipampa, mencionado por los cronistas.

1.14 *Aypate (Ayabaca)*

Situados a 2920 msnm, sobre una pequeña planicie en la cumbre de un cerro empinado, estos monumentos comprenden recintos, plazas y escalinatas. Han sido explorados por Mario Polia (1971).

1.15 *Tomebamba (Tumipampa)*

Continuando el camino Cuzco-Quito hacia el norte, se llegaba a los grandes tambos de Ayabaca, Loja y Tomebamba; los dos últimos están situados en el territorio de la actual República del Ecuador. Sobre Tomebamba, Uhle (1923b) publicó una monografía importante, después de localizar las ruinas en las inmediaciones de Cuenca; Cieza afirma que estas eran "aposentos famosos [...] de los soberbios y ricos que hubo en todo el Perú y a donde había los más ricos y primorosos edificios".

1.16 *Ingapirca*

Estas ruinas están situadas en la provincia de Cañar (Ecuador). Se trata de los restos del centro administrativo y de culto más importante levantado por los incas en la región de los Andes Septentrionales.

1.17 *Incañán*

Cuando a mediados del siglo XV se iniciaba la expansión inca, el territorio que ocupa el actual departamento de Huancavelica estaba poblado por los anccaraes o ch'ankaraes, grupo étnico que se extendía también por las áreas vecinas y que a la postre fue incorporado al Incario. Bajo la nueva administración fueron levantados en la comarca grandes centros administrativos y de culto, como Huaytará en la provincia de Castrovirreyna y Uchcus en las inmediaciones de la ciudad de Huancavelica. Como veremos oportunamente, uno de los tres conjuntos arqueológicos presentes en Uchcus, el de Chuncana, trae al parecer prosapia preincaica por lo que a la llegada de los incas el lugar ya habría constituido un asentamiento cultural.

2. *Grupos arqueológicos diversos*

Las ruinas de Uchcus están situadas a unos 30 km de la ciudad de Huancavelica. A ellas se llega por la carretera que se dirige a Izcuchaca, en el valle del Mantaro. Esta conduce primero hasta la capilla de la antigua hacienda de Santa Rosa caracterizada por sus paredes policromadas, y prosigue luego hasta las proximidades del bosque rocoso de Sachapite.

Desde este lugar un desvío de trocha carrozable conduce hasta las inmediaciones de los testimonios arqueológicos de Uchcus, sitio ubicado en la comunidad de Uchcus Alto, del distrito de Yauli. Uchcus está situado en torno a los 3500 msnm y su nombre alude a la depresión geológica que caracteriza su topografía.

En el sitio de Uchcus se ubican tres conjuntos arqueológicos que están a escasa distancia unos de

otros y observan particularidades que los definen y diferencian:

a. Uchcus-Incañán (Centro administrativo y ceremonial incaico).

b. Chuncana (Conjunto conformado por un santuario de culto al agua y a la tierra).

c. Qorimina (Conjunto de andenes y testimonios de culto a la Pachamama).

A continuación, ofrecemos una breve descripción seguida de algunas acotaciones acerca de los conjuntos arqueológicos referidos.

3. *Incañán: construcción inca*

Este conjunto arquitectónico muestra clara filiación incaica. Acaso sus construcciones fueron sepultadas por los comarcanos con posterioridad a la invasión española, ex profeso con el fin de ganar nuevos espacios destinados a pastar ganado y levantar precarias viviendas.

Durante 500 años Uchcus-Incañán permaneció prácticamente ignorado. Solo algunos vestigios pétreos emergían en este sitio arqueológico, cuando en los años setenta el huancavelicano Alfonso Zuasnábar fue notificado sobre su existencia por la profesora Sofía Rojas. Con el correr de los años, en 1995, estando frente a la dirección del Instituto Nacional de Cultura-Huancavelica, Zuasnábar decidió dar inicio a obras de liberación de los vetustos muros, a fin de que pudieran ser apreciados y lograr de este modo concitar el interés por el conocimiento y estudio profesional de lo que estima fue un monumento imponente, que demuestra a las claras que la ciudad de Huancavelica no solo cuenta con singulares reliquias procedentes de su herencia colonial. Los trabajos de liberación fueron ejecutados por los comuneros de Uchcus y auspiciados por entidades huancavelicanas dedicadas a la docencia, gracias al entusiasmo que Zuasnábar les supo insuflar.

A solicitud de Alfonso Zuasnábar los arqueólogos Arturo Ruiz Estrada y Carlos Chaud evaluaron el sitio e impartieron algunas recomendaciones de procedimiento cuando se iniciaban los trabajos de liberación. También quien suscribe estas notas tuvo la oportunidad, en julio de 1996, de examinar las ruinas. Esto le permitió percatarse de la magnitud e importancia de los diversos conjuntos presentes en Uchcus, especialmente de Uchcus-Incañán. Con anterioridad, en los años sesenta, había recibido informes sobre la existencia de este conjunto arqueológico. No de otra manera habría quedado registrado en el mapa vial del Incario que publicó como anexo al libro *La cultura inca* (Lima 1965), escrito conjuntamente con Hans Horkheimer.

En el referido mapa, Uchcus-Incañán aparece identificado con el numeral 8, correspondiente a un sitio arqueológico incaico anónimo situado cerca de la ciudad de Huancavelica, al borde precisamente de un ramal del camino incaico o incañán que partiendo de Vilcas Huaman se desplazaba en dirección a algún punto del valle del Mantaro. Por la circunstancia expuesta consideramos que el nombre compuesto de Uchcus-Incañán, con el que vienen siendo nombradas estas ruinas, corresponde a una denominación apropiada para calificar este conjunto arqueológico en particular; por lo menos hasta que se logre identificar el nombre primigenio. Todavía más, al calificársele de Uchcus-Incañán y no de Uchcus simplemente, este grupo arqueológico queda debidamente diferenciado de los restantes conjuntos presentes en el sitio de Uchcus.

Queda, con todo, por establecer todavía el exacto derrotero seguido por el ramal del camino que unía Uchcus con Vilcas Huaman y el valle del Mantaro. El estudio de la documentación antigua, que informa sobre los tambos que se levantaban de trecho en trecho a la vera de los caminos estatales del Incario, permitirá ofrecer luces al respecto.

El estilo inconfundiblemente incaico que acusa Uchcus-Incañán en cuanto a sus sillares tallados, pulidos y unidos primorosamente unos con otros como si se tratara de los presentes en el Cuzco, se revela asimismo en la disposición trapezoidal de la portada todavía en pie, como también en la de las

restantes tres y de las que son perceptibles tan solo los fundamentos. La prosapia incaica de Uchcus-Incañán se exterioriza igualmente en los muros que asomaban a medida que las excavaciones de liberación practicadas en 1995 iban avanzando.

La construcción a la que van asociadas las portadas, podría corresponder a la unidad arquitectónica nuclear del grupo de Uchcus-Incañán. Falta precisar cuál era el lugar que ocuparía el acllahuasi o casa de mujeres escogidas, estructura siempre presente en los centros arquitectónicos incaicos levantados a lo largo y ancho del territorio y cuya función básica era la administración política y de culto practicada con miras a alcanzar una eficaz producción de los alimentos.

4. *El santuario de Chuncana*

A juzgar por los testimonios que exhibe el conjunto denominado Chuncana, este debió corresponder a un adoratorio. Acaso su construcción se remonte a tiempos anteriores a Uchcus-Incañán. Chuncana se asienta sobre un promontorio rocoso que se ubica en las inmediaciones del centro administrativo-ceremonial de Uchcus-Incañán.

Chuncana es palabra quechua que suele traducirse por juego, pero de un jugar que emplea objetos. Su etimología entronca con la voz *chunca*, que equivale al numeral diez. En este contexto resulta sintomático advertir que *chuncanakuna* se traduce por "instrumentos de cada juego", *chuncaicuna* por "cualquier juego de fortuna", *chuncay* por "jugar para ganar". Finalmente, *chuncasca* es el nombre de un juego practicado todavía en el presente en poblados del altiplano del Titicaca; se ejecuta utilizando cuatro rótulas de carnero que los participantes van tirando hasta lograr que se paren; gana el que lo hace en menos tiradas. Como se sabe, en el pasado ciertas formas de juego aparecen relacionadas íntimamente a la magia. Por lo mismo no es de desestimar que *chuncana*, denominación esta acaso la primigenia del santuario al que nos referimos, pudiera ser voz alusiva a las prácticas mágicas que allí pudieron haber tenido lugar.

Es sintomático, al respecto, como ya hemos mencionado, que precisamente el sitio de Chuncana presente un sistema de canaletas talladas en la roca madre y que carezca de construcciones arquitectónicas, como por ejemplo, de Uchcus-Incañán. Estos surcos en la piedra suelen en su recorrido interconectar pequeños pozos excavados en la peña. Por otra parte, líneas incisas atraviesan las canaletas en distintas direcciones. Estas particularidades respaldan la propuesta de que al parecer Chuncana fue un lugar dedicado específicamente al culto. De haber sido así, este debió haber estado al servicio del culto al agua que se rendía universalmente en el Perú antiguo.

Valiéndose de santuarios como Chuncana, el hombre de entonces perseguía respaldar sus acciones encaminadas a manipular a los poderes sobrenaturales, en primera línea al que gobernaba sobre los fenómenos atmosféricos que por lo general presentan un régimen irregular y por ello inciden negativamente en la producción de los alimentos al desatar sequías o por lo contrario excesos pluviales que por igual eran destructores de las sementeras y que por lo mismo originaban crisis alimentarias.

Podría decirse que Chuncana con sus canaletas que conectaban hoyuelos, cincelados también en la roca, constituía un sistema de *pacchas* labradas *in situ.* Es decir, un artificio hidráulico de función mágica, como lo fue por ejemplo el pedrón de Sayhuite o las afloraciones rocosas de Quenco talladas igualmente con múltiples figuras emblemáticas.

Por las canaletas de Chuncana debieron escurrir sustancias que nutrían los hoyuelos a los que nos hemos referido en párrafos anteriores, y los que probablemente conformaban espejos de agua. Con estos elementos se debió "jugar" (*chuncay*), en el sentido de adivinar por medios mágicos asuntos relacionados con el caudal de agua que cada año se esperaba debía cubrir las necesidades de una producción agraria satisfactoria. Las sustancias que fluían por estos surcos, al llegar a los extremos de las canaletas terminaban escurriendo en el suelo, con lo que penetraban hasta las entrañas de la Pachamama o Madre Tierra. Prácticas similares todavía siguen en uso y son formas del *pagapu* u ofren-

das tributadas a los poderes sobrenaturales que se supone gobiernan sobre el sustento de la humanidad celosamente, por lo que obligan a los hombres a ofrendarles con devoción.

El santuario de Chuncana está adicionalmente dotado de más de una docena de plataformas circulares, con dimensiones en su diámetro que fluctúan entre los 2 y 3 metros. Van talladas en la roca y emplazadas sobre una topografía en pendiente, lo que obligaba a nivelar su superficie cincelando la roca. Un muro de piedra que apenas sobresale del suelo, permitía completar la forma circular de la construcción en el borde de la pendiente.

Las plataformas circulares de Chuncana recuerdan en algo las presentes en Sillustani. Buscando una explicación provisional acerca de su función, estas podrían haber sido evocaciones lunares de carácter emblemático y, en ese caso, su función habría estado enmarcada en contextos mágicos de la fertilidad del suelo. Como se sabe, la Luna personificaba en las creencias ancestrales al elemento femenino y por ello era vinculada a la Pachamama o Madre Tierra, la donante de los alimentos pero que solo lograba fructificar de ser fertilizada por el Dios del Agua, que en el Incario recibía el nombre de Illapa, además de otras denominaciones en las que estaba al parecer incluida también la de Viracocha.

El sitio denominado Chuncana pudo fungir de santuario pluviomágico (sistema de canaletas), como a la vez de la fertilidad de la tierra (círculos lunares). Acaso su existencia data de antes de la construcción del centro administrativo-ceremonial de Uchcus-Incañán. De haber sido así, podría tratarse de una obra levantada en tiempos de los anccaraes, la etnia preincaica que moraba en la comarca y que a la postre terminó incorporada al Incario. Aquello, sin embargo, solo podrá comprobarse cuando Chuncana sea intervenido formalmente por arqueólogos profesionales.

Acaso el nombre original de Chuncana fue Tucolemisa, palabra que se traduce por sitio "donde brota el agua o manantial"; los pobladores aún recuerdan este topónimo como sinónimo del lugar donde se levanta Uchcus-Incañán.

5. *Los andenes de Qorimina*

El tercer conjunto o grupo arqueológico de Uchcus es el que se conoce con el nombre de Qorimina. Está integrado por cinco andenes, por canales de irrigación. Según testimonios se puede conjeturar que el sitio incluía también un artificio pluviomágico propio.

Qorimina es nombre compuesto, en el que se une una voz quechua y otra de prosapia española; se traduce por "mina de oro". Todavía en la actualidad puede apreciarse en el lugar un socavón en picada que se estima alcanza 12 m de profundidad. Probablemente fue excavado en la etapa colonial para detectar la presencia de minerales y fue a la postre abandonado.

Qorimina se ubica en la falda de una loma, a unos 500 metros de distancia de las ruinas del centro administrativo-ceremonial de Uchcus-Incañán. Su construcción podría datar del Incario. De ser anterior, debió seguir vigente durante la ocupación inca de la comarca.

Qorimina, al igual que los demás conjuntos arqueológicos que comprende el sitio de Uchcus, y en especial Uchcus-Incañán, espera todavía ser sometido a investigaciones arqueológicas detenidas, como también a obras de puesta en valor en las que deberá cumplirse con los lineamientos que al respecto han sido establecidos en la Carta de Venecia y en otros convenios internacionales de los que el Perú es signatario.

5.1 *Sondor – Mullu Mullu*

Desde la laguna de Pacucha, a 15 kilómetros de Andahuaylas, una cuesta empinada conduce a las ruinas de Sondor a 3300 msnm. El sitio está dominado por un cerro que se eleva a modo de una pirámide, observando su perfil gran regularidad y por eso escogido para el culto. Los arqueólogos que allí laboran señalan que el sitio debe ser de los chancas, atendiendo a restos de cerámica, y que luego fue reocupado por los incas. Lo último queda confirmado con la presencia de un muro cubierto en la "plaza", que ostenta hornacinas trapezoidales típicamente

Federico Kauffmann Doig

Sondor, Andahuaylas. En este complejo arquitectónico destaca Mullu Mullu, una colina dotada de terrazas amuralladas dispuestas en forma concéntrica. El autor (2000) ha propuesto que se trata de un santuario a la Pachamama, puesto que su trazado sigue la forma de las estrías concéntricas del caracol marino Strombus, de especial significación en el culto al agua.

Federico Kauffmann Doig

El sitio de Curamba, cerca de las ruinas de Mullu Mullu, Sondor (Andahuaylas). Se trata de un *ushno*, o prominencia piramidal, que posiblemente era símbolo de la Pachamama. Sobre esta especie de trono ritual se sentaba el soberano, que representaba la contraparte masculina de la Pachamama o Diosa Tierra.

incaicas. Delante de esta pared, el arqueólogo José Amorín halló alrededor de 60 osamentas. Estas procedían en su mayor parte de infantes. En algunos casos los huesos mostrarían mutilaciones, lo que revelaría que el lugar pudo estar destinado a ofrecer sacrificios. Mullu Mullu es el nombre del cerro piramidal, en Sondor, que está rodeado de anillos concéntricos. Totalizarían nueve, más dos visibles en la cúspide, que rodean dos rocas. Los dos anillos de la cúspide son de piedras trabajadas al estilo del Cuzco. Una escalinata conduce al sector alto.

Mullu Mullu es considerado "cerro macho". Allí destaca el sector llamado Pucaracay, debido a que antiguamente sobre los muros de piedra se elevaban paredes de barro colorado, como todavía puede verificarse. Pucaracay recoge los vocablos ***puka*** = rojo y ***raqay*** = aposento. Detrás de Mullu Mullu hay recintos que forman un sitio conocido como Mandurkancha.

5.2 *Curamba*

Siguiendo el camino a Abancay se levanta un ***ushnu*** muy bien conservado, el de Curamba. Este se ubica ente dos ***apus*** o cerros que representan al dios que provee el agua. Los ***ushnu*** parecen ser representaciones de la Pachamama, por su forma escalonada.

Capítulo XL

EL LEGADO ARQUITECTÓNICO EN LOS ANDES COSTEÑOS

Las expresiones arquitectónicas incaicas se aglutinan en la costa en los sectores central y sur.

En algunos casos, la arquitectura erigida a partir de la invasión cuzqueña a la costa muestra construcciones total o parcialmente levantadas con piedras labradas al estilo Cuzco; *v. gr.,* Huarco y Pachacámac Acllahuasi. En otros casos, el material continuó siendo el tradicional de la región: tapiales y adobes, aunque acompañados con ciertos elementos netamente cuzqueños, tales como puertas y hornacinas trapezoidales (Tambo Colorado). En Aznapuquio, parece que se trató de imitar en barro el estilo poligonal de las grandes piedras del Cuzco.

1. *Presencia inca en los Andes Costeños*

He aquí unos ejemplos representativos de la arquitectura inca en la costa.

1.1 *Quebrada de la Vaca*

Este complejo arquitectónico, que se levanta cerca del mar, en las proximidades de Chala, provincia de Caravelí (Arequipa), está constituido por varios grupos de recintos. Una parte de estos fueron graneros. También se distinguen chullpas y restos de caminos, en parte ceremoniales. Las ruinas de Quebrada de la Vaca fueron mencionadas inicialmente por Max Uhle en 1905, y en 1954 por Víctor von Hagen, quien desde entonces llamó la atención sobre este monumento que investigó Hermann Trimborn y a cuya obra nos remitimos (Trimborn 1985).

1.2 *Tambo Colorado (Pukatampu)*

Desde Vilcas Huaman —o de sus inmediaciones: Pampa de Sechas— partía un importante ramal del camino incaico que, luego de pasar por Huaytará,

Federico Kauffmann Doig

Quebrada de la Vaca.

Federico Kauffmann Doig

1

Federico Kauffmann Doig

2

Federico Kauffmann Doig

3

1. Vista del conjunto arqueológico de Tambo Colorado.
2. Tambo Colorado: el emblema de la Pachamama como decoración mural.
3. Incahuasi, en Cañete.

conducía a Tambo Colorado en la costa; del referido ramal quedan importantes vestigios.

Tambo Colorado está situado a unos 270 km al sur de Lima, en la margen derecha del valle de Pisco, a solo 1 km al oeste del poblado de Humay, sitio adonde se llega siguiendo por el desvío del camino a Castrovirreyna (km 40, a 229 km de Lima, antes de pasar el río Pisco). El estado de conservación de los recintos, que con encomiable celo custodia Celestino Espinoza desde 1951, es admirable. Popularmente se les conoce como la "fortaleza" de Tambo Colorado. Se estima que si bien fue un centro administrativo y de aprovisionamiento durante el Incario, la ocupación del sitio data de tiempos anteriores. Sin embargo, no obstante los elementos decorativos elaborados mediante la colocación ornamental de adobes —algo ajeno a la arquitectura inca—, es de destacar la presencia de puertas y hornacinas trapezoidales (de doble jamba), del tipo cuzqueño.

Las estructuras, recintos y depósitos están dispuestos en torno a una plaza de aspecto triangular, o más bien trapezoidal.

El hecho de que los recintos aparezcan enclaustrados o amurallados puede deberse a la persistencia de patrones Tiahuanaco-Huari.

El camino incaico pasaba al borde norte de la plaza.

Las paredes estaban pintadas con colores ocre y amarillo, a juzgar por los vestigios que aún quedan.

Varios estudiosos han explorado superficialmente Tambo Colorado desde el siglo pasado. A E. Harth-Terré se le debe un plano y una descripción moderna de los distintos sectores que lo conforman.

De Vilcas Huaman partía un camino hacia Huaytará que se dirigía desde allí a la costa, hasta Tambo Colorado.

1.3 *Incahuasi*

Situado en el valle de Lunahuaná, sobre la margen izquierda del río Cañete, al pie de un cerro, Incahuasi parece corresponder a un gran centro de administración y recolección de tributo, aunque la tradición no lo indique. De ello dan testimonio los muchos recintos, al parecer destinados a las collcas o depósitos, del sector conocido también como Collcahuasi.

A menos de 100 m de Collcahuasi se presenta una gran estructura amurallada, conformada por expla-

Federico Kauffmann Doig

Huarco. Restos del acantilado que mira al mar, enchapado con piedras pulidas y que debió constituir un santuario en honor a la Mamacocha u 'origen de las aguas'.

Walter H. Wust

Estructura aterrazada en el lado occidental del Templo del Sol, Pachacámac.

nadas que mediante graderías conducen a un sector en el que se aglutinan recintos.

1.4 *Huarco*

Después de vencer una resistencia prolongada, los incas ocuparon el valle de Cañete, llegando desde la parte alta del mismo (Incahuasi, Lunahuaná).

Los cronistas refieren que, en señal de su triunfo, los incas construyeron una pequeña "fortaleza" junto al mar. Más bien podría clasificarse a Huarco como un lugar "fortificado", destinado al culto y alarde del poderío inca sobre el valle.

Cieza describe estas ruinas como una joya arquitectónica y, según sus vestigios, lo fue. Garcilaso las admiró en persona, hacia 1560.

Refiere Cieza sobre Huarco que el Inca: "... mandó edificar en un collado alto del valle la más agraciada y vistosa fortaleza que había en todo el Perú fundada sobre grandes losas cuadradas, y las portadas muy bien hechas y los recibimientos y patios grandes. De lo más alto desta casa real abajaba una escalera de piedra que llegaba hasta la mar; tanto que las mismas ondas della baten en el edificio con tan gran ímpetu y fuerza, que pone grande admiración pensar cómo se pudo labrar de la manera tan prima y fuerte que tiene. Estaba en su tiempo esta forta-

leza muy adornada de pinturas, y antiguamente había mucho tesoro en ella de los reyes ingas. Todo el edificio desta fuerza, aunque es tanto como tengo dicho, y las piedras grandes, no se parece mezcla ni señal de cómo las piedras encajan unas en otras, y están tan apegadas que a la vez se parece la juntura. Cuando este edificio se hizo dicen que, llegando a lo interior de la peña con sus picos y herramientas, hicieron concavidades en las cuales, habiendo socavado, ponían encima grandes losas y piedras; de manera que con tal cimiento quedó el edificio tan fuerte. Y cierto, para ser obra hecha por estos indios, es digna de loar y que causa admiración; aunque está desierta y ruinada, se ve haber sido lo que dicen en el pasado. Y donde es esta fortaleza y lo que ha quedado de la del Cuzco, me parece a mí que se debía mandar, so graves penas, que los españoles ni los indios no acabasen de deshacerlas, porque estos edificios son los que en todo el Perú parecen fuertes y más de ver, y aún andando los tiempos podrían aprovecharse para algunos efectos" (Cieza 1553, cap. LXXIII).

Huarco se ubica en el poblado de pescadores de Cerro Azul, en el área rocosa del cerro El Faro; un sendero conduce a la cima. Sus piedras de estilo cuzqueño revestían el cerro rocoso a juzgar por los restos aún visibles.

Quedan todavía los vestigios de la escalinata de la que nos habla Cieza y que conducía, casi verticalmente, al mar.

En efecto, puede afirmarse con el historiador citado que "las mismas ondas della baten en el edificio..."

1.5 *Pachacámac*

Situada a unos 30 km al sur de Lima, Pachacámac ha sido ya descrita en capítulos anteriores, debido a que fue un centro religioso preincaico.

Conforme quedó señalado, alcanzó un primer apogeo en tiempos Tiahuanaco-Huari. Pero su prestancia siguió vigente al ocupar los incas el valle de Lurín, donde se yergue este complejo arquitectónico.

Aparte del viejo Templo de Pachacámac y de los sectores antiguos que fueron destinados a la administración civil (Tauri Chumpi) y al albergue de la población flotante (Plaza de los Peregrinos), ha quedado establecido que los incas mandaron construir el Templo del Sol, el más importante de todas las estructuras del sitio, un ***acllahuasi***, también llamado popularmente "Templo de la Luna", y "Mamaconas".

El Templo del Sol está constituido por plataformas superpuestas; es de adobe, a excepción de las bases en un trecho, y se asienta sobre un promontorio rocoso.

Parece que se confundía aquí el culto solar con el más antiguo de Pachacámac, según trasciende de los informantes españoles más antiguos (M. de Estete y P. Pizarro).

El ***acllahuasi*** muestra, después de las obras de limpieza y restauración a que fue sometido por Alberto Gieseke y J. C. Tello, sectores con fundamentos de piedras talladas, pulidas y ensambladas en el más puro estilo incaico, aparte de las muchas puertas ciegas, portadas y hornacinas trapezoidales.

1.6 *Mateo Salado*

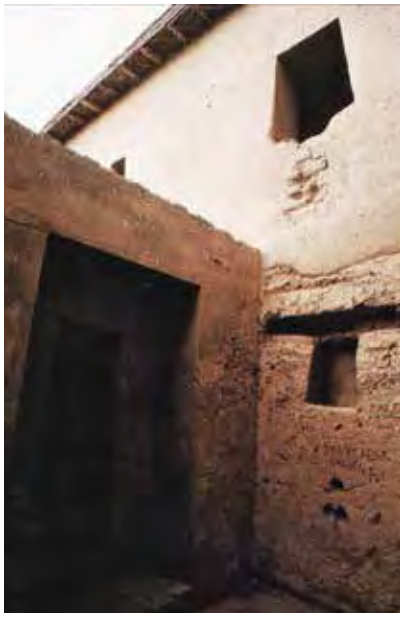
Ruinas situadas en el área urbana de Lima (Av. Tingo María, cuadra 12 y adyacentes), constituidas por cinco huacas o estructuras mayores, de adobones y adobes.

"Mateo Salado" debe su nombre a un luterano francés, Mateo Salade, que se asegura, moró en el siglo XVI, en el área comprendida por las ruinas que nos ocupan y que fue el primero en ser castigado por la Inquisición con la hoguera en 1573. Este lugar fue el centro desde donde, después de la ocupación inca del valle del Rímac, el Incanato ejercía su autoridad en el área del Rímac, restando de este modo la importancia que hasta entonces había tenido el conjunto Maranga.

1.7 *Tambo Inga (Tampu Inca)*

Ruinas incaicas en el km 18 de la carretera Lima-Ancón. Sectores bien conservados sirven hoy de lugar

Walter H. Wust



Pachacámac: puerta incaica trapezoidal de doble jamba en uno de los accesos al Acllahuasi.

Federico Kauffmann Doig

Paredones, estructuras incaicas en las inmediaciones de la ciudad de Nazca.

de descanso de pastores trashumantes. El nombre indica ya su origen (incaico) y destino (tambo), pero no tiene la envergadura de los tambos mayores ni la de los centros administrativos como Incahuasi o Huánuco Viejo.

Sus muros son de piedras sin labrar, aunque lo que más lo caracteriza es el uso de adobes provenientes de diferentes recintos.

1.8 *Puruchuco*

Centro administrativo menor, del valle del Rímac, arquitectónicamente incaico pero con bases preincaicas, situado en las inmediaciones y a la derecha del km 11 de la carretera Lima-Chosica; restaurado por A. Jiménez Borja, F. Iriarte Brenner y E. Tabío, entre 1953 y 1957.

Se asienta sobre una ladera. Sus muros exteriores alcanzan 7 m de alto, y encierran recintos, patios, pasajes y escalinatas; el ingreso está constituido por una rampa de 2 m de ancho.

La estructura visible, remodelada a base de planos de una construcción local, muestra los típicos vanos y hornacinas trapezoidales; la única entrada a la estructura amurallada, con recintos internos, puede provenir de la antigua tradición Tiahuanaco-Huari.

En el área de Puruchuco-Huaquerones, en el asentamiento humano de Túpac Amaru, el arqueólogo Guillermo Cock excavó más de dos mil momias entre 1999 y 2002. Las tumbas corresponden a tiempos incaicos y preincaicos.

1.9 *Aznapuquio*

Al noroeste del centro de Lima, entre el aeropuerto y el valle del Chillón, no lejos de los terrenos de Garagay, están ubicados los paredones prehispánicos de Aznapuquio.

Deben datar de los tiempos de la ocupación incaica del área, puesto que, no obstante que se descubre que los muros están construidos con adobes, estos imitan el llamado estilo poligonal ciclópeo de algunas construcciones cuzqueñas. Fue por esta particularidad que el autor se ha referido a estas ruinas como: "Cuzco en Lima" (Kauffmann Doig 1969).

Capítulo XLI

SANTUARIOS DE LAS ALTAS CUMBRES ANDINAS Y OFRENDAS LACUSTRES

Los testimonios arqueológicos que se levantan en las altas cumbres andinas, o de "alta montaña", suelen alcanzar altitudes de 6700 msnm (Rebitsch 1966; Reinhard 1985) y aun mayores, como es el caso de las ruinas situadas en la cima del Llullaillaco, que se constituyen en récord mundial al tocar los 6723 msnm, o los 6739 msnm, de acuerdo a Johan Reinhard (Beorchia Nigris 1985).

Estos testimonios, que consisten sobre todo en restos de santuarios, de cuerpos humanos provenientes de sacrificios y de ofrendas de objetos simbólicos relacionados a este contexto, son mayormente adjudicados al período incaico.

El alpinista austríaco Mathias Rebitsch (1966) es considerado como el pionero de las exploraciones de alta montaña realizadas con objetivos arqueológicos, por cuanto sus cuatro expediciones a las punas argentinas de Gallán, Llullaillaco y otras se remontan a 1956-1965 (Beorchia Nigris 1985). Sin embargo, ya en 1954 el mundo había quedado atónito ante el accidental descubrimiento, realizado por arrieros a 5425 msnm, de la momia de un niño ricamente ataviado, emplazada en un santuario situado sobre la cima del cerro El Plomo, Chile, de donde desde 1910 venían siendo retiradas figuras pequeñas de plata (Cabeza Monteira 1985, 1985; Mostny 1957).

En 1964 se produjo el hallazgo de otra momia incaica, ubicada en el cerro El Toro, Argentina, a 6380 metros de altitud. La misma fue rescatada en 1964 por Erico Groch, Antonio Beorchia Nigris y otros (Schobinger 1966, Zaki 1965). En 1965, Eloy Linares Málaga (1966) exploró en Pichu Pichu, Arequipa, a una altitud de 4800 metros, un santuario profanado por los huaqueros.

Andrzej Zaki debe ser citado en el marco de la "arqueología de alta montaña" por su interés en impulsarla desde 1958 a nivel mundial y por haberla fundamentado teóricamente (Zaki 1963). También la practicó en prolongados estudios sobre los asentamientos de Cerro Pelón (4250 msnm) y Ayangay (4500 msnm), en el área de Motil, Huamachuco (Zaki 1976), los cuales fueron continuados por Andrzej Krzanowski (1977, 1983), R. Krzanowska y A. Krzanowski (1976); junto con J. K. Kozlowski y A. Krzanowski (1977). El ecosistema y la realidad arqueológica en los Andes son, sin embargo, distintos a los que imperan en los Alpes, por lo que sitios como Motil o Cerro Pelón, situados entre los 4000 y los 5000 metros de altitud, no pasan en el Perú de ser yacimientos arqueológicos altos, de los muchos que se conocen en el país —entre los que destacan, por su carácter monumental, las ruinas de Tinyash (4160 msnm)—. Difieren de los testimonios encontrados en las cumbres andinas situadas aproximadamente entre los 5000 y los 7000 metros de altitud, no solo por estar ubicados a menor altitud, sino también por sus características y función.

Además de los muchos entusiastas exploradores de la arqueología de las cumbres andinas, casi sin excepción argentinos y chilenos, debemos remarcar los esfuerzos del Centro de Investigaciones Arqueológicas de Alta Montaña (CIADAM), en San Juan, Argentina, por fomentar y coordinar las exploraciones de alta montaña al servicio del conocimiento arqueológico. Un importante acopio de datos fue publicado por Antonio Beorchia Nigris (1985), uno de los descubridores de la momia del cerro El Toro. El argentino Juan Schobinger es reconocido como pionero y profesional en los estudios de "alta montaña", especialmente por su detenido estudio, realizado en amplio contexto, de la momia de El Toro

Fuente: *Historia y Arte del Perú Antiguo*, PEISA, 2002

La arqueología practicada en las altas cumbres andinas tiene al presente como su mayor representante a Johan Reinhard quien, luego de sus intensas exploraciones en los Andes argentinos, ha escalado el nevado de Ampato donde se encontraba congelado el cuerpo de una joven acompañada de su ajuar típico: figuras humanas en miniatura ataviadas con ropaje a su medida, en algo similares a las de la fotografía. Un valioso estudio sobre la arqueología de alta montaña se debe a María Constanza Cerruti (1997).

(Schobinger 1966). En los últimos años, el aporte más importante en cuanto a estudios profesionales de arqueología de las altas cumbres andinas se debe al antropólogo Johan Reinhard (1983, 1985).

Johan Reinhard enfoca la temática en conjunto: aborda el problema del origen de los santuarios de altura y los interpreta en el marco de la etnología, ofreciendo acotaciones originales acerca de la adoración de las montañas y sus motivaciones, basándose para ello en sus múltiples indagaciones de campo. De acuerdo a sus conclusiones, la función de los santuarios de las altas cumbres andinas se centraba en la imploración por la fecundidad/agua. A los santuarios de alta montaña se asocian testimonios de sacrificios humanos, tanto de niños como de adultos, y de otros sublimados en forma de pequeñas efigies.

Las pequeñas estatuas, masculinas o femeninas, eran elaboradas de láminas de oro o de plata y de concha spondylus (***Spondylus princeps princeps***), de especial significación en el culto al agua. Están ataviadas con abundante indumentaria y van coronadas por grandes tocados plumarios. Por su forma, tanto como por la indumentaria y los ornamentos simbólicos, estas figuras antropomorfas son exponentes del estilo incaico. Por eso los santuarios de las cumbres andinas a las que van asociadas, son

considerados expresiones surgidas durante el Incario. No obstante, el culto a las cumbres y en las cumbres debió ser una tradición andina practicada desde muy antiguo; de hecho, algunos santuarios deben ser preincaicos (Beorchia Nigris 1985). Es interesante observar cómo los restos de santuarios de "alta montaña" de prosapia incaica se aglutinan en el área correspondiente a las cumbres del sur del Perú, norte de Chile y noroeste argentino (Reinhard 1985; Beorchia Nigris 1985).

Por los hallazgos realizados por la arqueología de alta montaña, hasta el presente se entendía como tácito que las estatuillas incaicas, originalmente vestidas, provenían todas de santuarios situados en las altas cumbres andinas, salvo el caso excepcional de un objeto de este tipo ubicado en Pachacámac. Del hallazgo ***in situ*** de una estatuilla, confeccionada con láminas de oro, y de otra, tallada en ***spondylus*** —en todo similares a las conocidas como propias de santuarios de "alta montaña"—, en 1991, realizado por Alfredo Narváez en Túcume (Inf. pers./nov. 91), se infiere que aquellas también fueron emplazadas en el contexto de sacrificios humanos realizados en lugares casi al nivel marino; debe de tratarse de un caso extraordinario de ofrendas antropomorfas llegadas por "importación" desde latitudes cordilleranas hasta la costa, puesto que van arropadas con derroche de prendas textiles, al igual que las figurillas ubicadas en los santuarios de las frías cumbres andinas.

A la arqueología de alta montaña se suma otro tipo de indagación especializada. Esta es ejecutada debajo del agua, en lagunas y lagos situados en la cordillera. Esta especialidad ha permitido realizar hallazgos de objetos de origen incaico, pero sobre todo provenientes de la cultura Tiahuanaco, acaso por haber centrado su atención en el lago Titicaca.

En efecto, ha sido sobre todo en el Titicaca donde se ha venido buceando, desde 1956 (Reinhard 1990), en busca de restos arqueológicos y hasta de "ciudades sumergidas". Luego de los hallazgos arqueológicos subacuáticos realizados con miras puramente deportivas, algunas veces con el control de profesionales que describen los objetos (Portugal 1988), Johan Reinhard (1990) ubicó personalmente testimonios en el Titicaca, durante las exploraciones que llevó a cabo en Koa, un islote próximo a la Isla del Sol. Los trabajos arqueológicos subacuáticos ejecutados por Reinhard (1981, 1990) son los primeros hechos por un antropólogo profesional. Estos le han permitido plantear ideas concernientes a la problemática de Viracocha y Qhoa, y proponer que la roca sagrada allí ubicada tal vez represente a estos seres míticos afines (Reinhard 1990).

Capítulo XLII

EL LEGADO ARQUITECTÓNICO EN LOS ANDES AMAZÓNICOS

Mientras que en los Andes Amazónicos norteños se establecieron cordilleranos muchos siglos antes del Incario, desarrollando una cultura *sui géneris* de raíz andina como la de los chachapoyas, sectores situados en la parte centro-sur de los Andes Amazónicos fueron ocupados tardíamente, en las postrimerías del gobierno incaico. Al penetrar en los Andes Amazónicos centro-sur, los incas no se toparon con gente de tradición andina como lo eran los chachapoyas, nación que fue incorporada al Incario en la segunda mitad del siglo XV luego de prolongados intentos bélicos. Las zonas de los Andes Amazónicos próximas al Cuzco estaban pobladas —aunque es de suponer escasamente— por hombres de tradición amazónica, contra los cuales las tropas incaicas debieron enfrentarse ya desplazándolos, ya absorbiéndolos o aniquilándolos, de acuerdo con las escenas pintadas sobre queros o vasos ceremoniales elaborados en madera.

Mientras que en la región de Vilcabamba los incas lograron establecer sus dominios a plenitud, en otras zonas, como las de Manu/Alto Madre de Dios, solo consiguieron incursionar, pues debieron replegarse frente a la hostilidad de los amazónicos, unida a la del medio.

1. *El área de Madre de Dios*

El área del Manu/Madre de Dios presenta restos de antiguos caminos empedrados que, partiendo de las cumbres cordilleranas, se internan en la región cordillerana boscosa de los Andes Amazónicos. Es el caso de los caminos que tramontan las cordilleras de Carabaya y de Paucartambo. Estas vías conducían a centros incaicos menores de administración y culto, como debió de ser Mameria, sitio explorado por Alfredo Valencia. La función de estos asenta-

Archivo Ligabue

La región de Madre de Dios fue explorada por tropas incaicas. La fotografía presenta un sector del río Maestrón, en la cuenca del Madre de Dios.

Archivo Ligabue

Petroglifo de Pantiacolla o Pusharo, en el Alto Madre de Dios, acaso diseñado por los Wari.

Rosa Alicia Quirita

Punco. Edificación de dos recintos que se intercomunican, con ausencia de pared anterior. Una columna central sirvió de soporte al techo, hoy inexistente al haberlo destruido el tiempo.

mientos puede estar vinculada a la producción de la coca (*Erythroxylon coca*), cuyas hojas tuvieron una importancia trascendental en la cultura andina.

La cerámica hallada en Mameria y en otros lugares de la zona de Madre de Dios, al ser predominantemente inca, comprueba que la penetración/colonización a la zona Manu/Alto Madre de Dios debió tener lugar principalmente en tiempos del Incario.

El trueque entre hombres amazónicos y andinos —que intercambiaban plumas por hachas de piedra y bronce pulcramente trabajadas— fue ejercido desde muy tempranos tiempos, como lo demuestra la presencia de plumas selváticas asociadas a las sepulturas de Paracas, así como la de hachas andinas que se encuentran dispersas prácticamente por toda la Amazonía peruana.

Las relaciones históricas recogidas por varios cronistas —como Pedro Sarmiento de Gamboa (1572)—, que relatan pormenores acerca de una gran expedición organizada por el soberano Túpac Yupanqui –quien habría surcado el río Madre de Dios, por entonces conocido como Amarumayo–, demuestran igualmente que hubo incursiones de andinos en áreas amazónicas.

La presencia de hombres de tradición amazónica como ocupantes originarios de estos espacios queda comprobada por las acotaciones en las crónicas que se refieren a selvícolas que en el siglo XVI ocupaban el área hoy conocida como Madre de Dios y por los restos de cerámica amazónica que aparecen dispersos por el citado territorio. Todavía en el presente, nativos como los piro moran en la comarca.

Recordemos, finalmente, que es en el área del Madre de Dios donde el mito ubica las ciudades incaicas legendarias de Apucatinti y Uchucatinti (Neuenschwander 1983), tal como en el caso del Paititi, versión regional de El Dorado que hace alusión a gente andina que termina por establecerse en áreas amazónicas. En este contexto, cabe recordar también las referencias históricas acerca de la huida en dirección a la selva amazónica de las tropas chancas sujetas a los cuzqueños; pero este acontecimiento tiene raíces distintas y no corresponde geográficamente al área del Madre de Dios, sino a espacios norteños de la floresta amazónica.

En el área del Madre de Dios se encuentra el monumental petroglifo conocido con el nombre de Pantiacolla. Está ubicado en las playas del Pusharo, que es un afluente del río Palotoa, que desagua, a su vez, en el Alto Madre de Dios. Este testimonio pétreo fue descrito inicialmente en 1921 por el padre Vicente de Cenitagoya (1943).

Los extraños signos grabados sobre el peñón de Pantiacolla se desplazan a lo largo de más de 14 metros. Las figuras, que se encuentran muy cerca de

Ruperto Márquez

1

Ruperto Márquez

2

Ruperto Márquez

3

1. Intipata, luego de las obras de desbrozamiento, a cargo de Piedad Champi, en 1996. Dominan los andenes.
2. Wiñay Wayna, sector superior, con fuentes de agua, en 1996, luego de las obras de consolidación a cargo de Piedad Champi.
3. Runcuracay en 1994, antes de las obras de limpieza emprendidas en 1996 a cargo de S. Hacco.

la orilla del río y sobre su margen derecha, habrían desaparecido erosionadas de no contar con las defensas ribereñas que las protegen de las inundaciones pluviales que se producen anualmente. Durante su primera exploración al lugar, en 1987, el autor advirtió la presencia de las murallas protectoras del peñón de Pantiacolla.

El petroglifo de Pantiacolla no ha sido datado satisfactoriamente, y tampoco ha podido ser asignado a una cultura en particular (Neuenschwander 1983, Orefici 1984). Lo mismo sucede con las esculturas gigantescas del río Tambo (Kauffmann Doig 1993-94).

2. *La proyección cuzqueña a Vilcabamba*

En los Andes Amazónicos situados al noroeste del Cuzco se ubica Vilcabamba, espacio geográfico enmarcado por la cordillera de Vilcabamba y por el río Urubamba.

Vilcabamba fue intensamente "colonizada" durante el Incario. De ello dan testimonio diversos monumentos arquitectónicos de pura estirpe cuzqueño-incaica, como por ejemplo Machu Picchu, Sayacmarca, Phuyupatamarca, Huiñay Huayna, Vitcos y otros más como el constituido por el conglomerado de construcciones presentes en Espíritu Pampa, que diversos autores identifican con la legendaria Vilcabamba la Vieja o Vilcabamba la Grande.

Estos sitios arqueológicos continuaron poblados con posterioridad a la invasión española al Perú, por un espacio de tiempo limitado; hasta debieron ser ampliados o sufrir alteraciones en los tiempos en que la zona de Vilcabamba fue convertida en refugio de la nobleza cuzqueña, entre 1536 y 1572. Los diversos restos arqueológicos que comprende Vitcos —entre los que figura el imponente santuario de Ñustaispana, destinado a la pluviomagia— conformaban, al parecer, el centro administrativo y de culto más importante de la zona de Vilcabamba.

También en diversos puntos de la Amazonía propiamente dicha se ubican restos de muros y caminos de piedra ajenos a la tradición amazónica. Deben corresponder a pequeños centros de administración de acciones de trueque y a senderos que conectaban con el terruño andino, exceptuando naturalmente lo que son caminos construidos por los misioneros, con los que pueden ser confundidos fácilmente. Por lo expuesto, los testimonios incaicos en la Amazonía no deben ser tomados como pruebas de un dominio de gente andina sobre espacios de los llanos amazónicos. Testimonios como los

citados se presentan en áreas del Bajo Urubamba y de los ríos Ene-Tambo y Ucayali, lugares donde el autor ha tenido la oportunidad de realizar iniciales exploraciones (Kauffmann Doig 1993-1994).

El Incario terminó anexando o simplemente controlando áreas de los Andes Amazónicos. No solo las correspondientes a Vilcabamba y al territorio de la cultura chachapoyas sino también otros espacios de la región que nos ocupa. Se las incorporó con el nombre genérico de Antisuyo, término aplicado a una de las cuatro regiones que conformaban el "país de los incas".

Los pobladores originarios —como por ejemplo los culturalmente andinos chachapoyas— resistieron, en algunos casos denodadamente, el ataque de las tropas incaicas. Pero también agrupaciones antis, de tradición propiamente amazónica y que eran calificados despectivamente de *ch'unchos* —término equivalente a salvaje— se mostraron hostiles al avance de los incas. Lo demuestran las escenas de combate entre tropas incaicas y grupos de *ch'unchos*, retratadas en queros o vasos ceremoniales de factura incaica tallados en madera y elaborados principalmente durante el episodio de la penetración española a Vilcabamba, el reducto de la resistencia de la nobleza incaica colonial y de sus descendientes, extinguido en 1572 con la captura y ejecución de Túpac Amaru I.

Los principales sitios arqueológicos del área de Vilcabamba son los siguientes:

2.1 *Sala Punco*

Las ruinas de Sala Punco, situadas entre Ollantaytambo y la estación de ferrocarril de Chilca, sobre la margen derecha del Vilcanota, junto a la vía del ferrocarril a Machu Picchu, están constituidas por murallas labradas en las que quedan emplazadas tres portadas (punco). Una de las portadas de Sala Punco —ruinas que no tienen las proporciones de otros restos arqueológicos comarcanos— lleva, mediante una escalinata, a un recinto subterráneo que ostenta algunas hornacinas y piedras cilíndricas empotradas en los aparejos.

2.2 *Qoriwairachina (Quente)*

Este sitio arqueológico, situado sobre la margen derecha del Vilcanota, a 88 km del Cuzco y junto a la vía del ferrocarril a Machu Picchu, está caracterizado por una roca grande en la que aparece tallada una escalinata de 54 peldaños, Esta escalinata está flanqueada por muros de piedras. Bingham empleaba el nombre de Qoriwairachina para designar a Phuyupatamarka.

2.3 *Torontoy (Inca Raqay e Inca Perqa)*

A pocos kilómetros de Qoriwairachina, siempre sobre la margen derecha del Vilcanota y junto a la línea férrea, existen diversos restos dentro del sector de Torontoy. Uno de ellos es conocido con el nombre de Inca Raqay (km 84) y consiste en un recinto cuadrangular de piedras labradas y pulidas al que se penetra por una portada trapezoidal. Las ruinas de Inca Perqa (muro del Inca) quedan situadas en las inmediaciones de la población actual de Torontoy (en el km 99 de la línea férrea) y están conformadas por muros de aparejos que recuerdan el de Hatun Rumiyoc del Cuzco.

2.4 *Intipata*

Nombre de una de las muchas ruinas cercanas a Machu Picchu (a solo 2,5 km), al sur de este complejo arquitectónico, en el área de Cedrobamba; fue descubierta en 1941 por Paul Fejos. Este grupo arqueológico está ubicado a unos 2800 msnm y consta de 48 andenes con cuatro escalinatas y piedras salientes embutidas que los comunican. Alberga además 23 recintos, en los que aparecen hornacinas y portadas con dinteles monolíticos.

2.5 *Wiñay Wayna*

Nombre dado por J. C. Tello a un grupo de ruinas descubierto en 1941 y que significa "siempre joven". Exploradas por Paul Fejos (1944), de la expedición Viking Fundation, Wiñay Wayna fue limpiada de la

Ruperto Márquez

Intipata. Escalinata que conduce a los andenes.

maleza, pues se encuentra en el mismo escenario geográfico, de tupida vegetación, que Machu Picchu, al sur de este complejo y conectado con Intipata por un camino incaico. Las ruinas de Wiñay Wayna, situadas a 2630 msnm, a la altura del km 104 del ferrocarril Cuzco-Santa Ana, en la parte alta del poblado de Lucmachayoc, están conformadas "por 30 habitaciones orientadas hacia el sureste y Oeste y comunicadas mediante una larga escalinata que lleva, asimismo, a algunas fuentes". Una gran puerta de acceso, de doble jamba, alcanza un ancho de 4,50 m y comunica con un patio en el que se levantan dos estructuras con las típicas hornacinas interiores y piedras cilíndricas, que se repiten en las ruinas vecinas y que habrían servido para sostener y amarrar el techado.

2.6 *Runcuracay*

Construcción circular, explorada por Bingham en 1915. Está situada en el camino incaico, entre Qoriwairachina y Machu Picchu, en la margen izquierda del Pacamayo.

2.7 *Phuyupatamarka*

Este grupo arqueológico fue explorado inicialmente por H. Bingham en 1915.

Hasta las investigaciones realizadas por Paul Fejos en 1944, este conjunto y el anterior de Sayaqmarka eran conocidos como ruinas de Cedrobamba (Phuyupatamarka en particular, recibía el nombre de Corihuayrachina, que no es el único sitio en la región con este nombre). Phuyupatamarka se encuentra al SE de Machu Picchu. El nombre actual —dado a estas ruinas por P. Fejos— significa "ciudad sobre las nubes".

Las construcciones están trabajadas con granito blanco.

Durante la exploración y limpieza de Paul Fejos (1944) fueron ubicados "4 grupos de casas, 2 plazas, una casa con terrazas, 6 fuentes, 21 escalinatas diferentes, 3 cavernas, 2 canales, una plataforma tipo atalaya, 2 túneles con peldaños monolíticos, varias otras terrazas y orificios hechos en la roca viva con algún instrumento que les sirvió de taladro".

Las estructuras mayores aparecen sobre sendos promontorios: "Siendo casi simétricas ambas, cada una está compuesta de una casa grande, su terraza en la parte delantera y una torre semicircular. La fachada de las torres tiene tres ventanas".

Ruperto Márquez

1

Ruperto Márquez

2

Ruperto Márquez

3

1. Phuyupatamarka, en 1994.
2. Phuyupatamarka, en 1996.
3. Phuyupatamarka, en 1994. Luis Tovar.

Ruperto Márquez

Sayaqmarca en 1995, luego de algunas obras de reparación a cargo de José Luis Tafur.

2.8 *Sayaqmarka (o Cedrobamba)*

Visitadas por Hiram Bingham en 1915, estas ruinas, también del área de Cedrobamba (km 101-104 del ferrocarril Cuzco-Santa Ana), fueron estudiadas por la Expedición Wenner Gren la que, debido a la tupida vegetación de la zona, procedió a realizar obras de limpieza (Fejos 1944). El nombre de Sayaqmarka, que le fue asignado en aquella acción, significa "ciudad inaccesible" y reemplazó al nombre tradicional de Cedrobamba. Situada a 3750 msnm, Sayaqmarka —al igual que las ruinas vecinas de Phuyupatamarka— está conectada con el camino que, siguiendo por las alturas, parte de Machu Picchu.

Se asciende a Sayaqmarka utilizando una inmensa gradería tallada en el cerro.

La "ciudadela" de Sayaqmarca aparece coronando un promontorio y se divide en tres grupos de construcciones.

El primero "está en una prominencia dominante y su edificio principal lo constituye una torre con muchas ventanas y hornacinas de granito; controla, en realidad, toda la ciudadela".

El segundo grupo de construcciones empalma con el anterior mediante una escalera ancha que da a dos secciones. "Aquí hay 12 edificios con la ornamentación de anillos de piedra que, sin duda, sirvieron para controlar el sistema de sus puertas. Algunas de estas piedras parece que estaban en proceso de labrado, es decir, inconclusas. Existen, igualmente, cilindros o clavos de piedra en la parte superior de las paredes". El grupo interior o tercero queda al oeste de la "ciudad" y está compuesto por nueve edificios, más dos estructuras menores.

2.9 *Chachabamba*

Estas ruinas, situadas al sur de Machu Picchu, en las inmediaciones de los terrenos de este nombre (a unos 2 km aproximadamente de la línea férrea Cuzco-Santa Ana), están compuestas por 14 recintos, 14 fuentes, 3 escalinatas, diversos andenes, etc., y, principalmente, por una roca tallada a la perfección.

2.10 *Choquesuysuy*

Ruinas visitadas por Hiram Bingham en 1915 y exploradas por la Expedición Wenner Gren (Viking Fundation); están situadas al sur de Machu Picchu, cerca a Wiñay Wayna (a la altura del km 107 del ferrocarril). Choquesuysuy está dividido en dos sectores, debido a la existencia de una quebrada. Uno de los sectores presenta dos grupos de recintos con terrazas amplias; el otro, seis grupos de recintos, también con terrazas, pero menos espaciosas que las del primer sector. A las estructuras indicadas se suman escalinatas, gradas talladas en la roca y andenes que tienen la particularidad de ser "muros verticales cuyas piedras se han amontonado como para que sirvan al drenaje de las aguas".

2.11 *Vitcos (Rosaspata) y Ñustaispana (Yuracrumi o Choquepalta)*

Varios autores de los siglos XVI y XVII aluden a una fortaleza y a un adoratorio de gran importancia, presentes en el área del territorio de la antigua Vilcabamba que fue reducto de los "Incas coloniales". Se refieren a estos monumentos citando las toponimias de Vitcos y de Yuracrumi, señalando que estos fueron la fortaleza que sirvió de refugio a Manco Inca en 1536.

Sobre Yuracrumi en particular informa Calancha (1639), que fue el adoratorio y oráculo principal de Vitcos. En 1912 Bingham, preocupado en identificar estos sitios, recorrió la zona de Rosaspata y señaló que los monumentos correspondían al legendario Vitcos.

En cuanto a Choquepalta, lugar donde se habría hallado el Yuracrumi (piedra blanca votiva) según los cronistas, este fue identificado por Bingham con Choquepalta, donde se hallan los monumentos conocidos hoy como Ñustaispana. Aquí Bingham pudo ubicar lo que en efecto parece ser la gran roca blanca tallada (Yurac-rumi) de carácter altamente mágico religioso, mencionada por Calancha (1638).

De corresponder a Vitcos y Ñustaispana las ruinas situadas en Rosaspata y Choquepalta, respectivamente, estos dos sitios histórico-arqueológicos quedan situados a pocos kilómetros de Puquiura, sobre el Vilcabamba. Se llega a ellos desde el Cuzco, por ferrocarril o por carretera, terminando el itinerario a caballo o a pie. Para ello se precisa alcanzar primero Chaullay, estación del ferrocarril situada a 36 km de Machu Picchu; o llegar a este lugar por la carretera que, partiendo del Cuzco, pasa por Ollantaytambo hasta alcanzar Chaullay, cubriendo un tramo de alrededor de 100 km. De la estación de Chaullay se sigue por la carretera hasta Yupanca, localidad distante unos 50 km. El camino se dirige primero a la población de Chaullay, que dista unos 3 km de la estación de ese nombre, para luego atravesar el Urubamba muy cerca del lugar donde estuvo el antiguo puente de Choquechaca, la histórica "puerta" de entrada al territorio de Vilcabamba de los "Incas coloniales" y donde tuvo lugar, en 1565, el diálogo entre el tercer Inca de Vilcabamba, Titu Cusi Yupanqui, y el licenciado Juan de Matienzo, destinado a lograr la "reducción" de Titu al cristianismo y al gobierno español.

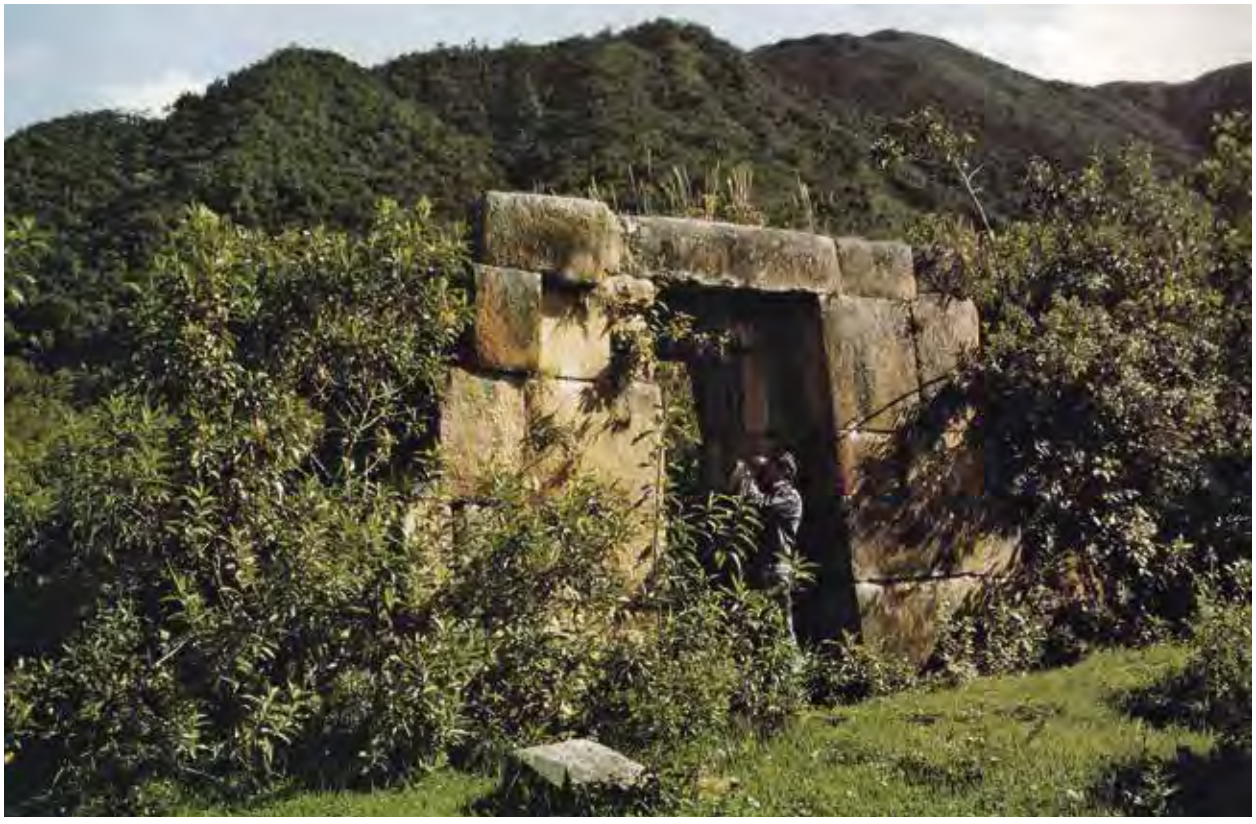
La carretera a Yupanca sigue, desde Choquechaca, río arriba por la margen izquierda del Vilcabamba, río tributario del Vilcamayo (Urubamba-Vilcanota). En Yupanca finaliza la carretera y, desde aquí, se continúa por camino de herradura, siempre por el valle de Vilcabamba y por su margen izquierda, en dirección al poblado de Vilcabamba, de fundación española; pero este camino se sigue solo hasta la localidad de Puquiura, situada a unos 6 km de Yupanca, debiendo desde aquí pasarse a la banda derecha para alcanzar las ruinas.

Las ruinas de Vitcos están localizadas en la margen derecha del Vilcabamba, sobre la cumbre del cerro de Rosaspata, en una planicie a más de 3000 msnm. Están constituidas por una gran plaza central, varias construcciones en ruinas, restos de una muralla y canales.

Vitcos debió ser un lugar estratégico, ya que permite controlar el acceso al territorio de Vilcabamba, que hasta 1572 permaneció en poder de descendientes de los gobernantes incas. Acaso constituyó el punto central de la región de Vilcabamba.

Con anterioridad a su identificación histórica por Bingham, los españoles estuvieron en Vitcos en va-

Federico Kauffmann Doig



Restos del centro administrativo incaico de Raimipampa, ubicados en Cochabamba, localidad de la provincia de Chachapoyas.

rias oportunidades durante el siglo XVI; así, Gonzalo Pizarro se apoderó del lugar y fue allí donde Manco Inca terminó asesinado (1545) en manos de los almagristas.

A unos dos kilómetros de Vitcos está el "Yuracrumi" de Calancha (1638), también identificado arqueológicamente por Bingham.

Yuracrumi, adoratorio principal de los Incas de Vilcabamba, debe su nombre a la gran roca votiva de color blanco, de 22 m de largo por 8 m de alto; está situado en terrenos de Choquepalta (Choquepalpa, de Calancha). Hoy, el conjunto arqueológico al que pertenece Yuracrumi se conoce con el nombre de Ñustaispana (urinario de la Ñusta), que alude a probables ritos relacionados con el agua; de estos también parecen dar fe gran parte de los muchos elementos esculpidos y finamente pulimentados, de la gran roca, así como los caños y fuentes de agua adyacentes, hoy destruidos.

La gran roca debió ser el punto central del adoratorio de Yuracrumi dedicado a Punchao (Sol resplandeciente), que fue la modalidad colonial de la divinidad inca. En el adoratorio de Yuracrumi, destruido por los agustinos Marcos García y Diego Ortiz en tiempos de Titu Cusi Yupanqui, hacia 1569, se guardaban algunas momias regias de antepasados de Manco, hasta la entrada de Gonzalo Pizarro, y la del propio Manco Inca, hasta la victoria de los españoles en 1572.

También de este lugar procedía la imagen de Punchao que los españoles confiscaron a Túpac Amaru en 1572.

2.12 *Vilcabamba La Vieja o La Grande (Espíritu Pampa)*

Existe la localidad de Vilcabamba en la provincia de La Convención, pero esta no corresponde a la legendaria Vilcabamba La Vieja, citada por los cronistas, que fue territorio y asentamiento de los llamados "Incas coloniales" desde Manco Inca hasta Túpac Amaru (1536-1572).

La población actual de Vilcabamba fue fundada por los españoles en 1572, con el nombre simbólico de San Francisco de la Victoria de Vilcabamba, precisamente al derrumbarse el llamado "imperio de Vilcabamba".

Hiram Bingham buscó afanosamente la legendaria Vilcabamba La Vieja y creyó en un principio haber podido identificarla con las ruinas conocidas como Choquequirao, visitadas años antes por Antonio Raimondi. Más tarde Bingham sostuvo que Vilcabamba La Vieja habría sido Machu Picchu.

En 1964, Gene Savoy (1970), en compañía de Antonio Santander, partió del Cuzco hacia Espíritu Pampa, donde el segundo de los nombrados pensaba estaría localizada Vilcabamba La Vieja. Este sitio había sido ya explorado por Bingham, quien avizoró ruinas y tejas coloniales asociadas a ellas. Pero Bingham no le prestó atención ni se percató de su gran extensión, porque sus monumentos no eran espectaculares.

Espíritu Pampa correspondería a la legendaria Vilcabamba La Vieja, de acuerdo a Savoy y Santander. Las ruinas de Espíritu Pampa no son necesariamente las de Vilcabamba, a las que aluden las crónicas. Vilcabamba es un concepto que se refiere más bien a toda la región ocupada por los Incas coloniales, quienes se refugiaron en esta área inhóspita de difícil y limitado acceso. Las ruinas de Espíritu Pampa, si bien extensas, no presentan edificios imponentes como los de culto y de administración de Vitcos, lugar que sí podría haber sido la "capital" de los Incas de Vilcabamba. De esta opinión es también el gran conocedor de la arqueología cuzqueña Justo Torres (Inf. pers. 1991).

En 1971, Víctor Angles recorrió parte del camino "Vilcabamba La Grande", y ofreció datos sobre diversos sitios nombrados en las crónicas y otras referencias importantes que conciernen a sitios arqueológicos de la esfera de "Vilcabamba" (Angles 1972). Las ruinas de Espíritu Pampa fueron nuevamente transitadas en julio de 1976 por Edmundo Guillén (1977) y posteriormente por Vicent R. Lee (1985), quien ha levantado un conjunto de planos de las ruinas del área de Vilcabamba.

En su primer tramo, el itinerario para llegar a Espíritu Pampa, partiendo del Cuzco, es el mismo que se sigue a Vitcos. Existen restos de antiguos caminos de penetración desde Ayacucho-Pampaconas y desde Abancay-Choquequirao-Vitcos. Desde el poblado de Huancacalle, en cuyas inmediaciones está ubicado Vitcos, se llega a Espíritu Pampa en unos tres días de recorrido a pie o a caballo, pasando por las localidades de Vilcabamba (San Francisco de la Victoria de Vilcabamba) y de Pampaconas, desde donde se desciende por una quebrada distinta.

La primera de las localidades nombradas es célebre por haber sido fundada por los españoles para conmemorar su triunfo sobre los Incas de Vilcabamba, a raíz de la captura de Túpac Amaru en 1572; la segunda, por cuanto en Pampaconas Titu Cusi Yupanqui (Diego de Castro) dictó su célebre ***Relación*** que, traducida al español, aparece fechada el 24 de noviembre de 1568. De Pampaconas el camino prosigue en dirección noroeste hasta Espíritu Pampa, cerca de donde se hallan las ruinas señaladas como Vilcabamba La Vieja.

Las ruinas de Espíritu Pampa aparecen diseminadas, según Santander, por unos 30 a 40 km². Situadas sobre los 1400 msnm, están cubiertas por la densa vegetación tropical típica de la región. La mampostería de Espíritu Pampa se caracteriza por el uso de piedras desbastadas y, en algunos casos, pulimentadas. Las paredes, en su mayoría, estaban cubiertas con enlucidos por sus lados externo e interno; incluso se ha mencionado la presencia de huellas de pintura roja.

Se utilizó argamasa para levantar los muros. El sector de las portadas presenta las piedras mejor trabajadas; hay portadas de doble jamba con inclinación trapezoidal.

Altos mojinetes del tipo "masma" constituyen la columna vertebral de las casas; en los mojinetes destacan clavos líticos a los que se sujetaba el techado. La fábrica se levanta sobre plataformas en forma de andenes.

Las construcciones adoptan diversos tamaños. Por sus proporciones considerables (65 x 8 m, con 24

puertas de acceso), hay una que puede calificarse de "kallanka". En su mayoría, se trata de extensos grupos de construcciones pequeñas, circulares y cuadrangulares.

3. *Los Andes Amazónicos norteños*

3.1 *Cochabamba*

Este sitio, situado a casi 2800 msnm, junto al anexo del mismo nombre, del distrito de Leimebamba de la provincia de Chachapoyas, debe considerarse como el centro administrativo incaico más relevante en territorio de los chachapoyas. Fue levantado en tiempos de Túpac Yupanqui, luego de la incorporación de los chachapoyas al Incario, logrado con gran esfuerzo por la resistencia que opusieron. Es de suponer que Alonso de Alvarado, cuando en 1535 al mando de unos pocos españoles penetró en territorio Chachapoyas, fue a aposentarse en Cochabamba, luego de que cruzó el Marañón en la localidad de Balsas, río que era la gran frontera fluvial que separaba a los chachapoyas de los cajamarcas.

Es Julio C. Tello quien ofrece las primeras noticias acerca de Cochabamba, sitio que exploró en persona. Posteriormente el sitio fue descrito en detalle por Inge Schjellerup (1984), quien levantó un plano. Este incluye el conglomerado de construcciones circulares que se levanta en las proximidades de los edificios incaicos, de estilo Chachapoyas. A juzgar por los restos pétreos de tres portadas, el centro administrativo de Cochabamba estaba integrado por tres sectores. La factura de las piedras, su ensamblado para formar los muros y la disposición trapezoidal de las jambas, son claros testimonios de su prosapia. Por ello es de suponer que fueron ingenieros y canteros llegados del Cuzco a Cochabamba los que tuvieron a su cargo la construcción.

De las tres portadas, la primera se ubica cerca a la plaza de la actual localidad de Cochabamba; la segunda, a unos 200 metros, y la tercera a unos 230 metros. La última es la mejor conservada, construida como las restantes con grandes piedras talladas y pulidas y sin argamasa a la vista.

Adicionalmente, aparecen en el sitio las llamadas "tinas". Se trata de pozos revestidos con grandes piedras primorosamente labradas y pulidas. Estas construcciones deben haber desempeñado función pluviomágica, de tanta importancia en el antiguo Perú. Bladesmiro Atalaya Chávez subraya la existencia de canales subterráneos con paredes de arcilla calcinada, para evitar filtraciones en los terrenos arenosos por los que se deslizan. Refiere, además, que el agua provenía de dos lagunas: Ulcococha, considerada macho, y Huaranicocha, que es tenida como femenina (Florindez Díaz *et al*. 1970, p. 16).

Los edificios de Cochabamba, cuya integridad fue curiosamente respetada en lo que se refiere a las portadas, han servido antaño a los lugareños de cómoda cantera al levantar la precaria pero pintoresca y centenaria iglesia de la actual población, cuyas torres de adobe se derrumbaron en el pasado por lo que están techadas a fin de repeler el agua de las lluvias.

Aparte de las construcciones incaicas de Cochabamba, hay otros sitios arquitectónicos en el área, como el de las construcciones circulares cercanas a las ruinas de Cochabamba más otros cercanos tal como el de Achil, en las inmediaciones del caserío de Jaja, del que dio inicial noticia Edison Vela (Atalaya Chávez, p. 17). Pero todos estos testimonios corresponden a construcciones Chachapoyas.

Capítulo XLIII

DESARTICULACIÓN DE LA CULTURA INCA

Nathan Wachtel (1972) ha propuesto calificar de 'desarticulación' la suerte corrida por la cultura andina a partir de 1532 en que los invasores españoles se apoderaron en Cajamarca del soberano Atahualpa y lo ajusticiaron. Ciertamente, a la destrucción política del Incario se suma una desarticulación de la cultura andina.

El gobierno y la administración del Incario fueron liquidados con los acontecimientos de Cajamarca. Con el asalto al Cuzco en 1534 y la ocupación y control territorial, el poder fue reemplazado por los españoles.

La dominación española terminó imponiéndose, no obstante la reacción militar e ideológica comandada por Manco Inca, el reducto de Vilcabamba y el movimiento del Taqui Oncoy, protagonizados en el siglo XVI. La revolución y suplicio de Túpac Amaru (II), en 1772, tampoco cambió el panorama de dominación. El proceso de cambios y de aculturación se mantuvo incólume llevando a la mentada 'desarticulación' de la cultura andina.

Tres "siglos de horror" experimentaron los estamentos indios durante la Colonia. Pero la situación de desventaja socioeconómica y el abuso continuó y continúa no obstante la separación política de España en 1821/1824, los empeños del movimiento indigenista y la dación de nuevas leyes protectoras del 'indio' promulgadas en los siglos pasado y presente.

Del Incario queda, sin embargo, el rostro del 'indio' descendiente de los hombres del Incario, soberbios monumentos arquitectónicos y artesanales, relatos míticos, costumbres y tradiciones que prosiguen rememorando el pasado ancestral. También queda el valioso legado 'Inca' en el campo de la alimentación, que se expresa en la donación de un sinnúmero de cultígenos andinos recibidos por la humanidad, como la papa, por ejemplo, que ha salvado a millones de personas de perecer durante las dos guerras mundiales.

Pero también queda el territorio heredado, extenso aunque dotado de solo limitados campos aptos para el cultivo y que, desde 1950, no ofrece ya los suficientes alimentos requeridos por la siempre creciente población, desmedida para el medio. El acecho de la crisis alimentaria no es, empero, algo nuevo en los Andes. Precisamente por la limitación de suelos señalada y el problema de los recursos hídricos, que experimentaron los peruanos ancestrales desde hace más de 3000 años, estos tuvieron que esforzarse permanentemente en conjurarla, empleando para ello técnicas agrarias adecuadas y una eficiente administración. Por entonces luchaban tres o seis millones de almas por sobrevivir del magro territorio y no como en la actualidad más de 25 millones. Acaso esto explica la crisis total que ha embargado al Perú hasta concluir el siglo XX y que continúa arreciando en los inicios del siglo XXI.

1. *Destrucción del Incario*

Al descubrir Vasco Núñez de Balboa el Mar del Sur (1513), recibe del hijo del cacique de Comagre las primeras referencias sobre un país dorado, situado en dirección meridional. A estas primeras noticias pronto se suman otras, que circulan entre los soldados y aventureros españoles establecidos en Panamá y que llevarán al descubrimiento y conquista del Incario.

1.1 *La invasión española*

Luego de las tentativas de Pascual de Andagoya, es Francisco Pizarro quien se constituye en eje de la misión descubridora y de conquista del Perú. Francisco Pizarro, sobre quien ha publicado un amplio y detallado estudio José Antonio del Busto (2002), emprende con sus huestes dos viajes de exploración y recolección de informes (1524 y 1526-1527) por ruta marítima. Francisco Pizarro, Diego de Almagro y Hernando de Luque, de acuerdo con Pedrarias, inician el descubrimiento de la costa del Incario en 1524.

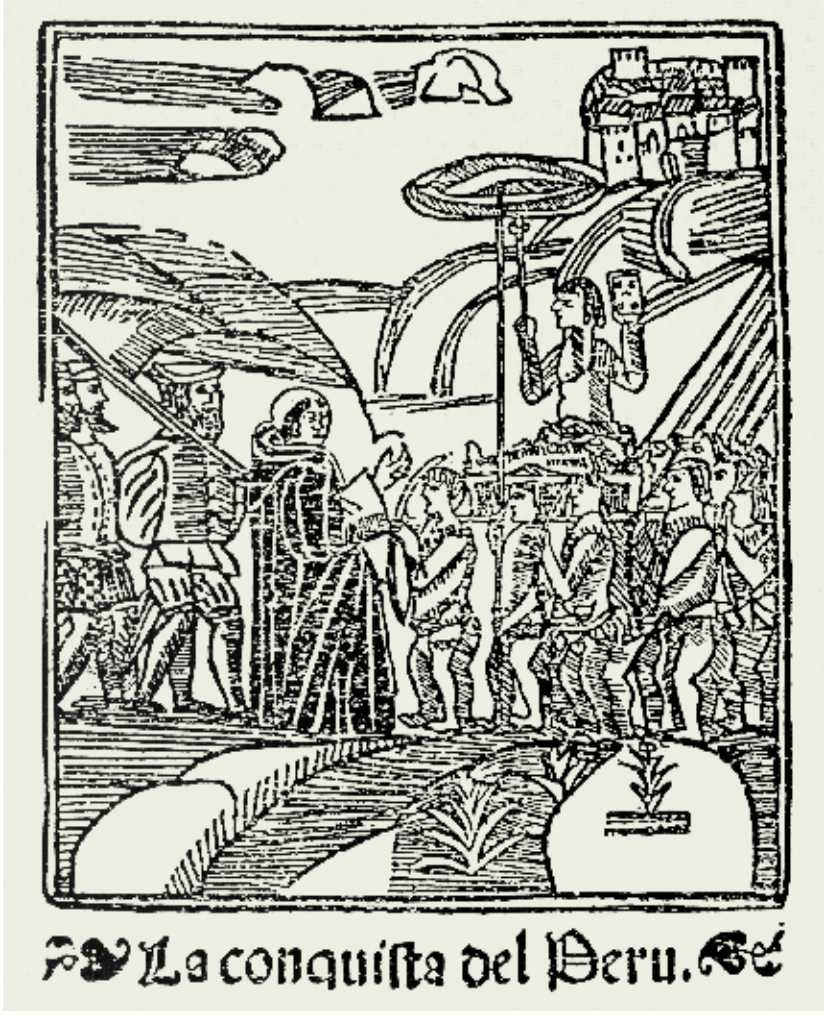
Después de fracasado el primer viaje —hasta el río San Juan, en 1524—, Pedrarias se retira de la empresa, que tuvo carácter privado tanto en su fase descubridora como de conquista. Llegado el momento oportuno, luego del segundo viaje de exploración (1526-1527), Pizarro viaja a España para obtener de la Corona el beneplácito de su empresa y asegurarse las mercedes derivadas de los descubrimientos y conquistas de nuevas regiones. Así, en la Capitulación de Toledo (1529) se expresa el deseo de Pizarro "de continuar la dicha conquista y población a su costa" y su solicitud de que tal empresa le sea encomendada, más las mercedes derivadas del buen éxito.

El segundo viaje descubridor, también de exploración costanera, se inicia en noviembre de 1526. Llegado a San Juan, Almagro retorna a Panamá y Pizarro envía al piloto B. Ruiz a explorar hacia el sur con permiso de actuar por solo dos meses. En su viaje, Ruiz llega a la provincia de Tacames, es decir, ya se encuentra en tierras sometidas por los incas. En su trayecto, Ruiz tropieza en alta mar con una embarcación tumbesina provista de vela, que conducía unas veinte personas de Salango y que iba cargada con productos de la tierra como objetos de oro y de cerámica, mantas y ropas de lana y algodón primorosamente ornamentadas y pesos para el oro. El cargamento de la balsa de los tumbesinos estaba destinado al comercio o intercambio. El trueque debía ofrecer a los tumbesinos especialmente las grandes conchas que tuvieron importancia para el culto desde el período Chavín y que todavía hoy son usadas ya como trompetas en ceremonias religiosas —en la región del Cuzco—, ya como objetos mágicos por los curanderos de costa y sierra.

Ruiz regresó por Pizarro y Almagro, a San Juan, y todos se dirigieron en sus embarcaciones hacia Tacames. Aquí son "hostilizados" por los indios y retroceden para acampar en la Isla del Gallo. En esta isla, Pizarro y solo trece compañeros deciden quedarse y seguir la empresa, mientras el resto de la gente, cansada y descontenta, resuelve regresar a Panamá. En el barco piloteado por Ruiz, luego de permanecer siete meses en la isla La Gorgona, Piza-

Representación ingenua del descubrimiento del Perú de los Incas. Según Guaman Poma (c. 1600).

La Conquista, empresa privada, tema en el que ha ahondado Rafael Varón, fue alentada sobre todo por un afán de enriquecimiento. Dibujo de Guaman Poma (c. 1600).



El dibujo más antiguo que escenifica el encuentro de Cajamarca. Fue impreso en 1534, en xilografía, y publicado en la portada de la crónica de Cristóbal Colón.

Abajo: Francisco Pizarro, en un grabado inserto en *El desconocido Nuevo Mundo* (1673), a menudo atribuida erróneamente a Olfert Dapper, pero realizada por Arnoldus Montanus.

rro y sus trece compañeros prosiguen su viaje, que los lleva a explorar el golfo de Guayaquil y la ciudad de Tumbes, que los asombra por sus edificios. Continúan los españoles su viaje hasta Santa, cerca del río Birú. Pizarro toca tierra en la zona de Lambayeque, donde asiste a un banquete que le ofrece la gobernadora del lugar en diciembre de 1527.

Incidente importante del segundo viaje de Pizarro es el "descubrimiento" de la balsa de tumbesinos. De él se da cuenta en la *Relación* de Sámano-Xerez (1527): "Étomaron un navio en que venian asta veynte honbres en que se hecharon al agua los onze dellos y tomados los otros dexo ensy el piloto tres dellos y los otros hecholos asy mismo en tierra para que se fuessen y estos tress que quedaron para lenguas hizoles muy buen tratamiento y truxolos consigo este navio que digo que tomo tenya parecer de cavida de asta treynta toneles hera hecho por el plan e quilla de unas cañas tan gruesas como postes ligadas con sogas de uno que dizen henequen que es como cañamo y los altos de otras cañas más delgadas ligadas con las dichas sogas a do venían sus personas y la mercaderia en henxuto porque lo baxo se bagnaba traje sus mastiles y antenas de muy fina madera y velas de algodón del mismo talle de manera que los nuestros navios y muy buena xarcia del dicho enequen que digo que es como cañamo e unas potalas por anclas a manera de muela de barvero trayan muchas pieças de plata y de oro para el adorno de sus personas para hazer rescate con aquellas con quyen yban a contratar en que yntervenyan coronas y dyademas y cintos y puñetes y armaduras como de piernas y petos y tenaçuelas y cascaveles y sartas y maços de quentas y rosecleres y espejos goarnecidos de la dicha plata y taças y otras vasijas para veber trayan muchas mantas de lana y de algodón y camisas y aljulas y alcaceres y alaremes y otras muchas

ropas todo lo mas bello muy labrado de labores muy ricas, de colores de graña y carmesy y hazul y hamarillo y de todas otras colores de diversas maneras de labores e figuras de aves y anymales y pescados y arboledas y trayan unos pesos chiquitos de pesar oro como hechura de romana y otras muchas cosas en algunas sartas de quentas venian algunas piedras pequeñas de esmeraldas y caçadonias y otras piedras y pedaços de cristal y anyme todo esto trayan para rescatar por unas conchas de pescado de que ellos hazen quentas coloradas como corales y blancas que trayan casy el navio cargado dellas".

Solo el tercer viaje, probablemente iniciado al comenzar el año 1531, fue el definitivo, puesto que concluye con la invasión y destrucción del Incario en 1532.

Luego de pasar de La Puná a Tumbes, y de aquí a Tangarará —donde Pizarro funda San Miguel—, los españoles se dirigen a fines de mayo a Cajamarca, a fin de tomar contacto directo con Atahualpa.

En noviembre de 1532, Pizarro entra a la ciudad de Cajamarca, acompañado de 67 hombres a caballo y de 110 a pie, además de cantidades apreciables de indios auxiliares, muchos de ellos adversos a Atahualpa. El Inca se encontraba con sus tropas, acampando bajo toldos, en el lugar denominado Los Baños del Inca, en las inmediaciones de la ciudad. Desde Cajamarca, Pizarro envió a Hernando de Soto con quince hombres al campamento de Atahualpa, a fin de que se entrevistara con él y sondeara sus intenciones. "El Inca apenas desplegó los labios y en todo instante dio muestras de entereza y de la conciencia que tenía de su dignidad". Se encontraba celebrando sus triunfos sobre su hermano Huáscar, quien había sido capturado por sus generales luego de un estado de hostilidad que había comenzado hacia 1525 con la muerte de Huayna Cápac; al parecer, se aprestaba a hacerse reconocer formalmente como Inca. Atahualpa aceptó concurrir en persona a Cajamarca para una entrevista pacífica con Pizarro. Los españoles urdieron con prisa un plan para apresar al Inca. No se sabe con certeza cuáles eran las intenciones de Atahualpa.

Al día siguiente de la entrevista con Hernando de Soto, el Inca y su séquito con gran pompa hacían su entrada a la plaza de Cajamarca. Los españoles se encontraban distribuidos en posiciones claves y listos para atacar, esperando las órdenes de Pizarro. Entre tanto, el dominico Vicente de Valverde se aproximó a las andas del Inca para cumplir lo que estaba previsto en las instrucciones sobre nuevos descubrimientos, esto es, la lectura del requerimiento, especie de alegato en que se "exhortaba a las nuevas gentes a reconocer la soberanía de los reyes de Castilla, a recibir de paz a sus enviados y a aceptar la fe que les iban a predicar".

Valverde avanzó con el intérprete y "sacó su breviario en cuyas páginas lo debía tener transcrito", a fin de cumplir la formalidad. Se refiere que el Inca desdeñó la actitud del dominico, la que no comprendía, y que tiró el libro sacro que le mostraba Valverde. Fue entonces cuando el dominico se vuelve a los suyos, animándolos a hacer uso de sus armas de fuego. Pizarro y un grupo de españoles, espada en mano, avanzó y capturó vivo a Atahualpa, bajándolo de sus andas, mientras los nobles y las tropas incaicas caían muertos y huían. Las cifras sobre los guerreros del Inca que fueron muertos en esta carnicería no son uniformes: oscilan entre 2000 y 8000; el bando español no tuvo bajas.

1.2 *El drama de Cajamarca de acuerdo a un testigo ocular*

Un testigo ocular, español, narra el drama de Cajamarca del 16 de noviembre de 1532, del siguiente modo:

«A hora de vísperas comenzaron a entrar por el pueblo; y allí estuvo el cacique esperando un poco a su gente porque viniesen todos juntos. Cuando todos fueron llegados, hecha su ordenanza, movió para entrar adelante y llegó con sus andas en medio de la plaza, aunque llevaba algún recelo. El gobernador le envió luego un hombre enviándole a rogar que viniese donde él estaba, asegurándole que no recibiría ningún daño, ni enojo; por tanto que bien podía venir sin temor, aunque el cacique no mostraba tener ninguno.

»El cacique traía delante de sí vestidos de una librea cuatrocientos indios, los cuales venían quitando

Primera fase del drama de Cajamarca (acuarela de Camilo Blas).

delante de él todas las piedras y pajas que hallaban por el camino por donde llevaban al cacique en las andas. Y aquellos cuatrocientos hombres traían debajo de aquellas libreas unas porras de armas, secretamente; y, así mismo jubones de armas fuertes y unas hondas con sus piedras hechizas para ellas.

»El gobernador tenía su gente puesta en tres casas muy grandes que tenía cada una más de doscientos pasos y veinte puertas.

»En una de estas casas estaba el señor capitán Hernando Pizarro, con catorce o quince de caballo; en la otra estaba el señor capitán Hernando de Soto con otros quince o dieciséis de caballo; así mismo estaban en la otra casa Benalcázar con otros tantos, pocos más o menos. En otra estaba el señor Gobernador con dos o tres de caballo y con veinte o veinticinco hombres de pie y toda la otra gente estaban guardando las puertas porque ninguno entrase dentro de una fortaleza muy fuerte que estaba en medio de la plaza, en la cual estaba Pedro de Candia, capitán por su Majestad con ocho o nueve escopeteros y cuatro tiros de artillería, brezos pequeños, que guardaba aquella fortaleza que tenía, por mandado del gobernador. El gobernador le tenía mandado que si hasta diez indios subiesen en ella que los dejase subir, y más no. Cuando el cacique llegó en aquella plaza, dijo: "¿dónde están estos cristianos? ¿Ya no están todos escondidos, que no parece ninguno?". En esto se subieron siete u ocho indios en aquella fortaleza. Y un capitán con una pica muy alta con una bandera hizo una seña que viniesen las armas porque el piquero que venía atrás traía las picas de los que venían adelante. De esta manera parecían sin armas y venían con ellas. Y un fraile de la orden de Santo Domingo con una cruz en la mano, queriéndole decir las cosas de Dios, le fue a hablar y le dijo que los cristianos eran sus amigos y que el señor gobernador le quería mucho y que entrase en su posada a verle. El cacique respondió que él no pasaría más adelante hasta que le volviesen los cristianos todo lo que le habían tomado en toda la tierra y que después él haría todo lo que le viniese en voluntad.

»Dejando el fraile aquellas pláticas, con un libro que traía en las manos le empezó a decir las cosas de Dios que le convenían, pero él no las quiso tomar y, pidiendo el libro, el padre se lo dio, pensando que lo quería besar. Y él lo tomó y lo echó encima de gente y el muchacho que era la lengua, que allí estaba diciéndole aquellas cosas, fue corriendo y luego tomó el libro y diólo al padre, y el padre se volvió luego dando voces, diciendo: 'salid, salid cristianos, y venid a estos enemigos perros, que no quieren las cosas de Dios. ¡Que me ha echado aquel cacique en el suelo el libro de nuestra santa Ley!'.

»Y en esto hicieron señas al artillero que soltase los tiros por medio de ellos, y así soltó los dos de ellos, que no pudo soltar más, y los indios que habían subido a la fortaleza no descendieron por donde habían subido, antes los hicieron saltar de la fortaleza abajo. Viendo esto la gente de caballo, que en las tres casas estaba, salió todo como tenían concertado y, así mismo salió el gobernador con la gente de pie que consigo tenía y fue derecho a las andas donde estaba aquel señor. Y muchos de los de pie que llevaba se apartaron algo de él, viendo que eran muchos los indios contrarios, y por vengarse más de ellos, con la poca gente que le quedó, el gobernador llegó a sus andas aunque no le dejaban llegar; que muchos indios tenían cortadas las manos, y con los hombros tenían las andas de su señor, aunque no les aprovechó su esfuerzo, porque todos fueron muertos y su señor preso por el Gobernador.

»Con aquellos pocos de pie que llevaba, y con la gente de caballo salió al campo, y muchos de ellos cayeron sobre los indios que iban huyendo, que eran tantos que por huir derribaron una pared de seis pies en ancho y más de quince de largo y altura de un hombre. En ésta cayeron muchos de caballo, y, en espacio de dos horas (que no sería más de día) toda aquella gente fue desbaratada. Y en verdad no fue por nuestras fuerzas, que éramos pocos, sino por la gracia de Dios, que es mucho. Quedaron aquel día muertos en el campo seis o siete mil indios sin otros muchos que llevaban los brazos cortados y otras heridas y aquella anduvo la gente de caballo y la de pie por el pueblo porque vimos cinco o seis mil indios en una sierra que está encima del pueblo y anduvimos guardándonos de ellos. Porque los cristianos se recogiesen al real, mandó el Gobernador soltar un tiro de artillería y luego se recogieron los de caballo que andaban, en el campo pensando que, indios daban en el real, y así mismo los de pie, siendo pasadas cuatro o cinco horas de la noche».

1.3 *La ejecución de Atahualpa*

Atahualpa ofreció —en un plazo sobre el que se discute todavía hoy— colmar un cuarto con objetos de oro y dos con objetos de plata, a cambio de su libertad; los españoles aceptaron y dieron su palabra de dejarlo en libertad. Los tesoros comenzaron, efectivamente, a llegar a Cajamarca. El 18 de julio tiene lugar el reparto; el valor del oro del rescate ascendía a 1 326 539 castellanos de oro y a unos 57 000 marcos de plata.

Pero de nada le valieron a Atahualpa estos pagos. Para legalizar la ejecución, fue acusado de haber ordenado la muerte de su hermano Huáscar —mantenido por sus tropas en prisión— y de haber dado órdenes a un capitán suyo para arremeter contra los españoles.

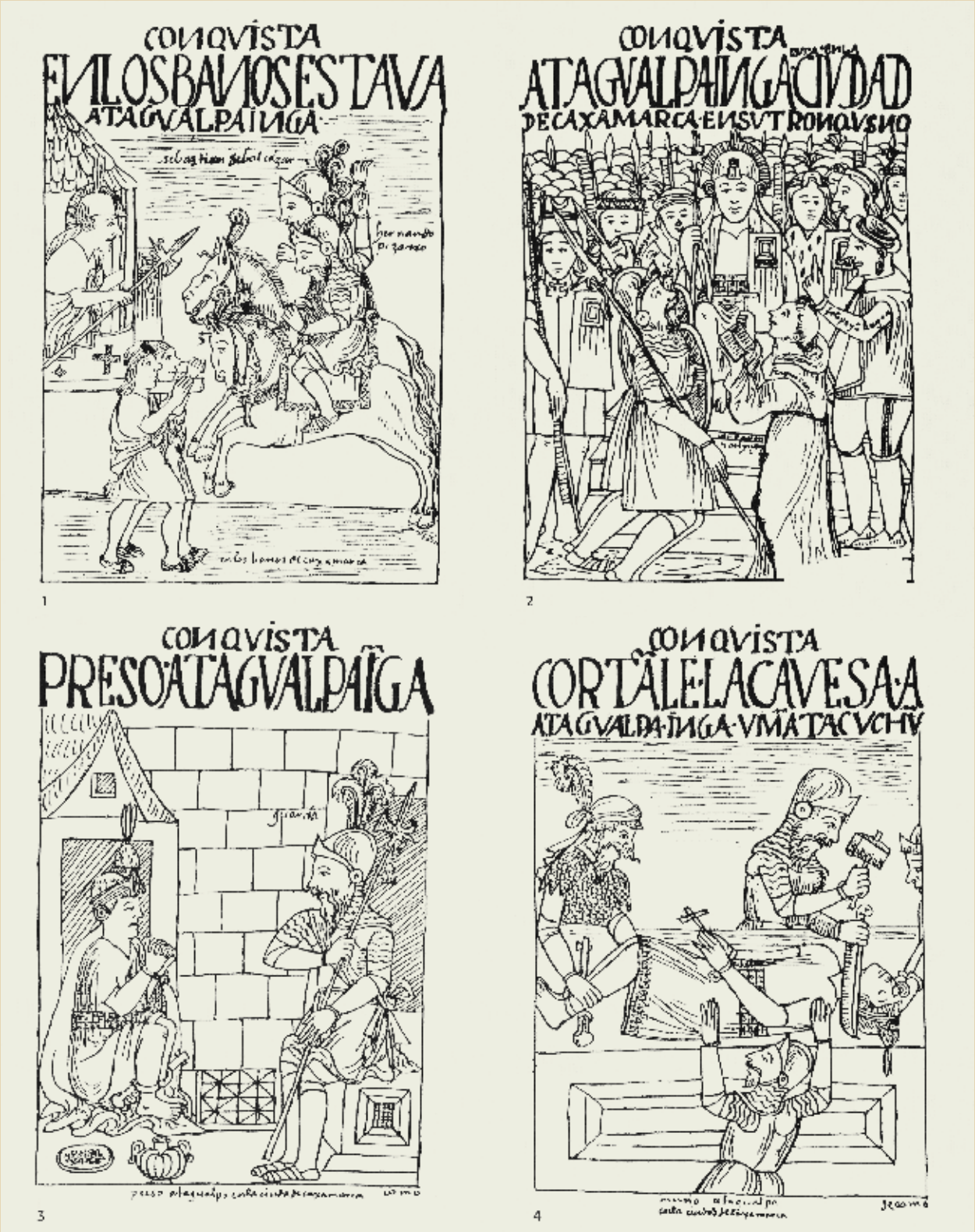
Atendiendo a estos cargos, fue sometido a la pena del garrote o muerte por asfixia, en julio de 1533. Durante los funerales, hermanas y mujeres del difunto se suicidaron, ahorcándose con sus propias trenzas, para —siguiendo antiguas costumbres— acompañar al difunto en su "segunda vida".

Durante la prisión de Atahualpa, en enero de 1533, partió Hernando Pizarro hacia Huamachuco con el fin de informar sobre una supuesta concentración de tropas nativas. Continuó el viaje hasta Pachacámac, primero por el camino de la sierra que lleva por el Callejón de Huaylas y luego por el de la costa; de regreso, Hernando Pizarro se internó hasta Jauja.

1.4 *El asalto al Cuzco*

La hecatombe de Cajamarca abrió el camino de la expansión y ocupación definitiva del Incario.

En setiembre de 1533, Pizarro se encamina con parte de sus tropas de Cajamarca al Cuzco. En el trayecto,



Las cuatro fases de los sucesos de Cajamarca, en 1532-33 (versión de Guaman Poma c. 1600):

1. Los españoles toman por sorpresa al soberano Atau-íllapa (Atahualpa).
2. Fray Vicente Valverde le lee pasajes del Evangelio.
3. Atau-íllapa es hecho prisionero.
4. Atau-íllapa es ajusticiado.

el destacamento de vanguardia fue hostilizado en Vilcas Huaman y en Vilcasconga. En Sacsahuana, Pizarro acusó a Callcuchima, veterano general de Atahualpa que lo acompañaba, de estar en contacto con el general Quisquis que capitaneaba la resistencia, y ordenó quemarlo.

Antes de llegar al Cuzco, se le presentó pacíficamente Manco, hijo de Huayna Cápac, con su séquito; Pizarro le ofreció su apoyo.

El 15 de noviembre de 1533, Pizarro y su gente toman posesión del Cuzco, la capital del Incario, y de sus tesoros áureos, sin resistencia alguna.

En esta segunda ocasión de saqueo, el botín del Cuzco arrojó 580 000 pesos de oro y 215 000 marcos de plata. El oro reunido en esta ciudad provenía del pillaje de la soldadesca, y del desmantelamiento "oficial" de los templos que, como el del Coricancha, estaban enchapados con láminas de oro. Este oro era, a su vez, fruto del botín y del tributo ofrecido a los incas por las naciones anexadas al Incario, especialmente por la Chimú.

El 23 de mayo de 1534, Pizarro mandó extender el acta de la fundación española del Cuzco que —sumada a los sucesos de Cajamarca— representa la consumación de la caída del Incario.

1.5 *Causas de la caída del Incario*

La caída del Incario se explicaba tradicionalmente atendiendo a varias causas, como por ejemplo la del factor sorpresa empleado por los españoles, la presencia de animales desconocidos como el caballo y la división reinante entre los hermanos Huáscar y Atahualpa al momento de producirse la invasión española.

La tesis de la colaboración india recibida por los invasores españoles como causa primordial de la fácil derrota del Incario fue formulada por primera vez de modo concreto por Juan José Vega (1963). Por su parte, Waldemar Espinoza Soriano (1973) ofreció nuevas luces sobre el tema, estudiando el caso particular del colaboracionismo prestado a los españoles por los huancas —constatado por Riva-Agüero—, así como también el de la nación chachapoyana (Espinoza 1967), que había ocupado su atención desde que era estudiante.

La tesis que presenta la colaboración india como causa principal del desmoronamiento del Incario se engrana con lo propugnado sobre el divisionismo entre Huáscar y Atahualpa, y sus guerras fratricidas por el poder. Fueron en el fondo estas rencillas las que llevaron a lo que Juan José Vega (1963) con lucidez describe en la siguiente frase: "La conquista europea tomó forma de insurrecciones regionales contra el Inca".

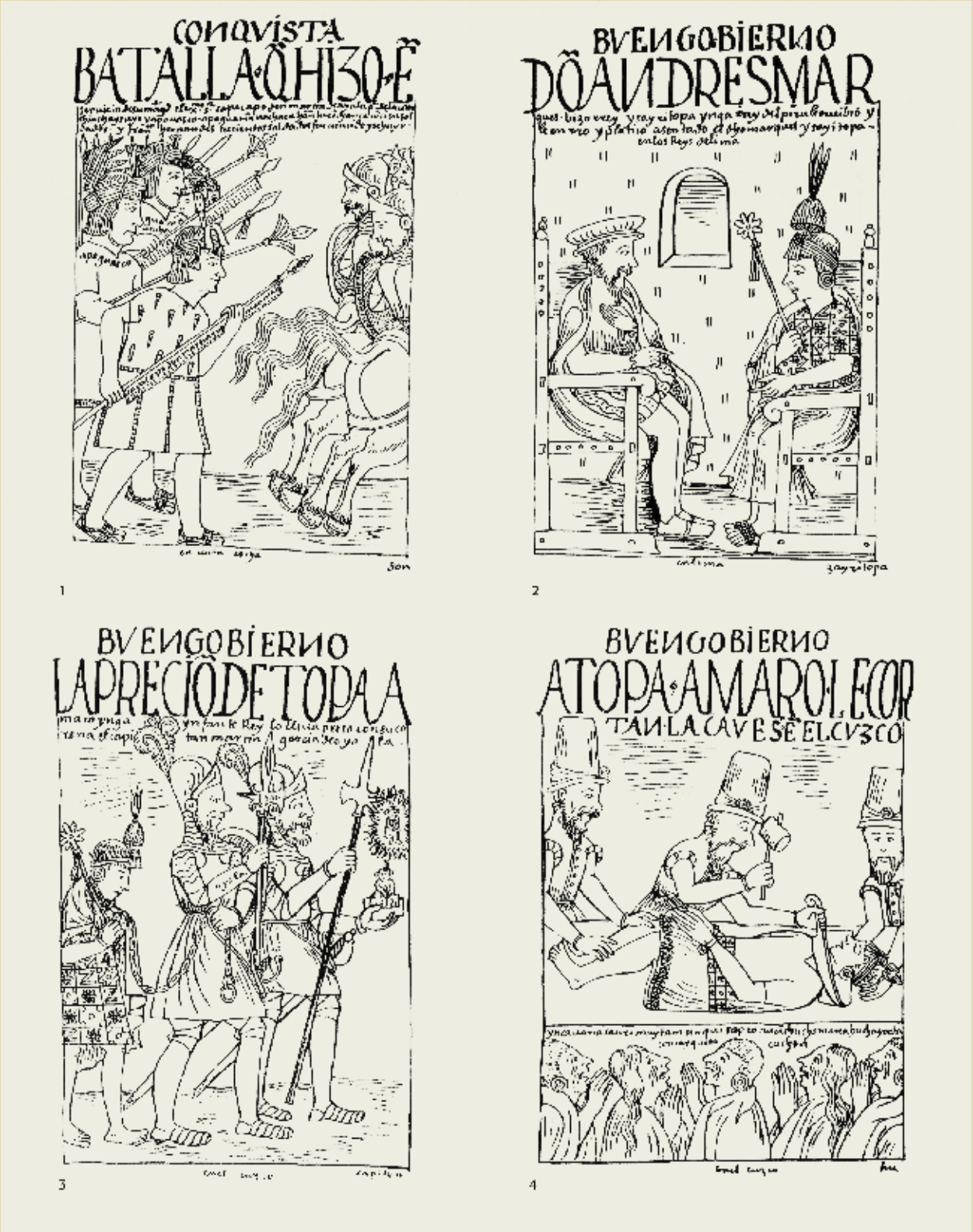
A la efervescencia anticuzqueña contribuyó también el hecho de que el Incario estaba forjándose a base de la incorporación de naciones coetáneas que poblaban lo que se constituiría en el Tahuantinsuyo. Es así como se explica que la nación Chimú recibiera amistosamente a las huestes invasoras tratándolas como "libertadores del yugo incaico" y que también retornara "con entusiasmo a su antiguo idioma despreciando la lengua quechua [incaica] que les recordaba a su derrota y su período de avasallamiento" (Kauffmann Doig 1964c, pp. 36, 94, etc.).

Para los tiempos Tiahuanaco-Huari, ¿habría que señalar también factores similares como promotores del rápido desmoronamiento de aquel "primer intento" de formar un imperio andino?

Por su parte, las luchas dinásticas se manifiestan desde los inicios del período imperial inca; en este sentido, las contiendas entre Huáscar y Atahualpa no representan más que nuevas formas de una vieja tradición que antecedió a la presencia de los hombres barbados en territorio inca.

Hay quienes, como Juan José Vega (1980) y Edmundo Guillén (1974), ponen en tela de juicio el derrumbe violento del Incario, atendiendo a que después de Cajamarca se producen levantamientos, especialmente el de "reconquista", encabezado por Manco Inca en 1536.

Los autores citados han rastreado minuciosamente los brotes de resistencia durante los años que siguen a los sucesos de Cajamarca y encuentran que estos menudean. Nadie podrá dudar de que los hubo, pero



1. El intento de reconquista de Manco Inca puso, en ciertos momentos, en jaque a los españoles. Dibujo de Guaman Poma (c. 1600).
2. El virrey Hurtado de Mendoza logró que Sayri Túpac accediese a una entrevista, la que tuvo lugar en Lima en 1558. Dibujo de Guaman Poma (c. 1600).
3. El capitán Martín García de Loyola conduce preso al Cuzco, al joven Túpac Amaru I, el último de los "incas de Vilcabamba". Dibujo de Guaman Poma (c. 1600). El soldado español que lo acompaña lleva confiscado un ídolo del dios Punchao ('sol resplandeciente'), culto nativo postinca que se gestó con Manco Inca en Vilcabamba.
4. Ejecución de Túpac Amaru. Guaman Poma pone en boca de los indios acongojados la siguiente frase: "Ynca Huanacauri, ¿dónde te vas? Nuestros perversos enemigos, sin culpa alguna, te han cortado el cuello". Dibujo de Guaman Poma (c. 1600).

al parecer no tuvieron la trascendencia que les atribuyen los citados historiadores; incluso, algunas de estas acciones solo pueden ser calificadas como actos aislados de sabotaje. Las excepciones están constituidas por el "intento de reconquista" de Manco Inca, ya citado, y los sucesos protagonizados por los incas de Vilcabamba hasta la muerte de Túpac Amaru (I), en lo que se refiere al siglo XVI. Por su parte, L. Millones y P. Duviols estudiaron el movimiento "mesiánico" de la vuelta a los "tiempos del Inga", fundamentado en contextos religiosos y conocido como Taqui Oncoy (véase parte octava, cap. II, 3), que se desarrolla también durante el siglo XVI.

La reacción antiespañola en la que impera una "conciencia inca", trasladada en diversos movimientos, de los siglos XVI, XVII y XVIII, ha sido analizada por John H. Rowe (1955) y Horacio Villanueva Urteaga (1964). Las acciones de Manco Inca, las de los incas de Vilcabamba y la de Túpac Amaru han sido analizadas oportunamente (véase parte octava, caps. II y III).

2. *La reacción militar e ideológica*

Muerto Atahualpa continuarán los actos de sabotaje contra los españoles, aunque incidentales, los cuales han sido rescatados del olvido por Juan José Vega (1980, 1982). Después del breve gobierno ficticio de Topa Huallpa (Toparpa) se presentará la gran sublevación protagonizada por Manco II en 1536. Luego de diversos encuentros con los españoles Manco II se replegó al área montañosa de Vilcabamba, siendo el primero de la dinastía de teórico mando conocida como la de los incas de Vilcabamba. Sobre estos hechos epopéyicos de la historia peruana hay valiosas indagaciones, especialmente las de George Kubler (1944, 1947), Juan José Vega (1963, 1964, 1980, 1992) y Edmundo Guillén (1974, 1977, 1981, 1994).

Varios centros arquitectónicos de importancia, unidos por caminos bien cimentados, estaban situados en el área o sus inmediaciones (Vitcos, Espíritu Pampa, Choquequirao, Torontoy, etc.). Estas construcciones fueron levantadas en tiempos incaicos tardíos; algunas son de factura en algo posterior a la conquista española, pero en su construcción se siguieron los patrones arquitectónicos incaicos.

El ambiente y la gente de tradición amazónica que moraba en la comarca de Vilcabamba, debieron presentarse como hostiles a los diversos "soberanos" de la dinastía inca de Vilcabamba y su séquito. De lo último dan testimonio las escenas de combate entre tropas incas y combatientes selváticos representadas en queros. La breve pero dramática gesta de Vilcabamba termina con el apresamiento de Túpac Amaru I y su ejecución en 1572.

Sobre la base de nueva documentación, Edmundo Guillén (1979) asume una posición como historiador de la "visión de los vencidos". Explica y justifica la doblegación de Sayri Túpac y de Titu Cusi Yupanqui ante los españoles; a fin de compenetrarse con la temática en el lugar de los hechos, en 1976 condujo una expedición al escenario de Vilcabamba, refugio principal de los "Incas coloniales". Juan José Vega (1963) y Edmundo Guillén (1979) subrayan las acciones de resistencia posteriores a los sucesos de Cajamarca con verdadero ardor.

La historia de los "Incas de Vilcabamba" ha merecido copiosas investigaciones, de las que ya hemos dado cuenta.

2.1 *Manco Inca y su tentativa de reconquista*

Ejecutado Atahualpa en 1533, Pizarro, movido por intereses diplomáticos según se afirma, nombró Inca a Túpac Huallpa ("Toparpa"), uno de los hijos de Huayna Cápac y, por consiguiente, hermano de Atahualpa y de Huáscar. En ese momento, Toparpa se encontraba en Cajamarca y había acompañado al Inca Atahualpa durante su prisión. Tres meses después de recibir la mascaipacha imperial, durante la marcha de Pizarro al Cuzco, murió en Jauja, según se dice envenenado por Callcuchima, general de Atahualpa.

Manco Inca fue el primero de los llamados "incas de Vilcabamba". Hijo de Huayna Cápac y de Mama Runtu, fue a recibir a Francisco Pizarro cuando este entró al Cuzco y se le reconoció su derecho al trono.

Con Diego de Almagro arremetió contra los del bando quiteño, luchando contra Quisquis, antiguo general de Atahualpa.

Al partir Almagro a la conquista de Chile, Manco Inca fue hostilizado por Juan y Gonzalo Pizarro, quienes lo redujeron a prisión; pero cuando Hernando Pizarro llegó al Cuzco, Manco logró una autorización para salir de la ciudad el 18 de julio de 1536, aparentemente para acarrear riquezas, pero en realidad aprovechó de esta coyuntura para organizar una rebelión general contra los españoles.

Ocupó la fortaleza de Sacsahuaman y sitió la capital imperial. Los españoles recuperaron la "fortaleza", librando una batalla en la que murieron Juan Pizarro y Cahuide, héroe incaico que prefirió inmolarse a ser capturado por los "viracochas".

Las huestes de Manco llegaron hasta Lima, pero fueron batidas debido a que los españoles atacaron al comandante y lo apresaron herido, lo que produjo pánico entre los combatientes nativos. El levantamiento de Manco Inca es considerado como de "reconquista", al señalarse que su meta era la expulsión de los españoles (Guillén 1974, Vega 1980).

2.2 *Los incas de Vilcabamba*

La gesta de Vilcabamba, protagonizada por Manco Inca y sus hijos Sayri Túpac, Titu Cusi Yupanqui y Túpac Amaru, se inicia en 1537 con el retiro de Manco Inca al área de Vilcabamba.

Los refugiados en Vilcabamba debieron batir y convivir con nativos de tradición cultural amazónica. Levantaron centros de poder y de culto, y centros poblados como el de Espíritu Pampa. Al parecer, la capital fue Vitcos, donde todavía se levantan imponentes ruinas de palacios y templos. Aún no ha quedado claramente establecido el papel que desempeñaron Machu Picchu y otros centros arquitectónicos como Huiñay Huayna en el marco de la historia de los "incas de Vilcabamba", quienes se mantuvieron en su reducto sin obedecer al gobierno virreinal y hostilizando a los españoles desde su teórico Incario colonial hasta 1572, año en que Túpac Amaru fue apresado y ejecutado.

Manco Inca
Al regresar Almagro de Chile, Manco se refugió en Vilcabamba y desde su reducto resolvió atacar las posiciones españolas.

Tenía por amigos a algunos almagristas. Estos asesinaron al Inca en 1542, a dos años de la rebelión de Gonzalo Pizarro contra el virrey Blasco Núñez de Vela, para congraciarse con la autoridad llegada de España. Según una versión, los asesinos huyeron con los caballos del Inca, pero fueron apresados por los indios, que los decapitaron. Presentaron las cabezas a Manco Inca, quien sobrevivió tres días después de haber sido apuñalado.

Sayri Túpac
Fue hijo de Manco y Culchima Caype. A la muerte de su padre, en 1542, fue declarado heredero legítimo y se casó luego con su hermana Cusi Huarcay.

Se mantuvo en el reducto de Vilcabamba hasta que el virrey Hurtado de Mendoza logró que accediese a una entrevista en Lima, que tuvo lugar en 1558. Sayri Túpac aceptó, de buena o mala gana, las mercedes que se le ofreció para que dejara Vilcabamba y se hizo cristiano. Murió en Yucay, pocos años después.

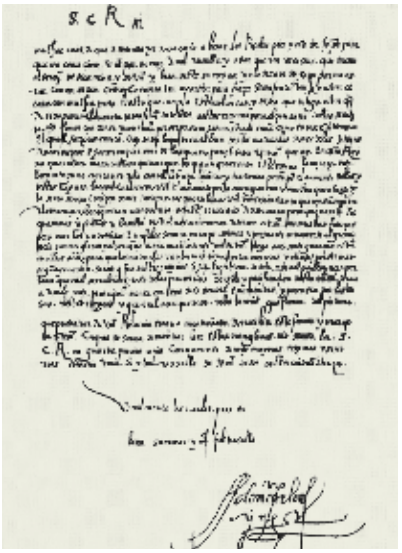
Titu Cusi Yupanqui
Otro hijo de Manco Inca. Se encargó de la gobernación gentil de Vilcabamba cuando su hermano Sayri Túpac se doblegó a la causa española en 1557-1558.

Adoptó una posición belicosa frente a los españoles, una vez muerto Sayri Túpac.

Por encargo del gobernador Lope García de Castro, el licenciado Juan de Matienzo logró concertar una entrevista con Titu Cusi Yupanqui, la que tuvo lugar en el puente de Choquechaca, entrada al "Incario" de Vilcabamba y sitio donde el río Vilcabamba tributa sus aguas al Urubamba. Titu Cusi terminó por hacerse cristiano y jurar alianza al rey, en 1568, y hasta consintió la entrada de misioneros a Vilcabamba en ese año. Enfermó por entonces y, como quiera "que

1

2



3

1. El eclesiástico Cristóbal de Albornoz, visitador general, desempeñó un papel preponderante en el descubrimiento y combate del movimiento nativista del Taqui Oncoy, de resistencia al nuevo credo. Dibujo de Guaman Poma (c. 1600).
2. Melchor Carlos Inca (1537-1582), nieto de Huayna Cápac e hijo de española, fue bautizado en el Cuzco en 1572. Terminó por radicarse en España donde disfrutó de una pensión real. Era hermano de Manco Inca. Dibujo de Guaman Poma (c. 1600).
3. Carta de Melchor Carlos Inca al rey de España, en la que expresa su deseo de visitar la corte y termina "besando los pies y las manos" de su majestad. (Reproducida de Hemming 1970).

los frailes no pudieron curarlo ni mucho menos resucitarlo", los nativos martirizaron al misionero Diego de Ortiz y volvieron a mostrarse belicosos.

Túpac Amaru

Otro de los hijos de Manco Inca fue el cuarto y último de los "incas de Vilcabamba". Se le reconoció como tal a la muerte de Titu Cusi Yupanqui,

Por aquel entonces, el virrey Toledo le envió mensajeros y, "convencido de que era necesario terminar con el reducto incaico de Vilcabamba", envió a este lugar, con astucia, a Martín García de Loyola, emparentado más tarde al Inca por su esposa.

El capitán Loyola logró conducirlo preso al Cuzco, donde fue ajusticiado por orden del virrey, en 1572. Esta fecha marca el fin de la resistencia de los descendientes directos de los incas, es decir, de los llamados "incas de Vilcabamba".

2.3 *El Taqui Oncoy*

Además de las acciones de Manco II en pro de una reconquista del Incario y de los movimientos de resistencia de los "incas de Vilcabamba" contra el gobierno español, durante el siglo XVI se generó el movimiento nativo conocido con el nombre de Taqui Oncoy, investigado particularmente por Luis Millones (1964b), así como también por Pierre Duviols (1967), Juan Ossio (1973b), Marco Curatola (1977), Henrique-Osvaldo Urbano (1981) y otros estudiosos.

Se trata de un movimiento mesiánico que persigue expulsar del país a los invasores blancos para reimplantar las estructuras del pasado. El Taqui Oncoy reclinaba su poder en el culto a las huacas. Se inició hacia 1564 y se apagó alrededor de 1570 o 1572.

El Taqui Oncoy perseguía una especie de purificación mágica, de antiguo cuño, ante las intromisiones europeas, de las que ya no era posible liberarse por las armas. Las huacas se tornarían poderosas y ayudarían a restablecer el viejo orden solo mediante plegarias y ofrendas redobladas. La ideología del Taqui Oncoy se apropió de ideas cristianas, de acuerdo a Luis Millones (1971) y a Max Hernández, Moisés Lemlij, Luis Millones, Alberto Péndola y María Rostworowski (1987).

El movimiento del Taqui Oncoy propugnaba la esperanza de un retorno al pasado incaico pero no enarboló a un dios andino —como Illapa o la Pa-

chamama— como bandera, sino a las huacas, acaso porque no era de competencia de los dioses del sustento la crisis sociopolítica que enrostraba por entonces el mundo nativo, debido a la invasión o dominio de los españoles.

Aunque el movimiento del Taqui Oncoy declinó a los pocos años de su gestación, la esperanza de un retorno al pasado incaico siguió vigente, aunque de una manera marginal, a través de mitos como el de Incarrí, de dramas representados en el folclor, y también a través de círculos intelectuales de Perú y Bolivia.

Reproducimos el testimonio de Cristóbal Ximénez sobre el Taqui Oncoy, recopilado por Luis Millones (1971) entre otras versiones de este tema:

"Trayéndolos al conocimiento de nuestro Señor y en la dicha visita el dicho canónigo Cristoual de Albornoz hallo una neuaseta que estatua sembrado por todo la tierra entre los yndios y naturales della que llamavan taquiongo y el fundamento della [*sic*] fue auer creido los yndios en general que todas las guacas del reino quantas habían quemado los cristianos e destruido auian rresuzitado y estauan rrepartidas en dos partes las unas con la guaca Pachacama y las otras con la guaca Titicaca que heran las dos principales e questas se avian juntado para dar batalla a Dios Nuestro Señor el qual trayan ya de vencida e que los españoles desta tierra se acabarían presto porque las guacas les ordenauan enfermedades para matallos a todas las quales estauan henojadas con los yndios que se avian buelto cristianos e que si querían los yndios que no les viniesen enfermedades ni muertes si no toda salud y aumento de bienes que rrenegasen del cristianismo que avian rreszibido e no se llamasen nombres de cristianos ni comiesen ni se bistiesen cosas de casta creyendo que Dios hera poderoso para auer hecho a Castilla e a los españoles e a los mantenimientos que en Castilla se crian pero que las guacas avian sido poderosas para auer fecho esta tierra y a los yndios [manchado el original] y las cosas que en ella criauan e quel marques Pizarro cuando entro en Coxamarca e vencio a los yndios subjeto esta rreino avian sido porque entonces Dios avia vencido las guacas pero que agora a todas rresucitado para dalle batalla e vencelle e que las dichas guacas ya no se encorporauan en piedras ni en arboles ni en fuentes como en tiempo del Ynga sino que se metian en los cuerpos de los yndios e los hazian hablar e de alli tomaron a temblar diziendo que tenían las guacas en el cuerpo e a muchos dellos tomauan y pintauan los rrostros con color colorada y los ponian en unos cercados e alli yuan los yndios a los adorar por tal guaca e ydolos que dezia que se le avian metido en el cuerpo y les sacrificauan carneros rropa plata maiz e otras muchas cosas los quales predicauan grandes abominaciones contra Dios Nuestro Señor e contra nuestra rreligion cristiana que por su proligidad no se escriven aqui lo que este testigo vio ser y pasar ansi loqual el dicho".

3. *El peruano de tradición ancestral en la Colonia*

George M. Foster (1954, 1960) acuñó el concepto de "conquest culture", que aplica al proceso de aculturación sufrida por las civilizaciones del Nuevo Mundo desde la invasión española.

3.1 *La rendición cultural*

La ocupación española del Incario no fue, ciertamente, un hecho episódico más en la trayectoria histórica de la cultura andina, reducido a acciones bélicas o a la imposición de un cambio dinástico. Tampoco solo un adueñarse del control de la tierra y de las fuerzas productivas; como tampoco un movimiento piadoso. La ocupación española del Incario significó sobre todo la introducción de cambios profundos en el seno de la cultura andina ancestral. Toda discusión aparte de si estos la beneficiaron o no, la cultura andina inició desde el siglo XVI una carrera de occidentalización que al mismo tiempo le significó el desprenderse de sus valores y logros propios, trocándolos por los importados.

El bagaje cultural venido de España fue, en algunos casos, también introducido a la fuerza. Tal la labor evangelizadora, que tropezó con un mundo religioso al que el nativo sentía especial apego (Armas Medina 1953, Nieto 1980). Para ser cumplida, además del

DOCTRINA
CHRISTIANA,
Y CATECISMO PARA INSTRVC-
cion de los Indios, y de las demas perso-
nas que han de ser enseñadas en nuestra santa Fé.
CON VN CONFESSIONARIO, Y OTRAS COSAS
necessarias para los que doctrinan, que se con-
tienen en la pagina siguiente.
COMPVESTO POR AVCTORIDAD DEL CONCILIO
Prouincial, que se celebro en la Ciudad de los Reyes, el año de 1583.
Y por la misma traducida en las dos lenguas generales,
de estos Reynos, Quichua y Aymara.

NAMQVE TVO CONSTAT NOMINE NOSTRA SALVS
SCRIBA SIN PECTORE NOMEN DVLCE TVVM NOSTRO

Impresso con licencia de la Real Audiencia, en la
Ciudad de los Reyes, por Antonio Ricardo primero
Impressor de libros destos Reynos del Piru.
AÑO DE M.D. LXXXIII. AÑOS.
Esta tassado en Real por cada pliego, en papel.

1

2

3

4

Proceso de cristianización:

1. La *Doctrina Cristiana*, primer libro impreso en el Perú, el año de 1583.
2. Obligación del bautizo. (Guaman Poma c. 1600).
3. Sermones. (Guaman Poma c. 1600).
4. Disfrazados y tocando la quena a la antigua, jóvenes bailan en la iglesia. (Guaman Poma c. 1600).

convencimiento verbal amoroso, la misión debió ser complementada con acciones firmes que incluían castigos y la destrucción de la parafernalia andina que permitiera "extirpar" las idolatrías. Desde el punto de vista de los españoles, ellos solo actuaban guiados por los designios del dios bíblico y cumplían con una obra de bien, lo que les insuflaba tesón y valor en su empresa catequista.

Lo mismo sucedió con el modelo socioeconómico, que fue sobrepuesto al antiguo, conservándose algunos moldes de viejo cuño andino siempre que estos fueran de provecho para los amos blancos (Chaunu 1973, Nachtigall 1964, Rowe 1957, Tord y Lazo 1980).

Pero en cuanto a otros aspectos culturales, las formas venidas de España fueron apetecidas y virtualmente devoradas. Este fenómeno equivale a una especie de rendición cultural, vista desde el ángulo de la cultura ancestral andina. El proceso de asimilación de facetas nuevas, que van hasta la moda, no ha cesado. Solo que ahora no proviene de España sino principalmente de la modalidad occidental del "american way of live", que hace impacto en todos los estamentos que conforman la comunidad cultural peruana y afecta más a la propia cultura española-peruana que a la de tradición andina.

La cultura dominante, la española, se ha enriquecido sin duda al contacto con la tradición cultural ancestral. Pero, como en lo culinario, se trata de influencias que solo se presentan con carácter adjetivo o de tal forma que no obstante su importancia no son debidamente contabilizables en balances culturales, tal como sucede por ejemplo con el impresionante manojo de cultígenos andinos que terminó beneficiando el modelo alimentario en escala mundial.

Es de este modo que se advierte, según algunos estudiosos, que no se puede hablar con propiedad de un mestizaje de culturas, en la Colonia (Araníbar 1979, Silva Santisteban 1986). La cultura española, con la diversidad de tradiciones que a su vez reúne, se hizo presente como un todo, donando y perpetuándose prácticamente impoluta a lo largo del período colonial y aún después. Dicho de otro modo, aculturando lo andino, y no a la inversa. Otro es el aspecto representado por la mezcla sanguínea o mestizaje racial.

3.2 *El enfoque occidental de los "tres siglos de horror"*

Los agravios sufridos por el indio en los "tres siglos de horror" colonial, referidos en el himno nacional del Perú, fueron sin duda alguna extremados desde toda perpectiva moral, Sin embargo, una compulsa ecuánime permite afirmar que estos no se cometieron por cuanto los españoles sean por naturaleza criminales en mayor o menor grado que otros grupos humanos, sino por las circunstancias históricas especiales que se presentaban por entonces provocando en ellos una suerte de fiebre de enriquecimiento que se acrecentaba a medida que crecían las oportunidades y que no reparaba en consideraciones morales.

Sin que signifique que los sentimientos morales en el mundo andino hayan sido totalmente distintos o acaso opuestos a lo manifestado por los españoles, las denuncias sobre el martirologio 'indio' traen, al parecer, sus raíces en el pensamiento occidental y no en el andino. Lo dicho es aplicable a la lucha para abolir injusticias librada por Túpac Amaru (II) en el campo de batalla, tanto como a las disquisiciones morales del español Bartolomé de las Casas, del indio Felipe Guaman Poma o del mestizo Garcilaso de la Vega, y a lo que se suman las posteriores denuncias de los comisionados reales Jorge Juan y Antonio de Ulloa (1826), en sus informes secretos. Este juicio podría hacerse extensivo aun al Movimiento Indigenista y a la actitud paternalista con que es manejado el "problema del indio" en el plano doctrinario y de los gobiernos republicanos.

Unos como otros, tanto los portavoces españoles como indios y mestizos, parecen actuar ciertamente en contextos de la moral cristiana cuando denuncian o luchan contra los abusos que, innegablemente, padecían los indios en los "tres siglos de horror". Por añadidura, las voces de protesta, además de estar hermanadas a la cultural occidental, se expresaban en idioma español. En este contexto se debe reparar que el "las Casas peruano" Guaman Poma (c. 1600) condena las aberraciones morales cometidas por los españoles por cuanto eran ejercidas sin que "se teme a dios ni ala justicia de sumag(esta)d".

Constataciones como esta tratan de transitar, sin bandos, por senderos realistas en lo posible, del pasado histórico peruano.

3.3 *Los "tres siglos de horror"*

Aprisionados como estamos en el marco del enfoque occidental, repasemos, también a grandes rasgos, los incuestionables y execrables atropellos que padeció el indio en los "tres siglos de horror" colonial de los que nos habla el himno nacional; como veremos, estos podrían ser ampliados de tres a casi cinco siglos, al alcanzar el presente. En atención a ello José Matos Mar (1983) distingue una primera etapa, que va de 1532 a 1821, de sometimiento colonial, y una segunda que sigue a 1821 y se extiende hasta nuestros días que caracteriza de "dominación económica y cultural".

La mita o tributo personal, durante el Incario, no fue desactivada. Todo lo contrario, floreció tomando nuevos carices al ser convertida en principal instrumento de producción en provecho de los nuevos amos, que fueron apoderándose de las tierras, administrándolas mediante las encomiendas y en las que, ensanchadas, se proyectaron posteriormente las haciendas republicanas (Spalding 1974, Mörner 1975, Macera 1977b).

Mediante la mita y sus modalidades, el estamento indio-campesino seguía prestando la mano de obra barata o gratuita en el campo, en las minas que eran las grandes fuentes de riqueza de la Colonia, en el servicio personal o pongaje, en las obras públicas y en cierta medida también en las industrias incipientes como los obrajes (Silva Santisteban 1964) donde se producían telas que en parte eran vendidas a los propios productores indios. La mita, al impulso de la minería colonial, fue ejercida de modo inhumano y terminó por diezmar la población, como por ejemplo la de Chucuito que se despobló en un tercio tan solo entre 1628 y 1754.

El tributo de productos fue otro vehículo de expoliación, aunque de manera alguna nuevo en los Andes. Solo que ahora se tributaba para acrecentar la riqueza particular de un individuo o de la burocracia colonial y no para alimentar a una elite, como la del Incario, sobre la que pesaba la responsabilidad de administrar con eficacia la producción de los alimentos para sustentar a todos, y que ordenaba colmar los almacenes o tambos con excedentes para hacer frente a casos de emergencia mediante su redistribución. Parte del producto del tributo colonial era destinado a las cajas reales.

A la sombra del encomendero que tenía la misión de recaudar los tributos y velar por la cristianización, medraba el colaborador indio, que mantenía el título de curaca. De supervisar la recaudación era encargado el corregidor y demás funcionarios españoles, a los que muy pronto se sumaron mestizos. La reducción de la población rural en pueblos o reducciones de indios, durante el virreinato de Francisco de Toledo, tuvo como fin primordial hacer más eficaz la recaudación tributaria.

Las afrentas de tipo personal, abusivas, infligidas a los indios por los invasores y por los que les sucedieron, fueron infinitas y crueles. Guaman Poma (c. 1600) ha dibujado cuadros desgarradores al respecto. Unas veces los malhechores son corregidores y jueces enviados desde Lima y otras miembros del clero. Guaman Poma remite varios de estos casos a vivencias personales, como por ejemplo el de las atrocidades que presenció en Soras, en 1608.

Estos hechos, sumados principalmente a enfermedades introducidas con los españoles como la viruela y el sarampión (Assadourian 1975, p. 74), más otras causas derivadas de las acciones de la Conquista, azotaron la población nativa de modo catastrófico, terminando por reducirla a un tercio y aun menos en tan solo pocas generaciones (Wachtel 1971).

Las estimaciones más recientes sobre el dantesco descenso de la población nativa producido en el siglo XVI, son las de Noble David Cook (1981):

Años	**Habitantes**
1530	9 000 000
1540	2 188 626
1550	1 801 425
1570	968 197

Este cuadro de horror vivido por el peruano de tradición ancestral durante el gobierno colonial es sin duda parte importante, nefasta, de su historia. Por eso ha polarizado el interés de los historiadores. Es así como la historia colonial del 'indio' ha devenido en una historia prácticamente limitada a sus padecimientos y a hechos que se entroncan a ellos como los episodios protagonizados por Túpac Amaru II y por Juan Santos Atahualpa, que se rebelan en el siglo XVIII contra la autoridad colonial. Pero estos acontecimientos por sí solos no conforman con propiedad más que una parte de la historia colonial de los peruanos de tradición nativa, que continúa inédita salvo los intentos aislados —aunque no del todo emancipados— de enfocarla también a través de otros aspectos, más allá de los horrores y padecimientos, expuestos por Kubler 1946, 1952; Roel 1970; Espinoza Soriano 1980; Tord/Lazo García 1989; Sempat Assadourian 1982; y otros.

3.4 *La revolución de Túpac Amaru (II)*

La revolución protagonizada por Túpac Amaru (II) estremeció políticamente el virreinato peruano, como lo demuestran los estudios que se han publicado al respecto, entre los que son especialmente relevantes los de Bodeslao Lewin (1967), Carlos Daniel Valcárcel (1965) y Juan José Vega (1969, 1980).

3.5 *Túpac Amaru (II): influencias de la ideología occidental*

Si nos remitimos al Incario, observamos que las rebeliones se circunscribían a reacciones generadas en el seno de los conglomerados étnico-geográficos que, uno a uno, terminaban siendo incorporados al Tahuantinsuyo. En otros casos, eran luchas dinásticas las que proporcionaban la levadura, propiciando contiendas.

De lo que se da en llamar "lucha por la justicia social" no hay noticias, aparte de un incidente que se le acerca, protagonizado por un grupo de gente encargada de trasladar una mole durante la construcción de Sacsahuaman: la "piedra cansada" (Kauffmann Doig 1983).

No es que el hombre se encuentre por entero satisfecho de su destino, ni que el sistema en que vive sea realmente paradisíaco, para que no se den actos de protesta. Una eficaz y continuada propaganda encaminada a hacerlo sentir contento de su suerte, puede contribuir a neutralizar protestas. El Incario proporciona ejemplos al respecto: inculcó que el destino subalterno o noble era cosa determinada desde el nacimiento mismo y algo irreversible. Esto lo propugnaba el mito de Vichama y otros relatos. Al mito propagandístico emanado por mandato divino eran sumados otros efectos que le favorecían: la austeridad en las aspiraciones prácticamente relegadas a la ración alimenticia necesaria para subsistir, y el regocijo en las festividades que se sucedían mensualmente. Todo esto parece haber contribuido a que el nativo ancestral prehispánico llegara a desarrollar un grado acentuado de conformismo o de impasibilidad en cuanto a expresar protestas. Este comportamiento parecer haberlo también acompañado en los siglos XVI, XVII y XVIII y servido de mucho para aceptar las imposiciones y vejámenes de los invasores y sus descendientes, a través de los "tres siglos de horror" de la Colonia.

Consideramos, por lo hasta aquí expuesto, que la motivación revolucionaria protagonizada por Túpac Amaru (II) en el siglo XVIII, no pertenece al contexto de la estructura ideológica andina. De estar en lo cierto, la motivación se gestó en el pensamiento ético occidental; la moral ancestral peruana se volcaba sobre otras esferas éticas en forma definida y castigando toda infracción con severidad.

3.6 *Los acontecimientos históricos*

Túpac Amaru (II) se llamó originalmente José Gabriel Condorcanqui y Noguera. Nacido en Surimana, Cuzco, en 1738, casó con Micaela Bastidas del vecino pueblo de Pampamarca, su compañera y consejera en la contienda revolucionaria. A los 10 años ingresaba al colegio de caciques del Cuzco, por cuanto su familia pertenecía a la nobleza india.

José Gabriel descendía en línea directa femenina de doña Juana Pilcohuaco, hija de Túpac Amaru I, el último de los incas de Vilcabamba, ajusticiado por

Abusos denunciados por Guaman Poma (c. 1600).
Los dibujos hablan por sí solos.

orden del virrey Toledo en el Cuzco, en 1572. Con el tiempo y debido a las circunstancias es que acopló a su nombre el apelativo de Túpac Amaru, que subrayaba su afinidad sanguínea con los soberanos del Incario y los del reducto de Vilcabamba en particular. Se enaltecía de ser noble y cacique de Pampamarca, Tungasuca y Surimana; es por eso por lo que se le suele llamar 'cacique de Tungasuca'.

Resulta sintomático que en 1766 reclamara el reconocimiento oficial de cacique, del que habría sido desposeído; que se dedicara a una actividad lucrativa como era el transporte de mercaderías en recuas de mulas; que ostentara "majestad en el semblante" de acuerdo a documentos de la época y que vistiera elegantemente cuando se encontraba en el Cuzco (Flores Galindo 1976, Lewin 1957, Valcárcel Esparza 1986, Vega Bello 1969); que en 1778 paseara en el Cuzco a su hijo Mariano "con la Bestidura de los Ingas Gentiles, Mascapaicha y Ropa Imperial". Estos hechos afianzaron la imagen carismática del caudillo, y por sí solos lo colocan como una expresión más de la "utopía andina" explorada por Manuel Burga (1988) a través de los siglos.

En 1780, Túpac Amaru da inicio a su rebelión apresando el 4 de noviembre al corregidor de Tinta, José Antonio Arriaga, al que días después manda ejecutar en la plaza de Tungasuca acusándolo de injusto en las exigencias tributarias. Por entonces Túpac Amaru alerta a las provincias comarcanas, mediante bandos, sobre su protesta y llama a seguirlo. El 16 del mismo mes de noviembre expide un bando en el que da libertad a los esclavos negros, adelantándose a San Martín y al presidente Ramón Castilla. En noviembre de 1780, cuando todavía no había fenecido el mes, dio el grito de rebelión.

Túpac Amaru vence en Sangarara al ejército realista de la Junta de Guerra del Cuzco. Antes de fenecer el mes de noviembre, sale de Lima con rumbo al Cuzco el grupo armado comandado por el coronel Gabriel de Avilés. El 14 del mismo mes de noviembre sale de Lima el ejército pacificador comandado por José del Valle y Torres, que incorpora entre sus huestes al visitador José Antonio Areche, quien viajaba en representación del virrey Jáuregui, y al oidor Benito de la Mata Linares. Al comenzar diciembre Túpac Amaru entra triunfante en Lampa y Azángaro.

Antes de terminar el año, Túpac Amaru emprende una expedición contra el Cuzco, centro de poder español, ciudad que ataca el 4 de enero de 1781, por la quebrada de Cayra y días después por el cerro Puquin y especialmente por el lugar denominado Picchu. Pero muy pronto, el 10 de enero, levanta el sitio del Cuzco y se retira a su cuartel en Tungasuca.

Durante los meses de febrero y marzo la revolución tupamarista brota en diversos lugares del sur del Perú, de Bolivia y de Chile. Del 5 de marzo es la célebre carta que dirige Túpac Amaru al visitador Areche, en la que especifica sus protestas, la que es contestada por Areche el día 12 del mismo mes. El 6 de abril, estando en Langui, Túpac Amaru es sorpresivamente capturado por el mestizo Francisco Santa Cruz, y por su parte también Micaela Bastidas cae en manos realistas.

Mateo García Pumacahua (1740-1815), cacique de Chinchero, contribuye a decidir la derrota de Túpac Amaru (II) batiendo las posiciones rebeldes que ocupaban Urcos y Yucay, y mediante otras acciones pro realistas. Obtuvo prebendas y fue coronel realista, pero con los años, en 1815, Pumacahua se plegó a los liberales cuzqueños y ocupó con sus huestes Arequipa, que hubo de evacuar luego, replegándose a Umachiri, batalla que perdió; poco después, en 1815, fue decapitado.

Todavía después de estos acontecimientos, Andrés Túpac Amaru pone sitio a la población de Sorata, y Túpac Catari se levanta en Bolivia hasta ser apresado y ajusticiado, seis meses después de la muerte de Túpac Amaru II.

El 18 de mayo de 1781 tiene lugar el suplicio de Túpac Amaru, junto con su esposa, su hijo mayor y sus principales capitanes. La familia Túpac Amaru termina siendo desterrada. Rumbo a España muere Mariano Túpac Amaru (hijo segundo del caudillo); en las costas de Portugal se ahoga su sobrino Andrés, al hundírse la nave San Pedro de Alcántara (salva del naufragio Fernando, el hijo menor); un medio hermano, Juan Bautista Túpac Amaru, logra retornar a América cuarenta años después de los sucesos.

Augusto Dammert León y Tulio Cusman Cárdenas

Detalle de un óleo cuzqueño en el que se supone aparece retratado Túpac Amaru II, con sombrero, custodiado por tropas del virrey.

3.7 *La sublevación de Juan Santos Atahualpa*

Cuando se evoca la revolución de Túpac Amaru, también se recuerda la sublevación protagonizada por el mestizo Juan Santos Atahualpa, que se mantuvo rebelde contra el gobierno colonial, entre 1742 y 1752. Pero el levantamiento de Juan Santos Atahualpa no trascendió, debido a que su caudillo "no hizo sino moverse dentro de una zona todavía muy poco conocida" (Vargas Ugarte 1971).

Ha sido Mario Castro Arenas (1973) quien ha resaltado la figura histórica de Juan Santos Atahualpa. He aquí una síntesis basada en sus indagaciones históricas.

La personalidad de Juan Santos Atahualpa ha sido rodeada de una aureola de leyenda que, en parte, se debe a su ignorado origen y más aún a su misteriosa desaparición. Se cree que fue originario del Cuzco, que estuvo al servicio de un religioso jesuita, que viajó con él a España y que salió del Cuzco después de haber dado muerte a su benefactor. Todo esto no ha sido comprobado.

La verdad es que, corriendo el año 1742, apareció entre las tribus campas de las montañas de Tarma y el Gran Pajonal, un 'indio' de entre 30 a 40 años, alto y de "aspecto noble" que pronto se convirtió en poderoso jefe. Dominaba, además del quechua, la lengua de los campas y el castellano, y decía ser descendiente de Atahualpa y enviado desde el Cuzco por sus antecesores para libertar a los pueblos de la opresión española. Se asegura que Santos Atahualpa llevaba colgada del pecho una patena de oro que hacía brillar con los rayos del sol para cegar o impresionar a sus enemigos. Otros afirman que colgaba de su pecho una cruz de madera de chonta, que es de color negro, con adornos de plata.

Juan Santos Atahualpa estableció su cuartel general de operaciones en el Gran Pajonal. Los nativos de todos los puntos aledaños como del Perené, Cerro de Sal y otros, se reunieron en Quisopago, sede del caudillo que había nombrado como su lugarteniente al cacique Mateo de Asia y a un negro de nombre Antonio Gatica, que era su cuñado.

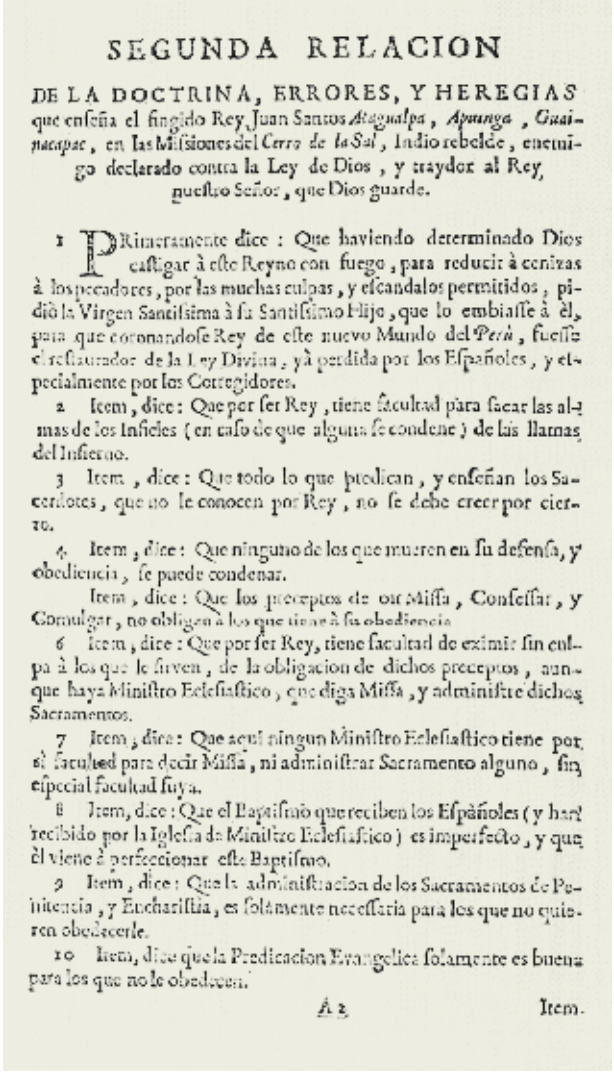
Avisado el virrey de las actividades de este rebelde, ordenó a los gobernantes de Jauja y Tarma para que con pequeños destacamentos de soldados ingresaran a la montaña a fin de acabar con la sublevación. Don Benito Troncoso, gobernador de Jauja, logró entrar a Quisopago con el objeto de batirlo, en 1743.

El año siguiente fue organizado un nuevo intento para apresar al jefe de la rebelión, quien se hallaba operando en las selvas de Chanchamayo. Dirigió la expedición el corregidor de Tarma, Alfonso Santa y Ortega, junto con el gobernador Benito Troncoso. En octubre llegaron los realistas a la región y establecieron una guarnición, que tenía incluso cuatro cañones, y la dejaron al mando del capitán Fabricio Bartuli acompañado por 60 soldados.

Juan Santos Atahualpa, que tenía controlados todos los desplazamientos, asaltó a los que transportaban una remesa de víveres enviada a la guarnición. Acto seguido sitió a los españoles. Un misionero franciscano que logró huir, fue hasta Tarma y después a Lima, para pedir protección. Cuando llegó el socorro, en enero de 1744, la guarnición había sido aniquilada por los rebeldes.

Al año siguiente, en 1745, el conde de Superunda reemplazó al virrey marqués de Villagarcía. Heredó las preocupaciones del gobierno y hubo de afrontar, entre otras rebeliones indígenas, la más prolongada de todas: la sublevación de Juan Santos Atahualpa. El nuevo virrey dispuso una nueva acción contra el caudillo del Gran Pajonal, encomendándola a José de Llamas, marqués de Mena Hermosa. Este ingresó a la selva por Huancabamba, desoyendo las recomendaciones del gobernador Troncoso quien, a su vez, hizo su ingreso por el lado de Quimiri. Pero las dos expediciones fracasaron, por la resistencia de los rebeldes. Decidieron entonces regresar y establecer dos fuertes, uno en Oxapampa y otro en Chanchamayo, con el fin de evitar que los nativos de esas regiones se plegaran a las huestes de Juan Santos Atahualpa.

Juan Santos Atahualpa optó por la lucha de guerrillas. No daba frente al enemigo y atacaba de sorpresa para luego internarse nuevamente en la enmarañada jungla.



SEGUNDA RELACION

DE LA DOCTRINA, ERRORES, Y HEREGIAS que enseña el fingido Rey Juan Santos *Atagualpa*, *Apumnga*, *Guainpacpac*, en las Misiones del *Cerro de la Sal*, Indio rebelde, enemigo declarado contra la Ley de Dios, y traydor al Rey, nuestro Señor, que Dios guarde.

1 PRimeramente dice: Que haviendo determinado Dios castigar à este Reyno con fuego, para reducir à cenizas à los pecadores, por las muchas culpas, y escandalos permitidos, pidiò la Virgen Santissima à su Santissimo Hijo, que lo embiasse à èl, para que coronandose Rey de este nuevo Mundo del *Perù*, fuesse el restaurador de la Ley Divina, y à perdida por los Españoles, y especialmente por los Corregidores.

2 Item, dice: Que por ser Rey, tiene facultad para sacar las almas de los Infieles (en caso de que alguna se condene) de las llamas del Infierno.

3 Item, dice: Que todo lo que predican, y enseñan los Sacerdotes, que no le conocen por Rey, no se debe creer por cierto.

4 Item, dice: Que ninguno de los que mueren en su defensa, y obediencia, se puede condenar.

Item, dice: Que los preceptos de oir Missa, Confessar, y Comulgar, no obligan à los que tiene à su obediencia.

6 Item, dice: Que por ser Rey, tiene facultad de eximir sin culpa à los que le sirven, de la obligacion de dichos preceptos, aunque haya Ministro Eclesiastico, que diga Missa, y administre dichos Sacramentos.

7 Item, dice: Que aun ningun Ministro Eclesiastico tiene por sì facultad para decir Missa, ni administrar Sacramento alguno, sin especial facultad suya.

8 Item, dice: Que el Baptismo que reciben los Españoles (y han recibido por la Iglesia de Ministro Eclesiastico) es imperfecto, y que èl viene à perfeccionar este Baptismo.

9 Item, dice: Que la administracion de los Sacramentos de Penitencia, y Eucharistia, es solamente necessaria para los que no quieren obedecerle.

10 Item, dice que la Predicacion Evangelica solamente es buena para los que no le obedecen.

A 2 Item.

Primera página del Bando contra Juan Santos Atahualpa, fechado en 1750 (Fuente: Mario Castro Arenas).

En 1750, los españoles emprendieron otra expedición, que tuvo el mismo desastroso resultado, debido a la táctica de ataque sorpresivo y retirada que utilizaba el caudillo. Las dificultades propias de la selva hacían fracasar todo intento de los españoles para reducir al rebelde. Juan Santos, cada día más fuerte, después de destruir el reducto de Socomoro traspuso la cordillera y llegó hasta el pueblo de Andamarca al que destruyó y saqueó.

Esta fue la última hazaña del nunca vencido rebelde. El virrey conde de Superunda, en su Memoria de 1761 apunta: "Desde el año 1756 (...) no se ha dejado sentir el indio rebelde y se ignora su situación y aun su existencia..."

La muerte de Juan Santos Atahualpa, "el invencible" como lo calificó Francisco A. Loayza, está sumida en el misterio y la leyenda. Lo cierto es que su rebelión fue una de las precursoras de la liberación del poder y del abuso de las autoridades españolas durante la Colonia. Pero por lo que puede percibirse, la rebelión de Juan Santos Atahualpa transcurre en un marco donde al amor 'patrio' y al desdén por el gobierno colonial, se suman intereses de vanagloria personal transidos de romanticismo.

4. *El peruano de tradición ancestral de 1821 al presente*

"El Perú es desde este momento libre e independiente por la voluntad general de los pueblos y por la justicia de su causa que Dios defiende". Estas fueron las palabras pronunciadas en Lima por el general San Martín, al proclamar la independencia el 28 de julio de 1821.

4.1 *La emancipación de España y el peruano de tradición ancestral en el siglo XIX*

La jura de la independencia significó el cumplimiento del anhelo de emancipar el país política y económicamente de España. Por aquello habían luchado visionarios y auténticos idealistas como el jesuita arequipeño Juan Pablo Vizcardo y Guzmán (1748-1798), el limeño Pablo de Olavide (1725-1803), como también la Sociedad Amantes del País promovida en 1790 por Baquíjano y Carrillo (1751-1817) que, con la publicación del *Mercurio Peruano* (1791-1795), fomentó la idea de patria en los círculos criollos y difundió las doctrinas y postulados de las revoluciones norteamericana y francesa (Puente Candamo 1970). El proceso de separación de España culminó, tras diversas campañas entre tropas "realistas" y "patriotas", con la Capitulación de Ayacucho, que se suscribió el 9 de diciembre de 1824.

La independencia del virreinato español era concebida fundamentalmente como una ruptura de los vínculos políticos que por tres centurias unían al Perú con la "madre patria", España. Esta meta ansiada por criollos y mestizos estaba inspirada en la independencia alcanzada ya por varios países americanos y en intereses económicos también; además, el fuego era atizado por los resentimientos y celos que frente a los peninsulares establecidos en el país mostraban españoles criollos y mestizos peruanos a los que se les privaba de ciertas prerrogativas.

Las acciones separatistas fueron promovidas y conducidas por "españoles americanos". El peruano de tradición ancestral participó como "carne de cañón" en esta empresa que no entendía o entendía solo a medias. El entusiasmo del 'indio' por la independencia no era, por ello, más que superficial, no obstante que era estimulado por una agresiva propaganda política fundada en el odio y la esperanza de una supresión de las injusticias y daños infligidos por los chapetones a los "hermanos indios". Del papel que desempeñaban en la empresa separatista, tenía plena conciencia el estamento constituido por los "españoles americanos". En este sentido, la Proclama del Congreso Constituyente, del 10 de octubre de 1822, es reveladora: "Ya rompimos los grillos, y este prodigio es el resultado de vuestras lágrimas y de nuestros esfuerzos".

Sin embargo, a lo dicho es preciso agregar que entre los 'indios' y sobre todo los mestizos 'acholados' y caciques, la revolución de Túpac Amaru todavía era recordada y que seguían vigentes formas mesiánicas otras o de "utopía andina", de acuerdo al calificativo de Manuel Burga (1988), que mantenían viva la memoria del Incario. Resulta elocuente que el general Joaquín de la Pezuela fuera consciente de este estado de cosas y que ya en 1817 expresara que el "respeto y veneración que se tenía por la memoria de los incas eran indelebles..." (Markham 1895).

La confusión que se vivía en relación a las expectativas que traería el separatismo, era generalizada tanto entre 'españoles americanos' como entre los 'indios'. De esta manera se explica, por un lado, la campaña de vituperio protagonizada por los "españoles americanos" contra sus propios hermanos de raza, padres y antepasados suyos, y, por otra, la actitud velada o subconsciente que veía la separación de España como un acto de gobernar aquello que ellos o sus padres habían ganado de acuerdo a lo puntualizado por Pablo Macera.

Líma, en 1844: criollos, mestizos e indios en el puente sobre el Rímac (óleo de Rugendas).

Una frase vertida por entonces, que podría ser actual entre los peruanos que ora aplaudimos nuestra prosapia india y ora renegamos de ella, ejemplariza los extremos a que llevaba el estado de confusión y los intereses que en este se camuflaban:

"Hemos pasado más de trescientos años de esclavitud en la humillación degradante (hasta)... arrollar a los injustos usurpadores, que sobre quitarnos nuestra plata y nuestro oro, se posesionaron de nuestros pueblos, nos impusieron tributos, nos recargaron de pensiones, y nos vendían nuestro pan y nuestra agua. Ya rompimos los grillos..."

El confusionismo entre los "españoles americanos" se advierte también en la inseguridad cuando se dirigían a los 'indios'. Por ejemplo, en la Proclama del Primer Congreso Constituyente —de la que hemos extraído el párrafo anterior—, dirigida a las masas indígenas de las provincias del interior, redactada originalmente en quechua y firmada en Lima en 1822 por Javier Luna Pizarro, José Sánchez Carrión y Javier Mariategui, se dice:

"Nobles hijos del sol, amados hermanos, a vosotros virtuosos indios (...) y no os asombre que os llamemos hermanos: lo somos en verdad, descendemos de unos mismos padres y formamos una sola familia, y con suelo que nos pertenece hemos recuperado también nuestra dignidad, y nuestros derechos..."

No obstante la lírica y la buena voluntad demostrada en tiempos de la emancipación, una vez consumada la separación política, la situación socioeconómica

del 'indio' siguió siendo la de antes, sin alteraciones de relieve, lo mismo que el rol que habían desempeñado los "españoles americanos" antes de la emancipación de España (Burga y Flores 1980).

Los dispositivos legales dictados por Simón Bolivar y destinados a facultar al 'indio' a disponer libremente sobre las tierras de las comunidades —nacidas de las 'reducciones' establecidas en el siglo XVI— resultaron, por paradoja, nefastos al propiciar la formación de haciendas y latifundios. En ellos el 'indio' proseguía laborando los campos, pero estos eran ahora tierra de propiedad del 'gamonal'. Para seguir en el terruño, debía limitarse a sembrar un lote reducido para su sustento, a cambio de prestaciones de servidumbre como el pongaje y servicio doméstico por turnos, la minga, etc.; en otros casos terminaba siendo yanacona o peón (Castro Pozo 1924, 1936). La medida liberal, aunque contraproducente, llevó por otra parte a que los desheredados se enfilaran en adelante hacia el mercado libre de trabajo y fueran presa de los mentados contratos de enganche.

Para contener estos efectos perjudiciales, ya en la presente centuria la Constitución de 1933 incluyó los artículos 207 al 212 del título XI a favor de los despojados de las antiguas "comunidades indígenas", que disponen que "la propiedad de las comunidades es imprescriptible (...) e inembargable".

La cultura tradicional del peruano de tradición ancestral continuó sin modificaciones de peso, durante el siglo XIX (Mishkin 1946).

4.2 *El movimiento indigenista y la revaloración del indio*

Descendientes espirituales de Felipe Guaman Poma —o del "indigenismo de denuncia" (Tamayo Herrera 1980, p. 83)— y de Bartolomé de las Casas y Mancio Serra de Leguízamo, varios intelectuales de los siglos XIX, XX y del presente siglo abogan por la "causa indígena", denunciando abusos, reivindicando al indio y enalteciendo su pasado; precisamente en tiempos en que cerradamente se le denigraba en su propio país.

Los lances iniciales del indigenismo moderno se dan en las postrimerías del siglo XIX y se expresan en piezas literarias como *Aves sin nido* (1899), de Clorinda Matto de Turner, y en la aún más antigua de Narciso Aréstegui, que publicó en 1848 su novela *El padre Horán*.

El Cuzco, por paradoja el último baluarte realista y desde donde Pezuela intentó recuperar el Virreinato, se constituyó en centro del Movimiento Indigenista. Aunque sus raíces pueden retroceder al siglo XIX, su florecimiento se produce en las décadas 20, 30 y 40 del siglo XX.

Analizado inicialmente por José Matos Mar (1970), historiado en monografías ejemplares por Luis Enrique Tord (1978) y por José Tamayo Herrera (1980), y tratado antológicamente por Manuel Sarkisyanz (1985), la doctrina del Movimiento Indigenista cuenta con varias figuras protagónicas: Luis E. Valcárcel (1927, 1937, 1972), José Carlos Mariátegui (1928), José Uriel García (1930), Luis Felipe Aguilar (1922), Francisco Ponce de León (1946) y Emilio Romero (1927), entre otros. A estos ideólogos y analistas se suman músicos y pintores como José Sabogal, que compenetrados con el ideal indigenista se inspiraron en temas que recogen savia del pasado ancestral. Estos peruanos que se expresaban en español, usaban partituras y colores importados y pensaban de acuerdo a esquemas mentales occidentales, resultaron ser los pilares del Movimiento Indigenista.

El Movimiento Indigenista de las décadas del 20 y 30 del siglo XX se aproximó al "problema del indio", estudiándolo y despertando conciencia sobre la condición deplorable en que estaba sumido, tratando de reivindicarlo en la comunidad peruana ponderando su pasado y sus monumentos arqueológicos. No adoptó una actitud beligerante directa, de toma de las armas, pero logró despertar interés por el 'indio' en los programas de los partidos políticos en las cámaras legislativas. En cuanto a los "alzamientos de la indiada" que paralelamente se daban en diversos puntos del territorio en contextos agrarios (Burga 1986, Kapsoli 1975), estos al parecer no alcanzaron la trascendencia que se les atribuye. Emilio Romero (1928) sostiene que en la práctica estos se reducían casi por completo al em-

El movimiento indigenista fue liderado por artistas como José Sabogal y Enrique Camino Brent. “Tinterillo explota a analfabetos”, xilografía de Sabogal.

pleo de la fuerza en actos puramente defensivos, para repeler la agresión de los terratenientes que querían arrebatarles más tierras.

No deben dejar de mencionarse como contribuyentes a la revaloración del indio y de la cultura andina, desde otros puntos de vista, a José de la Riva-Agüero y Osma y a Víctor Andrés Belaunde. También han aportado en este sentido, desde sus perspectivas, arqueológica e histórica respectivamente, Julio C. Tello y Raúl Porras. Por su parte, José A. de la Puente Candamo propugna un Perú unitario, basado en la realidad peruana, que ciertamente, es la de un país mestizo tanto en lo racial como en lo cultural.

4.3 *El peruano de tradición ancestral en la constelación político-partidaria contemporánea*

El Movimiento Indigenista terminó expresándose en el plano doctrinario de los partidos políticos, particularmente en el del Partido Aprista Peruano. Se tradujo también en dispositivos legales de amparo al 'indio', dictados por las cámaras legisladoras especialmente durante los años treinta y cuarenta.

La gran cantidad de panfletos propagandísticos publicados por entonces y difundidos hasta en los pueblos más alejados de los centros urbanos, enalteciendo al 'indio' y jurando propender a superar su precaria situación socioeconómica, dan fe del fervor indigenista desplegado tanto como del interés por captar votos en las campañas electorales.

A la defensa del 'indio' en las haciendas y la protección de sus tierras, se sumó la necesidad de buscar ampararlo en los enganches, o contratos de trabajo en las haciendas azucareras y algodoneras de alcances industriales. Como en las Leyes de Indias de la etapa colonial, no faltaron las buenas intenciones, aunque hubo avances.

Con la formación de Acción Popular en 1956 se abren nuevas perspectivas, especialmente las surgidas al contacto con su conductor Fernando Belaunde Terry con los pueblos distantes de Lima, que visita. Cooperación Popular, el partido de Belaunde, adoptó elementos tradicionales de la cultura andina respecto al trabajo corporativo.

El Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada que irrumpió en 1968 y se mantuvo en el poder hasta 1980, liderado por el general Velasco (1968-1975) y el general Morales Bermúdez (1975-1980), esgrimió una política nacionalista que propugnó una transformación profunda en el sistema socioeconómico, principalmente orientada hacia la nacionalización de los recursos básicos del país (Pásara 1980). El presidente Velasco escogió por primera vez a un andino, Túpac Amaru, como símbolo de la peruanidad, sin por eso vituperar a Bolívar, a San Martín o a Grau.

Para lograr sus propósitos altruistas de implantar "una democracia social de participación plena", fue decretada en 1971 la Reforma Agraria, entre otras medidas gubernamentales. Con la Reforma Agraria los latifundios fueron transferidos a los desposeídos de tierras o transformados en "cooperativas autogestoras". Los campesinos y técnicos no estaban preparados para este lance, de administración de la producción a gran escala, ni el aparato estatal burocratizado estaba capacitado para dirigir las cooperativas. Al igual que lo sucedido en la economía comunista, el sistema dirigista implantado por el Gobierno Militar llevó a que la producción disminuyera en forma alarmante, prácticamente desde sus primeros pasos.

4.4 *De 'indio' a campesino y de campesino a proletario*

El Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada proscribió el término 'indio', que indudablemente había devenido peyorativo. Fue sustituido por el de 'campesino'.

Mientras todo eso acontecía, la tasa demográfica crecía incesantemente hasta alcanzar cifras críticas: los 7 millones de habitantes de 1940 se convirtieron en 10 millones en 1961, en 14 millones en 1972, en 17 millones en 1981, en 23 millones en 1993 (años en que se realizaron censos oficiales) y en 26 millones, aproximadamente, en el 2001. Desde 1940 la inmigración a las ciudades, especialmente a Lima, alcanzó proporciones desmedidas. De una cifra que no llegaba al millón de habitantes (828 298) en 1940, la población limeña creció en 1961 a 2 631 051, en 1972 a 3 472 564, en 1981 a 4 745 877, hasta pasar los 6 millones en 1990.

El campesino, al establecerse en la ciudad, adopta no solo una nueva imagen al recoger elementos culturales occidentales. Desarraigado de su ideología tradicional y milenaria ligada a la tierra que ya no cultiva, va a engrosar las filas del proletariado urbano. Por su parte, entre los que permanecieron y permanecen vinculados al campo, la 'aculturación' va tomando rumbos cada vez más acelerados. Es así como el "problema del indio" en el Perú fue volatizándose rápidamente, refundiéndose en la problemática social que alcanza a toda la comunidad peruana.

No es cierto que con la migración a las ciudades los campos de cultivo terminan siendo abandonados en la cordillera, salvo tal vez excepcionalmente y debido a causas específicas. La andenería hoy en día eriaza fue abandonada en los siglos XVI y XVII, al producirse la ya mencionada catastrófica "disminución de los indios" y reducirse la población nativa a un tercio y menos en pocas generaciones. Además, hay que considerar las fluctuaciones climáticas que han llevado a que la aridez se expanda, como se comprueba por la reducción en las últimas centurias de las verdes 'lomas', en algunos casos con andenería como la que se da en la zona de Pisco. El aumento demográfico experimentado al presente permitió el crecimiento de las ciudades, sin que por eso quedaran los campos abandonados.

Sea como fuere, lo cierto es que la producción de los alimentos no logró alcanzar el ritmo del crecimiento poblacional, no obstante loables y monumentales esfuerzos de irrigación, como los de Majes, Tinajones (Orosco 1984). Consideramos que los problemas agudos que confrontan el país y sus habitantes tienen aquí su raíz más profunda, a lo que se suma un letargo en el desarrollo industrial y una administración gubernamental a la que le es todavía imposible superar los problemas.

Como quiera que la comparten de alguna manera todos los peruanos por igual, el tratamiento de la problemática específicamente 'india', ha tendido a desaparecer del escenario político.

Una investigación que cubre desde el Incario pero que incide en la dinámica de la historia sociopolítica contemporánea, incluyendo el período político 1990-2000, es la de Peter F. Klarén, titulada *Peru: Society and Nationhood in the Andes* (2002), estudioso de larga trayectoria y experiencia si recordamos que ya en 1965 publicó *Las haciendas azucareras y los orígenes del APRA*.

4.5 *El retorno al Incario y el mito de Incarrí*

Tomando en consideración la constelación histórica del Perú al presente, resulta anacrónico pensar que el Incario pueda ser revivido, mucho menos 'coronando' a algún descendiente de los incas, como alguien lo propusiera alguna vez. El Incario perdura, sin embargo, pero confiando a la historia y la memoria colectiva mítica con añoranzas en un retorno al pasado fastuoso ancestral andino. El tantas veces citado libro de Manuel Burga (1988) rastrea estos aspectos bajo el rubro de "utopía andina", desde sus primeras manifestaciones en el siglo XVI al desplomarse el Incario hasta las presentes en la actualidad a través de las escenificaciones populares de la muerte de Atahualpa por manos de verdugos españoles, más otras varias formas. Este drama, ejecutado en diversos lugares del territorio y con variantes, ha sido descrito por Richard P. Schaedel (1956), Jesús Lara (1957), César Guardia Mayorga, Kusi Paucar (1963), Mili Ahón Olguín de Iriarte, Francisco Iriarte Brenner y Rogger Ravines (1985), Wilfredo Kapsoli (1985), Manuel Burga (1988), Luis Millones (1988), Enrique González Carré y Fermín Pineda (1982), entre otros. No obstante la copiosa bibliografía citada, la trascendencia de este tipo de espectáculos se limita tan solo a lo folclórico.

Incarrí es un mito 'mesiánico' recogido inicialmente por José María Arguedas (1956), cuyo personaje central es un varón de este nombre, hijo del Sol y de "madre salvaje", según Nathan Wachtel (1971) arquetipo de la 'visión de los vencidos'. Esta tradición recuerda al mito de Juan el Oso, tan difundido en el Perú de hoy y que algunos estudiosos consideran de origen colonial, a quien también se le atribuye haber sido engendrado por un plantígrado y una campesina.

Aunque de extracción nativa, Incarrí esta inmerso en notorio sincretismo. Carece de la acción que caracteriza al Taqui Oncoy y su protagonista no es un dios andino, sino el último soberano deificado de los antiguos tiempos, que luego de paciente espera resucitará algún día para reivindicar al mundo andino.

Hay diversas versiones de Incarrí (Arguedas y Roel 1973, Ortiz Rescaniere 1973, Pease 1973). La versión del mito de Incarrí (o Incarríi = Rey Inca) recogida por José María Arguedas (1956), en Puquio, Ayacucho, es como sigue:

Incarrí, él dicen, tuvo la potencia de hacer y de desear.
No sé de quién sería hijo. Quizá del Padre Sol.
Como era el Segundo Dios podía mandar.
En la pampa de Quellgata está hirviendo,
aguardiente, vino, chicha. Obra de Incarrí.
La pampa de Quelgata pudo haber sido el Cuzco.
Desde el Osqonta, Incarrí arrojó
una barreta, hasta el Cuzco.
Por encima de la pampa pasó
ensombreciéndola. No se detuvo.
Llegó hasta el Cuzco. ¿Dónde estará el Cuzco?
No lo sé.
Incarrí arrojaba las piedras, también. En las piedras también
hundía los pies, como sobre barro, ciertamente.
A las piedras,
al viento, él les ordenaba. Tuvo poder sobre todas las cosas.
Fue un hombre excelente. Fue un joven excelente.
No lo conozco. No es posible que ahora viva.
Dicen que su cabeza esta en Lima.
¡Cuánto, cuánto, cuánto habrá padecido!
No sé nada de su muerte. Ya su ley no se cumple.
Como ha muerto, ni su ley se cumple ni se conoce.
Debe haber sido nuestro Diosito quien lo hizo olvidar.
¡Qué será! Yo no lo sé. Pero, ahora el agua, los naturales,
y todas las cosas se hacen tal como Dios conviene que se hagan.
Está claro en Quellgata, la chicha hirviente,
el vino hirviente, el aguardiente hirviente. Obra de Incarrí.

Repetimos que Incarrí no pasa de ser un relato mítico aisladamente conocido en los Andes.

5. *Sobrevivencias milenarias*

Del Perú antiguo no solo quedan monumentos arquitectónicos imponentes como Chavín, Cuélap o Sacsahuaman, ni únicamente deslumbrantes expresiones artesanales como la cerámica Nazca o el oro mochica de Sipán, en Lambayeque. Tampoco el legado ancestral se reduce solo a la lengua o a la imagen física del peruano de tradición andina.

No, en el Perú contemporáneo palpita todavía un sinnúmero de costumbres de raíz milenaria. Es mediante ellas que una parte de la cultura andina pervive y permite que en pleno siglo XXI presenciemos una especie de arqueología viviente.

No cabe duda de que por mucho tiempo perdurarán las características físicas ancestrales del poblador del Incario entre sus descendientes directos y mestizos. Del mismo modo, como una parte de los usos, costumbres y *ethos* tradicionales, aunque estos van palideciendo y aun eclipsando rápidamente, a medida que prosigue la, al parecer, inexorable aculturación que se traduce en lo que podría darse en llamar un suicidio étnico.

5.1 *Arqueología viviente*

Bajo el título de arqueología viviente nos referimos a las llamadas costumbres "autóctonas" o "indígenas" que aún sobreviven en el Perú de hoy, con especial apego a las formas antiguas en los parajes apartados del centro y sur andinos. Naturalmente que con el correr de los siglos estas han recibido influencias españolas. En algunos casos hasta ciertas costumbres occidentales llegadas al Perú y adoptadas por los descendientes del Incario, terminaron con los siglos siendo abandonadas en España y aun por los sectores "españoles" del Perú, perdurando solo entre el elemento "indígena". Tal el caso del vestuario masculino de pantalones a la rodilla y de casaca abotonada, copiados de la moda vigente en la Europa del siglo XVIII y que hasta hoy pasaron a ser prendas inseparables del vestido "indígena" del Cuzco y alrededores.

Aunque también presentes en la costa, el emporio de las sobrevivencias de tradición andina ancestral está en la región cordillerana, especialmente en la sureña, en los caseríos y entre los pastores de la puna. En la capital misma, la antaño españolísima Lima, fue introducido desde los años 40-50 un sinnúmero de costumbres de carácter ancestral traídas por los campesinos que masivamente fueron ocupándola. Pero es de tener en cuenta que estas no lograron influenciar las esferas de la cultura "española" de Lima. Se mantuvieron y mantienen aún confinadas a los populosos barrios marginales: en las llamadas "barriadas" o "pueblos jóvenes". Sus portadores y descendientes terminan por abjurar de esas tradiciones debido a que estas los vinculan a lo "indio" que terminó por ser sinónimo de "inculto" y pobre. Realidad triste esta, por la que van siendo inmolados, rápidamente, sabiduría y valores culturales con milenaria carta de ciudadanía.

Las sobrevivencias de tradición ancestral se han perpetuado en el uso de técnicas agrícolas y otras, como la andenería, la chaquitaclla, etc.; en la vestimenta, con el uso de la lliclla o pequeña manta, etc.; en la esfera culinaria, con platos como el chupe, la carapulcra, o la pachamanca servidos con productos milenarios del país como la papa y carnes, sometidas a procesos especiales tales como el charqui, la chalona, y acompañadas de bebidas como la chicha o aqha y condimentados con uchu o ají; en el uso de queros o vasos de libación ceremoniales de madera y en pututos o trompetas de caracol, heredados de generación en generación por centurias; en la manera de ejercer curaciones mediante un herbolario imponente, acompañado de prácticas mágicas que incluyen el consumo de alucinógenos y el uso de pasar el cuy para descubrir la etiología de las enfermedades, etc.; en la presencia de antiquísimas instituciones de carácter matrimonial como la tincunacuspa o servinacuy, etc.; en creencias como la de explicar que las tumbas y sus pertenencias no deben ser profanadas por el mal del "antimonio" que en forma de "piojitos" produce daños de salud y hasta la muerte; en las ofrendas a los muertos en el día de los difuntos, tendiéndoles una mesa con potajes; en aspectos de la música y de la danza, como el popular huayno; en cuanto a la transmisión de mitos y leyendas; en ritos tales como la t'inca o brindis con los poderes sobrenaturales (Valderrama y Escalante 1976) y los "pagos" a la tierra; en el masticar hojas de coca con fines adivinatorios y estimulantes, etc.

El tema de las sobrevivencias de tradición ancestral, que podría abarcar volúmenes, fue expuesto por Luis E. Valcárcel (1950) y someramente también en un cuadro de conjunto por Federico Kauffmann Doig (1978). Por su parte, Fernando Silva Santisteban (1980) ha rastreado la temática en su aspecto mágico-religioso, tanto como Arturo Jiménez Borja (1992) a través de expresiones diversas.

Además de la presencia física y espiritual de la cultura andina en el Perú de hoy, esta se expresaría en el fenómeno de esperanza de un mundo dirigido por algún descendiente de los soberanos incas (Ossio 1973b, Flores Galindo 1987, Burga 1988). El mesianismo implícito en Incarrí, mito recogido por José María Arguedas (1956) y otros etnólogos (Ortiz Rescaniere 1973), no pasa sin embargo de ser una afloración marginal. Hay otras expresiones, más pujantes, que a través de casi cinco siglos incitan a recordar el pasado y que Manuel Burga (1988) propone reunir bajo el común denominador de "utopía andina", en la que la trama se exterioriza a través de varias formas, con elocuencia especialmente en las

escenificaciones de la "muerte y resurrección de los incas". En sentido amplio, también el Movimiento Indigenista debe ser incluido en el fenómeno de la "utopía andina".

6. *La herencia incaica a la humanidad*

El descubrimiento de América produjo en el Viejo Mundo honda repercusión, manifiesta en las más diversas facetas.

La estructura estatal del Incario, por ejemplo, llamó poderosamente la atención en la Europa de los siglos XVI y XVII. Estimuló el pensamiento filosófico de humanistas como Tomás Moro y Tomás Campanella, que imaginaron estados utópicos o paradisíacos basados en aspectos reales o supuestos presentes en el Estado Inca; tema que ha sido comentado por Fernando Silva Santisteban (1962, 1986).

En los siglos XIX y XX varios sociólogos creyeron hallar en la estructura estatal Inca formas convergentes con ideales del socialismo y marxismo. Sin embargo, otros llegaron a destacar la parte negativa a que llevaron las prácticas ideológicas del Incario señalando que esclavizaron a las multitudes y las redujeron a actuar y pensar como autómatas, privándolas de toda iniciativa y libertad personal desde el nacimiento hasta la muerte del individuo. En estos temas bregaron grandes pensadores, a veces con puntos de vista opuestos, como Heinrich Cunow, Louis Baudin, Hermann Trimborn y otros.

El aporte peruano a la medicina europea ha sido analizado especialmente por Fernando Cabieses (1975-1985). Este estudioso subraya el carácter incipiente del arte de curar en Europa al momento del descubrimiento, y la valiosa contribución ofrecida al mundo por los herbolarios peruanos.

Con la corteza del árbol de la quina ellos curaban desde tiempos inmemoriales las fiebres palúdicas, endémicas en ciertos sectores del país. En el siglo XX la quinina fue el medicamento más eficiente conocido para combatir el flagelo del paludismo, en el Perú tanto como en el mundo.

La coca, cuyos efectos analgésicos tampoco se ignoraban en el Perú desde hace miles de años, fue redescubierta en la Europa de fines del siglo XIX, aplicándosele como anestésico en delicadas operaciones a la vista.

Pero el gran legado del Incario a la cultura universal se materializa en el aspecto de la alimentación. En forma directa con el aporte de plantas cultivadas trasplantadas desde el Perú a Europa, e indirectamente a través de la exportación del guano, poderoso abono de los campos de cultivo. El guano dio pábulo al dicho de que en el Perú hasta el mismo estiércol se terminaba convirtiendo en oro, como lo refiere Antonello Gerbi.

No solo los peruanos del presente se alimentan fundamentalmente de la rica herencia que les legó el Incario: maíz, papa, olluco, palta, caigua, pallar y tantos otros cultígenos milenarios. Estos han sido también transferidos al mundo entero. Es notorio que productos agrarios como la papa o patata, por ejemplo, han salvado de perecer de hambre a millones de gente durante las dos grandes guerras mundiales, en la pasada centuria.

7. *Un desafío permanente*

El "país de los incas" ocupó un muy extenso territorio en comparación al espacio que, por ejemplo, detentan las naciones europeas. Empero, en lo que toca a suelos aptos para el cultivo y recursos hídricos, se observa lo contrario, que estos son en extremo limitados. Lo dicho es aplicable a los Andes Costeños con sus desiertos, a los Cordilleranos con sus áridas y escarpadas laderas, y a los Amazónicos, de solo quiméricas expectativas. Esta es una trágica realidad que nos viene ocultando celosamente el bondadoso lente de la patriotería.

Fue la existencia cifrada en el agro, al igual como sucede universalmente, la que también en el Perú impulsó el crecimiento demográfico. Solo que en el "país de los incas" el fenómeno tropezó con el factor a todas luces negativo representado por un medio adverso a la expansión agrícola, como lo subrayó Baudin.

Las investigaciones arqueológicas que año a año, desde 1980, venimos ejecutando en los Andes Amazónicos norteños, nos llevaron a tomar conciencia de esta amarga realidad. A medida que ahondábamos en el tema, advertimos que en esa región se había producido una cultural y geográfica "serranización de la selva", iniciada más de dos mil años antes del Incario y promovida por cordilleranos que, desafiando el inhóspito ambiente selvático de la Alta Amazonía, lo fueron ocupando y talando los bosques con fines de extender sus fronteras agrícolas.

De esta manera es que consideramos permisible exponer un nuevo modelo de interpretación del proceso arqueológico peruano, en el que todo accionar parece reducirse en el fondo a la dinámica expuesta: voluntad de elevar la producción alimentaria al ritmo del crecimiento demográfico, contando para ello con un territorio muy limitado en suelos aptos para cultivar y constantemente castigados por catástrofes, como son las sequías devastadoras y el azote de inundaciones periódicas.

Este permanente y milenario desafío, que el hombre afrontó con grandes esfuerzos y puso bajo control, explica la génesis y configuración de todas las expresiones culturales del Perú arqueológico. No solo las que atañen al despliegue técnico, que se tradujo en extensísimas áreas ganadas para el cultivo mediante la construcción de andenes y obras hidráulicas portentosas, etc.

Tomando un ejemplo, la religión misma, tal como la conocemos del tiempo del Incario, se reducía en el fondo a no otra cosa que a representar una de las varias "técnicas agrícolas" encaminadas a incrementar la producción de alimentos: mediante rituales limitados a lo propiciatorio. El orden moral con sus preceptos y castigos pertenecía a la esfera estatal, y es por eso por lo que la ociosidad constituía delito mayor: una forma de sabotaje flagrante, al atentar contra los sólidos objetivos estatales de incrementar la producción para satisfacer el sustento. De igual manera, la desigualdad social, que separaba nítidamente a gobernantes de gobernados, debe entenderse como generada fundamentalmente en los propósitos de optimizar la administración de la producción de los alimentos y de su distribución.

Walter H. Wust / Terra Incognita

El Incario sigue vigente entre sus descendientes, especialmente entre los que moran en lugares apartados y que mantiene vivas antiguas costumbres. No obstante la adopción del cristianismo, siguen reverenciando, por igual, al Dios del Agua materializado en las cumbres (Apus) y a la Diosa Tierra o Pachamama.

No hay, ciertamente, nada que no pueda ser explicado en el marco de este modelo interpretativo, que aquí es enfatizado y se hace extensivo tanto al Perú antiguo como al Perú actual. Así, los grandes movimientos expansionistas de Chavín, Tiahuanaco-Huari e Inca, no fueron como se les supone, "guerras santas", ni tuvieron sus causas íntimas en metas expoliadoras: representan acciones encaminadas a dinamizar la

producción de los alimentos en gran escala, en provecho de la creciente población.

El "país de los incas" heredado no ha cambiado su naturaleza, diríase mezquina para con el agricultor y que la administración peruana antigua fue capaz de superar. No así la contemporánea que debería brindar el sustento no ya a tres o seis millones de personas, como la que poblaba el Incario en tiempo de la invasión europea de acuerdo a las cifras estimadas por George Kubler y por John H. Rowe, sino a una población que sobrepasa los 34 millones. Sin embargo, el Perú debe en la actualidad importar gran parte de los alimentos que consume. Mientras tanto, el crecimiento demográfico desmedido para el medio, prosigue su curso. El incremento tan solo en la última década superará el número total de la población del Incario en 1532.

Durante el período virreinal los signos de crisis alimentaria eclipsaron, debido al vertiginoso retroceso poblacional de los siglos XVI y XVII y otras causas. Pero estos asomaron de nuevo, amenazantes, cuatro siglos después: de 7 millones en 1940, los peruanos crecimos a 17 millones en 1981, de acuerdo al censo de ese año, y ya en los primeros años del siglo XXI, vamos aproximándonos a los 35 millones de almas.

La crisis alimentaria de hoy —con todas sus manifestaciones que de ella emanan— corre el riesgo de convertir al Perú en lo que sería un clásico ejemplo de las predicciones de Malthus, cuyo enfoque se dirigió más bien hacia el futuro de la humanidad y no al pasado como el presente planteamiento. ¿Presenciaremos acaso lo que podría darse en llamar "colapso de naciones"? y ¿cuál sería el turno del Perú entre los países andinos nacidos todos bajo la misma estrella?

No se trata, por cierto, de una crisis generada por desequilibrios que brotan de una guerra perdida, como la de 1879, ni de circunstancias solo achacables a la impericia y corrupción de los gobiernos que se suceden. Es preciso separar lo que son episodios históricos convulsionados, de las formas viciosas derivadas del malestar profundo que hoy embarga al país, y especialmente de la crisis que presenciamos y que es propiamente alimentaria y raíz de todos los descalabros.

El agrarismo de Adam Smith ha quedado superado, ciertamente, por el curso que tomó el desarrollo industrial. Pero al parecer no en lo que toca a los países subdesarrollados económicamente como el Perú. Por paradoja, las potencias industriales casi en su totalidad se autoabastecen y aun exportan alimentos a países tradicionalmente agrarios. Las riquezas que potencialmente puede desarrollar el Perú son naturalmente ilimitadas, tanto como lo son las quimeras que concretamente nada aportan.

Nos queda la acción de ancha base y despolitizada de sectarismos, dinámica en extremo y colmada de creatividad, para acometer la magna y primaria tarea de incrementar sustancialmente la producción de alimentos. Ello no significa que se dejen de lado otras formas, no fisiocráticas, de producción de riqueza, como la industrial y la mercantil. Pero un resurgimiento del país solo podrá sobrevenir con una administración gubernamental eficaz de la economía que garantice en primer lugar el sustento indispensable para la creciente población.

Y nos queda, también, la esperanza en un futuro promisor. Acaso la madre naturaleza se digne, una vez más, mostrarse magnánima, como cuando nos permitió superar momentos críticos, aunque solo de raíz histórica, mediante la explotación de inesperadas riquezas como las del guano y del salitre. A esta suerte de predestinación que ha salvado al país una y otra vez, alude con fervor y fe el maestro Basadre; de ella dependerá en mucho, ciertamente, que el Perú sobreviva "a pesar de todos sus males y sus amenazas coincidentes".

Por lo expuesto, puede apreciarse cómo la investigación histórico-arqueológica permite penetrar y hasta iluminar los entretelones más profundos de las raíces de las que se nutre la crisis total que al presente aqueja al Perú. Esta posibilidad se abre, naturalmente, siempre y cuando el estudioso dirija su atención también a aspectos situados más allá del quehacer primario de la Arqueología, mayormente empeñada en medir y establecer fases y períodos basados en fragmentería de cerámica expresados en densos cuadros estadísticos.

ANEXO:

GLOSAS DE ACTUALIZACIÓN

GLENDA ESCAJADILLO GALLEGOS, ARQUEÓLOGA

EL CEMENTERIO INCA DE PURUCHUCO – HUAQUERONES

En los primeros años del siglo XXI, un equipo de arqueólogos dirigido por Guillermo Cock actuó con rapidez ante el descubrimiento de un cementerio inca debajo del asentamiento humano Túpac Amaru, colindante con el sitio arqueológico Puruchuco – Huaquerones, en el distrito de Ate, provincia y departamento de Lima. Este hallazgo se realizó en el marco de acciones orientadas a dotar de servicios a dicho asentamiento.

Al iniciar el proyecto de rescate arqueológico, el equipo dirigido por Cock no podía anticipar el descubrimiento de una de las muestras más importantes de momias y restos óseos incas conocidas hasta la fecha. Los pobladores del asentamiento humano colaboraron con los arqueólogos en la recuperación de más de 1200 contextos funerarios, muchos de los cuales guardaban más de una persona. Algunos de los fardos funerarios contenían hasta siete personas enterradas junto con sus pertenencias y pesaban cientos de kilos. Los arqueólogos estimaron que los restos de entre 2200 y 2400 personas estaban enterrados en los fardos recuperados, conformando una muestra representativa invaluable de la sociedad inca del Horizonte Tardío (1438-1535 d. C.).

El patrón mortuorio de los entierros de adultos del Horizonte Tardío reveló a individuos enterrados en posición sentada y flexionada, mirando al noreste, envueltos en fardos textiles. Las ofrendas mortuorias incluían textiles, utensilios de tejido, cerámica, instrumentos musicales, frijoles, maíz, calabazas, valvas y bivalvos, bolsas textiles y pinzas metálicas, además de máscaras de cobre y tocados con plumas (Cock y Goycochea, 2004). En el sitio fueron recuperados entre 50 000 y 60 000 artefactos.

La presencia de vasijas de cerámica de estilo inca, un pequeño número de vasijas de cerámica de la época colonial temprana, así como patrones y detalles estilísticos incas en las bolsas textiles, dataron los entierros desde la llegada de los incas al valle del Rímac hasta poco después de la llegada de los europeos, o aproximadamente entre 1470 y 1540 d. C. (Cock y Goycochea, 2004).

Asimismo, las momias envueltas en varias capas de tejidos —conformando grandes fardos textiles— estaban asociadas a instrumentos de producción textil como cestas de tejido, materiales de teñido, entre otros, tanto dentro como fuera de los paquetes funerarios. Esto sugiere que la comunidad enterrada se especializaba en esa actividad.

Estos contextos funerarios muestran evidencias de diferenciación social, ya que algunos son más elaborados, con fardos más grandes, ofrendas de mayor calidad y en mayor cantidad. Un subconjunto de los fardos funerarios poseía cabezas falsas (22 intactas y 18 alteradas), rasgo reservado para la élite, con una protuberancia en la parte superior rellena de algodón que se asemeja a una cabeza humana, muchas de ellas con pelucas (Cock y Goycochea, 2004). A diferencia de lo referente a la élite cusqueña, se conoce poco sobre los rituales y condiciones de vida de los súbditos incas en regiones periféricas.

ENTIERROS DE ÉLITE INCA EN LA COSTA NORTE

■ HUACA LAS ABEJAS – TÚCUME

En 2018, los arqueólogos del Complejo Arqueológico Túcume reportaron el hallazgo de entierros correspondientes a individuos de élite media en una de las pirámides del sitio. La construcción monumental de Túcume se inició durante el Período Intermedio Tardío (ca. 1050 d. C.) y continuó bajo dominio chimú hasta su incorporación al Estado inca hacia 1470 d. C. Durante la etapa final del Intermedio Tardío (1050-1350 d. C.), ciertos grupos de élite edificaron residencias sobre montículos y reutilizaron varias huacas como espacios funerarios. Con el tiempo, estas estructuras adquirieron funciones diferenciadas: en el sector noreste, las pirámides de mayor escala se vincularon a actividades administrativas, mientras que en el suroeste se destinaron principalmente a fines mortuorios y rituales. Posteriormente, en el Horizonte Tardío, los incas transformaron a Túcume en un centro administrativo regional de gran relevancia, integrando elementos arquitectónicos locales y reorganizando el sistema tributario a través de las élites locales. Este periodo se reconoce arqueológicamente por la presencia de cerámica inca y del estilo híbrido Chimú-Inca (1470-1535 d. C.). Tras la llegada de los españoles en 1532, el sitio fue incendiado y finalmente abandonado.

Huaca Las Abejas, situada en el sector suroeste de Túcume, corresponde a un montículo de tamaño medio (ca. 57 × 57 m y 8 m de altura), conformado por tres fases constructivas de carácter ritual, atribuibles al Intermedio Tardío. Aunque en su cima no se registraron estructuras residenciales, en el sector norte se localizó un cementerio con 28 entierros del Horizonte Tardío (1470-1532 d. C.), asociados a la ocupación Chimú-Inca. Los entierros —depositados en posición sentada y flexionada, y acompañados de cerámica diagnóstica— corresponden a individuos de élite media, lo que refleja un estatus superior respecto a otros cementerios del sitio. Con el paso del tiempo, el monumento fue afectado por procesos erosivos vinculados a eventos de El Niño, cuyos sedimentos cubrieron la base y preservaron el cementerio.

El contexto funerario de Huaca Las Abejas evidencia un estatus privilegiado: los individuos fueron dispuestos en fardos con múltiples capas de textiles y acompañados de ajuares de alta calidad, entre ellos valvas de *Spondylus* procedentes de Ecuador, brazaletes, instrumentos de tejido, mates, cerámica utilitaria y botellas decoradas. La riqueza de estos ajuares, así como su proximidad al monumento, contrastan con las prácticas más sencillas registradas en el Cementerio Sur, lo que confirma la pertenencia de los difuntos a un rango social elevado dentro del contexto funerario de Túcume (Phillips *et al.*, 2021; Smith, 2022).

■ HUACA PLATAFORMA FUNERARIA – FARFÁN

En el siglo XV, los incas conquistaron la costa norte y transformaron Farfán en un importante centro político, religioso y económico del valle de Jequetepeque, ubicado en el distrito de Guadalupe, provincia de Pacasmayo, región La Libertad. El sitio arqueológico, de unos 3 kilómetros, conserva seis grandes recintos rectangulares con plazas, muros de adobe de hasta 5 metros y restos de construcciones previas de origen lambayeque.

Los incas reorganizaron el paisaje ritual construyendo cinco complejos funerarios —entre ellos montículos, un cementerio subterráneo y una huaca de tres niveles—, cada uno con entierros selectivos según función social. Destaca la Huaca Plataforma Funeraria, una estructura de tres niveles y 7 m de altura, destinada a las acllas o mujeres sacrificadas, que funcionó como espacio ceremonial y de cohesión regional.

En la Huaca Plataforma Funeraria se identificaron 46 entierros: 27 primarios (mujeres acllas y un varón) y 19 secundarios (restos parciales reenterrados como ofrendas). La característica principal del conjunto es que los entierros centrales corresponden a mujeres sacrificadas de alto estatus, acompañadas por ofrendas humanas secundarias.

Entre las acllas enterradas en la Huaca Plataforma Funeraria estuvieron representadas casi todas las edades, excepto neonatas y niñas. Destacan cinco mujeres mayores de 40 años, diferenciadas por el uso de cinabrio en el rostro, signo de alto estatus vinculado posiblemente a su rol como mamaconas. Estos entierros femeninos muestran una preparación ritual cuidadosa: la consagración de la plataforma con ofrendas (incluida una llama sacrificada y cinabrio en la rampa) y el esmero en la disposición del cuerpo, envoltorios o sudarios, tratamiento y adornos (Mackey y Nelson, 2020).

En la Huaca Plataforma Funeraria predominaban los entierros múltiples, salvo en la Tumba Este, donde dos adolescentes fueron enterradas individualmente con su ajuar. La mayoría de las mujeres se colocó en posición sedente y envueltas en simples telas de algodón y fibra de camélido, con algunas variaciones, como la cobertura compartida en la Tumba Norte 1.

A diferencia de otros cementerios de Farfán, muchas acllas portaban adornos personales como collares de semillas, conchas o aves marinas, además de anillos que pudieron servir como distintivos. Sus ajuares fueron los más variados del sitio e incluyeron ofrendas comunales de cerámica y textiles, junto con objetos incas como ***tupus***, figuras de madera alusivas al maíz (posible representación de Saramama), así como piezas metálicas —tumis, discos, cuentas y sonajeros de plata— que resaltan la importancia ritual y política de estos entierros.

Los análisis isotópicos revelaron que la mayoría de las acllas de Farfán procedían del valle de Jequetepeque y otras zonas costeras, con pocas provenientes de la sierra. La diversidad de orígenes también se refleja en sus peinados. Además, los entierros muestran agrupaciones por edad: niñas de 6 a 12 años y jóvenes de 15 a 22 fueron enterradas en sectores diferenciados de la Tumba Central 2, mientras que en la Tumba Central 11 se hallaron mujeres mayores, probablemente mamaconas encargadas de instruirlas.

Las acllas tenían como funciones principales el tejido de textiles finos y la preparación de alimentos y chicha. Sus tumbas muestran abundante evidencia de estas actividades: fardos de telas, utensilios de tejido, prendas en miniatura y recipientes asociados a la producción de chicha, desde pequeños crisoles hasta grandes tinajas usadas en ceremonias.

Los ajuares funerarios comunales incluían cerámica fina y textiles, probablemente elaborados en el ***acllawasi***, reflejando la vida colectiva de estas mujeres. Las mamaconas, por su mayor estatus, fueron enterradas con ofrendas más variadas y de mayor calidad, especialmente objetos de metal (plata, cobre, tumis, anillos, discos) y collares de concha, además de llamas sacrificadas en sus tumbas y en otros sectores funerarios.

Las evidencias bioarqueológicas coinciden parcialmente con lo señalado en las crónicas españolas, especialmente en la uniformidad de sexo y la variabilidad isotópica, que confirman la procedencia diversa de las mujeres reclutadas en todo el imperio. No obstante, otros aspectos —como la amplitud en el rango de edad, la presencia de patologías y de traumas— no corresponden con lo descrito en dichas fuentes, lo que sugiere que la vida en los ***acllawasi*** pudo diferir de lo registrado por los cronistas (Mackey y Nelson., 2020).

■ PACHACAMAC EN TIEMPOS INCAS

Como resultado de sus excavaciones en este complejo arqueológico desde 2005, el doctor Krzysztof Makowski, director del Programa Arqueológico Valle de Pachacamac, planteó que el aspecto planificado de este complejo fue resultado de una serie de proyectos constructivos impulsados de manera sucesiva por la administración inca. En la mayoría de los sectores excavados se registraron más de tres niveles estratigráficos correspondientes al Horizonte Tardío. El considerable espesor de los depósitos de desechos —que en varios casos supera los 2 metros— demuestra que, durante este periodo, el sitio concentró actividades de gran escala y alta concurrencia. En contraste, los niveles del Periodo Intermedio Tardío rara vez sobrepasan el medio metro de grosor y presentan una menor densidad de material cultural. Factores naturales, como movimientos sísmicos y lluvias torrenciales, también contribuyeron a la conformación de esta particular secuencia estratigráfica.

Makowski afirma que, contrariamente a la opinión generalizada, las pirámides con rampa —una forma arquitectónica local, posiblemente de inspiración norteña— continuaron construyéndose tras la transformación del centro ceremonial ychsma en santuario y oráculo del Tahuantinsuyu. Estas edificaciones desempeñaron un rol central como espacios de acogida para visitantes y como escenarios de rituales colectivos. Al menos dos de ellas estuvieron integradas a los complejos de recepción vinculados con las portadas monumentales de la Segunda y Tercera Muralla. Las calles amuralladas que conectaban estas estructuras orientaban el tránsito hacia sus amplios patios y al sistema de accesos restringidos que conducía a la Plaza de los Peregrinos (Makowski, 2016).

Por su parte, Peter Eeckhout, director del Proyecto Ychsma, Investigaciones arqueológicas en Pachacamac, señala que el poder inca otorgó a Pachacamac un rol estratégico y político al consolidarlo como centro de peregrinajes interregionales. La antigua deidad Ychsma, rebautizada como Pachacamac, fue incorporada al panteón inca en la cúspide jerárquica, al punto de compararse con Viracocha. De este modo, se convirtió en una huaca «patriarca», de la cual dependían numerosas huacas locales, cuya reorganización formó parte de la política religiosa inca.

El fomento de estos cultos y la promoción de peregrinajes respondió tanto a fines religiosos como a un cálculo político. Los incas no inventaron la práctica del peregrinaje, sino que la canalizaron a su favor, expandiéndola en alcance y en número de participantes. En Pachacamac, los peregrinos acudían con fines diversos: solicitar favores divinos, buscar curación, enterrar a los muertos o consultar al oráculo. La práctica oracular existía en los Andes antes del dominio inca, como lo evidencia el caso de Chavín, y constituye un fenómeno universal, comparable con la Pitia de Delfos en la antigua Grecia. En América prehispánica también existieron centros oraculares y de romería, como Teotihuacán y Cholula en Mesoamérica.

Así, Eeckhout afirma que, a la luz de las investigaciones arqueológicas en Pachacamac, puede concluirse que, aunque alcanzó su mayor esplendor en el Horizonte Tardío bajo dominio inca, su importancia ya era significativa en periodos anteriores.

■ WAYAW, LA DAMA DE EL SAUCE

A mediados del 2018, durante los trabajos de instalación de las tuberías de gas en el distrito limeño de San Juan de Lurigancho, en la zona conocida como El Sauce, la empresa Cálidda informó sobre el hallazgo del entierro de una mujer que fue bautizada como «la Dama de El Sauce» o Wayaw, sauce en quechua.

La tumba se hallaba debajo de la pista, a más de un metro de la superficie. Se trataba de una estructura de piedra de forma semicuadrangular; como marcador de su ubicación se encontró una vasija fragmentada de cerámica que tenía un loro como aplicación. Las paredes de la cámara funeraria tenían hojas de distintas plantas.

El fardo funerario fue retirado con mucho cuidado y llevado a los laboratorios de Cálidda. Al ser intervenido, se observó que el cuerpo estaba sujeto por cañas verticales y cubierto por hojas de pacae y coca. Se trataba de una mujer joven, tal vez de 20 años, con altura de 1.48 m, superior al promedio de la época; ella estaba sentada, con brazos y piernas flexionados. Además, se hallaron textiles, tres *tupus* o prendedores de plata y un brazalete de *Spondylus*, así como un pequeño bolso con 16 ovillos de hilo y agujas de tejer. Estos objetos revelan que era una persona de estatus elevado, así como su probable ocupación en el tejido. Otras ofrendas fueron vasijas de cerámica con diseños de serpientes y un mate.

Esta mujer vivió hace más de 500 años en Lima, no formó parte de la élite inca, pero su entierro proporciona abundante información sobre una joven que vivió en el curacazgo de Ruricancho en tiempos incas.

■ SACRIFICIOS DE LLAMAS COMO OFRENDAS

Las llamas eran los animales de sacrificio predilectos del imperio inca, y su valor ritual solo era superado por el de los seres humanos. Excavaciones arqueológicas en el centro administrativo inca de Tambo Viejo, en el valle de Acarí, costa sur peruana, revelaron un contexto único de varias llamas sacrificadas ritualmente. Esta nueva evidencia demuestra que el establecimiento de Tambo Viejo como centro provincial inca implicó la realización de prácticas rituales que incluían el sacrificio dedicatorio de animales domésticos. Estos rituales materializaron la ideología imperial inca y, en última instancia, permitieron la legitimación de su presencia en un territorio conquistado (Valdez *et al.*, 2020).

El hallazgo consistió en cuatro llamas momificadas de manera natural y extraordinariamente bien conservadas a pesar de tener más de 500 años. Tres ejemplares eran blancos y uno marrón, con adornos como brazaletes y cuerdas de colores. Estos adornos, hechos de fibra de llama o alpaca, sugieren que fueron ofrecidas a los dioses como regalos especiales. Las llamas no tenían huellas de cortes, lo que indica que posiblemente fueron enterradas vivas; esta interpretación encuentra apoyo en sus piernas atadas. Los cuatro especímenes fueron enterrados bajo la superficie, con plumas tropicales marcando las tumbas, y su conservación se vio favorecida por haber sido cubiertas con arena y el entorno árido.

Las ofrendas de animales eran muy comunes en tiempos incas, con las llamas como su animal preferido, con un valor «sacrificial» solo superado por los humanos. Según los cronistas españoles Cobo y Molina, las llamas marrones eran sacrificadas en honor de Wiracocha, el dios creador; las llamas blancas eran ofrecidas al Sol, y las moteadas a Illapa, el dios del relámpago. Por su parte, el cronista Polo de Ondegardo precisó que las llamas de color marrón eran sacrificadas al inicio de las siembras (entre los meses de agosto y setiembre), en tanto que a principios de octubre se sacrificaban llamas blancas y negras para propiciar las lluvias, y en la cosecha de mayo se ofrecían llamas blancas. Los relatos de los cronistas españoles describen estos sacrificios, señalando que los incas llegaban a ofrendar a sus divinidades hasta 100 llamas a la vez.

La datación por radiocarbono sugiere que el ritual realizado en Tambo Viejo ocurrió luego de que los incas anexaran pacíficamente esa región. Las excavaciones revelaron también evidencias de un gran festín. Es probable que estas ofrendas fuesen parte de estas celebraciones u otras reuniones más grandes patrocinadas por el Estado. La posesión del territorio de Acarí por los incas habría involucrado alianzas políticas

que se consolidaban con comida y bebida, mientras que la colocación de ofrendas permitió a los incas reclamar la tierra como suya (Valdez *et al.*, 2020).

■ CANTERAS INCAS EN LA COSTA

En diciembre de 2023, el Proyecto Qhapaq Ñan-Sede Nacional del Ministerio de Cultura informó la identificación de dos canteras incas ubicadas en los cerros Quilmaná (distritos de Coayllo y Asia) y Quinta Freno (distrito de Quilmaná), provincia de Cañete, región Lima. Desde estos afloramientos se habría extraído y suministrado bloques líticos empleados en la edificación de muros de estilo Inca Imperial en los sitios de El Huarco (Cerro Azul) y Vilcahuasi (San Luis de Cañete).

El hallazgo reviste especial importancia por constituir la primera evidencia arqueológica registrada de canteras incas en la costa central. La red vial asociada permitió la distribución de bloques finamente labrados hacia los asentamientos incas de Huacones (Vilcahuasi) y El Huarco, y posiblemente hacia otros centros más distantes.

Durante la época colonial, ambas canteras continuaron en uso, proveyendo material para la construcción de la iglesia de San Pedro de Coayllo y, probablemente, de otros templos de la región.

El registro arqueológico también permitió documentar 15 km de caminos de origen prehispánico que integraban el valle medio de Omas con el valle bajo del río Cañete, facilitando la articulación e interacción entre estas poblaciones.

En los campamentos asociados a la explotación de las canteras se recuperaron restos botánicos (maní, lúcuma), óseos (cuyes, camélidos) y malacológicos, que ofrecen información sobre la dieta de los trabajadores. Asimismo, en la red vial local se hallaron fragmentos de cerámica inca, principalmente cántaros decorados con motivos de helechos, lo que confirma que el Estado inca empleaba estos caminos como rutas de abastecimiento logístico para los operarios de Quilmaná y Quinta Freno (Ministerio de Cultura, 2024).

BIBLIOGRAFÍA DEL PRESENTE ANEXO

Cálidda (2020). San Juan de Lurigancho: Hallan tumba de mujer que vivió hace más de 600 años en El Sauce. https://www.calidda.com.pe/media/nf0htcfn/la-dama-del-sauce.pdf?srsltid=AfmBOor5AzFYpQyagi67OY33-Yp3EWpuHVBCGu8l1FXKU3DHtfmXsq9

Cock, G. y Goycochea, E. (2004). Puruchuco y el cementerio inca de la quebrada de Huaquerones. En: L. F. Villacorta, L. Vetter y C. Ausejo (editores). *Puruchuco y la sociedad de Lima: un homenaje a Arturo Jiménez Borja*, pp. 179-198. Lima: Concytec.

Cosgrove-Mahler, B. (2002). Thousands of Inca Mummies found. CBS News. 17 de abril del 2002. https://www.cbsnews.com/news/thousands-of-inca-mummies-found/

Mackey, C. J. y Nelson, A. (2020). *Life, Death and Burial Practices during the Inca Occupation of Farfan on Peru's North Coast*. Andean Past Monograph 2. University of Maine.

Makowski, K. (2016). *Urbanismo andino: centro ceremonial y ciudad en el Perú prehispánico*. Lima: Apus Graph Ediciones.

Ministerio de Cultura (2024). Proyecto Qhapaq Ñan presenta resultados de excavaciones arqueológicas en canteras incas de Cañete. https://qhapaqnan.cultura.pe/noticias/proyecto-qhapaq-%C3%B1an-presenta-resultados-de-excavaciones-arqueol%C3%B3gicas-en-canteras-incas-de

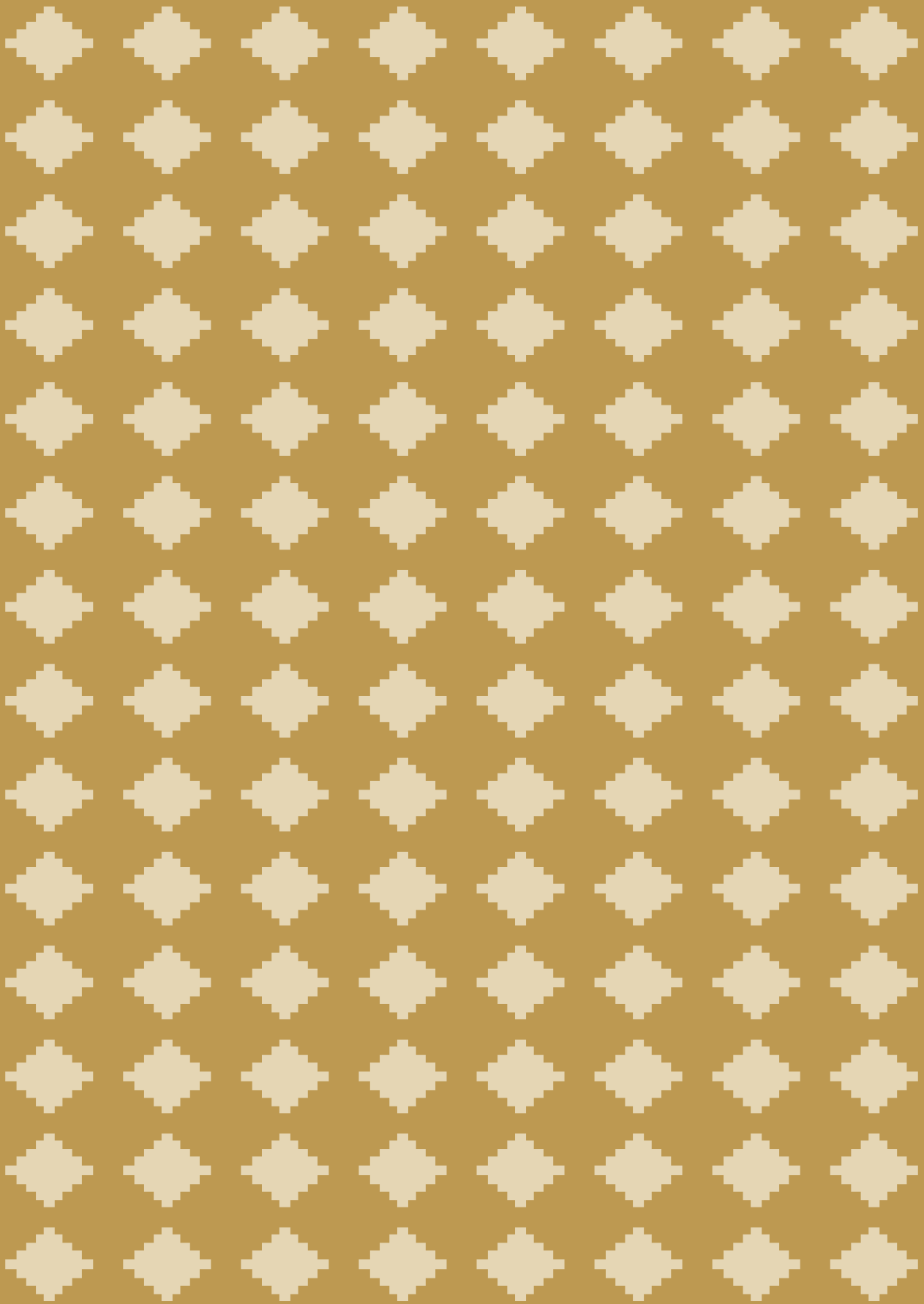
Murphy, M. (2003). From Bare Bones to Mummified: Insights from an Inca Cemetery. *Expedition Magazine 45(1).* https://www.penn.museum/sites/expedition/from-bare-bones-to-mummified-insights-from-an-inca-cemetery/

Murphy, M., Gaither, C., Goycochea, E., Verano, J. W. y Cock, G. (2010). Violence and Weapon-Related Trauma at Puruchuco-Huaquerones, Peru. *American Journal of Physical Anthropology* 142(4), pp. 636-649. doi: 10.1002/ajpa.21291.

Phillips, M., Cruz, V., Martin, E. K., Smith, D. R., Delgado, B., Escudero, J. M. y Toyne, J. M. (2021). Two (Missing) Left Feed. Caring for Foot Amputees in Late Pre-Hispanic Tucume, Lambayeque, Peru. *Bioarchaeology International*, 5 (1-2).

Smith, D. (2022). Dietary Variation of Social Elites Within a Late Horizon Cemetery (A.D. 1470-1532) at "Túcume, Peru: Stable Carbon and Nitrogen Isotopic Analysis of Huaca Las Abejas" (tesis de maestría University of Central Florida).

Valdez, L., Bettcher, K. y Huamaní, M. (2020). Inka Llama Offerings from Tambo Viejo, Acari Valley, Peru. *Antiquity,* 94(378), pp. 1557-1574. doi:10.15184/aqy.2020.183



BIBLIOGRAFÍA GENERAL*

* Confeccionada por Federico Kauffmann Doig en 1992, por lo que no registra publicaciones posteriores, excepto en el caso del propio autor.

A

Abril Castelló, Vidal

1993 "Experiencias evangelizadoras en los Andes en el siglo XVI: ¿Quién pagó las consecuencias?". *Catolicismo y extirpación de idolatrías, siglos XVI-XVIII*. Gabriela Ramos y Henrique Urbano, compiladores, pp. 69-88. (Cuadernos para la Historia de la Evangelización en América Latina N.° 5). Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas (CBC).

Abugattás, Juan

1990 *Estado y sociedad. Relaciones peligrosas*. Lima: Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (DESCO).

Acha, Elizabeth

1984 "Chulucanas, un pueblo de artesanos". *Boletín de Lima, 6* (32). Lima.

Acosta, Joseph de

[1588] 1952 *De procuranda Indorum salute.* (Traducción y notas por Francisco Mateos). Colección España Misionera. Madrid.

1590 *Historia natural y moral de las Indias. En que se tratan de las cosas notables del cielo, elementos, metales, plantas y animales dellas y los ritos y ceremonias, leyes y gobierno de los indios.* Sevilla: Casa de Juan de León.

Acosta Rodríguez, Antonio

1979 "El pleito de los indios de San Damián (Huarochirí) contra Francisco de Ávila, 1607". *Historiografía y Bibliografía Americanistas*, tomo 23. Sevilla, pp. 3-33.

1982 "Los doctrineros y la extirpación de la religión indígena en el arzobispado de Lima, 1600-1620". *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Beselischaft Lateinamerikas, 19,* pp. 69-109.

Adelaar, Willem F. H.

1998 "En pos de los orígenes lingüísticos de la sociedad peruana". Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. II, pp. 159-167. Lima: Universidad de Lima.

Adorno, Rolena

1979-80 "The *Nueva Coronica y Buen Gobierno*: A New Look at the Royal Library's Peruvian Treasure". Fund og Forskning i Det Kongelige Biblioteks Samlinger.

1981 "On Pictorial Language and the Typology of Culture in a New World Cronicle". *Semiotica, 3* (1-2), pp. 51-106.

1986 *Guaman Poma: Writing and Resistance in Colonial Peru.* Austin: University of Texas Press.

1989 *Cronista y príncipe. La obra de don Felipe Guaman Poma de Ayala.* Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).

1993 "The Genesis of Felipe Guaman Poma de Ayala's *Nueva coronica y buen gobierno". Colonial Latin American Review 1-2*, pp. 53-92.

Adovasio, James M. y Thomas F. Lynch

1973 "Preceramic Textiles and Cordages from Guitarrero Cave, Peru". *American Antiquity, 38* (1), pp. 84-90. Washington, D. C.

Águila Ríos, Inés del

1975 "Informe inicial sobre las excavaciones en Selva Sur (Departamento de Madre de Dios, Lago Sandoval)". *Arqueología PUC, 15-16*. Lima: Instituto Riva-Agüero – IRA (PUCP).

Aguilar, Luis Felipe

1922 *Cuestiones indígenas.* Cusco: Imprenta El Comercio.

Aguirre Morales, Augusto

1924 *El pueblo del sol.* Lima: Editorial Garcilaso.

Agurto Calvo, Santiago

1978 "Medidas de longitud en el Incario". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), tomo I, pp. 5-36. Lima.

1980 *Cusco: la traza urbana de la ciudad inca*. Cusco: Proyecto PER 39, UNESCO-INC.

1984 *Lima prehispánica*. Lima: Municipalidad de Lima Metropolitana.

1987 *Estudios acerca de la construcción, arquitectura y planeamiento incas*. Lima: Cámara Peruana de la Construcción (CAPECO).

Aikman, Sheila

1983 "Informe preliminar sobre los hallazgos arqueológicos del río Karene (río Colorado), Madre de Dios". *Amazonía Peruana, 8*, pp. 93-101. Lima: Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP),

Alarco Larrabure, Eugenio

1971-1983 *El hombre peruano en su historia*, 6 vols. Lima: Universo.

1975 *Dos temas norteños: Las piedras grabadas de Sechín y Sobre la procedencia de Naymlap.* Lima: Eusonia.

Alarcón Dávila, Walter

1976 "Los geoglíficos de Tablones (San Ignacio)". *Facetas 4*, p. 36. Jaén.

Alayza, José

1892 "Expedición organizada por el señor Alayza, prefecto de Amazonas, a indicación de la Sociedad Geográfica de Lima, para hacer nuevos estudios de la fortaleza de Cuélap. Informe de la Comisión". *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima, 2* (4-6), pp. 153-160. Lima.

Alayza y Paz Soldán, Francisco

1928 *El problema del indio en el Perú. Su civilización e incorporación a la nacionalidad.* Lima: Imprenta Americana.

Albán, Joaquina

1985 "Un registro de datos etnobotánicos". *Boletín de Lima, 39*. Lima.

Albó, Xavier

1976 "El ciclo ceremonial anual en el mundo de los llapuni". *Allpanchis Phuturinqa, 9*, pp. 151-176. Cusco.

1977 *El futuro de los idiomas oprimidos en los Andes.* Lima: Centro de Investigación de Lingüística Aplicada (CILA), Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM).

Albornoz, Cristóbal de

1584 "Información de servicios (Cuzco)". *El retorno de las huacas: estudios y documentos sobre el Taki Onqoy, siglo XVI.* Luis Millones, compilador.Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP) y Sociedad Peruana de Psicoanálisis.

Alcina Franch, José

1971 "El sistema urbanístico de Chinchero". *Revista del Museo Nacional, 37,* pp. 124-134. Lima.

1976 *Arqueología de Chinchero. 1: La arquitectura. 2. Cerámica y otros materiales.* Memorias de la Misión Científica Española en Hispanoamérica, III. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores.

1978 "Nuevas perspectivas acerca de la arqueología de Esmeraldas, Ecuador". *Amerikanistische Studien / Estudios Americanistas,* 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 25-32. St. Augustin, Bonn.

1982 "La vasija trípode como rasgo distintivo para la determinación de influencias mesoamericanas en el Área Andina". Primer Simposio de Correlaciones Antropológicas Andino-Mesoamericano (1971), pp. 349-358. (Escuela Superior Politécnica del Litoral). Guayaquil.

1997 "Cosmovisión andina y mesoamericana: una comparación". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes*. Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 653-675. Lima: IEP.

1999 "Erotism i procreació en l'art mochica. De l'amor en temps antics / Érotisme et procréation dans l'art mochica. De l'amour dans les temps anciens". *Precolomb Art, 2,* pp. 5-18. Butlletí anual publicat per l'Associació d'Amics del Museu Barbier-Mueller d'Art Precolombí de Barcelona.

Aldunate del Solar, Carlos

1983 *Arte precolombino*, segunda edición. Santiago de Chile: Museo Chileno de Arte Precolombino.

Aldunate del Solar, Carlos, José Berenguer R. y Victoria Castro R., editores

1985 *Estudios de arte rupestre.* Primeras Jornadas de Arte y Arqueología (1983). Santiago de Chile: Museo Chileno de Arte Precolombino.

Alencastre, Andrés y Georges Dumézil

1953 "Fêtes et usages des indiens de Langui (province de Canas / department du Cusco". *Journal de la Société des Américanistes, 42,* pp. 1-118. Paris.

Alencastre Montúfar, Gustavo

1949 "Arqueología de Canchis; esbozo de un informe de exploración" (tesis, Universidad Nacional de San Antonio de Abad del Cuzco – UNSAAC). Cuzco.

Alfaro de Lanzone, Lidia

1974 "Una somera prospección en Huayurí (Quebrada de Santa Cruz, Ica)". *Boletín del Seminario de Arqueología, 15-16*, pp. 83-106. Lima: IRA (PUCP).

Alfaro Lagos, Andrés

2006 "Reconstruyendo la historia de los chalcos". *Cantuta, 16.* Revista institucional de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle (UNE), pp. 83-110. Lima.

Algarotti, Francisco

1764 *Saggio sopra l'imperio degl'Incas*. Liorna.

Aliaga, Francisco

1989 "El almanaque andino". *The Reconstruction of the Metropolitan Calendar of the Incas in the Period 1500-1572 AD.* Mariusz S. Ziólkowski and Robert M. Sadowski, editors. London.

Allen, Catherine J.

1981 "To Be Quechua: The Symbolism of Coca Chewing in Highland Peru". *American Ethnologist, 8* (1), pp. 157-171.

Allen, William Lee

1968 "A Ceramic Sequence from the Alto Pachitea, Peru: Some Implications Dissertation, University of Illinois, Urbana). Ann Arbor: University Microfilms.

Allert, Fred

1990 *Pozuzo. La fascinante historia de una colonización más fuerte que la selva* / Das Auswanderschicksal einer deutschsprachigen Gruppe vor 130 Jahren-Stärker als der Urwald. Lima: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Concytec).

Almenara Irigoyen, Guillermo

1927 "El chamico" (tesis doctoral, UNMSM). Lima.

Altamirano, Alfredo

1977 "Pinturas rupestres de Faical". *Facetas, 12*, pp. 19-20. Jaén.

Altamirano S. J., Diego Francisco

[c. 1700] 1942 "El suplicio del primer Túpac Amaru: Fragmentos de la historia del Perú del padre Diego Francisco Altamirano". *Revista histórica, 15* (1-2), pp. 143-183. Órgano de la Academia Nacional de la Historia (Instituto Histórico del Perú). Lima.

Altuve Carrillo, Leonardo

1987 *Introducción a Choquehuanca y otros temas bolivarianos.* Caracas: Los Gabrieles.

Alva Alva, Walter L.

1979 "Las Salinas de Chao: un complejo precerámico (resumen)". *Arqueología peruana*. Ramiro Matos Mendieta, editor, pp. 275-276. (Seminario Investigaciones Arqueológicas en el Perú, 1976), pp. 275-276. Lima: UNMSM.

1986a "Excavaciones en el santuario del tiempo formativo Udima-Poro Poro en la Sierra Norte del Perú". *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäeologie, 8*, pp. 305-352. Mainz.

1986b "Frühe Keramik aus dem Jequetepeque-Tal, Nordperu" / "Cerámica temprana en el valle de Jequetepeque, norte del Perú". kava: *Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, 32.* München: Deutsches Archäeologisches Institut.

1986c "Las Salinas de Chao. Frühe Siedlungen in Nord-Peru" / "Las Salinas de Chao. Asentamiento temprano en el norte del Perú". kava: *Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, 34*. München.

1987a "Hans Heinrich Brüning: trascendencia de su imagen y obra para nuestra historia regional". *Alternativa, 6*, pp. 67-72. Chiclayo.

1987b "Resultados de las excavaciones en el valle de Zaña, norte del Perú". Arqueología en el Perú - Arqueometría (Resultados del Primer Simposio de la Sociedad Arqueológica Germano-Peruana, Munich, 1985). Stuttgart.

1988 "Discovering the New World's Richest Unlotted Tomb". *National Geographic Magazine, 171* (4), pp. 510-550. Washington, D. C.

1992 "El señor de Sipán". *Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia de la Universidad Nacional de Trujillo, 3*, pp. 51-64. (*Revista del MAAH de la UNT*). Trujillo.

Alva Alva, Walter y Cristopher B. Donnan

1993 *Tumbas reales de Sipán*. Los Ángeles, California: Fowler Museum of Cultural History.

Alva Alva, Walter, Fecht Maiken, Peter Schauer y Michael Tellenbach

1989 *La tumba del Señor de Sipán. Descubrimiento y restauración*. Meinz: Verlag des Römisch-Germanischen Zentralmuseums.

Alva Alva, Walter y Susana Meneses

1982 "Geoglifos del Formativo en el valle de Zaña". *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie*, Band 4.

1983 "Los murales de Úcupe en el valle de Zaña, norte del Perú". *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie*, Band 5.

Alva Plascencia, Juan Luis

1989 *Contumazá: Historia política y educativa. Reino de Cuismancu – Chuquimancu.* Lima: Concytec.

Alvarado, Juan de

[c. 1550] 1965 "Memoria de las cosas primeras que acontecieron en los Chachapoyas". *Relaciones geográficas de Indias: Perú,* tomo 3. Marcos Jiménez de la Espada, compilador, pp. 164-168. Madrid: Biblioteca de Autores Españoles.

Álvarez Brun, Félix

1970 *Áncash: Una historia regional peruana.* Lima: Ediciones P. L. V.

Álvarez Sánchez, Gustavo

1974 "La gigante represa mochica de Ascope". II Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina. *Libro de resúmenes y guía del Congreso,* p. 63. Trujillo.

Amano, Yoshitaro

1961 *Huacos precolombinos del Perú.* Tokyo: Byustsu Shuppan Sha.

2001 "La pintura facial en la cultura Chancay". *Nuevos Comentarios, 11,* pp. 51-55. Lima: Universidad Inca Garcilaso de la Vega (UIGV).

Amano, Yoshitaro y Yukihiro Tsunoyama

1979 "Textiles of the Andes". Catalog of Amano Collection. Heian/Dohosha.

Amat Olazábal, Hernán

1960 "Informe preliminar sobre dos sitios arqueológicos de Quequerana (Moho-Perú)". *Antiguo Perú: Espacio y Tiempo* (1959), pp. 347-348. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1976 "Estudios arqueológicos en la cuenca del Mosna y en el Alto Marañón". XLI Congreso Internacional de Americanistas (1974), pp. 532-544. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

1978 "Los yaros destructores del imperio Wari". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), tomo II, pp. 614-640. Lima.

1983 "El complejo arquitectónico de Chavín". *Investigación Arqueológica, 4,* pp. 38-40. (Centro Nor-peruano de investigaciones arqueológicas). Trujillo. 2006 "Los Incas: una avanzada tecnología agrícola e hidráulica". *Cantuta, 16.* Revista Institucional de la UNE, pp. 111-128. Lima.

Ameghino, Florentino

1880 *La antigüedad del hombre en el Plata.* Paris: G. Masson.

Amich, José

1988 *Historia de las misiones del convento de Santa Rosa de Ocopa.* (Edición y notas de Julián Heras). Lima: Centro de Estudios Teológicos Amazónicos (CETA).

Ampudia Zarzosa, Teodorico

1978 "El arte rupestre en Huánuco como legado prehistórico". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), tomo II, pp. 594-603. Lima.

1979 "Localización de las principales zonas arqueológicas del departamento de Huánuco. Las ruinas de Huánuco-Marca". *Kotosh, 4,* Instituto Nacional de Cultura (INC), Huánuco, pp. 12-29. Huánuco.

Andagoya, Pascual de

[1546] 1829 "Relación de los sucesos de Pedrarias Dávila en las provincias de Tierra Firme y Castilla del Oro". *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles.* Martín Fernández de Navarrete, editor. Madrid: Imprenta Nacional.

Anders, Martha B.

1979a "Diseño para la investigación de las funciones de un sitio Wari". *Investigaciones, 2* (2), pp. 27-44. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga (UNSCH). Ayacucho.

1979b "Sistema de depósitos en Pampa Grande, Lambayeque". *Revista del Museo Nacional, 43*, pp. 243-279. Lima.

1981 "Investigations of State Storage Facilities in Pampa Grande, Perú". *Journal of Field Archaeology, 8*, pp. 392-404.

1986 "Dual Organization and Calenders Inferred from the Planned Site of Azángaro-Wari Administrative Strategies". (Ph. D. Dissertation, Cornell University). Ann Arbor.

1988a "Evidence for Dual Socio-Political Organization and Administrative Structure in the Wari State". Paper presented in the Symposium "The Nature of Wari: A Reappraisal". 46th International Congress of Americanists (Amsterdam, 1988).

1988b "Excavation at Maymi, Pisco Valley, Peru". *Villay, 28*, pp. 5-7.

1989 "Wamanga Pottery: Simbolic Resistance and Subversion in Middle Horizon Epoch 2. Ceramics from the Planned Wari Site of Azángaro (Ayacucho, Perú)". *Cultures in Conflict: Current Archaeological Perspectives.* Diana Claire Tkaczuk and Brian C. Vivian, editors. Proceedings of the Twentieth Annual Conference Chacmool. The Archaeological Association of the University of Galgary. Galgary, Alberta, Canada.

1991 "Structure and Function at the Planned Site of Azangaro: Cautionary Notes for the Model of Huari as a Centralized Secular State".*Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government.* William H. Isbell and Gordon F. McEwan, pp. 167-197. Washington, D. C.: Dumbarton Oaks.

1992 "Experiencia Wari en el arte de gobernar: una perspectiva desde Azángaro". *Estudios de arqueología peruana.* Duccio Bonavia, editor, pp. 237-278. Lima: Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales (Fomciencias).

Andritzky, Walter

1986 "La medicina autóctona. Una alternativa real para regiones del Perú". *Boletín de Lima, 47,* pp. 49-55. Lima.

1987a "Balsas de la costa norte del Perú antiguo y actual". *Boletín de Lima, 49,* pp. 33-41. Lima.

1987b "Trepanation und Schädelverformung im alten Peru". *Ethnologia Americana* 23/1, N.° 111, pp. 1169-1173. Düsseldorf.

1990 "Barcas incas de los dioses. Las balsas del lago Titicaca". *Humboldt* (Inter Natione), pp. 54-59.

Anello Oliva, Giovanni

[1630] 1998 *Historia del reino y provincias del Perú.* Lima: PUCP.

Ángeles Caballero, César A.

1987 *La gramática quechua de Juan de Aguilar.* Lima: Ed. San Marcos.

Ángeles Falcón, Rommel y Denise Pozzi-Escot B.

2000 "Investigaciones arqueológicas en Huaca Malena, valle de Asia". *Arqueológicas, 24*, pp. 63-77. Revista del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú (MNAAHP). Lima.

Angles Vargas, Víctor

1970 *P'isaq. Metrópoli Inka*. Lima: Industrial Gráfica.

1972 *Machupijchu, enigmática ciudad inka*. Lima: Industrial Gráfica.

1988 *Historia del Cusco incaico*. Lima: Industrial Gráfica.

1990 *Saqsaywaman, portento arquitectónico.* Lima: Industrial Gráfica.

1995 *Pacárectambo y el origen de los incas.* Lima: edición del autor.

2000 *Machu Picchu and the Inca road / Machu Picchu y el camino inca*. Lima: edición del autor.

Angulo, Carlos

1988 "Perfil de un pozo de huaquero en Chanchán". *Revista del Museo Nacional, 48*, pp. 41-54. Lima.

Angulo Altamirano, Eladio

1994 "Sistemas de producción pre-hispanos e hispanos". *Ciencias Sociales, 3,* pp. 82-86. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNT. Trujillo.

Animato, Carlo

2001 "Múltiples refutaciones y pruebas contra los cargos de los señores académicos, en defensa del documento Miccinelli, conocido como HR". *Guaman Poma y Blas Valera. Tradición andina e historia colonial.* A cura di Francesca Cantù, Actas del Coloquio Internacional. Instituto Ítalo-Latinoamericano. Roma, 29-30 de setiembre de 1999, pp. 87-97. Roma.

Anónimo

[1534] 1967 "Nouvelles certaines des Isles du Peru". *Las relaciones primitivas de la conquista del Perú.* Raúl Porras Barrenechea editor. Lima: Instituto Raúl Porras Barrenechea.

Ansión, Juan

1989 *Pishtacos: De verdugos a sacaojos.* Lima: Tarea.

Anton, Ferdinand

1972a *Alt-Peru und seine Kunst.* Leipzig.

1972b *The Art of Ancient Peru.* London.

1984 *Altindianische Textilkunst aus Peru.* Leipzig.

Antúnez de Mayolo R., Santiago E.

1941 "Las ruinas de Tinyash. Exploración arqueológica, febrero 1934". *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima, 58,* pp. 193-220. Lima.

1981 *La nutrición en el antiguo Perú.* Lima: Banco Central de Reserva del Perú (BCRP).

1986 "Sequías e inundaciones". *Boletín de Lima, 46,* pp. 61-64. Lima.

1987 *La sublevación de los indios del Callejón de Huaylas.* Lima: Ediciones Kuntur.

Antúnez Regalado, Mirtha

1995 "Estudio fitológico en una muestra ceramográfica Moche - Costa Norte del Perú". *Revista del MAAH de la UNT, 5*, pp. 233-250. Trujillo.

Antze, Gustav

1930 "Metallarbeiten aus dem nördlichen Peru. Ein Beitrag zur Kenntnis ihrer Formen. Mitteilungen aus dem Museum für Völkerkunde". *Hamburg, 15*, pp. 1-63. Hamburg.

1936 "Alte Waffen aus Peru". *Baessler Archiv, 19* (1-4). Berlin.

Aquézolo Castro, Manuel, editor

1976 *La polémica del indigenismo.* Lima: Mosca Azul Editores.

Aramburú, Carlos E., Eduardo Bedoya Garland y Jorge Recharte Bullard

1982 *Colonización en la Amazonía*. Lima: Ediciones CIPA.

Aramoni Calderón, Dolores

1993 "Iglesia, cultura y represión entre los zoques de Chiapas en el siglo XVII". *Catolicismo y extirpación de idolatrías, siglos XVI-XVIII.* Gabriela Ramos y Henrique Urbano, compiladores, pp. 367-387. (Cuadernos para la Historia de la Evangelización en América Latina N.° 5). Cusco: CBC.

Arana Bustamante, Luis

2006 "Antropología e historia en los Andes. A propósito de la *Introducción a la antropología histórica* de Pier P. Viazzo". *Investigaciones Sociales, 15*, pp. 477-500. Lima: Instituto de Investigaciones Sociales de la UNMSM.

Aranguren Paz, Angélica

1975 "Las creencias y ritos mágico-religiosos de los pastores puneños". *Allpanchis Phuturinqa, 8*, pp. 103-132. Cusco.

Araníbar, Carlos

1961 "Los sacrificios humanos entre los Incas, a través de las crónicas de los siglos XVI y XVII". (Ph. D. Dissertation, University of Lima).

1963 "Algunos problemas heurísticos en las crónicas de los siglos XVI-XVII". *Nueva Coronica, 1,* pp. 102-135. (Facultad de Letras de la UNMSM). Lima.

1967 *Pachacútec*, vol. 2 de Biblioteca Hombres del Perú, primera serie. Lima: Editorial Universitaria.

1970 "Notas sobre la necropompa entre los incas". *Revista del Museo Nacional, 36*, pp. 108-142. Lima.

1976 "Imperio de los Incas o Tahuantinsuyo". *Visión de las Ciencias Sociales, 2.* Fernando Lecaros (compilador), pp. 43-55. Lima: Ediciones Rikchay Perú.

1979 "El principio de la dominación (1531-1580)". *Nueva historia general del Perú.* Lima: Mosca Azul Editores.

1990 *Huamán Poma. Nueva crónica y buen gobierno.* Selección y prólogo de Carlos Araníbar. Lima: Ediciones Rikchay Perú.

Arboleda, G., Manuel

1981 "Representaciones artísticas de actividades homoeróticas en la cerámica Moche". *Boletín de Lima, 3 (*16-17-18), pp. 98-107. Lima.

Arce Helber, Siegfried

2002 "Notas sobre la geología de la ruta Pataz-Gran Pajatén". *Boletín de Lima, 128*, pp. 73-75. Lima.

Arciniegas, Rosa

1941 *Francisco Pizarro. Biografía del conquistador,* segunda edición. Santiago de Chile: Editorial Nascimento.

Arellano Hoffman, Carmen

1999 "Quipu y tocapu. Sistemas de notación inkas". *Los Inkas. Arte y símbolos*, pp. 215-262. Lima: Banco de Crédito del Perú (BCP). Colección Arte y Tesoros del Perú.

Arellano López, Jorge y Eduardo Berberián

1981 "Mallku: el señorío post-Tiwanaku del Altiplano Sur de Bolivia (Provincias Nor y Sur Lípez - Departamento de Potosí)". *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA), 10* (1-2), pp. 51-84. Lima.

Arévalo, José María

1970 *Los dominicos en el Perú.* Lima: Imprenta Editorial San Antonio.

Argomedo, Genaro Barr

1991 "'La Poza Alta' . Un proyecto de rescate arqueológico en Huanchaco". *Revista del MAAH de la UNT, 2,* pp. 39-48. Trujillo.

Arguedas, José María

1956 "Puquio: una cultura en proceso de cambio". *Revista del Museo Nacional, 25*, pp. 184-232. Lima.

1966 *Dioses y hombres de Huarochirí.* (Traducción al español de la obra compilada por Francisco de Ávila – 1598). Lima: IEP.

1987 *Ollantay. Cantos y narraciones quechuas.* Selección, traducción y notas de José María Arguedas. Lima. PEISA.

Arguedas, José María y Alejandro Ortiz Rescaniere

1967 "La posesión de la tierra. Los mitos posthispánicos y la visión del universo en la población monolingüe quechua". *Les problemes agraries des Amériques Latines*, pp. 301-315. Paris: Centre national de la recherche scientifique.

Arguedas, José María y Josafat Roel Pineda

1973 "Tres versiones del mito de Inkarrí". *Ideología mesiánica del mundo andino*. Juan Ossio, editor, pp. 219-236. Lima: Ignacio Prado Pastor.

Aristio (seudónimo de Hipólito Unanue)

1791 "Idea general del Perú". *Mercurio Peruano, 1,* Lima: Sociedad Amantes del País.

Armas Medina, Fernando de

1953 *Cristianización del Perú (1532-1600).* Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos.

Arnold, Dean Edward

1972 "Native Pottery Making in Quinua, Peru". *Anthropos, 67* (5-6), pp. 39-47. Friburgo.

1975 "Ceramic Ecology of the Ayacucho Basin, Peru: Implications for the Prehistory". *Current Anthropology, 16* (2), pp. 183-205. University of Chicago Press.

Arnold, Denise Y. y Juan de Dios Yapita

1999 "Las canciones a los animales en un ayllu andino: hacia la arquitectura textil de un texto oral". *Tradición oral andina y amazónica: métodos de análisis e interpretación de textos.* Juan Carlos Godenzzi Alegre, compilador, pp. 229-271. Cusco: CBC.

Arona, Juan de (seudónimo de Pedro Paz Soldán y Unanue)

1883 *Diccionario de peruanismos*, 2 vols. Lima: Imprenta de J. Francisco Solís.

Aronés Canchri, Nonato

1987 "La religiosidad popular y el quechua en Huamanga". VII Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (Ponencias. UNSCH), pp. 32-44. Ayacucho.

Arquiñiba, Prudencio

1978 "Wasi pirqay / Construcción de una casa". *Tecnología andina* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 601-603. Lima: IEP.

Arriaga, Pablo Joseph de

1621 *Extirpación de la idolatría en el Perú*. Lima: Jerónimo de Contreras.

Arriaza, Bernardo T.

1995 *Beyond Dead. The Chinchorro Mummies of Ancient Chile.* Washington y Londres: Smithsonian.

Arroyo Aguilar, Sabino

1987 *Algunos aspectos del culto al Tayta Wamani.* Lima: Seminario de Historia Rural Andina, UNMSM.

Arsenaul, D.

1993 "El personaje con el pie amputado en la sociedad mochica del Perú". *Latin American Antiquity, 4* (3).

Ascher, Marcia y Robert Ascher

1978 "Números y relaciones de los antiguos quipus andinos". *Tecnología andina* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 733-772. Lima: IEP.

1981a *Code of the Quipu. A Study in Media, Mathematics and Culture.* Ann Arbor, Michigan.

1981b "El quipu como lenguaje visible". *La tecnología en el mundo andino. Runakunap Kawsayninkupaq Rurasqankunaqa.* (Selección y preparación por Heather Lechtman y Ana María Soldi), pp. 407-432 + 2 láms. México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

1989 "Are there numbers in the sky?". *The Reconstruction of the Metropolitan Calendar of the Incas in the Period 1500-1572 AD.* Mariusz S. Ziólkowski and Robert M. Sadowski, editors. London.

Aspíllaga Delgado, Ántero

1953 "Rocro y palacio Colcap. Ruinas ocultas en la cordillera". Lima: *El Comercio,* agosto 24.

Assadourian, Carlos Sempat

1982 *El sistema de la economía colonial. Mercado interno, regiones y espacio económico.* Lima: IEP.

Athens, J. Stephen

1986 "The Site of Pumpuerta and the Pastaza Phase in Southeastern Lowland Ecuador". *Ñawpa Pacha, 24,* pp. 11-124. Berkeley: Institute of Andean Studies.

Aufderheide, Arthur C.

2003 *The Scientific Study of Mummies.* Cambridge: Cambridge University Press.

Aufderheide, Arthur C., Iván Muñoz y Bernardo T. Arriaza

1993 "Seven Chinchorro Mummies and the Prehistory of Northern Chile". *American Journal of Physical Anthropology, 91,* pp. 189-201.

Avalle-Arce, Juan Bautista de

1998 "Perfil ideológico del Inca Garcilaso de la Vega". Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. II, pp. 285-292. Lima: Universidad de Lima.

Ávalos de Matos, Rosalía

1951a "Changements Culturels dans les Isles du Lac Titicaca". *Travaux de l'Institut Français d'Études Andines* 3. Paris.

1951b "L'Organisation Sociale dans l'Ile de Taquile". *Travaux de l'Institut Français d'Études Andines* 3. Paris.

1989 "Los 'quipus' de Taquile: aclaración obligada". *Boletín de Lima, 62*, p. 5. Lima.

Ávalos de Matos, Rosalía y Rogger Ravines

1975 "Las antigüedades peruanas y su protección legal". *Revista del Museo Nacional, 40*, pp. 363-458. Lima.

Avanan, Primitivo

1982 "'Qcllay' en Sarhua de la provincia Víctor Fajardo". *Boletín de Lima, 19.* Lima.

Avendaño, Hernando de

1649 *Sermones de los misterios de nuestra Santa Fe Católica en lengua castellana y la general del Inca.* Lima.

Aveni, Anthony F.

1972 "Astronomical Tables Intended for Use in Astro-Archaeological Studies". *American Antiquity, 37* (4), pp. 531-540.

1977 *Native American Astronomy.* Austin: University of Texas Press.

1981a "Tropical Archaeoastronomy". *Science, 213*, pp. 161-171.

1981b "Horizon Astronomy in Incaic Cuzco". *Archaeoastronomy in the Americas*. R. A. Williamson, compilador, pp. 305-318.Los Altos, California.

1986 "The Nasca Lines: Patterns in the Desert". *Archaeology, 39* (4), pp. 33-39.

1987 "Evan Hadingham. Lines to the Mountain Gods: Nazca and the Mysteries of Peru". *Antiquity, 61* (233), pp. 497-499.

1990 *Order in the Nazca Lines.* Memoirs of the American Philosophical Society 183, pp. 41-113. Philadelphia.

Aveni, Anthony F. y Helaine Silverman

1991 "Between the Lines. Reading the Nazca Markings as Ritual Writ Large". *The Sciences, 31* (4), pp. 36-42.

Ávila, Francisco de

[¿1598?] 1966 *Dioses y hombres de Huarochirí.* Narración quechua recogida por Francisco de Ávila. Traducción castellana de José María Arguedas. Estudio bibliográfico de Pierre Duviols. Lima: Museo Nacional de Historia e IEP.

Ayca Gallegos, Óscar

1995 *Sillustani.* Tacna: Instituto de Arqueología del Sur.

Ayer Nomland, Gladys

1939 "New Archaeological Aite at San Blas, Junin-Peru". *Revista del Museo Nacional, 8* (1), pp. 61-66. Lima.

Ayres, Fred D.

1962 "Rubbings from Chavin de Huantar, Peru". *American Antiquity, 27* (2), pp. 239-245.

1964 "The Tower and Walls of Rapayan". *Peruvian Times, 1253* (24). Lima.

Azoulai, Martine

1986 "Manuales de confesión americanos: prácticas y costumbres amorosas de los indígenas, siglos XVI-XVII". Cuadernos para la Historia de la Evangelización en América Latina N.° 2. Cusco: CBC.

B

Baca, Epifanio

1990 *Agricultura campesina en Lima*. Cusco: CBC.

Badaracco, Agustín J.

1936 "El *Steatornis peruvianos Tacz*, en las representaciones zoográficas y simbólicas de la cerámica Nasca. El huácharo". *Revista del Museo Nacional, 5* (2), pp. 184-191. Lima.

1939 "El angelote visto por el artista mochica". *Revista del Museo Nacional, 8* (2), pp. 296-299. Lima.

1940 "La fauna regional en el totemismo de los antiguos peruanos". *Revista del Museo Nacional, 9* (1), pp. 13-21. Lima.

Badner, Mino

1972 "A Possible Focus of Andean Artistic Influence in Mesoamerica". *Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology, 9.* Washington, D. C.: Dumbarton Oaks.

Baer, Gerhard

1978 "Ostperuanische Masken". *Amerikanistische Studien / Estudios Americanistas,* 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 33-38. St. Augustin 1, Bonn.

Baessler, Arthur

1902 *Altperuanische Kunst. Beiträge zur Archaeologie des Inca-Reichs* (4 Bände). Berlin.

1902-03 *Ancient Peruvian Art: Contributions to the Archaeology of the Empire of the Incas from his Collections* (4 Bände). Berlin y New York.

1906a *Peruanische Mumien.* Berlin.

1906b *Altperuanische Metallgeräte.* Berlin.

Balta Flores, María Luz

1997 "Estudio de una muestra arqueobotánica, sector S. E. Huaca Cao Viejo, valle de Chicama". *Revista del MAAH de la UNT, 7,* pp. 249-268. Trujillo.

Ballesteros Gaibrois, Manuel

1963 *Descubrimiento y conquista del Perú*. Barcelona: Salvat Editores.

1971 *Sencilla historia de Chinchero*. Cusco.

1978 "Relación entre fray Martín de Murúa y Felipe Guaman Poma de Ayala". Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber. *Amerikanische Studien, 20*, pp. 39-47. Collectanea Instituti Anthropos.

Ballesteros Gaibrois, Manuel y Enrique M. Dorta

1976 *Etnohistoria de Chinchero. Arte colonial en Chinchero.* Memoria de la Misión Científica Española en Hispanoamérica, 3. Madrid.

Ballón Aguirre, Enrique

1999 "Literatura popular oral peruana". *Tradición oral andina y amazónica: métodos de análisis e interpretación de textos*. Juan Carlos Godenzzi Alegre, compilador. Cusco: CBS, pp. 291-337. Cusco.

Banco Popular del Perú

1979 *El arte y la vida Vicús* (Texto de Luis G. Lumbreras). Lima: Colección del Banco Popular del Perú.

Bandelier, Adolph Francis A.

1904a "Aboriginal Myths and Traditions Concerning the Island of Titicaca, Bolivia". *American Anthropologist, 6* (2), pp. 197-239.

1904b "On the Relative Antiquity of Ancient Peruvian Burials". *Bulletin of the American Museum of Natural History, 20,* pp. 217-226. New York.

1905 "The Aboriginal Ruins at Sillustani". *American Anthropologist, 7,* pp. 49-68. Lancaster.

1907 *The Indians and Aboriginal Ruins near Chachapoyas in Northern Peru.* New York.

1910 *The Islands of Titicaca and Koati.* New York: Hispanic Society of America.

1940 "Los indios y las ruinas aborígenes cerca de Chachapoyas en el norte del Perú". *Chaski, 1* (2), pp. 13-59. Lima.

Bandera, Damián de la

1557 "Relación general de la descripción y calidad de la provincia de Guamanga, llamada San Joan de la Frontera, y de la vivienda y costumbres de los naturales della". *Relaciones Geográficas de Indias,* tomo I. Marcos Jiménez de la Espada, compilador (1881-1897, 4 vols.). Madrid: Ministerio de Fomento.

Bankes, George

1980 *Moche Pottery from Peru*. London: British Museum Publications.

Bankmann, Ulf

1979 "Moche und Recuay". *Baessler Archiv* (Neue Folge), *27,* pp. 253-271. Berlin.

1980-81 "Clubs, Cups and Girds in Moche art". *Acta Praehistorica et Archaeologica, 11/12,* pp. 121-130. Berlin.

1981 "Zwei Skulpturen aus dem Callejón de Huaylas, Peru, im Museum zu Basel". *Verhandlungen* (Naturforschungsgäsellschaft), *95*, pp. 39-46. Basel.

Baquerizo, Manuel J.

1981 "El quechua en el mundo andino". *Allpanchis Phuturinqa, 17-18*, pp. 61-76. Cusco.

1988 "En torno al mito andino". *Kamaq Maki* (Expresión cultural del mundo andino), *3*, p. 11. Huancayo.

Barbieri, Jorge

1977 "El complejo arqueológico de Acaray". Lima: *La Crónica*, abril 16.

Barnadas, Joseph M.

1993 "Idolatrías en Charcas (1560-1620). Datos sobre su existencia como paso previo para la valoración del tema de su extirpación". *Catolicismo y extirpación de idolatrías, siglos XVI-XVIII*. Gabriela Ramos y Henrique Urbano, compiladores, pp. 89-103. (Cuadernos para la Historia de la Evangelización en América Latina N.° 5). Cusco: CBC.

Barnes, Mónica

1984 "Representations of the Cosmos: A Comparison of the Church of San Cristobal de Pampachiri with the Coricancha Drawing of Santacruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua". Papers from the Third Annual Northeast Conference on Andean Archaeology and Ethnohistory. Daniel H. Sandweiss and D. Peter Kvietok, editors, pp. 145-157. Cornell University.

1992 "Catechisms and Confessionarios. Distorting Mirrors of Andean Societies". *Andes Cosmologies Through Time. Persistence and Emergence,* pp. 67-94. Indiana University Press.

1994 "Las edades del hombre y del mundo según Hieronimo de Chaues de Sevilla y Guaman Poma de Ayala del Perú". *Humanismo: Siglo XX*. Estudios dedicados al Dr. Juan Adolfo Vázquez. San Juan, Argentina.

Barr Argomedo, Genaro

1996 "El registro arqueológico del Cuarto del Rescate de Atahualpa en Cajamarca". *Sian*, *2*, pp. 16-19. Trujillo.

Barra, Felipe de la

1948 *El indio peruano en las etapas de la conquista y frente a la república.* Ensayo histórico-militar-sociológico y con proposiciones para la solución del problema del indio peruano. Lima: Talleres Gráficos del Servicio de Prensa, Propaganda y Publicaciones Militares.

1959 "Comprobaciones del arte militar incaico y características principales". *Revista del Museo e Instituto Arqueológico, 18* (Universidad Nacional del Cusco), pp. 31-40. Cusco.

Barranca, José Sebastián

1868 *Ollanta: o sea la severidad de un padre y la clemencia de un rey.* Lima: Imprenta Liberal.

Barrantes, Roger

1984 "Implicancias farmacológicas en el uso de las hojas de coca en el Perú". *Boletín de Lima, 34.* Lima.

Barreda Murillo, Luis

1944 *Cusco. Historia y arqueología.* Cusco: INC, Cusco.

Barreda y Laos, Felipe

1910 *La raza indígena en la historia y en el arte.* Lima: Imprenta La Progresista.

Barreto, Daisy

1984 "Las investigaciones en el 'templete' de Limoncarro". *AVA-Beiträge,* 6, pp. 541-547.

Barrionuevo, Alfonsina

1967 "El olimpo Chavín de Udima". *Caretas, 362*, pp. 74-75. Lima.

1973 *Sirvinakuy. El matrimonio de prueba.* Lima: edición de la autora.

1980 *Cusco mágico,* segunda edición. Lima: Editorial Universo.

Barrionuevo, Roberto

1952 "Problemas indígenas y la unidad nacional". *Perú Indígena, 8* (7-8), pp. 188-192. Lima.

Barthel, Thomas S.

1970 "Erste Schritte zur Entzifferung der Inkaschrift". *Tribus, 19*, pp. 91-96. Stuttgart.

1971 "Virachas Prunkgewand" (Tocapu-Studien 1). *Tribus, 20*, pp. 63-124. Stuttgart.

Barzana, Alonso de

1586 *Arte y vocabulario en la lengua general del Perú llamada quichua, y en la lengua española.* El más copioso y elegante que hasta ahora se ha impreso. En los Reyes, por Antonio Ricardo, impresor.

Basadre, Jorge

1937a "El régimen de la mita". *Letras, 3*. Lima.

1937b *Historia del derecho peruano.* Lima: Editorial Antena.

1938 *Literatura inca.* Biblioteca de Cultura Peruana, primera serie I. París.

1969 *Historia de la República del Perú* (10 vols.). Lima: Editorial Universitaria.

Basler, Adolph y Ernst Brummer

1928 *L'art précolombien.* Paris: Librairie de France.

Bastian, Adolph

1878 *Die Culturländer des Alten America.* Berlin: Weidmannsche Buchhandlung, erster Band.

Bastien, Joseph W.

1978 "Mountain of the Condor. Metaphor and Rituel in Andean Ayllu". *American Ethnological Society Monograph, 64*. St. Paul.

1985 "Qollahuaya-Andean Body Concepts: A Topographical-Hidraulic Model of Phisiology". *American Anthropologist, 87* (3), pp. 595-611.

Bastien, Joseph W. y J. M. Donahue

1982 *Health in the Andes.* Washington, D. C.

Basto Girón, Luis J.

1954 "Las mitas de Huamanga y Huancavelica". *Perú Indígena, 13*, pp. 2-28. Lima.

1957 *Salud y enfermedad en el campesinado peruano del siglo XVII.* Lima: Seminario de Historia Rural Andina, UNMSM.

Bataillon, Marcel

1966 *Études sur Bartolomé de las Casas.* Paris: Centre de Recherches de l'Institut d'Études Hispaniques.

Baudin, Louis

1928 *L'Empire socialiste des Inka.* Paris: Institut d'Ethnologie.

1958 *La vida cotidiana en el tiempo de los últimos incas.* Buenos Aires: Lib. Hachette.

Bauer, Brian S.

1992a *Avances en arqueología andina*. Cusco: CBC.

1992b *The Development of the Inca State*. Austin: Universidad de Texas Press.

2004 "Archaeological Investigations at Maukallaqta and Puma Orco, Department of Cuzco, Peru". *Ñawpa Pacha*, *25-27* (1987-1989), pp. 207-250. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Baumann, Peter

1986 *Das letzte Geheimnis der Inka.* Basel: Herder.

Bawden, Garth

1978 "Life in the pre-Columbian Town of Galindo, Peru". *Field Museum of Natural History Bulletin, 49* (3), pp. 16-23. Chicago.

1982 "Galindo: A Study in Cultural Transition During the Middle Horizon". *Chan Chan: Andean Desert City*. Michael E. Moseley and Kent C. Day, editors, pp. 285-331. School of American Research Advanced Seminar Series. Albuquerque: University of New Mexico Press.

1990 "Tumilaca: un sitio de las fases Tiwanaku y Estuquiña en el valle de Moquegua". *Gaceta Arqueológica Andina, 18-19*, pp. 105-113. Lima.

Bayersdorf, Margot

1989 *La adoración de los Reyes Magos, vigencia del teatro religioso español en el Perú andino.* Cusco: CBC.

Bazán del Campo, Francisco

1992 *Arqueología de Lima. Evaluación del término Huancho. Los estilos de cerámica de Lima a fines del Horizonte Medio*. Lima: Centro de Estudios y Difusión de Arte (CREarte).

Beauclerk, John

1980 "La cordillera de Vilcabamba: el último refugio de los Incas". *Boletín de Lima, 4-5.* Lima.

Becerra Castañeda, José

1996 "La antropología forense". *Sian, 2*, pp. 15-16. Trujillo.

Becerra Urteaga, Rosario y Rocío Esquerre Alva

1992 "Primeros hallazgos del Paijanense en la margen izquierda del valle de Moche". *Revista del MAAH de la UNT, 3*, pp. 18-30. Trujillo.

Becerra Urteaga, Rosario y César A. Gálvez Mora

1996 "Los petroglifos de Cerro Sorcape. Valle de Chicama". *Sian, 2*,pp. 4-5. Trujillo.

Becher, Hans

1978 "Die Präkolumbische Peru-Sammlung Gretzer in der Völkerkunde-Abteilung des Niedersächsischen Landesmuseums Hannover / (Die Umstände des Erwerbs im Jahre 1927)". *Amerikanistische Studien / Estudios Americanistas, 1.* Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp 48-55. St. Augustin, Bonn.

1997 "El obispo Martínez Compañón, el último ilustrado en América". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes.* Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 133-150. Lima: IEP.

Beck, Collen, Eric E. Deeds, Shelia Pozorski y Thomas Pozorski

1986 "Pajatambo. Una estructura del siglo XVIII al borde de la carretera". *Boletín de Lima, 46*, pp. 27-34. Lima.

Bedoya, Víctor A.

1958 "Real cédula fechada en El Pardo el 18 de noviembre de 1718 sobre protección de los indios de la provincia de Santa Marta". *Homenaje al profesor Paul Rivet.* Academia Colombiana de Historia (Biblioteca de Antropología), pp. 95-116. Bogotá: Editorial ABC.

Begglo Cáceres-Olazo, Adrián

2003 "Estrategias de conquista, dominación y expansión en el Tahuantinsuyo". *Supay,* 4. Revista de Humanidades y Ciencias del Hombre, pp.149-158. Lima.

Beidman, Manuel

1981 *La conquista franciscana del Alto Ucayali.* Lima: Milla Batres.

Béjar, Héctor

1990 *La presencia del cambio: campesinado y desarrollo.* Lima: DESCO.

2006 "Pobreza, etnia y exclusión, la cultura de la diferencia". *Investigaciones Sociales, 15,* pp. 277-298. Lima. Instituto de Investigaciones Sociales, UNMSM.

Béjar Navarro, Raimundo

1979 "Un entierro en T'oqokachi, Cusco". *Revista del Museo Nacional, 43*, pp. 145-152. Lima.

1990 *Arquitectura inka. El templo del sol o Qorikancha.* Lima: Concytec.

Bejarano Barrientos, Odilón

2006 "Conociendo el Antiguo Perú por medio de la astronomía". *Cantuta, 16.* Revista Institucional de la UNE, pp. 75-128. Lima.

Belan, Augusto F.

1981 *Chiribaya: apuntes para el conocimiento de la arqueología surperuana.* Arequipa: Editorial Arqueos.

1982 "Enterramientos de la época Churajón en Arequipa, Perú". Actas del VII Congreso Nacional de Arqueología Chilena, Valdivia 1979 (Sociedad Chilena de Arqueología – Universidad Austral de Chile), pp. 93-103. Santiago de Chile.

Belaunde, Víctor Andrés

1908 "El Perú antiguo y los modernos sociólogos. Introducción a un ensayo de sociología jurídica peruana" (tesis universitaria). Lima.

1942 *Peruanidad, elementos esenciales*. Lima: Ediciones Mercurio Peruano.

1980 *La realidad nacional* (cuarta edición prologada y anotada por Luis Alberto Sánchez). Lima: Banco Internacional del Perú.

Belaunde Guinassi, Manuel

1945 *La encomienda en el Perú.* Biblioteca Mercurio Peruano. Lima: Ediciones Mercurio Peruano.

Benavides, María A.

1987 "Apuntes históricos y etnográficos del valle del río Colca (Arequipa, Perú) 1575-1980". *Boletín de Lima, 50*, pp. 7-20. Lima.

Benavides Calle, Mario

1965 "Estudio de la cerámica decorada de Conchopata" (tesis, UNSCH). Ayacucho.

1971 "Análisis de la cerámica Huarpa". *Revista del Museo Nacional, 37,* pp. 63-88. Lima.

1976 *Yacimientos arqueológicos en Ayacucho.* Ayacucho: UNSCH.

1979 "Notas sobre excavaciones en Cheqo Wasi, Wari". *Investigaciones, 2,* (2), pp. 9-26. Ayacucho: UNSCH.

1984 *Carácter del Estado Wari*. Ayacucho: UNSCH.

1991 "Cheqo Wasi, Huari". *Huari Administrative Structure. Prehistoric Monumental Architecture and State Government,* pp. 55-69. Washington D. C.: Dumbarton Oaks.

Benavides Seminario, Hugo y Karina Pacheco Urbina

2003 "Espuela de gallo: tecnologías constructivas agrícolas tardías en el valle de Arahuay, sierra de Lima". *Supay, 4*. Revista de Humanidades y Ciencias del Hombre, pp. 109-114. Lima.

Bender, Barbara

1978 "Gatherhunter to farmer: a social perspective". *World Archaeology, 10* (2), pp. 204-222.

Benfer, Robert A.

1982 "El proyecto Paloma de la Universidad de Missouri y el Centro de Investigaciones de Zonas Áridas". *Zonas Áridas, 2*, pp. 33-59. Lima: Universidad Nacional Agraria de La Molina (UNALM).

1984 "The Challenge and the Rewards of Sedentism: The Preceramic Village of Paloma, Peru". *Paleopathology at the Origins of Agriculture*. M. N. Cohen and G. J. Armegatos, editors, pp. 531-558. New York.

Bengtsson, Lisbet

1988 "Systems and Variation in Building Well Fitted Stone Masonry". Paper presented at the 46th International Congress of Americanists, Amsterdam, July 4-8.

Bengtsson, Lisbet y Curt Roslund

1992 "'Estaquería' revisited". Arstryck (Göteborgs Etnografiska Museum) 1989-1990, pp. 1-7. Göteborg.

Benites Villegas, Hugo A.

1995 "Evolución de las fuerzas productivas en las sociedades clasistas del mundo andino precolombino". *Revista del MAAH de la UNT, 5*, pp. 361-368. Trujillo.

Bennett, Wendell C.

1932 "Peruvian Gold". Overshot of *National History. The Journal of the American Museum of Natural History, 32* (1), pp. 22-31. New York.

1934 "Excavations at Tiahuanaco". *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History, 34* (3). New York.

1937 "Chimu Archeology (*sic*). The Archeology (*sic*) of the North Coast of Peru". *Scientific Monthly, 45*, pp. 35-49.

1939 "Archaeology of the North Coast of Peru". *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History, 37* (1). New York.

1943 "The Position of Chavin in Andean Secuence". *Proceedings of the American Philosophical Society, 86* (2), pp. 323-327. Philadelphia.

1944 "The North Highlands of Peru. Excavations in the Callejón de Huaylas and at Chavin de Huantar". *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History, 39* (1-3). New York.

1946a "The Andean Highlands: An Introduction". *Handbook of South American Indians, V,* 2, pp. 1-60. Washington, D. C.

1946b "The Archaeology of the Central Andes". *Handbook of South American Indians, V,* 2, pp. 61-147. Washington, D. C.

1948a "A Revised Sequence for South Titicaca Basin". *Memoirs of the Society for American Archaeology, 4,* pp. 90-92. Cambridge University Press.

1948b "The Peruvian Co-Tradition". *A Reappraisal of Peruvian Archaeology, 4*, pp. 1-7.

1949 "Habitations, Household, Furniture, Religious Structures, Engineering". *Handbook of South American Indians, 5,* pp. 1-65. Washington.

1950a "Culture Unity and Disunity in the Titicaca Basin". *American Antiquity, 16* (2), pp. 89-98.

1950b *The Gallinazo Group. Viru Valley, Peru.* Yale University Publications in Anthropology 43. New Haven.

1953a "Area Archaeology". *American Anthropologist, 55* (1), pp. 5-17.

1953b *Excavations in Wari, Ayacucho.* Yale University Publications in Anthropology 49. New Haven.

Bennett, Wendell C. y Junius B. Bird

1949 *Andean Culture History: The Archaeology of the Central Andes from Early Man to the Incas.* American Museum of Natural History, Handbook Series 15. New York.

Bennyhoff, James

1952 "The Viru Valley Sequence: A Critical Review". *American Antiquity, 17* (3), pp. 231-249.

Benson, Elizabeth P.

1972 *The Mochica. A Culture of Peru. Art and Civilization of Indian America.* New York: Thames and Hudson.

1974 "A Man and Feline in Mochica Art". *Studies in pre-Columbian Art and Archaeology, 14,* pp. 1-31. Washington, D. C.

1975 "Death-Associated Figures on Mochica Pottery". *Death and A fter Life in pre-Columbian America.* Elizabeth P. Benson, editor, pp. 105-144. Washington: Dumbarton Oaks Research Library Collections.

1976 "'Salesman' and 'Sleeping' Warriors in Mochica Art". XLI Congreso Internacional de Americanistas (1974), pp. 26-34. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

1978 "The Bag with the Ruffled Top: Some Problems of Identification in Moche Art". *Journal of Latin American Lore, 4* (1), pp. 29-47. Los Ángeles.

1983 "Moche and Vicus". *Art of the Andes. Pre-Columbian Sculptured and Painted Ceramics from the Arthur M. Sackler Collections.* Lois Kats, editor, pp. 69-78. Washington, D. C.

1985 "The Moche Moon". *Recent Studies in Andean Prehistory and Protohistory.* D. Peter Kvietok and Daniel Sandweiss, editors, pp. 121-135. Cornell University, Latin American Studies Program. Ithaca.

1993 "El mundo de los mochicas". *La antigua América. El arte de los parajes sagrados.* Richard P. Towsend, editor general. The Art Institute of Chicago, pp. 303-315. Singapur.

Benvenutto Murrieta, Pedro Manuel

1936 *El lenguaje peruano 1.* Lima: Talleres de Sanmartí y Cía.

Benzoni, Girolamo

1572 *La historia del Mondo Nuovo... la qval tratta delle isole, & marinuouamente ritrouati, et delle nuoue città da lui proprio vedute, per acqua, & per terra in quattordeci anni,* primera edición. Venetia.

Beorchia Nigris, Antonio

1970 "El santuario incaico del nevado 'Los Tambillos'". *Revista del Club Andino Mercedario,* 5, pp. 50-60. San Juan, Argentina.

1985 *El enigma de los santuarios indígenas de alta montaña.* Centro de Investigaciones Arqueológicas de Alta Montaña, 5. San Juan, Argentina.

Berenguer Rodríguez, José

1986 "Relaciones iconográficas de larga distancia en los Andes: nuevos ejemplos para un viejo problema". *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino, 1,* pp. 55-78. Santiago de Chile.

Berezkin, Yuri E.

1972 "Mifologija Mocvika (Peru)". *Sovetskaja Archeologija, 4,* pp. 171-192. Moskva.

1980 "An Identification of Anthropomorphic Mithological Personages in Moche Representations". *Ñawpa Pacha, 18,* pp. 1-26. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Berger, Rainer y Hans E. Suess

1988 "Radiocarbon Dating Machu Pichu, Peru". *Antiquity, 62* (237), pp. 707-710.

Bergsö, Paul

1938 *The Metallurgy and Technology of Gold and Platin among the pre-Columbian Indians.* Kopenhagen.

Bernal, Ignacio

1969 *The Olmec World*. Berkeley: University of California Press.

Bernedo Málaga, Leonidas

1949 *La cultura puquina o prehistoria de Arequipa.* Lima: Ediciones de la Dirección de Educación Artística y Extensión Cultural.

1952 "El arte plumario entre los antiguos peruanos". *Revista de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa* (UNSA). Año XXIV, N.° 36, pp. 163-168. Arequipa.

Bernex de Falen, Nicole y Bruno Revesz

1988 *Atlas regional de Piura*. Lima: Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (Bolivia), Centro de Investigación en Geografía Aplicada (CIGA) de la PUCP.

Bernier, Hélène

1999 "Cuentas geométricas: características morfológicas y tecnológicas en el sitio Moche". *Sian, 8*, pp. 24-27. Trujillo.

Berroa, Francisco Rubén

1934 *Monografía de la diócesis de Huánuco*. Huánuco.

Bertonio, Ludovico

1612 *Vocabulario de la lengua aymara*. Juli: Francisco del Canto.

Betanzos, Juan de

[1551] 2010 *Suma y narración de los incas*. Edición, introducción y notas de María del Carmen Rubio. Lima: UNMSM.

Beuchat, Henri

1918 *Manual de arqueología americana.* Madrid: Daniel Jorro, editor.

Biedma, Manuel

1989 *La conquista franciscana del Alto Ucayali*. Iquitos: CETA.

Billman, Brian, Georg Gumerman y Jesús Briceño Rosario

1999 "Dos asentamientos Moche en la parte media del valle de Moche: Santa Rosa-Quirihuac y Ciudad de Dios". *Sian, 7*, pp. 3-8. Trujillo.

Bingham, Hiram

1911 "The Ruins of Choquequirao". *American Anthropologist, 12*, pp. 502-525. Lancaster.

1912 "Vitcos, the Last Inca Capital". *Proceedings of the American Antiquity Society, 1* (4), pp. 1-64. Worcester, Massachusetts.

1914 "The Ruins of Espiritu Pampa". *American Anthropologist, 16* (2), pp. 185-199. Lancaster.

1915 "Types of Machu Picchu Pottery". *American Anthropologist, 17* (2), pp. 251-271.

1922 *Inca Land. Explorations in the Highland of Peru.* Cambridge: Benediction Classics.

1930 *Machu Picchu. A Citadel of the Incas.* New Haven: Yale University Press and Oxford University Press.

1953 *La ciudad perdida de los incas. Historia de Machu Picchu y sus constructores / Lost City of the Incas*, segunda edición, Santiago de Chile.

1987 "Raiders of the Lost City". *American Heritage, 54* (July-August).

Bird, Junius B.

1943 "Excavations in Northern Chile". *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History, 38* (4), pp. 171-318. New York.

1948 "Preceramic Cultures in Chicama and Viru". *American Antiquity, 13*, pp. 21-28. Washington, D. C.

1963 "Preceramic Art from Huaca Prieta, Chicama Valley". *Ñawpa Pacha, 1*, pp. 29-34. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1970 "Culturas precerámicas en Chicama y Virú". *100 años de arqueología en el Perú* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 111-121 + 1 lám. Lima: IEP.

1985 "The Preceramic Excavations at the Huaca Prieta, Chicama Valley, Peru". *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History, 62*. John Hyslop, editor. New York.

Bird, Junius B. y Louisa Bellinger

1954 *Paracas Fabrics and Nazca Needlework*. The Textile Museum. Washington, D. C.

Bird, Junius B. y M. D. Skinner

1974 "The Technical Features of a Middle Horizon Tapestry Shirt from Peru". *Textile Museum Journal, 4* (1). Washington, D. C.

Bird, Robert McK.

1987 "A Postulated Tsunami and its Effects on Cultural Development in the Peruvian Early Horizon". *American Antiquity, 52*, pp. 285-303.

Birkeland, Peter W., D. T. Robdell y S. K. Short

1987 Estudios paleoambientales y de suelos y estudios sobre la vegetación del Parque Nacional Río Abiseo. (Informe final presentado al Ministerio de Agricultura, Dirección General Forestal y de Fauna). Lima.

1989 "Radiocarbon Dates on Deglaciation, Cordillera Central, Northern Peruvian Andes". *Quaternary Research, 32*, pp. 111-113.

Birkeland, Peter W., D. T. Robdell, D. C. Miller y S. K. Short

1989 "Investigaciones geológicas en el Parque Nacional Río Abiseo, San Martín". *Boletín de Lima, 64*, pp. 55-64.

Bischof, Henning

1972 "The Origins of Pottery in South America. Recents Radiocarbon Dates from Southwest Ecuador". XI International Congress of Americanists, pp. 269-280. Roma/Genova.

1984 "Zur Entstehung des Chavín-Stils in Alt-Peru". Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie (Kommision für Allgemeine und Vergleichende Archäologie des Deutschen Archäologischen Institutus Bonn) 6, pp. 355-452. Bonn.

1987 "Archäologische Forschung in Cerro Sechín (Casma). Ikonographische und Stiligeschichtliche Aspekte". Arqueología en el Perú – Arqueometría. Resultados del Primer Simposio de la Sociedad Arqueológica Germano-Peruana (München, 1985). Stuttgart.

1994 "Toward the Definition of Pre-and Early Chavin Art Styles in Peru". *Andean Past, 4*, pp. 169-228. Ithaca, New York.

1995a "Los murales de adobe y la interpretación del arte de Cerro Sechín". *Arqueología de Cerro Sechín II*, pp. 125-156. Lima: PUCP.

1995b "Cerro Sechín y el arte temprano centro-andino". *Arqueología de Cerro Sechín II*, pp. 157-184. Lima: PUCP.

1995c "Style, Iconography and Formative Chronology". 14th Annual Northpast Conference on Andean Archaeology and Ethnohistory (Rhode Island School of Design). Providence.

1997 "Cerro Blanco, valle de Nepeña, Perú. Un sitio del Horizonte Temprano en emergencia". *Archaeologica Peruana*, 2, pp. 202-234. Sociedad Arqueológica Peruano-Alemana, München). Mannheim.

1998a "El período inicial, el horizonte temprano, el estilo Chavín y la realidad de proceso formativo en los Andes Centrales". Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. I, pp. 57-85. Lima: Universidad de Lima.

1998b "Los orígenes de la civilización centroandina en la obra de Max Uhle". *Indiana, 15*, pp. 37-78. Berlin.

Bischof, Henning y Yukiko Bischof

1978 "Ein Bauerngehöft auf Taquile, Dep. Puno (Peru)". *Amerikanistische Studien / Estudios Americanistas*, 1, pp. 65-81. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber. St. Augustin 1, Bonn.

Bittman, Bente

1982 "Notas sobre la navegación aborigen de la costa del Pacífico de Sudamérica". *Revista CoDeCi, 2* (3), pp. 43-70. Consejo de Desarrollo de Comunidades Indígenas. Santiago de Chile.

Bittman, Bente, Gustavo Le Paige S. J. y Lautaro Núñez A.

1978 *Cultura atacameña.* Serie El Patrimonio Cultural Chileno. Colección Culturas Aborígenes. Santiago de Chile.

Bittman, Bente y Juan R. Munizaga

1976 "The Earliest Mummification in the World? A Study of the Chinchorro Complex in Northern Chile". *Folk, 18*, pp. 61-92. Copenhagen.

Blanchard, William C.

1944 "Estudio y experimento antropológico en la Hacienda Vicos". *Revista del Museo Nacional, 13*, pp. 174-181. Lima.

Blasco Bosqued, Concepción y Luis Javier Ramos Gómez

1980 *Cerámica Nazca*. Seminario Americanista de la Universidad de Valladolid. Valladolid.

Bock, Eduard K.

1968 *Moche: Gods, Warriors and Priest.* Rijkamuseum voor Volkenkunde. Leiden.

Boewen, Ute

2006 *Peru. Willkommen / Bienvenidos* (Books on Demand GMBH). Nondestedt.

Bolaños, César

1980 "La guerra y los instrumentos musicales prehispánicos". *Perú Folk, 5.* Lima.

1981 "Música y danza en el antiguo Perú". Catálogo del Museo Nacional de Antropología y Arqueología, pp. 5-52. Lima.

1988 "La música en el antiguo Perú". *La música en el Perú*, pp. 2-64. Lima: Patronato Popular y Porvenir Pro Música Clásica.

2001 "Las flautas de Pan mochica y las botellas silbadoras norandinas". *Revista del Museo Nacional, 49,* pp. 183-211. Lima.

Bollaert, William

1860 *Antiquarian, Ethnological and other Researches in New Granada, Equador, Peru and Chile, with Observations on the pre-Incarial, Incarial, and other Monuments of Peruvian Nations*. London.

Bollinger, Armin

1979 So bauten die Inka. Strassen, Brücken, Bewässerungsanlagen, Häuser, Städte im alten Peru. Diessenhofen.

1980 "Technische Probleme der Inka-Steinbauten". *Boletín de Lima, 6*, pp. 69-74. Lima.

1983 So kleideten sich die Inka. Gewinnung von Phlanzenfasern, Haltung von Wolltieren, Jagd auf Vicuñas (...). Diessenhofen.

1986 So nährten sich die Inka (...). CH-7214 Grüsch.

Bolton, Ralph y Linda Calvin

1981 "El cuy en la cultura peruana contemporánea". *La tecnología en el mundo andino. Runakunap Kawsayninkupaq Rurasqankunaqa.* (Selección y preparación por Heather Lechtman y Ana María Soldi), pp. 261-326. México: UNAM.

Bolz, Ingebord

1975 Meisterstücke altindianischer Kunst (Sammlung Ludwig im Rautenstrauch-Joest Museum zu Köln). Verlag Aurel Bongers, Recklinghausen.

Boman, Eric y Héctor Greslebin

1923 *Alfarería de estilo draconiano de la Región Diaguita*. Buenos Aires: Imp. Ferrari.

Bonavia, Duccio

1959a "Cerámica de Puerto Viejo (Chilca)". Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. I. "Época Prehispánica", pp. 137-168 + 10 páginas con láminas. Lima: Centro de Estudios Histórico-Militares del Perú (CEHMP).

1959b "Una pintura mural de Pañamarca, valle de Nepeña". *Arqueológicas, 5*, pp. 21-53 (Museo Nacional de Antropología y Arqueología). Lima.

1961 "A Mochica Painting at Pañamarca, Peru". *American Antiquity, 26* (4), pp. 540-543.

1962 "Sobre el estilo Teatino". *Revista del Museo Nacional, 31*, pp. 43-94. Lima.

1968a *Las ruinas del Abiseo*. Lima: Universidad Peruana de Ciencias y Tecnología.

1968b "Núcleos de población en la ceja de selva de Ayacucho (Perú)". XXXVII Congreso Internacional de Americanistas, vol. 1, pp. 75-83. Buenos Aires.

1968c "Villas del Horizonte Tardío en la ceja de selva del Perú. Algunas consideraciones". XXXVII Congreso Internacional de Americanistas, vol. 1, pp. 153-158. Buenos Aires.

1969 "Die Ruinen von Abiseo". *Bild der Wissenschaft*, pp. 931-939.

1972a "La ceja de selva: colonizadores y avanzadas". *Pueblos y culturas de la sierra central del Perú*. Duccio Bonavia y Rogger Ravines, editores, pp. 90-99. Lima: Cerro de Pasco Corporation.

1972b "Reconocimiento arqueológico en el área del Mantaro". *Arqueológicas, 14* (Museo Nacional de Antropología y Arqueología). Lima.

1974 *Ricchata quellccani: Pinturas murales prehispánicas*. Lima: Banco Industrial del Perú.

1979 "Consideraciones sobre el complejo de Chivateros" (Seminario Investigaciones Arqueológicas en el Perú, 1976), pp. 65-74. Lima.

1982 *Los Gavilanes. Mar, desierto y oasis en la historia del hombre: precerámico peruano.* Lima: Corporación Financiera de Desarrollo (COFIDE).

1984 "El complejo Chivateros: una aproximación tecnológica". *Revista del Museo Nacional, 46*, pp. 19-38. Lima.

1985a "Dieta prehistórica en base a estudios de coprolitos". *Boletín de Lima, 38.* Lima.

1985b *Mural Painting in Ancient Peru.* Bloomington: Indiana University Press.

1991 *Perú, hombre e historia. De los orígenes al siglo XV.* Lima: Edubanco.

1992 "Tipología lítica tentativa para el precerámico final de la costa central y septentrional del Perú". *Estudios de arqueología peruana.* Duccio Bonavia, editor, pp. 83-98. Lima: Fomciencias.

1993 "Udo Oberem, un gran americanista". *Revista del MAAH de la UNT, 4*, pp. 365-372. Trujillo.

1994 "Poblamiento de los Andes e inicios de la agricultura". *Historia y cultura del Perú.* Marco Curatola y Fernando Silva Santisteban, editores, pp. 41-50 + 1 lám. Lima: Universidad de Lima.

1998 “La colonización incaica de la selva alta”. *Arkinka, 34*, pp. 88-96. Lima.

1999 “Lostaunau y la arqueología peruana”. *Sian, 8,* pp. 3-4. Trujillo.

2005 “Jorge C. Muelle. Semblanza del hombre y del arqueólogo”. *Revista histórica,* tomo XLI, pp. 213-237. Órgano de la Academia Nacional de la Historia (Instituto Histórico del Perú). Lima.

Bonavia, Duccio y Alexander Grobman

1978 “El origen del maíz andino”. *Amerikanistische Studien / Estudios Americanistas*, 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp 82-91. St. Augustin 1, Bonn.

1979 “Sistema de depósitos y almacenamiento durante el período precerámico en la costa del Perú”. *Journal de la Société des Américanistes, 66*, pp. 21-44. Paris.

1989a “Andean Maize: its Origins and Domestication”. *Foragin and Farming: the Evolution of Plant Exploitation*. D. R. Harris and G. C. Hillman, editors, pp. 456-470. Unwin-Hyman. London.

1989b “Preceramic Maize in the Central Andes: a Necessary Clarification”. *American Antiquity, 54* (4), pp. 836-840.

Bonavia, Duccio, Fabiola León Velarde *et al.*

1984 “Tras las huellas de Acosta 300 años después, consideraciones sobre su descripción del ‘mal de altura’”. *Histórica, 8* (1). Lima: PUCP.

Bonavia, Duccio, Fabiola León Velarde, Carlos Monge *et al.*

1985 “Acute Mountain Sickness: Critical Appraisal of the Pariacaca Story and On-Site Study”. *Respiration Physiology, 62,* pp. 125-134. Elsevier.

Bonavia, Duccio y Carlos Monge C.

1997 “La altura: un reto incomprendido”. *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes.* Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 259-274. Lima: IEP.

Bonavia, Duccio y Georg Petersen

1972 “Agricultura y minería precolombinas”. *Pueblos y culturas de l a sierra central del Perú*. Duccio Bonavia y Rogger Ravines, editores, pp. 114-127. Lima: Cerro de Pasco Corporation.

Bonavia, Duccio y Rogger Ravines

1967 “Las fronteras ecológicas de la civilización andina”. *Amaru, 2,* pp. 61-69. Lima.

1971 “Influence inca sur la côte nord du Pérou”. *Bulletin. Societé Suisse des Américanistes, 35*, pp. 3-18. Ginebra.

1972a “El precerámico andino: evaluación y problemas”. *Revista del Museo Nacional, 38,* pp. 23-60. Lima.

1972b “La ceja de selva: colonizadores y avanzadas”. *Pueblos y culturas de la sierra central del Perú.* Duccio Bonavia y Rogger Ravines, editores, pp. 90-99. Lima: Cerro de Pasco Corporation.

Bonilla, Heraclio

1981 “El ordenamiento colonial”. *Revista del Museo Nacional, 44*, pp. 275-290. Lima.

Bonneville, Henry, editor

1977 *La Foret dans ses confines andines / La Ceja de Montaña*. Université des Langues et Lettres de Grenoble. Association française pour l’étude *et la* recherche sur les pays andines: Actes du 3e. Colloque. Grenoble.

Bonnier, Elisabeth

1981 “Las ruinas de Tantamayo: vestigios de una ocupación tardía (provincia de Huamalíes, departamento de Huánuco)”. *Boletín de Lima, 14,* pp. 1-16. Lima.

1987 “Les architectures preceramiques dans la Cordillère des Andes. Piruru face a la diversité des données”. *L’Anthropologie, 91* (1). Paris.

Bonnier, Elisabeth y Catherine Rozenberg

1987 “El proyecto Tantamayo Piruru. Arqueología en un valle del Alto Marañón”. *Kuntur, 3* (Perú en la Cultura), pp. 2-9. Lima.

Bonnier, Elisabeth, Julio Zegarra y Juan Carlos Tello

1985 “Un ejemplo de crono-estratigrafía en un sitio con superposición arquitectónica. Piruru – Unidad I/II”. *Boletín del IFEA, 14* (3-4), pp. 80-101. Lima.

Bormida, Marcelo

1961 “Los esqueletos de Lauricocha”. *Acta Prehistórica, V/VII* (1961-1963), pp. 1-34. Buenos Aires.

Borregán, Alonso

[c. 1565] 1948 *Crónica de la conquista del Perú*. Rafael Loredo, editor. Sevilla.

Borricaud, François

1956 “El mito de Incarrí”. *Folklore Americano, 4*. Lima.

1963 “Castas y clases en Puno”. *Revista del Museo Nacional, 22.* Lima.

Bouchard, Jean-François

1978 “Patrones de agrupamiento arquitectónico del Horizonte Tardío del valle del Urubamba”. *Revista del Museo Nacional, 42*, pp. 97-112. Lima.

1983 *Contribution à l’étude del l’architecture inca: Les établissements de la vallée du Rio Vilcanota-Urubamba.* Paris: Les Editions de la MSH.

1988 “Radiocarbon Dating Machu Picchu, Peru”. *Antiquity, 62* (237), pp. 707-710.

Bouchard, Jean-François, V. Carlotto y P. Usselman

1992 “Machu Picchu: problemas de conservación de un sitio inca de ceja de selva”. *Bulletin de l’Institut Français d’Études Andines, 21* (3), pp. 905-927. Lima.

Bourger, Steve

1991 “Caracoles sagrados en la iconografía Moche”. *Gaceta Arqueológica Andina, 20* (1990), pp. 45-58. Lima.

1995 “Los sacerdotes a la sombra del Cerro Blanco y del arco bicéfalo”. *Revista del MAAH de la UNT, 5*, pp. 81-126. Trujillo.

1997 “Excavaciones en el Cerro Blanco”. Proyecto Arqueológico Huacas del Sol y de la Luna / Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995. (Universidad Nacional de La Libertad). S. Uceda, E. Mujica y R. Morales, editores, pp. 109-123. Trujillo.

Bourque, S. C. y K. B. Warren

1981 *Women of the Andes. Patriarchy and Social Change in Two Peruvian Towns.* Ann Arbor: The University of Michigan Press.

Bouysee-Cassagne, Thérèse

1997 “Plumas: signos de identidad, signos de poder entre los Incas”. *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes.* Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 545-566. Lima: IEP.

Bowman, Isaiah

1938 *Los Andes del sur del Perú. Reconocimiento geográfico a lo largo del meridiano sesenta y tres.* (Traducción Carlos Nicholson). Arequipa: Ed. La Colmena.

Brack Egg, Antonio

1985 "Población y recursos naturales en el Perú". *Boletín de Lima, 41*. Lima.

1986 "Las ecorregiones del Perú". *Boletín de Lima, 44*, pp. 57-70. Lima.

Bragayrac D., Enrique

1991 "Archaeological Excavations in the Vegachayoc Moqo of Huari". *Huari Administrative Structure. Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, pp. 71-80. Washington D. C.: Dumbarton Oaks.

Bram, Joseph

1977 *Análisis del militarismo incaico.* Lima: UNMSM.

Bravo, D. A.

1966 *Estado actual del quichua santiagüeño*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.

Brehm, Reinhold Bernhard

1885 *Das Inka-Reich*. Jena.

Breitinger, Howard S.

1978 "Astronomie der Inkas. Sonnenlauf in Stein gemeiszelt". *Bild der Wissenschaft, 11*, pp. 82-95.

Brennan, Curtis T.

1978 "Investigations at Cerro Arena, Peru: Incipient Urbanism on the Peruvian North Coast" (Ph. D. Dissertation, University of Arizona, Tucson). Ann Arbor: University Microfilms.

1982 "Cerro Arena: Origins of the Urban Tradition of the Peruvian North Coast". *Current Anthropology, 23*, pp. 247-254.

Brewster-Wray, Christine

1983 "Spatial Patterning and the Function of a Huari Architectural Compound". *Investigations of the Andean Past.* Daniel H. Sandweiss, editor, pp. 122-135. Latin American Studies Program. Ithaca: Cornell University.

Briceño Rosario, Jesús

1995 "El recurso agua y el establecimiento de los cazadores recolectores en el valle de Chicama". *Revista del MAAH de la UNT, 5*, pp. 143-162. Trujillo.

1997a "Apuntes sobre una caminata del valle de Moche al Parque Nacional Río Abiseo". *Sian, 3*, pp. 12-14. Trujillo.

1997b "Reporte de evidencias paijanenses en la Loma del Cerro Campana, valle de Moche". *Revista del MAAH de la UNT, 7*, pp. 17-38. Trujillo.

1997c "La tradición de puntas de proyectil 'cola de pescado' en quebrada Santa María, y el problema del poblamiento temprano en los Andes Centrales". *Sian, 4*, pp. 2-6. Trujillo.

1998 "La participación de la comunidad en el reconocimiento arqueológico: la experiencia en el distrito de Julcán". *Sian, 5*, pp. 2-5. Trujillo.

2004 "Chan Chan, la capital del Chimor: 534 años después". *Aportes para la historia de Chan Chan*. Luis Valle Álvarez, editor, pp. 13-28. Trujillo.

Brinton, Daniel G.

1946 *La raza americana: clasificación lingüística y descripción etnográfica de las tribus indígenas de América.* Buenos Aires: Editorial Nova.

Brion, Marcel

1945 *Bartolomé de las Casas: padre de los indios.* Buenos Aires: Editorial Futuro.

Briones Morales, Luis

1978 "Geoglifos del norte grande de Chile. Arte rupestre andino". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), tomo II, pp. 787-788. Lima.

1984 "Fundamentos para una metodología aplicada al relevamiento de los geoglifos del norte de Chile". *Chungara, 12*, pp. 41-56 (Universidad de Tarapacá). Arica.

Brockmann, Andreas y Michaela Stüttgen, editores

1994 Spurensuche. Zwei Erdwissenschaftler im Südamerika des 19. Jahrhunderts. Leipzig/Bönen.

1996 *Tras las huellas. Dos viajeros alemanes en tierras latinoamericanas.* Banco de la República, Casa de Exposiciones, Santa Fe de Bogotá.

Brooks, Sheilagh T.

1955 "Skeletal Age at Death: the Realiability of Cranial and Pubic Age Indicators". *American Journal of Physical Anthropology, 13*, pp. 567-597.

Browman, David L.

1976 "Demographic Correlations of the Wari Conquest of Junin". *American Antiquity, 41* (4), pp. 465-477. Washington, D. C.

1978a "New Light on Andean Tiwanaku". *American Scientist, 69*, pp. 408-419.

1978b "The Temple of Chiripa (Lake Titicaca, Bolivia)". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), tomo II, pp. 807-813. Lima.

1978c "Towards the Development of the Tiahuanaco (Tiwanaku) State". *Advances in Andean Archaeology.* David L. Browman, editor, pp. 327-349. The Hague/Mounton.

1979 "Correlaciones demográficas de la conquista wari de Junín". *Inca, 3* (6), pp. 46-57. Revista del Centro de Estudiantes de Arqueología de la UNMSM, segunda época. Lima.

Bruggmann, Maximilien, Hugo Loetscher *et al.*

1977 Die Anden. Von der Karibik zum Kap Hoorn. Frankfurt/M.

Bruggmann, Maximilien y Simone Waisbard

1980 *Les Incas*. Paris: Les Editions Arthaud.

Bruhns, Karen Olson

1976 "The Moon Animal in Northern Peruvian Art and Culture". *Ñawpa Pacha, 14*, pp. 21-40. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1977 "Chavin Butterflies. A Tentative Interpretation". *Ñawpa Pacha, 15*, pp. 39-48. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1982 "Dating the Sculpture of San Agustin. A Correlation with Northern Peru". Pre-Columbian Art History. Selected Readings. Palo Alto.

Brundage, Burr Cartwright

1963 *Empire of the Inca*. Norman: University of Oklahoma Press.

1967 *Lords of Cusco. A History and Description of the Inca People in Their Final Days.* Norman: University of Oklahoma Press.

Brüning, Heinrich

1909 "Beiträge zum Studium des Geschlechtslebens der Indianer im alten Peru". *Anthropophyteia, 6*, pp. 101-112.

1911 "Beiträge zum Studium des Geschlechtslebens der Indianer Perus betreffend". *Anthropophyteia, 8*, pp. 199-202.

1917 "Las capullanas". *Variedades, 13* (473), pp. 346-348. Lima.

1922 "Estudios monográficos del departamento de Lambayeque" (4 fascículos). Chiclayo.

1989 *Lambayeque. Estudios monográficos*, segunda edición facsimilar, bajo responsabilidad científica de la Sociedad de Investigación de Ciencia, Cultura y Arte Norteño (SICAN). Lambayeque/Lima.

Brush, Stephen B.

1974 "El lugar del hombre en el ecosistema andino". *Revista del Museo Nacional, 40,* pp. 279-299. Lima.

1977 *Mountain, Field, and Family. The Economy and Human Ecology of an Andean Valley.* Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

Buchwald, Otto von

1920 "Los primeros Incas". *Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Histórico-Americanos, 7,* pp. 115-121. Quito.

Buck, Daniel

1993 "Fights of Machu Picchu". *South American Explorer, 32,* pp. 22-32.

Buechler, Hans Christian y Judith-Maria Buechler

1978 "Combatting Feathered Serpents: The Rise of Protestantism and Reformed Catholicism in An Bolivian Highland Community". *Amerikanistische Studien / Estudios Americanistas,* 1, pp 92-97. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber. St. Augustin, Bonn.

Bueno, Cosme

1951 *Geografía del Perú virreinal: siglo XVIII: La Audiencia de Lima en el siglo XVIII.* Lima: UNMSM.

Bueno Mendoza, Alberto

1975 "Sechín: síntesis y evaluación del problema". *Anales Científicos, 4*, pp. 137-165. Huancayo: Universidad Nacional del Centro del Perú.

1975-76 "Método para estudio y tratamiento científico de materiales arqueológicos". *Boletín del Seminario de Arqueología, 17-18*, pp. 69-90. Lima: IRA, PUCP.

1980 "La Galgada: nueva clave para la arqueología peruana". *Espacio, 2* (9). Lima.

1981 "Orígenes del Tawantinsuyo: un planteamiento". *Boletín de Lima, 11.* Lima.

1982a "Arquitectura y sociedad pre-Chavín en los Andes Centrales". *Boletín de Antropología Americana, 6,* pp. 119-140. (Instituto Panamericano de Geografía e Historia). México.

1982b "El antiguo valle de Pachacamac". *Boletín de Lima, 24*, pp. 10-29. Lima.

1983 "Arquitectura pre-Chavín en los Andes Centrales". *Boletín de Lima, 28*, pp. 11-28. Lima.

1984 "Cieneguilla: arqueología, historia y turismo". *Espacio, 20*, pp. 44-51 Lima.

1985 "Los Inka sólo fueron cuatro". *Espacio, 22.* Lima.

1992 "Revisión de los trabajos arqueológicos en el Perú". *Revista del MAAH de la UNT, 3,* pp. 186-219. Trujillo.

1997 "El Formativo: análisis, revisión y propuestas". *Revista del MAAH de la UNT, 7,* pp. 65-86. Trujillo.

1998 "El concepto Formativo en la arqueología peruana: análisis crítico, replanteamiento y puesta al día". Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. I, pp. 87-100. Lima: Universidad de Lima.

2006 "Investigaciones arqueológicas en Tumshukayko (Caraz, Áncash)". *Investigaciones Sociales, 15,* pp. 43-76. Lima: Instituto de Investigaciones Sociales, UNMSM.

Bueno Mendoza, Alberto, Miguel Cornejo y Gene Savoy

2006 "Prospecciones y excavaciones arqueológicas en la cuenca del río Guabayacu, región San Martín". *Cantuta, 16,* pp. 57-74. Revista Institucional de la UNE. Lima.

Bueno Mendoza, Alberto y Terence Grieder

1979 "Arquitectura precerámica de la sierra norte". *Espacio, 1* (5). Lima.

Bueno Mendoza, Alberto y Anselmo Lozano Calderón

1982 "Pictografías en la cuenca del río Chinchipe". *Boletín de Lima, 20*, pp. 70-80. Lima.

Bueno Mendoza, Alberto y Giuseppe Orefici

1984 "Nuevas investigaciones arqueológicas en el sur medio: avances preliminares del proyecto Nasca". *Boletín de Lima, 36.* Lima.

Bueno Mendoza, Alberto y Lorenzo Samaniego Román

1969 "Sechín: una nueva perspectiva". *Amaru, 11,* pp. 31-34. Lima.

Burga, Manuel

1976 *De la encomienda a la hacienda capitalista.* Lima: IEP.

1980 "La sociedad colonial (1580-1780)". *Nueva historia general del Perú.* Lima: Mosca Azul Editores.

1981 "La historia andina a través del arte". *Allpanchis Phuturinqa, 17-18*, pp. 245-252. Cusco.

1986 "Profetas de la rebelión (1920-1923)". *Estados y naciones en los Andes 2,* pp. 467-520. Ives Saint-Geours y J. P. Eler, editores. Lima: IEP.

1988 *Nacimiento de una utopía. Muerte y resurrección de los incas.* Lima: UNMSM.

Burga, Manuel y Alberto Flores Galindo

1980 "Feudalismo andino y movimientos sociales (1866-1965)". *Historia del Perú,* tomo 11, pp. 9-112. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1981 "La producción agrícola y las sublevaciones campesinas durante el siglo XVIII: apuntes metodológicos". *Levantamientos campesinos. Siglos XVIII-XX.* Juan Solano Sáenz, compilador, pp. 85-97. Huancayo: Universidad Nacional del Centro del Perú.

Burga Freitas, Arturo

1942 *Ayahuasca: mitos y leyendas del Amazonas*, segunda edición. Lima: Ediciones Amazonía.

Burger, Richard L.

1976 "The Moche Sources of Archaism in Chimu Ceramics". *Ñawpa Pacha,14,* pp. 95-104. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1978 "The Occupation of Chavin, Ancash, in the Initial Period and Early Horizon". (Ph. D. Dissertation, Anthropology, University of California, Berkeley). Ann Arbor.

1979 "Resultados preliminares de excavaciones en los distritos de Chavín de Huántar y San Marcos, Perú". *Arqueología peruana.* Ramiro Matos Mendieta, compilador, pp. 133-155. (Seminario Investigaciones Arqueológicas en el Perú, 1976), Lima: UNMSM.

1981 "The Radiocarbon Evidency for the Temporal Priority of Chavin de Huantar". *American Antiquity, 46* (3), pp. 592-602.

1982 "Pójoc and Waman Wain: Two Early Horizon Villages in the Chavin Heartland". *Ñawpa Pacha, 20*, pp. 3-40. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1984 *The Prehistoric Occupation of Chavin de Huantar, Peru.* University of California Publications in Anthropology 14. Berkeley.

1985 "Concluding Remarks: Early Peruvian Civilization and its Relation to the Chavin Horizon". *Early Ceremonial Architecture in the Andes.* Christopher Donnan, editor, pp. 269-289. Washington, D. C.: Dumbarton Oaks.

1986 "Chavín de Huántar: un recurso cultural en peligro". *Boletín de Lima, 43,* pp. 89-95. Lima.

1988 "Unity and Heterogeneity within the Chavin Horizon". *Peruvian Prehistory. An Overview of pre-Inca Society.* Richard W. Keating, editor, pp. 99-144. Cambridge.

1992a *Emergencia de la civilización en los Andes. Ensayos e interpretación.* Lima: UNMSM.

1992b *Chavin and the Origins of Andean Civilization.* London: Thames & Hudson.

1992c "The Sacred Center of Chavin de Huantar". *The Ancient Americas. Art from Sacred landscapes*, pp. 265-277. Chicago.

Burger, Richard L. y Frank Asaro

1979 "Análisis de rasgos significativos en la obsidiana de los Andes Centrales". *Revista del Museo Nacional, 43,* pp. 281-325. Lima.

Burger, Richard L. y Lucy Salazar-Burger

1980 "Ritual and Religion at Huaricoto". *Archaeology, 33*, pp. 26-32. New York.

1985 "The Early Ceremonial Center of Huaricoto". *Early Ceremonial Architecture in the Andes*. Christopher Donnan, editor. Washington, D. C.

1992 "La segunda temporada de investigaciones en Cardal, valle de Lurín (1987)". *Estudios de arqueología peruana*. Duccio Bonavia, editor, pp. 123-148. Lima: Fomciencias.

2003 The 1912 Yale Peruvian Scientific Expedition Collections from Machu Picchu. Human and animal remains. (Yale University N.º Eighty-Five. Peabody Museum of Natural History). New Haven, Connecticut.

Burleich, Richard y Don Brothwell

1978 "Carbon Isotopes in Relation to Maize in the Diet of Domestic Dogs from Early Peru and Ecuador". *Journal of Archaeological Science, 5,* pp. 355-362. London.

Burns Glynn, William

1981a "La tabla de cálculo de los Incas". *Boletín de Lima, 11,* pp. 57-70. Lima.

1981b "Introducción a la clave de la escritura secreta de los incas". *Boletín de Lima, 12,* pp. 6-15. Lima.

1984 "El kipu 17/8826". *Boletín de Lima, 31*. Lima.

1986 "El tiempo en el antiguo Perú". *Boletín de Lima, 44*, pp. 21-30. Lima.

2002 *Decodificación de quipus*. Lima: BCRP y Universidad Alas Peruanas.

Buse de la Guerra, Hermann

1960 *Guía arqueológica de Lima. Pachacámac* (con un mapa, un plano y ocho láminas). Lima.

1962 *Perú. 10,000 años.* Lima: P. L. Villanueva.

1963 *Machu Picchu: antología.* Lima: Comisión Nacional de Cultura.

1965 *Introducción al Perú.* Lima: Imprenta del Colegio Militar Leoncio Prado.

1973 "Historia marítima del Perú. Época prehistórica". *Historia marítima del Perú,* tomo II, vols. 1 y 2. Lima: Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú.

Buse de la Guerra, Hermann, Ernesto Sarmiento *et al.*

1981 *La pesca en el Perú prehispánico.* Lima: Pesca-Perú.

Bushnell, Geoffrey H. S.

1958 *Peru.* London: Thames & Hudson.

1966 "Some Archaeological Discoveries from the Frontier Region of Peru and Ecuador, near Jaen". XXXVI Congreso Internacional de Americanistas, vol. 1. Sevilla.

1982 "Semejanzas y relaciones entre Mesoamérica, el Ecuador y el Perú: unas observaciones en la cultura". Primer Simposio de Correlaciones Antropológicas Andino-Mesoamericanas (Salinas, 1971), pp. 37-40. Guayaquil: Escuela Superior Politécnica del Litoral.

Bustamante, Alberto

1990 *De informales a marginales.* Lima, DESCO.

Bustinza Menéndez, David V.

1960 "Estudios arqueológicos en la provincia de Ayaviri, departamento de Puno". *Antiguo Perú: Espacio y Tiempo,* pp. 349-350. Lima: Librería Editorial Juan Mejía Baca.

Bustíos Gálvez, Luis Felipe

1956-1966 *El Primer Nueva Coronica y Buen Gobierno, por don Phelipe Guamán Poma de Ayala, interpretada por el teniente coronel Luis Bustíos Gálvez*, 3 vols. Lima.

Busto Duthurburu, José Antonio del

1964 "La marcha de Francisco Pizarro de Cajamarca al Cusco". *Revista histórica, 26.* Órgano de la Academia Nacional de la Historia (Instituto Histórico del Perú). Lima.

1965 "Una mestiza: la hija de Juan Pizarro". *Revista histórica, 28.* Órgano de la Academia Nacional de la Historia (Instituto Histórico del Perú). Lima.

1966 *Francisco Pizarro. El marqués gobernador.* Madrid: Ediciones Rialp.

1967 "La expedición de Hernando Pizarro a Pachacámac". *Humanidades, 1,* pp. 63-86. Lima.

1973 "Historia marítima del Perú, siglo XVI. Historia externa". *Historia marítima del Perú,* tomo III, vol. 2. Lima: Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú.

1981a *Perú preincaico.* Lima: Studium.

1981b *La hueste perulera.* Lima: PUCP.

2000 *Pizarro*, tomo I. Lima: Ediciones Copé.

2001 *Pizarro*, tomo II. Lima: Ediciones Copé.

C

Cabada, E.

1963 "Arquitectura de las construcciones del 'Grupo de las Tres Puertas' en la ciudadela de Machu Picchu". *Revista del Museo e Instituto Arqueológico, 20*, pp. 79-114. (Universidad Nacional de Cuzco). Cuzco.

Caballero Farfán, Policarpo

1943 "Música incaica". *Revista del Instituto Americano de Arte, 6* (2), pp. 149-151. Cuzco.

1988 *Música incaica. Sus leyes y su evolución histórica.* Cusco.

Cabello Valboa, Miguel

[1586] 1951 *Miscelánea antártica. Una historia del Perú antiguo.* Lima: UNMSM.

Cabeza Luján, Alfredo

1991 "Yamayakat: relaciones interétnicas en una comunidad aguaruna del Alto Marañón". *Revista del MAAH de la UNT, 2,* pp. 114-130. Trujillo.

Cabeza Monteira, Ángel

1985a "El santuario inca del cerro El Plomo (Chile)". Antonio Beorchia Nigris. *El enigma de los santuarios indígenas de alta montaña,* pp. 175-180. San Juan, Argentina.

1985b "Los descubridores de la momia del cerro El Plomo (5.430 m). Cordillera de Santiago, Chile". Antonio Beorchia Nigris. *El enigma de los santuarios indígenas de alta montaña*, pp. 171-174. San Juan, Argentina.

Cabieses Molina, Fernando

1946 "La acción antifatigante de la cocaína y la habituación a la coca en el Perú". *Anales de la Facultad de Medicina, 29,* pp. 316-360. Lima.

1974 *Dioses y enfermedades (La medicina en el antiguo Perú) / Gods and Disease (Medicine in Ancient Peru),* 2 vols. Lima: Artegraf.

1980 "Aspectos etnológicos de la coca y de la cocaína". Actas del Seminario Interamericano sobre Aspectos Médicos y Sociológicos de la Coca y de la Cocaína. F. R. Jerí, editor, pp. 282-295. Lima.

1983 *Machu Picchu, una ciudad sagrada. Apuntes etnográficos de Fernando Cabieses.* Lima: Museo Peruano de Ciencias de la Salud.

1985 *Etnología, fisiología y farmacología de la coca y la cocaína.* Cuadernos del Museo Peruano de Ciencias de la Salud. Lima.

1991 "Recursos vegetales para la nutrición en los Andes". *Imaginaire, 2,* pp. 22-27. Lima.

1993 *Apuntes de medicina tradicional. La racionalización de lo irracional.* Lima: Concytec.

1994 "Raíces de la medicina tradicional peruana". *Historia y cultura del Perú.* Marco Curatola y Fernando Silva Santisteban, editores, pp. 393-404. Lima: Universidad de Lima.

2001 "Los cosméticos en el Antiguo Perú". *Revista del Museo Nacional, 49,* pp. 163-181. Lima.

Cabrera, Rosa y Justo Mantilla

1990 *Plantas medicinales. Cultivo y formas de preparación.* Cuaderno de Capacitación Popular N.º 37. Cusco: CBC.

Cáceres, Baldomero

1978 "La coca en el mundo andino". *América Indígena, 38*, pp. 769-785. México D. F.

1979 *Coca y realidad. Aula sin muros.* Lima, Seminario de Historia Rural Andina, UNMSM.

Cáceres Macedo, Justo

2000 *La sexualidad en la antigua sociedad Moche del Perú / Sexuality in the Ancient Society of Moche, Peru*. Lima: edición del autor.

Cáceres Velásquez, Artidoro

1989 *La sexualidad en el Perú pre-colombino.* Lima: Concytec.

Cadillo, Elizabeth y Silvia López

1982 "Secuencia ocupacional y análisis arquitectónico en el sitio de Uripe". *Investigación Arqueológica, 4*, pp. 48-50. Trujillo.

Cadorette, Raimundo

1977 "Perspectivas mitológicas del mundo aymara". *Allpanchis Phuturinqa, 10,* pp. 115-136. Cusco.

Caillavet, Chantal

1997 "Líneas sagradas en la cosmología del Otavalo prehispánico". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes.* Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 591-616. Lima: IEP.

Cajavilca Navarro, Luis

2006 "Gentilicios africanos en la costa central del Perú, siglo XVII". *Investigaciones Sociales, 15,* pp. 371-386. Lima: Instituto de Investigaciones Sociales, UNMSM.

Calancha, Antonio de la

1638 *Corónica moralizada de la orden de San Agustín en el Perú, con sucesos ejemplares en esta monarquía.* Barcelona: Pedro Lacaballería.

Callegari B., Adriane y M. Gabriel Raviña

1986 "Un caso de reocupación Inka de un sitio arqueológico en el valle de Vinchina. Departamento General Lamadrid, provincia de La Rioja". Simposio "El imperio inka. Actualización y perspectivas por registros arqueológicos y etnográficos". 45º Congreso Internacional de Americanistas (1985), pp. 149-164. Bogotá.

Caller Iberico, C.

1941 "Ayahuasca". *Boletín del Museo de Historia Natural Javier Prado, 5*, pp. 313-320. Lima.

Calvete de Estrella, Juan Cristóbal

1889 *Rebelión de Pizarro en el Perú y vida de don Pedro Gasca.* Madrid: Imprenta y Fundición de M. Tello.

Calvo C., Rossano

2006 "Cusco monumental. Patrimonio y sociedad". *Boletín de Lima, 130,* pp. 67-98. Lima.

Calvo Pérez, Julio

1998a "Creación léxica y ortografía del quechua cusqueño". Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. II, pp. 169-185. Lima: Universidad de Lima.

1998b *Ollantay. Análisis crítico, reconstrucción y traducción.* (Monumenta Lingüística Andina 6). Cusco: CBC.

1999 "Comentario de un texto ritual andino, reflexiones metodológicas y propuesta de tipología". *Tradición oral andina y amazónica: métodos de análisis e interpretación de textos.* Juan Carlos Godenzzi Alegre, compilador, pp. 149-185. Cusco: CBC.

Camino, Lupe y José Luis Yamunaqué

1987 "La permanencia de formas andinas en las ceremonias de difuntos en el Bajo Piura". *Boletín de Lima, 49,* pp. 59-64. Lima.

Camino Diez Canseco, Alejandro

1977 "Trueque, correrías e intercambio entre los quechuas andinos y los Piro y Machiguenga de la Montaña Peruana". *Amazonía Peruana, 1* (2), pp. 123-140.

1980 "Tiempo y espacio en la estrategia de subsistencia andina: un caso en las vertientes orientales sud-peruanas". *El hombre y su ambiente en los Andes Centrales.* Luis Millones y Hiroyasu Tomoeda, editores. Museo Nacional de Etnología. Serie Ethnological Studies, 10. Osaka.

Camino Diez Canseco, Alejandro, Jorge Recharte y Pedro Bidegaray

1981 "Flexibilidad calendárica en la agricultura tradicional de las vertientes orientales de los Andes". *La tecnología en el mundo andino. Runakunap Kawsayninkupaq Rurasqankunaqa.* (Selección y preparación por Heather Lechtman y Ana María Soldi), pp. 169-194. México: UNAM.

Campá, Raúl

1960a "La metalurgia precolombina y Lambayeque". Montevideo: *El Día*, enero 3.

1960b "Máscaras funerarias de oro". Lima: *El Comercio*, marzo 20.

Campana, Ricardo

1933-34 "Matrimonio indígena". *Revista del Derecho*, año XIII, N.° 79, pp. 7-21. (Órgano del Colegio de Abogados del Cuzco). Cuzco. Campana Delgado, Cristóbal

1969 *Chavín y Chimú: materiales y formas en la estructuración arquitectónica.* Chiclayo: Universidad Nacional de Lambayeque.

1983 *La vivienda mochica.* Trujillo: Varese Editores.

1993 "La boca felínica en el arte Chavín". *Revista del MAAH de la UNT, 4,* pp. 115-140. Trujillo.

1999a "Los mochicas y el ojo izquierdo en la iconografía norandina". *Sian, 7,* pp. 26-31. Trujillo.

1999b *Vicús y la alfarería norandina.* Lima: Universidad Nacional Federico Villarreal (UNFV).

Campana L., Roosevelt

1988 "Litoescultura de Nunamarca". *Yunga, 3*, pp. 13-20 + 1 lám. Revista de Estudios Histórico Sociales, UNT. Trujillo.

Canals Frau, Salvador

1955 *Las civilizaciones prehispánicas de América.* Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Canby, Thomas V.

1984 "El Niño's Ill Wind". *National Geographic Magazine, 165* (2), pp. 144-183. Washington, D. C.

Candia Gómez, Alfredo

1996 *La cerámica prehispánica del Qosqo: Marcavalle, Chanapata, Qotakalli, Killki, Lucre, Wari, Inca.* Cusco: Municipalidad del Cusco.

Cane, M. A.

1983 "Oceanographic Events During El Niño". *Science, 222,* pp. 1189-1195.

Cané, Ralph E.

1983 "El 'Obelisco Tello' de Chavín. Un intento de análisis iconográfico de sus elementos según el atlas de John H. Rowe". *Boletín de Lima, 26*, pp. 13-28. Lima.

1985a "La adoración de las montañas y la interpretación de algunos geoglifos y petroglifos de quebrada Aroma-Chile y pampa de Nazca-Perú". *Estudios en arte rupestre.* Primera Jornada de Arte y Arqueología (Museo Chileno de Arte Precolombino). Santiago de Chile.

1985b "Problemas arqueológicos e iconográficos: enfoques nuevos". *Boletín de Lima, 37,* pp. 38-44. Lima.

1986 "Iconografía de Chavín: 'caimanes o cocodrilos' y sus raíces shamánicas". *Boletín de Lima, 45,* pp. 86-95. Lima.

1992 "El uso de drogas: coca y cocaína". *Revista del MAAH de la UTE, 3*, pp. 262-269. Trujillo.

2003 "Alucinógenos utilizados en la región andina prehispánica". *Nuevos Comentarios, 14,* pp. 261-269 (Universidad Inca Garcilaso de la Vega). Lima.

Cano Núñez, Carlos

1989 "Análisis petrográfico de madera y cerámica" [Material recolectado por la Expedición Antisuyo/88. Instituto de Arqueología Amazónica]. Cusco.

Canziani Amico, José

1989 *Asentamientos humanos y formaciones sociales en la costa norte del antiguo Perú: del paleolítico a Moche V.* Lima: Ediciones Instituto Andino de Estudios Arqueológicos (INDEA).

1991 "La organización del espacio andino". *Imaginaire, 2*, pp. 28-37. Lima.

Caparró Muñiz, José Lucas

1904 "El tinkuy". Lima: *La Integridad*, julio 2.

Capelo, Joaquín

1912 *La despoblación: Perú*. Lima: Sanmartí y Co.

Cappa, Ricardo

1885 *Historia del Perú.* Lima: Imprenta del Universo.

1895 *Estudios críticos acerca de la dominación española en América.* Madrid: G. del Amo.

Carcelén, José

1984 "Los trabajos realizados en la Huaca Campos de Montegrande". *AVA-Beiträge, 6*, pp. 520-540.

Cárdenas, Hugo

1988 *Artesanía textil andina: tecnología, empleo e ingresos.* Lima: Soluciones Prácticas ITDG.

Cárdenas Ayaipoma, Mario

1994 "Repercusiones de la Conquista en la sociedad andina". *Ciencias Sociales, 3,* pp. 17-26. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNT. Trujillo.

Cárdenas Martín, Mercedes

1969a "Hallazgo de un huaco chavinoide en una tumba de Tablada de Lurín". *Boletín del Seminario de Arqueología, 1,* pp. 127-129. Lima: IRA, PUCP.

1969b "Necrópolis de Tablada de Lurín: área 313, cistas Nº 1 y Nº 2". *Boletín del Seminario de Arqueología, 3*, pp. 75-86. Lima: IRA, PUCP.

1970 "Dos ceramios naturalistas en Tablada de Lurín: Informe de las tumbas 1 y 3 del área 22". *Boletín del Seminario de Arqueología, 6*, pp. 1-11. Lima: IRA, PUCP.

1974 "Vasijas del Intermedio Temprano en la sierra de Lima". *Boletín del Seminario de Arqueología, 15-16.* Lima: IRA, PUCP.

1977 "Obtención de una cronología del uso de los recursos marinos en el antiguo Perú". *Boletín del Seminario de Arqueología, 19-20*, pp. 3-26. Lima: IRA, PUCP.

1979 *A Chronology of the Use of Marine Resources in Ancient Peru.* Seminario de Arqueología Publicación 104. Stiftung Volkswagewerk. Lima: PUCP.

1991 "Trabajos arqueológicos en el Macizo de Illescas, desierto de Sechura, Piura". *Arqueología del Macizo de Illescas, Sechura-Piura. Excavaciones en Bayóvar, Nunura, Avic, Reventazón y Chorrillos.* Mercedes Cárdenas, Cirilo Huapaya Manco y Jaime Deza Rivasplata, editores.

1993 "Adornos de cobre dorado en Tablada de Lurín (costa central del Perú)". *Revista del MAAH de la UNT, 4,* pp. 21-54. Trujillo.

1995a "Iconografía lítica de Cerro Sechín: vida y muerte". *Arqueología de Cerro Sechín II,* pp. 43-124. Lima: PUCP.

1995b "Inhalatorios de alucinógenos procedentes de contextos funerarios de Tablada de Lurín". *Revista del MAAH de la UNT*, 5, pp. 3-23. Trujillo.

1997 "Características anatómicas de los personajes en los monolitos de Cerro Sechín, Casma". *Revista del MAAH de la UNT, 7*, pp. 111-124. Trujillo.

2001 "El espacio en el modelo urbano inca: los centros administrativos provinciales". *Boletín de Lima, 123*, pp. 15-29. Lima.

Cárdenas Martín, Mercedes y José A. Hudtwalcker

1998 "Prácticas funerarias en Puerto Supe, departamento de Lima, durante el Horizonte Medio". *Boletín de Arqueología PUCP, 1*, pp. 233-240. Peter Kaulicke, editor. Lima.

Cárdenas Timoteo, Clara

1988 "Dora Mayer de Zulen: apuntes para un estudio de su vida y obra". *Perú Indígena, 27,* pp. 141-163. Lima.

1989 *Los maya y su mundo: aproximación al sistema médico de los shipibo-conibo.* Lima: Instituto Indigenista Peruano (IIP) y CAAAP.

Cardich, Augusto

1958 *Los yacimientos de Lauricocha. Nuevas interpretaciones de la prehistoria peruana.* Studia Praehistórica 1, pp. 1-104 (Centro Argentino de Estudios Prehistóricos). Buenos Aires.

1960 “Investigaciones prehistóricas en los Andes peruanos”. *Antiguo Perú: Espacio y Tiempo*, pp. 89-118. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1970 “Investigaciones prehistóricas”. *100 años de arqueología en el Perú* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 141-149. Lima: IEP.

1974 “Exploración en la caverna de Huargo, Perú”. *Revista del Museo Nacional, 39*, pp. 11-47. Lima.

1976 “Agricultores y pastores en Lauricocha y límites superiores del cultivo”. *Revista del Museo Nacional, 41,* pp. 11-36. Lima.

1980a “El fenómeno de las fluctuaciones de los límites superiores del cultivo en los Andes: su importancia”. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, 14* (1), pp. 7-13. Buenos Aires.

1980b “Origen del hombre y de la cultura andinos”. *Historia del Perú,* tomo 1, pp. 29-156. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1981a “Dos divinidades relevantes del antiguo panteón centro-andino: Yana Raman o Libiac Cancharco y Rayguana”. Serie Monográfica 1, pp. 1-36 (Universidad Nacional de La Plata), La Plata.

1981b “Puscanturpa: un posible recuerdo mítico sobre las fluctuaciones de los límites superiores del cultivo en los Andes Centrales”. *Scientia et Praxis, 5,* pp. 110-114 (Universidad de Lima). Lima.

1985a “Cultivation in the Andes”. *National Geographic Society Research Reports, 20*, pp. 85-100. Washington, D. C.

1985b “The Fluctuating Upper Limits of Cultivation in the Central Andes and Their Impact on Peruvian Prehistory”. *Advances in World Archaeology, 4* (6), pp. 293-333.

1987 “Native Agriculture in the Highland of the Peruvian Andes”. *National Geographic Research, 3* (1), pp. 21-39. Washington, D. C.

1998 “Algunas innovaciones en la arqueología peruana”. Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. I, pp. 101-122. Lima: Universidad de Lima.

Cardich, Augusto y Luis Hurtado de Mendoza

1981 “Notas sobre una visita al cerro Chivateros”. *Revista del Museo Nacional, 44*, pp. 13-22. Lima.

Cardich, Lucio Adolfo

1974 “Dos fechas obtenidas por el método de radiocarbono para el sitio de Huargo, Perú”. *Revista del Museo Nacional, 39*. Lima.

Carlevato, Denise

1988 “Studia Praehistorica An Indicator of Changing Site Function” *Expedition, 30* (3), pp. 39-45. (The University Museum Magazine of Archaeology/Anthropology, University of Pennsylvania). Philadelphia.

Carlier, Ana B. de

1981 *Así nos curamos en el Canipaco. Medicina tradicional del valle del Canipaco, Huancayo, Perú.* Lima.

Carlson de Coombs, Heidi

1986 “La cita en el quechua de Cajamarca”. *Revista del Museo Nacional, 47*, pp. 319-322. Lima.

Carmichael, Patrick H.

1986 “Nasca Pottery Construction”. *Ñawpa Pacha, 24*, pp. 31-48. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Carnero Albarrán, Nadia

1981 *Minas e indios del Perú, siglos XVI-XVII.* Lima: UNMSM.

Carranza, Luis

1927 “El problema indígena”. *Amauta, 10*. Lima.

Carrasco, Constantino

1876 *Ollanta: drama quichua en tres actos y en verso.* Lima: Imprenta Liberal de “El Correo del Perú”.

Carreño, Ángel

1987 *Origen de los nombres de las calles del Cusco.* Cusco: Municipalidad del Cusco.

Carrera y Daza, Fernando de la

1644 *Arte de la lengva Yunga de los valles del Obispado de Truxillo del Perú,con un Confessonario, y todas las Oraciones Christianas, traducidas en la lengua, y otras cosas*. Lima: Ioseph de Contreras.

Carrión Cachot, Rebeca

1923 “La mujer y el niño en el antiguo Perú”. *Inca, 1,* pp. 329-354. (Revista Trimestral de Estudios Antropológicos). Lima.

1931 “La indumentaria en la antigua cultura de Paracas”. *Wirakocha, 1,* pp. 37-86. Lima.

1940 “Andas y literas de la costa peruana”. *Chaski, 1* (1), pp. 49-70. Lima.

1943 “La luna y su personificación ornitomorfa en el arte Chimú”. XXVII Congreso Internacional de Americanistas, vol. 2, pp. 571-587. Lima.

1948 “La cultura Chavín. Dos nuevas colonias: Kuntur Wasi y Ancón”. *Revista del Museo Nacional de Antropología y Arqueología, 2* (1), pp. 99-172. Lima.

1949a *Paracas: Cultural Elements.* Lima: Corporación Nacional de Turismo.

1949b *Some Factors that Made for the Grandeur of the Inca Empire*. Lima: Tipografía Peruana.

1951 “Ancón: elementos culturales de tres épocas halladas en la Necrópolis de Ancón” (Tercera Exposición en Homenaje al Cuarto Centenario de la UNMSM 1551-1951). Lima.

1955 “El culto al agua en el antiguo Perú”. *Revista del Museo Nacional de Antropología y Arqueología, 2* (2), pp. 50-140. Lima.

1959 *La religión en el antiguo Perú: norte y centro de la costa, período post-clásico.* Lima: INC.

1994 “Scientific Notes on Paracas Mummy Bundle nº 294”. *Andean Past, 4,* pp. 77-79. Latin American Studies Program. Ithaca: Cornell University.

Carrión Ordóñez, Enrique

1992 “El castellano de los fundadores y primeros pobladores de Lima a través del primer Libro de Cabildos”. *Homenaje a don Aurelio Miró Quesada Sosa*, pp. 85-111. Lima: Academia Peruana de la Lengua, Academia Nacional de la Historia, Consorcio de Universidades.

Carrión Sotelo, Lucénida

2000 “Análisis e interpretación de la cerámica formativa del centro ceremonial en ‘U’ de San Jacinto”. *Arqueológicas, 24*, pp. 195-262. (Revista del MNAAHP). Lima.

Cartagena, Nicole y Herbert Cartagena

1977 *Sur la piste des Incas.* Paris: Roberto Laffont.

1981 *Paititi, dernier refuge des Incas*. Paris: Roberto Laffont.

Casafranca, José

1960 “Dos nuevos sitios arqueológicos chavinoides en el departamento de Ayacucho”. *Antiguo Perú: Espacio y Tiempo*, pp. 325-333. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

Casagrande, Joseph B.

1978 “Religious Conversion and Social Change in an Indian Community of Highland Ecuador”. *Amerikanistische Studien / Estudios Americanistas,* 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 105-111. St. Augustin, Bonn.

Casana R., Teodoro

1976 *Restos arqueológicos de la provincia de Canta y de la provincia de Huaral.* Lima: Colegio Militar Leoncio Prado.

Casanova Velásquez, Jorge

2006 "Parentesco, mito y territorio entre los aido pai (Secoya) de la Amazonía peruana". *Investigaciones Sociales, 15,* pp. 15-28. Lima: Instituto de Investigaciones Sociales, UNMSM.

Casas, Bartolomé de las

[1527-47] 1981 *Historia de las Indias.* Biblioteca Americana. México: Fondo de Cultura Económica (FCE).

[1552] 1953 *Brevísima relación de la destrucción de las Indias, colegida por el obispo don fray Bartolomé de las Casas, o Casuas, de la orden de Santo Domingo.* Madrid: Ediciones Mar Océano.

Casaverde, R. Juvenal

1977 "El trueque en la economía pastoril". *Uywamichiq punarunakuna. Pastores de puna*. Jorge A. Flores Ochoa, editor. Lima: IEP.

Casa-Vilca, Alberto

1958 "Una exploración paleontológica y arqueológica en Ica. Los primeros fósiles vertebrados". *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima, 75* (3-4), pp. 54-62.

Castañeda León, Luisa

1981 *Vestido tradicional del Perú / Tradicional Dress of Peru.* Lima: Museo Nacional de la Cultura Peruana.

1982 "Rescate de tecnologías artesanales en el Perú". *Boletín de Lima, 24.* Lima.

Castañeda Murga, Juan

1997 "Jorge Eduardo Zevallos Quiñones (1914-1997): una vida, una historia". *Revista del MAAH de la UNT, 7,* pp. 7-16. Trujillo.

Castañeda Murga, Juan y Flor Vega Zavaleta

1993 "El PV23-511, un sitio Cupisnique en la intercuenca Chicama-Moche". *Revista del MAAH de la UNT, 4,* pp. 79-87. Trujillo.

1994 "El PV 23-511, un sitio Cupisnique en la margen izquierda del valle Chicama". *Ciencias Sociales, 3*, pp. 183-188. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNT. Trujillo.

Castillo, Daniel

2006 "Pictografías en la quebrada del Higuerón. Valle Chicama, Perú". *Boletín de Lima, 130,* pp. 31-42. Lima.

Castillo Butters, Luis Jaime

1989 *Personajes míticos, escenas y narraciones en la iconografía mochica.* Lima: Fondo Editorial PUCP.

Castillo Butters, Luis Jaime y Christopher B. Donnan

1994 "Los mochicas del norte y los mochicas del sur". *Vicús*, pp. 143-182. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima: BCP.

Castillo López, Abilio

1978 "*Aqshu tarpuy - Hara talpuy* / Cultivo de la papa - Sembrío de maíz". *Tecnología andina* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 173-175. Lima: IEP.

Castillo R., Samuel

2002 "Excursión al Parque Nacional Río Abiseo". *Boletín de Lima, 128*, pp. 45-59. Lima.

Castro, Alicia

1979a "Moche Textile Structures". *The Junius B. Bird pre-Columbian Textile Conference* (1973), pp. 165-184. Ann Pollard Rowe, Elizabeth P. Benson *et al*., editors. The Textile Museum. Washington, D. C.

1979b "The Revolutionary Weaving Inventions of the Early Horizon". *Ñawpa Pacha, 16,* pp. 1-12. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1982 "The Information System of Middle Horizon Quipus". *Annals of the New York Academy of Sciences, 385*, pp. 261-281. New York.

1983 "Pucara and Tiahuanaco Tapestry: Time and Style in a Sierra Weaving Tradition". *Ñawpa Pacha, 21,* pp. 1-44. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1985 "The Architecture of Huaca de los Reyes". *Early Ceremonial Architecture in the Andes.* Christopher B. Donnan, editor, pp. 139-164 (Dumbarton Oaks Research Library and Collections). Washington D. C.

1998 "El análisis funcional de los conjuntos instrumentales líticos de la cueva de Cumbe-Cajamarca: posibilidades interpretativas". Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. I, pp. 123-142. Lima: Universidad de Lima.

Castro, Cristóbal de y Diego de Ortega Morejón

1558 "Relación y declaración del modo que este valle de Chincha y sus comarcanos se governavan antes que oviese yngas y después q los vuo hasta qu los [cristian] os e [n] traron en esta tierra". (Hermann Trimborn: Quellen zur Kulturgeschichte des präkolumbischen Amerika / Studien zur Kulturkunde - Herausgeber Leo Fobenius -. Dritter Band, pp. 236-246. Stuttgart 1936).

Castro, Gonzalo

1986 "Repercusiones biológicas del fenómeno 'El Niño' en la costa peruana". *Boletín de Lima, 44,* pp. 71-79. Lima.

Castro, Victoria

1993 "Un proceso de extirpación de idolatrías en Atacama, siglo XVII". *Catolicismo y extirpación de idolatrías, siglos XVI-XVIII*. Gabriela Ramos y Henrique Urbano, compiladores, pp. 347-366. (Cuadernos para la Historia de la Evangelización en América Latina N.° 5). Cusco: CBC.

Castro, Victoria y Varina Varela

1994 *Ceremonias de tierra y agua. Ritos milenarios andinos*. Santiago de Chile: Fondart, Ministerio de Educación y Fundación Andes.

Castro Arenas, Mario

1973 *La rebelión de Juan Santos.* Lima: Milla Batres.

Castro de la Matta, Ramiro

1980 "Coca y vida en las grandes alturas". *Actas del Seminario Interamericano sobre Aspectos Médicos y Sociológicos de la Coca y de la Cocaína,* pp. 254-260. F. R. Jerí, editor. Lima.

1987 "Capítulos de la historia de la coca: ayer y hoy". *Boletín de Lima, 50,* pp. 21-28. Lima.

Castro Klarén, Sara

1990 "Discurso y transformación de los dioses en los Andes: del Taki Onqoy a 'Rasu Ñiti'". *El retorno de las huacas. Estudios y documentos sobre el Taki Onqoy. Siglo XVI*. Luis Millones, compilador, pp. 407-423. Lima: IEP y Sociedad Peruana de Psicoanálisis.

Castro Pozo, Hildebrando

1924 *Nuestra comunidad indígena.* Lima: Editorial El Lucero.

1936 *Del ayllu al cooperativismo socialista*. Lima: Librería Editorial Juan Mejía Baca.

Cavatrunci, Claudio

1972 "L'influsso Wari nella ceramica di stile Nievería (...)". Atti del XI Cong. Int. Am., pp. 329-331. Roma/Génova.

1976 "Aypate fortezza dimenticata degli Inca". *Mondo Archeologico, 8*, pp. 24-32. Firenze.

1982a "Aspetti della problematica magico-religiosa nella sierra settentrionale del Peru". Atti del Convegno Nazionale del 'Circolo Amerindio' (1981), pp. 88-97. Perugia.

1982b "I Chachapoya del Perù septentrionale: archeologia e historia". *Antisuyo. Ultimo sogno inca*, pp. 99-107 (Centro Studi Ricerche Ligabue). Venecia.

Cavatrunci, Claudio, Maria Longhena y Giuseppe Orefici

2005 *Peru. Die Inka und ihre Vorläufer*. Fabio Bourbon und Claudio Cavatrunci. Maniago.

Cavero, Abel

1968 "Vilcashuaman. Esquema del desarrollo de un pueblo andino" (tesis, UNSCH). Ayacucho.

Cavero Carrasco, Juan Ranulfo

1986 *Maíz, chicha y religiosidad andina.* Ayacucho: UNSCH.

1990 *Incesto en los Andes. Las "llamas endemoniadas" como castigo sobrenatural*. Lima: Concytec.

Caviedes, César y Peter Waylen

1987 "El Niño y crecidas anuales en los ríos del norte del Perú". *Boletín del IFEA, 16* (1-2), pp. 1-19. Lima.

Cayetano Aguilar, Fernando

1994 "Tecnología tradicional: herencia y continuidad: el caso de Huanchaquito Bajo". *Ciencias Sociales, 3*, pp. 124-131. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNT, Trujillo.

Cedrón Goicochea, Elke

1989 "Cronología e identificación de función en tres edificios prehispánicos del sitio La Playa. Departamento de San Martín, Perú" (tesis, UNT). Trujillo.

1992 "Investigaciones arqueológicas en el sitio de La Playa". Simposio Biodiversidad, historia cultural y futuro del Parque Nacional Río Abiseo (Programa y resumen de los trabajos presentados), p. 23. Lima: Asociación Peruana para la Conservación de la Naturaleza (APECO).

Celestino, Olinda y Albert Meyers

1981 *Las cofradías en el Perú: región central.* Frankfurt: K. D. Vervuert.

Cenitagoya, Vicente de

1943 *Los machiguengas*. Lima: Sanmartí y Cía.

Centurión Centurión, Jorge

1988 "Aproximaciones para una interpretación de los petroglifos de San Simón - Valle de Jequetepeque". *Yunga, 3*, pp. 46-54. Revista de Estudios Histórico-Sociales de la UNT. Trujillo.

Cerrate de Ferreyra, Emma

1979a "El molle". *Boletín de Lima, 2*, pp. 28-32. Lima.

1979b "Plantas que curan las heridas del hombre y los animales". *Boletín de Lima, 3; 4.* Lima.

Cerrón-Palomino, Rodolfo

1975 *El quechua: una mirada de conjunto*. Lima: CILA de la UNMSM.

1976 *Gramática quechua: Junín-Huanca*. Lima: Ministerio de Educación e IEP.

1982 "La cuestión lingüística en el Perú". *Aula Quechua*. Rodolfo Cerrón-Palomino, compilador. Lima: Signo.

1987 *Lingüística quechua*. Cusco: CBC.

1988 "La flexión de persona y número en el protoquechua". *Revista del Museo Nacional, 48,* pp. 317-329. Lima.

1990 "Reconsideración del quechua costeño". *Revista Andina, 16*, pp. 356-357. Cusco.

1998a "Estado actual de los estudios aimarísticos y reconstrucción del *PA". Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. II, pp. 187-200. Lima: Universidad de Lima.

1998b "Quechuismo en el mochica". *Boletín de Lima. 58*, pp. 41-48. Lima.

2001 "J. J. von Tschudi y los 'Aymaraes del Cuzco'". *Revista del Museo Nacional, 49*, pp. 417-432. Lima.

2005 "Las etimologías toponímicas del Inca Garcilaso". *Revista histórica,* tomo XLI, pp. 63-101. Órgano de la Academia Nacional de la Historia (Instituto Histórico del Perú). Lima.

Cerruli, Ernesta

1969 "Cajamarquilla 1968: informationi preliminari sugli scavi della Missione Archeologica Italiana in Peru". Verhandlungen des XXVIII Internationalen Amerikanistenkongresses 1, pp. 353-355 (Stuttgart-München, 1968). München.

Chahud G., Carlos E. y Rómulo Ríos S.

1978 "Waraqu Machay: un complejo pre-agrícola y de corte rupestre en el distrito de Vilca, Huancavelica". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), tomo II, pp. 571-583. Lima.

Chancos Pillaca, Jorge

2006 "Manejo sostenible de las cuencas hidrográficas en el Tahuantinsuyo". *Cantuta, 16*, pp. 265-269. Revista Institucional de la UNE. Lima.

Chaparro, Carmelo

1985 *Fonología y lexicón del quechua de Chachapoyas.* Lima: UNMSM.

Chapdelaine, Claude y José Armas

1999 "Cucharas Moche. Descripción y función". *Sian, 8*, pp. 18-23. Trujillo.

Chapdelaine, Claude, Hélène Bernier y Florencia Bracamonte Ganoza

1999 "Una tumba intrusiva Chimú Temprano en el sector urbano del sitio Moche". *Sian, 8,* pp. 2834. Trujillo.

Chapdelaine, Claude, Steve Bourget y Greg Kennedy

1997 "El origen químico de la cerámica Salinar en Cerro Blanco, valle de Moche, Perú". *Revista del MAAH de la UNT, 7*, pp. 125-130. Trujillo.

Chapdelaine, Claude, Santiago Uceda *et al.*

1997 "Los complejos arquitectónicos urbanos de Moche". Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995. Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, pp. 71-92.Facultad de Ciencias Sociales de la UNT. Trujillo.

Chauchat, Claude

1975 "The Paijan Complex, Pampa de Cupisnique, Peru". *Ñawpa Pacha, 13*. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1979 "El paijanense de Cupisnique. Problemática y metodología de los sitios líticos de superficie". *Revista del Museo Nacional, 43*, pp. 13-26. Lima.

1987 "Niveau marin, écologie, climat sur la côte nord du Perou à la transition Pléistocène-Hologocène". *Boletín del IFEA, 16* (1-2), pp. 21-27. Lima.

Chauchat, Claude, Jean Paul Lacombe y Jacques Pelegrin

1992 "Trabajos de la misión francesa en Cupisnique en 1986 y 1987: tecnología lítica y antropología física". *Estudios de arqueología peruana.* Duccio Bonavia, editor, pp. 17-20. Lima: Fomciencias.

Chauchat, Claude y Jorge Zevallos Quiñones

1979 "Una punta en cola de pescado procedente de la costa norte del Perú". *Ñawpa Pacha, 17,* pp. 143-146. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Chaumeil, Jean Pierre

1981 *Historia y migraciones de los yaguas de finales del siglo XVIII hasta nuestros días.* Lima: CAAAP.

1998 "Entre la memoria y el olvido. Observaciones sobre los ritos funerarios en las tierras bajas de América del Sur". *Boletín de Arqueología PUCP, 1,* pp. 207-232. Peter Kaulicke, editor. Lima.

Chaunu, Pierre

1964 *L'Amérique et les Amériques.* Paris: A. Colin.

1973 *Conquista y explotación de los nuevos mundos.* Barcelona: Editorial Labor.

Chavarría, María C.

1999 "El mundo del agua en la tradición oral ese-eja". *Tradición oral andina y amazónica: métodos de análisis e interpretación de textos.* Juan Carlos Godenzzi Alegre, compilador, pp. 17-46. Cusco: CBC.

Chávez, Milciades

1958 "Los indígenas del Cauca en la Conquista y la Colonia". *Homenaje al profesor Paul Rivet.* Academia Colombiana de Historia (Biblioteca de Antropología), pp. 203-234. Bogotá: Editorial ABC.

Chávez, Sergio Jorge

1976 "The Arapa and Thunderbolt Stelae: A Case of Stylistic Identity with Implications for Pucara Influences in the Area of Tiahuanaco". *Ñawpa Pacha, 13,* pp. 3-25. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1987 "Funerary Offerings from a Middle Horizon Context in Pomacanchi, Cusco". *Ñawpa Pacha, 22-23,* pp. 1-48. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1988 "Archaeological Reconnaissance in the Province of Chumbivilcas, South Highland Peru". *Expedition, 30* (3), pp. 27-38. (The University Museum Magazine of Archaeology/Anthropology, University of Pennsylvania). Philadelphia.

Chávez, Sergio Jorge y David Bruce Jorgenson

1970 "Newly Discovered Monoliths from the Highlands of Puno, Peru". *Expedition, 12*, pp. 25-39. (The University Museum Magazine of Archaeology/ Anthropology, University of Pennsylvania). Philadelphia.

1980 "Further Inquiries into the Case of the Arapa-Thunderbolt Stelae". *Ñawpa Pacha, 18,* pp. 73-80. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Chávez, Sergio Jorge y Karen Lynne Mohr-Chávez

1976 "A Carved Stela from Taraco, Puno, Peru, and the Definition of an Early Style of Stone Sculpture from the Altiplano of Peru and Bolivia". *Ñawpa Pacha, 13,* pp. 45-83. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Chávez Ballón, Manuel

1950 "Arqueología del sur andino". *Tradición, 1*, pp. 41-47. Cuzco.

1952 "El templo del sol o Qoricancha". *Revista del Instituto Americano de Arte, 6,* pp. 18-23. Cuzco.

1961 "La alfarería de Machupicchu". *Revista del Museo e Instituto Arqueológico, 19*, pp. 182-196. (Universidad Nacional de Cuzco). Cuzco.

1963 "El sitio de R'aqchi en San Pedro de Cacha". *Revista Peruana de Cultura, 1,* pp. 105-111. Lima.

1970a "Ciudades incas: Cuzco capital del imperio". *Wayka, 3*, pp. 1-15. (Universidad Nacional de Cuzco). Cuzco.

1970b "Inventario de los vasos de madera o qeros de la colección José Orihuela Yabar". *Revista del Museo e Instituto Arqueológico, 22*, pp. 210-277. (Universidad Nacional de Cuzco). Cuzco.

1979 "Q'eros cusqueños: iconografía policroma inca". Q'eros. Colección del Banco de los Andes (Catálogo de la exposición realizada en el Museo de Arte Italiano, julio 1979). Lima.

1984 "Queros cusqueños. Un ensayo de interpretación descriptiva de la iconografía inca contenida en los queros o vasos de madera del Cusco". *Revista del Museo e Instituto de Arqueología, 23,* pp. 97-107. (Universidad Nacional de Cusco). Cusco.

Chávez Chávez, José Antonio

1986 "Cazadores tempranos de Arequipa. Resumen". VI Congreso Peruano del Hombre y Cultura Andina (1985), pp. 50-51. Lima.

Chávez Chávez, José Antonio y Ruth R. Salas Hinojosa

1990 "Catastro arqueológico de la cuenca del Ocoña". *Gaceta Arqueológica Andina, 18-19*, pp. 15-20. Lima.

Chávez Hualpa, Fabiola

1996 "Mujeres que curan, mujeres que creen". *Despierta, remedio, cuenta... adivinos y médicos del Ande.* Lima: PUCP.

2001 "Hechizos de amor en la ciudad de Lima: La mesera Betty". *Nuevos Comentarios, 11,* pp. 100-107 (Universidad Inca Garcilaso de la Vega). Lima.

Chávez Hualpa, Fabiola y Mario Polia

1993 "Ministros menores del culto, shamanes y curanderos en las fuentes españolas de los siglos XVI-XVII". *Antropológica, 11* (PUCP). Lima.

Chávez-Mohr, Karen Lynne

1982-83 "The Archaeology of Marcavalle, an Early Horizon Site in the Valley of Cusco, Perú". *Baessler Archiv* (n.f.) *28* (1980), pp. 203-329; *29* (1983), pp. 107-205, 241-386. Berlin.

Chávez Velásquez, Nancy Alexis

1977 *La materia médica en el incanato.* Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

Chesneaux, Jean

1975 *El modo de producción asiático.* México: Grijalbo.

Chevarría Huarcaya, Efraín

1992 *Machupicchu: devenir histórico y cultural.* (Editorial, selección y notasde Efraín Chevarría Huarcaya, UNSAAC). Cusco.

Chiappe Costa, Mario

1969 "El curanderismo con drogas alucinógenas". Anales del Primer Congreso Nacional de Psiquiatría. Lima.

1979a "Nosografía curanderil". *Psiquiatría folklórica.* Carlos Alberto Seguín, editor, pp. 76-93. Lima.

1979b "El empleo de alucinógenos en la psiquiatría folklórica". *Psiquiatría folklórica.* Carlos Alberto Seguín, editor, pp. 99-108. Lima.

Chiappe Costa, Mario, Moisés Lemlij y Luis Millones

1985 *Alucinógenos y shamanismo en el Perú contemporáneo.* Lima: Ediciones El Virrey.

Chicoma Pasco, Félix

1985 *Algodón 'del país', un cultivo milenario norteño.* Chiclayo: Instituto Nacional de Investigación y Promoción Agropecuaria (INIPA).

Childe, Gordon V.

1954 *Los orígenes de la civilización*. México: FCE.

Chinard, Gilbert

1911 *L'exotisme américaine dans la littérature française au XVIe siècle.* Paris: Hachette.

Chirif, Alberto, Nelson Manrique *et al.*

1990 *Perú: el problema agrario en debate.* Lima: Seminario Permanente de Investigación Agraria (SEPIA).

Chirif, Alberto y Carlos Mora

1977 *Atlas de comunidades nativas.* Lima: Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social (Sinamos).

1980 "La Amazonía peruana". *Historia del Perú,* tomo 12, pp. 217-321. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

Chirinos Rivera, Andrés y Alejo Maque Capira

1996 *Eros andino*. Cusco: CBC.

Chodoff, David

1979 "Investigaciones arqueológicas en San José de Moro". *Arqueología peruana*. Ramiro Matos Mendieta, editor, pp. 37-47. (Seminario Investigaciones Arqueológicas en el Perú, 1976), Lima: UNMSM.

Choquehuanca, José Domingo

1923 "De la biografía particular del indígena, que comprende sus usos, costumbres, vicios y preocupaciones". *Inca, 4*, pp. 951-959. Lima.

Choy, Emilio

1954 "Sobre la revolución de Túpac Amaru". *Revista del Museo Nacional, 23*, pp. 260-282. Lima.

1955 "Problemática de los orígenes del hombre y la cultura en América". *Revista del Museo Nacional, 24,* pp. 210-251. Lima.

1957 "Trasfondo económico en la conquista española de América". *Revista del Museo Nacional, 26,* pp. 13-21. Lima.

1958 "De Santiago Matamoros a Santiago Mataindios". *Revista del Museo Nacional, 27*, pp. 195-272. Lima.

1960a "La revolución neolítica en los orígenes de la civilización americana". *Antiguo Perú: Espacio y Tiempo,* pp. 149-197. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1960b "Sobre domesticación de plantas en América". *Revista del Museo Nacional, 29*, pp. 247-280. Lima.

Christensen, Eric

2002 *Machu Picchu Orchids / Machu Picchu orquídeas.* Lima: Fondo Nacional para Áreas Naturales Protegidas por el Estado (Profonampe).

Christensen, Ross T.

1955 "A Modern Ceramic Industry at Simbilá Near Piura, Peru". *Chimor,* año 3, pp. 10-20. Boletín de Arqueología de la UNT. Trujillo.

Christiansen, Jorge

1967 *El cultivo de la papa en el Perú*. Lima: Editorial Jurídica.

Church, Warren B.

1986 "An Archaeological Survey of the Valley of Chochos" (Informe preparado para Río Abiseo National Park Research Project. University of Colorado). Boulder.

1988 "Test Excavations and Ceramic Artifacts from Building Nº 1 at Gran Pajaten, Department of San Martín, Perú" (thesis, Master Science, Dept. of Anthropology, University of Colorado). Boulder.

1990 "Proyecto de investigación Parque Nacional del Río Abiseo: Cueva Manachaqui". (INC). Lima.

1991 "La ocupación temprana del gran Pajatén". *Revista del MAAH de la UNT, 2*, pp. 7-38. Trujillo.

1994 "Early Occupation at Gran Pajatén, Peru". *Andean Past, 4,* pp. 281-318. Latin American Studies Program. Ithaca: Cornell University.

1996 *Prehistoric Cultural Development and Interregional Interaction in the Tropical Montane Forests of Peru.* (UMI Microfilm 9712763) 2 vols. Ann Arbor, Michigan.

1997 "Más allá del Gran Pajatén: conservando el paisaje prehispánico Pataz-Abiseo". *Revista del MAAH de la UNT, 7,* pp. 205-248. Trujillo.

Cieza, Napoleón

1994 "Anverso y reverso de la conquista española: 500 años después". *Ciencias Sociales, 3,* pp. 2-12. (Revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNT). Trujillo.

Cieza de León, Pedro

1553 *Primera parte de la crónica del Perú.* Sevilla: en casa de Martín Montesdoca.

[1554] 1880 *Segunda parte de la crónica del Perú, que trata del señorío de los incas yupanquis y sus grandes hechos y gobernación*. Madrid: Imprenta de Manuel Ginés Hernández.

Clados, Christiane

2001 "Die «unbegleidete Frau» von Nasca: eine Figurenplastik des Ethnologischen Museums, Berlin". Baessler-Archiv (Neue Folge) 47 (2000), pp. 25-42. Berlin.

Clark, Niki R. y Sloan R. Williams

1990 "Investigaciones sobre el componente mortuorio en Estuquiña, valle de Moquegua". *Gaceta Arqueológica Andina, 18-19*, pp. 115-123. Lima.

Clarkson, Persis B.

1990 "III. The Archaeology of the Nazca Pampa: Environmental and Cultural Parametre". *The Lines of Nazca.* Anthony F. Aveni, editor. Memoirs of the American Philosophical Society, 183, pp. 115-172. Philadelphia.

Clothier, William F.

1943 "Recuay Pottery in the Lower Santa Valley". *Revista del Museo Nacional, 12* (2), pp. 239-242. Lima.

Cobo y Peralta, Bernabé

[1653] 1956 *Historia del Nuevo Mundo*. Francisco Mateos, editor. Madrid: Ediciones Atlas.

Cock, Guillermo A.

1976 "Los kuracas de los Collaguas: poder político y poder económico". *Historia y Cultura, 10*. Lima.

1983 "Sacerdotes o chamanes en el mundo andino". *Historia y Cultura, 16*. Lima.

Cock, Guillermo A. y Mary Eileen Doyle

1979 "Del culto solar a la clandestinidad de Inti y Punchao". *Historia y Cultura, 12.* Lima.

Cock, Guillermo A. y Carmen Elena Goycochea Díaz

2004 "Puruchuco y el cementerio inca en la Quebrada de Huaquerones". *Puruchuco y la sociedad de Lima. Un homenaje a Arturo Jiménez Borja.* Luis Felipe Villacorta, Luisa Vetter *et al.*, editores, pp. 179-197. Lima: Concytec.

Coe, Michael D.

1960 "Archaeological Linkages with North and South America at La Victoria, Guatemala". *American Anthropologist, 62*, pp. 363-393. Menasha.

1962 "An Olmec Design on an Early Peruvian Vessel". *American Antiquity, 27* (4), pp. 579-580. Salt Lake City.

1963 "Olmec and Chavin: Rejoinder to Lanning". *American Antiquity, 29* (1), pp. 505-515. Salt Lake City.

1975 "Death and Afterlife in pre-Columbian America: Closing Remarks". *Death and the Afterlife in pre-Columbian America* (A Conference at Dumbarton Oaks, 1973. Elizabeth P. Benson, editor). Washington, D. C.

Coello, Vera Penteado

1969 "Nova evidencia de uso de cabeças-troféu na cultura Chavin". *Revista de Antropologia, 17-20* (2), pp. 317-321. São Paulo.

Cohen, Mark Nathan

1978a "Population Pressure and the Origins of Agriculture: An Archaeological Example from the Coast of Peru". *Advances in Andean Archaeology.* David L. Browman, editor, pp. 91-132. Paris.

1978b *The Food Crisis in Prehistory. Overpopulation and the Origins of Agriculture* (Yale University Press). New Haven/London.

1979 "Archaeological Plant Remains from the Central Coast of Peru". *Ñawpa Pacha, 16,* pp. 23-50. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Cole, John P.

1955 "Geografía urbana del Perú". *Revista del Museo Nacional, 24*, pp. 50-80. Lima.

Collapiña, Supno y otros quipucamayos

[1541-44] 1974 *Relación de la descendencia, gobierno y conquista de los Incas*. (Prólogo y colofón de Juan José Vega). [Parte inicial de la relación obtenida por el gobernador del Perú Cristóbal Vaca de Castro]. Lima: Ediciones de la Biblioteca Universitaria.

Colleen, M. Beck, Eric E. Deeds, Shelia Pozorski y Thomas Pozorski

1983 "Pajatambo: An 18th Century Roadside Structure in Peru". *Historical Archaeology, 17* (1), pp. 54-68.

Collier, Donald

1955 "Cultural Chronology and Change as Reflected in the Ceramics of the Viru Valley, Peru". *Anthropology, 43*. Chicago Museum of Natural History. Chicago.

1960 "Archaeological Investigations in the Casma Valley, Peru". XXXIV Congreso Internacional de Americanistas (1958). Wien.

1976 "Sumario". *Ancient Ecuador / El Ecuador Antiguo* (...). (Field Museum of Natural History). Chicago.

Collins, Michael B. y Tom D. Dillehay

1986 "The Implications of the Lithic Assemblage from Monte Verde for Early Man Studies". *New Evidence for the Pleistocene Peopling of the Americas*. Alan Lyle Bryan, editor. University of Maine. Orono, Maine.

Coloma Porcari, César

1994 *Los inicios de la arqueología en el Perú o "Antigüedades peruanas" de Mariano Eduardo de Rivero*. Lima: Instituto Latinoamericano de Cultura y Desarrollo.

Colombí-Monguió, Alicia de

1998 "Humanismo y erudición en el Perú virreinal: ¿Discurso del poder o de la inseguridad?". Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. II, pp. 293-299. Lima: Universidad de Lima.

Columbus, Claudette Kemper

1992 "Llamastronomers-Eyes-and-Roads: Chaupiñanca of Huarochirí". *Journal de la Société des Américanistes, 78* (1), pp. 31-44.

Conklin, William J.

1971 "Chavin Textiles and the Origins of Peruvian Weaving". *Textile Museum Journal, 3* (2), pp. 13-19. Washington, D. C.

1978 "Estructura de los tejidos de Moche". *Tecnología andina* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 299-332. Lima: IEP.

1982 "The Information System of Middle Horizon Quipus". *Annals of the New York Academy of Sciences, 385*, pp. 261-281. New York.

1983 "Pucara and Tiahuanaco Tapestry: Time and Style in a Sierra Weaving Tradition". *Ñawpa Pacha, 21,* pp. 1-44. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Conlin, Sean

1974 "Igualdad y vergüenza. Lo esperado y temido en la fiesta". *Allpanchis, 7*, pp. 143-162. Cusco.

Conrad, Geoffrey W.

1974 "Burial Platforms and Related Structures on the North Coast of Peru: Some Social and Political Implication". (Ph. D. Dissertation, Department of Anthropology, Harvard University). Cambridge.

1978 "Royal Burials of Ancient Peru". *Field Museum of Natural History Bulletin, 49* (2), pp. 6-11. Chicago.

1981 "Cultural Materialism. Split Inheritance, and the Expansion of Ancient Peruvian Empires". *American Antiquity, 46*, pp. 3-26.

1982 "The Burial Platforms of Chan Chan: Some Social and Political Implications". *Chan Chan: Andean Desert City.* Michael E. Moseley and Kent C. Day, editors, pp. 87-117. School of American Research Advanced Seminar Series. University of New York Press. Albuquerque.

Conrad, Geoffrey W. y Arthur A. Damarest

1984 "Religion and Empire". *The Dynamics of Aztec and Inca expansionism*. Cambridge: Cambridge University Press.

Contreras Vara, Patrón

1979 "Yacimientos arqueológicos del Alto Marañón". *Kotosh, 4*, pp. 36-45. Revista de cultura. INC, Huánuco.

Cook, Anita G.

1979 "The Iconography of Empire: Symbolic Communication in Seventh Century Peru" (M. A. Thesis, Department of Anthropology, State University of New York at Binghamton).

1983 "Aspects of State Ideology in Huari and Tiwanaku Iconography: The Central Deity and the Sacrificer". *Investigations of the Andean Past*. Daniel Sandweiss, editor, pp. 161-185. Latin American Studies Program. Ithaca: Cornell University.

1987 "The Middle Horizon Ceramic Offering from Conchopata". *Ñawpa Pacha, 22-23*, pp. 49-90. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1994 *Wari y Tiwanaku: entre el estilo y la imagen.* Lima: PUCP.

Cook, James

1792 *James Cook Reisen in die Welt und in die Südsee*, 10 vols. Viena

Cook, James y James King

1748 *A Voyage to the Pacific Ocean (...) for Making Discoveries in the Northern Hemisphere*, 3 vols. London.

Cook, Noble David

1981 *Demographic Collapse: Indian Peru, 1520-1620*. Cambridge: Cambridge University Press.

1997 "Cabanas y collaguas en la era prehispánica". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes*. Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 379-396. Lima: IEP.

Cook, O. F.

1937 *El Perú como centro de domesticación de plantas y animales*. Lima: Imprenta del Museo Nacional.

Cook, Warren

1955 "¿Dónde estaba ubicado el templo de Pak'ariq-Tampu? ¿Es verídica la dinastía tradicional de diez Inkas antes de Waina Q'apaq?" (tesis para optar el grado de doctor en Letras, UNMSM). Lima.

1957 *Fray Buenaventura de Salinas y Córdova: su vida y su obra*.Lima: Instituto de Etnología y Arqueología, Facultad de Letras, UNMSM.

Coolman, Bea

1988 "Tecnología tradicional en reconstrucción de andenes en la comunidad de Pusalaya, Pun". *Perú Indígena, 27,* pp. 73-92. Lima.

Coombs, David

1986 "El quechua de Cajamarca". Encuentro Análisis y Debate de la Región Norandina, Cajamarca, 1 (1), pp. 59-82.

Coombs, David, Blanca Ortiz *et al.*

1968 "Cuentos folklóricos en el quechua de Cajamarca, recopilación". Pucallpa: Centro Amazónico de Lenguas Autóctonas Peruanas "Hugo Pesce". Pucallpa.

Copper, John M.

1949 "Stimulants and Narcotics". *Handbook of South American Indians, 5*, pp. 525-558. Washington, D. C.

Corbera y Valdivia, Herman

1988 "Ingeniería y arqueología: aspectos de ingeniería medioambiental y conservación del monumento arqueológico de Kuélap". *Kuélap, 90*, pp. 1-11. Chachapoyas: INC, Amazonas.

Corbett, John M.

1943 *Archaeological Studies in Peru, 1941-1942.* Columbia Studies in Archaeology and Ethnology 1. New York.

Cordero Miranda, Gregorio

1984 "Reconocimiento arqueológico en las márgenes del río Beni". *Arqueología Boliviana, 1*, pp. 15-38. La Paz.

Córdova y Urrutia, José María de

1844 *Las 3 épocas del Perú o compendio de su historia*. Lima: edición del autor.

Cordy-Collins, Alana Kathlen

1974 "The Possible Use of Chavin Textiles as a Catechism During the Early Horizon in Peru". Paper Presented at the 39th Annual Meeting of the Society for American Archaeology. Washington, D. C.

1976 "An Iconographic Study of Chavin Textiles from the South Coast of Peru: The Discovery of a pre-Columbian Catechism". (Ph. D. Dissertation, Institute of Archaeology, University of California, Los Ángeles). Ann Arbor.

1977a "Chavin Art: its Shamanistic/Hallucinogenic Origins". *Pre-Columbian Art History*. Alana Cordy-Collins and Jean Stern, editors, pp. 353-362. Palo Alto, California.

1977b "The Moon is a Boat! A Study in Iconographic Methodology". *Pre-Columbian Art History.* Alana Cordy-Collins and Jean Stern, editors, pp. 421-434. Palo Alto, California.

1979 "Cotton and the Staff God: Analysis of an Ancient Chavín Textile". *The Junius B. Bird pre-Columbian Textile Conference*. The Textile Museum. Ann P. Rowe, Elizabeth P. Benson and Anne-Louis Schaffer, editors, pp. 51-60. Washington, D. C.

1992 "Archaism or Continuing Tradition: The Decapitator Theme in Cupisnique and Moche Iconography". *Latin American Antiquity, 3* (3), pp. 206-220.

1999 "La sacerdotisa y la ostra: ¿queda resuelto el enigma del Spondylus?". *Spondylus: ofrenda sagrada y símbolo de paz,* pp. 17-33. Lima: Fundación Telefónica del Perú y Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera.

Corne, Carlos Marcelo

1936 "Fragmento de una historia de Trujillo [1604]". *Revista Histórica, 10*, pp. 231-235. Órgano de la Academia Nacional de la Historia (Instituto Histórico del Perú). Lima.

Cornejo Bouroncle, Jorge

1935 "Las comunidades indígenas". Revista Universitaria, 69, ***pp. 56-114. Cuzco.***

1939 "Las momias y las trepanaciones craneanas en el antiguo Perú". *Revista del Museo e Instituto Arqueológico, 6-7,* pp. 51-57. (Universidad Nacional de Cuzco). Cuzco.

1946 "Huacaypata, la plaza mayor del viejo Cuzco". *Revista Universitaria, 90-91.* Cuzco.

1959 *Tres ensayos: Las comunidades indígenas. La idolatría en el antiguo Perú. Socio-economía de la región del Cuzco.* Cuzco: Ediciones Inka.

1963 *Túpac Amaru: la revolución precursora de la emancipación continental.* Cuzco: Universidad Nacional de Cuzco.

Cornejo García, Miguel A.

1980 "Estudio de los recintos ceremoniales en forma de U del Palacio Tschudi en Chan Chan" (tesis de licenciatura, UNT). Trujillo.

1988 "Acerca de la distribución de grupos culturales prehispánicos en la selva alta del departamento de San Martín (1)". *Yunga, 3,* pp. 33-45 (Revista de Estudios Histórico-Sociales de la UNT). Trujillo.

1992 "Tendencias y problemática de la investigación arqueológica en el norte". *Revista del MAAH de la UNT, 3*, pp. 220-234. Trujillo.

1995 "La conservación de las chacras hundidas en Chan Chan". *Revista del MAAH de la UNT, 5*, pp. 317-324. Trujillo.

1997 "Evaluación del comportamiento de Chan Chan frente a los desastres naturales". *Sian, 3,* pp. 10-11. Trujillo.

Cornejo Guerrero, Miguel Antonio

1992 "Cronología y costumbres sepulcrales en Lauri, valle de Chancay". *Estudios de arqueología peruana*. Duccio Bonavia, editor, pp. 311-354. Lima: Fomciencias.

2000 "La nación ischma y la provincia inka de Pachacámac". *Arqueológicas, 24*, pp. 149-173. Lima: MNAAHP.

Coronado Tello, Luis E.

1995 "El patrimonio arqueológico y la legislación en el Perú". *Revista del MAAH de la UNT, 5*, pp. 287-294. Trujillo.

1996 "La defensa del patrimonio arqueológico". *Sian, 2*, p. 3. Trujillo.

Correal Urrego, Gonzalo

1990 *Aguazuque: evidencias de cazadores, recolectores y plantadores en la altiplanicie de la cordillera oriental.* Bogotá: Banco de la República.

Cosío, José Gabriel

1912 "Machupiccho: ciudad preincaica en el valle del Vilcanota". *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima, 28*, pp. 147-161. Lima.

1921 "El barrio incaico de Ccolccampata (San Cristóbal)". *Revista Universitaria, 35*, pp. 18-26. Cuzco.

1922 "Estudios arqueológicos. Salupunco, Ccorihuayrachina y Torntoy, restos históricos". *Revista Universitaria, 37,* pp. 3-10. Cuzco.

1924 *El Cuzco histórico y monumental.* Lima: Editorial Incazteca.

1941 "El drama quechua *Ollantay*. El manuscrito de Santo Domingo". *Revista Universitaria, 81*. Cuzco.

1961a Informe elevado al Ministerio de Instrucción por el doctor don José Gabriel Cosío, delegado del Supremo Gobierno y de la Sociedad Geográfica de Lima, ante la Comisión Científica de 1912 enviada por la Universidad de Yale y la National Geographic Society de Washington, acerca de los trabajos realizados por ella en el Cuzco y Apurímac. *Revista del Museo e Instituto Arqueológico, 19*. (Universidad Nacional de Cuzco). Cuzco.

1961b "Una excursión a Machu Picchu. Informe oficial". *Revista del Museo e Instituto Arqueológico, 19*. (Universidad Nacional de Cuzco). Cuzco.

Cossío del Pomar, Felipe

1971 *Arte del antiguo Perú*. Barcelona: Polígrafa.

Costa y Uribe, Carlos Lorenzo

1759 *Memorias histórico-phisicas, crítico-apologéticas de la América Meridional.* Cádiz.

Costin, Cathy Lynne

1988 "Cerámica prehispánica tardía del valle de Yanamarca, Junín". *Revista del Museo Nacional, 48,* pp. 195-211. Lima.

Cotrina, Jorge, Liliana Pretell y María Asmat

2007 "Cerro Orífico, un sitio arqueológico en el valle Chicama". *Sian, 4*, p. 17. Trujillo.

Cox, Victoria

2002 *Guaman Poma de Ayala: entre los conceptos andino y europeo de tiempo.* Archivos de Historia Andina 37. Cusco: CBC.

Craig, Alan K.

1967 "Brief Ethnology of the Campa Indians, Eastern Peru". *América Indígena, 27* (2), pp. 223-235. México.

1968 *Marine Desert Ecology of Southern Peru.* Boca Ratón: Florida Atlantic University.

Craig, Alan K. y Norbert P. Psuty

1968 "The Paracas papers". *Studies in Marine Desert Ecology, 1* (2) (Reconnaissance Report. Occasional Publication 1 of the Department of Geography). Boca Raton.

1971 "Paleoecology of Shell Mounds at Otuma, Peru". *Geographic Review, 61*, pp. 125 132.

Craig, Alan K. e Izumi Shimada

1986 "El Niño flood deposits at Batan Grande, Northern Peru". *Geoarchaeology, 1*, pp. 29-38.

Crawford, Morris DeCamp

1915 "Peruvian Textiles". *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History, 12* (3), pp. 52-104; *12* (4), pp. 105-191. New York.

Crequi Montfort, G. de

1906 "Fouilles de la mission scientifique française a Tiahuanaco. Ses recherches archéologiques et ethnographiques en Bolivie, au Chili et dans la République Argentine". *Proceedings, 2*, pp. 531-550. (Internationaler Amerikanisten Kongress). Stuttgart.

Crespo, Juan Carlos

1974 "La Relación de Chincha (1558)". *Historia y Cultura, 8,* pp. 91-104. Lima.

Crespo Toral, Hernán

1966 "Nacimiento y evolución de la botella silbato". *Humanitas, 6* (1), pp. 66-87. (Universidad Central del Ecuador). Quito.

1969 "Queros ecuatorianos". *Humanitas, 7* (1), pp. 7-34. (Universidad Central del Ecuador). Quito.

Cronau, Rudolf

1892 *Amerika. Die Geschichte seiner Entdeckung von der ältesten bis auf die neueste Zeit,* vol. 1. Leipzig.

Cruxent, J. M. e Irving Rouse

1961 *Arqueología cronológica de Venezuela*, 2 vols. Unión Panamericana (Estudios Monográficos 7). Washington, D. C.

Cruzatt Añaños, Augusto

1986 "Condiciones ecomorfológicas de la cuenca del río Cunas y su importancia en la economía de las bandas cazadoras recolectoras precerámicas". VI Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1985), pp. 36-37.

Cruzatt Añaños, Augusto y Efraín Páucar B.

1981 "Pagapu a 'Tayta Wamani'". *Guaman Poma, 1*, pp. 217-244 (Universidad Nacional del Centro del Perú). Huancayo.

Cubillos Ch., Julio César

1958 "Apuntes sobre instrumentos musicales aborígenes hallados en Colombia". *Homenaje al profesor Paul Rivet.* Academia Colombiana de Historia (Biblioteca de Antropología), pp. 169-189. Bogotá: Editorial ABC.

Cuentas, Enrique

1982a "La danza 'choqela' y su contenido mágico-religioso". *Boletín de Lima, 19*, pp. 54-70. Lima.

1982b "Ayarachi: expresión musical de un rito autóctono". *Boletín de Lima, 20*, pp. 81-91. Lima.

1984 "El 'eqeqo' y las 'alasitas'". *Boletín de Lima, 33*. Lima.

1985 "Remembranzas de Taquile". *Boletín de Lima, 40.* Lima.

1986 "La diablada: una expresión de coreografía mestiza del Altiplano del Collao". *Boletín de Lima, 4,* pp. 31-48. Lima.

Cuentas Robles, Manuel

1986 "Ciudad Inka de Vilcashuaman: análisis de sistemas y formas arquitectónicas". VI Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1985), pp. 37-50. Lima.

Cuesta Domingo, Mariano

1972 "El sistema militarista de los mochicas". *Revista Española de Antropología Americana, 7* (2), pp. 269-307. Madrid.

1980 *Cultura y cerámica mochica* (Museo de América). Madrid: Editorial Ministerio de Cultura.

Cummins, Thomas

1992 "The Uncomfortable Images, Pictures and Words in the *Nueva Coronica y Buen Gobierno*". *Guaman Poma de Ayala. The Colonial Art of an Andean Autor* (Americas Society), pp. 45-59. New York.

1998 "El lenguaje del arte colonial: imagen, ékfrasis e idolatría". Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. II, pp. 23-45. Lima: Universidad de Lima.

Cundy, Robert W. F.

1969 "Abiseo-Link with pre-Columbian Perú". *Geographical Magazine, 41* (12), pp. 883-891. London.

Cúneo-Vidal, Rómulo

1925 *Historia de las guerras de los últimos Incas peruanos contra el poder español (1535-1572).* Barcelona: Maucci.

Cunow, Heinrich

1890-91 *El sistema de parentesco y las comunidades gentilicias de los Incas*. (Tr. M. Woitscheck. Paris, 1929). Primera edición en alemán: Stuttgart.

1896 Die soziale Verfassung des Inkareiches. Stuttgart.

1937 Geschichte und Kultur des Inkareiches. Amsterdam.

Curatola Petrocchi, Marco

1976 "Introduzione allo studio di culto di crisi: il Taqui Ongo". (Lauren in Filosofia / Facolta di Lettere e Filosofia). Universidad degli studi di Genova.

1977 "Mito y milenarismo en los Andes: del Taqui Onqoy a Incarrí. La visión de un pueblo invicto". *Allpanchis Phuturinqa, 10*, pp. 65-92. Cusco.

1980 "Posesión y chamanismo en el culto de crisis del Taqui Ongo. Ensayo introductorio". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), tomo III, Ramiro Mendieta, editor, pp. 43-64.

1987 "Discurso abierto sobre los cultos de crisis". *Antropológica, 5,* pp. 75-117. Lima.

1991 "Iconografía de Chavín: el 'dios de los grandes colmillos'". *Los incas y el antiguo Perú: 3000 años de historia* (Centro Cultural de la Villa de Madrid). Madrid.

1994 "Dioses y hombres del maíz. Religión, agricultura y sociedad en el antiguo Perú". *Historia y cultura del Perú.* Marco Curatola y Fernando Silva Santisteban, editores), pp. 225-274 + 7 láms. Lima.

1997 "Guano: una hipótesis sobre el origen de la riqueza del señorío de Chincha". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes*. Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, pp. 223-239. Lima: IEP.

Cusihuamán G., Antonio

1976 *Diccionario quechua: Cuzco-Collao.* Lima: Ministerio de Educación e IEP.

Custred, Glynn

1978 "The Theme of Social Transformation in Andean Oral Tradition". *Amerikanistische Studien / Estudios Americanistas*, 1. (Roswith Hartmann / Udo Oberem Editores), pp 112-120. St. Augustin, Bonn.

Cutler, Hugh C. y Martín Cárdenas

1981 "Chicha, una cerveza sudamericana indígena". *La tecnología en el mundo andino / Runakunap Kawsayninkupaq Rurasqankunaqa* (Selección y preparación por Heather Lechtman y Ana María Soldi), pp. 247-259. México: UNAM.

D

D'Achille, Bárbara

1985 "Más allá del Gran Pajatén". Lima: *El Comercio,* agosto 18.

1989 *Ecología 1*. Lima: Concytec.

D'Altroy, Terence N.

1986 "Los efectos de la conquista inka en la organización de la economía doméstica wanka". VI Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1985), pp. 52-64. Lima.

D'Altroy, Terence N. y Christine A. Hastorf

1984 "The Distribution and Contents of Inca State Storehouses in the Xauxa Region of Peru". *American Antiquity, 49* (2), pp. 334-349.

D'Ans, André-Marcel

1976 Historia y sociología indígenas en la Amazonía precolombina. (Estudio de Comunidades Nativas. Informe final, primera parte). Iquitos: Ordeoriente.

D'Harcourt, Raoul M.

1934 *Les textiles anciens du Pérou et leurs techniques.* Paris: Les Éditions d'Art et d'Histoire.

1962 *Textiles of Ancient Peru and Their Techniques*. New York: Dover Publications.

D'Harcourt, Renée y Marie D'Harcourt

1924a *La cerámique ancienne du Pérou.* Paris: Éditions Albert Morancé.

1924b *Les tissus indiens du viex Pérou.* Paris: Éditions Albert Morancé.

1925 *La musique des Incas et ses survivances.* Paris: Paul Geuthner.

D'Orbigny, Alcide

1836 *Voyage pittoresque dans les deux Ameriques.* Paris: Alcide d'Orbigny.

1839 *L'homme américain (de l'Amerique Meridionale). Considéré sous ses rapports physiologiques et moraux.* Paris: Chez Pitois-Levrault.

Daggett, Cheryl

1983 "Casma Incised Pottery: An Analysis of Collections from the Nepeña Valley". *Investigations of the Andean Past*. Daniel Sandweiss, editor, pp. 209-225. Latin American Studies Program. Ithaca: Cornell University.

Daggett, Richard E.

1983a "Megalithic Sites in the Nepeña Valley, Peru". *Investigations of the Andean Past.* Daniel Sandweiss, editor, pp. 75-97. Latin American Studies Program. Ithaca: Cornell University.

1983b "The Transition from the Early Horizon to the Early Intermediate Period: A Comparison of Nepeña and Viru Valleys". (American Museum of Natural History. Conference of Andean Archaeology and Ethnohistory). University of Massachusetts. Menasha.

1984a "The Early Horizon Occupation of the Nepeña Valley, North Central Coast of Peru" (Ph. D. Dissertation, University of Massachusetts, Amherst). Ann Arbor: University Microfilms.

1984b "The Early Intermediate Period Occupation of the North Central Coast. An Emergins Perspective". (Ponencia: Northeast Conference on the Andean Archaeology and Ethnohistory). University of Massachusetts, Amherst.

1985 "The Discovery and Excavation of Two Cupisnique Temples in Nepeña: Reconstructing the Evidence for Cerro Blanco and Punkuri". (Paper presented at the Fourth Annual Northeast Conference on Andean Archaeology and Ethnohistory).

1987a "Reconstructing the Evidence for Cerro Blanco and Punkuri". *Andean Past, 1*, pp. 111-132; Appendix, 133-163. Latin American Studies Program. Ithaca: Cornell University.

1987b "Toward the Development of the State on the North Central Coast of Peru". *The Origins and Development of Andean State.* Jonathan Haas, Shelia Pozorski and Thomas Pozorski, editors. New York: Cambridge University Press.

1988 "Tello, the Press and Peruvian Archaeology". Paper included in the session entitled "Rediscovering Our Past", First Annual Symposium on the History of Archaeology, 87th Annual Meeting of the American Anthropological Association, Phoenix, November 16-20.

1991 "Paracas: Discovery and Controversy". *Paracas, Art and Architecture. Object and Context in South Coastal Peru.* (University of Iowa Press), pp. 35-60. Iowa.

1994 "The Paracas Mummy Bundles of the Great Necropolis of Wari Kayan". *Andean Past, 4,* pp. 53-75. Latin American Studies Program. Ithaca: Cornell University.

Dammert Bellido, José

1997 *Cajamarca en el siglo XVI.* Lima: PUCP e Instituto Bartolomé de las Casas.

Damp, Jonathan E.

1984 "Architecture of the Early Valdivia Village". *American Antiquity, 49* (3), pp. 573-585.

Dargent, Eduardo

1988 *La moneda peruana en el siglo XVIII: reflejo de una crisis.* Lima: Universidad de Lima.

Dauelsberg H., Percy

1960 "Contribución al estudio de la arqueología de Azapa". *Antiguo Perú: Espacio y Tiempo* (1959), pp. 273-296. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1972 "La cerámica de Arica y su situación cronológica". *Chungara, 1,* pp. 15-26 (Universidad del Norte). Arica.

1974 "Excavaciones arqueológicas en Quiani (provincia de Tarapacá, departamento de Arica)". *Chungara, 4*, pp. 7-38 (Universidad del Norte). Arica.

1978a "El enigma de los quipus". *Revista de la Universidad de Chile, II-106,* pp. 3-6. Santiago de Chile.

1978b "El período preagroalfarero en la zona de Arica (Resumen)". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), tomo II, pp. 784-785.

Dauelsberg H. Percy y Calogero Santoro V.

1985a "Identificación de indicadores tempo-culturales del extremo norte de Chile". Estudios de Arte Rupestre. Primeras Jornadas de Arte y Arqueología (Museo Chileno de Arte Precolombino). Santiago de Chile.

1985b "Tambos y rutas inkaicas en la Sierra de Arica". *Comechingonia*, año 4, N.° 1 (número especial). Revista de Antropología e Historia. Córdoba (Argentina).

Davidson, Judith R.

1983 "El Spondylus en la cosmología chimú". *Revista del Museo Nacional, 45*, pp. 75-88. Lima.

Dávila, Carlos

1985 *Apuntes para un diccionario de artesanía del Ucayali (shipibo-conibo y cashibo-cocataibo).* Lima: IIP.

1986 "Los shipibo: una larga y desconocida historia". *Pueblo Indio, 4*, pp. 48-53. Lima.

Dávila Briceño, Diego

[1580] 1881 "Descripción y Relación de la Provincia de los Yauyos toda, Anan Yauyos y Lorin Yauyos, hecha por Diego Dávila Briceño, Corregidor de Guarrocherí". *Relaciones geográficas de Indias*, tomo I. Marcos Jiménez de la Espada, compilador, tomo I. Madrid: Ministerio de Fomento.

Davis, Morgan

1988 *Chachapoyas; the Cloud People: Additions, Corrections, and Selected Themes,* NATI 3055 (Department of Native Studies. University of Sudbury, Ontario). Ontario.

1996 *La casa redonda and Yurac-urco / Two Round Houses in Department Amazonas, Peru. A Report on an Archaeological Reconstruction Done by the Community of Collacruz in 1992*. Ontario.

Dawson, Lawrence E.

1979 "Painted Cloth Mummy Masks of Ica, Peru". *The Junius B. Bird pre-Columbian Textile Conference* (1973), pp. 83-104. Ann Pollard Rowe, Elizabeth P. Benson *et al.*, editors. The Textile Museum. Washington, D. C.

Day, Kent C.

1974 "Architecture of Ciudadela Rivero, Chan Chan, Peru" (Ph. D. Dissertation, Harvard University).

1976 "Chan Chan. Art and Architecture of Chimu Civilization as Cultural Symbol". *Artscanda, 33*, pp. 16-30. Weston, Ontario.

1978 "Almacenamiento y tributo personal: dos aspectos de la organización socio-económica del antiguo Perú". *Tecnología andina* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 189-206. Lima: IEP.

1982 "Ciudadelas: Their Form and Function". *Chan Chan: Andean Desert City.* Michael E. Moseley and Kent C. Day, editors, pp. 55-66. School of American Research Advanced Seminar Series, University of New Mexico Press, Albuquerque.

Dearborn, David S. P. y Katharina J. Schreiber

1989 "Houses of the Rising Sun". *Time and Calendars in the Inca Empire.* M. S. Ziólkowski and R. M. Sadowski, editors. BAR International Series 454. Oxford: British Archaeological Reports, pp. 49–75.

De Boer, Warren R.

1972 "Archaeological Explorations on the Upper Ucayali River, Peru". (Ph. D. Dissertation, University of California). Berkeley.

1975 "The Archaeological Evidence for Manioc Cultivation: A Cautionary Note". *American Antiquity, 40* (4), pp. 419-433.

1981 "Longevidad cerámica e interpretación arqueológica: un ejemplo del Alto Ucayali". *Amazonía Peruana, 7*, pp. 65-78. (CAAAP). Lima.

De Boer, Warren R. y Donald W. Lathrap

1979 "The Making and Breaking of Shipibo-Conibo Ceramics". *Ethnoarchaeology: Implications of Ethnography for Archaeology,* pp. 102-138. Carlos Kramer, editor. Columbia University Press. New York.

Dedenbach-Salazar Sáenz, Sabine

1991 "The Huarochirí Narratives as Literary Texts". Paper delivered at the 47th International Congress of Americanist (New Orleans, July 9, 1991).

1999 "Jichhaxa sikuyay pikt'itasma, kayñarak pikt'itasma. Un aporte al análisis textual aymara". *Tradición oral andina y amazónica: métodos de análisis e interpretación de textos.* Juan Carlos Godenzzi Alegre, compilador, pp. 187-228. Cusco: CBC.

Deeds, Eric, James Kus, Michael Moseley *et al.*

1978 "Un estudio de irrigación prehispánica en Pampa Esperanza, valle de Moche: metodología y resultados preliminares". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977). Ramiro Matos Mendieta, editor, pp. 217-234. Lima.

Delgado González, Carlos M.

1998 "Excavaciones arqueológicas en Tipón (Pukara). Parafernalia de una ofrenda Inca". *Sacsaywaman, 5,* pp. 147-163. Cusco.

Delgado Sumar, Hugo E.

1987 "Religiosidad en Parinachochas". VII Congreso del Hombre y la Cultura Andina (Ponencias. UNSCH), pp. 16-31. Ayacucho.

1988a "Ideología andina. El *pagapu* en Ayacucho" (tesis para optar el título de antropólogo social, UNSCH). Ayacucho.

1988b *Medicina tradicional en Ayacucho: testimonio.* Lima: UNSCH.

Della Santa, Elisabeth

1961 "L'empereur Viracocha, réformateur d l'architecture religieuse au Pérou". *Revue de l'Université de Bruxelles, 4-5*, pp. 1-29. Bruxelles.

1972 "La collection de vases mochicas des Musées Royaux d'Art et d'Historie". Bruselas.

Dellenbach, Marguerite E.

1935 "Un très beau Kérou (Collection du Musée d'Ethnographie de Genéve)". XVI Congreso Internacional d'Antropologie et d'Archeologie Prehistoriques. Sesion de Bruxelles. Cinquieme section, pp. 969-975. Bruxelles.

Demarest, Arthur A.

1981 *Viracocha. The Nature and Antiquity of the Andean High God* (Monographs of the Peabody Museum of Archaeology an Ethnology. Harvard University 6). Cambrigde, Massachusetts.

Denegri, Marco Aurelio

1977a "Zooerastia: la llama, señorita de la altura". *Equis, 84*, pp. 46-47. Lima.

1977b "La prostitución en el antiguo Perú". *Equis, 85*, pp. 44-45; *86*, p. 44. Lima.

1978 "Prostitución incaica". *Equis, 107, 108, 109.* Lima.

1979 "Una suerte zoroástrica en el Perú de ayer y de hoy". *Revista del Cuerpo Médico, 9,* (4). Lima.

Denevan, W. M.

1980 "Configuraciones agrícolas prehispánicas". *América Indígena, 40*, pp. 619-652. México.

Descola, Jean

1964 *La vida cotidiana en el Perú en tiempos de los españoles, 1710-1820.* Buenos Aires: Librería Hachette.

Desjardins, Ernest

1858 *Le Pérou avant la conquête espagnole.* Paris: E. Thunot et Ce.

Deustua Carvallo, José

1981 "Intelectuales y campesinos en el sur andino". *Allpanchis Phuturinqa, 17-18*, pp. 41-60. Cusco.

Deustua Pimentel, Carlos

1992 "Reminiscencias incaicas en el siglo XVIII (sublevación de Indios de 1750)". *Homenaje a don Aurelio Miró Quesada Sosa,* pp. 143-150. Lima: Academia Peruana de la Lengua, Academia Nacional de la Historia y Consorcio de Universidades.

Devigne. Francis

1993 *Perú, tesoros olvidados*. Lima: Diselpesa.

Deza Medina, Carlos

1988 "Cerro Saltur: centro administrativo Chimú en Lambayeque". *Yunga, 3,* pp. 55-64 + 2 láms. (Revista de Estudios Histórico-Sociales. UNT). Trujillo.

1997 "Puntas de proyectil en el distrito de San Benito - Provincia de Contumazá - Dpto. de Cajamarca". *Sian, 3*, pp. 5-6. Trujillo.

Deza Medina, Carlos, Paul Barboza Tello y Mabel Solano Burga

1997 "Pampa La Esperanza: campos agrícolas e hidráulicos en la margen derecha del río Moche". *Sian, 4*, pp. 18-21. Trujillo.

Deza Rivasplata, Jaime

1975a "La comunidad primitiva en el norte peruano". Anales Científicos, 4. (Universidad Nacional del Centro del Perú). Huancayo.

1975b "La Playa. Un complejo arqueológico en la cuenca de Abiseo". *Boletín del Seminario de Arqueología, 17-18*, pp. 43-50. Lima: IRA-PUCP.

1978 "La comunidad primitiva en los Andes Septentrionales". *Investigación Arqueológica, 1,* pp. 3-14. (Centro Nor-peruano de investigación arqueológica). Trujillo.

1979 "La comunidad primitiva en el valle del Mantaro". *Inca, 6* (3), pp. 1-15. Revista del Centro de Estudiantes de Arqueología de la UNMSM, segunda época. Lima.

1981 "La concepción de la vida en el pueblo mochica". *Investigación Arqueológica, 3,* pp. 6-9. (Centro Nor-peruano de investigación arqueológica). Trujillo.

1988 "Pescadores y recolectores arcaicos del valle de Chao (La Libertad)". *Yunga, 3*, pp. 6-12. Revista de Estudios Histórico-Sociales de la UNT. Trujillo.

1992 *El apogeo de las lanzas: el paleolítico superior andino, la comunidad primitiva en la Costa Norte.* Lima: Asociación Peruana de Arqueología.

1997 "Modificaciones sistemáticas en la costa y respuestas de la economía social prehispánica". *Revista del MAAH de la UNT, 7,* pp. 39-64. Trujillo.

Díaz, Eliana y E. Escobedo

1998 "Registro arqueológico de la provincia de Chachapoyas, distrito de Leymebamba". (Informe del trabajo de investigaciónpara optar el título de profesor. Instituto Superior Pedagógico Toribio Rodríguez de Mendoza). Chachapoyas.

Díaz Falconí, Julio

1977 "El dios de la lluvia". *Progreso, 6,* pp. 43-48. (Universidad Nacional del Centro del Perú). Huancayo.

Díaz León, Jorge

1992 *El Perú como doctrina*. Lima: Editorial Minerva.

Diessl, Wilhem G.

1988 Chavín, Technologie, Architektur und Kunst in einer frühen Hochkultur in Peru (Schriftenreihe des "Museums der Begegnung", 1). Linz.

1993 "Morteros y batanes". *Revista del MAAH de la UNT, 4*, pp. 181-206. Trujillo.

Dieterich, Heinz

1978 *Sobre el modo de producción entre los Incas: un análisis histórico-materialista.* Lima: Seminario de Historia Rural Andina, UNMSM.

Diez de San Miguel, Garci

[1567] 1964 *Visita hecha a la provincia de Chucuito por Garci Diez de San Miguel en el año 1567.* Lima: Ediciones de la Casa de la Cultura del Perú.

Dillehay, Tom D.

1976 "Tawantinsuyu Integration of the Chillón Valley, Peru: A Case of Inca Geo-Political Mastery". *Journal of Field Archaeology, 4*, pp. 397-405.

1977 “Un estudio de almacenamiento, redistribución y dualismo socio-político prehispánico en la chaupiyunga del valle del Chillón”. *Cuadernos, 24-25*, pp. 25-37. Lima.

1979 “Pre-Hispanic Resource Sharing in the Central Andes: Peaceful Intergroup Exploitation of Unique Ecological Zona is Documented at a Settlement in Peru”. *Science, 204,* 4388, pp. 24-31. Washington, D. C.

1997 “¿Dónde están los restos óseos humanos del Período Pleistoceno Tardío? Problemas y perspectivas en la búsqueda de los primeros americanos”. *Boletín de Arqueología PUCP, 1,* La muerte en el antiguo Perú: Contextos y conceptos funerarios, pp. 55-63. Peter Kaulicke, editor. Lima.

Dillehay, Tom D. y Patricia J. Netherly

1983 “Exploring the Upper Zaña Valley in Peru. A Unique Tropical Forest Setting Offers Insight into the Andean Past”. *Archaeology, 36* (4), pp. 22-30.

Dillehay, Tom. D., Patricia J. Netherly y Jack Rosen

1989 “Middle Preceramic Public Residential Sites on the Forest Slope of the Western Andes, Northern Peru”. *American Antiquity, 54* (4), pp. 733-759.

Dillehay, Tom D., Jack Rosen y Patricia Netherly

1992 “Ocupación del Precerámico Medio en la zona alta del valle de Zaña: ¿innovación o aculturación?”. *Estudios de arqueología peruana*. Duccio Bonavia, editor, pp. 69-82. Lima: Fomciencias.

Disselhoff, Hans Dietrich

1953a “Darstellung einer Kindertrage aus dem Nepeña-Tal, Perú”. *Etnos, 1-2,* pp. 106-109. Stockholm.

1953b *Geschichte der altamerikanischen Kulturen*. München.

1956a “Neue Fundplätze peruanischer Felsbilder”. *Baessler Archiv* (n.F.), *3*. Berlin.

1956b “Hand-und Kopftrophäen in plastischen Darstellungen der Recuay-Keramik”. *Baessler Archiv* (n.F.), *4*, pp. 25-32. Berlin.

1966 *Alltag im Alten Peru.* München.

1968a “Bemalte Gerollsteine, Steinplatten und nach dem Brande bemalte Tonscherben in Süd Peru”. *Tribus, 17,* pp. 69-80. (Linden Museum). Stuttgart.

1968b “Oasenstätde und Zaubersteine im Land der Inka”. *Archäologische Forschungsreisen im Peru*. Berlin.

1969a “Früh-Nazca im äussersten Süden Perus, provincia de Camaná (Dep. Arequipa)”. Verhandlungen des 38. Internationalen Amerikanistenkongresses (1968) 1, pp. 385-392. München.

1969b “Seis fechas radiocarbónicas de Vicús”. Verhandlungen des 38. Internationalen Amerikanistenkongresses 1, pp. 341-345. München.

1971 *Vicús.* Monumenta Americana VII. Berlin.

1972a *Das Imperium der Inka und die indianischen Frühkulturen.* Berlin.

1972b “Metallschmuck aus der Loma Negra, Vicús (Nord-Peru)”. *Antike Welt, 2*, pp. 43-53. Zürich.

Dobkin de Ríos, Marlene

1968 “Folk Curing with Psychedelic Cactus in the North Coast of Peru”. *International Journal of Social Psychiatry, 15* (1), pp. 23-32. London.

1971 “Curanderismo con la soga alucinógena (ayahuasca) en la selva peruana”. *América Indígena, 31* (3).

1975 “Los alucinógenos de origen vegetal y las Pampas de Nazca”. *Arqueología PUC, 17-18,* pp. 91-100. Lima.

1979a “Curanderismo psicodélico en el Perú: continuidad y cambio”. *Psiquiatría folklórica*. Carlos Alberto Seguín, editor, pp. 67-75. Lima.

1979b “La cultura de la pobreza y el amor mágico: un síndrome urbano de la selva peruana”. *Psiquiatría folklórica*. Carlos Alberto Seguín, editor, pp. 109-115. Lima.

1979c “Los alucinógenos de origen vegetal y la religión de los mochicas”. *Cielo Abierto, 5* (2). Lima.

Dockstader, F. J.

1967 Die Kunst der Indianer in Südamerika. Recklingshausen.

Dollfus, Olivier

1981 *El reto del espacio andino.* Lima: IEP.

Dollfus, Olivier y Danièle Lavallée

1973 “Ecología y ocupación del espacio en los Andes tropicales durante los últimos veinte milenios”. *Boletín del IFEA, 2* (13). Lima.

Domenici, David y Viviano Domenici

2003 *I nodi secreti degli incas.* Milano.

Domenici, Viviano

1985a “I sette cavalieri Chachapoyas”. *Ligabue Magazine, 7,* pp. 118-123. Venecia.

1985b “The seven chiefs of the Chachapoyas”. *Ligabue Magazine, 7,* pp. 124-131. Venecia.

1986 *Perù.* Milano: Editore Arti Grafiche Barlocchi.

Domínguez Condezo, Víctor

1980 “El *jirka* o el gran revelador: una aproximación a la ideología andina”. *Boletín de Lima, 8*, pp. 9-12. Lima.

1982 “Raywana: la danza más antigua de Huánuco”. *Boletín de Lima, 22.* Lima.

Donkin, R. A.

1979 *Agricultural Terracing in the Aboriginal New World.* (Viking Fund Publications in Anthropology 56). Tucson: University of Arizona Press.

Donnan, Christopher B.

1971 “Ancient Peruvian Potters’ Marks and Their Interpretation through Ethnographic Analogy”. *American Antiquity, 4* (36), pp. 460-466.

1972 “Moche-Huari Murals from Northern Peru”. *Archaeology, 25* (2), pp. 85-95.

1973a “A pre-Columbian Smelter from Northern Peru”. *Archaeology, 26* (4), pp. 289-297.

1973b *Moche Occupation of the Santa Valley, Peru.* (University of California Publications in Anthropology 8). Berkeley.

1975 “The Thematic Approach to Moche Iconography”. *Journal of Latin America Lore, 1* (2), pp. 147-162. Los Ángeles.

1976a *Moche Art and Iconography* (UCLA Latin American Studies 33). Los Ángeles.

1976b *Moche Art of Peru. Pre-Columbian Symbolic Communication.* Museum of Cultural History, University of California, Los Ángeles.

1978 “Antiguas marcas de alfarero y su interpretación a través de la analogía etnográfica”. *Tecnología andina* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 439-446. Lima: IEP.

1982a “Dance in Moche Art”. *Ñawpa Pacha, 20*, pp. 97-120. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1982b “La caza del venado en el arte mochica”. *Revista del Museo Nacional, 46*, pp. 235-252. Lima.

1985a “La aproximación temática al arte Moche”. *Moche.* José Antonio de Lavalle, editor, pp. 54-90. Lima: Fondo Editorial del BCP.

1985b “Early Ceremonial Architecture in the Andes”. (A Conference at Dumbarton Oaks, 1982. Christopher B. Donnan, editor). Washington, D. C.

1989 “En busca de Ñaylamp: Chotuna, Chornancap y el valle de Lambayeque”. *Lambayeque*, pp. 105-134. Lima: Fondo Editorial del BCP.

1991 “La iconografía mochica”. *Los incas y el antiguo Perú. 3000 años de historia* (Centro Cultural de la Villa de Madrid, febrero-abril) 1, pp. 258-270. Madrid.

1993 “Plain and Fancy: Moche Burials”. *The Magazine About People*, pp. 30-35.

Donnan, Christopher B. y Luis Jaime Castillo

1992 “Finding the Tomb of a Moche Priestess”. *Archaeology, 45* (6), pp. 38-42. New York.

Donnan, Christopher B. y Guillermo A. Cock

1986 “Excavaciones en Pacatnamu”. *Revista del Museo Nacional, 47,* pp. 53-72. Lima.

Donnan, Christopher B. y Carol J. Mackey

1978 *Ancient Burial Patterns of the Moche Valley, Peru*. Austin: University of Texas Press.

Donnan, Christopher B. y Donna McClelland

1979 The Burial Theme in Moche Iconography. (Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology 21). Washington, D. C.: Dumbarton Oaks.

Dorta, Enrique Marco

1975 “Las pinturas que envió y trajo de España don Francisco de Toledo”. *Historia y Cultura, 9.* Lima.

Dourojeanni, Marc J.

1982 *Recursos naturales y desarrollo en América Latina y el Caribe.* Lima: Universidad de Lima.

1987 *Cinco siglos de impacto humano en la biota amazónica peruana.* Lima: Universidad Nacional Agraria.

1990 *Amazonía, ¿qué hacer?* Lima: CETA.

Doyon-Bernard, Suzette J.

1982 “The Fiber Arts and the Chavin Style: Foundations of the Ancient Peruvian Aesthetic” (Ph. D. Dissertation, University of Georgia, 1980). Ann Arbor: University Microfilms International.

Dricot, J. M.

1976 *Cálculo de distancias en poblaciones prehispánicas del Perú.* Lima: Museo Nacional de Antropología y Arqueología.

Druc, Isabelle, Richard Burger *et al.*

2001 “Ancón and Garagay Ceramic Production at the Time of Chavín de Huántar”. *Journal of Archaeological Science, 28*, pp. 29-43.

Dunnell, Robert C.

1970 “Seriation Method and Its Evaluation”. *American Antiquity, 35* (3), pp. 305-319.

Duque Gómez, Luis

1958a “Paul Rivet”. *Homenaje al profesor Paul Rivet*. Academia Colombiana de Historia (Biblioteca de Antropología), pp. 3-12. Bogotá: Editorial ABC.

1958b “Notas históricas sobre la orfebrería indígena en Colombia”. *Homenaje al profesor Paul Rivet.* Academia Colombiana de Historia (Biblioteca de Antropología), pp. 271-335. Bogotá: Editorial ABC.

Duque Gómez, Luis y Julio César Cubillos

1983 *Arqueología de San Agustín*. Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República.

Durán, José

1953 *La transformación social del conquistador.* México: Porrúa y Obregón.

Duviols, Pierre

1967 “Un inédito de Cristóbal de Albornoz: la Instrucción para descubrir todas las guacas del Pirú con sus camayos y haciendas”. *Journal de la Société des Américanistes, 561* (1), pp. 7-40. Paris.

1971 *La lutte contre les religions autochtones dans le Pérou colonial: “l’extirpation de l’idolâtrie” entre 1532 et 1660.* Lima: IFEA.

1974a “Huari y Llacuaz. Agricultores y pastores. Un dualismo prehispánico de oposición y complementaridad”. *Revista del Museo Nacional, 39* (1973), pp. 153-191. Lima.

1974b “Une petite Chronique retrouvée: errores, ritos, supersticiones y ceremonias de los yndios de la provincia de Chinchaycocha y otras del Piru”. *Journal de la Société des Américanistes, 63*, pp. 275-297. Paris.

1976a “La capacocha”. *Allpanchis Phuturinqa, 9,* pp. 11-57. Cusco.

1976b “Punchao, ídolo mayor del Coricancha: historia y tipología”. *Anthropología Andina, 1-2,* pp. 156-183. (Centro de Estudios Andinos). Cusco.

1977 “Los nombres quechua de Viracocha, supuesto ‘dios creador’ de los evangelizadores”. *Allpanchis Phuturinqa, 9* (10), pp. 53-63. Cusco.

1978 “Camaquen upani: un concept animiste des anciens Peruviens”. *Amerikanistische Studien / Estudios Americanistas*, 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 132-144. St. Augustin, Bonn.

1979a “La dinastía de los Incas: ¿monarquía o diarquía? Argumentos heurísticos a favor de una tesis estructuralista”. *Journal de la Société des Américanistes, 66*, pp. 67-83. Paris.

1979b “Un symbolisme de l’occupation, del l’aménagement et de l’exploitation, del l’espace. Le monolithe ‘huanca’ et sa fonction dans les Andes prehispaniques”. *L’Homme, 19* (2), pp. 7-31.

1980 “Algunas reflexiones acerca de la tesis de la estructura dual del poder incaico”. *Histórica, 4* (2), pp. 183-196. (PUCP). Lima.

1984 “Albornoz y el espacio ritual andino prehispánico. Instrucción para descubrir todas las guacas del Pirú con sus camayos y haciendas”. *Revista Andina, 2* (1), pp. 169-222. Lima.

1986 *Cultura andina y represión*. Cusco: CBC.

1989 “Las cinco edades primitivas del Perú según Guamán Poma de Ayala: ¿un método original?”. *Time and Calendars in the Inca Empire*. M. S. Ziólkowski and R. M. Sadowski, editors. London.

1997a “¿Dónde estaba el santuario de Pariacaca?”. *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes.* Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, pp. 643-649. Lima: IEP.

1997b “Del discurso escrito colonial al discurso prehispánico: hacia el sistema sociocosmológico inca de oposición y complementariedad”. *Bulletin de l’Institut Français d’Études Andines, 26* (3), pp. 279-305. Lima.

Dwyer, Edward B.

1971 “The Early Inca Occupation of the Valley of Cusco, Peru”. (Ph. D. Dissertation, Department of Anthropology, University of California). Berkeley.

1972 “A Chanapata Figurine from Cusco, Peru”. *Ñawpa Pacha, 9*, pp. 33-40. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Dwyer, Jane Powell

1971 “Chronology and Iconography of Late Paracas and Early Nasca Designs”. (Ph. D. Dissertation, University of California, Berkeley).

Dygby, Adrian

1978 “Examen radiográfico de las técnicas alfareras”. *Tecnología andina* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 433-438. Lima: IEP.

E

Earle, Timothy K.

1972 "Lurin Valley, Peru. Early Intermediate Period Settlement Development". *American Antiquity, 37* (4), pp. 467-477.

1985 "Context for Late Prehistoric Exchanges in the Andes". (Paper presented at the 50th Annual Meeting of the Society for American Archaeology). Denver.

Earle, Timothy K., Terence N. D'Altroy y Catherine J. Leblanc

1978 "Arqueología regional de los períodos prehispánicos tardíos en el Mantaro". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), tomo 2, pp. 604-670. Lima.

Earls, John

1973 "La organización del poder en la mitología quechua". *Ideología mesiánica del mundo andino.* Juan M. Ossio, editor, pp. 393-414. Lima: Editorial Ignacio Prado Pastor.

1986 "Evolución de la administración ecológica inca". *Andenes y camellones en el Perú andino*. Manuel Burga y Carlos de la Torre, editores, pp. 23-57. Lima: Concytec.

1989 *Planificación agrícola andina: bases para un manejo cibernético de sistemas de andenes*. Lima: COFIDE y Universidad del Pacífico.

Earls, John e Irene Silverblatt

1978 "La realidad física y social en la cosmología andina". Actes du 42eme Congrés International des Américanistes (1976), vol. 4, pp. 299-325. Paris.

1981 "Sobre la instrumentación de la cosmología inca en el sitio arqueológico de Moray". *La tecnología en el mundo andino. Runakunap Kawsayninkupaq Rurasqankunaqa.* (Selección y preparación por Heather Lechtman y Ana María Soldi), pp. 443-473. México: UNAM.

Easby Jr., Dudley T.

1954 "Los vasos retratos del Perú: ¿cómo fueron elaborados?". *Revista del Museo Nacional, 24*, pp. 137-153. Lima.

Ebersole, Robert P.

1968 *La artesanía del sur del Perú.* (Instituto Indigenista Interamericano. Serie: Antropología Social 9). México.

Echeandía Valladares, J. Manuel

1982 "Alfarería tradicional en Torika (Áncash)". *Historia Andina, 16.* Lima: Seminario de Historia Rural Andina, UNMSM.

Echeverría A. José

1981 *Glosario arqueológico.* Serie: Arqueología (Instituto Otavaleño de Antropología). Lima: Ediciones Pucará.

Ehrenreich, Paul

1906 "Über die Verbreitung und Wanderung der Mythen bei den Naturvölkern Südamerikas". 14 Cong. Int. Am. (1904) 2, pp. 659-680. Stuttgart.

Eielson, Jorge Eduardo

1981 "Religión y arte Chavín". *Culturas precolombinas: Chancay.* Lima: BCP.

Einhoff, Monika

2006 "Krankheitsdarstellungen der Moche (0-800 n.Chr.) in der Sammlung des Ethonologischen Museums Berlin". Baessler-Archiv / Beiträge zur Völkerkunde (2004) 52, pp. 75-104. Berlin.

Eisleb, Dieter

1960 "Ein trichterförmiges Gefäss im Pucara-Still aus der Sammlung des Berliner Museums für Völkerkunde". *Baessler Archiv, 8*. Berlin.

1962 "Beitrag zur Systematik der altperuanischen 'Ruder' aus der Gegend von Ica". *Baessler Archiv, 10*, pp. 105-128. Berlin.

1975a Altperuanische Kulturen I. Chavín, Paracas, Vicús. (Museum für Völkerkunde). Berlin.

1975b Altperuanische Kulturen II. Nazca. (Museum für Völkerkunde). Berlin.

Eisleb, Dieter y Renate Strelow

1964 "Altperuanische Kelimgewebe aus Pachacamac". *Baessler Archiv, 12.* Berlin.

1980 Altperuanische Kulturen III. Tiahuanaco. (Museum für Völkerkunde). Berlin.

Ekholm, Gordon F.

1950 "Is American Indian Culture Asiatic?". *Natural History, 59*. New York.

Elera, Carlos G.

1983 "Morro de Eten (valle de Lambayeque)". *Boletín, 8,* pp. 25-26. (Museo Nacional de Antropología y Arqueología). Lima.

1984 "El día de los muertos en Eten: festividad religiosa en un pueblo tradicional de la costa norte". *Boletín de Lima, 36*. Lima.

1987 "Informaciones socio-económicas e ideológicas en torno a una tumba disturbada de la cultura Taitacantín, valle de Virú, costa norte del Perú". *Cuicuilco, 18*, pp. 62-79. (Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia). México.

1992 "Arquitectura y otras manifestaciones culturales del sitio formativo del morro de Eten: un enfoque preliminar". *Estudios de arqueología peruana.* Duccio Bonavia, editor, pp. 177-192. Lima: Fomciencias.

1997 "Cupisnique y Salinar: algunas reflexiones preliminares". *Archaeologica Peruana, 2*, pp. 176-201. (Sociedad Arqueológica Peruana Alemana / Reiss-Museum Mannheim). München.

Elera, Carlos G., José Pinilla y Víctor Vásquez Sánchez

1992 "Bioindicadores zoológicos de eventos ENSO para el Formativo medio y tardío de Puémape". *Pachacamac, 1* (1), pp. 9-19. (Revista del Museo de la Nación). Lima.

Eliade, Mircea

1953 "La Terre-Mère et les hiérogamies cosmiques". *Franos Jahrbuch, 22*, pp. 57-95. Zürich.

1958 *Patterns in Comparative Religion.* (Meridian Books). New York.

1969 "South American High Gods". *History of Religions, 8* (4). Chicago.

Eliade, Mircea *et al.*

1987 *The Encyclopedia of Religion*. New York: Macmillan Publishing Company.

Elías Minaya, José F., Carlos Deza Medina *et al.*

1995 "Los terrenos de cultivo en el área intangible del complejo arqueológico de Chan Chan". *Revista del MAAH de la UNT, 5*, pp. 295-315. Trujillo.

Elías Minaya, José F., Nyler Segura Vásquez y Weyder Portocarrero Cárdenas

1992 "El sistema de cultivo en pozos en tierras húmedas: Huanchaquito". *Revista del MAAH de la UNT, 3*, pp. 235-261. Trujillo.

Eling, Herbert H. Jr.

1978 "Interpretaciones preliminares del sistema de riego antiguo de Talambo en el valle de Jequetepeque". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), tomo I, pp. 401-419. Lima.

Ellefsen, B.

1973 "El patrón urbano incaico según el Prof. Zuidema y su relación con Incallacta". *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines, II* (4), pp. 29-34. Lima.

Emmerich, André

1965 *Sweat of the Sun and Tears of the Moon. Gold and Silver in pre-Columbian Art.* Seattle.

Engel, Frédéric André

1956 "Curayacu: A Chavinoid Site". *Archaeology, 9*, pp. 98-105. Baltimore.

1957 "Sites et etablissments sans ceramique de la cote peruvienne". *Journal de la Société des Américanistes, 46*, pp. 67-155. Paris.

1958 "Algunos datos con referencia a los sitios precerámicos de la costa peruana". *Arqueológicas, 3.* Revista del Museo Nacional de Antropología y Arqueología. Lima.

1960a "Datos con referencia al estudio de sitios prehistóricos en su contexto morfológico y climatológico". *Antiguo Perú: Espacio y Tiempo*, pp. 119-127. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1960b "Un groupe humaine dantant de 5,000 ans à Paracas, Perou". *Journal de la Société des Américanistes, 49*, pp. 7-35. Paris.

1963 "Notes relatives à des explorations archéologiques à Paracas au sur la côte sud du Pérou". *Travaux de l'Institut Français d'Études Andines, 9*, pp. 1-72. Paris-Lima.

1965 "Nuestra historia. La gran antigüedad de las culturas peruanas". *Cultura Peruana 7-8*, pp. 16-19. Lima.

1966a *Geografía humana prehistórica y agricultura precolombina de la quebrada de Chilca.* Lima: UNALM.

1966b "Le complexe précéramique d'El Paraiso (Pérou)". *Journal de la Société des Américanistes, 40* (1), pp. 43-96. Paris.

1966c *Paracas: cien siglos de cultura peruana.* Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1967 "El complejo El Paraíso en el valle del Chillón, habitado hace 3,500 años: nuevos aspectos de la civilización de los agricultores del pallar". *Anales Científicos de la UNALM, 5* (3-4), pp. 241-280. Lima.

1968 "La grotte du Mégathérium à Chilca et les écologies du Haut-Holocène peruvien". *Exchanges et Communications. Mélanges offers à Claude Lévi-Strauss*, pp. 413-436. Moute, La Haye.

1970 *Las lomas de Iguanil y el complejo de Haldas*. Lima: UNALM.

1976 *An Ancient World Preserved. Relics and Records of Prehistory in the Andes.* New York.

1980a *Prehistoric Andean Ecology: Man, Settlement, and Environment in the Andes*, 2 vols. New Jersey: Atlantic Highlands.

1980b "Problemas alimenticios en las regiones áridas". *Boletín de Lima, 9*, pp. 17-21; *10*, pp. 15-20. Lima.

1985 "Del Mediterráneo al Cusco. ¿Difusionismo o evolucionismo multilineal?". *Boletín de Lima, 41*, pp. 57-69. Lima.

1987 *De las begonias al maíz. Vida y producción en el Perú antiguo.* (Centro de Investigaciones de Zonas Andinas - CIZA). Lima: UNALM.

Engelstad, Helen

1986 "A Group of Grave Tablets and Shirt Fragments from Pachacamac". *Ñawpa Pacha, 24*, pp. 61-72. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Engl, Lieselotte

1970 "La aparición del Sol al joven inca Pachacútec en la fuente de Susurpuquio". *Revista Española de Antropología Americana, 5*. Madrid.

Engl, Lieselotte y Theodor Engl

1967 Glanz und Untergang des Inkarreiches. Conquistadoren - Mönche - Viezekönige. München.

Engl, Lieselotte y Theodor Engl, editores

1975 Die Eroberung Perus in Augenzäugenberichten (DTV). München.

Enock, C. Reginald

1907 *The Andes and the Amazon. Life and Travel in Peru.* London.

Erickson, Clark L.

1986a "Waru-waru: una tecnología agrícola del Altiplano prehispánico". *Andenes y camellones en el Perú andino: historia presente y futuro.* Manuel Burga y Carlos de la Torre, editores, pp. 59-84. Lima: Concytec.

1986b "Agricultura en camellones en la cuenca del lago Titicaca: aspectos técnicos y su futuro". *Andenes y camellones en el Perú andino: historia presente y futuro*. Manuel Burga y Carlos de la Torre, editores, pp. 331-350. Lima: Concytec.

1988 "Raised Field Agriculture in the Lake Titicaca Basin: Putting Ancient Agriculture Back to Work". *Expedition, 30* (3), pp. 8-16. (The University Museum Magazine of Archaeology/Anthropology, University of Pennsylvania). Philadelphia.

Ericson, Jonathon E., Hiroshi Shirahata y Clair C. Patterson

1979 "Skeletal Concentrations of Lead in Ancient Peruvians". *The New England Journal of Medicine, 300* (17), pp. 946-951.

Escobar, Alberto

1970 "Notas sobre la fonología del quechua de Lamas". *Revista del Museo Nacional, 36*, pp. 189-192. Lima.

1979 "El problema de la lengua y la identidad nacional". *Perú: Identidad nacional*, pp. 168-189. César Arróspide de la Flor, Miguel de Althaus *et al.* Lima. Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación (CEDEP).

Escobar, Alberto, compilador

1972 *El reto del multilingüismo en el Perú*. Lima: IEP.

Escomel, Edmundo

1922 "La psiconeurosis climática que se denomina 'nevada'". *Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas, 4* (1), pp. 17-26. Lima.

Escribens Trisano, Augusto

1977 *Fonología del quechua de Ferreñafe*. Documento de Trabajo 37. Lima: CILA, UNMSM.

Espada Belmonte, José Antonio

1999 "Problemas del estudio, protección y conservación de la arquitectura Inka en las regiones semiáridas de alta sierra: proyectos Condesuyos y Churajón, Andes del sur, Perú" (tesis de grado, promotor: Prof. Dr. Hab. Mariusz S. Ziólkowski, Universidad de Varsovia). Varsovia.

Espejo Núñez, Julio

1950 "Numerosos lugares arqueológicos se encuentran en la cuenca del Mantaro". Lima: *La Prensa*, agosto 10.

1952 "Bibliografía básica de arqueología andina. I. Cultura Chavín". *Boletín Bibliográfico de la UNMSM, 22*, pp. 6-12. Lima.

1953 "Bibliografía básica de arqueología andina. II. Trepanaciónen el antiguo Perú". *Boletín Bibliográfico de la UNMSM, 23*, pp. 87-95. Lima.

1954 "Bibliografía básica de arqueología andina. III. Cultura Paracas". *Boletín Bibliográfico de la UNMSM, 24*, pp. 16-22. Lima.

1957 "Primeros indicios arqueológicos del estilo cultural Huaylas (Recuay) en la cuenca del Pukcha (Perú)". *Cuadernos Americanos, 91* (1), pp. 137-150. México.

1959 *Monumentos en el 'piso' superior del valle de Chavín.* Lima: Ed. Médica Peruana.

1964 "Sobre un nuevo fragmento de la Estela de Yauya". *Boletín del Museo Nacional de Antropología y Arqueología, 1*, p. 1. Lima.

Espinoza Bravo, Clodoaldo A.

1964 *Jauja antigua.* Lima: Talleres Gráficos P. L. Villanueva.

Espinoza Galarza, Max

1973 *Toponimia quechua del Perú.* Lima: Ed. Económica.

Espinoza Soriano, Waldemar

1960 "El alcalde mayor indígena en el virreinato del Perú". *Anuario de Estudios Americanos, 17*, pp. 183-300.

1967 "Los señoríos étnicos de Chachapoyas y la alianza hispano-chacha". *Revista histórica, 30,* pp. 224-332. Órgano de la Academia Nacional de la Historia (Instituto Histórico del Perú). Lima.

1970a "Los mitmas huayacuntus en Cajabamba y Antamarca, siglos XV y XVI". *Historia y Cultura, 4*, pp. 77-96. Lima.

1970b "Los mitmas yungas de Collique en Cajamarca, siglos XV, XVI y XVII". *Revista del Museo Nacional, 36*, pp. 9-57. Lima.

1971 *Los huancas, aliados de la conquista: tres informaciones inéditas sobre la participación indígena en la conquista del Perú, 1558-1560-1561.* Lima: Universidad Nacional del Centro del Perú.

1972a "Agua y riego en tres ayllus de Huarochirí (Perú). Siglos XV y XVI". *Revista del Museo Nacional, 37*, pp. 147-166. Lima.

1972b "Reducciones, pueblos y ciudades". *Pueblos y culturas de la sierra central del Perú*. Duccio Bonavia y Rogger Ravines, editores, pp. 100-113. Lima: Cerro de Pasco Corporation.

1973a *Enciclopedia departamental de Junín*. Enrique Chipoco Tovar, editor. Huancayo.

1973b *La destrucción del imperio de los Incas. La rivalidad política y señorial de los curacazgos andinos.* Lima: Retablo de Papel Editores.

1973c "Un movimiento religioso de libertad y salvación nativista: Yanahuara, 1596". *Cultura y Pueblo, 17-18*. Lima.

1974a "Colonias de mitmas múltiples en Abancay, siglo XV y XVI. Una información inédita de 1575 para la etno-historia andina". *Revista del Museo Nacional, 39*, pp. 225-299. Lima.

1974b "El curacazgo de Conchucos y la visita de 1543". *Boletín del IFEA, 3* (1). Lima.

1974c "El hábitat de la etnia Pinagua. Siglos XV y XVI". *Revista del Museo Nacional, 40*, pp. 157-220. Lima.

1974d "Los mitmas de Lonya en el curacazgo de Huampa (Cutervo). Siglos XVI-XX". *Historia y Cultura, 8*. Lima.

1974e *Los señoríos étnicos del valle de Condebamba y provincia de Cajabamba. Historia de las huarancas de Llucho y Mitmas, siglos XV-XX.* Huancayo: Universidad Nacional del Centro del Perú.

1975 "Icho-Huánuco y el señorío del curaca huanca en el reyno de Huánuco. Siglos XV y XVI. Una visita inédita para la etnohistoria del Perú". *Anales Científicos de la Universidad del Centro, 4*, pp. 1-70. Huancayo.

1977 "Los orejones del Cusco o la clase ociosa en el imperio inca, siglos XV y XVII". *Progreso, 6,* pp. 43-48. (Universidad Nacional del Centro del Perú). Huancayo.

1978a *Huaraz. Poder, sociedad y economía en los siglos XV y XVI. Reflexiones en torno a las visitas de 1558, 1594 y 1712*. Lima: Seminario de Historia Rural Andina, UNMSM.

1978b "Las mujeres secundarias de Huayna Cápac: dos casos de señorialismo feudal en el imperio inca". *Revista del Museo Nacional, 42*, pp. 247-298. Lima.

1978c "Los mitmas cañar en el reino de Yaro (Perú), siglos XV y XVI". *Amerikanistische Studien / Estudios Americanistas*, 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 153-162. St. Augustin, Bonn.

1978d *Los modos de producción en el imperio de los Incas.* Lima: Editorial Mantaro.

1979a "La base territorial del ayllu andino. Siglos XV y XVII". *Inca, 3* (6), pp. 70-93. Revista del Centro de Estudiantes de Arqueología de la UNMSM, segunda época. Lima.

1979b "La poligamia señorial en el reino de Caxamarca, siglos XV y XVI". *Revista del Museo Nacional 43*, pp. 399-466. Lima.

1980a "Acerca de la historia militar inca". *Allpanchis Phuturinqa, 16,* pp. 171-186. Cusco.

1980b "La sociedad andina colonial". *Historia del Perú,* tomo 4, pp. 129-337. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1983 "El reino aymara de Quillaca-Asanaque, siglos XV y XVI". *Revista del Museo Nacional, 45*, pp. 175-274. Lima.

1984a "Atahualpa, su terruño, nacionalidad y ejército". *Boletín de Lima, 34* (10), pp. 16-31, Lima.

1984b "Los chambillas y mitmas incas y chinchaysuyus en territorio Lupaca". *Revista del Museo Nacional, 46*, pp. 419-506. Lima.

2001 "Las instrucciones toledanas de Concepción (Jauja) para la encuesta socioeconómica de Quito y Cuenca". *Revista del Museo Nacional, 49*, pp. 233-308. Lima.

2006 "Utopía y mesianismo en las rebeliones coloniales. Ensayo analítico y crítico". *Cantuta, 16*, pp. 137-26. Revista Institucional de la UNE. Lima.

Esponera Cerdán, Alfonso

1993 "La iglesia americana y la 'castellanización' en el XVIII. Transcripción y comentario de la Real Cédula del 10 de mayo de 1770". *Catolicismo y extirpación de idolatrías, siglos XVI-XVIII*. Gabriela Ramos y Henrique Urbano, compiladores, pp. 459-482. (Cuadernos para la Historia de la Evangelización en América Latina N.° 5). Cusco: CBC.

Espoueys, Óscar

1971 "Tipificación de cucharas de madera de Arica". (Separata de Actas del VI Congreso de Arqueología Chilena, 1971). Santiago de Chile.

Esquivel y Navía, Diego de

1980 *Noticias cronológicas de la gran ciudad del Cusco*. (Edición, prólogo y notas de Félix Denegri Luna). Lima: Fundación Augusto N. Wiese.

Estete, Miguel de

[1535] 1924 "Relación de la conquista del Perú". *Historia de los incas y Conquista del Perú.* Horacio Urteaga, editor. Lima: Imprenta y Librería Sanmartí y Ca.

Esteva Fabregat, Claudio

1972 "Ayni, minka y faena en Chinchero, Cusco". *Revista Española de Antropología Americana, 7* (2), pp. 309-407. Madrid.

1976 "Antropología cultural de Chinchero". *Memorias de la Misión Científica Española en Hispanoamérica*, vol. 4. Madrid.

Estrada, Emilio

1958 "Correlaciones entre la arqueología de la costa del Ecuador y Perú". *Boletín Ecuatoriano de Antropología, 2* (2), pp. 31-61. Quito.

Estrada, Emilio, Betty J. Meggers y Clifford Evans

1964 "The Jambelí Culture of South Coastal Ecuador". Proceedings of the U.S. National Museum 115. Washington, D. C.

Estrella, Eduardo

1978 *Medicina aborigen. La práctica médica aborigen de la sierra ecuatoriana*. Quito: Editorial Época.

Evans, Clifford

1947 "Finding the Tomb of the Warrior God". *National Geographic Magazine, 91* (4), pp. 453-482. Washington, D. C.

Evans, Clifford y Betty J. Meggers

1950 "Preliminary Results of Archaeological Investigations at the Mouth of the Amazon". *American Antiquity, 16*, pp. 1-9.

1957 "Formative Period Cultures in the Guayas Basin Coastal Ecuador". *American Antiquity, 22* (3), pp. 235-247.

1968 *Archaeological Investigations on the Rio Napo, Eastern Ecuador.* Smithsonian Contributions to Anthropology, 6. Washington, D. C.

1982 "Técnicas decorativas diagnósticas y variantes regionales Chorrera, un análisis preliminar". Primer Simposio de Correlaciones Antropológicas Andino-mesoamericano. (Salinas, 1971), pp. 121-133. Escuela Superior Politécnica del Litoral. Guayaquil.

Evans, Clifford, Betty J. Meggers y Emilio Estrada

1959 *Cultura Valdivia*. (Museo Víctor Emilio Estrada, 6). Guayaquil.

Expedición Científica de la Universidad de Tokio a los Andes

1970 "Estudio de la cultura formativa del flanco oriental de los Andes". *100 años de arqueología en el Perú* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 227-334. Lima: IEP.

F

Falcón Huayta, Víctor

2000 "Playa Grande: entre la aldea y el santuario. ¿Un caso de interpretación arqueológica ambigua?". *Arqueológicas, 24*, pp. 53-61. Revista del MNAAHP. Lima.

Farabee, William Curtis

1915 "Conibo Pottery". *University of Pennsylvania Museum Journal, 6* (2), pp. 94-96. Philadelphia.

1922 *Indian Tribes of Eastern Peru*. (Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology / Harvard University, 10). Cambridge, Mass.

Farfán, José M. B.

1941 "Glosario patológico quechua de la 'Coronica' de Guaman Poma (Waman Puma) y un breve vocabulario patológico quechua". *Revista del Museo Nacional, 10* (1), pp. 157-164. Lima.

1942 "Epítetos 'lapidarios' del quechua. El realismo descarnado del humorismo quechua, una interpretación tentativa de su contenido psicológico". XXVII Congreso Internacional de Americanistas (1939), vol. 2, pp. 37-40. Lima.

1945 "Cuentos quechuas de Áncash". *Revista del Museo Nacional, 13*, pp. 145-152. Lima.

1947 "Colección de textos quechuas del Perú central". *Revista del Museo Nacional, 16*, pp. 85-21; *17*, pp. 120-150; *18*, pp. 121-172; *19-20*, pp. 192-269. Lima.

1952 "Textos del Haqi-aru o Kawki". *Revista del Museo Nacional, 22*. Lima.

1957 "Estudios de nuestras lenguas indígenas". *Revista del Museo Nacional, 26*, pp. 41-50. Lima.

Farfán Lobatón, Carlos

1986 "Cantamarca: arquitectura y arqueología. Resumen". VI Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1985), pp. 134-135. Lima.

1995 "Asentamientos prehispánicos de la cuenca alta del Chillón". *Gaceta Arqueológica Andina, 24*, pp. 31-61. Lima.

2000 "Informe sobre entierros prehispánicos en Huaquerones, valle del Rímac. Informe preliminar". *Arqueológicas, 24*, pp. 275-302. Revista del MNAAHP. Lima.

2002a "La bipartición del espacio y las plazas sagradas en los asentamientos prehispánicos de la cuenca del Chillón". *Supay, 4* (3), pp. 41-56. Revista de Humanidades. Lima.

2002b "El simbolismo en torno al agua en la comunidad de Huaros-Canta". *Bull. Inst. fr. études andines, 31* (1), pp. 115-142. Lima.

Farkass Wolfe, Elizabeth

1981 "The Spotted Cat and the Horrible Bird; Stylistic Change in Nasca 1-5 Ceramics Decoration". *Ñawpa Pacha, 19*, pp. 1-62. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Farrington, Ian S.

1978 "Irrigación prehispánica y establecimientos en la costa norte del Perú". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 117-128. Lima: IEP.

1980 "The Archaeology of Irrigation Canals, with Special References to Peru". *World Archaeology, 11*, pp. 287-305.

Farrington, Ian S. y C. C. Park

1978 "Hydraulic Engineering and Irrigation Agriculture in the Moche Valley, Peru: c. AD 1250-1532". *Journal of Archaeological Science, 5*, pp. 255-268.

Favre, Henri

1967 "Tayta Wamani. Le culte des montagnes dans le centre Sud des Andes péruviennes". Annales de la Faculté des Lettres, pp. 121-140. (Colloque d'études péruviennes, 1966). Aix-en-Provence.

1986 "El mundo andino en tiempos de Bolívar: los Asto entre 1780 y 1830". *Revista del Museo Nacional, 47*, pp. 259-271. Lima.

Fejos, Paul

1944 *Archaeological Explorations in the Cordillera, Vilcabamba, Peru.* (Viking Foundation. Publication 3). New York.

Feldman, Robert A.

1978 "Informe preliminar sobre excavaciones en Áspero, Perú y sus implicaciones teóricas". *Investigación Arqueológica, 2*, pp. 20-27. Trujillo.

1981 "Áspero, Peru: Architecture, Subsistence Economy and Other Artifacts of a pre-Ceramic Maritime Chiefdom". (Ph. D. Dissertation, Harvard University). Cambridge, Massachusetts.

1982 "La vida en el antiguo Perú". *Investigación Arqueológica, 4*, pp. 23-28. Trujillo.

1985 "Preceramic Corporate Architecture: Evidence for the Development of Non-Egalitarian Social Systems in Peru". *Early Ceremonial Architecture in the Andes*, pp. 71-92. Christopher B. Donnan, editor. Washington D. C.

Fell, Eve-Marie

1998 "En busca de la imagen nacional: tres derroteros en el estudio del sistema de representaciones". Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. II, pp. 301-310. Lima.

Ferdon Jr., Edwin N.

1978 "Un camino de la altiplanicie peruana". *Tecnología andina* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 641-652. Lima: IEP.

Fernández, Ángel

1990 *La reforma agraria peruana 20 años después.* Chiclayo: Centro de Estudios Sociales Solidaridad.

Fernández, María

1989 *El trabajo familiar y el rol de la mujer en la ganadería en comunidades altoandinas de producción mixta.* Lima: Lluvia Editores.

Fernández Alvarado, Julio César

1995 "Iconografía simbólica en bases de cerámica Lambayeque de gollete cónico simple". *Revista del MAAH de la UNT, 5*, pp. 177-211. Trujillo.

Fernández Baca, Jenaro

1924 "Arqueología peruana. Las ruinas de Quencco". *Revista Universitaria, 44*, pp. 60-98. Cusco.

1971 *Motivos de ornamentación de la cerámica Inca-Cuzco.* Lima: Studium.

Fernández de Oviedo, Gonzalo

[1535] 1851-55 *Historia general y natural de las Indias, islas y Tierra-Firme del mar océano,* 4 vols. Madrid: Imprenta de la Real Academia de la Historia.

Fernández de Palencia, Diego

[1571] 1963 *Primera y segunda parte de la historia del Perú: que se mandó escribir a D. Fernández, vecino de Palencia.* (Estudio preliminar y edición por J. Pérez de Tudela Bueso). Madrid: Ediciones Atlas.

Fernández Nodal, José

1872 *Elementos de gramática quichua ó idioma de los Yncas.* Cuzco: En el depósito del autor.

Fernández Sotomayor, José

1960 "El estilo Maranga: apuntes preliminares para sus estudios y clasificación". *Antiguo Perú: Espacio y Tiempo*, pp. 241-250. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

Ferrero P., Andrés

1967 *Los machiguengas: tribu selvática del sur oriente peruano.* Puerto Maldonado: Centro Cultural Pío Aza.

Ferreyra, Ramón

1978 "Plantas medicinales del valle del Huallaga". Separata del Boletín de la Colonia Suiza en el Perú. Lima.

1979 "El algarrobal y manglar de la costa norte del Perú". *Boletín de Lima, 1,* pp. 12-18. Lima.

Fester, Gustavo A. y José Cruellas

1934 "Colorantes de Paracas". *Revista del Museo Nacional, 3* (1-2), pp. 154-156. Lima.

Feyjóo de Sosa, Miguel

1763 *Relación descriptiva de la ciudad y provincia de Trujillo del Perú.* Trujillo.

Figueroa, P. T.

1940 "Atash. Las ruinas de una población en la hoya del Huallaga". *Chaski, 1* (1), pp. 5-17. Lima.

Fioravanti, Antoinette Molinié

1988 "El simbolismo de la frontera en los Andes". *Revista del Museo Nacional, 48*, pp. 255-286. Lima.

Fischer, John R.

1981 *Gobierno y sociedad en el Perú colonial: el régimen de las intendencias, 1784-1814*. Lima: PUCP.

Fischer-Hollweg, Brigitte

1977 "Zu einem Zusamenhang zwischen Keru-Malerei und Cusco-Schule". *Indiana, 4,* pp. 187-200. Berlin.

Flannery, Kent V.

1975 "La fauna de la región de Junín". *Revista del Museo Nacional, 41*, pp. 77-78. Lima.

Fleming, David

1994 "Guaman Poma, Hieronymo de Chaues and the Kings of Persia". *Latin American Indian Literatures Journal, 10* (1), pp. 46-60. McKeeport, PA.

Flores Espinoza, Isabel

1959 "El sitio arqueológico de Wari Willca, Huancayo". Actas y Trabajos del III Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. 1, pp. 177-186. Lima: CEHMP.

1960 "Wichqana. Sitio temprano en Ayacucho". *Antiguo Perú: Espacio y Tiempo*, pp. 334-344. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1969 "Informe preliminar sobre las investigaciones arqueológicas en Tacna". Mesa Redonda de Ciencias Prehistóricas y Antropológicas (Instituto Riva-Agüero) 2, pp. 295-302. Lima.

1973 "Exploraciones arqueológicas en Tacna" (tesis de bachillerato, UNMSM). Lima.

1975 "Excavaciones en El Mirador, Pacopampa, Cajamarca". Lima: Seminario de Historia Rural Andina, UNMSM. Lima.

1978 "Estudio preliminar en el sitio arqueológico de La Capilla, Pacopampa, Cajamarca". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), pp. 420-422. Lima.

1979 "Los petroglifos de San Francisco de Miculla, Tacna". (Seminario Investigaciones Arqueológicas en el Perú, 1976), pp. 173-181. Lima.

1990 "Evidencia Wari en el valle medio del Caplina". *Gaceta Arqueológica Andina, 18-19*, pp. 159-163. Lima.

Flores Galindo, Alberto

1976 *Sociedad colonial y sublevaciones populares. Túpac Amaru II (1780).* Lima: Ediciones Retablo de Papel.

1977 *Arequipa y el sur andino: siglos XVIII-XX*. Lima: Editorial Horizonte.

1987 *Buscando un inca: identidad y utopía en los Andes.* Lima: Instituto de Apoyo Agrario (IIA).

Flores Ochoa, Jorge A.

1973 "Inkariy y Qollariy en una comunidad del Altiplano". *Ideología mesiánica del mundo andino.* Juan M. Ossio, editor, pp. 393-414. Lima: Editorial Ignacio Prado Pastor.

1976 "Enqa, Enqaychu, Illa y Khuya Rumi: aspectos mágico-religiosos entre pastores". *Journal of Latin American Lore, 2.* Los Ángeles.

1978 "Varones con 'esposos'. Un aspecto del parentesco entre los pastores quechuas". *Amerikanistische Studien / Estudios Americanistas*, 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 163-169. St. Augustin, Bonn.

1980 "Causas que originaron la actual distribución espacial de las alpacas y llamas". *El hombre y su ambiente en los Andes Centrales.* Luis Millones y Hiroyasu Tomoeda, editores. Museo Nacional de Etnología. Serie Ethnological Studies, 10. Osaka.

1981 "Clasificación y nominación de camélidos sudamericanos". *La tecnología en el mundo andino. Runakunap Kawsayninkupaq Rurasqankunaqa.* (Selección y preparación por Heather Lechtman y Ana María Soldi), pp. 195-215. México: UNAM.

1983 "El cultivo en qocha en la puna sur andina". *Evolución y tecnología de la agricultura andina*, pp. 45-80. (IICA/CIID, universidades de Ayacucho, Cusco y Puno). Cusco.

1988 *Llamichos y paqocheros: pastores de llamas y alpacas*. Cusco: Centro de Estudios Andinos de la Universidad de Varsovia en el Cusco (CEAC UV).

1990a *El Cuzco: resistencia y continuidad.* (Serie Arqueología, Etnohistoria y Etnología de la Ciudad del Cusco y su Región, 1). Qosqo: Editorial Andina.

1990b "Pinturas en los queros incas, resumen de un trabajo en proceso". *Saqsaywaman, 3,* pp. 67-80. (Revista Arqueológica). Cusco: INC, Cusco.

1997 "La 'missa' andina". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes.* Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 717-728. Lima: IEP.

1998 "Origen de los qeros". *Qeros. Arte inka en vasos ceremoniales*, pp. 1-42. Lima: BCP.

Flores Ochoa, Jorge A., compilador

1977 *Uywamichiq punarunakuna. Pastores de puna*. Jorge A. Flores Ochoa, compilador. Lima: IEP.

Flores Ochoa, Jorge y Ana María Fries

1989 *Puna, qheswa, yunga: el hombre y su medio en Q'ero.* Lima: Fondo Editorial del BCRP.

Flores Ochoa, Jorge A. y Magno Percy Paz Flores

1983 "La agricultura en lagunas del Altiplano". *Ñawpa Pacha, 21*, pp. 127-152. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Flores Reyna, Manuel

1997 "Evidencias de la lengua culle en Sinsicap (I)". *Sian, 3*, pp. 15-18. Trujillo.

Flórez García, Martín

1958 "La agricultura Chavín; elementos arquitectónicos, plásticos y religiosos". Lima: *La Tribuna*, setiembre 5.

Florián, Mario

1951 "Un ícono mural en Batán Grande" (folleto). Lima: Imprenta Amauta.

1967 *Representación de los Vicús*. Lima: Cía. de Imprenta y Publicidad.

1980 *La épica inkaika*. Lima: Lima S. A.

Flornoy, Bertrand

1940 *Alto Amazonas*. (Traducción de Jacobo Danke). Santiago de Chile: Zig-Zag.

1943 "Trabajos de la misión francesa del Amazonas en la región Angulo (cerca de Chachapoyas). Informe 2". *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima, 60*, pp. 20-25. Lima.

1955-56 "Exploration archéologique du Alto Marañon". Travaux. Institut Français d'Études Andines, 5. Lima.

1957 "Monuments de la Région de Tantamayo". *Journal de la Société des Américanistes, 46.* (Nouvelle Serie). Paris.

1959 "Observaciones arqueológicas e históricas sobre el sitio de Tantamayo". Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. I. "Época Prehispánica", pp. 91-92. Lima: CEHMP.

Focacci, Guillermo

1980 "Síntesis de la arqueología del extremo norte de Chile". *Chungara, 6,* pp. 3-23. (Universidad del Norte). Arica.

Fock, Niels y Eva Krener

1978 "Los cañaris del Ecuador y sus conceptos etnohistóricos sobre los Incas". *Amerikanistische Studien / Estudios Americanistas*, 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 170-181. St. Augustin, Bonn.

Fogel, Heidy

1987 "The Gallinazo Ocupation of the Viru Valley" (thesis M. A. University of Yale). New York.

Fonseca Martel, César

1976 "Organización dual del sistema en las comunidades de Chaupiwaranga, Perú". XLI Congreso Internacional de Americanistas (1974). México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

1986 "El modelo andino en la complementariedad ecológica". *Revista del Museo Nacional, 47*, pp. 291-317. Lima.

Ford, James A.

1972 *A Quantitative Method for Deriving Cultural Chronology.* Museum of Anthropology, University of Columbia. Missouri.

Ford, James A. y Gordon R. Willey

1949 *Surface Survey of the Viru Valley, Peru.* (Anth. Papers of the American Museum of Natural History 43, 1). New York.

Ford, Richard I.

1979 "Paleoethnobotany in American Archaeology". *Advances in Archaeological Methods and Theory.* M. B. Schiffer, editor, pp. 285-336. New York: Academic Press.

Ford Nicolini, James y Carlos Lazo García

1980 "Economía y sociedad en el Perú colonial (dominio económico)". *Historia del Perú*, tomo 4, pp. 339-572. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

Foster, Georg M.

1954 "Aspectos antropológicos de la conquista española de América". *Estudios Americanos, 8*, pp. 325-332. (Revista de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos). Sevilla.

1960 *Culture and Conquest. America's Spanish Heritage.* (Viking Fund Publications in Anthropology 27). New York.

Foy Valencia, Enzio

2006 "Uso de las plantas autóctonas del Perú y aplicaciones en la medicina tradicional". *Cantuta, 16*, pp. 253-264. Revista Institucional de la UNE. Lima.

Frame, Mary

1991 "Structure, Image, and Abstraction: Paracas Necropolis Headbands as System Templates". *Paracas, Art and Architecture. Object and Context in South Coastal Peru*, pp. 110-171. (University of Iowa Press). Iowa.

Franco, Carlos

1980 "El nacionalismo andino". *Allpanchis Phuturinqa, 16*, pp. 19-44. Cusco.

Franco Carré, Enrique y Segundo Bragayrac D.

1986 "El Templo Mayor de Wari: Ayacucho". *Boletín de Lima, 47*, pp. 9-20. Lima.

Franco Inojosa, José María

1935 "Janan Kosko". *Revista del Museo Nacional, 4* (2), pp. 209-233. Lima.

1937a "Informe sobre reconocimiento de restos arqueológicos en las cabeceras del Paucartambo". *Revista del Museo Nacional, 6* (2), pp. 255-276. Lima.

1937b "Janan Kosko II". *Revista del Museo Nacional, 6* (2), pp. 201-231. Lima.

1941 "Arqueología cusqueña. Un cateo en Cusipata (Plaza del Regocijo)". *Revista del Museo Nacional, 10* (1), pp. 108-109. Lima.

1957 "Pinturas rupestres de Pizacoma". *Revista del Museo Nacional, 26*, pp. 295-298. Lima.

Franco Inojosa, José María y Alejandro González Trujillo

1936 "Departamento de Puno". *Revista del Museo Nacional, 5* (2), pp. 157-183. Lima.

1937 "Informe sobre las ruinas incaicas de Tarawasi". *Revista del Museo Nacional, 6* (1), pp. 67-80. Lima.

1939 "Arqueología del Cusco. Ruinas de Chamankalla, Quillarumi, Yncaratay y Salakaka". *Revista del Museo Nacional, 8*, pp. 250-264. Lima.

Franco Inojosa, José María y Luis A. Llanos

1940 "Sajsawaman: una excavación en Muyumarca". *Revista del Museo Nacional, 9* (1), pp. 22-32. Lima.

Franco Jordán, Régulo G.

1993 "Los dos templos principales de Pachacamac - Breve síntesis". *Revista del MAAH de la UNT, 4*, pp. 55-78. Trujillo.

Franco Jordán, Régulo G., César Gálvez y Segundo Vásquez

1994 "Arquitectura y decoración mochica en la Huaca Cao Viejo, complejo El Brujo: resultados preliminares". *Moche: propuestas y perspectivas.* Santiago Uceda y Elías Mujica, editores, pp. 147-180. Lima: UNT, IFEA, Fomciencias.

1998 "Estado de las investigaciones arqueológicas en la Huaca Cao Viejo del complejo arqueológico El Brujo, costa norte del Perú". Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. I, pp. 143-170. Lima: Universidad de Lima.

Franklin, William L.

1975 "Guanacos in Peru". *Oryx, 13*, pp. 191-202.

Franquemont, Edward M.

1986 "The Ancient Pottery from Pucara, Peru". *Ñawpa Pacha, 24*, pp. 1-30. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Fraser, Valerie

1996 "The Artistry of Guaman Poma". *RES: Anthropology and Aesthetics, 29-30*, pp. 267-289.

Frensch, Elisabeth

1981 Untersuchungen von altperuanischer Keramik mittels Röntgenfloureszenz-analyse und Durchlichtmikroskopie. (Diplomarbeit TU). Berlin.

Freyre, Gabriela

2004 "Puruchuquito, el pasado en manos de los niños". *Puruchuco y la sociedad de Lima. Un homenaje a Arturo Jiménez Borja.* Luis Felipe Villacorta, Luisa Vetter *et al*., editores, pp. 199-209. Lima: Concytec.

Frézier, Amédée-François

1716 *Relation du voyage de la mer du Sud aux côtes du Chily et du Pérou, fait pendant les années 1712, 1713 et 1714*. Paris: Chez Jean-Geoffroy Nyon, Etiennne Ganeu et Jacque Quillau.

Friedberg, Claudine

1958-59 "Contribution a l'étude ethno-botanique des tombs précolombiennes de Lauri (Pérou)". *Journal d'Agriculture Tropicale et de Botanique Appliquée, 5* (6-7), pp. 397-435; *6* (8-9), pp. 439-450. Paris.

1963 "Mission au Peru, Mai 1961-Mars 1962". *Journal d'Agriculture Tropicale et de Botanique Appliquée, 10* (1-4). Paris.

Friederici, Georg

1947 *Amerikanisches Wörterbuch.* Hamburg.

Frisancho Pineda, David

1967 *Los collas, pueblo constructor de chulpas*. Puno: Editorial Los Andes.

1973 *Medicina indígena y popular*. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1986 *Curanderismo y brujería de la costa peruana*. Lima: Lytograph.

1992 "Aspectos de la sexualidad en el medio rural del altiplano colla". *Los Andes* (Suplemento). Puno.

Frost, Peter

1995 *Santuario histórico Machu Picchu: Cusco, Perú.* Lima: Nuevas Imágenes.

2004 "La misteriosa montaña de los incas". *National Geographic, 14* (2), pp. 48-63.

Fuchs, Peter R.

1997 "Nuevos datos arqueométricos para la historia de ocupación de Cerro Sechín - período lítico al formativo". *Archaeologica Peruana, 2*, pp. 145-160. (Sociedad Arqueológica Peruano-Alemana, Reiss-Museum Mannheim). Mannheim.

Fuentealba, Gerardo

1985 "La comida como práctica simbólica y ritual: una aproximación a la cultura indígena y procesos de cambio". *Ecuador Debate, 9*, pp. 183-198. Quito.

Fuentes, Hildebrando

1905 *El Cuzco y sus ruinas*. Lima: Imprenta del Estado.

Fuenzalida Volmer, Fernando

1977 "El mundo de los gentiles y las tres eras de la creación". *Revista de la Universidad Católica, 2*, pp. 59-84. Lima.

1979 "El Cristo pagano de los Andes: una cuestión de identidad y otra sobre las eras solares" (sobretiro de la revista *Debates en Sociología, 4*). Lima.

1980 "Santiago y el wamani: aspectos de un culto pagano en Moya". *Debates en Sociología, 5,* pp. 155-187. Lima.

Fuenzalida Volmer, Fernando, Enrique Mayer *et al.*

1970 *El indio y el poder en el Perú*. Lima: Moncloa Campodónico Editores Asociados.

Fung Pineda, Rosa

1959 "Informe preliminar de las excavaciones efectuadas en el Abrigo Rocoso Nº 1 de Tschopik". Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. I. "Época Prehispánica", pp. 253-274. Lima: CEHMP.

1969 "Las Aldas: su ubicación dentro del proceso histórico del Perú Antiguo". *Dédalo, 9-10*, pp. 1-207. São Paulo.

1972a "El temprano surgimiento en el Perú de los sistemas socio-políticos complejos: planteamiento de una hipótesis de desarrollo original". *Apuntes Arqueológicos, 2*, pp. 10-32. Lima.

1972b "Nuevos datos para el período de cerámica inicial en el valle de Casma". *Arqueología y Sociedad, 7-8*, pp. 1-12. Lima.

1976 "Excavaciones en Pacopampa, Cajamarca". *Revista del Museo Nacional, 41*, pp. 129-207. Lima.

1978 "Análisis tecnológico de encajes del antiguo Perú: Período Tardío". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 333-345. Lima: IEP.

1979 "Notas sobre la arqueología de Áncash". *Inca, 6,* (3), pp. 16-45. Revista del Centro de Estudiantes de Arqueología de la UNMSM, segunda época. Lima.

1983 "Sobre el origen selvático de la civilización Chavín". *Amazonía Peruana, 8*, pp. 77-92. Lima: CAAAP.

1988 "The Late Preceramic and Initial Period". *Peruvian Prehistory.* R. W. Keating, editor, pp. 67-96. New York: Cambridge University Press.

1991 "El precerámico tardío en la costa". *Los Incas y el antiguo Perú: 3000 años de historia,* vol. 1, pp. 152-167. Madrid: Ayuntamiento de Madrid.

Fung Pineda, Rosa, Carlos Cenzano y Amaro Zavaleta

1972 "El taller lítico de Chivateros, valle del Chillón. *Revista del Museo Nacional, 38,* pp. 61-72. Lima.

Fung Pineda, Rosa y Carlos León Williams

1979 "Exploraciones y excavaciones en el valle de Sechín, Casma". *Revista del Museo Nacional, 43*, pp. 111-156. Lima.

Fung Pineda, Rosa y Víctor Pimentel Gurmendi

1973 "Chanquillo". *Revista del Museo Nacional, 34,* pp. 71-80. Lima.

Furst, Peter T.

1972 *Flesh of the Gods: The Ritual Use of Hallucinogens*. New York: Praeger Publishers.

1980 *Alucinógenos y cultura.* México: FCE.

G

Gade, Daniel W.

1977 "Llama, alpaca y vicuña: ficción y realidad". *Uywamichiq punarunakuna. Pastores de puna*. Jorge A. Flores Ochoa, editor. Lima: IEP.

Gade, Daniel W. y Roberto Ríos

1976 "La chaquitaclla: herramienta indígena sudamericana". *América Indígena, 36* (2), pp. 359-374. México.

Gagern, Axel F. von

1961 "Über einige sogenannte 'Falschkopf-tücher' von Paracas". *Zeitschrift für Ethnologie, 86* (1), pp. 73-83. Braunchsweig.

1968 "Zur Einführung". Jaguar, Kondor, Himmelsschlange. Altperuanische Kunstwerke aus drei Jahrtausenden (Reissmuseum). Mannheim.

Gagliana, J. A.

1978 "La medicina popular y la coca en el Perú: un análisis histórico de actitudes". *América Indígena, 38* (4), pp. 789-805. México.

Galante, Hypolitus

1942 *Francisi de Avila. De priscorum Huarochiriensium origine et institutis.* Madrid: Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo.

Galdós Rodríguez, Guillermo

1984 "La sequía en el sur del Perú". *El Pueblo.* Arequipa.

Galiano, W.

2000 "Situación ecológico-ambiental del Santuario Histórico Machu Picchu. Una aproximación". Programa Machu Picchu. Cusco.

Galimberti Miranda, Carlos A.

1951 "Las armas de guerra incaicas y su evolución". *Revista del Museo e Instituto Arqueológico, 13-14*, pp. 87-137. (Universidad Nacional del Cuzco). Cuzco.

Galinar, Walton C.

1977 "The Origin of Corn. Corn and Corn Improvement. *Agronomy, 18.* American Society of Agronomy, Madison.

Gallagher de Parks, Mercedes

1939 "Sobre el problema indigenista de nuestra cultura". *Mercurio Peruano, 152*, pp. 440-449. Lima.

Gallardo, Guillermo

1964 "Perros americanos precolombinos". *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología, 5, pp. 31-68.* Buenos Aires.

Gallardo Carhuatanta, Ruth y Jorge Narro Carrasco

1985 "Matrimonio en la comunidad de Llachon, Capachica". *Boletín de Lima, 37.* Lima.

1993 "Revisión de la arquitectura de la Huaca del Sol - Sección 2". *Revista del MAAH de la UNT, 4*, pp. 89-104. Trujillo.

Gálvez de Castro, Felipe

1956 "Simbolismo religioso en la cultura Chavín". *Estudios Americanos, XI* (54), pp. 213-233. Sevilla.

Gálvez Mora, César A.

1988 "Campamentos paijanenses de Ascope: observaciones sobre el Sitio PV 23-62". *Yunga, 3*, pp. 1-5. (Revista de Estudios Histórico-Sociales de la UNT). Trujillo.

1990 "Estructuras evidentes en dos campamentos paijanenses de quebrada Cuculicote, valle de Chicama". *Revista del MAAH de la UNT, 1*, pp. 24-36. Trujillo.

1992 "Evaluación de evidencias paijanenses en tres zonas de Ascope, valle de Chicama". *Revista del MAAH de la UNT, 3,* pp. 31-50. Trujillo.

1998 "La Libertad en la obra de Wiener: glosario preliminar". *Sian, 5*, pp. 27-28. Trujillo.

Gálvez Mora, César A. y Rosario M. Becerra Urteaga

1995 "Propuestas para la reconstrucción hipotética de paravientos arqueológicos en la costa norte". *Revista del MAAH de la UNT, 5*, pp. 127-141. Trujillo.

Gálvez Mora, César A., Rosario M. Becerra Urteaga y Jesús Briceño Rosario

1997 "Propuesta metodológica para el trabajo de campo en sitios paijanenses". *Sian, 3,* pp. 3-4. Trujillo.

Gálvez Mora, César A., Rosario M. Becerra Urteaga y J. Juan Castañeda

1994 "La expansión agrícola Chimú y su impacto en sitios paijanenses de las zonas de San Román y El Automóvil, valle Chicama". *Ciencias Sociales, 3*, pp. 175-179. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNT. Trujillo.

Gálvez Mora, César A., J. Juan Castañeda Murga y Rosario M. Becerra Urteaga

1991 "Consumo de caracoles terrestres en los valles de Moche y Virú". *Revista del MAAH de la UNT, 2*, pp. 131-147. Trujillo.

Gálvez Mora, César A., Arturo Paredes Núñez y Víctor Piminchumo Hurtado

2004 "Evidencias de campos de cultivo irrigados post-Chimú en Chan Chan, valle de Moche". *Aportes para la historia de Chan Chan*. Luis Valle Álvarez, editor, pp. 29-42. Trujillo.

Gamarra Dulanto, Luis y Ángel Maldonado

1945 "Significado arqueológico, agrológico y geográfico de los andenes abandonados de Santa Inés y Chosica en el valle del Rímac". *Boletín del Comité Nacional de Protección a la Naturaleza, 2* (1). Lima.

Gamonal Guevara, Ulises

1981 "Pinturas rupestres en el nororiente". *Pakamuros, 1*, pp. 15-22. Jaén.

1982 "Chontalí: un centro histórico y arqueológico". *Pakamuros, 2,* pp. 8-12. Jaén.

1983 "El monolito del nororiente peruano". *Pakamuros, 3,* pp. 17-21. Jaén.

1986 "La culebra o el valle de los grabados". *Pakamuros, 4,* pp. 25-30. Jaén.

1987 "Desfiladeros rupestres de Yaragüe". *Facetas, 7*, pp. 13-22. (Círculo Cultural "Jaime Vásquez Díaz"). Jaén.

Gamonal Guevara, Ulises, Víctor Hugo Pérez Paredes y Walter D. Alarcón

1986 *Arte rupestre y mitología nororiental*. Jaén.

Garaventa, Donna

1979 "Chincha Textiles of the Late Intermediate Period, Epoch 8". *The Junius B. Bird pre-Columbian Textile Conference* (1973), pp. 219-232. Ann Pollard Rowe, Elizabeth P. Benson *et al.*, editors. The Textile Museum. Washington, D. C.

García, Gregorio

[1607] 2005 *Origen de los indios del Nuevo Mundo e Indias Occidentales.* Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

García, José Uriel

1922 *La ciudad de los incas: estudio arqueológico.* Cusco: H. G. Rozas.

1930 *El nuevo indio: ensayos indianistas sobre la sierra sur peruana.* Cusco: H. G. Rozas.

1961 "Machu Picchu: un centro incaico de trabajo funerario. Documento de piedra para la historia de los incas". *Cuadernos Americanos, 107* (4), pp. 161-251. México.

García, Juan Carlos

1993 "Apuntes para una biografía del bachiller Rodrigo Hernández Príncipe, extirpador de idolatrías". *Catolicismo y extirpación de idolatrías, siglos XVI-XVIII*. Gabriela Ramos y Henrique Urbano, compiladores, pp. 241-261. (Cuadernos para la Historia de la Evangelización en América Latina N.° 5). Cusco: CBC.

García Álvarez, César

1993 "La idolatría, símbolo de América en Calderón de la Barca". *Catolicismo y extirpación de idolatrías, siglos XVI-XVIII*. Gabriela Ramos y Henrique Urbano, compiladores, pp. 31-67. (Cuadernos para la Historia de la Evangelización en América Latina N.° 5). Cusco: CBC.

García Bedoya, Carlos

1998 "Teatro quechua colonial: barroco andino y renacimiento inca". Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. I, pp. 325-338. Lima: Universidad de Lima.

García Bryce, José

1994 "Arquitectura colonial y republicana". *Historia y cultura del Perú.* Marco Curatola y Fernando Silva Santisteban, editores, pp. 365-377 + 5 láms. Lima: Universidad de Lima.

García Cabrera, Juan Carlos

1994 *Ofensas a Dios, pleitos e injurias. Causas de idolatrías y hechicerías. Cajatambo, siglos XVII-XIX.* Cusco: CBC.

García Márquez, Manuel

1990 "Arqueología del valle de Majes". *Gaceta Arqueológica Andina, 18-19,* pp. 25-40. Lima.

García Miranda, Juan José

1987 "La reciprocidad andina en la región de Huamanga". *Identidad, 1*, pp. 22-33. Huancayo.

García Rosell, César

1942 *Los monumentos arqueológicos del Perú.* Lima: Imprenta La Cotera.

García Sayán, Diego

1989 *Coca, cocaína y narcotráfico. laberintos en los Andes.* Diego García Sayán, editor. Lima: Comisión Andina de Juristas.

García Soto, Rubén

1983 "Alfarería temprana del valle de Mantaro". *Boletín del Museo Nacional de Antropología y Arqueología, 8*, pp. 35-36. Lima.

Garcilaso de la Vega, Inca

1609 *Primera parte de los Comentarios reales*. Lisboa: en la oficina de Pedro Crasbeeck.

Gareis, Iris

1982 "Llama und Alpaca in der Religion der rezenten Bewohner des zentral und südlichen Andengebietes". *Münchner Beiträge zur Amerikanistik, 6.* Hohenschäftlarn.

1987 Religiöse Spezialisten des zentralen Andengebietes zur Zeit der Inka und während der spanischen Kolonialherrschaft. *Münchner Beiträge zur Amerikanistik*. (Klaus Renner Verlag Hohenschäftlarn). München.

1991a "Especialistas religiosos andinos en la época de los incas y bajo la dominación española". *Revista del MAAH de la UNT, 2*, pp. 85-103. Trujillo.

1991b "Transformaciones de los oficios religiosos andinos en la época colonial temprana. Siglo XVI". *Anthropologica, 10* (10), pp. 117-138. Lima: PUCP.

Garr, Thomas

1972 *Cristianismo y religión quechua en la Prelatura de Ayaviri.* Cusco: Instituto de Pastoral Andina.

Garrido, José Eulogio

1951 "Pañamarca". *Cultura Peruana, 9*, pp. 4-7. Lima.

1953 "La zona arqueológica de Trujillo". *Chimor, 1* (1), pp. 3-21. *Revista del MAAH de la UNT*. Trujillo.

1956 "Descubrimiento de un muro decorado en la 'Huaca de la Luna' Moche". *Chimor, 4* (1), pp. 25-31. Revista del MAAH de la UNT. Trujillo.

Garro, José Eugenio

1939 "Apuntes para una guía arqueológica del departamento de Áncash". *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima, 56*, pp. 22-26. Lima.

Gasparini, Graziano y Luise Margolies

1977 *Arquitectura inka.* Caracas: Universidad Central de Venezuela.

1980 *Inca Architecture*. Bloomington and London: Indiana University Press.

Gates Chávez, Carlos

1969 "Profesores descubren nuevas ruinas. Exploran La Congona". *La Voz de Amazonas*, noviembre 16. Chachapoyas.

1976 *Guía turístico-arqueológica de Kuélap*. Chachapoyas.

1997 *Los chachapoyas: la historia inédita de los chachapoyas descendientes de los constructores de la fortaleza de Kuélap*. Lima: Universidad de San Martín de Porres (USMP).

Gay, Hebe Dina

1953 "La pictografía del Cerro Intihuasi". Notas del Museo Provincial de Ciencias Naturales "Bartolomé Mitre". Córdoba.

Gaytán Paredes, Evelio

1986 "Repercusión de la rebelión de Túpac Amaru en Cajamarca". *Boletín de Lima, 48*, pp. 53-58. Lima.

Gayton, Anna H.

1927 "The Uhle Collection from Nievería". *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, 21*, pp. 305-329. Berkeley.

1967 "Textiles from Hacha, Peru". *Ñawpa Pacha, 5*, pp. 1-13. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1978 "Significado cultural de los textiles peruanos: producción, función y estética". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 269-297. Lima: IEP.

Gayton, Anna H. y Alfred Kroeber

1927 "The Uhle Pottery Collection from Nazca". *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, 24* (1), pp. 1-46. Berkeley.

Gebhard, Paul H.

1970 "Sexual Motifs in Prehistoric Peruvian Ceramics". *Studies in Erotic Art.* Basic Books, chapter 2. T. Bowie and C. V. Christenson, editors. New York / London.

1973 "Motivos sexuales en la cerámica peruana prehistórica". *Fáscinum, 7*, pp. 10-30; *8*, pp. 9-37; *9*, pp. 9-34, *10*, pp. 42-58. (Traducido por Marco Aurelio Denegri). Lima.

Gelles, Paul

1986 "Sociedades hidráulicas en los Andes: algunas perspectivas desde Huarochiri". *Allpanchis Phuturinqa, 27*. Cusco.

Gentile, Margarita E.

1984 "Hulti. Acerca del uso de cierta alfarería Tiwanaku expansiva". Relación de la Sociedad Argentina de Antropología, 16 (n.s.), pp. 205-220. Buenos Aires.

1988 "Evidencia e hipótesis sobre los atacamas en la puna de Jujuy y Quebrada de Humahuaca". *Journal de la Société des Américanistes, 74*, pp. 87-104. Paris.

Gerbi, Antonello

1944 *Caminos del Perú*. Lima: BCP.

Germaná Cavero, César

2006 "La promesa de la sociología latinoamericana: la ciencia social a construir". *Investigaciones Sociales, 15*, pp. 173-200 (Instituto de Investigaciones Sociales, UNMSM). Lima.

Ghersi Barreda, Humberto

1956 "Informe sobre las excavaciones en Chiribaya". *Revista del Museo Nacional, 25*, pp. 89-119. Lima.

Gibaja O., Arminda M.

1983 "Arqueología de Choqcepujyo". *Revista Arqueológica Andina, 1*, pp. 29-44. Cusco.

2004 "Dos ofrendas al agua de Ollantaytambo". *Ñawpa Pacha, 25-27,* pp. 177-188. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Giese, Claudius Cristobal

1989 "Curanderos traditionelle Heiler in Nord-Peru (Küste und Hochland)". *Münchner Beitrag zur Amerikanistik, 20*. Hohenschäftlarn. Munich.

Giesecke, Albert A.

1912 "Tipón. Una visita a una ruina del Cuzco". *Revista Universitaria, 1* (2), pp. 46-49. Cuzco.

1961 "Breves apuntes de la vida y obra de Hiram Bingham". *Revista del Museo e Instituto Arqueológico, 19,* pp. 11-25. (Universidad Nacional del Cuzco). Cuzco.

Gil, Napoleón

1936 "Arqueología: las tumbas esculturales de Aispachaca". *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima, 53*, pp. 235-239. Lima.

1938 "Dos pueblos prehistóricos kulapenses: Kacta y Chipuric". *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima, 55*, pp. 132-139. Lima.

Girard, Rafael

1951 *Historia del origen y desarrollo de las civilizaciones indoamericanas*. Guatemala: Imprenta Universitaria.

1958 *Indios selváticos de la Amazonía peruana*. México: Libro-mex Editores.

Girault, Louis

1988 *Rituales en las regiones andinas de Bolivia y Perú*. (Traducción y corrección del manuscrito francés por Hans van den Berg). La Paz: Escuela Profesional Don Cosco.

Gisbert, Teresa

1980 *Iconografía y mitos indígenas en el arte*. La Paz: Gisbert y Cía.

1987 *Arte textil y mundo andino*. La Paz: Plural.

1997 "Ángeles y dioses en Copacabana". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes.* Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 617-642. Lima: IEP.

1998 “Arte virreinal: recuento de las últimas investigaciones”. Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. II, pp. 49-54. Lima.

Glass-Coffin, Bonnie

1993 “El daño, el cuento y el chisme: el poder de la palabra en la medicina tradicional de la costa norte del Perú”. *Revista del MAAH de la UNT*, 4, pp. 321-328. Trujillo.

Glave, Luis Miguel

1950 *Trajinantes: caminos indígenas en la sociedad colonial.* Lima: IAA.

1982 *La rebelión de Túpac Amaru, 1780*. (Cuadernos de Capacitación Campesina). Cusco: CBC.

Glave, Luis Miguel y María Isabel Remy

1983 “Estructura agraria y vida rural en una región andina: Ollantaytambo entre los siglos XVI-XIX”. Archivos de Historia Andina, 3. Cusco: CBC.

Godelier, M.

1976 “El modo de producción asiático en el Antiguo Perú”. *Visión de las ciencias histórico-sociales, 2*, pp. 37-42. Fernando Lecaros. Lima.

Godenzzi Alegre, Juan Carlos

1992 *El quechua en debate: ideología, normalización y enseñanza*. Cusco: CBC.

1999 “Tradición oral andina: problemas metodológicos del análisis del discurso”. *Tradición oral andina y amazónica: métodos de análisis e interpretación de textos.* Juan Carlos Godenzzi Alegre, compilador, pp. 273-289. Cusco: CBC.

Goldstein, Paul S.

1990 “La ocupación Tiwanaku en Moquegua”. *Gaceta Arqueológica Andina, 18-19*, pp. 75-104. Lima.

Golte, Jürgen

1968 “Algunas consideraciones acerca de la producción y distribución de la coca en el Estado inca”. Verhandlungen des XXXVIII, International en Amerikanisten-kongresses. Stuttgart-München.

1980 *La racionalidad de la organización andina*. Lima: IEP.

1985 “Los recolectores de caracoles en la cultura Moche”. *Indiana, 10*, pp. 355-369. Berlin.

1994 *Iconos y narraciones: la reconstrucción de una secuencia de imágenes Moche*. Lima: IEP.

1997 “Polanyi, la gran transformación y un capitalismo andino”. *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes*. Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 709-716. Lima: IEP.

1998 “Las formas de generación de sentido en los cuerpos de iconos moche y nasca”. Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. II, pp. 55-106. Lima.

1999 *Die Nasca-Ikonographie* (Museum Rietberg). Zürich.

2006 “Un universo oculto”. *Beiträge zur Völkerkunde, 52*, pp. 125-174. Baessler-Archiv. Berlin.

Golte, Winfried

1978 “Grundwassernutzung bei den Küstenbewohnern des alten Peru”. *Amerikanistische Studien / Estudios Americanistas*, 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 182-193. St. Augustin, Bonn.

Gonzales Corrales, José A.

1982 “Cantería inca y sus especialidades”. *Arqueología del Cusco*, pp. 21-32. Cusco: INC, Cusco.

1984 “Arquitectura y cerámica Killke del Cusco”. *Revista del Museo e Instituto de Arqueología, 23*, pp. 37-43. (Universidad Nacional del Cusco). Cusco.

Gonzales de Olarte, Efraín

1979 “Pintores populares andinos”. *Crítica Andina, 4*. Cusco.

González, José

1989 *El huanca y la cruz: creatividad y autonomía en la religión popular.* Lima: IDEA.

González, Luis R., Edgardo D. Cabanillas y Tulio Palacios

2005 “Dominación incaica y ceremonialismo en el noroeste argentino. Las estatuillas antropomorfas del santuario del Cerro Gallán”. *Beiträge zur Völkerkunde, 51*, pp. 139-153. Baessler-Archiv Ausgegeben, Germany.

González Carré, Enrique

1981 “La antigua ciudad de Wari en Ayacucho”. *Boletín de Lima, 16, 17, 18,* pp. 83-97. Lima.

González Carré, Enrique y Enrique Bragayrac Dávila

1986 “El templo mayor de Wari: Ayacucho”. *Boletín de Lima, 47,* pp. 9-20. Lima.

González Carré, Enrique, Jorge Cosmopolis A. y Jorge Lévano P.

1981 *La ciudad inca de Vilcashuamán*. Ayacucho: UNSCH.

González Carré, Enrique y Fermín Rivera Pineda

1982 “La muerte del inca en Santa Ana de Tusi”. *Boletín del IFEA, 11* (1-2), pp. 19-36. Lima.

1983 *Antiguos dioses y nuevos conflictos andinos*. Ayacucho: UNSCH.

González de la Rosa, Manuel

1906 “A propos de la redécouverte de la ville antique de Choquéquirao”. *Journal de la Société des Américanistes, 5*, pp. 261-264.

1908 “Los *Comentarios reales* son la réplica de Valera a Sarmiento de Gamboa”. *Revista histórica, 3*, pp. 296-306. Órgano de la Academia Nacional de la Historia (Instituto Histórico del Perú). Lima.

1909 “Ensayo de cronología incaica”. *Revista histórica, 4*, pp. 41-54. Órgano de la Academia Nacional de la Historia (Instituto Histórico del Perú). Lima.

1912 “Carácter legendario de Manco Cápac”. XVII Congreso Internacional de Americanistas, pp. 269-272. Buenos Aires.

González del Río, Concepción

1969 “Collar de hueso y piedra encontrado en el entierro tres, área 15 de necrópolis de Tablada de Lurín”. *Boletín del Seminario de Arqueología, 3*, pp. 50-54. Lima: IRA, PUCP.

González García, M. Francisco

1978 “Los acueductos incaicos de Nazca”. *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 129-156. Lima: IEP.

González Holguín, Diego

1608 *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada lengua quichua o del Inca*. Lima: Francisco del Canto.

González Moreno, Marino

1991 “Cincuenta años de labor en Chavín”. *Yawar Llaqta, 1*, pp. 45-46. Escuela Profesional de Historia, UNFV. Lima.

González Prada, Manuel

1941 "La cuestión indígena". *Prosa menuda*. Buenos Aires: Ediciones Imán.

González Vargas, Carlos A.

1984 *Simbolismo en la alfarería mapuche. Claves astronómicas*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.

González Viaña, Eduardo

1979 *¡Habla, sanpedro: llama a los brujos!* Barcelona: Argos Vergara.

Goodell, Grace

1969 "The Cloth of the Quechuas". *Natural History, 78* (10), pp. 48-55.

Gorbak, Celine, Mirtha Lischetti y Carmen Paula Muñoz

1962 "Batallas rituales del chiaraje y del tocto de la provincia de Kanas (Cuzco-Perú)". *Revista del Museo Nacional, 31*, pp. 245-304. Lima.

Gordillo B., Jesús

1987 "Alto El Cairo: un sitio con evidencia Tiawanaku". *Hola Juventud* (Revista cultural). Tacna.

Gordillo B., Jesús y Marko López H.

1987 *Arte rupestre. Miculla: el valle de las piedras grabadas*. Tacna: INC, Tacna.

Gordona, Américo

1985 "El símbolo de los petroglifos. Caras sagradas y el culto al agua y de los antepasados en el valle El Encanto". Estudios de Arte Rupestre. Primeras Jornadas de Arte y Arqueología (Museo Chileno de Arte Precolombino). Santiago de Chile.

Gow, David

1974 "Taytacha Qoyllur Rit'i". *Allpanchis Phuturinqa, 7*, pp. 49-100. Cusco.

Gow, Rosalind, Bernabé Condori *et al.*

1976 *Kay Pacha / Tradición oral andina*. Biblioteca de la Tradición Oral Andina, 1. Cusco: CBC.

Graffigny, Françoise de

1747 *Lettres d'une peruvienne*. Paris: A Peine.

Greslebin, Héctor

1958 "Introducción al estudio del arte autóctono de la América del Sud". *Revista de Educación*, pp. 5-85. Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires. La Plata.

Grezer, W.

1914 Die Schilffahrt im alten Peru vor der Endeckung, nebst eine Übesicht über die alt-peruanische Sammlung des Römer-Museums in Hildesheim. Hannover.

Grieder, Terence

1968 "Demons and Discipline in Ancient Peru". *Art News, 67* (6). Institute of Latin American Studies. The University of Texas at Austin.

1975a "A Dated Sequence of Building and Pottery at Las Haldas". *Ñawpa Pacha, 13*, pp. 99-112. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1975b "The Interpretation of Ancient Symbols". *American Anthropology, 77* (4), pp. 849-855.

1978 *The Art and Archaeology of Pashash.* Austin: University of Texas Press.

Grieder, Terence y Alberto Bueno Mendoza

1981 "La Galgada. Perú before Pottery". *Archaeology, 34* (2), pp. 44-51.

1985 "Ceremonial Architecture at La Galgada". *Early Ceremonial Architecture in the Andes*. Christopher B. Donnan, editor. Washington, D. C.

Grillo Fernández, Eduardo

1983 "Desarrollo rural y tecnologías indígenas". *Ciencia, tecnología y desarrollo del medio rural*. Lima: Concytec.

1984 "Hacia una visión integral de la Amazonía peruana". Seminario sobre tecnología apropiada para la Amazonía peruana. Informe final, pp. 19-37. Lima: Concytec y Corporación Departamental de Ucayali.

Grillo Saavedra, Marco A.

1986 "Instrumento musical del hombre nor-andino". VI Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1985), pp. 120-133. Lima.

Grobman, Alexander y Duccio Bonavia

1978 "Pre-Ceramic Maize on the North-Central Coast of Peru". *Nature, 276* (5686), pp. 386-387. London.

Grobman, Alexander, Duccio Bonavia, David H. Kelley *et al.*

1977 "Study of pre-Ceramic Maize from Huarmey, North-Central Coast of Peru". *Botanical Museum Leaflets, 25* (8), pp. 221-242. (Harvard University). Cambrigde, Massachusetts.

Grobman, Alexander y Rogger Ravines

1974 "Maíz prehispánico del valle de Cajamarca, Perú". *Revista del Museo Nacional, 40*, pp. 135-138. Lima.

Grobman, Alexander, Wilfredo Salhuana, Ricardo Sevilla *et al.*

1961 *Races of Maize in Peru*. National Academy of Sciences, Publication 915. Washington, D. C.

Grohs, Waltraud

1974 "Los indios del Alto Amazonas del siglo XVI al XVIII". *Poblaciones y migraciones en la antigua provincia de Maynas*. Bonner Amerikanistische Studien 2. Bonn.

Grootes, P. M., M. Stuiver, L. G. Thompson *et al.*

1989 "Oxygen Isotope Changes in Tropical Ice. Quelccaya, Peru". *Journal of Geophysical Research, 94*, pp. 1187-1194.

Grossman, Joel W.

1967 "Early Ceramic Cultures of Andahuaylas, Apurimac, Peru". (Ph. D. Dissertation, University of California, Berkeley).

1972 "An Ancient Gold Worker's Tool Kit: The Earliest Metal Technology in Peru". *Archaeology, 25*, pp. 270-275.

1978 "Un antiguo orfebre de los Andes". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 521-527. Lima: IEP.

1983 "Demographic Change and Economic Transformation in the South-Central Highlands of pre-Huari, Peru". *Ñawpa Pacha, 21,* pp. 45-126. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Guaman Poma de Ayala, Felipe

[1615] 1936 *Nueva Coronica y Buen Gobierno: codex péruvien illustré.* Paris: Institut d'Ethnologie.

Guardia Mayorga, César A.

1962 "El enigma del dios Wira-Qocha". Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. II, pp. 133-155. Lima: CEHMP.

1973 *Gramática kechwa. Runasimi allin rimay yachay.* Lima: Ediciones Los Andes.

Guarnotta, Antonio

1979 "La collezione Nazca del Museo Internazionale delle Ceramiche di Faenza: Analisi e comparazione storico-stilistica". (Tesi di Laurea, Facoltá di Lettere e Filosofia, Universidad Degli Studi di Bologna), 2 vols. Bologna.

1985 Ceramiche precolombiane. (Museo Internazionale delle Ceramichen Faenza). Bologna.

Guchte, Maarten van de

1992 "Invention and Assimilation. European Engravings as Models for the Drawings of Felipe Guaman Poma de Ayala". *Guaman Poma de Ayala: The Colonial Art of an Andean Author.* (Americas Society), pp. 92-109. New York.

Gudemos, Mónica

2001 "Módulos de afinación prehispánica". *Baessler-Archiv / Neue Folge, 47*, pp. 43-105. Berlin.

Guerra Martinieri, Margarita

2005 "La mujer y la historia: la obra historiográfica de Ella Dunbar Temple". *Revista histórica, 41,* pp. 103-116. Órgano de la Academia Nacional de la Historia (Instituto Histórico del Perú). Lima.

Guerrero, Daniel

2004 "Cronología cerámica y patrones funerarios del valle del Rímac: una aproximación a los períodos tardíos". *Puruchuco y la sociedad de Lima. Un homenaje a Arturo Jiménez Borja.* Luis Felipe Villacorta, Luisa Vetter *et al*., editores, pp. 157-177. Lima: Concytec.

Guerrero Ramón, Benjamín

2000 "Bio-bibliografía del Dr. Arturo Jiménez Borja (1908-2000)". *Arqueológicas, 24,* pp. 23-24. Lima: MNAAHP.

Guffroy, Jean

1977 "Recherches archéologiques dans la moyenne vallée du rio Chillón". *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines, 6* (3-4), pp. 25-62. Lima.

1979 "Les pétroglyphes des Checta". Actas del XLII[eme] Congress International des Américanistes, 96, pp. 337-350. Paris.

1983a "Inhumaciones tardías en la región de Macará". *Cultura, 5* (15), pp. 99-108. Revista del Banco Central del Ecuador. Quito.

1983b "El poblamiento de la provincia de Loja durante el Período Formativo: datos e hipótesis". *Cultura, 15*, pp. 59-63. Revista del Banco Central del Ecuador. Quito.

1986 "La provincia de Loja en la época prehispánica y sus relaciones con el área andina central". Comunicación al Seminario "Arqueología de la Región Norte". Chiclayo.

1992 "Las tradiciones culturales formativas en el Alto Piura". *Estudios de arqueología peruana*. Duccio Bonavia, editor, pp. 99-122. Lima: Fomciencias.

Guibovich Pérez, Pedro M.

1990 "Nota preliminar al personaje histórico y los documentos Informaciones de Cristóbal de Albornoz". *El retorno de las huacas: estudios y documentos sobre el Taki Onqoy, siglo XVI.* Luis Millones, compilador, pp. 23-327. Lima: IEP y Sociedad Peruana de Psicoanálisis.

1993 "La carrera de un visitador de idolatrías en el siglo XVII: Fernando de Avendaño (¿1580?-1655)". *Catolicismo y extirpación de idolatrías, siglos XVI-XVIII*. Gabriela Ramos y Henrique Urbano, compiladores, pp. 169-240. (Cuadernos para la Historia de la Evangelización en América Latina N.° 5). Cusco: CBC.

Guillén, Sonia E.

1998 "Morro I-5 (Arica). Momias y sociedades complejas del Arcaico de los Andes Centrales". *Boletín de Arqueología PUCP, 1*, pp. 65-78. Peter Kaulicke, editor. Lima.

2002 "Las momias de la Laguna de los Cóndores". *Chachapoyas. El reino perdido / The Lost Kingdom*, pp. 345-386. Lima: Integra AFP.

Guillén, Víctor M.

1936a "Ruinas de Calca". *Revista del Museo e Instituto Arqueológico, 3*, pp. 19-35. (Universidad Nacional del Cusco). Cusco.

1936b "Los maravillosos monolitos de Sayvite en Abancay". Lima: *El Comercio,* enero 4.

Guillén Guillén, Edmundo

1964 *Huáscar, el Inca trágico*. Lima: Populibros Peruanos.

1970 "Una contribución para el estudio de la visión peruana de la conquista". *Cantuta, 5-6*, pp. 151-191. Revista Institucional de la UNE. Lima.

1977a "Documentos inéditos para la historia de los Incas de Vilcabamba: la capitulación del gobierno español con Titu Cusi Yupanki". *Historia y Cultura, 10*, pp. 44-93.

1977b "Vilcabamba: la última capital del Estado imperial inca". *Scientia et Praxis*, 12. Lima.

1978 "El testimonio de la conquista del Perú". *Bulletin Inst. Fr. Et. And., 7* (3-4), pp. 33-57. Lima.

1979 *Visión peruana de la conquista: la resistencia incaica a la invasión española*. Lima: Milla Batres.

1980 "La conquista del Perú de los Incas". *Historia del Perú*, tomo 4, pp. 9-127. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1981 "Titu Cusi Yupanqui y su tiempo. El Estado imperial inka y su trágico final: 1572". *Historia y Cultura, 13-14*, pp. 61-99. Lima.

1982a "Un testigo presencial de la tragedia de Cajamarca (1532)". *Boletín de Lima, 20.* Lima.

1982b "450 aniversario de la heroica resistencia del pueblo de Tumbes a la invasión española en 1532". *Boletín de Lima, 24*. Lima.

1984a "Las parcialidades de Hatun Rukana y Laramati en el siglo XVI". *Boletín de Lima, 32; 33.* Lima.

1984b "Tres documentos inéditos para la historia de la guerra de reconquista inca". *Boletín del IFEA, 19* (1-2), pp. 17-46. Lima.

1984c "Un documento para el estudio de la descendencia de Thupa Amaru Inca: la probanza de su hija Mama Huaco". *Revista del Museo Nacional, 46,* pp. 545-566. Lima.

1994 *La guerra de la reconquista inka*. Lima: Los Amigos del Libro.

2005 *Ensayos de historia andina*. (Vol. 1: Los Incas y el inicio de la guerra de reconquista. Vol. 2: Los Incas y el trágico final del Tawantinsuyo). Lima: Universidad Alas Peruanas.

2006 "La tumba inka y los presuntos restos de Tupa Amaro, el último Inka del Tahuantinsuyo". *Cantuta, 16*, pp. 182-184. Revista Institucional de la UNE. Lima.

Guillet, David

1985 "Hacia una historia socio-económica de los bosques en losAndes Centrales del Perú". *Boletín de Lima, 38*. Lima.

1987 "Terracing and Irrigation in the Peruvian Highlands". *Current Anthropology, 28*, pp. 409-430.

Guimaraes, Enrique de

1907 "Algo sobre el quipu". *Revista histórica,* vol. II, pp. 55-62. Órgano de la Academia Nacional de la Historia (Instituto Histórico del Perú). Lima.

Guinea Bueno, Mercedes

1983 "Patrones de asentamiento en la arqueología de Esmeraldas (Ecuador)". *Memorias de la Misión Arqueológica Española en el Ecuador, 8*. Madrid.

Gushiken, José J.

1977 *Tuno: el curandero.* Lima: Seminario de Historia Rural Andina, UNMSM.

Gusinde, Martin

1937a "Ursprung und Verbreitung des Schädelkultes". *Ciba Zeitschrift, 49,* pp. 1678-1682. Basel.

1937b "Kopftrophäen in Amerika". *Ciba Zeitschrift, 49,* pp. 1690-1699. Basel.

Gutiérrez, Miguel F.

1939 "Monolitos y petroglifos de Sayhuite antes de Concacha". *Revista del Museo e Instituto Arqueológico, 6-7,* pp. 91-96. (Universidad Nacional del Cusco). Cusco.

Gutiérrez, Ramón

1998 "Situación de los estudios de historia de la arquitectura y urbanismo en el Perú". Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. II, pp. 107-108. Lima.

Gutiérrez Arbulú, Laura

1993 "Índice de la Sección Hechicerías e idolatrías del Archivo Arzobispal de Lima". *Catolicismo y extirpación de idolatrías, siglos XVI-XVIII*. Gabriela Ramos y Henrique Urbano, compiladores, pp. 105-136. (Cuadernos para la Historia de la Evangelización en América Latina N.° 5). Cusco: CBC.

Gutiérrez de Santa Clara, Pedro

[1544-48] 1905 *Historia de las guerras del Perú (1544-1548) y de otros sucesos de las Indias*, tomo III. Madrid: Librería General de Victoriano Suárez.

Gutiérrez León, Belkys

1997 "Licapa II, un modelo de asentamiento Moche Tardío en el valle Chicama". *Sian, 3*, pp. 8-9. Trujillo.

1999 "Porras: simbología y estatus en los rituales Moche". *Sian, 7*, pp. 9-15. Trujillo.

Gutiérrez Noriega, Carlos

1936 "Biotipología del Perú antiguo". *Actualidad Médica Peruana, 2* (3), pp. 118-130. Lima.

1937 "Ciudadelas chulparias de los Wankas". *Revista del Museo Nacional, 6* (1), pp. 43-51. Lima.

1939 "El pensamiento mágico en las pinturas del antiguo Perú". *Revista de Neuro-Psiquiatría, 2* (3), pp. 426-462. Lima.

1944 "Las enfermedades mentales en la raza india". *Historia, 2* (2), pp. 361-378. Lima.

Gutiérrez Noriega, Carlos y Vicente Zapata Ortiz

1949 *Estudios sobre la coca y la cocaína en el Perú*. Lima: Ministerio de Salud Pública.

Gutiérrez Pareja, Salustio

1980 *Ciudades ocultas del Cusco milenario*. Cusco: Editorial Andina.

1984 "Camino al Antisuyo". *Revista del Museo e Instituto de Arqueología, 23*, pp. 63-92. (Universidad Nacional del Cusco). Cusco.

Gutiérrez Rodríguez, Rodolfo

1986 "Arquitectura e implicancias sociales del conjunto 'Tschudi' de Chan Chan". VI Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1985), pp. 136-165. Lima.

1990 *Chan Chan: arquitectura e implicancias sociales del Palacio Tschudi*. Lima: Concytec.

Guzmán, Ermán

1995 "Conservación y restauración del monumento arqueológico de Cerro Sechín". *Arqueología de Cerro Sechín, II*, pp. 223-245. Lima (PUCP).

Guzmán Ladrón de Guevara, Carlos

1959 "Algunos establecimientos incas en la sierra central Hoyas del Mantaro y del Pampas". Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. I. "Época Prehispánica", pp. 243-252. Lima: CEHMP.

Guzmán Ladrón de Guevara, Carlos y José Casafranca Noriega

1964 *Vicús*. (Informaciones Arqueológicas, 1). Lima: Comisión Nacional de Cultura.

Guzmán Palomino, Luis y Basilio Campomanes Leyva

2006 "Invasión española y resistencia nativa en el sur del Tawantinsuyu". *Cantuta, 16*, pp. 185-200. Revista Institucional de la UNE. Lima.

H

Haas, Jonathan

1986 Keramikfunde aus Ancón, Peru. Die Tonobjekte der Sammlung Reiss und Stübel im Museum für Völkerkunde in Berlin. (*Indiana*, Supplement 11). Berlin.

1987 "The Exercise of Power in Early Andean State Development". *The Origins and Development of Andean State*. Jonathan Haas, Shelia Pozorski y Thomas Pozorski, editors. Cambridge: Cambridge University Press.

Haas, Jonathan, Shelia Pozorski y Thomas Pozorski

1987 *The Origins and Development of Andean State*. Cambridge: Cambridge University Press.

Haberland, Wolfgang

1960 *Gold in Alt-Amerika*. (Wegweiser zur Völkerkunde, 4). Hamburg.

1963 "Peru 16-18. Jahrhundert. Holz mit Lackeinlagen".Stiftung für Förderung der hamburgischen Kunstsammlungen, pp. 74-79. Hamburg.

1964 "Gewebe mit unechtem Plangi von der zentral-peruanischen Küste" *Baessler Archiv, 12*. Berlin.

Haberland, Wolfgang, Leticia Gonzales y Walter Alva

1982 "Hans Heinrich Brüning y un museo en Lambayeque". *Boletín de Lima, 24*, pp. 47-56. Lima.

Hacker-Klier, Ingrid

1984 "Musikinstrumente der Andenländer". *Khipu, 14*, pp. 58-62. (Revista bilingüe de cultura sobre América Latina). München.

Hadingham, Evan

1987 *Lines to the Mountain Gods: Nazca and the Mysteries of Peru*. New York: Random House.

Hagen, Adriana von

2000 "Nueva iconografía Chachapoya de la Laguna de los Cóndores". *Íconos, 4,* pp. 8-17. (Revista Peruana de Conservación, Arte y Arqueología). Lima.

2002 "Pueblo de las nubes". *Chachapoyas. El reino perdido / The Lost Kingdom*. Elena González y Rafo León, editores, pp. 25-261. Lima: AFP Integra.

Hagen, Victor W. von

1955 *Highway of the Sun.* New York-Boston: Little Brown.

1957 *Realm of the Incas*. New York: Mentor Books.

1964 *The Desert Kingdoms of Peru*. New York: Graphic Society Publisher.

Hahn-Hissink, Karin y Albert Hahn

1978 "Tanzfiguren der Chama-Indianer". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas*, 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 194-198. St. Augustin, Bonn.

Hall, Peder

1978 "Experimentos con la técnica cerámica prehispánica". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 467-473. Lima: IEP.

Hamann, Carlos

1986a "North of the Huascaran National Park. The Lost World of Auquis-Puquio". *Lima Times* (June 6). Lima.

1986b "Lost World, Part II. The Ruins of Auquis-Puquio". *Lima Times* (June 13). Lima.

Hammel, Eugene A.

1962 "Wealth, Authority and Prestige in the Ica Valley, Peru". University of New Mexico Publications in Anthropology, 10. Albuquerque.

Hampe Martínez, Teodoro

1984 "Las momias de los Incas en Lima". *Revista del Museo Nacional, 46*, pp. 405-418. Lima.

1992 "Cristianización y religiosidad en el Perú colonial. Un estudio sobre la bibliografía de los años 1990". *Homenaje a don Aurelio Miró Quesada Sosa*, pp. 167-188. Lima: Academia Peruana de la Lengua, Academia Nacional de la Historia y Consorcio de Universidades.

1996 *Cultura barroca y extirpación de idolatrías. La biblioteca de Francisco de Ávila (1648).* (Cuadernos para la Historia de la Evangelización en América Latina, 18). Cusco: CBC.

1998 "El enigma de Guaman Poma de Ayala". Lima: *El Comercio*, agosto 12.

2001 "Las mujeres en la cultura del Perú virreinal: imagen colectiva y participación creadora". *Revista del Museo Nacional, 49*, pp. 309-343. Lima.

Hamy, Jules

1889 "Les collections péruviennes des docteur Macedo". *Revue d'Ethnographie, 1* (1), pp. 68-71. Paris.

1898 "Les vases peints d'Ica (Pérou Moyen)". *Bulletin de la Societé de Anthropologie de Paris, 9*, pp. 595-597. Paris.

Hanke, Lewis

1949 *La lucha por la justicia en la conquista de América*. Buenos Aires: Aguilar.

1968 *Estudios sobre fray Bartolomé de las Casas y sobre la lucha por la justicia en la conquista española de América*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Hardman, Martha J.

1966 *Jaqaru. Outline of Phonological and Morphological Structure*. Paris: The Hague.

1972 "Postulados lingüísticos del idioma aymara". *El reto del multilingüismo en el Perú.* Alberto Escobar, compilador, pp. 37-46. Lima: IEP.

1983 *Jaqaru. Compendio de estructura fonética y morfológica*. Lima: IEP.

Hardoy, Jorge E.

1964 *Ciudades precolombinas*. Buenos Aires: Ediciones Infinito.

Hardoy, Jorge E. y Richard Schaedel

1969 "El proceso de urbanización en América desde sus orígenes hasta nuestros días". XXXVII Congreso Internacional de Americanistas (1966). Mar del Plata.

Harms, H.

1922 "Ubersicht der Bischer in altperuanischen Gräbern gefundenen Pflanzenreste". Festschrift Eduard Seler. Stuttgart.

Harner, Sandra D.

1979 "An Early Intermediate Period Textile Sequence from Ancon, Peru". *The Junius B. Bird pre-Columbian Textile Conference* (1973). Ann Pollard Rowe, Elizabeth P. Benson *et al*., editors, pp. 151-163. The Textile Museum. Washington, D. C.

Haro Alvear, Silvio Luis

1973 *Shamanismo en el reino de Quito*. (Instituto Ecuatoriano de Ciencias Naturales). Quito.

Harris, Marvin

1986 *Canibales y reyes: los orígenes de las culturas*. Barcelona: Alianza Editorial.

Harrison, Regina

1989 *Signs, Songs and Memory in the Andes: Translating Quechua Language and Culture*. (University of Texas Press). Austin.

Harth-Terré, Emilio

1933 "Incahuasi. Ruinas inkaikas del valle de Lunahuaná". *Revista del Museo Nacional, 2* (2), pp. 99-125. Lima.

1959 "Pikillacta: ciudad de depósitos y bastimentos". *Revista del Museo e Instituto Arqueológico, 18*, pp. 41-56. (Universidad Nacional del Cuzco). Cuzco.

1961a "El histórico puente sobre el río Apurímac". *Revista del Archivo Nacional del Perú, 25* (1). Sobretiro. Lima.

1961b "El urbanismo en el antiguo Perú. Machu-Picchu, ciudad antártica". *Revista del Museo e Instituto Arqueológico, 19*,pp. 165-177. (Universidad Nacional del Cuzco). Cuzco.

1963 "Un mapa regional en litoescultura: examen estético de la Estela de Pukara". *Revista Universitaria, 119*, pp. 239-258. (Órgano de la Universidad Nacional del Cuzco). Cuzco.

1964 "El pueblo de Huánuco Viejo". *El Arquitecto Peruano*, pp. 320-321. Lima.

1965 "Técnica y arte de la cantería incaica". *Revista Universitaria, 122-123; 124-125*. (Órgano de la Universidad Nacional del Cuzco). Cuzco.

1966 "Formas espaciales precolombinas. La pirámide en la arquitectura costeña del Perú". *Revista Peruana de Cultura, 6*, pp. 71-87. Lima.

1968 "Pajatén: arqueología del Utcubamba". *El Arquitecto Peruano, 347-348*, pp. 41-50. Lima.

1973 *Estética de la cerámica prehispánica Nasca*. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1976 *Formas estéticas. Ensayos y lecturas.* Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

Harthweg, R.

1958 "Les squelettes des sites sans céramique de la côte du Pérou". *Journal de la Société des Américanistes, 57.* Paris.

Hartmann, Roswith

1971 "Otros datos sobre las llamadas 'batallas rituales'". *Folklore Americano, 19-20*, pp. 125-135. Lima.

1972 "Linguistik im Andengebiet: Geschichte und Stand der Quechuaforschung". *Zeitschrift für Lateinamerika, 4*, pp. 97-131. Wien.

1973 "Bemerkungen zur Fiesta de San Luis im Hochland von Ecuador". *Ethnologia Americana, 6*, pp. 460-464. Düsseldorf.

1978 "Más noticias sobre el 'juego del pucara'". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas*, 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, editores, pp. 202-218. St. Augustin, Bonn.

1985 "Achikee, Chificha y Mama Huaca en la tradición oral andina". *Poligramas, 9*, pp. 38-56. (Universidad del Valle). Cali.

Hartmann, Roswith y Udo Oberem, editores

1978 *Amerikanistische Studien. / Estudios americanistas*. St. Augustin, Bonn.

Hastings, C. Mansfield y Michael E. Moseley

1975 "The Adobes of the Huaca del Sol and Huaca de la Luna". *American Antiquity, 40* (2), pp. 196-203.

Hastorf, Christine A.

1985 "Dietary Reconstruction in the Andes. A New Archaeological Technique". *Anthropos Today, 1* (6), pp. 19-21.

Hawkins, Gerald S.

1969 "Ancient Lines in the Peruvian Desert". (Final Scientific Report for the National Geographic Society Expedition). Smithsonian Institution Astrophysical Observatory. Cambridge, Mass.

Haya de la Torre, Víctor Raúl

1961 *Indoamérica*. Lima: Ediciones Pueblo.

Hébert-Stevens, François

1972 *L'art ancien de l'Amérique du Sud*. (Préface de Jacques Soustelle). Paris: Arthaud.

Heck, Jürgen

2006 "Krankheit und Körperdeformation in Darstellungen auf Moche-Tongefässen. Analyse und Synopse aus ärstlicher Sicht". *Beiträge zur Völkerkunde, 52*, pp. 105-124. Baessler-Archiv Berlin.

Hecker, Giesela

1992 "Un entierro de la cultura Salinar en el valle de Jequetepeque, norte del Perú". *Revista del MAAH de la UNT, 3*, pp. 65-74. Trujillo.

Hecker, Giesela y Wolfgang Hecker

1985 *Pacatnamú y sus construcciones: centro religioso prehispánico en la costa norte peruana.* Frankfurt: Iberoamericana Vervuert.

Hecker, Wolfgang y Giesela Hecker

1977 *Archäologische Untersuchungen in Pacatnamu, Nord-Peru.* (*Indiana*, Beiheft 9). Berlin.

1980 "El estilo Jequetepeque I. Desarrollo y comparaciones con estilos contemporáneos en la costa norte del Perú". *Indiana, 6* (1), pp. 293-306. Berlin.

1984 "Huesos fósiles de Cupisnique, Perú norte". *Mexicon, 6* (1); (Camak 3, pp. 2-3). Berlin.

Hecker, Wolfgang y Michael Schreiber

1985 "Artefactos Paiján de la región de Cupisnique, norte del Perú. Sitios, procedencia del material, clasificación y análisis". *Indiana, 10*, Teil 2.

Heim, Arnold

1957 *Wunderland Perú. Naturerlebnisse,* zweite Auflage. Bern.

Heine-Geldern, Robert

1950 "Die asiatische Herkunft der südamerikanischen Metalltechnik". *Paideuma, 5*, pp. 365-373. (Frobenius Institut). Bamberg. Frankfurt.

1951 "Significant Paralells in the Symbolic Art of Southern Asia and Middle America". XXIX Congreso Internacional de Americanistas, vol. 1, pp. 299-309.

1956 "Theoretical Considerations Concerning the Problem of pre-Columbian Contacts between the Old and the New World". Selected Papers of the Fifth International Congress of Anthropological Sciences. Philadelphia, September 1-9. Anthony F. C. Wallace, editor. Philadelphia.

Heinrich, Walther

1983 *Die Sonnen von Tiwanaku. Ein perfektes Kalendarsystem*. Trier.

Hellwege, Johann D.

1978 "'Konquistador' und 'Caudillo'". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas*, 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 219-230. St. Augustin, Bonn.

Helmer, Marie

1978 "Notas sobre usos y costumbres en Potosí". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas*, 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 231-238. St. Augustin, Bonn.

Helsley-Marchbanks, Anne M.

2004 "The Inca Presence in Chayanta, Bolivia: The Metallurgical Component". *Ñawpa Pacha, 25-27*, pp. 251-260. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Hemming, John

1970 *The Conquest of the Incas*. London: Halcyon Books.

Hemming, John y Edward Ranney

1990 *Monuments of the Incas* (second edition). Albuquerque/New Mexico.

Heras, Julián

1980 "Los franciscanos de Ocopa y la cartografía regional del Centro". *Boletín de Lima, 6*, pp. 45-56. Lima.

Heredia Soto, Florencio Daniel

1948 "Informe arqueológico de Kcollkce-Wairachina, Paucar-Cancha y Atas-Kcasa en el cerro de Pachatusan" (tesis, Universidad Nacional del Cuzco). Cuzco.

Hernández, Max

1986 "La leyenda de la guerra de los chancas y el ascenso de Pachacútec". *Debates en Sociología, 11*, pp. 7-103. Lima: PUCP.

Hernández, Max y Moisés Lemlij

1967 "Los psicodislépticos en la selva peruana. Ayahuasca y toe en la psicoterapia curanderil". *Anales del Servicio de Psiquiatría, 9* (4), pp. 114-132. Lima.

Hernández, Max, Moisés Lemlij, Alberto Péndola y María Rostworowski

1987 *Entre el mito y la historia. Psicoanálisis y pasado andino*. Lima: Ediciones Psicoanalíticas.

Hernández, Max, Moisés Lemlij y Óscar Ríos Reátegui

1964 "Estudios sobre la harmina y el ayahuasca". III Congreso Latinoamericano de Psiquiatría, pp. 538-551. Lima.

Hernández, Max, Luis Millones y Virgilio Galdo

1982 "Amores cortesanos y amores prohibidos: romance y clases sociales en el Perú antiguo". *Revista de Indias, 42* (169-170), pp. 669-690. Madrid.

Hernández Príncipe, Rodrigo

[1621] 1923 "Idolatría del pueblo de Ocros cabeza desta comunidad. Año 1621". *Inca, 1,* pp. 50-64. (Revista de Estudios Antropológicos). Lima.

Herrán Gómez de la Torre, Eduardo

1985 *Geoglifos de Nasca: nuevos diseños, nuevos enigmas*. Lima: Eduardo Herrán Productores.

Herrera, Antonio de

1601 *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del mar océano.* Madrid: Ed. Ballesteros-Barreta.

Herrera, Fortunato L.

1923 "Fitolatría indígena: plantas y flores simbólicas de los Inkas". *Inca, 1*, (2), pp. 440-445. (Revista de Estudios Antropológicos). Lima.

1934 "La flor nacional peruana: chinchircuma". *Revista del Museo Nacional, 3* (1-2), pp. 192-196. Lima.

1935 "La flora en el departamento de Cusco. Especies nuevas. Botánica sistemática". *Revista del Museo Nacional, 4* (1), pp. 121-133. Lima.

1940a "Plantas que curan y plantas que matan de la flora del Cusco. Estudio folklórico". *Revista del Museo Nacional, 9* (1), pp. 73-127. Lima.

1940b "La quihuicha no es el *Amarantus caudatus* como impropiamente lo denomina el profesor O. F. Cook". *Revista del Museo Nacional, 9* (2), pp. 229-235. Lima.

1942a "Plantas endémicas domesticadas por los antiguos peruanos". *Revista del Museo Nacional, 11* (1), pp. 25-30. Lima.

1942b "Plantas tropicales cultivadas por los antiguos peruanos". *Revista del Museo Nacional, 11* (2), pp. 179-195. Lima.

1943 "Nomenclatura fitonímica. Clasificación de los nombres vulgares de las plantas del Cusco atendiendo a la índole de las lenguas de su origen". *Revista del Museo Nacional, 12* (1), pp. 41-60. Lima.

Herrmann, Ferdinand

1954 "Zur Beurteilung der Sexualsymbolik bei Naturvölkern". *Anthropos, 49* (1-2).

Heyerdahl, Thor

1996 *La navegación marítima en el antiguo Perú con énfasis en Túcume y el valle de Lambayeque.* Lima: Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú.

Hidalgo de Zubiate, Eva Dorila

1984 *Del recuerdo para el recuerdo. Shimshanga (Chachapoyas).* Chachapoyas.

Hidalgo Lehuedé, Jorge

1997 "Los yungas de Tarata en el siglo XVIII". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes*. Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 425-442. Lima: IEP.

Hilbert, Peter Paul

1968 Archäeologische Untersuchungen am mittleren Amazonas. (Marburger Studien zur Völkerkunde). Berlin.

Hill, B. D.

1972 "A New Chronology of the Valdivia Ceramic Complex from the Guayas Province, Ecuador". *Ñawpa Pacha, 10-12*, pp. 1-32. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Hinz, Eike

1978 "Theorien über die Verbreitung 'früholmekischer' Kulturmerkmale". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas*, 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 239-248. St. Augustin, Bonn.

Hissink, Karin

1951 "Motive der Mochica-Keramik". *Paideuma, 5* (3), pp. 115-135. Bamberg.

Hocquenghem, Anne Marie

1977a "Les representations des chamanes dans l'iconographie Mochica". *Ñawpa Pacha, 15*, pp. 123-130. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1977b "Une interpretation des 'vases portraits' mochicas". *Ñawpa Pacha, 15*, pp. 131-139. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1978 "Les combats mochicas: Essai d'interprétation d'un matériel archéologique à l'aide de l'iconologie, de l'etnohistoire et l'ethnologie". *Baessler Archiv, 26* (1), pp. 127-157. Berlin.

1979a "L'iconographie mochica et les rites andins: les scènes en relations avec l'océan". *Cahiers des Amériques Latine, 20*, pp. 113-129. Paris.

1979b "L'iconographie mochica et les rites de purification". *Baessler Archiv, 27* (1), pp. 215-252. Berlin.

1980a "Les offrandes d'enfants: essai d'interprétation d'une scène de l'iconographie mochica". *Indiana, 6* (1), pp. 275-292. Berlin.

1980b "L'iconographie mochica et les représentations de supplices". *Journal de la Société des Américanistes, 47*, pp. 249-260. Paris.

1981 "Les mouches et les morts dans l'iconographie mochica". *Ñawpa Pacha, 19,* pp. 63-69. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1987 *Iconografía mochica*. Lima: PUCP.

1999 "En torno al *mullu*, manjar predilecto de los poderosos inmortales". *Spondylus: ofrenda sagrada y símbolo de paz*, pp. 47-101. Lima: Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera y Fundación Telefónica del Perú.

Hocquenghem, Anne Marie y Patricia J. Lyon

1980 "A Class of Anthropomorphic Supernatural Females in Moche Iconography". *Ñawpa Pacha, 18*, pp. 27-48. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Hocquenghem, Anne Marie y Susana Monzón

1981 *Arqueología andina*. Veröffentlichung des Lateinamerika-Instituts I; II. Berlin.

1991 "Frontera entre áreas culturales nor y centroandinas en los valles de la costa del extremo norte peruano". *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines, 20* (2), pp. 309-348. Lima.

Hodder, Ian

1987 "Contextual Archaeology: An Interpretation of Catal Huyuk and a Discussion of the Origins of Agriculture". *Bulletin of the Institute of Archaeology, 24*, pp. 43-56.

Hodnett, M. K.

1978 *Moldes utilizados en la cerámica de Chancay. Técnicas en el arte del antiguo Perú*. Lima.

Hoekema, André

1990 *Los Pinchudos in The Andes Amazónicos. / Een tocht noar het binnenland van N.O. Peru.* Amsterdam.

Holm, Olaf

1967 "Money Axes from Ecuador". *Folk, 8-9*, pp. 135-143.

1968 "Quipu o sapan. Un recurso mnemotécnico en el campo ecuatoriano". *Cuadernos de Historia y Arqueología*, año XVIII. Guayaquil.

1978a "Hachas-monedas del Ecuador". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), vol. 1, pp. 347-361. Lima.

1978b "'Jaile': cordelería rural en la costa del Ecuador". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas*, 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 260-267. St. Augustin, Bonn.

Holmberg, Allan R. y Mario Vásquez

1950 "Un proyecto de antropología aplicada en el Perú". *Revista del Museo Nacional, 19-20*, pp. 311-318. Lima.

Holmer, Nils M., Porfirio Miranda Rivera y Stig Rydén

1951 "A Model Picture Writing from the Kechua Indians". *Ethnos, 3-4*, pp. 171-184. (The Ethnographical Museum of Sweden). Stockholm.

Holzmann, Rodolfo, editor

1966 *Panorama de la música tradicional del Perú*. Lima: Casa Mozart.

1987 *Q'ero, pueblo y música*. Lima: Patronato Popular y Porvenir Pro Música Clásica.

Horkheimer, Hans

1941 "El distrito de la Trinidad. Nueva región arqueológica". *Chaski, 1* (3). Lima.

1944 *Vistas arqueológicas del noroeste del Perú*. (Instituto Arqueológico de la UNT). Trujillo.

1945 "En pos de petroglifos. Observaciones, reflexiones y aventuras". *El Comercio*, febrero 14, edición de la tarde. Lima.

1947 "Las plazoletas, rayas y figuras prehispánicas en las pampas y crestas de la hoya del Río Grande". *Revista de la UNT, 1*, pp. 45-63. (Época II). Trujillo.

1950a *El Perú prehispánico. Intento de un manual*, vol. 1 (único). Lima: Cultura Antártica.

1950b "Guía bibliográfica de los sitios arqueológicos del Perú". *Boletín Bibliográfico, 20*, pp. 181-234. Lima: UNMSM.

1951 "En la región de los huancas". *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima, 48*. Lima.

1959 "Algunas consideraciones acerca de la arqueología en el valle del Utcubamba". Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. I. "Época Prehispánica", pp. 71-90. Lima: CEHMP.

1962a "Arqueología del valle de Chancay". (Catálogo de exposición, Museo de Arte de Lima). Lima.

1962b "La fortaleza de Huaura". *Caretas,* noviembre 5, pp. 41-42. Lima.

1965a "Identificación y bibliografía de importantes sitios prehispánicos del Perú". *Arqueológicas, 8*. Lima.

1965b "Vicús. Manifestaciones de una cultura nebulosa". (Catálogo, Museo de Arte de Lima, pp. 7-28). Lima.

1970 "Chancay prehispánico: diversidad y belleza". *100 años de arqueología en el Perú.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines, pp. 363-378. Lima: IEP.

Horkheimer, Hans y Federico Kauffmann Doig

1965 *La cultura Inca. Las grandes civilizaciones del antiguo Perú*. Lima: Peruano Suiza S. A.

Hornberger, Nancy H.

1988 "Haku iskwuylaman. Educación bilingüe y mantenimiento del quechua en Puno". *Perú Indígena, 27*, pp. 95-102. Lima.

1999 "Función y forma poética en 'El cóndor y la pastora'". *Tradición oral andina y amazónica: métodos de análisis e interpretación de textos.* Juan Carlos Godenzzi Alegre, compilador, pp. 81-147. Cusco: CBC.

Hosler, Dorothy, Heather Lechtman y Olaf Holm

1990 "Axe-Momies and their Relatives". *Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology, 30*. Washington, D. C.

Hosmann, Elena

1945 *Ambiente de Altiplano. Fotos del Perú y Bolivia. Tipos y costumbres populares. La nota colonial. El acento incaico y preincaico.* Buenos Aires: Ediciones Peuser.

Howard-Malverde, Rosaleen

1984 "Achkay: una tradición quechua del Alto Marañón". Chantiers Amerindia. (Supplément 5 au N.° 9 d'Amerindia). Paris.

1999 "Pautas teóricas y metodológicas para el estudio de la historia oral andina contemporánea". *Tradición oral andina y amazónica: métodos de análisis e interpretación de textos.* Juan Carlos Godenzzi Alegre, compilador, pp. 339-385. Cusco: CBC.

Howell, W. E.

1954 "Local Weather of the Chicama Valley (Peru)". *Archiv für Meterologie, Geophysik, und Bioklimatologie, 5.* (Serie B), pp. 41-51.

Hrdlicka, Ales

1914 "Anthropological Work in Peru in 1913, with Notes on the Pathology of the Ancient Peruvians". *Smithsonian Miscellaneous Collections, 61* (18). Washington, D. C.

1917 "The Genesis of the American Indian". Proceedings of the XIX International Congress of Americanists, pp. 559-568. Washington, D. C.

1978 "La trepanación en los pueblos prehistóricos de América". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 687-695. Lima: IEP.

Huamán Ramírez, César

1983 *Los misterios de la selva. Mitos, cuentos, leyendas y narraciones folklóricas de la Amazonía.* Lima: Ed. Typo-offset.

Huapaya Manco, Cirilo

1948 "Nuevo tipo de tumba descubierto en las Necrópolis de Ancón". *Revista del Museo Nacional de Antropología y Arqueología, 2* (1), pp. 93-98. Lima.

Huayhuaca Villasante, Luis A.

1988 *La festividad del Corpus Christi en el Cusco.* Lima: P. L. Villanueva.

Huerta, Alonso de la

1616 *Arte de la lengua general de los indios de este reyno del Pirú.* Lima: Francisco del Canto.

Huertas Castillo, Beatriz

2002 *Los pueblos indígenas en aislamiento. Su lucha por la sobrevivencia y la libertad.* International Work Group for Indigenous Affairs.

Huertas Vallejos, Lorenzo

1969 "La religión de una sociedad rural andina: Cajatambo en el siglo XVII" (tesis de bachillerato, UNMSM). Lima.

1978 *Dioses mayores de Cajatambo*. Ayacucho: UNSCH.

1981a "La rebelión en las punas de Iquicha". *Los levantamientos campesinos. Siglos XVII-XX*. Juan Solano Sáenz, compilador, pp. 108-120. Huancayo: Universidad Nacional del Centro del Perú.

1981b *La religión en una sociedad rural andina, siglo XVII*. Ayacucho: UNSCH.

1985 "Tributación indígena en Huamanga colonial". *Revista del Archivo General de la Nación, 8*, pp. 31-78. Lima.

1987 *Ecología e historia. Probanzas de indios y españoles referentes a las catastróficas lluvias de 1578 en los corregimientos de Trujillo y Zaña.* Chiclayo: CES Solidaridad.

1988 "Perturbaciones étnicas en la antigua provincia de Zaña". *Yunga, 3,* pp. 90-95. (Revista de Estudios Histórico-Sociales de la UNT). Trujillo.

1989 "Distribución étnica y religión en el mundo andino". *Cantuta, 12-13*, pp. 331-344. Revista Institucional de la UNE. Lima.

1990 "Los chancas. Proceso disturbativo en los Andes". *Historia y Cultura, 20*, pp. 11-48. Lima.

1993a "Anomalías cíclicas naturales y su impacto en la sociedad. El Fenómeno de El Niño". *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines, 22* (1), pp. 345-393. Lima.

1993b "Lluvias, terremotos y sequías: factores perturbadores del orden económico de la región norte del Perú". IX Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (Cajamarca).

1997 "Cronología y tipología de los centros poblados de la región de Piura". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes.* Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 471-486. Lima: IEP.

1999 *La costa peruana vista a través de Sechura: espacio, arte y tecnología.* Sechura: Concejo Provincial de Sechura.

Hugh-Jones, Christine

1979 *From the Milk River: Spatial and Temporal Process in North-West Amazonia.* (Cambridge University Press). London.

Huidobro Bellido, José

1933 *Tiwanaku y los orígenes del Cuzco.* La Paz: Producciones Cima.

Hulshof, José

1978 "La coca en la medicina tradicional andina". *América Indígena, 38* (4), pp. 837-846.

Hultin, Eskil, S. Hendry Wossén y Wolmar Bondeson

1987 "Papain in Moche Blood Ceremonies". *Journal of Ethnopharmacology, 19*, pp. 227-228.

Humboldt, Alexander von

1810 *Vues des Cordillères et monumens des peuples indigènes de l'Amérique.* Paris: N. Maze.

Humboldt, Alexander von y Aimé Bonpland

1816 *Voyage aux régions équinoxiales du Nouveau Continent, fait en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803, et 1804*, 16 vols. Paris: Libraire grecque-latine-allemande.

Huntington, Richard y Peter Metcalf

1979 *Celebrations of Death.* (Cambridge University Press). Cambridge.

Hurtado de Mendoza, Luis

1979 "Clasificación de sitios precerámicos en Junín y Cerro de Pasco". *Arqueología* (Serie 1), pp. 12-20. Huancayo: INC, Junín.

1980 "Puntas de proyectil en Piedras Gordas, Cerro de Pasco". *Ciencia Social, 5,* pp. 115-131. (Universidad Nacional del Centro del Perú). Huancayo.

1984 "Patrones prehispánicos de uso de diversos tipos de piedra en la región del río Cunas, Huancayo". *Revista del Museo Nacional, 46*, pp. 39-54. Lima.

Hurtado de Mendoza, Luis y Jesús Ramírez Tazza

1972 "Industrias líticas del valle de Palcamayo". *Revista del Museo Nacional, 37*, pp. 28-40. Lima.

Hutchinson, Thomas J.

1873 *Two Years in Peru, with Exploration of its Antiquities*, 2 vols. London: Sampson Low, Marston, Searle & Rivington.

Hyslop, John

1977 "Hilltop Cities in Peru". *Archaeology, 30* (4), pp. 218-225.

1985 *Inkawasi. The New Cusco. Cañete, Lunahuana, Peru.* British Archaeological Reports, International Series 234. New York: Institute of Andean Research.

1986 *The Inka Road System*. Orlando. FL: Academic Press, Inc.

1990 *Inka Settlement Planning*. Austin: University of Texas Press.

1992 *Qhapaqñan: el sistema vial inkaico.* Lima: INDEA y Petróleos del Perú.

Hyslop, John y Jaime Urrutia

1980 "Un camino prehistórico en la costa norte". *Boletín de Lima, 6*, pp. 14-20. Lima.

I

Ibáñez, Miguel

2002 "Diarios de viaje, rutas e itinerarios. Recuento de un itinerario a la zona ubicada dentro del Parque Nacional del Río Abiseo, en junio de 1993". *Boletín de Lima, 128*, pp. 60-64. Lima.

Ibarra Grasso, Dick Edgar

1953 *La escritura indígena andina*. La Paz: Biblioteca Paceña.

1958 *Lenguas indígenas americanas*. Buenos Aires: Editorial Nova.

1960 "Esquema arqueológico de Bolivia y relaciones con el Perú". *Antiguo Perú: Espacio y Tiempo*. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1967 *Introducción a la americanística: crítica y teoría*. Cochabamba: Editorial Universitaria.

1969 *La verdadera historia de los Incas*. La Paz - Cochabamba: Editorial Los Amigos del Libro.

1978 "Descubrimiento de la astronomía y antiguos calendarios andinos". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas*, 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 268-275. St. Augustin, Bonn.

Iberico Mas, Luis

1986 "Todas las sangres: la nacionalidad peruana". Encuentro Análisis y Debate de la Región Nor-Andina,1 (2), pp. 26-37. (Cajamarca).

Illescas Cook, Guillermo

1976 *Astrónomos en el antiguo Perú. El misterio de las pampas de Nazca.* Lima: Kosmos Editores.

1981 *El Candelabro de Paracas y la Cruz del Sur.* Lima: Talleres Garcilaso.

Imbelloni, José

1942a "Escritura mochica y escrituras americanas". *Revista Geográfica Americana, 9* (109), pp. 212-226. Buenos Aires.

1942b "La 'Weltanschaung' de los amautas reconstruida: formas peruanas del pensamiento templario". XXVII Congreso Internacional de Americanistas (Lima 1939), vol. 2, pp. 245-271. Lima.

1944a "La tradición peruana de las cuatro edades del mundo en una obra rarísima impresa en Lima en el año 1630". *Anales del Instituto de Etnografía Americana*, tomo 5, pp. 55-94. Buenos Aires.

1944b *Los yámana y el llamado "ojo mongólico". Estudio anátomo-fisionómico.* Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, 4. Tirada del Museo Argentino de Ciencias Naturales. Buenos Aires.

1946 *Pachakuti IX (El Inkario crítico).* Buenos Aires: Editorial Humanior.

1956 *La segunda esfinge indiana: antiguos y nuevos aspectos del problema de los orígenes americanos.* Buenos Aires: Hachette.

Iriarte Brenner, Francisco

1960 "Algunas apreciaciones sobre los huanchos". *Antiguo Perú: Espacio y Tiempo*, pp. 259-263. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1976 *Arquitectura y decoración mural en Tacaynamo.* (Cuadernos de Trabajo, UNFV). Lima.

1978 "Adornos de concha y caracol de Tacaynamo". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas*, 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 276-284. St. Augustin, Bonn.

1982a "Inventario de especímenes líticos menores y fragmentos. Proyecto Chavín 1980-81, UNFV-FVW". Lima.

1982b "Inventario de especímenes óseos pulidos y decorados fragmentados. Proyecto Chavín 1980-81, UNFV-FVW". Lima.

1982c "Inventario descriptivo de la fragmentería de cerámica procedente de la pirámide Tello de Chavín, 1980-81, UNFV-FVW". Lima.

1985 "Shanllacoto, Caraz". *Mercado Turístico, 3* (28), p. 7. Lima.

1988 *Orígenes y antigüedad del hombre americano*. Lima: Perú Industrial.

1989 *Historia del alfabeto*. Lima: Concytec.

1992 "Escudos simbólicos o tabletas sepulcrales en la cultura Chancay". *Revista del MAAH de la UNT, 3*, pp. 111-116. Trujillo.

1994 *Antropología general y cultura peruana*. Lima: Universidad Inca Garcilaso de la Vega.

2004 "Arturo Jiménez Borja y la restauración de Puruchuco". *Puruchuco y la sociedad de Lima. Un homenaje a Arturo Jiménez Borja.* Luis Felipe Villacorta, Luisa Vetter *et al*., editores, pp. 5-13. Lima: Concytec.

Isacsson, Sven-Erick

1973 "Gentilicios y desplazamientos de la población aborigen en el noreste colombiano (1500-1700)". *Indiana, 6*. Berlin.

1976 "Observations on Choco Slash-Mulch Culture". *Annual Report for 1975*, pp. 20-48. Ethnographical Museum, Goteburg.

Isbell, Billie Jean

1978 *To Defend Ourselves. Ecology and Ritual in an Andean Village*. Austin: University of Texas Press.

Isbell, William H.

1968 "New Discoveries in the Montana of Southeastern Peru". *Archaeology, 21* (2), pp. 108-114.

1972a "Diseños decorativos en la cerámica Killke". *Revista del Museo Nacional, 37*, pp. 106-115. Lima.

1972b "Huari y los orígenes del primer imperio andino". *Pueblos y culturas de la sierra central del Perú*. Duccio Bonavia y Rogger Ravines, editores, pp. 53-65. Lima: Cerro de Pasco Corporation.

1974 "Ecología de la expansión de los quechuahablantes". *Revista del Museo Nacional, 40*, pp. 139-155. Lima.

1978a "Cosmological Order Expressed in pre-Historic Ceremonial Centers". 42ème Congrès International des Américanistes (1976), vol. 4, pp. 269-297. Paris.

1978b "El imperio Huari: ¿Estado o ciudad?". *Revista del Museo Nacional, 42*, pp. 227-242. Lima.

1978c "Environmental Perturbations and the Origin of the Andean State". *Social Archaeology*. Charles L. Redman *et al*., editors, pp. 303-313. New York: Academic Press.

1983 "Shared Ideology and Parallel Political Development: Huari and Tiwanaku". Investigations of the Andean Past. Papers of the First Annual Northeast Conference on Andean Archaeology and Ethnohistory. Daniel H. Sandweiss, editor, pp. 186-208. Ithaca.

1985a "Conchopata, Ideological Innovator in Middle Horizon 1A". *Ñawpa Pacha, 22-23*, pp. 91-126. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1985b "El origen del Estado en el valle de Ayacucho". *Revista Andina, 3* (1), pp. 57-106. Cusco.

1986 "Emergence of City and State at Wari, Ayacucho, During the Middle Horizon". *Andean Archaeology.* (Papers in Memory of Clifford Evans. University of California). Los Ángeles.

1987 "State Origins in the Ayacucho Valley, Central Highland, Peru". *The Origins and Development of Andean State*. Jonathan Haas, Shelia Pozorski y Thomas Pozorski, editors. Cambridge: Cambridge University Press.

Isbell, William H., Christine Brewster-Wray y Lynda Spickard

1991 "Architecture and Spatial Organization at Huari". *Huari Administrative Structure. Prehistoric Monumental Architecture and State Government,* pp. 19-53. William Isbell and Gordon F. McEwan, curators. (Dumbarton Oaks Research Library and Collection). Washington D. C.

Isbell, William H. y Gordon F. McEwan, curadores

1991 *Huari Administrative Structure. Prehistoric Monumental Architecture and State Government*. (Dumbarton Oaks Research Library and Collection). Washington D. C.

Isbell, William H. y Katharina Schreiber

1978 "Was Huari a State?". *American Antiquity, 43* (3), pp. 372-389.

Ishida, Eiichiro

1960 *Andes 1: The Report of the University of Tokyo Scientific Expedition to the Andes in 1958*. Tokyo.

Isla C., Johny

1991 "La Esmeralda: una ocupación del período arcaico en Cahuachi, Nasca". *Gaceta Arqueológica Andina, 20*, pp. 67-80. Lima.

Itier, César

1988 "Las oraciones en quechua de la *Relación* de Joan de Santa Cruz Pachacuti Salcamaygua". *Revista Andina, 12*, pp. 555-580. Cusco.

1992 "La tradición oral quechua antigua en los procesos de idolatrías de Cajatambo". *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 21 (3), pp. 1009-1051. Lima.

1998 "El zorro del cielo: un mito sobre el origen de las plantas cultivadas y los intercambios con el mundo sobrenatural". *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 26 (3), pp. 307-346. Lima.

Iwaki S., José

1963 "La odontología en el Incanato". *Revista del Museo e Instituto Arqueológico, 20*, pp. 64-78. (Universidad Nacional del Cuzco). Cuzco.

Iwasaki Cauti, Fernando

1988 *Nación peruana: entelequia o utopía. Trayectoria de una falacia*. Lima: Centro Regional de Estudios Socio-Económicos (CRESE).

Izaguirre, Bernardino

1930 *Historia de las misiones franciscanas y narración de los progresosde la geografía en el oriente del Perú*. Lima: Talleres Tipográficos de la Penitenciaría.

Izikowitz, Karl Gustav

1935 *Musical and Other Sound Instruments of the South American Indians: A Comparative Ethnographical Study.* Göteborgs Kungl. Vetenskapsoch Vitterhets-Samhälles Handlingar, fremte Följden (Ser. A.) 5 (1). Göteborg.

Izumi, Seiichi

1971 "The Development of the Formative Culture in the Ceja de Montaña: A Viewpoint Based on the Materials from the Kotosh Site". Conference on Chavin (1968), pp. 49-72. Elizabeth P. Benson, editor. Dumbarton Oaks. Washington D. C.

Izumi, Seiichi, Pedro J. Cuculiza y Chiaki Kano

1972 "Excavations at Shillacoto, Huanuco, Peru". *Bulletin, 3*. (The University Museum, University of Tokyo). Tokyo.

Izumi, Seiichi y Toshihiko Sono

1963 *Andes 2: Excavations at Kotosh, Peru, 1960*. Tokyo.

Izumi, Seiichi y Kazuo Terada

1972 *Andes 4: Excavations at Kotosh, Peru: A Report on the Third and Fourth Expeditions*. (University of Tokyo Press). Tokyo.

Izusquiza Herranz, Santiago

1988 "El misterio de la ciudadela de Cuélap. Chachapoyas-Perú". *Kuélap, 90*, pp. 12-16. Boletín Cultural. Chachapoyas: INC, Amazonas.

J

Jackson, Barbara y Terry Stocker

1982 "Peru's Preceramic Menu". *Bulletin, 53* (7), pp. 12-23. Field Museum of Natural History. Chicago, Illinois.

Jakes, Kathryn A.

1991 "Physical and Chemical Analysis of Paracas Fibers". *Paracas, Art and Architecture. Objects and Context in South Coastal Peru*, pp. 222-239. Iowa: University of Iowa Press.

Jakobsen, Ian, J. Baesler Jorgensen *et al.*

1988 "'Cazadores de cabezas' en sitios pre-inca de Chachapoyas, Amazonas". *Revista del Museo Nacional, 48*, pp. 139-185. Lima.

Jara, Victoria de la

1970 "Los nuevos fundamentos para el estudio integral de la escritura peruana". *Revista de la Escuela Superior de Guerra, 67*, pp. 24-39. Chorrillos.

1973 "El desciframiento de la escritura de los inkas". *Arqueología y Sociedad* (enero-junio 1972), pp. 60-76. Lima.

1975 *Introducción al estudio de la escritura de los Incas.* Lima: Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo de la Educación (INIDE).

Jarrin A., Irma

1982 "Elementos comunes en Mesoamérica y en el área andina". Primer Simposio de Correlaciones Antropológicas Andino-mesoamericano (Salinas, 1971), pp. 359-382. Escuela Superior Politécnica del Litoral. Guayaquil.

Jave Calderón, Noé

1979 "Vilcashuaman: las tierras y collcas del Sol y del Inca". *Inca, 3* (6), pp. 92-120. (Revista del Centro de Estudiantes de Arqueología, segunda época). Lima: UNMSM.

Jensen, Peter M. y Robert R. Kautz

1974 "Preceramic Transhumance and Andean Food Production". *Economic Botany, 28*, pp. 43-55.

Jerez, Francisco de

[1534] 1917 *Verdadera relación de la conquista del Perú y provincia del Cuzco llamada la Nueva Castilla*. Lima: Colección de Libros y Documentos Referentes a la Historia del Perú, 5, pp. 1-121.

Jerí, F. R., editor

1980 *Cocaína 1980*. Actas del Seminario Interamericano sobre Aspectos Médicos y Sociológicos de la Coca y de la Cocaína. Lima.

Jesuita Anónimo

[1594] 1879 "Relación de las costumbres antiguas de los naturales del Pirú". *Tres relaciones de antigüedades peruanas*. Marcos Jiménez de la Espada, compilador. Madrid: Ministerio de Fomento.

Jijón y Caamaño, Jacinto

1919 *La religión del imperio de los incas*. Quito: Escuela Tipográfica Salesiana.

1929 "Notas de arqueología cuzqueña: Coricancha - Incaprica". *Dios y Patria, 22-24*, pp. 127-147 + 7 láminas. (Revista de Cultura General). Quito.

1949 *Maranga. Contribución al conocimiento de los aborígenes del valle del Rímac, Perú*. Quito: La Prensa Católica.

Jiménez Borja, Arturo

1948 "Leyenda peruana: la rayhuana". *El Nuevo Ecuador, 7.* Lima.

1950 "Instrumentos musicales peruanos". *Revista del Museo Nacional, 19-20*, pp. 37-189. Lima.

1953 "La comida en el antiguo Perú". *Revista del Museo Nacional, 22*, pp. 113-134. Lima.

1955 "La danza en el antiguo Perú. Época pre-Inca". *Revista del Museo Nacional, 24*, pp. 111-136. Lima.

1956 "Puruchuco. Una morada de la Lima prehispánica". *Fanal, 47*, pp. 15-18. Lima.

1961 "La noche y el sueño en el antiguo Perú". *Revista del Museo Nacional, 30*, pp. 84-94. Lima.

1969 "El estilo Sechín". *Amaru, 11*, pp. 39-41. Lima.

1972 "Introducción al pensamiento arcaico peruano". *Revista del Museo Nacional, 38*, pp. 191-249. Lima.

1983 "Introducción a la cultura Paracas". *Paracas.* Colección Arte y Tesoros del Perú. José Antonio de Lavalle y Werner Lang, editores, pp. 11-31. Lima: BCP.

1984 "Mate peruano". *Revista del Museo Nacional, 17,* pp. 34-73. Lima.

1985a "Introducción a la cultura Moche". *Moche*. Colección Arte y Tesoros del Perú. José Antonio de Lavalle, editor, pp. 17-51. Lima: BCP.

1985b "Pachacámac". *Boletín de Lima, 38*, pp. 40-54. Lima.

1992 *Continuidad cultural: desde el siglo XVI al presente*. Lima: Proyecto Especial Museo de la Nación.

2000 "Cajamarquilla: lo visible y lo invisible". *Arqueológicas, 24*, pp.19-21. Lima: MNAAHP.

Jiménez Borja, Arturo y Alberto Bueno Mendoza

1970 "Breves notas acerca de Pachacámac". *Arqueología y sociedad.* Lima: UNMSM.

Jiménez Borja, Arturo y Lorenzo Samaniego Román

1973 *Guía de Sechín.* (Comisión de Reconstrucción y Rehabilitación de la Zona Afectada, INC). Lima.

Jiménez de la Espada, Marcos

1879 *Tres relaciones de antigüedades peruanas.* Madrid: Ministerio de Fomento.

1881-1897 *Relaciones geográficas de Indias*, 4 vols. Madrid: Ministerio de Fomento.

Johnson, David

1999 "Die Nasca-Linien als Markierungen für untenrdische Wasservorkommen". Nasca: geheimnisvolle Zeichen im alten Peru. (Museum Rietberg / Hrsq. Judith Rickenbach), pp. 157-165. Zürich.

Johnson, George R.

1930 *Peru from the Air.* American Geographical Society Special Publication, 12. New York.

Jones, John G. y Duccio Bonavia

1992 "Análisis de coprolitos de llama (*Lama glama*) del precerámico tardío de la costa nor central del Perú". *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines, 21* (3), pp. 835-852. Lima.

Joyce, Thomas A.

1908 "The Southern Limit of Inlaid and Incrusted Work in Ancient Peru". *American Anthropologist, 19* (5), pp. 16-23.

1912 *South American Archaeology: An Introduction to the Archaelogy of the South American Continent with Special Reference to the Early History of Peru*. New York: MacMillan.

1921 "The Peruvian Loom in the proto-Chimu Period". *Man, 21* (106), pp. 177-180. London.

1923 "Pakcha". *Inca, 1* (4), pp. 761-778. (Revista Trimestral de Estudios Antropológicos). Lima: UNMSM.

Juan y Santacilia, Jorge y Antonio de Ulloa

1748 *Relación histórica del viaje a la América meridional*, 4 vols. Madrid: Antonio Marín.

Julien, Catherine J.

1978 "Inca Administration in the Titicaca Basin as Reflected at the Provincial Capital of Hatunqolla". (Ph. D. Dissertation, Department of Anthropology, University of California, Berkeley).

1979 "Investigaciones en la capital de los Qolla, Hatunqolla, Puno". Seminario Investigaciones Arqueológicas en el Perú (1976), pp. 199-213. Lima.

1983 *Hatunqolla. A View of Inca Rule from the Lake Titicaca Region.* (University of California Publications in Anthropology, 15). Berkeley.

1985 "The Historical Geography of Chachapoyas. Presentado al Rio Abiseo National Park Research / Proyect. (University of Colorado). Boulder.

1988 "The Squier Causeway at Lake Umayo. Notes on Ancient Travel in the Northern Lake Titicaca Basin". *Expedition, 30* (3), pp. 46-55. (The University Museum Magazine of Archaeology/Anthropology. University of Pennsylvania). Philadelphia.

2004 "Las tumbas de Sacsahuaman y el estilo Cuzco-Inca". *Ñawpa Pacha, 25-27*, pp. 1-125. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

K

Kalafatovich Valle, Carlos

1963 "Geología de la ciudadela de Machu Picchu y sus alrededores". *Revista Universitaria, 121*, pp. 217-228. (UNSAAC). Cuzco.

Kan, Michael

1972 "The Feline Motif in Northern Peru". *The Cult of the Feline*. A Conference in Pre-Columbian Iconography. Elizabeth P. Benson, editor. Dumbarton Oaks Research Library and Collections Washington, D. C.

Kano, Chiaki

1972a "Excavaciones en Shillacoto, Huánuco". *Revista del Museo Nacional, 37*, pp. 52-62. Lima.

1972b "Pre-Chavin Cultures in the Central Highlands of Peru: New Evidence from Shillacoto, Huanuco". *The Cult of the Feline*. A Conference in Pre-Columbian Iconography. Elizabeth P. Benson, editor, pp. 139-152. Dumbarton Oaks Research Library and Collections Washington, D. C.

Kaplan, L. y E. Bonnier

1986 "Piruro. A Preliminary Report on the Archaeological Botany of a Highland Andean Site". Latin American Studies Program. Cornell University.

Kapsoli Escudero, Wilfredo

1975 *Los movimientos campesinos en Cerro de Pasco, 1880-1963*. Huancayo: Universidad Nacional del Centro del Perú.

1980 "Los movimientos populares en el Perú". *Historia del Perú*, tomo 12, pp. 115-216. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1981 "Movimientos campesinos en las haciendas de Cerro de Pasco". *Levantamientos campesinos. Siglos XVIII-XX*. Juan Solano Sáenz, compilador, pp. 154-170. Lima: Universidad Nacional del Centro del Perú.

1985 "La muerte del rey inca en las danzas populares y la Relación de Pomabamba". *Tierradentro, 3*, pp. 139-176. Lima: UNMSM.

Karsten, Rafael

1915 "The Couvade, or Male Child-Bed among the South American Indians". Öfversigt af Finska Vetenskaps-Societetens Förhandlingar 57 (1914-1915). Afd. B. N: 03. Helsingfors.

1927 "Die altperuanische Religion". *Archiv für Religionswissenschaft, 25*, pp. 36-51. Leipzig/Berlin.

1935 "The Headhunters of Western Amazonia: The Life and Culture of the Jibaro Indians Eastern Ecuador and Peru". (Societas Scientiarum Fennica / *Commentationes Humanarum Litterarum, 7* (1). Helsingfors.

1945 "Los indios Shipibo del río Ucayali". *Revista del Museo Nacional, 24*, pp. 154-173. Lima.

1949a *A Totalitarian State of the Past. The Civilization of the Inca Empire in Ancient Peru*. Helsingfors.

1949b Das altperuanische Inkarreich und seine Kultur. (Erstausgabe: Helsingfors und Stockholm, 1938). Leipzig.

Katz, Friedrich

1969 Vorkolumbische Kulturen. Die grossen Reiche des alten Amerika. München.

Katz, Lois, editor

1983 *Art of the Andes*. Pre-Columbian Sculptured and Painted Ceramics from the Arthur M. Sackler Collections. (Essays by Elizabeth Benson *et al.*). Washington, D. C.

Kauffmann Doig, Federico

1953 "La expedición de Gonzalo Pizarro al Dorado y su hipotético paso por las ruinas de Chavín". Órgano del Centro Federado de Letras, 1 (1), pp. 10-12. Lima: UNMSM.

1955 "Balance y bibliografía de la arqueología Chavín del período comprendido entre 1553 y 1954". *Fénix, 11*, pp. 248-270.

1956 "Las ruinas de Chopijirca (Vicos-Áncash)". *Revista del Museo Nacional, 25*, pp. 120-139. Lima.

1961a *Descubrimientos pre-Chavín en la arqueología peruana y necesidad de distinguir dos períodos en la llamada "época precerámica".* Lima: Tipografía Peruana.

1961b "El Museo de Arte de Lima: un albergue del patrimonio artístico nacional". Lima.

1961c *Historia de la arqueología peruana*. Lima: UNMSM.

1961d "Tres siglos de pintura colonial peruana". Lima: Museo de Arte de Lima.

1962a "Presencia de la arquitectura virreinal de Lima". Lima: Museo de Arte de Lima.

1962b *Origen de la cultura peruana: aloctonismo en Chavín*. Lima: Editorial Peruanística.

1963a *El Perú arqueológico*. Lima: Ediciones G. S.

1963b "La obra de los arqueólogos alemanes en el Perú". *Humboldt, 15*. (Revista para el Mundo Ibérico). Hamburg.

1963c "Origen mesoamericano de Chavín". *Nueva Coronica, 1*, pp. 148-159. Lima: UNMSM.

1963d *Tres etapas pre-Chavín (8000 a. C. – 900 a. C.)*. Lima: Ravago e Hijos.

1963e *La cultura Chimú*. Serie Las Grandes Civilizaciones del Antiguo Perú, tomo IV. Lima: Compañía de Seguros y Reaseguros Peruano-Suiza.

1964a "Los estudios Chavín (1553-1919)". *Fénix, 14*, pp. 147-249. Lima.

1964b "Los primeros peruanos". Serie Biblioteca Hombres del Perú, 1, 56 p.

1964c "Felipe Guaman Poma de Ayala". Serie Biblioteca Hombres del Perú, 5, pp. 41-75 + apéndice gráfico. Lima.

1964d "Nuevas interpretaciones arqueológicas: origen alóctono de Chavín". *Peruanidad, 3*. Lima.

1964e "Ñañlap, ave totémica de los antiguos lambayecanos". (Simposio de Arqueología. Chiclayo 1963). Chiclayo: *La Industria*, enero 1.

1964f "Chuquimancu y Chincha. Arqueología e historia de la costa sur en la época de los 'señoríos'". *Revista, 2* (2). Lima: Facultad de Educación, UNFV.

1965a "Cerámica". *Vicús*, Exposición de Arte Prehispánico, p. 25. Lima: Patronato de las Artes.

1965b "Influencias 'inca' en la arquitectura peruana del virreinato: el fenómeno huamanguino". Lima: UNMSM.

1965c "Lo inca en la arquitectura colonial: el fenómeno huamanguino". *La Universidad y el Pueblo, 3*, pp. 108-183 (segunda época). Lima: UNMSM.

1966a "La expedición de Gonzalo Pizarro a 'El Dorado' en su trayecto por Huaritambo y las ruinas de Chavín". *Voz González Pradina 1*, pp. 20-24. (Órgano de la Asociación de Exalumnos del Colegio Nacional "Manuel González Prada", Huari). Áncash.

1966b "Mochica, Nasca y Recuay en la arqueología peruana". Sobretiro de *La Universidad y el Pueblo, 4* (segunda época). Lima.

1967a "Importancia del ave de rapiña en el mundo religioso Chavín y andino en general". *Voz González Pradina 2*, (2-3), pp. 24-27. (Órgano de la Asociación de Exalumnos del Colegio Nacional "Manuel González Prada", Huari). Áncash.

1967b "La divinidad en la Estela Raimondi. Nueva interpretación: ave vs. felino". Lima: *El Comercio*, julio 15, pp. 13-15. Lima.

1967c "Perú pre-hispánico". Unión de Universidades de América Latina (UDUAL). Vª Asamblea General 1967, pp. 68-77. Lima: UNMSM.

1968 *Imagen de Chavín. Arqueología peruana en imágenes*. Lima: Universidad Peruana de Ciencias y Tecnología.

1969a "El Perú antiguo". *Historia general de los peruanos*, vol. 1. Lima: PEISA. (Sobretiro con el título de *Arqueología peruana*).

1969b "Sobre el término precerámico". *Actas, 2*, pp. 53-55. (Mesa Redonda sobre Prehistoria). Lima: PUCP.

1970 *Arqueología peruana*. Sobretiro de *Historia general de los peruanos*, vol. 1 (1969). Lima: PEISA.

1971 *Manual de arqueología peruana*. Título original: "El Perú antiguo" (1969a) y *Arqueología peruana* (1970). Lima: PEISA.

1972a "La Estela Raimondi. Nuevas bases para la identificación de sus motivos". *Villarreal, 1*. Lima: UNFV.

1972b "La decoración en la cerámica Inca". *Copé, 6*, pp. 21-25. Lima.

1975a "Ceramika starozytnego Peru". *Starozytne Peru*, pp. 8-12. Warszawa.

1975b "Cerámica del antiguo Perú". *Starozytne Peru*, pp. 13-17. Warszawa.

1975c "Pasado y perspectivas de la arqueología del Perú". Wiadomosci Archeologiczne. *Bulletin Archéologique Polonais, 40* (4), pp. 477-480. Warszawa.

1976 *El Perú arqueológico: tratado breve sobre el Perú preincaico*. Lima: G. S.

1978a *Comportamiento sexual en el antiguo Perú*. Lima: Abril.

1978b "Los retratos de la capaccuna de Guaman Poma y el problema de los tocapo". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas*, 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 298-308. St. Augustin, Bonn.

1979a "La agricultura y la marcha de la civilización en la antigüedad". Lima: *El Comercio*, agosto 23.

1979b "Los textiles en el Museo Nacional de Antropología y Arqueología". *Los textiles precolombinos y su conservación*. (Proyecto Regional de Patrimonio Cultural PNUD / UNESCO), pp. 7-8. Lima.

1979c "Sechín: ensayo de arqueología iconográfica". *Arqueológicas, 18*, pp. 101-142. (Museo Nacional de Antropología y Arqueología). Lima.

1979d *Sexual Behaviour in Ancient Peru*. Lima: Editorial Kompaktus.

1979e "Vestuario de la Coya". *Tris Tras, 3*, pp. 74-75. Lima. 1980 "Los Pinchudos: exploración de ruinas intactas en la selva". *Boletín de Lima, 7*, pp. 26-31. Lima.

1981a "Chavín". Proyecto arqueológico Chavín. Lima: INC y Galería de Exposiciones del Banco Continental.

1981b "Expedición Rupa-Rupa/81. Informe preliminar". Lima: Instituto de Arqueología Amazónica.

1981c "Introducción a la cultura Chavín". *Chavín*. Colección Arte y Tesoros del Perú, pp. 9-41. Lima: BCP.

1981d *Sexualverhalten im alten Peru,* segunda edición. Lima: Kompaktos.

1981e "Sillustani: carácter fálico de las chullpas". *Investigación Arqueológica, 3*, pp. 3-5. (Centro Nor-peruano de Investigaciones Arqueológicas). Trujillo.

1982a "L'Antisuyu del Nord". *Antisuyu. Ultimo sogno Inca*, pp. 75-98. Mirano, Venecia: Erizzo Editrice.

1982b "Los mitos históricos propagandísticos en el Incario y hoy, y sus repercusiones en el historiar". *Cuadernos del Taller de Folklore, 6*, pp. 9-13. Lima: UNFV.

1982c "Tinyash: Ein Archäologisches Monument in 4120 m Höhe". *Echo, 2*, pp. 19-20, 22. Lima: Club Germania.

1983a "Pinturas arqueológicas en el Perú". Lima: *El Comercio*, noviembre 5.

1983b Reportaje sobre el carácter iconográfico de la arquitectura de Chavín de Huántar. Lima: *El Comercio*, setiembre 15.

1984a "Los sarcófagos preíncas del Alto Amazonas". Lima: Dominical de *El Comercio*, octubre 14, pp. 8-9, 18.

1984b "Pucullo y figuras antropomorfas de madera en el Antisuyo". *Cielo Abierto, 29*, pp. 46-52. Lima.

1984c "Sarcófagos antropomorfos en el Alto Amazonas (Informe preliminar)". *Boletín de Lima, 35*, pp. 46-48. Lima.

1985a "Arquitectura zoomorfa: la ciudad del Cusco. Con anotaciones acerca de la arquitectura e iconografía Chavín". *Boletín de Lima, 38*, pp. 27-34. Lima.

1985b "Pasado y presente de la arqueología peruana". *Boletín de Lima, 39*, pp. 25-33. Lima.

1986a "Dominio inka de la región ribereña de la Amazonía". Simposio: El imperio inka. Actualización y perspectivas por registros arqueológicos y etnográficos. (45º Congreso Internacional de Americanistas, Bogotá, 1985), pp. 321-322. Córdoba.

1986b "El Santuario de Chavín. Patrimonio Cultural de la Humanidad". *Mushoc Kollyur, 1*, pp. 19-23. Huaraz.

1986c "Los dioses andinos: hacia una caracterización de la religiosidad fundamentada en testimonios arqueológicos y en mitos". *Revista EV (Vida y Espiritualidad), 3*, pp. 1-16. Lima.

1986d "Los mausoleos de Usator en los Andes Amazónicos". Lima: *El Comercio*, noviembre 23.

1986e "Misterio de los Andes Tropicales". *Perú*, pp, 20-25. (Publicación de la Asesoría de la Presidencia de la República en imagen internacional). Lima.

1986f "Sarcófagos pre-incas en los Andes Amazónicos peruanos". *Kuntur. Perú en la Cultura, 1*, pp. 4-9. Lima: Arte/Reda.

1987a *Andes Amazónicos: investigaciones arqueológicas 1980-1986 Expediciones Antisuyo.* Lima: Banco Continental (catálogo).

1987b "Arqueología politizada". Lima: *El Comercio*, marzo 24.

1987c "Ayamarca. Mausoleos en los Andes Amazónicos". *Kuntur. Perú en la cultura, 6.* Lima.

1987d "Estudian pintura inédita en la Alta Amazonia". Lima: *El Comercio,* junio 12.

1987e "Indians of the Andes". *The Encyclopedia of Religion*, vol. 13, pp. 465-472. Mircea Eliade *et al*., editors. New York: Macmillan.

1987f "Informe preliminar sobre la misión arqueológica de documentación y rescate de planchas de cerámica pintadas con figuras mágicas almacenadas en cámaras subterráneas presentes en el sitio cultista de Chucu (Condesuyos)". *Willay, 25*, pp. 10-12. (Peabody Museum Harvard University). Cambridge, MA.

1987g "Le tavolette magiche di Arequipa". *Ligabue Magazine, 11*, pp. 102-109. Venezia.

1987h "The Magic Terracota Tablets of Arequipa". *Ligabue Magazine. 11*, pp. 110-117. Venezia.

1987i "Notas arqueológicas sobre la costa extremo norte". *Boletín de Lima, 49*, pp. 53-57. Lima.

1987j "Placas con inscripciones mágicas en un depósito intocado". *Willay, 25.* (Newsletter of the Andean Anthropological Group, Peabody Museum). Cambridge.

1987k "Vertientes occidentales del extremo sur (Perú: Arequipa, Moquegua, Tacna). Notas arqueológicas". *Boletín de Lima, 53*, pp. 25-39. Lima.

1988a "Chavín, monumento de culto y de poder". *Perú Indígena, 27*, pp. 125-137. Lima.

1988b "El mito de Qoa y la divinidad universal andina". *El culto estatal del imperio inca.* Mariusz S. Ziólkowski, editor, pp. 1-34. Seria Studia i Materialy 2. Universidad de Varsovia. CESLA. (Memorias del 46° Congreso Internacional de Americanistas, Amsterdam). Varsovia.

1988c "En la entraña de los mayas". Lima: *Caretas,* mayo 23.

1988d "Expedición Antisuyo/86. Informe presentado al Concytec". Lima.

1988e *Investigaciones arqueológicas en los Andes Amazónicos*. Lima: Concytec e Instituto de Arqueología Amazónica.

1988f "Keramikplatten mit magischen Inschriften aus Condesuyos, Peru". *Ethnologia Americana, 24/1* (112), pp. 1193-1195. (Düsseldorfer Institut für amerikanische Völkerkunde und Forderkreis des Institus). Düsseldorf.

1988g *Los Andes Amazónicos en el proceso cultural andino.* Lima: Instituto de Arqueología Amazónica y Ligabue Research and Study Centre.

1988h "Placas cerámicas de la cueva de Chucu, Condesuyos". *Revista del Museo Nacional, 48*, pp. 187-194. Lima.

1989a "Andes Amazónicos: sitios intervenidos por la expedición Antisuyo/86". *Arqueológicas, 20*, pp. 5-57 + 19 planos. (Museo Nacional de Antropología y Arqueología). Lima.

1989b "Científicos alemanes en el Perú". Lima: *Caretas,* mayo 22.

1989c "Chavin: 2500 ans avant les Incas". *Art* (1), pp. 3-10. (Barbier-Mueller Museum). Géneve.

1989d "Chavín de Huántar: el monumento". *Boletín de Lima, 65*, pp. 43-49. Lima.

1989e "El mito de Qoa y la divinidad universal andina". *Mitos universales, americanos y contemporáneos,* 1. Moisés Lemlij, compilador, pp. 249-283. Lima: Sociedad Peruana de Psicoanálisis.

1989f "La grotta sacra nei pascoloi del cielo. / The Sacred Cave in the Pastures of the Sky". *Ligabue Magazine, 15*, pp. 60-69. Venecia.

1989g "Orientación ideológica, manejo y metas de la arqueología en el Perú". Lima: *El Comercio,* mayo 5 (edición extraordinaria), pp. 63-64. Lima.

1989h "Oro de Lambayeque". *Lambayeque*, pp. 163-222. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima: BCP.

1990a "Crisis y arqueología". Lima: *El Comercio,* octubre 17.

1990b *Historia del Perú antiguo: una nueva perspectiva,* 2 vols. Lima: Concytec.

1990c "Les Andes Amazoniennes". *Inca-Peru. 3000 ans d'Histoire*, pp. 262-276. Bruxelles.

1990d "Los antiguos dioses andinos: Illapa y Pachamama". (Reproducción del cap. VIII de *Historia del Perú Antiguo*, 2). Lima.

1991a "¿Con qué fin se construyó Kuélap?". Lima: *Eco*, marzo 29.

1991b "Chavín: centro de ideología y poder". *Yawar Llaqta, 1*, pp. 18-19. |Lima: UNFV, Escuela Profesional de Historia.

1991c *Introducción al Perú antiguo: una nueva perspectiva* (vol. 1: Preíncas; |vol. 2: El Incario). Lima: Kompaktos.

1991d "Messages to the Gods". *Diaconia Perú*. Lima.

1991e "Sobrepoblación en los Andes. Una explicación del origen y proceso de la cultura andina". *L'Imaginaire, 3*, pp. 45-48. Lima: Alianza Francesa.

1992a "Arte prehispánico. / Pre-Columbian Art", pp. 17-33. Lima: Museo de Arte de Lima.

1992b "Cuélap: una ciudadela monumental". Chiclayo: *La Industria*, febrero 17.

1992c "El Perú y Oceanía a través de la historia". *L'Imaginaire, 6*, pp. 22-32. Lima: Alianza Francesa.

1992d "Fotografías de Brüning trasladadas a dibujos". *Boletín de Lima, 84*, pp. 7-11. Lima.

1992e "La plaga humana y el fantasma del hambre". *Moneda, 48*, pp. 37-38. Lima: BCRP.

1992f "Los Pinchudos del Pajatén". *Pura Selva, 98*, pp. 26-27. Lima.

1992g "Mensaje iconográfico de la orfebrería Lambayeque". *Oro del antiguo Perú*. Colección Arte y Tesoros del Perú. José Antonio de Lavalle, editor, pp. 237-264. Lima: BCP.

1992h "Naciones preincaicas anexadas al Imperio. Breve reseña histórica". *Boletín de Nueva York, 99*, pp. 26-27. Nueva York.

1993a "Pinturas mágicas sobre placas de cerámica. Chucu, Condesuyos, Arequipa". *Arqueológicas, 21*. Lima: MNAAHP.

1993b "Amigables y ceremoniosos: los ashaninkas". *Pura Selva, 108*, pp. 34-35. Lima.

1993c "Examen hermenéutico de los dibujos de Guaman Poma relativos al Perú ancestral". *Historia y Cultura, 22*, pp. 245-256. Lima: MNAAHP.

1993d "Una expedición arqueológica al corazón de la Amazonía". *Noticiero UNAVI, 4*, pp. 5-8. (Rectorado de la UNFV). Lima.

1993e "La crisis peruana enfocada por la arqueología". *De la escucha a la interpretación en el Perú de hoy.* (III Congreso Peruano de Psicoanálisis. Moisés Lemlij, compilador). Lima: Sociedad Peruana de Psicoanálisis.

1993f "La pluma en el antiguo Perú". *Las plumas del Sol y los ángeles de la conquista*, pp. 11-37. Lima.

1993g *Perù. Atto primo.* Venecia: Erizzo Editrici.

1993h "Reconocimiento arqueológico en las nacientes del Ucayali". *Pura Selva, 104*, pp. 9-13. Lima.

1993i "Sobrepoblación en los Andes y el fantasma de la crisis". Lima: *El Comercio*, marzo 7. Lima.

1993j "Una Venus peruana: la Venus de Frías". *Motivos, 33*, pp. 10-11. Lima.

1993k "Exploraciones arqueológicas en las nacientes del Ucayali". *Casa de Cartón, 2*, pp. 53-57; *3*, pp. 48-54. Lima.

1994a "Kurt y Christine Rosenthal conquistados por el Perú". Prólogo a *El puente de ichu. El secreto del Inca Pachacútec.* Lima: Salesianos.

1994b "La gestación de la civilización andina y el fenómeno cultural Chavín". *Historia y cultura del Perú.* Marco Curatola y Fernando Silva Santisteban, editores, pp. 51-100. Lima: Universidad de Lima.

1994c "Proyecto arqueológico Tumbas de Ancón (I)". *Arqueológicas, 23*. Lima: MNAAHP.

1995a "De zon mag ons nooit verlaten. Religiositeit als overlevingsstrategie. Federico Kauffmann-Doig over de precolumbiaanse kulturen in Peru (Francis Cromphout)" - Knack (Okt. 25). Bruxelles.

1995b "La danza en el antiguo Perú a través de testimonios arqueológicos visuales". Segunda Muestra Latinoamericana de Baile Folklórico por Pareja, conferencias, pp. 75-77. Lima: INC y Universidad Inca Garcilaso de la Vega.

1995c *Perù inca*, Venecia: Erizzo Editrice.

1996a "Gestación y rostro de la civilización andina". *Lienzo, 17*, pp. 9-55. (Revista de la Universidad de Lima). Lima.

1996b "Los Andes Amazónicos y su pasado arqueológico". *Política Internacional, 46*, pp. 113-143. (Revista de la Academia Diplomática del Perú). Lima.

1997a "Las ruinas de Chavín de Huántar". *Arkinka, 18*, pp. 114-128. Lima.

1997b "Los mausoleos de la Laguna de las Momias y otros de la cultura Chachapoya(s)". *Arkinka, 24*, pp. 94-112. Lima.

1997c "Un'introduzione all'antico Perù". *Oro, riti e miti dell'antico Perù*, pp. 13-26 (Comune di Genova Marsillo). Genova.

1998a *Ancestors of the Incas: The Lost Civilizations of Peru*. (Wonders. The City of Memphis, Tennessee). Memphis.

1998b "Die geheimnisvolle Lagune der Mumien". *P. M.* (Magazin, Marsch). München.

1998c *Empires of Mystery. The Incas, the Andes, and Lost Civilizations*. (Wonders. The City of Memphis, Tennessee). Memphis.

1998d "Los sarcófagos de los Chachapoyas. Informe". *Peruscopio. Ideas Nuevas sobre el Perú, 1*, pp. 3-6. Lima.

1998e "La Laguna de las Momias. Informe". *Peruscopio. Ideas Nuevas sobre el Perú, 2*, pp. 3-6. Lima.

1998f "Los amazonenses ancestrales". *Gran Enciclopedia del Perú*, pp. 46-57. (Lexus Editores). Barcelona.

1998g "Los ancashinos ancestrales". *Gran Enciclopedia del Perú*, pp. 102-115. (Lexus Editores). Barcelona.

1998h "Los arequipeños ancestrales". *Gran Enciclopedia del Perú*, pp. 197-206. (Lexus Editores). Barcelona.

1998i "Los ayacuchanos ancestrales". *Gran Enciclopedia del Perú*, pp. 248-258. (Lexus Editores). Barcelona.

1998j "Los cajamarquinos ancestrales". *Gran Enciclopedia del Perú*, pp. 297-305. (Lexus Editores). Barcelona.

1998k "Los cuzqueños ancestrales". *Gran Enciclopedia del Perú*, pp. 348-368. (Lexus Editores). Barcelona.

1998l "Los huancavelicanos ancestrales". *Gran Enciclopedia del Perú*, pp. 399-405. (Lexus Editores). Barcelona.

1998m "Los iqueños ancestrales". *Gran Enciclopedia del Perú*, pp. 480-495. (Lexus Editores). Barcelona.

1998n "Los liberteños ancestrales". *Gran Enciclopedia del Perú*, pp. 562-580. (Lexus Editores). Barcelona.

1998o "Los lambayecanos ancestrales". *Gran Enciclopedia del Perú*, pp. 604-616. (Lexus Editores). Barcelona.

1998p "Los limeños ancestrales". *Gran Enciclopedia del Perú*, pp. 678-693. (Lexus Editores). Barcelona.

1998q "Los tacneños ancestrales". *Gran Enciclopedia del Perú*, pp. 998-1001. (Lexus Editores). Barcelona.

1998r "Sobrepoblación en los Andes. Un nuevo modelo de interpretación [de la gestación y] de la fisonomía de la antigua civilización antigua civilización del Perú". 50 años de Estudios Americanistas en la Universidad de Bonn. (BAS / Bonner Amerikanistische Studien) 30, pp. 77-103. Sabine Dedebach-Salazar Sáenz, Carmen Arellano Hoffmann, Eva Koenig y Heiko Prümers, eds. Bonn.

1998s "Ultratumba entre los antiguos peruanos". *Homenaje al Dr. Aurelio Miró Quesada Sosa*, pp. 215-232. Lima: Academia Peruana de la Lengua, Academia Nacional de la Historia y Consorcio de Universidades.

1998t "Un monumental centro incaico de administración y culto emerge en Huancavelica". *Uchukus Inkañan*. Huancavelica: INC, Huancavelica.

1999a "Amazonas. Las ruinas de Kuélap". Lima: *El Peruano*, abril 26.

1999b "Aproximación a las creencias mágico-religiosas del antiguo Perú: los dioses andinos y su dualidad sexual". *La cultura tradicional frente al siglo XXI*. (Primera conferencia sudamericana de expertos en cultura tradicional. Nov. 97), pp. 139-149. Lima: Universidad Inca Garcilaso de la Vega.

1999c "Laguna de las Momias. Un caso insólito de depredación del patrimonio arqueológico peruano". *Boletín de Lima, 118*, pp. 3-6. Lima.

1999d "Machu Picchu no lo es todo. Una asombrosa red de monumentos arquitectónicos se extiende por el Perú". *Arkinka, 45*, pp. 80-92. Lima.

1999e "Tiwanaku-Wari: una mística per superar el flagell de la fam. / Tiahuanaco-Huari: une mystique destinée à surmonter le fléau de la famine". *Precolomb Art, 2*, pp. 31-46. (Butlletí anual publicat per l'Associació d'Amics del Museu Barbier-Mueller d'Art Precolombí de Barcelona). Barcelona.

2000a "Ancón. 125 años de investigación arqueológica". *El inicio de la arqueología científica en el Perú: Reiss y Stübel en Ancón.* Exposición de litografías de 1875 publicadas en la obra *The Necropolis of Ancon in Peru*, pp. 10-21, 54-56. Lima: Museo de Arte de Lima.

2000b "Los Pinchudos, guardianes de un mausoleo cercano a Pajatén". *Arkinka, 52*, pp. 80-93. Lima.

2000c "Túpac Yupanqui rumbo a Oceanía". *Revista del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú, 19*, pp. 103-119. Lima.

2001a "A 15 años de un descubrimiento sensacional: los sarcófagos de Carajía". *Arkinka, 65*. Lima.

2001b "Prólogo" a *Comunidades nativas, el espíritu milenario de la selva. Visión etnográfica*. Adrián Mendoza Ocampo. Moyobamba.

2001c "Divinidades del antiguo Perú en escenas de connubio". *Revista del Museo Nacional, 49*, pp. 89-122. Lima.

2001d "Hiram Bingham y la historia de Machu Picchu". *Perú Contemporáneo, 2*, pp. 153-166. (Revista de Historia y Sociedad). Lima.

2001e "La laguna delle mummie. / The Lagoon of Mummies". *Ligabue Magazine, 38*, pp. 112-133. Venezia.

2001f "La tinka y el pago". *Pura Selva, 200*, pp. 18-21. Lima.

2001g "Machu Picchu en riesgo". Lima: *El Comercio*, marzo 15.

2001h "Momias ocultas en las selvas de los Chachapoya(s)". *Copé, 27*, pp. 1-8. Lima: Petróleos del Perú.

2001i "Preceptos y castigos en el incario". *Amigos, 46*, pp. 30-31. (Revista de la Policía Nacional). Lima.

2001j "Religión andina". *Enciclopedia ilustrada del Perú. Síntesis del conocimiento integral del Perú, desde sus orígenes hasta la actualidad*, tomo 14. Alberto Tauro del Pino, editor, pp. 2231-2232. Lima.

2001k *Sexo y magia sexual en el antiguo Perú. / Sex and Sexual Magic in Ancient Peru*. Lima: Quebecor World Peru.

2001l "Tiwanaku-Wari y los resortes de su expansión". *Arkinka, 62*, pp. 86-100. Lima.

2002a "Kuélap: sitio ciclópeo". Chiclayo: *La Industria*, febrero 17.

2002b "El mito de Cahuillaca". *Amigos de la Policía Nacional, 17*, pp. 34-35. Lima.

2002c "Encuentro de dos religiones: la bíblica y la andina". *Perú en Casa de América*. Colección Apuntes de Casa América, pp. 99-161. Madrid.

2002d *Historia y Arte del Perú Antiguo*, 6 tomos. Lima: PEISA.

2002e "Kuélap: un coloso arquitectónico". *Pura Selva, 216*, pp. 15-18. Lima.

2003a "Los dioses andinos: dioses del sustento. / Andean Gods: Gods of Sustenance". *Precolombart, 4-5*, pp. 55-69. Barcelona.

2003b "Machu Picchu: testigo de un proyecto de ampliación de la frontera agraria" (primera parte). *Arkinka, 86*, pp. 90-101; *87*, pp. 84-98. Lima.

2003c "Más allá de la muerte entre los antiguos peruanos". *Supay, 4*, pp.115-128. (Revista de Humanidades y Ciencias del Hombre). Lima.

2003d "Pasado arqueológico de Lambayeque". *El libro de oro de Lambayeque actualizado.* Gisela Plenge Cuglievan, editora. pp. 65-72. Pimentel, Chiclayo.

2004a "Conferencia magistral: Sexo y magia sexual en el antiguo Perú". *Gaceta Médica de Costa Rica, 6* (1), pp.9-12. Costa Rica.

2004b "Vida y muerte al borde del mar". *Islas encantadas: Paracas. / Magic Islands: Paracas.* (Fotografías de / Photographs by Walter H. Wust), pp. 23-27. Lima.

2005a "Chan Chan y su doble función: ciudadelas convertidas en enormes catafalcos". *Arkinka, 119*, pp. 82-91. Lima.

2005b "Chiedono pioggia e sole alle corde del quipu". (Intrivista di Duccio Bardi a Federico Kauffmann Doig). *Ligabue Magazine, 47*, pp. 76-87. Venezia.

2005c "Invoking Rains and Sun from the Quipu Cords". (Duccio Bardi Interviews Federico Kauffmann Doig). *Ligabue Magazine, 47*, pp. 88-97. Venezia.

2005d "El descubrimiento de Machu Picchu. / The Discover of Machu Picchu". *The Heart of Incas. / Cuzco: capital de los Incas*. Ediciones Walter Wust, pp. 32-33. Lima.

2005e "Pasión por el Perú antiguo". *El periodista de la cultura. Homenaje a Alejandro Miró Quesada Garland, 90 años*, pp. 169-172. Lima.

2005f "Un quipu gigante". *Arkinka, 114*, pp. 78-86. Lima.

2006a "El Intihuatana de Machu Picchu ¿un recurso mágico para 'prolongar el día". *Cuadernos de Antropología, 2*, pp. 159-169. (Colegio Profesional de Antropólogos del Perú). Lima.

2006b "Los mausoleos de Revash". *Arkinka, 128*, pp. 82-89. Lima.

2006c "Ultratumba entre los antiguos peruanos". Licht Schatten. Festschrift für Eberhard Schlotter zu 85. Geburststag. (Herausgegeben von Hans Reinhardt und Thomas Reinheimer). Darmstadt.

Kauffmann Doig, Federico y Evaristo Chumpitaz

1993 "Exploración del templo pintado de El Ingenio, Nasca (Perú)". *Baessler-Archiv, 41*, pp. 39-71. (Museum für Völkerkunde). Berlin.

Kauffmann Doig, Federico y Ulises Gamonal

1989 "Los monolitos de Chunchuca y Tabaconas". *Arqueológicas, 20,* pp. 53-55. (Museo Nacional de Antropología y Arqueología). Lima.

Kauffmann Doig, Federico y Marino Gonzales Moreno

1993 "24 planos arquitectónicos de Chavín de Huántar". *Arqueológicas, 22*, pp. 9-78. Lima: MNAAHP.

Kauffmann Doig, Federico y Francisco Iriarte

1983 "Proyecto Chavín". Jornadas Científicas Villarrealinas "Investigación y realidad social", pp. 22-23. Lima: UNFV.

Kauffmann Doig, Federico y Giancarlo Ligabue

1987 "Arequipa i colori della magia". *Archeo. Attualita'del passato, 28*, pp. 14-18. (Istituto Geografico de Agostini). Novara.

1990 "Les Andes amazoniennes". *Inca-Pérou. 3000 ans d'histoire*. (Envoi des Musees Royaux d'Art et Histoire), pp. 262-275. Bruxelles.

1998 "Primera expedición arqueológica a la Laguna de las Momias, Perú". III Congreso Mundial de Estudios sobre Momias (Programa y Resúmenes), p. 19. Arica.

2003 *Los chachapoya(s), moradores ancestrales de los Andes Amazónicos peruanos*. Lima: Universidad Alas Peruanas.

Kauffmann Doig, Federico y Roberto Samanez Argumedo

1992 "Carpeta de planos de los mausoleos de 'Los Pinchudos'". Simposio "Biodiversidad, Historia Cultural y Futuro del Parque Nacional Río Abiseo". (Programa y resumen de los trabajos presentados / APECO), pp. 25-26. Lima.

Kauffmann Doig, Federico y Otto Zerries

1979 Catálogo de los principales monumentos arqueológicos del Perú. Breve descripción y bibliografía. Lima.

Kauffmann Doig, Federico, Duccio Bonavia y Rogger Ravines

1979 "Reservas arqueológicas". (Coloquio Internacional "Críticas y Perspectivas de la Arqueología Andina". Ponencia, Paracas, 2-7 abril). *Boletín, 12*, pp. 1-5. (Departamento de Investigación del Patrimonio Monumental, Centro de Investigación y Restauración de Bienes Monumentales). Lima.

Kauffmann Doig, Federico, Elena Honderman Motta y Danilo Damiani Castello

1987 "Informe preliminar sobre la misión arqueológica a Condesuyos, de documentación y rescate de placas con inscripciones mágicas (diciembre 1986-enero 1987)". Lima: Instituto de Arqueología Amazónica y Centro Studi Ricerche Ligabue.

Kauffmann Doig, Federico, Miriam Salazar, Daniel Morales *et al.*

1989 "Andes Amazónicos: sitios intervenidos por la expedición Antisuyo/86". *Arqueológicas, 20,* pp. 5-64 + 18 planos. (Museo Nacional de Antropología y Arqueología). Lima.

Kauffmann Doig, Federico, U. Wagner, Walter Alva *et al.*

1996 "A Study of Formative Ceramics from the Andes by Physical Methods". Foro internacional sobre los nuevos materiales y el desarrollo tecnológico del Perú en el siglo XXI, setiembre 16-17. Lima: Concytec.

Kauffmann Doig, Federico, U. Wagner, F. E. Wagner *et al.*

1986 "Mössbauer Analysis of Recent Finds from Chavín". *Hyperfine Interactions, 29*, pp. 113-116.

Kauffmann Doig, Federico, U. Wagner, Walter Alva, F. Riederer *et al.*

1987 "Physical Study of Precolumbian Ceramics from the Andes". 1. Fachsymp. der Deutsch-Perusniachen Archäologischen Gesellschaft München (Sept. 1985), pp. 167-185. München.

Kaulicke, Peter

1975 *Pandanche: un caso formativo en los Andes de Cajamarca*. Lima: Seminario de Historia Rural Andina, UNMSM.

1979 "Algunas consideraciones acerca del material óseo de Uchcumacha". (Seminario Investigaciones Arqueológicas en el Perú, 1976), pp. 103-111. Lima.

1981 "Keramik der frühen Initialperiode aus Pandanche, Dpto. Cajamarca. Peru. / La Cerámica del Período Inicial Temprano de Pandanche. Dpto. Cajamarca, Perú". Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, 3, pp. 363-389. München.

1983 Gräber von Ancón, Peru. Nach den Arbeiten von W. Reiss. A. Stübel, M. Uhle, R. Ravines, G.R. Willey und C. Huapaya. (Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, 7). München.

1985 "La agricultura en el Perú prehispánico". *Boletín de Lima, 40*. Lima.

1992 "Moche, Vicús-Moche y el Mochica Temprano". *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines, 21* (3), pp. 853-903. Lima.

1993 "Evidencias paleolíticas en asentamientos del Alto Piura durante el Período Intermedio Temprano". *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines, 22* (1), pp. 287-315. Lima.

1994 "Los orígenes de la civilización andina. Arqueología del Perú". *Historia general del Perú,* 1. José Antonio del Busto, editor. Lima: Editorial Brasa.

1995 "Cerro Sechín dentro del contexto arqueológico de la costa norperuana: estudio introductorio". *Arqueología de Cerro Sechín II*, pp. 29-44. Lima: PUCP.

1997 *Contextos funerarios de Ancón: esbozo de una síntesis analítica.* Lima: PUCP.

1998a "Entre la ilusión y la realidad: cien años de arqueología en el Perú". Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. 1, pp. 171-180. Lima.

1998b "La muerte en el Antiguo Perú: contextos y conceptos funerarios: una introducción". *Boletín de Arqueología PUCP, 1*, pp. 7-54. Peter Kaulicke, editor. Lima.

Keatinge, Richard W.

1974 "Chimu Rural Administrative Centers in the Moche Valley". *World Archaeology, 6* (1), pp. 66-82. London.

1975 "Urban Settlement Systems and Rural Sustaining Communities: An Example from Chan Chan's Hinterland". *Journal of Field Archaeology, 2* (3), pp. 215-227.

1977 "Religious Forms and Secular Functions: The Expansion of State Bureaucracies as Reflected in Prehistoric Architecture of the Peruvian North Coast". *Annals of the New York Academy of Sciences, 293*, pp. 229-245.

1978 "The Pacatnamu textiles". *Archaeology, 31*, pp. 30-41.

1980 "Archaeology and Development: The Tembladera Sites of the Peruvian North Coast". *Journal of Field Archaeology, 7*, pp. 467-475. Boston.

1982 "Economic Development and Cultural Resource Management in the Third World: An Example from Peru". *Journal of Anthropological Research, 38* (2), pp. 211-226. (The University of New Mexico). Albuquerque.

Keatinge, Richard W. y Kent C. Day

1974 "Chan Chan: A Study of pre-Columbian Urbanism and the Management of Land and Water Resources in Peru". *Archaeology, 27*, pp. 228-235.

Kelley, David H. y Duccio Bonavia

1963 "New Evidence of Preceramic Maize on the Coast of Peru". *Ñawpa Pacha, 1*, pp. 39-41. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Kelm, H. y M. Münzel

1974 Herscher und Untertamen. Indianer in Peru 1000 v. Chr.-Heute. (1. Roter Faden zur Ausstellung). Museum für Völkerkunde, Frankfurt am Main 1973-1974. Frankfurt.

Kendall, Ann

1969 "The Temple of the Moon, Machu Picchu". *Peruvian Times*, October 14. Lima.

1974a "Architecture and Planning at the Inca Sites in the Cusichaca Area". *Baessler-Archiv, 22*, pp. 73-137. Berlin.

1974b "Aspects of Inca Architecture" (doctoral thesis, London University). U. K.

1976 "Preliminary Report on Ceramic Data and the pre-Inca Architectural Remains of the (Lewer) Urubamba Valley, Cuzco". *Baessler Archiv, 24*, pp. 41-159. Berlín.

1978 "Descripción e inventario de las formas arquitectónicas inca. Patrones de distribución e inferencias cronológicas". *Revista del Museo Nacional, 42*, pp. 13-96. Lima.

1985 *Aspects of Inca Architecture. Description, Function and Chronology*, 2 vols. London: British Archaeological Reports Oxford Ltd.

1988 "Inca Planning North of Cuzco between Anta and Machu Picchu and along the Urubamba Valley". Recent Studies in Pre-Columbian Archaeology / BAR / International Series 421, pp. 457-388. Oxford.

1995 "Trabajos recientes sobre la expansión o desarrollo del IncaTemprano al norte del Cusco". *Saqsaywaman, 4*, pp. 5-61. Cusco: INC, Cusco.

Kent, J. D.

1982 "The Domestication and Exploitation on the South American Camelid: Methods of Analysis and their Application to Circum-Lacustrine Sites in Bolivia and Peru" (Ph. D. Dissertation, Washington University. St. Louis).

Kern, Hermann

1974 "Materialien zum Verständnis der peruanischen Erdzeichen". Peruanische Erdzeichen, pp. 119-131. (Kunstraum München). München.

1975 Peruanische Erdzeichen. Peruvian Ground Drawings. München.

1976 Kalenderbauten. Frühe astronomische Grossgeräte aus Indien, Mexico und Peru. (Saatliches Museum für Angewandte Kunst). München.

Kidder II, Alfred

1943 "Some Early Sites in the Northern Lake Titicaca Basin". Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, 27 (1). Cambridge, MA.

1948 "The Position of Pucara in Titicaca Basin Archaeology". (A Reappraisal of Peruvian Archaeology, assembled by Wendell C. Bennett). Memoirs of the Society for American Archaeology, 4, pp. 87-89. Menasha.

1955 "Algunos problemas de la primitiva arqueología de la hoya del Titicaca". *Revista del Museo Nacional de Antropología y Arqueología, 2* (2), pp. 46-49. Lima.

1970 "Algunos problemas de la primitiva arqueología de la Hoya del Titicaca". *100 años de arqueología en el Perú.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 511-517. Lima: IEP.

King, Mary Elizabeth

1965 "Ancient Peruvian Textiles from the Collection of the Textile Museum Washington". (The Museum of Primitive Art). New York.

Kinzl, Hans y Erwin Schneider

1950 *Cordillera Blanca, Peru*. Innsbruck: Universitats Verlag Wagner.

Kipper, Anna

1958 "Etapas sagradas en la vida del chibcha". *Homenaje al profesor Paul Rivet.* Academia Colombiana de Historia (Biblioteca de Antropología), pp. 235-241. Bogotá: Editorial ABC.

Klaiber S. J., Jeffrey

1987 "Ética, abusos de poder y corrupción en el Perú: una perspectiva histórica". *Violencia y crisis de valores en el Perú*, pp. 178-198. Lima: PUCP.

Klarén, Peter F.

2004 *Nación y sociedad en la historia del Perú*. Lima: IEP.

Klauer, Alfonso

1989 *Los abismos del cóndor.* Lima: CEDEP.

Kleemann, Otto

1978 "Die frühkoloniale Kirche von Sama Grande". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas*, 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 309-319. St. Augustin, Bonn.

Klein, Otto

1967 "La cerámica mochica: caracteres estilísticos y conceptos". *Scientia, 131*. (Publicación de la Universidad Técnica Federico Santa María). Valparaíso.

Klymyshyn, Alexandra M. Ulana

1987 "The Development of Chimu Administration in Chan Chan". Jonathan Haas, Shelia Pozorski y Thomas Pozorski. *The Origins and Development of Andean State*. Cambridge: Cambridge University Press.

Knobloch, Patricia Jean

1976 "A Study of Huarpa Ceramic Style of the Andean Early Intermediate Period" (MA thesis, Department of Anthropologhy, State University of New York – Binghamton).

1983 "A Study of the Andean Huari Ceramics from the Early Intermediate Period to the Middle Horizon Epoch 1" (Ph. D. Dissertation, Department of Anthropology, State University of New York - Binghamton.

Koch-Grünberg, Theodor

1899 "Die Anthropophagie der südamerikanischen Indianer". *Archiv für Ethnographie, 12*, pp. 78-110. Leiden.

Koford, Karl B.

1957 "The Vicuña and the Puna". *Ecological Monographs, 27*, pp. 152-219.

Kohler, Alois

1986 "Sistemas de uso de suelos en laderas de Cajamarca-Perú". *Boletín de Lima, 47*, pp. 31-40. Lima.

Kolata, Alan L.

1978 "Chan Chan: The Form of the City in Time" (Ph. D. Dissertation, Harvard University). Cambridge, Mass.

1981 "Cronología basada en adobes de Chan Chan". *Investigación Arqueológica, 3*, pp. 22-28. Trujillo.

1986 "The Agricultural Foundations of the Tiwanaku State: A View from the Heartland". *American Antiquity, 51*, pp. 748-762.

1987 "Tiwanaku and Its Hinterland". *Archaeology, 40* (1), pp. 36-41.

1989 *La tecnología y organización de la producción agrícola en el Estado de Tiwanaku*. Alan L. Kolata, editor. La Paz: Instituto Nacional de Arqueología de Bolivia.

Konetzke, Richard

1978 "Der Entwicklungsgedanke bei Alexander von Humboldt". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas*, 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 330-338. St. Augustin, Bonn.

Konopasek, Leoben

2006 "Kupfer und Bronze im vorkolumbischen America". Res montanarum. Zeitschrift des Montanhistorischen Vereins Österreich (Marzo 2006), pp. 37-53. A-8700 Leoben.

Kornfeld, Guillermo

1972 "Significado de la industria lítica de Paiján". *Arqueología PUCP, 13*, pp. 52-141. Lima.

Kosok, Paul

1940 "The Role of Irrigation in Ancient Peru". Proceedings of the Eight American Scientific Congress, 2, pp. 169-178. Washington, D. C.

1959a "El valle de Lambayeque". Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. I. "Época Prehispánica", pp. 49-67. Lima: CEHMP.

1959b "Aerial Photography in the Reconstruction of the Ancient Peru". Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. I. "Época Prehispánica", pp. 321-326. Lima: CEHMP.

1965 *Life, Land and Water in Ancient Peru*. New York: Long Island University Press.

1978 "El transporte en el Perú". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 615-625. Lima: IEP.

Kosok, Paul y María Reiche

1947 "The Mysterious Markings of Nazca". *Natural History, 56*, pp. 200-207; 237-238. New York.

1949 "Ancient Drawings on Desert Peru". *Archaeology, 2*, pp. 206-215. New York.

Kozlowski, Januz K. y Hans-Georg Bandi

1981 "La problem des racines asiatiques du premier peuplement de l'Amérique". *Bulletin, 45.* (Société Suisse des Américanistes). Genève.

Kozlowski, Januz K. y Andrzej Krzanowski

1977 "New Finds of Leaf Points from the Central Andes of Peru (Cordillera Huayhuash)". *Polish Contribution in the New World Archaeology*, pp. 9-28. Kraków.

Krickeberg, Walter

1928 "Mexikanish-Peruanische Parallelen". *Festschrift Wilhelm Schmidt*, pp. 378-393. Wien.

1949 Felsplastik und Felsbilder bei den Kulturvölkern Amerikas mit besonderer Berücksichtigung Mexicos, vol. 1. Berlin.

1951 "Ein inkaischer 'Keru' mit Lack-malerei". Berliner Museen. Berichte aus den ehmaligen preussischen Kunstsammlungen. Jahrgang I-V, pp. 14-18. Berlin.

1968 Märchen der Azteken und Inkaperuaner, Maya und Muisca. Düsseldorf/Köln.

Kristal, Efraín

1991 *Una visión urbana de los Andes.* Lima: IIA.

Kroeber, Alfred L.

1925a "The Uhle Pottery Collections from Moche". *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, 21* (5), pp. 191-234. Berkeley.

1925b "The Uhle Pottery Collections from Supe". *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, 21* (6), pp. 235-264. Berkeley.

1926a "The Uhle Pottery Collections from Chancay". *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, 21* (7), pp. 265-304. Berkeley.

1926b "Archaeological Explorations in Peru. Part I, Ancient Pottery from Trujillo". *Anthropology Memoirs, 2* (1), pp. 1-44. (Field Museum of Natural History). Chicago.

1926c "Archaeological Explorations in Peru. Part II, The Northern Coast". *Anthropology Memoirs, 2* (2), pp. 45-166. (Field Museum of Natural History). Chicago.

1926d "Culture Stratifications in Peru". *American Anthropologist, 28* (2), pp. 331-351.

1942 "Los métodos de la arqueología peruana". *Letras, 22* (2), pp. 205-226. Lima: UNMSM.

1944 *Peruvian Archeology (sic) in 1942.* (Viking Fund Publications in Anthropology, 4). New York.

1948a "Art Styles in Prehistoric Peru". Some Educational and Anthropological Aspects of Latin America, pp. 56-79. (University of Texas, Institute of Latin American Studies, 5). Austin.

1948b "Summary and Interpretations". A Reappraisal of Peruvian Archaeology, Assembled by Wendell C. Bennett. (Memoirs of the Society for American Archaeology, 4, pp. 113-121). Menasha.

1951 "Great Art Styles of Ancient South America". *The Civilizations of Ancient America*, pp. 207-215. Selected papers of the XXIXth International Congress of Americanists. (The University of Chicago Press). Chicago.

1954a "Paracas Cavernas y Chavín". *Letras, 49*, pp. 47-71. Lima: UNMSM.

1954b "Quantitative Analyses of Ancient Peruvian Metal". *American Antiquity, 20* (2), pp. 160-162. Salt Lake City.

1955 "Proto-Lima: un período cultural intermedio del Perú. Síntesis e interpretación". *Revista del Museo Nacional de Antropología y Arqueología, 2* (2), pp. 141-145. Lima.

1956a "Las colecciones cerámicas de Uhle de la región de Ica". *Revista del Museo Regional de Ica, 7* (8), pp. 10-38. Ica.

1956b "Toward Definition of the Nazca Style". *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, 43* (4), pp. 327-432. Berkeley.

Kroeber, Alfred L. y Anna Hadwick Gayton

1927 "The Uhle Pottery Collections from Nazca". *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, 24* (1), pp. 1-46). Berkeley.

Kroeber, Alfred L. y Lila Morris O'Neale

1930 "Textile Periods in Ancient Peru". *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, 28* (2), pp. 23-56). Berkeley.

Kroeber, Alfred L. y Jorge C. Muelle

1940 "Cerámica paleteada de Lambayeque". *Revista del Museo Nacional, 11* (1), pp. 1-24. Lima.

Kroeber, Alfred L. y Duncan W. Strong

1924a "The Uhle Pottery Collections from Chincha". *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, 21* (1), pp. 1-54. Berkeley.

1924b "The Uhle Pottery Collections from Ica". *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, 21* (3), pp. 93-133. Berkeley.

Krumbach, Helmut

1978 "Gedanken zur Frage von 'Heilzentren' in Mosoamerika". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas*, 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 339-347. St. Augustin, Bonn.

Krzanowska, R. y Andrzej Krzanowski

1976 "Garncarstwo ludowe w doline Alto Chicama w Pólnocnym Peru". *Ethnografia Polska, 20*, pp. 185-214.

Krzanowski, Andrzej

1977 "The Settlement Complex in the Alto Chicama Region (Northern Peru)". *Polish Contribution in the New World Archaeology*, pp. 29-58. Kraków.

1978 "Archaeological Investigations in the Upper Huaura Basin. Central Peru". *Acta Archaeologica Carpathica, 17, 18*. (Parts I and II). Kraków.

1982-83 "Ecología de asentamientos tempranos en los Andes Septentrionales del Perú". *Acta Archaeologica Carpathica, 22*, pp. 245-266. Kraków.

1983 "The Cultural Chronology of Northern Andes of Peru. The Huamachuco-Quiruvilca-Otuzco Region". Documentos de Trabajo, 1. (Sociedad Pola de Estudios Latinoamericanos. Comisión Andina). Varszawa.

1984 Prahistoria Andyjskiej Doliny. Studium przedhiszpan´skiego osadnictwa w dorzeczu Alto Chicama w pólnocnych Andach, Peru. Wroclaw-Warszawa/Kraków/Gdan´sk/Lódz´.

Krzanowski, Andrzej y Tunia Krzysztof

1986 "Cerámica prehispánica tardía de Cayash. Prov. Cajatambo, Lima". VI Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1985), pp. 189-199. Lima.

Kubler, George A.

1944 "A Peruvian Chief of State: Manco Inca (1515-1545)". *The Hispanic American Historical Review, 24*, pp. 253-276.

1946 "The Quechua in the Colonial World". *Handbook of South American Indians, 2*, pp. 331-410. J. Steward, editor. Washington, D. C.

1948 "Towards Absolute Time: Guano Archaeology". A Reappraisal of Peruvian Archaeology, Assembled by Wendell C. Bennett. (Memoirs of the Society for American Archaeology, 4, pp. 29-50). Menasha.

1952a *Cuzco, Reconstruction of the Town and Restoration of its Monuments.* Paris: UNESCO.

1952b *The Indian Caste of Peru. 1795-1940.* (Smithsonian Institution). Washington, D. C.

1962 *The Art and Architecture of Ancient America.* Baltimore: Penguin Books.

1984 "La tradición mexicana en la cosmogonía andina". (American Museum of Natural History, New York).

Kuczynski Godard, Maxime H.

1947 "El pensamiento arcaico-mítico del campesino peruano y la arqueología. Ensayo de interpretación". *América Indígena, 7 (3),* pp. 217-248. México.

Kus, James S.

1974 "Irrigation and Urbanization in Prehispanic Peru: The Moche Valley". *Yearbook of the Association of Pacific Coast Geographers, 536*, pp. 45-46. Corvallis, Oregon.

1980 "La agricultura estatal en la costa norte del Perú". *América Indígena, 40* (4), pp. 713-129. México.

1985 "El canal de La Cumbre". *Boletín de Lima, 39.* Lima.

Kus, James S., Michael Moseley, Shelia Pozorski *et al.*

1978 "Factores ecológicos en el desarrollo y mantenimiento de riego antiguo en la costa norte del Perú". *Investigación Arqueológica, 1*, pp. 17-21; *2*, pp. 3-7. Trujillo.

Kutscher, Gerdt

1948 "Religion und Mytologie der frühen Chimu (Nord Peru)". Actes du XXVIIIe Congrès International des Américanistes (1947), pp. 621-631. Paris.

1950a *Chimu. Eine altindianische Hochkultur.* Berlin.

1950b "Iconographic Studies as Aid in the Reconstruction of Early Chimu Civilization". *Transactions of the New York Academy of Sciences, 12* (6), pp. 194-203. (Ser. II). New York.

1950c "Sakrale Wettläufe bei den frühen Chimu (Nord Peru)". Beiträge zur Gesellungs- und Völkerwissenschaft, pp. 209-226. Berlin.

1951 "Ritual Races Among the Early Chimu". *The Civilizations of Ancient America*, pp. 244-251. (Selected Papers of the XXIX International Congress of Americanists). Chicago.

1954 Nordperuanische Keramik. Figürliche verzierte Gefässe der Früh-Chimu. / Cerámica del Perú septentrional. Figuras ornamentales en vasijas de los chimúes antiguos. (Monumenta Americana, 1. Ibero-Americakanische Bibliothek). Berlin.

1955a *Arte antiguo de la costa norte del Perú. / Ancient Art of the Peruvian North Coast.* Berlin: Gebr. Mann.

1955b "Sacrifices et prières dans l'ancienne civilisation de Moche (Pérou du nord)". Anais do XXXI Congresso International de Americanistas (1954), vol. 2, pp. 763-776. São Paulo.

1956 "Das Federball-Spiel in den alten Kultur von Moche (Nord-Peru)". *Baessler-Archiv, 4* (2), pp. 173-184. Berlin.

1958 "Ceremonial 'Badminton' in Ancient Culture of Moche (North Peru)". Proceedings of the Thirty-Second International Congress of Americanists (1956), pp. 422-432. Copenhagen.

1963 "Die Felsbilder des Cerro Mulato bei Chongoyape (Nord-Peru)". *Baessler Archiv, 11*, pp. 31-64. Berlin.

1970 "Arte antiguo de la costa norte del Perú". *100 años de arqueología en el Perú*. (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 285-307. Lima: IEP.

1978 "Consideraciones sobre un tejido de la costa sur del Perú". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas*, 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 348-357. St. Augustin, Bonn.

1983 Nordperuanische Gefässmalereien des Moche-Stils. Mit einer Einführung und Nachweisen von Ulf Bankmann (Materialen zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie 18). München.

L

La Barre, Weston

1948 *The Aymara Indians of the Lake Titicaca Plateau, Bolivia.* American Antropological Association, Memoir 68. Washington, D. C.

1950 "Aymara Folktales". *Journal of American Linguistics, 16* (1).Baltimore.

La Rosa Rodríguez, Ángela

1991 "Frías en la arqueología peruana". *Yawar Llaqta, 1*, pp. 24-25. (Escuela Profesional de Historia). Lima: UNFV.

Ladrón de Guevara Avilés, Óscar

1966 "La restauración del Ccoricancha y templo de Santo Domingo". *Revista del Museo e Instituto Arqueológico, 21*, pp. 29-92. (Universidad Nacional del Cuzco). Cuzco.

Ladrón de Guevara C. Laura

1998 *Diccionario Quechua (Inglés – Español).* Lima: Brasa.

Lafone Quevedo, Samuel A.

1882"El culto de Tonapa: los himnos sagrados de los reyes del Cusco, según Yamque Pachacuti". *Revista del Museo de La Plata, 3*, pp. 323-379. La Plata.

Lamas, Gerardo

2002 *Biodiversidad del Santuario Histórico de Machu Picchu: estado actual del conocimiento*. Lima: UNALM y Profonanpe.

2003 *Las mariposas de Machu Picchu. Guía ilustrada de las mariposas del Santuario Histórico Machu Picchu*. Lima: UNALM y Profonanpe.

Lamas Puccio, Luis

1987 "Aspectos jurídicos de la arqueología en el Perú". Arqueología en el Perú-Arqueometría. Resultados del Primer Simposio de la Sociedad Arqueológica Germano-Peruana (München, 1985). Stuttgart.

Lambers, Karsten

2006 *The Geoglyphs of Palpa, Peru. Documentation, analysis, and interpretation*. (Forschungen zur Archäologie Aussereuropäischer Kulturen, Band 2). Germany.

Langlois, Louis

1938 "Las ruinas de Paramonga". *Revista del Museo Nacional, 7* (1), pp. 21-52; (2), pp. 281-307. Lima.

1939 "Utcubamba. Investigaciones arqueológicas en este valle del departamento de Amazonas (Perú)". *Revista del Museo Nacional, 8* (2), pp. 224-249; *9* (1), pp. 33-72; *9* (2), pp. 191-228. Lima.

1943 "Las ruinas de Cuélap". *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima, 51*, pp. 20-34. Lima.

Lanning, Edward P.

1961 "Cerámica pintada pre-Chavín de la costa central del Perú". *Revista del Museo Nacional, 30*, pp. 79-84. Lima.

1963a "A Ceramic Sequence from the Piura and Chira Coast, North Peru". *University of California Publications in Archaeology and Ethnology, 46* (2), pp. 135-284. Los Ángeles.

1963b "An Early Ceramic Style from Ancon". *Ñawpa Pacha, 1*, pp. 47-59. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1963c "A pre-Agricultural Occupation of the Central Coast of Peru". *American Antiquity, 28* (3), pp. 360-371. Salt Lake City.

1963d "Olmec and Chavin: Reply to Michael D. Coe". *American Antiquity, 29* (1), pp. 99-101. Salt Lake City.

1965 "Early Man in Peru". *Scientific American, 213* (4), pp. 68-76.

1967 *Peru Before the Incas*. New Jersey: Prentice Hall.

1970 "El hombre temprano en el Perú". *100 años de arqueología en el Perú*. (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines). pp. 131-140. Lima: IEP.

Lanning, Edward P. y Eugene A. Hammel

1967 "Early Lithic Industries of Western South America". *American Antiquity, 27*, pp. 139-154.

Lanning, Edward P. y Thomas C. Patterson

1967 "Early Man in South America". *Scientific American, 217* (5), pp. 44-50.

Lapiner, Alan

1976 *Pre-Columbian Art of South America*. New York: H. N. Abrams.

Lara, Jesús

1947 *La poesía quechua: ensayo y antología*. Cochabamba/La Paz: Universidad Mayor de San Simón.

1957 *Tragedia del fin de Atawallpa*. Cochabamba: Imprenta Universitaria.

1973 *Mitos, leyendas y cuentos de los quechuas*. Cochabamba/La Paz: Editorial Los Amigos del Libro.

Larco Hoyle, Rafael

1939 *Los mochicas*, 2 vols. Lima: *La Crónica* y *Variedades*.

1941 *Los cupisniques.* Lima: *La Crónica* y *Variedades.*

1942 "La escritura mochica sobre pallares". *Revista Geográfica Americana, 18*, pp. 93-103; *20*, pp. 277-292 y 345-354. Buenos Aires.

1944 *La cultura Salinar. Síntesis monográfica*. Buenos Aires: Sociedad Geográfica Americana.

1945a *La cultura Virú*. Buenos Aires: Sociedad Geográfica Americana.

1945b *Los mochicas: pre-Chimú, de Uhle y Early Chimú, de Kroeber.* Buenos Aires: Sociedad Geográfica Americana.

1946 "A Culture Sequence for the North Coast of Peru". *Handbook of South American Indians*, vol. 2, pp. 149-175. (Smithsonian Institution), Washington, D. C.

1948 *Cronología arqueológica del norte del Perú.* Buenos Aires: Sociedad Geográfica Americana.

1960 "La cultura Santa". *Antiguo Perú: Espacio y Tiempo*, pp. 235-239. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1963 *La divinidad felínica de Lambayeque*. Lima: Santiago Valverde.

1965 *La cerámica de Vicús.* Lima: Edición del autor.

1966 *Checán. Ensayo sobre las representaciones eróticas del Perú precolombino.* Ginebra: Ediciones Nagel.

1967 *La cerámica de Vicús y sus nexos con las demás culturas*. Lima: Santiago Valverde.

1970 "La cultura Virú". *100 años de rqueología en el Perú* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 273-283. Lima: IEP.

1978 *Peru.* (Die grossen Kulturen der Welt / Archaeologia Mundi). München.

1985 "Jaws. The Control of Power in the Early Nuclear American Ceremonial Center". *Early Ceremonial Architecture in the Andes*. C. B. Donnan, editor, pp. 241–267. (Dumbarton Oaks). Washington D. C.

Larrabure y Unanue, Eugenio

1874 *Cañete. Apuntes geográficos, históricos, estadísticos y arqueológicos*. Lima: Imprenta del Estado.

1883 *Monografías histórico-americanas*. Lima: Imprenta de Torres Aguirre.

Larramendy, M., L. Vidal R. *et al.*

1984 "Camélidos sudamericanos: estudios genéticos". *Boletín de Lima, 35.* Lima.

Larrea, Juan

1941 "El yauri, insignia incaica". *Revista del Museo Nacional, 10* (1), pp. 25-50. Lima.

1953 "La mascapaicha". *Letras, 49*, pp. 103-134. Lima: UNMSM.

1960 *Corona incaica.* Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

Larson, Mildred L.

1979 "Organización sociopolítica de los aguaruna (jíbaro). Sistema de linajes segmentarios". *Revista del Museo Nacional, 43*, pp. 467-490. Lima.

Lassègue, Juan Bautista

1993 "Cabildo secular, justicia y doctrina en la reducción de Cotaguasi [1609-1616]". *Catolicismo y extirpación de idolatrías, siglos XVI-XVIII*. Gabriela Ramos y Henrique Urbano, compiladores, pp. 293-345. (Cuadernos para la Historia de la Evangelización en América Latina, 5). Cusco: CBC.

Lastres, Juan B.

1941 "La medicina en la obra de Guaman Poma de Ayala". *Revista del Museo Nacional, 10* (1), pp. 113-164. Lima.

1943 "Medicina aborigen peruana". *Anales de la Facultad de Medicina, 36* (4), pp. 453-536. Lima: UNMSM.

1945 "Las curaciones por las fuerzas del espíritu en la medicina aborigen". *Revista del Museo Nacional, 14*, pp. 27-81. Lima.

1947 "Dioses y templos incaicos protectores de la salud". *Revista del Museo Nacional, 16*, pp. 3-16. Lima.

1951 *Historia de la medicina peruana*, tomo 1: La medicina incaica. Lima: UNMSM.

1954 "Contribución al estudio del bocio en el antiguo Perú". *Revista del Museo Nacional, 23*, pp. 13-33. Lima.

1956 "La 'citua' o 'coyaraimi', fiesta purificadora del pecado-enfermedad". *Revista del Museo Nacional, 25,* pp. 233-256. Lima.

Lastres, Juan B., Abraham Guillén *et al.*

1943 *Representaciones patológicas en la cerámica peruana.* (Publicaciones del Museo Nacional). Lima.

Latcham, Ricardo E.

1908 "¿Hasta dónde alcanzó el dominio efectivo de los Incas en Chile?". *Revista Chilena de Historia Natural, 12*, pp. 178-199. Santiago de Chile.

1926 *Los Incas, sus orígenes y sus ayllus*. Santiago de Chile: Balcells & Co.

1929 "Las creencias religiosas de los antiguos peruanos". *Anales de la Universidad de Chile, 7-8.* (Segunda Serie). Santiago de Chile.

Lathrap, Donald W.

1958 "The Cultural Sequence at Yarinacocha, Eastern Peru". *American Antiquity, 29* (1), pp. 27-38.

1963 "Los Andes Centrales y la montaña". *Revista del Museo Nacional, 32*, pp. 197-202. Lima.

1968 "Aboriginal Occupation and Changes in River Channel on the Central Ucayali, Peru". *American Antiquity, 33*, pp. 62-79.

1970a "La foresta tropical y el contexto cultural de Chavín". *100 años de arqueología en el Perú.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 235-231. Lima: IEP.

1970b *The Upper Amazon.* (Ancient Peoples and Places, 70). London: Thames and Hudson.

1973 "Gifts of the Cayman: Some Thoughts on the Subsistence Base in Chavin". *Variation in Anthropology. Essays in Honor of John C. McGregor,* pp. 91-103. Donald W. Lathrap and Jody Douglas, editors. Urbana, Illinois.

1974 "The Moist Tropics, the Arid Lands, and the Appearence of Great Art Styles in the New World". *Art and Environment in Native America*. Mary Elizabeth King and Idris R. Traylor Jr., editors, pp. 115-158. Texas Tech University, 7. Lubbock.

1975 *Ancient Ecuador: Culture, Clay and Creativity, 3000-300 B. C.* (Field Museum of Natural History). Chicago.

1981 "La antigüedad e importancia de las relaciones de intercambio a larga distancia en los trópicos húmedos de Sudamérica precolombina". *Amazonía Peruana, 7*, pp. 79-97. Lima: CAAAP.

1982 "Complex Iconographic Features Shared by Olmec and Chavin and Some Speculations on Their Possibles Significances". Primer Simposio de Correlaciones Antropológicas Andino-mesoamericano (Salinas, 1971), pp. 301-328. Escuela Superior Politécnica del Litoral. Guayaquil.

1983 "Recent Shipibo-Conibo Ceramics and Their Implications for Archaeological interpretation". *Structure and Cognition in Art.* (Dorothy K. Washburn, editor). Cambridge.

Lathrap, Donald W., Jorge G. Marcos *et al.*

1977 "Real Alto: An Ancient Ceremonial Center". *Archaeology, 30* (1), pp. 2-13. New York.

Lathrap, Donald W. y Lawrence Roys

1963 "The Archaeology of the Cave of the Owls in the Upper Montaña of Peru". *American Antiquity, 29* (1), pp. 27-38. Menasha.

Latocha, Hartwig

1982 "Die Rolle des Hundes bei der südamerikanischen Indianern". Münchener Beiträge zur Amerikanistik, 8. Hohenschäftlarn.

Lauer, Wilhelm

1979 "Im Vorland der Apolobamba-Kordillere. Physisch-geographische Beobachtungen auf einer kurzen Studienreise nach Bolivien". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas*, 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 9-15. St. Augustin, Bonn.

Laurencich-Minelli, Laura

1976 *Introduzione all'archeologia del Peru*. Bolognina, Bologna.

1980 *Arte e rituali nell'antico Peru*. Collezionismo modenese nell'800. (Comune di Modena). Milano.

1982 *Antica Amazzonia*. Bologna: Editrice Missionaria Italiana.

1986a *Cosmologia e religione degli Inca*. (Cooperativa Universitaria S. L.). Bologna.

1986b "La forza unitaria dell'Impero del Tahuantinsuyu". *Rivista di Etnologia e Antropologia culturale, 13,* pp. 27-36.

1997 "Note sull'autenticità del documento seiscentesco Historia et Rudimenta linguae piruanorum". *Thule 2-3*, pp. 239-244.

1998 "Historia et rudimenta linguae Piruanorum: ¿un estorbo o un acontecimiento?". *Antropologica, 16*, pp. 343-367. Lima.

2000 "Blas Valera leader di un movimento neo-inca cristiano? Una prova ulteriore dell'autenticità del ms. Historia et Rudimenta linguae piruanorum". *Studi americanistici in Italia. Risultati e prospettive*. L. Gallinari, pp. 261-285.

Laurencich-Minelli, Laura, Clara Miccinelli y Carlo Animato

1995 "Il documento seicentesco Historia et Rudimenta linguae piruanorum". *Studi e materiali di storia delle religioni, 61*, pp. 363-413.

Lausent-Herrera, Isabelle

1992 "La cristianización de los chinos en el Perú: integración, sumisión y resistencia". *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines, 21* (3), pp. 977-1007. Lima.

Lavalle Dios, Pedro

1994 "El proceso económico después del descubrimiento". *Ciencias Sociales, 3*, pp. 62-70. (Revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNT). Trujillo.

Lavallée, Danièle

1969 "Industrias líticas del período Huaraz, procedentes de Chavín de Huántar". *Revista del Museo Nacional, 36*, pp. 193-233. Lima.

1974 "Estructura y organización del hábitat en los Andes Centrales durante el período Intermedio Tardío". *Revista del Museo Nacional, 39*, pp. 91-116. Lima.

1979 "Telarmachay. Campamento de pastores en la puna de Junín del período Formativo". *Revista del Museo Nacional, 43*, pp. 61-110. Lima.

1990 "Las representaciones de animales en la cerámica mochica". *Revista del MAAH de la UNT, 3,* pp. 117-127. Trujillo.

1997 "Territorio, recursos líticos y estrategias de aprovisionamiento en la cuenca del Alto Shaka (Junín, Perú)". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes*. Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 353-378. Lima: IEP.

Lazo, R. Guillermo

1921 "El Coricancha (Intihuasi). Monografía arqueológica". *Revista Universitaria, 35*, pp. 76-107. (Universidad Nacional del Cuzco). Cuzco.

Lechtman, Heather N.

1973 "The Gilding of Metals in Pre-Columbian Peru". Applications of Science in Examination of Works of Fine Art, pp. 31-37. (Museum of Fine Arts). Boston.

1974 "El dorado de metales en el Perú precolombino". *Revista del Museo Nacional, 40,* pp. 87-110. Lima.

1975 "Siete jaguares de oro del Horizonte Temprano". *Revista del Museo Nacional, 41*, pp. 277-310. Lima.

1978 "Temas de metalurgia andina". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 489-520. Lima: IEP.

1981 "Copper-Arsenic Bronzes from the North Coast of Peru". *Annals of the New York Academy of Sciences, 376,* pp. 77-121. New York.

1997 "El bronce arsenical y el Horizonte Medio". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes*. Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 153-186. Lima: IEP.

Lechtman, Heather, Antonieta Erlij y Edward J. Barry Jr.

1982 "New Perspectives on Moche Metallurgy: Techniques of Guilding Copper at Loma Negra, Northern Peru". *American Antiquity, 47* (1), pp. 3-30.

Lecuanda, José Ignacio

1792 "Descripción geográfica de Chachapoyas". *Mercurio Peruano. 165*, fols. 214-221; *166,* fols. 222-229. Lima.

Ledergerber, Pauline

1980 "Comparación entre la cerámica bruñida Guangala (del Ecuador) y Nasca (del Perú)". *Boletín de la Academia Nacional de Historia, 62*, (133-134), pp. 291-360. Quito.

Lee, Vicent R.

1985 *Sixpac Manco: Travels Among the Incas*. Wilson, Wyoming: V. R. Lee.

1986 "The Building of Sacsahuaman". *Ñawpa Pacha, 24*, pp. 49-60. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Lehmann, Henri

1953 "Archéologie du sudouest Colombien". *Journal de la Société des Américanistes, 5* (42). Paris.

Lehmann, Walter y Heinrich Ubbelohde-Doering

1924 *Kunstgeschichte des alten Peru.* Berlin: Ernst Wasmuth.

Lehmann-Nitsche, Roberto

1928 "Coricancha, el templo del Sol en el Cusco y las imágenes de su altar mayor". *Revista del Museo de La Plata, 31.* La Plata.

1939 Studien zur südamerikanischen Mytologie. Die atiologischen Motive. Hamburg.

Leicht, Hermann

1944 Indianische Kunst und Kultur. Ein Jahrtausend im Reiche der Chimu. Zürich.

Lemlij, Moisés

1978 "Primitive Group Treatment". *Psychiatria Clinica, 11*, pp. 10-15. Basel.

1990 "El Taqui Onqoy: reflexiones psicoanalíticas". *El retorno de las huacas: estudios y documentos sobre el Taki Onqoy, siglo XVI.* Luis Millones, compilador, pp. 426-433. Lima: IEP y Sociedad Peruana de Psicoanálisis.

Lemlij, Moisés y Luis Millones Santa Gadea

1991 *El umbral de los dioses*. Lima: Biblioteca Peruana de Psicoanálisis y Seminario Interdisciplinario de Estudios Andinos (SIDEA).

Lenfant, C. y K. Sullivan

1971 "Adaptation to High Altitude". *New England Journal of Medicine, 284,*pp. 1298-1309.

Lennon, Thomas J.

1983 "Pattern Analysis in Prehistoric Raised Fields of Lake Titicaca, Peru". *Drained Field Agriculture in Central and South America.* J. Darch, editor, pp. 183-200. British Archaeological Reports, International Series 189. Oxford.

Lennon, Thomas J., Harren B. Church y Miguel Cornejo

1989 "Investigaciones arqueológicas en el Parque Nacional Río Abiseo, San Martín". *Boletín de Lima, 62*, pp. 43-56. Lima.

Leo, Mariella

1985 "Reconocimiento de la ruta habitual de acceso al sector Gran Pajatén del Parque Nacional Río Abiseo". (Presentado al World Wildlife Fund. / Proy. 3659). Washington D. C.

1992a "La increíble historia del mono cola amarilla". *L'Imaginaire, 6*, pp. 48-50. Lima: Alianza Francesa.

1992b "Problemática del Parque Nacional Río Abiseo". *Amazonía Peruana, 11* (21), pp. 109-144. Lima.

Leo, Mariella y Enrique Ortiz

1982 "Un Parque Nacional Gran Pajatén: justificación para su establecimiento". *Boletín de Lima, 4* (22), pp. 47-60. Lima.

León, Patricio

1983 "Expansión inca y resistencia indígena en Chile, 1470-1536". *Chungara, 10*, pp. 95-115.

León, Rafael

2000 *El camino a Machu Picchu: la aventura de la historia.* Lima: Petróleos del Perú.

León, Raffo

2002 "Las nubes y el horizonte". *Chachapoyas. El reino perdido. / The Lost Kingdom*, pp. 267-343. Lima: Integra AFP.

León Azcurra, Wilder

1995 "Museo Regional de Casma Max Uhle. Un mortero de piedra con motivo Sechín en Casma". *Revista del MAAH de la UNT, 5*, pp. 163-176. Trujillo.

León Azcurra, Wilder y César Serna Lamas

1982 "Uripe: un sitio de pescadores en la costa norte del Perú, Salaverry – Trujillo". *Investigación Arqueológica, 4,* p. 47. Trujillo.

León Caparo, Raúl

1994 *Racionalidad andina en el uso del espacio.* Lima: PUCP y BCRP.

León Fernández, Dino

2003 "Participación del doctrinero Francisco de Ávila en la economía de San Damián. Siglo XVII". *Supay, 4*, pp. 51-69. (Revista de Humanidades y Ciencias del Hombre). Lima.

León Pinelo, Antonio de

[1645-50] 1943 *El paraíso en el Nuevo Mundo. Comentario apologético, historia natural y peregrina de las Indias occidentales islas de Tierra Firme del mar océano*, 2 vols. Publicado por Raúl Porras Barrenechea. Lima: Imprenta Torres Aguirre.

Lerche, Peter

1986 Häuptlingstum Jalca. Bevölkerung und Ressourcen bei den vorspanischen Chachapoyas, Peru. Berlin.

1995 *Los chachapoyas y los símbolos de su historia.* Lima: Gayoso.

1996 *Chachapoyas: guía de viajeros.* Lima: Verf.

1998 "Mumiemfund in den Anden. Das Geheimnis der Wolkenmenschen". Geo. Das neue Bild der Erde, 7 Juli.

2000 "Tote im Fels. Suche nach Gräbern der Chachapoya im peruanischen Nebelwald". (Fotos Gordon Wiltsie). National Geographic / Deutschland. September, pp. 138-155.

Leuridan Huys, Johan

1997 "José de Acosta y el origen de la idea de misión. Perú, siglo XVI". Cuadernos para la Historia de la Evangelización en América Latina, 19. Cusco: CBC y USMP.

Levillier, Jean

1928 *Paracas. Contribution to the Study of pre-Incaic Textiles in Ancient Peru*. Paris: Librería Hispano-American.

Levillier, Roberto

1921 *Gobernantes del Perú, cartas y papeles, siglo XVI*, 14 vols. Documentos del Archivo de Indias. Madrid.

1935 *Don Francisco de Toledo, supremo organizador del Perú*, vol. 1. Madrid: Espasa-Calpe.

1936 *Los Incas*. (Escuela de Estudios Hispano-Americanos de la Universidad de Sevilla). Sevilla.

1976 *El Paititi, el Dorado y las amazonas*. Buenos Aires: Emecé Editores.

Lewin, Boleslao

1957 *La rebelión de Túpac Amaru y los orígenes de la emancipación americana*. Buenos Aires: Hachette.

Leyton, Manuel

1994 "Significado para Huanchaco de la invasión europea en el siglo XV". *Ciencias Sociales, 3*, pp. 189-195. (Revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNT). Trujillo.

Liebscher, Verena

1986 *La iconografía de los queros*. Lima: Herrera Editores.

Ligabue, Giancarlo

1983 *Antisuyo, ultimo sogno Inca.* Venice: Erizzo Editrice.

Ligabue, Giancarlo y Federico Kauffmann Doig

1987 "Arequipa i coloridella magia". *Archeo, 28*, pp. 14-19. (Instituto Geografico de Agostini). Novara.

Linares, César

1979 "Medicina popular en Tarapoto". *Boletín de Lima, 2*, pp. 33-37. Lima.

Linares Málaga, Eloy

1960 "Notas sobre los petroglifos de Toro Muerto". *Antiguo Perú: Espacio y Tiempo*, pp. 297-299. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1966 "Restos arqueológicos en el nevado Pichu Pichu (Arequipa, Perú)". *Anales de Arqueología y Etnología, 21*, pp. 7-47. (Universidad Nacional de Cuyo). Mendoza.

1973a "Anotaciones sobre cuatro modalidades de arte rupestre en Arequipa: pictografías, petroglifos, arte rupestre mobiliar y geoglifos". *Anales Científicos de la Universidad del Centro del Perú, 2*, pp. 133-267. Huancayo.

1973b "Razones por las cuales debe llamarse al estilo tricolor del sur 'Juli' y no 'Churajón'". *Antiquitas, 16*, pp. 7-12. Buenos Aires.

1976 *El q'ero o vaso ceremonial a través de los tiempos*. Arequipa: UNSA.

1979a "La estrella de ocho puntas en la arqueología del área meridional andina". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas,* 2. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 16-23. St. Augustin, Bonn.

1979b *Visita guiada a Toro Muerto. Nociones mínimas para conocer el centro arqueológico de arte rupestre Toro Muerto*. Arequipa: Cuzzi Editores.

1982 *El q'ero o vaso ceremonial de los Andes.* Arequipa: UNSA.

1990 *Prehistoria de Arequipa.* Lima: Concytec.

Linné, Sigvald

1925 *The Technique of South American Ceramics.* Göteborg.

1949 "Kerus: Inca Wooden Cups". *Ethnos, 2* (4), pp. 118-139. (The Ethnographical Museum of Sweden). Stockholm.

Lipschutz, Alejandro

1963 *El problema racial en la conquista de América y el mestizaje.* Santiago de Chile: Editora Austral.

1974 *Marx y Lenin en la América Latina y los problemas indigenistas.* La Habana: Casa de las Américas.

Lira, Jorge A.

1944 *Diccionario kkechuwa-español.* Tucumán: Instituto de Historia, Lingüística y Folklore.

1946 *Farmacopeca tradicional indígena y prácticas rituales.* Lima: Imprenta El Cóndor.

1950 "Danzas indígenas". *Revista del Museo Nacional, 29-30*, pp. 270-282. Lima.

Lizárraga, Karen

1988 *Identidad nacional y estética andina: una teoría peruana del arte.* Lima: Concytec.

Lizárraga, Reginaldo de (Baltazar de Obando)

[c.1600] 1907 "Descripción y población de las Indias". *Revista histórica, 2* (3), pp. 269-383; *2* (4), pp. 459-543. Órgano de la Academia Nacional de la Historia (Instituto Histórico del Perú). Lima.

[1605] 1938 *Descripción breve de toda la tierra del Perú, Tucumán, Río de la Plata y Chile*. París.

Llano Zapata, José Eusebio de

[1761] 1904 *Memorias histórico-físicas-apologéticas de la América meridional.* Lima: Imprenta y Librería San Pedro.

Llanos, Luis A.

1941 "Exploraciones arqueológicas en Quimsarumiyoc y Huaccanhuayco. Calca". *Revista del Museo Nacional, 10*, pp. 240-262. Lima.

1942 "Las ruinas de Ccorihuayrachina". *Revista del Museo Nacional, 11*, pp. 233-239. Lima.

Llanos, O.

1986 "Ritual de la fiesta del agua en San Pedro de Casta". ("Champería". Asociación Canteña de Residentes en Lima, Chosica, Callao y Bancarios). Lima.

Llanque, Domingo, Gabriel Martínez *et al.*

1981 *Acerca de la historia y el universo aymara.* Lima: Centro de Información, Estudios y Documentación.

Llaque Dávila, Walter

1994 "Repercusión de 500 años de la cultura occidental en el saber andino". *Ciencias Sociales, 3,* pp. 71-76. (Revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNT). Trujillo.

Llosa, Fernando

1972 "Chavín Huaylas". *Huella, 10*. Lima: Asociación de Artes y Estudios Experimentales.

Llosa, Jorge Guillermo

1971 "La imagen del mundo en el antiguo Perú". *Humboldt, 45*, pp. 76-79. Hamburg.

Locke, L. Leland

1923 *The Ancient Quipu or Peruvian Knot Record.* New York: The American Museum of Natural History.

1978 "El quipu antiguo o registro peruano de nudos". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 705-731. Lima: IEP.

Lockhart, James

1968 *Spanish Peru 1532-1560*. Madison: University of Wisconsin Press.

1972 The *Men of Cajamarca: A Social and Biographical Study of the First Conquerors of Peru*. Austin: The University of Texas Press.

1986 *Los de Cajamarca: un estudio social y biográfico de los primeros conquistadores del Perú.* (Trad. Mariana Mould de Pease). Lima: Milla Batres.

Lohmann Villena, Guillermo

1941 "El Inca Titu Cusi Yupanqui y su entrevista con el oidor Matienzo, 1565". *Mercurio Peruano, 166*, pp. 2-18. Lima.

1945 "Carta inédita de Guaman Poma de Ayala al rey de España". *Revista de Indias, 6* (20). Madrid.

1957 *El corregidor de indios en el Perú bajo los Austrias*. Madrid: Cultura Hispánica.

1965 "El testamento inédito del Inca Sayri Túpac". *Historia y Cultura, 1*, pp. 13-18. Lima.

1969 "El licenciado Diego Álvarez". *Historia y Cultura, 3*, pp. 61-68. Lima.

1973 "Historia marítima del Perú, siglos XVII y XVIII". *Historia marítima del Perú*, tomo IV. Lima: Ausonia.

1997 "Unas notas documentales sobre Juan Diez de Betanzos". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes.* Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 127-131. Lima: IEP.

López Arangurí, Silvia

1995 "Vocabulario de la vida diaria en Mórrope: las tejedoras y la lengua". *Revista del MAAH de la UNT, 5*, pp. 327-342. Trujillo.

López-Baralt, Mercedes

1979a "La persistencia de las estructuras simbólicas andinas en los dibujos de Guaman Poma de Ayala". *Journal of Latin American Lore, 5* (1), pp. 83-116.

1979b "Guaman Poma de Ayala y el arte de la memoria en una crónica ilustrada del siglo XVII". *Cuadernos Americanos, 38* (3), pp. 119-151.

1992 "From Looking to Seeing: The Images as Text and the Author as Artist". *Guaman Poma de Ayala: The Colonial Art of an Andean Author,* pp. 14-31. *Americas Society.*

López de Gómara, Francisco

1554 *La historia general de las Indias con todos los descubrimientos y cosas notables que han acaecido en ellas*. Anveres: Juan Bellero.

López Medina, Eloy

1994 "Aspectos biológicos con la llegada de los hispanos". *Ciencias Sociales, 3*, pp. 87-95 (Revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNT). Trujillo.

López Mendoza, Víctor

1980 "El ejército incaico. Interpretación contemporánea". *Historia general del Ejército Peruano*, vol. 2, pp. 269-406. Lima: Comisión Permanente de la Historia del Ejército del Perú.

López Michelsen, A.

1976 *La conquista española y sus frutos*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.

Loredo, Rafael

1958 *Los repartos: bocetos para la nueva historia del Perú*. Lima: D. Miranda.

Lorente, Sebastián

1879 *Historia de la civilización peruana*. Lima: Imprenta Liberal.

Lostanau, Óscar

1955 "La zona arqueológica de Jequetepeque". *Chimor, 3* (1), pp. 194-203. Trujillo.

Lothrop, Samuel K.

1932 "Aboriginal Navigation off the West Coast of South America". *Journal Royal Anth. Insp., 62*, pp. 229-256. London.

1938 *Inca Treasure as Depicted by Spanish Historians*. Los Ángeles: Southwest Museum.

1941 "Gold Ornaments of Chavin Style from Chongoyape, Peru". *American Antiquity, 6*, pp. 250-262. Salt Lake City.

1948 "Un recuerdo del Dr. Julio C. Tello y Paracas". *Revista del Museo Nacional de Antropología y Arqueología, 2* (1). Lima.

1951 "Gold Artifacts of Chavin Style". *American Antiquity, 16*, pp. 226-240. Salt Lake City.

1955 "Tumba de un orfebre peruano". *Revista del Museo Nacional de Antropología y Arqueología, 2*, pp. 146-150. Lima.

1956 "Peruvian Pacchas and Keros". *American Antiquity, 21* (3), pp. 233-243. Salt Lake City.

1964 *El tesoro del Inca: según fue visto por los historiadores españoles.* (Nota preliminar de Alberto Tauro). Lima: UNMSM.

1978 "Instrumentos para trabajar metales de la costa central del Perú". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 529-534. Lima: IEP.

Lothrop, Samuel K., V. P. Foshag y Joy Mahler

1957 Robert Wood Bliss Collection of pre-Columbian Art. New York.

Lothrop, Samuel K. y Joy Mahler

1957a "A Chancay-Style Grave at Zapallán, Peru. An Analysis of Its Textiles, Pottery and Other Furnishings". Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, 50 (1). Cambridge: Harvard University.

1957b "Late Nazca Burials in Chaviña, Peru". Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, 50 (2). Cambridge. Harvard University.

Lozano Calderón, Anselmo

1981 "Arqueología nor-oriental". *Facetas, 28*, pp. 17-19. Jaén.

1982 "Nuevos hallazgos arqueológicos en el nor-oriente". *Pakamuros, 2*, pp. 13-17. Jaén.

2000 Expedición al Gran Pajatén, 25 de octubre al 10 de noviembre. Santuario funerario "Los Pinchudos". Informe. Moyobamba: INC, San Martín.

Ludeña, Hugo

1970 "San Humberto, un sitio Formativo en el valle del Chillón". *Arqueología y Sociedad, 2.* Lima: Museo de Arqueología y Etnología de la UNMSM.

1975a "Secuencia cronológica y cultural del valle del Chillón" (tesis doctoral, UNMSM). Lima.

1975b *La obra del cronista indio Felipe Guaman Poma de Ayala*. Lima: Nueva Educación.

1980 *Don Francisco Pizarro.* Lima: Editorial Los Pinos.

Lumbreras, Luis Guillermo

1959a "La cultura Wari, Ayacucho". *Etnología y Arqueología, 1* (1), pp. 130-227. Lima.

1959b "Panorama histórico de la arqueología peruana. Introducción". Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. I. "Época Prehispánica", pp. I-XVI. Lima: CEHMP.

1959c "Sobre los chancas". Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. I. "Época Prehispánica", pp. 211-242. Lima: CEHMP.

1969 *De los pueblos, las culturas y las artes del antiguo Perú.* Lima: Moncloa-Campodónico.

1970a *Los templos de Chavín. Guía para el visitante.* Lima: UNMSM.

1970b "Para una revaluación de Chavín". *100 años de arqueología en el Perú* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 215-225. Lima: IEP.

1972a *De los orígenes del Estado en el Perú*. Lima: Milla Batres.

1972b "Los estudios sobre Chavín". *Revista del Museo Nacional, 39* (1973), pp. 73-92. Lima.

1974 "Informe de labores del Proyecto Chavín". *Arqueológicas, 15*, pp. 37-55. Lima.

1975 "Los reinos post-Tiwanaku en el área altiplánica". *Revista del Museo Nacional, 40*, pp. 55-85. Lima.

1977 "Excavaciones en el templo antiguo de Chavín. Sector R. Informe de la sexta campaña". *Ñawpa Pacha, 15*, pp. 1-38. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1979 "El Perú prehispánico". *Nueva historia general del Perú* (antología), pp. 11-39. Lima: Lumbreras Editores.

1980 "El imperio Wari". *Historia del Perú*, tomo 2, pp. 11-91. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1981 *Arqueología de la América Andina*. Lima: Milla Batres.

1989 *Chavín de Huántar en el nacimiento de la civilización andina*. Lima: IEP.

1990 *Visión arqueológica del Perú milenario*. Lima: Milla Batres.

1993 *Chavín de Huántar. Excavaciones en la Galería de las Ofrendas.* (Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie 51).

2001 "Uhle y los asentamientos de Chincha en el siglo XVI". *Revista del Museo Nacional, 49*, pp. 13-87. Lima.

Lumbreras, Luis Guillermo y Hernán Amat

1969 "Informe preliminar sobre las galerías interiores de Chavín. Primera temporada de trabajos". *Revista del Museo Nacional, 34*, pp. 143-197. Lima.

Lumbreras, Luis Guillermo, Chacho Gonzales *et al.*

1976 *Acerca de la función del sistema hidráulico de Chavín.* (Museo Nacional de Antropología y Arqueología). Lima.

Lumbreras, Luis Guillermo y Walter Wust

2001 *Choqequirau: santuario histórico y ecológico.* Lima: Fundación Telefónica.

Luna, Lizandro

1946 *Choquehuanca, el Amauta*. Lima: Imprenta Gráfica Stylo.

Luna, Luis Eduardo

1986 *Vegetalismo: Shamanism Among the Mestizo Population of the Peruvian Amazon*. Stockholm.

Lynch, Thomas F.

1970 "Early Human Culture and Skeletal Remains from Guitarrero Cave, Northern Peru". *Science, 169*, pp. 1307-1309.

1971 "Preceramic Transhumance in the Callejon de Huaylas, Peru". *American Antiquity, 36*, pp. 139-148. Salt Lake City.

1974 "The Antiquity of Man in South America". *Quaternary Research, 4*, pp. 356-377.

1978 "The South American Paleo-Indians". *Ancient Native Americans*. J. D. Jennings, editor, pp. 455-489. San Francisco.

1980 *Guitarrero Cave: Early Man in the Andes*. Thomas F. Lynch, editor. New York.

1985 "Chronology of Guitarrero Cave, Peru". *Science, 229,* pp. 864-867.

Lyon, Patricia J.

1966 "Innovation Through Archaism. The Origins of the Ica Pottery Style". *Ñawpa Pacha, 4*, pp. 31-65. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1974 *Native South Americans. Ethnology of the Least Known Continent.* Patricia J. Lyon, editor. Boston/Toronto: Little, Brown and Company.

1978 "Female Supernaturals in Ancient Peru". *Ñawpa Pacha, 16*, pp. 95-140. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1981 "Arqueología y mitología: la escena de los 'objetos animados' y el tema de 'el alzamiento de los objetos'". *Scripta Ethnologica, 6*, pp. 105-108. Buenos Aires.

1983 "Hacia una interpretación rigurosa del arte antiguo peruano". *Historia y Cultura, 16*, pp. 161-173. Lima.

Lyon, Patricia J. y Anne Marie Hocquenghem

1980 "A Class of Anthropomorphic Supernatural Females in Moche Iconography". *Ñawpa Pacha, 18*, pp. 27-48 + plate III-IV. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

M

Macbride, James Francis

1936 *Flora of Peru, 13* (3). Field Museum of Natural History Botanical Service. Chicago.

Macedo y Pastor, Celso

1934 "Notas críticas sobre 'Coricancha' de Lehmann-Nitsche". *Revista del Museo Nacional, 3* (1-2), pp. 168-174. Lima.

1939 *Disquisiciones filosóficas sobre términos míticos de los Incas.* Lima.

Macera, Pablo

1955 *Tres etapas en el desarrollo de la conciencia nacional*. Lima: Ediciones Fanal.

1972 *Tierra y población en el Perú. Siglos XVIII-XIX*, 4 vols. Lima: Seminario de Historia Rural Andina, UNMSM.

1977a "Feudalismo colonial americano: el caso de las haciendas peruanas". *Trabajos de Historia*, tomo 3, pp. 129-227. Lima: INC.

1977b "Sexo y coloniaje". *Trabajos de Historia*, tomo 3, pp. 297-352. Lima: INC.

1978a *Pintores populares andinos*. Lima: Ediciones Banco de los Andes.

1978b *Visión histórica del Perú: del paleolítico al proceso de 1968*. Lima: Milla Batres.

1980 *Arte y lucha social. Los murales de Ambaná (Bolivia)*. Lima: Seminario de Historia Rural Andina: UNMSM.

1995 *Murales de Rapaz.* Lima: BCRP.

Macera, Pablo y José Sabogal Wiesse

1997 *Centenario de don Joaquín López Antay.* Lima: IRA, PUCP.

Machicado Figueroa, Juan Carlos

2002 *Cuando las piedras hablan: arquitectura inka y espiritualidad en los Andes.* Cuzco: Editorial Amauta.

Mackay, Iain

1989a "Informe sobre los tejidos hallados por la expedición Antisuyo/86". *Arqueológicas, 20*, apéndice A, pp. 49-52. (Museo Nacional de Arqueología y Antropología). Lima.

1989b "Tradiciones textiles". *Arqueológicas, 20*, apéndice B, pp. 52-53. (Museo Nacional de Arqueología y Antropología). Lima.

2009 "Dos momias de la cultura Chachapoyas halladas en Amazonas". Lima: *El Comercio*, marzo 11.

Mackay, W. Iain y Thea Gabra-Sanders

1988 "Some Textile Samples from the Department of Amazonas, Peru". *Science and Archaeology.* (Proceedings of a Conference on the Application of Scientific Techniques to Archaeology). Elizabeth A. Slater and James O. Tate, editors. BAR British Series 196. Glasgow.

Mackehenie, Carlos A.

1909 "Apuntes sobre don Diego de Castro Titu Cusi Yupanqui Inca". *Revista histórica, 3*, pp. 371-390; *5*, pp. 5-13. Órgano de la Academia Nacional de la Historia (Instituto Histórico del Perú). Lima.

Mackey, Carol J.

1970 "Knot Records in Ancient and Modern Peru" (doctoral thesis, University of California). Berkeley.

1981 "Construction and Labor Organization in the Chimu Empire". *Ñawpa Pacha, 19*, pp. 99-114. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1982 "The Middle Horizon as Viewed from the Moche valley". *Chan Chan: Andean Desert City*. Michael E. Moseley and Kent C. Day, editors, pp. 321-332. Albuquerque.

1986 "La cerámica chimú a fines del Horizonte Medio". *Revista del Museo Nacional, 47*, pp. 73-91. Lima.

1987 "Chimu Administration in the Provinces". *The Origins and Development of Andean State*. Jonathan Haas, Shelia Pozorski y Thomas Pozorski, editors. Cambridge: Cambridge University Press.

1989 "Los quipus de Taquile: una respuesta a Rogger Ravines". *Boletín de Lima, 62*, pp. 4-5. Lima.

Mackey, Carol J. y Charles M. Hastings

1982 "Moche Murals from Huaca de la Luna". *Pre-Columbian Art History. Selected Readings*. A. Cordy-Collins and J. Stern, editors, pp. 293-312. Palo Alto.

Mackey, Carol J., Hugo Pereyra, Carlo Radicati *et al.*

1990a *Quipu y yupana. Colección de escritos*. Lima: Concytec.

1990b "Comparación entre quipu inca y quipu moderno". *Quipu y yupana. Colección de escritos.* Carol Mackey, Hugo Pereyra, Carlo Radicati *et al.*, editores, pp. 135-155. Lima: Concytec.

1990c "Nieves Yucra Huatta y la continuidad en la tradición del uso del quipu". *Quipu y yupana. . Colección de escritos.* Carol Mackey, Hugo Pereyra, Carlo Radicati *et al.*, editores, pp. 157-164. Lima: Concytec.

MacLean y Estenós, Roberto

1942a "La brujería en el Perú". XXVII Congreso Internacional de Americanistas (1939), vol. 2, pp. 295-306. Lima.

1942b *Sociología peruana*. Lima: Librería e Imprenta Gil.

MacNeish, Richard S.

1969 First Annual Report of the Ayacucho Archaeological-Botanical Project. (Phillips Academy). Andover, MA.

1971 "Early Man in the Andes". *Scientific American, 224* (4).

1979 "The Early Man Remains from Pikimachay Cave, Ayacucho". *Pre-Llano Cultures of the Americas*. R. L. Humphrey and D. Stanford, editors (The Anthropological Society of Washington). Washington, D. C.

1981 "Synthesis and Conclusion". *Prehistory of the Ayacucho Basin, Peru*, vol. 1. Richard S. MacNeish, Ángel García Cook, Luis G. Lumbreras *et al.*, pp. 199-257. University of Michigan Press, Ann Arbor.

MacNeish, Richard S., Antoinette Nelken-Terner y Ángel García Cook

1970 Second Annual Report of the Ayacucho Archaeological-Botanical Project. (Phillips Academy). Andover, MA.

MacNeish, Richard S., T. C. Patterson y D. L. Browman

1975 *The Central Peruvian Prehistoric Interaction Sphere.* (Philips Academy). Andover, MA.

MacNeish, Richard S., Robert K. Vierra, Antoinette Nelken-Terner y C. J. Phagan

1980 *Prehistory of the Ayacucho Basin, Peru*, vol. III: Nonceramic Artifacts. (University of Michigan Press). Ann Arbor.

Madariaga, Salvador de

1947a *The Rise of the Spanish American Empire*. London: MacMillan.

1947b *The Fall of the Spanish American Empire*. London: Hollis & Carter.

Maguiña Cueva, Teófilo

1988 *Fósiles del Alto Marañón.* Lima: Concytec.

1989 Áncash: historia y cultura. Lima: Concytec.

Maguiña Gómez, César

1986 *Lambayeque monumental. Arte y tecnología*. Lima: Universidad Ricardo Palma.

Makowski Hanula, Krzysztof

1989 "Prefacio" a *Personajes míticos, escenas y narraciones en la iconografía mochica.* Luis Jaime Castillo. Lima: Fondo Editorial PUCP.

1994 "Las grandes culturas de la costa norte". *Historia y cultura del Perú.* Marco Curatola y Fernando Silva Santisteban, editores, pp. 101-158 + 4 láms. Lima: Universidad de Lima.

1997 “Dioses del templo de Chavín: reflexiones sobre la iconografía religiosa”. *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes*. Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 501-525. Lima: IEP.

Makowski Hanula, Krzysztof e Iván Amaro

1992 “Presencia mochica en el Alto Piura: los cementerios de Yécala y Loma Negra”. IX Congreso del Hombre y la Cultura Andina. Cajamarca.

Makowski Hanula, Krzysztof, Iván Amaro y Otto Eléspuru

1994 “Historia de una conquista”. *Vicús*, pp. 211-281. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima: BCP.

Málaga Medina, Alejandro

1974 “Las reducciones en el Perú (1532-1600)”. *Historia y Cultura, 8*, pp. 141-172. Lima.

1975 “Las reducciones en el Virreinato del Perú (1572-1580)”. *Revista de Historia de América, 8*, pp. 9-42. México.

Maldonado, Ángel y Luis Gamarra Dulanto

1978 “Significado arqueológico, agrológico y geográfico de los andenes abandonados de Santa Inés de Chosica en el valle del Rímac”. *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 157-171. Lima: IEP.

Maldonado, Elena

1992 “Arquitectura de Cerro Sechín”. *Arqueología de Cerro Sechín I*, pp. 65-116. Lima: PUCP.

Malgelsdorf, Paul C.

1974 *Corn. Its Origin, Evolution and Improvement*. Cambridge: Cambridge University Press.

Malpass, Michael A.

1986 “The Paiján Occupation of the Casma Valley, Perú”. *Ñawpa Pacha, 24*, pp. 99-110. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Malpass, Michael A. y Pablo de la Vera Cruz

1990 “Cronología y secuencia de la cerámica de Chijra, valle del Colca”. *Gaceta Arqueológica Andina, 18-19*, pp. 41-57. Lima.

Mamani, Mauricio

1978 “El chuño: preparación, uso, almacenamiento”. *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 227-239. Lima: IEP.

Mann, Charles C.

2005 “Unraveling Khipu Secrets”. *Science, 309*, August 12.

Mannheim, Bruce

1999 “Hacia una mitografía andina”. *Tradición oral andina y amazónica: métodos de análisis e interpretación de textos.* Juan Carlos Godenzzi Alegre, compilador, pp. 47-79. Cusco: CBC.

Manrique Valdivia, Julio y Manuel Cornejo Zegarra

1990 “Visión sobre la arqueología del valle de Camaná”. *Gaceta Arqueológica Andina 18-19*, pp. 21-24. Lima.

Manzanilla, Linda y Eric Woodard

1990 “Restos humanos asociados a la pirámide de Akapana (Tiwanaku, Bolivia)”. *Latin American Antiquity, 1* (2).

Manzanilla, Linda, Luis Barba y Marie Renée Baudoin

1991 “Investigaciones en la pirámide de Akapana, Tiwanaku, Bolivia”. *Gaceta Arqueológica Andina, 20*, pp. 81-107. Lima.

Mar Pacheco, Carlos del

1997 “Sitios arqueológicos: Joya de Cerén”. *Sian, 3*, pp. 18-19. Trujillo.

Marcos, Jorge G.

1973 “Tejidos hechos en telar en un contexto Valdivia Tardío”. *Cuadernos de Historia y Arqueología, 23* (40), pp. 163-176. (Casa de la Cultura Ecuatoriana). Guayas.

1978 “The Ceremonial Precinct at Real Alto: Organization of Time and Space in Valdivia Society” (Ph. D. Dissertation, University of Illinois, Urbana).

1981 “A Brief Prehistory of Ecuador”. *Ecuador in the Shadow of the Volcanoes.* M. Acosta-Solís, Pamela Gordon Warren *et al.*, editors. Maniago, Pordenone.

1982 “Lineamenti di preistoria ecuadoriana”. *I tesori della terra di Atahualpa.* (Centro di Cultura di Palazzo Grassi). Mirano/Venezia.

Marcos, Jorge G., Donald W. Lathrap y James A. Zeidler

1967 “Ancient Ecuador Revised”. *Bulletin, 47* (6). Field Museum of Natural History.

Marcos, Jorge G. y Presley Norton

1979 “From the Yungas of Chinchaysuyo to Cusco: The Role of La Plata Island in Spondylus Trade”. (Paper presented at the 43° International Congress of Americanists). Vancouver.

Marcos, Jorge G. y Presley Norton, editores

1982 Primer simposio de correlaciones antropológicas andino-mesoamericano (Salinas, 1971). Escuela Superior Politécnica del Litoral. Guayaquil.

Marcoy, Paul (seudónimo de Laurent Saint-Cricq)

1869 *Voyage á trevers l’Amérique du Sud, de l’Ocean Pacifique a l’Ocean Atlantique*, 2 vols. Paris.

Marcus, Joyce

1978 “Late Intermediate Occupation at Cerro Azul, Peru. A Preliminary Report”. *Technical Report, 20*. (University of Michigan Museum of Anthropology). Ann Arbor.

Marcus, Joyce, Ramiro Matos Mendieta y María Rostworowski

1986 “Arquitectura inca de Cerro Azul, valle de Cañete”. *Revista del Museo Nacional, 47*, pp. 125-138. Lima.

Mariátegui, Javier

2004 “Arturo Jiménez Borja: faz médica”. *Puruchuco y la sociedad de Lima. Un homenaje a Arturo Jiménez Borja.* Luis Felipe Villacorta, Luisa Vetter *et al.*, editores, pp. 1-3. Lima: Concytec.

Mariátegui, José Carlos

1927 *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana.* Lima: Minerva.

Mariscotti de Görlitz, Ana María

1970 “Die Stellung des Gewittergottes in den regionalen Pantheen der Zentral-anden”. *Baessler Archiv, 18.* Berlin.

1976 “Los curi y el rayo”. Actes XLIIIe Congrès International des Américanistes, vol. 4, pp. 365-376.

1978 *Pachamama Santa Tierra. Contribución al estudio de la religión autóctona en los Andes centro-meridionales*. Berlin.

Markham, Clements R.

1871 *Ollanta, an Ancient Inca Drama.* London: Trubner & Co.

1892 *A History of Peru.* Chicago: C. H. Sergel and Company.

1895 *Historia del Perú.* (Tr. de Juan de D. Benites). Lima: Imprenta de "La Equitativa".

1910 *The Incas of Peru*, pp. 16-19. London: Dutton.

Marmontel, Jean François

1777 *Les Incas ou la destruction de l'empire du Pérou*, 2 vols. Paris: Lacombe.

Márquez, Ana J. y Marcel Gutiérrez Correa

1984 "Biodeterioro de textiles en Huallanca, Áncash". *Boletín de Lima, 34*, pp. 77-83. Lima.

Márquez Espinosa, Gaby

1979 "Amazonas: pinturas rupestres". *Oriental* (48) 558, pp. 34, 35. Lima.

Márquez Miranda, Fernando

1940 *Los aborígenes de América del Sur,* vol. 2. Colección Historia de América. Buenos Aires: W. M. Jackson.

Márquez Zorrilla, S.

1963 *Huari y Conchucos*, segunda edición. Lima: Imprenta El Cóndor.

Marroquín, José

1943 "Prostitución y sífilis en la población indígena peruana". *La Crónica Médica, 60* (966), pp. 93-97. Lima.

1944 "El cráneo deformado de los antiguos aimaras". *Revista del Museo Nacional, 13*, pp. 11-40. Lima.

1946 "Particularidades antropológicas del indígena puneño". *Revista del Museo Nacional, 15*, pp. 13-32. Lima.

Martell Castillo, Nelly E.

2001 "[El Dorado] III: Evidencia arqueológica. IV: Estado de conservación. V: Importancia. VI: Ubicación cronológica". Prospección y reconocimiento de la Zona Arqueológica El Dorado - Valle de Los Chilchos. Dpto. Amazonas, pp. 13-18. Chachapoyas: INC, Amazonas.

Martín Pastor, E.

1942 "El pueblo del cacique y los orígenes de la ciudad de Lima". XXVII Congreso Internacional de Americanistas (1939), vol. II, pp. 379-398. Lima.

Martín Rubio, María del Carmen

2006a "Buscando a un Inca: la cripta de Topa Amaro". *Investigaciones Sociales, 15*, pp. 77-108. (Instituto de Investigaciones Sociales, UNMSM). Lima.

2006b "La cripta de Topa Amaro". *Cantuta, 16*, pp. 161-181. Revista Institucional de la UNE. Lima.

2006c "La muerte y la cripta de Topa Amaro en Cusco: nuevas evidencias". *Boletín de Lima, 130*, pp. 43-66. Lima.

Martínez, Gabriel

1983 "Los dioses de los cerros en los Andes". *Journal de la Société des Américanistes, 69*, pp. 85-115. Paris.

Martínez Bermejo, Ángel

1981 "Cirugía en las culturas andinas. Mutilación y trepanación fueron las prácticas más frecuentes". *Revista de Arqueología*, año 2 (13), pp. 54-61. Madrid.

Martínez de Compañón y Bujanda, Baltazar Jaime

[1782] 1978 *Trujillo del Perú a fines del siglo XVIII. Dibujos y acuarelas que mandó hacer el obispo D. Baltazar Jaime Martínez Compañón*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.

Martínez Martínez, Valentín

1966 *Estudio monográfico del distrito de Ollantaytambo*. Cuzco.

Martínez Rengifo, Juan

[c. 1571] 1963 "La visita de Guancayo, Maca, Guaravni". *Revista del Museo Nacional, 32*. Waldemar Espinoza Soriano, editor. Lima.

Martínez V., Alberto

1982 *Huaycos y aluviones: una realidad nacional aún no comprendida.* (UNMSM, Círculo Universitario de Estudios Geológicos). Lima.

Marussi Castellan, F.

1979 "Rupac: análisis urbanístico de una ciudad prehispánica". *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines, 8* (1-2), pp. 1-33. Lima.

Marzal, Manuel M.

1977 *Estudios sobre religión campesina*. Lima: Fondo Editorial de la PUCP.

1980 "La comunidad indígena y su transformación según Castro Pozo". *Allpanchis Phuturinqa, 16,* pp.

1981 *Historia de la antropología indigenista: México y Perú*. Lima: PUCP.

1983 *La transformación religiosa peruana.* Lima: PUCP.

1988 *Los caminos religiosos de los inmigrantes en la gran Lima. El caso de El Agustino.* Lima: PUCP.

1991a "El encuentro religioso". *Encuentro de dos mundos*. Germán Peralta, compilador. Lima: Banco de la Nación.

1991b *El rostro indio de Dios*. Lima: PUCP.

Mason, J. Alden

1928 "Some Unusual Spear Throwers of Ancient America". *The Museum Journal, 19* (3), pp. 290-324. (The University of Pennsylvania). Philadelphia.

1957 *The Ancient Civilizations of Peru.* Penguin Books.

1962 *Las antiguas culturas del Perú*. México: FCE.

Massey, Sarah A.

1986a "The Early Nasca Occupation of the Upper Ica Valley". Modified Version of the Paper Delivered at the 51st Annual Meeting. Society for American Archaelogy (April). New Orleans.

1986b "The Early Horizon Occupation of the Ica Valley: A Reassessment of the Ocucaje Sequence". Modified Version of the Paper Presented at the Northeast Conference on Andean Archaelogy and Ethnohistory (November).

1991 "Social and Political Leadership in the Lower Ica Valley: Ocucaje Phases 8 and 9". *Paracas, Art and Architecture: Object and Context in South Coastal Peru*, pp. 315-348. Iowa: University of Iowa Press.

1992 "Investigaciones arqueológicas en el valle alto de Ica: período Intermedio Temprano 1 y 2". *Estudios de arqueología peruana*. Duccio Bonavia, editor, pp. 215-236. Lima: Fomciencias.

Masson, Peter

1979 "'Los gagones': Magische Inzest-Diagnose, Volksglaube und soziale Probleme unter Indígenas von Saraguro (Ecuador)". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas*, 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 30-39. St. Augustin, Bonn.

Masson Meiss, Luis

1994 "Ecología: el reto del espacio andino". *Historia y cultura del Perú.* Marco Curatola y Fernando Silva Santisteban, editores, pp. 27-40 + 2 láms. Lima: Universidad de Lima.

Masuda, Shozo

1980 "Dinamismo interregional en los Andes Centrales". *El hombre y su ambiente en los Andes Centrales.* Luis Millones y Hiroyasu Tomoeda, editores. Museo Nacional de Etnología. Serie Ethnological Studies, 10. Osaka.

1986a *Etnografía e historia del mundo andino. Continuidad y cambio.* Shozo Masuda, editor. Tokyo: Universidad de Tokyo.

1986b "Las algas en la etnografía andina de ayer y de hoy". *Etnografía e historia del mundo andino. Continuidad y cambio.* Shozo Masuda, editor. Tokyo: Universidad de Tokyo.

Maticorena Estrada, Miguel

1959 "Sobre las Leyes Nuevas en el Perú". *Estudios Americanos, 18,* pp. 196-297. Madrid.

2005 "La caída del imperio incaico. Un dato de Atahualpa". *Revista histórica,* tomo XLI, pp. 413-419. Órgano de la Academia Nacional de la Historia (Instituto Histórico del Perú). Lima.

Matienzo, Juan de

[1567] 1967 *Gobierno del Perú*. Edición y estudio preliminar de Guillermo Lohmann Villena. Paris-Lima: IFEA.

Matos Mar, José

1950 "Marco geográfico del área cultural del idioma 'Kauke' en el Perú". *Letras, 44*. Lima: UNMSM.

1958 *Las actuales comunidades de indígenas. Huarochirí en 1955.* (Instituto de Etnología. Facultad de Letras). Lima: UNMSM.

1970a "Algunas consideraciones acerca del uso del vocablo mestizo". *El indio y el poder en el Perú*. Fernando Fuenzalida, Enrique Mayer *et al*., pp. 199-201. Lima: IEP.

1970b "El indigenismo en el Perú". *El indio y el poder en el Perú*. Fernando Fuenzalida, Enrique Mayer *et al*., pp. 202-214. Lima: IEP.

1977 *Las barriadas de Lima, 1957.* Lima: IEP.

1983a "Dominación, desarrollos desiguales y pluralismo en la sociedad y cultura peruana". *Perú problema: cinco ensayos*, 1, pp. 19-72. (Primera edición: 1968). Lima: IEP.

1983b "Lima. El desafío de la presencia del pasado". *Boletín, 8*, pp. 2-3. (Museo Nacional de Antropología y Arqueología). Lima.

1984 *Desborde popular y crisis del Estado*. Lima: IEP.

Matos Mar, José y José M. Mejía

1980 *La reforma agraria en el Perú.* Lima: IEP.

Matos Mendieta, Ramiro

1959 "Los Wanca, datos históricos y arqueológicos". Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. I. "Época Prehispánica", pp. 187-210. Lima: CEHMP.

1962 "La cerámica temprana de Ancón y sus problemas" (tesis doctoral, UNMSM). Lima.

1966 "El período cerámico inicial en la costa central del Perú". XXXVI Congreso Internacional de Americanistas, tomo 1, pp. 506-518. Sevilla.

1967 "Wariwillca: templo prehispánico en el valle del Mantaro". *Américas, 19*, pp. 10-16. Washington, D. C.

1969 "Algunas consideraciones sobre el estilo de Vicús". *Revista del Museo Nacional, 34*, pp. 89-134. Lima.

1972 "La cerámica del Mantaro". *Revista del Museo Nacional, 37*. Lima.

1973 "Ataura: un centro Chavín en el valle del Mantaro". *Revista del Museo Nacional, 38*, pp. 93-108. Lima.

1975 "Prehistoria y ecología humana en las punas de Junín". *Revista del Museo Nacional, 41*, pp. 37-80. Lima.

1980 "Las culturas regionales tempranas". *Historia del Perú*, tomo I, pp. 351-542. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1992 "El camino real inca y la carretera moderna en Chinchaycocha, Junín". *Estudios de arqueología peruana*. Duccio Bonavia, editor, pp. 375-392. Lima: Fomciencias.

1994 *Pumpu. Centro administrativo inka de la puna de Junín.* Lima: Editorial Horizonte, Fondo Editorial del BCP y Taraxacum.

1997 "Incas y etnias regionales en Junín: una visión arqueológica". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes*. Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 397-413. Lima: IEP.

Matos Mendieta, Ramiro, Carmen Arellano *et al.*

1998 "Asentamientos inka en Chakamarka y Tarmatambo (departamento de Junín): problemas y criterios de interpretación para la reconstrucción de una provincia inka". Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. I, pp. 181-194. Lima.

Matos Mendieta, Ramiro y Rogger Ravines

1980 "Período arcaico (5,000-1,800) A. C.)". *Historia del Perú*, tomo 1, pp. 157-250. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

Matos Mendieta, Ramiro y John V. Rick

1981 "Los recursos naturales y el poblamiento precerámico de la puna de Junín". *Revista del Museo Nacional, 44*, pp. 23-64. Lima.

Matsuzawa, Tsugio

1974 "Excavations at Las Haldas on the Coast of Central Peru". The Proceedings of the Department of Humanities (University of Tokyo) 59, pp. 3-44. Tokyo.

1978 "The Formative Site of Las Aldas, Peru: Architecture, Chronology, and Economy". (Trad.: Izumi Shimada). *American Antiquity, 43* (4), pp. 652-673.

Mayer, Enrique

1970 "¿Quién es indio en el Perú?". *El indio y el poder en el Perú.* Fernando Fuenzalida, Enrique Mayer *et al*. Lima: IEP.

1974 "El trueque y los mercados en el imperio incaico". *Los campesinos y el mercado*. Enrique Mayer Enrique, Sidney W. Mintz y G. William Skinner. Lima: PUCP.

1978 "El uso social de la coca en el mundo andino: contribución a un debate y toma de posición". *América Indígena, 38* (4), pp. 849-865.

Mayer, Enrique y Ralph Bolton, editores

1980 *Parentesco y matrimonio en los Andes*. Lima: PUCP.

Mayer, Eugen F.

1982 Chanchán. Vorspanische Stadt in Nordperu. (Nach den Arbeiten von (...) dargestellt von Eugen F. Mayer). KAVA: Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie 6. München.

1986 Vorspanisch Metallwaffen und Werkzeuge in Argentinien und Chile. / Armas y herramientas de metal prehispánicas en Argentina y Chile. KAVA: Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie 38. Bonn.

Mayer de Zulén, Dora

1936 *La intangibilidad de las comunidades indígenas*. Callao: Perú S. E.

Mayer-Oakes, William y William R. Cameron

1969-1970 "A Fluted Lanceolate Point from El Inga, Ecuador". *Ñawpa Pacha, 7-8*, pp. 59-64. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Mayorga, Silvia, Félix Palacios y Ramiro Samaniego

1976 "El rito aymara del 'despacho'". *Allpanchis Phuturinqa, 9*, pp. 225-241. Cusco.

Mazzotti, Luis

1973 "El enigma de las pampas de Nazca". *Imagen, 1* (2), pp. 22-48. (Boletín de la Dirección de Aerofotografía). Lima.

McClelland, Donna D.

1977 "The Ulluchu: A Moche Symbolic Fruit". *Pre-Columbian Art History. Selected Readings*. A. Cordy-Collins and J. Stern, editors, pp. 435-452. Palo Alto.

McCown, Theodor D.

1945 "Pre-Incaic Huamachuco. Survey and Excavations in the Region of Huamachuco and Cajabamba". University of California Publications: American Archaeology and Ethnology 39, pp. 223-399. Berkeley.

McElroy, Keith

1986 "Ephrain George Squier: Photography and the Illustration of Peruvian Antiquities". *History and Photography, 10* (2), pp. 99-129.

McEwan, Gordon F.

1983 "Investigaciones en Pikillacta, Cusco". *Gaceta Arqueológica Andina, 2* (8). (Instituto Andino de Estudios Arqueológicos). Lima.

1984a "Investigaciones en la cuenca del Lucre, Cusco". *Gaceta Arqueológica Andina, 3* (9), pp. 12-15. (Instituto Andino de Estudios Arqueológicos). Lima.

1984b "The Middle Horizon in the Valley of Cusco, Peru: The Impact of the Wari Occupation of Pikillacta in the Lucre Basin" (Ph. D. Dissertation, The University of Texas, Austin).

1991 "Investigations of the Pikillacta Site: A Provincial Huari Center in the Valley of Cuzco". *Huari Administrative Structure. Prehistoric Monumental Architecture and State Government*. William H. Isbell and Gordon F. McEwan, editors, pp. 93-119. Washington D. C.

1992 "El Horizonte Medio en el Cuzco y la sierra del sur peruano". *Estudios de arqueología peruana.* Duccio Bonavia, editor, pp. 279-310. Lima: Fomciencias.

McGraw, James, Manuel Oncina, Douglas Sharon y Carlos Torres Mas

1996 "Kuelap. A Solar Observatory?". (San Diego Museum of Man and Ethnic Technology Notes, 24). San Diego, California.

1997 "Kuélap: ¿un observatorio solar?". *Revista del MAAH de la UNT, 7*, pp. 185-204. Trujillo.

McIntosh, Estuardo

1987 "La apachita y su función religiosa en el mundo quechua". *Boletín de Lima, 52*, pp. 221-30. Lima.

McIntyre, Loren

1975 "Mystery of the Ancient Nasca Lines". *National Geographic Magazine, 147* (5), pp. 716-728. Washington, D. C.

Mead, Charles W.

1907 "Technique of Some South American Feathers Work". *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History, 1* (1), pp. 1-17, 4 láms. New York.

1915 "Prehistoric Bronze in South America". *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History, 12* (2), pp. 13-52. New York.

1916 "Conventionalized Figures in Ancient Peruvian Art". *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History, 12* (5), pp. 193-217. New York.

1924a *Old Civilizations of Inca Land.* American Museum of Natural History, Handbook Series 11. New York.

1924b "The Musical Instruments of the Incas". *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History, 15* (3), pp. 313-347, láms. V-IX. New York.

Means, Philip Ainsworth

1923 "Some Comments of the Inedited Manuscript of Poma de Ayala". *American Anthropologist, New Series, 25* (3), pp. 397-405.

1928 "Biblioteca andina. Part 1". *Transactions of the Connecticut Academy of Arts and Sciences, 29,* pp. 271-525. New Haven.

1931 *Ancient Civilizations of the Andes*. New York/London: C. Scribner's Sons.

1932 *Fall of the Inca Empire*. New York/London: C. Scribner's Sons.

1934 "Des commentaries sur l'architecture ancienne de la côte péruvienne". *Bulletín de la Société des Américanistes,* XIV, pp. 75-11. Bruselas.

Meddens, Frank M.

1980 "Investigations in the Chicha Valley". *Bulletin of the Institute of Archaeology, 18*, pp. 209-223. (London University). London.

1991 "A Provincial Perspective of Huari Organization Viewed from the Chicha-Soras Valley". *Huari Administrative Structure. Prehistoric Monumental Architecture and State Government.* William H. Isbell and Gordon F. McEwan, editors, pp. 215-231. Washington D. C.

Meddens, Frank M. y Monica Barnes

1979 "The Chicha Archaeological Project Peru - S. A. Prospectus for the 1980 Field Season". London.

Meggers, Betty J.

1966 *Ecuador: Ancient Peoples & Places*. London: Thames & Hudson.

1971 *Amazonia: Man and Culture in a Counterfeit Paradise.* Chicago: Aldine, Atherton.

1972 *Prehistoric America*. Chicago/New York: Aldine, Atherton.

1976 *Amazonía: hombre y cultura en un paraíso ilusorio*. México: Siglo XXI Editores. México.

1979 "Climatic Oscillation as a Factor in the Prehistory of Amazonia". *American Antiquity, 44* (2). Salt Lake City.

1981 "La reconstrucción de la prehistoria amazónica". *Amazonía Peruana, 7,* pp. 15-29. Lima: CAAAP.

1983 "Aplicación del modelo biológico de diversificación a las distribuciones culturales en las tierras bajas de Sudamérica". *Amazonía Peruana, 8,* pp. 7-38. Lima: CAAAP.

1997 "La Amazonía en vísperas del contacto europeo: perspectivas etnohistóricas, ecológicas y antropológicas. Los keros de Chillwa 1925". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes*. Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 93-113. Lima: IEP.

Meggers, Betty J. y Clifford Evans

1962 "The Machalilla Culture: An Early Formative Complex on the Ecuadorian Coast". *American Antiquity, 28* (2).

Meggers, Betty J., Clifford Evans y Emilio Estrada

1965 *Early Formative Period of Coastal Ecuador: The Valdivia and Machalilla Phases*. (Smithsonian Contributions to Anthropology 1). Washington, D. C.

Mejía Baca, Juan

1989 "Cómo recuerdo a don Enrique Brüning". *Lambayeque. Estudios monográficos.* Segunda edición facsimilar, pp. V-VII, bajo responsabilidad científica de la Sociedad de Investigación de Ciencia, Cultura y Arte Norteño (SICAN). Lambayeque/Lima.

Mejía Navarrete, Julio

2006 "La sociología en el Perú. Trayectoria histórica y desafíos teóricos". *Investigaciones Sociales, 15*, pp. 251-276, (Instituto de Investigaciones Sociales, UNMSM). Lima.

Mejía Valera, José

1946 *Organización de la sociedad en el Perú precolombino hasta la aparición del estado inka.* Lima.

Mejía Xesspe, Toribio

1924 "El origen de los cinco preceptos fundamentales de la administración incaica". *Revista de Arqueología, 2* (1), pp. 38-43. (Órgano del Museo Víctor Larco Herrera). Lima.

1931 "Kausay. Alimentación de los indios". *Wira Kocha, 1* (1), pp. 9-24. Lima.

1940 "Salun y Chinchawas. Dos nuevos sitios arqueológicos en la Cordillera Negra". *Chaski, 1* (1), pp. 18-24. Lima.

1942 "Acueductos y caminos antiguos de la hoya del Río Grande de Nasca". XXVII Congreso Internacional de Americanistas (1939), vol. 1, pp. 359-369. Lima.

1946 "The Contemporary Quechua". *Handbook of the South American Indians, 2*, pp. 411-470. Washington D. C.

1948 "El amor entre los indios a través del folklore". *Folklore, 19*, pp. 159-263. Lima.

1949 "La zona arqueológica de Lunahuaná". Lima: *El Comercio*, junio 14, edición de la tarde.

1952a "Mitología del norte andino peruano". *América Indígena, 12* (3), pp. 235-251. México.

1952b "Un nuevo tipo de quipu peruano". Lima: *El Comercio*, octubre 19.

1953 "Cultura Huaura. Ensayo de interpretación sobre su origen y desarrollo". Lima: Dominical de *El Comercio*, agosto 23.

1957 "Chullpas precolombinas en el área andina". *Revista de la Universidad, 21.* (Universidad Nacional de La Plata). La Plata.

1960 "Algunos nuevos elementos de la civilización Recuay-Pasto". *Antiguo Perú: Espacio y Tiempo*, pp. 205-218. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1968 "Pintura chavinoide en los lindes del arte rupestre". *Revista San Marcos, 9*, segunda época. Lima.

1969a "Técnica negativa en la decoración de la cerámica peruana". *Revista del Museo Nacional, 34*, pp. 28-32. Lima.

1969b "Algunas noticias sobre las tumbas precolombinas de Vicús, Piura". *Revista del Museo Nacional, 34*, pp. 85-88. Lima.

1975 "El calzado en el antiguo Perú". *Arqueología PUC, 17-18*, pp. 23-42. Lima.

1978 "Importancia prehistórica de la 'Huaca La Florida' en el valle de Lima". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina, vol. 2, pp. 493-520. Lima.

1979 "Cultura Pukina". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas*, 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 40-49. St. Augustin, Bonn.

1982 "Tres novedades arqueológicas". *Investigación Arqueológica, 4*, pp. 19-21. Trujillo.

1999 "Algunas observaciones acerca de los restos arqueológicos del valle del Rímac". Cuadernos de investigación del Archivo Tello. Arqueología del valle de Lima 1, pp. 127-135. (Museo de Arqueología y Antropología. UNMSM). Lima.

Meléndez, Juan

1681 *Tesoros verdaderos de las Yndias en la historia de la gran provincia de San Juan Bautista del Perú*, 4 vols. Roma: Imprenta de Nicolás Ángel Tinassio.

Mellafe, Rolando

1964 *La esclavitud en Hispanoamérica.* Buenos Aires: Eudeba.

1965 "La significación histórica de los puentes en el virreinato peruano del siglo XVI". *Historia y Cultura, 1*, pp. 63-113. Lima.

Mena, Cristóbal de

1534 *La conquista del Perú llamada la Nueva Castilla*. Sevilla: Bartolomé Pérez.

Mendes Corrêa, A. A.

1925 "O significado do "Australopithecus" e do crânio de Tabghae o arco antropofilético indico". (Trabalhos da Sociedade Portuguesa de Antropología y Etnología) 2 (3). Pôrto.

1928 "Nouvelle hypothèse sur le peuplement primitif de l'Amérique du Sud". *Anais da Facultade de Sciencias de Pôrto, 15*. Pôrto.

Mendiburu, Manuel de

1874 *Diccionario histórico-biográfico del Perú.* Lima: Imprenta de Francisco Solís.

Mendieta, Pilar

2006 "Mujeres en rebelión. Una mirada desde el diario de Francisco Tadeo Diez de Medina (1781)". *Investigaciones Sociales, 15*, pp. 355-370. (Instituto de Investigaciones Sociales, UNMSM). Lima.

Mendizábal Losack, Emilio

1961 "Don Phelipe Guaman Poma de Ayala, señor y príncipe último quellqamayoc". *Revista del Museo Nacional, 30*, pp. 228-330. Lima.

1963 "Las dos versiones de Murúa". *Revista del Museo Nacional, 32*, pp. 153-185. Lima.

1965 "La fiesta en Pachitea andina". *Folklore Americano, 13*, pp. 141-227. Lima.

1966 "El awkillu entre los descendientes de los chupachu". *Cuadernos de Investigación, 1*, pp. 61-78. (Universidad Nacional Hermilio Valdizán). Huánuco.

1989 *Estructura y función en la cultura andina.* Lima: UNMSM.

Mendoza, Ángela

1979 "Tunja - vom Mythos zur Geschichte". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas*, 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 50-56. St. Augustin, Bonn.

Mendoza Neyra, Rossana

2004 "El tocado de Puruchuco". *Puruchuco y la sociedad de Lima. Un homenaje a Arturo Jiménez Borja.* Luis Felipe Villacorta, Luisa Vetter *et al.*, editores, pp. 141-155. Lima: Concytec.

Mendoza Ocampo, Adrián

1999 *Pajatén, encanto y misterio. Crónica de una expedición*. Moyobamba: edición del autor.

2001 *Comunidades nativas: el espíritu milenario de la selva. Visión etnográfica.* Moyobamba.

Mendoza Pizarro, Luis

2000 *Kuélap: guía etnoarqueológica para el visitante. / Kuelap: Ethnoarchaeological Guide for the Visitor.* Centro de Investigación Turística Kuélap,

Mendoza Samillán, Eric, compilador

1985 *Presencia histórica de Lambayeque.* Lima: DESA Editores.

Meneses de Alva, Susana y Walter Alva Alva

1985 "Los murales de Úcupe y su importancia para la cultura Lambayeque". *Presencia histórica de Lambayeque.* Eric Mendoza Samillán, compilador, pp. 155-160. Lima: DESA Editores.

Meneses Lazón, Porfirio, Teodoro Meneses Lazón y Víctor Ruiz Rondinel

1974 *Huanta en la cultura peruana.* Lima: Editorial Nueva Educación.

Meneses Lazón, Teodoro

1951 *Usca Paucar. Drama quechua del siglo XVIII*. Sobretiro de la revista *Documenta* II- 1. Lima: Lumen y Sociedad Peruana de Historia.

1957 *Apu Inka Atahuallpaman.* (Instituto de Lingüística, UNMSM). Lima.

Menghin, Oswald F. A.

1957a "Das Protolithicum im America". *Acta Praehistórica, 1.* Buenos Aires.

1957b *Vorgeschichte Amerikas*. München.

1963 "Industrias de morfología protolítica en Sudamérica".

Anales de la Universidad del Norte, 2, pp. 69-77. Antofagasta.

Menghin, Oswald F. A. y Gerhard Schroeder

1958 "Un yacimiento en Ichuña (Dep. Puno, Perú) y las industrias precerámicas de los Andes Centrales y Septentrionales". *Acta Praehistórica, 1.* Buenos Aires.

Menzel, Dorothy

1959 "The Inca Occupation of the South Coast of Peru". *Southwestern Jour. Anth., 15*, pp. 125-142. Albuquerque.

1964 "Style and Time in the Middle Horizon". *Ñawpa Pacha, 2*, pp. 1-105. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1966 "The Pottery of Chincha". *Ñawpa Pacha, 4*, pp. 77-144. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1967 "Late Ica Figurines in the Uhle Collection". *Ñawpa Pacha, 5*, pp. 15-38. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1968a *La cultura Huari*. (Las grandes civilizaciones del antiguo Perú, 6). Lima: Compañía de Seguros y Reaseguros Peruano-Suiza.

1968b "New Data on the Huari Empire in Middle Horizon Epoch 2A". *Ñawpa Pacha, 6*, pp. 47-114. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1970 "Arcaísmo y renacimiento en la costa sur del Perú". *100 años de arqueología en el Perú.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 453-460. Lima: IEP.

1971 "Estudios arqueológicos de los valles de Ica, Pisco, Chincha y Cañete". *Arqueología y Sociedad, 6,* pp. 1-158.

1976 *Pottery Style and Society in Ancient Peru. Art as a Mirror of History in the Ica Valley, 1530-1570.* (University of California Press). Berkeley/ Los Ángeles.

1977 *The Archaelogy of Ancient Peru and the Work of Max Uhle.* R. H.Lowie Museum of Anthropology, University of California. Berkeley.

Menzel, Dorothy y F. A. Ridell

1986 *Archaeological Investigations at Tambo Viejo, Acari Valley, Peru.* (Institute for Peruvian Studies). Sacramento, CA.

Menzel, Dorothy y John H. Rowe

1966 "The Role of Chincha in Late Pre-Spanish Peru". *Ñawpa Pacha, 4*, pp. 63-76. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Menzel, Dorothy, John H. Rowe y Lawrence E. Dawson

1964 *The Paracas Pottery of Ica. A Study in Style and Time*. Publications in American Archaeology and Ethnology 50. (University of California). Berkeley/Los Ángeles.

Mercier, J. H. y Óscar Palacios

1977 "Radiocarbon Dating of the Last Glaciation in Peru". *Geology, 5*, pp. 600-604.

Merino de Zela, Mildred

1969 "El folklore y la prehistoria". Mesa Redonda de Ciencias Prehistóricas y Antropológicas 2, pp. 62-65. (1965). Lima.

1979 "Acerca de las danzas folklóricas". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas*, 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 57-62. St. Augustin, Bonn.

1984 *Fuentes bibliográficas para la artesanía del Perú*. Lima: Seminario de Historia Rural Andina, UNMSM.

1986 *Pueblos y costumbres del Perú*. (Munilibros 10). Lima: Municipalidad de Lima.

Merino Jiménez, Francisco

2001 "Artistas en el antiguo Perú". *Revista del Museo Nacional, 49.* Lima.

Merino Jiménez, Manuel F.

2000 "Alva Walter. Sipán, descubrimiento e investigaciones, 1999". *Arqueológicas, 24*, pp. 314-315. Lima: MNAAHP.

Mesa, José de

1992 "Comentario en torno a las normas y principios para la conservación y restauración de los monumentos precolombinos en el área andina". *Revista del MAAH de la UNT, 3*, pp. 270-291. Trujillo.

1998 "Investigaciones sobre la arquitectura y el arte del Virreinato del Perú realizadas entre 1959 y 1989". Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. II, pp. 45-48. Lima.

Mesa, José de y Teresa Gisbert

1966 *Contribuciones al estudio de la arquitectura andina.* (Academia Nacional de Ciencias de Bolivia). La Paz.

1972 "La arquitectura incaica en Bolivia". *Boletín del Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas, 13*, pp. 129-168. (Universidad Central de Venezuela), Caracas.

1982 *Historia de la pintura cusqueña*, 2 vols. Biblioteca Peruana de Cultura. Lima: Fundación Augusto N. Wiese, Banco Wiese Ltdo.

Mesclier, Evelyne

1998 "Diferenciación espacial y estrategias campesinas". Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. I, pp. 269-276. Lima.

Mesía Montenegro, Christian Jesús

2000 "Anchucaya: aproximación teórica sobre un complejo con planta en U en el valle medio del río Lurín". *Arqueológicas, 24*, pp. 45-52. Lima.

Metraux, Alfred

1930 "Études sur la civilisation des indiens chiriguano". *Revista del Instituto de Etnología de la Universidad Nacional de Tucumán, 1*, pp. 299-493. Tucumán.

1949a "Ensayos de mitología comparada sudamericana". *América Indígena, 8*, pp. 9-30. México.

1949b "Religion and Shamanism". *Handbook of South American Indians*, vol. 5. Washington, D. C.

1950 *La isla de Pascua.* México: FCE.

1962 *Les Incas.* Paris: Editions du Seuil

1967 *Religioni e Riti magici indiani nell'America meridionale.* (Il Saggiatori). Milano.

Meyer, Eugenio F.

1982 *Chanchan. Vorspanische Stadt in Nordperu.* München.

Meyer, Roger

1980 "Apreciación estética de algunas obras significativas del arte precolombino peruano". *Boletín de Lima, 6; 7; 8*. Lima.

1987 Alt-Peru. Lebenhoffen und sterben. (Ein Führer zur Alt-Peru-Sammlung der Völkerkunde-Abteilung der Lippischen Landesmuseum Detmold). Detmold.

Meyers, Albert

1979 "Der peruanische Entwicklungsprozess und das Problem der Identität". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas*, 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 63-73. St. Augustin, Bonn.

Miasta Gutiérrez, Jaime

1979 *El Alto Amazonas: arqueología de Jaén y San Ignacio, Perú,* 2 vols. Lima: Seminario de Historia Rural Andina, UNMSM.

1981 "Mamac decorada prehispánica". *Historia Andina, 5*. Lima: Seminario de Historia Rural Andina, UNMSM.

1985 *Arqueología histórica en Huarochirí: Santo Domingo de Los Olleros, San José de los Chorrillos y San Lorenzo de Quinty,* 2 vols. Lima: Seminario de Historia Rural Andina, UNMSM.

Middendorf, Ernst Wilhelm

1890 *Die Aymara Sprache,* vol. 5. (Die einheimischen Sprachen Perus, 6 vols.). Leipzig: F. A. Brockhaus.

1891 *Das Muchik oder die Chimu-Sprache,* vol. 6. (*Die einheimischen Sprachen Perus,* 6 vols). Leipzig: F. A. Brockhaus.

1892 Das Muchik oder die Chimu-sprache. Mit einer Einleitung über die Culturvölker, die gleichzeitig mit den Inkas und Aimaras in Südamerika lebten, und einem Anhang über die Chibcha-sprache. Berlin.

1893 *Peru.* Beobachtungen und Studien über das Land und seine Bewohner, 3 vols. Berlin.

Milla Villena, Carlos

1974a "Inventario y catastro arqueológico de los valles del Rímac y Santa Eulalia". Lima: INC.

1974b "Evidencias de una cultura local en la sierra de Lima". *Arqueología PUC, 15-16.* Lima.

1976 "Inventario y catastro del desconocido valle del Chao en La Libertad". Informe Preliminar. Lima: IRA, PUCP.

1983 *Génesis de la cultura andina*. Lima: Asociación Cultural Amaru Wayra.

Milla Villena, Carlos y Mercedes Cárdenas Martín

1980 "El desierto de Sechura en la arqueología peruana". *Revista de la PUC, 8*, pp. 107-117. Lima.

Millán de Aguirre, José Mariano (seudónimo: Sofronio)

1792 "Descripción geográfica de la provincia de Chachapoyas". *Mercurio Peruano, 165*, fs. 214-221; *166*, fs. 222-226. [Lima 1791-1795. Edición facsimilar, Biblioteca Nacional del Perú. Lima 1964-1966].

Miller, Alberto A.

1986 *Economic Prehistory at the Ancon Tank Site: A Test of Demographic Explanation of Agricultural Origins in the Ancon-Chillon Region Central Peruvian Coast*. New York.

Miller, George R.

1977 "Sacrificio y beneficio de camélidos en el sur del Perú". *Uywamichiq punarunakuna. Pastores de puna*. Jorge A. Flores Ochoa, editor. Lima: IEP.

2004 "An Investigation of Cuzco-Inca Ceramics: Canons of Form, Proportion, and Size". *Ñawpa Pacha, 25-27,* pp. 127-149. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Miller, Robert Ryal

1982 "James Orton: A Yankee Naturalist in South America, 1867-1877". *Proceedings of the American Philosophical Society, 126* (1), pp. 11-25.

Millones Figueroa, Mario

1997 "Cuando los esqueletos hablan". *Sian, 4*, pp. 27-28. Trujillo.

Millones Santa Gadea, Luis

1964a "La 'Idolatría de Santiago': un nuevo documento para el estudio de la evangelización en el Perú". Cuaderno del Seminario de Historia 7, pp. 31-33. Lima: IRA; PUCP.

1964b "Un movimiento nativista del siglo XVI: el Taqui Onqoy". *Revista Peruana de Cultura, 3*, pp. 83-94. Lima: Casa de la Cultura del Perú.

1965 "Nuevos aspectos del Taki Onqoy". *Historia y Cultura, 3.* Lima.

1971 *Informaciones de Cristóbal de Albornoz: documentos para el estudio del Taqui Oncoy.* (Centro Intercultural de Documentación. Colección Sondeos 79). Cuernavaca.

1972 "Chiriguanos e Incas. Apuntes para un estudio de los grupos marginales del Tahuantinsuyo". *Arqueología y Sociedad, 7-8*, pp. 13-26. Lima.

1979 "Religion and Power in the Andes: Idolatrous Curacas of the Central Sierra". *Ethnohistory, 26* (3), pp. 243-263.

1980a "Brujería de la costa; brujería de la sierra: estudio comparativo de dos complejos religiosos en el área andina". *El hombre y su ambiente en los Andes Centrales*. Luis Millones e Hiroyasu Tomoeda, editores, pp. 229-274. (IV Simposio Internacional 1980). Museo Nacional de Etnología. Serie Ethnological Studies, 10. Osaka.

1980b "La religión indígena en la colonia". *Historia del Perú*, tomo 5, pp. 421-497. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1980c "Las religiones nativas del Perú: recuento y evaluación de su estudio". *Proceso, 7.* Huancayo.

1984 "Taki Onqoy". *Cielo Abierto, 28*, pp. 9-15. Lima.

1987 *Historia y poder en los Andes Centrales, desde los orígenes hasta el siglo XVII*. Madrid: Alianza Editorial.

1988 *El inca por la coya. Historia de un drama popular en los Andes peruanos.* Lima: Hipatia.

1990 *El retorno de las huacas. Estudios y documentos sobre el Taki Onqoy. Siglo XVI.* Luis Millones Santa Gadea, compilador. Lima: IEP y Sociedad Peruana de Psicoanálisis.

1992 *Actores de altura. Ensayos sobre el teatro popular andino.* Lima: Horizonte.

1994 "La población indígena durante el período colonial". *H istoria y cultura del Perú*. Marco Curatola y Fernando Silva Santisteban, editores, pp. 355-363. Lima: Universidad de Lima.

1997 "Hechizos de amor: poder sobrenatural y relaciones afectivas en los Andes peruanos". *Perú El Dorado, 6*, pp. 42-48. Lima: Promperú.

1998 "El culto a las imágenes sagradas: religiosidad popular en el norte del Perú". Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. 1, pp. 27-42. Lima.

Millones Santa Gadea, Luis, Virgilio Galdo *et al.*

1981 *Seis relatos de amor: reflexiones en torno al romance en la sociedad indígena.* (Universidad de Huamanga). Ayacucho.

Millones Santa Gadea, Luis y Rubén Millones

1997 "Ser protestante en Túcume". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes.* Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 487-498. Lima: IEP.

Millones Santa Gadea, Luis y Yoshio Onuki, editores

1993 "Moieties and Ceremonialism in the Andes: The Ritual Battles of the Carnival Season in Southern Peru". *El mundo ceremonial andino.* (Senri Etnological Studies 37). Osaka.

Mills, Kenneth

1994 *An Evil Lost to View? An Investigation of Post-Evangelization Andean Religion in Mid-Colonial Peru*. (Institute of Latin American Studies). Liverpool.

Miranda Cueto, Hernán

1993 "Manifestaciones sexuales en la cerámica prehispánica". *Revista del MAAH de la UNT, 4*, pp. 141-147. Trujillo.

Miranda Flores, Javier

1993 "Festividad de San Isidro 'El Labrador'". *Revista del MAAH de la UNT, 4*, pp. 329-349. Trujillo.

1995 "La racionalidad de la cultura popular". *Revista del MAAH de la UNT, 5*, pp. 369-376. Trujillo.

Miró Quesada Sosa, Aurelio

1938 *Costa, sierra y montaña*, 2 vols. Héctor López Martínez, editor. Lima: Sucesión Aurelio Miró Quesada.

1945 *El Inca Garcilaso de la Vega*. Lima: Empresas Eléctricas Asociadas.

1981 *Oro del Perú*. (Textos de Aurelio Miró Quesada Sosa y fotografías de Francisco Hidalgo). Lima: Banco de Lima, Ediciones Delroisse.

Mishkin, Bernard

1960 "Los quechuas contemporáneos". *Revista del Museo Nacional, 29*, pp. 160-221. Lima.

1963 "The Contemporary Quechua". *Handbook of South American Indians (1946).* Julian H. Steward, editor, pp. 411-470. Reprint. Washington D. C.

Mitchell, William P.

1978 "La agricultura hidráulica en los Andes: implicaciones evolucionarias". *Historia y Cultura, 11*. Lima: Casa de la Cultura del Perú.

1981 "La agricultura de riego en la sierra central de los Andes: implicaciones para el desarrollo del Estado". *La tecnología en el mundo andino. Runakunap Kawsayninkupaq Rurasqankunaqa.* (Selección y preparación por Heather Lechtman y Ana María Soldi), pp. 135-137. México: UNAM.

Mogrovejo, Toribio Alfonso de

[1593] 1920-21 "Diario de la segunda visita pastoral que hizo de su Arquidiócesis el Ilustrísimo señor don Toribio Alfonso de Mogrovejo Arzobispo de los Reyes. Libro de Visitas 1593". *Revista del Archivo Nacional del Perú, 1*, pp. 49-81, 227-279 y 401-419; *2*, pp. (37)-78 [con un mapa pleg. al final]. Lima.

Mogrovejo Rosales, Jerry

1987 "La fracasada rebelión de 1565. Un documento histórico". *Boletín de Lima, 52,* pp. 13-19. Lima.

Mohr-Chávez, Karen L.

1966 "An Analysis of the Pottery from Chiripa, Bolivia: A Problem in Archaeological Classification and Interference" (M. A. Thesis, University of Pennsylvania). Philadelphia.

1977 "Marcavalle: The Ceramic from an Early Horizon Site in the Valley of Cusco, Peru, and Implications for South Highland Socio-Economic Interaction" (Ph. D. Dissertation, University of Pennsylvania). Philadelphia.

1988 "The Significance of Chiripa in Lake Titicaca Basin Developments". *Expedition, 30* (3), pp. 17-26. (The University Museum Magazine of Archaeology/Anthropology. University of Pennsylvania). Philadelphia.

Molina, Cristóbal de

[1575] 2010 *Relación de las fábulas y ritos de los incas.* Edición crítica de Paloma Jiménez del Campo. Madrid: Iberoamericana.

Molinié, Antoinette

1997 "Buscando una historicidad andina: una propuesta antropológica y una memoria hecha rito". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes*. Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 691-708. Lima: IEP.

Monge, Juvenal

1937 "La frontera de la selva. Interpretación de Machupicchu y otras fortalezas que limitan la región boscosa de América, como colonias climáticas y penitenciales". *Letras, 9*, pp. 51-59. Lima: UNMSM.

Montalvo, Abner

1950 "Mitología amazónica". *Revista del Museo Nacional, 19-20*, pp. 307-310. Lima.

Montalvo, Dora

1988 *La medicina tradicional en el Perú*. Lima: Concytec.

Montell, Gösta

1926 "Le vrai poncho, son origine postcolombienne". *Journal de la Société des Américanistes de Paris, 17*, pp. 173-183. Paris.

1929 *Dress and Ornaments in Ancient Peru. Archaeological and Historical Studies*. Göteborg.

1948 "A New Adquisition of Peruvian Pottery". *Ethnos, 13* (3-4), pp. 103-110. Stockholm.

Montesinos, Fernando de

[1644] 1882 *Memorias antiguas historiales y políticas del Perú*. Madrid: Imprenta de Miguel Ginesta.

Montoya Vera, María del Rosario

1998 "Complejo de ofrendas rituales en el período Intermedio Tardío". *Sian, 5*, pp. 9-12. Trujillo.

1999a "Los moches". *Sian, 7*, p. 2. Trujillo.

1999b "Polvos de espingo". *Sian, 8*, pp. 5-17. Trujillo.

Moodie, Roy L.

1931 *Roentgenologic Studies of Egiptian and Peruvian Mummies*. (Field Museum of Natural History, Memoirs 3). Chicago.

Moore, Jerry D., Bernardino Olaya Olaya y Wilson Puell Mendoza

1997 "Investigaciones del imperio Chimú en el valle de Tumbes, Perú". *Revista del MAAH de la UNT, 7,* pp. 173-184. Trujillo.

Morales Chocano, Daniel

1977 "Excavaciones en las Salinas de San Blas (Junín)". *Seminario Arqueológico*, 1, pp. 26-49. Lima: Seminario de Historia Rural Andina, UNMSM.

1979 "Prospección arqueológica en Tacabamba". *Arqueología peruana.* Ramiro Matos, compilador, pp. 49-63. Lima: Centro de Proyección Cristiana.

1980a *El dios felino en Pacopampa.* Lima: Seminario de Historia Rural Andina, UNMSM.

1980b Proyecto Pacopampa 1980: Protección y conservación del centro ceremonial de San Pedro de Pacopampa. Lima: Seminario de Historia Rural Andina, UNMSM.

1981 *Los alfareros de Huánuco*. (Historia Andina, 11). Lima: Seminario de Historia Rural Andina, UNMSM.

1982a "Cerámica Pacopampa y mitología del dios felino". *Boletín de Lima, 19*, pp. 45-53. Lima.

1982b *Tambor Nasca*. Lima: Seminario de Historia Rural Andina, UNMSM.

1984 "Algunos sitios arqueológicos del reino de Guanuco". *Boletín de Lima, 33*, Lima.

1985 "La cerámica pre-Chavín de Pacopampa y la fase inicial de Pandanche". *Historia de Cajamarca I: Arqueología*. Fernando Silva Santisteban, Waldemar Espinoza Soriano *et al.* Cajamarca: INC, Cajamarca.

1988a "Ciudad de los Muertos (Tingorbamba, mausoleos)". Notas de campo: Expedición Antisuyo/86, dirigida por Federico Kauffmann Doig. Informe técnico presentado al Concytec, 4 p. Lima.

1988b "Descripción de los sarcófagos de Yampata". Notas de campo: Expedición Antisuyo/86, dirigida por Federico Kauffmann Doig. Informe técnico presentado al Concytec. Lima.

1988c "Descripción de los sarcófagos de Ramos-Pata". Notas de campo: Expedición Antisuyo/86, dirigida por Federico Kauffmann Doig. Informe técnico presentado al Concytec. Lima.

1988d "Los sarcófagos de Carajía". Notas de campo: Expedición Antisuyo/86, dirigida por Federico Kauffmann Doig. Informe técnico presentado al Concytec. Lima.

1988e "Revash". Notas de campo: Expedición Antisuyo/86, dirigida por Federico Kauffmann Doig. Informe técnico presentado al Concytec. Lima.

1988f "San Antonio". Notas de campo: Expedición Antisuyo/86, dirigida por Federico Kauffmann Doig. Informe técnico presentado al Concytec. Lima.

1989 "Jankao: monumento de la cultura Kotosh". *Boletín de Lima, 63*, pp. 4-5. Lima.

1992 "Chambira: alfareros tempranos de la Amazonía peruana". *Estudios de arqueología peruana*. Duccio Bonavia, editor, pp. 149-176. Lima: Fomciencias.

Morales Chocano, Daniel e Iain Mackay

1988a "Descripción de Quichcamal y otros sitios". Notas de campo: Expedición Antisuyo/86, dirigida por Federico Kauffmann Doig. Informe técnico presentado al Concytec. Lima.

1988b "Descripción de los sarcófagos de Yampata". Notas de campo: Expedición Antisuyo/86, dirigida por Federico Kauffmann Doig. Informe técnico presentado al Concytec. Lima.

Morales Figueroa, Luis de

[1591] 1886 *Relación de los indios tributarios que hay al presente en estos reinos y provincias del Pirú*. Madrid: Colección de documentos inéditos del Archivo de Indias 4.

Morales Gamarra, Ricardo

1982 "Técnica mural Moche". *Histórica, 6* (2), pp. 217-226. Lima.

1991 "Conservación y arqueología en el Perú". *Revista del MAAH de la UNT, 2*, pp. 191-196. Trujillo.

2002 "Los Pinchudos, arquitectura funeraria en río Abiseo, San Martín (parte I)". *Arkinka, 76*, pp. 92-101. Lima.

Morante, José María

1946 "Arequipa, Condesuyos y Camaná precolombinas". *Arequipa, 24*, pp. 61-96. (UNSA). Arequipa.

1949 "Arqueología de Arequipa". *Revista de la UNSA, 29*, pp. 67-76. Arequipa.

1959 "La ascendencia pre-histórica de los pescadores del litoral de Arequipa: Los changos". Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. I. "Época Prehispánica", pp. 304-309. Lima: CEHMP.

Moreno Y., Segundo Luis

1957 *La música de los Incas*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.

Moreno Y., Segundo Luis y Udo Oberem, editores

1981 *Contribución a la etnohistoria ecuatoriana*. 3 vols. Otavalo: Instituto Otavaleño de Antropología.

Mori Julca, N. H.

1991 "Dominación e ideología colonial. El infierno de Huaman Poma". Lima: Revista de *El Peruano*, mayo 21.

Morissette, J. y L. Racine

1973 "La hiéranchie des Wamani: essai sur la pensée classificatoire Quechua". *Signes et Langages des Amériques, 3* (1-2). (Recherches Amérindiennes au Québec). Montreal.

Morlon, Pierre, Benjamin Orlove y Alberic Hibon

1982 *Tecnologías agrícolas tradicionales en los Andes Centrales: perspectivas para el desarrollo*. Lima: COFIDE. Proyecto Regional del Patrimonio Cultural PNUD-UNESCO.

1992 "De las relaciones entre clima de altura y agricultura de la sierra del Perú en los textos de los siglos XVI y XVII". *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines, 21* (3), pp. 929-959. Lima.

Mörner, Magnus

1960 *El mestizaje en la historia de Ibero-América.* Estocolmo: Biblioteca e Instituto de Estudios Ibero-Americanos.

1975a "Continuidad y cambio en una provincia del Cusco: Calca y Lares desde los años 1680 hasta los 1790". *Historia y Cultura, 9*. Lima.

1975b "La hacienda hispanoamericana: examen de las investigaciones y debates recientes". *Hacienda, latifundios y plantaciones en América Latina*. México: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y Siglo XXI Editores.

1983a "Bolívar y la cuestión racial". *Monografías, 9*, pp. 75-78. (Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Estocolmo). Stockholm.

1983b "Para la historia social del movimiento tupacamarista (*sic*): los aportes de un proyecto de investigación histórica". *Actas del Bicentenario de Túpac Amaru,* pp. 407-439.

1984a *Andean Past: Ethnic Coexistence, Conflict and Acculturation.* (Columbia University Press). New York.

1984b "The Rural Economy and Society of Colonial Spanish America". *The Cambridge History of Latin America, 2*, pp. 189-217; 831-834.

Morote Best, Efraín

1952 "El degollador (Nakaq)". *Tradición, 4* (11), pp. 67-91. (Revista Peruana de Cultura). Cuzco.

1953 "Cabezas voladoras". *Perú Indígena, 4* (9). Lima.

Morris, E. Craig

1966 "El tampu real de Tunsucancha". (Cuadernos de Investigación, 1: Antropología). Universidad Nacional Hermilio Valdizán, Huánuco.

1967 "Storage in Tawantinsuyo" (Ph. D. Dissertation, University of Chicago).

1972 "The Identification of Function in Inca Architecture and Ceramics". *Revista del Museo Nacional, 37*, pp. 135-144. Lima.

1974a "Establecimientos estatales en el Tawantinsuyo: una estrategia de urbanismo obligado". *Revista del Museo Nacional, 39*, pp. 127-141. Lima.

1974b "Reconstructing Patterns of Non-Agricultural Production in the Inca Economy: Archaeology and Ethnohistory in Institutional Analysis". *The Reconstruction of Complex Societies*. C. Morre, editor, pp. 49-60. American Schools of Oriental Research, Philadelphia.

1976 "Master Design of the Inca". *Natural History, 85* (10), pp. 58-67.

1978 "The Archaeological Study of Andean Exchange Systems". *Social Archaeology: Beyond Subsistence and Dating.* C. Redman, M. J. Berman *et al*., editors, pp. 315-327. New York: Academic Press.

1981a "Huánuco Pampa: nuevas evidencias sobre el urbanismo inca". *Revista del Museo Nacional, 44*, pp. 139-152. Lima.

1981b "Tecnología y organización inca del almacenamiento de víveres en la sierra". *La tecnología en el mundo andino. Runakunap Kawsayninkupaq Rurasqankunaqa.* (Selección y preparación por Heather Lechtman y Ana María Soldi), pp. 327-375. México: UNAM.

1982 "The Infrastructure of Inka Control in the Peruvian Central Highlands". *The Inka and Aztec States 1400-1800.* George A. Collier, Renato I. Rosaldo *et al*., editors, pp. 153-171. New York: Academic Press.

Morris, Craig y Adriana von Hagen

1993 *The Inka Empire and Its Andean Origins*. (American Museum of Natural History). New York/London/Paris.

Morris, Craig y Donald E. Thompson

1970 "Huánuco Viejo: An Inca Administrative Center". *American Antiquity, 35* (3), pp. 344-362.

Morrison, Tony

1978 *Pathways of the Gods. The Mystery of the Andes Lines.* New York: Harper & Row.

Mortimer, W. Golden

1901 *Peru. History of Coca: The Divine Plant of the Incas*. New York: J. H. Vail & Co.

1974 *History of coca.* Reprint. San Francisco: And/or Press.

Moschner, Irmgard

1955 "Die wiener Cook-Sammlung". *Archiv für Völkerkunde, 10*, pp. 136-253. Viena-Stuttgart.

Moseley, Michael E.

1969 "Assessing the Archaeological Significance of Mahamaes". *American Antiquity, 34* (4), pp. 485-487.

1972 "Subsistence and Demography: An Example of Interaction from Prehistoric Peru". *Southwestern Journal of Anthropology, 28* (1), pp. 25-49. Albuquerque.

1974 "Organizational Preadaptation to Irrigation. The Evolution of Early Water-Management Systems in Coastal Peru". *Irrigation's Impact on Society*. Theodore E. Downing and McGuire Gibson, editors. Anthropological Papers of the University of Arizona 25, pp. 77-82. Tucson.

1975a "Chan Chan: Andean Alternative of the Preindustrial City". *Science, 187*, pp. 219-225.

1975b "Prehistoric Principles of Labor Organization in the Moche Valley, Peru". *American Antiquity, 40* (2), pp. 191-196.

1975c *The Maritime Foundations of Andean Civilization*. (Cummings Publishing Co.). Menlo Park, California.

1978a "An Empirical Approach to Prehistoric Agrarian Collapse: The Case of the Moche Valley, Peru". *Social Management in Dry Lands, Past and Present, Indigenous and Imposed*. N. L. González, editor, pp. 8-44. New York.

1978b "Principios de organización laboral en el valle de Moche". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 591-599. Lima: IEP.

1978c "The Evolution of Andean Civilization". *Ancient Native Americans*. Jesse D. Jennings, editor, pp. 491-541. San Francisco: W. H. Freeman and Company.

1983a "Desert Empire and Art: Chimor, Chimu and Chancay". *A rt of the Andes. Pre-Columbian Sculptured and Painted Ceramics from the Arthur M. Sackler Collections*. Lois Katz, editor, pp. 87-106. Washington, D. C.

1983b "The Good Old Days Were Better: Agrarian Collapse and Tectonics". *American Anthropologist, 85* (4), pp. 773-799.

1985 "The Exploration and Explanation of Early Monumental Architecture in the Andes". *Early Ceremonial Architecture in the Andes*, pp. 29-57. (Dumbarton Oaks Research Library and Collections). Washington, D. C.

1993 *The Incas and Their Ancestors*. London: Thames & Hudson.

Moseley, Michael E. y Linda K. Barret

1969 "Change in Preceramic Twined Textiles from the Central Peruvian Coast". *American Antiquity, 34* (2), pp. 162-165.

Moseley, Michael E. y Kent C. Day

1982 *Chan Chan: Andean Desert City*. (School of American Research Advanced Seminar Series. University of New Mexico Press). Albuquerque.

Moseley, Michael E. y Eric C. Deeds

1982 "The Land in Front of Chan Chan: Agrarian Expansion, Reform, and Collapse in the Moche Valley". *Chan Chan: Andean Desert City*. Michael Moseley and Kent C. Day, pp. 25-54. Albuquerque.

Moseley, Michael E. y Robert A. Feldman

1982 "Living with Crises: Relentless Nature Stalked Chan Chan's Fortunes". *Early Man, 4* (1), pp. 10-13.

Moseley, Michael E., Robert A. Feldman, Charles R. Ortloff *et al.*

1983 "Principles of Agrarian Collapse in the Cordillera Negra, Peru". *Annals of the Carnegie Museum of Natural History, 52* (13), pp. 299-327. Chicago.

Moseley, Michael E., Robert A. Feldman e Irene Pritzker

1982 "New Light on Peru's Past". *Field Museum of Natural History Bulletin, 53* (1), pp. 3-11.

Moseley, Michael E. y Carol Mackey

1972 "Peruvian Settlement Pattern Studies and Small Site Methodology". *American Antiquity, 37* (1).

1973 "Chan Chan, Peru's Ancient City of Kings". *National Geographic Magazine, 143*, pp. 318-344. New York.

1974 *Twenty-Four Architectural Plans of Chan Chan, Peru. Structure and Form at the Capital of Chimor.* (Harvard University). Cambridge, Mass.

Moseley, Michael E. y Luis Watanabe

1974 "The Adobe Sculpture of Huaca de los Reyes: Imposing Artwork from Coastal Peru". *Archaeology, 27* (3), pp. 154-161.

Moseley, Michael E. y Gordon Willey

1973 "Aspero, Peru: A Reexamination of the Site and Its Implications". *American Antiquity, 38* (4), pp. 452-468.

Moser, Christopher L.

1974 "Ritual Decapitation in Moche Art". *Archaeology, 27* (1), pp. 30-37. New York.

Mossi, Honorio

1857 *Diccionario quichua-castellano y castellano-quichua*. Sucre: Impr. Boliviana

Mostny, Grete

1944 "Excavaciones en Arica". *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural, 22*, pp. 135-145. Santiago de Chile.

1959 "La momia del cerro El Plomo". *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural, 27* (1). Santiago de Chile.

Mostny, Grete y Hans Niemeyer

1983 *Arte rupestre chileno*. (Publicación del Departamento de Extensión Cultural del Ministerio de Educación). Santiago de Chile.

Motta Pérez, David

1979 "Arqueología del valle del Mantaro. Federico Gálvez Durand, padre y precursor". *Arqueología*, Serie 1, pp. 5-11. Huancayo: INC: Junín.

1984 "La pintura rupestre de Tutanya - Jauja". Huancayo: *La Voz de Huancayo,* octubre 4.

Motta Zamalloa, Edmundo

1987 *De morenos y cruceros. Religión popular. Intercambio y cosmovisión andina*. Lima: Seminario de Historia Rural Andina, UNMSM.

Mould de Pease, Mariana

1986 "Observaciones a un observador: hurgando en el tintero de Ephrain George Squier". *Etnografía e historia del mundo andino. Continuidad y cambio.* Shozo Masuda, editor, pp. 35-107. Tokyo: Universidad de Tokyo.

2003 *Machu Picchu y el Código de Etica de la Sociedad de Arqueología Americana: una invitación al diálogo intercultural.* Lima: INC, Concytec, UNSAAC y PUCP.

Mróz, Marcin

1989 "Paracronología dinástica de los Incas según Guaman Poma de Ayala". *Time and Calendars in the Inca Empire*. M. S. Ziólkowski and R. M. Sadowski, editors. BAR International Series 454. Oxford: British Archaeological Reports.

1991 "Los viracochas de la Conquista: entre un mito andino y un prejuicio cristiano". *El culto estatal del imperio inca*. Memorias del 46° Congreso Internacional de Americanistas. M. S. Ziólkowski, editor, pp. 91-108. Universidad de Varsovia, Centro de Estudios Latinoamericanos.

1995 "Variabilidad política de la tradición narrativa incaica". *Estudios Latinoamericanos, 16*, pp. 75-120. Varsovia.

Muelle, Jorge C.

1933 "Lo táctil como carácter fundamental en la cerámica muchik. Apuntes para una historia del arte peruano". *Revista del Museo Nacional, 2* (1) pp. 67-72. Lima.

1936a "Restos hallados en una tumba en Nievería". *Revista del Museo Nacional, 4* (1), pp. 135-152. Lima.

1936b "Chalchalcha (un análisis de los dibujos muchik)". *Revista del Museo Nacional, 5* (1), pp. 65-88. Lima.

1937a "Filogenia de la Estela Raimondi". *Revista del Museo Nacional, 6* (1), pp. 135-150. Lima.

1937b *Guía arqueológica de Trujillo. Valles de la costa*. (Museo Nacional). Lima.

1938 *Muestrario de arte peruano precolombino. I, Cerámica.* Selección artística y dibujos de Camilo Blas. (Publicaciones del Museo Nacional de Lima e Instituto de Arte Peruano). Lima.

1940a "Algunos ejemplos de prestaciones en el Perú antiguo". XXVII Congreso Internacional de Americanistas, vol. 1, pp. 455-472. Lima.

1940b "Espejos precolombinos del Perú". *Revista del Museo Nacional, 9* (1), pp. 5-12. Lima.

1940c "Miraflores prehistórico". *3, Revista de Artes y Letras, 6*, pp. 31-41. Lima.

1940d "Un fragmento de cerámica de estilo Chincha en el valle de la Fortaleza". *Chaski, 1* (1), pp. 72-73. (Asociación Peruana de Arqueología). Lima.

1943 "Concerning the Middle Chimu Style". *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, 39* (3), pp. 203-222. Berkeley/Los Ángeles.

1945 "Pacarectambo: apuntes de viaje". *Revista del Museo Nacional, 14*, pp. 153-180. Lima.

1951 "Necesidades de la arqueología peruana". *The Civilizations of Ancient America*. Sol Tax, editor, vol. 1, pp. 201-206. Proceedings of the 29° International Congress of Americanists. Chicago: The University of Chicago Press.

1952 "El estilo Chavín". 30° International Congress of Americanists Cambridge.

1953 "50 años de arqueología en el Perú". Lima: *La Prensa*, setiembre 23.

1954a "Acerca del estilo Chimú Medio". *Revista del Museo Nacional, 23*, pp. 182-197. Lima.

1954b "El arte de Paracas". *Fanal, 40*. Lima.

1955 "Del estilo Chavín". *Baessler Archiv*, pp. 89-96. (Beiträge zur Völkerkunde, Neue Folge, Band III), Berlin.

1957a "Puntas de pizarra pulidas del Perú". *Arqueológicas, 1* (2), pp. 48-63. (Museo Nacional de Antropología y Arqueología). Lima.

1957b "Una crónica de arqueología. Las ruinas de Anchihuayllas". Lima: *La Prensa*, enero 20.

1960 "El concepto de estilo". *Antiguo Perú: Espacio y Tiempo*, pp. 395-397. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1963a "50 años de arqueología en el Perú". *Visión del Perú en el siglo XX*, vol. II, pp. 355-363. Lima: Studium.

1963b "El concepto de estilo arqueológico". Biblioteca de Cultura Peruana Contemporánea, pp. 83-86. Lima: Ediciones Sol.

1969 "Las cuevas y pinturas de Toquepala". Mesa Redonda de Ciencias Prehistóricas y Antropológicas, 2, pp. 186-196. Lima: IRA-PUCP.

1970 "Las pinturas de Toquepala". *100 años de arqueología en el Perú.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 151-154. Lima: IEP.

1973 "La arqueología peruana después de Tello". *Revista del Museo Nacional, 38*, pp. 11-22. Lima.

1978a "La chicha en el distrito de San Sebastián". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 241-251. Lima: IEP.

1978b "Tecnología del barro en el Perú precolombino". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 573-579. Lima: IEP.

Muelle, Jorge C. y Rogger Ravines

1973 "Los estratos precerámicos de Ancón". *Revista del Museo Nacional, 39*, pp. 49-70. Lima.

1986 "Toquepala". *Arte rupestre del Perú: inventario general (primera aproximación).* Rogger Ravines, editor, pp. 56-60 + 13 láms. Lima: INC.

Muelle, Jorge C. y Robert Wells

1939 "Las pinturas del templo de Pachacámac". *Revista del Museo Nacional, 8* (2), pp. 265-282. Lima.

Mujica, Marisa

2006 *Perú. 10.000 años de pintura.* Lima: USMP.

Mujica Barreda, Elías

1975 "Excavaciones arqueológicas en Cerro Arena, un sitio del Formativo Superior en el valle de Moche, Perú" (tesis de bachillerato, PUCP).

1978 "Nuevas hipótesis sobre el desarrollo temprano del altiplano del Titicaca y de sus áreas de interacción". *Arte y Arqueología, 5-6*, pp. 285-308 La Paz.

1979 "Excavaciones en Pucara, Puno". Seminario Investigaciones Arqueológicas en el Perú (1976), pp. 183-197. Lima.

1984 "Cerro Arena-Layzón: relaciones costa-sierra en el norte del Perú". *Gaceta Arqueológica Andina, 10*, pp. 12-15. Lima.

1987 "Cusipata: una fase pre-Pukara en la cuenca norte del Titicaca". *Gaceta Arqueológica Andina, 14* (13), pp. 22-28. Lima.

1990 "Un fardo funerario de la cultura Chiribaya". *Gaceta Arqueológica Andina, 18-19*, pp. 131-135. Lima.

1994 "Las grandes culturas del sur: Nasca, Huari y Tiwanaku". *Historia y cultura del Perú.* Marco Curatola y Fernando Silva Santisteban, editores, pp. 159-194. Lima.

1997 "Malanche: poblaciones precoloniales permanentes en las lomas de la costa central del Perú". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes*. Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 199-222. Lima: IEP.

Mujica Gallo, Miguel

1959 *Oro del Perú.* Lima: Fundación Miguel Mujica Gallo.

Mujica Pinilla, Ramón

1986a "La teología del dios mendigo andino". Lima: Dominical de *El Comercio*, febrero 23.

1986b "Reflexiones sobre el mito y el ritual andino (I)". Lima: Dominical de *El Comercio*, mayo 11.

1986c "Reflexiones sobre el mito y el ritual andino (II)". Lima: Dominical de *El Comercio*, mayo 18.

1986d "Reflexiones sobre el mito y el ritual andino (III). El trasfondo de una tela pintada Chancay inédita". Lima: Dominical de *El Comercio*, mayo 25.

1992 *Ángeles apócrifos de la América virreinal.* Lima-México-Madrid: FCE e Instituto de Estudios Tradicionales.

1993 “El sermón a las aves: o el culto a los ángeles en el virreinato peruano”. *Las plumas del Sol y los ángeles de la Conquista*. Lima: BCP.

Müller, Rolf

1972 *Sonne, Mond und Sterne über dem Reich der Inca*. Berlin.

Mulloy, William

1978 “A Preliminary Cultural-Historical Research Model for Easter Island”. *Las islas oceánicas de Chile*, 2, pp. 105-151. (Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile). Santiago de Chile.

1980 *Reflexiones sobre el ombligo del mundo: estudios sobre la isla de Pascua*, pp. 17-30. (Serie de monografías anexas a los Anales de la Universidad de Chile). Santiago de Chile.

Mulvany de Peñaloza, Eleonora

1984 “Motivos fitomorfos de alucinógenos en Chavín”. *Chungara, 12,* pp. 57-80. (Revista de Antropología Chilena, Universidad de Tarapacá). Arica.

Muñoz, Mireya y Rodolfo Vallín

1991 “El adobe y sus problemas de conservación, con especial atención a la costa norte del Perú”. *Revista del MAAH de la UNT, 2,* pp. 186-190. Trujillo.

Muñoz-Bernard, Carmen

1979 “Autoctonía y descendencia: contribución al estudio de las huacas”. *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas*, 2. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 81-86. St. Augustin, Bonn.

Muñoz de San Pedro Canilleros, Miguel

1953 *Tres testigos de la conquista del Perú (Hernando Pizarro, Juan Ruiz de Arce y Diego de Trujillo)*. Buenos Aires: Espasa-Calpe.

Murphy, Robert Cushman

1925 *Bird Islands of Peru. The Record of a Sojourn on the West Coast.* London: G. P. Putnam’s Sons.

1926 “Oceanic and Climatic Phenomena Along the West Coast of Peru of South America During 1925”. *Geographical Review.* (American Geographical Society). New York.

Murra, John V.

1960 “Rite and Crop in the Inca State”. *Culture in History. Essays in Honor of Paul Radin.* Stanley Diamond, editor, pp. 393-407. New York.

1967 “La visita de los Chupachu como fuente etnológica”. *Visita de la provincia de León de Huánuco en 1562 por Iñigo Ortiz de Zúñiga*. Documentos para la Historia y Etnología de Huánuco y la Selva Central. John V. Murra, editor, 2 vols. (Universidad Nacional Hermilio Valdizán). Huánuco.

1968a “An Aymara Kingdom in 1567”. *Ethnohistory, 15* (2), pp. 115-151.

1968b “La papa, el maíz y los ritos agrícolas del Tawantinsuyo”. *Amaru, 8,* pp. 58-60. Lima.

1970a “Investigaciones y posibilidades de la etnohistoria andina en la actualidad”. *Revista del Museo Nacional, 35* (1967-1968), pp. 125-159. Lima.

1970b “La función del tejido en varios contextos sociales en el estado Inca”. *100 años de arqueología en el Perú.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 583-608. Lima: IEP.

1972 “El ‘control vertical’ de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas”. *Visita de la provincia de León de Huánuco en 1562 por Iñigo Ortiz de Zúñiga*. John V. Murra, editor, pp. 429-476. (Universidad Nacional Hermilio Valdizán). Huánuco.

1975a *Formaciones económicas y políticas del mundo andino.* Lima: IEP.

1975b “Las etno-categorías de un khipu estatal”. *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*, pp. 243-254. Lima: IEP.

1978 *La organización económica del Estado inca*. México: Siglo XXI Editores.

1979 “El valle de Sama, isla periférica del reino lupaqa y su uso dentro de la economía minera colonial”. *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas*, 2. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 87-91. St. Augustin, Bonn.

1982 “El tráfico de mullo en la costa del Pacífico”. Primer Simposio de Correlaciones Antropológicas Andino-mesoamericano (Salinas, 1971), pp. 265-273. Escuela Superior Politécnica del Litoral. Guayaquil.

1997 “¿Existieron el tributo y los mercados en los Andes antes de la invasión europea?”. *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes.* Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 737-748. Lima: IEP.

Murra, John V., Rolena Adorno y Jorge L. Urioste

[1615] 1987 *El primer nueva corónica y buen gobierno de Guaman Poma de Ayala*, 3 vols. Edición crítica. Madrid: Siglo XXI Editores.

Murro, Juan A., Vicente Cortez y José A. Hudtwalcker

1998 “Resultados preliminares del proyecto arqueológico de rescate Puerto de Chancay”. *Boletín de Arqueología PUCP, 1*, pp. 253-264. | (Peter Kaulicke, editor). Lima.

Murúa, Martín de

1590 *Historia del origen y genealogía real de los reyes ingas del Pirú, de sus hechos, costumbres, trajes y manera de gobierno*. Cuzco: Manuscrito Galvin.

1613 *Historia general del Pirú. Origen y descendencia de los ingas*. La Plata: Manuscrito Getty.

Muscutt, Keith

1987 “A Trophy Head Pictograph from the Peruvian Amazon”. *Rock Art Papers, 23*, pp. 155-160. (San Diego Museum of Man Papers). California.

1989 “Cueva de Osiris. A Pictograph Site in the Peruvian Amazon”. *Rock Art Papers, 24*, pp. 107-110. Ken Hedges, editor. (San Diego Museum of Man Papers). California.

1998 *Warriors of the Clouds: A Lost Civilization in the Upper Amazon of Peru*. Albuquerque: University of New Mexico Press.

Muscutt, Keith, Vicent R. Lee y Douglas Sharon

1993 “Vira Vira: un ‘nuevo’ sitio Chachapoyas”. *Kuélap, 110*. Boletín Cultural. Chachapoyas: INC, Amazonas.

Mutal, Sylvio

1983 “Conservación. La UNESCO y la conservación del patrimonio cultural del Perú”. *Boletín, 8*, pp. 4-6. (Museo Nacional de Antropología y Arqueología). Lima.

Muysken, Peter

1979 “La mezcla del quechua y castellano: el caso de la ‘media lengua’ en el Ecuador”. *Lexis, 8* (1).

Myers, Thomas Perkins

1975 “An Archaeological Survey of the Lower Aguaytia River Eastern Peru”. *Ñawpa Pacha, 10-12,* pp. 61-89. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1981 “Ceramics from the Hacienda Tarapoto, Departament of San Martin, Peru”. *Ñawpa Pacha, 19*, pp. 155-163. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1983 “Redes de intercambio tempranas en la hoya amazónica”. *Amazonía Peruana, 8*, pp. 61-75. Lima: CAAAP.

N

Nachtigall, Horst

1954 "Kolumbianische vorgeschichtliche Tempel und Gottheiten". *Atlantis, 2.* Freiburg.

1955 "The Cave Tombs in Tierradentro". *Ethnos, 20*. Stockholm.

1964a "Der Ständestaat der peruanischen Inkas". *Saeculum, 15* (1). München.

1964b "El Estado estamental de los Incas peruanos". *América Indígena, 34* (2), pp. 93-110. México.

1965 "Probleme des indianischen Groszviehzüchtertums". *Anthropos, 60*, pp. 177-197. (International Review of Ethnology and Linguistics). 5205 St. Augustin, Germany.

1966a Indianische Fischer, Feldbauer und Viehzüchter. Beiträge zur peruanischen Völkerkunde. (Marburger Studien zur Völkerkunde). Berlin.

1966b "Ofrendas de llamas en la vida ceremonial de los pastores de la puna de Moquegua (Perú) y de la puna de Atacama (Argentina), y consideraciones histórico-culturales sobre la ganadería indígena". XXXVI Congreso Internacional de Americanistas, vol. 3, pp. 193-198. Sevilla.

1968a "Gesellschaftliche und politische Probleme der Integration unter besonderer Berücksichtigung von Peru und Mexico". Zur Integration der Indianischen Bevölkerung in die moderne Gesellschaft Lateinamerikas. (Wissenschaftliches Kolloquium der Arbeitsgemeinschaft Deutscher Lateinamerika-Forschung (ADLAF) in Kirchzarten bei Freiburg, Mai 1967). Freiburg.

1968b "Probleme des Chavin-Stiles". *Tribus, 17*, pp. 51-62.

1968c "Remarks on the Classifications of the Peruvian Archaeological Cultures". Verhandlungen des XXXVIII Internationalen Amerikanistenkongress. Stuttgartt-München 12. bis 18. August 1968, 1, pp. 323-335.

1968d "Zum Problem der Chullpas von Sillustani". *Zeitschrift für Ethnologie, 93*, pp. 190-206. Braunschweig.

1970 "Zur Entstehung der Grossviehaltung. Probleme der indianischen Lama-Domestikation". *Saeculum, 21* (1), pp. 34-40. München.

Nadaillac, Jean-François-Albert du Pouget, marquis de

1884 *Prehistoric America*. London: J. Murray.

Nakandakari S., Ernesto

1978 "Una ocupación inkaika en Pucara". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), vol. 2, Lima.

Narváez Vargas, Alfredo

1988 "Kuélap: una ciudad fortificada en los Andes nororientales de Amazonas, Perú". *Arquitectura y arqueología: pasado y futuro de la construcción en el Perú*, pp. 115-142. Chiclayo: Universidad de Chiclayo, Museo Brüning y Concytec.

1989 "Chan Chan: Chronology and Stratigraphic Contents". *Andean Past, 2*, pp. 131-174. Daniel H. Sandweiss, editor. Ithaca.

1996 "La fortaleza de Kuélap". *Arkinka, 12*, pp. 92-108; *13*, pp. 90-98. Lima.

Navarro del Águila, Víctor

1939 *Las tribus de Ankcu Wallokc*. Cusco: Ediciones Atusparia.

1943 "Los pukullos de Huayanay". *Revista del Museo Nacional, 12* (1), pp. 97-108. Lima.

1955 "Los pocras". *Ayacucho, 13*, pp. 16-20. Ayacucho.

Navarro Santander, Hugo

1991 "Nuevas evidencias arqueológicas en la huaca Tacaynamo: un sitio Chimú en el valle de Moche". *Revista del MAAH de la UNT*, 2, pp. 49-64. Trujillo.

Neira Avendaño, Máximo

1958 "Ensayo de clasificación tipológica del estilo Churajón" (tesis de bachillerato, UNSA). Arequipa.

1960 "Exploración arqueológica del río Colca". *Antiguo Perú: Espacio y Tiempo*, pp. 345-346. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1962 "Los collagua" (tesis de doctorado, UNSA). Arequipa.

1967 "Informe preliminar de las investigaciones arqueológicas en el departamento de Puno". *Anales del Instituto de Estudios Socioeconómicos, 1* (1), pp. 107-164. (Universidad Técnica del Altiplano). Puno.

1978 "Pinturas rupestres de Pintasayoc: resumen". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), vol. 2, p. 786. Lima.

1986 "Un nuevo complejo lítico y pinturas rupestres en la gruta SU-3 de Sumbay". *Revista de la Facultad de Letras de la UNSA, 5*. Arequipa.

Neira Avendaño, Máximo y Vera Penteado Coelho

1972 "Enterramientos de cabezas de la cultura Nasca". *Revista do Museo Paulista,10* (1), pp. 109-142. São Paulo.

Neira Samanez, Hugo

1964 *Cusco: tierra y muerte*. Lima: Populibros Peruanos.

1974 *Huillca: habla un campesino peruano*. La Habana: Casa de las Américas.

Nelson, Andrew y Luis Jaime Castillo

1998 "Huesos a la deriva. Tafonomía y tratamiento funerario en entierros mochica tardío de San José de Moro". *Boletín de Arqueología PUCP, 1*, pp. 137-163. Peter Kaulicke, editor. Lima.

Netherly, Patricia J.

1984 "The Management of Late Andean Irrigation Systems on the North Coast of Peru". *American Antiquity, 49* (2), pp. 227-254.

1985 "A Functional Interpretation of Cranial Deformation from the Andes". (Paper presented at the 50th Annual Meeting of the Society for American Archaeology, Denver).

Netherly, Patricia J. y Tom D. Dillehay

1986 "Trabajos arqueológicos en el Alto Zaña". *Boletín de Lima, 45*, pp. 31-42. Lima.

Neudecker, Angelika

1979 Archäologische Forschungen im Nazca-Gebiet, Peru. Das Tal des Rio Santa Cruz in präspanischer Zeit aus der Sicht der Forschungen Professor Dr. Ubbelohde-Doerings im Jahre 1932. (Otto Zerries a cura di: Münchner Beiträge zur Amerikanistik 3). München.

Neuenschwander Landa, Carlos

1963 *Pantiacollo*. Lima: Organización Peruana del Libro.

1983 *Paititi, en la bruma de la historia*. Arequipa: Cuzzi Editores.

Newman, Marshall T.

1947 "Indian Skeletal Material from the Central Coast of Peru". *Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, 27* (4). Cambridge, Mass.

Nials, Fred, Eric Deeds *et al.*

1979 "El Niño: The Catastrophic Flooding of Coastal Peru". *Bulletin of the Field Museum of Natural History, 50* (7), pp. 4-14 (Part I); *50* (8), pp. 4-10 (Part II). Chicago.

Niemann, Albert

1860 "Über eine neue organische Base in den Cocablättern". (Inaugural-Dissertation zur Erlangung der Philosophischen Doctorwürde in Göttingen). Göttingen.

Niemeyer F., Hans

1986 "La ocupación incaica de la cuenca alta del río Copiapó. IIIa Región de Atacama, Chile". Simposio: El imperio inka. Actualización y perspectivas por registros arqueológicos y etnográficos. (45º Congreso Internacional de Americanistas, Bogotá, 1985), pp. 165-294. Córdoba.

Niemeyer F., Hans y Mario Rivera D.

1983 *El camino del Inca en el despoblado de Atacama*. (Universidad de Chile). Santiago de Chile.

Nieto, Juan Crisóstomo

[1843] 1982 "Torre de Babel en el Perú". *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima, 1* (10, 11 y 12), pp. 440-445. Lima. (Informe de J. C. Nieto sobre Kuélap, publicado por Modesto Basadre con el título de "Torre de Babel en el Perú").

Nieto Vélez, S. J., Armando

1980 "La iglesia católica en el Perú". *Historia del Perú*, tomo 11, pp. 417-609. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1992 *La primera evangelización en el Perú: hechos y personajes*. Lima: Vida y Espiritualidad.

Niles, Susan Allee

1980 "Pumamarca: A Late Intermediate Period Site Near Ollantaytambo". *Ñawpa Pacha, 18*, pp. 49-62.

1982 "Style and Function in Inca Agricultural Works Near Cusco". *Ñawpa Pacha, 20*, pp. 163-182.

1987a "Niched Walls in Inca Design". *Journal of the Society of Architectural Historians, 46* (3), pp. 277-285.

1987b "The Temples of Amantani". *Archaeology, 40* (6), pp. 30-37.

1988 "Looking for 'Lost' Inca Palaces". *Expedition, 30* (3), pp. 56-64. (The University Museum Magazine of Archaeology/Anthropology. University of Pennsylvania). Philadelphia.

2004 "*Moya* Place or Yours? Inca Private Ownership of Pleasant Places". *Ñawpa Pacha, 25-27*, pp. 189-206.

Nolan, James Lee

1980 "Prehistoric Irrigation and Policy in the Lambayeque Sphere, Peru" (Ph. D. Dissertation, Columbia University). Ann Arbor.

Nordenskiöld, Erland von

1906 "Der Doppeladler als Ornament auf Aymarageweben". *Globus, 89* (22), pp. 342-347. Braunschweig.

1917 "Die östliche Ausbreitung der Tiahuanacokultur in Bolivien und ihr Verhältnis zur Aruakkultur in Mojos". Zeitschrift für Ethnologie, Neunundvierziegster Jahrgang. Berlin.

1924 *Forschungen und Abenteuer in Südamerika.* Stuttgart.

1925a "Calculations with Years and Months in Peruvian Quipus". *Comparative Ethnological Studies, 4* (2) Göteborg.

1925b "The Secret of the Peruvian Quipus". *Comparative Ethnographical Studies, 6* (1). Göteborg.

1929 "The American Indian as an Inventor". *Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland, 59,* pp. 273-309. London.

1931 *Origin of the Indian Civilizations in South America*. Göteborg.

Nordmann, Jo

1952 "Determinación de la edad de los materiales arqueológicos con la ayuda del carbono radioactivo (C-14)". *Revista del Museo Nacional, 21*, pp. 35-37. Lima.

Noriega, Carlos G.

1935 "Jatun Malka". *Revista del Museo Nacional, 4* (1), pp. 105-110. Lima.

Noriega G., Aldo

2006 "Rapazmarca, un asentamiento con arquitectura multicultural en la región de Rapaz-Oyón". *Arkinka, 126*, pp. 78-83. Lima.

Norton, Presley

1972 "Early Valdivia Middens at Loma Alta, Ecuador". (Paper presented at the 37| Annual Meeting of the Society for American Archaeology, Palm Harbor).

1982a "I fenici dell'Ecuador". *I tesori della terra di Atahualpa.* (Centro di Cultura di Palazzo Grassi). Mirano/Venezia.

1982b "Preliminary observations on Loma Alta, an Early Valdivia Midden in Guayas Province, Ecuador". Primer Simposio de Correlaciones Antropológicas Andino-mesoamericano (Salinas, 1971), pp. 101-120. Escuela Superior Politécnica del Litoral. Guayaquil.

Novoa Goicochea, Zaniel I.

1997 *El origen del río Amazonas.* (Centro de Investigación en Geografía Aplicada). Lima: PUCP.

Numhauser Bar-Magen, Paulina

2004 "El quipu dibujado calendárico llamado pachaquipu en el documento Exsul Immeritus de la Colección Micchinelli". *El silencio protagonista. El primer siglo jesuita en el Virreinato del Perú. 1567-1667.* Actas del Simposio Hist-11, 51º Congreso Internacional de Americanistas, Santiago de Chile. Laura Laurencich-Minelli y Paulina Numhauser Bar-Magen, editoras, pp. 95-113.

Núñez, Estuardo

1984 "Europeos de habla alemana en la investigación peruanista". *Boletín de Lima, 35*. Lima.

1989 *Viajes y viajeros por el Perú. Apuntes documentales con algunos desarrollos histórico-biográficos*. Lima: Milla Batres.

1992 "Huachafo(a). Sobre el origen y difusión de un peruanismo de limeña prosapia". *Homenaje a don Aurelio Miró Quesada Sosa*, pp. 323-328. Lima: Academia Peruana de la Lengua, Academia Nacional de la Historia y Consorcio de Universidades.

Núñez, Lautaro

1974 *La agricultura prehistórica de los Andes Meridionales.* (Universidad del Norte). Antofagasta.

1980 "Cazadores tempranos en los Andes Meridionales. Evaluación cronológica de las industrias líticas del norte de Chile". *Boletín de Antropología Americana, 2,* pp. 87-120. México.

1985 "Petroglifos y tráfico en el desierto chileno". *Estudios en arte rupestre.* Primeras Jornadas de Arte y Arqueología, pp. 69-86. (Museo Chileno de Arte Precolombino). Santiago de Chile.

1989 "Hacia la producción de alimentos y la vida sedentaria (5,000 a. C. a 900 d. C.)". *Culturas de Chile. Prehistoria: desde sus orígenes hasta los albores de la conquista.* J. Hidalgo *et al*., editores), pp. 81-105.

Núñez Anavitarte, Carlos

1955 *El cacicazgo como supervivencia "esclavista-patriarcal" en el seno de la sociedad colonial*.Cuzco: Editorial Garcilaso.

1965 "El ayllu y la marca en el antiguo Perú". *Revista Universitaria, 122-125,* pp. 95-151. (Universidad Nacional del Cuzco). Cuzco.

Núñez del Prado, Daisy

1972 "La reciprocidad como *ethos* de la cultura quechua". *Allpanchis Phuturinqa, 4*, pp. 135-165. Cusco.

Núñez del Prado Béjar, Juan Víctor

1970 "El mundo sobrenatural de los quechuas del sur del Perú a través de la comunidad de Qotabamba". *Revista del Museo Nacional*, 36, pp. 143-163. Lima.

1972 "Dos nuevas estatuas de estilo Pucara halladas en Chumbivilcas, Perú". *Ñawpa Pacha, 9*, pp. 23-32. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Núñez del Prado Béjar, Juan Víctor y Lida Julia Murillo V.

1991 "El sacerdocio andino actual". *El culto estatal del imperio inca.* Memorias del 46° Congreso Internacional de Americanistas. M. S. Ziólkowski, editor, pp. 127-137. Universidad de Varsovia, Centro de Estudios Latinoamericanos.

Núñez del Prado Castro, Óscar

1949 "Chinchero, un pueblo andino del sur". *Revista Universitaria del Cuzco, 97.* Cuzco.

1950 "El 'khipu' moderno". *Tradiciones. Revista Peruana de Cultura*, 2 (3-6). Cuzco.

1951 *Aspecto económico de Virú. Una comunidad de la costa norte.* Cuzco: H. G. Rozas.

1953 "Problemas antropológicos del área andina". *Revista Universitaria del Cuzco, 104*, pp. 272-320. Cuzco.

1973 "Versión del mito de Inkarrí en Q'ero". *Ideología mesiánica del mundo andino*. Juan Ossio, editor. Lima: Ignacio Prado Pastor.

1985 "Informe de una expedición de antropología cultural realizada en Q'ero". *Tierradentro, 4*, pp. 49-76. Lima: UNMSM.

Núñez Jiménez, Antonio

1986 *Petroglifos del Perú. Panorama mundial del arte rupestre*, 2 vols. La Habana: Editorial Científico-Técnica.

Núñez Mendiguri, Mario y Rolando Paredes E.

1978 "Estévez: un sitio de ocupación Tiawanaku". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), vol. 2, pp. 757-764. Lima.

O

Oberem, Udo

1968 "Mitglieder der Familie des Inka Atahualpa unter spanischer Herrschaft". *Jahrbuch Lateinamerika, 5*, pp. 2-62.

1969 "Algunas estadísticas sobre el norte del Perú de fines del siglo XVIII". Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Latein-Amerikas, 6, pp. 201-210. Köln/Wien.

1970 "Montículos funerarios con pozo en Cochasquí". *Boletín de la Academia Nacional de Historia, 53* (116), pp. 243-249. Quito.

1971 *Los quijos. Historia de la transculturación de un grupo indígena en el oriente ecuatoriano 1538-1956*, 2 vols. (Memorias del Departamento de Antropología y Etnología de América 1, 2). Madrid.

1974 Auswahlbibliographie zu dem Thema "Indianer unter europaischer Herrschaft in der Kolonialzeit". Wiener Ethnohistorische Blätter, 8. (Sonderdruck). Wien.

1975 *Estudios sobre la arqueología del Ecuador.* Udo Oberem, editor. Bonner Amerikanistische Studien, 3. Bonn.

1979 "'Indios libres' e 'indios sujetos a haciendas' en la sierra ecuatoriana a fines de la Colonia". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas,* 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 105-112. St. Augustin, Bonn.

1981 *Cochasquí. Estudios arqueológicos*, 3 vols. (Colección Pendoneros 3-5). Otavalo.

1982 "Algunos hallazgos arqueológicos de la sierra ecuatoriana, indicios de posibles relaciones con Mesoamérica". Primer Simposio de Correlaciones Antropológicas Andino-mesoamericano (Salinas, 1971), pp. 341-348. Escuela Superior Politécnica del Litoral. Guayaquil.

Oberti Rodríguez, Ítalo Ernesto

1977 "Arqueología de Chinchero" (tesis para optar el título de antropólogo, UNSAAC).

Oblitas, Enrique

1963 *Cultura Callawaya*. La Paz: Talleres Gráficos Bolivianos.

Ocampo Conejeros, Baltasar

[1610] 1923 "Descripción y sucesos históricos de la provincia de Vilcabamba". Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú, segunda serie, 7. Lima.

Ocas Cuenca, José

1997 "Música y danza mochica". *Sian, 3,* p. 7. Trujillo.

Ochatoma Paravicino, José Alberto

1989 *Aqo Wayqo: poblado rural de la época Wari*. Lima: Concytec.

1992 "Acerca del Formativo en Ayacucho". *Estudios de arqueología peruana*. Duccio Bonavia, editor, pp. 193-214. Lima: Fomciencias.

O'Donnovan, Enrique

1988 "Un plano de Chan Chan". *Revista del Museo Nacional, 48*, pp. 33-39. Lima.

Oehm, Víctor P.

1984 *Investigaciones sobre minería y metalurgia en el Perú prehispánico.* (Bonner Amerikanistische Studien, 12). Bonn.

Oka, Shuichi y Hajime Ogawa

1984 "The Distribution of Lomas Vegetation and Its Climatic Environment Along the Pacific Coast of Peru". *Geographical Reports of Tokyo Metropolitan University, 19.* Tokyo.

Olaya O., Bernardino

1993 "Hachas-monedas en el caserío de Cistales, Tumbes". *Revista del MAAH de la UNT, 4*, pp. 105-113. Trujillo.

Oliden Sevillano, Carmen

1992 "La cerámica Chimú en Huaca Verde, valle Virú". *Revista del MAAH de la UNT, 3,* pp. 89-110. Trujillo.

Olivares de Bueno, Gloria

1975-76 "Algunos tejidos de Ica". *Arqueología PUC, 17-18*, pp. 51-68. Lima.

Olson, Ronald L.

1931 "Old Empires of the Andes". *Natural History, 31.*

O'Neale, Lila M.

1930 "Textile Periods in Ancient Peru (I)". *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, 28* (2). Berkeley and London.

1934 "Tejidos del período primitivo de Paracas". *Revista del Museo Nacional, 1* (2), pp. 60-80. Lima.

1935 "Pequeñas prendas ceremoniales de Paracas". *Revista del Museo Nacional, 4* (2), pp. 245-266. Lima.

1942 "Textile Periods in Ancient Peru (II). Paracas Cavernas and the Grand Necropolis". *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, 39* (2), pp. 143-202. Berkeley/Los Ángeles.

1946a "Mochica (Early Chimu) and Other Peruvian Twill Fabrics". *Southwestern Journal of Anthropology, 2* (3), pp. 269-294. Albuquerque.

1946b "A Note on Certain Mochica (Early Chimú) Textiles". *American Antiquity, 12* (4), pp. 239-245. Washington, D. C.

Onuki, Yoshio

1982 "Una perspectiva prehistórica de la utilización ambiental en la sierra nor-central de los Andes Centrales". *El hombre y su ambiente en los Andes Centrales.* Luis Millones e Hiroyasu Tomoeda, editores. (IV Simposio Internacional, 1980). Serie Ethnological Studies, 10, pp. 211-228. Kyoto.

1991 "Recientes resultados de las excavaciones en Kuntur Wasi, Cajamarca". *Gaceta de Arqueología Andina, 20*, pp. 59-66. Lima.

1995 *Kuntur Wasi y Cerro Blanco: dos sitios del Formativo en el norte del Perú*. Hokusen-sha.

1998a "Cuatro décadas de trabajo arqueológico de los japoneses en el Perú". Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. 1, pp. 195-206. Lima.

1998b "Ocho tumbas especiales de Kuntur Wasi". *Boletín de Arqueología PUCP, 1*, pp. 79-114. (Peter Kaulicke, editor). Lima.

Onuki, Yoshio y Tatsushiko Fujii

1974 "Excavations at La Pampa, Peru". The Proceedings of the Department of Humanities. (College of General Education). University of Tokyo 59. Series of Cultural Anthropology 2, pp. 45-84. Tokyo.

O'Phelan Godoy, Scarlett

1976 "Túpac Amaru y las sublevaciones del siglo XVII". *Túpac Amaru. 1780.* Lima: Retablo de Papel.

1995 *La gran rebelión en los Andes. De Túpac Amaru a Túpac Catari.* (Archivos de Historia Andina, 20). Cusco: Petróleos del Perú y CBC.

1997 *Kurakas sin sucesiones: del cacique al alcalde de indios. (Perú y Bolivia 1750-1835).* (Cuadernos de Historia Andina, 25). Cusco: CBC.

Orbegoso Rodríguez, Efraín

1998 *Mitos y leyendas de Otuzco, La Libertad*. Lima: Edición del autor.

2000 *Cuatro ensayos sobre la región La Libertad*. Trujillo: Pie de Trigo Editores.

Ordóñez, Pastor

1942 "Las pictografías indígenas". *Revista del Museo Nacional, 9* (1), *Revista del MAAH de la UNT, 4* pp. 45-57. Lima.

Orefici, Giuseppe

1984a "La estación de arte rupestre en Pantiacolla". *Presencia italiana en el Perú*. Lima: Instituto Italiano de Cultura.

1984b Proyecto Nasca-Pueblo Viejo 1983. Informe final. (Centro Italiano Studi e Ricerche Archeologiche Precolombiane, Brescia).

1987 *Hacia la antigua Nasca: una contribución italiana*. Lima: Banco Continental.

1988 "Una expresión de arquitectura monumental Paracas-Nasca: el Templo Escalonado de Cahuachi". Atti Convegno Internazionale: Archeologia, Scienza y Societa nell'America Precolombina, pp. 191-201. Brescia.

Orefici, Giuseppe, Alberto Mendoza Bueno *et al.*

1985 Proyecto Nasca 1984-88. Segundo informe relativo a la campaña 1984. (Centro Italiano Studi e Ricerche Archeologiche Precolombiane, Brescia).

Orefici, Giuseppe y Gabriela Erica Pia

1983 Proyecto Nasca-San José 1982. Informe final. (Centro Italiano Studi e Ricerche Archeologiche Precolombiane, Brescia).

Orellana Valeriano, Simeón D.

1976 "Tarmabambo: sistema hidráulico inca". *Desarrollo*. (Revista de Centromin-Perú). Lima.

1979 "La Pachahuara de Acolla: una danza de los esclavos negros en el valle de Yanamarca". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas,* 2. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 113-129. St. Augustin, Bonn.

Orrego, Gary J.

1958 "Palabras del mochica". *Revista del Museo Nacional, 27*, pp. 80-95. Lima.

Ortega, Eudoxio H.

1956 *Los Konchukos*. Lima: D. Miranda.

Ortiz, Dionisio

1980 *Monografía del Purus. Reseña histórica de una importante región fronteriza de la selva del Perú.* Lima: Gráfica 30.

Ortiz, Sergio E.

1953 "El Kkechua y su expansión hacia el norte del imperio incaico". *Revista del Museo Nacional, 22*, pp. 35-51. Lima.

Ortiz de Zevallos, Pilar

1997 "Algunas creencias prehispánicas sobre la maternidad y la primera infancia". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes.* Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 527-544. Lima: IEP.

Ortiz de Zúñiga, Iñigo

[1562] 1967 *Visita de la provincia de León de Huánuco en 1562 por Iñigo Ortiz de Zúñiga*. Documentos para la Historia y Etnología de Huánuco y la Selva Central. John V. Murra, editor, 2 vols. (Universidad Nacional Hermilio Valdizán). Huánuco.

Ortiz Rescaniere, Alejandro

1973 *De Adaneva a Inkarrí (una visión indígena del Perú).* Lima: Retablo de Papel.

1980a "El dualismo religioso en el antiguo Perú". *Historia del Perú,* tomo III, pp. 9-72. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1980b *Huarochirí, 400 años después*. Lima: PUCP.

1987 "Imperfecciones, demonios y héroes andinos". *Antropológica, 4*. Lima: PUCP.

Ortiz Vergara, Pedro

1962 *Organización social en la pampa de Ilave, Puno.* Ministerio de Trabajo y Asuntos Indígenas. Plan Nacional de Integración de la Población Aborigen. Serie Monográfica 5. Lima.

Ortloff, Charles R.

1981 "La ingeniería hidráulica Chimú". *La tecnología en el mundo andino. Runakunap Kawsayninkupaq Rurasqankunaqa.* (Selección y preparación por Heather Lechtman y Ana María Soldi), pp. 91-134. México: UNAM.

Ortloff, Charles R. y Alan Kolata

1993 "Climate and Collapse: Agro-Ecological Perspectives on the Decline of the Tiwanaku State". *Journal of Archaeological Science, 20*, pp. 195-221.

Ortloff, Charles R., Michael E. Moseley y Robert A. Feldman

1983 "The Chicama-Moche Intervalley Canal: Social Explanations and Physical Paradigms". *American Antiquity, 48* (2), pp. 376-389.

Orton, James

1871 *The Andes and the Amazon; Or, Across the continent of South America*. New York: Pranava Books.

Osborn, Alan J.

1977 "Strandloopers, Mermaids, and Other Fairy Tales: Ecological Determinants of Marine Resource Utilization - The Peruvian Case". For Theory Building in Archaeology. L. R. Binford, editor. New York: Academic Press.

Osborne, Harold

1968 *South American Mythology.* London: Hamlyn.

Ossa, Paul

1973 "The Preceramic Lithic Occupation of the Moche Valley, Peru" (Ph. D. Dissertation, Harvard University).

Ossa, Paul y Michael E. Moseley

1971 "La Cumbre: A Preliminary Report on Research into the Early Lithic Occupation of the Moche Valley, Peru". *Ñawpa Pacha, 9*, pp. 1-16. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Ossio, Juan M.

1973 "Guaman Poma: nueva coronica o carta al rey. un intento de aproximación a las categorías del pensamiento del mundo andino". *Ideología mesiánica del mundo andino.* Juan Ossio, editor, pp. 153-213. Lima: Ignacio Prado Pastor.

1977a "La idea de la historia en Guaman Poma". *Runa, 1*, pp. 10-12. Lima: INC.

1977b "Las cinco edades del mundo según Felipe Guaman Poma". *Revista de la Universidad Católica, 2*, pp. 43-58. (Nueva Serie). Lima.

1977c "Los mitos de origen en la comunidad de Andamarca (Ayacucho, Perú)". *Allpanchis Phuturinqa, 10*, pp. 105-113. Cusco.

1979 "La sociedad nacional, los indígenas del área andina y la coca". *El problema actual de la coca en la sociedad peruana*, pp. 35-40. Lima: UNALM.

1980 "La estructura social de las comunidades indígenas". *Historia del Perú*, tomo 3, pp. 203-377. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1982 "Una nueva versión de la crónica de fray Martín de Murúa". *Revista del Museo Nacional, 46,* pp. 567-575.

1985 *Los retratos de los incas en la crónica de fray Martín de Murúa.* Lima: COFIDE.

1994 "Mitología inca y cosmovisión andina". *Historia y cultura del Perú.* Marco Curatola y Fernando Silva Santisteban, editores, pp. 205-224. Lima: Universidad de Lima.

1998 "El origen del manuscrito de Loyola de fray Martín de Murúa". *Colonial Latin American Review, 7*, pp. 272-278.

2001a "Paralelismos entre las crónicas de Guaman Poma y Murúa". *Guaman Poma y Blas Valera: tradición andina e historia colonial.* (Actas del Coloquio Internacional. Instituto Ítalo-Latinoamericano, Roma, 29-30 de septiembre 1999, a cura di Francesca Cantù). Antonio Pellicani, editor, pp. 63-84. Roma.

2001b "Tras la huella de fray Martín de Murúa". *Revista del Museo Nacional, 49,* pp. 433-454. Lima.

Ossio, Juan M., Alejandro Ortiz Rescaniere *et al.*

1989 "Cosmovisión andina y uso de la coca". *La coca: tradición, rito e identidad*, pp. 231-381. México: Instituto Indigenista Interamericano.

Ostolaza Nano, Carlos

1980 "El San Pedro". *Boletín de Lima, 6*, pp. 40-42. Lima.

Osterling, Jorge P.

1980 *De campesinos a profesionales. Migrantes de Huayopampa en Lima.* Lima: PUCP.

1981 "El estudio de la pobreza urbana a la luz del sector económico informal urbano: una perspectiva transcultural". *Socialismo y Participación, 16*. Lima.

Otárola Alvarado, Carlos Alberto

1995 *Qeros decorados del Qosqo.* Qosqo: Municipalidad del Qosqo.

Oth, René

2005 Völker der sonne. Versunkene Kulturen Südamerikas (Konrad Theiss Verlag). Stuttgart.

Outwater, J. Ogden

1978 "Edificación de la fortaleza de Ollantaytambo". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 581-589. Lima: IEP.

Overgaard, L.

1976 "Reconciliación entre los aymaras bolivianos". *Allpanchis Phuturinqa, 9*, pp. 243-250. Cusco.

P

Pachacuti Yamqui Salcamaygua, Joan de Santa Cruz

[1613] 1879 "Relación de antigüedades de este Reino del Perú". *Tres relaciones de antigüedades peruanas*. Marcos Jiménez de la Espada, editor. Madrid: Imprenta y Fundición de M. Tello.

Pacheco Sandoval, Marino

1978 "El tambo incaico de Huatán en el departamento de Pasco". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina, vol. 2, pp. 604-613. Lima.

1984 *Los yaros:* estudio de la cultura pre-hispánica de Pasco. Lima: Fondo Editorial Labor.

Pacheco Torres, Víctor R., Alfredo J. Altamirano Enciso y Emma S. Guerra Porras

1979 *Guía osteológica de camélidos sudamericanos*. Serie Investigaciones, 4. Gabinete de Arqueología, UNMSM.

Pacheco Zegarra, Gavino

[1837] 1871 *Ollantai: drame en vers quechuas du temps des Incas.* Traducido del quechua al francés. Paris.

Padilla Bendezú, Abraham

1979 *El indio cronista dibujante.* México: FCE.

Padres Agustinos

[c. 1557] 1918 "Relación de la religión y ritos del Perú hecha por los primeros religiosos agustinos que allí pasaron para la conversión de los naturales". Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú, 11, pp. 2-56.

Palacios Ríos, Félix

1981 "Tecnología del pastoreo". *La tecnología en el mundo andino. Runakunap Kawsayninkupaq Rurasqankunaqa.* (Selección y preparación por Heather Lechtman y Ana María Soldi), pp. 217-232. México: UNAM.

Palacios Ríos, Julián

1934 "Puno arqueológico". *Revista del Museo Nacional, 3* (3), pp. 235-240. Lima.

1961 "Creencias y prácticas mágico-religiosas del indio del altiplano". *Revista del Museo Nacional, 30*, pp. 224-227. Lima.

Pallardel Moscoso, Félix Danilo

1970 "Metalurgia inca" (tesis, UNSAAC). Cuzco.

Pallardel Moscoso, Félix Danilo y Pedro Sueldo Nava

1988 *Inti Raymi. Versión basada en las crónicas de los siglos XVI y XVII.* Cusco: Municipalidad Provincial del Cusco.

Palma, Ricardo

1913 "Huacos antropomorfos mutilados del Perú". XVIII International Congress of Americanists, vol. 2 (1912), pp. 176-279. London.

Palomino, Salvador

1978 "El puente colgante de Sarhua". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 653-658. Lima: IEP.

Palomino Andrade, Margot

1976 "Algunos aspectos de la textilería precolombina en el Perú" (tesis, UNSAAC). Cusco.

Palomino Flores, Salvador

1968 "La cruz en los Andes". *Amaru, 8. Lima.*

1970 "El sistema de oposiciones en la comunidad de Sarhua" (tesis de bachillerato, UNSCH). Ayacucho.

1972 "Un puente colgante Inka en la comunidad de Sarhua, Perú". Atti del XL Congreso Internazionale degli Americanisti, vol. 2, pp. 515-520. Roma/Genova.

Paniagua L., Félix

1986 "El charango". *Boletín de Lima, 47,* pp. 41-48. Lima.

Pardal, Ramón

1937 *Medicina aborigen americana.* José Imbelloni, editor. (Humanior. Biblioteca del Americanista Moderno, 3). Buenos Aires: Editorial Renacimiento.

Pardo, Luis A.

1935 "Las ruinas de Tampumachay". *Revista Universitaria, 24,* segunda época, pp. 73-77. Cuzco.

1937 *Ruinas pre-colombinas del Cuzco: monografías arqueológicas.* Cuzco: Ed. Cuzco.

1938 "Hacia una nueva clasificación de la cerámica cusqueña del antiguo imperio de los Incas". *Revista del Museo e Instituto Arqueológico, 2,* pp. 74-111. (Universidad Nacional del Cuzco). Cuzco.

1941 "Un hallazgo en la zona arqueológica del Ausangati (Cuzco)". *Revista del Museo Nacional, 10* (1), pp. 110-112. Lima.

1942 "Sillustani. Una metrópoli incaica". *Revista del Museo Nacional, 11* (2), pp. 203-215. Lima.

1945 "Ruinas de Juchuy-Ccoscco". *Revista de la Sección Arqueológica, 1,* pp. 38-55. (Universidad del Cuzco). Cuzco.

1946a "La metrópoli de Paccarictampu. El adoratorio de Tamputtocco y el itinerario del camino seguido por los hermanos Ayar". *Revista de la Sección Arqueológica, 2,* pp. 1-46, 8 planos y 11 láminas. (Universidad Nacional del Cuzco). Cuzco.

1946b "Ollantaitampu". *Revista de la Sección Arqueológica, 2,* pp. 47-73. (Universidad Nacional del Cuzco). Cuzco.

1946c "Las ruinas del Santuario de Huiracocha". *Revista de la Sección Arqueológica, 2,* pp. 74-111. (Universidad Nacional del Cuzco).

1948 "Las fortalezas antiguas poco conocidas. Huacrapucara y Molloccahua". *Revista del Museo e Instituto Arqueológico, 12,* pp. 2-23. (Universidad Nacional del Cuzco). Cuzco.

1953 "Los vestidos del Inca y de la ccoya". *Revista del Museo e Instituto Arqueológico,15,* pp. 3-54. (Universidad Nacional del Cuzco). Cuzco.

1957 *Historia y arqueología del Cuzco.* 2 vols. Lima: Imprenta del Colegio Militar Leoncio Prado.

1961a "Exposición de los trabajos de defensa, consolidación y restauración realizados en Machu Picchu en los últimos veintidós años". *Revista del Museo e Instituto Arqueológico, 19,* pp. 197-215. (Universidad Nacional del Cuzco). Cuzco.

1961b "Machupijchu, una joya arquitectónica de los Incas". *Revista del Museo e Instituto Arqueológico, 19,* pp. 223-298. (Universidad Nacional del Cuzco). Cuzco.

1970 "La fortaleza de Saccsahuayman". *Saqsaywaman,* 1 (1), pp. 89-157. (Revista del Patronato Departamental de Arqueología del Cuzco). Cuzco.

1972 *El imperio de Vilcabamba: el reinado de los cuatro últimos incas.* (Colofón de Alfredo Yépez Miranda). Cusco: Editorial Garcilaso.

Pardo, Luis A. y Carlos Galimberti

1963 "Apertura del fardo funerario de Paracas N° 27". *Revista del Museo e Instituto Arqueológico, 20*, pp. 9-44. (Universidad Nacional del Cuzco). Cuzco.

Pardo, Luis A. y Toribio Zúñiga

1941 "Ruinas de Canchis y Puno". (Informe del Instituto Arqueológico del Cuzco). *Revista del Museo Nacional, 10* (1), pp. 100-107. Lima.

Paredes, Manuel Rigoberto

1963 *Mitos, supersticiones y supervivencias populares de Bolivia*, tercera edición. La Paz: Ediciones Isla.

Paredes, Rolando

1985 "Excavaciones arqueológicas en Pucara-Puno" (tesis, Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, UNSAAC). Cusco.

Paredes Botoni, Ponciano

1985 "La Huaca Pintada o el templo de Pachacamac". *Boletín de Lima, 41,* pp. 70-84. Lima.

1986 "El Panel-Pachacámac. Nuevo patrón de enterramiento en la Tablada de Lurín". *Boletín de Lima, 44*, pp. 7-20. Lima.

Paredes García, Mónica

2001 "El Cusco incaico: análisis e interpretación de un registro de restos prehispánicos". *Boletín de Lima, 123*, pp. 30-40. Lima.

Paredes Núñez, Arturo

1996 "Necrología Moche y orden espacial Inca". *Sian, 2,* pp. 6-8. Trujillo.

1997 "Reflexiones en torno a la deidad Chimor". *Sian, 4,* pp. 22-25. Trujillo.

Paredes Ruiz, Víctor M.

1975 *Sechín: posible central de conocimientos anatómicos y de disección en el antiguo Perú.* Lima: Gráfica Comercial.

Pareja Paz Soldán, José

1955 *Geografía del Perú.* 2 vols. Lima: Librería Internacional del Perú.

Paris, Robert

1980 "José Carlos Mariátegui y el modelo del 'comunismo' inca". *Allpanchis Phuturinqa, 16,* pp. 9-18. Cusco.

Parker, Gary J.

1969 "Comparative Quechua Phonology and Grammar II: Proto-Quechua Phonology and Morphology". *Working Papers in Linguistics, 2*, pp. 123-147. (University of Hawaii). Honolulu.

1972 "Falacias y verdades acerca del quechua". *El reto del multilingüismo en el Perú.* Alberto Escobar, compilador. Lima: IEP.

Parker, Gary J. y Amancio Chávez

1976 *Diccionario quechua Áncash-Huailas.* Lima: Ministerio de Educación e IEP.

Parodi, Alberto

1985 "Carlos Fry, pionero poco conocido de la explotación de la Amazonía peruana". *Boletín de Lima, 38,* pp. 55-71. Lima.

Parsons, Jeffrey R.

1968a "The Archaeological Significance of Mahames". *American Antiquity, 33* (1), pp. 80-85.

1968b "An Estimate of Size and Population for Middle Horizon Tiahuanaco, Bolivia". *American Antiquity, 33* (2), pp. 243-245.

1978 "El complejo hidráulico de Tunanmarca. Canales, acueductos y reservorios". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), vol. 2, pp. 556-566. Lima.

Parsons, Jeffrey R. y Ramiro Matos Mendieta

1978 "Asentamientos prehistóricos en el Mantaro, Perú. Informe preliminar". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), vol. 2, pp. 539-555. Lima.

Parsons, Jeffrey R. y Norbert P. Psuty

1975a "Agricultura de chacras hundidas en el antiguo Perú". *Revista del Museo Nacional,* 40, pp. 31-54. Lima.

1975b "Sunken Fields and Prehispanic Subsistence on the Peruvian Coast". *American Antiquity, 40* (3), pp. 259-282.

1981 "Chacras hundidas y subsistencia prehispánica en la costa del Perú". *La tecnología en el mundo andino. Runakunap Kawsayninkupaq Rurasqankunaqa.* (Selección y preparación por Heather Lechtman y Ana María Soldi), pp. 51-89. México: UNAM.

Parsons, Lee A.

1962 "An Examination of Four Moche Jars from the Same Mold". *American Antiquity, 27* (4), pp. 515-559.

Pärssinen, Martti

1992 *Tawantinsuyu. The Inca State and Its Political Organization.* Helsinki: Gummerus Kirjapaino Oy.

Pärssinen, Martti y Jukka Kiviharju

1992 *Textos andinos. Corpus de textos khipu incaicos y coloniales.* Madrid: Instituto Iberoamericano de Finlandia y Universidad Complutense de Madrid.

Patrón, Pablo

1888 *Capaccuna incaica, o sucesión de los Incas.* Lima: El Ateneo.

1956 "Vocabulario de la lengua cauqui: un inédito de Pablo Patrón". *Estudios sobre el cauqui, 1851-1953: Y, Vocabulario de la lengua cauqui: un inédito de Pablo Patrón.* Teófilo Espejo Núñez. Lima.

Patrucco, Raúl, Raúl Tello y Duccio Bonavia

1983 "Parasitological Studies of Coprolites of Prehispanic Peruvian Populations". *Current Anthropology, 24* (3). (The Wenner-Gren Foundation).

Patrucco, Sandro A.

1992 "Las Amazonas de la Ilustración: de pueblo monstruoso a buenas salvajes". *Homenaje a don Aurelio Miró Quesada Sosa*, pp. 339-349. Lima: Academia Peruana de la Lengua, Academia Nacional de la Historia y Consorcio de Universidades.

Patterson, Thomas C.

1971a "Central Peru: Its Population and Economy". *Archaeology, 24,* pp. 316-321.

1971b "Chavin: An Intepretation of Its Spread and Influence". *Dumbarton Oaks Conference on Chavin.* Elizabeth Benson, editor, pp. 29-48. Washington, D. C.

1985 "The Huaca La Florida, Rimac Valley, Peru". *Early Ceremonial Architecture in the Andes.* Christopher B. Donnan, editor. Washington, D. C.

1986 *Pattern and Process in the Early Intermediate Period Pottery of the Central Coast of Peru.* (University of California Publications in Anthropology, 3). Berkeley.

1991 *The Inca Empire: The Formation and Desintegration of a Pre-Capitalist State.* New York: Berg Publishers.

Patterson, Thomas C. y Edward P. Lanning

1964 "Changing Settlement Patterns on the Central Peruvian Coast". *Ñawpa Pacha, 3,* pp. 107-114. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1970 "Los cambios del patrón de establecimiento en la costa central del Perú". *100 años de arqueología en el Perú.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 393-406. Lima: IEP.

Patterson, Thomas C. y Michael E. Moseley

1968 "Late Preceramic and Early Ceramic Cultures of The Central Coast of Peru". *Ñawpa Pacha, 6,* pp. 115-133. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Paul, Anne

1979 *Paracas Textiles. Selected from the Museum's Collection.* (Göteborgs Etnographiska Museum). Göteborg.

1982 "The Symbolism of Paracas Turbans: A Consideration of Style, Serpents and Hair". *Ñawpa Pacha, 20*, pp. 41-60. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1986 "Un manto de Paracas: la coloración de sus figuras". *Boletín de Lima, 48,* pp. 19-30. Lima.

1990 *Paracas Ritual Attire: Symbols of Authority in Ancient Peru.* (The University of Oklahoma Press, 195). Norman.

1991a "Paracas: An Ancient Cultural Tradition on the South Coast of Peru". *Paracas, Art and Architecture. Object and Context in South Coastal Peru.* Anne Paul, editor, pp. 1-34. (University of Iowa Press). Iowa.

1991b "Paracas Necrópolis Bundle 89: A Description and Discussion of Its contents". *Paracas, Art and Architecture. Object and Context in South Coastal Peru.* Anne Paul, editor, pp. 172-221. (University of Iowa Press). Iowa.

1992 "Procedure, Patterns, and Deviations in Paracas Embroidered Textiles". *The Weave of the Sun. Ancient Andean Textiles.* Rebecca Stone-Miller, editor, pp. 25-33. London.

Paul, Anne y Solveig A. Turpin

1986 "The Static Shaman Theme of Paracas Textiles". *Archaeology, 39* (5), pp. 20-27.

Paulsen, Allison C.

1974 "The Thorny Oyster and the Voice of God: *Spondylus and Strombus in Andean Archaeology". American Antiquity, 39* (4), pp. 597-607. Salt Lake City.

1976 "Environment and Empire: Climatic Factors in Prehistoric Andean Culture". *World Archaeology, 8* (2), pp. 121-132.

1977 "A Critical Review about *A Further Exploration of the Rowe Chavin Seriation and Its Implications for North Central Coast Chronology* of Peter Roe (1974)". *American Anthropology, 79,* pp. 736-737.

1982 "La secuencia de la cerámica de Guangala de la península de Santa Elena y sus implicaciones para un contacto prehistórico entre el Ecuador y América Central". Primer Simposio de Correlaciones Antropológicas Andino-mesoamericano (Salinas, 1971), pp. 203-210. Escuela Superior Politécnica del Litoral. Guayaquil.

1983 "Huaca del Loro Revisited: The Nasca-Huarpa Connection". *Investigations of the Andean Past.* Daniel H. Sandweiss, editor, pp. 98-121. Cornell Latin American Studies Program. Ithaca.

Pauw, Cornelius de

1768 *Recherches philosophiques sur les Américains*. Paris: Hachette.

Pawlik, Joseph

1950-51 "El tambor semiótico". *Revista del Museo Nacional, 19-20,* pp. 21-36. Lima.

Paz Soldán, Mateo

1862-63 *Geografía del Perú,* 2 vols. Paris: Libr. de M. A. Durand.

Pearsall, Deborah M.

1973 "Cultivation of Coca, Ullucu and Anu in the Andes". *Anthropology, 429.* (University of Illinois).

1980 "Pachamachay Ethnobotanical Report: Plant Utilization at a Hunting Base Camp". *Prehistoric Hunters of the High Andes.* J. W. Rick. New York: Academic Press.

Pease García Yrigoyen, Franklin

1972 *Los últimos Incas del Cusco.* Lima: Ediciones P. L. V.

1973 *El dios creador andino*. Lima: Ministerio de Cultura.

1977a "Las versiones del mito de Inkarrí". *Revista de la Universidad Católica, 2*, pp. 25-41. (Nueva serie). Lima.

1977b *El ocaso del poder oligárquico. Lucha política en la escena oficial.* Lima: DESCO.

1978 *Del Tawantinsuyo a la historia del Perú.* Lima: IEP.

1979 *"Una versión ecológica del mito de Inkarrí". Amerikanistische Studien./ Estudios Americanistas*, 2. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 136-139. St. Augustin, Bonn.

1980 "Los Incas". *Historia del Perú*, tomo II, pp. 185-293. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1981 "Continuidad y resistencia de lo andino". *Allpanchis Phuturinqa, 17-18,* pp. 105-118. Cusco.

1982 "Relaciones entre grupos étnicos de la sierra sur y la costa: continuidades y cambios". *El hombre y su ambiente en los Andes Centrales.* Luis Millones y Hiroyasu Tomoeda, editores. (IV Simposio Internacional, 1980). Senri Ethnological Studies, 10, pp. 107-122. Kyoto.

1986 "La noción de propiedad entre los Incas. Una aproximación". *Etnografía e historia del mundo andino. Continuidad y cambio.* Shozo Masuda, editor. Tokyo: Universidad de Tokyo.

1992a "Las crónicas: los Incas y las generalizaciones". *Homenaje a don Aurelio Miró Quesada Sosa*, pp. 351-355. Lima: Academia Peruana de la Lengua, Academia Nacional de la Historia y Consorcio de Universidades.

1992b *Perú, Hombre e Historia* (vol. 2: Entre el siglo XVI y XVIII). Lima: Edubanco.

1993 *Felipe Guaman Poma de Ayala, Nueva coronica y buen gobierno.* Franklin Pease G. Y., editor, vol. 3, pp. 161-267. Lima: FCE.

1994 "La América de la Conquista. Punto de vista colonial". *Historia y cultura del Perú.* Marco Curatola y Fernando Silva Santisteban, editores, pp. 313-325. Lima: Universidad de Lima.

1997 "Los cronistas y la escritura de la historia incaica". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes.* Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 115-126. Lima: IEP.

1998 "Cuatro décadas de etnohistoria andina". Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. 1, pp. 229-240. Lima.

Péndola, Alberto

1991 "El Taki Onqoy: el drama y sus protagonistas". *El umbral de los dioses.* Moisés Lemlij y Luis Millones, editores, pp. 209-237. Lima: Biblioteca Peruana de Psicoanálisis y SIDEA.

Peña, Gregorio

1985 "Un relicto de manglar en San Pedro (Piura)". *Boletín de Lima, 42*. Lima.

Peñaherrera del Águila, Carlos

1969 *Geografía general del Perú. Síntesis* (vol. 1: Aspectos físicos). Lima.

1989 *Atlas del Perú.* Carlos Peñaherrera del Águila, editor. Lima: Instituto Geográfico Militar.

1994 "El Perú: su geografía y medio ambiente". *Historia y cultura del Perú.* Marco Curatola y Fernando Silva Santisteban, editores, pp. 3-25. Lima: Universidad de Lima.

Peña Montenegro, Alonso de la

1668 *Itinerario paraparochos [sic] (para párrocos) de indios: en que se tratan las materias más particulares, tocantes a ellos, para su buena administración.* En Madrid por Ioseph Fernández de Buendía.

Peralta Miranda, Ántero

1964 "Veta filosófica en el pensamiento inca". *Humanitas, 2.* Arequipa.

Peralta Rivera, Germán

2005 *El comercio negrero en América Latina (1595- 1640).* Lima: UNFV.

Pereira, Fidel

1942 "Leyendas machiguengas. El dios Cashire. El origen de la yuca y de otras plantas". *Revista del Museo Nacional, 11* (2), pp. 240-244. Lima.

1944a "Chaingavane: el Pongo del Mainique y los petroglifos". *Revista del Museo Nacional, 13*, pp. 84-88. Lima.

1944b "Vocabulario de los indios machiguengas". *Revista del Museo Nacional, 13*, pp. 93-100. Lima.

Perera, Miguel A.

1979 *Arqueología y arqueometría de las placas líticas aladas del occidente de Venezuela.* (Universidad Central de Venezuela). Caracas.

Pereyra S., Hugo

1996 "Acerca de dos quipus con características numéricas excepcionales". *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines, 25* (2), pp. 187-202.

1997 "Los quipus con cuerdas entorchadas". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes.* Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 187-197. Lima: IEP.

Pérez Bocanegra, Juan

1631 *Ritual formulario e institución de curas.* Lima: Jerónimo Contreras.

Pérez Calderón, Ismael

1992 "Pintura rupestre en Santiago de Chuco". *Revista del MAAH de la UNT, 3,* pp. 128-135. Trujillo.

Pérez de Barradas, José

1957 *Plantas mágicas americanas.* (Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto "Bernardino de Sahagún"). Madrid.

1958 *Orfebrería prehispánica de Colombia: estilos tolima y muisca.* Bogotá: Museo de Oro del Banco de la República.

Pérez de Guevara, Juan

[1545] 1881-1897 "Carta de Juan Pérez de Guevara a Gonzalo Pizarro sobre su jornada de Rupa-Rupa". *Relaciones geográficas de Indias, 3 - Perú.* Marcos Jiménez de la Espada, compilador. Madrid: Ministerio de Fomento.

Pérez Fernández, Isacio

1988 *Bartolomé de las Casas en el Perú: el espíritu lascasiano en la primera evangelización del imperio incaico (1531-1573).* Lima: CBC.

Pérez Palma, Recaredo

1938 *Evolución mítica en el imperio incaico del Tahuantinsuyo.* Lima: Imprenta Vidal e Hijo.

Pérez Ponce, Maritza

2000 "Proyecto de investigación arqueológico y etnohistórico Mateo Salado". *Arqueológicas, 24,* pp. 305-306. Lima: MNAAHP.

Perroud, Pedro Clemente y Juan María Chouvenc

1970 *Diccionario Castellano-Kechwa, Kechwa-Castellano: dialecto de Ayacucho.* Lima: Seminario de San Alfonso, padres redentoristas.

Peters, Ann H.

1991 "Ecology and Society in Embroidered Images from the Paracas Necropolis". *Paracas, Art and Architecture. Object and Context in South Coastal Peru.* Anne Paul, editor, pp. 240-314. (University of Iowa Press). Iowa.

Petersen G., Georg

1941 "La marcha de Francisco de Pizarro entre Tumbes y Piura". *Chaski, 1* (3). Lima.

1955 "Adorno labial de oro usado por los tallanes". *Revista del Museo Nacional, 2* (2), pp. 161-168. Lima.

1962 "Las primeras operaciones militares de Francisco Pizarro en el Perú". Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. 2, pp. 359-383 + planos. Lima: Lima: CEHMP.

1969 "Cumbemayo: acueducto que cruza la divisoria continental (departamento de Cajamarca, Perú)". *Tecnia, 3,* pp. 112-139. Lima: Universidad Nacional de Ingeniería (UNI).

1970 "Minería y metalurgia en el antiguo Perú". *Arqueológicas, 12.* Lima.

1972 "Geografía y geología general del litoral peruano". *Historia marítima del Perú,* vol. 1. Lima: Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú.

1980 *Evolución y desaparición de las altas culturas Paracas-Cahuachi (Nasca).* Lima: UNFV.

Peterson, Richard

1978 *Folk Art of Peru.* Laverne, California: The Philips Collection.

Pezzia Assereto, Alejandro

1959 "Dos tumbas precolombinas en el valle de Ica correspondientes a los estilos culturales Epigonal e Ica". Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. I. "Época Prehispánica", pp. 291-297. Lima: CEHMP.

1962 *La cultura Nazca. (Las grandes civilizaciones del antiguo Perú, 2).* Lima: Peruano-Suiza.

1968 *Ica y el Perú precolombino: arqueología de la provincia de Ica.* Ica: Ojeda.

1969 *Guía del Mapa arqueológico-pictográfico del departamento de Ica.* Lima: Italperú.

1974 *Visión milenaria del Perú. Sinopsis.* Ica: edición del autor.

1985 *Las Líneas de Nazca: una nueva perspectiva sobre su origen y significado.* Lima: Los Pinos.

Phelps, Irma Inugay

1988 "Complemento con *nishpa* en el quechua de San Martín". *Revista del Museo Nacional, 48,* pp. 331-340. Lima.

Pia, Gabriella Erica

1989 "Excavaciones en la fortaleza de Kuélap en el 1989. Chachapoyas-Amazonas-Perú". Investigaciones Arqueológicas, Antropológicas y Etnológicas de la Misión Italiana en Bolivia, Chile y Perú, 5, pp. 11-54 (1988). (Universidad de Torino) Torino.

Piel, Jean

1973 "Rebeliones agrarias y supervivencias coloniales en el Perú del siglo XIX". *Revista del Museo Nacional, 39,* pp. 301-314. Lima.

1986 "Pastoreo andino y espejismo de eternidad telúrica: la prueba en contrario de la historia demográfica de Espinar (Cusco) de 1689 a 1940". *Revista del Museo Nacional, 47,* pp. 272-290. Lima.

Pierret, P. V. y M. J. Dourojeanni

1967 "Importancia de la caza para la alimentación humana en el curso inferior del río Ucayali, Perú". *Revista Forestal del Perú, 1,* pp. 10-21. Lima.

Pietschmann, Horst

1913 "Some Account of the Illustrated Chronicle by the Peruvian Indian de Felipe Huaman Poma de Ayala". Proceedings of the XVIII Session, Pt. 2, International Congress of Americanists (London, 1912), pp. 510-521. London.

1979 "Forschungsprobleme zur Geschichte der Indianerbevölkerung des kolonialen mexikos". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas,* 2. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 140-154. St. Augustin, Bonn.

Pillsburry, Joanne

1995 "Los relieves de Chan Chan: nuevos datos para el estudio de la secuencia y ocupación de la ciudad". *Revista del MAAH de la UNT, 5,* pp. 47-79. Trujillo.

Pimentel Gurmendi, Víctor

1967 "Pajatén". *Fénix, 17,* pp. 34-38 + 7 láms. Lima.

1983 "La restauración de monumentos arqueológicos e históricoartísticos". *Boletín, 8,* pp. 7-9. (Museo Nacional de Antropología y Arqueología). Lima.

1992 "Primeras expediciones al Pajatén: 1965-1966". Simposio Biodiversidad, historia cultural y futuro del Parque Nacional Río Abiseo. (Programa y resumen de los trabajos presentados, APECO, p. 20). Lima.

Pimentel Gurmendi, Víctor y Víctor Pimentel Spissu

1999 "Gran Pajatén. Parque Nacional Río Abiseo". *Arkinka, 39,* pp. 74-91. Lima.

Pimentel Spissu, Víctor

1986 Felszeichnungen im mittleren und unteren Jequetepeque-Tal, Nord-Peru. / Petroglifos en el valle medio y bajo de Jequetepeque, norte del Perú. KAVA: Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie 31. München.

1998 "Gran Pajatén: breve reseña histórica". *Sian, 5,* pp. 18-21. Trujillo.

Piminchumo Hurtado, Víctor

2004 "La balsilla o caballito de totora: embarcación tradicional de la costa norte del Perú". *Aportes para la historia de Chan Chan.* Luis Valle Álvarez, editor, pp. 53-64. Trujillo.

Pinchi Ramírez, Wadson

1994 "Continuidad de las instituciones reales en la cultura andina". *Ciencias Sociales, 3,* pp. 132-141. (Revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNT). Trujillo.

Pinilla B., José y Rubén García S.

1981 "El valle de Tantamayo. Una síntesis histórica". *Boletín de Lima, 10,* pp. 31-43. Lima.

Pinillos Rodríguez, Alberto

1972 *Chan Chan: visión de la metrópoli del valle Chimor. Derrotero para una visita turística.* Trujillo: Ediciones Oro Chimú.

1977 *Huacas de Trujillo. Derrotero para una visita turística.* Trujillo: Ediciones Oro Chimú.

1978 "Desenterramiento y destrucción de pinturas y relieves decorativos". *Investigación Arqueológica, 2,* pp. 28-34. (Centro Nor-peruano de Investigación Arqueológica). Trujillo.

1981 "El interés por la cerámica erótica". *Investigación Arqueológica, 3,* pp. 10-13. (Centro Nor-peruano de Investigación Arqueológica). Trujillo.

1994 "El saber andino frente a la invasión hispana". *Ciencias Sociales, 3,* pp. 58-61. (Revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNT). Trujillo.

Pino Díaz, Fermín

2005 "Las crónicas de Indias y su edición. El caso de Polo (1559)". *Revista histórica, XLI,* pp. 287-317. Órgano de la Academia Nacional de la Historia (Instituto Histórico del Perú). Lima.

Pinto, Arturo Kike

1985 "Instrumentos musicales nativos y mestizos". *Boletín de Lima, 40,* pp. 41-48. Lima.

Pinto R., Edmundo G.

1971 "Ecos del huarachico en la comunidad de Tomanga". *Revista del Museo Nacional, 27,* pp. 261-284. Lima.

Pinto Vargas, Ismael

1960 *Pequeña antología de Moquegua, 1541-1960.* Lima: Ausonia.

1969 "¿De dónde son estos dioses? (Caballo Muerto)". *Caretas, 471,* pp. 26-27. Lima.

2004 "Obra literaria de Arturo Jiménez Borja". *Puruchuco y la sociedad de Lima. Un homenaje a Arturo Jiménez Borja.* Luis Felipe Villacorta, Luisa Vetter *et al.*, editores, pp. 15-21. Lima: Concytec.

Piña Chan, Román

1982 "Una hipótesis sobre la cultura Olmeca". Primer Simposio de Correlaciones Antropológicas Andino-mesoamericano (Salinas, 1971), pp. 275-278. Escuela Superior Politécnica del Litoral. Guayaquil.

Pires-Ferreira, Edgardo, Jane Wheeler Pires-Ferreira y Peter Kaulicke

1977 "Utilización de animales durante el período precerámico en la cueva de Uchcumachay y otros sitios de los Andes Centrales del Perú". *Journal de la Société des Américanistes, 44,* pp. 149-154. Paris.

Pizarro, Hernando

[1533] 1968 "Carta de Hernando Pizarro a la Audiencia de Santo Domingo, de 23 de noviembre de 1533". *Biblioteca Peruana. El Perú a través de los siglos,* primera parte, tomo 1, pp. 117-130. Lima: Editores Técnicos Asociados.

Pizarro, Pedro

[1571] 1944 *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú.* Buenos Aires: Editorial Futuro.

Platt, Tristan

1973 *Espejos y maíz: tema de la estructura simbólica andina.* Lima: PUCP.

1991 "Simón Bolívar, the Sun of Justice and the Amerindian Virgin. Andean Conceptions of the Patria in 19th Century, Bolivia". *El culto estatal del imperio inca.* Memorias del 46° Congreso Internacional de Americanistas. M. S. Ziólkowski, editor, pp. 151-171. Universidad de Varsovia, Centro de Estudios Latinoamericanos.

Plaza Schuler, Fernando

1976 *La incursión inca en el septentrión andino ecuatoriano. Antecedentes arqueológicos de la convulsiva situación de contacto cultural.* Instituto Otavaleño de Antropología. Serie Arqueológica, 2.

Polia Meconi, Mario

1971 *Las ruinas de Aypate.* Piura: Universidad de Piura (UDEP).

1972"Le Rovine di Aypate: relazione della loro scoperta e studio preliminare". Atti del XL Congresso Internazionale degli Americanisti, pp. 343-352. Roma.

1973 "Investigaciones arqueológicas en la sierra de Piura". *Arqueología PUC, 14,* pp. 35-85, planos. (Boletín del Seminario de Arqueología del Instituto Riva-Agüero). Lima.

1974 *Los petroglifos del valle de Samanga.* Piura: UDEP.

1987 "Petroglifos de Samanga, Ayabaca". *Revista del Museo Nacional, 49,* pp. 119-137. Lima.

1988a "Glosario del curanderismo andino en el departamento de Piura". *Anthropologica, 6.* (PUCP). Lima.

1988b *Las lagunas de los encantos. Medicina tradicional del Perú septentrional.* Lima: Central Peruana de Servicios.

1988c "Petroglifi nella Provincia di Ayabaca (Samanga), Perù Settentrionale". Atti del Convengno Intrnazionale Archeologia, Scienza e Società nell'America Precolombiana, pp. 25-33. Brescia.

1989 "'Contagio' y 'pérdida de sombra' en la teoría y práctica del curanderismo andino del Perú septentrional: provincias de Ayabaca y Huancabamba". *Anthropologica, 7,* pp. 197-231. (PUCP). Lima.

1990 "Apuntes de campo: cinco mitos huancabambinos". *Perú Indígena, 12* (28), pp. 95-109. Lima.

1991a "Archeologia dell'estasi". *Archeo, 76*, pp. 44-55. Milano.

1991b "Herencia cultural y recuerdo mítico del 'Inga Rey' en el curanderismo andino del Perú septentrional". *El culto estatal del imperio inca.* Memorias del 46° Congreso Internacional de Americanistas. M. S. Ziólkowski, editor, pp. 139-150. Universidad de Varsovia, Centro de Estudios Latinoamericanos.

1996 *Despierta, remedio, cuenta... adivinos y médicos del Ande*, 2 vols. Lima: PUCP.

2000 *La cosmovisión religiosa andina en los documentos inéditos del Archivo Peruano de la Compañía de Jesús* 1581-1752. Lima: PUCP.

2003 *La cordigliera del condor: 15 anni di ricerche etno-archeologiche in Perù.* (Centro Studi Ricerche Ligabue). Venezia.

Polo, José Toribio

1877 "Momias de los Incas". *Colección de documentos literarios del Perú,* vol. 10. Manuel de Odriozola. Lima: Imprenta del Estado.

Polo de Ondegardo, Juan

[1571] 1872 "Relación de los fundamentos acerca del notable daño que resulta de no guardar a los indios sus fueros, junio 26 de 1571". *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de América y Oceanía,* tomo XVII, pp. 5-100. Madrid: Imprenta del Hospicio.

Ponce de León, Francisco

1912 "El problema indio" (tesis, UNSAAC). Cuzco.

1946 *Al servicio de los aborígenes peruanos.* Cuzco: Librería D. Miranda.

Ponce Sanginés, Carlos

1964 *Descripción sumaria del templete semisubterráneo de Tiwanaku*. La Paz: Centro de Investigaciones Arqueológicas en Tiwanaku.

1969 *Tunupa o Ekako. Estudio arqueológico de las efigies precolombinas de dorso adunco.* Academia Nacional de Ciencias de Bolivia, Publicación 19. La Paz.

1970 *Las culturas Wankarani y Chiripa y su relación con Tiwanaku.* Academia Nacional de Ciencias de Bolivia, Publicación 25. La Paz.

1971 *La cerámica de la Época I de Tiwanaku.* Academia Nacional de Ciencias de Bolivia, Publicación 28. La Paz.

1976 *Tiwanaku: espacio, tiempo y cultura. Ensayo de síntesis arqueológica.* La Paz: Ediciones Pumapunku.

1979 *Nueva perspectiva para el estudio de la expansión de la cultura Tiwanaku.* La Paz: Instituto Nacional de Arqueología.

1980 *Panorama de la arqueología boliviana.* La Paz: Ed. Juventud.

Ponce Sanginés, Carlos y Gerardo Mogrovejo Terrazas

1970 *Acerca de la procedencia del material lítico de los monumentos de Tiwanaku.* Academia Nacional de Ciencias de Bolivia, Publicación 21. La Paz.

Porras Barrenechea, Raúl

1936 *El testamento de Pizarro.* París: Imprimeries Les Presses. Modernes.

1942 "El descubrimiento del Amazonas". *Mercurio Peruano, 180*, pp. 105-120. Lima.

1946 "El cronista indio Felipe Huamán Poma de Ayala". *Mercurio Peruano, 227,* pp. 37-161. Lima.

1955 *Fuentes históricas peruanas.* Lima: Juan Mejía Baca y P. L. Villanueva Editores.

1961 *Antología del Cusco.* Lima: Librería Internacional del Perú.

1962 *Los cronistas del Perú (1528-1650).* Lima: BCP.

1967 *Las relaciones primitivas de la conquista del Perú.* Lima: Instituto Raúl Porras Barrenechea.

Porras Garcés, Pedro Ignacio

1961 *Contribución al estudio de la arqueología e historia de los valles de Quijos y Misagualli (Alto Napo) en la región oriental del Ecuador S. A.* Quito: Editora Fénix.

1979 "Fase Pastaza. Nueva evidencia del Formativo Temprano en el sudoriente del Ecuador". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas,* 2. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 171-177. St. Augustin, Bonn.

1980 *Arqueología del Ecuador.* Quito: Gallocapitán.

1987 *Investigaciones arqueológicas a las faldas del Sangay, tradición Upano.* (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Centro de Investigaciones Arqueológicas). Quito.

Portillo, María Flor

1988 "La observación astronómica y su aplicación al ciclo agrícola en los tejidos Paracas-Nasca". *América: Hombre,* pp. 25-47.

Pörtner, Rudolf y Nigel Davies, editores

1980 Alte Kulturen der Neuen Welt. Neue Erkänntnisse der Archäologie. (Econ Verlag). Düsseldorf/Wien.

Portocarrero, Gonzalo

1991 *Sacaojos: Crisis social y fantasía coloniales.* Lima: Tarea.

Portocarrero Cárdenas, Weyder

1995 "El agro en Moche: ¿qué hacer?". *Revista del MAAH de la UNT, 5,* pp. 377-401. Trujillo.

Portugal, Pedro

1995 "La República Aymara de Laureano Machaka". *Estudios Latinoamericanos, 16*, pp. 121-144. Varsovia.

Portugal Mendoza, José, Héctor Portugal Mendoza y Pablo Portugal Aguilar

1959 "Las ruinas de Cacha-Cacha". Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. I. "Época Prehispánica", pp. 313-319. Lima: CEHMP.

Portugal Ortiz, Max

1972 "Apuntes para la arqueología de Yungar y Rurrenabaque". *Pumapunku*, 5, pp. 17-21. (Instituto de Cultura Aymara). La Paz.

1978 *La arqueología de la región del río Beni.* La Paz: Casa Municipal de la Cultura Franz Tamayo.

1988 *Un depósito de ofrendas en el lago Titicaca.* (Instituto Nacional de Arqueología de Bolivia). La Paz.

Portugal Ortiz, Max y Dick Edgar Ibarra Grasso

1957 *Copacabana. El santuario y la arqueología de la península e islas del Sol y de la Luna.* Cochabamba: Ed. Atlantic.

Posnansky, Arthur

1922 "Quiénes eran los Incas". *Boletín de la Sociedad Geográfica, 56*, pp. 122-206. La Paz.

1925 Die erotischen Keramiken der Mochicas und deren Beziehung zu occipital deformierten Schädeln. (Abhandlungen zur Anthrophologie, Ethnologie und Urgeschichte, 2). Frankfurt.

1944 "La obra de Phelipe Guaman Poma de Ayala, Primer Nueva Crónica y Buen Gobierno". La Paz: Instituto Tiahuanaco de Antropología, Etnología y Prehistoria.

1945-1957 *Tihuanacu, la cuna del hombre americano.* / Tihuanaco, the Craddle of American Man, 4 vols. New York y La Paz.

Pottier, Bernard

1979 "Sobre el sistema casual del quechua". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas,* 2. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 178-183. St. Augustin, Bonn.

Powell Dwyer, Edward y Jane Powell Dwyer

1975 "The Paracas Cementeries: Mortuary Patterns in a Peruvian South Coastal Tradition". *Death and the Afterlife in Pre-Columbian America.* (A Conference at Dumbarton Oaks, 1973. Elizabeth P. Benson, editor). Washington, D. C.

Pozo, Arturo del

1989 *Guía de antropología física.* Paracas. Lima: Concytec.

Pozorski, Shelia

1976 "Prehistoric Subsistence Patterns and the Site Economics in the Moche Valley, Peru" (Ph. D. Dissertation, The University of Texas). Austin.

1979a "Late Prehistoric Llama. Remains from the Moche Valley, Peru". Annals of Carnegie Museum. (Carnegie Museum of Natural History). Pittsburg, Pennsylvania.

1979b "Prehistoric Diet and Subsistence of the Moche Valley, Peru". *World Archaeology, 11* (2), pp. 163-184.

1982 "Subsistence System in the Chimu State". *Chan Chan: Andean Desert City.* M. E. Moseley and K. C. Day, editors, pp. 177-196. School of American Research, University of New Mexico Press. Albuquerque.

1987 "Theocracy vs. Militarism: The Significance of the Casma Valley in Understanding Early State Formation". *The Origins and Development of Andean State*. Jonathan Haas, Shelia Pozorski y Thomas Pozorski, editors. Cambridge: Cambridge University Press.

Pozorski, Thomas G.

1971 "Survey and Excavations of Burial Platforms at Chan Chan, Peru". (Seniors Honors Thesis, Harvard University). Cambridge, Mass.

1976 "Caballo Muerto: A Complex of Early Ceramic Sites in the Moche Valley, Peru" (Ph. D. Dissertation, The University of Texas). Austin.

1977 "El complejo de Caballo Muerto y los frisos de barro de la Huaca de los Reyes". *Revista del Museo Nacional, 41.* Lima.

1979 "The Las Avispas Burial Platform at Chan Chan, Peru". Annals of Carnegie Institution. (Carnegie Museum of Natural History). Pittsburg, Pennsylvania.

1980 "The Early Horizon Site of Huaca de los Reyes: Societal Implications". *American Antiquity, 45* (1), pp. 100-110.

1982 "Early Social Stratification and Subsistence Systems: The Caballo Muerto Complex". *Chan Chan: Andean Desert City.* M. E. Moseley and K. C. Day, editors, pp. 225-253. School of American Research, University of New Mexico Press. Albuquerque.

1983 "The Caballo Muerto Complex and Its Place in the Andean Chronological Sequence". *Annals of the Carnegie Museum of Natural History, 52* (1), pp. 1-40. Pittsburg, Pennsylvania.

1987 "Changing Priorities Within the Chimu State: The Role of Irrigation Agriculture". *Chan Chan: Andean Desert City.* M. E. Moseley and K. C. Day, editors. School of American Research, University of New Mexico Press. Albuquerque.

Pozorski, Shelia y Thomas G. Pozorski

1979a "Alto Salaverry: un sitio precerámico de la costa peruana". *Revista del Museo Nacional, 43* (1977), pp. 27-60. Lima.

1979b "An Early Subsistence Exchange System in the Moche Valley, Peru". *Journal of Field Museum Archaeology, 6* (4), pp. 413-432.

1987 *Early Settlement and Subsistence in the Casma Valley, Peru.* (University of Iowa Press). Iowa.

Pozorski, Thomas G. y Shelia Pozorski

1982 "Reassessing the Chicama-Moche Intervalley Canal: Comments on Hidraulic Engineering Aspects of the Chimu Chicama-Moche Intervalley Canal". *American Antiquity, 47* (4), pp. 851-868.

1987 "Chavin, the Early Horizon and the Initial Period". *The Origins and Development of Andean State.* Jonathan Haas, Shelia Pozorski y Thomas Pozorski, editors. Cambridge: Cambridge University Press.

1988 "An Early Stone Carving from Pampa de las Llamas-Moxeque, Casma Valley, Peru". *Journal of Field Archaeology, 15,* pp. 114-119.

1997 "La centralización del poder en el Perú prehispánico temprano". *Revista del MAAH de la UNT, 7,* pp. 87-109. Trujillo.

Pozorski, Thomas G., Shelia Pozorski, Carol J. Mackey *et al.*

1983 "Prehispanic Ridged Fields of the Casma Valley, Peru". *Geographical Review, 73* (4), pp. 407-416.

1984 "Campos agrícolas elevados prehispánicos en el valle de Casma, Perú". *Boletín de Lima, 36*, pp. 38-48. Lima.

Pozzi-Escot, Denise

1991 "Conchopata: A Community of Potters". *Huari Administrative Structure. Prehistoric Monumental Architecture and State Government.* William H. Isbell and Gordon F. McEwan, editors, pp. 81-92. Washington D. C.

Pozzi-Escot, Denise y Elisa Córdova

1983 "Los moldes de cerámica de Conchopata". *Revista del Instituto de Investigaciones, 1,* pp. 9-17. (Departamento de Ciencias Histórico-Sociales, UNSCH). Ayacucho.

Pozzi-Escot, Inés

1972 "La situación lingüística en el Perú". *Educación, 9.* Lima.

1998 "El multilingüismo en el Perú". Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. 2, pp. 201-212. Lima.

Prado Tello, Elías y Alfredo Prado Prado

1991 *Y no hay remedio.* Lima: Centro de Investigación y Promoción Amazónica (CIPA).

Prado Ugarteche, Javier

1894 *Estado social del Perú durante la dominación española.* Lima: Librería e Imprenta Gil.

Prescott, William H.

1851 *Historia de la conquista del Perú.* Madrid: Gaspar y Roig.

Preuss, Konrad Theodor

1931 *Arte monumental prehistórico; excavaciones hechas en el Alto Magdalena y San Agustín (Colombia).* Bogotá: Escuelas Salesianas.

Prochaska, Rita

1988 *Taquile: Weavers of a Magic World. / Taquile: Tejiendo un mundo mágico.* Lima: Arius.

1990 *Taquile y sus tejidos.* Lima: Concytec.

Protzen, Jean-Pierre

1983 "Inca Quarrying and Stonecutting". *Ñawpa Pacha, 21,* pp. 183-214. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1986 "Inca Stonemasonry". *Scientific American, 254* (2), pp. 80-88.

2004 "The Fortress of Saqsa Waman: Was It Ever Finished?". *Ñawpa Pacha, 25-27,* pp. 151-153. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Proulx, Donald A.

1968a *An Archaeological Survey of the Nepeña Valley, Peru.* Research Reports, 2. University of Massachusetts. Amherst.

1968b *Local Differences and Time Differences in Nasca Pottery.* University of California Publications in Anthropology, 5. Berkeley and Los Angeles.

1970 *Nasca Gravelots in the Uhle Collection from Ica Valley, Peru.* Research Reports, 5. University of Massachusetts. Amherst.

1971 "Headhunting in Ancient Peru". *Archaeology, 24* (1), pp. 16-21.

1973 *Archaeological Investigations in the Nepeña Valley, Peru.*Research Report, 13. University of Massachusetts. Amherst.

1976 "The Early Horizon of North Coastal Peru: A Review of Recent Development". *El Dorado, 1* (2), pp. 1-15.

1980 "Formative Period Settlement Patterns in the Nepeña Valley, Peru". (Paper presented at the Twentieth Annual Meeting of the Northeastern Anthropological Association, University of Massachusetts, Amherst).

1982 "Territoriality in the Early Intermediate Period: The Case of Moche and Recuay". *Ñawpa Pacha, 20,* pp. 83-96. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1983a The Nasca Style". *Art of the Andes. Pre-Columbian Sculptured and Painted Ceramics from the Arthur M. Sackler Collections.* Lois Katz, editor, pp. 87-106. Washington, D. C.

1983b "Tiahuanaco and Huari". *Art of the Andes. Pre-Columbian Sculptured and Painted Ceramics from the Arthur M. Sackler Collections.* Lois Katz, editor, pp. 107-115. Washington. D. C.

1985 *An Analysis of the Early Cultural Sequence in the Nepeña Valley, Peru.* Research Report, 25. Department of Anthropology. University of Massachusetts. Amherst.

1989a "A Thematic Approach to Nasca Mytical Iconography".*Faenza, 75* (4-6), pp. 141-158, láms. 23-31. (Bollettino del Museo Internazionale delle Ceramiche di Faenza).

1989b "Monkeys in Nasca Art and Society". Paper presented at the 8th Northeast Conference on Andean Archaeology and Ethnohistory, Yale University, October 14-15.

1989c "Nasca Trophy Heads: Victims of Warfare or Ritual Sacrifice?". *Cultures in Conflict: Current Archaeological Perspectives.* Diana Tkaczuk and Brian C. Vivian, editors. (Proceedings of the 20th Annual Chacmol Conference, University of Calgary). Calgary.

Puente Candamo, José Agustín de la

1965 "La vocación mestiza del Perú". *Revista histórica, 28, pp. 383-386.* Órgano de la Academia Nacional de la Historia (Instituto Histórico del Perú). Lima.

1970 *Notas sobre la causa de la independencia del Perú.* Lima: Librería Studium.

Puga Arroyo, Nicolás

1993 "Tello: reivindicador de nuestra cultura autóctona". *Revista del MAAH de la UNT, 4*, pp. 373-377. Trujillo.

Pulgar Vidal, Javier

1933 "El Achicay". *Revista de la Universidad Católica del Perú, 5.* Lima.

1942a "Algunos elementos de las culturas del Ande y la Amazonía peruanos en la cuenca del río Huallaga". XXVII Congreso Internacional de Americanistas (1939), vol. 2, pp. 315-324. Lima.

1942b "Panatahuas y Chupachos, hombres de la Amazonía". *Mercurio Peruano, 180,* pp. 121-134. Lima.

1946 *Historia y geografía del Perú. Las ocho regiones naturales del Perú.* Lima: UNMSM.

1954 "Los veintiún Kotosh del Huallaga y otros Cotos y Cutus". (Anales del Congreso de Americanistas reunido en São Paulo). São Paulo.

1962 "Primera exposición nacional de quilcas". Lima: UNMSM.

1985 "Las tres selvas del Antisuyo". *Boletín de Lima, 39,* pp. 59-72. Lima.

1986 "Las siete canastas alimentarias. La alimentación en el Trapecio Andino y en el resto del territorio nacional". *Boletín de Lima, 44, pp.* 49-55. Lima.

1987 *Geografía del Perú. Las ocho regiones naturales. La regionalización transversal. La microrregionalización,* novena edición. Lima: PEISA.

Purin, Sergio

1980 Vases antropomorphes Mochicas des Musées Royaux d'Art et d'Histoire. Corpus Americanensium Antiquitatum, fasc. I. Bruxelles.

1996 "Die erotische Keramik Perus". Erotische Kunst des alten Perus. Sinnlich-über sinnlich. (Museum für Völkerkunde Wien), pp. 29-54. Wien.

Purizaga, Medardo y Franklin Pease G. Y.

1964 *Huáscar; Atahualpa.* (Colección Hombres del Perú). Lima: Editorial Universitaria.

Q

Querejazu Calvo, Roberto, Philippe Taquet, Roy Querejazu Lewis

1987 *Bolivia. Lungo i sentieri incantati.* Venezia: Erizo srl/Ligabue.

Querejazu Lewis, Roy

1984 "Oroncota, el granero incaico de Potosí". Cochabamba: *Los Tiempos.*

1991 *Arte rupestre del departamento de Santa Cruz.* La Paz: Sociedad de Investigación de Arte Rupestre de Bolivia.

Quesada C., Félix

1976 *Léxico del quechua de Cajamarca.* Lima: CILA, UNMSM.

Quevedo Aragón, Sergio

1944 "La trepanación incana en la región del Cuzco". *Revista Universitaria, XXXII* (84). Universidad Nacional del Cuzco. Cuzco.

Quijada Jara, Sergio

1982 *La coca en las costumbres indígenas: apuntes de folklore.* Huancayo: Imprenta Ríos.

Quillama, Elena

1990 *El tondero como expresión folklórica y artística del Perú.* Lima: Lluvia Editores.

Quilter, Jeffrey

1986a "Architecture and Chronology at El Paraiso, Peru". *Journal of Field Archaeology, 12,* pp. 279-297.

1986b "Cerro de Media Luna: An Early Intermediate Period Site in the Chillon Valley, Peru". *Ñawpa Pacha, 24,* pp. 73-98. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1989 *Life and Death at Paloma. Society and Mortuary Practices in a Preceramic Village.* (University of Iowa Press). Iowa.

Quilter, Jeffrey y Terry Stocker

1983 "Subsistence Economies and the Origins of Andean Complex Societies". *American Anthropologist, 85,* pp. 545-562. Washington, D. C.

1986 "Las economías de subsistencia y los orígenes de las sociedades andinas complejas". *Boletín de Lima, 46,* pp. 15-26. Lima.

Quinn, W. H., V. T. Neal y S. E. Antúnez de Mayolo

1987 "El Niño Occurrences Over the Past Four and a Half Centuries". *Journal of Geophysical Research, 92* (C13), pp. 14, 449-461.

Quintana, Gerardo

1976 *Los chankas. Historia.* Lima: Editorial Litográfica La Confianza.

Quintana, Manuel José

[1861] 1959 *Vida de Francisco Pizarro.* Madrid: Espasa-Calpe.

Quirós Amayo, Luis Daniel

1995 "Kuélap: grandeza milenaria de los marañones". Informe etno-histórico y geográfico. Celendín.

2002 "Los chillchos, maichillchos o guayabinos. Un pueblo prehispánico mitmae". (Bases para la etno-historia de Celendín III). Celendín.

Quiroz Chueca, Francisco

2006 "Clío contra el imperio. Historiografía anglosajona sobre Hispanoamérica en los siglos XVIII-XIX". *Investigaciones Sociales, 15,* pp. 153-172. (Instituto de Investigaciones Sociales, UNMSM). Lima.

Quiroz Paz Soldán, Eusebio

1992 "La imagen histórica de Europa en el Perú del siglo XIX". *Homenaje a don Aurelio Miró Quesada Sosa*, pp. 365-380. Lima: Academia Peruana de la Lengua, Academia Nacional de la Historia y Consorcio de Universidades.

R

Rabanal Mariñas, Nicolás

1961 "Noticias acerca de restos prehistóricos en la provincia de Luya (departamento de Amazonas)". *Chimor.* Boletín del Museo de Arqueología de la UNT, años VII, VIII y IX (1959-1960-1961, número único). Trujillo.

Raddatz, Corinna

1979 "Ein kolonialzeitlicher Teppich aus Privatbesitz". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas,* 2. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 189-192. St. Augustin, Bonn.

1990 *Fotodocumente aus Nortperu. / Documentos fotográficos del norte del Perú.* (Hamburgisches Museum für Völkerkunde). Hamburg.

Radicati di Primeglio, Carlo

[1951] 2006 "Introducción al estudio de los quipus". *Estudio sobre los quipus,* pp. 59-154. Lima: UNMSM, COFIDE e Instituto Italiano de Cultura.

[1964] 2006 "La 'seriación' como posible clave para descifrar los quipus extranumerales". *Estudio sobre los quipus, pp.* 155-264. Lima: UNMSM, COFIDE e Instituto Italiano de Cultura, 155-264.

[1979] 2006 "El sistema contable de los incas". *Estudio sobre los quipus, pp.* 265-354. Lima: UNMSM, COFIDE e Instituto Italiano de Cultura.

Ráez Retamozo, Manuel

1993 "Los ciclos ceremoniales y la percepción del tiempo festivo en el valle del Colca (Arequipa)". *Música, danzas y máscaras en los Andes.* Raúl Romero, editor, pp. 253-297. Lima: PUCP.

Raffino, Rodolfo A.

1981 *Los Inkas del Kollasuyu. Origen, naturaleza y transfiguraciones de la ocupación inka en los Andes Meridionales.* La Plata: Ramos Americana.

1985-86 "El imperio inka. Actualización y perspectivas por registros arqueológicos y etnohistóricos" *Comechingonia*, año 4, número especial. (Revista de Antropología e Historia). Rodolfo A. Raffino, compilador. Córdoba (Argentina).

1988 *Poblaciones indígenas en Argentina: urbanismo y proceso social precolombino.* Buenos Aires: Tip. Editora Argentina.

Raffino, Rodolfo A., Ricardo Alvis y A. Nielsen

1990 "Dominio inka en dos regiones del Kollasuyu: Aullagas y Vallegrande". *Comechingonia,* número especial: El imperio Inka. Córdoba (Argentina).

Raffino, Rodolfo A., Ricardo Alvis, Daniel Olivera y Jorge Palma

1986 "La instalación inka en la sección meridional de Bolivia y extremo boreal septentrional de Argentina". Simposio: El imperio inka. Actualización y perspectivas por registros arqueológicos y etnográficos. (45º Congreso Internacional de Americanistas, Bogotá, 1985), pp. 63-131. Córdoba (Argentina).

Raimondi, Antonio

1874-1913 *El Perú,* 5 vols. 1. Lima: Imprenta del Estado.

1900 "Itinerario de los viajes de Raimondi en el Perú: de Bambamarca a Pataz, Parcoy, Buldibujo, Tayabamba, Huallaga y regreso por Pizana (1860)". *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima, 10* (4, 5, 6), pp. 123-171. Lima.

1901 "Ruinas de Huánuco Viejo". *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima, 11,* pp. 397-400. Lima.

1903 "Enumeración de los vestigios de la antigua civilización entre Pacasmayo y la cordillera". *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima, 13* (2), pp. 159-171. Lima.

Ramírez, Susan E.

1993 "Las haciendas azucareras del valle de Lambayeque, 1670-1800: una contribución a la historia agraria del Perú". *Revista del MAAH de la UNT, 4,* pp. 279-320. Trujillo.

1997 "Un mercader... es un pescador: reflexiones sobre las relaciones económicas y los múltiples roles de los indios americanos en el Perú del siglo XVI". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes*. Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 729-735. Lima: IEP.

Ramírez-Horton, Susan

1980 "Retainers of the Lords or Merchands: A Case On Mistaken Identity?". *El hombre y su ambiente en los Andes Centrales.* Luis Millones y Hiroyasu Tomoeda, editores. (IV Simposio Internacional, 1980). Senri Ethnological Studies, 10, pp. 123-136. Kyoto.

1985 "Social Frontiers and the Territorial Base Curacazgos". *Andean Civilization and Ecology*. Shozo Masuda, Izumi Shimada and Craig Morris, editors, pp. 423-442. University of Tokyo. Tokyo.

Ramos, Gabriela

1993 "Política eclesiástica y extirpación de idolatrías: discursos y silencios en torno al Taqui Onqoy". *Catolicismo y extirpación de idolatrías, siglos XVI-XVIII.* Gabriela Ramos y Henrique Urbano, compiladores, pp. 137-168. (Cuadernos para la Historia de la Evangelización en América Latina N.° 5). Cusco: CBC.

Ramos, Luis Javier y María Concepción Blasco

1977 "Las representaciones de 'aves fantásticas' en materiales nascas del Museo de Américas de Madrid". *Revista de Indias, 37* (147-148), pp. 265-276.

Ramos, Luis Javier, María Concepción García, Enrique Parra *et al.*

1998 "Estudio de los queros, pajchas y vasijas relacionadas". Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. 2, pp. 109-138. Lima.

Ramos Cabredo, Josefina M.

1950 "La cultura tallán (3,000 a. C. - 1532 d. C.)" (tesis de bachillerato, PUCP). Lima.

Ramos Condori, Florencio Fidel

1987 "Delimitación de zonas arqueológicas" (tesis para el doctorado en Antropología, Universidad Nacional del Cusco). Cusco.

1998 *Conservación de zonas arqueológicas del departamento del Cusco. Una visión de turismo de la sub-región Inka.* Lima: Edmundo Pantijozo.

Ramos de Cox, Josefina

1958 "Tallán". *Mercurio Peruano, 39,* pp. 18-34. Lima.

1959 "Necrópolis de la Tablada de Lurín". Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. I. "Época Prehispánica", pp. 169-174. Lima: CEHMP.

1964 "Nota sobre una nueva forma cerámica y material del período intermedio temprano en la costa central del Perú". (Publicaciones del Instituto Riva-Agüero, PUCP). Lima.

Ramos Gavilán, Alonso

1621 *Historia del célebre santuario de Nuestra Señora de Copacabana y sus milagros, è invención de la Cruz de Carabuco.* Lima: Jerónimo de Contreras.

Ramos Mendoza, Crescencio

1988 *Valor educativo de refranes quechuas. / Runasimipi rimaykunapa yachachiinin.* Huancayo: Editorial Nueva Época.

Randall, Robert

1982 "Qoyllur Rit'i, An Inca Fiesta of the Pleiades: Reflections on Time and Space in the Andean World". *Bulletin de l'Institut Français de Études Andines, 11* (1-2), pp. 37-81. Lima.

1990a "La conquista del na'kaq: una leyenda política trascendental". *Pueblo y Cultura, 1* (1). Cusco.

1990b "The Myth-History of Kuri Qoyllur: Sex, Seques and Sacrifice in Inka Agricultural Festivals". *Journal of Latin American Lore, 16* (1). Los Ángeles.

Raphael, Toby y Roberto Villegas R.

1985 "El mate burilado". *Boletín de Lima, 37,* pp. 53-65. Lima.

Rauh, Werner

1979 "Perú: país de contrastes". (Traducción del alemán por Horst Dickudt). *Boletín de Lima, 1; 2*. Lima.

Ravines, Rogger

1965 "Informaciones y comentarios: investigaciones en Marcavalle". *Boletín del Museo Nacional de Antropología y Arqueología, 38*, pp. 133-184. Lima.

1967 "El abrigo de Caru y sus relaciones con otros sitios tempranos del sur del Perú". *Ñawpa Pacha, 5,* pp. 39-57. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1968a "Reseña de Duccio Bonavia: Las ruinas del Abiseo". *Revista del Museo Nacional, 35,* pp. 335-336. Lima.

1968b "Un depósito de ofrendas del Horizonte Medio en la Sierra central del Perú". *Ñawpa Pacha, 6,* pp. 19-45. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1969a "El abrigo de Diablomachay: un yacimiento temprano en Huánuco Viejo". Mesa Redonda de Ciencias Prehistóricas y Antropológicas (1965), 2, pp. 254-272. Lima.

1969b "Un depósito de ofrendas en la sierra central del Perú". *Revista del Museo Nacional. 34,* pp. 198-219. Lima.

1970a *100 años de arqueología en el Perú*. (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines. Lima: IEP.

1970b "El arte rupestre de la sierra central del Perú". *El Serrano, 19,* pp. 9-11. Lima.

1970c "Piedras pintadas del sur del Perú". *Revista del Museo Nacional, 35*, pp. 312-319. Lima.

1972a "Grupos de tradición cazadora en las tierras altas de Huancavelica, Perú". *Revista del Museo Nacional, 37,* pp. 17-27. Lima.

1972b "Secuencia y cambios en los artefactos líticos del sur del Perú". *Revista del Museo Nacional, 38,* pp. 133-184. Lima.

1972c "Los caciques de Pausamarca: algo más sobre las etnias de Chachapoyas". *Historia y Cultura, 6,* pp. 217-247. Lima.

1972d *Escamosos y cocodrilos en el mundo andino.* Lima: CIBA-GEIGY Peruana.

1974a "Amor indio. Crónica ilustrada en barro". *Diners, 26,* pp. 9-12. Lima.

1974b "Conchales del río Zarumilla, Perú". *Revista del Museo Nacional, 39*, pp. 81-90. Lima.

1975 "Garagay. Un viejo templo en los Andes". *Textual, 10,* pp. 6-12. Lima: INC.

1977 "Excavaciones en Ayapata, Huancavelica, Perú". *Ñawpa Pacha, 15,* pp. 49-100. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1978a *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines). Lima: IEP.

1978b "Recursos naturales de los Andes". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 3-106. Lima: IEP.

1978c "Almacenamiento y alimentación". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 177-188. Lima: IEP.

1978d "Textilería". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 253-268. Lima: IEP.

1978e "Tintes y diseños textiles actuales de Cajamarca". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 395-398. Lima: IEP.

1978f "Cerámica actual de Ccaccasiri, Huancavelica". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 447-466. Lima: IEP.

1978g "Metalurgia". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 475-487. Lima: IEP.

1978h "Alfarería". *Tecnología andina*. (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 499-506. Lima: IEP.

1978i "Edificación y vivienda". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 555-571. Lima: IEP.

1978j "Transporte y comunicación". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 605-614. Lima: IEP.

1978k "Medicina y cirugía". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 677-686. Lima: IEP.

1978l "Tecnología estatal". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 697-704. Lima: IEP.

1978m "Antiguos sitios de ocupación del río Huayabamba, Perú". *Historia, problema y promesa: homenaje a Jorge Basadre,* vol. 1, pp. 521-532. Lima: Fondo Editorial de la PUCP.

1978n "El Cuarto del Rescate de Atahualpa". *Revista del Museo Nacional, 42,* pp. 113-144. Lima.

1979a "La cerámica actual del Perú: ecología y mito". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas,* 2. Roswith Hart,mann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 193-198. St. Augustin, Bonn.

1979b "Prácticas funerarias en Ancón (primera parte)". *Revista del Museo Nacional, 43,* pp. 153-295. Lima.

1980a *Chan Chan: metrópoli Chimú.* Lima: IEP.

1980b "Reinos y señoríos locales de los Andes Centrales: 800-1476 d. C.". *Historia del Perú*, tomo II, pp. 93-184. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1981a "Mapa arqueológico del valle del Jequetepeque". *Materiales para la arqueología del Perú*, 1. (Proyecto de Rescate Arqueológico Jequetepeque, INC). Lima.

1981b "Reconocimiento arqueológico en el río Corrientes, nororiente del Perú". *Revista del Museo Nacional, 44 (1978-1980)*, pp. 111-138. Lima.

1981c "Yacimientos arqueológicos de la región nororiental del Perú". *Amazonía Peruana, 7,* pp. 139-175. Lima: CAAAP.

1982a "Arqueología del valle medio del Jequetepeque". *Materiales para la arqueología del Perú,* 2. Lima.

1982b *Panorama de la arqueología andina.* Lima: IEP.

1983 "Prácticas funerarias en Ancón (segunda parte)". *Revista del Museo Nacional, 45,* pp. 89-166. Lima.

1984a "Tinyash, un pueblo prehispánico de la puna". *Boletín de Lima, 31,* pp. 31-37. Lima.

1984b "Supersticiones, creencias y presagios de la ciudad de Cajamarca". *Boletín de Lima, 34*, pp. 37-39. Lima.

1984c "Sobre la formación de Chavín: imágenes y símbolos". *Boletín de Lima, 35,* pp. 27-45. Lima.

1985a "El Cuarto de Rescate de Atahualpa". *Historia de Cajamarca I. Arqueología.* Fernando Silva Santisteban, Waldemar Espinoza, Rogger Ravines *et al.*, pp. 113-122. Cajamarca: INC, Cajamarca.

1985b "Arquitectura monumental temprana del valle de Jequetepeque". *Historia de Cajamarca I. Arqueología*. Fernando Silva Santisteban, Waldemar Espinoza, Rogger Ravines *et al.* Cajamarca: INC, Cajamarca.

1985c "Cajamarca prehispánica. Inventario de monumentos arqueológicos". *Patrimonio Monumental del Perú,* 2. Lima: INC y Corporación de Desarrollo de Cajamarca.

1985d "Dramas coloniales en el Perú actual". II Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1985). Lima.

1985e "Early Monumental Architecture of the Jequetepeque Valley, Peru". *Early Ceremonial Architecture in the Andes.* Christopher B. Donnan, editor. Washington, D. C.

1985f "I. Los monumentos arqueológicos de Lima. II. Mapas, planos y cuadros". *Inventario general de monumentos arqueológicos del Perú,* 2, pp. 11-105. Lima: INC y Municipalidad de Lima Metropolitana.

1985g "Watuchi. Adivinanzas quechuas del sur del Perú". *Boletín de Lima, 38,* pp. 24-26. Lima.

1986a *Arte rupestre del Perú: inventario general (primera aproximación).* Rogger Ravines, compilador. Lima: INC.

1986b "Sobre la arqueología de Satipo". *Revista del Museo Nacional, 47,* pp. 93-124. Lima.

1988 "Colán: evidencias arqueológicas". *Revista del Museo Nacional, 48*, pp. 55-118. Lima.

1989a *Arqueología práctica*. Lima: Editorial Los Pinos.

1989b "De Ravines a Mackey: una réplica". *Boletín de Lima, 62*, pp. 5-6. Lima.

1989c "Consulta sobre el comercio de la coca: documento del siglo XVIII". *Boletín de Lima, 66*, pp. 12-13. Lima.

1989d *Introducción a una bibliografía general de la arqueología del Perú, 1860-1988.* Lima: Editorial Los Pinos.

1990a "Notas, testimonios y documentos: Los Gutiérrez. / Tres cartas autógrafas del general Miller. / Persistencia, tradición y cambio: la longevidad de una forma. / Petroglifos de Mirave". *Boletín de Lima, 67,* pp. 5-20. Lima.

1990b "Notas, testimonios y documentos: La cocina andina. / Las primeras colecciones bibliográficas de la Biblioteca Nacional. / Un recipiente de piedra de la provincia de Huari, Áncash". *Boletín de Lima, 68,* pp. 4-9. Lima.

1990c *Los museos en el Perú: breve historia y guía*. Lima: INC.

1990d "Tenazuelas prehispánicas: informes y notas". *Boletín de Lima, 69,* pp. 19-22. Lima.

1990e "Parecer sobre las misiones a los chiriguanos del padre Juan de Atienza". *Boletín de Lima, 70*, pp. 19-22. Lima.

1991 "El Código Penal y la defensa del patrimonio arqueológico del Perú". *Boletín de Lima, 77,* pp. 19-20. Lima.

1994 "Las culturas preíncas. Arqueología del Perú". *Historia general del Perú,* tomo 2. José Antonio del Busto. Lima: Editorial Brasa.

2002a "Grupo arqueológico en la selva". *Boletín de Lima, 128,* p. 7. Lima.

2002b "Arqueología del río Abiseo: atisbos y disquisiciones". *Boletín de Lima, 128,* pp. 76-140. Lima.

Ravines, Rogger y Duccio Bonavia

1972 "Arte rupestre". *Pueblos y culturas de la sierra central del Perú.* Duccio Bonavia, Waldemar Espinoza, William Isbell, *et al.*, pp. 129-139. Lima: Cerro de Pasco Corporation.

Ravines, Rogger, Helen Engelstad, Victoria Palomino y Daniel Sandweiss

1984 "Materiales arqueológicos de Garagay". *Revista del Museo Nacional, 46*, pp. 135-234. Lima.

Ravines, Rogger y Francisco Iriarte

1985 "Dramas coloniales en el Perú actual". VI Congreso del Hombre y la Cultura Andina. (Universidad Inca Garcilaso de la Vega). Lima.

Ravines, Rogger y William H. Isbell

1976 "Garagay: sitio ceremonial Temprano en el valle de Lima". *Revista del Museo Nacional, 41*, pp. 253-275. Lima.

Ravines, Rogger y Karen E. Stothert

1978 "Un entierro común del Horizonte Medio en la costa central del Perú". *Revista del Museo Nacional, 42,* pp. 153-205. Lima.

Ravines, Rogger y Fernando Villiger

1989 *La cerámica tradicional del Perú.* Lima: Editorial Los Pinos.

Ravines Sánchez, Tristán y Julio Sarmiento Gutiérrez

1991 *Cajamarca: historia y cultura.* Cajamarca: Instituto Andino de Artes Populares.

Rawls, John

1971 "El Antisuyu de los Incas". *Américas*, 8 (23), pp. 15-24. Washington.

Raymond, J. Scott

1979 "A Huari Ceramic Tapir Foot?". *Ñawpa Pacha, 17,* pp. 81-86. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1981 "The Maritime Foundations of Andean Civilization: A Reconsideration of the Evidence". *American Antiquity, 46* (4), pp. 806-820.

1982 "Quimpiri, A Ceramic Style from the Peruvian Montaña". *Ñawpa Pacha, 20*, pp. 121-146. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Raynal, Guillaume-Thomas

1770 *Historie philosophique et politique des établissements et du commerce des européens dans les deux Indes.* Paris.

Reátegui, Wilson

1981 "Breve descripción de las acciones de los campesinos de la hacienda Lauramarca". *Levantamientos campesinos. Siglos XVIII-XX.* Juan Solano Sáenz, compilador, pp. 131-153. Huancayo: Universidad Nacional del Centro del Perú.

Rebitsh, Mathias

1966 "Santuarios en altas cumbres de la puna de Atacama". *Anales de Arqueología y Etnología, 21*, pp. 51-80. Mendoza.

Recharches, Ruth Curie

1972 "Fiesta de la purificación incaica" (tesis, UNSAAC). Cuzco.

Recuenco Chingel, Walther

1999 "El nombre del señor de Sipán: una propuesta interpretativa". *Sian, 7,* pp. 24-25. Trujillo.

Regal, Alberto

1936 *Los caminos del Inca en el antiguo Perú.* Lima: Sanmarti y Cía.

1944 "Los puentes del antiguo Perú". *Revista de la Universidad Católica del Perú, 12* (6-7). Lima.

1945 "Política hidráulica del imperio incaico". *Revista de la Universidad Católica del Perú, 13* (2), pp. 75-110. Lima.

1946 "Las minas incaicas". *Revista de la Universidad Católica del Perú, 14* (1), pp. 43-83. Lima.

1964 "Los acueductos prehispánicos de Nasca". *Boletín Informativo de la UNI, 4* (30), pp. 15-18. Lima.

1970 *Los trabajos hidráulicos del Inca en el antiguo Perú.* Lima: Gráfica Industrial.

Regalado de Hurtado, Liliana

1997a *El inca Titu Cusi Yupanqui y su tiempo. Los incas de Vilcabamba y los primeros cuarenta años del dominio español.* Lima: Fondo Editorial de la PUCP.

1997b "Control de excedentes y proceso sucesorio en el período incaico: algunos aspectos relacionados con la organización política". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes.* Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 321-333. Lima: IEP.

1981 "La Relación de Titu Kusi Yupanqui, valor de un testimonio". *Histórica, 5* (1), pp. 45-61. Lima.

1992 *Religión y evangelización en Vilcabamba (1572-1622).* Lima: Fondo Editorial de la PUCP.

2001 "De quipus y de historia incaica en la crónica de Oliva y en otros documentos coloniales". *Guaman Poma y Blas Valera: tradición andina e historia colonial.* (Actas del Coloquio Internacional. Instituto Ítalo-Latinoamericano, Roma, 29-30 de septiembre 1999, a cura di Francesca Cantù). Antonio Pellicani, editor, pp. 401-415. Roma.

Reich, Alfred y Felix Stegelmann

1903 "Bei den Indianern des Urubamba und des Envira". Globus. Ilustrierte Zeitschrift für Länder - und Völkerkunde 83, pp. 133-137. Braunschweig.

Reiche, María

1949 *Los dibujos gigantescos en el suelo de las pampas de Nazca y Palpa.* Lima: Editora Médica Peruana.

1955 "Vorgeschichtliche Bodenzeichnungen in Peru". *Die Umschau in Wissenschaft und Technik, 55* (11), pp. 332-224.

1959 "Interpretación astronómica de la figura del mono en la pampa al sur del río Ingenio". Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. I. "Época Prehispánica", pp. 285-286. Lima: CEHMP.

1965 "El pájaro anunciador del Inti Raymi". *Cultura y Pueblo, 6,* pp. 12-14. (Comisión Nacional de Cultura). Lima.

1968 *Geheimnis der Wüste Mystery on the Desert. / Secreto de la Pampa.* Stuttgart.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo

1958 "Notas sobre la metalurgia prehistórica en el litoral caribe de Colombia". *Homenaje al profesor Paul Rivet.* Academia Colombiana de Historia (Biblioteca de Antropología), pp. 69-94. Bogotá: Editorial ABC.

1961 "Puerto Hormiga. Un complejo prehistórico marginal en Colombia". *Revista Colombiana de Antropología, 10.* Bogotá.

1965a *Colombia Ancient Peoples and Places*. London: Thames & Hudson.

1965b "Puerto Hormiga y los comienzos de la cerámica en Colombia". *Revista del Museo Nacional, 34*, pp. 14-19. Lima.

1971 *Amazonian Cosmos. The Sexual and Religious Symbolism of the Tukano Indians.* Chicago: University of Chicago.

1972a *San Agustin. A Culture of Columbia.* London: Thames & Hudson.

1972b "The Feline Motif in Prehistoric San Agustin Sculpture". *The Cult of the Feline: A Conference on Pre-Columbian Iconography,* pp. 41-68. (Dumbarton Oaks Research Library and Collections). Washington, D. C.

1975 *The Shaman and the Jaguar: A Study of Narcotic Drugs Among the Indians of Colombia.* Philadelphia: Temple University Press.

1978 *Beyond the Milky Way, Hallucinatory Imagery of the Tucano Indians.* Latin American Studies, 42. (UCLA). Los Ángeles.

1985 *Monsú. Un sitio arqueológico.* (Biblioteca Banco Popular, Textos universitarios). Bogotá.

1986 *Arqueología de Colombia. Un texto introductorio.* (Biblioteca Familiar Presidencia de la República). Bogotá.

1988 *Orfebrería y chamanismo: un estudio iconográfico del Museo del Oro.* Medellín: Editorial Colina.

1993 *Contribuciones a la geometría y astronomía en el antiguo Perú.* (Asociación María Reiche para las Líneas de Nasca). Lima.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussan de Reichel

1956 "Momil. Excavaciones en el Sinú". *Revista Colombiana de Antropología*, 5, pp. 111-333. Bogotá.

Reichert, Raphael Xavier

1977 "The Recuay Ceramic style. A Reevaluation" (Ph. D. Dissertation, University of California at Los Angeles). Ann Arbor: University Microfilms.

1982 "Moche Iconography: The Highland Connection". *Pre-Columbian Art History. Selected Readings.* A. Cordy-Collins and J. Stern, editors, pp. 279-291. Palo Alto.

Reichlen, Henry

1961 "A propos des decouvertes d'urnes en pierre dans les Andes de Pomabamba (Ancash)". *Travaux de l'Institut Français d'Études Andines, 8*, pp. 111-116. Lima.

1965 "Dos telas pintadas del norte del Perú". *Revista de Cultura Peruana, 5,* pp. 5-16. Lima: Casa de la Cultura del Perú.

1970 "La sierra: reconocimientos arqueológicos en los Andes de Cajamarca". *100 años de arqueología en el Perú* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 463-501. Lima: IEP.

Reichlen, Henry y Paule Reichlen

1949 "Recherches archéologiques dans les Andes de Cajamarca". (Premier Rapport de la Mission Ethnologique Français en Pérou Septentrional). *Journal de la Société des Américanistes, 38,* pp. 137-174. Paris.

1950 "Recherches archéologiques dans les Andes du haut Utcubamba". *Journal de la Société des Américanistes, 39,* pp. 219-246. Paris.

Reichlen, Paulette

1974 "Un cráneo de Chavín de Huántar, Perú". *Revista del Museo Nacional, 39,* pp. 143-151. Lima.

Reichlen, Paulette y Henry Reichlen

1986 "Cunas deformadoras en Esmeraldas (Ecuador) y en Buool (Célebes)". *Revista del Museo Nacional, 47,* pp. 139-143. Lima.

Reid, James W.

1985"Resplendent Plumage: Feather Textiles of Ancient Peru". *Hali International Journal of Textiles, 28.* London.

2005 *Magic Feathers: Textile Art from Ancient Peru*. London: Textile & Art.

2006 "Siguas Textiles: Mystery & Magic". *Tribal Art, 42.* San Francisco, California.

Reina Loli, Manuel S.

1959 "Arqueología huaracina: el adoratorio de Pumacayán". Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. I. "Época Prehispánica", pp. 114-122. Lima: CEHMP.

Reindel, Markus

1990 "Arquitectura monumental del Intermedio Temprano en la costa norte del Perú". *Revista del MAAH de la UNT, 1,* pp. 119-143. Trujillo.

1997 "Archäologische Forschungen zur Nasca-Kultur und ihren Bodenzeichnungen in Süd-Peru". (Jahresbericht der SLSA 1996), pp. 79-94. Zürich y Vaduz.

Reindel, Markus y Johny Isla Cuadrado

1998 "Ausgrabungen in Los Molinos und La Muña: Ergebrisse der Grabungskampagne des Archäologischen Projektes Nasca-Palpa, Süd-Peru". (Jahresbericht der SLSA), pp. 313-381. Mainz.

Reindel, Markus, Johny Isla Cuadrado y Klaus Koschmieder

1998 "Vorspanische Siedlungen und Bodenzeichnungen in Palpa, Peru", (Jahresbericht der SLSA), pp. 131-162. Zürich y Vaduz.

Reindel, Markus, Johny Isla Cuadrado, Armin Grün y Karsten Lambers

2001 "Neue Erkenntnisse zu Siedlungen, Bodenzeichnungen und Kultplätzen in Palpa, Süd-Peru: Ergebnisse der Feldkampagne 2000 des Archäologischen Projectes Nasca-Palpa". (Jahresbericht der SLSA), pp. 81-104. Zürich y Vaduz.

Reinhard, Johan

1981 "Notas sobre la arqueología subacuática del Titicaca". *Hoy, 4* (3). La Paz.

1983a "Las líneas de Nazca. Montañas y fertilidad". *Boletín de Lima, 26*, pp. 29-49. Lima.

1983b "Las montañas sagradas: un estudio etnoarqueológico de ruinas en las altas cumbres andinas". *Cuadernos de Historia, 3,* pp. 27-62. Santiago de Chile.

1985a "Chavin and Tiahuanaco: A New Look at Two Andean Ceremonial Centers". *National Geographic Research, 1* (3), pp. 395-422. Washington D. C.

1985b "Sacred Mountains: An Ethno-Archaeological Study of High Andean Ruins". *Mountain Research and Development, 5*, pp. 299-317.

1985c *The Nazca Lines. A New Perspective on Their Origin and Meaning.* Lima: Editorial Los Pinos.

1987 "Chavín y Tiahuanaco: una nueva perspectiva de dos centros ceremoniales andinos". *Boletín de Lima, 50*, pp. 29-50. Lima.

1990a "Mysteries of Lake Titicaca: Archaeology Beneath the Waves". *The Cultural Guide of Bolivia*. Peter McFarren, compiler. La Paz: Fundación Cultural Quipus.

1990b "Tiahuanaco, Sacred Center of the Andes". *The Cultural Guide of Bolivia.* Peter McFarren, compiler. La Paz: Fundación Cultural Quipus.

1991 *Machu Picchu, The Sacred Center.* Lima: Nuevas Imágenes.

1992 "Sacred Peaks of the Andes". *National Geographic, 181* (3), pp. 84-111. Washington, D. C.

1995 "House of the Sun: The Inka Temple of Vilcanota". *Latin American Antiquity, 6* (4), pp. 340-349.

1996 "Peru's Ice Maidens: Unwapping the Secrets". *National Geographic Magazine, 189* (6), pp. 62-81. Washington D. C.

Reiss, Wilhelm y Alphons Stübel

1880 *Das Totenfeld von Ancon in Peru. Ein Beitrag zur Kenntniss der Kultur und Industrie des Inkareiches nach den Ergebnissen eigener Ausgrabungen.* 3 vols. Berlin.

Remy Simatovic, Pilar

1994 "Política y economía colonial". *Historia y cultura del Perú.* Marco Curatola y Fernando Silva Santisteban, editores, pp. 313-325. Lima: Universidad de Lima.

Renouf, Edda V.

1940 "La indumentaria en el Perú precolombino". *Revista del Museo Nacional, 9* (2), pp. 256-263. Lima.

Reparaz, Gonzalo de

1960 *Perú. Pérou. Peru*. Lima: Ediciones de Arte Rep.

Repetto Málaga, Luis

2004 "Arturo Jiménez Borja y el arte popular". *Puruchuco y la sociedad de Lima. Un homenaje a Arturo Jiménez Borja.* Luis Felipe Villacorta, Luisa Vetter *et al.*, editores, pp. 35-41. Lima: Concytec.

Repo-Carrasco-Valencia, Ritva

1988 *Cultivos andinos: importancia nutricional y posibilidades de procesamiento.* (Debates Andinos, 15). Cusco: CBC.

1989 *Cultivos andinos: qué son, cómo usarlos.* (Cuadernos de Capacitación Popular, 35). Cusco: CBC.

Respaldiza, José Ricardo

1953 "Un mito y un cuento de Simila". *Folklore Americano, 1*, pp. 82-100. Lima.

Reyes Carrasco, Luis V.

1980 "Reflexiones sobre un dispositivo precolombino precursor de los niveles y teodolitos actuales". (Documento presentado al III Congreso Nacional de Ingeniería Civil). Lima.

Rice, Don Stephen y Prudence M. Rice

1984 "Lessons from the Maya". *Latin American Research Review, 19* (3), pp. 7-34.

Richardson III, James B.

1973 "The Preceramic Sequence and the Pleistocene and Post-Pleistocene Climate of Northwest Peru". *Variation in Anthropology.* D. Lathrap and J. Douglas, editors, pp. 199-211. Illinois Archaeological Survey. Urbana.

1981 "Modeling the Development of Sedentary Maritime Economies on the Coast of Peru: A Preliminary Statement". *Annals of Carnegie Museum, 50*, pp. 139-150. Pittsburgh.

Richardson III, James B. y Allison Heaps de Peña

1974 "The Emergence of the State in the Chira Region of Northwest Peru". Paper presented at the Society for American Archaeology Meetings, Washington, D. C.

Rick, John W.

1979 "Excavaciones en Pachamachay". *Investigaciones arqueológicas en el Perú,* pp. 89-102. (Seminario 1976). Lima.

1980 *Prehistoric Hunters of the High Andes.* New York: Academic Press.

1983 *Cronología, clima y subsistencia en el Precerámico peruano.* Lima: IEP.

Ridell, Francis A. y Lidio Valdez Cárdenas

1988 *Prospecciones arqueológicas en el valle de Acarí, costa sur del Perú.* (California Institute for Peruvian Studies). Sacramento.

Riester, G. Jürgen

1979 "Acerca de la canción de los Chimane". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas,* 2. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 199-206. St. Augustin, Bonn.

1981 *Arqueología y arte rupestre en el oriente boliviano, Dpto. Santa Cruz.* Cochabamba/La Paz: Los Amigos del Libro.

Ríos, Marcela y Enrique Retamozo

1982 *Vasos ceremoniales de Chan Chan.* Lima: Instituto Cultural Peruano Norteamericano (ICPNA).

Rischar, Stefan

1988 "Elementos indígenas del derecho colonial de aguas. Las reparticiones de Trujillo". *Perú Indígena, 27,* pp. 115-122. Lima.

Rischar, Stefan y Miguel Vega Cárdenas

1998 "Una información colonial acerca de las huacas Bitim y Vichansao con una mención temprana de 'El Mampuesto', valle de Moche. Bosquejo de una interpretación integral". *Sian, 5*, pp. 22-26. Trujillo.

Riva-Agüero, José de la

1910 *La historia en el Perú.* Lima: Imp. Nacional de F. Barrionuevo.

1931 "Raza y lenguas probables de la civilización de Tiahuanaco". *Revista Universitaria, 20* (60), pp. 144-145, pp. 43-78. Lima.

1960 *Afirmación del Perú*, 2 vols. Lima: IRA, PUCP.

Rivara de Tuesta, María Luisa

1972 *Ideólogos de la Emancipación peruana.* (Publicaciones de la Comisión Nacional del Sesquincentenario de la Independencia del Perú). Lima.

1985 "Dramas coloniales en el Perú actual". VI Congreso del Hombre y la Cultura Andina. (Universidad Inca Garcilaso de la Vega). Lima.

1987 "Wiracocha (Dios), Pacha (Mundo) y Runa (Hombre) en la cultura prehispánica (incaica)". *Kuntur, 3,* pp. 23-29. (Perú en la Cultura). Lima: Arte/Reda.

Rivarola, José Luis

1992 "Una anotación manuscrita sobre los plateros en la *Historia general de las Indias* de F. López de Gómara". *Homenaje a don Aurelio Miró Quesada Sosa,* pp. 381-387. Lima: Academia Peruana de la Lengua, Academia Nacional de la Historia y Consorcio de Universidades.

Rivera, Mario

1978 "Cronología absoluta y periodificación en la arqueología chilena". *Boletín del Museo Arqueológico de La Serena, 16*, pp. 13-41. La Serena.

1985 "Alto Ramírez y Tiwanaku, un caso de interpretación simbólica a través de datos arqueológicos en el área de los valles occidentales, sur del Perú y norte de Chile". *Diálogo Andino, 4*, pp. 39-58.

Rivera, Mario y John Hyslop

1984 "Algunas estrategias para el estudio del Camino del Inka en la región de Santiago de Chile". *Cuadernos de Historia, 4*, pp. 109-128. Santiago de Chile.

Rivera Dorado, Miguel

1971 "Diseños decorativos en la cerámica Killke". *Revista del Museo Nacional, 37,* pp. 106-115. Lima.

1982 "Algunos rasgos mesoamericanos en la costa de Esmeraldas (Ecuador)". Primer Simposio de Correlaciones Antropológicas Andino-mesoamericano (Salinas, 1977), pp. 399-404. Escuela Superior Politécnica del Litoral. Guayaquil.

Rivera Martínez, Edgardo

2006 "Imágenes europeas del Cuzco en el siglo XVI". Lima: El Dominical de *El Comercio,* abril 16.

Rivera Pineda, Fermín

1978 "Análisis tipológico de las puntas de proyectil Wari". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), vol. 2, pp. 584-593. Lima.

Rivera Serna, Raúl

1955 "Libro primero de cabildos de la ciudad de San Juan de la Frontera de Chachapoyas". *Fénix, 11*, pp. 202-330; *12,* pp. 280-336. Lima.

1963 "El río Mantaro en las crónicas, relaciones y mapas sobre el Perú". *Boletín de la Biblioteca Nacional, 27,* pp. 28-35. Lima.

Rivera Sundt, Oswaldo

1984 "El complejo arqueológico de Samaipata". *Humboldt, 8*, pp. 66-71. (Inter Nationes, Bonn), pp. 66-71. München.

Rivera Vega, Susana

1995 "Análisis técnico e iconográfico de una muestra textil de Huaca Partida - Valle Chicama". *Revista del MAAH de la UNT, 5,* pp. 213-232. Trujillo.

Rivero Luque, V.

1983 "Herramientas agrícolas andinas". *Evolución y tecnología de la agricultura andina*. (Universidades de Ayacucho, Cusco y Puno, IICA/CIID). Cusco.

Rivero y Ustariz, Mariano Eduardo de y Juan Diego de Tschudi

1851 *Antigüedades peruanas.* Viena: Imprenta Imperial de la Corte y del Estado.

1857 *Colección de memorias científicas, agrícolas e industriales, publicadas en distintas épocas*, 2 vols. Bruselas.

Rivet, Paul

1925 "Les origines de l'homme américain". *L'Anthropologie, 3*5, pp. 293-319. Paris.

1926 "Les malayo-polynésiens en Amérique". *Journal de la Societé de Américanistes, 18.* Paris.

1943 *Los orígenes del hombre americano.* México: Ediciones Cuadernos Americanos.

1949 "Las langues de l'ancien diocèse de Trujillo". *Journal de la Société des Américanistes, 38,* pp. 1-51. Paris.

Rivet, Paul y H. Arsanday

1946 *La metalurgia en América precolombina.* Trabajos y Memorias del Instituto de Etnología, 39. Universidad de París. París.

Rivet, Paul y Georges G. Crequi Montfort

1951-53 *Bibliographie des languages aymara et kichua. 3 vols.* Paris: Institut d'Ethnologie.

Roark, Richard Paul

1965 "From Monumental to Proliferous in Nasca Pottery". *Ñawpa Pacha, 3,* pp. 1-92. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Robertson, William

1777 *The History of America,* 2 vols. Edinburgh: W. Strahan, T. Cadell, and J. Balfour.

Robin, Valérie

1998 "El cura y sus hijos osos o el recorrido civilizador de los hijos de un cura y una osa". *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines,26* (3), pp. 369-420: Tradición oral y mitología andinas (bajo la dirección de César Itier). Lima.

Roca Osorio, M.

1978 *El fin del Tahuantinsuyo.* Guayaquil: Casa de la Cultura Ecuatoriana.

Rocha, Diego Andrés

1681 *Tratado único, y singular del origen de los indios occidentales del Pirú, México, Santa Fe, y Chile*. Lima: en la Imprenta de Manuel de los Olivos.

Rodríguez de Figueroa, Diego

[1565] 1916 *Relación del camino e viaje que Diego Rodríguez hizo desde la ciudad del Cuzco a la tierra de guerra de Manco Inga.* (Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú, primera serie, 2).

Rodríguez López, Luis

1991 "Los petroglifos de Chuquillanqui". *Revista del MAAH de la UNT, 2*, pp. 65-84. Trujillo.

Rodríguez Pastor, Humberto

1986 *La antropología en el Perú.* Humberto Rodríguez Pastor, compilador. (Primer Congreso Nacional de Investigaciones en Antropología). Lima: Concytec.

1989 *Hijos del celeste imperio en el Perú (1850-1900).* Lima: IAA.

2006 "Abolición de la esclavitud en el Perú y su continuidad". *Investigaciones Sociales, 15,* pp. 441-456. (Instituto de Investigaciones Sociales, UNMSM). Lima.

Rodríguez Quispe, David

2006 "Los jesuitas y su labor evangelizadora en la doctrina de Santiago del Cercado". *Investigaciones Sociales, 15*, pp. 133-152. (Instituto de Investigaciones Sociales, UNMSM). Lima.

Rodríguez Rodríguez, Aurelio

1999 *Los campos de geoglifos en la costa central del Perú*. (Cuadernos de Investigación, 2). Lima: IRA-PUCP.

Rodríguez Suy Suy, Víctor Antonio

1969 "Chan Chan: ciudad de adobe. Observaciones sobre su base ecológica". *El proceso de urbanización en América desde sus orígenes hasta nuestros días.* Jorge Enrique Hardoy y Richard P. Schaedel. Instituto Torcuato Di Tella, pp. 133-152. Buenos Aires.

1973 "La medicina tradicional en la costa norte del Perú actual". *Boletín Chiquitayap, 1* (1). Trujillo.

1974 "La medicina tradicional en el valle de Chicama". *Medicina tradicional. Conocimiento milenario.* E. Vergara y R. Vásquez, editores, pp. 59-62. (MAAH de la UNT). Trujillo.

1981 "El hombre 'Chavimochic' y sus sistemas hidráulicos desde sus orígenes hasta nuestros días". (Proyecto Museo de Sitio Chavimochic). Trujillo.

1988 "Reapertura de los sistemas hidráulicos prehispánicos para prevención de desgracias públicas por huaycos". *Yunga, 3,* pp. 96-99. (Revista de Estudios Histórico-Sociales de la UNT). Trujillo.

Roe, Peter G.

1974 *A Further Exploration of the Rowe Chavin Seriation and Its Implications for North Central Coast Chronology.* Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology, 13. Dumbarton Oaks. Washington, D. C.

1978 "Recent Discoveries in Chavin Art: Some Speculations on Methodology and Significance in the Analysis of a Formal Style". *El Dorado, 3* (1), pp. 1-41. (Museum of Anthropology, University of Northern Colorado).

1982 "Cupisnique Pottery: A Cache from Tembladera". *Pre-Columbian Art History. Selected Readings.* A. Cordy-Collins, editor, pp. 231-253. Palo Alto.

1988a "On Rainbow Dragons, Past and Present: The Tello Obelisk, the Waiwai Urfiri, and the Shipibo Acoro". VI International Symposium. (Latin American Indian Literature Association). Guatemala.

1988b *The Cosmic Zygote: Cosmology in the Amazon Basin.* New Brunswick: Rutgers University Press.

Roel Pineda, Josafat

1966 "Creencias y prácticas religiosas en la provincia de Chumbivilcas". *Historia y Cultura, 1*, pp. 25-32. Lima.

1982 "Tambor de botija del valle de Nazca". *Tambores andinos,* pp. 29-37. (Seminario de Historia Rural Andina, UNMSM). Lima.

1985 "Raíz agraria de la música peruana". *Agro, 3,* pp. 41-43. (Revista del Banco Agrario del Perú). Lima.

1988 "Bailes y danzas en el Perú". *Perú Indígena, 27*, pp. 105-113. Lima.

Roel Pineda, Virgilio

1970 *Historia social y económica de la Colonia.* Lima: Editorial Gráfica Labor.

1980 "Raíces y vigencia de la indianidad". *Cuadernos Indios, 3.* Lima.

2001 *Cultura peruana e historia de los incas.* Lima: Universidad Alas Peruanas.

Rojas, Íbico

1978 *Expansión del quechua: primeros contactos con el castellano.* Lima: Ediciones Signo.

Rojas, Juan Fernando

1985 "La pintura rupestre de Yamón". *El Heraldo, 1 (*9), p. 5. Bagua.

Rojas de Perdomo, Lucía

1979 *Manual de arqueología colombiana*. Bogotá: Carlos Valencia Editores.

Rojas Ponce, Pedro

1965 "Un informe sobre las ruinas de Pajatén". *Cuadernos Americanos* (setiembre-octubre), pp. 119-127. México, D. F.

1967 "The Ruins of Pajaten". *Archaeology, 20,* pp. 9-17. Menasha.

1968 "Las ruinas de Pajatén". *Actualidad Militar, 129,* pp. 26-31. Lima.

1969 "La huaca Huayurco. Jaén, Cajamarca". *Boletín del Seminario de Arqueología, 4*, pp. 48-5. Lima: IRA-PUCP.

1985 "La 'huaca' Huayurco, Jaén". *Historia de Cajamarca I. Arqueología.* Fernando Silva Santisteban, Waldemar Espinoza, Rogger Ravines *et al.*, pp. 113-122. Cajamarca: INC, Cajamarca.

Rojas Silva, David Vicente de

1979 "Los tokapu: sistemas de graficación de parentesco inka. Un avance en su análisis socio-cultural" (tesis de bachillerato, UNSAAC). Cusco.

1981 "Los tocapu: un problema de interpretación". *Arte y Arqueología,* 7, pp. 119-134. La Paz.

1984 "'El león y la sierpe', una alegoría andina del siglo XVIII". *Revista del Museo e Instituto Arqueológico, 25,* pp. 163-171. (Universidad Nacional del Cusco). Cusco.

Rollins, Harold B., James B. Richardson III y Daniel H. Sanders

1986 "The Bird of El Niño: Geoarchaelogical Evidence and Implications". *Geoarchaelogy, 1* (3).

Román, Elida

2004 "Arturo Jiménez Borja, pintor". *Puruchuco y la sociedad de Lima. Un homenaje a Arturo Jiménez Borja.* Luis Felipe Villacorta, Luisa Vetter *et al.*, editores, pp. 23-33. Lima: Concytec.

Román, Eric

1917 *Antiquités de la région andine de la République Argentine et du désert d'Atacama,* 2 vols. Paris: Imprimerie nationale; H. Le Soudier.

Román y Zamora, Jerónimo

1575 *Repúblicas del mundo.* Salamanca: en casa de Juan Fernández.

Romaña, Mauricio de, Jaume Blassi y Jordi Blassi

1987 *Descubriendo el valle del Colca.* Barcelona: Francis O. Patthey and Sons.

Romero, Carlos A.

1909 "Informe del Sr. Carlos Alberto Romero sobre las ruinas de Choqquequirao al Instituto Histórico". *Revista histórica, 4,* pp. 87-103. Órgano de la Academia Nacional de la Historia (Instituto Histórico del Perú). Lima.

1918 "Idolatrías de los indios Huachos y Yauyos". *Revista histórica, 6* (2), pp. 180-197. Órgano de la Academia Nacional de la Historia (Instituto Histórico del Perú). Lima.

1923 "Tincunakuspa". *Inca, 1*, pp. 83-91. Lima.

Romero, Emilia

1941 "Contribución al conocimiento de los juegos en el antiguo Perú". *Chaski, 1* (3). Lima.

1943 *Juegos del antiguo Perú: contribución a una historia del juego en el Perú.* México: Ediciones Llama.

Romero, Emilio

1927 "El movimiento serranista". *La Sierra, 1.* Lima.

1928 *Monografía del departamento de Puno.* Lima: Imprenta Torres Aguirre.

1930 *Geografía económica del Perú.* Lima: Imprenta Torres Aguirre.

Romero Sotomayor, Carlos

1946 "Caminos de ayer y de hoy". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 627-640. Lima: IEP.

Romualdo, Alejandro

1984 *Poesía aborigen y tradicional popular.* Prólogo, selección y notas de Alejandro Romualdo. (Poesía peruana. Antología general, tomo 1). Lima: Ediciones Edubanco.

Rondón Salas, Jorge

1960 "Máscaras funerarias de oro". Lima: *El Comercio*, abril, 2.

1966 "Ferreñafe prehispánico". *Ferruñap, 3* (25), pp. 7-15. Chiclayo.

1969a "Morfología de la cerámica en relación a las normas prestadas del metal". *Revista del Museo Nacional, 34* (1965-1966), pp. 82-84. Lima.

1969b "Petroglifos de la quebrada de los Boliches (Olmos, Lambayeque)". Mesa Redonda de Ciencias Prehistóricas y Antropológicas (1965), 2, pp. 175-177. Lima.

1969c "Un templo de los gentiles". Mesa Redonda de Ciencias Prehistóricas y Antropológicas (1965), 2, pp. 250-253. Lima.

Roosevelt, Anna

1989 "Lost Civilizations of the Lower Amazon. Archaeologists Rediscover the Complex Societies that Ruled South America's Tropics". *Natural History,* February, pp. 74-83. (American Museum of Natural History). New York.

Rosalen Tham, Teresa y Fressia Figueroa Giorfinno

1982 "Dieta y alimentación del poblador prehistórico de la quebrada de Uripe – Salaverry". *Investigación Arqueológica, 4,* p.46. Trujillo.

Rosales Huatuco, Odón

1978 "El templo de Huaytará". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina, vol. 1, pp. 236-247. Lima.

Rosas Lanoire, Hermilio

1970 "La secuencia cultural del período formativo en Ancón" (tesis de bachillerato, UNMSM). Lima.

1974 "Investigaciones arqueológicas en la cuenca del Chotano, Cajamarca". (Sobretiro de Actas del 41° Congreso Internacional de Americanistas, vol. 3, pp. 364-578). México.

Rosas Lanoire, Hermilio y Ruth Shady

1970a *Pacopampa: un centro Formativo en la sierra nor-peruana.* (Seminario de Historia Rural Andina, UNMSM). Lima.

1970b "Pacopampa. Un complejo temprano del período Formativo peruano". *Arqueología y Sociedad, 3*, pp. 1-16. Lima: UNMSM.

1974 "Sobre el período Formativo en la sierra del norte del Perú". *Arqueológicas, 15*, pp. 6-35. (Museo Nacional de Antropología y Arqueología). Lima.

Rosas Moscoso, Fernando

1994 "La historia y el futuro del Perú". *Historia y cultura del Perú.* Marco Curatola y Fernando Silva Santisteban, editores, pp. 423-439. Lima: Universidad de Lima.

Rosell, Enrique

1915 "Los machiguengas del Urubamba". *Revista Universitaria, 14-15,* pp. 2-18 y 39-48. Cusco.

Rosselló Truel, Lorenzo

1959 "Exposición de nuevos elementos de serie para la cerámica Paracas". Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. I. "Época Prehispánica", pp. 287-290. Lima: CEHMP.

1960 "Sobre el estilo Nazca". *Antiguo Perú: Espacio y Tiempo,* pp. 47-87. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1978a "Sobre un motivo de Kotosh identificado como maíz". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), vol. 2, pp. 435-442. Lima.

1978b "Sistemas astronómicos de campos de rayas". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), vol. 2, pp. 521-536. Lima.

Rosselló Truel, Lorenzo, Cirilo Huapaya y Luis Mazotti

1987 "Rayas y figuras en la pampa de Canto Grande". *Boletín de Lima, 39,* pp. 41-58. Lima.

Rosenblat, Ángel

1954 *La población indígena y el mestizaje en América*, 2 vols. Buenos Aires: Ed. Nova.

Rosengren, Dan

1983 "Proximity and Interaction: The Case of the Matsigenka of the Upper Urubamba, Southeastern Peru". Annual Report for 1981/82, pp. 48-63. (Göteborgs Etnografiska Museum).

Rosenthal, Christine y Kurt Rosenthal

1994 *El puente de ichu: el secreto del Inca Pachacútec.* Lima: UNICEF.

Rossel Castro, Alberto

1941 "Algo más sobre las ruinas de Chiprak". *Chaski, 1* (3). Lima.

1942 "Sistema de irrigación antigua del Río Grande de Nasca". *Revista del Museo Nacional, 1* (2), pp. 196-303. Lima.

1959 "Figuras geométricas prehistóricas de la hoya del Río Grande de Nasca". Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. I. "Época Prehispánica", pp. 351-358. Lima: CEHMP.

1977 *Arqueología Sur del Perú. Áreas: valle de Ica y la hoya del Río Grande de Nazca.* Lima: Editorial Universo.

Rostworowski, María

1953 *Pachacútec Inca Yupanqui.* Lima: IEP.

1960 "Pesos y medidas en el Perú prehispánico". Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. 2. Lima: CEHMP.

1961a *Curacas y sucesiones, costa norte.* Lima: Librería Minerva.

1961b *Recursos naturales renovables y pesca, siglos XVI y XVII.* Lima: IEP.

1962 "Nuevos datos sobre tenencias de tierras reales en el Incario". *Revista del Museo Nacional, 31,* pp. 130-159. Lima.

1963 "Dos manuscritos inéditos con datos sobre Manco II. Tierras personales de los incas y mitmaes". *Nueva Coronica, 1*, pp. 223-239. Lima.

1970a "El repartimiento de doña Beatriz Coya, en el valle de Yucay". *Historia y Cultura, 4,* pp. 153-267. Lima.

1970b "Mercaderes del valle de Chincha en la época prehispánica: un documento y unos comentarios". *Revista Española de Antropología Americana, 5*, pp. 135-177. Madrid.

1972a *Etnia y sociedad. Ensayos sobre la costa peruana prehispánica.* Lima: IEP.

1972b "Las etnias del valle del Chillón". *Revista del Museo Nacional, 38,* pp. 250-314. Lima.

1974 "Plantaciones prehispánicas de coca en la vertiente del Pacífico". *Revista del Museo Nacional, 39* (1973), pp. 193-224. Lima.

1976 "Pescadores, artesanos y mercaderes costeños en el Perú prehispánico". *Revista del Museo Nacional, 41*, pp. 311-349. Lima.

1978a "Reflexiones sobre reciprocidad andina". *Revista del Museo Nacional,* 42. Lima.

1978b *Señoríos indígenas de Lima y Canta.* Lima: IEP.

1979 "Breves notas sobre la estructura socio-económica en la costa peruana precolombina". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas,* 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 207-211. St. Augustin, Bonn.

1981a "Guarco y Luanaguaná: dos señoríos prehispánicos de la costa sur central del Perú". *Revista del Museo Nacional, 44.* Lima.

1981b "Mediciones y cómputos en el antiguo Perú". *La tecnología en el mundo andino. Runakunap Kawsayninkupaq Rurasqankunaqa.* (Selección y preparación por Heather Lechtman y Ana María Soldi), pp. 379-405. México: UNAM.

1983 *Estructuras andinas del poder: ideología religiosa y política.* Lima: IEP.

1985 "Mitos andinos relacionados con el origen de las subsistencias". *Boletín de Lima, 37,* pp. 33-37. Lima.

1987 "Voz mochica en el quechua cusqueño". *Boletín de Lima, 50,* pp. 5-6. Lima.

1988 "La antigua región de Collasuyu". *Sociedad andina, pasado y presente. Contribuciones en homenaje a la memoria de César Fonseca Martel.* Ramiro Matos, compilador. Lima: Fomciencias.

1992a *Pachacámac y el Señor de los Milagros: una trayectoria milenaria.* Lima: IEP.

1992b "¿Quién fue Pachacútec Inca Yupanqui?". *Homenaje a don Aurelio Miró Quesada Sosa,* pp. 389-397. Lima: Academia Peruana de la Lengua, Academia Nacional de la Historia y Consorcio de Universidades.

1993 *Ensayos de historia andina: élites, etnias, recursos.* Lima: IEP y BCRP.

1998 *Ensayos de historia andina II: pampas de Nazca, género, hechicería.* Lima: IEP.

1999a "Intercambio prehispánico del Spondylus". *Spondylus: ofrenda sagrada y símbolo de paz*, pp. 35-45. Lima: Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera y Fundación Telefónica.

1999b "Presentación". *Guía de Machu Picchu.* Antonio Zapata Velasco. Lima: IEP.

Rouma, Georges

1936 *El imperio incaico. Breve esquema de su organización económica, política y social.* (Biblioteca Kuntur dirigida por el Dr. Atilio Sivirichi). Lima.

Rowe, Ann Pollard

1973 *A Heritage of Color: Textile Traditions of the South Coast of Peru.* (The Textile Museum). Washington, D. C.

1977 *Warp-Patterned Weaves of the Andes.* (The Textile Museum). Washington, D. C.

1978 "Prácticas textiles en el área del Cusco". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 369-394. Lima: IEP.

1979 "Seriation of an Ica-Style Garment Type". *The Junius B. Bird pre-Columbian Textile Conference* (1973), pp. 185-218. Ann Pollard Rowe, Elizabeth P. Benson *et al.*, editors. The Textile Museum. Washington, D. C.

1984 *Costumes & Featherwork of the Lords of Chimor: Textiles from Peru's North Coast.* (The Textile Museum). Washington, D. C.

Rowe, Ann Pollard, Elizabeth P. Benson, Ann-Louise Schaffer, editors

1979 *The Junius B. Bird Pre-Columbian Textile Conference (1973).* The Textile Museum and Dumbarton Oaks. Washington, D. C.

Rowe, John Howland

1944 "An Introduction to the Archaeology of Cusco". (Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology). Cambridge.

1945 "Absolute Chronology in the Andean Area". *American Antiquity, 10* (3), pp. 265-284.

1946 "Inca Culture at the Time of the Spanish Conquest". *Handbook of South American Indians.* Julian H. Steward, editor (Bureau of American Ethnology, Bulletin 143, Smithsonian Institution, 2, pp. 183-330). Washington, D. C.

1948 "The Kingdom of Chimor". *Acta Americana, 6* (1-2), pp. 26-59. México.

1951 "Colonial Portraits of Inca Nobles". Sobretiro. (TAX: *The Civilizations of America,* vol. 1. Proceedings of the 29th International Congress of Americanists). Chicago.

1954 *Max Uhle, 1856-1944: A Memoir of the Father of Peruvian Archaeology.* (University of California Publications in American Archaeology and Ethnology 46). Berkeley.

1956 "Archaeological Explorations in Southern Peru, 1954-1955". *American Antiquity, 22,* pp. 135-151. Salt Lake City.

1957 "The Incas under Spanish Colonial Institutions". *The Hispanic American Historical Review, 38* (2), pp. 155-199. Durham.

1958a "La seriación cronológica de la cerámica de Paracas elaborada por Lawrence E. Dawson". *Revista del Museo Regional de Ica, 10,* pp. 9-21. Ica.

1958b "The Adventures of Two Pucara Statues". *Archaeology, 11* (4), pp. 225-261.

1959a "Cuadro cronológico de exploraciones y descubrimientos en la arqueología peruana, 1863-1955". *Arqueológicas, 4.* Lima.

1959b "Tiempo y proceso cultural en la arqueología peruana". *Revista Universitaria, 115,* pp. 79-96. Cuzco.

1960a "Cultural Unity and Diversification in Peruvian Archaeology". *Men and Culture*, pp. 627-631. (Selected Papers of the 5th International Congress of Anthropological and Ethnological Sciences, Philadelphia 1956). Anthony F. C. Wallace, editor. Philadelphia: University of Pennsylvania.

1960b "The Origins of Creator Worship, Among the Incas". *Essays in Honor of Paul Radin.* (University of Columbia).

1961a "Stratigraphy and Seriations". *Society for American Archaeology, 26* (3), pp. 324-330. Salt Lake City.

1961b "The Chronology of Inca Wooden Cups". *Essays in pre-Columbian Art and Archaeology.* Samuel L. Lothrop and others, pp. 317-341, 498-500. Harvard University Press. Cambridge, Massachusetts.

1962a *Chavin Art: An Inquiry into Its Form and Meaning.* (The Museum of Primitive Art). New York.

1962b "Stages and Periods in Archaeological Interpretation". *Southwestern Journal of Anthropology, 18* (1), pp. 40-54. (University of New Mexico). Albuquerque.

1963 "Urban Settlements in Ancient Peru". *Ñawpa Pacha, 1.* Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1967a "Form and Meaning in Chavin Art". *Peruvian Archaeology. Selected Readings.* John H. Rowe and Dorothy Menzel, editors, pp. 72-103. Palo Alto.

1967b "What Kind of a Settlement was Inca Cusco?". *Ñawpa Pacha, 5,* pp. 59-76. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1970a "El Reino de Chimor". *100 años de arqueología en el Perú* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 321-355. Lima: IEP.

1970b "La arqueología de Ica". *100 años de arqueología en el Perú* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 415-437. Lima: IEP.

1970c "La arqueología del Cuzco como historia cultural". *100 años de arqueología en el Perú* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 549-563. Lima: IEP.

1971 "The Influence of Chavin Art on Later Styles". *A Conference Dumbarton Oaks on Chavin* (1968), pp. 101-124. Washington, D. C.

1972 "El arte de Chavín: estudio de su forma y significado". *Historia y Cultura, 6*, pp. 249-276. (Museo Nacional de Historia). Lima.

1976 "El movimiento nacionalista inca del siglo XVIII". *Sociedad colonial y sublevaciones populares, Túpac Amaru II (1780).* Lima: Retablo de Papel.

1979a "Etapas y períodos en la interpretación arqueológica". *Inca, 3* (6), pp. 125-138. (Revista del Centro de Estudiantes de Arqueología de la UNMSM, segunda época). Lima.

1979b "Standarization in Inca Tapestry Tunics". *The Junius B. Bird pre-Columbian Textile Conference* (1973), pp. 239-264. Ann Pollard Rowe, Elizabeth P. Benson *et al.*, editors. The Textile Museum. Washington, D. C.

1979c *Mito e ideología en la obra de José María Arguedas.* (Cuadernos del INC, 3). Lima: INC.

1980 "An Account of the Shrines of Ancient Cusco". *Ñawpa Pacha, 17,* pp. 1-80. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1984 "Retratos coloniales de los incas nobles". *Revista del Museo e Instituto de Arqueología, 23*, pp. 109-128. (Universidad Nacional del Cusco). Cusco.

1990 "Machu Pijchu a la luz de los documentos del siglo XVI". *Histórica, 14* (1), pp. 139-154. Lima.

1997 “Las tierras reales de los incas”. *Homenaje a María Rostworowski Arqueología, antropología e historia en los Andes.* Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 277-287. Lima: IEP.

2004 “How Did the Incas Say ‘Sacsahuaman’ in the Sixteenth Century”. *Ñawpa Pacha, 25-27,* pp. 155-175.

Rowe, John Howland y Catherine T. Brandel

1970 “Pucara Style Pottery Designs”. *Ñawpa Pacha, 7-8*, pp. 1-16. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Rowe, John Howland, Donald Collier *et al.*

1950 “Reconnaissance Notes on the site of Huari, near Ayacucho, Peru”. *American Antiquity, 16,* pp. 120-137. Salt Lake City.

Rowe, John Howland y Dorothy Menzel, editores

1967 *Peruvian Archaeology. Selected Readings.* Palo Alto, California.

Rozenberg, Catherine y Maurice Picon

1985 “Recherches préliminaires en laboratoire sur les céramiques de Piruru (Andes Centrales)”. *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos, 14* (3-4), pp. 103-114. Lima.

Ruben, Walter

1952 *Tiahuanaco, Atacama und Araucaner. Drei vorinkaische Kulturen.* Leipzig.

Rubín de la Borbolla, Daniel

1961 *Los tesoros artísticos del Perú*. México: UNAM.

Ruiz de Arce, Juan

[c. 1543] 1953 “Advertencias de Juan Ruiz de Arce a sus sucesores”. *Tres testigos de la conquista del Perú (Hernando Pizarro, Juan Ruiz de Arce y Diego de Trujillo)*, pp. 71-119. Buenos Aires: Espasa-Calpe.

Ruiz Estrada, Arturo

1969 “Alfarería del estilo Huari en Cuélap”. *Boletín del Seminario de Arqueología, 4,* pp. 60-65. Lima: PUCP.

1970 “Exploraciones arqueológicas en el valle del Utcubamba”. *Cultura y Pueblo*, 19 y 20, pp. 32-35. Lima.

1972 “La alfarería de Cuélap, tradición y cambio” (tesis de bachillerato, UNMSM). Lima.

1973 “Las ruinas de Sillustani” (tesis doctoral, UNMSM). Lima.

1974 “Las chullpas de Qaqsi”. *Arqueología PUC, 15-16.* Lima.

1976 *Hallazgos de oro. Sillustani (Puno).* (Publicación del Museo Nacional de Antropología y Arqueología de Lima). Lima.

1977 “Las ruinas de Tuich”. *Informaciones Arqueológicas, 1*. Lima.

1978 “Exploraciones arqueológicas en Cabanillas: Puno”. III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), vol. 2, pp. 791-806. Lima.

1981a “La iglesia de San Cristóbal de Rapaz, joya del arte mural andino”. *Ahora, 800-801*, p. 17. Huacho.

1981b *Los quipus de Rapaz.* (Centro de Investigación de Ciencia y Tecnología). Huacho.

1983a “Reconocimientos arqueológicos en Huiñaj, Huancavelica”. *Boletín, 8,* pp. 37-39. (Museo Nacional de Antropología y Arqueología). Lima.

1983b *Pumachaca: una litoescultura en el valle del Utcubamba.* Centro de Investigaciones de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión. Huacho.

1984 “Los monumentos arqueológicos de Rapaz”. *Los Especiales de Guacho.* (Revista Cultural). Huacho.

1985a “Las chullpas de Vilavila”. *Boletín de Lima, 40*, pp. 49-54. Lima.

1985b “Los monumentos arqueológicos de Leimebamba”. *Boletín de Lima, 42,* pp. 69-82. Lima.

1992 “El poblamiento prehispánico de Kuélap”. Simposio Biodiversidad, historia cultural y futuro del Parque Nacional Río Abiseo. Programa y resumen de los trabajos presentados, APECO, pp. 27-28. Lima.

2003a “Gerald Taylor y los estudios lingüísticos sobre los Chachapoyas”. *Supay, 4*, pp. 167-171. (Revista de Humanidades y Ciencias del Hombre). Lima.

2003b “Los quipus funerarios de Cuspón”. *Cuspón, comunidad e identidad.* Filomeno Zubieta Núñez, pp. 82-87. Huacho: Ediciones e Imagen.

Ruiz Estrada, Arturo y Manuel Domingo Torero

1977 *Acaray. Fortaleza yunga del valle de Huaura.* (Comité de Educación de la Cooperativa de Ahorro y Crédito “San Bartolomé”). Huacho.

Ruiz Fowler, José R.

1924 *Monografía histórico-geográfica del departamento de Ayacucho.* Lima: Imprenta Torres Aguirre.

Rummenhoeller, Klaus

1988 “Shipibos en Madre de Dios”. *Perú Indígena, 27,* pp. 13-33. Lima.

Ruviños y Andrade, Justo Modesto

[1782] 1936 “Succesiòn Chronolôgica. Ô Serie Historial de Los Curas de Mòrrope y Pacôra en la Prov.ª De Lambayeque del Obispâdo de Truxillo Del Perù”. *Revista histórica, 10* (3). “Un manuscrito en el Perú”. Carlos A. Romero, editor, pp. 289-363. Órgano de la Academia Nacional de la Historia (Instituto Histórico del Perú). Lima.

Rydén, Stig

1930 “Un tête trophée de Nasca”. *Journal de la Société des Américanistes, 22,* pp. 265-271. Paris.

1937a “Primitive Types of the Peruvian Aryballos”. *Ethnological Studies, 4,* pp. 35-48. (Gothenburg Ethnological Museum). Göteborg.

1937b “Brazilian Anchor Axes”. *Ethnological Studies, 4,* pp. 50-83. (Gothenburg Ethnological Museum). Göteborg.

1947 *Archaeological Researches in the Highlands of Lake Titicaca.* Monograph Series, 4. (The Ethnographical Museum of Sweden). Stockholm.

1954 “Drinking Tubes on Archaeological Vessels from Western South America”. *American Antiquity, 20* (2), pp. 149-153.

1957 *Andean Excavations: I, II.* Monograph Series 4 y 6. (The Ethnographical Museum of Sweden). Stockholm.

S

Saavedra, Bautista

1938 *El ayllu. Estudios sociológicos.* La Paz: Editorial Nascimento.

Sabogal Wiesse, José R.

1949 *El toro en las artes populares del Perú.* (Publicaciones del Instituto de Arte Peruano, Museo Nacional de la Cultura Peruana, 1).Lima.

1952 *El “kero”. Vaso de libaciones cuzqueño de madera pintada*. (Publicaciones del Instituto de Arte Peruano, Museo Nacional de la Cultura Peruana, 1). Lima.

1960 “Los indígenas ‘machiringas’ (ríos Apurímac-Ene)”. *Revista del Museo Nacional, 29,* pp. 152-159. Lima.

Sachún Cedeño, Jorge J.

1978 *Patrones de asentamiento en el proceso cultural prehispánico del valle de Cajamarca. Primera aproximación.* Serie Materiales para la Arqueología de Cajamarca. Trujillo.

1984 *Tumbas subterráneas en el período Intermedio Temprano de Cajamarca.* Serie Materiales para la Arqueología de Cajamarca. Cajamarca.

2002 "Itinerario de viaje a las ruinas del Gran Pajatén desde Cajamarca, abril de 1981". *Boletín de Lima, 128,* pp. 65-66. Lima.

Saco, María Luisa

1978 "Algunos aspectos de los tejidos de Paracas". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), vol. 2, pp. 256-281. Lima.

Sadowski, Robert M.

1989a "A Few Remarks on the Astronomy of R. T. Zuidema's Quipu-Calendar". *The Reconstruction of the Metropolitan Calendar of the Incas in the Period 1500-1572 AD.* Mariusz S. Ziólkowski and Robert M. Sadowski, editors. London.

1989b "The Sky Above the Incas: An Abridged Astronomic Calendar for the 16th Century". *The Reconstruction of the Metropolitan Calendar of the Incas in the Period 1500-1572 AD.* Mariusz S. Ziólkowski and Robert M. Sadowski, editors. London.

Sahuaraura, Justo Apu

1850 *Recuerdos de la monarquía peruana, ó, Bosquejo de la historia de los Incas.* París: Librería de Rosa, Bouret y C.

Sal y Rosas, Federico

1958 "El mito del Jani o susto de la medicina indígena del Perú". *Revista Psiquiátrica Peruana, 1* (3-4), pp. 103-132. Lima.

1965 "Métodos de curanderismo en el Perú". *Tribuna Médica, 2* (51).

1972 "Observaciones en el folklore psiquiátrico del Perú". 39° Congreso Internacional de Americanistas, 6, pp. 249-262. (1970). Lima.

Salas, Alberto M.

1950 *Las armas de la conquista.* Buenos Aires: Emecé.

Salas Perea, Gilberto

1966 *Monografía sintética de Azángaro.* Puno: Editorial Los Andes.

Salazar, R., U. Wagner, E. F. Wagner *et al.*

1986 "Mössbauer Spectroscopy and Neutron Activation Analysis of Recent Finds from Chavin". Proceedings of the 24th International Archaeometry Symposium. Washington, D. C.

Salazar Bondy, Sebastián

1968 "La cultura de la dominación". *Perú Problema, 1,* pp. 73-97. Lima.

Salazar-Burger, Lucy y Richard L. Burger

1982 "La araña en la iconografía del Horizonte Temprano en la costa norte del Perú". *Beiträge zur allgemeinen und vergleichenden Archäologie, 4,* pp. 213-253. Bonn.

Salazar Capcha, Neil E. y José A. Iannacone Oliver

2002 "Las riquezas naturales y culturales del Parque Nacional Río Abiseo, sector occidental, San Martín - Perú". *Boletín de Lima, 128,* pp. 35-44. Lima.

Salazar-Soler, Carmen

1998 "La divinidad de las tinieblas". *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines, 26* (3), pp. 421-445: Tradición oral y mitología andinas (bajo la dirección de César Itier). Lima.

Salcedo Acuña, Uriel

1987 "Ritos y símbolos en el proceso de cosecha y almacenaje en una comunidad andina del departamento de Ayacucho". VII Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (Ponencias. UNSCH), pp. 127-134. Ayacucho.

Salinas Castañeda, Máximo

1990 "El Castillo de Tomabal: una fortificación del período Gallinazo en el valle de Virú". *Revista del MAAH de la UNT, 1,* pp. 66-82. Trujillo.

Salinas de Loyola, Juan de

[1577] 1881-1897 "Descubrimientos, conquistas y poblaciones de Juan de Salinas Loyola". Marcos Jiménez de la Espada. *Relaciones geográficas de Indias,* 4 vols. Madrid: Ministerio de Fomento.

Salinas Vásquez, Wilson

2002 *Expedición al Gran Pajatén.* Lima: Editorial San Marcos.

Salinas y Córdova, Buenaventura de

[1630] 1957 "Memorial de las historias del Nuevo Mvndo Piru". (Introducción: Luis E. Valcárcel). Lima: Estudio Warren Cook.

Salis, Annette

1985 *Cultivos andinos: ¿alternativa alimentaria popular?* (Debates Andinos, 6). Cusco: CBC.

Sallnow, Michael J.

1987 *Pilgrims of the Andes: Regional Cults in Cusco.* (Smithsonian Institution Press). Washington, D. C.

Salomon, Frank L.

1985 "Ethnic Lords of Quito in the Age of the Incas" (Ph. D. Dissertation, Cornell University). Ann Arbor: University Microfilms.

1997 "Los quipus y libros de la Tupicocha de hoy: un informe preliminar". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes.* Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 241-258. Lima: IEP.

Salvador Lara, Jorge

1979 "La cultura de Bahía de Caráquez (600 a. C. - 400 d. C.) en la región andino-ecuatorial de la América del Sur". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas,* 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 221-222. St. Augustin, Bonn.

Samanez Argumedo, Roberto

1983 *La restauración de estructuras de adobe en los monumentos históricos de la región andina del Perú. Tecnología apropiada en la conservación del patrimonio cultural.* Lima: COFIDE.

1987 *Proyecto de restauración y puesta en valor del conjunto arqueológico de Choquequirao,* 2 vols. (Ministerio de Industria, Turismo e Integración, Dirección Ejecutiva del Plan Copesco). Cusco.

1989 *Planos de "Los Pinchudos".* Cusco: Instituto de Arqueología Amazónica.

Samanez Argumedo, Roberto y Federico Kauffmann Doig

1992 "Carpeta de planos de los mausoleos 'Los Pinchudos'". Simposio Biodiversidad, historia cultural y futuro del Parque Nacional Río Abiseo, pp. 25-26. (Programa y resumen de los trabajos presentados, APECO). Lima.

Samanez Flores, David I.

1991 *El topónimo qosqo.* Qosqo: Municipalidad del Qosqo y Academia Mayor de la Lengua Quechua.

Samaniego, Lorenzo

1975-76 "Sechín: notas breves". *Arqueología PUC, 17-18,* pp. 101-104. Lima.

1978 "Cerro Prieto y los inicios de la historia de Casma". *Investigación Arqueológica, 1,* pp. 9-14. Trujillo.

1985 *Sechín y Chavín.* Serie Arqueológica. Casma.

1995 "La escultura del edificio central de Cerro Sechín". *Arqueología de Cerro Sechín II,* pp. 19-41. Lima: PUCP.

2001 "Puma: deidad andina". *Asterisco, 8-9,* pp. 68-81. (Revista Cuatrimestral de Actualidad y Cultura, segunda época). Huaraz.

Samaniego, Lorenzo y Mercedes Cárdenas

1995 "Catálogo de los monolitos de Sechín". *Arqueología de Cerro Sechín II,* pp. 257-412. Lima: PUCP.

Samaniego, Lorenzo, R. Enrique Vergara M. y Henning Bischoff

1985 "New Evidence on Cerro Sechin, Casma Valley, Peru". *Early Ceremonial Architecture in the Andes.* Christopher Donnan, editor, pp. 165-190. (Dumbarton Oaks). Washington, D. C.

1990 "La nueva evidencia del Cerro Sechín". *Revista del MAAH de la UNT, 1,* pp. 83-110. Trujillo.

Sámano-Xerez, Juan de y Francisco de Xerez

[1527] 1967 "La relación Sámano-Xerez". *Las relaciones primitivas de la conquista del Perú,* pp. 63-68. Raúl Porras Barrenechea. Lima: Instituto Raúl Porras Barrenechea.

San Cristóbal, Antonio y Edmundo Guillén Guillén

1984 "La calavera y el supuesto esqueleto de Pizarro". *Boletín de Lima, 36,* pp. 15-28. Lima.

1985 "El esqueleto de Pizarro: un artificio histórico". *Boletín de Lima, 39,* pp. 9-24. Lima.

Sánchez, Ana

1993 "Ángela Carranza, alias Ángela de Dios. Santidad y poder en la sociedad virreinal peruana (s. XVII)". *Catolicismo y extirpación de idolatrías, siglos XVI-XVIII.* Gabriela Ramos y Henrique Urbano, compiladores, pp. 263-292. (Cuadernos para la Historia de la Evangelización en América Latina, 5). Cusco: CBC.

Sánchez, Luis Alberto

1942 *El pueblo en la revolución americana.* Buenos Aires: Américalee.

1979 *Garcilaso Inca de la Vega, primer criollo,* quinta y definitiva edición. Lima: Fondo del Libro del Banco de los Andes.

Sánchez, Pedro A. y José R. Benites

1984 "Los suelos en la selva peruana". *Boletín de Lima, 33,* pp. 5-7. Lima.

Sánchez Albornoz, Nicolás

1973 *El indio en el Alto Perú a fines del siglo XVII.* (Seminario de Historia Rural Andina, UNMSM). Lima.

1977 *La población de América Latina. Desde los tiempos precolombinos hasta el año 2000,* segunda edición. Madrid: Alianza Universidad.

1978 *Indios y tributos en el Alto Perú*. Lima: IEP.

Sánchez Borjas, Ángel Enrique

2000 "Relaciones sociales serrano costeñas durante el Intermedio Tardío en el valle medio del río Lurín". *Arqueológicas, 24,* pp. 129-147. Lima: MNAAHP.

Sánchez David, María Luisa

2003 "La mujer en el mundo griego clásico y en el Tahuantinsuyo: una condición competitiva". *Supay, 4,* pp. 9-20. (Revista de Humanidades y Ciencias del Hombre). Lima.

Sánchez Farfán, Jorge

1984 "La coca en las relaciones interecológicas". *Revista del Museo e Instituto de Arqueología, 23*, pp. 261-271. (Universidad Nacional del Cusco). Cusco.

Sánchez Málaga, Armando

1994 "La música en el Perú". *Historia y cultura del Perú.* Marco Curatola y Fernando Silva Santisteban, editores, pp. 379-391. Lima: Universidad de Lima.

Sánchez Palomino, Luis Alberto

2003 "Investigaciones arqueológicas en Huanchosmarca: un asentamiento en el Intermedio Tardío del valle alto del río Chillón". *Supay, 4,* pp.87-108. (Revista de Humanidades y Ciencias del Hombre). Lima.

Sánchez Ramírez, Fortunato

1967 *Cumbe Mayo; petroglifos.* Cajamarca: Universidad Nacional Técnica de Cajamarca.

1969 "Investigaciones de los petroglifos de Kumbe Mayo". Mesa Redonda de Ciencias Prehistóricas y Antropológicas (1965), 2, pp. 245-249. Lima.

Sánchez Zevallos, Pablo

1986 "Un Poncho Verde para los Andes". Encuentro Análisis y Debate de la Región Nor-Andina, 1 (2), pp. 60-74. (Cajamarca).

1998 "El proyecto Poncho Verde, una alternativa actual para el desarrollo sustentable de la sociedad andina". Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. 1, pp. 207-220. Lima.

Sancho de la Hoz, Pedro

[1534] 1917 *Relación de la conquista del Perú.* Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú, tomo 5. Lima: Sanmartí y ca.

Sanders, William T.

1973 "The Significance of Pikillakta in Andean Culture History". *Occasional Papers in Anthropology, 8*, pp. 379-428. Department of Anthropology, Pennsylvania State University, University Park.

Sandoval Millones, Abelardo

1978 "El Formativo en Ayacucho: excavaciones en Wichqana". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), vol. 2, pp. 567-570. Lima.

Sandweiss, Daniel H.

1988 "The Fishermen of Chincha: Occupational Specialization on the Late Prehispanic Andean Coast". *Economic Prehistory of the Central Andes.* Elizabeth S. Wing and Jane Wheeler, editors, pp. 99-118.

Sandweiss, Daniel H., Harold Rollins y James B. Richardson III

1983 "Landscape Alteration and Prehistoric Human Occupation on the North Coast of Peru". *Annals of the Carnegie Museum of Natural History, 52* (12), pp. 277-298. Pittsburg.

Sangro, Raimondo di

1750 *Lettera apologetica del esercitato accademico della Crusca contenente la difesa del libro intitolato Lettera d'una peruana per rispetto alla suposizione de' quipu, scritta alla duchessa di S... e dalla medesima fatta pubblicare.* Napoli: sin pie de imprenta.

1753 *Supplica di Raimondo di Sangro, Principe di S. Severo umiliata alla santità di Benedetto XIV, Pontefice ottimo massimo in difesa e rischiarimento della sua Lettera apologetica sul proposito de 'quipu' de peruani.* Napoli: Per Salzano e Castaldo.

Sanoja O., Mario e Iraida Vargas

1978 *Las culturas formativas del oriente de Venezuela. La tradición Barrancoa del Bajo Orinoco.* Proyecto Orinoco, Monografía 3 (UCV). Caracas.

San Román, Jesús Víctor

1975 *Perfiles históricos de la Amazonía peruana*. Lima: Fundación M. J. de la Fuente, CETA y Universidad Científica del Sur.

Santander, Antonio

1959 "Datos generales de una zona arqueológica de la provincia de La Convención: distritos de Huayopata y Santa Ana". Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. I. "Época Prehispánica", pp. 311-312. Lima: CEHMP.

Santillán, Hernando de

[1563] 1879 "Relación del origen, descendencia, política y gobierno de los Incas". *Tres relaciones de antigüedades peruanas.* Marcos Jiménez de la Espada, compilador. Madrid: Ministerio de Fomento.

Santillán Oliva, María A.

1959 "Aspectos arqueológicos de Chongoyape". Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. I. "Época Prehispánica", pp. 68-69. Lima: CEHMP.

Santillana, Juan Idilio

1984 "La Centinela: un asentamiento inka-chincha. Rasgos arquitectónicos estatales y locales". *Arqueología y Sociedad, 10*, pp. 13-32. Lima.

Santillana, Julián

1975 *Prospección arqueológica en Pacopampa.* Lima: Seminario de Historia Rural Andina, UNMSM.

Santisteban Ochoa, Julián

1942 "Túpac Amaru: afirmación de peruanidad". *Revista Universitaria, 83.* (Universidad Nacional del Cuzco). Cuzco.

1946 *Los cronistas del Perú: contribución al estudio de las fuentes de la historia peruana.* Cuzco: UNSSAC.

Santo Tomás, Domingo de

1560a *Gramática o arte de la lengua general de los indios de los reinos del Perú.* Valladolid: Francisco Fernández de Córdova.

1560b *Lexicon o vocabulario de la lengua general del Perú.* Valladolid: Francisco Fernández de Córdova.

Santoro V., Calogero y Liliana Ulloa, editores

1985 *Cultura de Arica.* Departamento de Extensión Cultural del Ministerio de Educación. Serie Patrimonio Cultural. Colección Culturas Aborígenes.

Santos Ramírez, René

1979 "La cerámica de Challatita". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas,* 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 223-230. St. Augustin, Bonn.

Sanz Tapia, Ángel

1977 "El dios Ñaymlap en una pieza cerámica Chimú". *Cuadernos Prehispánicos*. (Universidad de Valladolid). Valladolid.

Sapper, Karl

1939 "Jagdwirtschaft, Tierhaltung und Tierzüchtung der Indianer in vorkolumbischer Zeit". *Mitteilungsblatt der Deutschen Gesellschaft für Völkerkunde, 9,* pp. 41-56. Hamburg/Leipzig.

Sarkisyanz, Manuel

1985 *Vom Beben in den Anden. Propheten des indianischen Aufbruchs in Peru.* München.

Sarmiento de Gamboa, Pedro

[1572] 2018 "Segunda parte de la Historia general llamada índica". Edición crítica y notas de Aleksín H. Ortega. New York: Disertación doctoral en The City University of New York.

Sartiges, Eugène

1850 "Choquequirao". *Revue de Deux Mondes,* pp. 1019-1025. Paris.

Sas, Andrés

1939 "Ensayos sobre la música nasca". *Revista del Museo Nacional, 8* (1), pp. 124-138. Lima.

Sauer, Carl O.

1950 "Cultivated Plants of South and Central America". *Handbook of South American Indians, 6,* pp. 487-543. Washington, D. C.

Saville, Marshall

1907 *The Antiquities of Manabi*, 2 vols. New York: Irving Press.

Savoy, Gene

1962a "Archaeological Remains in the Santa Valley, North Central Peru". *Peruvian Times, XXII,* pp. 3-13. Lima.

1962b "The Great Walls of Casma, Sechin, Nepeña, Chimbote and Santa". *Peruvian Times,* April 27. Lima.

1964 "Discovery of the Ruins of Vilcabamba". *Peruvian Times*, April 9. Lima.

1965 "El Gran Pajatén Expedition. A Lost Pre-Inca Civilization in the Eastern Andes". *Andean Air Mail & Peruvian Times,* October 8. Lima.

1966 "Exploring the Ruins of Gran Pajaten by Helicopter".*Andean Air Mail & Peruvian Times,* June 24. Lima.

1970a *Antisuyo: The Search of the Lost Cities of the Amazon.* New York: Simon and Schuster.

1970b "Finding Jungle Ruins from the Air: Royal Tombs of Gran Pajatén Discovered by Aerial Survey". *Andean Air Mail & Peruvian Times,* August 21. Lima.

Sawyer, Alan R.

1961 "Paracas and Nazca Iconography". *Essays in Pre-Columbian Art and Archaeology.* Samuel K. Lothrop and others, pp. 269-298. Cambridge, Mass.

1963 *Tiahuanaco Tapestry Design*. (The Museum of Primitive Art Studies, Number Three). New York.

1966 *Ancient Peruvian Ceramics: The Nathan Cummings Collection.* (The Metropolitan Museum of Art). New York.

1968 *Mastecraftmen of Ancient Peru.* New York: The Solomon R. Guggenheim Foundation.

1972 "The Feline in Paracas Art". *The Cult of the Feline: A Conference in Pre-Columbian Iconography, 1970.* Elizabeth P. Benson, editor, pp. 91-115. (Dumbarton Oaks Research Library and Collection). Washington, D. C.

1979 "Painted Nasca Textiles". *The Junius B. Bird pre-Columbian Textile Conference* (1973), pp. 129-150. Ann Pollard Rowe, Elizabeth P. Benson *et al.*, editors. The Textile Museum. Washington, D. C.

1997 *Early Nasca Needlework*. London: Lawrence King Publishing.

Sawyer, Alan R. y Maureen E. Maitland

1983 "A Reappraisal of Chavin". *Art of the Andes. Pre-Columbian Sculptured and Painted Ceramics from the Arthur M. Sackler Collections.* Lois Katz, editor, pp. 47-68. Washington, D. C.

Sayán Pizzali, Guillermo

1981 "Los maquitos: significado del diseño textil". (Historia Andina, 6). Lima: Seminario de Historia Rural Andina, UNMSM.

1982 "Catorce *chumpis* de Huancavelica". *Boletín de Lima, 21*, pp. 39-58. Lima.

Scanu, Marcelo

1988 "Santuarios de alturas de los Andes". *Revista del Museo Nacional, 48,* pp. 213-249. Lima.

Schaedel, Richard P.

1948a "Monolithic Sculpture of the Southern Andes". *Archaeology, 1* (2), pp. 66-73.

1948b "Stone Sculpture in the Callejón de Huaylas". *Memoirs of the Society for American Archaeology, 4*, pp. 66-79. Menasha.

1948c "The Callejón de Huaylas of Peru and Its Monuments". *Archaeology, 1* (4) pp. 198-202.

1951a "Major Ceremonial and Population Centers in Northern Peru". *The Civilizations of Ancient America.* Sol Tax, editor, pp. 232-243. (Selected Papers of the 29th International Congress of Americanists). Chicago.

1951b "Wooden Idols from Peru". *Archaeology, 4*, pp. 16-22.

1951c "Mochica Murals at Pañamarca". *Archaeology, 4* (3), pp. 145-154.

1952 "An Analysis of Central Andean Stone Sculpture" (Ph. D. Dissertation, Yale University). Ann Arbor: University Microfilms.

1956 "La representación de la muerte del Inca Atahualpa en la fiesta de la Virgen de la Puerta de Otuzco". *Escena, 8*, pp. 23-25. (Escuela de Arte Dramático). Lima.

1966a "Incipient Urbanization and Secularization in Tiahuanacoid Peru". *American Antiquity, 31,* pp. 338-344.

1966b "The Huaca El Dragón". *Journal de la Société des Américanistes, 52* (2), pp. 383-496. Paris.

1970 "Murales mochicas en Pañamarca". *100 años de arqueología en el Perú* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 309-320. Lima: IEP.

1972 "The City and the Origin of the State in America". 39° Congreso Internacional de Americanistas (1970), vol. 2, pp. 15-33. Lima.

1973 "The Significance of Piquillacta in the Andean Culture History". Occasional Papers in Anthropology, 8. (Pennsylvania State University). Philadelphia.

1975 *El proceso de urbanización en América desde sus orígenes hasta nuestros días.* Buenos Aires: Editorial del Instituto Torcuato di Tella.

1978 "The Huaca Pintada of Illimo". *Archaeology, 31,* pp. 27-37.

1979 "The Confluence of the Pressed Ware and Paddle Ware Traditions in Coastal Peru". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas*, 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 231-239. St. Augustin, Bonn.

1988 *La etnografía muchik en las fotografías de H. Brüning (1886-1925).* Lima: COFIDE.

1989a "Introducción a la reimpresión de los estudios monográficos de Enrique Brüning". *Estudios monográficos del departamento de Lambayeque* por Hans Heinrich Brüning. James M. Vreeland, Jr., editor, pp. VIII-XVI. Chiclayo: Sociedad de Investigación de la Ciencia, Cultura y Arte Norteño.

1989b "Notas sobre las ilustraciones y leyendas de las fotografías de H. E. Brüning". *Estudios monográficos del departamento de Lambayeque* por Hans Heinrich Brüning. James M. Vreeland, Jr., editor, pp. 186-189. Chiclayo: Sociedad de Investigación de la Ciencia, Cultura y Arte Norteño.

1990 "Der Brüning-Nachlass und seine Wiederendeckung". / "El legado de Brüning: su redescubrimiento". *Fotodokumente aus Nord Peru von Hans Heinrich Brüning (1848-1948). / Documentos fotográficos del norte del Perú por Juan Enrique Brüning (1848-1948).* Corina Raddatz, editora, pp. 18-20; 36-38. Hamburg: Museum für Völkerkunde.

1997 "Crecimiento urbano y equística en la costa peruana". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes.* Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 415-424. Lima: IEP.

Schaedel, Richard P. y José Eulogio Garrido

1953 "El obispo D. Baltazar Jaime Martínez Compañón y la etnología del Perú a fines del siglo XVIII". *Revista del Museo Nacional, 22*, pp. 75-103. Lima.

Schavelzon, Daniel

1981 *Arqueología y arquitectura del Ecuador prehispánico.* México: UNAM.

Scheele, Harry Georg

1970 "The Chavin Occupation of the Central Coast of Peru" (Ph. D. Dissertation, Harvard University). Boston.

Schjellerup, Inge

1984 "Cochabamba: An Incaic Administrative Center in the Rebellious Province of Chachapoyas". *Current Archaeological Projects in the Central Andes. Some Approaches and Results.* (Proceedings of 44° International Congress of Americanists, 1982, BAR International Series 210). Ann Kendall, editor. Manchester.

1985 "Observation on Ridged Fields and Terracing Systems in Northern Highlands of Peru". *Tools & Tillage, 5* (2), pp. 100-121. (The National Musseum of Denmark). Copenhagen.

1986 "Andenes y camellones en la región de Chachapoyas". *Andenes y camellones en el Perú andino. historia presente y futuro.* Manuel Burga y Carlos de la Torre, editores, pp. 133-150. Lima: Concytec.

1989 *Children of Stones: A Report on the Agriculture in Chuquibamba, a District in North-Eastern Peru.* The Royal Donish Academy of Science and Letter's Commision for Research on the History of Agriculture Implements and Field Structures, 7. Copenhagen.

1990 "Intercambio de presentes ceremoniales en la sierra norte del Perú". *Revista del MAAH de la UNT, 1*, pp. 162-174. Trujillo.

1991 *Razón de las especies de la naturaleza y del arte del obispado de Trujillo del Perú.* (Transcripción y edición: Inge Schjellerup). Documentos Inéditos, 1. Museo de AAAH de la UNT. Trujillo.

1992a "Investigaciones históricas y arqueológicas en la provincia de Chachapoyas, en Perú". *Los incas y el antiguo Perú: 3000 años de historia,* 1, pp. 314-325. Madrid: Centro Cultural de la Villa de Madrid.

1992b "La agricultura prehispánica en el territorio de la provincia de Chachapoyas, departamento de Amazonas-Perú". *Revista del MAAH de la UNT, 3,* pp. 142-147. Trujillo.

1992c "Patrones de asentamiento en las faldas orientales de los Andes de la región de Chachapoyas". *Estudios de arqueología peruana.* Duccio Bonavia, editor, pp. 355-374. Lima: Fomciencias.

1997 *Incas and Spaniards in the Conquest of the Chachapoyas. Archaeological and Ethnological Research in the North-Eastern Andes of Peru.* (Göteborg University, The National Museum of Denmark, GOTARC. Series B-7 Gothenburg Archaeological Theses). Göteborg.

1998 "Aspects of the Inca Frontier in the Chachapoyas". *Tawantinsuyu, 5*, pp. 160-165. Queanbeyan (Australia).

Schjellerup, Inge, Víctor Quipuscoa, Carolina Espinoza *et al.*

2005 *Redescubriendo el valle de los chilchos. Condiciones de vida en la Ceja de Selva, Perú. / The Chilchos Valley Revisited. Life Conditions in the Ceja de Selva, Peru.* (The National Museum of Denmark, Ethnographic Monographs, 2). Copenhagen.

Schlenter, Ursula

1957 Handel und "Geld" bei aussereuropäischen Völkern im Vergleich zur Urgeschichte (Sobretiro: *Die Kunde, 8* (3-4), pp. 323-327.

Schlessier, Karl H.

1959 "Stilgeschichtliche Einordnung der Nazca-Vasenmalereien". *Annali Lateranensi, 23.* Città del Vaticano, Roma.

Schmelz, Bernd

2006 *Perú, Hans H. Brüning y el Museum für Völkerkunde Hamburg. Relaciones con tradición y proyectos actuales.* Hamburg.

2007 “Hans H. Brüning (1848-1928) y su herencia científica al Perú”. Conferencia leída en el Museo Brüning, Lambayeque, Perú, agosto 20. (Working Papers 9, Museum für Völkerkunde Hamburg). Hamburg.

Schmidt, Max

1929 *Kunst und Kultur von Peru.* Berlin: Propyläenverlag.

Schobinger, Juan

1959 “Esquema de la prehistoria argentina”. *Ampurias, 21,* pp. 29-67. Barcelona.

1966 “La ‘momia’ del cerro El Toro”. (Suplemento de *Anales de Arqueología y Etnología, 21*). Mendoza.

1986 “La red de santuarios de alta montaña en el Contisuyo y el Collasuyo: evaluación general, problemas interpretativos”. Simposio: El imperio inka. Actualización y perspectivas por registros arqueológicos y etnográficos, pp. 295-318. (45º Congreso Internacional de Americanistas, Bogotá, 1985).

1988 *Prehistoria de Sudamérica: cultura precerámica.* Madrid: Alianza Editorial.

Scholten de D’Ebneth, María

1954 “Geometría y geografía humana en Sudamérica” / “Geometría y geografía humana en Sudamérica II: la vara mágica”. *Revista del Museo Nacional, 23,* pp. 241-259; *25,* pp. 264-274. Lima.

1959 “Un posible sistema en la antropo-geografía del Perú antiguo”. Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. I. “Época Prehispánica”, pp. 339-349. Lima: CEHMP.

1977 “La ruta de Wirakocha”. Conferencia dictada en la Asociación Nacional de Escritores y Artistas (ANEA) con ocasión del homenaje al Dr. Luis E. Valcárcel, al serle concedido el Premio de la Cultura. Lima.

1980 *Chavín de Huántar I. Diseño arquitectónico del conjunto arqueológico.* Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1982 *Chavín de Huántar III. ¿Observatorio? Algunas reflexiones sobre la repercusión de la astronomía en las culturas.* Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

Schreiber, Katharina J.

1978 “Planned Architecture of Middle Horizon Peru: Implications for Social and Political Organizations” (Ph. D. Dissertation, Department of Anthropology, State University of New York at Binghamton).

1984 “Prehistoric Roads in the Carahuazo Valley”. *Current Archaeological Projects in the Central Andes: Some Approaches and Results.* Ann Kendall, editor, pp. 75-94. British Archaeological Reports, International Series 210. Oxford.

1987a “Conquest and Consolidation: A Comparison of the Wari and Inka Occupations of a Highland Peruvian Valley”. *American Antiquity, 52* (2), pp. 266-284.

1987b “From State to Empire: The Expansion of Wari Outside the Ayacucho Basin”. *The Origins and Development of Andean State*. Jonathan Haas, Shelia Pozorski and Thomas Pozorski, editors. Cambridge: Cambridge University Press.

1991 “Jincamocco: A Huari Administrative Center in the South Central Highlands of Peru”. *Huari Administrative Structure. Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, pp. 199-213. (Dumbarton Oaks). Washington D. C.

1992 *Wari Imperilism in Middle Horizon Peru.* Anthropological Papers of the Museum of Anthropology 87. University of Michigan, Ann Arbor.

Schreiber, Katharina J. y Josué Lancho Rojas

1988 “Los puquios de Nasca: un sistema de galerías filtrantes”. *Boletín de Lima, 59,* pp. 51-72. Lima.

Schröder de Holland, Augusta Emilia

1994 “Felipe Guaman Poma de Ayala and the Biculturalism of his Drawings” (MA Thesis, University of Colorado). Boulder, Colorado.

2001 “El dibujante de la *Nueva Coronica”. Guaman Poma y Blas Valera: tradición andina e historia colonial.* (Actas del Coloquio Internacional. Instituto Ítalo-Latinoamericano, Roma, 29-30 de septiembre 1999, a cura di Francesca Cantù). Antonio Pellicani, editor, pp. 49-61.

2002 “The Drawings of *El Primer Nueva Coronica y Buen Gobierno:* An Art Historical Study” (Doctoral thesis, University of New México). Albuquerque.

Schroeder, Gerhard

1957 “Hallazgos de artefactos de piedra en el Perú”. *Revista del Museo Nacional, 26*, pp. 290-294. Lima.

Schuler-Schömig, Immina von

1979 “Die ‘Fremdkrieger’ in Darstellungen der Moche-Keramik. Eine ikonographische Studie”. *Baessler-Archiv, 27* (1), pp. 135-213. Berlin.

1981 “Die sogenannten Fremdkrieger und ihre ikonographischen Bezüge in der Moche-Keramik”. *Baessler-Archiv, 29* (1), pp. 207-239. Berlin.

Schultes, Richard Evans y Albert Hofmann

1979 *Plants of the Gods. Origins of Hallucinogenic Use*. New York: Healing Art Press.

2000 *Plantas de los dioses. Orígenes del uso de los alucinógenos,* segunda edición. México: FCE.

Schulze-Thulin, Axel

1974 *Im Zeichen des Jaguars. Indianische Frühkulturen in Alt-Peru.* (Bildhefte des Lindenmuseums, 1). Stuttgart.

Schwab, Federico

1936 “Bibliografía de etnología peruana”. *Boletín Bibliográfico, 9,* pp. 1-26. Lima.

1972 *Bibliografía etnológica de la Amazonía peruana, 1542-1942.* Lima: Compañía de Impresiones y Publicidad.

Schweigger, Erwin

1947 *El litoral peruano.* Lima: Compañía Administradora del Guano.

Schwörbel Hoessel, Gabriela

1978 “Conclusiones finales sobre la metalurgia temprana de la Tablada de Lurín (Resumen)”. III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), vol. 2, pp. 535-536. Lima.

Sebastiani, Carmen

1989 *Fabulaciones de tres mundos.* Lima: Concytec.

Seguí, Agustín

2002-05 “Puños atípicos moche y manos orantes incas”. *Xama, 15-18,* pp. 315-321. Mendoza.

Seguín, Carlos Alberto

1968 “*Trichocereus pachanoi:* A Mescaline Cactus Used in Folk Healing in Peru”. *Economic Botany, 22*, pp. 194-199.

1971 “Curanderismo con la soga alucinógena (ayahuasca) en la selva peruana”. *América Indígena, 31,* pp. 575-592. México.

1979a “Papel y función del curandero en la sociedad latinoamericana”. *Psiquiatría peruana.* O. Valdivia y A. Péndola, editores, pp. 94-98. Primer Congreso Nacional de Psiquiatría. Lima: Asociación Psiquiátrica Peruana.

1979b “Psiquiatría folklórica. Shamanes y curanderos”. *Psiquiatría peruana.* O. Valdivia y A. Péndola, editores, pp. 154-159. Primer Congreso Nacional de Psiquiatría. Lima: Asociación Psiquiátrica Peruana.

Segura, Rafael

1998 "Los contextos funerarios de fines del Horizonte Medio en la necrópolis de Ancón: perspectivas de análisis e investigación". *Boletín de Arqueología PUCP, 1*. Peter Kaulicke, editor, pp. 241-251. Lima.

Segura Llanos, Rafael

2004 "La cerámica Lima en los albores del Horizonte Medio y algunas notas para el debate". *Puruchuco y la sociedad de Lima. Un homenaje a Arturo Jiménez Borja.* Luis Felipe Villacorta, Luisa Vetter *et al.*, editores, pp. 97-117. Lima: Concytec.

Segura Vásquez, Nyler y Javier Miranda Flores

1995 "Curanderismo del complejo cultural Costa Norte: un itinerario para la reflexión, a propósito de CHACMA 94 (Primer Encuentro de Curanderismo)". *Revista del MAAH de la UNT, 5*, pp. 343-360. Trujillo.

Seiler Baldinger, Annemarie

1973 "Systematik der textilen Techniken". *Basler Beiträge zur Ethnologie, 14.* Bâle.

Séjourné, Laurette

1971 *Antiguas culturas precolombinas.* (América Latina, I). Madrid: Siglo Veintiuno Editores.

Seki, Yuji

1998 "Excavaciones en el sitio La Bomba, valle medio de Jequetepeque". *Boletín de Arqueología PUCP, 1.* Peter Kaulicke, editor, pp. 115-136. Lima.

Seler, Eduard

1912 "Archäologische Reise in Süd- und Mittelamerika". *Zeitschrift für Ethnologie, 44,* pp. 201-242. Berlin.

1923 "Die buntbemalten Gefässe von Nasca und die Hauptelemente ihrer Verziehrung". *Gesammelte Abhandelungen zur amerikanischen Sprach- und Altertumskunde, 4,* pp. 168-338. Berlin.

Sempat Assadourian, Carlos

1982 *El sistema de la economía colonial. Mercado interno, regiones y espacio económico.* Lima: Instituto de Estudios Americanos.

Sempé de Gómes Llanes, María Carlota

1986 "Análisis del estilo Inca: nuevos enfoques". El Imperio Inka: actualización y perspectivas por registros arqueológicos y etnohistóricos. *Comechingonía,* número especial, pp. 53-61. (Revista de la Universidad de los Andes, Volumen Homenaje al 45º Congreso Internacional de Americanistas). Bogotá.

Senèze, Vidal y Jean Noetzli

1877 "Sur les momies découvertes dans le Haut Pérou". *Bulletin de la Société d'Antropologie de Paris, 12,* pp. 640-641. Paris.

Serra de Leguizamo, Mancio

1949 "Testamento del último conquistador español: Don Mancio Sierra de Leguízamo". *Revista Universitaria, 38 (96),* pp. 321-332.

Sestieri, Pellegrino Claudio

1971 "Cajamarquilla, Peru: The Necropolis of the Huaca Tello". *Archaeology, 24* (2), pp. 101-106. Brattelboro.

Shady Solís, Ruth M.

1975 "Investigaciones arqueológicas en la cuenca del Utcubamba". 41° Congreso Internacional de Americanistas, vol. 3. México.

1977 "El Horizonte Medio en Chota. Prestigio de la cultura Cajamarca y su relación con el imperio Huari". *Arqueológicas, 16*. (Museo Nacional de Antropología y Arqueología). Lima.

1982 "La cultura Nievería y la interacción social en el mundo andino en la época Huari". *Arqueológicas, 19,* pp. 5-108. (Museo Nacional de Antropología y Arqueología). Lima.

1983 "Una aproximación al mundo de las creencias andinas. La cultura Pacopampa. Patrones de enterramiento durante el Formativo en la sierra norte del Perú". *Boletín, 8,* pp. 17-24. (Museo Nacional de Antropología y Arqueología). Lima.

1988 "La época Huari como interacción de las sociedades regionales". *Revista Andina, 6,* pp. 67-99. Cuzco.

1992 "Poblamiento prehispánico de la cuenca de Bagua - Jaén". Simposio: Biodiversidad, historia cultural y futuro del Parque Nacional Río Abiseo. (Programas y resúmenes de los trabajos presentados, p. 29). Lima.

1997 *La ciudad sagrada de Caral-Supe en los albores de la civilización en el Perú.* Lima: UNMSM.

Shady Solís, Ruth M. y Hermilio Rosas Lanoire

1976 *Enterramientos en chullpas de Chota, Cajamarca.* (Publicación del Museo Nacional de Antropología y Arqueología). Lima.

1979 "El complejo Bagua y el sistema de establecimientos durante el Formativo en la sierra norte del Perú". *Ñawpa Pacha, 17,* pp. 109-142. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1982 "Algunas consideraciones sobre las relaciones de Bagua con otros centros formativos del Área Andina". Primer Simposio de Correlaciones Antropológicas Andino-Mesoamericano (Salinas 1971), pp. 383-398. Guayaquil.

Shady Solís, Ruth M. y Arturo Ruiz

1979 "Huaura-Costa central. Interacción regional en el período Intermedio Temprano". *Arqueológicas, 18*, pp. 1-99. Lima.

Sharon, Douglas

1972 "The San Pedro Cactus in Peruvian Folk Healing". *Flesh of the Gods: The Ritual Use of Hallucinogens.* Peter Furst, editor, pp. 114-135. New York: Waveland Press.

1978 *Wizard of the Four Winds: A Shaman's Story.* New York: Simon & Schuster.

Sharon, Douglas y Christoper B. Donnan

1974 "Shamanism in Moche Iconography". *Ethnoarchaeology.* Christopher Donnan and C. William Clewlow, Jr., editors. University of California. Los Ángeles.

1977 "The Magic Cactus: Ethnoarchaeological Continuity in Peru". *Archaeology, 8* (4), pp. 405-447.

Shea, Daniel Edward

1966 "El conjunto arquitectónico central en la plaza de Huánuco Viejo". Cuadernos de Investigación, 1: Antropología, pp. 108-116. (Universidad Nacional Hermilio Valdizán). Huánuco.

1969 "Wari Willka: A Central Andean Oracle Site" (Ph. D. thesis, University of Wisconsin).

Sherbondy, Jeanette

1982 "El regadío, los lagos y los mitos de origen". *Allpanchis Puturinqa. 20,* pp. 3-32. Cusco.

1985 "Los ceques: código de canales en el Cuzco incaico". *Allpanchis Phuturinqa, 27,* pp. 39-60. Cusco.

Shimada, Izumi

1976 "Socioeconomic Organization at Moche V, Pampa Grande, Peru" (Ph. D. Dissertation, University of Arizona). Tucson.

1978 “Economy of a Prehistoric Urban Context: Commodity and Labor Flow at Moche V, Pampa Grande, Peru”. *American Antiquity, 43* (4), pp. 569-592.

1982 “Horizontal Archipelago and Coast-Highland Interaction in North Peru. Archaeological Models”. *El hombre y su ambiente en los Andes Centrales*. Luis Millones y Hiroyasu Tomoeda, editores, pp. 185-257. Museo Nacional de Etnología. Senrie Ethnological Studies, 10. Osaka.

1983 “The Formation of the Middle Sicán Pottery: The Highland Connection and Revitalization Movement”. Paper presented at the 48th Annual Meeting of the Society for American Archaeology.

1985 “La cultura Sicán: caracterización arqueológica”. *Presencia histórica de Lambayeque.* Eric Mendoza S., compilador, pp. 76-133. Lima: Editorial e Imprenta DESA.

1987 “Horizontal and Vertical Dimensions of Prehistoric States in North Peru”. *The Origins and Development of Andean State.* Jonathan Haas, Shelia Pozorski and Thomas Pozorski, editors. Cambridge: Cambridge University Press.

1988 “Cultural Continuities and Discontinuities on the Northern North Coast, Middle-Late Horizons”. *The Northern Dinasties. Kingship and Statecraft in Chimor.* Alana Cordy-Collins and Michael E. Moseley, editors, pp. 297-392. (Dumbarton Oaks). Washington, D. C.

1994 *Pampa Grande and the Mochica Culture.* Austin: University of Texas Press.

1995 *Cultura Sicán: dios, riqueza y poder en la costa norte del Perú.* Lima: Edubanco.

Shimada, Izumi y Raffael Cavallaro

1985 “Monumental Adobe Architecture of the Late Prehispanic Northern Coast of Peru”. *Journal de la Société des Américanistes, 71,* pp. 41-78. Paris.

Shimada, Izumi y Carlos G. Elera

1983 “Batán Grande y la emergente complejidad cultural en el norte del Perú durante el Horizonte Medio: datos y modelos”. *Boletín, 8,* pp. 41-47. (Museo Nacional de Antropología y Arqueología). Lima.

Shimada, Izumi, Carlos G. Elera y Víctor Chang Joo

1991 “Excavaciones en hornos de cerámica de la época formativa en Batán Grande, costa norte del Perú”. *Gaceta Arqueológica Andina, 20,* pp. 19-43. Lima.

Shimada, Izumi, Carlos G. Elera y Melody Shimada

1983 “Excavaciones efectuadas en el centro ceremonial de Huaca Lucía – Chólope, del Horizonte Temprano. Batán Grande, costa norte del Perú: 1979-1981”. *Arqueológicas, 19,* pp. 109-210. Lima.

Shimada, Izumi, S. M. Epstein y Alan K. Craig

1982 “Batán Grande: A Prehistoric Metallurgical Center in Peru”. *Science, 216,* pp. 952-956.

1983 “The Metallurgical Process in Ancient Peru”. *Archaeology, 36* (5), pp. 38-45.

Shimada, Melody e Izumi Shimada

1983 “Explotación y manejo de los recursos naturales de Pampa Grande, sitio Moche V: significado del análisis orgánico”. *Revista del Museo Nacional, 45,* pp. 19-73. Lima.

1985 “Prehistoric Llama Breeding on the North Coast of Peru”. *American Antiquity, 50,* pp. 3-26.

Shipee, Robert

1932a “The ‘Great Wall of Peru’ and Other Aerial Photographic Studies by the Shippee-Johnson Peruvian Expedition”. *The Geographical Review, 22,* pp. 1-29. Washington, D. C.

1932b “Lost Valleys of Peru. Results of the Shippee-Johnson Peruvian Expedition”. *The Geographical Review, 22,* pp. 562-581. New York.

1933 “Air Adventures in Peru. Crusing Among Andean Peaks, Pilots and Cameramen Discover Wondrous Work of an Ancient People”. *Geographic Magazine, 63* (1). Washington, D. C.

Siles D., Gustavo

1999 “El destino de Rupak”. *Touring, 3,* 7, pp. 30-32. (La Revista del Touring y Automóvil Club del Perú). Lima.

Silva, Max, Rosario de Silva, Raúl Morales y Teodoro del Pozo

1979 “El curanderismo en Lima. El procedimiento curanderil frente a enfermos psiquiátricos”. *Psiquiatría peruana.* O. Valdivia y A. Péndola, editores, pp. 121-147. Primer Congreso Nacional de Psiquiatría. Lima: Asociación Psiquiátrica Peruana.

Silva Galdames, Osvaldo

1986 “¿Dónde estuvo la frontera meridional del imperio inka en Chile?”. Simposio: El imperio inka. Actualización y perspectivas por registros arqueológicos y etnográficos, pp. 43-52. (45° Congreso Internacional de Americanistas, Bogotá, 1985).

Silva Santisteban, Fernando

1962 “El Perú en el pensamiento europeo de los tiempos modernos”. *Fanal, 64.* Lima.

1964 *Los obrajes en el Virreinato del Perú.* (Museo Nacional de Historia). Lima.

1977a “Ayawaska del cielo”. *Runa, 3.* Lima: INC.

1977b “El simbolismo del rojo en los ritos funerarios de la prehistoria andina”. *Scientia et Praxis,12,* pp. 64-71. (Revista de la Universidad de Lima). Lima.

1980a “El pensamiento mágico-religioso en el Perú contemporáneo”. *Historia del Perú,* tomo XII, pp. 9-114. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1980b *Historia del Perú,* 12 tomos. Fernando Silva Santisteban, director y coordinador. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1981 “La lengua culle de Cajamarca y Huamachuco”. Homenaje al Colegio de San Ramón. Cajamarca: INC, Cajamarca.

1984 “El reino de Cuismanco”. *Revista del Museo Nacional, 46* (1982), pp. 293-380. Lima.

1991 “Los geoglifos de Nasca: extrañas formas de poder. *Lienzo, 11.* (Revista de la Universidad de Lima). Lima.

1994 “Desarrollo tecnológico, ideología y espacios de poder en el Perú Antiguo”. *Historia y cultura del Perú.* Marco Curatola y Fernando Silva Santisteban, editores, pp. 289-311. Lima: Universidad de Lima.

1998 “Sobre la formación del Estado en la civilización andina”. Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. I, pp. 241-252. Lima: Universidad de Lima.

Silva Santisteban, Fernando, Waldemar Espinoza Soriano y Rogger Ravines, compiladores

1985 *Historia de Cajamarca, I: Arqueología.* Lima: INC, Cajamarca y Corporación de Desarrollo de Cajamarca.

Silva Sifuentes, Jorge Elías T.

1978a “Acercamiento al estudio histórico de Bermejo. Áncash”. III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), pp. 310-324. Lima.

1978b *Instrumentos musicales precolombinos.* Serie de Investigaciones, 2. (Gabinete de Arqueología de la UNMSM). Lima.

1980a “Investigaciones arqueológicas en el Perú (1977-1979)”. *Historia del Perú,* tomo II, pp. 295-332. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1980b “La actividad agropecuaria durante el período Formativo en los Andes Centrales”. *Allpanchis Phuturinqa, 15*, pp. 83-90. Cusco.

1992 "Patrones de asentamiento en el valle del Chillón". *Estudios de arqueología peruana.* Duccio Bonavia, editor, pp. 393-416. Lima: Fomciencias.

Silva Sifuentes, Jorge Elías T., Kenneth G. Hirth *et al.*

1982 "El valle del Rímac hace 2,500 años: Huachipa-Jicamarca". *Boletín de Lima, 21*, pp. 59-68. Lima.

Silva Sifuentes, Jorge Elías T., Kenneth G. Hirth, Rubén García *et al.*

1983 "El Formativo en el valle del Rímac. Huachipa-Jicamarca". *Boletín, 8,* pp. 32-33 (Museo Nacional de Antropología y Arqueología). Lima.

Silva Sifuentes, Jorge Elías T. y Cecilia Jaime Tello

2000 "Pucará: un templo en U en la *chaupiyunga* del Chillón". *Arqueológicas, 24,* pp. 27-44. Lima: MNAAHP.

2006 "Etnoarqueología del Bajo Rímac y el Callao prehispánico". *Investigaciones Sociales, 15,* pp. 29-42. (Instituto de Investigaciones Sociales de la UNMSM). Lima.

Silva Sifuentes, Jorge Elías T., Daniel Morales Chocano *et al.*

1982 "El tambor de Pandanche, Cajamarca". *Tambores andinos,* pp. 1-28. (Historia Andina, 12). Lima: Seminario de Historia Rural Andina de la UNMSM.

Silva Tuesta, Max

1972 "El extraño caso de los pechos fálicos". *Fascinum, 1* (1), pp. 28-36. Lima.

Silverblatt, Irene

1978a "Dioses y diablos: idolatrías y evangelización". *Allpanchis Phuturinqa,* 19, pp. 31-47. Cusco.

1978b "Principios de organización femenina en el Tahuantinsuyo". *Revista del Museo Nacional, 42,* pp. 299-340. Lima.

1990 *Luna, sol y brujas.* Cusco: CBC.

Silverman, Helaine

1985 "Cahuachi: simplemente monumental". *Boletín de Lima, 41,* pp. 85-95. Lima.

1987 "Una ocupación Nasca 8 en Cahuachi". *Gaceta Arqueológica Andina, 13,* pp. 10-14. Lima.

1988a "Cahuachi: Non-Urban Cultural Complexity on the South Coast of Peru". *Journal of Field Archaeology, 15* (4), pp. 403-430.

1988b "Nasca 8: A Reassessment of Its Chronological Placement and Cultural Significance". *Multidisciplinary Studies in Andean Anthropology.* V. J. Vitzhum, editor, pp. 23-32. (Michigan Discussion in Anthropology, 8, Department of Anthropology, University of Michigan,). Ann Arbor.

1990 "The Early Nasca Pilgrimage Center of Cahuachi and the Nazca Lines: Anthropological and Archaeological Perspectives". *Order in the Nazca Lines.* Memoirs of the American Philosophical Society 183, pp. 207-244. Philadelphia.

1991 "The Paracas Problem: Archaeological Perspectives". *Paracas, Art and Architecture. Object and Context in South Coastal Peru,* pp. 349-416. Iowa: University of Iowa Press.

1993 *Cahuachi in the Ancient Nasca World.* Iowa: University of Iowa Press.

Silverman, Helaine y David Browne

1990 "The Nasca-Wari Relationship as Seen from the Northern Río Grande de Nazca Drainage". Paper presented at the Fifty-Fifth Annual Meeting of the Society for American Archaeology. Las Vegas.

Silverman-Proust, Gail Patricia

1983 "Motivos textiles en Q'ero". *Q'ero, el último ayllu inca.* Óscar Núñez del Prado Castro, Jorge A. Flores Ochoa *et al.,* editores, pp. 87-105. Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNMSM.

1984 "Los motivos de los tejidos de Q'ero: la descripción de los tejidos". *Revista del Museo e Instituto de Arqueología, 23.* Cusco: UNSAAC.

1985 "El motivo diamante de cuatro partes: símbolo del tiempo y espacio andinos". VI Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina, vol. 2, pp. 73-103. Lima.

1986a "Cuatro motivos inti de Q'ero". *Boletín de Lima, 43,* pp. 61-76. Lima.

1986b "Representación gráfica del mito de Inkarrí en los tejidos de Q'ero". *Boletín de Lima, 48,* pp. 59-71. Lima.

1987 "Le mode tisse du temps: les textiles andins concus comme un registre du savoir" (Ph. D. theses, University de Lille III).

1991 *Léxico gráfico elaborado en el departamento del Qosqo.* (Awana Wasi del Qosqo). Qosqo.

1994 *El tejido andino: un libro de sabiduría.* Lima: BCRP.

Sivirichi Tapia, Atilio

1979 *La revolución social de los Túpac Amaru.* Lima: Editorial Universo.

Sixel, Friedrich W.

1979 "Images of Indians: A Few Ideas for a Study of the Cognitive Poverty of Power". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas,* 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 240-252. St. Augustin, Bonn.

Smith, Charlotte Seymour

1989 *Shiwiar. Identidad étnica y cambio en el río Corrientes*. Lima: CAAAP.

Smith, Clifford T.

1969 "Despoblación de los Andes Centrales en el siglo XVI". *Revista del Museo Nacional 35*, pp. 77-91. Lima.

Smith, Clifford T., William M. Denevan y Patrick Hamilton

1981 "Antiguos campos de camellones en la región del lago Titicaca". *La tecnología en el mundo andino. Runakunap Kawsayninkupaq Rurasqankunaqa.* (Selección y preparación por Heather Lechtman y Ana María Soldi), pp. 25-50. México: UNAM.

Smith Jr., C. Earle

1980 "Plant Remains from Guitarrero Cave". *Guitarrero Cave. Early Man in the Andes.* Thomas F. Lynch, editor, pp. 87-119. New York.

Smith, Jr., John W.

1978 "The Recuay Culture: A Reconstruction Based on Artistic Motifs" (Ph. D. Dissertation, University of Texas, Austin). Ann Arbor.

Solá, Donald F.

1966 "Algunos párrafos de la gramática del quechua huanuqueño". Cuadernos de Investigación, 1: Antropología. (Universidad Nacional Hermilio Valdizán). Huánuco.

Solano Sáenz, Juan, compilador

1981 *Levantamientos campesinos. Siglos XVIII-XX.* Huancayo: Universidad Nacional del Centro del Perú.

Solar C., Enrique del

1981 "Colapso de pesquerías en el Perú antiguo". *Boletín de Lima, 11,* pp. 51-56. Lima.

Solari, Gertrud Brunsberger

1980 "Simbolic Signs of a Belt from Huanta". *Perú Folk, 7.* Lima.

1982 "Ideogramas en la textilería andina actual". *Boletín de Lima, 22,* pp. 22-28. Lima.

1983 "Una manta de Taquile: interpretación de sus signos". *Boletín de Lima, 29,* pp. 57-73. Lima.

Soldi, Ana María

1980 "El agua en el pensamiento andino". *Boletín de Lima, 6*, pp. 21-27. Lima.

1982 *La agricultura tradicional en hoyas.* Lima: PUCP.

1997 "Un inédito de Toribio Mejía Xesspe: 'Los keros de Chillwa 1925'". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes.* Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 77-92. Lima: IEP.

Solís, Abelardo

1928 *Ante el problema agrario peruano.* Lima: Editorial Perú.

Solís, Gustavo

1998 "La lingüística peruana *ad portas* del nuevo siglo". Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. 2, pp. 213-223. Lima.

Soriano Infante, Augusto

1941 "Monografía de Áncash". *Revista del Museo Nacional, 10* (2), pp. 263-277. Lima.

1942 "Algo sobre la arqueología de Áncash". 27° Congreso Internacional de Americanistas (1939), vol. 1, pp. 473-483. Lima.

Soto Flores, Froilán

1950-51 "Los kipus modernos de la comunidad de Laramarca". *Revista del Museo Nacional 19-20,* pp. 299-310. Lima

1976 *Diccionario quechua Ayacucho-Chanca.* Lima: Ministerio de Educación e IEP.

Soto Ruiz, Clodoaldo

1981 "Runasimipi quellqay. / La escritura en quechua". *Boletín de Lima, 10,* pp. 12-14. Lima.

Soto y Macedo, León

1936 *Antiguo Perú. Castrovirreyna monumental: Huaytará.* Lima: Editorial Minerva.

Soustelle, Jacques

1977 *The Route of the Incas.* New York: Viking Press.

Spahni, Jean-Christian

1966 *La cerámica popular del Perú.* Lima: Peruano-Suiza.

1969 *Los mates decorados del Perú*. Lima: Peruano-Suiza.

1971 *Semblanza de los pueblos del Perú.* Lima: Peruano-Suiza.

Spalding, Karen

1970 "Social Climbers: Changing Patterns of Nobility Among the Indians of Colonial Perú". *Hispanic American Historical Review, 50* (4), pp. 645-664.

1974 *De indio a campesino. Cambios en la estructura social del Perú colonial.* Lima: IEP.

1981 "Resistencia y adaptación: el gobierno y las élites nativas". *Allpanchis Phuturinqa, 17-18,* pp. 5-21. Cusco.

1984 *Huarochirí. An Andean Society under Inca and Spanish Rule.* Stanford, California: Stanford University Press.

Spickard, Lynda E.

1983 "The Development of Huari Administrative Architecture". *Investigations of the Andean Past*. Daniel H. Sandweiss, editor, pp. 136-160. Cornell Latin American Studies Program. Ithaca.

Spinden, Herbert

1917 "The Origins and Distribution of Agriculture in America". 19th International Congress of Americanists. Proceedings, pp. 269-276. Washington, D. C.

Squier, Ephraim George

1877 *Peru. Incidents of Travel and Exploration in the Land of the Incas.* New York: Harper Brothers.

Stanish, Charles

1985 "Post-Tiwanaku Regional Economies in the Otora Valley, Southern Peru" (Ph. D. dissertation, University of Chicago). Chicago.

1990 "Complementariedad zonal de Moquegua: una aproximación desde el valle de Otora". *Gaceta Arqueológica Andina, 18-19*, pp. 137-157. Lima.

Stastny, Francisco

1967 *Breve historia del arte en el Perú.* Lima: Editorial Universo.

1981 *Las artes populares del Perú*. Lima: Edubanco.

1989 "El arte de la nobleza inca y la identidad andina". *World Art: Themes of Unity in Diversity. Acts, 3,* pp. 731-738. (26th International Congress of the History of Art, Washington 1986). Philadelphia.

2001 "De la confesión al matrimonio. Ejercicios en la representación de correlaciones con incas coloniales". *Revista del Museo Nacional, 49,* pp. 213-232. Lima.

Stastny, Francisco y Sara Acevedo

1986 *Vidriados y mayólica del Perú.* (Museo de Arte e Historia, UNMSM). Lima.

Stehberg L., Rubén, R. Carvajal Nazareno y Roxana Seguel Q.

1986 "El tambo Conchuca y su relación con la ruta de penetración Inka al centro de Chile". Simposio: El imperio inka. Actualización y perspectivas por registros arqueológicos y etnográficos, pp. 13-42. (45º Congreso Internacional de Americanistas, Bogotá, 1985).

Steinmann, Georg

1930 *Geología del Perú.* Heidelberg: Carl Winters Universitätsverlag.

Stephens, Stanley George

1975 "A Reexamination of the Cotton Remains from Huaca Prieta, North Coastal Peru". *American Antiquity, 40* (4), pp. 406-419.

Stephens, Stanley George y Michael E. Moseley

1974 "Early Domesticated Cottons from Archaeological Sites in Central Coastal Peru". *American Antiquity, 39* (1), pp. 109-122.

Stern, Steve J.

1982a "El Taki Onqoy y la sociedad andina. Huamanga, siglo XVI". *Allpanchis Phuturinqa, 19,* pp. 49-77. Cusco.

1982b *Peru's Indian Peoples and the Challenge of Spanish Conquest*. (The University of Wisconsin Press). Madison.

Steward, Julian H.

1946 *Handbook of South American Indians,* vols. 1-7. Julian H. Steward, editor. Washington, D. C.

1948 "Tribes of the Montaña: An Introduction". *Handbook of South American Indians, 3*, pp. 535-656. Washington D. C.

1955 "Introducción" a *Las civilizaciones antiguas del Viejo Mundo y de América. Symposium sobre las civilizaciones de regadío.* Julian Steward, Robert M. Adams, Donald Collier *et al*., pp. 1-5. (Unión Panamericana). Washington D. C.

Steward, Julian H., Robert M. Adams, Donald Collier *et al.*

1955 *Las civilizaciones antiguas del Viejo Mundo y de América. Symposium sobre las civilizaciones de regadío.* (Unión Panamericana). Washington D. C.

Stierlin, Henri

1983a *L'art inca et ses origines: de Valdivia à Machu Picchu.* Paris: Seuil.

1983b *Nazca, la clé du mystère.* Paris: Albin Michel.

Stiglich, Germán

1918-1922 *Diccionario geográfico del Perú,* 4 vols. Lima: Imprenta Torres Aguirre.

Stirlin, Matthew W.

1938 "Historical and Ethnographical Material on the Jivaro Indians". *Bulletin, 117.* (Bureau of American Ethnology). Washington, D. C.

Stone, Doris

1979 "A Burial of the Late Polychrome Period in the Province of Guanacaste, Costa Rica". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas,* 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 253-257. St. Augustin, Bonn.

1982 "La presencia hipotética de las culturas Arauca y Tairona en Panamá y Costa Rica". Primer Simposio de Correlaciones Antropológicas Andino-mesoamericano (Salinas, 1971), pp. 329-340. Escuela Superior Politécnica del Litoral. Guayaquil.

1986 "Color Patterning and the Huari Artist: The 'Lima Tapestry' Revisited". *The Junius B. Bird pre-Columbian Textile Conference* (1973), pp. 165-184. Ann Pollard Rowe, Elizabeth P. Benson et al., editors. The Textile Museum. Washington, D. C.

Stone-Miller, Rebecca

1983 "Possible Uses, Roles, and Meanings of Chavin-Style Painted Textiles of South Coast Peru". *Andean Past,* vol. 1, pp. 51-74. Ithaca.

1992 *The Weave for the Sun: Ancient Andean Textiles.* (Museum of Fine Arts). London.

1995 *Art of the Andes from Chavin to Inca.* London: Thames & Hudson.

Stothert, Karen E.

1978 "Preparing a Mummy Bundle. Note on a Late Burial from Ancon, Peru". *Ñawpa Pacha, 16,* pp. 13-22. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

1979 "Unwrapping an Inca Mummy Bundle". *Archaeology, 32* (4), pp. 8-17.

Stothert, Karen E. y Rogger Ravines

1979 "Investigaciones arqueológicas en Villa El Salvador". *Revista del Museo Nacional, 43,* pp. 157-225. Lima.

Strong, William Duncan

1925 *The Uhle Pottery Collections from Ancon.* (University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, 3). Berkeley.

1947a "Finding the Tomb of a Warrior-God". *National Geographic Magazine, 91* (4), pp. 453-482. Washington, D. C.

1947b "Archaeological Exploration in the Viru Valley, Peru by the Columbia University Expedition of 1946". *Newsletter of the Archaeological Society of New Jersey, 16,* pp. 13-14. Trenton.

1948 "Cultural Epochs and Refuse Stratigraphy in Peruvian Archaeology". A Reappraisal of Peruvian Archaeology Assembled by Wendell C. Bennett. (Memoirs of the Society for American Archaeology, 4, pp. 93-102). Menasha.

1953 "Report on Columbia University Ica-Nazca Expedition. Notes and News South America". *American Antiquity, 19* (1), pp. 106-107.

1955 "The Origin of Nazca Culture". *Bulletin of the Philadelphia Anthropological Society, 2,* pp. 1-2. Philadelphia.

1956 "Las colecciones cerámicas de Uhle de la región de Ica". *Revista del Museo Regional de Ica, 7* (8), pp. 10-38. Ica.

1957 *Paracas, Nazca, and Tiahuanacoid Cultural Relationships in South Coastal Peru.* (Memoirs of The Society for American Archaeology, 13). Salt Lake City.

Strong, William Duncan y John M. Corbett

1943 "A Ceramic Sequence at Pachacamac". *Columbia Studies in Archaeology and Ethnology, 1,* pp. 27-121. New York.

Strong, William Duncan y Clifford Evans Jr.

1952 *Cultural Stratigraphy in the Viru Valley, Northern Peru.* (Columbia Studies in Archaeology and Ethnology, 4). New York.

Strong, William Duncan y A. L. Kroeber

1924a "The Uhle Collections from Chincha". *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, 21* (1), pp. 1-54. Berkeley.

1924b "The Uhle Pottery Collections from Ica". *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, 21* (3), pp. 95-133. Berkeley.

Strong, William Duncan y Gordon R. Willey

1943 *"Archaeological Notes on the Central Coast".* Columbia Studies in Archaeology and Ethnology, 1 (1). New York.

Strong, William Duncan, Gordon R. Willey y John M. Corbett

1943 *Archaeological Studies in Peru, 1941-1942.* Columbia Studies in Archaeology and Ethnology, 1. New York.

Strouvé, Vassili

1975 "El concepto de producción asiático: legitimidad y límites". *El modo de producción asiático.* Jean Chesnaux, Roger Bartra *et al.* México: Editorial Grijalbo.

Strube Erdman, Leon

1943 *Técnica etimológica y etimología andina.* Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

1963 *Vialidad imperial de los Incas. Desde Colombia hasta Chile y sur de Mendoza (Argentina) con inclusión de sus proyecciones orientales.* Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

Stübel, Alphons y Max Uhle

1892 *Die Ruinenstätte von Tiahuanaco in Hochlande des alten Peru.* Leipzig.

Stumer, Louis M.

1953 "Playa Grande: Primitive Elegance in Pre-Tiahuanaco Peru". *Archaeology, 6* (1), pp. 42-48. Baltimore.

1954a "Antiguos centros de población en el valle del Rímac". (Sobretiro de *Revista del Museo Nacional, 23*). Lima.

1954b "The Chillon Valley of Peru. Excavation and Reconnaissance, 1952-1953". *Archaeology, 7,* pp. 171-178 y 220-228. Baltimore.

1956a "Desarrollo de los estilos tiahuanacoides costeños". *Revista del Museo Nacional, 25,* pp. 73-88. Lima.

1956b "Development of Peruvian Coastal Tiahuanaco Styles". *American Antiquity, 22* (1), pp. 59-68.

1957 "Cerámica de estilo Maranga". *Revista del Museo Nacional, 26,* pp. 272-289. Lima.

Sunkel, Osvaldo

1973 *Past, Present and Future of the Process of Latin American Underdevelopment.* Budapest: Center for Afro-Asian Research of the Hungarian Academy of Sciences.

Swisshelm, Germán

1972 *Un diccionario del quechua de Huaraz: quechua-castellano / castellano-quechua.* Estudios Culturales Benedictinos, 2. Huaraz.

Szemiński, Jan

1980 "Del significado de algunos términos usados en los documentos de la revolución tupamarista, 1780-1783". *Allpanchis Phuturinqa, 16*, pp. 89-130. Cusco.

1983a *La utopía tupamarista.* Lima: PUCP.

1983b "Las generaciones del mundo según don Felipe Guaman Poma de Ayala". *Histórica, 7* (1), pp. 69-109. Lima.

1985 "La imagen de Wiraquchan según las oraciones recogidas por Joan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua". *Etnologia Polona, 11,* pp. 103-118. Varsovia.

1991 "Wanakawri Waka". *El culto estatal del imperio inca.* Memorias del 46° Congreso Internacional de Americanistas. M. S. Ziólkowski, editor, pp. 35-53. Universidad de Varsovia, Centro de Estudios Latinoamericanos.

1995 "Los Reyes de Thiya Wanaku en las tradiciones orales del siglo XVI y XVII". *Estudios Latinoamericanos, 16,* pp. 11-72. Varsovia.

1997 "Ika yunka + Lima yunka = Inca. Un ejemplo de transformaciones étnicas en el siglo XVI". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes.* Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 335-349. Lima: IEP.

Szyszlo, Fernando de

1982 "El arte en la cultura Chancay". *Culturas precolombinas: Chancay.* Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima: BCP.

1983 "El arte en la cultura Paracas". *Culturas precolombinas: Paracas,* pp. 34-74. Colección Arte y Tesoros del Perú.Lima: BCP.

Szyszlo, Vitold de

1955 *La naturaleza en América ecuatorial.* Lima: Sanmartí y Cía.

T

Tabío Palma, Ernesto E.

1957 "Excavaciones en Playa Grande, costa central del Perú, 1955". *Arqueológicas, 1.* Lima.

1969 "Una tumba de Puruchuco, Lima". Mesa Redonda de Ciencias Prehistóricas y Antropológicas (1965), vol. 2, pp. 178-185. Lima.

1977 *Prehistoria de la costa del Perú.* La Habana: Instituto de Ciencias Sociales de la Academia de Ciencias de Cuba.

Taipe Campos, Néstor Godofredo

1991 *Ritos ganaderos andinos*. Lima: Editorial Horizonte.

Tamayo Herrera, José

1980 *Historia del indigenismo cusqueño, siglos XVI-XX.* Lima: INC.

1994 "Los Incas y el Cuzco". *Historia y cultura del Perú*. Marco Curatola y Fernando Silva Santisteban, editores, pp. 195-204. Lima: Universidad de Lima.

Tamayo Rodríguez, J. Agustín

1971 *Estudios sobre Juan de Espinosa Medrano (El Lunarejo).* Lima: Librería Studium.

Tamayo Vargas, Augusto

1947 *Apuntes para un estudio de la literatura peruana.* Lima: Azángaro.

1979 "Persistencia del indigenismo en la narrativa peruana". *Cuadernos Hispanoamericanos, 350,* pp. 367-376.

Tapia, Mario

1984 "La agricultura andina". *Boletín de Lima, 31,* pp. 62-64. Lima.

Tarazona, Javier

2000 "Investigaciones arqueológicas en el Horno de Lauri, una construcción colonial temprana en el valle de Chancay". *Arqueológicas, 24,* pp. 175-192. Lima: MNAAHP.

Tauro del Pino, Alberto

1979 "E. G. Squier: pionero de la arqueología peruana". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas,* 2. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 258-262. St. Augustin, Bonn.

1987 *Enciclopedia ilustrada del Perú,* 6 vols. Lima: PEISA.

Taylor, Gerald

1979 *Diccionario normalizado y comparativo quechua: Chachapoyas-Lamas.* Paris: L'Harmattan.

1989 "La lengua de los antiguos chachapuyas". *Temas de lingüística amerindia.* R. Cerrón-Palomino y G. Solís, editores. Lima: Concytec y GTZ.

1996 *La tradición oral quechua de Chachapoyas.* (Travaux de l'Institut Français d'Études Andines 95. / Instituto Francés de Estudios Andinos y Archivo de la Tradición Oral Quechua – ATOQ). Lima.

1998 "Juan Puma, el hijo del oso. Cuento quechua de la jalca, Chachapoyas". *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines, 26* (3), pp. 347-368. Lima.

2000 *Estudios lingüísticos sobre Chachapoyas.* Lima: UNMSM e IFEA.

2003 "Los sermones quechuas contenidos en el *Nueva Coronica y Buen Gobierno* de Felipe Huamán Poma de Ayala". *Supay, 4,* pp. 195-203. (Revista de Humanidades y Ciencias del Hombre). Lima.

Tellenbach, Michael

1981 "Informe preliminar sobre la primera temporada de las excavaciones en Montegrande, valle de Jequetepeque, norte del Perú". *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, 3*, pp. 415-435. Bonn.

1982 "Segundo informe sobre las excavaciones en Montegrande, valle de Jequetepeque, norte del Perú". *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, 4,* pp. 191-201. Bonn.

1984 "Tercer informe sobre las excavaciones en el valle de Jequetepeque, norte del Perú". *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, 6,* pp. 483-504; 548-558. Bonn.

1986 *Las excavaciones en el asentamiento formativo de Montegrande, valle de Jequetepeque.* (Materialen zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, KAVA 39). Muchich.

1987a "El proyecto arqueológico 'Valle de Jequetepeque'". *Kuntur, 6,* pp. 2-9. (Perú en la cultura). Lima.

1987b "Grabungen im Jequetepeque-Tal, Nordperu. Ein Beitrag zur andinen Siedlungsgeschichte". Arqueología en el Perú – Arqueometría. Resultados del Primer Simposio de la Sociedad Arqueológica Germano-Peruana. (München, 1985). Stuttgart.

Tello Rojas, Julio C.

1908 "La antigüedad de la sífilis en el Perú". *Revista Universitaria, 4* (4), pp. 180-212. Lima: UNMSM.

1912 "Prehistoric Trephining Among the Yauyos of Peru". XVIII International Congress of Americanists, pp. 75-83. London.

1918 "El uso de las cabezas humanas artificialmente momificadas y su representación en el antiguo arte peruano". *Revista Universitaria, 13* (2), pp. 477-533. Lima: UNMSM.

1921 *Introducción a la historia antigua del Perú.* Lima: Euforion.

1923 "Wira-Kocha". *Inca, 1,* pp. 93-320; 3, pp. 583-606. Lima.

1928 "Andean Civilization: Some Problems of Peruvian Archaeology". XXIII Congress International of Americanists, vol. 1, pp. 259-290. Nueva York.

1929a *Antiguo Perú, primera época.* (Comisión Organizadora del Segundo Congreso Sudamericano de Turismo). Lima.

1929b "La indumentaria de los Inkas". *Letras, 2,* pp. 413-419. Lima: UNMSM.

1931 "Un modelo de escenografía plástica en el arte antiguo peruano". *Wira Kocha, 1* (1), pp. 89-112. Lima.

1933 "Las ruinas del valle de Nepeña". Lima: *El Comercio,* octubre, 5, 6, 9 y 14.

1934"Perú prehistórico: origen, desarrollo y correlación de las antiguas culturas peruanas". *Revista de la PUCP, 2* (10), pp. 151-168. Lima.

1937a "Los trabajos arqueológicos en el departamento de Lambayeque". Lima: *El Comercio,* enero 29, 30 y 31.

1937b "La búsqueda de tesoros ocultos en las huacas de Lambayeque". Lima: *El Comercio,* marzo 11.

1937c "El oro de Batán Grande". Lima: *El Comercio,* abril 18.

1937d "Importante hallazgo arqueológico en la huaca Cerro Sechín de Casma". Lima: *El Comercio,* setiembre 28. Lima.

1937e "La civilización de los inkas". *Letras, 3* (6), pp. 5-37. Lima: UNMSM.

1938a "Arte antiguo peruano. Álbum fotográfico de las principales especies arqueológicas de cerámica muchik existentes en los museos de Lima. Primera parte: Tecnología y morfología". *Inca, 2,* pp. 7-52. (Revista Trimestral de Estudios Antropológicos). Lima.

1938b "Los resultados de la Expedición Arqueológica al Marañón de 1937". Lima: *El Comercio,* enero 9.

1938c "El *Strombus* en el arte Chavín". Lima: *El Comercio,* abril 18.

1938d "Las excavaciones que se efectúan en Pachacámac". Lima: *El Comercio,* setiembre 13.

1938e "La gran muralla del norte del Perú es un camino de penetración de la costa a la sierra de carácter comercial y principalmente religioso". Lima: *El Comercio,* octubre 11.

1938f "Objeto y propósito de la Expedición Arqueológica al Marañón". *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima, 55* (2-3), pp. 123-131. Lima.

1938g "Una notable insignia de oro del antiguo Perú". *Turismo, 133.* Lima.

1939a *Las primeras edades del Perú por Guaman Poma. Ensayo de interpretación por Julio C. Tello*. Versión al castellano de los términos indígenas por Toribio Mejía Xesspe. Ilustraciones de Guaman Poma, Pedro Rojas Ponce y Florián Ponce Sánchez. (Publicaciones del Museo de Antropología 1, 1). Lima.

1939b "El cóndor en el arte antiguo peruano". *Turismo, 136.* Lima.

1940a "El descubrimiento de esculturas monolíticas en la Waka Cerro Sechín, valle de Casma". Lima: *La Prensa,* enero 7.

1940b "Descubrimientos arqueológicos realizados en las ruinas de Pachacámac". Lima: *El Comercio,* julio 18.

1940c "Los recientes descubrimientos arqueológicos en las ruinas de Pachacámac". *Turismo, 140.* Lima.

1940d "Un vaso de piedra de Nasca. Primeros indicios de una cultura megalítica semejante a la de Chavín en la región central del Perú". *Chaski, 1* (1), p. 27-48. (Asociación Peruana de Arqueología). Lima.

1940e "Pachacámac". *Chaski, 1* (2), pp. 1-4. (Asociación Peruana de Arqueología). Lima.

1940f "Un ejemplar de cerámica de Cajabamba". *Chaski, 1* (2), p. 77. (Asociación Peruana de Arqueología). Lima.

1941 "La ciudad inkaica de Cajamarca". *Chaski, 1* (3), p. 3-7. (Asociación Peruana de Arqueología). Lima.

1942 "Origen y desarrollo de las civilizaciones prehistóricas andinas". XXVII Congreso Internacional de Americanistas (Lima 1939), pp. 589-720. Lima.

1943 "Discovery of the Chavin Culture in Peru". *American Antiquity, 9* (1), pp. 135-160.

1946 "Los tesoros arqueológicos de Ancón". Lima: *El Comercio,* marzo 17.

1955 "El país de los inkas". *Revista del Museo Nacional de Antropología y Arqueología 2,* (2), pp. 24-45. Lima.

1956 *Arqueología del valle de Casma: Culturas Chavín, Santa o Huaylas, Yunga y Sub-Chimú.* Lima: UNMSM.

1959 *Paracas, primera parte.* Lima: Empresa Gráfica T. Scheuch.

1960 *Chavín. Cultura matriz de la civilización andina.* Lima: UNMSM.

1967 *Páginas escogidas.* Lima: UNMSM.

1970a "Sobre el descubrimiento de la cultura Chavín en el Perú". *100 años de arqueología en el Perú.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 69-110. Lima: IEP.

1970b "Los descubrimientos del Museo de Arqueología Peruana en la península de Paracas". *100 años de arqueología en el Perú.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 439-451. Lima: IEP.

1970c "Las ruinas de Huari". *100 años de arqueología en el Perú. (*Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 519-525. Lima: IEP.

1978 "Tecnología y morfología alfarera y la cerámica Mochica". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 415-432. Lima: IEP.

1985 "Los sepulcros de Yanacancha". *Historia de Cajamarca, I: Arqueología.* Lima: INC, Cajamarca y Corporación de Desarrollo de Cajamarca.

1999a "El valor de los monumentos arqueológicos del valle de Lima". Cuadernos de Investigación del Archivo Tello. Arqueología del valle de Lima, 1, pp. 23-42. Lima: MNAAHP y UNMSM.

1999b "Lima antes de Pizarro". Cuadernos de Investigación del Archivo Tello. Arqueología del valle de Lima, 1, pp. 43-44. Lima: MNAAHP y UNMSM.

1999c "La religión del valle de Lima". Cuadernos de Investigación del Archivo Tello. Arqueología del valle de Lima, 1, pp. 45-49. Lima: MNAAHP y UNMSM.

1999d "Nomenclatura de las ruinas principales del valle de Lima o Rima". Cuadernos de Investigación del Archivo Tello. Arqueología del valle de Lima, 1, pp. 51-53. Lima: MNAAHP y UNMSM.

1999e "Manko marka". Cuadernos de Investigación del Archivo Tello. Arqueología del valle de Lima, 1, pp. 55-56. Lima: MNAAHP y UNMSM.

1999f "Walla marka". Cuadernos de Investigación del Archivo Tello. Arqueología del valle de Lima, 1, pp. 67-79. Lima: MNAAHP y UNMSM.

1999g "Watika marka". Cuadernos de Investigación del Archivo Tello. Arqueología del valle de Lima, 1, pp. 81-125. Lima: MNAAHP y UNMSM.

Tello, Julio C. y Toribio Mejía Xesspe

1979 *Paracas, segunda parte: Cavernas y Necrópolis.* Lima: Archivo Julio C. Tello de la UNMSM y The Institute of Andean Research de Nueva York.

Tello, Julio C. y Próspero Miranda

1923 "Wallallo. Ceremonias gentilicias realizadas en la región cisandina del Perú central. (Distrito Arqueológico de Casta)". *Inca, 1* (2), pp. 474-549. Lima.

Tello, Julio C. y Herbert U. Williams

1930 "An Ancient Syphilitic Skull from Paracas in Peru". *Annals of Medical History, 2* (5), pp. 515-529. New York.

Tello Debotto, Ricardo

1959 "Arqueología Wanka: doce ruinas existentes en la provincia de Huancayo". Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. I. "Época Prehispánica", pp. 275-283. Lima: CEHMP.

1960 "Un magnífico tramo del camino incaico que debe conservarse, se halla en la provincia Daniel A. Carrión, departamento de Pasco". *Antiguo Perú: Espacio y Tiempo,* pp. 309-312. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

Temple, Ella Dunbar

1937-1948 "La decadencia de Huayna Cápac". *Revista histórica, 11,* pp. 93-165; *12,* pp. 204-245; *13*, pp. 31-77; *17*, pp. 134-179. Órgano de la Academia Nacional de la Historia (Instituto Histórico del Perú). Lima.

1949a "El linaje incaico durante la dominación española: los Sahuaraura". *Revista histórica, 18* (1), pp. 45-77. Órgano de la Academia Nacional de la Historia (Instituto Histórico del Perú). Lima.

1949b "Notas sobre el virrey Toledo y los Incas de Vilcabamba. Una carta de Titu Cusi Yupanqui y el testimonio inédito de su hijo don Felipe Quispe Titu". *Documenta, 2* (1). Lima: Sociedad Peruana de Historia.

1950 "El testamento inédito de doña Beatriz Clara Coya de Loyola, hija del Inca Sayri Túpac". *Fénix, 7,* pp. 109-122. Lima.

1975-76 "Del epistolario de Riva-Agüero". *Arqueología PUC, 17-18*, pp. 3-6. Lima.

Terada, Kazuo

1979 "Excavations at La Pampa in the North Highlands of Peru, 1975". (Report 1 of The Japanese Scientific Expedition to Nuclear America). University of Tokyo. Tokyo.

1985 "Early Ceremonial Architecture in the Cajamarca Valley". *Early Ceremonial Architecture in the Andes.* Christopher B. Donnan, editor. Washington, D. C.

Terada, Kazuo y Ryozo Matsumoto

1985 "Sobre la cronología de la tradición Cajamarca". *Historia de Cajamarca, I: Arqueología.* Lima: INC, Cajamarca y Corporación de Desarrollo de Cajamarca.

Terada, Kazuo y Yoshio Onuki

1982 "Excavations at Huacaloma in the Cajamarca Valley, Peru, 1979". (Report 2 of The Japanese Scientific Expedition to Nuclear America). University of Tokyo Press. Tokyo.

1985 "The Formative Period in the Cajamarca Basin, Peru: Excavations at Huacaloma and Layzon, 1982". (Report 3 of The Japanese Expedition to Nuclear America). University of Tokyo. Tokyo.

Terán Reátegui, Elizabeth, Nelly E. Martell Castillo *et al.*

2001 *Prospección y reconocimiento de la zona arqueológica El Dorado, valle de los chillchos. Dpto. Amazonas*. Chachapoyas: INC, Amazonas.

Terrazos y Contreras, Máximo

1973a "El sexo en el antiguo Perú". *Ande y Mar, 3,* pp. 6-7. Lima.

1973b "Erotismo incaico". Lima: *Gente,* junio 28, pp. 40-42.

1981 *La sexualidad en el antiguo Perú.* Lima: UNFV.

Tessman, Günter

1930 *Die indianer Nordost-Perus: Grundlegende Forschungen für eine systematische Kulturkunde.* Hamburg.

Thatcher Jr., John Pemberton

1972 "Continuity and Change in the Ceramics of Huamachuco, North Highlands, Peru" (Ph. D. Dissertation, University of Pennsylvania). Ann Arbor: University Microfilms.

1975 "Early Intermediate Period and Middle Horizon 1B Ceramic Assamblages of Huamachuco, North Highlands, Peru". *Ñawpa Pacha, 10-12,* pp. 109-128. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Thierman, Ursula

1977 "The Dots of Pantiacolla". *South American Explorer, 1* (1), pp. 4-5. Lima.

1979 "Dots Dots Dots". *South American Explorer, 4*, pp. 32-34. Lima.

Thompson, Donald E.

1962a "Aditional Stone Carvings from the North Highland of Peru". *American Antiquity, 28* (2), pp. 245-246.

1962b "Formative Period Architecture in the Casma Valley, Peru". 35° Congreso Internacional de Americanistas (1960), vol. 2, pp. 205-211. México.

1962c "The Problem of Dating Certain Stone-Faced Stepped Pyramids on the North Coast of Peru". *Southwestern Journal of Anthropology, 18,* pp. 291-301. Albuquerque.

1966 "Archaeological Investigations in the Huarmey Valley, Peru". 36° Congreso Internacional de Americanistas (1964). Madrid.

1967 "Investigaciones arqueológicas en las aldeas Chupachu de Ichu y Auquimarca". *Visita de la provincia de León de Huánuco en 1562 por Iñigo Ortiz de Zúñiga.* Documentos para la Historia y Etnología de Huánuco y la Selva Central. John V. Murra, editor, 2 vols. (Universidad Nacional Hermilio Valdizán). Huánuco.

1970 "Una evaluación arqueológica de las evidencias etnohistóricas sobre la cultura incaica". *100 años de arqueología en el Perú*. (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 565-582. Lima: IEP.

1972a "Etnias y grupos locales tardíos". *Pueblos y culturas de la sierra central del Perú.* Duccio Bonavia y Rogger Ravines, editores, pp. 66-75. Lima: Cerro de Pasco Corporation.

1972b "La ocupación incaica en la sierra central". *Pueblos y culturas de la sierra central del Perú.* Duccio Bonavia y Rogger Ravines, editores, pp. 76-89. Lima: Cerro de Pasco Corporation

1972c "Late Preceramic Occupations in the Eastern Peruvian Andes". *Revista del Museo Nacional, 37,* pp. 116-123. Lima.

1973 "Investigaciones arqueológicas en los Andes orientales del norte del Perú". *Revista del Museo Nacional, 39,* pp. 117-125. Lima.

1976 "Prehistory of the Uchucmarca Valley in the North Highlands of Peru". 41° International Congress of Americanists, México 1974, vol. 2, pp. 99-106. México.

1977 "Arquitectura y patrones de establecimiento en el valle de Casma". *Revista del Museo Nacional, 40*, pp. 9-30. Lima.

1984 "Ancient Highland Connections with Selva and Coast: Evidence from Uchucmarca, Peru". BAR International Series. Social and Economic Organization in the Prehispanic Andes. D. Browman, R. Burger and M. Rivera, editors, pp. 73-78.

Thompson, Donald E. y John V. Murra

1966 "Puentes incaicos en la región de Huánuco Pampa". *Boletín de Lima, 6,* pp. 57-63. Lima.

Thompson, Donald E. y Rogger Ravines

1973 "Tinyash: A Prehispanic Village in the Andean Puna". *Archaeology, 26* (2), pp. 94-100. Philadelphia.

Thompson, Lonnie G.

1980 "Glaciological Investigations of the Tropical Quelccaya Ice Cap, Peru". *Journal of Glaciology, 25* (91), pp. 69-84.

Thompson, Lonnie G., M. E. Davis, E. Mosley-Thompson *et al.*

1988 "Pre-Incan Agricultural Activity Recorded in Dust Layers in Two Tropical Ice Cores". *Nature, 336*, pp. 763-765.

Thompson, Lonnie G. y Ellen Mosley-Thompson

1987 "Evidence of Abrupt Climatic Change During the Last 1,500 Years Recorded in Ice Cores from the Tropical Quelccaya Ice Cap, Peru". *Abrupt Climatic Change: Evidence and Implications.* W. H. Berger y L. D. Labeyrie, pp. 99-110. (NATO ASI Series).

Thomson, Hugh

2001 *The White Rock: An Exploration of the Inca Heartland.* London: Orion Publishing Group.

Thomson, William J.

1891 *Te Pito Te Henua; or, Easter Island.* (Report U.S. Natural History Museum). Washington: Smithsonian Institution.

Tibesar OFM, Antonine

1953 *Franciscan Beginnings in Colonial Peru.* Washington: Academy of American Franciscan History.

Timothy, Johns

1981 "The Anu and the Maca". *Journal of Ethnobiology, 1* (2), pp. 208-212.

Titu Cusi Yupanqui Inca (Diego de Castro)

[ca. 1570] 1916 *Relación de la conquista del Perú y hechos del Inca Manco II.* Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú, tomo II. Lima: Sanmartí y ca.

[1570] 1985 "Ynstruccion del Ynga don Diego de Castro Titu Cussi Yupangui para el muy ilustre señor el licenciado Lope Garçia de Castro, gobernador que fue destos reynos del Piru (...) Lima: Ediciones El Virrey.

Toledo, Francisco de

[1570] 1882 "Informaciones acerca del señorío y gobierno de los Incas hechas por mandado de Francisco de Toledo, virrey del Perú, 1570-1572". *Colección de libros raros o curiosos, 16,* Marcos Jiménez de la Espada, editor, pp. 177-259. Madrid.

[1571] 1921 "Carta del virrey don Francisco de Toledo a S. M. sobre materias de hacienda y fisco real". *Gobernantes del Perú. Cartas y papeles, siglo XVI,* tomo III, pp. 466-489. Roberto Levillier, editor, Madrid: Sucesores de Rivadeneyra.

[1572] 1924 "Carta del virrey don Francisco de Toledo a S. M. sobre su viaje y visita, la Audiencia de Lima, los incas y sus descendientes (...)". *Gobernantes del Perú. Cartas y papeles, siglo XVI,* tomo IV, pp. 48-208. Roberto Levillier, editor, Madrid: Imprenta de Juan Pueyo.

[1575] 1925 "Ordenanzas del virrey don Francisco de Toledo, para los indios de la provincia de Charcas (...)". *Gobernantes del Perú. Cartas y papeles, siglo XVI,* tomo VIII, pp. 304-382. Roberto Levillier, editor, Madrid: Imprenta de Juan Pueyo.

Toledo Espinoza, Elías

2006 "La extirpación de idolatrías en San Pedro de Mama". *Cantuta, 16,* pp. 129-136. (Revista Institucional de la UNE). Lima.

Tomkievicz, Shirley

1967 "The Lost City of Pajaten". *Horizon, 9* (4), pp. 62-67.

Tomoeda, Hiroyasu

1982 "Folklore andino y mitología amazónica: las plantas cultivadas y la muerte en el pensamiento andino". *El hombre y su ambiente en los Andes Centrales.* Luis Millones y Hiroyasu Tomoeda, editores, pp. 275-306. Museo Nacional de Etnología. Senri Ethnological Studies, 10. Osaka.

Tomoeda, Hiroyasu, Luis Millones y Takahiro Kato

2001 *Dioses y demonios del Cuzco*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.

Topic, John R.

1977 "The Lower Class at Chan Chan: A Qualitative Approach" (Ph. D. Dissertation, Harvard University). Cambridge, Mass.

1991 "Huari and Huamachuco". *Huari Administrative Structure. Prehistoric Monumental Architecture and State Government.* William H. Isbell and Gordon F. McEwan, editors, pp. 141-164. Washington D. C.

Topic, John R. y Theresa Lange Topic

1978 "Prehistoric Fortification Systems of Northern Peru". *Current Anthropology, 19* (3), pp. 618-619.

1980 "Agricultura en Chan Chan". *Chan Chan, Metrópoli Chimú.* Rogger Ravines, editor, pp. 194-208. Lima: IEP.

1982 "Huamachuco Archaeological Project: Preliminary Report on the First Season, July-August 1981". (Trent University). Ontario.

1986 "El Horizonte Medio en Huamachuco". *Revista del Museo Nacional, 47,* pp. 12-52. Lima.

1987 "The Archaeological Investigation of Andean Militarism: Some Cautionary Observations". *The Origins and Development of Andean State.* Jonathan Haas, Shelia Pozorski and Thomas Pozorski, editors. Cambridge: Cambridge University Press.

1997a "La guerra mochica". *Sian, 4,* pp. 10-12. Trujillo.

1997b "Hacia una comprensión conceptual de la guerra andina". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes.* Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 567-590. Lima: IEP.

Topic, John R. y Michael E. Moseley

1983 "Chan Chan: A Case Study of Urban Change in Peru". *Ñawpa Pacha, 21,* pp. 153-182. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Topic, Theresa Lange

1977 "Excavations at Moche" (Ph. D. Dissertation, Harvard University, Cambridge).

1991 "The Middle Horizon in Northern Peru". *Huari Administrative Structure. Prehistoric Monumental Architecture and State Government.* William H. Isbell and Gordon F. McEwan, editors, pp. 233-246. Washington D. C.

Tord, Luis Enrique

1975 *Guide to Machu Picchu.* Lima: Delfos Ediciones.

1978 *El indio en los ensayistas peruanos, 1848-1948.* Lima: Editoriales Unidas.

1994 "El Virreinato". *Historia y cultura del Perú.* Marco Curatola y Fernando Silva Santisteban, editores, pp. 327-341. Lima: Universidad de Lima.

Tord Nicolini, Javier y Carlos Lazo García

1980 "Economía y sociedad en el Perú colonial (Movimiento social)". *Historia del Perú*, tomo 4, pp. 339-572. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

Torero, Alfredo

1964 "Los dialectos quechuas". *Anales Científicos de la UNALM, 2,* pp. 446-478. Lima.

1968 "Procedencia geográfica de los dialectos quechuas de Ferreñafe y Cajamarca". *Anales Científicos de la UNALM, 6* (3-4), pp. 291-316. Lima.

1972 "Lingüística e historia de la sociedad andina". *El reto del multilingüismo en el Perú.* Alberto Escobar, compilador. Lima: IEP.

1974 *El quechua y la historia social andina*. Lima: Universidad Ricardo Palma.

Toro Montalvo, César

1991 *Mitos y leyendas del Perú*, 3 vols. Lima: Fondo Editorial Cultura Peruana.

Torralba, O. P., Adolfo

1986 *Los sharanahua.* Madrid: Secretariado de Misiones Dominicanas.

Torres, Constantino Manuel

1984 "Tabletas para alucinógenos de San Pedro de Atacama: estilo e iconografía". *Tesoros de San Pedro de Atacama.* (Museo Chileno de Arte Precolombino). Santiago de Chile.

1986 "Tabletas para alucinógenos en Sudamérica: tipología, distribución y rutas de difusión". *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino, 1,* pp. 37-53. Santiago de Chile.

1987 *The Iconography of South American Snuff Trays and Related Paraphernalia.* Göteborg.

Torres Lanza, Pedro

1905 *Relación descriptiva de los mapas, planos, etc., del Virreinato del Perú (Perú y Chile) existentes en el Archivo General de Indias*. Barcelona: Imp. Henrich y ca.

Torres Pino, Elva, Cristopher O. Clement, Nicky R. Clark y Juan Carlos Tello

1990 "Un entierro precerámico doble en Villa del Mar, Ilo: informe preliminar". *Gaceta Arqueológica Andina, 18-19,* pp. 59-64. Lima.

Torres Rubio, Diego de

1616 *Arte de la lengua aymara.* Lima: Francisco del Canto.

Torres Saldamando, Enrique

1879a "Reparto y composición de tierras en el Perú". *Revista Peruana, 3*, pp. 28-34. Lima.

1879b "Apuntes históricos sobre las encomiendas del Perú". *Revista Peruana, 3*, pp. 99-111, 117-191, 241-256, 329-339, 428-441; *4,* pp. 199-204. Lima.

1880 *Libro Primero de Cabildos de Lima: descifrado y anotado,* 3 vols. París: P. Dupont.

Tosi, Jr., Joseph

1960 "Zonas de vida natural en el Perú". Boletín Técnico 5. (Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, OEA. Zona Andina). Lima.

1976 *Mapa ecológico del Perú. Guía explicativa.* Lima: Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales (ONERN).

Tovar, Antonio

1979 "Quechua y no quechua en el Diccionario de la Real Academia Española". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas,* 2. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 263-270. St. Augustin, Bonn.

Towle, Margaret A.

1961 *The Ethnobotany of Pre-Columbian Peru.* Viking Fund Publications in Anthropology, 30. Chicago.

Townsend, Richard F.

1981 "Malinalco and the Lords of Tenochtitlan". *The Art and Iconography of Late Postclasic Central Mexico.* Elizabeth Boon, editor, pp. 113-140. Dumbarton Oaks. Washington, D. C.

1982 "Pyramid and Sacred Mountain". *Ethnoastronomy in the American Tropics.* Anthony Aveni and Gary Urton, editors, pp. 37-62. (Annals of the New York Academy of Sciences, 385). New York.

1985 "Deciphering the Nazca World: Ceramic Images from Ancient Peru". *Museum Studies, 11* (2), pp. 116-139. (Art Institute of Chicago). Chicago.

Trejo Huayta, Milano

2000 "Proyecto de inventario, catalogación y registro sonoro de los instrumentos musicales del antiguo Perú: las colecciones del MNAAHP". *Arqueológicas, 24*, p. 305. Lima: MNAAHP.

Trelles, Jorge Max

1973 "La verificación estadística del sistema de cabañuelas en K'ayra" (tesis de bachillerato, UNSAAC). Cusco.

Trimborn, Hermann

1923-25 "Der Kollektivismus der Inkas in Peru". *Anthropos, 18-20.* Mödling.

1936 "Der Ehebruch in den Hochkulturen Ameriikas". Ein Beitrag zur Entstehungz-Geschichte der hochkulturellen Rechtsmentalität. *Anthropos, 30* (3-4), pp. 533-547. Mödling.

1949 *Señorío y barbarie en el valle del Cauca: estudio sobre la antigua civilización quimbaya y grupos afines del oeste de Colombia.* Madrid: Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo.

1951 "Die Erotik in den Myten von Huarochiri". *Jahrbuch des Lindenmuseums, 1. Stuttgart.*

1954 *Pascual de Andagoya. Ein Mensch erlebt die Conquista.* Hamburg: Cram de Gruyter.

1959 "Archäologische Studien in den Kordilleren Boliviens". Baessler Archiv, Beiheft 2. Berlin.

1961 "Die Religionen der Völkerschaften des südlichen Mittelamerika und des nördlichen und mittleren Andenraumes". *Die Religionen des alten Amerika.* W. Kirckeberg und andere, pp. 127-170. Sttugart.

1965 *Das alte Amerika.* Stuttgart: G. Kilpper.

1968a "Apurlec und Túcume. Zwei Ruinenstälte im Departement Lambayeque, Peru". *Zeitschrift für Ethnologie, 93* (1-2), pp. 162-189. Braunschweig.

1968b *El delito en las altas culturas de América.* (Nota preliminar de Alberto Tauro). Lima: UNMSM.

1968c "Siedlung und Städtebau im Küstengebiet des alten Peru". (Sonderdruck von *Erdkunde, 22,* pp. 239-244). Bonn.

1968d "South Central America and the Andean Civilizations". *Pre-Columbian American Religions.* Walter Krickeberg *et al.*, editors, pp. 83-146. New York.

1969 "Die Chullpas von Atiquipa". Verhandlungen des 38. Amerikanistenkongresses (1968) 1, pp. 393-406. München.

1970 "Las ruinas de Macas en el valle del Chillón, Lima". *Revista del Museo Nacional 36,* pp. 258-266. Lima.

1972 "Nuevas fechas radiocarbónicas para algunos monumentos y sitios prehispánicos de la costa peruana". Atti del XI Cong. Int. Am. Roma/Génova.

1973 "La falsa bóveda en las culturas costeras del antiguo Perú". *Revista del Museo Nacional, 38,* pp. 185-190. Lima.

1975a "Beiträge zum Vorgang der hispanisierung des Ketschua". Abhandlungen und Berichte des Staatlichen Museums für Völkerkunde (Dresden) 34, pp. 401-406. Berlin.

1975b "Investigaciones arqueológicas en los valles del Caplina y Sama (dep. Tacna, Perú)". *Studia Instituti Anthropos, 25.* Estella (Navarra).

1975c "Radiometrische Daten zur Kulturgeschichte des alten Peru". *Naturwissenschaften, 62,* pp. 476-481.

1975d "Sama". *Zeitschrift für Ethnologie, 100,* pp. 290-299. Braunschweig.

1976 "Huaca Chotuna". *Ethnologia Americana, 73* (1), pp. 692-697.

1977 "Krankheit und Heilung im Weltbild der Kulturvölker Altamerikas". *Saeculum, 28* (2), pp. 135-144. Freiburg/München.

1979 *El reino de Lambayeque en el antiguo Perú.* (Collectanea Instituti Anthropos, 19). St. Augustin 1.

1982 Zum Weltbild und Geschichtsbewusstsein in den Hochkulturen des alten Amerika. Kolloquio zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie 3, pp. 105-110. München.

1984 "Das Götterbild in den alten Kulturen Amerikas". *Götterbild in Kunst un Schrift.* Hans-Joachim Klimkeit, Herausgeber. Bonn.

1985 *Quebrada de la Vaca. Eine vorspanische Siedlung im mittleren Süden Perus*. (Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie 17). München.

Trimborn, Hermann y Antje Kelm

1967 *Francisco de Ávila.* Berlin: Gebr. Mann.

Trimborn, Hermann, Otto Kleemann, Karl J. Narr *et al.*

1975 *Investigaciones arqueológicas en los valles del Caplina y Sama (Dep. Tacna, Perú).* (Studia Instituti Anthropos 25). Estrella (Navarra).

Tristán, Flora

1941 *Peregrinaciones de una paria.* Santiago de Chile: Ediciones Ercilla.

Troll, Carl

1931 "Die geographischen Grundlagen der andinen Kulturen und des Inkareiches". *Ibero-Amerikanisches Archiv, 5* (3), pp. 258-294. Berlin.

1980 "Las culturas superiores andinas y el medio geográfico". *Allpanchis Phuturinqa, 15*, pp. 3-56. Cusco.

Trujillo, Diego de

[1571] 1948 "Relación del descubrimiento del reyno del Perú que hizo Diego de Trujillo en compañía del gobernador don Francisco Pizarro y otros capitanes (...)". *Relación del descubrimiento del reyno del Perú.* Edición, prólogo y notas de Raúl Porras Barrenechea. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos.

Tschopik, Harry

1951 "The Aymara of Chucuito. Peru, 1. Their Magic". *Anthropological Papers, 44* (2). (The American Museum of Natural History). New York.

Tschopik, Marion H.

1946 "Some Notes on Archaeology of the Department of Puno, Peru". Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, 27 (3). Cambridge, MA.

Tschudi, Johann Jakob von

1846 *Peru. Reiseskizzen aus den Jahren 1838-1842*, 2 vols. St. Galen.

1853 *Die Kechua Sprache,* 2 vols. Wien.

1881 *Kulturhistorische und sprachliche Beiträge zur Kenntnis des alten Peru.* Wien.

1884 *Organismus der Khetsua-Sprache*. Leipzig.

1885 "Das Lama (Auchenia Lama Fisch) und seine Beziehungen zum altperuanischen Volksleben". Zeitschrift für Ethnologie, 17.

[1891a] 1918 "Contribuciones a la historia, civilización y lingüística del Perú antiguo". Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú, tomos 9 y 10. Lima: Sanmartí y ca.

1891b *Culturhistorische und sprachliche Beiträge zur Kenntnis des altes Peru.* Wien.

Tudela y Varela, Francisco

1905 *Socialismo peruano: estudio sobre comunidades indígenas.* Lima: Imprenta La Industria.

Tuesta Hernández, Carlos

1988 *Descubridor de las ruinas del Gran Pajatén: Eduardo Peña Meza, héroe olvidado.* Lima.

Túpac Yupanqui, Demetrio

1961 *Runa simita yachay. Gramática quechua al alcance de todos.* Lima: Editorial Avanzada.

Tyler, James

1992 "El cazador guerrero de la iconografía Mochica". *Revista del MAAH de la UNT, 3*, pp. 136-141. Trujillo.

1993 "Señales divinas y símbolos sagrados". *Revista del MAAH de la UNT, 4,* pp. 173-179. Trujillo.

U

Ubbelohde-Doering, Heinrich

1926 *Altperuanische Gefässmalereien.* Marburg.

1929 "Die indianische Kunst Amerikas". Anton Springer: Handbuch der Kunstgeschichte, 4. Leipzig.

1941 *Auf den Königsstrassen der Inka.* Berlin.

1958 "Bericht über archaeologische Feldarbeiten in Peru". *Ethnos, 23. Stockholm.*

1959 "Alt-Mexicanische und Alt-Peruanische Malerei". Meisterwerke Aussereuropäische Malerei. (Safari Verlag). Berlin.

1967 *On the Royal Highways of the Inca: Arqueological Treasures of Ancient Peru.* New York: Praeger.

1973 "Die Hand des Wettergottes von Moche". *Indiana, 1,* pp. 169-177. Berlin.

1974 "Das Alarco-Fragment (Süd-Peru). Ein Beitrag zum Tiahuanaco-Problem". *Indiana, 3,* pp. 297-317. Berlin.

1983 *Vorspanische Gräber von Pacatnamu, Nordperu.* (Gräberbeschreibung: Giesela und Wolfgang Hecker). Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie 26. Bonn/Oedekoven.

Uceda Castillo, Santiago

1990 "Huaca Choloque: sitio fortificado Moche en el valle del Santa". *Revista del MAAH de la UNT, 1,* pp. 37-65. Trujillo.

1992 "Industrias líticas precerámicas en Casma". *Estudios de arqueología peruana.* Duccio Bonavia, editor, pp. 45-67. Lima: Fomciencias.

1993 "Piezas esquirladas gigantes en el paijanense en la región de Casma, Perú". *Revista del MAAH de la UNT, 4,* pp. 7-20. Trujillo.

1994 "Moche: propuestas y perspectivas". Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche. Elías Mujica, editor. Lima: Universidad Nacional de La Libertad, IFEA y Fomciencias.

1995 "Las Lomas: ¿un fenómeno holocénico?". *Revista del MAAH de la UNT, 5*, pp. 25-45. Trujillo.

1997a "Introducción a las excavaciones en el área urbana de Moche". Proyecto Arqueológico Huacas del Sol y de la Luna. Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995. Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, pp. 69-70. Trujillo: Universidad Nacional de la Libertad.

1997b "Los talleres alfareros en el centro urbano Moche". Proyecto Arqueológico Huacas del Sol y de la Luna. Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995. Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, pp. 93-104. Trujillo: Universidad Nacional de la Libertad.

1997c "Esculturas en miniatura y una maqueta en madera". Proyecto Arqueológico Huacas del Sol y de la Luna. Investigaciones en la Huaca de la Luna 1995. Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, editores, pp. 151-176. Trujillo: Universidad Nacional de la Libertad.

1997d "Los ceremoniales en Huaca de la Luna". *Sian, 4,* pp. 13-16. Trujillo.

1999 "Óscar Lostaunau: una vida dedicada a la arqueología peruana". *Sian, 8*, p. 2. Trujillo.

Uceda Castillo, Santiago y Carlos Deza Medina

1979 "Estudio de dos talleres de superficie: un aporte metodológico. Trabajo de investigación" (tesis de bachillerato, UNT). Trujillo.

Uceda Castillo, Santiago, Ricardo Morales, José Canziani y María Montoya V.

1994 "Investigaciones sobre la arquitectura y relieves policromos en la Huaca de la Luna, valle de Moche". *Moche: proyectos y perspectivas.* Santiago Uceda y Elías Mujica, editores, pp. 251-303. Lima.

Uceda Castillo, Santiago, Enrique Vergara, Carlos Deza Medina y Segundo Vásquez

1982 "Cerro Prieto: un sitio precerámico en el valle de Casma". *Investigación Arqueológica, 4,* pp. 29-37. Trujillo.

Ugent, Donald, Shelia Pozorski y Thomas G. Pozorski

1981 "Prehistoric Remains of the Sweet Potato from the Casma Valley of Peru". *Phytologia, 49* (5), pp. 401-415.

1982 "Archaeological Potato Tuber Remains from the Casma Valley of Peru". *Economic Botany, 36* (2), pp. 182-192. (New York Botanical Garden). New York.

1983 "Restos arqueológicos de tubérculos de papas y camotes del valle de Casma en el Perú". *Boletín de Lima, 25,* pp. 28-44. Lima.

1984 "New Evidence for Ancient Cultivation of *Canna edulis* in Peru". *Economic Botany, 38* (4), pp. 417-432. (New York Botanical Garden). New York.

1986 "Archaeological Manioc (*Manihot*) from Coastal Peru". *Economic Botany, 40* (1), pp. 78-102. (New York Botanical Garden). New York.

Uhle, Friedrich Max

1897a "A Modern Kipu from Cutusuma, Bolivia". *Bulletin of the Museum of Science and Art, 1* (2), pp. 51-63. (University of Pennsylvania). Philadelphia.

1897b "Summary of the Preliminary Report on Pachacamac". *Bulletin of the Free Museum of Science and Art of the University of Pennsylvania, 1* (1), pp. 21-23. Philadelphia.

1900 "La antigua civilización peruana". *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima, 10*, pp. 93-98. Lima.

1901 *Die deformierten Köpfe von peruanischen Mumien und die Uta-Krankheit.* Berlin.

1902 "Types of Culture in Peru". *American Anthropologist, 4* (20), pp. 753-775. New York.

1903 *Pachacamac. Report of the William Pepper Peruvian Expedition of 1896.* (Department of Archaeology of the University of Pennsylvania). Philadelphia.

1906a "Aus meinen Bericht über die Ergebnisse meiner Reise nach Südamerika 1899-1901. Über die historische Stellung der feinen bunten Gefässe von Ica unter den übrigen prehistorischen Resten von Peru". Internationaler Amerikanisten-Kongress, Stuttgart 1904 zweite Hälfte, pp. 581-592. Stuttgart/Berlin/Leipzig.

1906b "Los Kjöekkenmöddings del Perú". *Revista histórica, 1* (1), pp. 3-23. Órgano de la Academia Nacional de la Historia. (Instituto Histórico del Perú). Lima.

1906c "Las llamitas de piedra del Cuzco". *Revista histórica, 1* (3), pp. 388-392. Órgano de la Academia Nacional de la Historia. (Instituto Histórico del Perú). Lima.

1908a "La estólica en el Perú". *Revista histórica, 3,* pp. 118-128. Órgano de la Academia Nacional de la Historia. (Instituto Histórico del Perú). Lima.

1908b "La masca paicha del Inca". *Revista histórica, 2,* pp. 227-232. Órgano de la Academia Nacional de la Historia. (Instituto Histórico del Perú). Lima.

1908c "Zur Deutung der Intihuatana". Verhandlungen des 16. Internationales-Kongresses. Wien.

1909a "La esfera de influencias del país de los Incas". *Revista histórica, 4,* pp. 5-40. Órgano de la Academia Nacional de la Historia (Instituto Histórico del Perú). Lima.

1909b "Tipos de civilización en el Perú". *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima, 25,* pp. 289-294. Lima.

1910a "Datos para la explicación de los intihuatanas". *Revista Universitaria, 5* (1), pp. 325-332. Lima. (Memoria presentada al Congreso Internacional de Americanistas, Viena 1908).

1910b "Über die Frühkulturen in der Umgebung von Lima". Verhandlungen des XVI. Internationalen Amerikanisten-Kongresses (1908), pp. 371-388. Wien/Leipzig.

1912a "Los orígenes de los Incas". XVII Congreso Internacional de Americanistas (1910), pp. 302-353. Buenos Aires.

1912b "Las relaciones prehistóricas entre el Perú y la Argentina". XVII Congreso Internacional de Americanistas (1910), pp. 509-540. Buenos Aires.

1913a "Die Muschelhügel von Ancon, Peru". International Congress of Americanists. Proceedings of the XVIII Session, London 1912, 1, pp. 22-45. London.

1913b "Die Ruinen von Moche". *Journal de la Société des Américanistes, 10,* pp. 95-117. Paris.

1913c "Zur Chronologie der alten Kulturen von Ica". *Journal de la Société des Américanistes, 10* (2), pp. 341-367. Paris.

1914 "The Nazca Pottery of Ancient Peru". *Proceedings of the Davenport Academy of Sciencies, 12,* pp. 1-16. Davenport, Iowa.

1915 "Las ruinas de Moche". *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima, 30,* pp. 57-71. Lima.

1918 "Las civilizaciones primitivas en los alrededores de Lima". *Revista Universitaria, 1* (4), pp. 333-347. (UNMSM). Lima.

1919 "La arqueología de Arica y Tacna". *Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Histórico-Americanos, 3,* pp. 1-48. Quito.

1920 "Los principios de la civilización en la sierra peruana". *Boletín de la Academia Nacional de Historia, 1* (1), pp. 44-56. Quito.

1922 *Fundamentos étnicos y arqueología de Arica y Tacna,* segunda edición. Quito: Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos.

1923a "Civilizaciones mayoides de la costa pacífica de Sudamérica". *Boletín de la Academia Nacional de Historia, 6* (15-17), pp. 87-92. Quito.

1923b *Las ruinas de Tomebamba*. Quito: Sáenz Rebolledo.

1925a "La balance romaine au Pérou". *Journal de la Société des Américanistes, 17,* pp. 336-346. Paris.

1925b "Report on Exploration at Supe". *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, 21,* pp. 128-133. Berkeley.

1930a "Apuntes arqueológicos acerca de la isla de Puná". *Revista de la Universidad de Guayaquil, 1* (1), pp. 78-88. Guayaquil.

1930b "El Templo del Sol de los Incas en Cuzco". Proceedings of the XXIII. International Congress of Americanists (1928), pp. 291-295. New York.

1939a "El origen de las antiguas culturas peruanas". *Boletín de la Academia Nacional de Historia, 17* (50-53), pp. 5-8. Quito.

1939b "La antigua civilización peruana". *Revista del Museo Nacional, 8,* pp. 187-189. Lima.

1940a "El origen de las antiguas civilizaciones peruanas". *Investigación y Progreso, 3,* pp. 88-91. Madrid.

1940b "Un kipu moderno procedente de Cutusuma, Bolivia". *Revista del Museo Nacional, 9* (2), pp. 183-190. Lima.

1942a "Procedencia y origen de las antiguas civilizaciones americanas". XXVII Congreso Internacional de Americanistas (1939), vol. 1, pp. 355-368. Lima.

1942b "La marcha de las civilizaciones". XXVII Congreso Internacional de Americanistas (1939), vol. 1, pp. 369-382. Lima.

1944 "Grausamkeiten und Menschenopfer in den alten Kulturen Perus". *Ibero-Amerikanisches Archiv, Jg. 18,* 1-2, pp. 32-53. Berlin.

1956 "Las antiguas civilizaciones del Perú frente a la arqueología e historia del continente americano". *Revista del Museo Nacional, 25,* pp. 33-72. Lima.

1959 Wesen und Ordnung der alt-peruanischen Kulturen. (Biblioteca Ibero-Americana Bd. 1). Berlin.

1969 *Estudios sobre historia incaica.* (Nota preliminar de Alberto Tauro). Lima: UNMSM.

1970a "La antigua civilización peruana". *100 años de arqueología en el Perú* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 61-67. Lima: IEP.

1970b "Las civilizaciones primitivas en los alrededores de Lima". *100 años de arqueología en el Perú* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 379-391. Lima: IEP.

Ulbert, Cornelius

1994 *Die Keramik der formativzeitlichen Siedlung Montegrande, Jequetepequetal, Nord-Peru.* Mainz am Rhein.

Ulbert, Cornelius y Kordula Eibi

1984 "Vorbericht über die Untersuchungen der formativzeitlichen Anlage Kuntur Wasi am Oberlauf des Jequetepeque". *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, 6*, pp. 559-572. München.

Ulloa Mogollón, Juan de

[1586] 1881-1897 "Relación de la provincia de los collaguas". *Relaciones geográficas de Indias,* 4 vols. Marcos Jiménez de la Espada, compilador. Madrid: Ministerio de Fomento.

Unanue, Hipólito

1791 "Idea general de los monumentos del antiguo Perú, e introducción a su estudio". *Mercurio Peruano, 1* (22), pp. 201-208. Lima.

Up de Graff, Fritz W.

1923 *Head Hunters of the Amazon. Seven Years of Exploration and Adventure.* New York: Herbert Jenkins Limited.

Urbano, Henrique-Osvaldo

1974a "Simbología religiosa y conflictos sociales". *Allpanchis Phuturinqa, 6,* pp. 161-177. Cusco.

1974b "La representación andina del tiempo y del espacio en la fiesta". *Allpanchis Phuturinqa, 7,* pp. 9-48. Cusco.

1976 "Lenguaje y gesto ritual en el sur andino". *Allpanchis Phuturinqa, 9,* pp. 121-150. Cusco.

1980 "Dios Yaya, dios Churi y dios Espíritu: modelos trinitarios y arqueología en los Andes". *Journal of Latin American Lore, 6* (1). Université de Laval. Québec.

1981a "Del sexo, incesto y los ancestros de Inkarrí: mito, utopía e historia en las sociedades andinas". *Allpanchis Phuturinqa, 17-18,* pp. 77-103. Cusco.

1981b *Wiracocha y Ayar. Héroes y funciones en las sociedades andinas.* (Biblioteca de la Tradición Oral Andina 3). Cusco.

1986 "La invención andina del hombre, de la cultura y de la sociedad y los ciclos míticos judeocristianos". *Boletín de Lima, 46,* pp. 51-60. Lima.

1987 "Qollana, Payán, y Cayao. Lógica y sociedad en los Andes". *Boletín de Lima, 51,* pp. 18-26. Lima.

1988 "Thunupa, Taguapaca, Cachi. Introducción a un espacio simbólico andino". *Revista Andina, 6* (1), pp. 201-224. Cusco.

1991 "Huayna Cápac y sus enanos. Huellas de un ciclo místico andino prehispánico". *El culto estatal del imperio inca.* Memorias del 46° Congreso Internacional de Americanistas. M. S. Ziólkowski, editor, pp. 81-89. Universidad de Varsovia, Centro de Estudios Latinoamericanos. Varsovia.

1993 "Ídolos, figuras, imágenes: la representación como discurso ideológico". *Catolicismo y extirpación de idolatrías, siglos XVI-XVIII.* Gabriela Ramos y Henrique Urbano, compiladores, pp. 7-30. (Cuadernos para la Historia de la Evangelización en América Latina N.° 5). Cusco: CBC.

Urbanski, Edmund Stephen

1962 "Where is the Cradle of Indo-American Civilization?". *América Indígena, 22* (2), pp. 143-154. México.

1964 *Studies in Spanish American Literature and Civilization.* Western Illinois University: Series in the Humanities 1. Macomb, Illinois.

Urrutia, Jaime

1985 *Huamanga: región e historia 1536-1770.* Ayacucho, UNSCH.

Urteaga, Horacio H.

1920 "Armamento incaico: la estólica o atlat". *Mercurio Peruano, 36-37,* pp. 353-364. Lima.

1924 "El simbolismo de los huacos de Nasca". Estudio verificado a base de los artefactos del Museo Arqueológico Víctor Larco Herrera y presentado al Tercer Congreso Científico Panamericano. (Tirada aparte de *Revista de Arqueología del Museo Víctor Larco Herrera,* 2 (1). Lima.

1930 *Las antiguas civilizaciones y razas del Perú.* Lima: Imprenta Nacional.

1931 *El imperio incaico.* Lima: Librería e Imprenta Gil.

1978 "El arte de navegar entre los antiguos peruanos". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 659-676. Lima: IEP.

Urteaga, Luis

1991 *El universo sagrado: tradición oral shipibo-coniba.* Lima: PEISA.

Urteaga Ballón, Óscar

1968 *Interpretación de la sexualidad en la cerámica del antiguo Perú.* (Museo de Paleopatología del Hospital Dos de Mayo). Lima.

Urteaga Portocarrero, Solón

1959 "Bosquejo parcial sucinto sobre la cultura Caxamarca-Marañón". Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. I. "Época Prehispánica", pp. 107-113. Lima: CEHMP.

Urton, Gary

1981 "La orientación en la astronomía quechua e inca". *La tecnología en el mundo andino. Runakunap Kawsayninkupaq Rurasqankunaqa.* (Selección y preparación por Heather Lechtman y Ana María Soldi), pp. 475-490. México: UNAM.

1988 *At the Crossroads of the Earth and the Sky. An Andean Cosmology.* (University of Texas). Austin.

1989 "La historia de un mito: Pacariqtambo, Perú". *Revista Andina, 7* (1), pp. 129-216. Cusco.

1993 "Moieties and Ceremonialism in the Andes: The Ritual Battles of the Carnival Season in Southern Peru". *El mundo ceremonial andino.* Luis Millones y Yoshio Onuki, editores. (Senri Etnological Studies 37). Osaka.

2002a "An Overview of Spanish Colonial Commentary on Andean Knotted-String Records". *Narrative Threads: Accounting and Recounting in Andean Khipu.* Jeffrey Quilter y Gary Urton, editors. University of Texas Press, Austin.

2002b "Recording Sings in Narrative-Accounting Khipu". *Narrative Threads: Accounting and Recounting in Andean Khipu*. Jeffrey Quilter y Gary Urton, editors. University of Texas Press, Austin.

2003 "Quipu: contar anudando en el imperio Inka. / Knotting Account in the Inka Empire". Exposición en el Museo Chileno de Arte Precolombino, julio 2003 – abril 2004, pp. 11-45. Santiago de Chile.

V

Vaca de Castro, Cristóbal

[1608] 1892 "Discurso sobre la descendencia y gobierno de los Incas". *Una antigualla peruana.* Marcos Jiménez de la Espada, editor, pp. 5-47. Madrid: Tipografía de Manuel Ginés Hernández.

1908 "Ordenanzas de Tambos de Vaca de Castro, dictadas en el Cuzco en 31 de mayo de 1543". *Revista histórica, 3.* Órgano de la Academia Nacional de la Historia (Instituto Histórico del Perú). Lima.

Vadillo, Aída

1959 "Necrópolis de la Tablada de Lurín: antropología física". Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. I. "Época Prehispánica", pp. 327-328. Lima: CEHMP.

1969 "Papel e intervención de la mujer en la tecnología de la cultura yagua". Mesa Redonda de Ciencias Prehistóricas y Antropológicas (1965) 1, pp. 161-166. Lima.

Valcárcel, Carlos Daniel

1942 "Supay: sentido de la manera autóctona". *Revista del Museo Nacional, 11* (1), pp. 31-39. Lima.

1961 *Historia de la educación incaica*. Lima: UNMSM.

1966 *El archivo Tello.* Lima: Tipografía Peruana.

1986 *Garcilaso-Inka: 12 de abril de 1539 - 24 de abril de 1616 (ensayo sico-histórico)*. Lima: Compañía de Impresiones y Publicidad.

Valcárcel, Luis E.

1925a *Del ayllu al imperio: la evolución político-social en el antiguo Perú y otros estudios*. Lima: Ed. Garcilaso.

1925b "Informe sobre la exploración arqueológica de Pukara". *Revista Universitaria, 48,* pp. 14-21. Cusco.

1927 *Tempestad en los Andes.* Lima: Editorial Universo.

1932a "Arte antiguo peruano: I. Vasos de madera del Cusco; II. El personaje mítico de Pukara". *Revista del Museo Nacional 1* (1), pp. 7-32. Lima.

1932b "El gato de agua: sus representaciones en Pukara y Naska". *Revista del Museo Nacional, 1* (2), pp. 3-27. Lima.

1933a "Esculturas de Pikillajta". *Revista del Museo Nacional, 2* (1), pp. 21-50. Lima.

1933b "Final del Tawantinsuyu". *Revista del Museo Nacional, 2* (2), pp. 79-97. Lima.

1934a "Las ruinas de Churajón y Sawaka, Arequipa". *Revista del Museo Nacional, 3* (1-2), pp. 175-180. Lima.

1934b "Los trabajos arqueológicos en el departamento del Cusco. II. Sajsawaman redescubierto. Suchuna". *Revista del Museo Nacional, 3* (3), pp. 211-221. Lima.

1935 "Litoescultura y cerámica de Pukara". *Revista del Museo Nacional, 4,* pp. 25-28. Lima.

1937 "Un valioso hallazgo arqueológico en el Perú. Informe sobre los hallazgos en los yacimientos arqueológicos de La Merced, La Ventana y otros, del distrito de Íllimo, Lambayeque". *Revista del Museo Nacional, 6* (1), pp. 144-168. Lima.

1939 "La religión de los antiguos peruanos". *Revista del Museo Nacional, 8,* pp. 67-80. Lima.

1946 "Cusco Archaeology". *Handbook of South American Indians,* vol. 2, pp. 177-182. Washington, D. C.

1949 "Supervivencias precolombinas en el Perú actual". *Revista del Museo Nacional, 18*, pp. 3-18. Lima.

1953 "El conocimiento científico de los pueblos del Perú". (Sobretiro de la *Revista del Museo Nacional, 22*). Lima.

1955 "El imperio de los Incas y la unidad de la cultura andina". *Revista del Museo Nacional, 24,* pp. 3-18. Lima.

1959a *Etnohistoria del Perú antiguo. Historia del Perú (Incas).* Lima: UNMSM.

1959b "Símbolos mágico-religiosos en la cultura andina". *Revista del Museo Nacional, 28,* pp. 3-18. Lima.

1964a *Historia del Perú antiguo a través de la fuente escrita,* 3 vols. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1964b *Machu Picchu: el más famoso monumento arqueológico del Perú.* Buenos Aires: Editorial Universitaria.

1964c *Ruta cultural del Perú.* Lima: Editorial Nuevo Mundo.

1980 "La religión incaica". *Historia del Perú,* tomo III, pp. 73-202. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1981 *Memorias.* Lima: IEP.

Valcárcel, Teodoro

1932 "¿Fue exclusivamente de 5 sonidos la escala musical de los Incas?". *Revista del Museo Nacional, 1,* pp. 118-121. Lima.

Valderrama, Lucila

1952-1962 "Catálogo de mapas antiguos de América". *Boletín de la Biblioteca Nacional, 15; 17; 18; 22.* Lima.

Valderrama Fernández, Ricardo y Carmen Escalante Gutiérrez

1976 "Pacha T'inka o la T'inka a la Madre Tierra en el Apurímac". *Allpanchis Phuturinqa, 9,* pp. 177-191. Cusco.

1977 *Gregorio Condori Mamani, autobiografía.* (Prefacio de Tom Zuidema). Biblioteca de la Tradición Oral Andina, 2. Cusco: CBC.

1980 "Apu Qoropuna: visión del mundo de los muertos en la comunidad de Awkimarka". *Debates en Antropología, 5,* pp. 233-264. Lima.

1988 *Del Tata Mallku a la Mama Pacha: riego, sociedad y ritos en los Andes peruanos.* Lima: DESCO.

Valdez, Lidio

1988 "Los camélidos en la subsistencia Nasca: el caso de Kawachi". *Boletín de Lima, 57,* pp. 31-36. Lima.

Valdez de la Torre, Carlos

1920 "Evolución de las comunidades indígenas". *Mercurio Peruano, 27,* pp. 187-202. Lima.

Valdivia Álvarez, Juan C.

1970 *La piedra de los doce ángulos.* Lima: Imprenta Simple.

Valdivia Ponce, Óscar

1963 "Medicina psicológica aborigen". *Revista del Cuerpo Médico, 2* (3), pp. 7-101. Lima.

1972a *Hampicamayoc.* Lima: UNMSM.

1972b "Historia precolombina de la psiquiatría en el Perú". *Anales del Servicio de Psiquiatría, 14* (3), pp. 66-90. Lima.

Valdivia Vera, Luis

1981 *Odonto-antropología peruana. Anomalías dentarias en cráneos de antiguos peruanos.* Lima: Ministerio de la Presidencia y Concytec.

Valdizán Medrano, Hermilio

1915 "La alienación mental entre los primitivos peruanos" (tesis de doctorado, UNMSM). Lima.

1918 "La chicha, bebida de los primitivos peruanos". *Revista de Psiquiatría, 2,* pp. 62-77. Lima.

1919 *Los locos de la Colonia.* Lima: Sanmartí.

1923-1951 *Diccionario de la medicina peruana*, 7 vols. (los cinco últimos insertos por fascículos en los *Anales de la Facultad de Medicina*). Lima.

1929 *Crónicas médicas*. Lima: Latam Coaching Network.

1944 *Historia de la medicina peruana*. Lima: Hora del Hombre.

Valdizán Medrano, Hermilio y Ángel Maldonado

1922 *La medicina popular peruana. (Contribución al folklore médico del Perú),* 3 vols. Lima: Imprenta Torres Aguirre.

Valencia, Faustino

1943 "Unificación y organización del culto incaico" (tesis, UNSAAC). Cuzco.

Valencia Chacón, Américo

1980 "Los sikuris de la isla de Taquile". *Boletín de Lima, 8,* pp. 52-60. Lima.

1982a "Jjaktasiña irampi arcampi: el diálogo musical". *Boletín de Lima, 22*, pp. 8-21. Lima.

1982b "El siku bipolar en el antiguo Perú". *Boletín de Lima, 23,* pp. 29-48. Lima.

Valencia Espinoza, Abraham

1974 "Inkarrí qollarí dramatizado". *Ideología mesiánica del mundo andino.* Juan Ossio, editor, pp. 281-298. Lima: Ignacio Prado Pastor.

1978 "La platería tradicional en un pueblo del sur del Perú". *Tecnología andina.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 535-554. Lima: IEP.

1981 *Metalurgia inka. Los ídolos antropomorfos y su simbología.* Cuzco: Centro de Estudios Andinos Cuzco (CEAC).

1992 *Taytacha Temblores, patrón jurado del Cusco: ideología religiosa cuzqueña.* Cuzco: CEAC.

Valencia Zegarra, Alfredo

1977 *Excavaciones arqueológicas en Machu Picchu: sector de la Roca Sagrada.* Cusco: INC, Cusco.

1979 *Colección arqueológica Cusco de Max Uhle.* Cusco: INC, Cusco.

1984 "Arqueología de Qolqampata". *Revista del Museo e Instituto de Arqueología, 25,* pp. 47-54. (UNSAAC). Cusco.

2004 "Recent Archaeological Investigations at Machu Picchu". *Machu Picchu: Unvelling the Mystery of the Incas.* Richard L. Burger and Lucy C. Salazar, editors, pp. 71-82. (Yale University Press). New Haven and London.

Valencia Zegarra, Alfredo y Arminda Gibaja Oviedo

1990 *Excavaciones y puesta en valor de Tambomachay.* Cusco: INC, Cusco. Valentín Montes, Guido Amadeo

1996 *Rapaz desde el fondo de los siglos.* Huacho: J. B. Sistemas.

Valenzuela Barrantes, Ramiro

1995 *Los enigmas de Apurímac.* Cusco: Mercantil.

Valer, Óscar

1952 "Moray o Morayana". *Revista de la UNSA, 24* (35), pp. 86-95. Arequipa.

Valera, Blas

[1586] 2014 *Arte, y vocabvlario en la lengva general del Perv llamada quichua, y en la lengua española*. Edición interpretada y modernizada de Rodolfo Cerrón-Palomino, con la colaboración de Raúl Bendezú Araujo y Jorge Acurio Palma. Lima: IRA-PUCP.

Valiente, Teresa

1979 *Der Lebenszyklus in inkaischer Zeit und Quechua-Dorfgemeinschaften der Gegenwart.* Berlin.

Valladolid, Clide

2000 "Proceso de desenfardelamiento del fardo funerario Nº 22 de Huallamarca". *Arqueológicas, 24,* pp. 263-273. Lima: MNAAHP.

Valladolid, Julio, Hugo Salvatierra y Efigenio Núñez

1984 "Agricultura alto andina: rendimiento de papa en una comunidad campesina de Ayacucho". *Boletín de Lima, 34,* pp. 59-66. Lima.

Valle, Manuel Miguel

1946 *Tres grupos indígenas en el Perú: yungas, quechuas y kollas. El criterio isotérmico, base de la orientación política en el Tahuantinsuyo.* Lima: edición del autor.

1958 *El período de transición: comienzo del mestizaje cultural en América.* Lima: UNMSM.

1964 *Two Concepts of Race. Human Life Zones: The Road to Academic Integration.* Lima: Institute of Human Studies.

Valle Álvarez, Luis

2004 "Chan Chan y su camino ceremonial". *Aportes para la historia de Chan Chan.* Luis Valle Álvarez, editor, pp. 43-52. Trujillo.

Valle Álvarez, Luis, Jorge Terrones Cevallos, Roberto Samán Alvarado *et al.*

1998 "Estudio de un camino ceremonial Chimú en Pampa la Esperanza, valle de Moche". *Sian, 5,* pp. 13-17. Trujillo.

Vara Cadillo, N. Saturnino

1931 "Leyendas del Chinchay Suyo: Ichik Ol'qo". *Wira Kocha, 2* (1), pp. 113-114. (Revista Peruana de Estudios Antropológicos). Lima.

1937 "Toponimias de las fuentes del Marañón". *Revista histórica, 9,* pp. 23-25. Órgano de la Academia Nacional de la Historia (Instituto Histórico del Perú). Lima.

Varallanos, José

1946 *El derecho indiano a través de Nueva Coronica y su influencia en la vida social peruana.* Lima: Suma Ed.

1947 *Legislación indiana republicana: compilación de leyes, decretos, jurisprudencia judicial, administrativa y demás vigentes sobre el indígena y sus comunidades.* Lima: CIP.

1959 *Historia de Huánuco.* Buenos Aires: Siglo XX.

1979 *Guaman Poma de Ayala: cronista precursor y libertario.* Lima: G. Herrera.

1982 "La fundación de ciudades y pueblos en el Perú". *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima, 102,* pp. 46-48. Lima.

Varese, Stefano

1968 *La sal de los cerros: resistencia y utopía en la Amazonía peruana.* Lima: UNMSM.

Vargas, César F.

1981 "Plant Motifs on Inca Ceremonial Vases from Peru". *Botanical Journal of the Linnean Society, 82* (4), pp. 313-325. London.

Vargas Fano, J. Américo

1938 "La hegemonía chanca". *Revista del Museo Nacional, 7* (1), pp. 111-116. Lima.

1940 *Apurímac. Ensayos de interpretación toponímica de la prehistoria del sur del Perú.* Lima: Editorial Rímac.

Vargas Llosa, Álvaro

1984 "Nueva teoría sobre las líneas de Nasca". *Oiga, 162,* pp. 38-41, quinta etapa. Lima.

Vargas O. P., José María

1948 *La conquista espiritual del imperio de los Incas.* Quito: La Prensa Católica.

Vargas, P. Ernesto

1999 *Tipon: The Water Sanctuary of the Inkas.* Cusco: Impr. Edmundo Pantigozo.

Vargas Ugarte, Rubén

1939 *Historia del Perú. Fuentes.* Lima: Librería e Imprenta Gil.

1942 "Los mochicas y el cacicazgo de Lambayeque". XXVII Congreso Internacional de Americanistas, vol. 2, pp. 475-482. Lima.

1953 "Catálogo de mapas y planos del Perú". *Revista del Museo Nacional, 3,* pp. 104-112. Lima.

1962 *Manual de estudios peruanistas.* Lima: Librería e Imprenta Gil.

1971 *Historia general del Perú,* 10 vols. Lima: Editorial Milla Batres.

Varón Gabai, Rafael

1990 "El Taki Onqoy: las raíces andinas de un fenómeno colonial". *El retorno de las huacas: estudios y documentos sobre el Taki Onqoy, siglo XVI.* Luis Millones, compilador, pp. 331-405. Lima: IEP y Sociedad Peruana de Psicoanálisis

1992 "La ruta del oro. Relato de un envío que hizo Juan Pizarro del Cuzco a Trujillo de España en 1536". Homenaje a don Aurelio Miró Quesada Sosa, pp. 459-467. Lima: Academia Peruana de la Lengua, Academia Nacional de la Historia y Consorcio de Universidades.

1993 "Machu Picchu: nuevos datos para su historia". Lima: *El Comercio,* noviembre 25.

1997 "Surco, Surquillo y Miraflores. La gente y sus recursos entre los siglos XVI y XX". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes.* Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 443-470. Lima: IEP.

Vásquez, Emilio

1937a "Las ruinas de Kachakacha". *Revista del Museo Nacional, 6* (1), pp. 52-57. Lima.

1937b "Sillustani: una metrópoli preincásica". *Revista del Museo Nacional, 6* (2), pp. 278-290. Lima.

1939 "Las ruinas arqueológicas de Puno. Qutimpa". *Revista del Museo Nacional, 8 (*1), pp. 117-123. Lima.

1940a "Itinerario arqueológico del Kollao". *Revista del Museo Nacional, 9* (1), pp. 143-150. Lima.

1940b "Itinerario arqueológico en las islas del lago Titicaca". *Revista del Museo Nacional, 9* (2), pp. 272-276. Lima.

1950-51 "Los chunchos". *Revista del Museo Nacional, 19-20,* pp. 283-298. Lima.

Vásquez, Emilio, Alfredo Carpio y Daniel E. Velazco

1935 "Informe sobre las ruinas de Tanka-tanka". *Revista del Museo Nacional, 4* (2), pp. 240-244. Lima.

Vásquez Sánchez, Segundo

1988 "Aproximaciones teóricas sobre la fundación de Chan Chan y el fenómeno Chimú". *Yunga, 3*, pp. 21-32. (Revista de Estudios Histórico-Sociales de la UNT). Trujillo.

1996 "Algunas observaciones a la ocupación mochica del valle de Chicama". *Sian, 2,* pp. 9-11. Trujillo.

1997 "Iconografía del paramento inferior de Huaca Cao Viejo, valle de Chicama: un estudio preliminar". *Revista del MAAH de la UNT, 7,* pp. 157-172. Trujillo.

1998 "Cruz Verde: del Arcaico al Formativo en el valle de Chicama", un ensayo de interpretación". *Sian, 5,* pp. 6-8. Trujillo.

Vásquez Sánchez, Segundo y Manuel Escobedo

1997 "La contribución costeña en la integración del estilo Chavín: una propuesta (I)". *Sian, 4,* pp. 7-9. Trujillo.

Vásquez Sánchez, Segundo, Régulo Franco y César Vásquez

1993 "Arquitectura y decoración. El Brujo". *La Universidad, 10,* pp. 8-9. (Revista de Ideas y Noticias de la UNT). Trujillo.

Vástan, Ina

1979 "Did Inca Weavers Use an Upright Loom?". *The Junius B. Bird pre-Columbian Textile Conference* (1973), pp. 233-238. Ann Pollard Rowe, Elizabeth P. Benson *et al*., editors. The Textile Museum. Washington, D. C.

Vaughan, P.

1984 "Análisis funcional preliminar de instrumentos líticos tallados de Telarmachay". *Revista del Museo Nacional, 46,* pp. 128-133. Lima.

Vázquez, Mario C.

1961 *Hacienda, peonaje y servidumbre en los Andes peruanos.* (Monografías Andinas, 1). Lima: Editorial Estudios Andinos.

Vázquez de Espinosa, Antonio de

[c. 1629] 1948 *Compendio y descripción de las Indias Occidentales.* Washington: Smithsonian Institution.

Vázquez Sánchez, Víctor y Teresa E. Rosales

1988a "Estrategia de la investigación bio-arqueológica". *Yunga, 3*, pp. 65-89. (Revista de Estudios Histórico-Sociales de la UNT). Trujillo.

1988b "Semillas prehispánicas: recuperación del pasado para el beneficio presente y futuro". *Yunga, 3,* pp. 100-109. (Revista de Estudios Histórico-Sociales de la UNT). Trujillo.

1993 "Al rescate de paleotecnologías, cultivos extinguidos y del sustento alimenticio futuro". *Revista del MAAH de la UNT, 4,* pp. 351-364. Trujillo.

Vega, Juan José

1963 *La guerra de los viracochas.* Lima: Populibros Peruanos.

1964 *Manco Inca, el gran rebelde.* Lima: Populibros Peruanos.

1969 *José Gabriel Túpac Amaru.* Lima: Editorial Universo.

1980 *Incas contra españoles: treinta batallas.* Lima: Milla Batres.

1982 *Ropa y atavíos de la mujer incaica en 1532.* Lima: Ediciones UNE.

1983 *Los gucanquis, amuletos de amor.* (Sexto Congreso Nacional de Folklore. Huaraz, 1983). Lima: Ediciones UNE.

1985 *Pizarro en Lambayeque.* (Prólogo: Federico Kauffmann Doig). Chiclayo: Logia Masónica de Chiclayo.

1996 *Los modos de producción en el imperio de los incas.* Lima: Amaru Editores.

Vega, Juan José y Luis Guzmán P.

1986 "El Inti Raimi incaico". *Boletín de Lima, 45,* pp. 49-65. Lima.

Vega Llerena, Humberto

1978 "Comentario: INC y el registro nacional de arqueólogos profesionales". *Investigación Arqueológica, 1*, pp. 15-16. Trujillo.

1981 "Asociación Nacional de Arqueólogos: tarea imprescindible. (Comentario de actualidad)". *Investigación Arqueológica, 3,* p. 21. Trujillo.

Vega Ocampo, Abel

1978 "Complejo arqueológico de Uchucmarca: descripción del elemento cerámica de Pirca-Pirca". *Investigación Arqueológica, 2*, pp. 8-19. Trujillo.

1979 *Importancia arqueológica de la provincia de Bolívar.* Trujillo, UNT.

1982 "Complejo arqueológico de Uchucmarca: conjunto Pirca-Pirca, sus cámaras internas". *Investigación Arqueológica, 4,* pp. 41-45. Trujillo.

Vegas Vélez, Manuel

1981 "El sistema de corrientes del Pacífico sudoriental y los recursos vivos de la región". *Boletín de Lima, 11,* pp. 33-42. Lima.

1984 "El Fenómeno del Niño". *Cielo Abierto, 25*, pp. 54-61. Lima.

1987 "La investigación oceanográfica en el Perú, desde Humboldt a nuestros días". *Revista del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú, 6-7,* pp. 139-256. Lima.

Velarde, Héctor

1946 *Arquitectura peruana.* México: FCE.

Vélez López, Lizardo R.

1913 "Las mutilaciones en los vasos antropomorfos del antiguo Perú". Estudio presentado al 18th International Congress of Americanists. London, 1912.

Vellard, Jean

1941 "Les poisons de pêche de l'Amerique du Sud". *Revista del Instituto de Antropología de la Universidad Nacional de Tucumán, 2* (5), pp. 81-106. Tucumán.

1959 "Notas antropológicas sobre los yaguas". Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú, vol. I. "Época Prehispánica", pp. 329-331. Lima: CEHMP.

Ventura, Beatriz N.

1987 "Los grabados del Río Grande de Tarija (Sitio RGT 1). (Depto. San Martín, Salta, Argentina). Informe preliminar". *Boletín 1.* (Sociedad de Investigación del Arte Rupestre de Bolivia. M. Strecker, editor). La Paz.

Verano, John W.

1991 "Moche: perfil de un antiguo pueblo peruano". *Revista del MAAH de la UNT, 2,* pp. 104-113. Trujillo.

Vergara Montero, Enrique

1978a "Punto de vista". *Investigación Arqueológica, 1,* pp. 26-27. Trujillo.

1978b "El realismo mágico en el arte Chavín". *Investigación Arqueológica, 2*, pp. 35-40. Trujillo.

1981 "El arte erótico en la cultura mochica. Escena de iniciación mágica sexual: descripción y discusión". *Investigación Arqueológica, 3,* pp. 14-20. Trujillo.

1990a "Espátulas de hueso de la cultura Chavín". *Revista del MAAH de la UNT, 1,* pp. 111-118. Trujillo.

1990b "La conception de la sexualité au Pérou ancien". *Inca-Perú. 3000 Ans d'Histoire,* pp. 400-411. (Musée royaux d'Art et d'Histoire). Bruxelles.

1991 "Descodificación de los símbolos sacros Chavín: consideraciones muy breves". *Revista del MAAH de la UNT, 2,* pp. 148-176. Trujillo.

1992a "Die Sexualität im alten Peru". *Inka Peru. 3000 Jahre indianische Hochkulturen,* pp. 109-110. Berlin - Tübingen.

1992b "Pintura facial en la cerámica Mochica: catálogo preliminar". *Revista del MAAH de la UNT, 3,* pp. 158-185. Trujillo.

1993 "Concepción de la sexualidad en el antiguo Perú". *Revista del MAAH de la UNT, 4,* pp. 149-172. Trujillo.

Vergara Montero, Enrique y Máximo Salinas Castañeda

1991 "Un revelador ceramio de la región de Lambayeque". *Revista del MAAH de la UNT, 2,* pp. 177-185. Trujillo.

Vergara Montero, Enrique y Flor Vega Zavaleta

1993 "Sacrificios humanos en la cultura mochica". *Revista del MAAH de la UNT, 4*, pp. 207-216. Trujillo.

Verger, Pierre

1945 *Fiestas y danzas en el Cusco y en los Andes.* Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

1950 *Indians of Peru.* New York: Pocahontas Press.

Vescelius, Gary S.

1960 "Rasgos naturales y culturales de la costa extremo sur". *Antiguo Perú: Espacio y Tiempo,* pp. 381-383. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1963 "New Finds at San Nicolás". *Ñawpa Pacha, 1,* pp. 43-46. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Vetter Parodi, María Luisa

2004 "Las piezas de metal del Museo de Sitio Arturo Jiménez Borja - Puruchuco". *Puruchuco y la sociedad de Lima. Un homenaje a Arturo Jiménez Borja.* Luis Felipe Villacorta, Luisa Vetter *et al.*, editores, pp. 119-139. Lima: Concytec.

Vidal Unda, Humberto

1940 "El problema del indio y el indigenismo". *Revista Universitaria, 78*, pp. 83-92. Lima.

1958 *Visión del Cuzco. Monografía sintética.* Cuzco: Editorial Garcilaso.

Vidal Vidal, Hilda

2000 "Proyecto de investigación en torno al soldado chileno". *Arqueológicas, 24,* pp. 307-308. Lima: MNAAHP.

Vienrich, Adolfo

1905 *Tarmap Pacha-Huaray: Azucenas Quechuas (Numa-Shimi Chihuanhuai),* edición bilingüe. Lima: Editorial Pakarina.

Vila Aguirre, R. y R. Lavado S.

1976 "El Estado incaico frente al modo de producción asiático" (tesis, UNE). Lima.

Vilcapoma, José Carlos

1995 *Waylarsh: amor y violencia de carnaval.* Lima: Nuevo Mundo.

2002 *El retorno de los incas. De Manco Cápac a Pachacútec.* Lima: UNALM.

Vílchez Murga, Salomón

1978 "Un mensaje jeroglífico en Cutervo". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), vol. 2, pp. 433-434. Lima.

Villacorta Ostolaza, Luis Felipe

2004a "Arturo Jiménez Borja, semblanza de un espíritu ecuménico". *Puruchuco y la sociedad de Lima. Un homenaje a Arturo Jiménez Borja.* Luis Felipe Villacorta, Luisa Vetter *et al.*, editores, pp. XV-XVII. Lima: Concytec.

2004b "Puruchuco, medio siglo después". *Puruchuco y la sociedad de Lima. Un homenaje a Arturo Jiménez Borja.* Luis Felipe Villacorta, Luisa Vetter *et al.*, editores, pp. 69-95. Lima: Concytec.

Villacorta Ostolaza, Luis Felipe y Walter Tosso Morales

2000 "El estilo Teatino: nuevas perspectivas". *Arqueológicas, 24,* pp. 79-127. Lima.

Villacorta Ostolaza, Luis Felipe, Luisa Vetter Parodi y Carlos Ausejo Castillo, editores

2004 *Puruchuco y la sociedad de Lima. Un homenaje a Arturo Jiménez Borja.* Lima: Concytec.

Villafana Ávila, Juan F.

1979 "Revalorización de las técnicas hidráulicas de las culturas inca y preínca. El Canal de Huirucatac. Resumen". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), vol. 22, pp. 817-824. Lima.

Villagómez, Pedro de

[1649] 1919 *Carta pastoral de exhortación, e instrucción contra las idolatrías de los indios del arzobispado de Lima.* Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú, 12. Lima.

Villanueva Gallo, Hugo

1993 "La chicha, bebida de los primitivos peruanos". *Ciencias Sociales, 3,* pp. 110-118. (Revista de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNT). Trujillo.

Villanueva Urteaga, Horacio

1942 "La tribu caxamarca. Breve ensayo sobre el indio de Cajamarca" (tesis, UNSAAC). Cuzco.

1944 "Cajamarca prehispánica y colonial". *Revista Universitaria, 68*, pp. 97-115. (UNSAAC). Cuzco.

1964 "El Incario en la emancipación del Perú". XXXV Congreso Internacional de Americanistas (México, 1962), pp. 421-429. México.

1982 *Cvzco 1689. Informes de los párrocos al obispo Mollinedo. Economía y sociedad en el sur andino.* (Archivo de Historia Andina 2). Cusco: CBC.

1989 *Cusco monumental. La imperial ciudad de los incas en la obra de un mecenas.* Cusco: INC, Cusco.

Villar Córdova, Pedro E.

1923 "Las ruinas de la provincia de Canta". *Inca, 1* (1), pp. 1-23. Lima.

1929 "La necrópolis de Ancón". Lima: *El Comercio*, agosto 15.

1933 "El mito de Wakon y los Willka referentes al culto indígena de la cordillera de La Viuda". *Revista del Museo Nacional, 2*, pp. 161-179. Lima.

1935 *Las culturas pre-hispánicas del departamento de Lima.* Lima: Municipalidad de Lima.

1942 "Las ruinas de Ascona [Mateo Salado]". *Revista histórica, 15*, pp. 248-255. Órgano de la Academia Nacional de la Historia (Instituto Histórico del Perú). Lima.

1947 "Las ruinas de 'Chipprak' en la provincia de Canta". Actas de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Lima, 10 (3-4), pp. 171-188. Lima.

Villar Córdova, Sócrates

1966 "La institución del yanacona en el Incanato". *Nueva Coronica, 2.* Lima.

Villarán, Manuel Vicente

1907 "Condición legal de las comunidades indígenas". *Revista Universitaria, 14,* pp. 1-8. Lima.

Villarejo, Avencio

1966 "Las misiones en la Amazonía peruana". *Fanal, 78.* Lima.

Villavicencio, Víctor L.

1942 *La vida sexual del indígena peruano.* Lima: Imp. H. C. Rozas.

Villegas, Roberto

1980 "Mitología andina: el muqui". *Perú Folk, 1*. Lima.

Villegas, Roberto y Eva Lewitus

1986 "Visión general de la artesanía peruana". *Boletín de Lima, 43,* pp. 77-87. Lima.

Villiger, Fernando

1979a "Añay. Una fortaleza precolombina escondida". *Boletín de Lima, 1,* pp. 53-56. Lima.

1979b "Rúpac, la joya arquitectónica del reino de los Atavillos". *Boletín de Lima, 3.* Lima.

1980a "Geografía del Perú (relativo a ruinas de Cotomarca, Alto Chancay)". *Boletín de Lima, 6,* pp. 64-67. Lima.

1980b "Eine Reise nach Huarochiri". *Boletín de Lima, 7,* pp. 45-53. Lima.

1981 "San Pedro de Pirca en el valle de Chancay". *Boletín de Lima, 11,* pp. 22-26. Lima.

2002 "Diario de viaje al Gran Pajatén, mayo de 2002". *Boletín de Lima, 128,* pp. 67-72. Lima.

Viqueira, Juan Pedro

1993 "¿Qué había detrás del petate de la ermita de Cancuc?". *Catolicismo y extirpación de idolatrías, siglos XVI-XVIII*. Gabriela Ramos y Henrique Urbano, compiladores, pp. 389-458. (Cuadernos para la Historia de la Evangelización en América Latina N.° 5). Cusco: CBC.

Viteri Gamboa, Julio y Adolfo Héctor Venturini

1981 *Influencia de las culturas formativas de Ecuador en la región del N. O. argentino.* Guayaquil: Casa de la Cultura Ecuatoriana.

Vivanco Guerra, Alejandro

1975 "Introducción a un vocabulario folklórico del Perú". *Folklore Americano, 19*, pp. 67-80. México.

1976 "Lo mágico-religioso en la danza de las tijeras a través de Wamani y el Waniku". *San Marcos, 16*. Lima.

1977 *150 temas de folklore con música, canciones y partituras. Huaynos, yaravíes, pasacalles, qachwas, villancicos, carnavales.* Lima: Ediciones Folklore.

Vivante, Armando

1949 "Juego-culto-religión". *Revista del Instituto de Antropología, 4.* (Universidad de Tucumán). Tucumán.

1958 "Paráfrasis a un tema decorativo mochica". *Runa, 9* (1-2), pp. 345-377. Buenos Aires.

Vivar A., Judith E.

1983 "Algunos aspectos de la medicina tradicional de los ese éjá (huarayo)". *Revista del Museo Nacional, 45*, pp. 311-322. Lima.

Vizcardo Arce, Rodolfo

1987 "Lo kechwa y lo cristiano en la región andina". *Identidad, 1,* pp. 34-38. Huancayo.

Vogt, Evon

1999 "Communicating with the Mountain Gods Among the Modern Maya". *Pre-Columbian Art Research Institute, 30,* pp. 11-14. San Francisco, CA.

Vreeland Jr., James M.

1974 "Procedimiento para la evaluación y clasificación del material textil andino". *Arqueológicas, 15*, pp. 70-96. (Museo Nacional de Antropología y Arqueología). Lima.

1977 "Ancient Andean Textiles: Clothes for the Dead". *Archaeology, 30* (3), pp. 166-78.

1978a "Algodón País: un cultivo milenario olvidado". *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima, 97,* pp. 19-26. Lima.

1978b "Prehistoric Andean Mortuary Practices: A Preliminary Report from Central Peru". *Current Antropology, 19* (1), pp. 212-214.

1980 "Anthropological and Historical Perspectives". *Mummies, Disease and Ancient Culture.* Aidan and Eve Cockburn, editors, pp. 135-174. London: Cambridge University Press.

1984 "Algodón 'del país': un cultivo milenario relegado". *Anuario Indigenista, 44,* pp. 127-147. México: Instituto Indigenista Interamericano.

1986 "Cotton Spinning and Processing of the Peruvian North Coast". *The Junius B. Bird pre-Columbian Textile Conference* (1973), pp. 363-383. Ann Pollard Rowe, Elizabeth P. Benson *et al*., editors. The Textile Museum. Washington, D. C.

1989 "Informe descriptivo y analítico de material textil procedente del sitio arqueológico Pisuncho. Pajatén-Abiseo, departamento de San Martín, Perú". Lima: Instituto de Arqueología Amazónica.

Vreeland Jr., James M. y Raúl Adanaqué Velásquez

1993 "Charlatanes sin título: Hipólito Unanue y el registro de los curanderos de Trujillo, Lambayeque y Cajamarca". *Revista del MAAH de la UNT, 4*, pp. 275-278. Trujillo.

Vreeland Jr., James M. y Federico Kauffmann Doig

1989 "Una tela monumental del área de Pajatén (Abiseo)". *Revista del Museo Nacional* (1988). Lima.

Vreeland Jr., James M. y Jorge C. Muelle

1975-76 "Breve glosario de terminología textil andina". *Arqueología PUC, 17-18*, pp. 7-21. Lima.

W

Wachtel, Nathan

1970 "La visión de los vencidos: la conquista española en el folklore indígena". *Folklore Americano, 17-18.* Lima.

1973 *Sociedad e ideología: ensayos de historia y antropología andinas.* Lima: Instituto de Estudios Andinos.

1976 *Los vencidos. Los indios del Perú frente a la conquista española (1530-1570).* Madrid: Alianza Editorial.

1977 *The Vision of the Vanquished: The Spanish Conquest of Peru Through Indian Eyes, 1530-1570.* New York: Barnes and Noble.

1997 "Nota sobre el problema de las identidades colectivas en los Andes meridionales". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes.* Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 677-690. Lima: IEP.

Wagner, Catherine A.

1976 "Coca y estructura cultural en los Andes peruanos". *Allpanchis Phuturinqa, 9*, pp. 193-223. Cusco.

Wagner, Erika

1969 "Problemas de arqueología y etno-historia de los Andes venezolanos". Verhandlugen des 38. Internationalen Amerikanistenkongress (1968) 1, pp. 281-288. München.

1978 "Los Andes venezolanos. Arqueología y ecología cultural". *Ibero-Amerikanisches Archiv, 4* (1), pp. 81-91. Berlin.

1982 "Investigaciones arqueológicas recientes en Venezuela Occidental. Sus relaciones culturales con el Área Intermedia". Primer Simposio de Correlaciones Antropológicas Andino-mesoamericano (Salinas, 1971). Escuela Superior Politécnica del Litoral. Guayaquil.

Wagner, Ursel, Walter Alva, Federico Kauffmann Doig *et al.*

1987 "Phisical Study of Pre-Columbian Ceramics from the Andes". Arqueología en el Perú - Arqueometría. Resultados del Primer Simposio de la Sociedad Arqueológica Germano-Peruana (München, 1985). Wolfgang Bauer, editor, pp. 167-184. Stuttgart.

Wahl Kleiser, Lissie y Klaus Rummenhoeller

1991 *La región de Madre de Dios. Bibliografía anotada.* (Clara Cárdenas, Aurelia Fuertes y Pilar Zevallos, colaboradoras). Cusco: CBC e Instituto Indigenista Peruano.

Waisbard, Roger y Simone Waisbard

1965 *Masks, Mummies and Magicians: A Voyage of Exploration in Pre-Inca Peru.* New York: Oliver & Boyd.

Wakeham Dasso, Roberto S.

1978 "Puruchuco. Investigación arquitectónica". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), vol. 2, pp. 451-492. Lima.

Wallace, Dwight T.

1957 "The Tiahuanaco. Horizon Styles in the Peruvian and Bolivian Highlands" (Ph. D. Dissertation, University of California, Berkeley).

1959 "Informe del reconocimiento del valle de Chincha". *Revista del Museo Regional de Ica, 11*, pp. 31-40. Ica.

1962 "Cerrillos, An Early Paracas Site in Ica, Peru". *American Antiquity, 27* (3), pp. 303-314. Salt Lake City.

1971 "Sitios arqueológicos del Perú. Valles de Chincha y Pisco". *Arqueológicas, 13.* (Museo Nacional de Antropología y Arqueología). Lima.

1980 "Tiwanaku as a Symbolic Empire". *Estudios Arqueológicos,* 5, pp. 133-144. Antofagasta.

1991 "A Technical and Iconographic Analysis of Carhua Painted Textiles". *Paracas, Art and Architecture. Object and Context in South Coastal Peru,* pp. 61-109. Iowa: University of Iowa Press.

Walter, Doris

1998 "Comment meurent les pumas: du mythe au rite á Huaraz (Centro-Nord du Pérou)". *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines, 26* (3), pp. 447-471. Lima.

Walter, Heinz

1966 "Beiträge zur Archäologie Boliviens. Die Grabungen des Museums für Völkerkunde Berlin im Jahre 1958". *Baessler Archiv* (n.F.) Beiheft 4. Berlin.

Wardel, H. Newell

1936 "Belts and Girdles of the Inca's Sacrificed Women". *Revista del Museo Nacional, 5* (1), pp. 25-38. Lima.

Wassén, S. Henry

1941 "El antiguo ábaco peruano según el manuscrito de Guaman Poma". *Etnologiska Studier, 11.* (Göteborg Etnografiska Museum). Göteborg.

1965 "The Use of Some Specific Kinds of South American Indian Snuff and Related Paraphernalia (with an Apentix by Georg J. Seitz)". *Etnologiska Studier, 28.* (Göteborg Etnografiska Museum). Göteborg.

1972a "A Medicine-Man's Implements and Plants in a Tiahuanacoid Tomb in Highland Bolivia". Etnologiska Studier, 32, pp. 8-114. (Göteborg Etnografiska Museum). Göteborg.

1972b "Ethnobotanical Follow-Up of Bolivian Tiahuanacoid Tomb Material, and of Peruvian Shamanism, Psychotropic Plant Constituents, and Espingo Seeds". *Annals,* pp. 35-52. (Göteborg Etnografiska Museum). Göteborg.

1973 "A Problematic Metal Object from Northern Peru". *Annual Report for 1972.* (Göteborg Etnografiska Museum). Göteborg.

1983 "Some Notes on Faked and Copied Ceramic So-Called Paracas Trophy Head Jars". *Annual Report for 1981-82*, pp. 70-80. (Göteborg Etnografiska Museum). Göteborg.

1985a "Convergent Approacher to the Analysis of Hallucinogenic Snuff Trays". *Annual Report for 1983-84*, pp. 26-37. (Göteborg Etnografiska Museum). Göteborg.

1985b "Ulluchu in Moche Iconography and Blood Ceremonies: The Search for Identification". Etnographiska Museum Arstryck Annals (1972), pp. 59-85. Göteborg.

Wasserman-San Blas, B. J.

1938 *Cerámicas del antiguo Perú.* Buenos Aires: J. Peuser.

Watanabe, Luis K.

1979 "Arquitectura de la Huaca los Reyes". *Arqueología peruana*, pp. 17-36, (Seminario de Investigaciones Arqueológicas en el Perú 1976, UNMSM). Lima.

1984 "Cerro Baúl: un santuario de filiación Wari en Moquegua". *Boletín de Lima, 32*, pp. 40-48. Lima.

1995 *Culturas preíncas del Perú. Nuestra historia.* Lima: Fondo Editorial de COFIDE.

Watanabe, Luis K., Michael E. Moseley y Fernando Cabieses, compiladores

1990 *Trabajos arqueológicos en Moquegua, Perú, 3* vols. (Programa Contisuyu del Museo Peruano de Ciencias de la Salud y Southern Peru Copper Corporation). Lima.

Wavrin, Marqués de

1961 "Wayna Picchu: fragmentos inéditos del libro de viajes del marqués de Wavrin". *Revista del Museo e Instituto de Arqueología, 19*, pp. 136-153. (UNSAAC). Cuzco.

Webb, M. C.

1987 "Broader Perspectives of Andean State Origins". *The Origins and Development of Andean State*. Haas, Jonathan, Shelia Pozorski y Thomas Pozorski, editors. Cambridge: Cambridge University Press.

Weber Ch., David J., editor

1987 *Juan del Oso.* Serie Lingüística Peruana, 26. Lima: Ministerio de Educación e Instituto Lingüístico de Verano (ILV).

Weber, Ronald Le Roy

1975 *Caimito: Analysis of the Late Prehistoric Culture Ucayali, Eastern Peru.* Ann Harbor University Micro-Films.

1981 "Current Research. Amazon Basin and Eastern Brazil". *American Antiquity, 46,* pp. 204-207. Washington, D. C.

Weberbauer, August

1920 "La salida de Patás al Huallaga estudiada en la ruta de Pajatén". *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima, 34* (1), pp. 5-12 + mapa. Lima.

1945 *El mundo vegetal de los Andes peruanos. Estudio fitográfico.* (Leipzig, 1911: primera edición en alemán). Lima: Ministerio de Agricultura.

Wedemeyer, Inge von

1970 Sonnengot und Sonnenmenschen. Kunst und Kult, Mytos und Magie im alten Peru. (Die grossen Rätsel der Vergagenheit 3). Tübingen.

Wedin, Åke

1963 *La cronología de la historia incaica. Estudio crítico.* (Instituto Ibero-Americano Gotemburgo, Suecia). Madrid.

1965 *El sistema decimal en el imperio incaico. Estudio sobre estructura política, división territorial y población.* (Instituto Ibero-Americano Gotemburgo, Suecia). Madrid.

1966 *El concepto de lo incaico y las fuentes. Estudio crítico.* (Studia Historica Gothoburgensia VII). Uppsala.

Weeks, Lewis G.

1956 *Paleogeografía de América del Sur.* (Traducción de Carlos Nicholson). Lima: UNMSM.

Wegner, Richard V.

1931 "Über die Herkunft der im Bereich altperuanischer Kulturen gefundenen Schmuckstücke aus Sodalith". *Zeitschrift für Ethnologie, 63.* Jahrgang, pp. 288-296. Berlin.

1934 *Indianer-Rassen und vergangene Kulturen. Betrachtungen zur Volksentwicklung auf einer Forschungsreise durch Süd- und Mittelamerika.* Stuttgart.

Wegner, Steven A.

1982 "Hacia una definición de la cultura Recuay". Serie de Investigaciones. (Gabinete de Arqueología, Departamento Académico de Ciencias Histórico-Sociales, UNMSM). Lima.

1988 "La investigación científica sobre la cultura Recuay". *Cultura Recuay*, exposición setiembre-octubre. Lima: Museo Arqueológico de Áncash, INC y Banco Continental.

Weilbauer, Eugen

1979 "Kannte das alte Amerika das Rad?". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas,* 2. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 278-288. St. Augustin, Bonn.

Weir, Glendon H. y Duccio Bonavia

1985 "Coprolitos y dieta del Precerámico Tardío en la costa peruana". *Boletín del IFEA, 16* (1-2), pp. 85-140. Lima.

Weiss, Pedro

1932 "Restos humanos de Cerro Colorado". *Revista del Museo Nacional, 1* (2), pp. 90-102. Lima.

1949 *La cirugía del cráneo entre los antiguos peruanos.* Lima: Tipografía Peruana.

1958 *Osteología cultural: prácticas cefálicas*, 2 vols. Lima: UNMSM.

1961 "La asociación de la uta y la verruga peruana en mitos de la papa figurados en la cerámica moshica y shimú". *Revista del Museo Nacional, 30,* pp. 65-77. Lima.

1976 *El perro peruano sin pelo: perro chino, viringo, ccala o ccalato*. Lima: Museo Nacional de Antropología y Arqueología.

1980 "La enfermedad en las creencias de los primitivos americanos". *Boletín de Lima, 6,* pp. 28-39. Lima.

1984 "Paleopatología americana". *Boletín de Lima, 33,* pp. 17-52. Lima.

Wells, J. Robert

1940 "A Supperficial Survey of Archaeological Sites Near La Oroya, Peru". XXVII Congreso Internacional de Americanistas, vol. 1, pp. 438-354. Lima.

Wendt, W. E.

1964 "Die präkeramische Siedlung am Rio Seco, Peru". *Baessler Archiv, 2* (2), pp. 225-275. Berlin.

Wertheman, Arturo

1892-93 "Ruinas de la fortaleza de Cuélap". *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima, 2* (4-6), pp. 147-153. Lima.

West, Michael

1979 "Early Watertable Farming on the North Coast of Peru". *American Antiquity, 44* (1), pp. 138-144.

1981 "Agricultural Resource Use in an Andean Coastal Ecosystem". *Human Ecology, 9* (1), pp. 44-78.

Wheeler, Jane C.

1982 "Lamoid Domestication and the Early Development of Pastoralism in the Central Peruvian Andes". (Trabajo presentado al 47th Reunion Annual Meeting, Society for American Archaeology). Minneapolis.

White, Raymond E. y David S. P. Dearborn

1980 *Field Report of the Earthwatch Expedition "Astronomers of Machu Picchu", June 14 – July 11.* (The University of Arizona / Steward Observatory). Tucson.

Whitten Jr., Norman E.

1979 "Structure and Transformations of Contemporary Canelos Quichu Spirit Relationships". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas,* 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 289-293. St. Augustin, Bonn.

Wickenburg, Eduard

1912 "Ollantai-Tambo and Pisac, Peru". XVIII International Congress of Americanists, pp. 259-266. London.

Wickler, Wolfgang y Uta Seibt

1984 Formenreihen aus alter Zeit. Zoologische Arbeiten im Bereich der Archäologie. (Sonderdruck aus: "Mannheimer Forum 84/85", pp. 173-236). Mannheim.

Wieder Singer, Ernestine

1936 "The Technique of Certain Peruvian Hairnets". *Revista del Museo Nacional, 5* (1), pp. 16-24. Lima.

Wiener, Charles

1874 "Notice sur le communisme dans l'empire des incas". *Actes de la Société Philologique,* IV, 6, pp. 191-198.

1880 *Pérou et Bolivie. Récit de voyage suivi d'études archéologiques et ethnographiques et de notes sur l'éscriture et Les langues des populations indiennes*. Paris: Libraire Hachette et C[ie].

1884 "Amazone et cordilleres". *Le Tour du Monde*, 48, pp. 385-416. Paris.

1990 "Por los caminos de Trujillo: Perou et Bolivie, 1875". *Revista del MAAH de la UNT, 1,* pp. 144-161. Trujillo.

1992 "Decoraciones extras en el ceramio 'Rey' de Lambayeque". *Revista del MAAH de la UNT, 3*, pp. 75-88. Trujillo.

1993 *Perú y Bolivia: relato de viaje*. Lima: IFEA y UNMSM.

Wilbert, Johannes

1979 "Gaukler-Schamanen der Warao". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas,* 2. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 294-299. St. Augustin, Bonn.

Willey, Gordon R.

1943a "Excavations in the Chancay Valley". *Columbia Studies in Archaeology and Ethnology, 1* (3). New York.

1943b "A Supplement to the Pottery Sequence at Ancon". *Columbia Studies in Archaeology and Ethnology, 1* (4), pp. 197-215. New York.

1945 "Horizon Styles and Pottery Traditions in Peruvian Archaeology". *American Antiquity, 11* (1), pp. 49-56.

1948 "A Functional Analysis of 'Horizon Styles' in Peruvian Archaeology". *A Reappraisal of Peruvian Archaeology,* pp. 8-15. (Memoirs of the Society for American Archaeology, 4). Menasha, Wisconsin.

1951 "The Chavin Problem: A Review and Critique". *Southwestern Journal of Anthropology, 7,* pp. 103-144. Albuquerque.

1953 "Prehistoric Settlement Patterns in the Viru Valley, Peru". Bureau of American Ethnology Bulletin, 155. (Smithsonian Institution). Washington, D. C.

1955 *The Interrelated Rise of the Native Cultures of Middle and South America.* Washington, D. C.

1970 "El problema de Chavín: revisión y crítica". *100 años de arqueología en el Perú.* (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 161-214. Lima: IEP.

1971 *South America.* (Introduction to *American Archaeology,* vol. II). New Jersey: Night Heron Book.

Willey, Gordon R. y John M. Corbett

1954 "Early Ancon and Early Supe Culture: Chavin Horizon Sites on the Central Peruvian Coast". *Columbia Studies in Archaeology and Ethnology, 3*. New York.

Williams, Herbert V.

1936 "Gross and Microscopic Anatomy of Two Peruvian Mummies". *Archiv Pathology Laboratory and Medical, 4.*

Williams, Sloan R. y Jane E. Buikstra

1990 "Los restos humanos de Estuquiña, valle de Moquegua". *Gaceta Arqueológica Andina, 18-19*, pp. 125-129. Lima.

Williams, Verónica y Ana María Lorandi

1986 "Evidencias funcionales de un establecimiento incaico en el noroeste argentino". Simposio: El imperio inka. Actualización y perspectivas por registros arqueológicos y etnográficos, pp. 133-148. (45º Congreso Internacional de Americanistas, Bogotá, 1985).

Williams León, Carlos

1971 "Centros ceremoniales tempranos en el valle del Chillón, Rímac y Lurín". *Apuntes Arqueológicos, 1,* pp. 1-4. Lima.

1972 "La difusión de los pozos ceremoniales en la costa peruana". *Apuntes Arqueológicos, 2,* pp. 1-9. Lima.

1980 "Arquitectura y urbanismo en el antiguo Perú". *Historia del Perú,* tomo 8, pp. 367-585. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

1981 "Complejos de pirámides con planta en U: patrón arquitectónico de la costa central". *Revista del Museo Nacional, 44 (*1978-1980), pp. 95-110. Lima.

1985 "A Scheme for Early Monumental Architecture of the Central Coast of Peru". *Early Ceremonial Architecture in the Andes.* Christopher Donnan, editor, pp. 227-240. (Dumbarton Oaks). Washington, D. C.

1988 "El urbanismo de Chan Chan". *Revista del Museo Nacional, 48,* pp. 13-32. Lima.

1994 "Arquitectura y urbanismo en el antiguo Perú: 7000 años de historia". *Historia y cultura del Perú*. Marco Curatola y Fernando Silva Santisteban, editores, pp. 275-287. Lima: Universidad de Lima.

2001 "Sukankas, quipus y ceques: el tiempo y la sacralización del espacio en el Cusco". *Revista del Museo Nacional, 49,* pp. 123-162. Lima.

2005 "El Capac Raymi, la gran Pascua del Sol y del Huarachico. Notas sobre el espacio y el tiempo en el Cusco de los Incas". *Revista histórica, 41,* pp. 117-153. Órgano de la Academia Nacional de la Historia (Instituto Histórico del Perú). Lima.

Williams León, Carlos y Francisco Merino

1979 *Inventario, catastro y delimitación de sitios arqueológicos en el valle de Supe.* Lima: Centro de Investigación, Restauración y Bienes Muebles (CIRBM) e INC.

Williams León, Carlos y José Pineda

1985 "Desde Ayacucho hasta Cajamarca: formas arquitectónicas con filiación Wari". *Boletín de Lima, 40*, pp. 55-62. Lima.

Wilson, David J.

1981 "Of Maiz and Men: A Critique of the Maritime Hypothesis of State Origins on the Coast of Peru". *American Anthropologist, 83,* pp. 93-120.

1983 "The Origins and Development of Complex Prehispanic Society in the Lower Santa Valley, Peru: Implications for Theories of State Origins". *Journal of Anthropological Archaeology, 2,* pp. 209-276.

1987 "Reconstruction Patterns of Early Warfare in the Lower Santa Valley: New Data on the Role of Conflict in the Origins of Complex North Coast Society". *The Origins and Development of Andean State.* Jonathan Haas, Shelia Pozorski y Thomas Pozorski, editors. Cambridge: Cambridge University Press.

1988 *Prehispanic Settlement Patterns in the Lower Santa Valley Peru: A Regional Perspective on the Origins and Development of Complex North Coast Society.* (Smithsonian Institution Press). Washington, D. C.

Winans, Rogelio S.

1947 "Fonética del aguaruna. Método Awajún". *Revista del Museo Nacional, 16,* pp. 123-164. Lima.

Wing, Elizabeth S.

1975 "La domesticación de animales en los Andes". *Allpanchis Phuturinqa, 8,* pp. 25-44. Cusco.

1977 "Caza y rastreo tradicionales en los Andes peruanos". *Uywamichiq punarunakuna. Pastores de puna.* Jorge A. Flores Ochoa, editor. Lima: IEP.

1980 "Faunal Remains". *Guitarrero Cave: Early Man in the Andes.* Thomas E. Lynch, editor, pp. 149-172. New York.

Wise, Mary Ruth

1978 "Apuntes sobre la influencia inca entre los amuesha. Factor que oscurece la clasificación de su idioma". *Revista del Museo Nacional, 42,* pp. 355-366. Lima.

Wittfogel, Karl A.

1955 "Aspectos del desarrollo de las sociedades hidráulicas". *Las civilizaciones antiguas del Viejo Mundo.* Julian Steward, editor, pp. 45-54. (Unión Panamericana). New York.

1957 *Oriental Despotism: A Comparative Study in Total Power.* (Yale University Press). New Haven and London.

Wittman, Tibor

1980 *Historia de América Latina.* Budapest: Corvina.

Wölck, Wolfgang

1972 "Lenguas mayores del Perú y sus hablantes". *El reto del multilingüismo en el Perú.* Alberto Escobar, compilador. Lima: IEP.

Wolfe, Elizabeth F.

1981 "The Spotted Cat and the Horrible Bird: Stylistic Change in Nasca 1-5 Ceramic Decoration". *Ñawpa Pacha, 19,* pp. 1-62. Journal of the Institute of Andean Studies. Berkeley, California.

Wood, Robert

1967 "Pajatén: A Lost City Found". *Americas* (June), pp. 7-17. Washington D. C.

Woodman, Jim

1977 *Nazca: Journey to the Sun.* New York: Pocket.

Wright, K. R., J. M. Kelly y A. Valencia Zegarra

1997 "Machu Picchu: Ancient Hydraulic Engineering". *Journal of Hydraulic Engineering, 123* (10), pp. 838-843.

Wright, K. R., A. Valencia Zegarra y C. Crowley

2000 "Archaeological Exploration of the Inca Trail, East Flank of Machu Picchu and Palynology of Terraces. Completion Report". Wright Water Engineers and Wright Paleohydrological Institute. Denver, Colorado.

Wright, K. R., A. Valencia Zegarra y W. L. Lorah

1999 "Ancient Machu Picchu Drainage Engineering". *Journal of Irrigation and Drainage Enginnering* (Nov.-Dec.).

Wright, K. R. y R. M. Wright

1997 *Machu Picchu: Its Engineering Infrastructure.* (The Institute of Andean Studies, 37th Annual Meeting). Berkeley, California.

Wright, K. R., R. M. Wright, M. E. Jensen y A. Valencia Zegarra

1997 "Machu Picchu, Ancient Agricultural Potential". *Applied Engineering in Agriculture, 132* (1), pp. 39-47.

Wright, Ruth M. y A. Valencia Zegarra

2001 *The Machu Picchu Guide Book: A Self-Guide Tour.* Boulder, Colorado.

Wurster, Wolfgang W.

1968 "Die Urwaldruinen von Pajatén". *Oasenstädte und Zaubersteine im Land der Inka,* pp. 164-185. Berlin.

1979 "Aportes a la reconstrucción de templos sobre las pirámides de Cochasquí, Ecuador". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas,* 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 300-304. St. Augustin, Bonn.

1981 "Cusco y Tenochtitlan: ein Vergleich der Hauptstädte des Inka- und des Azteken-Reiches". Kommision für Allgemeine und Vergleichende Archäologie. AVA: Kolloquien 1. München.

1984a "Modelos arquitectónicos peruanos. Ensayo de interpretación". *Revista del Museo Nacional, 46* (1982), pp. 253-266. Lima.

1984b "Vorspanische Siedlungen im Topará-Tal, Südperu. Vorbericht über die Survey-Kampagnen 1984". *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, 6,* pp. 453-482.

Wust, Walter H.

2004 *Islas encantadas: Paracas, Magic Islands.* Lima: *El Comercio.*

2005 *Cuzco: The Heart of the Incas. Capital de los Incas.* Cuzco: Walter Wust Ediciones.

Wyrtki, K.

1975 "El Niño: The Dynamic Response of the Equatorial Pacific Ocean to Atmospheric Forcing". *Journal of Physical Oceanography, 5,* pp. 572-584.

X

Xerez, Francisco de

[1534] 1917 *Verdadera relación de la conquista del Perú y provincia del Cuzco llamada la Nueva Castilla.* Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú, 5, pp. 1-121.

Y

Yábar, Betty

1982 "Santiago y los auquis". *Boletín de Lima, 19*, pp. 7-9. Lima.

Yábar Moreno, Jorge

1972 "Época preínca de Chanapata". *Saqsaywaman, 2* (2), pp. 211-233. (Patronato Departamental de Arqueología del Cusco). Cusco.

Yábar Moreno, Jorge y Fidel Ramos Condori

1970 "La cerámica de Saqsaywaman". *Saqsaywaman, 1,* pp. 181-192. Cusco.

Yacovleff, Eugenio

1932a "Las falcónidas en el arte y las creencias de los antiguos peruanos". *Revista del Museo Nacional 1,* pp. 35-111. Lima.

1932b "La deidad primitiva de los Nascas". *Revista del Museo Nacional, 1,* pp. 101-160. Lima.

1933a "La jíquima, raíz comestible extinguida en el Perú". *Revista del Museo Nacional, 2* (1), pp. 51-66. Lima.

1933b "Arte plumaria entre los antiguos peruanos". *Revista del Museo Nacional, 2* (2), pp. 137-158. Lima.

Yacovleff, Eugenio y Fortunato L. Herrera

1934-35 "El mundo vegetal de los antiguos peruanos". *Revista del Museo Nacional, 3*, pp. 241-322; *4,* pp. 29-102. Lima.

Yacovleff, Eugenio y Jorge C. Muelle

1931 "El vencejo *(Cypselus)* en el arte decorativo de Nasca". *Wira Kocha, 1,* pp. 25-35. (Revista Peruana de Estudios Antropológicos). Lima.

1932 "Una exploración en Cerro Colorado: Estilo de Cerro Colorado". *Revista del Museo Nacional, 1* (2), pp. 81-89. Lima.

1934a "Un fardo funerario de Paracas". *Revista del Museo Nacional, 3* (1-2), pp. 63-153. Lima.

1934b "Notas al trabajo Colorantes de Paracas". *Revista del Museo Nacional, 3* (1-2), pp. 157-163. Lima.

Yamamoto, Norio

1980 "A Food Production System in the Southern Central Andes". *El hombre y su ambiente en los Andes Centrales.* Luis Millones e Hiroyasu Tomoeda, editores. Museo Nacional de Etnología. Senrie Ethnological Studies, 10. Osaka.

Yamunaqué, José Luis

1979 "La cerámica, técnicas tradicionales". *Historia y Cultura, 12,* pp. 151-164. (Museo Nacional de Historia). Lima.

Yaranga Valderrama, Abdón

1979a "La divinidad Illapa en la religión andina". *América Indígena, 39.* México.

1979b "Formación pre-capitalista en la civilización andina". *Progreso, 7,* pp. 3-17. (Universidad Nacional del Centro del Perú). Huancayo.

1984 "La concepción del tiempo y de la historia Inka en la crónica de Guaman Poma de Ayala y su supervivencia actual en la región andina". *Revista del Museo e Instituto de Arqueología, 23*. (UNSAAC). Cusco.

Yarrow, Jorge M.

1972 "Enfoque sobre el curanderismo en el departamento de Lambayeque". 39° Congreso Internacional de Americanistas, Lima, 1970, vol. 6, pp. 241-248. Lima.

Yauri Montero, Marcos

1979 *Leyendas ancashinas.* Lima: edición del autor.

1985 "Dolor y ausencia en dos canciones quechuas, de Huaraz". *Tierradentro, 4,* pp. 299-322. Lima.

2001 "Rapsodia Chavín". *Asterisco, 8-9,* pp. 63-64. (Revista Cuatrimestral de Actualidad y Cultura, segunda época). Huaraz.

Yepes del Castillo, Ernesto

1972 *Perú 1820-1920. Un siglo de desarrollo capitalista.* Lima: IEP.

1988 "Ribereños no indígenas del valle Ucayali". *Perú Indígena, 27,* pp. 59-71. Lima.

1994 "El Perú del siglo XX: esquema de lectura y algunas reflexiones". *Historia y Cultura del Perú.* Marco Curatola y Fernando Silva Santisteban, editores, pp. 417-422. Lima: Universidad de Lima.

Yépez Miranda, Alfredo

1938 "Indigenismo y serranismo". *Revista Universitaria, 74,* pp. 87-100. Cuzco.

Young, Kenneth R.

1992 "Biogeography of the Montane Forest Zone of the Eastern Slopes of Peru". *Memorias del Museo de Historia Natural, 21,* pp. 119-154. (UNMSM). Lima.

Young, Kenneth R. y Blanca León

1990 "Curvature of Woody Plants on the Siopes of a Peruvian Montane Forest". *Physical Geography*, 11, pp. 66-74.

1991 "Diversity, Ecology, and Distribution of High-Elevation Pteridophytes within Río Abiseo National Park, North-Central Perú". *Fern Gazette*, 16, pp. 25-39.

Young, Kenneth R. y Neils Valencia

1992 "Introducción: los bosques montanos del Perú". *Memorias del Museo de Historia Natural, 21,* pp. 5-10. Lima.

Z

Zaki, Andrzej

1965 "Mumia inkaska spod Cerro Toro (okol/o 5500 m)". *Acta Archaeologica Carpathica, 7,* pp. 135-137. Varsovia.

1970 "Die wichtigsten Probleme der Gebirgsarchäologie". Actes du VIIe Congrès International des Sciences Prehistoriques et Protohistoriques. Prague.

1976 "Specyfica Dawnego Osadnictwa Andyjskiego: Osiedla Obronne I Pol/obronne Na Szczytach Na Przykl/adzie Rejonu Quiruvilca-Motil W Pol/noznym Peru". *Archeologia, 27,* pp. 90-105. Varsovia.

1977a *Arqueología de las montañas y algunos fenómenos de asentamiento precolombino en los Andes peruanos*. London.

1977b "Notatki Z Archeologii Andów. CZ. IV/6. Cerro Pelón-Kultura Pelón". *Acta Carpathica, 17,* pp. 243-257. Varsovia.

1978 "El mausoleo de piedra con decoración plástica en Santa Cruz: Callejón de Huaylas". III Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina (1977), vol. 2, pp. 443-448. Lima.

Zambrano La Villa, Víctor Raúl

1974 "La justicia en la sociedad incaica" (tesis, UNSAAC). Cusco.

Zamora Gálvez, Guillermo

1983 "Ciudadela y metrópoli del cerro 'El Mirador'". *Pakamuros, 3*, pp. 22-26. Jaén.

Zans Candia, Leandro

1984 "La caza en la tecnología andina". *Revista del Museo e Instituto de Arqueología, 23*, pp. 251-260. (UNSAAC). Cusco.

Zapata A., Sergio

1964 "Temor a la vagina dentada en dos leyendas americanas". *Revista de Ciencias Psicológicas y Neurológicas, 1* (1), pp. 104-115. Lima.

Zapata Gollán, Agustín

1940 *Caminos de América.* Santa Fe: Ministerio de Instrucción Pública y Fomento.

Zapata Rodríguez, Julihno

1998 "Arquitectura y contextos funerarios wari en Batán Urqu, Cusco". *Boletín de Arqueología PUCP, 1*, pp. 165-206. (Peter Kaulicke,editor). Lima.

2004 *Choquequirao: incas, dioses y sociedad. / Choquequirao: incas, divinités et société.* Lima: Fondo Contravalor Perú-Francia.

Zapata Velasco, Antonio

1999 *Guía de Machu Picchu.* (Serie Turismo 1). Lima: PromPerú.

Zárate, Agustín de

1555 *Historia del descubrimiento y conquista de las provincias del Perú*. Anvers: en casa de Martín Nucio.

Zavala, Miguel Saturnino

1993 *Caminos y pueblos de la antigüedad. Piura, 1847.* (Cámara de Comercio y Producción). Piura.

Zavala, Silvio

1935 *La encomienda indiana.* Madrid: Centro de Estudios Históricos.

1971 *Las instituciones jurídicas en la conquista de América*. México: Porrúa.

Zea, Leopoldo

1957 *América en la historia.* México: FCE.

Zegarra, Jorge M.

1978 "Irrigación y técnicas de riego en el Perú precolombino". *Tecnología andina*. (Introducción, selección, comentarios y notas por Rogger Ravines), pp. 107-116. Lima: IEP.

Zegarra Alfaro, Delly

1976 "Apuntes para el estudio del Inti Raymi" (tesis, UNSAAC). Cusco.

Zeidler, James A.

1978 "Primitive Exchange, Prehistoric Trade and the Problem of a Mesoamerican - South American Connection". *Journal of the Steward Anthropological Society, 9* (1-2).

Zeil, W.

1979 "The Andes, A Geological Review". Beitrage Zur Regionalen Geologie der Erde. (Band 14, Gebruder Borntraeger). Berlin.

Zelenka, Georg

1974 "Capac Raymi und Huarochico *(sic)*". *Wiener Ethnologishe Blätter, 3.* Wien.

1977 "Die ersten Spanier in Cusco und die Sage von der goldenen Kette". *Wiener Ethnohistorische Blätter, 3,* pp. 43-66. Wien.

1979 "'Safa casa? - nur ein Brauch und nichts anderes?". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas,* 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 305-313. St. Augustin, Bonn.

Zerries, Otto

1960 "El endocanibalismo en la América del Sur". *Revista del Museo Paulista, 12*, pp. 125-175. São Paulo.

1961 "Die Religionen der Naturvölker Südamerikas und Westindiens". Die Religionen des Alten Amerika. (Die Religionen der Menschheit, vol. 7). Stuttgart.

1962 "Die Vorstellung vom Zweiten Ich und die Rolle der Harpys in der Kultur der Naturvölker Südamerikas". *Anthropos, 53*, pp. 889-914.

1965 "Das Tier und seine Hautmusterung als Vorbild der Körperbemalung in Südamerika". Société Suisse des Américanistes, Bulletin 29, pp. 45-69. Genève.

1968 "Beiträge zur kulturgeschichtlichen Beziehungen der Südanden zum tropischen Waldland Südamerikas". *Tribus,17,* pp. 129-142. Stuttgart.

1969 "Entstehung oder Erwerb der Kulturpflanzen und Beginn des Bodenbaues im Mythos der Indianer Südamerikas". *Paideuma, 15*, pp. 64-124. Wiesbaden.

1979 "Das Federdiadem - ein Sonnensymbol bei Südamerikanischen Indianern". *Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas,* 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 314-321. St. Augustin, Bonn.

Zevallos, María

1990 *Sondeando en la literatura autóctona peruana.* Lima: Minerva.

Zevallos Menéndez, Carlos

1969 "Estudio regional de la orfebrería precolombina de Ecuador y su posible relación con las áreas vecinas". *Revista del Museo Nacional, 34,* pp. 68-81. Lima.

1971 *La agricultura en el Formativo Temprano del Ecuador: Cultura Valdivia.* (Casa de la Cultura Ecuatoriana). Guayaquil.

1982 "La mutilación dentaria en el antiguo Ecuador". Primer Simposio de Correlaciones Antropológicas Andino-mesoamericano (Salinas, 1971), pp. 233-258. Escuela Superior Politécnica del Litoral. Guayaquil.

Zevallos Quiñones, Jorge

1946 "Un diccionario yunga". *Revista del Museo Nacional, 15,* pp. 163-188. Lima.

1948 "Primitivas lenguas de la costa". *Revista del Museo Nacional, 17,* pp. 114-119. Lima.

1966 "Onomástica prehispánica de Chachapoyas". *Lenguaje y Ciencias, 20,* pp. 27-44. Trujillo.

1969 *Actas del Cabildo de Trujillo: 1598-1604,* tomo III. Trujillo: Concejo Provincial.

1971 *Cerámica de la cultura Lambayeque.* Trujillo: Imprenta de la UNT.

1978 "La prehistoria de Lambayeque". *Investigación Arqueológica, 1,* pp. 22-25. Trujillo.

1987 "Introducción al estudio etnohistórico de Chachapoyas". *Revista Kuélap.* Chachapoyas: INC, Amazonas.

1989a "Introducción a la cultura Lambayeque". *Lambayeque,* pp. 15-102. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima: BCP.

1989b *Los cacicazgos de Lambayeque.* Trujillo: Concytec.

1990 "Petroglifos en la zona costera de Trujillo". *Revista del MAAH de la UNT, 1,* pp. 7-23. Trujillo.

1993a *Toponimia Chimú* (Fuentes para el estudio de la lengua quingnam: I). Trujillo: Fundación "Alfredo Pinillos Goicochea".

1993b "La toponimia mochica de Lambayeque". *Revista del MAAH de la UNT, 4,* pp. 217-274. Trujillo.

[1562-65] 1994 *La crónica de Ocxaguaman*. Trujillo: Fundación "Alfredo Pinillos Goicochea".

1995a "El área geográfico-cultural de la prehistoria de Chachapoyas: Una nueva postulación". *Gaceta Arqueológica Andina, 24,* pp. 13-23. Lima.

1995b "Supervivencia de Chan Chan: notas para su estudio". *Revista del MAAH de la UNT, 5*, pp. 251-283. Trujillo.

2003a "Algunas consideraciones sobre la cultura Lambayeque (1) - 1971". *Revista del MAAH de la UNT, 8*, pp. 28-48. Trujillo.

2003b "Áreas y fases de la cultura Moche - 1985". *Revista del MAAH de la UNT, 8,* pp. 49-62. Trujillo.

2003c "La prehistoria de Trujillo - 1996". *Revista del MAAH de la UNT, 8,* pp. 63-85. Trujillo.

2003d "Época Chimú - 1987". *Revista del MAAH de la UNT, 8,* pp. 87-98. Trujillo.

2003e "Petroglifos en la zona costera de Trujillo - 1990". *Revista del MAAH de la UNT, 8,* pp. 99-111. Trujillo.

2003f "Reevaluación del término 'Chimú' - 1964". *Revista del MAAH de la UNT, 8,* pp. 113-114. Trujillo.

2003g "Decoraciones extras en el ceramio 'Rey' de Lambayeque - 1993". *Revista del MAAH de la UNT, 8,* pp. 115-127. Trujillo.

2003h "Supervivencia de Chan Chan: notas para su estudio - 1995". *Revista del MAAH de la UNT, 8,* pp. 129-161. Trujillo.

2003i "Introducción a la cultura Lambayeque - 1991". *Revista del MAAH de la UNT, 8,* pp. 163-195. Trujillo.

2003j "El agua de la ciudad de Trujillo: historia de su abastecimiento la parte baja: 'El valle de Chimo' - 1989". *Revista del MAAH de la UNT, 8,* pp. 199-207. Trujillo.

2003k "La ropa tributo de las encomiendas trujillanas en el siglo XVI – 1973". *Revista del MAAH de la UNT, 8,* pp. 209-225. Trujillo.

2003l "Los fundadores de San Miguel de Tangarara en 1532 – 1990". *Revista del MAAH de la UNT, 8*, pp. 227-244. Trujillo.

2003m "Notas para la prehistoria tardía de Ica: onomástica y toponimia - 1977". *Revista del MAAH de la UNT, 8,* pp. 245-269. Trujillo.

2003n "Tres científicos del siglo XIX, enamorados de Trujillo - 1996". *Revista del MAAH de la UNT, 8,* pp. 271-278. Trujillo.

2003o "La imprenta en el norte del Perú - 1949". *Revista del MAAH de la UNT, 8*, pp. 279-345. Trujillo.

2003p "Los gramáticos de la lengua yunga - 1948". *Revista del MAAH de la UNT, 8,* pp. 349-376. Trujillo.

2003q "Primitivas lenguas de la costa - 1948". *Revista del MAAH de la UNT, 8,* pp. 377-380. Trujillo.

2003r "Un diccionario yunga - 1946". *Revista del MAAH de la UNT, 8*, pp. 381-406. Trujillo.

2003s "Una libreta de Enrique Brüning y sus concordancias - 1987". *Revista del MAAH de la UNT, 8,* pp. 407-415. Trujillo.

2003t "Onomástica prehispánica de Chachapoyas - 1982". *Revista del MAAH de la UNT, 8*, pp. 417-434. Trujillo.

2003u "Toponimia Mochica de Lambayeque 1993". *Revista del MAAH de la UNT, 8*, pp. 435-473. Trujillo.

Zimern, Nathalie H.

1944 "The Tapestries of Colonial Peru". *Brooklyn Museum Journal*, pp. 25-52. Brooklyn Institute of Arts and Sciences. Brooklyn.

1949 *Introduction to Peruvian Costume.* (The Brooklyn Museum). Brooklyn.

Ziólkowski, Mariusz S.

1985 "Hanan pachap unanchan: las 'señales del cielo' y su papel en la etnohistoria andina". *Revista Española de Antropología Americana, 15*, pp. 147-184. Madrid.

1987 "Las fiestas del calendario metropolitano inca. Primera parte". *Etnología Polona, 13*, pp. 183-217. Varsovia.

1988 "Los cometas de Atawallpa: acerca del papel de las profecías en la política del Estado Inka". *Anthropologica, 6* (6), pp. 85-109. Lima: PUCP.

1989a *Time and Calendars in the Inca Empire.* M. S. Ziólkowski and R. M. Sadowski, editors. BAR International Series 454. Oxford: British Archaeological Reports.

1989b "El calendario metropolitano inca". *Time and Calendars in the Inca Empire.* M. S. Ziólkowski and R. M. Sadowski, editors. BAR International Series 454. Oxford: British Archaeological Reports.

1989c "Knots and Kinks. The Quipu-Calendar or Supposed Cuzco Lunisidereal Calendar". *Time and Calendars in the Inca Empire*. M. S. Ziólkowski and R. M. Sadowski, editors. BAR International Series 454. Oxford: British Archaeological Reports.

1991a *El culto estatal del imperio inca*. Memorias del 46° Congreso Internacional de Americanistas. M. S. Ziólkowski, editor. Universidad de Varsovia, Centro de Estudios Latinoamericanos.

1991b "El Sapan Inca y el Sumo Sacerdote: acerca de la legitimización del poder en el Tawantinsuyo". *El culto estatal del imperio inca.* Memorias del 46° Congreso Internacional de Americanistas. M. S. Ziólkowski, editor, pp. 59-74. Universidad de Varsovia, Centro de Estudios Latinoamericanos.

1997 "Los juegos y las apuestas o 'del origen de la propiedad (privada)'". *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes.* Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 301-319. Lima: IEP.

Ziólkowski, Mariusz S. y Arnold Lebeuf

1990 "Los dioses de los cerros en los Andes". *Journal de la Société des Américanistes, 69*, pp. 85-115. Paris.

Ziólkowski, Mariusz S. y Robert M. Sadowski

1989 "The Reconstruction of the Metropolitan Calendar of the Incas in the Period 1500-1572 AD". *Time and Calendars in the Inca Empire.* M. S. Ziólkowski and R. M. Sadowski, editors. BAR International Series 454. Oxford: British Archaeological Reports.

Zora Carvajal, Fortunato

1969 *Tacna: Historia y folklore.* Tacna: Coop. San Pedro.

Zorn, Elayne

1980 "Sling Braiding in the Macusani Area of Peru". *Textile Museum Journal, 19-20.* Washington, D. C.

Zubiate Zabarburu, Alejandro

1979 *Apuntes sobre la fundación de la ciudad de San Juan de la Frontera.* Lima: edición del autor.

Zubiate Zabarburu, Víctor M.

1984 *Guía arqueológica del departamento de Amazonas.* Chachapoyas: edición del autor.

Zuidema, R. Tom

1962 "The Relationship between Mountains and Coast in Ancient Peru". *The Wonder of Man's Ingenuity.* (Rijksmuseum). Leiden.

1963-64 "Una interpretación antropológica del drama quechua *Ollantay*". *Folklore Americano, 11-12.* Lima.

1964 *The Ceque System of Cusco. The Social Organization of the Capital of the Inca.* International Archives of Ethnography. Supplement to vol. 1. Leiden.

1965 "Apuntes sobre el Taqui Onqoy". *Historia y Cultura, 2.* Lima.

1966 "La relación entre el patrón de poblamiento prehispánico y los principios derivados de la estructura social incaica". Proceedings of the 37th International Congress of Americanists 1, pp. 45-55.

1972 "Meaning in Nazca Art". *Arstryk,* 1971, pp. 35-54. (Göteborg Etnografiska Museum). Göteborg.

1973 "The Origin of the Inca Empire". *Les Grandes Empires.* (Editions de la Librairie Encyclopedique). Bruxelles.

1977a "Mito e historia en el antiguo Perú". *Allpanchis Phuturinqa, 10,* pp. 15-52. Cusco.

1977b "The Inca Calendar". *Native American Astronomy.* Anthony Aveni, editor, pp. 219-233. University of Texas Press.

1977c "The Inca Kinship System: A New Theoretical View". (Presentado al Symposium on the Andean Kinship and Marriagge, Toronto, 1972). American Anthropological Association. Washington, D. C.

1978 "Shaft Tombs and the Inca Empire". *Journal of the Steward Anthropological Society, 9* (1-2), pp. 135-179. Urbana, Illinois.

1979 “El puente del río Apurímac y el origen mítico de la villca *(Anadenanthera colubrina)”. Amerikanistische Studien. / Estudios Americanistas,* 1. Roswith Hartmann und Udo Oberem, Herausgeber, pp. 322-334. St. Augustin, Bonn.

1982 “Bureaucracy and Systematic Knowledge in Andean Civilization”. *The Inca and Aztec States, 1400-1800. Anthropology and History.* George A. Collier, Renato Rosaldo *et al.*, editors, pp. 419-458. Academic Press, New York.

1983a “Hierarchy and Space in Incaic Social Organization”. *Ethnohistory, 10* (2), pp. 49-75.

1983b “The Lion in the City: Royal Symbols of Transition in Cuzco”. *Journal of Latin American Lore, 12,* pp. 39-100. Los Ángeles.

1988 “A Quipu Calendar from Ica, Peru, with a Comparison to the Ceque Calendar from Cusco”. *World Archaeoastronomy.* Anthony Aveni, compilator, pp. 143-169. (BAR International Series 454. British Archaeological Reports). Oxford.

1991 “Batallas rituales en el Cuzco colonial”. *Cultures et sociétés Andes et Méso-Amérique: Melanges en Hommage a Pierre Duviols,* vol. 2, pp. 811-813. Raquel Thiercelin. Aix-en-Provence.

1997 “La política matrimonial incaica según Juan de Betanzos: un ejemplo implicando a los reyes Inca Roca y Yahuar Huácac”. *Homenaje a María Rostworowski. Arqueología, antropología e historia en los Andes.* Rafael Varón Gabai y Javier Flores Espinoza, editores, pp. 289-300. Lima: IEP.

1998 “Espacio-tiempo en la organización del Cusco: hacia un modelo prehispánico”. Encuentro Internacional de Peruanistas: estado de los estudios histórico-sociales sobre el Perú a fines del siglo XX, vol. 1, pp. 253-268. Lima.

2004 “El quipu dibujado calendárico llamado *pachaquipu* en el documento Exsul Immeritus de la Colección Micchinelli”. *El silencio protagonista. El primer siglo jesuita en el Virreinato del Perú. 1567-1667.* Laura Laurencich-Minelli y Paulina Numhauser Bar-Magen, editoras, pp. 213-228. Actas del Simposio Hist-11. 51º Congreso Internacional de Americanistas, Santiago de Chile.

Zuidema, R. Tom y Gary Urton

1976 “La Constelación de La Llama en los Andes peruanos”. *Allpanchis Phuturinqa, 9,* pp. 59-119. Cusco.

Zúñiga, Enrique

1946 “Observaciones ecológicas sobre los mamíferos de las lomas”. *Boletín del Museo de Historia Natural Javier Prado, 22-23,* pp. 392-399. Lima.

Zúñiga de Riofrío, Pina

1984 *Música y danzas folklóricas de Piura.* Lima: INC.

Zurkalowski, Erich

1919 “El establecimiento de las encomiendas en el Perú y sus antecedentes”. *Revista histórica, 6*, pp. 254-269. Órgano de la Academia Nacional de la Historia (Instituto Histórico del Perú). Lima.

Glosario de siglas

APECO:	Asociación Peruana para la Conservación de la Naturaleza
BCP:	Banco de Crédito del Perú
BCRP:	Banco Central de Reserva del Perú
CAAAP:	Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica
CAPECO:	Cámara Peruana de la Construcción
CBC:	Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas
CEAC:	Centro de Estudios Andinos Cuzco
CEAC UV:	Centro de Estudios Andinos de la Universidad de Varsovia en el Cusco
CEDEP:	Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación
CEHMP:	Centro de Estudios Histórico-Militares del Perú
CETA:	Centro de Estudios Teológicos Amazónicos
CIGA:	Centro de Investigación en Geografía Aplicada
CIID:	Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo
CILA:	Centro de Investigación de Lingüística Aplicada
CIPA:	Centro de Investigación y Promoción Amazónica
CIPCA:	Centro de Investigación y Promoción del Campesinado
CIRBM:	Centro de Investigación, Restauración y Bienes Muebles
CLACSO:	Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
CoDeCi:	Consejo de Desarrollo de Comunidades Indígenas
COFIDE:	Corporación Financiera de Desarrollo
Concytec:	Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
CREarte:	Centro de Estudios y Difusión de Arte
CRESE:	Centro Regional de Estudios Socio-Económicos
DESCO:	Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo
Edubanco:	Fundación del Banco Continental para el Fomento de la Educación y la Cultura
FCE:	Fondo de Cultura Económica
Fomciencias:	Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales
IAA:	Instituto de Apoyo Agrario
ICPNA:	Instituto Cultural Peruano Norteamericano
IEP:	Instituto de Estudios Peruanos
IFEA:	Instituto Francés de Estudios Andinos

IICA: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura

IIP: Instituto Indigenista Peruano

ILV: Instituto Lingüístico de Verano

INC: Instituto Nacional de Cultura

INDEA: Instituto Andino de Estudios Arqueológicos

INIDE: Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo de la Educación

INIPA: Instituto Nacional de Investigación y Promoción Agropecuaria

IRA: Instituto Riva-Agüero

MAAH de la UNT: Museo de Arqueología, Antropología e Historia de la Universidad de Trujillo

MNAAHP: Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú

ONERN: Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales

Profonanpe: Fondo Nacional para Áreas Naturales protegidas por el Estado

PUCP: Pontificia Universidad Católica del Perú

SEPIA: Seminario Permanente de Investigación Agraria

SICAN: Sociedad de Investigación de Ciencia, Cultura y Arte Norteño

SIDEA: Seminario Interdisciplinario de Estudios Andinos

Sinamos: Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social

UDUAL: Unión de Universidades de América Latina

UIGV: Universidad Inca Garcilaso de la Vega

UNALM: Universidad Agraria de La Molina

UNAM: Universidad Nacional Autónoma de México

UNE: Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle

UNFV: Universidad Nacional Federico Villarreal

UNI: Universidad Nacional de Ingeniería

UNT: Universidad Nacional de Trujillo

UNMSM: Universidad Nacional Mayor de San Marcos

UNSA: Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa

UNSAAC: Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco

UNSCH: Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga

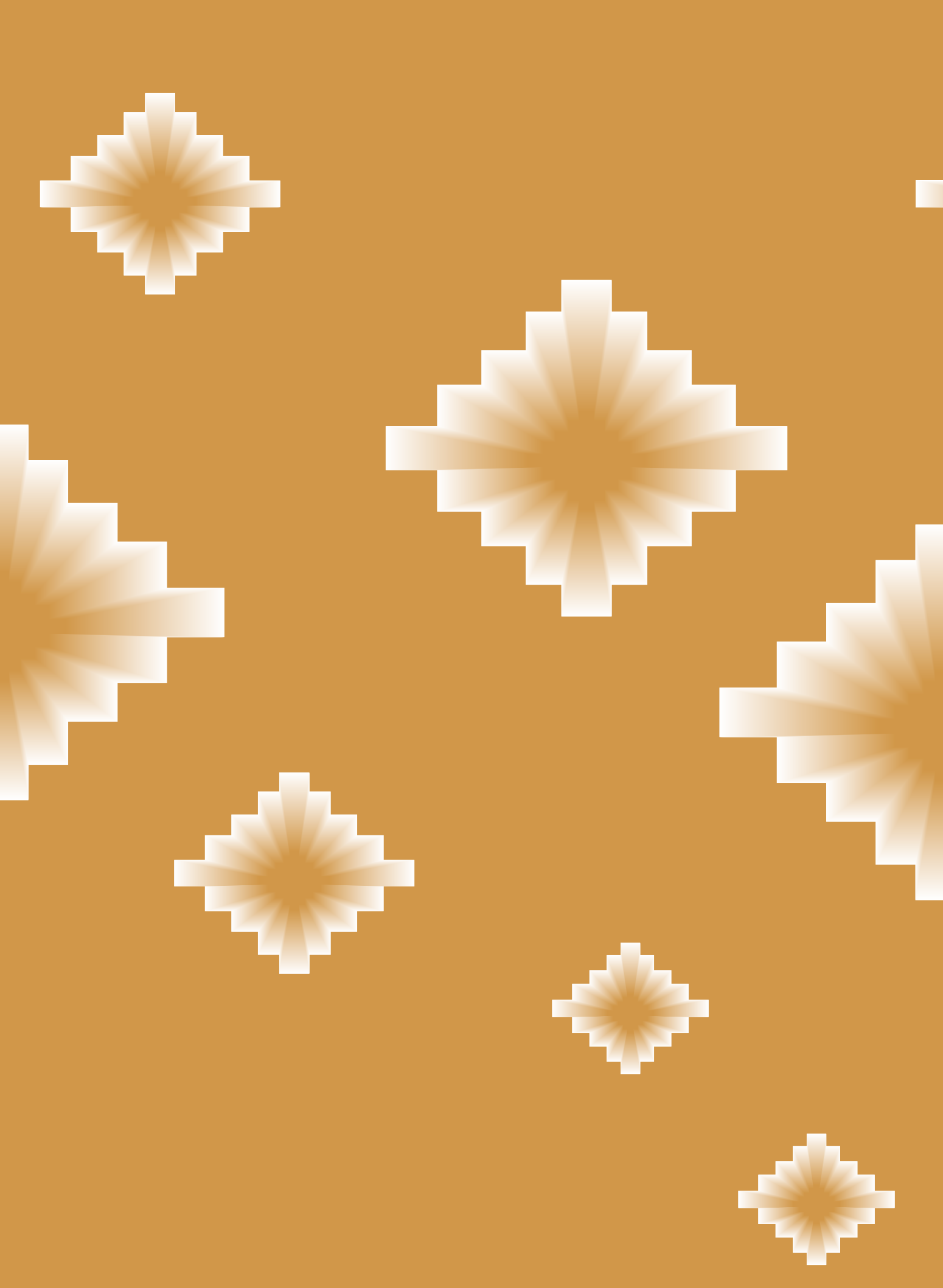
USMP: Universidad de San Martín de Porres

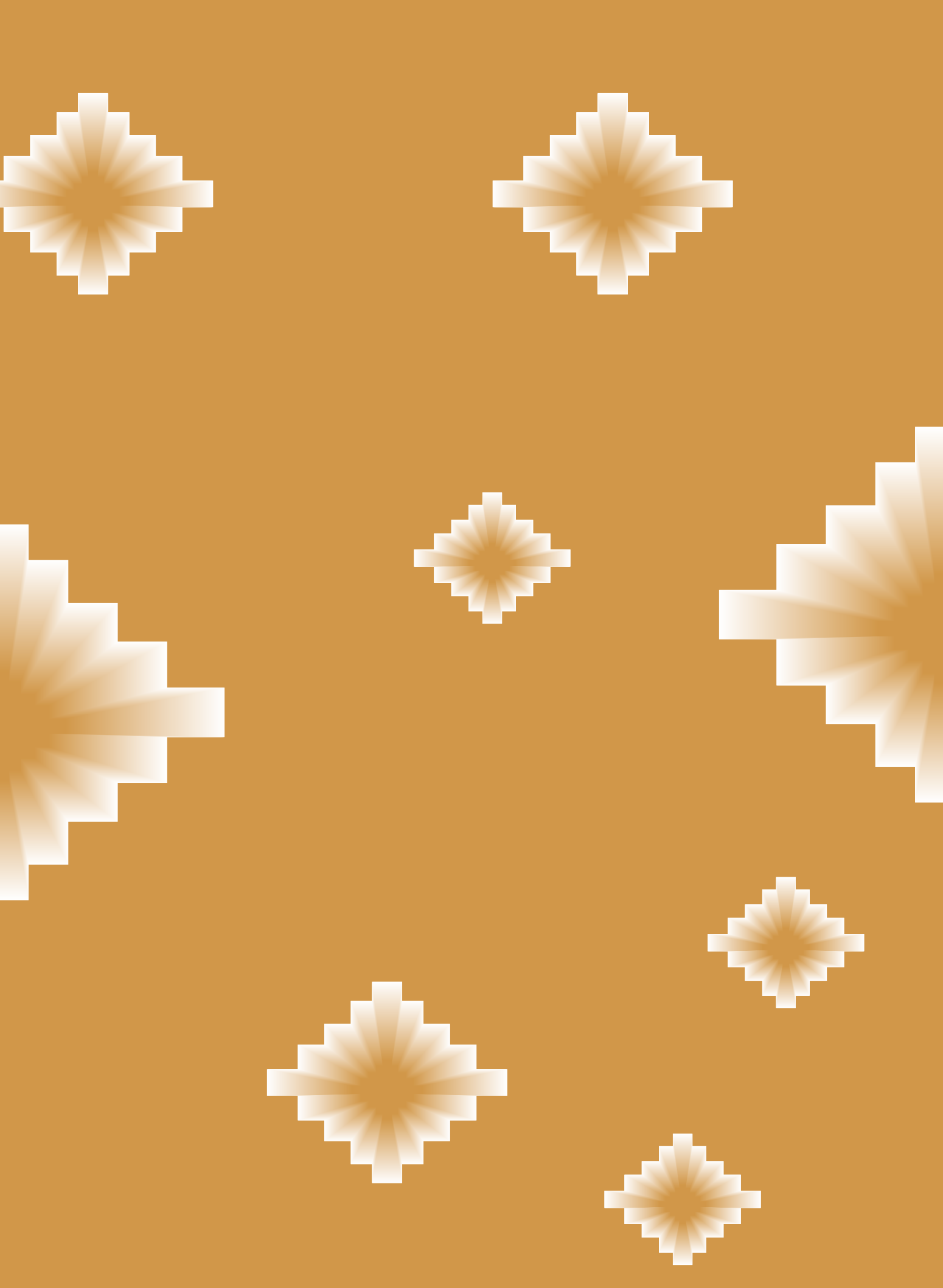
LA HISTORIA EN EY

Construir un mejor futuro comienza por comprender nuestro pasado. Bajo esta convicción nace La Historia en EY, nuestra iniciativa cultural orientada a preservar, poner en valor y compartir la historia, el conocimiento y la identidad que nos han formado.

Por ello, desde hace más de una década, estamos comprometidos con generar un impacto que trascienda el ámbito de los negocios. Al contribuir con el desarrollo cultural y educativo, buscamos fomentar una sociedad más informada, reflexiva y orgullosa de su historia, convencidos de que el conocimiento compartido es un pilar fundamental para nuestro desarrollo.

Accede a nuestros libros digitales aquí:
ey.com/pe/la-historia-en-ey





LA HISTORIA EN EY

Para descargar la versión digital de este libro, ingrese a:

To download this book's digital edition, visit:

ey.com/pe/la-historia-en-ey

PROHIBIDA SU VENTA
Edición de distribución gratuita.
Venta, reproducción o distribución
no autorizadas conforme al
D. Leg. N.º 822.